Universidad de Deusto
Biblioteca

Biblioteca de
D. Guillermo Barandiarán Alday
donada a la
Biblioteca Universitaria
de Deusto
2010

Universidad de Deusto
Biblioteca

CORONA GOTHICA CASTELLANA Y AVSTRIACA

POLITICAMENTE ILVSTRADA

EN

DOS PARTES DIVIDIDA

POR

DON DIEGO SAAVEDRA FAXARDO

CAVALLERO DEL ORDEN DE SANTIAGO, DEL CONSEJO DE SV MAGESTAD EN EL SVPREMO DE LAS INDIAS, Y SV EMBAXADOR EN LA DIETA DE RATISBONA.

CON PRIVILEGIO

EN AMBERES

Universidad de Deusto
Biblioteca

CORONA GOTHICA, CASTELLANA, Y AVSTRIACA, POLITICAMENTE ILVSTRADA.

EN

DOS PARTES DIVIDIDA,

POR

DON DIEGO SAAVEDRA FAXARDO

Cavallero de la Orden de Santiago, Del Conſejo de ſu Mageſtad
en el Supremo de las Indias, y ſu Plenipotençiario
para la paz univerſal.

PARTE PRIMERA.



EN AMBERES,

En Caſa de JUAN BAUTISTA VERDUSSEN, Impreſſor y Mercaẽder de Libros.
M. DC. LXXVII.

Universidad de Deusto
Biblioteca

AL LECTOR.

PUdiera ò Lector entretenerte con obra de mas novedad, y mas estudio, que esta, pero siempre è juzgado por principal obligaçion de un Vasallo trabajar en lo que puede ser de enseñanza à su Principe natural, porque en ella consiste la felicidad politica, y la conservaçion de los Reynos; en que todos somos interesados, y porque ningun Maestro mejor de los Prinçipes, que la Historia, y en ella estudian poco por las acupaciones del govierno, y delicias del Palacio, y porque los atemoriza la proligidad de las narraciones divertidas en los sucesos universales, y en la averiguacion de los lugares, del tiempo, y de la antiguedad, sin señalar los documentos politicos; que son el principal fruto de la Historia, juzgué por conveniente dalles en pistos la sustancia de las cosas pasadas, reduciendo en un breve volumen las Historias de los Reyes Godos de España, y tambien de los de Asturias, de Leon, y de Castilla, de tal suerte dispuestas, que no solamente hallase S. A. entero conocimiento dellas, sino tambien advertidas en los casos las maximas politicas; pero con moderacion, porque el oficio de Historiador no es de enseñar refiriendo, sino de referir enseñando.

No Parezca à algunos que yo no debiera empezar de los Godos, Nacion tenida por Barvara entre los Griegos,[1] que estudiava mas en la espada, que en la pluma, porque antes mejor della, que de la Griega, ò Romana se puede aprender la verdadera razon de Estado, porque la mas segura es la que dicta la razon natural, la qual para su conservacion, y aumentos no à menester el estudio, antes con el se confunde, y dudosa con la variedad de los discursos que ofreze la especulacion no sabe resolverse. Mas emos aprendido à bivir de los animales, que de los Hombres, mas de los Rusticos, que de los Doctos. Las artes de Reynar que inventò la especulacion, hizieron Tyranos, y antes derribàron, que levantàron Imperios, y si alguno creciò con ellas, duròpoco. Menos dañosa es la malicia natural nacida de las pasiones propias, que la que despertada del ingenio instruido con el estudio en los casos busca el tiempo, y las ocasiones para adelantar sus acreçentamientos con daño ageno. En este sentido pareze que se entiendo lo que dijo San Pablo, que à los Griegos, y à los Barvaros se hallava deudor[2] por lo que avia aprendido dellos. Fueradeque entre las Naciones Barvaras fueron estimados los Godos por los mas semejantes à los Griegos en el saber, y en la Politicia; de que es evidente testimonio la Monarquia que fundaron no con menor prudencia, que valor: y el averlos tenido por Barvaros los Griegos ò naciò de arrogancia, ò porque les disonava la ruda, y aspera pronunciacion de sus lenguajes[4] en comparacion de la suavidad, y blandura del Griego, desagradandoles tambien la diferencia de sus ritos, y costumbres.

En este primer tomo ponemos los principios de la Monarquia de España, no los de la Prosapia de sus Reyes, porque si bien empezamos del Rey Alarico por la cesion de las Gallias, y de España, que en el hi-

1. Barbari dicebantur antiquitus omnes gentes exceptis Græcis. *Festus.*
2. Græcis ac Barbaris, sapientibus & insipientibus debitor sum. *D. Paul. Epist ad. Rom. c. 1.*
3. Unde & pene omnibus barbaris Gothi sapientiores semper extiterunt, Græcisque pænè consimiles, ut refert Dio: qui historias eorum, annalesque Græco stylo composuit. *Iornand. de reb. Get. Dio. Græc.*
4. Principio quidem ut Strabo scribit, lib. XIV. per Onomatopœjam Barbari appellati sunt, qui difficulter, asperè, duriterque verba pronunciabant; ut blæsos quoque & balbos latinè dicimus. *Eryc. Putean. hist. Insub. in proemial.* Strabo lib. 14.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Al Lector.

zo el Emperador Honorio, dominava ya la Deſcendencia Real de los Godos en el Norte muchos Siglos antes, ſin que ſe pueda averiguar ſu origen, porque como en el mar ſe alcanzan à ver por largo eſpacio las olas, pero no dedonde empiezan, aſi en el Occeano de la ſangre Real de los Godos ſe deſcubren de muy lejos en los Orizontes de la Antiguedad muchos Ceptros de la Nobiliſima Familia de los Baltos, pero no los primeros.

Atrevido pareze el intento de formar un cuerpo de Hiſtoria de aquellos Siglos, porque el tiempo que todo lo reduze à zenizas, cubriò con ellas los ſuceſos, y acciones de los Reyes Godos: y como ſucede en los caminos nevados, apenas dejò huellas que ſeguir, ſolamente ſe hallan algunas de S. Iſidoro Obiſpo de Sevilla, S. Ilefonſo de Toledo, Marco Maximo de Zaragoza, Idacio de Lamego, del Abad de Balclara, y de otros que florecieron en aquella edad; pero mas parezen notas de los tiempos, que Hiſtorias, y para dalles bulto los Eſcritores, que deſpues de la perdida de Eſpaña tomàron la pluma, fué meneſter que las adornaſen con narraciones de los Romanos. Si bien à las pocas memorias que an quedado ſucede lo que à los fracmentos antiguos, los quales ſon de mas admiracion al Mundo, que los edificios preſentes, porque en aquellas ſe ven repreſentadas las mudanzas del tiempo, los caſos de la Fortuna, la diviſion, y ruina del Imperio Romano, la exaltacion, y caida de las Monarquias de los Oſtrogodos, y Viſigodos, de los Alanos, Vandalos, Suevos, y Francos: los principios, y aumentos de los Othomanos, y las tranſmigraciones de caſi todas las Naciones. Tambien ſe hallan prodigios extraordinarios: batallas formidables: muertes violentas de Reyes: mudanzas de Religiones, y tantos accidentes notables, que pareze aver la Divina Providencia en aquella edad deſcompueſto toda la Maquina de la tierra, para fundar la Hierarquia de la Santa Igleſia Romana, y las preſentes Monarquias de Europa.

Si lo que reſervò la injuria de aquellos tiempos es tan memorable, que ſeria lo que encubriò el olbido, y no ſupo referir la ignorancia? No ſe gloriaria tanto Roma de ſus triunfos, y trofeos, ſi con la miſma atencion, y cuidado que ſus Hiſtoriadores, uvieran los nueſtros eſcrito las hazañas de los Godos, y Eſpañoles; en que no sè ſi culpe ſus plumas, ò à los Reyes de aquella edad, porque en qualquiera ay ingenios que pueden ſer inſtrumentos de la Fama, y entonzes floreciéron muchos en Santidad, y Letras. Pero ò falta en algunos Principes la generoſidad en premiallos, y la providencia en animallos à eſcribir, ò deſconfiados de ſus acciones tienen por mas ſeguro el olbido, que la memoria dellas.

Siendo pues confuſa, y eſcura la narracion de aquellos Siglos à ſido conveniente abrille à eſta Hiſtoria ventanas à la margen, por donde le entre la luz, poniendo los fracmentos de los Autores conque ſe à compueſto, no de otra ſuerte que como ſe forma una imagen con piedras de varios colores, ò con plumas de diverſas aves.

Mi mayor trabajo à ſido el ajuſtamiento de los tiempos; empreſa acometida de muchos, y de ninguno perfetamente acavada por los errores de la pluma, antes que le ſucedieſe la eſtampa, y por la ignorancia, y deſcuido de los primeros Eſcritores. Materia es de conjeturas ſin principios baſtantes que puedan aſegurar el diſcurſo, y aſi ſolamente puede ſer diſculpa el aver ſeguido à los mas Doctos.

En el eſtilo procuro imitar à los Hiſtoriadores Latinos, que con brevedad y con gala explicaron ſus conceptos, deſpreciando los vanos eſcrupulos de aquellos, que afectando en la Lengua Caſtellana la pureza,

Al Lector.

pureza, y caſtidad de las vozes la hazen floja, y deſaliñada. Dote fuèron de la Latina la elegancia, y las flores de la eloquencia; pues porque no à de ſuceder en ella ſu Hija la lengua Caſtellana? porque no emos de atrevernos à eſcribir como eſcribiéron aquellos grandes Maeſtros? Seame licito imitallos, ſino para exemplo, para prueva. Con eſte fin doy à la luz eſta primera parte de la Hiſtoria haſta la perdida de Eſpaña, paraque con los ojos de todos ſin fiallo de los mios pueda yo conozer, y corregir en ella, y en la ſegũda parte (que eſtà ya muy adelãte) los defetos de mi pluma. Si bien ſuele ſer peligroſo el aplauſò, porque tienen los libros ſu genio, y fortuna, eſtimando una edad à los que deſpreciò otra. Por eſto (ſegun imagino) ponian los Antiguos en la frente de los libros una Luna menguante, y abajo una Corona? ſignificando que la Fama dellos eſtà ſugeta à las menguantes, y crecientes de la opinion de los Hombres.

Obra es eſta que requeria mas tiempo, y menos ocupaciones, pero aviendo venido à eſte Congreſo de Munſter por Plenipotenciario de ſu Mageſtad para el tratado de la paz Univerſal, hallé en el mas ocioſidad, que la que convenia à un negocio tan grande, de quien pende el remedio de los mayores peligros, y calamidades que jamas à padecido la Chriſtiandad, paſandoſe los dias, los meſes, y los años ſin poderſe adelantar la negociacion por las cauſas que ſabe el Mundo, cõque me halle obligado à trabajar en algo que pudieſe conducir al fin dicho del ſervicio del Principe Nueſtro Señor, y tambien à eſtos miſmos tratados, aviendo viſto publicados algunos libros de pretenſos derechos ſobre caſi todas las Provincias de Europa, cuya pretenſion dificultava, y aun impoſibilitava la concluſion de la paz, y que era conveniente que el miſmo hecho de una Hiſtoria moſtraſe claramente los derechos legitimos en que ſe fundò el Reyno, y Monarquia de Eſpaña, y los que tiene à diverſas Provincias, los quales conſiſten mas en la verdad de la Hiſtoria, que en la ſutileza de las leyes; y eſto no paraque ſe produzgan en juicio, ſino paraque ſe vea lo que ſe deja olbidado por no dilatar mas el publico ſoſiego. Infelicidad es comun, y aun fatal que ayan de preceder diligencias tan largas à peligros, y males tan preſentes. No avria paz en el Mundo, ſi en el tribunal del tiempo no ſe uvieran legitimado los Dominios, y los Reynos, porque apenas ay Nacion que reciebieſe de ſi miſma la ſuprema poteſtad, ſino de otra eſtrangera mas poderoſa. En todas fué al principio yugo el Ceptro, y ſervidumbre la libertad. Con la fuerza de las armas puſieron los Normandos, ò Saxones ſu Silla Real en Ingalaterra, los Francos en Francia, y los Godos en las Gallias, y en Eſpaña, [6] cuya Monarquia ſe puede preciar de averſe fundado con juſto titulo por los derechos que el Imperio cediò à los Godos, [7] y porque fueron llamados de los miſmos Eſpañoles. Pero ya à todos los Reynos faboreze la poſeſion immemorial

Veteres ut in calce librorum coronidem appingebant; ita ſuſpicor in fronte linulam ad ornatum deſignabant. Hujus ſuſpicionis nobis cauſam Auſonius præbet, Epigr. XXVI. De Profeſſor. Burdegalenſ. Quos legis à prima deductos menide libri.

Doctores Patriæ ſcito fuiſſe meæ. *Herm. Hugo de prim. ſcrib. orig.*

6. Hinc Galliæ Reges à Francis ſe profectos, Hiſpani à Gothis; à Normannis Angli, gloriæ ſibi jam olim duxère, hodie que magni æſtimant.
Iſac. Pont. rer. Dan. hiſt. in Epiſt. ad Reg. Daniæ.

7. Cui (*Honorio*) ad proſtremum ſententia ſedit, *Inquit Iornandes*, quatenus provincias longè poſitas, id eſt, Gallias, Hiſpaniaſque quas jam pene perdidiſſet, Gizericique Wandalorum Regis vaſtaret irruptio, ſi valeret, Alaricus ſua cum Gente, *tanquàm lares proprios vindicaret, donatione ſacro oraculo confirmata.* Conſentiunt Gothi hac ordinatione, & ad traditam ſibi patriam proficiſcuntur. *Alex. Patric. Armat. Mart. Gall. l. 1. c. 43. Iornand. de rebus Geticis. S. Iſidor. Gothor. Chron. Paul. Diacon. lib. 13. & 14. Miſcel. Iean. de Serr. invent. de l'hiſt. de Franc. Paul. Aemil. de reb. geſt. Franc. lib. 1. Carol. Sigon. de Occident. Imper. Papir. Maſſon. Hiſtor. Calam. Gall. Proſper. Aquit. Chron. Fauch. les antiquit. & hiſt. Gaul. l. 2. c. 9. Iean. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 412. Luc. Marian. de reb. Hiſp. l. 6.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

memorial confirmada con el consentimiento comun de los Pueblos. Las demas conquistas de las Naciones Barvaras fueron semejantes al arco celeste, llamado Iris, fundadas entre las nubes de la tempestad de la guerra, las quales ese Sol de Justicia que las iluminò, las borrò, y deshizo luego, sin aver concedido Dios à los Barvaros, que todo lo que pisase el pie fuese suyo como à los Israelitas, [8] y si se uviese de pretender lo que poseyéron con las armas, y bolvièron à perder (segun fuè parezer de vn Escritor) grandes derechos tendrian los Reyes de España sobre las Provincias que con las armas dominàron en Asia, en Europa, y en Africa los Reyes Godos sus predecesores, [9] y mayor es el Imperio de Alemania como sucesor del Romano. Opuesta seria esta pretension à los eternos decretos de la Providencia de Dios, aviendo mudado de vnas Gentes en otras los Reynos, y Monarquias pasadas para fundar las presentes, constituyendoles sus confines. [10] O quan felizes serian los Reyes; y quan prosperos sus Vasallos, si conformandose con su divina disposicion se mantuviese cada vno dentro de los limites de sus Reynos, gozando sin ambicion de los agenos del sosiego, y bienes de la paz.

8. Omnis locus quem calcaverit pes vester, vester erit. *Iosue. c.1.*

9. Ut sanè si principia Gallicana ab Arroyo prodita defensaque vera sunt, nihil profecto justius sit, quàm ut Hispaniarum Rex Galliam Narbonensem, Aquitaniam, vicinasque civitates, Massiliam, atque alias repetat, recuperatasque non restituat, quas Antecessores ejus diversis contractibus ac fœderibus debitas, secutâque multorum annorum possessione tanquàm propias tenuerunt. *Alex. Patric. Armat. Mart. Gall. lib. 1. c. 43.*

10. Ipse mutat tempora & ætates; transfert Regna, atque constituit. *Daniel, c.2. Iob. 12. Isaiæ. Prophet. c. 45. Ecclesiastici. cap. 10.*



Alarico

Universidad de
Biblio



Galg: Boultats fecit Antver

Alarico Rey de los Godos.

Cap. Prim.

AQuel divino Artifice, cuya voz fué inſtrumento de ſus fabricas, criò la tierra para habitacion del Hombre, y aunque eſte derecho competia à cada uno dellos, ſe adelantàron los Hijos, y Deſcendientes de Noe, 1. y como primeros pobladores hizieron propias con la poſeſion las Provincias que ocupavã, eligiendo aquellos Climas apacibles, donde mas benignamente repartia ſus rayos el Sol. Crecieron las Familias fecunda la tierra con la renovaciõ del dilubio, y con el caſtigio de la deſobediencia al Criador, y ya por la eſtrecheza, ò por la ambicion de eſtablezer Dominios donde el Ceptro fueſe particular, ſe dilatàron con nuevos deſcubrimientos, ſin perdonar à lo deſtemplado de las Zonas, ni à lo eſtrecho de los Circulos de la Eſphera, ocupando (fuera ya de los caminos del Sol) en la Provincia de Scandia 2. (iluſtre por ſu extenſion, y por los Reyes que dió al Mundo) la Suecia, la Norvegia, y la Gothia. Eſta ſe dividiò en Oſtrogodos que habitaron à la parte de Oriente, y en Viſigodos à la de Poniente. 3. Nacion diverſa de los Getas, 4. aunque graves, y antiguos Autores la tuvieron por una miſma. 5. Alli los detuvo el amor à la Patria, donde la brevedad de la luz, la proligidad de las ſombras, el rigor del frio, la parſimonia, y ignorancia de los vicios aumentaron en tan gran numero la generacion que ay quien llamò à Scandia oficina, ò vaina de las Gentes: 6. Los ingenios de aquella Nacion eran ſubtiles, prudentes, y conſtantes, mas diſpueſtos à engañar, que à ſer engañados. Los cuerpos robuſtos, y blancos, cuyos poros cerrados cõ el rigor del frio abundavan en ſangre, y criavan eſpiritus atrevidos, y generoſos. 7. En las Mugeres ſe veia una hermoſura Varonil. 8. Acompañavan á ſus Maridos en la guerra, uſando en caſa del huſo, y en la campaña del arco, ſinque en los peligros ſe valieſen de los ſuſpiros, y lagrimas; armas ordinarias en las demas Mugeres.

Fundaron luego los Godos la Religion, y el Ceptro, ſugetos los Dioſes, y los Reyes al arbitrio de la Eleccion. 9. Creian la immortalidad del Alma, y que deſpues de la vida ſe premiava la virtud, y caſtigava el vicio, conque deſpreciavan la muerte, y generoſamente ſe ofrecian à los peligros. 10. Eran tan altivos, y preſumidos de ſu valor, que quando tronava diſparavan los arcos contra el Cielo en fabor de ſus Dioſes, creyendo que batallavan entreſi, y que neceſitavan de ſu aſiſtencia. 11.

Aunque Scandia goza oy de las delicias del Mundo, y de la comunicacion de todas las Naciones

1. Noacho enim, ut Sacra nos docet Hiſtoria, à diluvio tres Filij fuêre Sem, Cham, & Iaphet. Hi numeroſiore prole adaucti digreſſique à montibus Armeniæ, ubi arca hæſerat, in diverſos terræ cardines ſeceſsêre, ac Gẽtes per orbis vaſtitatem propagarunt. Sem & Chamus Orientem præcipuè, atque Auſtrũ eoſq; tractus petierunt. A Iapheto ejuſque poſteris, ut habet diſertè Moſes, *Inſulæ Gentiũ in regionibus ſuis diviſæ fuerunt.* Inſulæ autem Gentium interpretibus ac Theologis vocantur, quæ ſunt remotiſſimæ.

Ioh. Iſac. Pontan. Chron. Dan.

2. Quarum clariſſima Scandinavia eſt incompertæ magnitudinis.

Plin. lib. 4. c. 13.

3. Diximus enim ſuperius *Oſter*, Orientem, *VVeſter*, Occidentem in Gothica lingua ſignificare, atque hinc liquido patere, quid ſint Oſtrogothi, vel Veſtrogothi.

Ioan. Mag. Goth. hiſt. l. 3. c. 21.

4. Neque hac in re verebor omnibus iſtis contradicere, adverſumque eos ex vetuſtiorum auctorum monumentis probare duas, diverſaſque inter ſe fuiſſe Gentes Gothos, atque Gethas.

Phil. Cluv. Germ. ant. l. 3. c. 34.

5. Geticam quippe nationem eſſe Gothos affirmant.

Procop rer. Goth. lib. 1.
Paul. Oroſ lib. 1. c. 16.
S. Hieron. Epiſt. 135.

6. Ex hac igitur Scanzia inſula, quaſi officina Gentium, aut certè velut vagina nationum, cum Rege ſuo nomine Berich Gothi quondam memorantur egreſſi.

Iornand. de reb. Get.

7. Fuêre autem magnanimi, & audaces, & naturaliter ingenio faciles, & ſubtiles, in propoſito providi, & conſtantes, geſtu, & habitu approbandi, viribus pollentes, ſtatura ardui & proceri, diri vulneris, manu prompti, corpore validi, membris apti, diſpoſitione compoſiti, & coloris albi.

Rod. Tol. de reb. Hiſp. l. 1. c. 9.

8. Hoc decreto domũ ad uxores relato, mox ipſæ muliebribus corporibus viriles animos inſerentes, nullum in ſe fœmineæ mollitiei indicium præbuerunt, nullas mœſtas deprompſêre voces, non lacrymas, non gemitus, non ejulatus emittebant. Quippe ab ineunte ætate paulo minus, quàm ipſi viri, armis aſſuetæ, in equo ducebant penſa, & prælia tractare. Nec ſolùm mutua exhortatione ſeſe fovebant, ſed viros ipſos ad arma capeſſenda importunè inflammabant.

Ioan Mag. Goth. Hiſt. l. 1. c. 14.
Rod. Tol. de reb. Hiſp. l. 1. c. 12.

9. Facto ipſo oſtenderunt ſe Deos ac Reges creandi, deſtituendique poteſtatem habere.

Ioan. Mag. Goth. Hiſt. l. 3. c. 11.

10. Sunt graves autores aſſeverantes Gothos multis nationibus excellentius ſapientiæ ſtuduiſſe, ideoque opinionem de animæ immortalitate induiſſe.

Ioan. Mag. Goth. Hiſt. l. 1. c. 13.

11. Prætereà tam obſtinatiſſimo animo Deorum ſuorum cultum obſervabant, ut concitato in nubibus fragore, ſagittas ex arcubus in aera excutientes, oſtenderent ſe opem afferre velle Diis ſuis, quos tunc ab aliis oppugnari putabant.

Ioan. Mag. Goth. hiſt. l. 1. c. 13.
Olaus Magn. in brev. ſept. Hiſt. lib. 3. c. 7.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ciones por la industria de la navegacion, carecia dellas en aquellos primeros tiempos, [12] porque aun no avia la piedra iman avierto por el mar los caminos à las proas, [13] y encerrados los Godos en aquellas estrechuras multiplicada ya la poblaciõ pensavan en otras Provincias mas dilatadas, [14] hastaque impacientes sus animos fogosos no pudiendo contenerse dentro de los Vapores del Norte rompieron por ellos semejantes à las exalaciones constreñidas entre las nubes, y como rayos salieron diversas vezes à abrasar el Mundo. Sintió primero Wandalia, [15] y despues Scythia sus efetos, y animados con los buenos sucesos entràron por las Provincias de Tracia, Macedonia, Ilirico, y por las demas de Asia, rindiendose todas à su numero, y à su valor. Alexandro Magno no quiso aventurar con ellos su fortuna. Pyrrho Rey de Epiro los temiò. A Iulio Cesar pareciò prudente Consejo no irritallos, [16] y Augusto procurò con medios suaves, y aun con vinculos de sangre, que no turbasen la paz de su Imperio. [17]

Era en aquel tiempo Rey dellos Boroista, y como prudente reconociò gran dispoticion en los naturales de aquella Gétè para las artes, y sciencias, y las introdujo entre ellos, dandoles por Maestro à Diceneo su Consejero gran Philosopho [18] versado en las escuelas de los Griegos, y Egipcios, cuya enseñanza hizo mas humanos, y mas tratables sus corazones antes rudos, y fieros, y redujo à buena forma el Culto, y el Sacerdocio, [19] pero no pudo inducir en ellos el sosiego, y reposo à que suelen inclinar los estudios, porque à pocos años los sacò de sus casas la ambicion de dominar, y la memoria de las delicias, y buen temple de Asia, deseosos de restituirse en los derechos que tenian à toda la tierra, y de hazer Señores della à sus Reyes, cuya antiguedad, y esplendor no les parecia reputaciõ tener oculto entre las sombras del Norte.

Estava ya dividida en dos Coronas la Gothia, porque la diferencia sola de los nombres Visigodos, y Ostrogodos avia tambiẽ diferenciado los dominios: tan poderosa es en los Pueblos qualquier diversidad, aunque no sea en lo sustancial. Los Visigodos eligian sus Reyes de la antiquisima Familia de los Balthos; [20] nombre que significa atrevido. [21] Los Ostrogodos de aquella de los Amalos, [22] aviendose llamado asi uno de sus primeros Reyes.

Esta separaciõ los hizo emulos en las conquistas. A ellas dava honesto pretexto la usurpacion del Aguila Imperial, cuyo cuello dividido en dos cabezas mirava à un mismo tiempo al Oriente, y al Ocaso, y cuyas garras abrazavan al uno, y otro Polo. Reposava en su misma grandeza sin atenciõ à renovar las plumas con

12. Hoc tamen loco nonnulli errant, affirmantes hunc Gothici populi egressum ob naturalem terræ sterilitatem accidisse; cum etiam nostro tempore tantum in omnibus rebus abundet, ut vix alibi in tota Europa vilius vendantur res humano victui necessariæ.
Ioan. Mag. Goth. Hist. l. 1. c. 14.

13. Solo navalis belli exercitio caruerunt usque ad tempora Sisebuti, sub quo ad tantam gloriam pervenerunt, ut victoriarum insignibus non solùm terras, sed & ipsa maria subsulcarint.
Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 1. cap. 9.

14. Et quoniam infelicitas terræ numeroso populo alimenta negabat, sæpe dimisisse juventutem novas sedes quæsituram; cui se sponte omnis ætatis homines applicabant.
Ioan. Barcl. icon. anim. c. 8.
Ioan. Mag. Goth. Hist. l. 1. c. 14.

15. Inde mox promoventes ad sedes Ulmerugorum, qui tunc Oceani ripas insidebant, castrametati sunt, cosque commisso prælio propriis sedibus pepulerunt, eorumque vicinos Wandalos jã tunc subjugantes suis applicuere victoriis.
Iornand. de reb. Get. c. 4.
Ioan. Mag. Goth. Hist. l. 1. c. 14.

16. Modo autem Getæ illi, qui & nunc Gothi, quos Alexander evitandos pronunciavit, Pyrrhus exhorruit, Cæsar etiam declinavit.
Paul. Oros. lib. 1. c. 16.
Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 1. c. 9.

17. Hinc firmiter credo Suetonium Tranquillum in vitâ Augusti scripsisse, ipsum desponsisse filiam suam Iuliam Commositoni Getarum Regi, sibique invicem filiam Regis in matrimonium petivisse.
Ioan. Mag. Goth. Hist. l. 2. c. 19.

18. Qui cernens eorum animos sibi in omnibus obedire, & naturale eos habere ingenium, omni penè Philosophia eos instruxit.
Iornand. de reb. Get.

19. Hujus Boroistæ egregiam laudem cum Diceneus admirandi ingenij Philosophus comperisset, relictis Græcorũ, sive (ut aliis placet) Ægyptiorum scholis, in quibus usque ad summam sapientissimorum hominum admirationem creverat, non prius quievit, donec ad agros Gothicos reversus, se inamicitiam sui Regis insinuaret. Quem prudens Rex ea humanitate collegit, qua planè ostenderet, se pluris æstimare ipsam divinarum humanarumque rerum notitiã, ejusque professores, quàm caducas transitorij regni fortunas.
Ioan. Mag. Goth. Hist. lib. 3. cap. 17.

20. In quibus duæ illustrissimæ familiæ semper continuatæ fuerunt, videlicet Amalorum apud Ostrogothos, & Balthorum apud Vestrogothos: ex quibus ut prædictum est, sibi Pontifices, Sacerdotes, Reges, ac Principes, & Duces eligere consueverunt.
Ioan. Mag. Goth. Hist. l. 3. c. 21.

21. Ob audaciam virtutis, Baltha, id est, audax, nomen inter suos acceperat.
Iornand. de reb. Get. c. 29.

22. Augir genuit eum, qui dictus est Amala, à quo & origo Amalorum decurrit.
Iornand. de reb. Get.

con nuevas empresas, cõque entregada al ocio, y à las delicias [23] diò ocasiõ al desprecio, y al atrevimiento. Reconocieron los Godos la ocasion, y con intento de acometer el Imperio hizieron primero diversos sacrificios à los Dioses, sabiendo biẽ lo que se autorizan las acciones publicas con la Religion, y que en las guerras obra mas la Divina asistencia, que el valor humano; estilo que observaron siempre en sus empresas, à cuya piedad se deben atribuir sus Victorias, y la duracion de las Coronas que adquiriéron, y aun conservan, porque sibien en aquellos principios errarõ el Culto, reconocierõ una Deidad suprema, à quien debian adoraciõ, y obediencia, y à esta luz natural, y religiosa premiò Dios con bienes, y grandezas temporales.

Tomada pues la resolucion de desamparar las propias Patrias por exercitar su valor, y por mejorar de habitaciones, se alistàron en numero formidable, no de otra suerte que suelen los enxambres de abejas dejar la estrecheza de sus colmenas, y buscar los troncos huecos de los arboles donde estenderse; y conducidos por el Rey Athanarico entraron por el Imperio, y mantuvieron en el por largos años la guerra, y aunque en algunas batallas les faltò la fortuna, [24] no les faltò la constancia, hastaque cansados de venzer, y de dominar sin tener Ceptro fijo pidieron al Emperador Valente que les señalase Provincias donde bivieſen como amigos, y confederados del Imperio, ofreciendo que recibirian la Religion Christiana. [25] Considerò Valente que hecha una vez aquella Gente à la benignidad, y delicias de los Climas del Imperio no bolveria à los rigores, y inclemencias de sus Patrias, y que era mejor alistallos por el Imperio, y dalles asiento donde con el ocio se apagasen sus espiritus ardientes, y les concediò la Provincia de Mysia, [26] en la qual recibieron la Religion Christiana, pero manchada cõ la Secta Arriana que les enseñarõ Maestros Arrianos embiados con este fin por el Emperador, [27] cuya impiedad castigò Dios por mano de los mismos Godos, porque aviendo Maximo, y Lupicino, Capitanes Romanos señalados para repartilles las tierras, intentado extinguillos con la hambre, ya que no podiã con la espada, impediendo el comercio de aquella Provincia, tomàron las armas, [28] y los matàrõ. Destruida Mysia pasaron à Thracia, donde en una batalla cerca de Adrianopoli vencieron al Emperador Valente, y retirado à la casa de una aldea mal herido le quemaron en ella; [29] pena bien merecida por aver inficionado los Godos con el veneno Arriano.

Con estos sucesos mas insolentes hizieron tantas invasiones por el Imperio,

23. Neque repente res Romana prolapsa est, atque interiit; in tantum creverat, ut non minus difficile fuerit destrui, quàm evectam esse. Ninia tandem moles virtutibus velut Imperij fulcris per luxum ignaviamque subductis, depressit fastigium: & tanquàm ingens arbor annis confecta, vigoreque exhausta, stetit tanti nominis dignitas, & paulatim exaruit. Suis igitur vexata morbis Respublica, externis itidem vulneribus patuit.
Eryc. Puteam. Hist. Insub. lib. 1.
Lucan. lib. 1.

24. In longinquâ militiâ Gothorum gloria sublimibus inclaruit titulis: quod Romanis rerum dominis diu ea gens colluctata, aliquoties quidem repressa quievit, aliquando magis se Romanorum cladibus vindicavit, nonnunquàm pari manu cõflictans discessit.
Krantz. Suec. lib. 1. c. 1.
Ioh. Isac. Pontan. rer. Danic. l. 2.
Lud. Viv. in proœm. comment. lib. de Civit. Dei.

25. Postularunt, ut trans Danubium Thraciam, Mæsiamque inhabitare permitterentur, simul etiam, ut sub umbra Romani nominis quietius agerent, polliciti suns Romano Imperatori contra Hunnorum incursum militare, & ut illis major fides esset, promisere Christi religionem accipere, si doctores, quorum linguã intelligerẽt, ad eos Imperator mittere vellet.
Ioan. Mag. Goth. Hist. l. 15. c. 1.

26. Quo Valens comperto, mox gratulabundus annuit, quod ultro petere voluisset; susceptosque in Mœsiæ partibus Getas, quasi murum regni sui contra cæteras Gentes statuit.
Iornand. de reb. Get. c. 25.
Paul. Diacon. Hist. miscel. l. 12.

27. Iusto itaque Dei judicio ab illis igne crematus est, quos igne perfidiæ succenderat: namque petentibus Gothis, ut eis Episcopos mitteret, à quibus fidei rudimenta susciperent, ille doctores Arriani dogmatis misit, sicque universa gens illa Arriana effecta est.
Paul. Diac. Hist. Miscel. lib. 12.
Iornan. de reb. Get. c. 25.
S. Isidor. Chron. Goth.
Paul. Oros. lib. 7. c. 33.

28. Gothi transito Danubio fugientes, à Valente sine ulla federis pactione susceptι, ne arma quidẽ quo tutius barbaris crederetur, tradidère Romanis. Deinde propter intolerabilem avaritiam Maximi ducis, fame & injuriis adacti, in arma surgentes, victo Valentis exercitu, per Thraciam sese miscentes, simul omnia cædibus, incẽdiis, rapinisq; fœdarũt.
Paul. Oros. lib. 7. c. 33.
Herman. Contract Chr. an. 370.
Ammian. Marcell. rer. gest. l. 31.

29. Ipse Imperator cum sagitta saucius, versusque in fugam ægrè in cujusdam villulæ casam deportatus lateret, ab insequentibus hostibus deprehensus, subjecto igne consumptus est: & quo magis testimonium punitionis ejus, & divinæ indignationis terribili posteris esset exemplo, etiam communi caruit sepultura.
Paul. Oros. lib. 7. c. 33. S. Isidor. Chron. Gothor.

Universidad de Deusto
Biblioteca

30. Sed ubi viderunt se opprimi à Romanis contra consuetudinem propriæ libertatis, resumptis armis rebellando Thraciam ferro, incendiisque depopulantur.
S. Isidor. Chron. Gothor.

31. Valentinianum etiã fratrem suum, parvum admodum, sociũ creavit imperij.
Paul. Oros. lib. 7. c. 32.

32. Qui cum afflictum, ac penè collapsum Reip. statum videret, eadem provisione, qua quondam legerat Nerva Hispanum virum Trajanum, per quẽ Respublica reparata est, legit & ipse Theodosium, æquè Hispanum virum, & restituendæ Reipub. necessitate apud Syrmium purpuram induit, Orientisque, & Thraciæ simul præfecit imperio.
Paul. Oros. lib. 7. c. 34.
Paul. Diac. Histor. Miscel. lib. 12.

33. Qui pluribus posteà præliis cum eis commissis, postremò pacem fecit, quâ fretus Atanarius Rex eorum Constantinopolin Urbis visendæ studio profectus, honorificèque à Theodosio exceptus, ibidem paucis post diebus morbo extinctus.
Luc. Mar. Sic. de reb. Hisp. lib. 6.
Paul. Oros. lib. 7. c. 34.
S. Isidor. Chron. Gothor.
Socrat. Histor. Eccl. lib. 5. c. 10.

34. Gothi autem proprio Rege defuncto, aspicientes benignitatẽ Theodosij Imperatoris, inito fœdere Romano se Imperio tradiderunt.
S. Isidor. Chron. Goth.
Paul. Oros. lib. 7. c. 34.

35. Et non multis mensibus interjectis gravi ægritudine oppressus in fata concessit: quem Imperator affectionis gratia penè plus mortuũ, quàm vivum honorans, dignæ atque honestissimæ tradidit sepulturæ. Ipse quoque in exequiis feretrum ejus præcedebat. Quæ humanitas Gothorum animos Imperatori mirificè conciliavit, ut in fide & fœdere etiam sine Rege, sub Imperatore diu feliciterque militarent.
Ioan. Mag. Goth. Hist. l. 15, c. 4.

perio, [30] que aviendo sucedido en el Graciano, y por compañero suyo Flavio Valentiniano su Hermano, [31] llamò de lo vltimo de Espagña à Theodosio, [32] el qual por ocultarse à la invidia de sus Emulos bivia retirado en Italica su Patria, lugar vecino à Sevilla: paraque le defendiese de aquella Gente barvara, y feroz, nombrandole por tercer Emperador; siendo facil à los Principes hallar Sugetos grandes, quando los quieren buscar, y premiar.

Theodosio (cuyo nõbre significa dado de Dios) venciò à los Godos primero con las armas, [33] y despues con el beneficio, dandoles tierras en que bivieses; de lo qual agradecido Athanarico le visitò en Constantinopla, donde muriò, y el Emperador Theodosio no menos valiente con los Enemigos, que benigno con los rendidos le hizo enterrar con pompa Real acompañando delãte del ataud su cuerpo hasta el sepulchro; tal era la estimacion en aquel tiempo de los Reyes Godos. Esta humanidad (digna de un Español) obligò tanto à los de aquella Nacion, [34] que aviendo eligido por Rey à Alarico de la sangre Real de los Balthos le assistieron, y sirvieron como Amigos, y Confederados del Imperio. Tan antigua es la simpatia entre Españoles, y Godos, y ay quien dize que mientras bivió estuvieron sin Rey. [35]

Muerto Theodosio quedò por su ultima disposicion dividido el Imperio en Oriental, y Occidental entre sus Hijos Arcadio, y Honorio; [36] error que diversas vezes cometiò el afecto paterno, y pensando dejar mas firme la grandeza en dos cabezas animadas de una misma sangre, causò guerras internas, y llamò los peligros externos, [37] y porque eran de poca edad, les avia señalado tres Tutores, [38] à Gildo que governase las Provincias de Africa, Rufino las de Oriẽte, y Stelicon las de Poniente. [39] Peligroso consejo fiar de la ambicion humana tanta grandeza, sinque le puedan disculpar los presupuestos de obligar à los dos primeros con la confianza, y à Stelicon con ella, y con el parentesco, porque era casado con Serena Sobrina suya. Pero la misma confianza los ensoberveciò, juzgando que pues eran benemeritos para governar, tambien lo serian para dominar, y aspirarõ à llamarse Emperadores, en cuya empresa perdierõ luego las vidas. A Stelicon pareciò que su Hijo Eucherio por el parentesco con Honorio tenia igual calidad de sangre para pretender el Imperio, [40] cuyo derecho pendia ya del valor, y de la industria, y escarmentando en los sucesos infelizes de Gildo, y de Rufino, celò con mas astucia sus intentos procurando perturbar el Imperio, y que la necesidad, y el poco valor del Emperador Honorio pusiesen en sus manos las armas, y el arbitrio

36. Primi quoque Constantius, & Constans, Valentinianus & Valens, mox Arcadius, & Honorius diviserũt Imperiũ: & quid nisi ruinę faciliorem præstruxere viam? quod sub uno capite laborabat corpus, sub gemino defecit.
Eryc. Putean. Histor. Insub. l. 1.

37. Imperium quod sub uno stare potuisset, dum à pluribus sustinetur, ruit.
Curt. lib. 10.

38. Theodosius moriens tribus ducibus Imperij gubernacula divisis terminis commendarat. Ruffinus oriundus ex Elisa oppido Britanniæ Asiã, Ægyptum, Orientem procurabat: Stilico Occidentem, & Urbem Romam in potestate habebat: Gildo Africam nomine Honorij tenebat.
Ioan. Avent. ann. Bojor. lib. 2.

39. Arcadius, & Honorius susceptο jam Imperio umbram duntaxat tanti nominis sustinebant. Potestas omnis per Orientem quidem penes Ruffinum, per Occidentem penes Stiliconem erat.
Zosim, lib. 2.

40. Interea Stilico Patricius Occidentis tutor Imperij, immemor collatorum beneficiorũ, immemor affinitatis (nam socer exstabat Honorij) regnum & ipse Eucherio filio affectans, ingentia Reipublicę intulit mala. Nam cum sæpe delere posset barbaros, fovit, & Regem Scytharum cum Gothis suis vicit, & sæpe concusit, semperque dimisit.
Paul. Diac. Hist. Miscell. lib. 13.
Paul. Oros. l. 7. c. 38.
Vbb. Emb. rer. Erisicar.

41. Præterea Gentes alias copiis viribusque intolerabiles, quibus nunc Galliarum, Hispaniarumque provinciæ premuntur, hoc est, Alanorum, Suevorum, Vandalorum, ipsoque simul motu impulsorum Burgundionũ, ultro in arma solicitans deterso semel Romani nominis metu suscitavit, eos interim ripas Rheni quatere, & pulsare Gallias voluit, sperans miser sub hac necessitatis circumstantia, quia & extorquere Imperium genero posset in filium, & gentes barbaræ tà facile comprimi, quàm commoveri valerent.
Paul. Oros. lib. 7. c. 38.
Ant. Sabell. Ennead. 7. lib. 9.
Paul. Dia Hist. Misc. l. 13.
Marcel. Com. in Chro. an. 395. & 408.

42. Deinde Visigotthos, quibus præesse debuerat, curavit stipendiis privare solitis, dolosè suadens Imperatoribus illos minimè fore necessarios, sperãs illos ob contumeliam acceptam Italiam invasuros, sicut & factum fuit.
Io Nau. Vol. 2. Chr. gen. 14.

43. Mox Gothis fastidiũ eorum increvit, verentesque ne longa pace eorum resolveretur fortitudo, ordinant super se Regem Alaricum, cui erat post Amalos secunda nobilitas, Balthorumque ex genere origo mirifica.
Iornand. de reb. Get. c. 29.

44. Per Syrmium iter faciunt in Illyricum, Radagasus quorundam Gothorum Rex, cum ducentis hominum millibus se his socium, comitemque prębet. Antequàm abeunt, Thraciam, Mysias Pannonias, item Noricum & Illyricum igni, ferroque vastant, cuncta diripiunt, cædibus omnia complent, urbes diruunt, quin etiam (ut divus Hieron. inquit) iram quoque Domini animalia bruta sensere: incensa oppida cum vicis, homines cum mulieribus passim cæsi, quin & immutati fœtus ex uteris parentum exsecti, infantes parietibus illisi, neque ætati, neque religioni pepercêre. Quid plura, omnia præter Cœlum, & terram, & præter crescentes vepres, continuataque sylvas perière Radagasus prior Italiam ingressus, superatis Apenninis in Fesulanum montem quatuor & viginti stadiis ab Urbe Florentia remotum, cum universis suis copiis se recepit.
Ant. Bonf. rer. Vngar. decad. 1. lib. 2.

45. Conterritum divinitus Rhadagaisum in Fesulanos montes cogit: ejusque (secundum eos qui parcissimè referunt) ducenta millia hominum inopum consilij, & cibi, in arido & aspero montis jugo, urgente undique timore concludit: agminaque, quibus dudũ angusta videbatur Italia, latendi spe in unum, ac parvum verticẽ trudit. Quid multis morer? non dispositа in bellum acies fuit, non furor, timorque incertа pugna prælulit, non cædes acta, non sanguis effusus est, non postremò (quod felicitatis loco deputari solet) damna pugnæ eventu compensata victoriæ, edentibus, bibentibus, ludentibusque nostris, tanti illi, tamque immanes hostes esurientes, & sitientes, lauguentesq; cõfecti sunt. Parum hoc est nisi captũ, & catenatum, ac subjugatum sciant, quem timuêre Romani: illumque idololatram suum, cujus sacrificia se magis pertimescere, quàm arma fingebant, sine prælio victũ, ac vinctũ sub jugo, catenisque despiciant. Igitur Rex Rhadagaisus solus, spem fugæ sumens, clã suos deseruit, atque in nostros incidit, à quibus captus ac paulisper rerentus, deinde interfectus est. Tanta verò multitudo caprivorum Gothorum fuisse fertur, ut vilissimarũ pecudũ modo singulis aureis passim greges hominũ venderentur.
Paul. Oros. lib. 7. cap. 37.
Alb. Kran Sax. l. 1. c. 23.
S. Augustin. Serm. 29. in Luc.

46. Stilico militaris artis peritissimus in Alaricũ prodit, frequentibus præliis afficit. Quum sæpe vincere posset non expugnat, ut bellum protrahat, tres circiter annos eum ludificatur, ita Imperatoris & Barbarorum extenuatis viribus, se facile Imperiũ invasurum esse confidit.
Anton. Bonfin. rer. Vngar. decad 1 lib. 2.

47. Cum verò Alaricus ludos sibi liquido dari perpenderet, Honoriũ clã per Oratores docuit perfidiã Stiliconis. *Ioan. Mag. Gothor. Hist. lib. 15. c. 9.*

bitrio de las cosas. Con este fin fomentò desecreto à los Wandalos [41] (de cuyo linaje descendia) y tambien à los Alanos, y Suevos paraque turbasen las cosas de Poniente, como lo executaron corriendo las riberas del Reno, y bajando à las Gallias, donde hiezieron asiento, y al mismo tiempo irritò à los Godos paraque moviesen las armas contra el Imperio, quitandoles el sueldo que les davan los Emperadores. [42] Con lo qual ofendidos no pudiendo sufrir aquel desprecio, ni bivir sugetos los que avian nacido para dominar las Naciones, [43] entraron por Ungria, Austria, y Esclavonia talando los cãpos, aviendose juntado con ellos el Rey Radagaso Descendiente de los Amalos, y porque el numero de tanta Gente causava confusion, y falta de bastimentos, y siendo el exercito compuesto de Visigodos, y Ostrogodos, la misma diferencia del nombre (aunque eran todos de una Nacion) tenia divididos los animos; de que aviã nacido encuentros entre ellos, les pareciò conveniente reducirse à dos cuerpos de exercito, y governado el de los Visigodos por Alarico, y el de los Ostrogodos por Radagaso, entràron por diversas partes en Italia. [44] A Radagaso vencio Stelicõ cerca de Florencia mas con el ardid, que con la fuerza, reduciendole à un sitio estrecho dentro de los Apeninos, donde cerrados los pasos à los bastimentos, y à la retirada les faltò lugar à los que en ninguno cabian. Aguardavan su rendimiento los Romanos entretenidos en banquetes, y juegos, teniendo por cierta la Vitoria sin sangre, y sin peligro, y apretados de la hambre los Godos intentò Radagaso escaparse, y dando en manos de los Enemigos fué preso, y muerto. [45] Los demas antes vencidos, que combatidos se rindieron en numero de docientos mil, aunque otros le añaden. Pasar à cuchillo tanta Gente parecia crueldad, mantenellos presos impraticable, y asi se vendieron como se vende el ganado, y à tan vil precio que se davan veynte por un ducado. Pudo tambien Stelicon acabar con Alarico, pero se contentò con dalle una rota ligera cerca de Ravena, porque deshecho aquel Enemigo no cesase la guerra, [46] y la necesidad de su persona, y cayese la traza de sus intentos fundados en la perturbacion de las cosas. Fueradeque pensava ganar à Alarico, con quié antes avia tenido amistad estrecha, y valerse de sus fuerzas contra las de Honorio. Conociò Alarico este artificio en el modo de hazelle la guerra: si ya no fué (como es verisimil) que le descubriese su animo, y para descomponelle con el Emperador, [47] y ganar su gracia, procurò diestramente que penetrase los designios de Stelicõ, y juntamente le pidiò la paz, y asiento en Italia, ofreciẽdo que en ella bivirã los

Universidad de Deusto

48. Ad eum legatos properè mittit, quibus hæc mandata dat, ut sedes in Italia ab eo postulent: quibus si impetrarint, ipsum cum Italis quietè, amicèque victurum pollicentur. Si repulsam patiantur, omnino tentaturum, Romamve, an Gothi Italiam possidere debeant, æquum ad hæc judicem Martem fore significent.

Ant. Bonf. rer. Vng. Dec. 1. l. 2.

49. Sin autem aliter, bellando quis quem valeret, expelleret; etiam securus qui victor existeret, imperaret.

Iornād. de reb. Get. c. 30.

50. Cui ad posterum sententia sedit, quatenus Provincias longè positas, id est Gallias. Hispaniasque, quas jam pœne perdidisset, & Gizerichi eas Vandalorum regis vastaret irruptio; Si valeret Alaricus sua cum gente sibi, tanquàm lares proprios, vendicaret, donatio sacro oraculo confirmata. Consentiunt Gothi hac ordinatione, & ad traditam sibi patriam proficiscuntur.

Iornan. de reb Get. c. 30.
Paul Diac. Hist. Miscel. l. 13.
Carol. Sig. de Occid. Imp. l. 10.
Ioan. Cuspin. de Cæsar.

51. Sed Honorius utramque pollicitationem formidans, inito consilio cum Senatu, ut eos à finibus Italiæ pellerent, provincias longè positas, scilicet Gallias, & Hispanias, quas pene perdiderant; concesserunt. Gothi autem acceptant donationē sacro oraculo confirmatam, & ad patriam sibi traditam processerunt. Post quorum discessum nihil mali in Italia perpetrato. Gotthis nihil à Romanis suspicantibus, Stilico Patritius, & socer Honorij, qui fuerat natus de genere Vandalorum, gente perfida, & dolosa, in Alpibus Gotthos invadere procuravit.

Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 4.

52. Alaricus facto fœdere cum Honorio, cum ad Gallias sibi datas tenderet, Stilico ipso sancto die Paschæ ex improviso super eum irruit, & primo impetu victor, postea à Gothis turpiter vincitur.

Sigebert Chronograph. 412.

los Godos con mucha paz, y quietud debajo de la proteccion del Imperio,[48] y porque no alcanza la paz quien vilmente la pide, le amenazò con la guerra.[49] Honorio aunque flojo, y remiso, era astuto, y considerò que si quitava la vida à Stelicon (ya entonzes Suegro suyo) no tendria quien hiziese oposicion à los Godos, y que convenia librarse primero dellos. Con este fin asentò pazes con Alarico, y le cediò las Gallias, y à España confirmando estas capitulaciones con la religion del juramento;[50] en que tambien mirò à exponelle à los peligros empeñandole en una guerra cōtra los Alanos, Vandalos, y Suevos, y contra el Tyrano Constantino que se avia apellidado Emperador en Ingalaterra, en las Gallias, y en España, paraque consumiendose entre si los Barvaros pudiese despues triunfar dellos.

Escarmentado Alarico en el suceso de Radagaso, y fiado en la fé de la confederacion, y en las asistencias de Honorio marchò luego la buelta de las Gallias,[51] y quando entrava por los Alpes, procurò Stelicon que un Esquadron de Gente escogida diese sobre su exercito en los pasos estrechos de aquellos montes,[52] ò para disminuille sus fuerzas, ò para obligalle cō la ofensa à bolver à la guerra de Italia, y que le diese ocasion para continuar el manejo de las armas, porque no saben bivir sin ellas los que las an governado. Pudo ser que lo hiziese de orden de Honorio para deshazer de una vez aquella Gente indomita, temiendo no se acordase con Constantino, y bolviese cō mayores fuerzas à Italia. Esta traiciō se executò estando descuidados los Godos en la festividad de la Pascua, los quales por no violar con sangre humana las aras,[53] pedian con piadosa humildad à los Romanos que depusiesen su furor en reverencia de dia tan santo, y antes quisieron morir con los instrumentos del sacrificio en las manos, que con las armas, hastaque la defensa natural preferida à las cerimonias del culto obligò à Alarico à recoger sus Soldados, y à acometer à los Romanos, los quales vencidos de la Religion, y del valor fueron deshechos.[54] Animado Alarico con esta Vitoria, y ofendido del trato doble bolviò los pasos, y las armas contra Roma, instigado de una sombra que le persuadia la empresa.[55] Reconociò el peligro Honorio, y ya por dar satisfacion à Alarico, ya por los zelos concebidos del poder, y trazas de Stelicon le hizo matar, y tambien à su Hijo Eucherio.[56] Pero como la prudencia humana no antevé los sucesos futuros, y se governa solamente por los pasados, y presentes, yerra mucho en sus resoluciones, y asi se hallò despues engañado Honorio, porque perdiò aquel gran General,[57] y no dejò satisfecho

53. Romani verò in summam admirationem ducebantur, cum viderent neminem Gothorum armatum progredi, sed vulnera potius, mortemque pati, quàm arma capere, id quoque unum agere, ut vocibus, & manibus in cœlum levatis, divinam opem obtestando, auxiliū ex alto poscerent; admirandum cunctis seculis exemplū relinquentes, quod potius mori, quàm se defendendo Christianæ Ecclesiæ festum violare voluissent.

Ioan. Mag. Goth. Hist. lib. 15. cap. 9.
Pau. Dia. Hist. Mis. l. 13.
Iornād. de reb. Get. c. 30.

54. Gothi cum nedum cessare hostem, sed magis, ac magis instare conspexerant, rabidi consurgentes, recollectis viribus militibus Saulis mirabili procella repressis, in fugamque conversis, eos pene ad internecionem ceciderunt.

Ioh. Naucler. Vol. 2. Chron. 14.

55. Fertur itaque, quia cum Alaricus pergeret Romam, vir quidam venerabilis, conversatione monachus, eum monuisset, ut mala talia facere non auderet, neque necibus gauderet, aut sanguine; At ille, non inquit, ego volens Romam proficiscor: Sed quidam quotidie molestus est, torquens & dicens: perge, & Romam destrue civitatem.

Paul. Diac. Hist. Miscel. lib. 13.
Sozom. lib. 9. cap. 6.
Socrat. lib. 7. c. 10.
Baron. ann. 409. 9.

56. Itaque ubi Imperatori Honorio, exercituiq; Romano hæc tantorum scelerum scena patefacta est, commoto justissimè exercitu occisus est Stilico: qui ut unum puerum purpuram indueret, totius generis humani sanguinē dedit. Occisus est & Eucherius.

Paul. Oros lib. 7. c. 38.
Abrah. Bucholtzer. Chr. an. 408.
Sozomen Hisp. Eccl. lib. 9. c. 4.

57. Nam illi sunt protinus mortem Stiliconis casus consequuti, ut evidentissimè apparet, fortissimi ducis, & prudentissimi viri consilio stetisse imperij gloriam: quod eo subtracto mox omnia dilaberentur. *Alb. Krantz. Saxon. l. 1. c. 23.*

tisfecho à Alarico, el qual no pudo persuadirse que sin orden suya se vviese atrevido Stelicon à romper el tratado hecho. Mas san oconsejo vviera fido disimular hasta despues del peligro, porque avezes conviene mantener un Traidor, como suele convenir no curar una herida.

Muerto Stelicon hallò Alarico poca resistencia hasta Roma, porque ya el Imperio declinava aprisa con la division hecha entre los dos Hermanos, y con el descuido, y poca aplicacion de Honorio retirado al sosiego, y delicias de Ravena: no aviendo Monarquia tan grande que pueda mantenerse, si quien la domina suelta las riendas al govierno, y como en empezando à caer los cuerpos graves qualquier impulso asistido de su mismo peso los acaba de derribar, no fué muy dificultoso à Alarico echar en tierra la grandeza de Roma. Pusole sitio, y aviēdole ofrecido grandes sumas de plata, y oro[58] le lebantò, y aunque para satisfacelle deshizieron las estatuas de los Dioses, y entre ellas la de la Fortaleza,[59] (que muchos tuvieron por mal aguero) no pudierō algunos Embaxadores componer la paz entre ellos, y rotos los tratados bolviò Alarico à poner sitio à Roma, donde fué tan grande la hambre, que los Romanos se comian unos à otros, y muchas Madres bolvieron al vientre los Hijos, que avian concebido en el.[60]

En estos estremos escriben algunos, que una Señora muy noble llamada Proba Faltonia compadecida, de tantas calamidades de los Sitiados abriò una puerta de Roma à los Godos.[61] Baptista Ignacio, à quien siguiò Carlos Sigonio, dize aver hallado en unos fracmentos de las Historias de Procopio, que aviendo presentado Alarico trecientos Mancebos Godos à los Varones de Roma paraque los sirviesen, le abrieron una puerta;[62] cosa inverisimil, porque ni recibirian tan gran numero de sus Enemigos, ni padeciendo tanta hambre admitirian nuevos huespedes, y asi pareze mas cierto, que aviendose tomado Roma por traicion intervinieron en ella los de la faccion de Attalo, à quien Alarico para turbar las cosas del Imperio avia procurado que fuese apellidado Emperador, y aunque despues le despojò de las insinias Imperiales, avia muchos Senadores que seguian su partido engañados con las respuestas de los Oraculos que le aseguravan el Imperio.[63] Como quiera que aya sido (que no es facil de averiguar) quedò esclaba de los Godos la Señora de las Gentes.

La nueva desta perdida llegò à Ravena quando Honorio acabava de jugar con una gallina que se llamava Roma, y creyendo que se avia perdido, dijo como puede ser, si agora estava entre mis pies; pero desengañado despues

58. Terribilis de Occidente rumor affertur, obsideri Romam, & auro salutem civium redimi, spoliatosque rursus circumdari, ut post substantiam vitam quoque perderent.

S. Hier. Epist. 16.

59. Quorum erat in numero Fortitudinis quoque simulacrum, quam Romani Virtutem vocāt, quo sanè corrupto quicquid fortitudinis, atque virtutis apud Romanos superabat, extinctum fuit: id quod ex eo tempore futurum homines rebus divinis, & ritibus patrijs exerciti prædixerunt.

Zosim. lib. 5.

60. Fame perit, antequàm gladio, & vix pauci, qui raperentur, inventi sunt, ad nefandos cibos erupit esurientium rabies, & sua invicem membra laniarunt: dum mater non parcit lactenti infanti, & suo recipit utero, quem paulò ante effuderat:

S. Hieron. Epist. 16.

61. Scimus enim alios jactasse. Urbem Alarico traditam proditione Probæ Falconiæ uxoris Adelphij Senatoris, commiseratæ Romanos longa obsidione vallatos fame, & peste perire.

Baron. ann. 410. 18.

62. Unde Gothis obsidendæ Urbis cogitatio, Romano milite aut dilapso, aut segniter rem agente. Verum eam frustra obsessam cum vi expugnare non possent: ad dolum hostis barbarus vertitur. Profectionem in patriam simulat, trecentos juvenes corporis, & animi vi præstantes deligit, quos Romanis Principibus donodet, instructos prius, ut omni obsequio dominos suos promereri studeant, & ad certam diem circa meridiem cum Romani Principes somno, vel otio vacarent, ad Asinariam portam advolent; interfectisque improviso insultu custodibus, portam sibi præsto futuro aperiant. Intereà Gothi cum reditum, alia, atque alia deesse sibi simulantes, differrent: trecenti illi juvenes occasione egregiè usi, portam stato die suis aperiunt, & intromissus Gothus majori ignominia, quàm damno Urbem omnem populatur.

Bap. Egnat. Rom. Princ. lib. 1.
Carol. Sig. de Occid. Imp. lib. 10.

63. Itaque Alaricus reapse consilium suum exequens extra urbem Ariminum, in qua tunc morabatur, productum Attalum diademate spoliat, & exuit purpura, atque his ad Honorium Principem missis. Attalum in omnium oculis ad privatam vitæ conditionem redigit.

Zosim. lib. 6. prope finem.

Universidad de Deusto

despues quedò consolado.[64] Tal era su descuido,y ignavia, y con todo eso le sustentò Dios en el Imperio en premio de su Religion, dandole buenos Generales.

En el primer dia que fué presa Roma,hizo Alarico que Attalo por desprecio de Honorio saliese en publico con las insinias de Emperador,[65] y satisfecho cõ aver triunfado de Roma diò licencia al despojo,y perdonò à las vidas, mandando cõvandos riguroſos que se tuviesse mucho respeto à los templos,[66] sin ofender à los que se retirasen à ellos;lo qual se observò tan religiosamente, que aviendo una Virgen consagrada à Dios retirado à su casa por mayor seguridad los vasos de plata, y oro del templo de San Pedro,y entrando en ella un Godo le preguntò si tenia algunas riquezas escondidas. Respondiò que si,y sacandole los vasos le dijo con fé constante: *Estas alhajas sirven à S. Pedro : yo no las puedo defender,ni en mi poder estan seguras,considéra tu si te atreves à tocar à ellas.* No admirò menos al Godo lo precioso dellas, que las palabras de la Virgen, y tocado de un religioso temor embiò luego à avisar dello à Alarico,[67] el qual aunque Arriano,y Barvaro no hazia la guerra como en estos tiempos à lo profano,y à lo divino, y asi con piadosa templanza mandò que las bolviesen al templo,y que no ofendiesen à los que las acompañasen,diziendo: *que no avia venido à hazer guerra à los Apostoles,sino à los Hombres.* Con esta licencia la Donzella, y los Fieles toman en sus cabezas los vasos. Concurren los que estavan escondidos, y los Idolatras por gozar de la immunidad, y desnudas las espadas en defensa de lo sagrado se disponen todos en procesion y cantãdo hymnos al son de diversas trompetas los llevaron al templo. O Divina Providencia ; en Roma vencida se viò triunfante la Iglesia.[68] Aun està Dios premiando aquella piedad de Alarico con diversas Coronas en la posteridad de sus Succesores, à cuya imitacion poderosa en los que obedezen muchos Godos llebavan sobre sus hombros à los Niños, y acompañavan à las Donzellas,[69] retirandolas à las Iglesias donde estuviesen seguras del furor de la guerra. Esta piadosa Clemencia se hallò en los Godos,[70] la qual fué mas ilustre con la comparacion de lo que hizieron los Francos quando ocuparon una parte de Roma, calentandose por casi un año à las llamas de sus fracmentos.[71] Pero como Dios avia traido aquel exercito para castigo de Roma,no perdonò la Iusticia Divina lo que perdonò la clemencia humana, y armadas las nubes dispararõ rayos contra ella abrasando sus edificios.

Tres dias se detuvo Alarico en Roma gozando los despojos que aquella Ciudad avia robado à las demas del Mundo,

64. Honorius, cum Ravennæ trepido nuncio accepisset,Romam à Gothis esse captam, quod Alaricum ad accipiendum exercitum,ut ex fœdere in Galliam se referret, contendisse sibi persuaderet, alia omnia suspicans, respondit: Qui fieri potest, cum pauso ante hic esset? gallinam captam nunciari interpretans, quam in deliciis habebat, ac Romæ nomine insigniverat.
Carol. Sig. de Occid. Imp. l. 10.

65. Alaricus victor Attalum,quem secum habebat,iterum primo die,tanquàm Imperatorem, Augustalibus insignibus decoratum incedere jussit.
Carol. Sigon. de Occid. Imp. l. 10.

66. Dato tamen præcepto prius, si qui in sancta loca, præcipuèque in Sanctorum Apostolorum Petri,& Pauli basilicas fugissent, hos imprimis inviolatos, securosque esse sinerent.
Paul.Oros.lib.7.c.39.
Abrah. Bucholz. Chro. an. 410.
Sozomen. Hist. Eccl. lib. 9. c. 8.

67. Discurrentibus itaque per Urbem Barbaris, forte unus Gothorum, idemque potens, & Christianus, sacram Deo Virginem jam ætate provectam,in quadam Ecclesiastica domo reperit: cumque ab ea aurum, argentumque honestè exposceret, illa fideli constantia esse apud se plurimum, & mox proferendum spopondit,ac protulit. Dumque expositis opibus,attonitum Barbarum magnitudine,& pondere,ac pulchritudine, ignota etiam vasorum qualitate, intelligeret : Virgo Christi ad Barbarum ait : Hæc Petri Apostoli sacra ministeria. Presume,si audes,de facto tu videris. Ego quia defendere non valeo, neque tenere audeo. Barbarus verò ad reverentiam religionis,timore Dei,& fide Virginis motus, ad Alaricum hæc per nuntium retulit : qui continuò reportari ad Apostoli Basilicam universa, ut erant, vasa,imperavit: Virginem etiam, simulque omnes, qui se adjungerent Christianos, eodẽ cum defensione deduci. Ea domus à sanctis sedibus longo (ut ferunt) & medio interjectu Urbis aberat. Itaque magno spectaculo omnium dispositа per singulos singula & super capita elata palan aurea, atque argentea vasa portantur, exertis undique ad defensionem gladiis pia pompa munitur. Hymnis Deo Romanis. Barbarisq; concinentibus,publicè canitur. Personat latè in excidio Urbis salutis tuba, omnesque etiam in abditis latentes invitat, ac pulsat. Concurrunt undique ad vasa Petri vasa Christi; plurimi etiã Pagani Christianis professione, si non fide, admiscentur; & per hoc tamen ad tempus,quo magis confundantur, evadunt. Quanto copiosius aggregantur Romani confugientes, tanto avidius circunfunduntur Barbari defensores.
Paul.Oros.lib.7.c.39.
Blond.Forl.Decad.1.l.1.
Carol.Sig.de Occid.Imp. lib. 10. in Honor.
Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2.c. 5.
S. Isidor.Chron.Goth.

68. Vides igitur Imperium Christi Barbaris vincentibus imperare, & Romanos Deorum cultores invitos licet ad spontaneum obsequium cogi.
Baron.ann.410.28.

69. Imo ipsi Gothi pleroſque Romanorum suis humeris in templa portaverunt, ne in cæteros milites incidernt.
Ioan. Mag. Goth. Hist. lib. 15. cap. 11.

70. Gothi verò tam multis Senatoribus pepercerunt, ut magis mirum sit, quod aliquos peremerint.
S. Augustin. lib. 3. de Civit. Dei.

71. Neque verò Gallorum meminisse in hujusmodi collatione debeo, qui continuo pene anni spatio incensæ, everſæque Urbis attritos cineres possederunt. Et ne quisquam forte dubitaret ad correptionem superbiæ,lasciviæ, & blasphemiæ Civitatis, hostibus fuisse permissum, eodem tempore clarissima Urbis loca fulminibus diruta sunt,quæ inflammari ab hostibus nequiverunt.
Paul.Oros.lib.7.cap.39.

Mundo,[72] dejando el desengaño de que puede ser despojado de uno quien despoja à todos : y como su generoso corazon no sosegava en los trofeos, antes se encendia para alcanzallos mayores,le llevò à las empresas de Sicilia,y Africa;à cuyo sangriento apetito de dominar, ya que no podian oponerse los Hombres,se opusieron las olas del Mar levantadas en montes de agua, y le bolvierõ à Italia, y estando en Cosenza cortò un subitaneo accidente los estambres de su vida, conque su sobervia, y ambicion tegia tantas telas de dominar. Asi trata Dios à los que elige por executores de sus iras, acabandose à un mismo tiempo la venganza, y el azote. Los Soldados de Alarico levantaron un sepulchro en la madre del rio Basento,donde con muchas riquezas (como era costumbre de los Godos) enterraron su cuerpo, matando despues à los Obreros paraque ignorado el lugar ninguno pudiese triunfar de las zenizas de su Rey :[73] permitiendo la Divina Iusticia que despues de muerto no tuviese el reposo comun de la tierra quien bivo le avia turbado con sangrientas guerras.

Athaulpho primer Rey de los Godos en España.

Cap. Segundo.

QUe facilmente se satisfaze el animo de lo que agrada à los ojos. El primer juicio de las cosas se forma en el tribunal de la vista, y casi siempre cõfirma el entendimiento,y aprueva la voluntad la sentencia que se dà en el,[1] principalmente la Multitud, porque mas por los accidentes, que por la sustancia juzga el pueblo las cosas, como sucediò en la eleccion de Athaulpho. Hallavase en Cosenza quando muriò Alarico. Era Hermano de su Muger, y Pariente suyo : su estatura no era grande, pero graciosa, y agradable : tan parecido en el semblante, y en las acciones à Alarico,[2] que juzgando los Godos que tambien seria semejante en la resolucion de las empresas, y en la felicidad de las vitorias le apellidaron Rey. Casòse luego (aunque se difirieron para otro tiempo las bodas) con Galla Placidia Hija del Emperador Theodosio,y Hermana de Honorio, à quien segun refieren algunos, prendio en Roma ;[3] pero no pareze verisimil que aviendo sucedido el primer sitio, y no estando segura aquella Ciudad no se vviese retirado à Ravena, como hizo el Papa Inocencio,y asi tenemos por mas cierto, que antes de la presa de Roma la tenia Alarico como en rehenes.[4]

Este matrimonio diò principio à la Monarquia de los Godos en España,y como tan importante à la Religiõ Catholica pareze, que à el se puede aplicar la Profecia de Daniel aviendo dicho:[5] *que el Rey de Aquilon* (por quiẽ

72. Tertia die Barbari, quam ingressi Urbem fuerant, sponte discedunt, facto quidem aliquantarum ædium incendio, sed ne tanto quidem, quantum septingentesimo conditionis ejus anno casus effecerat.
Paul.Oros.lib.7.cap.39.

73. Fretum postea trajicere, ut Siciliam dirigerent, conatos tempestas exorta prohibuit, quæ navibus allisis aliquot cohortes absumpsit. Ipsis interim in varias sententias,an regrediendum,vel progrediendum esset, distractis, moritur Alaricus morbo correptus apud Cosentiam,anno vix dum à Romana direptione circumacto : quem Gens jacturam sepulchri plurimi facere solita, ne ultio aliqua in mortua ossa posset exerceri,in derivati amnis alveo condendum curavit, locello ditissima Regis supellectili completo. Et ne post eorum profectionem sepulchrum ejus ab incolis sciri posset, amne in cursum restituto,fossores, qui operi interfuerant, trucidarunt.
Ioan.Mag. Gothor.Hist. lib. 15.c. 12.
Carol. Sigon. de Occid. Imp. l. 12.
Ioh. Naucler. Chron. Gen. 14.

1. Inde comitiis sufficiendo Regi habitis, omnium suffragiis Athaulfus uxoris Alarici frater ad id fastigium est elatus.
Carol. Sigon. de Occid. Imp. l. 1.
Ioan.Isac.Pontan.rerum Dan.Hist. l. 2.

2. Alarico sepulto ad Regni fastigium Athaulphum consanguineum ejus, forma, menteque consimilem sublimarunt æra 449. & regnavit annis sex, qui etsi non adeò proceræ staturæ, pulchritudine tamen corporis erat oculis intuentium gratiosus.
Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. c. 6.
Alf. Cart. Reg. Hisp. anac. c. 10.
Ioh. Isac. Pontan. rer. Dan. l. 2.

3. In ea irruptione Placidia Theodosij Principis Filia, Arcadij & Honorij Imperatorum Soror, ab Athaulpho Alarici propinquo capta est.
Paul.Oros.lib.7.c.40.
Alf. Blond. Decad. 1. lib. 1.
Paul. Diac. Miscel.Hist. lib. 13.
Olympiodor. Hist.lib.22.

4. Placidia quoque Soror Imperatoris apud Alaricum manebat,vicem illa quidem obsidis modo quodam implens; ita tamen, ut omni honore, cultuque regali frueretur.
Zosim.lib.6.prope finem.
Isac. Pont. rer.Danicar. Hist. l. 2.

5. Hujus Athaulphi,& Placidiæ matrimonio conantur quidam adaptare Prophetiam Danielis : *Filiam Regis Austri assumet Rex Aquilonis nec stabit ex eis germen* : & vocant Regem Austri Theodosium, & Regem Aquilonis Athaulphum.
Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. c. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

6. Tum, versis signis è Calabria, Romam redire contendit, eo animo, ut eam vix à clade pristina resurgentem rursus invaderet, neque Alarici exemplo direptam relinqueret, sed occupatam sibi adscisceret, ac pro Roma GOTHIAM appellaret, dira quadam libidine delendi Romani nominis inflammatus.
Isac. Pont. rer. Danicar. Hist. l. 2.

7. Nam ego quoque ipse virum quendam Narbonensem illustris sub Theodosio militiæ, etiam religiosum, prudentemque & gravem apud Bethleem oppidum Palæstinæ, beatissimo Hieronymo Presbytero referente audivi se familiarissimum Athaulpho apud Narbonam fuisse: ac de eo sæpe sub testificatione didicisse, quod ille cum esset animo, viribus ingenioque nimius, referre solitus esset, se in primis ardenter inhiasse, ut obliterato Romano nomine, Romanum omne solum, Gothorum Imperium, & faceret, & vocaret; essetque (ut vulgariter loquar) Gothia, quod Romania fuisset fieretque nunc Athaulphus, quod quondam Cæsar Augustus. At ubi multa experientia probavisset, neque Gothos ullo modo parere legibus posse propter effrenatam barbariem, neque Reipublicæ interdici leges oportere, sine quibus Respublica non est Respub. elegisse se salutem, ut gloriam sibi, & restituendo in integrum, augendoque Romano nomine Gothorum viribus quæreret, haberetur que apud posteros Romanæ restitutionis auctor postquam esse non poterat immutator.
Paul. Oros. l. 7. c. 43. Blond. decad. 1. lib. 1.

8. Honorio Imperatori libertatem, & pacem concessit, Romamque; & totam Italiam, quam in manibus habebat ei per summam, & nimiam amicitiam, ac liberalitatem restituit, aut potius donavit: Itaque constituta cum Honorio pace, Italiaque relicta Athaulphus tota Gothorum Gente comitatus in Gallias transitum acceleravit.
Ioan. Mag. Goth. Hist. lib. 15. c. 13.

se entiende Athaulpho) *casaria con Hija del Rey del Austro*, que fué Theodosio nacido en España.

El exemplo de Alarico (que raras vezes le siguen los Sucesores) no moviò à piedad de Roma à Athaulpho, antes con inhumanidad feroz indigna de Principe, y peligrosa en un govierno nuevo dezhizo los fracmentos que quedavan de sus edificios, y abivò el fuego ya cuvierto de zenizas, que aviã encendido las iras del Cielo. 6 Su animo era (como despues refiriò à un Amigo suyo en Narbona) levantar otra nueva Roma, y poniendole el nombre de Gothia borrar la memoria de los Romanos, y fundar en ella otro Imperio de su Nacion, y ser el lo mismo que antiguamente fué Augusto Cesar. Pero reconociendo que no se podria mantener sin la obediencia à las leyes, y que à ellas no se reduciria la ferocidad de los Godos, le pareciò gloria suya ser autor de la conservacion de aquel Imperio, ya que no podia de su ultima ruina; 7 lo qual, y las instancias de su muger Placidia poderosas en los Maridos quando es reciproco el amor, le obligaron à dejar à Roma, y à ceder por via de contrato, y con fuerza de donacion las Provincias que poseia en Italia, dandole Honorio las de las Gallias, y de España, 8 y aunque el caso de Alarico rota la fé publica, y el juramento le pudieran tener recatado, se asegurava con la prenda de Placidia, pareciendole que el parentesco, el contrato, y confederacion, y el derecho de las armas, conquistando lo que estava rebelado al Imperio, serian bastantes titulos para afirmar la posesion de los Estados que adquiriese.

Fiado pues en este concierto Athaulpho pasò con su exercito los Alpes, aviendo reynado (como dize S. Isidoro) cinco años en Italia. 9 Quedò muy alegre el Emperador Honorio de verle fuera della, y celebrò con juegos publicos su partida, alegrandose con el Pueblo Romano del ocio, y libertad en que los dejava la partida de aquellos Barvaros, y temeroso de su buelta les cerrò los pasos. 10

No fué menor el miedo que se infundiò en los animos de los Wandalos, Suevos, y Alanos, viendo encaminada à las Gallias la marcha de Athaulpho. 11 Temian su poder, y su union con Honorio cuñado, y confederado suyo, y los turbava la memoria conservada por tradicion de sus Antepasados de lo que en Pannonia los avia mal tratado Geverico Rey de los Godos, 12 y se resolvierõ à poner en medio los Perineos, y pasar à España, à que tambien los llebavan tres cosas. La primera la necesidad, porque siendo Gente numerosa, y feroz que destruia las Provincias, era fuerza que pasasen de unas à otras para sustentarse. La segunda la cudicia como avia llevado à los Griegos,

9. Iste quinto Regni anno de Italia succedit ad Gallias.
S. Isidor. Chron. Goth.

10. Quo facto Honorius Romam repetiit, ac lætus, tanquàm exonerata aliquando tandem incumbentium Gothorum mole Italia, secunda Vicenalia ludorum apparatu magnifico edidit populo Romano, post diuturnas tenebras lucem se tandem aliquam otij, ac libertatis aspicere gratulante.
Carol. Sig. de Occid. Imp. lib. 11.

11. Cujus adventum Suevi, & Alani formidantes, junctis viribus in Hispanias transiverunt.
Ioan. Mag. Goth. Hist. lib. 15. cap. 13. Ant. Bonfin. rer. Vngar. decad. 1. lib. 2.

12. Sed audito adventu Athaulphi se finibus continuerunt, memores quæ olim perpessi erant à Geberico Gothorum Rege.
Ioan. Cuspin. de Cæsar. in Arc. & Honor. Ioan. Mag. Gothor. Hist. lib. 15. c. 13.

gos, à los Carthagineses, y à otras Naciones, sabiẽdo las riquezas que mas por desden, que por fabor avia depositado la Naturaleza en los minerales de España; pues con la plata, y el oro se labrò la cadena prolija de su servidumbre. La tercera la division de los Españoles, porque muchos no pudiendo sufrir el grave peso de los tributos impuestos por los Romanos seguian el partido del Tyrano Constantino.

Con este fin sobornaron à los Soldados de Constante Hijo de Constantino llamados Honoriacos por un concierto que avian hecho con Honorio, los quales guardavan las entradas de los Perineos que antes defendian los Españoles, y abriendo aquellos pasos entraron por España. 13 Traian los Wandalos Nacion de Pomerania mezclados con los Silingos Gente de Baviera por Rey à Gunderico. Los Alanos venidos de Scithia al Rey Atace. 14 Los Suevos nacidos juntamente con el Danubio à Hermenerico. Destas Naciones unas eran Gentiles, otras seguian la Religion Christiana, à que se redujeron todas, aunque por muchos años manchada con las falsas opiniones de Arrio: en que se debe considerar que no todos los Godos que vinieron con Athaulpho à España eran Arrianos, porque muchos quedarõ constantes en la fé, quando el Emperador Valente procurò (como emos dicho) reducillos à aquella Secta, y algunos perseguidos de su mismo Rey Athanarico merecieron la palma del Martyrio. 15 Otros huyeron de la Gothia para conservar en las Provincias estrañas el culto Catholico.

Los Españoles conservavan la Religion Catholica, de cuyo estado es bien que hagamos una breve relacion hasta la entrada de los Barvaros en España.

El glorioso Apostol Santiago vino à predicar el Evangelio en ella, como es constante tradicion aprobada por la Iglesia, 16 y tambien que en Zaragoza se le apareciò la Virgen nuestra Señora sobre una coluna, donde de orden suya le fundò una Iglesia, que fué la primera del Mundo. 17 Bolviò à Hierusalem con siete Discipulos convertidos en España, los quales despues de su Martyrio fueron embiados por S. Pedro à ella para continuar su predicacion, ya consagrados Obispos, S. Torcato de Guadiz, S. Sicilio de Eliberi, S. Andalecio de Almeria, S. Eufrasio de Andujar, S. Segundo de Avila, S. Thesiphon de Astorga, y S. Hesichio de Cazorla. 18 Despues pasaron tambien à España los Apostoles S. Pedro, y S. Pablo separadamente, 19 y predicaron el Evangelio. Sobre tan grandes colu-

13. Qui quondam in fœdus recepti, atque in militiam allecti *Honoriaci* vocabantur, in Hispanias misit. Hinc apud Hispanias prima mali labes. Nam interfectis illis fratribus, qui tutari privato præsidio Pyrenæi Alpes moliebantur, his barbaris, quasi in precium victoriæ, primùm prædandi in Palatinis campis licentia data: dehinc supradicti montis, clausturumque ejus cura permissa est, remota rusticanorum fideli, & utili custodia.
Paul. Oros. lib. 7. c. 40.

14. Erat Suevorum Rex Hermenericus, Alanorum Atace, Vandalorum, & Silingorum Gundericus. Horum irruptionem gravissimæ calamitates consecutæ sunt: cum barbara immanitate in Hispanorum, atque Romanorum fortunas sine discrimine involarent, agris, & oppidis afferrent vastitatem.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 1.

15. In Cappadocia Sancti Sabæ Gothi, qui sub Valente Imperatore, cum Athanaricus Gothorum Rex Christianos insequeretur, post dira tormenta in flumen projectus est: quo etiam tempore (ut Sanctus Augustinus scribit) quàm plurimi ex Gothis Orthodoxis martyrij corona sunt insigniti.
Baron. in Martyrol. 12. April. S. August. de Civit. Dei l. 18. c. 52. S. Isidor. Chron. Gothor.

16. Hispaniarum Ecclesiæ omnes ex æquo profiteantur, eundem Apostolum antea in Hispanias esse profectum, illicque primum prædicasse Evangelium, & aliquot collegisse discipulos.
Baron. ann. 441.

17. Ecclesia prima inter cœteras sub vocabulo B. Mariæ: in qua dicta B. Maria, antequàm ad cœlos assumeretur, B. Iacobo Majori in Columna apparuit, *Et infrà:* quæ de mandato dictæ B. Mariæ per dictum B. Iacobum fabricata, & Camera Angelica Dei genitricis del Pilar nuncupata existit.
Calixt. III. Bul. dat. 9. Kal. Oct. an. 1456. Beuter. Chron. 1. p. c. 25. Canis. de Deip. c. 21. & 22. Bonif. Histor. Beat. Mar. lib. 2. p. 143.

18. In Hispania sanctorum Torquati, Cresiphontis, Secundi, Indaletij, Cæcilij, & Euphrasij, qui Romæ à Sanctis Apostolis Episcopi ordinati, & ad prædicandum verbum Dei in Hispanias directi sunt: cumque variis Urbibus Evangelizassent, & innumeras multitudines Christi fidei subjugassent, in ea provincia diversis locis quieverunt, Torquatus Acci, Cresiphon Vergij, Secundus Abulæ, Indaletius Urci, Cæcilius Iliberi, Hesychius Carteiæ, & Euphrasius Illiturgi.
Martyr. Roman. die 15. Maij. Baron. in not. ad dict. Martyr. Ioan. Vas. Hisp. Chron. an. 44. S. Isidor. de Vit. & mort. sanc. c. 73. Callist. Pap. secun. in litt. Apost. Simeon. Metaphrastes. Aloysius Typomanus. S. Greg. lib. 7. regist. Epist. 41. Ribadeneir. in vit. S. Petr. Padilla Hist. Eccles. cent. 1 c. 23.

19. Cum autem illinc profectus esset in Hispaniam & illis etiã divinum Evangelium tradidisset, reversus est, & tunc fuit truncatus capite. *Theod. in epist. ad Philip. c. 1. S. Hier. in Isai. c. 11 Baron. ann. 61. 3. S. Epiphan. lib. 1. cont. Heret. S. Anastas. epist. ad Diacon. Illesc. in Pontific.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

nas de la Iglesia universal se fundò la de España; como quien en los tiempos futuros avia de mantener,y propagar la fé en la mayor parte del Mundo. [20] Vino despues à España. S.Eugenio discipulo de S. Dionisio, que en tiempo de S. Clemente Papa pasó à Francia à predicar el Evangelio. Este Santo fue el primer Obispo de Toledo, y en aquella Provincia procurò plantar la Fé.

Poco fruto hizo la predicacion de Santiago, porque no es Nacion la Española que luego se deja llevar de la novedad, sino de la razon, y verdad de la Religion. Pero quando con luz superior llegò à conozella, se multiplicò muy aprisa en toda España la semilla Evangelica, echando tan profundas raizes que despues no la pudieron desarraygar las persecuciones de los Emperadores Gentiles, aviendo en la de Neron rubricado con su sangre la Fé los siete Obispos dichos, y despues en las demas merecieron la palma del Martyrio diversos Santos Españoles que celebra la Iglesia, [21] y entre ellos San Lorenzo natural de Huesca, de quien dize S.Augustin que con las llamas de su cuerpo ilustrò el Mundo, y con sus centellas encendiò los corazones de los Fieles.

Para mantener esta constancia en los Españoles,y que con el tiempo, y deprabacion de las costumbres no se extinguiese,ò manchase la pureza de la Religion Catholica, se celebraron en España diversos Concilios,[22] siguiendo el estilo de la primitiva Iglesia mas bien observado de la Nacion Española, que de las demas. En estos Concilios se ilustrava el culto: se condenavan las Sectas, y se reformavan las costumbres, cobrando despues que los Reyes Godos se redujèrõ à la religiõ Catholica tanta autoridad, que eran como unas Cortes Generales, en las quales se establecian,y se reformavan las leyes,y se disponia el govierno civil. [23] De muchos dellos se perdieron las Actas,y aun la memoria; principalmente de los primeros, y solamente consta averse convocado en el año de 305. un Concilio en Eliberi cerca de Granada (aunque ay quien diga que en Colibre)donde concurrieron diez, y nueve Obispos, que casi todos fueron de la Andalucia,[24] los quales establecieron 81. decretos, castigando severamente la Idolatria, y el adulterio, y cautelando con tanta atencion la castidad de las Mugeres casadas, que se ordenò que ninguna sin licencia de su Marido pudiese escribir cartas,ni abrir las que viniesen à ella, [25] ni velar de noche en los cimenterios.[26] Se prohibiò à los Eccleasticos el comercio, y mercancia, y que no pudiesen tener en sus casas Mugeres estrañas. [27] Tales decretos acusan el descuido destos tiempos,en los quales no solamente se desprecian las ocasiones, sino se disimulan los delitos.Consta deste Concilio que en aquella edad tan proxima à la Iglesia primitiva era aprovado el zelibato, y que avia Virgines consagradas à Dios: [28] y tambien que estavan introducidos los ayunos,aviẽdose ordenado que se ayunasen todos los Sabados del año, [29] y que se beneravan las imagenes, porque se prohibiò que se pintasen en las paredes por la indecencia estando fugetas à desluzirse facilmente, y à los desacatos de los Gentiles. [30] Se ordenò que no se diese la comunion à quien estando en la Ciudad no fuese tres dias de Domingo à la Iglesia hasta que se emendase; [31] y esto porque algunos por temor à los Gentiles no se atrevian à yr à ellas, y se retiravan à oratorios ocultos. [32]

Porque en este, y en otros Concilios se trata de las Mugeres de los Clerigos, advierta el Lector que en la Iglesia Latina se prohibiò desde el tiempo de los Apostoles el casarse los Clerigos de orden sacro, pero se permitia que los ya casados se pudiesen ordenar,prohibiendoles la comunicacion con sus Mugeres como consta deste mismo Concilio. [33]

Tambien se advierta, que aunque en el se niega por algunos delitos la comunion,no se niega la penitencia como la negavan los Novacianos. [34]

El Papa Inocencio censurando estos decretos los juzga por rigurosos,pero que fueron convenientes para aquellos tiempos; siendo entonzes tan venerada en España la comunion,que el temor de perdella corregia el exceso de los vicios.

En este Concilio presidiò Osio Obispo de Cordova insigne Varon, [35] por cuya virtud, doctrina, y autoridad mereciò que la Sede Apostolica le nombrase Legado de las Iglesias de España, y que presidiese en el Concilio Niceno el primero de la Christiandad, en el Alexandrino, y en otros muchos.

Despues deste Concilio gobernavan el Mundo en lo espiritual, y tẽporal dos insignes Principes Españoles, S.Damaso Papa, y el Emperador Theodosio,y quãdo estava glorioса España con tales Hijos,permitiò Dios su mortificacion con las Heregias de Prisciliano pervertido con la dotrina de un Egipcio [36] que le avia inficionado en Galicia, para cuyo remedio se convocò en Zaragoza un Concilio que fue el primero, donde aunque no se haze mencion de Prisciliano, se condenarõ sus Heregias.

Celebrose despues en Toledo el año de 253. un Concilio por orden de S. Sixto (que despues fué Papa)de cuyas Actas quedàron solamente algunos fracmentos, y porque no ay memoria de los Concilios que se celebraron antes, se llama el primero. Esta santa costumbre

20. Unde magis magisque Hispaniarum Ecclesia Illustretur, ut quæ ab ipsis Apostolorum Principibus sacrum acceperit Evangelium. Hæc nos docent Patres, & Acta magni Concilij affirmare suadent.
Baron. ann. 816. 51. *Gregor. Pap. 7. lib. 1. epist.64.indict.12.*

21. Postquàm enim sacræ fidei prima rudimenta sumpsére, quæ Iacobi Zebedæi Christi Apostoli tempore receperunt, nusquàm à fide deviarunt: Romanæ Sedi, quæ fidei Magistra est, sunt obsequentissimi.
Roder. Sant. Hist. Hisp. part. 1. Valdos. de dignit. Hisp. cap. 6. & 8.

22. Nusquàm enim plura quàm in Hispania Concilia cœlebrata sunt quæ nec cogi potuissent, neque ad summam perduci coacta, nisi Hispani homines exactam divinæ scripturæ cognitionem habuissent, & linguas probè nossent,quas Christus suo sanguine in cruce consecraverat.
Matam. de Academ. & doct. Vir. Hisp.

23. Tum etiam quod in eo res gravissimæ, tam rerum spiritualium, & ecclesiæ, quàm temporalium & reipub.tractabantur: Hæc igitur concilia dicebantur nationalia, eo quod totius Gentis,& nationis Primates,Principes, Prælati, Episcopi & Magnates Regni in unum congregati inibi assistebant: eorum ideo magna fuit autoritas. Erant ergo regales curiæ,& sedes publici Concilij, cum ibi non solum Ecclesiasticæ res agebantur,sed etiam seculares ordinabantur leges, & constitutiones, ut ex iis legibus apertè ostenditur.
Ex commen. Alfons. Villadieg. in for. Iudic.

24. Quo tempore complures ex diversis locis in Hispania Episcopi nobiles confessores convenère simul Eliberim Bæticæ provinciæ civitatem, non autem Illiberim in provinciam Narbonensem, ut aliqui existimarunt, cujus vix erat tempore Plinij magnæ quondam Urbis tenue vestigium: nulla quippe ratio esse potuit, ut Bæticæ Provinciæ Episcopi Tuccitanus, Malacitanus, Cordubensis, & alij his proximi in Narbonensem tam longè positam provinciam convenerint, ubi nec Narbonensis provinciæ ullus legitur interfuisse Episcopus.
*Baron.ann.*305.39.

25. Ne fœminæ suo potius quàm maritorum nominibus Laicis scribere audeant, qui fideles sunt, vel litteras alicujus pacificas ad suum solum nomen scriptas accipiant.
*Concil.Eliber.can.*81.

26. Placuit prohiberi, ne fœminæ in cœmeterio pervigilent:eo quod sæpe sub obtentu orationis latenter scelera committant.
*Concil.Eliber.can.*35.

27. Episcopus,vel quilibet clericus alius sororem, aut Filiam virginem dicatam Deo tantùm secum habeat: extraneam verò nequaquàm secum habeat. *Concil. Eliber can.27.*

28. Virgines quæ se Deo dicaverint, si pactum perdiderint virginitatis, atque eidem libidini servierint; non intelligentes quod amiserint, placuit, nec in fine eis dandam esse communionem.
*Concil.Eliber.can.*13.

29. Errorem placuit corrigi, ut omni Sabbati die jejuniorum superpositionem celebremus.
*Concil.Eliber.can.*26.

30. Placuit picturas in Ecclesia esse non debere, ne quod colitur aut adoratur, in parietibus depingatur.
*Concil.Eliber.can.*36. *Sanderus de cult. imag. l. 2.c. 41.*

31. Si quis in civitate positus tres Dominicas ad Ecclesiam non accesserit, pauco tempore abstineat, ut correptus esse videatur.
*Concil.Eliber.can.*21.

32. Ut licet ingrueret persecutio, & Ecclesiæ prostratæ essent,in privatam tamen aliquam domum, vel in cryptas (ut superius est demonstratũ) ad conventum celebrandum, quæ loca Ecclesia dicebantur, Christiani clanculo convenirent.
*Baron.ann.*305.50.

33. Placuit in totum prohibere Episcopis,Presbyteris, Diaconibus, ac Subdiaconibus positis in ministerio, abstinere à conjugibus suis, & non generare filios:quod quicunque fecerit, ab honore clericatus exterminetur.
Concil. Eliber. can. 33.

34. De his observatio prior durior;posterior,interveniente misericordia, inclinatior est. Nam consuetudo prior tenuit, ut concederetur pœnitentia, sed communio negaretur. Nam cum illis temporibus crebræ persecutiones essent; ne communionis concessa facilitas homines de reconciliatione securos non revocaret à lapsu,negata merito communio est, concessa pœnitentia,ne totum penitus negaretur: & duriorem esse remissionem fecit temporis ratio.
*Innoc.lib.3.c.2. Baron.ann.*305.42.

35. Inter alios autem nomine celebres diversarum Ecclesiarum Episcopos,eidem Synodo Eliberinæ interfuit Osius Episcopus Cordubensis, qui (ut à nobis superius dictum est) hac eadem persecutione urgente, vexillum confessionis adversus impietatem erexit, quamobrem à Patribus Magnus Osius confessor est appellatus.
Baron. ann. 305.40. *Bernard. Aldrete de var. Hisp. antiquit. lib.1. c. 3.*

36. Qui per Marcum Egyptium Galliarum primum circa Rhodanum, deinde Hispaniarum nobiles fœminas decepérunt, miscentes fabulis voluptatem, imperitiæ suæ nomen scientiæ suæ vendicantes.
*S. Hieronym. in Isai. c. 44. Baron.ann.*381.100. *Gariv.lib.7.c.33. Ambros. Moral. lib. 9. c.42. Aloc.hist.Tol.lib.1.c.21. Io. Beleth. lib. de divin. off. c.145. Vas. Hisp. Chron. ann.* 257. *Padill. hist. Eccl.cent.3. c. 7.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

se suspendiò con la entrada de los Barvaros en España, porque aunque era grande el zelo de los Obispos, no los dejava congregar la ferocidad de aquellas Naciones, ni aun podian asistir à sus Iglesias, porque en ellas faltavan los Feligreses: unos muertos, otros presos, y los demas huidos, come lo llora S. Geronimo en una carta que escribiò à Honorato,[37] y el Cardenal Baronio refiriendo el estado de las Iglesias de España dize que faltando en ella la cultura de sus Santisimos Obispos mudaron su hermoso semblante, como sucede à los campos incultos naciendo en ellos abrojos, y espinas, à las quales se recogen las fieras. [38]

Esta invasion de las Naciones Barvaras atribuye Salviano Obispo de Marsella à castigo del cielo por la sensualidad de los Españoles; permitiendo Dios que fuesen dominados de los Wandalos, los quales observavan religiosamente la Castidad: [39] en que debiera acordarse que aviẽdo acusado este, y otros vicios en los Romanos, [40] y siendo los que entonzes dominavan à España, y los que perdieron aquel Ceptro, à ellos, y no à los Españoles se debe atribuyr el castigo.

No hallaron estos Barvaros mucha resistencia en España, porque no teniendo los Romanos exercito bastante conque campear, se retiraron à sus presidios. Los Españoles desunidos, unos se defendian en sus Castillos fabricados en las cumbres de los montes: [41] otros ofendidos de averles quitado la guarda de los Alpes que con mucho valor, y acosta suya avian defendido siempre, [42] y mal satisfechos de los Romanos por la tyrania de su govierno seguian unos à esta Nacion, y otros à aquella sin reparar (como sucede quando reyna la pasion, y falta la cabeza) en sus propios daños, conque pudierõ los Barvaros hazer grandes progresos en España. Rindieron à Astorga. Talaron los campos de Placencia, y despues los de Toledo, aviẽdo hallado en aquella Ciudad valerosa resistencia. Bajàron siguiendo el curso del Tajo à las costas del mar Occeano. Pusieronse sobre Lisboa, y dandoles los cercados grandes sumas de dinero, pasaron adelante corriendo por las demas Provincias con la llama, y el hierro, [43] porque como Gente que no tenia morada fija, no reparava en derrivar los edificios, y talar los campos, hasta que destruida España resultò de la guerra una hambre universal, y della (como es ordinario) la peste; siendo tan grande la mortandad que no pudiendose dar sepultura à los cuerpos humanos quedavan expuestos à las fieras, [44] las quales cevadas en ellos acometian despues à los bivos, y erã instrumentos de la divina

gladij. Hispania miserè lacerata divini judicij sensit iram. Tandem verò videntes Barbari terram extinctis cultoribus elanguere, & fructibus defraudari, non miseriis incolarum, sed suæ ceperunt penuriæ condolere.

Roder. Tolet. Wand. hist. c. 11.

37. Ita quidem sancti Episcopi de Hispania profugerunt, prius plebibus partim fuga lapsis, partim peremptis, partim obsidione consumptis, partim captivitate dispersis.

Div. Hieron. epist. 180.

38. Cum enim ingruentibus barbaris Wandalis primùm, Gothis, atque Suevis florentissima illa Hispaniarum Ecclesia Sanctissimorum Antistitum solita cultura careret, pulchrâ mutatâ facie reddita est veluti ager incultus vepribus undique oppletus, ac spinis, in quibus sua quærerent feræ latibula.

Baron. ann. 447. 1.

39. Quid Hispanias? nonne vel eadem, vel majora forsitan vitia perdiderunt? quas quidem cœlestis ira etiamsi alijs quibuslibet barbaris tradidisset, digna tamen flagitiorum tormenta toleraverunt puritatis inimici. Sed accessit hoc ad manifestandum illis impudentiæ damnationem, ut Wandalis potissimum, id est, pudicis barbaris, traderentur. Dupliciter in illa Hispanorum captivitate Deus ostendere voluit, quantum & odisset carnis libidinem, & diligeret castitatem, cum & Wandalos ob solam vel maximè pudicitiam illis superponeret, & Hispanos ob solam vel maximè impudicitiam subjugaret.

Salv. de provid. Dei lib. 7.

40. Ac per hoc vitiositas & impuritas quasi germanitas quædam est Romanorum hominum, & quasi mens, atque natura: quia ibi præcipuè vitia, ubicunque Romani.

Salvian. Massil. de guber. Dei lib. 4.

41. Hispani verò per civitates, & castella residua barbaris dominantibus se subjungunt.

Baron. ann. 109. 37.

42. Molestè ferentibus Hispanis mercenarium militem, dubiaque adeo fide ipsorum constantiæ prælatum, quibus ducta ex antiquo consuetudine is honor deberi videbatur.

Marian. de reb. Hisp. lib. 5. c. 1.

43. Hi postquàm omnia in Palentinis abraserant, ad Asturgam amnem concessere: & secundum illius fluenta progressi, ad Urbem ejusdem nominis oppugnandam iverunt, & quamprimum est adita, expugnarunt. Inde ducturi ad Maris inferi regiones. Toletum pervenère: rati eam Urbem, sicut & Asturgam fecerant, primo impetu capere: sed cum in Urbe præclara facta essent ad resistendum, perferendamq; obsidionem necessarij apparatus: spe sua barbari sunt frustrati. Rapinis tamen, incendiisque agrum illius, proximosque lacerarunt. Ejus capiendæ Urbis cum desperatio illos cepisset: omissâ eundi ad inferum pelagus intentione: secundum Tagi amnis fluenta ad Athlanticum descenderunt, nec prius quàm ad Olisiponis mœnia consedère. Non tamen sunt potiti: sed pecunia per pactionem accepta abscessere, duxêreque quo furor eos, aut prædæ spes certior attrahebat.

Blond. decad. 1. lib. 1.

44. Mors autem Fratrũ Vandalis, Alanis, & Suevis occupandi Hispanias vim dedit, qui intrantes Hispanias, vastationes, & neces cruentis incursibus exercebant. Civitates, & oppida, villas, & pagos incendio consumentes, spolia occisorum divisione cruentissima partientes, ad tantam cladem accolis perduxerunt, ut humanas carnes famis periculo attentarent. Bestiæ quoque cadaveribus assuetæ in vivorum interitum ferebantur: atque ita quatuor plagis, bestiarum scilicet, famis, pestis,

45. Ibi actis aliquandiu magnis cruentisque discursibus, post graves rerum, atque hominum vastationes, quarum ipsos quoque modo pœnitet, habita sorte, & distributa usque ad nunc possessione consistunt.

Paul. Orof. lib. 7. c. 40.

46. Hi pace inter se inita, sorte ad inhabitandum sibi provinciarum dividunt regiones. Galleciam Vandali, & Suevi occupant: Alani Lusitaniam, & Carthaginensem provincias. Vandali autem cognomine Silingi Beticam sortiuntur. Hispani autem per civitates, & castella residua barbaris dominantibus se subjugunt.

S. Isidor. Wandal. Chron. Roder. Tolet. Wandal. hist. cap. 12.

47. Soli tamen Cantabri & Astures Galliciæ Provinciæ populi in Romanorum fide permanserunt.

Io. Mag Goth. hist. l. 15. c. 16.
Ant. Sabel. Ennead. 8. lib. 1.

48. Quo eodem anno Constantinus per Honorij Duces Constantium, & Ulphilam apud Arelatense oppidum victus, & captus est.

S. Prosper. in Chron. Sozomen. c. 13.

49. Astulf donc trouvant la Septimanie mal gardèe, s'y logea, donnant moyen aux siens de la tenir tant longuement, que depuis elle fut appellèe Gothie, pource que les Roys Gots ses successeurs faisoient leur demeure à Thoulouse. Aucuns veullent dire, qu'elle souloit estre nommèe Landtgod (qui signifie pays des Godts) mais que le mot s'est changè en Languedoc, comme si l'on vouloit dire le pays, ou l'on use de langue de Gots: combien que d'autres pensent, que c'est pource que le peuple dit Oc pour oüy.

Fauch. les antiq. Gaul. l. 2. c. 9.

50. Unde Gothiæ Regnum in Gallia à Gothis constitutum, sicut & à Francis Franciæ.

Beat. Rhenam. rer. Germ. lib. 1.

na Justicia perdida la obediençia al hombre, la qual no se debia à los que con tan crueles guerras embueltas en maldades, y sacrilegios eran inobedientes à su Criador.

Los extremos destas calamidades (que suelen ser los mejores Maestros) enseñaron à aquellos Barvaros los medios de su conservacion, y dividiendo entresi, ò por acuerdo, ò por suerte las Provincias, cada Nacion cuidava de la cultura, y reparo de los edificios de la suya. [45] Los Suevos, y una parte de los Wandalos dominaron en Galicia, [46] entonzes de mayores limites que agora. La otra parte juntamente con los Silingos poseia la Betica. Los Alanos pusieron su silla en Lusitania estendida por la Provinçia de Cartagena, y solamente los Cantabros, y Asturianos se conservaron constantes en la obediencia de los Romanos. [47]

Mientras pasavan estas cosas en España, no padecian menores guerras, y calamidades las Gallias con el Tyrano Canstantino, y con Athaulpho. Aquel fué vençido, y preso en Arles por Constancio Prefecto de la milicia del Emperador Honorio, [48] y Athaulpho bajando de Italia se apoderò de la Provinçia Narbonense, y puso su silla Real en aquella Ciudad, [49] dedonde la transladarõ despues sus Sucesores à Tolosa, y mudando aquellas Provincias con el Dominio el nombre se llamàron Gallia Gothica, [50] cuyos terminos se fueron dilatando con el tiempo.

Antes de entrar en ella refieren los Historiadores, que se celebraron las bodas de Athaulpho con Placidia, aunque discordan en el lugar: unos dizen que en Imola. [51] Otros que en el Friuli, [52] y Olimpiodoro en Narbona poniendo tales circunstançias, que pareze mas verisimil. Alli refiere que en casa de uno de los mas principales (no estava aun fabricado el Palaçio) se levantò un theatro, donde plaçidia tenia el primer lugar (mudòse despues el estilo de preceder las Reynas) y Athaulpho estava à su lado izquierdo con un manto de grana vistido à la Romana. Delante dellos se presentarõ cincuenta pajes con libreas de seda, cuyo uso era muy raro en aquellos tiempos. Traian en las manos dos fuentes de plata: la una llena de oro, y la otra de perlas, piedras preçiosas, y joyas de inestimable valor; despojos del saco de Roma, [53] y al son de varios instrumentos se cantaron con general aplauso, y regocijo muchos versos en alabanza de los Esposos.

Celebradas estas bodas juzgò Athaulpho por conveniente sugetar las vertiẽtes de los Perineos y poner por limite de su Reyno al Occeano, y corriò con sus armas hasta la ciudad de Burdeos, [54] à la qual saqueò y quemò, cõque las Gallias le obedeçieron por Rey, [55] pero las vitorias de Constançio le tenian cuidadoso, no

51. Auferentes exinde Gallam Placidiam, Theodosij Principis Filiam, sororem Honorij, quam sibi Athaulfus apud forum Cornelij conjugio sociavit.

Paul. Diac. Hist. miscel. lib. 13.

52. In foro Julij, civitate Æmiliæ, sibi matrimonio copulavit.

Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. c. 6.
Vas. Hisp. Chron. an. 414.

53. Athaulpho, studio ac consilio Candidiani, nuptiæ cum Placidia conveniunt. Januario mense nuptiis dictus dies Narbonæ Galliæ Urbe, in domo Ingenij cujusdam primarij ejus Urbis viri. Hic digniore loco residente Placidia, in atrio Romano more adornato, habituq; regio, assedit ipsi & Athaulphus, læna indutus, omniq; alio amictu Romano. Inter alia nuptiarum donatur Adaulphus etiam quinquaginta formosis pueris, serica veste indutis, ferentibus singulis utraque manu ingentes discos binos: quorum alter auri plenus, alter lapillis pretiosis, vel pretij potius inæstimabilis, quæ ex Romanæ Urbis direptione Gotthi deprædati fuerant. Hinc versus canuntur Epithalamij, Attalo præcinente, dein Rustacio, atque Phœbadio, nuptiisque finis datus, lusu, gaudioque ingenti Barbarorum simul, & Romanorum, qui cum iis erant.

Olympiodor. Hist. lib. 22.
Idac. Chron. lib. 2.

54. Le Roy de Visigots ne se contenta pas de la Septimanie seulement, car il se jetta en Aquitaine, ou il fit des grands maux, gastant les Villes de ce pays; & sur toutes autres Bourdeaux: dans laquelle estant entré sous couleur de paix, il commanda de la brusler.

Fauch. les antiq. Gaul. l. 2. c. 9.

55. Tali ergo modo Galliæ venienti Athaulpho patuêre, ipsique ut domino, & Regi paruerunt.

Ioan. Mag. Goth. hist. l. 15. c. 14.
Maucler. Chron. gen. 14.

Universidad de Deusto
Biblioteca

no aſegurandoſe de ſu Cuñado Honorio, deſpues que ſupo que avia celebrado con regocijos publicos ſu partida de Italia, y que le avia cerrado los paſos de los Alpes. Pareciale que libre ya Conſtancio del Tyrano Conſtantino bolveria contra el las armas, y que no podria mantener las Gallias, ni hazer las conquiſtas de Eſpaña, ſi algun Tirano no trabajaſe el Imperio, y divirtieſe ſus fuerzas. Con eſte fin (porque no pareze que pudo tener otro) avia traido conſigo de Italia à Attalo naçido paraque con el repreſentaſen los Godos el perſonaje de Emperador; reconoçiendo que no tenia valor, ni induſtria para dar zelos, [56] y que era baſtante para turbar las coſas, porque eſparçida la voz de que los Oraculos le aviã pronoſticado el Imperio, pendian muchos de ſus eſperanzas; y como en la ambiçion de reynar ſe dejan facilmente engañar los hõbres, no reparò, en las afrentas paſadas y ſe dejò tercera vez engañar de los Godos viſtiendoſe las inſinias de Emperador. [57] Sintiò mucho Placidia el agrabio que ſe hazia à ſu Hermano, temiendo tambien como Princeſa prudente que ſe romperiã los vinculos de Amiſtad, y Parenteſco aumentados ya con un Hijo que les avia nacido llamado, Theodoſio, [58] el qual muriendo poco deſpues fué preſagio de que avian de durar poco, y que ſe convertirian en odios, y guerras como ſuçediò, porque ofendido Honorio de que Athaulpho vvieſe faltado à la fé publica de la confederacion, y à las obligaciones que le tenia, ordenò à Conſtancio que deſde Arles (donde tenia junto el exercito Romano) paſaſe contra Athaulpho, al qual çercò en Narbona proteſtandoſe que no deſiſtiria de la empreſa haſtaque le entregaſe à Attalo, y negandoſelo apretò con baterias, y aſaltos la çiudad. Deſeſperò Athaulpho de la defenſa, y quiſo paſar à Africa: pero aviendole quitado las naves Conſtancio ſe hallò obligado à tratar de retirarſe por tierra à Eſpaña, llevando conſigo à Attalo; [59] Aſi cuenta eſte hecho un Eſcritor, à que pudo movelle la authoridad de Paulo Oroſio que floreciò en aquel tiempo; [60] pero no pareze verisimil que quiſieſe paſar à Africa quien por el contrato hecho con Honorio tenia derecho à las conquiſtas de Eſpaña mas faciles por la turbaciõ della, que las de Africa: y aſi tenemos por mas cierto lo que dize S. Iſidoro, que Conſtancio Patricio Romano le hizo inſtancias paraque paſaſe à Eſpaña, [61] y que tambiẽ le llamaron los Eſpañoles no pudiendo ſufrir la Tyrania de los Romanos, [62] y la fiereza de las Naçiones Septentrionales, ſabiendo por relaçion la benignidad que los Godos avian uſado en Roma, y que ningun dominio era mas ſuave, que el ſuyo; [63] en que ſe conociò

56. Ut qui ſtoliditate animi parum rebus tantis regendis eſſet idoneus. *Carol. Sigon. de Occid. Imp. l. 10.*

57. Attalum Romani ſanguinis virum Athaulphus Gothorum Rex Imperatorem deſignat, ut Honorij opes infringeret. *Anton. Sabel. Ennead. 8 lib. 1.*

58. Athaulphus, nato ſibi è Placidia filio, cui Theodoſij nomen dedit, Romanam amplius Rempublicam amare videbatur; verùm Conſtantio, ejuſque affectis repugnantibus, ejus & uxoris Placidiæ (pacis ineundæ) conatus fruſtra fuerunt. Extinctum autem poſticà infantem vehementer uterque parens luxit, argenteaque capſa conditum, juxta Barcinonem in templo quodam ſepelierunt. *Olympiodor. Hiſt. lib. 22.*

59. Conſtantius Arelate, ut bellum faceret Ataulfo, Gotthiſque, progreſſus, caſtra ad oppidum Narbonis admovit, ſeque Urbem obſidione preſſurum, niſi ſibi Attalus dederetur, oſtendit, atque Ataulfo id ſe facturum abnuente, acrem oppugnationem inſtituit. Quam vim ubi Ataulfus ſe ſuſtinere non poſſe cognovit, Narbone conſtituit excedere, & cum ſuis in Africam tranſmigrare, ita eruptione ex oppido facta, ad littus conſcendendi cauſſa procurrit, verùm cum naves nullas, quod earum copiam Conſtantius præripuerat, inveniſſet, Africa in præſens omiſſa, in citeriorem Hiſpaniam, quæ ab Honorio tenebatur, invaſit, atque Attalo ſecum incolumitatis causâ deducto, in Tarraconenſi Barcinonis oppidum occupavit. *Car Sigon. de Occid. Imp. l. 11. in Honor.*

60. Conſtantius comes apud Arelatum Galliæ Urbem conſiſtens magnâ rerum gerendarum induſtriâ, Gothos Narbona expulit, atque abire in Hiſpaniam coegit, interdicto præcipuè, atque intercluſo omni commeatu navium, & peregrinorum uſu commerciorum. *Paul. Oroſ. lib. 7. c. 43. Idac. Chron. lib. 2.*

61. Qui dum à Conſtãtio Romano Patricio admoneretur, ut relictis Galliis Hiſpanias peteret, per quendam Gothum apud Barcilonem inter familiares fabulas jugulatur. *S. Iſidor. Chron. Goth.*

62. Confirmato itaque Gothorum Regno, Ataulphus audiens inſolentias barbarorum, cœpit condolere miſeriis Hiſpanorum, & occurrere incurſibus Wandalorum, *Rod. Tol. de reb. Hiſp. l. 2. c. 6. Ioan. Mag. Hiſt. Goth. lib. 15. c. 13. Ioan. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 417.*

63. Unde & hucuſque Romani, qui in regno Gothorum conſiſtunt, adeo amplectuntur, ut melius ſit illis cum Gothis pauperes vivere, quàm inter Romanos potentes eſſe, & grave jugum tributi portare. *S. Iſidor. Chron. Goth. era. 447.*

ciò que no es menos eficaz para obligar à la obediençia lo blando de la Clemençia, que lo duro de la Eſpada.

Noſotros tenemos por mas veriſimil eſto, y que no perdieron los Godos à Narbona, porque vemos que los Suceſores de Athaulpho en la Corona poſeyeron la Gallia Gothica ſin averla conquiſtado de nuevo. [64]

Movido pues Athaulpho de las inſtancias de los Eſpañoles ſe reſolviò à paſar los Perineos; como quien avia reconoçido antes que ocupando à Eſpaña, y teniendo el pie en las Gallias facilmente ſe haria Señor del Mundo, [65] y dejando preſidiada à Narbona entrò por la Provincia de Tarragona, [66] y ocupò à Barcelona donde aſentò ſu corte Real. Venian los Soldados fatigados del viaje aſpero, y montuoſo. No les parecia fertil, ni apacible aquel Pais hecha comparacion entre el y los de Italia, y de las Gallias, y divididos en corrillos murmuravã de Athaulpho por averlos traido alli, [67] y porque llevado de los halagos, y perſuaſiones de ſu Muger vvieſe deſamparado à Italia, dedonde Señor ya de Roma podia acabar de echar à Honorio, y hazerſe Emperador. [68] Temiò Athaulpho algun motin, y juntò ſu exercito à viſta de Barzelona, y con ſemblante avezes apacible, y avezes ſevero fué fama que hablò à ſus Soldados en eſta ſuſtancia.

Ni el parenteſco con el Emperador Honorio, ni los halagos de la Reyna Placidia ſu Hermana me an obligado à dejar à Italia, y traeros à Francia, y deſpues à Eſpaña, ſino ſolamente vueſtra mayor conveniencia, porque ſibien pudiera mantener el Imperio de Roma vueſtro valor, ni fuera con juſto titulo, ni ſin continuas guerras para acabar de echar à Honorio de Italia, y à ſu Hermano Arcadio de Conſtantinopla, y aun entonzes ſeria forzoſo emplearos en debelar los Tyranos de ambos Imperios, y reducir à la obediencia las demas Provincias con perpetuas fatigas, y peregrinaciones; en que podriais alcanzar muchas Vitorias, pero ſin tener aſiento fijo, donde rehazer las fuerzas, y ſubſtituir con la procreacion la Gente que conſumen la guerra, y el tiempo. Por eſto nueſtra glorioſa Nacion deſpues de muchos ſiglos de guerra, y de muchos triunfos no à levantado un Reyno cierto. No aveis dejado las amadas Patrias para bivir ſiempre cargados con las armas, ſino para repoſar en un Imperio, y gozalle con paz, y quietud; que es el principal fin de la guerra. Para lo qual ningun Reyno mejor, que Eſpaña ultima de las tierras, y la primera dellas en el temple de ſus climas, en la fertilidad de ſus campos, y en la riqueza de ſus minerales. Bien lo conocieron los Antiguos; pues no en Italia, ſino en Eſpaña conſtituyeron los campos Eliſeos. Aqui Dios, y los Hombres ſaborezerãn nueſtras empreſas juſtificadas con la ceſion, que por via de recompenſa me à hecho el Emperador mi Cuñado, y con el derecho de la eſpada, porque ſiempre à la Iuſticia de la guerra acompaña la felicidad de las Vitorias. Eſtas os façilitarà mucho la deſunion de las Naçiones que an entrado en Eſpaña, divididas en diverſos ſeñorios, y aborreçidas de los Eſpañoles por ſus tiranias, y por la diverſidad de ſus coſtumbres, y ritos. A las quales aveis de venzer con el ardid, y con la fuerza, y à los Eſpañoles con la razon, con la juſticia, con la Religion, con la amiſtad, y con la corteſia; virtudes à que ſe rinde la altivez de ſus animos. Ya no podeis bolver à Italia porque Honorio mas atento à los zelos de ſu conſervaçion, que à las obligaçiones del parenteſco nos à çerrado los paſos de los Alpes para impedirnos la buelta. Y

64. Temporis vero proceſſu, Viſigothi vi in Romanum imperium facta, Hiſpanias omnes, & Gallias ultra Rhodanum flumen ſuæ ditioni ſubactas, vectigaleſque reditas tenuêre. *Procop. de Bell. Gothic. lib. 1.*

65. Ad Hiſpanias ſe conferunt, putantes totius Europæ Monarchia potiri facile poſſe, ſi Gentis Hiſpanicæ aut ſubjectionem, aut amicitiam nanſciſcerentur. *Rod. Sanct. hiſt. Hiſp. p. 1. c. 8.*

66. Galliæque omnes Veſogothis patuêre, ut Regnum illic fundarent. Cum deinceps interiores Hiſpanias introiret, quas ut Gallias domuerat. *Ioan. Cuſpin. de Cæſar. in Arc. & Honor. Car. Sig. de Imp. Occid. lib. 11. in Honor.*

67. Invidia Regi hinc orta eſt atrox à ſuis, quod Placidiæ uxoris illecebris addictus, relicta Urbe aliena vi capta, ludibrium potiùs, quàm pacem ſecutus, Italiâ ceſſerit. *Ioan. Cuſpin. de Cæſar. in Arc. & Honor.*

68. Qui ſi potius ſapientes viros, quàm ſuæ mulieris blanditias attendiſſet, diu, feliciterque regnaſſet, & Romanum Imperium Hiſpanorum Nationi ſubjeciſſet. *Ioan. Mag. Goth. Hiſt. lib. 15. c. 14.*

C quan-

Universidad de Deusto
Biblioteca

69. Mox de ciiciendis ex Hiſpania Vãdalis decernit: in Tarraconenſi agro ad Barchinã opes, & imbelles homines relinquit: Ipſe cum ingentibus copiis Pyrenæos montes ſuperat, in Hiſpaniaſque medias penetrat: cum Vandalis ſæpe congreſſus, tandem domuit, & tertio anno Galliam cum Hiſpania pacavit.
Ant. Bonfin. rer. Vngar. dec. 1. lib. 2.
Ioan. Magn. Goth. Hiſt. lib. 15 1. c. 14.

70. Attalus itaq; tãquàm inane Imperij ſimulachrum cum Gothis uſque ad Hiſpanias portatus eſt.
Pau. Oroſ. l. 7. c. 42.

71. Igitur Conſtantius ab Honorio magiſter militum deſignatus, magno apparatu exercitum in Athaulphum expedivit. Quo comperto Athaulphus indignatione non mediocri perculſus, quod Romanus Imperator, cui ipſe pepercerat, cui libertatẽ reddiderat, cui Romam, Italiam, & Gallias ſubjecerat, in ſe mitteret exercitum, nullo germanæ (quam conjugem tenebat) reſpectu, nullaque fœderis, aut tantorum beneficiorum contemplatione. Igitur autoritatem, & favores pro evertendo tam ingrato Principe ſibi comparaturus, Athalum quendam Romanum in Imperatorem (teſte Blondo) erexit.
Ioan. Mag. Goth. hiſt. lib. 15. c. 14.

quando eſta deſconfianza, y el apetito de dominar (poderoſo en vueſtros corazones) os obligue à mayor Monarquia, de ninguna parte mejor que deſde Eſpaña podeis aſpirar al Dominio univerſal. Porque ſu ſituacion la haze cabeza de la tierra, aviendole dado la Naturaleza por muros à los Perineos, y por foſos al uno y otro mar Occeano, y Mediterraneo con puertos capazes de grandes armadas para ſalir à las empreſas. Al medio dia teneis veçinas las baſtas Provincias de Africa. Entre el Norte, y Levante ſe eſtienden las de Françia, donde teniendo ya noſotros el dominio de las mas principales nos daràn el paſo à Alemania, y à Italia. Los Eſpañoles Gente valeroſa, y conſtante os deſean para poner en ſolas vueſtras manos el Ceptro que oy eſtà dividido en varios Reynos. Nueſtra ſangre Goda mezclada con la ſuya, y el ſer todos de la Religion Chriſtiana aſegùran la union con ellos. Los caballos deſtas Provincias que por ſu ligereza fingiò la Antiguedad aver nacido del viento, os ſervirán para acometer, y alcanzar. Eſtas montañas preñadas de plata, oro, hierro, y azero ſeran vueſtros erarios para el ſuſtento de la guerra, y vueſtras armerias conque podais preveniros para la ofenſa, y defenſa. Todos inſtrumentos de vueſtros trofeos y triunfos, con los quales ſe puede eſperar que aveis de ſer felizes, y glorioſos entre todas las Naciones del Mundo. Dixo, y luego ſe viò el ſemblante de todos mudado de triſte en alegre, y que unos à otros ſe davan el parabien de las eſperanzas concebidas.

Hecha eſta oraçion diſpùſo luego Athaulpho la guerra contra los Wandalos[69] que le caian mas cerca, reconoçiendo que la miliçia entregada al ocio pierde el valor, y la diſciplina, y maquina contra ſus Generales, y alcanzò algunas Vitorias de aquella Naçion.

Avia Athaulpho, quando pasò à Eſpaña, llevado conſigo à Attalo,[70] ſin reparar en la ofenſa que hazia à ſu Cuñado Honorio; lo qual diò occaſion à Conſtancio para prevenir contra el un exercito poderoſo:[71] y como ſuelen los Principes deſconozer los agrabios que hazen, y ponderar mucho los que reçiben, ſe quejava de Honorio, porque aviendole conçedido la vida, y la libertad, y dado el Imperio que pudiera aver reſervado para ſi, movia contra el las armas olbidado de la fé publica de las Confederaçiones, y de la Amiſtad, y Parenteſco, y ò ya en venganza, ò ya para divertille diſpùſo la ida de Attalo en una nave à Africa. Oponiaſe Placidia à ſus intentos con lagrimas, y cõ prudentes conſejos, pidiendole que entregaſe à ſu Hermano Honorio la perſona de Attalo para quitalle los zelos,[72] pero no pudo reducille, y aviendo los Soldados de Conſtançio preſo en el mar à Attalo[73] (à quien no entregàron los Godos, como algunos Eſcritores les imponen) pareciò à Placidia que faltando aquel inſtrumento de las diſenſiones entre ambos Cuñados ſe reduçiria ſu Marido à ſus inſtancias, y las renovò con nuevas lagrimas, y halagos,[74] los quales enternecieron mucho el corazon de Athaulpho, y conſiderando por otra parte que la potencia de Honorio avia crecido mucho con aver triunfado de ſus Tyranos, y que ſin grave peligro no podrian los Godos mantener à un miſmo tiempo dos guerras, una interna, y otra externa, à que apenas ay poder que pueda reſiſtir, diò oydos à renovar las pazes,[75] y confederaciones con Honorio. Sintieron mucho los Godos eſtas

72. Jam inde ab initio Placidia iniquo animo tulerat Athaulfum maritum bellum cum fratre Honorio contraxiſſe, ſæpiuſque de reconcilianda concordia, Attalo ipſo dedendo, contenderat, neque æqui aliquid obtinere potuerat.
Carol. Sigon. de Occid. Imp. l. 11.

73. Unde diſcedens navi, incerta moliens, in mari captus, & ad Conſtantium comitem deductus deinde Imperatori Honorio exhibitus, truncata manu, vitæ relictus eſt.
Paul. Oroſ. lib. 7. c. 42.

74. Poſtquàm autem Attalum in poteſtate eſſe Honorij audiit, rurſus ſummis ab eo precibus petere inſtitit, ut pacem cum fratre redintegraret, quo cum primum fœdere junctus, deinde affinitate ſunſſet, neque id uxori tam juſta roganti homo in primis uxorius denegavit.
Carol. Sigon. de Occid. Imper. lib. 11.
Ioh. Iſac. Pontan. rer. Danic. lib. 2.

75. Ob hoc abſtinere à bello, ob hoc inhiare paci nitebatur, præcipuè Placidiæ uxoris ſuæ, fœminæ ſanè ingenio acerrimæ, & religionis ſatis probatæ, ad omnia bonarum ordinationum opera perſuaſu, & conſilio temperatus. Cumque eidem paci petendæ, atque offerendæ ſtudioſiſſimè inſiſteret, apud Barcinonem Hiſpaniæ Urbem dolo ſuorum, ut fertur, occiſus eſt.
Paul. Oroſ. lib. 7. c. 43.

eſtas platicas por el aborrecimiento natural contra los Romanos, y porque tenian por afrentoſa la muerte en las delicias de la paz. Atribuian aquella reſolucion à los conſejos de Placidia,[76] y juzgavan por deſcredito ſer governados de quien ſe gobernava por una Muger; peligro en que caen los Principes que las admiten à los negociòs, y conjurados contra el ſe valiéron de un Enano llamado Bernulfo,[77] que le ſervia de truhan; Gente pernicioſa en los Palacios por quien ſe introducen las traiciones, y ſe penetran los ſecretos domeſticos. Eſte pues ſe atreviò en Barcelona à dalle una herida, mientras eſtava mirando ſus Caballos,[78] y acudiendo Sigericò Autor de la traicion con otros complizes le mataron, y tambien à ſeis Hijos ſuyos avidos en el primer matrimonio,[79] porque no quedaſe Suceſor que impidieſe la Corona à Sigerico, ſin reſpetar las veſtiduras Sacerdotales del Obiſpo Sigeſaro, de las quales como de Sagrado ſe avian amparado; tan ciega es la Multitud, y tan atrevida quando tiene la eleccion del Ceptro juzgando que à quien le pudo dar le puede tambien quitar la vida, fueradeque las cabezas de los Conjurados no quieren dejar à los que pueden caſtigar la tyrania. Inſolente con la ſangre vertida Sigerico hizo que la Reyna Placidia con otros cautivos corrieſen por largo eſpacio delante de ſu caballo.[80] Barvara ſobervia triunfar de una Reyna, y grand deſengaño de quã vecino eſtà al decoro Real el deſprecio: à ſu libertad la ſervidumbre.

No dejò Athaulpho ſuceſion, aunque algunos dicen que Walia (que deſpues le ſucediò en la Corona) fue ſu Hijo.[81] No ay certeza de los años que Reynò; muchos dizen que ſeis.[82] En ellos pudo fundar una Monarquia que à durado ſiglos. No es breve la vida en quien obra glorioſamente. Aun ſe ven oy fracmentos de ſu ſepulchro en Barcelona.[83] Sibien ay quien dude dellos, y no tenga por de aquellos tiempos rudos, y barvaros ſu Epitafio;[84] pero ya conſta que le compuſo Flavio Dextro,[85] y aviẽdole pueſto el Card. Baronio en ſus Anales,[86] mas obligacion es nueſtra ponelle en la Hiſtoria deſte Rey.

76. Aſſerentis ipſum unius mulierculæ blandimentis delinitum, Imperatori Romano, quem in manibus habuerat, ejuſq; delendi facultatem acceperat, pepercifſet, & omnem Gothicæ militiæ fructum in eum imprudentiſſimè tranſtuliſſet. Igitur tali Gothorum indignatione paulatim gliſcente, tumultus exoritur, & eouſque eorum animi excreverunt; ut ad caput Regis perveniret. Ille enim à concitatis ſimul, & indignantibus proceribus impetitus trucidatur.
Io. Mag. Goth. hiſt. l. 15. cap. 14.

77. Ubi ſæpe cum Wandalis decertans, tertio anno, poſtquàm Gallias, Hiſpaniaſque domuiſſet, occubuit; gladio ilio perforato Vernulfi, de cujus ſolitus erat ridere ſtatura.
Iornand. de reb. Geth. c. 31.

78. Interficitur deinde Adaulphus ipſe (dum equos ſuos in ſtabulo de more contemplatur) à Gotho ejus domeſtico Dobii nomine, cum hanc veteris odij vindicandi occaſionem ille captaſſet.
Olympiodor. Hiſtor. l. 22.

79. Alios ex priori conjugio Athaulfi Filios de ſinu Sigeſari Epiſcopi abſtractos neci datos à Sigerico ſucceſſore.
Marian. de reb. Hiſp. lib. 5. c. 2.

80. At qui ſucceſſit Sari frater Singirichus (ſtudio potius ac vi quam ſucceſſione, aut lege creatus) Adaulphi è priore conjuge liberos, vi è ſinu Sigeſari Epiſcopi abreptos, occidit; atque ipſam Placidiam Reginam, in Adaulphi ſcilicet contumeliam, pedibus ante equum unà cum cæteris captivis ambulare coëgit, idque toto illo ſpatio, quod eſt ab Urbe ad duodecimum uſque lapidem.
Olympiodor. lib. 22. hiſt.

81. Athaulphus à quodam ſuorum vulneratus interiit: regnum ejus Wallia Filius, qui idem cupere intelligebatur, invaſit.
Proſp. Aquit. Chron.

82. Qui cum apud Barcinonam civitatem Hiſpaniæ citerioris maneret, dolo ſuorum occiſus eſt, anno regni ſui ſexto, ut ſcribit Ritius.
Franc. Taraph. de Regib. Hiſp in Athaulph.
Alphonſ. Carthag. Reg. Hiſpan. Anaceph. cap. 10.

83. Sepulchri ejus (authore Hieronymo Paulo Barcinonenſi) in vico paradiſi, ſublimiore ejuſdem Urbis parte, veſtigia, quædã extant, nempe columnarum partes, & non Herculis, ut fama habetur.
Franciſc. Taraph. de Regib. Hiſp. in Athaulph.
Moral. lib. 11. c. 14.
Lud. Non. in Hiſp. c. 88.
Hieron. Pmjades Hiſt. Cathal.

84. Sex Athaulfi Filios una cũ Patre periiſſe ſepulchri inſcriptio carmine cõcepta declarat, cujus hodie ſepulchri pars Barcinone extat. Et inſcriptioni quanta fides ſit arroganda, aliorum eſto judicium: nobis recentior viſa eſt, quàm pro horum temporum antiquitate. *Ioan. Marian. de reb. Hiſpan. lib. 5. cap. 2.*

85. Qui Barcinone patria noſtra occiſus eſt XXI. Auguſti anno CCCCXI. in cujus memoriam hoc ego carmine luſi. *Luc. Flav. Dexter. in Chron. ad fin.*

86. Cujus corpus Barcinone ſepultum ejuſmodi fuit Epitaphio honeſtatum. *Baron. ann. 414. 1.*

Bellipotens Valida Natus De Gente Gothorum
Hic Cum Sex Natis Rex Athaolphe Iaces.
Ausus Es Hispanas Primus Descendere In Oras
Quem Comitabantur Millia Multa Virum.
Gens Tua Tunc Natos, Et Te Invidiosa Peremit
Quem Post Amplexa Est Barcino Magna Gemens.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Sigerico segundo Rey Godo de España.

Cap. Tercero.

ELizmente fuera sabio el Hombre, si con atencion estudiase en los casos agenos: pero llevado del amor propio se persuade que los prosperos le pueden suceder, pero no los adversos, como se esperimentò en Sigerico electo Rey de los Godos por ser de la sangre Real Pariente muy çercano de Athaulpho, y porque se prometian de su valor, y de su aborrecimiento à los Romanos que sustentaria la guerra contra ellos; [1] pues aunque la Corona que ponian en sus sienes estava recien teñida de la sangre del Antecesor, amonestandole que no entrase en tratados de paz con los Romanos, se enbolviò en ellos, ò por acomodarse al tiempo, viendo la felizidad conque Constancio General de las armas del Emperador Honorio domava las Provincias rebeldes, ò ya porque hallandose con muchos Hijos, juzgava que los podria mejor acomodar en la paz por mano de Honorio, que en la guerra. [2] Fomentava estos tratados la Reyna viuda Placidia que estava en su poder, y penetrados de los suyos tuvieron por desprecio que Sigerico no uviese escarmetado en la muerte de Athaulpho, y le mataron, [3] en el primer año de su Reynado. [4] Tan aborrecida tenia aquella Gente la quietud, [5] y tãto fiava de su valor, fueradeque les avia mostrado la esperiencia que no les salia menos dañosa la paz con los Romanos, que la guerra con otros Principes. Infelizes tiempos en los quales era delito en los Reyes tratar de la paz; siendo esta la primer obligacion de su oficio, porque fuéron eligidos de los Pueblos paraque con su prudencia se mantuviese el publico sosiego, y se gozase mejor de los bienes de la paz; pero tal vez la aborrezen los Ministros por no perder el manejo de las armas, ò por los intereses que tienen en la guerra, ò porque con la necesidad en ella del cõsejo, y assistencia son mas estimados de sus Principes, y creen que turbadas las cosas, y siendo arbitros del poder se conservaran con mayor seguridad en su gracia, y valimiento. No supo conozer Sigerico quanto importa en tales casos correr con los dictamenes, y aun con los errores de la Multitud, y que si deseava la paz, convenia consultar el negocio como ageno con los Cabos principales, governandole con tal destreza que fuese consejo dellos lo que era deseo, y conveniencia suya. Pero fuẽ disposicion de la divina Justicia en castigo de la impiedad conque avia hecho matar à Athaulpho, y à sus Hijos: y se conoze bien porque permitiò que muchos Historiadores no le contasen entre

1. Sigericus absumpto fatorum violentia Athaulpho, Rex à Gothis constituitur. Hunc enim, quia semper visus fuerat Romanorum conatibus obnitsij præcipuâ veneratione colebant, existimantes ipsum potius honesta bella, quàm turpem pacem cum Romanis ingredi velle.
Ioan. Mag. hist. Goth. l. 15. c. 15.
Paul. Orosius. lib. 7. c. 43.

2. Hic cum plures haberet Filios, sperans Regnum Filiis proventurum, ne intestino bello, sicut in reliquis Gentibus assolet provenire, populus vexaretur, cœpit ad pacem intendere Romanorum.
Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. c. 7.

3. Era CCCCLIII. anno VII. Theodosij minoris, post Athaulphum Gothis Sigericus princeps electus est, qui dum ad pacem cum Romanis esset promptissimus, mox à suis est interfectus.
S. Isidor. Chron. Goth.
Olympiodor. hist. lib. 22.
Paul. Orosius. lib. 7. c. 43.
Taraph. de Reg. Hisp. an. 440.
Blond. Flav. Hist. lib. 1.
Ioh. Naucler. Volum. 2. Chron. general. 14.

4. Segericum Rodericus Toletanus, & illum sequutus Alfonsus Carthaginensis uno anno regnasse scribunt. Sed Paulus Orosius, Iornandes, S. Isidorus mox ut regnare cœpit, occisum affirmant.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. an. 417.

5. Magnopere enim à pace, & quiete abhorrebant, dudum experti maius damnum ab insidiosa Romanorum pace, quàm ex acerrimis bellis, quæ cum potentissimis Principibus gesserant, prodiisse.
Ioan. Mag. Goth. hist. l. 15. c. 15.

entre los Reyes Godos, y ay quien diga que no tuvo tiempo para hazerse coronar. [6]

Parecida fué la Monarquia de España à la de los Romanos porque ambas se fundaron sobre los cimientos de la sangre Real.

Era Sigerico de buena estatura, y hermoso semblante, de profundo silencio, despreciador de las delicias, advertido en los tratados, gran artifice en sembrar odios, y en fomentar las facciones; [7] artes que son honestas quando se aplican paraque divididos los Malos bivan mas seguros los Buenos.

6. Sed quoniam paucissimos dies in regno exegit, & forsan nondum coronatus occisus est, communiter nomen ejus in Catalogo Regum Gothorum Hispaniæ non ascribitur.
Franc. Bivar. in com. Chron. fi. Dext. ann. 419.
M. Maxim. Cæsar aug. Chron.
Prosp. Aquit. Chron.
Idac. Chron. lib. 2.

7. Erat autem Sigericus Romanorum clade in Urbe notissimus, statura mediocris, profundo animo, sermone rarus, contemptor luxuriæ, ira turbidus, habendi cupidus, ad solicitandas Gentes prudentissimus, contentionum semina jacere, odia miscere paratus, claudicans equi casu.
Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. c. 7.

Walia tercer Rey Godo en España.

Cap. Quarto.

EN casos iguales suele ser un mismo consejo infelix à un Principe, y feliz à otro, ò porque no concurrieron en el los mismos accidentes, ò porque se supo governar mejor, ò porque quiere Dios obrar con el diversos efetos. El dictamen de hazer las pazes con los Romanos, que diò la muerte à Athaulpho, y à Sigerico, executò Walia sin peligro. Mostròse con gran astucia enemigo de los Romanos, y engañados los Godos le eligieron por Rey paraque no asentase pazes con ellos; pero Dios asistiò à su eleccion paraque las hiziese. [1] No descubriò luego su inclinacion, antes la ocultò hastaque el tiempo mostrase à los Godos la conveniencia de tener por amigo al Imperio; [2] conociendo como prudente que no se desengaña el Pueblo, sino es en el mismo peligro, y que conviene llevalle diestramente como à caballo espantadizo, à que tope con las sombras falsas de su imaginacion. Para esto intentò ocupar la Mauritania: [3] en cuya empresa si le faborezia la Fortuna, ampliava su Imperio, y sino esperimentarian los Godos que ni tenian fuerzas cõtra los Romanos, ni estavan seguros dellos en España, y fabricada una armada quiso pasar à Africa. Pero el mar que siempre se opuso à las navegaciones de los Godos, como si no uvieran nacido entre sus olas, se alterò tanto en el estrecho de Gibraltar, que muchas naves quedaron anegadas, y las demas se deshizieron en los escollos. [4] La noticia desta perdida diò motivos à Honorio para tratar de echar à los Godos del Imperio. [5] Acordavase de los desinios, y agrabios de Athaulpho, y no podia sufrir que Walia detuviese à su Hermana Placidia como en rehenes, aunque la tratava con aparato Real, y resuelto à hazalle la guerra ordenò à Constancio que ò cõ las armas, ò cõ la paz procurase rescatar à atsu Hermana ofreciendosela por Muger, [6] yque le haria Compañero del Imperio. Esta promesa obligò à Constancio àjuntar un

1. Deinde Wallia successit in regnum, ad hoc electus à Gothis, ut pacem infringeret: ad hoc ordinatus à Deo, ut pacem confirmaret.
Paul. Orosius. lib. 7. cap. 43.
S. Isidor. Chron. Goth.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 418.
Luc. Tudens. Chron. Mund. era. 458.

2. Qui etsi pronior ad pacem, quam ad bellum esset, veritus tamen priorum Regum casum, deliberavit potius suos Proceres, & populos in bellorum discrimina educere, quàm ab eis (cum tam pertinaces quietis, & pacis osores essent:) ad aperta vitæ pericula deduci.
Ioan. Mag. Histor. Goth. lib. 15. cap. 16.

3. Hunc scribunt sub initia Regni instructa classe in Africam transmittere voluisse, sive rerum suarum desperatione, cum utrinque hostes terrorem incuterent, hinc Constantius, inde Nationes barbaræ sive alia quavis de causa, ac præsertim Mauritaniæ occupandæ studio Hispaniæ contributæ.
Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 2.
S. Isidor. Goth. Chron.
Luc. Tud. Chron. Mund. er. 458.
Vas Hisp. Chron. an. 421.

4. Quocirca magnam eorum manum classe, armisque instructã in Africam transmittere contendit. Sed hi omnes in Gaditano freto periclitati (nullo ex eis evadente) perierunt.
Ioan. Magn. hist. Goth. lib. 15. cap. 16.
Franc. Taraph. de Reg. Hispan. an. 447.
Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 7.
Luc. Tud. Chron. Mund. er. 458.
S. Isid. Chron. Coth.
Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 2.

5. Contra quem Honorius Imperator Constantium Patricij sanguinis, & militiæ magistrum, virum militari disciplina insignem, & rebus gestis clarum cum exercitu mittit: veritus, ne contra fœdus cum Athaulpho prius percussum res novas moliretur.
Ioan. Cuspin. de Cæsar.

6. Simulque desiderans germanam suam Placidiam subjectionis opprobrio liberare, paciscens cum Constantio, ut aut bello, aut pace, vel quoquo modo, si eam potuisset, ad suum regnum revocaret, eique eam in matrimonium sociaret.
Iornand. de reb. Get. c. 32.

Universidad de Deusto
Biblioteca

grueſo exercito, y à entrar con el por Eſpaña. Interponia ſu autoridad Placidia para componer eſta guerra, de quié depédia ſu libertad, ò ſu ruina. Pero aunque Walia inclinava à la paz, no le pareciò que amenazado, y flaco la podia hazer aventajoſa, y durable, ni que convenia ſer autor della, y juntando ſus fuerzas ſaliò à recibir à los Romanos con no menor poder. [7] Conſiderò Conſtancio que no era prudencia exponer al lanze de una batalla ſu Eſpoſa, y ſus eſperanzas al Imperio, y ofreciendo à Walia un honeſto ajuſtamiento le perſuadiò à la entrega de Placidia, elqual juntando à los Grandes del Reyno, y à los Cabos del exercito procurò cõ gran artificio perſuadillos à la paz ſin moſtrar que la deſeava, haziendoles eſta oracion.

7. Conſtantius itaque, cui jam ab Honorio promiſſa erat Placidia ſoror, ſi eam liberaret, cũ Gothis congreſſus cum inſigni armatorũ copia Hiſpanias penetravit, cui Vuallis Gothorũ Rex occurrit non minori apparatu.
Ioan. Cuſpin. de Cæſarib.

Conſtancio nos ofreze la paz. Nunca mas peligroſos los Romanos, que quando la ſolicitan. Con ella el Emperador Valente intentò deſtruirnos, y Stelicon nos llevò à ſus azechanzas. Que ſeguridad podemos tener de ſu fé, quando aun bive en las zenizas de Roma ſu afrenta, la qual à todas horas los perſuade à la venganza? En mi el odio natural à los Romanos heredado de mis Anteçeſores no me deja libre el juiçio para la deciſion deſte punto, y le remito à vueſtra Prudençia. Puede ſer que Conſtançio aunque ſe vécõ mayores fuerzas, no quiera aventurar ſus eſperanzas del Imperio al lanze de una batalla, temeroſo de que el furor de la guerra no prive de la vida à Plaçidia cauſa principal della. La detençion con noſotros deſta Princeſa nos cauſa gaſtos, y odios, y haſta avella recobrado no los depondra Honorio. Su empeño en hazernos guerra, aviendonos rogado con la paz, ſerà una reuocaçion de las Provinçias que nos à çedido. Si en ellas tuvieſemos poſeſion paçifica, nos podia baſtar el derecho de las armas; pero aun emos de venzer las de los Alanos, Vandalos, y Suevos. Por todas partes eſtamos çercados de Enemigos atentos todos à unirſe en nueſtra ruina, viendo que con la entrada de los Romanos en Eſpaña quedan cortados los ſocorros de la Gallia Gothica, y que en el naufragio paſado emos perdido nueſtras fuerzas. A mi ningun peligro me deſeſpera fiado en vueſtro valor, pero debo repreſentallos todos en eſta ocaſion, y que lo magnanimo de los corazones no conſiſte en arrojarſe à los caſos deſeſperados quando honeſtamente ſe pueden eſcuſar. No es poca gloria, que venzedores, y triunfantes los Romanos de todas las Naciones remitan à nueſtro arbitrio la paz, ò la guerra. Eligid voſotros la que fuere mas conveniente al honor, y conſervacion deſte çeptro, que yo diſpueſta tengo eſta mano para exercitar la una, ò firmar la otra.

Eſtas ultimas razones, repreſentadas vivamente con el movimiento de la mano, y con las acciones del ſemblante, dejaron perſuadidos à los Oyentes que convenia la paz, y con acuerdo de todos ſe hizieron las capitulaciones. La principal dellas fué la reſtituçion de Placidia, la qual diò Honorio por muger à Conſtancio, haziendole compañero del Imperio, en recompenſa de ſus vitorias. Ajuſtòſe tambien, que los Godos hizieſen la guerra à las Naçiones barbaras à beneficio del Imperio, [8] y que Honorio les conçedieſe de nuevo, que ſe mantuvieſen en lo que antes poſeian de la una, y otra parte de los Perineos, condicion deſigual para una Nacion ambicioſa de honras, y de dominios, pero era gran conveniencia, dar otro titulo mas à lo que poſeian del Imperio, y correr con el una miſma fortuna. Con eſtos fines juntò Walia ſus armas con las de Conſtancio, y las moviò contra los Alanos, y cerca de Merida les diò una rota, donde muriò ſu Rey Atace, [9] y viendoſe ſin cabeza, ſe entregaron à Gunderico Rey de los Vandalos en Galicia, cõfundiendoſe cõ ellos ſu çeptro, y ſu nombre. Siguiò Walia el curſo de la vitoria, que obra mas, que la fuerza, y domò à los Vandalos, y Silingos en Andaluzia, llamada entonzes Vandaloſia. Unos y otros eſcrivieron al Emperador Honorio que aſi dellos, como de los Godos recibieſe tributos, y los dejaſe

8. Romanæ ſecuritati periculum ſuum obtulit, ut adverſus cæteras gentes, quæ per Hiſpanias conſediſſent, ſibi pugnaret, & Romanos vinceret.
Paul. Oroſ. lib. 7. c. 43.
Car. Sig. de Imp. occid. lib. 15. in Honor.

9. Itaque ad Hiſpanias per Conſtãtium Patritium evocatus, Romani nominis cauſa barbaris intulit magnas cædes, Vandalos Silinguos in Bætica bello proſtravit. Alanos qui dominabantur Vandalis, & Suevis, adeò cecidit, ut extincto Athace ipſorum Rege, pauci qui ſuperfuêre ex Alanis, oblito Regni nomine, Gunderico Regi Vandalorũ, qui in Gallecia reſidebat, ſeſe darent, & dum cum Valia confligere tentaviſſent, non potuerunt ejus potentiam ſuſtinere.
Rod. Tolet. de reb. Hiſp. l. 2. c. 7.
Carol. Sigon. de occid. Imp. lib. 11. in Honor.
Tarraph. de Reg. Hiſp. in Wal.

dejaſe bataller entreſi, conque deſtruidos, ſerian à menos coſta deſpojos del Imperio, [10] pero Honorio, que aun de las coſas mas proximas no cuidava, deſpreciò la propoſiçion, moſtrandoſe mas conſtante en la fé publica, que politico. No aviédo los Wandalos ſalido con eſte intento, ſe ſujetaron al Imperio, [11] y aunque los Suevos pretendieron gozar ſueldo, no ſe les concediò, porque con el exercitio de las armas no ſe hizieſen mas ferozes, y intentaſen otras novedades.

Quedò Eſpaña quieta con eſtas vitorias, y el Imperio mas reſpetado, de lo qual agradecido Honorio, hizo donacion à Walia del Señorio de Guiena, [12] entre el mar Oceano, los montes Perineos, y el rio Garona, donde ſe comprehenden las çiudades de Burdéos, y Toloſa. Venciò el agradecimiento à la razon de eſtado, haziendo mayor à un Emulo del Imperio, pero templò cõ prudençia el peligro, dandole eſtados no en Eſpaña, ſino en Françia, paraque la interpoſiçion de los Perineos, y la diverſidad de ambas Naciones hizieſe achacoſa ſu potencia, ſi bien no fue donativo eſte, ſino reſtituçion de lo uſurpado en la Gallia Gothica, ò condiçion de la paz. [13] Pasò Walia à viſitar el nuevo Señorio, y muriò en Toloſa, aviendo reynado tres años, [14] y en ellos muchos ſiglos de gloria, y fama, porque ſus hazañas dejaron iluſtre ſu Naciõ, y cõ mayores limites ſu Reyno, aviendo echado de Eſpaña à los Vandalos, y Silingos.

No dejò Walia hijos Varones, ſino ſola una hija, la qual casò con un Suevo, [15] aunque algunos dizen, que era Vandalo. Deſte matrimonio naçio Recimer, el qual ſe fabricò ſu fortuna cõ el valor, y con el ingenio. Sus alabanzas celebra Sidonio en el Panegyrico del Emperador Anthemio, [16] diziendo que era emulo de las hazañas de ſu Aguelo. Fué muy faborecido del Emperador Valentiniano, el qual le hizo Maeſtro de la milicia en lugar del Conde Aeçio; oficio de tanta authoridad, por ſer arbitro de las armas, que con el quitò à muchos la Corona Imperial, y la diò à los que quiſo, [17] y pudiera bien averla dado à alguno de los Reyes Godos ſus Parientes, ſi por ſobervia, ò por razõ de eſtado, no la uvieran deſpreciado, porque con la miſma diviſion, y ſciſmas de los Emperadores fabricavan los Godos en Occidente otro Imperio de no menor grandeza, y menos ſujeto à los accidentes de la Fortuna. El fruto que Recimer ſacò de las rebueltas del Imperio, fué, caſarſe con una hija del Emperador Anthemio, [18] pero la inquietud de ſu ingenio no le dejò gozar de la grandeza del Suegro, antes rompiò con el, y aviendole aſegurado con una paz fingida, diò ſobre el Tibre

10. Quamvis & cæteri Alanorum, Vandalorum, Suevorumque Reges eodem nobis cum placito depacti forent, mandantes Imperatori Honorio: Tu cum omnibus pacem habe, omniumque obſides accipe: Nos nobiſcum conſligimus, nobis perimus, tibi vincimus, immortalis verò quæſtus erit Reipublicæ tuæ, ſi utrique pereamus.
Paul. Oroſ. lib. 7. c. 43.
Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 1. in Honor.

11. Horum exemplo Vandali, atque Suevi caſtigati, retenta ditione in jus conceſſerunt Romanorum, quorum auſpiciis bellum adminiſtrabatur Gothorum periculo, & armis. Negatum tamen vectigalibus Romani Imperij ſtipendia facere, ne retentis armis rebellandi facultas eſſet.
Mar. de reb. Hiſp. lib. 5. cap. 2.

12. Et ſancito fœdere Aquitaniam ei ſecundam conceſſit, exceptis paucis Urbibus, inprimiſque Biturica, & Arverna, atque extra Aquitaniam Toloſam, quam ille ſibi regni ſedem adſcivit. Ea pars Aquitaniæ poſt Vaſconiæ nomine inſignita eſt. Ita Gallia à tribus precipue dominis hoc tempore eſt poſſeſſa. Romanis, Burgundionibus, & Gothis.
Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 11.

13. Ut ſibi in Gallia ſedes reſtitueret, ac fœdus confirmaret. Cui Conſtantius ex Honorij auctoritate aſſenſit.
Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 11.

14. Walia quinto loco Regnum Gothorum ſuſcepit anno Salvatoris Mundi quadringenteſimo decimo octavo, regnavit annis tribus. Hic Vandalos Silinguos ex Bætica fugavit, & Hiſpaniis ſolus præfuit.
Roder. Sant. hiſt. Hiſp. par. 2. c. 5.
S. Iſidor. Chron. Goth.

15. In ejus locum ſubſtitutus eſt Recimer Suevus, ut inquit Sidonius, nam alij Vandalum prodiderunt, qui maternum genus ad Walliam Gothorum Regem proximum referebat.
Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 13.

16. —— Simul & reminiſcitur illud,
Quod Torteſſiacis avus hujus Wallia terris
Vandalicas turmas, & junCti Martis Alanos
Stravit, & occiduũ ſtravêre cadavera Calpen.
Quid veteres narrare fugas,
Quid damna priorum?
Agrigentini repetit diſpendia campi:
Inde furit, quod ſe docuit ſatis iſte nepotem.
Illius eſſe viri, quo viſo Vandale nuper
Terga dabas.
Sid. Apoll. in Paneg. Anth. Carol. Sig. de occid. Imp. l. 11. in Honor.

17. Romæ, atque in Italia Recimer ex Walliæ Gothi Regis filia, & Suevo patre natus, militiæ Magiſter: (ſummæ id poteſtatis ſecundum Imperatoris ordinem) inſtituendis, deſtituendiſque in ea temporum fæce Imperatoribus, rem Romanam ſurſum, deorſumque verſabat.
Ioan. Mar. de reb. Hiſp. l. 5. c. 4.

18. Anthemio ad imperium Occidentis evecto, Patricius Recimer, cui filiã ille deſponderat, Mediolanum regebat, munere præfectus, imperio dominus. Sed inter ſocium, generumque gravia odia, in bellum tandem erupêre. Alter cauſâ, alter viribus melior, parem tamen animum adferebant. Vires autem cauſam & felicitatem fecêre.
Eric. Putean Hiſt. Inſub. lib. 1.

19. Urbem toto urgente exercitu magna mole invasit, ac demum repulsis defensoribus in potestatem redegit, atque ingressus eandem, quam Alaricus, & Gensericus ante attulerant, trepidationem, ac tumultum invexit. Nam & Anthemium captum morte affecit, nullâ neque soceri pietate, neque Imperatoris ductus, & Urbem, quæ famis, & pestilentiæ acerbitate afflicta erat militibus miserè populandam, diripiendamque permisit.

Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 14. in Anth.

20. Anthemium contra reverentiam Principis, & jus affinitatis cum gravi clade Civitatis extinguit. Qui non diutius peracto scelere gloriatus, post quadraginta dies defunctus est.

Cassiod. Chron.

bre en la puente de Adriano una rota à Bilimer, [19] que traia un socorro de França, matando à su Suegro, y concediendo al saco, al hierro, y al fuego aquella ciudad, cabeza del Mundo, la qual aviendo triunfado de todas las Naciones, todas triunfaron della, permitiendo Dios, que se purificase con sus mismas llamas, y como Feniz renaciese de si misma. Esta crueldad de Recimer con su Suegro, y la barbara impiedad con Roma castigò Dios, quitandole la vida dentro de quarenta dias. [20]

Theodoredo quarto Rey de los Godos en España.

Cap. Quinto.

ES la reputaçion el espiritu, que como à los cuerpos, sustenta derechas las Monarquias, y si falta, caen desmayadas con tan apresurado movimiento, que à penas se interpone tiempo entre su mayor altura, y su mas bajo precipicio. Asi sucediò à la Monarquia Romana en poder de los Emperadores Arcadio, y Honorio, à cuya minoridad primero, y despues à su floxedad, y poco valor se atrevian todos, levantandose con las Provincias, y appellidandose Emperadores. Y aunque la prudençia, y esfuerzo de Constançio, declarado Compañero de Honorio, sosegò muchos tumultos, se bolvieron à levantar despues de su muerte, [1] quedando todo el peso sobre los hombros de Honorio, flacos para sustentalle. Reconoçieron las Naciones barbaras de España la ocasion, y sabida la muerte de Walia, cuyo temor los tenia enfrenados, [2] movieron la guerra unos cõtra otros.

Gunderico Rey de los Vandalos acometiò à los Suevos, y los retirò à los montes Ervasos entre Leon, y Oviedo, y desconfiado de podellos debelar, juntò una armada nabal, y infestò las Islas de Mayorca, y Menorca. Bolviò à España, y destruyò à Carthagena, [3] fundada seiscientos años antes por los de Carthago, para firmeza de su Imperio en España. De la ruina de Carthagena resultò la grandeza de Toledo, porque à ella se trasladò la authoridad Eclesiastica, y la dignidad de Metropolitano. En derribar las fabricas levantadas, y edificar otras cõ sus mismos fracmentos, consiste el arbitrio, y poder de la Fortuna. Fortuna llamamos aquella serie, y disposicion eterna de la divina Providencia en las cosas humanas.

Desde Carthagena transfiriò Gunderico sus armas à Andaluçia contra los Silingos, à los quales vençio, y ocupò à Sevilla, donde queriendo saquear el templo de San Vicente, fué muerto en sus portales, [4] sacrilegio que no suele Dios perdonar, como testifican muchos exemplos funestos.

1. Post Walliæ profectionem in Galliam, duæ res incommodæ consecutæ sunt. Constantij Imperatoris mors, cum Hispania, Galliaque pacatis in Italiam se contulisset, Rhavennæ defunctus est salutis anno quadringentesimo vigesimo primo, Valentiniano infante ex Placidia relicto, quem avunculus Imperator in Imperij spem educandum curavit. Nationes barbaræ in Hispania resurgere cœperunt, atque ditionem, & auctoritatem pristinam recuperare.

Marian. de reb. Hisp. l. 5. c. 3.

2. Ex quibus intelligitur quam formidabilis Vandalis Walia fuerit, & quam non semel eos oppugnarit, atque in fugam compulerit.

Carol. Sig. de occid. Imp. l. 11. in Honor.

3. Sed Suevi obstinatione solitâ pertinaces in Nervasis montibus restiterunt. Unde cum eos Gundericus aliquamdiu obsedisset, cœpit de victoria desperare, sed ne videretur desperatione, sive impotentiâ recedere ab obsessis, causam majoris negotij simulavit, & obsidione relicta, ad Baleares insulas se convertit, & eas prædis, & cædibus devastavit. Inde rediens ad Carthaginem cismarinam (quæ Spartaria dicitur) eam diruit & delevit. Hãc olim Scipio Aphricanus, deleta majori Carthagine, vastatione simili dissiparat, & ibi fuit antiquitus dignitas Civitatis. Sed postquam ipsa à Vandalis fuit eversa, Gothorum tempore dignitas ad Toletanam Ecclesiam est translata, & adhuc hodie Carthaginensis dignitas dicitur Toletana.

Rod. Tol. Vandal. Hist. c. 12.

4. Captâque Hispali, cum irreverenter in Ecclesias ipsius civitatis manus extendisset, mox Dei judicio, Dæmone correptus interiit.

S. Isid. Chron. Vandal. Baron ann. 428. 14. Rod. Tolet. Vandal. hist. c. 12.



Universidad de Deusto
Biblioteca



Sucediole Genſerico ſu hermano baſtardo, [5] contra quien embiò el Emperador Honorio al Capitan Caſtino, [6] paraque mantuvieſe con las armas lo que poſeian en Eſpaña los Romanos, [7] y no hallandoſe Caſtino con fuerzas baſtantes, llamò à Bonifacio Governador de Africa, à quien no menos la amiſtad con S. Auguſtin, que ſu valor hizieron glorioſo. Pero eſtos dos Miniſtros no ſe pudieron acordar entreſi,[8] como es ordinario,en los que tienen igual authoridad,peligro que deben prevenir los Principes, porque avezes es mejor un Miniſtro malo en un manejo,que dos buenos, porque aſi como los roſtros, ſon tambien diverſas las opiniones,y el amor propio no conoze la mejor. Cada uno quiere para ſi ſolo la gloria del açierto, y haze al compañero autor de los errores, y lo peor es, que entre ellos puede mas la invidia,que el zelo del ſervicio de ſu Principe, y del bien publico.Eſtas diſcordias llegaron à tal eſtremo, que Caſtino ſe bolviò à Italia,y Bonifacio à Africa, deſamparando ambos las coſas de Eſpaña.

Entretanto que paſavan eſtos diguſtos,muriò el Emperador Honorio. Sucediole Valentiniano hijo tercero de Conſtancio en edad pupilar,conque fué conveniente,que ſu Madre la Emperatriz Placidia ſe entregaſe del Imperio, y aunque era Princeſa de mucho valor,y prudençia,no baſtavan ſus fuerzas à tanto peſo,y ſe valia de los cõſejos del Conde Aecio, [9] (de quien diremos en ſu lugar.) Era eſte emulo de Bonifacio, y para dalle ocaſion de rebelarſe con Africa, puſo en deſconfianza de ſu fidelidad à Placidia, aconſejandola, que le llamaſe,y por otra parte eſcriviò con eſpecie de amiſtad à Bonifacio,que peligraria ſu vida, ſi vinieſe, porque le avian acuſado de traidor. Eſtas ſon las artes de la pribanza, valerſe de la gracia del Principe, para deſcomponer à los Miniſtros buenos, de que reſultan graves daños à los Principes,y à ſus Eſtados. Por eſta deſconfianza, ò ya por la ambicion de hazer Dominio propio el govierno,ſin atençion à la fidelidad, ni à las obligaçiones de Catholico, tratò Bonifacio de rebelarſe, y llamò en ſu ayuda al Rey Genſerico, ofreziendole la Provinçia de Mauritania. [10] Imprudente ligereza, creer que un Rey mas poderoſo, que el, ſe contentaria con la parte ſeñalada. Açetò Genſerico el partido con eſperanzas de que los accidentes de la guerra le darian pretexto, para romper con Bonifacio, y hazerſe Señor de Africa, echando à los Romanos; y que deſpues facilmente dominaria à Eſpaña. Lo primero le ſaliò, como ſe avia imaginado, aviendo convertido en odios,y deſpues en guerras la amiſtad de Bonifacio,al qual obligò con las armas, à deſamparar

5. Defuncto Gunderico ſuccedit Gizericus, ſive (ut Iornandes appellat) Gizerichus, quem Idacius Gayzaricum nominat.
Ioan. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 430.

6. An. XXVIII. imperij Honorij Caſtinus Magiſter militũ magna manu in auxiliis Gothorum bellum Bæticæ Wandalis infert.
Idac. Chron. lib. 2.

7. Erat Bonifacius Aurelio Auguſtino adhuc in humanis agenti, ob commune pietatis ſtudiũ, mutua benevolentia junctus.
Ant. Sabel. Ennead. 8. *lib.* 1.
Baron ann. 422. 2.

8. Exercitus ad Hiſpaniam contra Vandalos miſſus eſt, cui Caſtinus Dux fuit: qui Bonifaciũ, virum bellicis artibus præclarum, inepto & injurioſo imperio ab expeditionis ſuæ ſocietate avertit. Nam ille periculoſum ſibi, atque indignum ratus, ſequi quem diſcordem, ſuperbientemque expertus eſſet, celeriter ſe ad portum Urbis, atque inde ad Africam proripuit, idque Reipublicæ multorũ malorum cauſa fuit.
Proſp. Aquit. in Chron.

9. Hac renunciatâ; Actius Bonifacij gloriæ invidens, ut ipſum aulica machinatione ſubverteret, apud Placidiam accuſavit, quod tyrannidem in Africa moliretur, eamque ad evocandum illum ex Africa incitavit, contra verò litteras ad Bonifaciũ, tanquam amici fungens officio, miſit, monens ipſum apud Auguſtam falſe perfidiæ poſtulatum, atque ut Romam eo nomine evocetur, futurum: proinde caveret, ne acceret, ſi capiti ſuo conſulere vellet. Igitur Placidia falacibus Aetij verbis inducta, Bonifacium accerſivit. Ille verò in rimorem ſalutis adductus, licet omnino innocens, fideli, ut putabat, Aetij conſilio parendum ſibi eſſe duxit, neque Africa pedem extulit. Quam ob rem Placidia eo magis fidem ejus ſuſpectam habuit, & dignum hominem, qui bello vindicaretur exiſtimavit.
Carol. Sigon. de occ. Imp. l. 12. *in Valentin.*
Paul. Diac. hiſt. Miſcell. l. 14.

10. Pollicitus eſt, ſi trajicere in Africam, & pro ſe arma capere adverſus Romanos vellent, ſe illis Mauritaniam permiſſurum.
Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 12.

Universidad de Deusto
Biblioteca

à Africa, y bolver à Roma. [11] Tan inciertas ſon las trazas de los hombres, convertidas (quando ſon injuſtas) en ſus propios daños. A tales caſos eſtan expueſtos los Tyranos, que ſe valen de armas auxiliares, porque ninguno guarda fé, à quien no la tiene.

Era Genſerico Catholico, quando reynava en Eſpaña, y deſpues en Africa mudò con la tyrania la Religion, bevièndo el veneno de la ſecta Arriana. [12] Pudo ſer razõ de eſtado, para aſegurarſe de aquel Imperio, haziendo Arrianos à ſus Vaſallos, y cauſa de Religion la guerra contra el Imperio, y para deſarraygar de todo punto de Africa la Catholica, quitò las Igleſias à los Obiſpos, y los deſterrò de ſu Reyno.

Avian paſado con el quatro iluſtres Varones Eſpañoles, [13] los quales aſiſtian à ſu ſervicio con gran eſtimacion ſuya, por ſu fidelidad, y por la excelencia de ſus ſciencias. A eſtos mandò, que abrazaſen la ſecta Arriana, pero ellos conſtantes en la fé Catholica, no le quiſieron obedezer, de lo qual irritado los mandò deſterrar, y deſpues caſtigar con diverſos generos de tormentos, entre los quales merecieron con ſu muerte la palma del Martyrio. Tenian Paſchaſio, y Eutychio un hermano de pocos años, llamado Paulillo, el qual por ſu belleza, y por ſu ingenio era muy grato al Rey, pero ni ſus halagos, ni ſus amenazas fueron baſtantes à reduzille à la ſecta Arriana, aunque le mandò azotar diverſas vezes, cõdenandole deſpues à una infame ſervidumbre, conque quien pudo, venzer el valor de los Romanos, no pudo la conſtancia de un niño. Eſtos martyres dize Baronio, que con razon ſe pueden celebrar entre los demas, porque fueron las primicias de la perſecucion de los Vandalos, [14] y exemplo à los demas, que murieron por la fé Catholica.

Mientras paſavan eſtas coſas en Eſpaña, reynava en la Gallia Gothica, y en la Provincia de Tarragona el Rey Theodoredo, aviendo ſucedido à Walia, ſin ſaberſe lo que obrò en eſte tiempo, ò por deſcuido de las plumas, ò por injuria de los tiempos, porque no es creible, que un eſpiritu tan grande eſtuvieſe ocioſo, y que no ſe valieſe de las guerras de Eſpaña entre los Barvaros, para eſtender por ella ſu Monarquia, ſi ya no fué que tuvo por mas prudente conſejo eſtarſe à la mira de ſus diferencias, paraque conſumidas en ellas ſus fuerzas, pudieſe deſpues triũfar de todos, conociendo bien, que ſi mezclava en ellas ſus armas, ſe unirian todos contra el, ſiendo el poder, y valor de los Godos el que mas zelos dava à las demas Naciones. Como quiera que aya ſido, ſon tan grandes las hazañas deſte Rey en los años, que quedan de ſu Reynado, que tenemos baſtante materia, para dilatarnos, ſiendo muy pare-

11. Interea Conſtantinopoli, Romaque exercitu adveniente cum Aſpare Duce, Bonifacius, Romanique, qui in Africa erant, ſpiritus aſſumentes, acriter reſiſtere cœperunt: verum non melior priore fortuna ſucceſſit. Victi ad unum omnes, alius aliò fugam arripuère. Aſpar Conſtantinopolim, unde venerat, Bonifacius Romam profectus, ſeſe Placidiæ ex his quorum culpa vacabat, reconciliavit.
Procop. de bello Vandal. lib. 1.
Paul. Diacon. Hiſt. miſc. lib. 14.

12. Giſericus Vandalorum Rex, ex Catholico factus apoſtata, & Arianæ cultor hæreſeos, intra habitationis ſuæ limites fidem Catholicam Ariana impietate ſubvertere volens. Epiſcopos perſequitur.
Ioan. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 441.
S. Iſid. Chron. Vand.
Proſp. Aquit. Chron.

13. Per idem tempus quatuor Hiſpani viri, Arcadius, Probus, Paſchaſius, & Eutychius, dudum apud Genſericum merito ſapientiæ, & fidelis obſequij clari habebantur: quos Rex, ut copulatiores ſibi faceret, in Arianam ſectam tranſire præcepit. At illi facinus conſtantiſſimè reſpuentes, & excitato in rapidiſſimam iram barbaro, primum proſcripti, deinde in exilium acti, tum atrociſſimis cruciati ſuppliciis, ad poſtremum diverſis mortibus interempti, illuſtri martyrio mirabiliter occubuerunt. Puer autem Paulillus nomine, frater Paſchaſij, & Eutychij pro elegantia formæ, atque ingenij, admodum Regi acceptus, à profeſſione, atque amore Catholicæ fidei, cum nullis minis deturbari poſſet, diu fuſtibus cæſus, ad infamem ſervitutem damnatus eſt, nec ideo (ut apparet) interfectus, ne ſuperata ſævitia impij Regis etiam illa ætas gloriaretur.
Proſper. Chron.
Vaſ. Hiſ. Chron. ann. 441.
Mar. de reb. Hiſp. lib. 5. c. 3.
Val. de Dign. Hiſp. c. 9.

14. Fuerunt hi primitiæ Martyrum perſecutionis Wandalicæ, meritoque ſunt laudibus celebrandi, utpote, qui aliis ad martyrium viam aperuere, quorum anteſignanus Arcadius affluens divitiis, gloria ſeculari conſpicuus, & conjugatus erat.
Baron. ann. 437. 2.

parecidas à la navegaciõ del Mediterraneo las hiſtorias antiguas, porque avezes paſa la pluma por Iſlas, y eſtrechos, donde à meneſter (para no dar en tierra) llevar amaynadas las velas, y avezes ſe engolfa en Pielagos, por los quales puede ſin peligro deſplegallas al viento de la narracion, y facundia. Aviẽdo Theodoredo cõſiderado, quã inutilmente ſu Anteceſor Walia avia guerreado à fabor del Imperio Romano, haziendo agenas ſus empreſas, y triunfos, y que ya que ſe iva cayendo aquella Monarquia, era mejor fabricarſe la fortuna con ſus ruinas, que poniendoles el hombro, caer embuelto en ellas, rompiò las pazes, [15] y intimò la guerra al Emperador Valentiniano el ſegundo, ſuceſor de Honorio, y hijo de Conſtançio, y entrò talando, y abraſando las tierras de los Romanos, poniendo ſitio à Arles. [16] Hallavaſe entonzes en Roma el Conde Aecio, el mayor General, que tuvo el Imperio Romano, porque à ſu valor acompañavã otras iluſtres calidades de animo. [17] Era naçido en Doraſtana, ciudad de Miſia, y mereciò aunque eſtrangero la dignidad de Patricio en Roma, y el govierno de las armas del Imperio. Pero como la invidia perſigue ſiempre à los Eſtrangeros, le derrivaron ſus Emulos del valimiento cõ Honorio, y viendoſe ſin las armas, y ſin la Dignidad, ſe retirò à una caſa de campo fuera de Roma, creyendo, que en aquella vida privada le dejaria quieto la emulaciõ. Pero en ella fué mas perſeguido, porque no ay calamidad tan grande, que apague los temores de la invidia, antes quando vé conſtãtes à ſus emulos en ella, ſe enciende mas, no pudiendo ſufrir la gloria, que les reſulta de ſu valor, y prudencia en ſaber tolerar los trabajos. Pareciale al Conde, que no dexarian los Emperadores de valerſe de un Capitan tan eſperimentado, y valiente, pero le engañò eſta confianza, como ſuele à muchos, porque con el miſmo temor de que no ſe bolvieſe à levantar ſu fortuna, le hizieron ſus Enemigos diverſos cargos. El mayor era, que deſpues de aver domado à los Borgoñones, y Francos, no pasò à Eſpaña, à opponerſe à las correrias de los Alanos, Vandalos, y Suevos. Eſta perſecucion le obligò à huirſe à las Panonias, donde hallando à Attila Rey de los Hunnos (como diremos en ſu lugar) le ſupo ganar tanto la gracia, que con aſiſtençia ſuya de dinero, pùdo bolver à introducirſe en el ſerviçio del Emperador Valentiniano, [18] el qual reſtituyendole en la dignidad de Patriçio, le embiò à governar las Gallias, y à opponerſe à los deſinios de Theodoredo. Alli formado un numeroſo exercito, y llevando conſigo à Avito, Capitan de gran eſtimaçion, obligò à los Godos à levantarſe del ſitio, que tenian pueſto à Arles. [19]

15. Hos vero motus, ubi in Gallia Rex Gothorum Theodoricus audivit, rebus turbandis opportunos ratus, rupto fœdere bellum Romanis movit: quippe ex finibus egreſſus cum propinqua loca omnia populatus eſt.
Carol. Sig. de occ. imp. lib. 12. in Valent.
Sidon. Apol. in Paneg. Avit.

16. Qui regno Aquitanico non contentus, pacis Romanæ fœdus recuſat, exercitum movet, Arelatem nobiliſſimum oppidum Galliæ obſidet.
S. Iſid. Chron. Goth.

17. Aetius ordine Patricius, ex Doraſtana Myſiæ erat oriundus. Is initio ob virtutem, & rei bellicæ artes, ab Honorio Imperatore in locum Cõſtantij copiis ſuis prefectus, multa præclara contra Burgundos, Francos, Alanos, virtutis ſuæ ediderat facinora. Poſtremo quia Alanis, Vandalis, & Suevis qui ad Emeritam, quæ ad Aram fluvium ſita eſt, conſederant, viribus impar ad interiorem Hiſpaniam, ſive meru hoſtiũ, ſive quod tantæ multitudini ſuos non putavit temerè objiciendos, exercitum ſuum retraxerat: eum Honorius imperio copiarum privavit. In cujus locum Caſtinum quendam magiſtrum militum Scythici generis virum ſuffecit. Hac Aetius accepta contumelia, Romam reverſus, ſtatuit ruri vitam agere privatam: in qua nihilo magis ab inimicorum ſuorum accuſatione tutus eſſe potuit. Itaque reus moliendarum rerum novarum factus, mortem procul dubio evadere non poterat, ni fuga in Pannoniam occulte abiiſſet, ubi vivente Honorio commoratus, Attilæ, & Hunnis charus erat, tam ob inſignes animi virtutes, quã quod omnem Italicarum rerum ſtatum Hunni ab eo didicerant. Hic igitur Honorio mortuo, & in locum ejus Valentiniano ſuffecto, Romam revertitur. Unde ductus ad Valentinianum, Placidiæ matris ſuaſu, gratiæ, & amicitiæ Cæſaris (Caſtino quem in locum ejus ſurrogatum fuiſſe ante memoravimus, in exilium miſſo) reſtituitur. Huic Aetio Valentinianus Gallia tuendam committit pollicitus enim ei fuerat, ſe facilè prohibiturum Hunnos, ne Pannoniæ fines egredi auderent.
Nic. Ola. Attil. c. 5.
Proſper in Chron.

18. Aëtius vero cum depoſita poteſtate in agro ſuo degeret: ibi cum quidam inimicus ejus opprimere eum tentaſſet, profugus ad Urbem, & illinc in Dalmatiam, deinde ad Hunnos in Pannoniam pervenit, quorum amicitia, auxilioque uſus, pacem Principum interpellatæ poteſtatis obtinuit.
Proſper Aquit. in Chron.

19. A cujus obſidione, imminente virtute Aetii Romanæ militiæ ducis, remotus abſcedit.
S. Iſid. Chron. Goth.
Car. Sigon. de occ. Imp. l. 12. in Valent.
Sidon. Apol. in paneg. Avit.

Universidad de Deusto
Biblioteca

No por esto desistiò Theodoredo de sus empresas, antes las prosiguiò con mayor constancia. Oponiase à ellas Aeçio, el qual viniendo à batalla con Theodoredo, saliò tambien della, que le obligò à pedille la paz. [20] y concedida durò muy poco, como sucede à las, que se hazen por fuerza, o no son de reputacion, y bolviendo à levantar las armas Theodoredo, moviò tercera vez la guerra al Imperio, poniédo sitio à Narbona, y porque ya en este tiempo avia el Conde Aeçio buelto à Italia, se resolviò el Emperador Valentiniano à embiar à las Gallias en su lugar à Litorio, gran Emulo de sus hazañas, y hallando, que la ciudad estava muy apretada por la fuerza, y por la hambre, pusò dos saquillos de trigo en las grupas de sus caballos, y la socorriò, [21] pero durãdo el sitio, bolviò à padezer la misma hambre, que antes, y no pudiendo libralla con las armas, lo alcanzò con las artes por medio de Avito, [22] gran Amigo de los Godos, cuyos halagos, y motivos obligaron à Theodoredo, à retirar su exercito, y bolverse à Tolosa. Poco le durò el sosiego, porque aviendo tenido aviso, que Litorio no componia sus armas, antes las movia contra los Aremoricos, [23] con pretexto, que eran rebeldes al Imperio, no le pareciò, que debia estarse à la mira del peligro de sus confinantes, porque debelados aquellos, se bolveria contra el, y sacando en campaña su exercito, entrò por la Provincia de Arverna, y se puso sobre aquella ciudad, à la qual socorriò Litorio, [24] trayendo consigo à los Hunnos, Nacion infausta à Theodoredo, la qual despues de aver destruydo à Asia, y à Thraçia; se avia confederado con el Emperador Honorio, permitiendoles, que hiziesen asiento en las Pãnonias. [25]

Este feliz suceso, y las respuestas vanas de sus Idolos, que le ofrecian mayores felicidades, [26] enfobervecieron tanto à Litorio, que le pareciò facil, echar de las Gallias à los Godos, principalmente si luego se hazia señor de la Corte de Tolosa, dedonde pendian el govierno, y los espiritus de todo el Reyno. Pusose sobre ella [27] y hallandose dentro Theodoredo, le redujo à tal estremo, que le pidiò la paz, interponiendo la authoridad de algunos Obispos. Pero Litorio, que emulava las hazañas de Aecio, y juzgava, que si triunfava del Rey Theodoredo, seria el mas famoso General del Mundo, y podria aspirar à su dominio, le provocava à la batalla, impaçiente de la prolixidad del sitio, teniendo por mayor trofeo derribar en campaña los cuerpos de sus enemigos, que los muros de una ciudad, donde pueden mas las artes de la expugnaçion, que las demostraciones del valor. Theodoredo tambien, que no podia sufrir el descredito de mantenerse encerrado, quiso fiar mas su reputaciõ, y vida de las manos, que de las fortificaciones, saliendo à dalle la batalla. Con esta resolucion primero se armò del çilicio, que de la coraza (como refiere Salviano Obispo de Marzella, que floreçiò en aquel tiempo) porque si bien era Arriano, ardia en el la llama de la Piedad, y reconocia, que para venzer las iras del Enemigo, se debian venzer antes las de la Divina justicia.

Aviendo pues hecho muchas oraciones à Dios encomendandole su causa, se presentò en batalla à Litorio. El combate fue sangriento. Unos peleavan por los despojos, y otros por la libertad. Assistiò el brazo de Dios à lo causa de los Godos, y quedò Theodoredo vencedor, y preso Litorio, al qual atadas las manos atras introduxò en la ciudad con gran risa, y escarnio del pueblo, viẽdo trofeo al que poco antes se juzgava triunfante, y puesto en una carcel, acabò en ella la vida tan miserablemente, que llegò à ser compasion de sus mismos Enemigos. Es Dios el Señor de las batallas, quié dà, y quita las vitorias, y se irrita mucho cõtra los que sobervios las esperan mas de sus fuerzas, y valor, que de la divina Providençia. Esta vitoria criò tantos brios en el Rey Theodoredo, que tratò luego de ensanchar los limites de su Reyno, [28] y dalles por confin al Rhodano. Turbò mucho à los Romanos esta rota, y hallãdose sin Capitã, y sin gente conque defender las Gallias, y oponerse à la invasion de Theodoredo, pusieron los Hunnos de presidio en las ciudades, [29] Pasò à Italia la nueva deste suceso, y diò tanto cuidado el Emperador Valentiniano, que se resolviò à embiar otra vez al Cõde Aecio à las Gallias, valiendose primero de la intercesion de Avito, Prefecto Pretorio entonzes en ellas, el qual tenia tan ganada la gracia del Rey Theodoredo, que con sola una carta le retirò de sus empresas. [30] Exemplo que nos muestra, quan importante es en los Generales la benignidad, y destreza en grangear las voluntades de las Naciones estrangeras, y que no menos se venze al enemigo con el valor, que con la cortesia.

20. In Gallia Aecius cũ Theodorico Rege bellare perrexit. Nã & Turones per majorianum Præfectum defendit, ut Sidonius in panegyrico scripsit, & commisso cum Theodorico prælio, fortiter adeo, feliciterque pugnavit, ut eum pacem postulare coegerit: atque ita secundo bello Gothico finem imposuit.
Carol. Sigon. Occ. Imp. l. 12. in Valent.
Sid. Apol. in Paneg. Avit.

21. Cuius adventus maximam obsessis attulit opportunitatem, nam cum eos rerum necessariarum angustiis premi propter summam invehendi difficultatem cognosceret, binos tritici modios singulis equitibus datos in urbem immisit, quo beneficio in ediam levavit ex aliqua parte, non sustulit.
Car. Sig. de Occ. Imp. lib. 12. in Valent.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 439.

22. ——— Periit, quodcumque metebar.
Cum genitore tuo Narbonem tabe solutum.
Ambierat, tu parvus eras, trepidantia cingens.
Mœnia, in infames jam, jamque coegerat esas.
Iam tristis propriæ credebat defore prædæ.
Si elausus fortasse perit, cum nostra probavit.
Consilia, & refugo laxavit mœnia bello.
Sidõ. Apol. in Pan. Avit.
Car. Sigon. de occ. lib. 12. in Valent.

23. Lithorius à Gothorum bello quietus in Aremoricos, qui jam pridem defecerant, movit. Quare cognita, Gothi, contenta pace, in Arvernos se intulerunt, atque omnia incendiis, ac direptione vastarunt.
Carol. Sigon. de occ. Imp. lib. 12. in Valent.

24. Littorius Scythicos equites, tũ forte subacto Celsus Aremorico, Geticum rapiebat in agmen
Per terras Arverne tuas, qui proxima quæque
Discursu, flammis, ferro, feritate, rapinis,
Delebant, pacis fallentes nomen inane.
Sidon. Apol. in Paneg. Avit.

25. Atque inprimis Pãnoniam tenuerunt, neque enim Honorius viribus ad resistendum in tantis difficultatibus destitutus, prorsus eos prohibere potuit, sed meliore consilio, animo ad pacem converso, fœdus cum eis, datis, acceptisque obsidibus, fecit.
Car. Sig. de occ. Imp. lib. 11. in Hon.

26. Littorius qui secundæ ab Aëtio Patricio potestati Hunnis auxiliantibus præerat, dum Aëtij gloriam superare appetit, dumque Aruspicum responsis, & Dæmonum significationibus fidit, pugnam Gothis imprudenter conseruit.
Prosp. Aquit. in Chron.

27. Denique probavit hoc bello proximo infelicitas nostra. Cum enim Gothi metuerent, præsumpsimus nos: nos in viribus spem ponere, illi in Deo: cum pax ab illis postularetur, à nobis negaretur: illi Episcopos mitterent, nos repelleremus: Illi etiam in alienis sacerdotibus Deum honorarent, nos etiam in nostris contemneremus: prout actus utriusque partis, ita & rerum terminus fuit. Illis data est in summo timore palma; nobis in summa elatione confusio. Verè & in nobis tunc, & in illis evidenter probatum fuit illud Domini nostri dictum. *Quoniam qui se exaltat, humiliabitur & qui se humiliat, exaltabitur.* Illis enim exaltatio data est pro humilitate, nobis pro elatione dejectio. Namque agnovit hoc ille dux nostræ partis, qui eandem Urbem hostium, quam eodem die victorem se intraturũ esse præsumpsit, captivus intravit. Probavit scilicet, quod propheta dixit, quia *non est hominis via ejus, nec viri est, ut ambulet, & dirigat gressus suos.* Nam quia viam suam juris sui existimavit, nec gressum directionis habuit, nec viam salutis invenit. Effusa est, ut legimus, abjectio super principem: *seductus est in invio, & non in via: & ad nihilum deductus est, velut aqua decurrens.* In quo quidem præter ipsam rerum infelicitatem præsens judicium Dei patuit, ut quidquid facturum se usurparat, ipse pateretur. Nam quia sine divinitatis auxilio, ac Dei ductu capiendum à se hostem credidit, ipse captus est: consilij, ac sapientiæ summam usurpavit, ignominiam remeritatis incurrit: vincula quæ aliis paravit, ipse sustinuit. Et quod rogo evidentius Dei judicium esse potuit, quam ut habens prædatoris fiduciam, præda fieret: triumphum præsumens, triumphus esset, circundaretur, corriperetur, alligaretur, retorta brachia tergo gereret, manus, quas bellicosas putabat, vinctas videret: puerorum, ac mulierum spectaculum fieret, illudentes sibi barbaros cerneret, irrisionem sexus promiscui sustineret: & qui maximum habuerat supercilium fortis viri, mortem subiret ignavi. Atque utinam hoc ipsum breve remedium malorum esset, non diuturna toleratio. Ille autem, quantum ad pœnarum longitudinem pertinet, longo tempore, & diuturna in ergastulo barbarorum tabe consumptus, in hanc miseriam redactus est, ut quod plerunque homines etiam pœnis ipsis gravius, atque acerbius putant, in miserationem hostium deveniret. Et hoc cur? absque dubio, nisi quia, ut jam dixi, illi Deo humiles, nos rebelles: illi crediderunt in manu Dei esse victoriam, nos in nostra, immò in sacrilega, atque impia (quod est pejus, nocentiusque) quam nativa: Denique ipse Rex hostium, quantum res prodidit, ac probavit, usque ad diem pugnæ stratus cilicio preces fudit, ante bellum in oratione jacuit, ad bellum de oratione surrexit. Priusquàm pugnam manu capesseret, supplicatione pugnavit, & ideo fidens processit ad pugnam, quia jam meruerat in oratione victoriam.
Salvian. Massil. de Gubern. Dei. lib. 7.
S. Isidor. Gothor. Chron.
Prosp. Aquit. in Chron.
Sidon. Apoll. in paneg. Avit.
Idac. Chron. lib. 2.

28. Hac re gesta Theodoricus elatus, proximam inde subigere provinciam, & ad Rhodanum Regni fines producere destinavit, quo metu subacti Romani Hunnos Oppidorum præsidio imposuerunt.
Car Sigon. de Occ. Imp. l. 12. in Valent.

29. ——In Rhodanũ prodprios producere fines
Theudoridæ fixum, nec erat pugnare necesse,
Sed migrare. Getis rapidã trux asperat iram
Victor, quod sentit Scythicũ pro mœnibus hostẽ
Imputat (& nihil est gravius, si forsitan unquam
Vincere contingat) trepido.
Sidon. Apol. in paneg. Avit.

30. ——Postquam undique nullum
Præsidium, Ducibusq; tuis nil Roma relictum est,
Fœdus avite novas, sævum tua pagina Regem.
Lecta domat.
Sidon. Apol. in Paneg. Avit.
Car. Sigon. de Occ. Imp. l. 12. in Valent.

Universidad de Deusto
Biblioteca

En este tiempo murió Hermenerico Rey de los Suevos en Galicia,[31] à quien sucedió su hijo Richila, mancebo de gran espiritu, y valor,atento à ensanchar sus Dominios por España, à que le dava ocasion, el averla desamparado los Vandalos, pasando à dominar à Africa, y la ausencia de Sebastian General de los Romanos,que para reprimir sus desinios los iva seguiendo. Valióse Rechila de la ocasiõ,y aviédo juntado un exercito, entrò por Andaluzia. Saliole à recibir Ardebato, que governava las armas del Imperio,y en una batalla cerca de Xenil quedò vencido, y muerto, y en poder del Suevo todo su bagaje,[32] donde hallò tanto oro,y riquezas,que pudo con ellas continuar la guerra, y domar à los Silingos, que hasta la salida de España de los Vãdalos avian estado mezclados con ellos.[33] Bolviò Rechila su marcha hazia Sevilla,y la rindiò, y tambien à Merida en la Lusitania,[34] dedonde sin oposiçion corriò,y sugetò la Carpentania, oy Reyno de Toledo, y la Provinçia Carthaginẽse.[35] Estas perdidas obligaron à los Romanos à reforzar sus fuerzas, para recobrar aquellas Provinçias, asentando pazes con Theodoredo. Reconociò Rechila el peligro, y que le cõvenia moderar su fortuna,y hazer posesiõ legitima lo usurpado, con un ajustamiento honesto cõ los Romanos, como lo configiò, restituyendoles las Provincias de Carpentania, y Carthaginense, conque muriò no menos feliz, que glorioso. Sucediole su hijo Recçiario,que fué el primer Rey de España, que recibiò la Religion Catholica,[36] cincuenta, y dos años antes (segun el computo del Cardenal Baronio) que se convirtiese en Françia el Rey Clodoveo,[37] siendo mucho mas poderoso que el, en España, porque el Reyno de Gallicia en aquellos tiempos comprehendia las Asturias,la Cãtabria, y casi toda Castilla la vieja, y como se à dicho, se le avian incorporado tantas Provinçias conquistadas,que era como un Monarca de España,[38] y mandava à treynta Naçiones diversas.[39] El solo tenia Corte Real en España; porque la de los Vãdalos se avia transferido à Africa, los Godos tenian la suya en Tolosa, y solamente poseian en España la Cataluña, los Romanos mantenian muy poco de sus antiguos dominios, y los Alanos,y Silingos estavã debajo del yugo de los Suevos. Esta grandeza,y la del Rey Genserico en Africa tenia bien consideradas el Rey Theodoredo,y que ninguna cosa le convenia mas,que ganar con vinculos de sangre al uno,y otro Rey,para oponerse al Emperador Valentiniano,porque si bien avia ya asentado pazes con el, no le parecia, que era segura la fe de un despojado, y que no avia Emperador tan amigo, que quando pudiese restituir al Aguila Imperial las plumas que le avian quitado,no lo executase. Con esta razõ de estado casò una hija suya con Honnerico hijo de Genserico, y la otra con Recciario. Pero la esperiençia mostrò, que suelen ser muy vanas las conveniençias, fundadas en los matrimonios,porque estã expuestos à muchas ocasiones de odios,y enemistades,como en su lugar referiremos aver sucedido à estos.

Asentadas asi las cosas internas, y externas de su Reyno, gozava Theodoredo las felicidades,y bienes de la paz, pero como en las cosas humanas no puede aver felicidad fija, se iva al mismo tiempo formando entre los vapores del Norte una tempestad,que turbò su sosiego, y abreviò sus dias, aunque los dejò eternos en la memoria de los hombres.

Dominava en aquellos tiempos Attila las Provincias de Scithia, Gentes tan fieras, y Silvestres,que dieron ocasion à que se tuviesen por hijos de los Faunos,[40] creyendo que como descendientes de los Dioses, se multiplicavan tanto. Era attila de mediana estatura,pero trabada,y robusta, la cabeza grande, los ojos vivos, y encendidos, la barva rala, los cabellos asperos,el color tostado,[41] el movimiento veloz, mirando de uno,y otro lado,[42] hallavase en el una mezcla de grandes vicios, y virtudes como suele sucçeder à los grandes Varones, quando no los à cultivado la razon,porque la Naturaleza lozana, y libre produze en ellos flores,y abrojos. Su ingenio, y su memoria eran tan grandes,que à vn mismo tiempo negociava con vnos, y dictava à otros.[43] Con los que se le rendian, se mostrava clemente,con los que se resistian, cruel.[44] Era oculto, y astuto en los consejos,[45] solicito en las resoluciones. Sustentava cõ estraordinaria grandeza la magestad.[46] Haziase temer con el castigo,y amar con la liberalidad,[47] y solia decir, que con ningun sacrificio se aplacavan mas los Dioses, que con la justiçia, y beneficençia.[48] No le pareçia,que podia ser vẽncido,porque se avia persuadido, que su espada era la que llevava Marte,[49] fundandose,en que aviẽdo soñado,que aquel Dios se la ceña,se la presentò el dia siguiẽte un soldado,el qual siguiendo las huellas sangriẽtas de una ternera,que se hiriò en ella,la hallò en un cãpo.

Estava dividido el Reyno de la Scithia entre el, y su hermano Buda,[50] à quien diò la muerte, ò ya porque el ceptro no sufre compañero, ò porque le embarazava sus disinios de sujetar las Monarquias de los Romanos, y de los Godos, juzgando, que si salia à aquella expediçion se levantaria el Hermano con todo el Reyno, ò que obedeciendole la mitad del, no podria llevar consigo la gente, que avia menester para sus empresas. Viendose pues Señor absoluto, levantò un exercito, y tratò primero de echar de Misia, Dalmaçia, y de las panonias los Visogodos,[51] por no dejarse atras aquellos Enemigos, los quales siendo de una Naçion con los que dominavan en las Gallias, y en España,le podrian hazer diversion con sus armas,y impedille sus empresas, y aviendolos vençido en diversas batallas,bajò à las Pannonias,donde se detuvo algun tiempo, para reparar su exercito,y para adormezer los zelos, que el uno,y otro Imperio avian concebido de sus armas, y disinios.

Aviẽdo pues Attila refrescado en aquellas Provincias su exercito,[52] que

31. Hermenericus quũ triginta duos annos imperasset Suevis, post septem annorum continuum languorem moriens, Rachilani filio Regnum hæreditario successione reliquit.
Vas. Hisp. Chron. ann. 440.

32. Post quem Riccila filius ejus successit,& regnavit annis octo. Hic jubente patre ab eo missus, Undehotũ Romanæ militiæ ducem cum suis omnibus copiis ad Singilium Beticæ fluvium inito bello prostravit, magnis ejus auri, argentique copiis occupatis.
S. Isidor. hist. Suevor. Vas. Hisp. Chron. ann. 437. Idac. Chron. lib. 2.

33. Non parcens Silinguis, qui erant cum Vandalis unus populus, & gens una.
Roder. Tol. Vand. Hist. c. 12.

34. Postea reversus per Lusitaniam, obsedit Emeritam, atque expugnatam Regno suo adjunxit.
Vas. Hisp. Chron. ann. 437. Idac. Chron. lib. 2.

35. Post Obitum autem patris suscepto Regno, Hispania ab eo obtenta cum Bethica, Carthaginenses Provincias in suam redegit potestatem.
S. Isidor. Chron. Suevor.

36. Hoc præterea anno Suevis in Hispania regnantibus, ipsorum Regem Recciarium redditũ Christianum Catholicum, qui res Hispaniarum prosecuti sunt, tradiderunt.
Baron. ann. 448. 85. S. Isidor. hist. Suevor.

37. Hoc ipso, inquam, anno, qui ejus regni numeratur decimus quintus, à Sancto Remigio Rhemensi Episcopo ipsum esse baptizatum, qui res ab eo gestas sunt prosecuti, testantur.
Baron. ann. 499. 15.

38. Et ita Gallecia, Lusitania, Bætica, Carthaginensi provincia suo dominio subjugatis, erat in Hispanis fere monarchus.
Roder. Tolet. Vandal. hist.

39. Hæc Galleciorum regio, & provincia magna est, & adeo magna, quod refert Strabo continere in se triginta populos.
Io. Gerund. Paral. Hisp. l. 1. Valdes. de Dignit. Hisp.

40. Easque subinde in solitudine trans Mœotidem in Asia agitantes à Faunis, & Satyris compressas, Hũnos genuisse quorũ mox soboles tanta fœcunditate propagata, ut credi par foret, Deorũ quoque cujuspiam ad id operã accessisse.
Callim. in Attil. Ammiã. l. 31. in prin. Ambros. Tob. c. 11.

41. Forma brevis, lato pectore, capite grandiori, minutis oculis, rarus barba canis aspersus, simo naso, teter colore, originis suæ signa referẽs.
Iornand. de reb. Geth.

42. Erat enim in incessu superibus, circũferebat oculos huc, & illuc, ut viri elati potestas motu quoque corporis apparêret.
Bonfin. Rer. Vng. Dec. 1. l. 3. Paul. Plac. lib. 15.

43. Cum multis loquens, pluribus sæpe dictavit. Ingenium velox, & præsentaneum, memoria constãs, ac magna.
Bonfin. rer. Vngar. dec. 1. l. 3.

44. Sed ut clementis animi in deditos, ita inexorabilis in devictos.
Callimach. in Ath.

45. In hostibus fallendis, dolis, insidiisque struendis, vitandisve, & ingeniosus, & callidus.
Nicol. Olah. in Attil. c. 2.

46. Vestitu quam splendidissimo utebatur, putabatque id ad Majestatem pertinere.
Callimach. in Attil.

47. Non modo suos, verum etiam alienos præ nimia liberalitate sibi conciliavit.
Bonfin. rer. Vngar. dec. 1. l. 3.

48. Dicebatque nullo sanctius sacrificio Deos piari, quã si justè, & beneficè inter homines agitaretur.
Callimach. in Attil.

49. Gladio utebatur, ut ipse putabat, divinitus ei misso. Namque dũ quadam nocte per quietem vidisset, se à Marte armari, postero die quidam ex gregariis militibus detulit ad eum ensem in cãpo patenti, dum vestigium cujusdam vitulæ sauciatæ insequeretur, fortè fortuna repertum. Quæ res fidem præcedentis sui sõnij non modicè confirmavit.
Olah. in Attil. c. 3. Callim. in Attil. Iornand. de reb. Geth. Bonfin. rer. Vngar. Dec. 1. lib. 3.

50. Diversas alij fraternæ mortis causas referunt, aut quod mitioris ingenij vir formidolosas actiones inhibêret, aut quia cum eo sæpe contenderet, & liberius argueret, quod Gepidarum, & Ostrogotharum Reges in societatem adscitos pro subditis ille tractaret, aut quia cum Scytis se immitius ageret. Iordanes cum nulla regni societas firma sit, ut solus regnaret, insidiis fratrem intercepisse scribit. *Bonfin. rer. Vng. Dec. 1. l. 3. Prosp. Chron.*

51. Attila in Visigothos movit, victosque Mysia & subinde Dacia in Pannoniam subsecutus est. *Callim. in Attil.*

52. Dimisso exercitu ad ea Pannoniæ loca, quæ illis ad curanda corpora, quietemque aliquantisper agendã distribuerat, ipse ne id quoq; tẽporis, quod à bello supererat gerendo inutiliter, ac præter publicum suorum commodũ absumeret, statuit regnũ legibus stabilire, arbitratus leges regno firmando non minus necessarias esse, quàm arma. *Nicol. Olah. in Attil. c. 4.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

que constava de quinientos mil combatientes, se resolviò à entrar con el por las Gallias, pareciendole, que el Cõde Aeçio, reconocido à su amistad, y beneficios, no se opondria à sus disinios, y que debeladas aquellas Provincias, y tambien las de España, le seria facil hazerse Señor del Mundo. Llevava consigo à Valamiro Rey de los Ostrogodos del Oriente, [53] y à sus hermanos Theodomiro, y Vendemiro, y al Rey de los Gepidas Harderico, ò por grandeza, ò por mayor seguridad dellos, ò porque las Naciones le siguiesen con mas fé, y constancia. Marchò por las riberas del Danubio, para valerse de aquel rio en la conduta de los viveres. Su disciplina militar fué grãde à los principios, aunque despues se fue perdiendo poco à poco, como es ordinario en los exercitos numerosos. A el se juntaron diversas Naçiones de Alemania, principalmente, los Francos, los quales (segun dize Carlos Sigonio con la authoridad de San Geronimo) habitavan entre los Saxones, y Alanos, [54] ò como refiere Cluverio era una junta de varios pueblos unidos con el nombre de Francos, los quales como otras Naciones Septentrionales, vagavan por el Mundo. Gregorio Turonense afirma, que los Francos assistieron al Conde Aecio contra Attila, y le siguen casi todos los Historiadores Françeses, como es ordinario en las adulaçiones, afirmando, que Meroveo se hallò en la batalla Cathalaunica. Pero mas fé se debe dar à Sidonio Apolinar, que vivia en aquel tiempo, y en el Panegyrico, que hizo al Emperador Avito, su Suegro, que se avia hallado en la batalla, y sabria del, lo que avia pasado, dize que los Francos assistian a Attila, [55] cõ cuyo testimonio repruева Baronio la opinion de Gregorio Turonense, [56] y Papyrio Mason la de Idacio.

Mientras el exercito de Attila marchava por Alemania, eran diversos los discursos, que se hazian de sus desinios, en Italia, y en las Gallias, y como amenazava à la una, y otra parte, eran tambien grandes en ambas los temores, aumentados con lo que suele esparçir la fama, y concebir ligeramente el miedo. [57] Deçian que los Hunnos se sustentavan con sãgre humana. Que adornavan los pretales, y gruperas de sus caballos con las calaveras de sus enemigos. Que sacrificavan sus huespedes à Marte, y à Hercules. Que los hijos matavan à sus padres, ya viejos, y se los comian. Que aborrezian, y tenian por enemigos à todas las Naçionos estrangeras, y que su fin era de reduzir à su servidumbre el finage humano, y derribar el Imperio.

Valiose Attila del temor, y opinion de sus armas, y como quien primero hazia la guerra cõ la astuçia, que con la fuerza, [58] procurò dividir los animos de los Romanos, y Godos, y ganar una destas facciones, paraque bolviendo las armas contra la otra, pudiese despues de vencida, triunfar de ambas.

Con este fin despachò Embaxadores à un mismo tiempo al Emperador Valentiniano, [59] y al Rey Theodoredo. Al Emperador escriviò una carta tan politica, que en ella se conoze la fuerza de su ingenio, cuya sustancia fue esta.

La marcha de mi exercito, dejando à un lado las fertiles Provinçias de Asia, y de Italia, interpuestos los altos montes de los Alpes, te auran desengañado, de que no voy contra el Imperio, à cuya Magestad deben venerar las Naciones, viendo, que por su piedad, y Iuticia le levantò el çielo, dandole el arbitrio del Mundo, [60] y seria temeridad oponerse à la divina Providencia. Mis armas se an movido contra los Godos, para vengar las injurias hechas à mi Naçion. Si no quisieres juntar conmigo tus fuerzas, y consejos, te suplico, que te mantengas dentro de los terminos de la Neutralidad, pues sera bastante gloria tuya, que corran tan por cuenta de los Dioses tus venganzas contra los Godos, Enemigos del Imperio, que me ayan eligido por instrumento dellas. Espero, que con su divino sabor las executarè facilmente, porque acompañan à mi brazo las Naciones mas ferozes del Norte, y quando fuese fatal mi rota, sera con tanta sangre de los Godos, que puedas triunfar dellos. No creas, que vengo à tomar asiento en estas Provinçias, porque seria locura, dejar por ellas mi propio Reyno, cuyo çeptro se cortò de los primeros arboles que produjo el Mundo. Pertiles son estos paises, pero otros, no menos ricos, è despreciado, contento con aquellos rudos, y incultos, donde la ignorancia de los viçios haze mas robusto el valor, y mas segura la fidelidad. Dejo considerar à tu prudençia, y à tu generosidad, si te convendra la union con Theodoredo, dando zelos à Genserico, su mayor Enemigo, paraque procure contra el, y contra ti, mi confederaçion, y si sera reputaçion tuya ponarte al lado de los Godos, mostrando al Mundo, que estan en tu pecho extinguidas las llamas de la venganza, quando aun vivẽ en Roma las del incendio de Alarico. Lo demas entenderas de mis Embaxadores, à los quales daras entero credito.

Los mismos oficios pasò secretamente con el Conde Aeçio, acordandole su amistad antigua, y sus beneficios, y dandole esperanzas à lo largo, de que seria instrumento de su grandeza, y que no era prudencia, esperalla de los Emperadores, que tan mal avian pagado sus servicios, pudiendosela fabricar con sus mismas manos.

Al Rey Theodoredo escriviò [61] con sus Embajadores en esta conformidad.

Armado, y ya vecino te provoco à que juntos hagamos guerra à los Romanos, porque ni se interponga tiempo en la execuçion, ni pueden sus artes (conque nos hazen mas guerra, que con las armas) turbar este disinio. Ningunos enemigos tienen mayores tu Nacion, y la mia, y es afrenta de todas, que reciban leyes de Roma, y que sufran por tantos siglos su tyrano yugo. A quien mas conviene derribar su potençia, es à ti, porque tu Reyno esta mezclado con las Provincias del Imperio. La ocasion es oportuna, por su division, y discordias, y porque unidas tus fuerzas con las mias, à las quales ocompañan los Reyes mas poderosos del Norte, no podra hazernos resistencia. Si te mantienes neutral, ni quitaras Enemigos, ni conciliaras Amigos, y seras despojo del vencedor. Si te unieres con el Emperador, dispondra Aeçio (cuyo ingenio, y trazas tengo bien conocidas) de tal suerte la guerra, que en ella, cõsumidas nuestras fuerzas, pueda triunfar de ambos el Emperador, el qual es enemigo comun, y tiene muy en la memoria las invasiones, que los Godos, y los Hunnos an hecho en el Imperio. No fies en las confederaciones, porque todas entre los Principes son razon de estado, y no amistad. Ninguna pareciò mas firme, que la de Honorio, y Athaulpho, porque la afirmava reciprocamente la sangre, y la conveniençia, y la rompio luego Honorio. El titulo de su donacion no te asegura las Gallias, y la España, porque no ay Emperador, que no eche menos en su Diadema Imperial aquellas perlas. La clemencia afectada de los Romanos à engañado a muchos, no seas tu uno de-

[53] Inter quos Valamirus, Orientalium Rex Gothorum, Hardericus Gepidarum Rex strenuissimus, & ob res præclare gestas insignis, nec non Dietmarus, & Vittimarus ex Ostrogothorum regulis: Præterea populi Marchomanni, Suevi, Quadi, Heruli, Turingi, & Rugii, militari virtute omnes præclari, Regis Athilæ imperium, atque societatem ultro subierant.
Nicol. Olah. in Attil. c. 4.

[54] Atque in Francorũ Regionem irrupit, erant autem (ut inquit D. Ieronimus) inter Saxones, & Alanos locati.
Carol. Sigon. de occ. Imp. l. 2.
Cluver. de antiq. Germ. l. 3. c. 20.

[55] —— Subito cum rupta tumultu.
Barbaries totas in te transfuderat arctos
Gallia. Pugnacẽ Rugum, comitante Gelono
Gepidatrux sequitur. Scotum Burgundio cogit,
Chũnus, Bellornotus, neurus, Basterna, Turingus,
Bructerus, uluosa quem vel Nicer alluit unda
Prorumpit Francus.
Sidon. Apol. in Paneg. Avit.

[56] Hæc Gregorius, sed quod Francos dicit pugnasse in exercitu Romanorum minimè probatur: nam eos pro Attila stetisse, Sidonius tradit.
Baron. ann. 451. 51. & ann. 456. 5.
Papyr. Masson. de Calamit. Gal.

[57] Auxerat Italiæ, Galliæque tumultum cum ingenti animorum consternatione, ficta de Unnis fama, quod humano sanguine, utpote qui Scythæ sunt, ferino more vescerentur: quod hostium capita ad equorum pectora suspenderent, quod eorum calvariis pro gemmatis poculis uterentur, qui Martì, Herculique patri mactarent hospites, qui patres senes interficerent, interfectosque avidissimè, ac solemniter devorarent. Addebant plerique feritatem qui equino sanguine viverent, alienigenas nullos amarent, omnis prorsus expertes humanitatis. Ne minus quidem Orthodoxæ fidei Christi Optimi Maximi timere cogebantur, quippe Attilam intelligebant, nulla veri numinis religione teneri: quin etiam nihil dira crudelitate putare religiosius, nullamque humana victima præstantiorem existimare: nihil aliud quærere, quam humani generis servitutem, ac interitum Imperij Romani.
Ant. Bonf. rer. Vng. Dec. 1. lib. 3.

[58] Homo subtilis, antequam bella gereret, arte pugnabat.
Iornand. de reb. Get.

[59] Attila igitur dudũ bella concepta Gizerici redemptione parturiẽs, legatos in Italiam ad Valentinianum Principẽ misit, ferẽs Gothorum, Romanorumq; discordiam, ut quos præsentio non poterat concutere, odiis internis eliderет: adserens se Reipublicæ ejus amicitias in nullo violare, sed cõtra Theodoricũ Wesegothorum Regem sibi esse certamẽ, unde eũ excipi libenter optaret. Cætera epistolæ usitatis salutationũ blãdimentis oppleverat, studens fidẽ adhibere mendacio.
Iornand. de reb. Get.

[60] Se bello accingi cõtra Theodoricum, qui Visogothis in Gallia præerat, instituisse delere gẽtem publicæ omnium gẽtiũ pacis perturbatricem. Nihil sibi rei cum Romanis esse, & viros eos fortes, ac bonos credere, quorũ imperium & late pateret, & equissimo à subditis ferretur animo.
Paul. Callim. in Attil.
Paul. Diacon. l. 1. hist. miscel.

[61] Parẽtiam modo ad regẽ Wesegothorum Theodoricũ erigit scriptum, hortãs, ut à Romanorũ societate discederet, recoleretque præliа, quæ paulo ante contra eum fuerant concitata sub nimia feritate.
Iornand. de reb. Get.

Universidad de Deusto
Biblioteca

llos, y ten por cierto, que aun arden sus iras en el fuego, que abrasò al Emperador Valente, y à la ciudad de Roma. Los agrauios, que tocan à la reputaçion, nunca se olbidan; como creo, que tendras presentes los que à recibido tu Nacion de los Romanos, principalmente, quando como esclabos se vendian en Italia à vil preçio despues de la vitoria de Fiesole. Vnos y otros es fuerza que crien difidençias, porque estas no menos nazen de las ofensas recibidas, que de las hechas. Con daño suyo an esperimentado los Romanos, quanto cortan los azeros desta Espada, y agora me hallo con armas bastantes à domallos, pero como la causa es comun, è querido, que tambten lo sea la gloria, llamandole à la empresa. En ella la diversidad de los intereses, la abundancia de los despojos, y Provinçias, que adquiriremos, y los vinculos de amistad entre la una, y otra Nacion, nos mantendran concordes, y Amigos, y aseguraran la fe de nuestra alianza. Aplica el animo à ella, paraque por nos otros goze de su libertad el Mundo. Lo demas remito à mis Embaxadores, à los quales daras cumplida fe en lo que te representaran de mi parte.

Conoçio Valentiniano las artes de Attila, encaminadas à sembrar odios, y dividir las potencias, para triunfar mas facilmente dellas, y escriviò al Rey Theodoredo, [62] descubriendole el artificio, y poniendole en consideraçion la conveniencia de confederarse, y unirse con el Imperio, para oponerse à aquel Barbaro, enemigo del genero humano, que sin razon, ni justiçia hazia guerra à todas las Naçiones, mas para destruillas, que para dominallas, trayendole à la memoria el exemplo de los daños, que avia hecho à los Godos, pues no contentos los Hunnos cõ averlos echado de sus amadas patrias, los querian tambien echar de lo que con su espada, y con el consentimiento del Imperio aviã conquistado. Que al mismo Imperio convenia, mantener à los Godos en la posesion de las transacciones, y donaciones que les avian hecho los Emperadores pasados, y que para este fin le ofrecia sus armas, y asistençia. A esta carta acompañaron las diligencias, y oficios del Conde Aeçio, el qual como tenia conocido el ingenio, y artes de Attila, y las fuerzas del Scytha, hizo de todo relacion distinta à Theodoredo, representandole el peligro comun, y que contra el juntaria las armas, que governava, y militaria debajo de su baston. Gran gloria de los Reyes de España, aver tenido tantos siglos atras un Antecesor, de cuyo arbitrio pendia la libertad de las Gallias, la conservaçion del Imperio, y la salud del Mundo. [63]

Considerò Theodoredo el peligro, y que era mas seguro, confederarse con el Imperio Romano, en quien ya estava extinta la ambiçion de dominar, que fiarse de una potençia barvara, que con los fracmentos agenos procurava fabricar su fortuna. Tenia presentes las asistencias, que los Hunnos avian dado à Litorio contra el, y los titulos bajos, conque llamava Attila à los Godos, y ardiendo en ira se resolviò, de renovar las cõfederaciones con el Imperio, y oponerse à los tyranos intentos de Attila, fiado (como dize Iuan Magno) [64] en el valor de los Godos, y en la prudençia de los Españoles. A estos movimientos, y praticas estava atento Genserico Rey de los Vandalos en Africa, [65] que tenia por enemigo à Theodoredo, porque aviendo casado (como se à dicho) cõ una hija suya à su hijo Hunerico, este con vanas sospechas de que la esposa tratava de dalle veneno, le cortò las narizes, y se la bolviò à embiar, conque los vinculos del parentesco se convirtieron en odios, y juzgando Genserico, que aquella afrenta, representada à todas horas à los ojos de Theodoredo, estava, pidiendo venganza, y que no era posible, que la disimulase, ni que borrase el tiempo su memoria, se valiò de la ocasion presente, y escriviò à Attila, ofreciendole su amistad, y aconsejandole, que derribase la potencia de los Godos, y para obligalle à ello, le embiò muchos dones, y presentes.

62. Intellexerat ejus insidias Valentinianus, ad Theodoricũ; scripserat, haud aliter Attilæ resistendum, ac orbis perniciosissimo tyranno, cui tantũ inesset audaciæ ut totius orbis imperiũ, tanquã sibi uni debitum asserere niteretur, neque belli causas quærere, neque justè id indicere solitum: id dumtaxat putare legitimum, quod sæva libido jusserit: cum cõmunem omnium inimicum, communia quoque ab omnibus odia mereri. Proinde oportere Wisigothas Romanæ Reipublicæ adjumento esse, cujus ne mediocrem quidem partem possiderent, præcavere dolos Attilæ, unaque cum Romanis in eum conjurare: quod ni fecerint, perbrevi communem utriusque ruinã adfuturam. *Ant. Bonfin. rer. Vng. Dec. 1. lib. 3.*

63. Nisi enim talis, tãtusque Rex Gothis, atque Hispanis eo tempore cõtigisset, nõ solũ de Hispania, sed Gallia, & Italia, atque toto Romano Imperio tũc actũ fuisset. *Ioan. Mag. Goth. hist. lib. 15. c. 20.*

64. Sed tunc Theodoricus non solũ Gothica fortitudine, sed Hispanica prudentia animatus, callidissimi hostis Legatione cõtẽpta, sese partibus Imperatoris (cujus tunc Legati aderant) addixit. *Ioan. Mag. Goth. hist. lib. 15. c. 20.*

65. Hujus ergo mẽtem ad vastationẽ orbis paratã comperiens Gisericus Rex Wandalorum, quem paullò ante memoravimus, multis muneribus ad Wesegotharum bella præcipitat, metuens ne Theodoricus Rex Wesegotharũ filiæ ulcisceretur injuriam, quæ Hunnericho Gizerici filio jũcta, prius quidem tãto conjugio lætaretur: sed postea, ut erat ille, & in sua pignora truculentus, ob suspicionẽ tantummodo veneni ab ea parati, eam putatis naribus, spolianus decore naturali, patri suo ad Gallias remiserat, ut turpe funus miseranda semper offerret, & crudelitas, qua etiam moverentur externi, vindictam patris efficacius impetraret. *Iorn. de reb. Get. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 8.*

66. Nam assiduis terræ motibus homines conturbati: à parte Orientis Luna fuscata, à solis occasu apparuit stella Cometes, atque ingenti magnitudine infausta diu fulxit: ab Aquilonis plaga cælum rubuit, sicut ignis, immixtis per ruborem igneum lineis clarioribus, quæ in speciẽ hastarum fulgentium rutilabant. *Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 8. Paul. Callim. in Attil. Iornan. de reb. Get. Nicol. Olah. in Attil. c. 7.*

67. Tertiã igitur copiarum suarum partem ad fines Hispanicos diripiendos, depopulãdosq; mittit. Refert Chronicon nostrum hos Attilæ milites, Hispaniæ aliqua parte ferro, igneque vastata, usque ad Regulum Bæticæ provinciæ, cui nomẽ Miromanno fuisset, penetravisse, eumque terrore Hũnorum, omnia cædibus longè, lateq; vastãtiũ, vehemẽter perculsum ex Hispali, ubi degebat, per fauces Gaditani freti in Africã elapsũ fuisse. Id tamen pro cõperto affirmare nõ ausim, quum & Galliam Aquitanicam, & Hispaniam eo tempore Visi gothos possedisse constet. *Nic. Ola. in Att. c. 5.*

66. Nam assiduis terræ motibus homines conturbati: à parte Orientis Luna fuscata, à solis occasu apparuit stella Cometes, atque ingenti magnitudine infausta diu fulxit: ab Aquilonis plaga cælum rubuit, sicut ignis, immixtis per ruborem igneum lineis clarioribus, quæ in speciẽ hastarum fulgentium rutilabant. *Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 8. Paul. Callim. in Attil. Iornan. de reb. Get. Nicol. Olah. in Attil. c. 7.*

67. Tertiã igitur copiarum suarum partem ad fines Hispanicos diripiendos, depopulãdosq; mittit. Refert Chronicon nostrum hos Attilæ milites, Hispaniæ aliqua parte ferro, igneque vastata, usque ad Regulum Bæticæ provinciæ, cui nomẽ Miromanno fuisset, penetravisse, eumque terrore Hũnorum, omnia cædibus longè, lateq; vastãtiũ, vehemẽter perculsum ex Hispali, ubi degebat, per fauces Gaditani freti in Africã elapsũ fuisse. Id tamen pro cõperto affirmare nõ ausim, quum & Galliam Aquitanicam, & Hispaniam eo tempore Visi gothos possedisse constet. *Nic. Ola. in Att. c. 5.*

Estas ofertas, y demostraciones animàron mucho à Attila, y desesperado de traer à su partido à los Romanos, ò à los Godos, prosiguiò sus marchas por las riberas del Danubio. Previno el Cielo à los hombres de los daños, y calamidades futuras con señales ò estraordinarias, ò fuera del orden de la Naturaleza. [66] En Oriente se viò eclipsada la Luna. En Occidente ardiò por muchos dias un estraordinario Cometa. Al Septentrion se mostrò encendido el ayre en forma de llamas, de las quales salian lãzas de fuego. Temblò tanto la tierra, que pareze, le era grave el peso de los hõbres, y que los queria sacudir de si. Cõ todo eso no deviã de tener tã enojado à Dios, como los destos tiẽpos, pues en tã grãdes calamidades, dõde se an visto muertes violentas de Reyes, Principes despojados, y Provincias desoladas, no à merecido Europa, que precediese à tantos males alguna amonestaciõ, ò anũcio en el cielo de sus iras Divinas.

Ninguno destos avisos bastò à hazer prudentes à aquellas Naciones, y à que se contentase cada una con lo que pacifica, y felizmente poseia, porque las arrastrava el destino de Dios, paraque unas con otras fuesen instrumentos de su divina justicia, cuyo estilo es castigar los hombres con los hombres, para mayor satisfacion della, pues aunque Attila uviera levantado exercitos de vasallos, avria con ellos destruido las vidas pero no los edificios, y campos, como hazian los Hunos. Escriben algunos Autores, que dividiò Attila su exercito, embiando la tercera parte à España, [67] conque corriò la Provincia Betica, pero no es veresimil, que estando unidas las fuerzas de los Romanos, y Godos contra el, hiziese aquella diversiõ, y que Theodoredo no le impidiese la entrada de los Perineos, y que Recciario Rey de los Suevos en Gallicia, no le hiziese oposicion, despues de aver entrado, de que no consta en nuestras historias. Lo que yo creo con muchos fundamentos, es, que por llevar tan gran numero de gente, la dividiò en dos exercitos, paraque se pudiese mejor sustentar, y que con el uno entrò en la Gallia Belgica, y cõ el otro en Suevia, Helvecia, Borgoña, destruyendo las ciudades de Costanza, Basilea, Argentina, Bisanzon, y otras, y que despues con todas sus fuerzas, puso sitio à Orliens, temiendo que la socorreria Theodoredo, y el Conde Aecio, como sucediò, porque aviendo el peligro comun hecho la confederacion con el Emperador Valentiniano, [68] levantò Theodoredo grandes levas de gente en la Provincia de Narbona, y en España, obligando à venir à todos los que podian tomar armas, y dejando en Tolosa à sus hijos Eurico, Friderico, Ricciniero, y Himerico, partiò acompañado de Thurismundo, y Theodorico, [69] (tambien hijos suyos) à juntarse con el Conde Aecio, con quien conferido el modo de hazer la guerra à Attila, mandò cortar los caminos estrechos, y en ellos, y en las çiudades poner presidios, reparar los muros, hazer almagazenes de armas, provisiones, y forrajes, [70] y exercitar las milicias, y considerando la importancia de socorrer à Orliens, y tener la guerra lo mas lejos, que pudiese, de sus estados, marchò con Aecio al socorro de aquella ciudad,

68. Attamen cum videret extremam ruinã Romano Imperio, & toti Italiæ ab Attila Hunnorũ Rege imminere, omnium præteritarũ injuriarum penitus oblitus, seipsum, & totius Hispaniæ vires cõtra tam formidabilem hostem objecit. Nam eductο ex Gothis, & Hispanis exercitu, tam viribus valido, quam numero hominum vix comprehensibili, ad campos Catalaunicos pro Romani Imperij libertate pugnaturus accessit. *Ioan. Mag. Gothor. Hist. lib. 15. c. 20. Bõf. rer. Vng. Dec. 1. lib. 3.*

69. Sex ei filij erãt, Fridericũ, Henricum, Rothanerim, Hunnericum domi relinquit, ut regno præsint, jus dicãt populis, cæteraque disponant. Thorismundum, & Theodoricum majores natu secum commilitare jubet, Gothos undique cogit, multas Legiones instituit, totam Galliã Narbonensem, Tarraconensemque Hispaniam nomina dare jubet. Omnes ferè arma, sumere cogit. *Bonf. rer. Vng. Dec. 1. lib. 3. Iornand. de reb. Get.*

70. Ante hostis adventum in diversis locis stativa habuit, commeatus undique advehi mandavit, per varia oppida disposuit annonam, ne qua fortè rerum inopia militum immensa multitudo laboraret, omnia quæ bello sunt usui, prius ita providerat, ut nihil deesse videretur, præsidia per civitates ubique disposita, itinera quacumque poterant, ubique præculsa, impositaque præsidia. *Bonf. rer. Vng. Dec. 1. l. 3.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

ciudad, en cuyo ſuceſo varian mucho los Eſcritores, noſotros ſeguiremos à los de mayor credito.

Avia Attila dado diverſos aſaltos à aquella ciudad por las brechas hechas con los Arietes, y otros inſtrumentos de expugnar, 71 y los çercados ſe defendian cõ gran valor, porque los daños, y tyranias, exercitadas en las ciudades rendidas, los hazian mas animoſos, y conſtantes, eſtimãdo en mas morir glorioſamente en la defenſa de ſu ciudad, que vella deſpues entregada al fuego, al yerro, à la cudicia, y laſcivia de los enemigos. El Obiſpo Aniano los exortava cõ ſu exemplo, y los aſiſtia con ſus oraciones, y ſacrificios, 72 armas muy poderoſas en tales ocaſiones. Davales eſperanzas de que Dios les embiaria el ſocorro, y quando menos le eſperavan, vieron deſde los muros levantarſe lejos de alli una grã polboreda, entre la qual al paſo, que ſe acercava, y deſvanecia, ſe ivan deſcubriendo las Aguilas Imperiales, y las vandẽras de los Godos, las quales eſtendidas por el viẽto, marchavan à librallos del aſedio, conducidas por Theodoredo, y Aecio, los quales reconociẽdo lo que en tales ſocorros obra el impetu, y que quanto mayores ſon las fortificaciones, mas ſuelẽ deſanimarſe los que las guardan, quando las ven acometidas con valor, y reſolucion, las atacaron luego 73 con tanto impetu, aſiſtidos de las ſalidas de los de dentro, que las deſamparaṽ los Hunnos, quedando muchos muertos en ellas, y los que en las ſelvas vecinas penſaron ſalvarſe, fueron preſos, ahogandoſe gran numero dellos en el rio Luer. La confuſion fué tan grande, que viendo Attila, que no podia mantener el ſitio, ſe retirò en buen orden con los eſquadrones, que pudo recoger, à los montes vecinos, dedonde cayò ſobre Leõ en la Gallia Narbonenſe, 74 y ſe la llevò, y aviendo ſujetado diverſas Naciones, y vencido, y muerto al Rey de los Borgoñones Gundicario, 75 que paſava à jũtar ſus armas con los Romanos, y Godos, ſe hallaṽ los dos exercitos empeñados à venir à batalla en los campos Cathalaunicos, que ſegun muchos Autores no eſtã lejos de Toloſa, aunque ay grandes fundamentos, para creer, que ſu ſituacion es en la ſegunda Belgica. Entre los dos exercitos ſe levantava un collado, que ſeñoreava las llanuras de aquellos cãpos, los quales ſe eſtendian por cien leguas Frãceſas de longitud, y ſeteta de latitud, 76 Theatro diſpueſto de la Naturaleza para la mayor tragedia del furor de Marte, que repreſentaṽ las Naciones. En el concurrieron caſi todas, ofrezidas à la muerte, porque uno mandaſe al Mundo. O locura de los hombres rendir al arbitrio de un General la felizidad de los pueblos, y la vida de todos. Aun-

71. Attila verò Chunorum rex à Metenſi Urbe egrediens, cum multas Galliarum civitates opprimeret, Aurelianis aggreditur, eamque maximo arietum impetu nititur expugnare.
Greg. Tur. Hiſt. Franc. lib. 2. c. 7.

72. Ait illis tertiò, ſi fideliter petitis, Dominus velociter adeſt. At illi cum fletu, & ejulatu magno, Domini miſericordiã implorabant, Exacta quoque oratione, tertiò juxta Senis imperium aſpicientes de muro, viderunt à longè quaſi nebulam de terra conſurgere. Quod renunciantes, ait Sacerdos. Domini auxilium eſt. Interea jam trementibus ab impetu arietum muris, jamque ruituris, ecce Aecius, & Theodoricus Gothorum Rex, ac Toriſmodus filius ejus cum exercitibus ſuis ad civitatem adcurrunt, adverſumque hoſtem ejiciunt, repelluntque. Itaque liberata obtentu beati Antiſtitis civitate, Attilam fugant, qui Mauriacum campum adiens, ſe ad bellum præcingit.
Greg. Turon. Hiſt. Franc. lib. 2. c. 7.

73. Aecius re cognita cum copiis advolat: Hunnos incautos, & nil ſibi timentes in caſtris aggreditur: excitato tumultu, pars arma capere, fuga ſalutem plerique quærere: munitiſſimas ſtationes alij occupare, miſceri, ac turbari omnia. Interea qui pro vallo pugnarunt, occubuẽre multi, ſaucij fuere alij: qui è caſtris aufugerant, ut in proximis ſylvis deliteſcerent, omnes ferè cæſi. Ex his multi in Ligeris fluenta, qui ex Cemenis montibus non procul ab Alvernis oritur, & Lugdunẽſem à Geltica, & Aquitania Galliam diſterminat, in Oceanum longè dilabitur, ſe projiciunt. Oppidani reſumptis animis ex Urbe prodeunt, ac cædem augent, quod ubi Rex Attila vidit, collectis copiis obſidionem ſolvit, in proximum montem ſe recepit, cogitans, non cum Oppidanis, ſed hoſtibus inſtructa acie eſſe confligendum.
Bonf. rer. Vng. Dec. 1. lib. 4.

74. Sed Attilam dimiſſa Aurelianorum obſidione, dum in Narbonenſem Galliã adverſus Aecium, Theodoricumque contendit, Lugdunum tunc expugnaſſe credimus.
Bonf. rer. Vng. Dec. 1. lib. 4.

75. Cum Gundicario Burgundionum Regi priuſquam Aecio, atq; Theodorico ſe cum ſuis adjungeret, vitam ſimul, & copias ademiſſet.
Callim. in Attil.
Ioan. Savar. in Pan. Sidon. ad Avit.

76. Convenitur itaque in campos Catalaunicos, qui & Mauricij nominantur, C. leugas, ut Galli vocant, in longum tenentes, & LXX. in latum. Leuga autem Gallica mille, & quingentorum paſſuum quantitate metitur. Fit ergo area innumerabilium populorum, pars illa terrarum. Conferuntur acies utræque fortiſſimæ; nihil ſubreptionibus agitur, ſed apertum Martem teſtantur.
Iornand. de reb. Get. c. 36.

Aunque Attila era tan valiente, y animoſo, le dava cuidado el ſuceſo de la batalla preſente, de quien pendia la ſuma de las coſas, y aviendo conſultado à ſus Agoreros, 77 le pronoſticaron, que ſeria vencido, pero que el vencedor turbaria con los llantos de ſu muerte el aplauſo de la vitoria. Creyò Attila, que cairia el pronoſtico ſobre la vida de Aecio General de los Romanos, 78 y que faltando tã valiente caudillo, podria facilmente triunfar deſpues de los demas, y con eſte fin ſe detuvo en formar ſus eſquadrones, haſtaque declinaſe el ſol, 79 paraque comenzandoſe tarde la batalla, ſi la perdia, fueſe con menos daño ſuyo, interpueſta la tregua de la eſcuridad de la noche. Las hazes, que mas conſiſtian en caballeria, que en infanteria, ſe diſpuſieron aſi. 80 Attila para dar ordenes à una, y otra parte, ſe puſo en medio de los eſquadrones con la gente mas eſcogida de ſu exercito. El Cuerno derecho governava Valamiro Rey de los Oſtrogodos. El izquierdo Ardarico Rey de los Gepidas, dejãdo por retaguardia un eſquadron de ſoldados eſcogidos, que aſeguraſe las eſpaldas, y ſirvieſe de reten, fortificando el bagage con los carros falcados.

El Rey Theodoredo, y el Conde Aecio diſpuſieron aſi ſus eſquadrones. 81 Los Godos, y Eſpañoles eſtavan en el Cuerno derecho de la Vanguardia, los Romanos al izquierdo, cercãdo en medio al Rey de los Alanos Sanguibano, de quien no ſe fiavan mucho. Miravãſe unas à otras las Naciones, impacientes de la tardanza en el combate. En los ſemblantes de los Romanos, Godos, y Eſpañoles ſe veia una vizarria alegre; y glorioſa. En los Hunnos, y Gepidas una ferocidad melãcolica, inhumana y ſangrienta, 82 toſtados los roſtros cõ las fatigas del ſol, y del polbo, cubiertos de pieles los cuerpos, 83 y caladas en lugar de morriones las teſtas de los Leones, y Oſos, terrible eſpectaculo, opueſto un millon de hõbres, para deſpedazarſe à la ſeñal de una trompeta.

No ſe ſabe, que Theodoredo hizieſe razonamiento à los ſuyos, ò por mayor confianza de ſu valor, ò por atencion al Conde Aecio, que alli repreſentava la perſona del Emperador Valentiniano, pero los animò con ſu preſencia, diſcurriendo por la frente de los eſquadrones, y dando ordenes à los Cabos del exercito. Al miſmo tiempo Attila que no menos ſe valia de la ſagacidad de ſu ingenio, que de la fuerza de ſu brazo, ſe puſo à caballo en medio de ſus eſquadrones, coronadà la cabeza, deſnuda en la mano derecha la eſpada, y embrazado en la izquierda un pabes, que tenia por blaſon un azor, 84 y fué fama aver animado aſi à ſus ſoldados.

El mas iluſtre de mis blaſones, y el que mas aſegura mi coro-

77. Attila de Victoria exta conſulens, comperit ſe pugna quidem inferiorem futurum, ſed eum qui ſummus erat in hoſtili acie, caſurum.
Paul. Callimach. Attil.

78. Animus Athilæ, etſi inter ſpem, & metum variè agitabatur, revolvens idemtidem ſecum ſuorum præ hoſtiũ multitudine paucitatem: ſimul etiam Eremitæ, ac aruſpicum ſuorum vaticinia: tamen Ducis hoſtium interitu, quem Vates prædixerant, ſemet conſolabatur, animumque ſubtrepidum ſpe aliqua ſublevabat, arbitratus Aetium procul dubio à pugna interiturum.
Nic. Olah. Attil.

79. Inde præſagio ſollicitus, ut erat conſiliorum in rebus bellicis exquiſitor, circa nonam diei horam proelium ſub trepidatione cõmittit, ut ſi non ſecus cederet, nox imminens ſubveniret.
Ior. de reb. Get. c. 37.
Nic. Olah. Attil.

80. Atque aciem ita inſtruit. Oſtrogothos cum parte ſociorum in dextrum cornu collocat: jubet eis Valamirum Regem præeſſe: ſiniſtrum cornu ex Gepidis, & parte reliqua ſociorum efficit: quos Ardaricum Regem curare jubet. In acie alios Regulos cum armatis locat. Ipſe cum robore ſuorum propter ſigna conſiſtit. Exercitus poſtremam partem delecto juventutis robore ex ordine firmat, ne hoſtes multitudine freti, à tergo circumvenire ſuos poſſent.
Nicol. Olah. Attil.
Naucler. Chron. vol. 2. gen. 15.

81. At ex alia parte Aecius cum Romanorum viribus ſiniſtrum tenet cornu: Theodoricus cum Viſogothis dextrum; Sangibanum Regem Alanorum, quoniam jampridem in ſuſpicionem venerat ad Athilam diſficiendi, & Urbem Aurelianam Regiam ſuam in poteſtatem illius dedendi, in medium agmẽ includunt.
Nicol. Olah. Attil.

82. Et quos bello forſitan minimè ſuperabant, vultus ſui terrore nimium pavorem ingerentes, terribilitate fugabant, eò quod erat eis ſpecies pavendæ nigredinis.
Sigeber. in Chron.

83. Indumentis operiuntur linteis, vel ex pellibus ſilveſtrium murium conſercinatis, nec alia illis domeſtica veſtis eſt alia forenſis.
Ammian. lib. 31. in princip.

84. Inſigne tam in ſcuto, quàm velis gerebat Aſturem avem, coronam in capite geſtantem.
Nicol. Olah. Attil.

corona, y vueſtras vitorias, y troſeos es el de azote, y ira de Dios[85] *cuya divina Providencia à unido debajo deſte baſton las Naciones mas valeroſas del Mũdo, para caſtigo de las tiranias del Imperio Romano, y de la ſobervia de los Godos. Ambas potencias os a pueſto oy delante, paraque ſola una vitoria ſatisfaga à ſu venganza, y os haga Señores del Mundo. No ay quien pueda oponerſe à los inſtrumentos de Dios. El es, quien alienta vueſtros corazones, y quien mueve vueſtros brazos. Para el triunfo deſte dia os à preſervado de tantos peligros, y os à concedido tantas vitorias. No aveis de pelear con Naciones nuevas, cuyo valor, y armas os ſean deſconocidas, ſino con las miſmas que diverſas vezes aveis vencido. Los Romanos en Macedonia, y en Aſia no os pudieron reſiſtir. A los Viſigodos aveis echado de Miſia, Dacia, y Panonia,*[86] *y contra ellos traigo un eſquadron de Oſtrogodos,*[87] *iguales en la Nacion, pero ſuperiores en el valor, en la diſciplina, y exercicio militar, gobernados por el Rey Valamiro, y por ſus dos valientes Hermanos, enemigos todos tres de Theodoredo por la emulacion de la ſangre entre las dos familias Reales de Amalos, y Balthos. Todos tienen ſu mayor confianza en el valor, y conſtancia de los Eſpañoles, que traen conſigo, pero es gente conducida para agenas empreſas, que ſabe vencer para ſi, pero no para otros. Al Conde Aecio conociſtes bien quando deſfaborecido del Emperador Honorio, y perſeguido de ſus enemigos, ſe retirò à vivir con nos otros, y aviendole aſiſtido, paraque le reſtituyeſen el govierno de las armas, podeis eſperar que no procurarà con ellas extinguir à los que podria aver meneſter en otra perſecucion. La fama que tiene en el mundo, mas naze de la liſonja à ſu valimiento, que de ſus obras. Eſta es la primera vez, que Theodoredo ſe à apartado de las delicias de ſu corte, y ſe à ceñido la eſpada, el qual no atreviendoſe à eſperarme en ſu Reyno, à venido à amparar ſe de los Romanos. Como quiera que ſea, ya eſtais empeñados en Regiones eſtrañas, y tan remotas, que ſi no es venciendo, no podeis bolver à vueſtras amadas patrias. Del lanze deſta batalla pende la conſervacion de las riquezas, que traeis con voſotros, las eſperanzas de otras mayores, vueſtras vidas, y las de vueſtras Mugeres, y Hijos, que os acompañan. Pende tambien deſta batalla la fama adquirida, y el dominar con gloria, ò ſervir con infamia. Confiad en los azeros deſta eſpada,*[88] *que ciño el Dios Marte, y le dieron glorioſas vitorias, ſin aver ſido vencida. Ella os ſacarà triunfantes deſta batalla. En todas la aveis viſto teñida deſde la punta al pomo en ſangre de enemigos, y preſto la vereis purpurear con la de los Romanos, Godos, y Eſpañoles.*

Dixò, y dando de eſpuelas al caballo, ſe puſo delante de los eſquadrones, y mandò, que cerraſen. Movieronſe à un tiempo unos contra otros, y fué tal el tropel de los caballos, y el eſtruendo de las armas, que parezia, batallavan entreſi los montes.[89] Primero ſe valieron deſde lejos de las ſaetas, y dardos. Deſpues cuerpo à cuerpo de las eſpadas, de los puñales, de los brazos, y de los dientes, cayendo tantos, que ſe peleava ſobre los cuerpos muertos. Advirtiò Theodoredo la ventaja de ocupar el collado, que (como ſe à dicho) ſe levantava entre ambos exercitos,[90] y acompañado del Conde Aecio, le ganò deſpues de avelle diſputado por largo eſpacio. Puſo en el preſidio de infanteria, deſde cuya eminencia ſe hizo gran daño al enemigo con dardos, y ſaetas. Ardarico Rey de los Gepidas abanzò ſu caballeria contra los Godos, y Eſpañoles, los quales le recivieron primero con tropas de caballos, que dieron, y recivieron la carga, y deſpues con eſquadrones de infanteria, cerrados con las picas, donde fue grande la confuſiõ, cayendo unos caballos muertos ſobre otros, conque los primeros ſervian de trincheas contra los demas. Reconociò Attila el peligro, y paſando de unas partes à otras, animava con ſu preſencia, y con ſus palabras, nombrando por ſus nombres à los ſoldados. A los valientes alabava, exortava à los timidos, y conſolava à los heridos. Ponia en ordenanza las tro-

85. Attila filius Bendecuci, Nepos Magni Nembroth, nutritus in Engaddi, Dei gratia Rex Hunnorum, Medorum, Gothorum, Dacorum, metus orbis, & flagellum Dei.
Ritius lib. 1. de reb. Hung. Carol. Sigon. de occ. Imp. l. 13.

86. Poſtea Mæſia, & Dacia, & Pãnonia Veſigothos exuit, & Iſtri fluminis propugnacula, queis Romani ſe ab irruentibus muniebant, nullo labore (ut Procopius ait) ſuſtulit, & in Macedoniam, Aſiamque penetravit.
Eryc. Putean. Hiſt. Inſub. l. 1.

87. Cornua verò ejus multiplices Populi, & diverſæ Nationes, quas ditioni ſuæ ſubdiderat ambiebant, inter quos Oſtrogotharũ præeminebat exercitus, Vualamire, & Theodemire, & Vuidemire Germanis ductantibus, ipſo etiã Rege cui tũc ſerviebãt, nobilioribus, quia Amalorum generis eos potẽtia illuſtrabat.
Iornand. de reb. Get. c. 38.

88. Accedebat vero ad naturalẽ audaciã, periculorumq; contemptũ, Martis gladius: quo accinctus ſuprà humanæ ſpei modum ſecurus certaminibus ſe inferebat.
Paul. Callimach. Attil.

89. Bellum atrox, multiplex, immane, pertinax, cui ſimile nulla uſquã narrat antiquitas, ubi talia geſta referuntur, ut nihil eſſet, quod in vitâ ſuâ conſpicere potuiſſet egregiùs, qui hujus miraculi privaretur aſpectu.
Iornand. de reb. Getic.

90. Fit ergo de loci, quẽ diximus oportunitate certamẽ; Attila ſuos dirigit, qui cacumen montis invaderent, ſed à Thoriſmundo, & Aetio, præventus eſt, qui eluctati collis excelſa, ut cõſcenderent, ſuperiores effecti ſunt, venientesque Hunnos montis beneficio facile turbavêre.
Iornand. de reb. Get. c. 38.

tropas desbaratadas, y aſiſtia con nueva gente à las flacas. Pero eſtavan tan mezclados los Eſquadrones, y era tanto el polvo, y el ruido, que ni ſe podian reconozer las vanderas, ni oyr las ordenes de los Cabos. El Cõde Aecio como experto en las artes de la guerra, governava con gran valor las legiones Romanas, y donde veia, que peleaban floxamente, arrojava dentro de los eſquadrones del enemigo las banderas (que eran un Aguila Imperial ſobre una haſta) paraque la reputacion les obligaſe à romper al enemigo, y cobrallas, ardid de que ſolian uſar los Capitanes Romanos.[91]

No menos valeroſo, y diligente ſe moſtrava el Rey Theodoredo, el qual unas vezes hazia el oficio de General, y otras de ſoldado,[92] y acometiendo con una tropa de caballos, cayò del ſuyo, y fué atropellado, y muerto de ſus miſmos ſoldados. Los Godos, y Eſpañoles, ò por vengar ſu muerte, ò por moſtrar ſu valor, acaudillados de los Principes Thuriſmundo, y Theodorico, acometieron à los Hunos, donde eſtava Attila, y le obligaron à recogerſe, huyendo à las trincheas de ſu bagage,[93] conque la vitoria ſe atribuyò al valor de los Godos, y Eſpañoles. En eſte eſtado les ſobrevino la noche, y ſe retiraron los eſquadrones. En medio de los del enemigo ſe hallò perdido Aecio, y ſin ſer conocido, bolviò à los ſuyos. Thuriſmundo entre las ciegas tinieblas de la noche entrò peleando haſta los reales de Attila, creyendo, que bolvia à los ſuyos, y aunque fué herido, y cayò del caballo, le ſocorrieron, y retiraron los ſuyos.[94] En el campo de la batalla, donde quedaron muertos, y heridos mas de ciẽto, y ochenta mil,[95] ſe oian (tiembla al eſcrivillo la pluma) los triſtes ſuſpiros, y laſtimoſos gemidos de los moribundos, que con las anſias, y dolores de la muerte luchavan entreſi, y raſgandoſe unos à otros con las manos las heridas, tomava cada uno la venganza, que podia, y tal vez en los cuerpos ya muertos, y en los de ſus miſmos Hermanos, y Camaradas, deſconocida la amiſtad, y el parenteſco, y fué fama, que en el ayre ſe oyeron por eſpacio de tres dias batallar las almas unas contra otras,[96] como en el Cabo de buena eſperanza cuenta Mafeo, que ſe oian los cantos de los que en el naufragio de Manuel de Sola perecieron.[97] El eſpanto en los caſos grandes ofreze diſformes objetos à la imaginacion, y avezes los hombres juzgan por engaño de los ſentidos las coſas ſobrenaturales, que no pueden alcanzar con el ingenio.

Amaneziò el dia ſiguiente, deſeado por la confuſion de la noche, y temido por la continuaciõ del peligro, ſi ſe bolvia à la batalla. Al declararſe la luz, ſe deſcubriò un arroyo, que corria por en-

91. Cujus præfectus Vibius ereptum vexillum trans vallum hoſtium trajecit, execratus inde ſeque, & cohortem, ſi ejus vexilli hoſtes potiti eſſent, &c.
Tit. Liv. Dec. 3. lib. 5.

92. Cum enim Theodoricus exercitum exhortaturus, hinc inde diſcurreret, equo delapſus, pedibuſque ſuorum conculcatus, vitam præmatura ſenectute concluſit, victoria tamen apud Gothos, & Romanos remanente.
Ioan. Mag. Gothor. Hiſt. lib. 15. c. 20.

93. Tunc Veſogothæ dividentes ſe ab Alanis, invadunt Hunnorum catervas, & pene Attilam trucidaſſent, niſi prius providus fugiſſet, & ſe, ſuoſque ilico intra ſepta caſtrorum, quæ plauſtris vallata habebat, receluſiſſet.
Iornand. de reb. Get. c. 40.
Ioan. Cuſſin. in Theod. & Valent.

94. Credens ſe ad agmina propria pervenire, noctẽ cæca ad hoſtium carpenta ignarus incurrit. Quem fortiter dimicantem quidam capite vulnerato equo dejecit, ſuorumque providentia liberatus à præliandi intentione deſiit.
Iornand. de reb. Get. c. 40.

95. Hoc certamen circa nonam diei horam cœptum de utriſque partibus centum octoginta millia occiſorum dedit.
Paul. Diac. hiſt. miſcel. lib. 15.

96. Triduo armorum fragorem iiſdem veſtigiis auditum pugnantium clamorem Umbris pertinaci contentione poſt mortem in pugna perſtantibus in Græca Iſidori Philoſophi vita traditur.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. l. 3. c. 3.

97. Ab infortunio, dum ſe miſeri ad viam parant ſilentio noctis nautica errantium ibidem animarum exaudita celeumata.
Pet. Maff. hiſt. Indic. lib. 16.

Universidad de Deusto Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

en medio de aquellos valles, tan crecido con la sangre de tantos muertos, que los llevava embueltos en su corriente, [98] permitiendo Dios, que bevieſen sangre los que vivos avian sido tan sedientos della. Reconociò Attila, que aviã sido mas los, que quedaron de los suyos, tendidos en el cãpo, y que no se podia aclamar por el la vitoria, y encerrado entre los carros, como Leon en su cueva, acosado de los Cazadores, aunque no salia à la pelea, amenazava cõ el continuo son de las bozinas, y trompetas. Desde alli mirava, como los Godos, y Españoles con desprecio suyo llevavan à enterrar el cuerpo de su Rey Theodoredo con cantos lugubres, [99] destemplados los instrumentos belicos, y tẽdidas por el suelo las vãderas, y estandarte, trofeos glorioſos, que declarando à su favor la vitoria, hizieron triunfo el funeral, por no averse atrevido Attila à turballe con sus armas. Reynò Theodoredo treinta, y dos años, glorioſo Principe, à cuyo valor España, las Gallias, y el Imperio Romano debieron la libertad.[100] Bien pueden gloriarse los Reyes de España, de aver sucedido à quien triunfo del mayor enemigo del Mundo, [101] por cuyas hazañas mereciò Theodoredo entre las Naciones el renombre de Magno.[102]

98. Tanta vis sanguinis & hominum, & equorum fuit, ut rivulum, qui in campi medio labebatur, torrentis instar sanguine subito auctum, interfectorum cadavera devexisse, authores tradiderint.
Nic. Olah. Attil. c. 7.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. l. 5. c. 3.
Callimach. in Attil.

99. Verum Gothi de ignoto Regis interitu admirati, & quod in ejus absentia tanta felicitas fuit subsecuta, doloribus stimulati, exploratum diutius, & ploratum demum inter densiſſima cadavera repererunt, & cantibus honoratum inimicis spectantibus abstulêre, & per globos, diſſonis vocibus inter bella furentia funeris debitum exolverunt, & subrogati filij gaudium funesto funeri miscuerũt.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. l. 2. c. 8.
Anton. Bonfin. rer. Vngar. decad. 1. lib. 6.

100. Niſi enim talis, tantusque Rex Gothis, atque Hiſpanis eo tempore contigiſſet, non solum de Hiſpania, sed Gallia, & Italia, atque toto Romano Imperio tunc actum fuiſſet.
Ioan. Mag. Hiſt. Goth. lib. 15. c. 20.

101. Gloriati quidem sunt posteri Gothorum Reges à suis majoribus Attilam superatum.
Baron. an. 451. 51.
Caſſiod. Var. lib. 3. epiſt. 1.

102. Theodoricus Magnus Rex Veſſogothorum cum filio Thuriſmundo.
Ioan. Aventin. annal. Bojor. lib. 2.

Thuriſmundo Rey Quinto de los Godos en España.

Cap. Sexto.

TOdas las cosas vivientes, y vegetables perficionan sus obras, teniendo por maestra à la Naturaleza. No deja el Oso de lamer la ruda masa de sus partos, hastaque los reduze à su misma semejanza, ni el arbol se contenta con las flores, desistiendo de fazonar los frutos, solamẽte el hombre suele dejar imperfetas sus acciones, ò por floxedad en la fortuna prospera, ò por cobardia en la adversa, y ni sabe ser enteramẽte bueno, ni enteramente malo, dedonde resulta el daño de aver su disinio descubierto la flaqueza de no proseguille, y la perdida del tiempo, del gasto, y del trabajo, dando ocasion, à que se armen de nuevo contra el la malicia, y la fuerza. Estos inconvenientes reconoçiò Thuriſmundo, quando muerto su Padre Theodoredo, y apellidado Rey de los Godos, quiso vengar la muerte de su Padre, y acavar de destruir el poder de Attila, el qual roto, y desconfiado de sus pocas fuerzas, no se atrevia à presentar la batalla, antes temoroso de ser acometido, y roto, juntò muchas sillas de caballos, para encendellas, y abrasarse, antes de verse vencido, [1] pero el Conde Aecio que avia notado

1. Fertur autem desperatis rebus in supremo agmine de sellis equinis pyram struxiſſe, ut si irruerent adversarij, flammis se ingererẽ consumendum, ne aut aliquis ejus vulnere lætaretur, aut in poteſtatem hoſtium dominus tantarum gentium deveniret.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. l. 2. c. 8.
Iornand. de reb. Get.

do con atençion en la batalla pasada el valor, y prudencia de Thuriſmundo, juzgò, que seria sospechoso al Imperio Romano su poder, si destruido Attila, quedase triunfante, y sin competidor, y pensò en divertir à Thuriſmundo de aquel intento. [2] Digna atencion de tan gran Miniſtro aunque sus emulos lo atribuyeron despues à diversidad de afectos, y pasiones, que ardian en su pecho: la venganza, el agradecimiento, la conveniencia, y la ambicion, las quales juntas le obligavan à librar à Attila de aquel peligro.

La venganza, por averle quitado el Emperador Honorio las armas, y la dignidad de Mãestro de la Milicia, y tambien por odio à sus emulos que le obligaron à salir huyendo de Roma, y retirarse à los Hunos.

El agradecimiento, porque aviendo hallado en los Hunos buen hospedaje, y alcanzado con su fabor la gracia del Emperador Valentiniano, [3] le obligavan tan grandes beneficios à procurar, que no fuese de todo punto destruida aquella Nacion.

La conveniencia, porque dejando vivo, y con fuerzas à Attila, gran enemigo del Imperio fuese estimada su espada, para hazelle oposicion, siendo la necesidad quien mas obliga à los Principes, à honrar, y premiar à sus Miniſtros, ò pudiese valerse de su proteccion, y armas, aviendo experimentado con su fortuna adversa, que los hombres de grandes puestos an menester una potençia estrangera, que los ampare contra la invidia de sus emulos.

La ambicion, porque sus disinios ocultos eran de hazerse Emperador, y que con este fin persuadiò à los Hunos la invasion en Italia, [4] viendo que para trabajar el Imperio, era menester, que Attila quedase en estado, que pudiese continuar la guerra. Como estarà segura la Inocençia, si le interpretan mal las buenas intenciones. Quien podra averiguar, si estas sospechas eran ciertas, ò no. A semejantes juicios estan sugetos los supremos Miniſtros. El blanco de la verdad es solo un punto. La circunferencia se estiende à infinitos, conque la malicia puede asestar sus tiros, adonde quisiere, y aunque no acierte, deja ofendida la verdad.

Aguardò Aecio con astucia, que Thuriſmundo confiriese con el la resolucion de acometer, ò no à Attila, para dar mas fuerza à su consejo, y consultado de Thuriſmundo, [5] le respondiò asi.

Tu prudencia, ò Generoso Rey, y tu conocimiento de las artes militares no neceſitan de ageno conſejo, pero por obedezerte, y porque conozcas, que quanto pueden proponerte los demas, lo tiene antes prevenido tu ingenio, te dire lo que se me ofreze en la materia. No la flaqueza, sino la escuridad de la noche retirò à sus pueſtos al enemigo, y ese arroyo no menos va creçido con sangre nuestra, que con la suya, y quando ayan caido mas de sus soldados, nunca grandes exercitos quedan tan deshechos, que no tengan fuerzas para una vitoria, no ay alguna tan grande, en que no se pueda mudar la fortuna. El detenerse en sus trincheas Attila, no es cobardia, sino ardid, para traernos con mayor ventaja suya à la batalla, tropezando en los carros, y cuerpos muertos, conque esta fortificado, donde no puede obrar nuestra Caballeria, y la suya desmontada podra oponerse à nuestros ataques. Estos mismos reparos, y los rios, y montes, que le niegan la huyda, le daran la vitoria, porque la ultima desesperacion aun à los animales mas timidos haze animosos. El no esperar salud, es la salud de los Vencidos. En tales estremidades suele ser prudencia militar, abrir el paso al Enemigo. No se acaba la guerra de los Barvaros con una rota, antes la enciende mas la venganza, siendo el Norte no menos abundante

2. Hic Hũnos prælio fusos ad internecionem delere cõstituit. Cujus consilij, cum Aetium Romanum ducem certiorem feciſſet, ille veritus, ne gens per se ferox, & irrequieta, tot victoriis elata, in Romanos tandem impetũ faceret, subdolè suasit illi, ut domum profectus rationibus suis consuleret, antequã fratres regnum absentis invaderent.
Ioa. Vaſ. Hiſt. Chron. ann. 453.
Iornand. de reb. Get.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 2. c. 8.
Sabell. Ennead. 8 lib. 1.
Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 13.
Nicol. Olah. in Attil. c. 9.
Gregor. Turõ. Hiſt. Franc. l. 2. c. 7.

3. Aetius verò cum de posità dignitate in agro suo degeret, ibique eum quidam ejus æmulus repentino incursu opprimere tentaſſet, profugus ad Urbem, itaque illinc ad Dalmatiã, deinde in Pãonias ad Hunnos venit, quorum amicitiis, & auxiliis usus, Pacem Principum Aetius cum receptu interpolatæ poteſtatis obtinuit.
Baul. Diac. Hiſt. Miſc. lib. 14.

4. Per quẽ de rerũ Italicarum ſtatu edocti, & ad eam invadẽdam ejus oratione, suasuque tanquã ad certã prẽdam invitati, Italicum bellum meditari credebantur.
Ant. Sabel. Ennead. 8. lib. 1.

5. Quod postquã peractum est, orbitatis dolore commotus, & virtutis impetu, qua valebat, dum inter reliquias Hũnorum mortẽ Patris vindicare contendit, Aetiũ Patricium, ac si seniotem, prudẽtiaque maturum, de hac parte cõsuluit, quid sibi esset in tempore faciendum.
Iornand. de reb. Get.
Paul. Callimach. in Attil.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de Gentes, que de bapores. A Attila an seguido las Naciones, porque le tuvieron por invencible. Si le acometemos, y nos venze, quedara confirmada esta opinion. Si le damos lugar, à que se retire, la perderà, y se deshara por si misma su potencia, porque sera tenido por vencido. Bien conozco, que al Imperio Romano convendria mucho, acabar de una vez con este enemigo, y à mi seria de gran gloria, tener parte en ello con la asistencia de tus armas, pero faltaria à la fede Amigo tuyo, y de tu Padre, y à la sinceridad de Consejero, si por conveniencias propias no te representase el peligro de tu persona, exponiendola al lanze dudoso de una batalla. Ayer como Principe pudiste despreciar los peligros por la gloria de venzer: oy como Rey deves escusallos, porque de tu conservaçion pende la salud publica. Delante tienes la sangre vertida de tu valeroso Padre, que te escriviò en el arena el desengaño. Su caso funesto tienen los soldados por mal aguero desta guerra. Reconozen en ti heredado el valor, pero no la experiencia del baston. Aqui te an apellidado Rey, con ellos as de sustentar la Corona, y no pareze, que seria prudencia aventurar estas fuerzas, ò enflaquezellas en una batalla, sino marchar luego la buelta de Tolosa, y asegurar con ellas, y con tu presencia la fé de tu Reyno, antes que ò tus hermanos, ò tu Cuñado el Rey Ricciario, ambicioso de dominar, se levante con el. No te fies en los vinculos de naturaleza, porque en ese ceptro se ven aun manchas de la sangre vertida por domesticos, y parientes, siendo en la altivez de tu Nacion mas poderoso el apetito de Reynar, que el parentesco. Este es mi parezer, si te resuelves à pelear, te acompanara esta espada, si à partir, yo con mi gente cerrarè los pasos à los bastimentos, 6 y harè mas guerra al enemigo con la hambre, que con las armas.

Quedò Thurismundo dudoso con la viveza destas razones, y aunque la venganza de su Padre, y el ardor juvenil, ambicioso de gloria, le incitavan à acometer à Attila en sus trincheas, se dejò llevar del consejo de Aecio, 7 à quié tenia por sincero, y fiel Amigo, exemplo, que nos enseña, que sibien ninguna cosa es mas conveniente, que la consulta, por la flaqueza de la prudencia humana, ninguna es mas peligrosa, porque quien pide consejo, se expone à los engaños del Consejero, y à la tyrania de la facundia agena. Los motivos del Conde eran en si muy grandes, pero parezieron mayores, representados con el movimiento, y las acciones, y hizieron tal efeto en Thurismundo, que aprehendiò por mas cierto el peligro futuro, que el presente, no pudiendo concebir su animo Real, y candido 8 que era fraudulento el parezer de Aecio.

Idacio Obispo de Lamego en Galicia dize, que Thurismundo en vēganza de la muerte de su Padre peleò tres dias, y tres noches, 9 y que despues cohechado Aecio de Attilo, y de Thurismūdo, fingiendo, que al uno, y al otro avian venido socorros, dispuso la buelta deste à Tolosa, y la de aquel à Scithia. Nosotros seguimos la comun opinion de los Escritores antiguos.

Despedido Thurismundo de Aecio marchò en batalla la buelta de Tolosa, llevando en medio de los esquadrones el cuerpo de su Padre. Salieronle à recibir sus hermanos, acompañados del Magistrado de aquella ciudad, à los quales seguia todo el pueblo con demostraciones de tristeza. Recibiòlos Thurismundo cō mucha benignidad, como quien avia menester ganar los corazones de todos, paraque con-

6. Tam inconditū vulgus, & extā variis Nationibus confusum cōmeatu prohibendum, facillimè citra sanguinem, & periculū fame edomari posse.
Ioan. Aventin. an. Bojor. lib. 2.
Sidon. Apollin.

7. Hac Aetij simulatâ benevolentia, orationeque Trasimundus facile persuasus, dimisso consilio oppugnationis Castrorū Attilæ, cōvocatis suis, qui patrē sequuti, in eam venerant belli societatem, Tholosam revertitur.
Nicol. Oſab. Antil.

8. Quod consilium, non ut callidè fuit factum, sed ut fides syncera, ut utile acceptavit: sic enim humana fragilitas, dum suspicionibus carere conatur, agenda plerumque rerum occasione relinquit.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. c. 8.
Anton. Bonfin. rer. Vngar. Decad. 1. lib. 4.

9. Thorsimodus filius Theodorici, qui ei successit in Regno, collecto Gothorum exercitu, patrē ulcisci desiderans, cum Attila, & Hunnis Mauriaco confligit certamine, ibique tres dies utræque phalanges invicem pugnantes, & innumerabilis multitudo gentis occubuit.

Tunc Attila dedit Aecio decem millia solidorum, ut per suum ingenium Pannoniam repederet. Ipsaque nocte Aecius ad Thorsimodum perrexit, dicensque ei causam consimilem: quod apud viles Hunnorum pugnatores usque nunc pugnaverit, nam maxima multitudo, & fortissimi pugnatores à Pannoniis ipsa nocte ad Attilam venerant, & audissent fratrem suum Theodoricum majores Gothorum occupasse, Regnumque velle arripere.
Chron. Idac. lib. 2.

confirmasen la eleccion de Rey, que la milicia avia hecho en su persona, y entrādo por la ciudad, entonarō los mancebos, y donzellas cāciones lastimosas, en las quales se referiān las hazañas del difunto Rey, 10 usanza de la Nacion Goda, asi en los combites, y bodas, como en los funerales, dedonde resultaron en España las trovas, y Romanzes historiales. Depositòse el cadaver en la capilla Real, y por tres dias se celebraron los juegos funestos, 11 y se hizieron banquetes con variedad de Musicas, 12 estilo de aquella Nacion, ò porque habitādo en clima melācolico, dōde son prolixas las noches, an menester divertir las ocasiones de sentimiento, ò porque quieren mostrar con aquellos regocijos, que en los hombres es mas feliz el dia en que cierran los ojos à la noche de la muerte, que aquel en que los abren al dia de la vida. 13 Acabadas estas demostraciones hizo Thurismundo esta oracion funebre 14 delante de sus hermanos, y del pueblo, mostrando en ella su sentimiento por la muerte de su Padre, y un desengaño de las cosas del Mūdo, para desmentir su ambicion al ceptro.

El caso lamentable de nuestro amado Padre, ò Principes valerosos, es un claro desengaño de las cosas humanas, mostrandonos, que quanto mayor es la grandeza de los Estados, mas peligran en los accidentes de la Fortuna. Vencedor vimos à nuestro amado, y valeroso Padre, y antes que triunfase de Attila, triunfō del la muerte. Creimos que fuera recibido en esta Corte con aclamaciones, y regocijos, y que coronado de laurel en un carro triunfante, ligados à el los Reyes vencidos, serian à tan gloriosa Magestad, y à tantos trofeos angostas las puertas desta ciudad, y que entraria por los muros rotos, y le emos visto entrar en un angosto ataud, ceñidas con una mortaja las sienes, aplaudido con suspiros, con sollozos, y lagrimas, y los que en su presencia procuraron alcanzar con la espada la vitoria, oy delāte del no pueden gloriarse de avella alcanzado, y todos quisieramos mas averla perdido, que perder tal Rey. De gran beneficio fuè al Mūdo, aver deshecho las fuerzas de Attila, conque procurava rendille à su obediencia, pero le falta con su muerte quien pueda otra vez reprimir sus brios, si los bolviere à levantar. Para acabar con un Tyrano ay muchos medios, pero ninguno basta à restituir la vida de un Principe bueno. La Naturaleza, y la Fortuna se unieron, para formar en ti, ò deseado Padre, un Rey perfeto en los adornos del animo, y del cuerpo, y en los bienes externos, y quando avias merecido el renombre de Magno, y eras arbitro del Imperio, y del Mundo, deseando las Naciones remotas tu proteccion, ya que no podian gozar de tu dominio, quiso mostrar la Fortuna, que puede derribar en un instante lo que ella, y la Naturaleza fabricāron en muchos años. O Magestades humanas semejantes à las ascuas ayer claras, y resplandecientes, admiracion de los ojos, y respeto de las manos, oy negros carbones, y mañana cenizas, pisadas de todos. Escarmentado yo en este infeliz suceso, quisiera no aver sido el primero en el orden de nazer, paraque no cayese en mi la suerte de Reynar, y aunque à este derecho de la progenitura suele atender siempre la eleccion, lo renunçiaré luego, si al bien del Reyno conviniere, que cayga en alguno de mis hermanos, reconociendo, que qualquier dellos es mas benemerito, que yo de la Corona. Pero si se juzgare por mas seguro, observa el estilo de la misma Naturaleza, prefiriendo à los, que ella prefirio en dalles primero la luz, no rehusarè el trabajo, y peso de Reynar, sabiendo, queridos hermanos, que me ayudereis à llevarle con vuestro valor, y con-

10. Quos non solum vivos summa veneratione dignabantur, verum etiam mortuis ferè divinos honores impendebant. Siquidem præclara eorū facinora carminibus complexi, ad ipsorum gloriam, & memoriam sempiternam, frequenter templis, & conviviis concinebant, ut ea saltem dulcedine laudis Reges, & Pontifices à pravis operibus retraherentur, abhorrentes de se aliquod infame carmen ad æternam hominum memoriam propagari.
Io. Mag. Goth Hist. l. 3. c. 11.

11. Paternum corpus Tholosam refert, cui funus pro dignitate celebratum, ludique funebres tribus diebus in honorem editi.
Bonfin. rer. Vng. Decad. 1. lib. 4.

12. Instruit enim alacria convivia, citharœdis accitis, ut convivantes hilariores (licet usu durissimarum dapium) effecti, excitentur ad saltum, quē vehementius citharœdo sonante ducentes, veterum Heroum, ac Gigantum clara gesta patrio rythmo, & carmine, quid scilicet gloriæ, laudisque virtute suâ meruere, canunt.
Ola. Magn. Sept. Hist. lib. 4. c. 8.

13. Ideoque prædictæ gentes longè securius moriendum esse arbitrantur, quam viuendum, puerperia luctu, funeraque festivo cantu, ut plurimum concelebrantes.
Ola. Mag. sept. Hist. lib. 4. c. 8.

14. Patrem præsente Ecio, cæterisque populis pro concione laudavit, & hæc verba fecisse dicitur.
Anton. Bonfin. rer. Vngar. decad. 1. lib. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

consejo, siendo participes de mi fortuna prospera, ò adversa. Buẽ exemplo nos deja nuestro amado Padre, en quien tendremos siempre presente la Idea de un Principe perfeto, y de un sabio, y valeroso Governador. Lo que mas siento en este caso es, ò generosos Capitanes, vuestro desconsuelo. Pero os aseguro, que en mis hermanos, y en mi tendreis siempre iguales compañeros en las empresas, y en los despojos dellas, y que procuraremos premiar vuestros servicios, y proezas, haziendo mas honestas con las demostraciones de honor las heridas, que aveis recibido en las batallas pasadas.

Esta oracion afetuosa, tierna, y modesta arrebatò los corazones de todos, y luego entre suspiros, y lagrimas nacidas de dolor, y alegria,[15] le aclamaron Rey, el qual despues de aver enterrado magnificamente el cuerpo de su Padre en la Iglesia mayor de Tolosa, poniendo en su sepulchro muchas joyas de plata, y oro, como en señal de que con el se avia sepultado lo mas precioso del Mundo, repartiò grandes sumas de dinero entre los pobres.

En los principios de su Reynado se mostrò benigno, y apazible, porque obrava el arte, y no la Naturaleza, pero despues descubriò la dominacion en el los abrojos de su crueldad, y pasiones, (como diremos en su lugar.)

Entretanto que pasava esto en Tolosa, se avia Attila detenido algunos dias en sus trincheas, porque la retirada de los Godos,[16] tenia por estratagema, para sacalle fuera de sus fortificationes, y acometelle en campaña rasa, pero aviendo reconocido sus esploradores, que el Conde Aecio despidiendo los Alanos,[17] se avia retirado, y que Thurismundo marchava hazia Tolosa, se asegurò de sus temores, y juzgandose venzedor, celebrò su vitoria con los clamores de sus instrumentos belicos,[18] y recogiendo el bagage, se encaminò à la Scithia, donde llegò cõ pòca gente, porque se fué deshaziendo cõ la hambre, con la peste, y con los trabajos del camino, y tambien porque como era exercito formado de varias Naciones, se bolvian los soldados à sus patrias, para gozar de los despojos alcanzados, ò para huir de los peligros de la guerra.

Viendose Thurismundo libre de tã cruel enemigo, y no pudiendo su generoso corazon sufrirse à si mismo en el ocio de la paz, ambicioso de gloria, moviò sus armas contra el Rey de los Alanos Sanguibano, ò ya por ampliar sus confines, ò ya porque no se podia fiar de su fè inconstante, no siendo facil el deponer las sospechas concebidas ni prudencia bivir con ellas.

Como pasò esta guerra, no cõsta de los Historiadores, sino solamente, que domò à los Alanos,[19] y que los redujo à su obediencia.[20]

Poco se detuvo Attila en Scithia, porque à su ingenio inquieto, y cruel era insufrible el ocio, y no

15. Demum quasi lachrymarum profluvio obrutus, orationi finem imposuit. Secundum Thorismundi verba collachrymantes milites, conclamant, magnificentissima quâque cognominatione ingeminant. Theodorici corpus in Basilica Tholosæ primaria recondunt, veluti ex testamento mandaverat. Ingens à filio donativum militibus datum, viritimque terdena argenti sestertia distributa. Regnum nemine refragante init, magna spe omnium, & expectatione.
Ant. Bonfin. rer. Vng. Dec. 1. lib. 4.

16. Attila igitur cognita discessione Gothorum, & dolo metuens procuratam, diu se continuit intra castra.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 8.

17. Aetius clam exercitum dimittit, quando auxiliares copiæ præ nimia multitudine habita missione recedere festinabãt.
Bonfin. rer. Vngar. Decad. 1. lib. 4.

18. Postquàm hostes nescire vincere intellexit, suum, ac militum animos confirmavit, in castris die, noctuque tubis, ac tympanis intonabat, ut victoriã sibi parta ostenderet: in horas castris erupturum se minabatur: varia metũ arte dissimulabat, inclusus, ac victus, victores assiduò territans: metu deinde ingenti liberatus in Tungros, & Trecacenses castra movit.
Ant. Bonfin. rer. Vngar. Decad. 1. lib. 4. Iornand. de reb. Get.

19. Turismundus, de quo supra meminimus, Alanos bello edomuit.
Greg. Turon. Hist. Franc. l. 2. c. 7.

20. Nam paulò post Alanos populos, quos trãs Ligerim flumẽ sub wissegothorum imperio habitasse testatur, Attila subito invasit.
Nicol. Olah. in Attil. c. 16.

no podia bivir, sino entre el hyerro, y la llama, el polvo, y la sangre.[21] Ardia en su pecho el apetito de la venganza contra el Imperio, por aver Valentiniano rehusado el juntar con el sus fuerzas,[22] para domar à los Godos, y sido causa de su rota en los campos Catalaunicos. Pareciale, que quedava infamada su memoria, si no borrava con nuevas vitorias la infamia pasada, y arrebatado de la ira, juntò mayores fuerzas, que antes, y con ellas pasò à Italia. Detuvo su furia el asedio de Aquileya por algunos años,[23] pero como sucede al rayo detenido entre las nubes, saliò de alli con mayor impetu, y empezò à talar, y abrasar à Italia, porque su animo no era de adquirir, sino de arruinar.[24] Temierõ su poder aquellas Provincias esperimẽtadas ya de que todos sus trabajos, y calamidades les venian de la barbaridad del Norte.[25] Padezieron su crueldad Vicencia, Bergamo, Bresa, Verona, y Milan, y no seguros los hombres de aquel fuego en la tierra, se valierõ contra el del elemento del agua, retirandose à formar habitaciones dentro de las lagunas del Adriatico, dedonde resultò la fundacion, y grandeza de la ciudad de Venecia. Admirables son los consejos de Dios, pues de tantas ruinas levantò una Republica tan grãde, para gloria de la Monarquia Christiana. Procurò Valentiniano oponerse à Attila con un exercito poderoso, governado del Conde Aecio, pero descõfiando despues de poder resistir à tan gran enemigo, intentò de venzer con la piedad à quien no podia con la fuerza,[26] y embiò al Pontifice Leon, paraque procurase reducir à Attila à salirse de Italia,[27] movido (como yo creo) del exemplo de Lupo Obispo Trecense, cuyo aspecto bañado de santidad, domò la ferocidad de aquel Barbaro,[28] el qual no se atreviò à hazer daño en aquella ciudad, antes llevò cõsigo al Santo Obispo, para valerse de su intercesion con Dios. Partiò pues con esta comisiõ el Papa Leõ, y puesto delante de Attila, pudo tanto la Magestad, que representava de la Iglesia, y lo venerable de su presencia, acompañada de una facundia humana, y apacible, que le obligò à salirse de Italia.[29] Gran fuerza superior, y divina de la potestad suprema del Padre de la Iglesia sobre los Principes, pues solo el respeto desarmado domò el corazon indomito de aquel Rey, en que se conoze, que la Dignidad Pontificia no à menester valerse de las dos espadas, que la acõpañan, para reducir los Principes à la razon, aunque en este caso confesò despues Attila, que no pudo resistirse à las amonestaciones del Pontifice, porque veia, que otro Viejo (que piadosamente se cree, era S. Pedro) con las mismas vestiduras sagradas le asistia al lado,[30] y le amenazava con el brazo levãtado, y desnu-

21. Nullum gloriæ antiquius existimans, quã ruinæ, ac incendii monumenta.
Ant. Bonfin. rer. Vng. Dec. 1. lib. 4.

22. Attila igitur in cãpis Catalaunicis in Gallia superatus, cum amisso magna ex parte exercitu languens, sese in Scythiam recepisset, haud quaquam sibi quiescendum existimavit, actum de gloria, ac nomine suo ratus, si quem ex adversis rebus timorem ostendisset, aut ullum fracti animi signum, afflictarumque virium indicium edidisset. Itaque Valentiniano ante omnes infensus, per quem non solum Gothos nõ deleverat, sed memorabilem etiam in Gallia calamitatem acceperat, ipsum armis ulcisci. Italiã invadendã, ac Roma inflammanda decrevit.
Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 13.

23. Attila enim continuò resumpta fiducia cruentus, Italiam petit, Aquilejam captam funditus eradit. Ticinum, atque Mediolanum regias Urbes excidit.
Paul. Diac. Hist. Misc. lib. 15.

24. Qui se flagellum Dei, & terrorem hominũ appellabat, & ad id in mundum à Deo missum jactabat, ut tanquam justæ illius vindex iræ, terras omni malorum genere permisceret & crudelitatem, ac libidinem suam, nonnisi sanguine, & incendio terminabat.
Carol. Sigon. de Occ. Imp. lib. 13.

25. Nam locupletes viri Provinciæ Venetiæ, fugientes exercitus Attilæ direptiones, cum famulis suis, & pretiosa supellectilia portantes, proprijs sedibus relictis, navibus onustis recedentes, in Insulis quæ dicebantur Rivus altus, securi à Barbarorum impetu, quibus nõ erat usus navium ad vim alijs inferendam, & cum arenæ habitaculis non sufficerent, navibus vehentes arenas, ex industria mansiones munierunt, & ex communi Provinciæ vocabulo Venetias dixerunt.
Io. Naucl. Volum. 2. Chron. Gen. 15. Cluver. Ital. antiq. l. 1. c. 28.

26. Itaque legationem de pace mittere ad Attilã, tanquam omnia æquioribus iam auribus acceptum constituit, ac Leonem Pontificem, hominem nõ maiestate solum, sed etiam ætate venerabilem ad id muneris legit, adiectis mãdatis, ut quacunque conditione posset, Attilam non solũ à progressione averteret, sed etiam ad Italiam primo quoque tempore relinquendam impelleret.
Car. Sig. de Occ. Imp. lib. 13. Nicol. Cisner, annal. Boior. lib. 2.

27. Si enim qui præcessit Beatitudinem tuam inter sanctos constitutus Leo Archiepiscopus, ad Attilã tunc erronem Barbarum per se currere non duxit indignum, &c.
Symmac. tom. prim. epist. ad Rom. Pontif.

28. Hujus igitur Trojæ Antistes Divus Lupus habitu indutus pontificali cum multitudine Cleri Attilæ advenienti fit obvius.

Qui sive humanitate ductus Episcopi, sive Dei voluntate, sine ullius cæde, & detrimento per Urbem mediam cum omnibus suis copiis progressus, altera Urbis parte egreditur.
Nic. Olah. in Att. c. 9. Pet. Catal. l. 6. c. 1. Surius. die. 29. Iulij. Anton. Bonfin. rer. Vng. Dec. 1. l. 4. Papir. Mass. Hist. de Calam. Gall.

29. Ille hominem ferũ, atq; ab omni religione aversum, gravi divinæ justitiæ commemoratione adeo permulsit, ut ipsum adhuc quibusdam quasi facibus inflammatum, ad cupiditatem scelerati facinoris obeundam promisso annuo tributo ab ejusmodi consilio revocarit.
Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 13. Baron. ann. 452. §7. Paul. diac. Hist. Miscell. Ant. Bonfin. rer. Vng. Decad. 1. lib. 7. Suid. Cassiodor. in Chron. Idem. Variar. l. 1. epist. 4.

30. Quod ipse postea diserè confessus est. Nam cum à sujs reprehenderetur, quod tam facile Pontificis Romani nutui, auctoritatique cessisset; respondit, non se illum fuisse reveritum, sed alterum pone illum in habitu sa-

cerdotali aſtantem, forma auguſta, & canicie venerabili præditum, & diſtricto gladio ſibi mortem, ni dicto audiens eſſet, acerrimè minantem; illum autem Petrum Principem Apoſtolorum fuiſſe noſtri merito crediderunt.
Carol. Sig. de occ. Imp. lib.13.

da la eſpada. A eſta exortacion del Pontifice ſe añadiò una oferta, que le hizo Valentiniano de pagalle cada año un tributo, en que ſe cõſultò mas con la neceſsidad, que con el decoro de la Mageſtad Imperial. [31] Pero en los caſos eſtremos conviene dalle filos de oro à la eſpada, conque ſe ſuelen venzer mas guerras, que con los de azero. Retiròſe Attila à Scithia, deshecho ſu exercito con la hambre, y con la peſte, [32] pero eſto no fué ſeñal de averſe aplacado las iras de la divina Juſticia contra el Mundo, ſino antes de continuarſe, pues renobava los ramales al azote, aviendo luego Attila hecho diverſas levas de aquellas Naciones barbaras, que en aquel tiempo pareze, las producia la tierra.

31. Qui mox depoſito exercitus furore, & rediens quà venerat, id eſt ultra Danubium, promiſſa pace diſceſſit.
Iorn. de reb. Get.

32. Attila, inquit, recollectis viribus, Aquileiam vi magna diu obſeſſam cepit, ac circumquaque prædis, & cædibus furibundus bacchatur, ad quẽ Valentinianus Imperator Papam mittens, pacem cum eo fecit, exercituſque ejus fame, peſte, morbo, cædibuſque inſuper ab Aetio attritus, eum reverti fecit.
Iorn. in annal.
Carol. Sigon. de occid. Imp. lib.13.

Formado pues un exercito formidable, bajò tercera vez à infeſtar las Gallias, y aunque con el amenazava cõ gran aſtucia al Imperio, ſu animo era de caſtigar los Alanos, conſervando aun en ſu memoria el aver aſiſtido ſu Rey Sanguibano [33] à los Romanos, y Godos en la batalla Cathalaunica, faltando à las inteligencias ſecretas, que tenia con el. Reconociò Thuriſmundo, que era comun la cauſa, por ſer aquella Naciõ conquiſta ſuya, y porque venzidos los Alanos, cairia deſpues ſobre los Godos, y una à una triunfaria de las Naciones, [34] y que era mejor conſejo juntar los cõſejos, y las fuerzas cõ los Romanos contra aquel enemigo univerſal. Con eſte intento llamò al Cõde de Aecio, pero porque el Emperador Valentiniano ſe avia confederado con Attila, [35] no le pareciò conveniente al Conde, faltar à la fé publica, y llamar otra vez los Barbaros à Italia. Eſte es el peligro de las ligas, porque à los que unio la neceſsidad, divide deſpues la cõveniencia. Quedò ſolo Thuriſmundo, y fiado en el valor de los Godos, y Eſpañoles, de que cõſtava ſu exercito, ſe uniò con Sanguibano, y preſentó la batalla à Attila. A eſte dava cuidado la memoria de la rota paſada, no muy lejos de alli. A Thuriſmundo animava aquella miſma vitoria. Los Hunos peleavã por la cõſervacion de ſus vidas, y por la cudicia de los deſpojos. Los Godos, Eſpañoles, y Alanos por la cõſervacion de ſu libertad. La batalla fuè ſangrienta, el ſuceſo por muchas horas ſuſpenſo, haſtaque declarada la vitoria, y pueſtos en huida los Hunos, [36] ſe retiró Attila à Scithia cõ las reliquias, que pudo recoger, y ofendido Thuriſmundo, de que los Romanos no le uvieſen aſiſtido en lanze tan peligroſo, [37] faltando à la fé publica de la confederacion hecha con ellos, y à la amiſtad, y buena correſpondencia en la guerra paſada, les publicò la guerra, y moviò ſu exercito vitorioſo contra la ciudad de Arles, creyendo llevarſe la por aſalto, pero no aviendole ſucedido, le puſo cerco. Acudiò Aecio al ſocorro, y ſaliendole

33. Ubi vero Attila in Scythiã rediit, quietis, otiique impatiens, nova moliri, ſed occulta, ut ante, conſilia cœpit. Nam palam Valentiniano, & Marciano Auguſtis minas intendit, occultè autem adverſus Sanguibanum Regem Alanorũ arma paravit. Quia Theodorico, & Gundicario interemptis, & Valentiniano ad extremam prope deſperationẽ, ipſum incolumem ſupereſſe, tamquam participem eiuſdem culpæ dolebat.
Car. Sig. de Occ. Imp. lib.13.
Iornand. de reb. Get.

34. Qua re cognitâ Thuriſmundus Rex Gothorum, id ad ſe quoque pertinere exiſtimans, qui proximas Alanis ſedes haberet, paratis continuo rebus Alanorum ſubſidio venit.
Car. Sig. de occid. Imp. lib.13.
Iornand. de reb. Get.

35. Aetium quo minus Thoriſmundo auxilium tam aſperis temporibus ferret, fœdus cum Attila modo ictum, credo, continuit.
Car. Sig. de occ. Imp. l.13.

36. Sed Thoriſmundus Rex Weſegotorum fraudẽ Attilæ, non impari ſubtilitate præſentiens, ad Alanos tota ſubtilitate prius advenit, ibique ſupervenientis iam Attilæ motibus præparatus occurrit, conſertoque prælio, pene ſimili eum tenore, ut prius in campis Catalaunicis à ſpe removit victoriæ, fugatumque à partibus ſuis ſine triumpho remittens, in ſedes proprias fugere cõpulit. Sic Attila famoſus, & multarum victoriarũ Dominus, dum quærit famã perditoris abjicere, & quod prius à Weſegothis pertulerat, abolere, geminatam ſuſtinuit, ingloriuſque receſſit.
Iornand. de reb. Get.
Fauch. Antiq. & hiſt. Gaul. liv.2.c.13.
Nicol. Olah. in Attil. c.16.
Ant. Bonfin. rer. Vng. Decad. 2. l.7.

37. Ob id Thoriſmundus incenſus Aetio jam, Studioque Conſulibus, quod dubijs ſuis in rebus fuiſſet ab Aetio deſtitutus, bellum Romanis in Galliâ movit, atque exercitum Arelate adduxit, & cum adortus manu expugnare non potuiſſet, obſidionem admovit. Qua cognita Aetius properè cum copijs, quas in promptu habebat, accurrit, ac prælium acre commiſit, neque tamen Thoriſmundum ab urbe depellere potuit. Quod ut animadvertit Ferreolus, tum prætorio Galliarum præfectus, homo propter ſingularem prudentiam, atque excellentem humanitatem inter paucos apud Gothos gratioſus, ad Thoriſmundũ acceſſit, ac blãdè appellatum, ac convivio comiter exceptum, ad eam relinquendam obſidionem, induxit.
Carol. Sigon. de occ. Imp. l.13. Sid. Apol.

liendole à recibir Thuriſmundo, ſin deſamparar ſus trincheas, le venciò, y proſiguiò el cerco. Pero lo que no pudo alcanzar Aecio cõ la fuerza, lo alcanzò Ferreolo Prefecto de las Gallias, muy eſtimado de los Godos por ſus buenas partes con la aſtucia, acompañada de mucha urbanidad, y blãdura, à que mas, que à las armas ſe rinden los Principes, y obligò à Thuriſmundo à levantar los Reales, y dejar libre aquella ciudad.

Eſte mal ſuceſo, y el cõſejo dado à Thuriſmũdo de no acometer à Attila deſpues de la batalla de los campos Cathalaunicos, juzgado por el ſuceſo (como es ordinario) dañoſo al Imperio, dierõ ocaſion à los Emulos del Conde Aecio, para poner ſecretas minas, conque volar la fabrica glorioſa de ſu Fortuna, ſiendo ſu valor, y prudencia las colunas, que ſuſtentaban el Imperio, [38] como deſpues de derribadas moſtrò la eſperiencia. Solo eſte biẽ naze de la invidia, deſcubriẽdoſe los meritos del perſeguido, luego que à hecho ſus efetos en el. De las calunias eſparcidas ya cõtra Aecio ſe valiò Maximo, Patricio Romano, y no por odio, que le tuvieſe, ſino porque rebolviendo en ſu animo el modo de vengarſe del Emperador Valẽtiniano, [39] quitãdole la vida, y el Imperio, por aver violado tiranicamẽte ſu lecho conjugal, le pareziò, que para tan grañ hecho era meneſter empezar por la muerte de Aecio, que tenia en ſus manos las armas del Imperio, y con eſte intento procurò por medio de los Eunucos, encender mas las difidẽcias de Aecio en el animo de Valentiniano, [40] y como los Principes creẽ facilmente lo que puede derriballos de ſu grandeza, y juzgan por mas ſeguro librarſe de las ſoſpechas, le mandò luego matar, ò lo executò el miſmo, [41] perdiendo el mayor General, que avia tenido el Imperio. Eſtraño genero de venganza, tomar por inſtrumento la muerte de un Inocente, y gran infelizidad de los Principes, que eſté caſi ſiempre ſujeta la execucion de ſus iras à las relaciones de la invidia, y de la paſion, y que por ellos pierdã, ó no adelanten à los Miniſtros buenos, prevaleciendo la malicia, y perſecucion de los malos.

No menos que la crueldad de Attila, trabajava à la Chriſtiandad la Heregia de Priſciliano, deſarraygada diverſas vezes, y otras tantas buelta à renazer, principalmente en Galicia, y como para reprimir la ſobervia de Attila, criò Dios à los Reyes Theodoredo, y Thuriſmundo, aſi tambiẽ para extirpar la Secta de Priſciliano, puſo Dios en la ſilla Epiſcopal de Aſtorga à San Toribio, [42] iluſtre por ſus grandes virtudes, y letras, al qual ordenó por una carta S. Leon Papa, que convocaſe Concilios en las Provincias de Galicia, Carthagena, y Tarragona, paraque en ellos ſe cortaſen

38. Quo extincto, ſimul omne Occidentalis Imperii præſidiũ concidit, tãta fuerat in eo virtutis indoles tãta, authoritas, atq; ad omnes res conſulendas, atque agendas conſilii prõptitudo, animique alacritas.
Car. Sig. de occ. Imp. l.13.

39. Maximus inde, cum ſe Valentiniano vitam eripere, ſine certo periculo non poſſe vivente Aetio animadverteret, ipſum ante è medio ſibi tollendo exiſtimavit. Itaque reggreſſus, Eunuchos Regii corporis cuſtodes ſpe, præmiisque corruptos induxit, ut Valẽtiniano perſuaderẽt Aetium rebus geſtis inflatum novas res in Gallia meditari: Quod cum princeps credidiſſet, continuò cogitare de illius delendi ratione inſtituit.
Car. Sig. de occ. Imp. l.13.

40. Aetius in affectatæ tyrannidis ſuſpicionẽ adductus, Valentiniani iuſſu Romæ interficitur.
Sabel. Ennead. 8. tom. 2. lib. 1.
Paul. Diac. hiſt. miſcel. lib. 15.
Cuſpin. com. in Caſſiod. Cons.

41. Sed poſt modicum Valentinianus Auguſtus Aetium ſingularem Populi Romani ſpem, ſuis manibus, alienis autem fraudibus interemit, cum quo ſimul omnis fortuna, & virtus Heſperiæ corruit.
Paul. Diac. Hiſt. Miſcel. l.15.
Greg. Tur. Hiſt. Francor. l.2.c.8.

42. Item S. Leo Papa epiſt. 97. quæ habetur 1. tom. Concil. ſcribit ad Turibium Aſturicenſe Epiſcopum, cum florentiſſima eſſet Eccleſia Hiſpaniarum, ut Concilia congregarentur Tarraconenſis, Carthaginenſis, Luſitaniæ, Galleciæ Provinciarum, quibus ſecurim admoverent Synodi, ad præcidendas radices Priſcillani erroris.
Val. de Dign. Hiſp. c.9.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sen las raizes de aquella Heregia. Tã florida estava entonzes en España la Religion Catholica. Los Padres se juntarõ, y fue cõdenada aquella Secta, y escrita una formula de la verdadera fé,en la qual se añadieron al Symbolo de la fé las palabras: A PATRE FILIOQUE PROCEDIT; [43] insinuadas en la misma carta de San Leon Papa,conque quedò refutada la falsa doctrina de Prisciliano.Estas mismas palabras fueron despues repetidas en los Concilios de Toledo, Quarto, Octavo, Undecimo, Duodecimo,y Decimo tercio, [44] celebrados en tiempo de los Reyes Godos con mucha gloria dellos, y gran beneficio de la Religion Catholica, [45] castigando Dios con el scisma, y mudanzas de Imperio à las Naciones Orientales, que no quisieron añadir estas palabras al Symbolo,como lo ponderò Baronio,el qual tambien haze un elogio de los Reyes Godos por la estimacion, que hazian de la Sede Apostolica, pues aunque separados de la Iglesia por la Secta Arriana, permitian en sus Provincias la convocaciõ de los Concilios, cuyo respeto pagò Dios con la Monarquia presente, à quien nunca pierde de vista el Sol, [46] y no mereze menos ponderacion el zelo, y religion de los Españoles, pues ni la lisonja à sus Reyes, ni el temor à su authoridad les pudo obligar à mudar de culto, conformandose cõ su opinion antes (como se à dicho)con piadosa cõstancia,se unian en estos Concilios, para conservar pura la Religiõ Catholica, y reformar las costumbres, teniendo seperadas Iglesias, señaladas (como oy se vé en muchas, y tambien en los sepulchros) para diferenciallas de las Arrianas, [47] con el estandarte del Emperador Constantino, llamado Labaro,en quien estava la Cruz,que se le apareciò en la batalla contra Maxencio cõ el mote: IN HOC SIGNO VINCES: puesta encima la X. y la P. cifra del nombre de Christo,y à los lados la Alfa, y Omega:simbolo de Dios principio,y fin de las cosas.

Asentó Thurismundo la paz cõ los Romanos, y triunfante, y glorioso, bolvió à Tolosa su Corte,donde las vitorias, que avian de afirmar su Imperio, fuerõ su ruina,porque sus aclamaciones le hizieron altivo, los trofeos de tantas Naciones domadas cruel, y deslumbrado cõ los esplẽdores de su fortuna prospera, despreciava à sus mismos hermanos Theodorico,y Federico,si yà no fué, que con industria se fingia aspero, y intratable, para tenellos bajos, aviendo una vez entrado en zelos su fé. Ellos tambien no podian sufrir las glorias de Thurismũdo, y que solo el orden de nazer le diese el Reyno, y el dominio sobre ellos. No se juzgavan menos dignos, que el, ni podian sus animos generosos contenerse en la vida privada. El pueblo tambien,que antes admirava las empresas de Thurismundo, perdió luego la estimacion concebida,porque en la sangre derramada de sus enemigos antes se endureció, que se ablandò su corazon, y se hazia temer, sin considerar que no vive seguro quien es temido de muchos. Puede ser que el odio naciese, porque empezó à maquinar contra la paz hecha con los Romanos,y contra la quietud de los Godos. [48] Estava ya aquella Nacion hecha à los bienes de la paz, y aborrecia los peligros, y calamidades de la guerra, sin poder sufrir por Rey,à quié estimava mas mandar con el baston, que con el ceptro. Los Hermanos se valieron deste aborrecimiento popular, y fomentando con ambicion de la Corona los animos sedicioso de los Vasallos, se conjuraron todos contra el,[49] y estando indispuesto, y sangrado, le quitaron las armas, temerosos de su valor. Reconociò la traicion, y con los instrumentos, que le subministrò la defensa natural, y el furor de la ira, matò à algunos, y ultimamẽte cayò muerto à manos de Ascalerno su valido, despues de tres años de su Reynado, Principe no menos glorioso por sus esperanzas,que por sus vitorias, aunque avian sido tan grandes.

43. Magnâ quidem observatione dignum est, quod reperitur illud ab eis primum superadditũ fidei Symbolo de Spiritu sancto, *à Patre Filioque procedit.* *Baron.ann.*447. 19.

44. Iidem in aliis Toletanis Cõciliis sub Gothorõ Regibus celebratis, nempe quarto, octavo, undecimo, duodecimo,& decimo tertio. *Baron.ann.*447. 20.

45. Siquidem sub ejusdem Symboli ita aucti confessione, facta est magna ad Christianã Religionem accessio: etenim & Gothi, & Wisigothi, aliæque barbaræ nationes, quæ Hispanias occuparunt, atque longo tempore possederunt, ex Arianis sub ejus Symboli confessione Catholici facti sunt. *Baron.ann.*447. 21.

46. Sed observatione quidẽ dignissimum est, tanti ponderis æstimatam fuisse apud barbaros etiã Reges, & Arianos auctoritatem Romani Pontificis, ut licet ab eodẽ essent ob hæresim Catholicâ communicatione divisi; nihilominus simul ac audiẽre, Romani Põtificis urgere mandatum, ut omnes Hispaniarum Episcopi ad Synodum convenirent; iidem Principes singuli in suis Provincijs id faciendi liberã tribuerint facultatem, sinentes ubi vellẽt (nulla,quod appareat,petita licentiâ) in sua ditione Episcopos convenire. Tantũ sibi auctoritatis etiam apud Arianos Principes sedes Apostolica vindicabat. Unde & sortasse accidit, ut Deus eisdem Regibus dederit, & stabilire Regnũ, & ad multa sæcula propagare. *Baron.an.*447. 18.

47. Alpha, & Omega,cum signo Crucis ea forma, ad quam Constãtinũ Magnum Labarum cõformasse superius est demõstratum, inscriptioni subjecta more ejus temporis Christianorum sepulcra distinguebantur ab alijs. *Marian. de reb. Hisp. l. 5.c.4.*

48. Apud Gothos inter Gallias consistentes, inter filios Theodorici Regis, quorum Thurismũdus maximus natu patri successerat, orta dissensio est: & cũ Rex ea moliretur, quæ & Romanæ paci, & Gothicæ adversarẽtur quieti,à Germanis suis, quia noxijs dispositionibus inrevocabiliter instaret, occisus est. *Prosp. Aquit. Chron.*

49. Thurismundus verò repulsis ab Alanis Hunnorum catervis, Tolosam rediit, & pace composita, inter suos dum insolentius agere cœpisset, anno Regni sui secundo, cum de vena sanguinẽ minuisset, fuit à suo cliente consilio fratrum interfectus. Sed ante mortem una manu parvo ganipulo, quem tenebat sui sanguinis ultor fuit, & de insidiantibus aliquos interfecit. *Roder. Tolet. de reb. Hisp. l.2.c.8. Carol. Sigon. de Occ. Imp. lib.* 13. *Iorn. de reb. Getic. Ant. Bonf. rer. Vng. Dec. 1. lib. 7. S. Isidor. Chron. Gothor.*

Theodorico Segũdo sexto Rey de los Godos en España

Cap. Septimo.

EL derecho en la primera edad al dominio de las familias propias, concedido à los Padres, estendiò la ambicion humana à las agenas, y armada la tyrania constituyò ceptros,y Coronas en las Provincias adquiridas cõ la fuerza, donde poco à poco la lisonja al poderoso, à la necesidad de su amparo cõtra otros Tyranos, redujo el consentimiento de los Pueblos à la obediencia, y dominio de uno, y el tiempo le hizo legitimo. Este fuè el principio de la diversidad de Reynos en España, espelidos los Principes naturales, y los estrangeros introduzidos, y asi no aviendo sido mejor en aquellos Reynos el titulo de los Romanos, que el de los Godos, pudiera aver escusado Theodorico, electo Rey dellos, la licencia, que pidiò al Emperador Valentiniano para las conquistas de España,pero como Politico, que atendia mas al aumẽto de su Corona, que à su decoro,procurò con aquel consentimiento añadido al titulo de las donaciones del Emperador Honorio, reduzir mas facilmẽte los animos de los Españoles à su obediencia,y asistido dellos acabar de echar de España las Naciones Barbaras,sabiendo bien,que aunque todo se rinde à la fuerza, penetran mas las armas, que se valen de algun pretexto aparẽte à los ojos de la multitud. Consideraria tambien que le convenia tener declarado en su fabor al Imperio para oponerse à Genserico Rey de los Vandalos en Africa,si acaso las armas que tenia levãtadas cõtra Italia, las bolviese contra España, y tambien para reprimir los pensamientos ambiciosos de Recciario Rey de los Suevos en Galicia, el qual aũque Cuñado suyo, le dava grãdes zelos por su poder, y por su natural ambicion de ensanchar los confines de su Reyno. [1] Estas sospechas no eran vanas, porque à Recciario tenia sobervio el casamiento hecho con Hija del Rey Theodoredo. La muerte violenta de Thurismundo disponia medios à su apetito de dominar, porque estava dividido en facciones el Imperio de los Godos,aviẽdo muchos que acusavan la traicion pasada,y se dolian de que con ella les uviesen privado de un Principe tan glorioso, [2] con cuyo valor se podia domar el Mundo. Los Españoles que desde lejos oian los ecos de sus Vitorias, y no esperimentavan sus asperezas, sentiã mas su muerte, y aborrecian al Agresor. Iuzgava tã-

1. Hic enim Rechiarius ex quo Theodoredi Regis filiam duxerat, de se præsumens, universam penè Hispaniam sibi credidit occupandam, habens sedes Galleciam, & Lusitaniam, è quibus egrediẽs Hispanias invadebat. *Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 9. Vas. Hisp. Chron. an.*448. *Iorn. de reb. Get.*

2. Ricciarius nãque Suevorũ Rex, cum consideraret hujus Theodorici Regnum per insidias, atque fraternam cædem occupatum, occasionẽ dedisse magnæ in Gothica Gente cõtroversiæ, statuit Regnum ejus domesticâ discordiâ labefactatum impugnare. Non enim contentus esse voluit Gallicià, quam à principio beneficio Gothorum possederat, Lusitaniam vicinam, & omnes Hispanias sibi subjicere cogitabat. *Ioan. Mag. Goth. hist. l.*15. *cap.* 23. *Iorn. de reb. Get.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

bien Recciario que en aquel govierno nuevo de Theodorico expuesto à la ambicion de los Hermanos quedava ya roto el respeto à la sangre, y que podria apoderarse de las Provincias de España, con lo qual Emulo de las empresas, y glorias de su Padre Rechila aspirava al dominio universal della, echando à los Romanos, y despues à los Godos, anteponiendo contra estos la causa de la Religion Catholica à las del parentesco, y amistad. Animava sus desinios la facilidad conque avia talado la provincia de Gascuña, y las de Tarragona, y Carthagena asistido de los Godos, quando años antes avia pasado à Tolosa à visitar à su Suegro Theodoredo. [3] Asi una Tyrania dà atrevimiento para acometar otras.

Estos pensamientos ambiciosos reconoçidos de Theodorico le pusieron en gran cuidado, y no menos las mudanzas del Imperio, porque Valentiniano con quien estava confederado, avia sido muerto à traicion por orden de Maximo.[4] Pero en esta confusion se le abriò un medio conque se alentò mucho, y fuè que Maximo saludado ya Emperador le avia embiado por asegurar su Ceptro con la amistad de los Godos una Embaxada con el Consul Avito General de las armas del Imperio,[5] cõ commision de renovar las confederaciones que tenia antes con el Emperador Valentiniano, y siendo entretanto muerto tambien Maximo persuadiò al Consul Avito que se levantase con el Imperio, [6] pues tenia en su mano las armas ofreciendole que le mantendria en el cõ las suyas. Tan grande era el poder de los Godos que podian hazer Emperadores, y tanta la estimacion del titulo de Rey conservado entre ellos por tantos siglos, que aunque pudieron diversas vezes (como se à dicho) tomar el de Emperador le despreciaron, contentos con la authoridad, y grandeza de poderle dar à otros.

Açeto Avito el Imperio, y acompañado de las armas auxiliares de Theodorico [7] pasò à Roma, donde se hizo saludar Emperador del Senado. Ay quien dize que se concertó entre los dos, que en recompensa destas asistencias, quedase por los Godos todo lo que quitasen à los Suevos, [8] los quales se ivã apoderando de las tierras de los Romaños, y aspiravan al Imperio de toda España, con lo qual haze ambiçion, lo que en Theodorico fué defensa natural contra el apetito de dominar, que ardia en Recciario, como se conoze del mismo hecho, pues quando pudo, no se levãtò con el Reyno de Galicia, antes (como diremos) dejò libre à los Suevos la eleccion de Rey, y asi nos pareze mas ajustado à la verdad lo que se colige de los Authores mas graves de aquellos tiempos, que el Emperador Avito le pidiò, que defendiese las tierras de los Romanos de las invasiones de Recciario, [9] y que considerando, que no le convenia tener embarazadas en España las fuerzas de Theodorico, que avian de ser la firmeza de su Imperio, le pidió, que procurase con medios apacibles, como Amigo, y Pariente, obligar à Recciario à contenerse en los limites de su Reyno. Pero en caso, que fuese contumaz, y necesario, obligalle à la razon con las armas, ofreciò Avito à Theodorico todo lo que le quitase en recompensa de los socorros dados al Imperio. [10] Este nuevo titulo con los referidos hizieron

3. Recciarius Vasconum regionem depopulatur, deinde ad Socerũ profectus, Cæsaraugustam in reditu Gothorum auxilio vastat. Tarraconensem Provinciam Romanis subditam invadit, Carthaginensem regionem, quam Pater ipsius pacis ergò Romanis reddiderat, in prædam mittit.
Vas. Hisp. Chron. an. 449.
S. Isidor. Chron. Suev.

4. Ipse postmodum Augustus, dũ in campo Martio pro tribunali residens concionaretur ad populum, Occylla buccellarius Aetij ex adverso veniẽs, eum gladio perfodit. Talis utrisque extitit finis.
Greg. Turon. hist. Franc. l. 2. cap. 8.

5. Nondum Avitus Tolosæ positus impositã sibi à Maximo legationem cõfecerat, cũ interempti Imperatoris, Romæque captæ fœda in Gallia fama prolata est.
Car. Sig. de occ. Imp lib. 14.
Baron. an. 455. 5.
Sid. Apoll. in pan. Avit.

6. Pacem quam peris, inquit, ultro dabo, atque ad abolendam eam, quã Alaricus Roma capienda contraxit invidiã, arma pro Romanis sumam, si modo ego te ad Augusti nomẽ recipiendum inducã Quod tibi magnoperè suadeo faciẽdum.
Carol. Sigon. de occid. Imp. lib. 14.
Nicol. Ciſner. an. Bojor. l. 2.

7. Itaque Gothorum suffultus auxilijs, superatis Alpibus Romam accessit, atque ab omnibus benignè exceptus, res tractare pro ipso Imperij jure, nemine contradicente instituit, quibus perfectis tamquam ab omni periculo seditionis securus, Gothos domum remisit.
Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 14.
S. Isidor. Chron. Suevor.

8. Avito apud se Legato à Maximo Augusto, cognitâ ejus cæde persuasit, uti Occidentis Imperium invaderet, opibusque, & authoritate juvit: eoque concedente impetravit, ut Gothico imperio cederet, quidquid in Hispania Suevis ereptum esset, Romanorum ditionẽ Carpentibus idẽtidem, atque universæ Hispaniæ Imperium spe cõplexis.
Ioan. Marian. de reb. Hisp. lib. 5. c. 4.

9. Theodoricus Rex Recciarium Regem Suevorum ex Gallecia, & Lusitania in provinciam Romanorũ irrumpentem Aviti rogatu monuerat, ut suis se continere finibus vellet.
Carol. Sigon. de occid. Imp. lib. 14.

10. Theodoricus Gothorũ Rex pro datis adversus Gallos subsidiis, permissu Imperatoris Hispaniam ingressus, primus in ea obtinuit Imperium.
Ioan. Vas. Hispa Chrõ. an. 457

zieron legitima, y justa la posesion de la Corona de España. Acetó luego Theodorico la interposicion con Recciario, porque à ello le inclinava su animo moderado, y su misma conveniencia, juzgando por prudencia, alcanzar con el ruego, lo que era peligroso con la fuerza, ó si se venia á ella, justificar la conquista.

La Embajada que embiò à Recciario su Cuñado, fué en esta sustancia. Representòle los bienes de la paz, con quié se conservan, y florezen los Reynos: el peligro de las conquistas, [11] aviendo sucedido muchas vezes perder la Corona propia, quien quiso usurpar la agena. Que le moviese el exemplo de su Padre, pues aviendo con su espada, y con la sangre de sus Vasallos conquistado muchas Provincias de los Romanos, las restituyò casi todas, por librarse de los peligros de la guerra, y gozar del beneficio de la paz. Que los sucesos de las armas depẽdian mas de ligeros accidentes, que del valor, ò poder. Que se dolia de verle inclinado à empresas, en que la razon de estado, y la fé publica de sus confederaciones con el Imperio le impedirian el ponerse à su lado. Que el lanze era tal, que no le podia servir de escusa la disimulacion, ni el no aver tenido parte en sus consejos, porque nadie creeria, que sin averselos participado, como Cuñado, y Amigo, los executava, y concluyò, pidiendole, que gozase en paz, y quietud de las Provincias, que Dios le avia dado tan poderosas, y llenas de todos los bienes, y que si le obligava al rõpimiento, despreciãdo sus fraternas amonestaciones, quedaria à los ojos del Mundo escusada su oposicion.

Pudiera esta Embajada reduzir á la razon el animo de Recciario, si no le tuviera perturbado el apetito de Reinar, que creze cõ la contradicion. Pero obrò en el diversos efetos esta embajada, interpretãdo à flaqueza las amonestaciones de su Cuñado, y creyendo, que eran con disinio de entretenelle, mientras bolviã las tropas de gente, que avia embiado, acompañando à Avito en el pasaje á Roma, y sobervio con la facilidad de las vitorias pasadas, concibiò mayores esperanzas de sus empresas, y respondiò à Theodorico, que presto se veria con el en Tolosa, donde el valor de la una, y otra Nacion decidiria la causa. [12]

Esta respuesta llena de amenazas, irritò mucho à Theodorico, y previniendo vn grueso exercito, y asentadas pazes cõ los Principes Confinantes, pasò los Perineos, trayendo consigo à los Reyes de Borgoña Gnodiaco, y Hisperico, sinque las trazas de hazer Emperador à avito le sirviesen, porque à poco tiempo le echò de Roma el Senado, y despues Recimer Maestro de la Milicia, y Nieto (como se à dicho) del Rey Walia, le prendiò, y obligó à renunciar el Imperio, y como los hechos à reynar no pueden acomodarse à la vida privada, tomò en lugar del ceptro el baculo Pastoral de la Iglesia de Placencia en Italia. [13]

No con menor prevencion saliò en campaña Recciario, y marchando el uno contra el otro, se presentaron la batalla cerca del rio Urbico, que corre entre Iberia, y Astorga. [14] Animò Theodorico sus soldados, representandoles las vitorias alcanzadas en las Gallias contra Attila, que traia cõsigo las Naciones mas ferozes del Mundo. Que los Suevos, y

11. Theodoricus Regnum adeptus, Ricciarium, Suevorum Regem, & cognatũ suum, qui in Gallicia, Lusitania consederat, reperit inimicum. Nam cum Ricciarius totam Hispaniam occupare niteretur: Theodoricus moderatius agens à principio eum per Legatos admonuit, ab alienis finibus manus abstineret, neque auderet, quod foret iniquum, suæ moderaretur ambitioni, quippe quæ magnam sibi soleret invidiam comparare.
Ant. Bonfin. rer. Vng. Decad. 1. lib. 7.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. c. 9.
Iornand. de reb. Get.
Ioan. Mag. Gothor. hist. l. 15. c. 23.

12. Ille vero animo prætumido ait, si hìc murmuras, & me venire causaris, Tolosam, ubi tu sedes, veniã; ibi si vales, resiste: His auditis ægrè tulit Theodoricus, compacatusque cùm cæteris gẽtibus arma movit in Suevos: Burgundionum quoque Gnudiacum, & Hispericum Reges auxiliares habens, sibique devotos.
Iornand. de reb. Get.
Anton. Bonfin. rer. Vngar. decad. 1. lib. 7.
Roder. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 9.
Ioan. Mag. Hist. Goth. l. 15. c. 23.

13. Avitus autẽ Imperio dimisso, ne privatam vitam ex tanto fastigio, unde repente detractus admirabili fortunæ inconstãtia erat, ingressus, omnino contemptui haberetur, Ecclesiã Placentinã, quæ vacabat, accepit, & pro Imperatore Episcopum induit.
Car. Sig. de occ. Imp. lib. 14.
Paul. Diac. hist. miscel. l. 15.
Iornan. de reb. Getic.
Gregor. Turon. Hist. Franc. l. 2. c. 11.

14. Cui cum Rechiarius cum magna copia occurrisset, conserto prelio juxta fluviũ Urbicum inter Astoricã, & Legionem, Theodoticus Victor enituit.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. c. 19.
Iorn. de reb. Get.
Ioan. Mag. hist. Gothor. lib. 5. c. 23.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Gallegos eſtavan enſeñados à correrias, pero no à venzer, que de aquella batalla pendia el vivir con gloria, ò morir con infamia.

Recciario ponia en conſideracion à los ſuyos, que alcanzada la vitoria, ſerian Señores de Eſpaña, y de las Gallias, y ſi la perdian, eſclabos de los Godos. Que aquel Reyno por ſu valor avia merecido el nombre de invencible. [15] Que no borraſen en un dia la fama de tantas glorias, y que como Catholicos podian prometerſe, que Dios les daria la vitoria cõtra aquellos Arrianos, y dãdo ſeñal de acometer, cerrarõ de una parte, y otra los eſquadrones con gran valor, y conſtancia, y aunque por largo eſpacio ſe mantuvo Marte dudoſo, ſe apellidó la vitoria por los Godos. Procuró Recciario detener à los ſuyos con el exemplo de ſu valor, ya que no avia podido con las razones. Pero hallandoſe ſolo, y mal herido, ſe retirò cõ pocas fuerzas,[16] y deſeſperado de poder defender ſu Reyno, quiſo paſar à Africa, à valerſe de Genſerico, Rey de los Vandalos, pero levantandoſe una tempeſtad, le bolviò à Porto, ciudad de Portugal. [17] Aun los elementos ſe ponen de parte del venzedor. Alli fuè preſo, y preſentado à Theodorico, el qual le mandò matar, aunque ay quien diga, que le perdonò, [18] lo qual fuera accion digna de tan gran Rey, y mas conforme à las obligaciones del parenteſco, pero los odios entre los mas conjuntos en ſangre, con dificultad ſe reconcilian, principalmente entre los Cuñados, porque como las lineas de afinidad ſon paralelas, y no nazen de un miſmo centro como las de conſanguinidad, eſtan ſugetas à la emulacion, y invidia: fueradeque debió de conſiderar que el perdon al Enemigo es dejar bivo el peligro, y que del corazon altivo de Recciario no podia fiar, que quando ſe vieſe libre corrigiria ſus eſpiritus inquietos, y ambicioſos.

Con los demas Suevos, y Gallegos uſõ de mucha benignidad para grangear los animos de aquel Reyno, [19] aunque no pudo librar del ſaco à Braga Corte de Recciario, donde ſe hallàron grandes riquezas, con lo qual toda Galicia ſe rindiò al Venzedor viendoſe ſin Rey. En ella puſo Theodorico por Governador à Acliulpho de la Familia de los Varnos [20] ſin tener ſangre de los Godos, en que debiera reparar; ſiendo peligroſo fiar de Eſtrangeros cargos tan ſupremos. Deſde alli bajò el Rey ſobre Merida con intento de ſaquealla. Pero Santa Eullala Patrona de aquella ciudad infundiò en ſu imaginacion tales temores, y ſõbras internas, que le obligaron à levantar el ſitio [21] aviendole tambien llegado nuevas de averſe rebelado Acliulpho en Galicia, [22] para cuyo remedio, y para proſeguir ſus empreſas dividió ſu exercito en tres partes. La una entregò à Nepoçiano, y Nerico, paraque con la celeridad poſible tan importante en las rebeliones ſe opuſieſen à la tyrania de Acliulpho, [23] con quien llegaron à batalla cerca de Lugo, y le quitaron la vida, y la Corona, dejando eſcrito con ſu ſangre un eſcarmiento à los que ſon ingratos à los ſabores de los Principes. La otra parte del exercito ſe entregó à Ceurila, el qual marchó la buelta de la Betica con tanta preſteza, que no teniendo tiempo aquellos Pueblos para la opoſicion le embiaron à recibir con Embaxadores, [24] eſcuſandoſe de no aver conſentido

15. Quod adhuc viget incolume, & Regnum inſuperabile appellatur.
Sanct. Roder. hiſt. Hiſp. art. 1. c. 19.

16. Cæſis Suevorum agminibus aliquantis, & multis captis, plurimiſque fugatis, ipſe poſtremo Rex Rechiarius telo ſaucius, cum paucis auſugit, carenſque præſidio Suevorum, navem cõſcendit, ſolius fugæ præſidio comitatus; adverſaque procella Oceani Portugale projicitur, ibique captus adverſario redonatur, privatus Regno, victoria, atque vita.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. l. 2. c. 9.
Ant. Böſin. rer. Vng. Dec. 1. lib. 7.
S. Iſidor. Chron. Suev.
Roder. Sanct. Hiſt. Hiſp. p. 2. c. 8.

17. Rechiarius vero ad locũ Portuculæ profectus, Regi Theodorico captus adducitur. Quo perempto, cæteris qui de priori certamine ſuperfuerant, ſeſe tradẽtibus, aliquantis nihilominus interfectis, Regnũ Suevorũ pene deſtructum eſt, & finitũ.
S. Iſid. Chrõ. Goth. Idac. Chron.
Ioan. Mag. Goth. hiſt. lib. 15. c. 24.

18. Suevi tandẽ victi, & ad internecionem uſque cæſi, Recciarius rapta navi dũ ſalutem fuga diſquirit, in Gothorum manus incidit, in Theodorici cõſpectum adductus ſibi, ſuiſque veniam invenit. Quandoquidem benignus hoſtis poſt victoriam amplius ſæviendum eſſe non cenſuit.
Bonfin. rer. Vng. Dec. 1. l. 7.

19. Suevis tamẽ, qui poſt tã cruentam cædem ſupererãt, indulgentiſſima clementia pepercit.
Ioan. Mag. Goth. Hiſt. l. 15. c. 24.
Carol. Sigon. de occ. Imp. lib. 14. in Avit.

20. Is ſiquidem erat Warnorum ſtirpe genitus, longe à Gothici ſanguinis nobilitate ſejunctus; idcirco nec libertati ſtudens, nec patrono fidem ſervans.
Iorn. de reb. Getic. Rod. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 2. c. 9.
Ant. Böſin. rer. Vng. Dec. 1. lib. 7.
Carol. Sigon. de occ. Imp. l. 14.

21. Theodoricus autem de Gallecia ad Luſitaniam victor ſuccedens, dũ Emeritenſem Urbẽ deprædari moliretur, beatiſſimæ Eulaliæ martyris terretur oſtentis. Mox adverſis ſibi nuncijs territus, de Emerita egreſſus Gallias repetit.
S. Iſidor. Chron. Goth.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. l. 2. c. 9.
Vaſ. Hiſp. Chron. an. 457.

22. Qui Suevorũ perſuaſionibus incitatus, prævaricari præſumpſit, credens ſe æquacum Domino poteſtate Provinciam obtinere.
Rod. Tol. de reb. Hiſp. l. 2. c. 9.

23. Quo ſcelere exaſperatus Theodoricus conteſtim contra illum movet, atq; in primo conflictu Regno pariter, & vita exuit atq; ita ſenſit iratum, quem propitium ſervare non potuit.
Ioã. Vaſ. Hiſp. Chr. ann. 457.
S. Iſidor. Chron. Gothor.

24. Ceurilæ in Bæticam cum de improviſo, celeriuſque omnium opinione ventũ eſſet, Incolæ Legatis miſſis ſe, ſuaq;

omnia fidei, atque poteſtati Gothorum permittere. Neque cum reliquis Suevis cõſenſiſſe, neque contra Romanos conſpiraſſe. Paratos eſſe obſides dare, imperata facere, Oppidis recipere, frumento, aliiſque rebus omnibus juvare. Itaque ſine ſanguine Bætica Gothorum ditionis facta eſt.
Mar. de reb. Hiſp. lib. 5. c. 4.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 2. c. 9.
S. Iſidor. Chron. Suev.

25. Tunc Suevi rectoris intuitũ contuẽtes, Sacerdotes ſuos ad Theodoricum ſupplices direxerunt, quos ob Pontificalem reverentiam gratè ſuſcipiens, non ſolùm impunitatem Suevis indulſit, ſed ut ſibi de ſuo genere principẽ elevarent, flexus miſericordia condonavit.
Rod. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 2. c. 9.
Ioan. Mag. Goth. Hiſt. l. 15. c. 14.
* Neque venia tantùm delictorũ, quam poſtulabãt, ſed & ab incredibili animi magnitudine datum collectis naufragij reliquijs Regem è ſuo numero gente que creare.
Mariã. de reb. Hiſp. l. 5. c. 4.

26. Theodoricus magnum inde ſibi nomen apud Germanos, Romanos, Perſas peperit, Servator ab omnibus cognominatur, omnes ejus amicitiã ambiunt, ſicut Sidonius eleganter deſcribit.
Ioan. Avent. ann. Boj. c. 53.

ſentido en los deſinios de Recciario, ni faltado à la fé de los Romanos, y ofreciendoſe à la obediencia de los Godos. Recibiòlos en ella Theodorico no eſtando obligado a cõſervar por el Imperio aquella Provincia, por averſe acabado cõ el las alianzas deſpues que le renunciò el Emperador Avito.

Eſte curſo de Vitorias atemorizò tanto à los Suevos, y Gallegos, que ſin atreverſe à nombrar Rey ſe reſolvieron à ganar con la humidad, y rendimiento lo que no podian cõ las armas, y embiarõ una embajada à Theodorico con los Sacerdotes mas ancianos, y venerables, [25] los quales con las veſtiduras, y ornamentos que uſavan en los divinos Sacrificios ſe ofrecieron en ſu preſençia, y poſtrados à ſus pies con lagrimas, y ſollozos le pidieron perdon de parte de todo el Reyno. Tal demoſtracion acompañada con la reverençia, y reſpeto que ſe debe à lo Sagrado, hizo tan gran efeto en la piedad del Rey, que no ſolamente les cõçedió el perdon, ſino tambien que pudieſen eligir Rey: * en que mas ſe deſcubrió ſu piedad, y grandeza de animo, que ſu razon de Eſtado, pues pudo hazellos feudatarios ſin dalles Rey, cuyo titulo es ſiempre peligroſo à los Confinantes. Pero como ninguna Politica mayor que obligar à Dios y eſperar de ſu divina Providencia, y no de las artes humanas el premio, le experimentò luego en ſu perſona, y en las de ſus Suceſores, porque eſtendida por el Mundo la fama deſta acciõ, y de no aver pretẽdido el Imperio, le eſtimavan todas las Naciones, y Principes, [26] procurando ſu amiſtad, y cõfederacion, llamandole el Conſervador, y deſde entonzes fué creciendo el Imperio de los Godos en Eſpaña, incorporãdoſe en el (como diremos) el de los Suevos, ſiendo Theodorico el primero que puſo ſu ſilla Real en Eſpaña. [27]

Bolvieron à Galicia los Sacerdotes muy alegres, y ſatisfechos con eſta gracia. Tratòſe luego de eligir Rey. Los votos no ſe concordaron, ſiendo eſte el peligro mayor de las elecciones. Unos eligieron à Franta, otros à Maſdra, [28] conque eſtuvo dividido el Reyno dos años, haſtaque muerto violentamente por los ſuyos Maſdra, y ſucediendole ſu hijo Remiſmundo hizo pazes con Franta, gozãdo cada uno de la parte, que faborezia ſu partido cõ tanta concordia, que juntando ambos las armas, entraron por Luſitania (que entonzes perteneçia à los Romanos) y la talaron, y deſtruyeron.

De la ocaſion deſtas guerras en Eſpaña entre Godos, y Suevos ſe valió Childerico Rey de los Francos, ſuceſor de Meroveo, para fijar el pie en las Gallias, [29] porque ſi bien avian los Frãcos intentado eſta empreſa diverſas vezes, y principalmente en tiempo de los Emperadores Aureliano, Valentiniano, y Mayoriano, y tãbié quando (como ſe à dicho) entraron mezclados con los Hunos debajo del baſton de Attila, ſiẽpre avian ſalido vencidos, haſtaque gozando de la ocaſion, que les dava la auſencia de Theodorico ocupado en las guerras de Eſpaña, y tãbien el aver paſado el exercito de los Romanos à Italia, acompañando à Avito, para aſeguralle el Imperio, fundarõ no con mas derecho, que la fuerza ſu Reyno en Paris, aunque de cortos limites, porque las demas Provincias las poſeian los Godos, y Romanos, y tambien otros Principes, en

27. Ex eo tempore Principes Gothorum in Hiſpania regnarunt, ejuſque Monarchiam tenuerunt, non tamẽ ſub Hiſpaniæ titulo, ſed Gothorum.
Franc. Taraph. de Reg. Hiſp. ann. 473.
Roder. Sanct. Hiſt. Hiſp. par. 2. c. 8.

28. Poſt cujus diſceſſum Suevi bifariè ſunt diviſi, alij Maſdran Maſſilæ filiũ in Principem elegêre, qui tantũ duobus annis regnavit, alij Frantam. Maſdra autem ſtatim mortuo, pars Maſdræ filium ejus ſubſtituit Remiſmundũ, qui cum Franta illico pacem fecit, & ambo pariter fœderati partes Luſitaniæ devaſtabant.
Rod. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 2. c. 9.

29. Quod autem Theodoricus bella in Hiſpanias convertit: ceſſerunt hæc percommodè Childerico Francorum Regi, qui his diebus ſucceſſerat Meroveo, dũ abſente Romano exercitu in Italiam ſecuto Avitum; & Gothorum viribus in Suevos converſis, atque in Hiſpaniam opportuna occaſione trãsmiſſis, datum eſt Francis, cum ſæpè fruſtrà Gallias pertentaſſent, ut figerent tandem in eo ſolo feliciter Regni radices. Jam enim diu ante temporibus Aureliani Imperatoris (ut Flavius Vopiſcus eſt auctor) Gallias invaſerunt, & repulſi ſunt; rurſumque tempore Iuliani, cum earundem partes extremas attigiſſent, fuerunt ab eodem repreſſi. Inſuper (ut alias repentinas ab occaſione oblatas eorundem graſſationes in eaſdem Regiones

dicere prætermittamus) ſub Valentiniano Maiore una cũ Burgũdiõibus magno exercitu rurſus Gallias invaſère, ſed æquè rejecti: itemque ſub Valentiniano tertio in Gallias ſeſe intruſère, ſed per Aëtium, atque Maiorianum (ut Sidonius tradit) ſunt victi. Tauro, & Felice Conſulibus , quod Sanctus Proſper , & Caſſiodorus affirmant. Demum vero iidem cum Attila ſeſe in Gallias immiſère, ut Sidonius docet, Diſceſſerintne amplius , haud certum eſt Liquet tamen ab hujus anni tempore , cum res Romanæ collapſæ eſſent, & Gothis negotium eſſet cum Suevis , Francos in Gallia ſuas firmaſſe ſedes, Regnumque ſtabiliſſe Pariſijs , dicto Childerico regnante , qui (ut dictum eſt) ſucceſſit Meroveo , quem præceſſerat Clodio : quinam autem hos anteceſſerint , obſcurum eſt.

Baron.ann.456.5.

cuyos dominios duraron deſpues mucho tiempo, dedonde cõſta claramente,que mas de quarenta, y tres años antes, que uvieſe Reyes en Francia , tenian los de Eſpaña Monarquias formidables al Imperio Romano, y à las demas Naciones Aquellos Gentiles , y eſtos Chriſtianos.

Pudiera reparar mucho Theodorico en la invaſion de los Francos en las Gallias , por el derecho,y poſeſion que tenia en ellas , y por la veçindad de aquella Gente feroz,y inquieta, pero ſuelen los Principes deſpreciar los peligros, quando nazen,aunque entonzes convendria cortalles las raizes , pues ſi las aves ſe unieſen , para conſumir la ſemilla del lino al ſembralla , no avria tãta materia , cõque armalles redes. Con eſte deſcuido bolvió Theodorico à la Gallia Gothica , y las armas , que debiera bolver contra los Francos , las bolvió contra los Romanos,entrando por tierras dellos tan à ſangre , y à fuego, que ni perdonava à los edificios profanos, ni à los ſagrados. [30] De tal rigor ſe puede inferir,que no era conquiſta, ſino venganza contra los Romanos , porque avia el Emperador Marciano obligado à Avrto à renũciar el Imperio. [31] Si yà no fué , porque le davan zelos los aparatos marittimos, que prevenia Maioriano en las coſtas de Eſpaña , con pretexto de paſar à echar de Africa los Vandalos,y juzgò por conveniente hazelle aquella diverſion,y llamalle à las Gallias. Puſo Theodorico ſitio à Leon, y le diò tan fuertes aſaltos,que la rindiò , y entrando en ella afeò con la llama ſu hermoſura. [32]

Poco gozó deſtas empreſas , porque el Emperador Maioriano aviendo ido à Eſpaña,à embarcarſe en Carthagena , y paſar con la armada naval à Africa, ganaron los Vandalos à los patrones de algunas naves , y las robaron, conque ſe hallò el Emperador obligado à bolver à Italia,[33] dedõde paſó à las Gallias, y reſtituyò al Imperio , lo que le aviã uſurpado los Godos,ſi bien deſpues aviẽdo ſido muerto por engaño,y ordẽ de Recimer, y de Vivio Severo,y quedado eſte por ſu ſuceſor, fué tan grande la perturbaçion del Imperio , que diò ocaſion à Theodorico , para recobrar à Narbona,que la tenian uſurpada los Romanos. Era ciudadano della el Conde Agripino , Emulo del Conde Egidio, [34] por la excelencia de ſu valor, y virtud, [35] ſiendo en las Republicas muy peligroſo el exceſo de los meritos,porque amã la igualdad,y ſon tan zeloſas de ſu libertad , que aun el dominio,que dan las calidades del animo ſobre los demas aborrezen. Deſta ocaſion ſe valió Theodorico , ofreciendo à Agripino ſus armas cõtra Egidio , ſi le entregava la ciudad , y como el odio,y la venganza ſuele ſer mas poderoſa en el corazon humano, que el amor

30. Theodoricus territus nuncijs , relicta Emerita,Gallias repetit, & pace fugata cæde furens, Eccleſias , Urbes, Villas vaſtavit,& incendit.

Cuſp. Comment. in Caſſiod.Chron.

31. Ea tempeſtate Ricimer Suevus magiſter militum in locum Actij à Valentiniano , ut diximus , factus , ſuis humeris totum prope ſuſtinebat Imperium. Cum autem Avitum Placentiam progreſſum audiſſet,tanquam officij cauſſa ad eum acceſſit , ac juſſu Marciani tumultu concitato , ipſum comprehendit, ita ut Meſſianum etiam Patricium ejus ſtrenuè ſe pro Principe ſuo gerentem proſtaverit,ac XVI. Kal. Junias Imperio ſe abdicare coegit.

Car. Sig. de occ.Imp.lib. 14.

32. Theodoricus bello in Romanos continuato arma ad Rhodanum uſque , omnia ſubigendo , produxit , ac Lugdunum, oppidum opulentum tantã demum mole invaſit , ut ſub jus , poteſtatemque redactum populatione,atque incendio deformarit.

Car. Sig. de occid. Imp. l. 14.

33. Menſe Majo Majorianus Hiſpanias ingreditur Imperator,quo Carthaginenſem provinciam pertendente , aliquantas naves , quas ſibi ad tranſitum adverſum Wandalos præparabat , de littore Carthaginenſi commoniti Wandali per proditores abripiunt. Majorianus ita à ſua ordinatione fruſtratus, ad Italiam revertitur.

Idac.Chron.lib.2.
Vaſ. Hiſpan. Chron. an. 460.
Sever. Sulpitius.

34. Agrippinus Gallus, & Comes , & civis , Ægidio Comiti viro inſigni inimicus , ut Gothorum mereretur auxilia,Narbonam tradidit Theodorico.

Idac.Chron.lib.2.
S.Iſidor.Chron.
Rod.Tol.de reb. Hiſp.lib. 2. cap. 9.

35. Adverſus Ægidium Comitem utriuſque militiæ,virum , ut fama commendat , Deo bonis operibus complacentem , in Armoricana provincia Fretiricus frater Theuderici Regis inſurgens.

Idac. Chron.lib.2.

amor à la patria le abriò luego las puertas della.

Mientras paſavan eſtas coſas en las Gallias, muriò Franta , uno de los dos Reyes de Galicia,y los de ſu partido eligieron por Rey à Frumario. No podia un Reyno ſufrir dos ceptros,y cada uno procurava quitarſele al otro con las armas. Frumario deſtruyò à Iria Flavia , y Remiſmundo à Lugo,y à Orenſe, y talò las coſtas maritimas de aquella Provincia.[36] Falleciò Frumario,y luego ſe redujeron los Suevos al Imperio de Remiſmundo , el qual viẽdoſe ſin competidor, juntò las fuerzas del Reyno , y entró con ellas por Luſitania, donde el temor concebido de ſu valor , y el arte , conque ſe valia del , le puſieron en las manos à Coimbra, y como en la guerra no ſon menos licitas , que la fuerza, las eſtratagemas,y engaños , quando no caen ſobre la fé publica diſpuſo de tal ſuerte el animo de Lucidio Governador de Lisboa,que le introdujo en ella.[37]

En la felizidad deſtas empreſas ſe le ofreçia à Remiſmundo el caſo funeſto de Recciario muerto , y deſpojado del Reyno por los Godos. Temia el poder , y valor del Rey Theodorico,y que zeloſo de ſus progreſos , no bolvieſe à Eſpaña,y le hizieſe la guerra, y como prudente,y aſtuto previno el caſo, y embiò ſus Embajadores à Theodorico, ofreciendole la paz,y que ſiempre ſe mantendria en ſu deboçiõ, y fé , y para moſtrar , quanto eſtimava ſu amiſtad , y ſu ſangre , le pidio por Muger à ſu Hija , [38] El Godo,que ya tenia por enemigos à los Romanos, aviendolos ofendido con ſus armas , juzgò por convenientes eſtos vinculos de ſangre, para mayor ſeguridad de los Eſtados, que poſeia en Eſpaña, y luego concluyò con el las capitulaciones de paz , y una liga,embiandole grandes preſentes, y à ſu Hija con Solano, hombre de mucha nobleza, el qual llevó en ſu compañia à Aiace Frances de Naçion, que por liſonjear al Rey Theodorico,ſe avia hecho Arriano, [39] ſu intento era,que introduciendole la Reyna en la gracia de ſu marido Remiſmundo, le perſuadieſe à dejar la Religion Catholica , y hazerſe Arriano , conque la amiſtad entre el, y Theodorico ſeria mas firme , y mas durable , no pudiendo mantenerſe mucho tiempo la que no concuerda en las opiniones del Culto. Los halagos de la Eſpoſa , y las artes del Franzes pervirtierõ el animo de Remiſmundo , conque en el Reyno de Galiçia ſe infundiò el veneno de aquella heregia,[40] que durò , haſtaque ſucediò en la Corona de Galicia el Rey Theodomiro , el qual recibió la Religion Catholica , continuada en ſus ſuceſores los Reyes Myro, Eborico, y Andeca , haſtaque aquel Imperio ſe confundiò con el de los Godos, como ſe dirà en ſu lugar.

Por eſte diſinio impio de Theodorico permitió Dios , que antes de lograr ſus artes, murieſe violentamente à manos de ſu miſmo hermano Eurico.Su Reynado durò treze años, ſu memoria biviera glorioſa al par de los ſiglos , ſino la uviera manchado con la ſangre de ſu hermano Thuriſmundo , porque fué Principe de grandes virtudes, y calidades. Su compoſtura , y grave ſemblante ſuſtentavan la Mageſtad, moderando la ſeveridad con el agrado , ſu templanza en la comida , ſu moderacion en las delicias , y el exerciçio de las armas , le hizieron robuſto , y varonil.

Con-

36. Poſt bienniũ mortuo Frãta pars ejus Frumariũ ſibi præfecit , qui cum Remiſmundo ſuper Regni præeminentia litigaret, evertit Flaviã, vaſtavit patriam. Remiſmundus etiam Lucum , & Auriam , & maritima devaſtavit. Sed poſt bienniũ Frumario decedẽte, Remiſmundus pace cum Gallecis initâ , Suevorum in Gallecia obtinuit principatum. Suevi enim eum in Regulum ſibi præfecerunt. Qui ad Luſitaniã tranſiens, Coimbriam pace deceptam diripuit, & exhauſit, Vlisbonam etiam occupavit , Luſidio cive,& incola, qui illic præerat, eam tradente.

Roder.Tolet.de reb. Hiſp.l.9.c. 20.
Idac. Chron,lib.2.

37. Suevi in partes diviſi pacem ambiunt Gallæciarum : è quibus pars Frantanem , pars Maldram Regem appellat. Solito more perfidiæ Luſitaniã deprædatur pars Suevorum Maldram ſequens. Acta illic Romanorum cæde,prædiſque contractis,civitas Vlixippona ſub ſpecie pacis intratur.

Idac. Chron. lib.2.

38. Frumario autem mortuo , Remiſmũdus omnes Suevos in ſuã ditionem revocat, pacem cum Gallecis reformat,Legatos fœderis mittit ad Theodoricũ Regem Gothorũ, à quo etiam per Legatos , & arma, & conjugem quã haberet accepit.

S.Iſidor. Hiſt. Suevor.
Roder.Tolet.de reb. Hiſp.l.9.c.20.
Idac, Chron. lib.2.

39. Hujus Regis tempore Ajax natione Gallus, factus apoſtata Arianus , inter Suevos Regis auxilio, hoſtis Catholicæ fidei , ac divinæ Trinitatis emergit , & Arianæ virus hæreſeos ex Gallica Gothorum gente delatum in Suevos ſparſit.

Vaſ. Hiſp. Chron. ann.466.
Marian de reb. Hiſp.l.5.c.5.
Idac. Chron. lib.2.

40. De Gallicana Gothorum habitatione hoc peſtiferum inimici hominis virus advectum.

Idac. Chron. lib.2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Consultava de espacio, y executava deprisa. Oia con agrado à los Embajadores, y les dava breves respuestas, reservando la resoluçion, hasta despues de la conferençia, y consulta de sus Consejeros. En la mesa se entretenia con las gracias senzillas de los truhanes, que no ofendiesen la reputacion agena. Divertia el animo de los cuidados domesticos con honestos juegos sin peligro de su gravedad. Dava audiencia con gran paciençia, y apacibilidad, virtud, que mas que todas haze amables à los Principes. Estas, y otras muchas calidades refiere Sidonio Apolinar deste gran Rey, [41] retratando su rostro, y movimientos con el pincel de la pluma tan sutilmente, que en el papel se representava biva à los ojos su persona, y su animo.

41. Porrò Sidonius in epistola ad agricolã, Theodoricum hunc mirificè celebrat, & cum animi, tum corporis egregiã, effigiem, calami penicillo perspicuam cunctis reddit.
Baron. ann. 456. 5.
Sid. Apol. lib. 1. epist. 2.

Eurico Septimo Rey Godo en España.

Cap. Octavo.

ES la ley el principal instrumento de la dominacion. Es un vinculo de la compañia civil, y la mejor invençion, que pudo hallar la Politica, para administrar justicia con menos sospecha, y odio de los agresores contra los Iuezes, y contra la magestad, porque establecidos los decretos de la ley antes de los casos, queda despues hecha una convençion, ò un contrato entre el delito, y la pena, entre el despojo, y la restituçion. Pero como aplicados juntos muchos remedios no son medicina, sino enfermedad, asi la ley, siendo la salud de la Republica, es su mayor daño, quando se multiplica, porque no menos bive trabajada con las muchas leyes, que con los muchos vicios, dedonde resulta, el ser felizes aquellas Republicas, que mas con la razon natural, que con la escrita se goviernan, como hizierõ los Godos en sus principios, hastaque Eurico, electo Rey dellos, fué el primer legislador, [1] que en Arles con acuerdo de los Grandes, juntos alli en Cortes, les diò leyes escritas. [2] No sé, si fué merced, ò castigo, sibien pareze mas conforme à la luz natural, obedezer à la ley, que al arbitrio de los Iuezes. Consideròse Eurico, que los Reynos adquiridos con la espada, se mantienen con las leyes, y que su Naçion no era incapaz del govierno politico, como avia creido Athaulpho, no aviendo alguna tan feroz, que no se reduzga à la razon, y conveniençia comun de la ley. Esta gloria de aver sido Eurico el primer legislador de los Godos la atribuyen algunos al Rey Alarico su hijo, y otros al Rey Theodorico, [3] su Hermano, fundandose en una carta de Sidonio Apolinar, donde quejandose de los excesos de Seronato, Prefecto de las Gallias, dize, que pisava las leyes Theodosianas del Imperio, y introduçia las de los Godos, [4] llamandolas Theodoricianas. Pero ninguno de los Autores antiguos lo escrive, y asi creemos, que ò es por error de la escritura, ò porque algunas vezes Sidonio da à Eurico el nombre de Theodorico, [5] en que tambié pecaron otros, aviendo sido desgraciado en esto, porque à penas ay Historiador, [6] què no le aya errado el nombre.

Este Rey dió á conozer al Mundo, que se podia mantener con la virtud el Reyno, adquirido con la maldad, como

1. Sub hoc Rege Gothi legum instituta scriptis habere cœperunt: nam anteà tantum moribus, & consuetudine tenebantur.
S. Isidor. Chron. Goth.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 10.
Fræn. Taraph. de reb. Hisp. ann. 515.

2. Hic primus leges Gothorum scriptis redegit, populisque tradidit: quemadmodũ Phoroneus Leges primus Græcis dedit, Solón Athenienſibus, Lycurgus Lacedæmoniis, Numa Pompilius Romanis.
Roder. Sanct. hist. Hisp. p. 2. c. 9.

3. Sed ex his illud observa, non Evaricum primo (ut Isidorus habet) jura Gothis scripta dare cœpisse, sed Theodoricum ejus prædecessorem.
Baron. ann. 468. 12.

4. Exultans Gothis, insultans Romanis, illudensque Præfectis, colludensque numerariis, Leges Theodosianas calcans, Theodoricianasq; proponens.
Sidon. Apol. lib. 2. epist. 1.

5. Theudoricetuæ manus roguntur.
Sidon Apol. epist. 9. lib. 8.

6. Theodoricus ergo Vesegotorum Rex crebram mutationem Romanorum cernens, &c.
Freculph. lib. 5. cap. 17. tom. 2.
Ioan. Sabar. in not. ad. Sidon. epist. 9. lib. 8.

mo el le mantuvo con la justiçia, y con las buenas artes de la paz, sin olbidarse de las de la guerra, sabiendo, como Principe prudente, que de ambas se compone un buen govierno, y asi despues de compuestas las cosas domesticas, le pareçiò cosa indigna de la grandeza de su animo, dejar la Corona, como la avia heredado, y resolviò de hazerse Señor del Occidente, quitando à los Suevos la Lusitania, [7] y echando de España à los Romanos, no pudiendo sufrir su corazon magnanimo, que tan ilustre dominio estuviese dividido en tantos, porque Galicia, y casi toda Lusitania obedecian à los Suevos. La Betica, y Cataluña à los Godos, y la Provinçia de Carthagena, de Toledo, y mucha parte de las demas à los Romanos. El despojallos de todo le parecia facil, solamente le davan cuidado los brios, y el poder del Rey de Galicia Remismundo, de quien no se podia asegurar, por aver dado la muerte à su Suegro el Rey Theodorico. No menos le dava zelos el Rey de los Vandalos en Africa Gensérico, à quien la larga edad nunca pudo extinguir sus espiritus ambiciosos. Pero los accidentes de Fortuna, que suelen reconciliar los animos de los Principes, y confederallos, para oponerse à los casos, ganaron su confianza, y amistad, [8] porque aviendo sido vençido en una batalla naval cerca de Sicilia por Basilico Capitan del Emperador Leon, procurava trabajar el Imperio de Oriente con los Ostrogodos, y el de Occidente con los Visigodos, paraque divertidas en otras partes con ageno peligro aquellas Potencias, pudiese gozar pacificamente del Reyno de Africa, y con este fin, para grangear la voluntad de Eurico, le Embiò ricos presentes, mucho mas poderosos con los Principes, que con los particulares, porque son una especie de tributos, y como quien conoçia su natural ambicioso de dominar, le persuadiò, que se hiziese Señor de España, y de las Gallias. Para esto davan ocasion à Eurico las mudanzas del Imperio Occidental, cuyo Ceptro era una llama, que se apagava presto en uno, y se encendia en otro; tal era la violencia de aquellos tiempos, pues en pocos años imperaron Severo, Sucesor de Maioriano, Flavio Anthemio, Aniçio, Olybrio, Glicerio, y Julio Nepote. Pero por si acaso bolvia à levantarse el Imperio, juzgò por conveniente la confederaciõ con el de Oriente, que en aquel tiempo governava Leon, à quien respetavan todas las Naciones por su valor, y authoridad, y embiandole Embaxadores, [9] le redujo à su amistad, y asistencia à sus disinios, hallando Leon conveniencias de Estado, en que divertiese Eurico las fuerzas de los Tyranos del Imperio Occidental, para mayor seguridad del suyo.

Asegurado pues Eurico con la confederaçion del Emperador Leon, y con las promesas del Rey Genserico, mobió sus armas contra la Provincia de Lusitania, la qual redujo à su obediencia, sinque conste de las Historias, que Remismundo le hiziese oposicion, ó ya fuese por no llamar la guerra à su Reyno de Galicia, escarmentando en su Antecesor Recciario, ò ya porque no se juzgaria seguro de la faccio de su Reyno, que antes se avia opuesto à su Corona, y que convenia afirmalla con la paz. Alli dividiò su exercito, em-

7. Suevorum potentia sollicitabat, ne Remismundus soceri Regis cædem armis vindicaret. Simul Lusitaniæ Suevis eripiendæ atque adeo Romanis pulsis universæ Hispaniæ Imperio occupãdæ, cura erat; quæ trifariam ea ætate divisa erat. Galecia cum Lusitaniæ parte Suevis parebat, Bætica, & Catalauni Gothis, Romanorum Imperio Carthaginensis tractus, Carpentani, ac ferme reliquæ Hispaniæ provinciæ tenebantur.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 5.

8. Euricus Rex Wesegotharũ Romani Regni vacillationem cernens, Arelatum, & Massiliã propriæ subdidit ditioni. Genserico etenim Vãdalorum Rex suis cum muneribus ad ista committẽda illexit, quatenus ipse Leonis, vel Zenonis insidias, quas contra eum direxerant, præcavêret, egitque, ut Orientale Imperium Ostrogothæ, Hesperium wesegothæ vastarent, ut in utraque Republica hostibus decernentibus, ipse in Africa quietus regnaret. Quod Euricus grato susceipiens animo, totas Hispanias, Galliasque sibi jam jure proprio tenens, simul quoque & Burgundiones subegit.
Frangm. de vet. Franc. mor.
Iornan. de reb. Get. c. 47.
Sigeb. Chronic. ann. 471.
Vas. Hisp. Chron. ann. 476.
Roder. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 12.

9. In quo honore provectus, & crimine, statim Legatos pro amicitiis ad Leonem Imperatorem dirigit.
Luc. Tudens. Chron. er. 508.

10. Qui prius capta Pamphilonâ Cæsaraugustam invadit, totamque Hispaniam superiorem obtinuit, Tarraconensis etiam Nobilitatem, quæ ei repugnaverat, exercitus irruptione peremit. In Gallias autem regressus, Arelatum, & Massiliam Urbes cepit, suoque Regno utramque subjecit.

S. Isidor. Chron. Goth.

11. Atque Lusitaniæ Provincia nullo prohibẽte longè, latèque vastata, copiarum parte premissa, ut Pampelonem, & Cæsaraugustam, quæ in fide Romanorum erant, expugnaret: ipse etiam cum robore exercitus in Hispaniam Citeriorem rodiens, Tarraconem (quæ civitas in Hispania maximam habebat auctoritatem) post diuturnam obsidionem in potestatem redactam, solo æquavit. Moræ tædium, dolorque ad vindictam incitabat.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 5.

12. Evarix Rex Gothorum, quod limitẽ Regni sui, rupto, dissolutoque fœdere antiquo, vel tutatur armorum jure, vel promovet.

Sid. Apoll. epist. 6. lib. 7.

13. Angit me casus Arvandi, nec dissimulo, quin angar. Nam hic quoque cumulus accedit laudibus Imperatoris, quod amare palam licet & capite damnatos. Amicus homini fui, superquàm morum ejus facilitas, varietasque patiebantur. Testatur hoc propter ipsum nuper mihi invidia conflata, cujus me paulò incautiorẽ flãma detorruit. Sed quod in amicitia steti, mihi debui. Porrò autem in natura ille non habuit diligentiam perseuerandi, liberè queror, non insultatoriè: quia fidelium consilia despiciens, fortunæ ludibriũ per omnia fuit. Denique non eum aliquando cecidisse, sed tandiu stetisse, plus miror. O quoties sæpè ipse se adversa perpessum gloriabatur, cum tamen nos ab effectu profundiore ruituram ejus quandoque temeritatem misereremur: definientes non esse felicem, qui hoc frequenter potius esse, quam semper judicaretur. Sed gubernationis suæ ordinem exposcis. Salvâ fidei reverentiâ, quæ amiciti etiam debetur afflicto, rem breviter exponam.

biando una parte del cõtra Pamplona, y Zaragoza, que se mantenian en la devocion de los Romanos, conque las reduxo à su obediencia. 10 Con el resto marchò la buelta de la Provincia de Tarragona, donde puso cerco à aquella ciudad, y aunque se defendió mucho tiempo con gran valor, se rindiò, y luego la mandò desmantelar, 11 para escarmiento de otras, que vanamẽte quisiesen resistirse à su poder, juzgando que no menos importava el rigor en la guerra, que la benignidad, paraque se hagan temer, y amar las armas, como sucedió despues, porque entendido este castigo, y divulgada la fama de su valor, y vitorias, se le rindieron las Provincias de Carthagena, y de Toledo, siendo gran disposicion para venzer, el aver vencido.

Con estas empresas perdieron los Romanos el dominio, que por casi setecientos años avian conservado en España. Pero todo esto no acabó de llenar el corazon de Eurico, y tratò de pasar à las Gallias, para añadir al derecho antiguo, que en ellas tenian los Godos, el de las armas. 12 A ello le inducian tambien las instancias, que Arvãdo le hazia, paraque viniese à reducir à su obediencia lo demas que poseian en las Gallias los Romanos. 13 Era Prefecto dellas, y las governava con desprecio de los buenos consejos de sus Amigos, y de los cargos, que le podian hazer sus Emulos, gloriandose de sus mismas calamidades, las quales le debierã aver hecho modesto. Vivia con gran pompa, y gastos, de que al principio se agradó el pueblo, porque le parecia, que dava reputaciõ al oficio, pero despues le aborreçió, considerando, que su esplendidez era acosta de los bienes publicos, y particulares. Deste desorden nació el empeñarse, y el temor, que no podria satisfazer à los Acreedores, quando le quitasen el oficio, y para mantenelle, calumniava à los que juzgava, que le podrian suceder, y ultimamente viendo, que no era posible poderse sustentar con sus artes, y que solamente la mudanza de Señor en aquellas Provincias aseguraria su Fortuna, escribió al Rey Eurico una carta, cuya sustancia era, que no se fiase de la paz con el Emperador Leon, porque aunque pose à el Imperio de Oriente, era arbitro del Occidental, y atendia à su conservacion.

Que procurase desunir del Imperio à los Borgoñones, ofreciendoles, que dividiria con ellos las Gallias.

Que en primer lugar domase los Britanos, que habitavan sobre las riberas del rio Luer, porque eran peligrosos vecinos.

Estos consejos acabàron de persuadir al Rey Eurico la invasion en las Gallias, y mientras la disponia, penetràron los Emu-

Præfecturam primam gubernavit cum magna popularitate, consequentemque cum maxima populatione. Pariter onere depressus æris alieni metu creditorum, successuros sibi optimates æmulabatur.

Omnium colloquia ridere, consilia rimari, officia contemnere, pati de concurrentium raritate suspicionem, de assiduitate fastidium: donec odij publici mole vallatus, & prius cinctus custodiâ, quam potestate discinctus, captus, destinatusq; pervenit Romam. Illicò timens, quod prospero cursu procellosum Tusciæ littus enavigãsset, tamquam sibi benè cõscio ipsa quodammodò elementa famularentur: in Capitolio custodiebatur ab hospite Flavio Asellio Comite sacrarum largitionum, qui adhuc in eo semifumantem Præfecturæ nuper extortæ dignitatem venerabatur.

Interea Legati Provinciæ Galliæ Tonantius Ferreolus Præfectorius Afranij Sygagrij Consulis è filia nepos, Thaumastus quoque, & Petronius maximarum rerũ, verborumque scientiâ præditi & inter principalia patriæ nostræ decora ponendi, prævium Arvandum publico nomine accusaturi cum Gestis decretalibus insequuntur. Qui inter cætera quæ sibi Provinciales agenda mandaverant, interceptas litteras deferebant, quas Arvandi scriba correptus, dominum dictasse profitebatur: Hæc ad Regem Gothorũ charta videbatur emitti, pacem cum Græco Imperatore dissuadens, Britannos super Ligerim sitos impugnari oportere demonstratis, cum Burgundionibus jure gentiũ Gallias dividi debere confirmans; & in hunc fermè modum plurima insana, quæ iram Regi feroci, placido verecundiam inferrent.

Sidon. Apoll. lib. 1. epist. 7.

Emulos de Arvando sus inteligencias con Eurico, no aviẽdo ingenio tan advertido, que sepa cautelarse bien en el exceso de las maldades, y le acusaron de Traidor. Llevaronle preso à Roma, donde en presencia de los Iuezes se mostrò constante; indiçio de un animo insolente, en quien es reo, y haziendo reputacion el delito, confesó antes de ser preguntado, que avia dictado la carta escrita à Eurico; efeto del juicio interno de la conciencia, en quien son testigos, y berdugos los delitos. Convencido pues con su misma confesion, fué condenado à muerte, y à echar su cuerpo en el Tibre. No podian tener otro fin sus locos dictamenes, los quales conocia tambien su amigo Sidonio, que refiriẽdo su causa, dijó que no se maravillava, de que uviese caido, sino de que no uviese caido antes. Pero el Emperador Anthemio mas atento à la gloria de Clemente, que de Justiciero, moderò en destierro el rigor de la sentençia, y aviendo penetrado por el proceso los desinios de Eurico, avisó dellos al Rey de los Britanos Riothimio, representandole, que convenia juntar cõtra ellos los consejos, y las armas, y como era comun la causa, y el peligro, y Riothimio no tenia fuerzas bastãtes, para oponerse à las de los Godos, que ya entravan por las Gallias, formò un exercito de doze mil Combatientes, y marchò luego à juntarse con los Romanos. Pero Eurico, sin turbarse de ver descuvierta la conjuracion de Arvando, y confederados los Britanos, y Romanos, prosiguió con gran constancia sus empresas, y como diestro en las artes de la guerra, apresuró las marchas, y antes, que se juntasen con los Romanos, los obligó à pelear, y los venciò, quedando tan deshecho el exercito, que le fué forzoso à Riothimio retirarse à los Borgoñones. 14 Tuvo Eurico por especie de hostilidad, que le uviesen acogido, aunque ni como Confederados del Imperio, ni segun el derecho de las Gentes podian negalle la entrada, y rebolviendo sobre ellos con sus armas, conquistò aquella Provincia. Alcanzadas tantas vitorias entrò Eurico con su exercito por tierras de los Romanos con pretexto de diferençias de confines, pretendiendo, que por donaciones, y contratos de los Emperadores pasados tocaban à los Godos las Gallias, y que se le debian restituir. Poseia entonzes el Imperio Julio Nepote despues de las muertes de Anthemio, y Olibrio, y de la renunciacion de Glicerio, y temeroso del poder de Eurico en tiempos tan rebueltos, que qualquier accidente dava motivos à la tyrania, le pareció prudençia, reducille à su amistad, componiendo con el amigablemente las diferencias de confines. Con este intento mandó hazer sobre el caso una junta en el Genovesado de los Governadores, donde se resolviò, que convenia que el Emperador embiase sobre ello una Embaxada al Rey Eurico con el Obispo de Pavia Epiphanio, 15 Prelado de conocida santidad, y valor. Parecióle bien la consulta, y la mandò executar, acordandose de lo que podia con los Reyes Godos la presençia de los Sacerdotes, como avia sucedido à los de Galicia con el Rey Theodorico. Llegò el Obispo à Tolosa, donde residia Eurico, y le hablò

14. Euricus autem Rex Gothorũ conjurationẽ Arvandi patefactam conspiciens, quod occultè assequi nõ potuit, palam sibi aggrediendum putavit, ac finium prolatãdorũ caussa, more patrio exercitum in agrum Romanorum induxit. Qua re perceptâ Anthemius, licet Ecdiciũ Cõmitem Aviti quõdam Imperatoris filium egregiè impetum ejus sciret sustinere, tamen Riothimum Regẽ Britannorum, qui etiam Brittones super Ligerim siti dicuntur, quos Arvandus Eurico adoriendos suaserat, auxilio accersivit, eumque cum XII. millibus hominum mari venientem in oppidum Bituricũ accepit. Euricus autem antè eum sibi invadendum, quam cum Romanis copijs jungeretur existimans, castra adversus Bituricum promovit, atque in aciem tractum primo certamine superavit. Ex quo Riothimus, majori suorum parte desideratâ cum paucis fugiens, ad Burgundiones Romanis fœderatos se contulit.

Car. Sigon. de Occ. Imp. l. 14.

Iorn. de reb. Get.

Cuspin. de Cæsar. in Leon.

Fauch. Antiq. & hist. Gaul. c. 14.

15. Evocantur ad consilium Liguriæ lumina, viri maturitatis, quorum possit deliberatione labens Reipublicæ status revivisscere, & in antiquum columẽ soliditas desperata restitui: tantique ad tractatum coiẽre ex jussu Principis, quanti poterant esse rectores. Scritur de ordinãda Legatione sermo, in beatissimum virum Epiphanium mentes omnium & oculi diriguntur. *Ennod. in vit. B. Epiphan.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

blò en esta sustançia, como escribe EnnodioDiacono, que despues le sucediò en el mismo Obispado. 16

16. Quamvis te, stupende terrarũ Princeps, multorum auribus reddat virtutis fama terribilem, & gladij quibus finitimos continua vastitate premis, segetem quamdam inimici germinis metant: nullam tibi tamen superni gratiam Numinis dira bellandi præstat ambitio; nec ferrum fines tuetur Imperij, si cælestis dominus offendatur. Regem te habere memento, cui oportet considerare, quid placeat; qui cum susceptũ hominem portaret ad cœlum, pro immensæ hæreditatis munere pacẽ discipulis iterata sæpius admonitione commẽdat. Cujus nos præcepti necesse est esse custodes: præcipuè cum noverimus virum fortem dici nõ posse, quem vicerit indignatio. Deinde perpendere vos convenit, quod nemo diligentius propria tuetur, quàm qui aliena non appetit. Quocirca Nepos, cui regimen Italiæ ordinatio divina commisit, ad hæc nos impetranda destinavit, ut reductis ad fidem mentibus, terræ sibi convenæ dilectionis jure socientur. Qui licet certamina non formides, concordiam primus exoptat. Nostis in communi, quo sit dominiorum antiquitas limitata confinio: quâ sustinuerint partes istæ illarum rectores famulandi patientia Sufficiat quod elegit, aut certe patiatur amicus dici, qui meruit Dominus appellari.

Ennod. in vit. Beat. Epiphan.

Aunque la fama de tu valor, ò Principe terror del Mũdo, te haga temido de las Gentes, y las espadas de tus soldados, conque oprimes à los Confinantes, sean hozes que lo talan todo. No por eso es grata à la Deidad suprema tu cruel ambicion de guerrear, y quando se ofende al Señor de los Cielos, no dilata el azero los terminos de los Reynos. Acuerdate, que otro Rey tiene dominio sobre ti, y que debes atender à lo que mas le agrada, que es la paz. Por ella bajó humanado su Hijo à la tierra, y al bolver al Cielo, la dejó reiteradamente encommendada à sus Discipulos. En ella nos debemos desvelar todos, manteniendo sujetas à la razon las pasiones, principalmente conociendo, que no se puede llamar Varon fuerte, el que se deja venzer de la ira, y que ninguno conserva mejor sus estados, que quien no ambiciona los agenos. Por tanto el Emperador Nepote Augusto, que por la Divina gracia posee el Imperio Occidental, me embia à representaros, que cadauno se mantenga dentro de los limites de sus estados, porque sibiẽ no rehusa la guerra, quiere ser el primero, que procura la concordia. Bien conocidos son los antiguos terminos, prescritos ya con el consentimiento tacito, y no es poco, que à permitido, ò tolerado, que recibas por amigo, al que mereze ser de todos apellidado Señor.

Esta embajada severa, que en si contenia amenazas, y superioridad, no alteró al Rey Eurico, antes al paso que el Obispo la referia, se fué serenando su rostro severo. Tan poderosas son con los Principes las amonestaciones desnudas de lisonjas de los Prelados Santos. Asistia detras de su Real trono (como era estilo de los Emperadores, y aun oy se observa) el interprete Leon, cuya facundia era tan eficaz, que dixó della Sidonio Apolinar, que quando respondia por su Rey, atemorizava las Naciones Ultramarinas, 17 y las obligava à pedirle la paz, y que como con las armas los pueblos, asi enfrenava con las leyes las armas. A este pues bolviendose el Rey, le ordenò la respuesta siguiente. 18

17. Sepone pauxillulum inclamatissimas declamationes, quas oris Regij vice conficis; quibus ipse Rex inclytus modò corda terrificat gentium trãsmarinarum; modo de superiore cum barbaris ad Vachalim trementibus fœdus victor innodat; modo per promoto limitem fortis, ut populos sub armis, sic frenat arma sub legibus.

Sidon. Apoll. lib. 8. epist. 3. Baron. ann. 474. 21.

18. Licet pectus meum lorica vix deferat, & assiduè manus æratum orbem includat, nec non & latus muniat ferri præsidium; inveni tamen hominem, qui me armatum possit expugnare sermonibus. Fallunt, qui dicunt Romanos in linguis scutum, vel spicula non habere. Norunt enim & illa quę nos miserimus, verba repellere, & quæ à se diriguntur, ad cordis penetralia destinare. Facio ergo, venerande Papa, quę poscis: quia grandior est apud me Legati persona, quam potentia destinantis. Accipe nunc fidem, & pro Nepote pollicere, quod servet intemeratam concordiam quando te promisisse, jurasse est.

Ennod. in vit. Beat. Epiphan.

Aunque casi siempre, Venerable Padre, me acompaña el peto, y espaldar, y por todas partes me defiende el azero, con todo eso è hallado un hõbre, que aunque yo estè armado, me venze con sus razones. Dedonde vengo à conozer, que se engañan mucho los que dizen, que no tienen los Romanos en sus lenguas el escudo, y las saetas, porque saben bien con ellas repararse contra nuestras palabras, y penetrar con las suyas nuestros corazones. Yo, venerable Obispo, condesciendo en lo, que me pides, siendo mas aficaz conmigo la persona del Embajador, que el poder de quien le embia. Buelve pues en fé desto, prometiendome primero de parte de Nepote, que guardara religiosamente esta concordia, porque vuestra promesa la tengo yo por juramento.

Con esta respuesta benigna se despidiò satisfecho

19. His dictis, inito etiam pactionis vinculo, verendus Pontifex Valedicto discessit. Ad quem statim precatorum turba dirigitur, ut secuturo die Regis epulis interesset, quem ille jã competerat, jugiter per sacerdotes suos polluta habere convivia, cui se excusavit, dixitque sibi non esse in more positum alienis aliquando prandiis vesci: perendiè se magis velle proficisci, quod constitutum maturavit implere, & Tolosâ tantis comitantibus egressus est, ut penè deserta Urbs, discedente nostro Pontifice, cerneretur.

Ennod. in vit. Beat. Epiphan. Baron. ann. 474. 20.

20. Epiphanium Ticinensem Episcopum Legatum ad eum misit, qui lites componeret, pacemque firmaret. Quod ille summâ cũ curâ explevit. Profecto inde ex Gallia Epiphanio Euricus nihil eorum, quæ promiserat præstitit, imo sub nomine pacis agere hostilia cœpit

Car. Sig. de occ. Imp. lib. 14. in Glycer.

21. Ac Rhotenos, Cadurcos, Lemovicos, Gabalitanos ex Aquitania prima cepit, ac denique Urbem ipsam Arvernorũ militari corona circumstetit. Neque ex omnibus Gothicis in Gallia bellis ullum hoc fuit asperius.

Car. Sig. de occ. Imp. lib. 14. in Glycer.

22. Dum autem Sidonius precibus Deum atque homines fatigabat, Ecdicius Comes, qui urbem tuebatur, multa egregia fortitudinis suæ documẽta dedit. Quippe quodam die cum duodeviginti equitibus Urbe meridie egressus, tota ex mœnibus semirutis aspectante Civitate, medio campo aliquot Gothorum millia prætervectus, hostes sui numeri incertos, atque ad sui conspectum, nominisq; rumorẽ perterritos noctu in proximum collem se subducere compulit, ac novissimi agminis aliquot occisis, incolumis cum omnibus suis in Urbem revertit, læto plausu totius civitatis exceptus. cumque jam Zeno Augustus Consul iterum sine Collega inisset, privatis opibus publici speciem contraxit exercitus, ac lifecho el Obispo Epiphanio, y aunque el Rey le convidò à comer, se escusó urbanamente, conque su poca salud no cõsentia guisados estrangeros. 19 No le parecia decente à aquel santo Prelado conversar mas con un Arriano, de lo que era menester, para cumplir con su Embaxada. Exemplo que enseña bien la obligacion de los Prelados Catolicos en las negociaciones cõ los Enemigos de la Iglesia. Segun lo que refiere Baronio, cumpliò Eurico lo, que ofreció al Obispo. Pero Carlos Sigonio (cuya narracion seguimos) dize, que luego, que partió de Tolosa, rompiò el tratado, 20 entrando con sus armas por la primer Aquitania, en que ni la diversidad de Religiõ, ni la tyrania del Emperador Nepote le pueden escusar, porque con todos se debe guardar inviolable la fé publica.

Por aquella Provincia mal defendida de los Romanos hizo Eurico grãdes progresos. 21 Domò los Rhutenos, oy de Rhodes, los Cadurcos, oy de Cahors, los Lemovicos, oy de Limonjes, y los Gavalitanos, y ultimamente puso sitio à Arverna, oy Claramonte, en cuya ciudad era Governador el Conde Ecdicio hijo del Emperador Avito, y Obispo della Sidonio Apolinar. Aquel la defendia valerosamente con la espada, y este con la pluma, y con sus sacrificios, y oraciones. 22 Los sitiados se mostrarõ muy constantes cõtra la hambre, el azero, y la llama, oponiendose à los continuos asaltos de los Godos, y el Conde divertia con salidas las baterias, y en una con solos veinte, y dos Caballos (segun refiere Carlos Sigonio) mató algunos millares de Godos, lo qual se atribuye à milagro, y es de creer, que lo obraria Dios à fabor deste Principe, por aver sido muy limosnero, virtud que premia Dios con las felizidades temporales, y eternas.

Eran en aquellos tiempos de mucho honor las cabelleras encrespadas, 23 y señal de castigo, y afrenta, la tonsura, 24 de la qual por humildad, y desprecio de las grandezas humanas usaron los Religiosos, y los Eclesiasticos en señal de la Tyara sacerdotal, 25 si ya unos, y otros (como tengo por mas cierto, y como usaran San Pedro, y los Apostoles) no significavan en ella la Corona de Christo. Afrentados pues los Godos de aver recibido una rota tan grande, 26 quitaron las cabezas à los cuerpos muertos, que no pudieron enterrar aquella noche, paraque por sus cabelleras no se pudiesen contar los que avia perdido, 27 y con los estimulos de la ira, y de la venganza apresurarõ las baterias, y deshizieron tanto los muros de la ciudad, que apenas les quedava reparo à los de dentro. La hambre los apretó tanto, que pascian las yervas, 28 sin reparar en las venenosas, hasta-

beros hostium discursus populationibus castigatis coercuit inde aliquot supervenientibus turmales cuneos stravit, vix binis, terniſve ex numero suorum desideratis.

Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 14. in Nep.

23. Capitis apex rotundus, in quo paululum à planitie frontis in verticem cæsaries refuga crispatur.

Sid. Apoll. epist. ad Agricol.

24. Erat & decalvatio apud Gothos in usu, verũ hæc publicæ, atque perpetuæ infamiæ nota.

Loaiſ. in not. ad Concil. Tol. 6. Leg. VViſeg. l. 2. tit. 4. l. 6.

25. Coronam habent ab institutione Romanæ Ecclesiæ in signum Regni, quod in Christo expectatur: ratio vero capitis est temporalium omnium depositio.

12. q. 1. c. duo sunt ex Divo Hier. Loaiſ in not. ad. Concil. Tol. 4. Raban. de institut. Cler. c. 4. Epiphan. hereſ. 80. ad ver. Massalian. S. Isidor. lib. 2. de orig. off. c. 4.

26. Gothi vero, ut cæsorum numerum præ pudore occulerent, quos nox sepulturæ subtraxerãt, abscissis capitibus reliquêre, tanquam minoris indicij foret, dimisisse truncatum, quam villis gnosci crinitum.

Car. Sig. de occ. Imp. lib 14. in Nep.

27. Taceo te aliquot superventibus cuncos mactasse turmales, è numero tuorum vix binis, terniſve post prælium desideratis: & tantum calamitatis adversæ partis inopinatis certaminibus inflictum, ut occulere cæsorum numerositatem consilio deformiore meditarentur. Siquidem quos humari nox succincta prohibuerat, decervicatis liquêre cadaveribus: tanquam minoris indicij foret, quam villis agnosci crinitum, dimisisse truncatum.

Sidon. Apollin. lib. 3. epiſt. 3.

28. Propter hujus tamẽ inclytæ pacis expectationem avulsas muralibus rimis herbas, in cibum traximus, crebrò per ig-

Universidad de Deusto
Biblioteca

norantiam tenenatis gramínibus infecti, quæ indiscretis folijs, succisque viridantia, sæpè manus fame concolor legit.
Sidon. Apol. epist. 7. lib. 7.

29. Cùm eam sæpius obsedissent: quod in cives non poterant ob pactum conventum, in muros vendicantes, eandem incendio conceremarunt.
Baron. ann 480. 10.

30. Hoc antequàm Arverna dederetur Evarigi, ut ex supradictis epistolis, & è sequenti clarum est, nõ verò post deditionem, ut Baronius scribit.
Sabar. in not. ad epist. Sidon. Apol. epist. 2. l. 3.

31. Hoccine meruerunt inopia, flamma, ferrum, pestilentia, pingues cædibus gladij, & majori jejunijs prædiatores.
Sidon. Apol. epist. 7. lib. 7.

32. Protinus Arvernos adveniens civitatem addere voluit: unde & crypte illæ usque hodie perstant ad basilicam S. Iuliani, & columnas, quæ sunt in æde positæ, exhiberi jussit: Basilicam S. Laurentij, & S. Germani Licaniacensis vici jussit ædificari: fuit autem Arvernis annis novem
D. Greg. hist. Franc. lib. 2. c. 20.
Idem in epit. de gest. Fran.

33. Atque in Galliam Orestem magistrum militum, & Patricium misit. Erat autem, Orestes genere Gotthus, ac Gotthicorum auxiliorum in Italia Comes, magnam ob multas res bene gestas in re militari auctoritatem adeptus, quare novis dignitatũ insignibus auctus, subito à Nepote adversus Euricum, ne tota ab eo Gallia pelleretur, est destinatus: ille verò contra Nepotis imbecillitatem, ac potestatem suam extraordinariam conspicatus, eodem quo cæteri barbari perfidiæ morbo cœpit agitari, eademque Imperii occupandi libidine cõflictari. Itaque Gothos, qui præsidio Italiæ erant, tertia agrorũ parte promissa illectos, ad omnia secum audenda incendit, & cum iis Romã profectus, se in Galliam adversus Gotthos contendere simulavit.
Car. Sig. de occid. Imp. l. 14. in Nep.
Iornand. de reb. Get.

que faltando todos los medios de la defensa, y de la vida, se rindiò à partidos la ciudad, dejando salir libres los Ciudadanos. Baronio dize, que despues de rendida la mandò abrasar Eurico, 29 pero de lo que refiere Sabaro Presidente della, consta que el incendio fué antes, mientras durava el sitio; 30 porque en los de aquellos tiempos no menos se usava, que agora, el abrasar desde à fuera las plazas con fuegos artificiales, 31 y Sidonio (que se hallò dentro de la ciudad) lo da à entẽder. Gregorio Turonése dize, que puso Eurico en aquella ciudad à Vitorio por governador, el qual reparò las ruinas hechas en la expugnaciõ, y cõ grã piedad, y magnificẽcia adornó cõ colunas la Iglesia de San Julian y hizo edificar otras. 32

Esta empresa puso en tanto cuidado al Emperador Nepote, que no se juzgava por seguro en Italia, y embiò contra Eurico à Orestes, sin reparar en que era Godo, y que le embiava à pelear con los de su Nacion. 33 Tal es la perturbacion de los peligros, que se suelen eligir los consejos mas aventurados, y dejar los seguros. Orestes viendose con las armas del Imperio, fomentò las de los demas Godos, que avia en Italia, ofreziendoles tierras en ella, y fingiendo querer pasar con ellos à las Gallias, rebolviò sobre el Emperador, y le obligò à salir huyendo de Italia, y retirarse à Dalmacia, conque hizo eligir por Emperador à su hijo Romulo Mamylo, llamado por burla Augustulo, en quien se acabò el Imperio Occidental, que levantò Augusto. No sé, que fatalidad ay en los mismos nombres, que en ellos suelen empezar, y acabarse las felizidades humanas. 34

Con està mudanza animado mas Eurico, prosiguiò sus cõquistas. Rindiò à Marsella, y à Arles, 35 y debelò los Borgoñones. Estas vitorias atribuia à la verdad de la Secta, que seguia, preciãdose de ser mas Principe della, que de sus Vasallos. 36 Con esta errada opinion tenia por merito, y por gloria el perseguir à los Catholicos, conque manchò la de sus trofeos, y vitorias.

Aviendo pues ensanchado tanto los limites de su Imperio, se retirò à la ciudad de Arles, donde puso su silla Real, y queriẽdo alli dar gracias à los suyos por el valor, y constancia, que avian mostrado en las empresas pasadas, animandolos à otras nuevas, se juntarõ armados (como era costumbre de los Godos) y se vieron cambiar aprisa con diversos colores los hierros de las lanzas, 37 presagio de la mudanza de sus triunfos en los funerales de su muerte, de la qual hizo el mismo pronostico cierto, diziẽdo à los suyos, que moriria dentro de nueve dias, como sucediò.

Es el alma sustançia celestial, y como tiene mucho de Deidad, suele antever lo futuro, principalmente quando està vecina à desatarse de las ligaduras humanas.

34. In eis sæpe Regna deficiunt, à quorum nominibus inchoarunt.
Iorn. de reb. Get.
Paul Diac. hist. miscel.

35. Et quum Romani Imperij vacillationẽ cerneret. Arelatum, & Massiliam bello captas Regno suo objecit.
Vas. Hisp. Chron. ann. 470.
S. Isidor. Chron. Goth.
Iornan. de reb. Get.
Sigeber. in Chron. ann. 471.

36. Tantum, ut ferunt, ori, tantum pectori suo Catholici mentio nomi-nis acer, ut ambigas, ampliusne suæ gentis, an suæ sectæ teneat Principatum. Ad hoc armis potens, acer animis, alacer annis, hunc solum patitur errorem, quod putet sibi tractatuum, consiliorumque successum tribui pro religione legitima, quem potius assequitur pro felicitate terrena.
Sidon. Apoll. epist. 6. lib. 7.

37. Ille quodam die congregatis in colloquio Gotthis, tela quæ habebãt omnes in manibus à parte ferri, alia viridi, alia croceo colore mutata, naturalem ferri speciem aliquandiu non habuisse comperit.
S. Isidor. Chron. Goth. Era DIIII.
Vas. Hisp. Chron. ann. 482.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 10.
Idac. Chron. lib. 2.

38. Impetravitq; ab illis, ut Alaricum filium suum in Regni solium collocarent, quem etiam multis optimis Consilijs cõtra instantis temporis pericula prẽmunire curabat, imprimis, ut Deũ super omnia diligeret, mãdata ejus custoditet, Dei Ministros honoraret, sine fidelium Procero consilio nihil arduum tentaret, subditos amaret, justitiam coleret, clementiã servaret, omnibusque se benignum, & liberalem exhiberet.
Ioan. Mag. hist. Goth. l. 15. cap. 26.

39. Euricus Rex Arelati fatalis vadimonij diẽ obiit, cum regnasset secundum communem omnium opinionem annos 17. secundum alios 16. Neque enim audiendos arbitror, qui 19. Regnum functum produnt.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. 483.
Ioan. Mag. Hist. Goth. l. 15. cap. 26.

40. Debent igitur universa Hispaniarum, & Galliarum Regna Gothicæ gentis fortitudini non parvas gratias, quod tunc primum per eam à duro Romanorum Imperio liberata, nunquam postea libertatem amiserunt. Sed in majorem gloriam conscenderunt.
Ioan. Mag. Gothor. hist. l. 15. c. 26.

En los ultimos lanzes de su vida pidiò à los Godos, que eligiesen por Rey à su hijo Alarico, 38 à quien antes de morir avia instruido en el temor à Dios: en el respeto à sus Sacerdotes, y en las artes de Reynar, que es la mayor herencia, que dejan los Reyes à sus hijos, y en que mas muestran su amor à los Subditos. Amonestóle, que los amase, que fuese clemente, benigno, y liberal con ellos, que les guardase justicia, y que no intentase cosa grande, y peligrosa sin el consejo de los Grandes de su Reyno, que conociese fieles à su Corona. Falleciò de su muerte natural, que no era poca felicidad en aquellos tiempos sangrientos, aviendo reynado diez, y siete años. 39 Fué Principe muy liberal, à cuya virtud no menos, que à su valor se puede atribuir el aver acabado felizmẽte tan grandes empresas, porque à los peligros de la guerra anima tanto la esperanza del premio, como la ambiciõ de la gloria. A la espada deste valeroso Rey deben España, y Francia la libertad, que oy gozan, libres desde aquel tiempo del duro yugo del Imperio Romano. 40

Alarico octavo Rey de los Godos en España.

Cap. Nono.

Ninguna cosa mas provechosa à los hombres, que la Historia, quando la verdad, y buena intencion goviernan la pluma, y ninguna mas noviva, quando es dictada de la pasion, ò lisonja, porque deja defraudada la gloria de las acciones heroicas, y exaltado el vicio. Della pende el honor, ò la infamia de los Principes. Por ella se govierna la posteridad en los exemplos, que à de imitar ò huir, y della saca maximas, y documentos la Politica, para el govierno de los Reynos, y si los fundamentos fueren falsos, falso sera el edificio, que se levantare sobre ellos: en que no basta tal vez la buena intençion del que escribe, porque no pudiẽdo ser testigo de todo, es fuerza, que se valga de agenas relaciones, y suele acontezer, que el apetito de adquirir nombre, y gloria de verdadero le incline à levantar las cosas estrangeras, y abajar las domesticas; daño que se reconoze en España, donde algunos de nuestros Escritores desautorizan las tradiciones antiguas, acreditadas con la memoria de Padres à Hijos, que es el mayor testimonio de la Historia, y en las cosas dudosas, que dan eleccion al arbitrio, sentencian contra la gloria de los Reyes, y de la Nacion, agudos en interpretar siniestramente sus acciones. En que pecó gravemente Iuan de Mariana (gran varon en lo demas) porque afectò en su historia general de España la libertad; virtud de que suele vestirse la malicia, aviendo perdido en Francia el amor à su Patria. Esta emulaciõ domestica, y aplauso de los Estrangeros esperimentò en su persona Alarico, aviendo sucedido en la Corona. Ay diferentes opiniones sobre el tiempo de su eleccion. Pero aviendose celebrado el Concilio Agathense en el vigesimo segundo año de su Reynado, 1 que fue el de 506. consta

1. Inde facile colligere possumus, quod ejus filius Alaricus ipsi statim succedens, hoc ipso anno regnare cœpisse reperitur, ut optimè colligitur ex Cõcilio Agathensi.
Baron. an. 484. 130.

Universidad de Deusto
Biblioteca

2. Imperium à parricidio auspicatum, fraudibus, & fœvitiâ continuatum meminerant annos tres & viginti, quibus Genti imperavit.
Marian. de reb. Hisp. l. 5. c. 6.

3. Alaricus, qui in Gallia diù cum magna justitiæ laude Wisigothos in pace rexit.
Car. Sig. de occ. Imp. lib. 16.

4. Qui defuncti patris virtutes, & monita minus exequi curavit, quam imminentis temporis discrimina requirebant. Pacem enim quam Pater Euricus cum Clodoveo (alias Ludovico Francorum Rege) prudenter composuerat, imprudenter evertit.
Ioan. Mag. hist. Goth. l. 16. c. 1.

5. Il faisoit assez mal à Clovis de veoir les Gots (Arriens, cõme les Bourguignon.) commander en la Gaule depuis les monts Pyrenées jusq; à la riviere de Loire, & pource il cerchoit honeste cõverture de leur faire la guerre.
Fauch. Antiq. de Franc. chap. 22.

6. Qui cum à pueritia vitam in otio, & convivio peregisset, tandem provocatus à Francis in regione Pictavensis urbis prælio inito extinguitur.
S. Isidor. Chron. Goth.

7. Alaricus iste audax, & validus, & vir amplissimi animi extitit, prosperis evẽtibus semper clarus, ac nimia feritate præcinctus.
Roric. gest. Francor.

8. Utilitates populi nostri propitiâ Divinitate tractantes, hoc quoque, quod in jure habetur iniquum, meliori deliberatione corrigimus: ut omnis legum Romanarum, & antiqui juris obscuritas, adhibitis sacerdotibus, ac nobilibus viris, in lucem diligentiæ melioris deducta resplendeat: & nihil habeatur ambiguum, unde se diuturna, aut diversa jurgantium impugnet objectio. Quibus omnibus enucleatis, atque in unum librum prudentium electione collectis, hæc, quæ excepta sunt, vel clariori interpretatione cõposita, venerabilium Episcoporum, vel Electorum provincialium nostrorum roboravit assensus.
In rescript. Reg. Alar.

9. Hactenùs decretum sta claramente, que empezò à Reynar en el año 484. Deste Rey dize Mariana, que reynó con engaño, y crueldad, [2] y Carlos Sigonio, que governò con gran justicia, y alabãza. [3] Iuan Magno de Nacion Godo, que se precia de tener en sus venas sangre Española, le acusa de no aver correspondido à su Padre Eurico, en la prudencia, y otras virtudes, y que diò ocasion à la guerra con Clodoveo, y à la perdida de la Gallia Gothica, [4] y el Presidente Fauchet confiesa, que Clodoveo buscava pretextos honestos, para quitalle la Gallia Gothica, [5] (como diremos) S. Isidoro le acusa (no seria en el Santo pasion, sino mala informacion) de aver pasado su edad en ocio, y banquetes, [6] y Roricon exagéra lo magnanimo de su corazon, y que los felizes sucesos le hizieron siempre ilustre. 7. Consta tambien, qne no bivia ocioso, pues para el buen govierno de sus Vasallos, atendiò en los ultimos dias de su Reynado à reducir à compendio (como se dira en su lugar) el Codigo del Emperador Theodosio, donde mostró tanta estimacion, y respeto à los Obispos Catholicos, que por un rescripto le remitiò à ellos, paraque le examinasen, y aprobasen, [8] lo qual alava el Cardenal Baronio, ponderando que aun las leyes seglares sugetase al examen de los Prelados. [9] Alava tambien el mismo Cardenal su piedad en honorar à los Prelados Catholicos, [10] como hizo à San Remigio, de cuya santidad, y milagros tenia tanta fé, que se valia de su intercesion con Dios, embiandole la hija de Venedito, [11] paraque la librase del Demonio, que la poseia, y sibien desterrò à Cesario Obispo de Arles, fue por aver sido acusado, de que tratava de entregar aquella ciudad à los Borgoñones, y conocida despues su inocencia, le restituyò su Iglesia, y mandò apedrear el Acusador, [12] aunque no se executò por la intercesion del Santo. Esta piedad del Rey Alarico fue tan conocida en el Mundo, que aviendo Trasamundo, Rey de los Wandalos en Africa, mandado desterrar della à todos los Obispos Catholicos, embiò el Papa Symacho muchos dellos à España, [13] sabiendo (como suçediò) la buena acogida, que hallarian en Alarico, el qual, aunque Arriano, diò licencia, paraque se congregase el Concilio Agathense, donde los Padres rogaron à Dios por el, [14] y hizieron santisimos decretos para la reformaçion de la disciplina Ecclesiastica.

Todas estas virtudes, y otras no bastaron à hazer glorioso su Reynado, ò ya sea, porque juega cõ la fama la Fortuna, como con las demas cosas humanas, ò porque las acciones de los Prinçipes se juzgan por los fines, y aviendo perdido la vida, y la Gallia Gothica, perdiò tambien la buena memoria de si. Algunos Escritores Franceses le culpan de aver dado justa ocasion à Clodoveo, para mover contra el las armas, por aver faltado à las confederaçiones, que su Padre, y Aguelos avian tenido con el; y refieren el hecho con tales circunstancias, que por si mismas se desacreditan. Dizen, que deseando Clodoveo conservar una buena correspondẽcia con Alarico, le embiò por Embaxador a Paterno con comision de ajustar las diferencias, que avia entre los dos, y de procurar, que Alarico tocase la barva à Clodoveo, y quedase con esta ceremonia Padre suyo adoptivo, [15] segun el estilo de aquellos tiempos, el qual despues se redujo à que el que adoptava à otro por hijo, le cortase una parte de sus cabellos, como hizo Luitprando con Pipino hijo de Carlos Martelo, [16] y como de orden del Emperador Justiniano entregaron sus hijos Justiniano, y Heraclio al Papa Benedicto sus guedejas, paraque le tuviesen, y reverenciasen como à Padre. En execuciõ desto refieren, que aviendose ajustado las vistas de ambos Reyes con tal condicion, que viniesen à ellas sin armas, bolviò Clodoveo sospechoso de algun mal trato, à embiar à Paterno, para que diestramente reconociese, si venia armado Alarico, [18] y que halló, que traia un baculo, incluyda dentro una espada, ó como otros escribẽ, que se rematava en una punta aguda de acero, como es ordinario, y que tambien traian las mismas armas los que le acompañavan, dedonde infiriẽdo Clodoveo, que Alarico venia con animo de matalle, crecieron entre ambos las difidencias, y los odios, y para componellos, se resolvieron à embiar Embaxadores al Rey de Italia Theodorico, Cuñado del uno, y Suegro del otro (como diremus) haziendole Iuez arbitro de aquellas diferençias, el qual zeloso de la grandeza dellos, [19] y deseando que se consumiesen con guerras entresi, sentençiò, que poniendose el Embajador de Clodoveo à caballo delante del Palaçio de Alarico con la lanza fixa en tierra, y levantada en alto, la debiese cubrir de dinero, y que todo fuese para Clodoveo, de cuya sentẽcia imposible de cumplir, quedò mas ofendido Alarico, y aviendo buelto à el Paterno con otra Embajada, dispuso de tal suerte el aposento, donde le hospedava, que cayendo en tierra, se quebrò un brazo, [20] de cuya afrenta contra el derecho de las Gentes resultò la guerra entre ambos Reyes. Que juizio tan vulgar, y ligero dara credito à tal narracion, opuesta à las cartas, que escribiò à los dos el Rey Theodorico, para componellos (como se vera despues) y à la historia de San Gregorio Turonense, que floreçiò en

10. Alaricus enim quãtumlibet Arianus esset, tamen Sanctos Antistites Catholicæ communionis coluit, & frequentavit officijs, eos præsertim, quos editione miraculorũ Deo gratissimos sentiebat.
Baron. ann. 507. 2.

11. Et eas res, quas in provincia Benedictus quidam (cujus filiam mihi ab Alarico missam, gratiâ Sancti Spiritus per impositionem manus meæ pectoris non solùm à diabolicæ fraudis vinculo, sed ab inferis revocavi) ad usum luminis tui. *Rhemensis Ecclesiæ scilicet*, & loci, ubi corpus meum jacuerit, continuatim deservire præcipio, &c.
Apud Brissonium in Formul. Baron. ann. 507. 2.

12. Princeps oravit, ut ad suam reverteretur sedẽ, seque & civibus, & Clero exhiberet. Porro delatorẽ ejus jussit lapidibus opprimi.
Sur. tom. 4. die 27. Augusti.

13. Qui dispersi per Orbem recurrerunt ad Symmachum Papam. Ille pietate motus aliquos Episcopos transmisit ad Hispaniam, fueruntque humaniter recepti.
Rod. Sant. hist. Hisp. p. 2. c. 10.

14. Dedit facultatem Alaricus Rex Arianus, ut Orthodoxi Episcopi in unum convenientes, Synodum celebrarent: cujus præstiti beneficij memores Patres, ipsius Synodi exordio pro eodem Rege preces Domino obtulerunt, ut iidem ipsi in ejusdem Synodi præfatione testantur.
Baron. ann. 506. 4. Concil. Agathens. 71.

15. Miserat idem Clodoveus Legatum suum, nomine Paternum, ad Alaricum Regem Gothorũ, ut quæ pacis essent cum eo tractaret: simul etiam ut voluntatem ejus agnosceret, quo in loco ambos Reges sibi, pro utriusque Regni utilitatibus collocuturos, oporteret occurrere, & Alaricus (juxta morem antiquorum) barbam Clodovei tangens, adoptivus ei fieret pater.
Aimoin. de gest. Franc. lib. 1. c. 20.

16. Circa hæc tempora Carolus Princeps Francorum Pipinum filium suum ad Luitprandum direxit, ut ejus (juxta morem) capillum susciperet. Qui ejus cæsariem incidens, ei pater effectus est, multisque eum ditatum Regiis muneribus genitori remisit.
Paul. Diac. lib. 6. c. 15. vet. edit. & nov. 53.

17. Hic (*Benedictus scilicet*) una cum Clero, & exercitu susceptt mallones capillorum dominorum Justiniani, & Heraclij filiorũ clementissimi Principis, simul & ejus jussionem, perquam significabat, eosdem capillos direxisse.
Anastasius. Loaisa in not. Ad Concil. Tol. 13. Baron. ann. 684. 7.

18. Constituto tempore, quo inermis quisque accederet. Clodoveus iter in Aquitaniam parat. Interim Paterno negotium dat, exploret, quibus Gothi indumentis utantur. Qui ad Alaricum reversus, offendit hominem, & suorum quemque ferream virgam non minimæ crassitudinis manu gestare: quæ vel ad percutiendum, vel jaculandum idonea videretur. Quem dolum prudenter animadvertens Paternus apprehensâ Regis manu promissi eum admonuit.
Rob. Gaguin. de Franc. gest. lib. 1.

19. Tractansque in arcano cordis, quod jam olim cælaverat, cupiens hos duos Reges ad invicẽ semper esse discordes, tale inter eos demùm judicium terminavit, ut difficile Gothis, quos Alaricus regebat, hujus culpâ compleretur, ut veniret Legatarius Francorum, sedens super equum, contum erectum tenens manu ad aulam Palatij Alarici, & tandiù Alaricus, & Gothi super eos solidos jactarẽt, quousque Legatum, & equum, & acumen conti cum solidis cooperirent.
Chron. ex Idac. lib. 2.

20. In vetustissimo eum solario hospitari præcepit, per quod dum incautè graditur, comminuto sub pedibus ejus ligno, pronus ad terram ecidit, & fracto brachio vitæ reservatus est, Domino protegente.
Roricon. de gest. Francor. l. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

en aquellos tiempos, y no refiere tales desproposítos. Yo creo, y no sin fundamento, que todas las embajadas de Paterno à Alarico fueron, para reconocer sus fuerzas, y riquezas,[21] y que aviendoselas mostrado, y hecho relaçion dellas à Clodoveo, fueron las que mas le provocarõ à la guerra. Pero paraque conste deste hecho, sinque pueda ser caluniada mi pluma, le escribire con las de los Historiadores de Francia de mayor authoridad, y credito.

Hallavase Alarico con el dominio absoluto de España, echados della los Romanos, y las Naciones barvaras, y tan estendido su Imperio por las Gallias,[22] que tenia por terminos al mar Mediterraneo, al Oçeano, y al Rodano, conque era tanta su grandeza, que Carlos Sigonio le llamò Señor del mundo.[23] Lebantavase al mismo tiempo la monarquia de Françia, divididas hasta entonzes aquellas Provincias en diversos Reyes. Su primer fundador fuè Clodoveo, de cuya ambicion de dominar, y de las tyranias, que usõ, escriben cõ demasiada libertad algunos Historiadores Franzeses: nosotros respetamos mas su memoria, por averla dejado ilustre con sus hazañas, y Religion, y porque, como docta, y eruditamente prueva Iuan Iacobo Chifletio, * son los Reyes de España mas proximos descendientes suyos, que los de Francia. Pero no podemos dejar, de repetir lo que en este mismo caso refiere Serres author Frances, que dava cuidado à Clodoveo el poder, y grandeza de Alarico, porque hazia sombra à la Monarquia, que procurava levantar, y buscava ocasiones, para mover las armas contra el, y apoderarse de la Gallia Gothica.[24] Para esta empresa no avia razon alguna, pero como ningun Principe busca pretextos, que no los halle, se valió de tres apparentes al vulgo, que no examina las causas. El primero, que Alarico faltava à la fé publica de las confederaciones, hechas entre ambos, porque admitia en su Reyno à los Vandidos. El segundo, que tenia con el algunas diferencias sobre los Confines, y el tercero que Alarico era de contraria Religion. Deste se valió mas, que de los otros, por ser tan poderoso en los animos de los hõbres, aunque no lo supo disimular su corazon ardiente, quando dando cuenta à los suyos deste intento, les dijò asi.

No puedo ya sufrir, que estos Godos Arrianos gozen de la mejor parte de las Gallias, vamos con el favor de Dios, y echemos los de aquellas tierras, que son muy buenas, reduziendolas à nuestra obediencia,[25] y añadiò (segun refiere el Presidente Fauchet) *y quando me falte el pretexto de la Religion, es esta una conquista necesaria para la conservacion de los Estados de Francia, porque no estaran seguros, mientras tuvieren los Godos en las Gallias tan grandes Provincias arrimadas à la potencia de España.*[26]

Buenas maximas justificar la guerra con la conveniençia, y razon de Estado, haziendo defensa natural, despojar al Vecino, para asegurarse del, conque no avria firme paz entre los Confinantes. Quiera Dios, que estas mismas maximas injustas, y tyranas no se pratiquen en nuestros tiempos.

Los tres pretextos referidos no eran bastantes à hazer justa la invasiõ de Clodoveo, como lo mostraremos, examinandolos uno à uno.

El

21. Alaricus vero, cum per Paternum vellet Chludovicum decipere, à Paterno explo-ratis quæ circa eũ erant, & thesauris ejus ingenio subarratis illustris est. *Constant. Presb. Frag. Reg. Franc.*

22. Les Goths occupoient toute la Gaule Narbonnoise à laquelle ils donnerent leur nom, & toute la Guyenne avec toutes les appartenances. *Iean. de Serres Invent de l. hist. de Franc.*

23. Cæsareum ad Alaricum Regem orbis dominũ detulit. *Car. Sig. de occ. Imp. lib. 16.*

* Oritur insuper aliis ductibus idem Catholicus Rex Philippus IV. & à Clodoveo, & à Carolo Magnis Regibus, per Gerbergam, & Ermengardẽ Caroli Lotharingiæ Ducis hæredes, mediis Brabantiæ Ducibus, & Namurci Comitibus, ut supra C. pite quarto ostensum, idque cum prioritate natalium, ante Franciæ Occiduæ Regem. *Ioan. Iac. Chifflet. Vind. Hisp. c. 10.*

24. Clovis en vouloit aux Wisigoths, qui tenoient un grand, & large pays en Gaule, faisant ombre à la Monarchie Françoise, laquelle il desiroit establir: mais il failloit avoir un honneste pretexte de leur faire la guerre: bien que par effect le droict de biẽseance fut sõ principal droict, comme c'est bien souvent le plus legitime tiltre des Princes. Il cherche donc suject contre Alaric Roy des Wisigoths, sur l'alliance, qu'il avoit faict avec luy: laquelle il disoit avoir esté enfrainte en ce que les bannis, & malfaicteurs de France trouvoint libre, & asseuré acces aux terres de son obeissance, & de sur croist, la plainte de leurs limites y estoit adjoustée, en laquelle il vouloit resolument avoir l'avantage. Mais pour donner plus grand lustre à ceste querelle d'estat, il adjoustela Religiõ: car à quel propos, disoit il aux siens, ces Arriens auroint ils si bonne part entre les Chrestiens. *Iean de Serre. Invent. de l'Hist. de France.*

25. Igitur Clodoveus Rex ait suis. Valdè molestè fero, quod hi Arriani partem teneant Galliarũ, eamus cum Dei adjutorio, & superatis, redigamus terram in ditionẽ nostram. *Greg. Tur. hist. Franc. l. 2. c. 37. Gest. Reg. Franc. exedit. Frech. 8. Const. Presb. Frag. Reg. Franc.*

26. Et quand ceste occasion cesseroit, encores estoit ce une entreprise necessaire pour la conservation de l'estat Frãçois: puis qu'ils ne pouvoint asseurer leurs conquestes en Gaule, tant que les Wisigoths en tiendroient une si grande portion, & de l'Espagne: d'ou estoient tousjours sortis les meilleurs Soldats Romains depuis la Monarchie des Cesars. L'advis du Roy approuvè, & l'esperance que chacun avoit de s'agrandir par la Conqueste de si riche Pays, que l'Aquitaine, il fut conclu de faire la guerre aux Wisigoths. *Fauchet. de l'Antiq. de Gaule & Franc.*

El primero de aver dado acogida à los Vandidos, no era bastante, porque quando no son Reveldes, ni an maquinado cõtra la vida de su Principe, es propio de la soberania, y grandeza de los demas Principes permitir, que sean acogidos en sus estados los afligidos, que huyen las iras de su Señor natural, mientras pasa su rigor, paraque despues use con ellos de su clemençia, à que asiste el derecho de las Gentes, siendo los Principes muy parecidos à los Elementos, que abraza el uno, lo que el otro desecha. Algun refugio à de tener ó la inocençia, ó el temor del castigo, fuera deque consta de la buena correspondençia de Alarico con Clodoveo, pues aviendose retirado à Tolosa su Corte el Rey Ciagrio, despues de aver sido roto en una batalla, y despojado de lo que poseia en Soison, le entregò à los Embajadores de Clodoveo,[27] en que por complazer à Clodoveo, faltò indignamente à su misma generosidad, y à las obligaciones de Rey, los quales deben amparar, y faborezer à los Principes flacos, porque estos no tienen otro recurso, ni tribunal, sino el poder de los mas poderosos.

El segundo pretexto de las diferencias de Confines no era bastante, porque si en ellas deseava Clodoveo conservar sus derechos, debiera primero remitillos à Iuezes arbitros, paraque las compusiesen amigablemente, y no empezar el juicio por las armas.

El tercer pretexto de la diversidad de Religion no justifica la guerra, porque no la debe mover un Prinçipe contra otro por sola la Heregia, quando con ella no perturba su Religion, y su Reyno, ò quando el Papa no le ordena, como Pastor universal, que le haga la guerra, porque impide con la heregia la unidad de la Iglesia, y quando estos pretextos tuviera algun fundamento, los avia ya borrado la reconciliacion de ambos Reyes en las vistas, que tuvieron en una Isla del rio Luer, cerca de la ciudad de Tur.

Pero como Clodoveo se movia solamente por ambicion, no se detenia en examinar la justificacion de sus armas, quando se le representava la ocasion de despojar à alguno de los Confinantes, y juzgando que con su exercito bien disciplinado, y triunfante con diversas vitorias, no hallaria resistencia en los Godos, cuyos animos estaban rendidos à las delicias con el largo ocio de la paz, se valia de qualquier pretexto aparẽte, para entrar con sus armas por la Gallia Gothica,[28] previniendose à la guerra.

Reynava en este tiempo en Italia Theodorico Rey de los Ostrogodos, à quien el Emperador Zenon,[29] por librarse de aquella Nacion numerosa, y sin asiento, y levantar en Italia una Criatura suya, avia dado la conquista della contra el Tyrano Odoacre, Rey de los Herulos, y con su valor, y fuerzas le avia quitado la vida, y la Corona, y para afirmalla mas en sus sienes con el parentesco de Principes poderosos, avia casado con Audosleda hermana de Clodoveo, y dado en matrimonio à sus hijas Teudetusa, y Teudicoda à los Reyes de España, y de Borgoña Alarico, y Gundibaldo,[30] conque era arbitro del Poniente, y sabidos estos disgustos entre su Yerno, y Cuñado, reconoció, que haziendose el uno dellos mas poderoso con la ruina del otro, perderia su arbitrio en el Mũ-

27. Si agtius elisum cernens exercitum terga vertit, & ad Alaricum Regem Tolosam cursu veloci perlabitur. Clodoveus verò ad Alaricum mittit, ut eum redderet, alioquin noverit sibi bellum ob ejus retentionẽ inferri. At ille metuens, ne propter eum iram Francorum incurreret (ut Gothorum pavere mos est) vinctum Legatis tradidit. Quem Clodoveus receptum custodiç mancipari præcepit, Regnoque ejus accepto, eum gladio clam feriri mandavit. *Greg. Turon. Hist. Franc. l. 2. Paul. Aemyl. de gest. Franc. in Clod.*

28. Ocium ejus Rex Francorum Clodoveus internecino bello iliaco perrupit. Nam sive hæresim illius infectãs, sive Regni libidine ardens, cõsultò litem nescio quam, quò illũ ad arma attraheret, intentavit. *Carol. Sig. de oct. Imp. lib. 16.*

29. Quibus vocibus Zeno permulsus haud gravatè, ut Illyricum infestã, ac meritò sibi suspectã Gothorum multitudine exoneraret, assensit. Itaque re cum eo composita, Italiã ei, quemadmodum, inquit Paulus Diaconus, per pragmaticam tradidit, ac sacro velamine capiti imposito confirmavit, & Senatum, Populumque Romanum cum ipsa Urbe, ac tota Italia præcipuè commendavit. *Car. Sig. de occ. Imp. lib. 15. Iorn. de reb. Get. * Sabell. Ennead. 8. lib. 2.*

30. Ad stabiliẽdas opes suas vicinorum se Regum præsidiis muniendum, atque affinitatibus obvallãdũ putavit, haud quaquam veritus, quin si Odoacer idem Consilii habuisset, haud dubiè partam Italiæ possessionem retinuisset. Itaque Andesledam Clodovei Regis Francorum sororem sibi despondit, filiam vero suam Teutedusam ex concubina susceptam Alarico Regi Gothorum, Amalabergam vero Amalafridæ sororis filiam Sigismundo Gundobaldi Regis Burgundionũ filio collocavit. *Car. Sig. de occ. Imp. lib. 16.*

31. Undetemporis progressu factum, ut Gothi, Visigothique quandoquidem sub unius Imperio essent, terrasque easdem haberent, liberos suos mutuis affinitatibus junxerint.

Procop. de bello Goth. lib. 1.

32. Quamvis fortitudini vestræ confidentiam tribuat Patentum vestrorum innumerabilis multitudo: quamvis Attilam potentem reminiscamini Visigothorum viribus inclinatum: tamen quia populorum ferocia corda longâ pace mollescunt; cavete subito in aleam mittere, quos cõstat tantis temporibus exercitia non habere. Terribilis est hominibus conflictus, si non sit assiduus: & nisi usu præsumatur, concertandi subito fiducia nõ habetur. Absit, ut vobis aliquid indignatio cæca surripiat. Moderatio provida est, quæ gentes servat. Furor autem instantia plerumque præcipitat, & tunc utile solum est ad arma concurrere, cum locum apud adversarium Justitia non potest invenire. Quapropter sustinete, donec ad Francorum Regẽ Legatos nostros dirigere debeamus: ut litem vestrã amicorum debeant amputare judicia. Inter duos enim nobis affinitate conjunctos non optamus aliquid tale fieri, unde unum minorem contingat forsitan inveniri. Non vos Parentum fusus sanguis inflammat: non graviter urit occupata provincia: adhuc de verbis parva cõtentio est. Facillimè transigitis, si non per arma vestros animos irritetis. Objiciamus quãvis Cognato cum nostris cõjuratis eximias gentes. Justitia quæ reges efficit fortiores, cito convertit animos, qui contra se tales sentit armatos. Et ideo salutationis honorificentiam prælocuti, Legatos nostros illum, & illũ ad vos credidimus esse dirigendos: qui vobis & mandata nostra sufficienter insinuent, & usque ad fratrẽ nostrũ Gũdibaldum, vel alios Reges latâ vestrâ voluntate deproperent. Ne videamini eorum immissione laborare, qui malignè gaudent alieno certamine. Avertant enim divina, ut supra vos inidó. Davanle zelos las victorias del Franzes, y su apetito de dominar, y hallava conveniencia, en que la potencia de los Visigodos en España no se expusiese à los casos de la fortuna, porque siendo de una misma Nacion, y ambas Casas Reales de Amalos, y Balthos, unidas con estrechos vinculos de sangre, 31 la grandeza de la una era seguridad, y firmeza de la otra. Estas, y otras consideraciones le obligàron à interponer su authoridad embiando sus Embajadores al uno, y otro Rey, y porque las cartas, que les escribiò, se hallan entre las obras de Casiodoro, su Canciller, las pondre aqui traducidas en Castellano, aunque no como interprete fiel de palabra, en palabra por dar à su sentido mayor fuerza. La que escribiò al Rey Alarico, dezia asi,32

Aunque la innumerable sucesion de vuestros Reales Progenitores, y la potencia de Attila, derrivada por las fuerzas de los Visigodos, pudiéra dar confianza à vuestro valor, con todo eso os debe hazer recatado la consideracion, de que la ferocidad de los corazones de los Pueblos se ablanda con larga paz, y que no conviene ofrezer derrepente à la suerte de los casos à los que à tanto tiempo que les falta el exercicio de las armas. Terrible es el lanze de una batalla, quando no es acostumbrado, y si el uso, y experiencia no anima, no se entra en el combate con confianza. No quiera Dios, que la ciega indignacion os arrebate. La moderacion preveni-

quitas illa prævaleat. Commune malum vestrũ judicamus inimicum. Nã ille me jure sustinebit adversum, qui vobis nititur esse contrarius.

Cass. Varia. lib. 3. epistol. 3.

da conserva los Estados. El furor casi siempre precipita los casos, y solamente conviene el medio de las armas, quando el Competidor no admite el de la justicia, y asi os pido, que suspendais la fuerza, hastaque ayan llegado mis Embaxadores al Rey de Francia, paraque vuestras diferencias sean amigablemente compuestas, porque no quisieramos, que las cosas llegasen à tal termino entre dos tan conjuntos conmigo en afinidad, que la grandeza del uno quedase disminuida. No ay entre vosotros ocasion de sangre vertida de vuestros Padres, que os encienda, ni os abrasa la usurpacion de alguna Provincia. Aun son de solas palabras los disgustos, y facilmente los compondreis, si no irritais con las armas vuestros animos. Porque aunque se junten nuestras fuerzas, y las de nuestros Confederados contra vuestro Cuñado, para reducille, suele la justicia, que haze mas fuertes à los Reyes, indignarse, y irritar los animos, quando vè armados cõtra si à los Parientes; y asi despues de averos saludado honorificamente, nos à parecido embiaros nuestros Embajadores, paraque hagan con vosotros estos oficios, y pasen (si fuerà menester) despues de conocida vuestra intention à nuestro hermano Gundibaldo Rey de Borgoña, y à otros Reyes. Procurad pues governaros desseurte, que no parezca, que peligrais en la interposicion de los que se alegran de las contiendas agenas. Dios no permita, que en vuestros daños prevalezcan estas artes engañosas, y injustas. Yo juzgo por tan comunes, y propios vuestros males, que con razon me esperimentarà su enemigo, el que maquinàre contra el otro.

A los

33. Adeò inter Regis affinitatis jura, divina coalescere voluerunt, ut per eorum placabilem animũ proveniat quies oprata populorum. Hoc enim sacrum est, quod nullâ permittitur commotione violari. Nam quibus obsidibus habeatur fides, si non credatur affectibus? Sociantur proximitate Domini, ut nationes divisæ simili debeant voluntate glonari, & quasi per alveos quosdam concordiæ adunata, se possint gentium vota contingere. Quæ cum ita sint, miramur animos vestros sic causis mediocribus excitatos, ut cum filio nostro Alarico Rege durissimum velitis subire conflictum: ut multi qui vos metuunt de vestrâ concertatione lætentur. Ambo estis summarum gentium Reges, ambo ætate florentes. Nõ leviter Regna vestra quassatis, si datâ partibus libertate consligitis. Virtus vestra patriæ non fiat inopinata calamitas. Quia grandis invidia est Regum, in causis levibus gravis ruina populorum. Dicam liberè, dicam affectuosè, quod sentio. Impatiens sensus est, ad primam Legationem protinus arma movere. A patentibus quod quæritur, electis Judicibus, expetatur. Nam inter tales viros, & illos gradum est dare, quos medios volueritis efficere. Quid de nobis vos ipsi æstimare poteritis, si nos intentiones vestras reliquisse cognoscitis? Absit ille conflictus, ubi unus ex vobis deleri poterit inclinatus. Abjicite ferrum, qui in meum vultis pugnare opprobrium. Jure patris vobis interminor, & amãtis. Ille nos, & amicos nostros patietur adversos, qui talia monita (quod non opinamur) crediderit esse temnenda. Quapropter ad excellentiam vestram illũ, & illum Legatos nostros magnoperè credidimus dirigẽdos, per quos etiam ad fratrem vestrum filium nostrum Regem Alaricum scripta nostra direximus: ut nullatenùs inter vos scandala seminet aliena malignitas: sed in pace perseverantes, quæ sunt inter vos, mediis amicis placabiliter finire debeatis Per eos etiam & verbo vobis aliqua dicenda mandavimus. Ut gentes quæ sub Parentibus vestris longâ pace floruerunt, subitâ non debeãt concussione vastari. Illi enim credere debetis, quem vestris utilitatibus arridere cognoscitis. Quoniam qui vult alium in præcipites casus mittere, cum certum est fideliter non monere.

Cass. Varia. lib. 3. epistol. 4.

A los mismos Embaxadores embiò Theodorico al Rey Clodoveo con esta carta.33

Dispuso la divina Providencia, que entre los Principes echasen tales raizes los derechos de afinidad, que de su concordia de animos naciese el deseado reposo de los Pueblos, siendo tan sagrado este vinculo, que no permite desunion, porque à que prendas se debe mayor confianza, que à las del amor, y afecto? Vnense los Principes con el Parentesco, paraque las Naciones divididas entresi, se precien de imitallos en esta conformidad de voluntades, y vengan à ser ellos como unos condutos, por donde pase à los Subditos la concordia, reduzidos à union sus deseos, y pretensiones. Supuesto pues este fundamento nos maravillamos, de que commovidos vuestros animos con ligeras causas, querais venir al duro tranze de una batalla con nuestro Hijo el Rey Alarico, dedonde resultaria, que los que agora os temen, se holgasen de vuestras contiendas. Ambos soys Reyes de grandes Naciones, y de edad florida, y no sin graves daños de vuestros Reynos vendreis à rompimiento, y seria muy de sentir, que la bizarria de vuestros corazones fuese inpensadamente dañosa à la Patria. Advertid que caen en gran odio los Reyes, que con leves motivos causan la ruina de sus Pueblos. Dirè libre, dirè afectuosamente lo que juzgo. Impaciente es el sentimiento, que à la primer intimaciõ toma luego las armas. Lo que como Padre de ambos pretendo, es que por juezes arbitrarios se compongan vuestras pretensiones, pues no ofenderà à la grandeza de tan grandes personajes, que se dè lugar al arbitrio de los que vosotros mismos eligieredes por Medianeros. Estos oficios son tan propios mios, que hariais siniestro juizio de mi, si uviese dejado correr vuestros dictamenes. Dios no permita, que llegueis à batalla, donde vencido el uno de vosotros, quède despojado el otro. Deponed luego esas armas, conque intentais combatir con oprobio, y descredito mio, porque con la authoridad de Padre, que tanto os ama, os protesto, que à mi, y à mis Confederados experimentara Enemigos el, que (lo que no creemos) menospreciare estas amonestaciones. Sobre lo qual nos à parecido embiaros nuestros Embajadores, con los quales tambien emos escrito à vuestro hermano, y hijo mio el Rey Alarico, paraque no deis lugar, à que la malicia agena siembre entre vosotros disenciones, antes conservando la paz, que hasta aqui, compongais de acuerdo por amigables medios vuestras diferencias, y remitiendome à lo que os diran de palabra, os buelvo à representar, que no debeis exponer à las calamidades de la guerra à los Vasallos, que en el govierno de vuestros Padres florezieron en larga, y feliz paz. Obligacion es vuestra dar credito, al que es interesado en vuestras conveniencias, y reposo, teniendo por cierto, que no es fiel Consejero, quien à otro expone à los casos, y peligros.

Al mismo tiempo escribiò Theodorico cartas (que aun se hallan entre las obras de Casiodoro) à los Reyes de los Borgoñones, de los Herulos, de los Guarnos, y Thoringos, representandoles la conveniencia de procurar todos, que no se encendiese el fuego de aquella guerra en sus confines, cuyo peligro seria comun à los vezinos, siendo fuerza, ó mezclarse en ella, ò mantenerse neutrales, y padezer sin provecho, ni gloria los daños de correrias, transitos, y alojamientos, exponiendose al pe-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ligro ordinario de ser despojos del vencedor. Que como à Reyes confinantes, interesados en la quietud publica, corria obligacion de unirse con el, para enfrenar los brios de aquellos Reyes mozos, que mas por vizarria natural, que por causa bastante se preparaban para la guerra. Que aunque se hallava tan lejos, debia tratar de su composicion por los vinculos de sangre, que tenia con ambos, siendo cierto, que si llegavã à las armas, juzgaria el Mundo, que ò por razon de Estado los dejava perder, ò que no correspondia à las obligaciones de Suegro, y Cuñado, y à la authoridad, y grandeza, en que Dios le avia puesto.

Todas estas diligencias obraron poco, porque sibien à las amonestaciones paternas de Theodorico se ablandò el animo de Alarico, se endureciò el de Clodoveo, [34] porque no buscava la composicion, sino el rompimiento, y se escusó conque el Reyno de Alarico era refugio de sus Enemigos, que le avia intimado la guerra, que intimada, no podia dejar de açeptalla, y asi rogava à Theodorico, què no le obligase à faltar al derecho de la Naturaleza, y à la Magestad Real, pues no avia mas razon, paraque Alarico le acometiese, que para oponerse el à su invasion, y concluyò, conque, provocandole el uno à la paz, y el otro à la guerra, quisiera tener dos manos derechas, una armada, cõque oponerse à Alarico, y otra desarmada, para darsela de paz à Theodorico. Pero que ya estavan tan empeñadas las cosas, que no podia dar oydos à tales proposiciones.

Esta respuesta sobervia irritò mucho à Theodorico, viendo burlada su interposicion, y el arbitrio, que tenia en el Mundo: y luego escribiò otra vez à los Reyes de Europa, [35] significandoles, quando avian salido vanos sus oficios, y diligencias con Clodoveo, el qual queria remitir à su espada, y no al arbitrio ageno sus pretensiones. Que aviendo vencido à los Alemanes, si tãbien vencia à los Godos, seria formidable à todos su potencia. Que ya era comun la causa, como lo era el peligro. Que aunque la soberania de un Rey fuese absoluta, estava sugeta al tribunal de los demas Reyes, debiendose unir contra el, que tratase de tyranizallos, ò de ponellos en peligro, y que asi convenia, que todos uniesen sus consejos, y fuerzas, para reduzir à la razon à Clodoveo. Esta diligencia hizo mas apretadamente con Gundibaldo su yerno Rey de Borgoña, embiandole secretamente un Embaxador, paraque asistiese à su Cuñado el Rey Alarico, y aviendolo penetrado Clodoveo, juzgò por conveniente sugetar primero (aunque Baronio posponе esta guerra à la de la Gallia Gothica) al Borgoñon, y bolver despues sus armas contra el Godo. Para esto se le ofrecia una buena ocasion, porque aviendo Gundibaldo muerto à Gũdemaro, y à Chilperico, y despojado à Odisello sus hermanos, este propuso à Clodoveo, que le asistiese contra Gundibaldo, para quitalle el Reyno de Borgoña, que comprehendia entonzes la Provenza, el Delfinado, y la Savoya, prometiendole la mitad del. [36] Acetó Clodoveo el partido, y dejando la empresa de la Gallia Gothica, bolvio las armas, que tenia ya dispuestas para ella, contra Gundibaldo. Debiera Alarico antever el caso, y socorrer

34. Superbum existimavit Ludovicus, totius Orbis moderatorem Ostrogorthum videri, ac paulò antè eo contendente, veniam successioni Alemanorum daram, & nunc arma Francorum absterreri, ne in Visogotthos ferrentur. In hanc igitur rescripsit sententiam: NON alio animo erga Alaricum sum, quàm te velle æquum est, cùm domum suam statuerit hostibus domus meæ esse certissimum receptaculum. Non ego illi, sed ipse mihi bellum indicit. Indictũ nè capessam, geramque, oro, ne mihi author sis, contrà arque patrius mos, naturaque mea suader. Quod vero par hoc non probas, me cum illo, si casus ferat, concurrere, non video cur æquius sit illũ in me, quam in illum me pugnare. Ego verò, cum tu me ad pacem, ille ad bellum vocet, si duas habeã dextras, alterâ abeo me tuter, alteram voluntati tuæ inermem dem: sed hoc rerum, naturæque statu, cùm propè signa ab eo canant, verba de pace audire, qui possum?
Paul. Aemyl. de reb. gest. Franc.

35. Hoc responsum causæ Visigotthi Ostrogotthum magis conjunxit. Isque è vestigio ad totius orbis Reges litteras, quarum exemplum nunc quoque legitur, dedit inclementes in Francum: ejus aures æquo, jurique clausas: in injuria, viribusq;, ac ferro eum omnia reponere. Communem gentium causam agi, ne opes Francorum nimiis augescerent incrementis, futuras exitio reliquis Regnis, si eversis Alemanis Visigothi tollantur. Omnium reliquorum Regum unum cõsilium, corpusque constituendum esse; ad cujus judicium Francus evocetur. Singulorũ salutem universorum prudentiâ continetis mittendos undique in Franciam Oratores, absterrendi Ludovici causâ. In primis solicitabat Burgundionũ Regem consocerũ suum Gundebaldum. Is dum per Legationem nimiâ contentione rem apud Francos invisam agit, alienas simultates suum fecit bellum.
Paul Aemil. de reb. Franc. Clod. 1.
Baron ann. 508. 32.

36. Odesillus quod precibus nullam Regni partem impetrare ab eo posset, Ludovicum Regem jam Gundebaldo infensum occultâ legatione solicitat. Pacto convenit, uti ei Burgundionis Regis filio dimidia Burgundiæ pars daretur, altera pars Ludovico ejusdem Regiæ genero cederet. Ludovicus depositò in speciem Visigothico bello in Gundebaldũ movet. *Paul. Aemil. de reb. gest. Franc. in Clod.*

correr al Cuñado, llevando la guerra, que le amenazava, à pais ageno. Pero ordinariamente se engañan los Principes en los peligros, que estan fuera de sus Estados, y quando advierten, que son comunes, es despues de los casos. Pero se estùvo à la mira de aquella guerra, y destruido Gundibaldo, y muerto despues Odisello, se rindiò el Reyno de Borgoña à Clodoveo, donde rehechas sus fuerzas, las bolviò contra Alarico, olbidado de que Francia debia su libertad, y grandeza al valor de los Godos, y à la espada de Theodoredo, y de Thurismundo, y como politico, que hazia siempre de Religion las guerras de Estado, publicó rigurosos vandos contra los que despojasen las Iglesias, violasen las Virgines, y ofendiesen à los Ministros sagrados, y à las personas, y cosas que les pertenecian, [37] conque ganò los animos de los Vasallos Catholicos de Alarico en la Gallia Gothica, y principalmẽte à los Obispos, los quales tenian con el inteligencias secretas, y le deseaban Rey, por ser Catholico. [38]

En esta expedicion cuentan los Historiadores de Francia averse declarado el Cielo con demostraciones particulares. [39] porque aviendo embiado Clodoveo unas ofrendas al templo de San Martin, se cantaban, quando entrava por sus puertas, aquellas palabras del Psalmo 17. *Præcinxisti me Domine virtute ad bellum: supplantasti insurgentes in me subtus me & inimicorum meorum dedisti mihi dorsum, & odientes me disperdidisti.* y añaden, que al pasar el rio Vien, que venia muy crezido, se adelantò una Cierva, y le mostrò el vado, [40] y que la lampara del templo de S. Hilario se apareció encendida sobre sus pabellones, señal de regozijo, y vitoria. [41] Suelen agradar à Dios los efetos de una guerra, aunque por si misma no sea justa.

Desde alli pasó á asentar sus Reales à vista de Potiers. Delante della, aviendola fortificado, le esperava Alarico, [42] el qual juzgando por conveniente, esperar los socorros, que le embiava su Suegro el Rey Theodorico, quiso retirarse de noche à Arverna, pensando hallar entera la puente de Lusac, pero aviendola roto un dia antes su misma Gente, se halló obligado à hazer frente à Clodoveo entre Cubort, y el Castillo de Lusac, en un lugar nombrado Cinoz, donde ambos exercitos se pusieron en batalla. Conducia al de Alarico el Conde Apolinar, y puestos los dos valerosos Reyes en la frente de los esquadrones, se dieron de una, y otra parte las señales de acometer. Al primer impetu de los Franceses se descompusieron los Godos, y Alarico haziendo el oficio de valeroso General, los animò con su presencia, y con estas razones.

Asi torpemente perdeis en tan

37. Acceptâ igitur à sanctissimo Sacerdote ad periculosum conficiendũ bellum benedictione, à quo & sacrum quoque baptismum acceperat universo exercitui edirâ sanctione mandavit, ne quid per hujusmodi bellum damni inferretur Ecclesiis, sacrisve Ministris, personis, rebusque ad eos spectantibus.
Baron. an. 507. 14.
Greg. Tur. Hist. Franc. lib. 2. c. 37.

38. Multi jam tunc ex Galliis habere Francos dominos summo desiderio cupiebant.
Greg. Tur. hist. Franc. l. 2. c. 36.

39. In hoc bello divinum illi affuisse auxilium signa à Deo ostensa docuerunt. Nam dum Legatos munera ferentes ad sepulchrum sancti mitteret Martini, dixit eis: *Ite, & à Basilica Sancti Martini mihi signum victoriæ referte:* Abeuntes illi, dum Ecclesiam oraturi intrant, vox cantoris eorum insonuit auribus, dicens. *Precinxisti me Domine virtute ad bellum, & inimicorum meorum dedisti mihi dorsa.* Lætantes illi oratione completa, muneribusque oblatis, Regi signum victoriæ à Deo sibi concessum depromunt, & alacrem efficiunt.
Aimoin. de gest. Franc. lib. 1. c. 20.
Greg. Tur. hist. Franc. l. 2. c. 37.

40. Cerva miræ magnitudinis ante eos nutu Dei flumen ingreditur, illaque vadante populus, quà transire posset, agnovit.
Greg. Turon. hist. Franc. l. 2. c. 47.
Aimon. de Gest. Franc. lib. 1. c. 21.

41. Veniente autem Rege apud Pictavos, dum eminus in tentoriis commoraretur, Pharus ignea de basilica Sancti Hilarij egressa, visa est ei tãquam super se advenire, scilicet ut lumine Beati Confessoris adiutus Hilarij, liberius hæreticas acies, contra quas sæpè idem Sacerdos pro fide conflixerat, debellaret.
Greg. Turon. Hist. Franc. l. 2. c. 37.
Roric. Gest. Franc. lib. 4

42. Cependant Alaric qui avoit fortifiè Poictiers, & s'estoit mis dedans, voyant la grande puissance des François, la nuict sortit de la Ville par le pont à Ioubert, & prit le chemin à Cubort, comme pour soy retirer en Auvergne, cuidant trouver entier le pont de Lussac, rompù le jour precedent par ses gens mesmes. Clovis adverty de ce departement, des le grand matin suivit Alaric, lequel environnè des François logez deça, & dela la riviere, s'arresta entre Cubort, & le Chasteau de Lussac en un lieu de present appellè Cinaux, ou la bataille luy fut presentée par les nostres, & laquelle se Prince courageux ne refusa.
Fauchet. les. antiq. Frãc. en Clovis chap. 21.

Universidad de Deusto
Biblioteca

43. Lesquels ayans perdu le cœur, dés la premiere charge, eussent tourné le dos sans le Roy Got sage, & bon Capitaine, qui les remit en ordre, & tellement encouragea, que l'on fut grand espace, ayãt que scavoir, qui auroit le dessus de la meslée : leur remonstrant, que non avec les pieds fuyards, ou tournans le dos, mais le bras armé, & frãpans fort, & ferme il leur failloit chercher leur secours. Que la victoire gisoit en leur vaillance, & courage, comme aussy le butin, & l'honneur de la bataille, & en la fuite, ou lascheté, le servage, le deshonneur, & leur entiere ruine.

Fauch. les antiq. de France. cap. 22.

44. Alaricus fugientibus obstare, in pugnam redire jubere: non à pedibus, tergoque imbelli, sed ab armata dextera præsidium saluti quærendum, in virtute, audaciaque victoriam; prædam, gloriam positam, in fuga, ignaviaque servitutem, dedecus, exitium collocatum. Metus, quàm pudor, premente, nec laxamentum dante hoste, apud pavidos plus valuit. Tunc Alaricus effusâ suorum fugâ, & ipse, sed postremus inter aliquos equites abreptus est, ad id usque tempus summi Ducis, & strenui militis partibus functus.

Paul. Aemyl. de gest. Franc. in Clod.

45. In eum unum tantâ vi, tamque infestus equum admisit, ut ad primum incursum equo dejecerit. Tunc duo Wisigotthorum equites Regis sui casu magis irritati, quàm territi, antequàm Rex Regem conficere, ac opima spolia capere posset, diversi hastas, equorumque cursum in utrumque ejus latus dirigunt. Beneficio loricæ, ac auxilio Clodorici juvenum fortissimi, æquato Marte, incruentus periculum evitavit.

Carol. Sig. de occid. Imp. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 6. Paul. Aemyl. de reb. gest. Franc. in Clod. Greg. Turon. Hist. Franc. c. 36. *Aim. de gest. Franc. l.* 1. *c.* 21.

un instante la gloria adquirida en muchos siglos. Esos que al primer impetu os parezen mas, que hombres, son en la resistencia menos, que mugeres. Siempre à triunfado dellos vuestro valor, y constancia. 43 *La conservacion de vuestras vidas no consiste en bolver las espaldas, desarmadas al enemigo, sino en la defensa de la espada. En el valor, y atrevimiento está puesta la vitoria, el despojo, y la gloria, y en la fuga la servidumbre, la infamia, y la perdida de todo.* 44 *Bolved por lo menos los ojos à ver, como borro con mi sangre Real las huellas infames de vuestra fuga*, y dando de espuelas al caballo, quiso pasar entre los esquadrones à morir peleando, pero avergonzados los suyos hizieron alto, y le detuvieron, y puestos en ordenanza, acometieron con gran valor à los Franzeses, manteniédo dudoso por largo espacio de tiempo el lanze de la batalla. Pero como Gente hecha à las delicias, y al ocio de la paz, no pudo resistir à los Franzeses, y se pusieron en huyda. Recogiò Alarico algunas tropas de caballos, y para animar à los suyos, y entretener el impetu del Enemigo, cargò sobre Clodoveo, que venia de los primeros siguiendo el alcanze, y enristradas las lanzas, se encontraron ambos Reyes. Cayò del caballo Alariço, 45 y fué muerto à manos de un peon Franzes, aunque algunos escriben, que le matò Clodoveo. Asistian à Alarico dos Caballeros Godos, y queriendo vengar su muerte, acometieron por ambos lados con sus lanzas à Clodoveo, pero el temple de su loriga resistiò à sus golpes, y tambien la fidelidad de Clodorico, manzebo valiéte, el qual asistiédo à su defensa, se puso à su lado, y le librò de aquel peligro.

Rotos los Godos, y sin Rey, y caudillo, se esparcieron por las Cuidades vecinas. Todo se rinde al Vencedor, aun las cosas inanimadas tiemblan à las aclamaçiones, y fama de una vitoria. Las murallas de Angulema se cayèron à la presencia de Clodoveo, 46 para que por ellas entrase triunfando, y aunque en los contornos de Burdeos se formò otro exercito de los Godos, fué tambien deshecho, 47 conque la Gallia Gothica, parte muy principal del Imperio Gothico, y Español, 48 adquirida por donaciones, ligas, y pactos de los Emperadores, y por el derecho de la espada, y mantenida por casi 95. años desde el tiempo de Athaulpho, quedò tyranicamente en poder de Clodoveo, conque pareze que se cumpliò el portento, que años antes sucedió en la Corte de Tolosa, donde el cielo llovió sangre por espaçio de un dia, en señal de que con el Reyno levantado de los Francos cairia el de los Godos. 49 Ni calificamos, ni despreciamos semejantes prodigios : llenas estan dellos las historias profanas, y aun en las Sagradas vemos prevenidas con señales las calamidades futuras, ò para dar lugar à la emienda, ò para mayor justificacion del castigo.

Escriben algunos que entre los despojos del campo de los Godos se hallaron los vasos del templo de Hierusalem, traidos à Roma, y hurtados en aquel saco, permitiendo la divina

46. Engolisma, quæ Gothorum præsidio tenebatur, secundum prælium in Francorum potestatem venit, murorum parte repente cadente ob vetustatem.

Mar. de reb. Hisp. lib. 5. *c.* 6.

47. Gothi qui prælio abfuerunt, ausi fortunã prælij tentare, tanta cæde victi sunt, ut is locus campus Atianus etiã nunc vocetur.

Vas. Hisp. Chron.

48. Regnumque ejus à Ligeri fluvio, & Rhodano per mare Tyrrhenum, & montes Pirænæos usque Oceanum mare abstulit, quod hodieque ditione cõdigna permanet ad Regnum Francorum.

Idac. Chron. lib. 2.

49. Anno II. Anthemij in medio Tolosæ civitatis sanguis erupit de terra, & tota die fluxit; significans Gothorum dominationem sublatam Francorũ adveniente Regno.

Idac. Chron. lib. 2

vina Justiçia, que se redimiesen con la sangre de los mismos Godos; pero no es verisimil, que los llevasen à campaña, y asi tengo por mas cierto, que los hallaron en Tolosa, 50 Corte de Alarico, aunque Procopio escritor muy vezino à aquellos tiempos, que cuenta diferentemẽte el suceso desta guerra, afirma que aquellos vasos, y todas las riquezas de Alarico estavan en la Ciudad de Carcasona, 51 la qual no cayò en manos de Clodoveo, porque Theodorico Rey de Italia la socorriò.

Reynò Alarico veynte, y tres años, y en el penultimo avia hecho recopilar, y promulgar el Codigo del Emperador Theodosio, 52 valiendose de la industria de su Cõsejero, ò Canciller Avian. 53 Movióse à ello, porque viendo, que los Romanos reducidos à su obediencia, no podian sufrir, que los governase por las cóstumbres, y estilos barvaros de los Godos, juzgò por conveniente mantenellos quietos cõ sus mismas leyes, dispuestas à su modo, 54 conque los tuvo satisfechos, porque conservandose con ellos la Magestad del derecho Romano, les parezia, que conserbavan su libertad, atencion digna de un Principe prudente, y politico, governar à cada una de las Naciones con sus mismos fueros, como se goviernan los caballos con sus bocados propios. Por esta razon dió à los Godos otras leyes conformes à sus ritos, y Naturaleza. Estas fueron por escrito, conque algunos Autores le atribuyen la gloria de aver sido el primer Legislador, y no (como emos dicho.) su Padre Eurico, que las promulgó, y que se governaron hasta alli los Godos por las costũbres, y estilos antiguos, 55 conservados de Padres à Hijos, de cuyas leyes, y de las, que despues promulgaron sus Sucesores, se formò el volumen del Fuerojuzgo, donde todas estan escritas en lengua Latina, aunque corrompida, y ninguna en la Gothica, ni en otra, lo qual me da ocasion à disputar aqui del principio de la légua Castellana, como punto esencial desta historia.

Poblada España por Tubal, quinto hijo de Japhet, y Nieto de Noe, 56 se estendiò por ella su descendençia, usando de la lengua, que le avia cavido en la division dellas, causada de la sobervia fabrica de la torre de Babel. 57 Qual aya sido, no se puede averiguar con certeza, porque sibié, como dize el Abulense, usó Tubal de solo un lenguaje, y este fué el prinçipal en España, vinieron con el otras naciones de diferétes lenguas, 58 y asi de aquella, como destas se formarian otras, como à sucedido en todas partes, las quales con el tiẽpo serian diversas, porque muda las lenguas la diferencia de la Religiõ, y de los dominios, la division de las Provincias con los montes, y rios, la confinanza con otras

50. Clodoveus verò apud Burdegalensem hiemem agens, cunctos thesauros Alarici à Tholosa auferens, Eugolismam venit.

Greg. Tur. Hist. Franc. lib. 2. *c.* 37.

51. Charchasonem Urbem celerrimè obsident, ut in qua abditas esse Regias opes acceperant, quas Alaricus quondã Senior, cum Romam cepisset, abstulerat. In his ferunt Salomonis fuisse pretiosissimam supellectilem, & aspectu dignissimam, ut quam ingentis pretij gemmis ornatam ex Hierosolymis dicunt advexisse quondam Romanos.

Procop. de bello Goth. lib. 1.

Ant. Bonfin. rer. Vng. Dec. 1. *lib.* 13.

52. Theodosij Imperatoris Codicem, qui extat, in compendium relatum, tertiò Nonas Februarij edidit.

Carol. Sigon. de occ. Imp. l. 16.

53. Avianus vir spectabilis ex præceptione domini nostri gloriosissimi Alarici Regis hunc Codicem de Theodosianis legibus, atque sententiis juris, vel diversis libris electum Aduris anno vigesimo secundo eo regnante edidi, atque subscripsi. Recognovimus, Data sub die quarto Nonas Februarij, anno vigesimo secundo Alarici Regis, Tolosæ.

subscr. Avian. decret. Alar.

Baron ann. 506. 11.

54. Is cum Romanos, quos armis subegerat, præterquàm quod legibus Gothorum obligari se molestè ferrent, cæterùm dicto obedientes cerneret, alias leges Gothis dedit, alias ex Romanorum libris suo tamen arbitrio decerpi, quibus inter se Romani uterentur, facilè passus est.

Iac. Cuiac. epist. ad Æmar. Rano.

55. Anteà institutis more majorum firmatis vitam bello, paceque gubernare soliti erant. Ad Alarici leges cum consequentes Reges pleraque alias adjecissent, illud volumẽ conflatum est, quod Forum judicum vulgò ab Hispanis nuncupatur.

Mar. de reb. Hisp. lib. 5. *c.* 6.

56. Thubal filius Japhet, Nepos Noe venit in Hispaniam, primusque eam habitavit post diluvium.

Ioan. Vas. Hisp. Chron. c. 10.

57. Quisquis igitur ille fuerit, qui in Hispanum orbem è turri Babilonica se primùm contulit, idem profectò unum secum attulit è septuaginta duobus idioma, quæ in illius novæ civitatis erectione Deus Opt. Max. turrim instruentibus impertivit.

Marian. Sicul. de reb. Hisp. lib. 5.

58. Quia tubal unicum idioma habuit, unicam gentem nominavit, cum dicatur de omnibus istis Geneseos 10. Quod omnes in suis linguis fuerunt, id est, quilibet habuit unũ idioma distinctum ab alio; & tamen in Hispania fuerunt multæ linguæ à principio, & sunt : ideò quod non solus Tubal terram istam habitaret, sed aliæ gentes cum eo venirent.

Abulens. Paralip. l. 1. *c.* 1. *q.* 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Naciones, la conſtitucion de los climas, que diferençian las pronunciaciones, la influençia de los aſtros, que van alternando las coſas inferiores, y tambien nueſtra inconſtançia, pues como mudamos los trajes, y las coſtumbres, aſi tambien los lenguajes. Si en alguna parte ſe conſervò mas aquel primer lenguaje de Tubal, es de creer, que en Cantabria.[59]

59. Apud Vascones tamen, & Cantabros eandē illius idiomatis formam abſque mutatione ulla perſeveraſſe.
Marian. Sicul. de reb. Hiſp. lib. 5.
Marian. de reb. Hiſp. l. 1. c. 5.

Paſaron deſpues à Eſpaña los Rodos, los Celtas, los Phenicios, los Carthagineſes, y otras Naciones, llevadas de la cudiçia de ſus riquezas, y alli con pretexto del comercio aſentaron ſus fatorias, y deſpues ſu Imperio, conque ſe multiplicaron tanto las lenguas, que Luitprando refiere, que en tiempo de Auguſto, y de Tiberio avia en Eſpaña diez diverſas,[60] conque ſeria fuerza, que los Naturales por la neceſidad del comerçio, y por la liſonja al que domina, ſe procuraſen acomodar al lenguaje de los Eſtrangeros, y eſtos al de la tierra, para dejarſe amar, y poder mejor contratar con ellos,[61] meſclando con los vocablos propios otros eſtrangeros, dedonde reſultaria una como tercera lengua en cada parte, cōfundiendoſe cada una. mas con las guerras entre los Carthagineſes, y Romanos, haſtaque eſtos deſpues de caſi trecientos años ſe apoderaron de toda Eſpaña, excepta Vizcaya, y alguna parte de Aſturias, que ò no ſe dejaron poner el yugo, ò le ſufrieron poco tiempo, y como por razon de Eſtado (ſi ya no fué por inſpiracion divina, paraque mas facilmente ſe eſtendieſe la verdad Evangelica,[62]) procuravan, que todo el Mundo fueſe Romano, no ſolo en la unidad del Imperio, ſino tambien en la conformidad de las Lenguas, reduziendolas todas à la Latina,[63] puſieron gran cuidado, en que los Eſpañoles uſaſen della, lo qual ſe conſiguió por medio de las Colonias, y Tribunales, que con eſte diſinio fundaron: por la comunicaçion de caſi treçientos años: por aver militado gran numero de Eſpañoles debajo de ſus banderas, y porque los que ſe rinden à las armas del Vencedor, ſe rinden tambien à ſu eſtilo, y lenguaje. Pero aunque algunos nacidos en las Colonias, y Cortes de los Romanos hablarian, y pronunciarian, como ellos,[64] los demas que bivian remotos, uſarian de un Lenguaje compueſto de diverſos, pero mas que de todos del Latino,[65] tomando de la formacion, y la mayor parte de las vozes, aunque algo corrompidas, y cō diferente pronunciacion. Eſta pues fué la lengua Caſtellana, que ya no ſe podia llamar Latina, como la campana formada de varios metales no puede llamarſe cobre, aunque conſte mas del, que de todos los demas, pues aun el Latin, que uſavan los Romanos, no era puro, aviendoſe mudado con la declinacion del Imperio, y con el trato de diverſas Naciones, ſibien haſta oy ſe llama Romanze.[66]

60. In eo tempore fuerunt in Hiſpaniâ decem linguæ, ut ſub Auguſto, & Tiberio: I. Vetus Hiſpana, II. Cantabrica, III. Græca, IV. Latina, V. Arabica, VI. Kaldæa, VII. Hebræa, VIII. Celtiberica, IX. Valentina, X. Cathalaunica: de quibus in III. lib. Strabo, ubi docet, plures fuiſſe litterarum formas & linguas in Hiſpaniis.
Luitpran. Chron. an. 690.
Lauren. Rami. in not. Luitp. 153.

61. Linguarum diverſitas hominē alienat abhomine.
D. Auguſt. lib. 19. c. 7. de civit. Dei.

62. Quia tunc reddam populis labium electum, ut invocent omnes nomen Domini, & ſerviant ei humero uno.
Sophon. c. 3. 9.

63. At enim opera data eſt, ut imperioſa Civitas nō ſolùm jugum, verùm etiam linguam ſuam, domitis gentibus per pacem ſocietatis imponeret.
S. Aug. lib. 19. c. 7. de Civit. Dei.

64. Abiêre tandem in Romanorū mores Luſitani, & civilitatem, linguamq; Latinam, ſicut & Turdetani, accepêre.
And. Reſend l. 3. antiq. Luſit.

65. Quam vulgò homines Caſtellanam vocant, ex multarum colluvione, ac præſertim ex Latinæ degenerantis corruptione conflatam.
Mar. de reb. Hiſp. lib. 1. c. 5.

66. Sermo verò quo nunc utuntur Hiſpani, Latinus eſt, quem à Romanis acceperunt, ideoque Romancium vocant, qui propter adventum Barbarorum aliquantulum degeneravit à lingua Latina.
Luc. Marin. Sic. de reb. Hiſp. l. 5.

67. Quod ſi neque Gothi, neque Mauri barbaræ gētes in Hiſpaniam veniſſent, tam Latinus eſſet nunc Hiſpanorum ſermo, quàm fuit Romanorum tempore Martij Tullii.
Luc. Marin. Sic. de reb. Hiſp. lib. 5.

68. A multis ſeculis jam deſijt in Hiſpania Latina lingua eſſe vulgaris. Nam antè CIOC. annos ſeparata fuit à Romano Imperio, & ſubjecta partim Gothis, partim Mauris, qui novam linguam ſine dubio invexerunt.
Bellarm. Tom. 1. l. 2. de verb. Dei. c. 15.

69. Quodā tempore Felicis martyris baſilica à furibus eſt effracta. Hic verò martyr in Gerunda Hiſpaniæ paſſus eſt Urbe. Fur verò apprehenſis palliis ſericis textis auro, monilibuſque exornatis cum reliquis ornamentis abſceſſit. Quo eunte conjungitur ei homo ignotus, interrogans, quò pergeret; Cui ille reſpondit, ſi ſermo meus occuleretur tecum, oſtenderem tibi theſaurū magnum. Et ille, oſtende, ait, quæ volueris, totis à me obtegitur viribus. At ille oſtendit ei ſpecies illas, dicens, ſi in aliis hæc regionibus venundantur, utrique nōſtrûm magnum inferunt lucrum. Et ille, ego ſum, inquit, homo, cui in diverſis regionibus multi habētur amici, & eſt mihi domus magna, atque ſecreta: ſi hæc in ea poſueris, deinceps cum libuerit, venundabis. Et precedens ſequebatur homo cum ſarcina, putās ſe ad aliam duci Urbem: concluſerat enim Deus oculos ejus, & non cognoſcebat, quia per viam, quā venerat, regrediebatur. Quid multa? pervenitur ad baſilicam Sancti, & ait ad eū vir, Ecce domum de quâ locutus ſum tibi? ingredere & depone ſarcinā tuā. Ille quoq; ingreſſus eſt; verùm ubi depoſitâ ſarcinâ cœpit adſpiçere, ad ſe reverſus, cognovit baſilicam Sancti, de qua res illas abſtulerat: vir autem jam receſſerat ab eo. Et ſic cuncta quæ cum viro illo geſſerat, populis enarravit: unde indubitatum eſt ipſum ei Martyrem beatum apparuiſſe.
Greg. Turon. mirac. lib. 1.

por aver militado mucho tiēpo en Italia contra los Romanos, donde ſucediò lo miſmo à la lengua Toſcana, hermana de la Caſtellana. A eſto ſe movieron los Godos, por facilitar ſus conquiſtas, y porque como Emulos de los Romanos, que procuraron ſucedelles en el dominio univerſal del Mundo, los imitavan en todo. Debelados deſpues los Godos, y introducido el Imperio de los Arabes en Eſpaña, ſe acabò de corromper la Lengua Caſtellana, degenerando mucho de la Latina[68] (ſibien ninguna es mas ſemejante à ella) haſtaque el Rey Don Alonſo el Sabio la iluſtrò (como diremos) en aquella obra Heroica de las Partidas, moſtrando, que era capaz de la Juriſprudencia, y de las demas ſciencias.

Deſpues ſe à ido puliendo, y ampliando mucho con nuevas vozes, aunq; debieramos aver conſervado muchas de las antiguas, graves, y ſignificativas, pero con el aumento, y grandeza de las Monarquias no menos ſe eſtragan las Lenguas, que las coſtumbres.

Antes de ſalir de la Hiſtoria del Rey Alariço, me à parecido obligacion referir dos milagros, que en el tiempo de ſu Reynado ſucedieron, pues San Gregorio Obiſpo de Turs en Francia, ſiendo autor eſtrangero, y de aquella edad, los eſcribe.[69]

Entrò de noche un Ladron en la Igleſia de S. Feliz Martir en Girona, y robò algunos ornamentos de ſeda, y oro, y otras Ioyas de valor, y llevandolas, ſe le preſentò un hombre no conocido, què le preguntó donde iva, y que llebava: el Ladron turbado le deſcubrió lo que llebava, ó porque es medroſo el delito, ò por tener compañero, para dar cobro del hurto, ofreçiendole partir con el, ſi le guardaſe ſecreto, y le ayudaſe à llevar aquellas coſas, à vender à otra parte. Prometióle el hōbre ſu aſiſtençia, y ſecreto, diciendole, que en todas partes tenia amigos, y confidentes, y una caſa grande, donde podria tenellas ocultas, y vendellas. Con eſte acuerdo le ſiguiò el Ladron, creyendo, que le ſacava de la Ciudad; tan cerrados le tenia Dios, ò ſu mala conſciençia los ojos, pero le bolviò à la miſma Igleſia, y entrando en ella, le dijo, *eſta es la caſa, pon en ella eſos ornamentos, y joyas*, con lo qual ſe deſapareçiò. Reconoçió el Ladron la Igleſia, y viendoſe ſin el Compañero, quedó confuſo, y arrepentido del hurto con los aviſos que le dava ſu culpa, de que avia fido obra de Dios, y para mayor gloria ſuya, y de San Feliz (que piadoſamente ſe cree aver fido el hombre, que ſe le apareçió) refirió deſpues publicamente el ſuceſo, en que es muy de conſiderar, quan à fabor de la hidalguia del Santo le obrò Dios, pues ſin ofenſa del Ladron recobrò el robo.

El otro milagro fué,[70] que ſintiendo mucho el Rey Alarico, que el edifiçio de una Igleſia alta, puеſta en frente de ſu palaçio, donde ſe benerava una reliquia del miſmo Santo, le quitaſe la viſta à un lugar ameno, llamado Liguria, lo confiriò con Leon, Miniſtro ſuyo, el qual le facilitò el abajar la Igleſia, y encargado por orden del Rey de la execuciō, la intentò, pero apenas empezaron los oficiales à derribar la Igleſia, quando quedò ciego Leon, pena bien merecida en quien liſonjero reſpetò mas los antojos del Rey, que la caſa de Dios. Quedò caſtigado el conſejo, y no el mandato, porque en los pecados de los

70. Hujus reliquiæ apud Narbonenſem baſilicam retinentur. Sed cū hujus ædis altitudo, ne Liguria, quod eſt locus amœniſſimus, à palatio Regis cerneretur, arceret, contulit hæc cū Leone Cōſiliario Rex Alaricus. Qui ait, Deponatur ex hoc ædificio una ſtructuræ machina: & Rex quæ placuerit, liberius contemplabitur. Et ſtatim vocatis operariis, idem Conſiliarius humiliavit baſilicam Sancti ædificiis, nō meritis. Sed ille protinùs lumine caruit oculorum.
Greg. Turon. mirac. lib. 1.

Principes tienen los Miniſtros mas parte, que ellos miſmos.

Geſaleyco nono Rey de los Godos en Eſpaña.

Amalarico decimo Rey de los Godos en Eſpaña.

Cap. Decimo.

ES la Minoridad de un Principe la mayor deſdicha de ſu Reyno, porque la tutela de la Madre es flaca por la fragilidad del ſexô, la de los Parientes peligroſa, por la ambicion de dominar, la de los Subditos deſacreditada, por la igualdad con los demas, y reducido à muchos el govierno, cae la Monarquia en los inconvenientes de la Ariſtocraçia, y como el Reyno eſtava antes acoſtumbrado à una rienda, no puede ſufrir muchas. Dedonde nazen las parcialidades, y guerras civiles, en las quales es arbitro, quien govierna las armas, ó el Confinante mas poderoſo, llamado de una de las partes, conque corre evidente peligro la vida, y la Corona del Principe Menor. Deſto nos dan funeſtos exemplos las hiſtorias, y ſe reconoçió en Amalarico, al qual por muerte de ſu Padre Alarico perteneçia el Reyno de Eſpaña, pero ſiendo niño de cinco años, diò ſu minoridad ocaſion, à que Geſaleyco ſu hermano ſe levantaſe con las Provinçias de Eſpaña, haziendoſe eligir Rey. Tiempo era en que la neceſidad obligava à buſcar Rey, que pudieſe luego oponerſe à Clodoveo, y recobrar la Gallia Gothica, pero ni las partes del Sujeto, ni ſu nacimiento eran apropoſito, porque ſibien era Geſaleyco hijo del Rey Alarico, le avia tenido en una manceba, [1] y en ſu perſona no avia virtud, ni valor, que pudieſen mantener el Ceptro. Su mucha cobardia le hazia cruel, y la crueldad aborrecido. Llegò el aviſo deſta tyrania à Theodorico Rey de Italia, y en lo intimo de ſu pecho, ſe holgó del caſo, porque dava ocaſion à los aumentos de ſu grandeza, governandoſe mas por dictamenes, que por afectos, y obligaciones de ſangre como ſe eſperimentò en las dos guerras referidas de ſus Yernos los Reyes Gundibaldo, y Alarico, aviendoſe coligado con Clodoveo, para juntar las armas, y dividirſe la Borgoña, en que anduvo tan aſtuto, que ordenò à ſus Cabos, que marchaſen de eſpacio, y que entraſen en Borgoña, quando vieſen vitorioſo à Clodoveo, [2] para gozar de la parte de la diviſiõ, ſin deshazer ſus fuerzas, las quales reſerbava, para ſer arbitro en la guerra de la Gallia Gothica, dõde tãbié las tuvo ſuſpẽſas, ſin ſocorrer à tiempo à Alarico. Pero quando le vió muerto, y deſpojado del Reyno à ſu Nieto Amalarico, conſiderò, que no le convenia dejar, que de todo punto ſe perdieſe la ſucesion de ſu miſma ſangre, y el poder de la Caſa de los Viſigodos en Eſpaña, que tanto aſegurava la ſuya, y que ſe le ofrecia buen pretexto, para mantenella, y para aumentar la grandeza de ſu Ceptro con los Eſtados deſpojados de ſu Nieto à titulo del derecho de las armas. Con eſtos fines embió luego al Conde de los Gepidas. Iba con un grueſo exercito, para librar à Carcaſona del

1. Geſelicus ſuperioris Regis ex concubina filius Narbonæ Princeps efficitur, & regnavit annos quatuor, ſicut genere viliſſimus, ita ij felicitate & infamia ſummus.
S. Iſidor. Chron. Goth.

2. Germanis igitur ingentibus copiis pro initis invicem cum Gothis conventionibus, adverſus Burgundiones, jã prodeuntibus, Theodoricus verbis quidem ad expeditionem ſe præparare, de induſtria tamẽ tempus in belli eventum extrahere, futuram fortunam operiẽdo, vix tandem exercitibus miſſis, Præfectis imperat, iter ut ſegniter facerent. Proinde ſi Francos victoriam retuliſſe acceperint, tunc prorſus iter accelerarent; ſin verò adverſi quippiam his accidiſſe didicerint, haud quaquàm ultra progrederentur.
Procop. de bello Gothor. lib. 1.





Universidad de Deusto
Biblioteca

del cerco, que le tenia pueſto Theodorico, hijo de Clodoveo, [3] y para recobrar la Gallia Gothica, donde con el miſmo hecho diò motivos à las ſoſpechas de ſu tyrania, porque en las Ciudades, que ſe iban recobrando, en lugar de los Viſigodos quedavan por preſidio los Oſtrogodos, [4] como ſucediò en Arles, y en ninguno de los deſpachos, y ordenes, que (como diremos) dió para el govierno de las Provincias conquiſtadas, ſe haze mencion de Amalarico, ni ſe mantenian en ſu nombre, antes las gobernava, como Señor abſoluto, manteniendolas, mientras biviò, [5] y dejando à ſu Nieto las Provincias de Eſpaña, donde no podia valelle el derecho de las armas. Tambien le diò à Gaſcuña, por tener ſus confines comunes con Eſpaña, en que ſe conoze, que es mas poderoſa en los Principes la conveniencia, que la ſangre, la Razon de eſtado, que la Juſticia, y que no menos ſe debe rezelar de ſus armas auxiliares, que de las enemigas.

Aviendo pues el Conde Iba juntado à ſus fuerzas las reliquias de los Godos, y Eſpañoles derrotados en la batalla paſada, libró del cerco la ciudad de Carcaſona. [6] Venciò à los Franzeſes en una batalla tan ſangrienta, que murieron en ella caſi treinta mil. [7] Se apoderò de la Provenza, y recuperò la Aquitania, y la Gaſcuña. Todo ſucedia felizmente al Rey Theodorico, no ſolamẽte lo que obrava por ſu miſma perſona, ſino tãbien por ſus Miniſtros. Eſto ſe debe atribuir à ſu buena eleccion, porque aviendo ocupado à Italia, hizo grandes conquiſtas por medio de ſus Generales, [8] aviendole ſalido todos fieles; coſa raras vezes viſta en aquellos tiempos, y poco ſegura, quando ay ocaſiones, en que ſe puede trocar en Ceptro la eſpada.

Conſideró Gundibaldo Rey de Borgoña la turbaciõ preſente de las coſas, y que entre Tyranos era mejor aſegurar los Eſtados propios con la uſurpacion de los agenos, creziendo en potencia, que eſperar la invaſion. Con eſte fin recogiò ſus fuerzas, y ocupò con ellas a Narbona. [9] Temió Geſaleyco à ſu miſma conſciencia, y al odio de los ſuyos, no menos que al valor, y vitorias de Theodorico. Davale cuidado el rompimiento cõ Gundibaldo, y deſeſperado de poder ſuſtentar la Corona ſin agenas aſiſtencias, ſe retirò à Barcelona, y deſpues à Africa, para valerſe de los Vandalos, y aunque muchos Hiſtoriadores refieren, que no hallò en ellos el ſocorro, que ſe avia prometido, [10] lo mas cierto es, que el Rey Traſamundo, caſado con Amalafreda hermana de Theodorico, atento mas à la Razon de eſtado, que al Parenteſco, le pareció conveniente tener ocupada en las Gallias con guerras la potencia de Theodorico. [11] formidable

3. Theodoricus Oſtrogothorum, & Italiæ Rex contra Francos, ad ulciſcendã generis ſui necem, octoginta armatorũ millia miſit duce Iba (Helbanẽ alij vocant) Gepidarum Comite, qui Gothis conjuncti, victoria poriti ſunt: Francorum viginti millia, & eo amplius deſiderata.
Ioan. Vaſ. Hiſp. Chron. an. 510.

4. Francis ab Arelatis obſidione cedẽtibus, Urbs longam perpeſſa famem in Theodorici poteſtatem conceſſit, & pro Wiſigothis Oſtrogothos accepit.
Carol. Sigon. de occ. Imp. l. 16.

5. Præfectiſque, & maximis copiis continenter in Gallias, & Hiſpanias miſſis, Imperium ipſe re, ac factis adminiſtrando tenebat. Idque ut ſibi perpetuò ſtabiliret, providẽs, earum Provinciarũ Principes juſſit vectigal ut ſibi deferrent. Quo opportunè accepto, ne avaritiæ videretur intentus, Gothorum, Viſigothorumque exercitibus munera in annos ſingulos mittere, eorumque ſibi animos conciliare.
In Fragm. de morib. & geſt. Vet. Franc.

6. Theodorico deinde cum Gothorum exercitu adventante, trepidantes Germani, *ſcilicet Franci*, obſidionem Carchaſonæ ſolverunt.
Procop. de bello Gothic. lib. 1.

7. Non minus trophæũ de Francis per Hibbam ſuum Comitem in Galliis acquiſivit, plus triginta millibus Francorum in prælio cæſis.
Iornand. de reb. Get. Caſſiod. in Chron. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 510. *Bonfin. rer. Vng. Dec.* 1. *lib.* 7.

8. Tanta fuit eo tempore Theodorici fortuna, ut quamvis Regnum propagatis affinitatibus munitum habuiſſet, ſuorum tamen Ducum omnis expeditio delegata ſuccederet.
Bonfin. rer. Vng. Dec. 1. *l.* 7.

9. Denique dum eadem Civitas à Gundebaldo Burgundionum Rege direpta fuiſſet, iſte cum multis cum dedecore, & cum magna ſuorum clade apud Barcinonem ſe contulit. Ibi moratus, quouſque Regni faſcibus à Theodorico fugæ ignominiâ privaretur.
S. Iſidor. Chron. Goth. Roder. Tolet. de reb. Hiſp. l. 2. *c.* 11. *Vaſ. Hiſp. Chron. ann.* 511.

10. Inde profectus ad Africam Wandalorum ſuffragium poſcit, quo in Regnum poſſet reſtitui. Qui dum non impetraſſet auxilium, mox de Africa rediens, ob metum Theodorici Regis Aquitaniam petiit.
S. Iſidor. Chron. Goth. Roder. Tol. de reb. Hiſp. l. 2. *c.* 12.

11. Thraſimundus Vãdalorum Rex, tametſi Theodorici ſororem in conjugio haberet, profugi hominis fortunam miſeratus, an ægrè ferens novi Regni acceſſione Theodorici, qui jam dudum eſſe cœperat formidabilis, potentiam augeri: benignè acceptum, atque pecuniâ adjutum, ut Theodorici litteræ declarant, eam injuriam cum Vandalo expoſtulantis, in Galliam remiſit.
Mar. de reb. Hiſp. lib. 5. *c.* 7.

12. Quamvis à diversis Regibus expetiti pro solidanda concordiâ, aut neptes dedimus, aut filias, Deo nobis inspirante, cõjunximus: nulli tamen æstimamus nos aliquid simile contulisse, quàm quod germanam nostrã generis Amali singulare præconiũ, vestrum fecimus esse conjugium: fœminam prudentiæ vestræ parem, quæ non tantùm reverenda Regno, quantùm mirabilis possit esse consilio. Sed stupeo vos iis beneficiis obligatos, Gisolecum, qui nostris inimicis, dum à nobis foveretur, adjunctus est, in vestram defensionem sic fuisse susceptum, ut qui ad vos viribus destiturus, privatusque fortunis venerat, subita pecuniæ ubertate completus, ad gentes exteras probetur transmissus: qui quamvis, Deo juvante, lædere nil possit, tamen animum vestræ cogitationis aperuit. Quid expectent extraneorum jura, si sic meretur affinitas? Nam si causâ misericordiæ susceptus est in Regno vestro, teneri debuit; si nostri propter expulsus est, non oportuerat cum divitiis ad aliena Regna transmitti, quæ ne vobis redderentur infesta, nostra fecerunt absolutè certamina. Ubi est quod tãta electione saginatus, alios solebas docere de moribus? Hoc si voluisses cum Sorore nostrâ tractare, utique vobis non potuisset accidere. Quia nec fratrem permiserat lædi, nec maritum fecerat in rebus talibus inveniri. Atque ideò

ble ya à todos los Principes, sin dar lugar à que cayese en sus sienes la Corona de los Godos, conque seria peligroso Vecino en España, y que era mas segura razon de Estado, interponer en medio un Rey, hechura suya, manteniendo asi balanzadas las potencias.

Con este designio recogiò en su Reyno à Gesaleyco, para assistille à recobrar el de España, y porque esto no se podia hazer, dandole Gente, sin que lo penetrase, y se ofendiese Theodorico, ni le convenia, que la diversion se hiziese por aquella parte de España, porque el fuego de la guerra vecina se enciende facilmente en los confines, le assistiò con grandes sumas de dinero, paraque levantase un exercito en Francia, conque recobrase su Reyno, en que es verisimil, que concurririan las instancias, y los deseos de aquellos Reyes, temiendo, que serian despojos de Theodorico, si sus Reynos tuviesen por terminos cõtinuados desde el Rhodano al uno, y otro mar, Mediterraneo, y Occeano. Este socorro no pudo ser muy secreto, porque los de dinero pasan por diversas manos, y aviendolo entendido Theodorico, escribió esta carta à Trasamundo, la qual oy se conserva, aunque en estilo tan aspero, y cerrado, ó por injuria de la pluma, o por la ignorancia de aquellos tiempos, que à sido forzoso atender mas en la traduciõ al sentido, que à las palabras. Su tenor es el siguiente. 12

Aunque requiridos de diversos Reyes les emos dado (no sin inspiracion divina) à nuestras Hijas, y Nietas por Mugeres, para afirmar, y unir los vinculos de la concordia. Con ninguno emos hecho mas, que con vos, aviendo os dado en matrimonio à nuestra Hermana, gloria, y unica, alabanza de la Real prosapia de los Amalos, de no desigual prudencia à la vuestra, cuyo respeto puede tener en reverencia ese Reyno, y cuyo maravilloso consejo puede ayudar al govierno del, y asi estraño mucho, que quien se halla obligado con semejantes prendas, y beneficios, aya recibido debajo de su protecçion à Gesaleyco, confederado con nuestros Enemigos, y ingrato à nuestros favores, y que aviendo llegado à vuestra presençia destituido de fuerzas, y privado de los bienes de fortuna, le ayais dado (come nos consta) numerosas assistencias de dinero, embiandole à Naciones estrangeras, donde levante gente contra nosotros, y sibien esperamos en el favor de Dios, que no podra ofendernos, llegamos à sentir el aver conocido vuestro animo. Que se podra esperar de la correspondencia de los Estraños, si esto sucede entre los Parientes? donde la compasion (aunque tan propia de los Principes) no puede ser escusa, porque bastava averle recogido en el Reyno, y quando en contemplaçion nuestra le quisiesedes echar del, no debia ser con socorros de dinero, para pasar à Reynos estraños, à los quales, emos divertido con las armas, paraque no infestasen el vuestro. En esto se echa menos aquella correspondençia, que predicais à los demas. Yo creo, que si esta resolucion se uviera consultado con nuestra Hermana, no avria llegado à execuçion, porque ni consentiria en la ofensa de su Hermano, ni en que su Marido faltase à sus obligaciones. Por tanto nos à parecido conveniente, embiaros nuestros Embaxadores, paraque despues de averos saludado de nuestra parte con el honor, que se debe, os pidan, que retracteis lo hecho sin dar ocasion à que la ofensa al Parentesco obligue à alguna demostracion, que rompa entre nosotros la paz, porque duele mucho la injuria, que se recibe impensadamente, y mas quando viene el engaño, de quien se esperava el socorro. Lo demas entendereis de nuestros Embaxadores, prometiendonos,

per illum, & illum Legatos nostros salutantes honorificentia competẽti, petimus, ut hanc Injustitiam deliberatio vestrã pertractet: ne Parentum vestrorum animus evidentibus causis excitatus cogitet aliquid rẽtare, quod pacem videatur irrumpere. Graviter siquidem dolet injuria, quæ contigerit insperata, & si inde proveniat dolus, unde credebatur auxilium. Quædã verò per harum portitores verbo vobis insinuanda commisimus: ut æstimantes omnia, quid fieri in tanta causa oporteat, providentia vestra reponat. Quia non est leve, prudentes viros in pacis constituta peccare.
Cass. Variar. lib. 5. epist. 43.

tiendonos, que en esto pondra vuestra prudencia el remedio conveniente, no siendo ligera cosa el contravenir à las capitulaciones de la paz los Hombres prudentes.

A esta Embajada respondiò con otra el Rey Trasamundo, dispuesta con tal arte, que sin confesar la accion, la escusava, y para quietar mas à Theodorico, le embió un rico presente. No se halla esta carta, pero por la respuesta de Theodorico, y por otras conjecturas se infiere, que seria en esta sustancia.

La indignacion de la ofensa aprehendida, ò Poderoso Rey, escribiò vuestra carta, y la dictò el afecto de Hermano, pues descubriendome vuestro pecho ofendido, dais lugar, à que pueda curar sus heridas, porque el que representa sus quejas, muestra desear la satisfacion. Yo con la misma ingenuidad os referirè el hecho, haziendo os juez de la causa.

Gesaleyco se aparecio en esta Corte tan derrepente, que primero vi su presençia, que supiese su llegada. Representòme las causas que movierõ à los Godos à eligille Rey. Que no pudo escusarse, porque aquella Gente no es menos feroz con los que elige para Reyes, que con sus Enemigos. Que el caso mismo le avia traido à mis manos, esperando, que su confianza, y la Clemencia con un Rey huesped, obraria mas en mi, que las obligaciones de Parentesco con vuestra Casa. Turbòme mucho el Empeño, dudose en la resoluçion, que tomaria. Si le consentia detenerse en mi Reyno, me hazia complice de su Culpa, y animava el partido de los que tuvieron parte en su elecçion. Si le hazia prender, ò matar, ofendia à la proteccion, que deben tener los Reyes de los que voluntariamente se valen della, y ofendia tambien à la grandeza de vuestro poder, que no necesita de venganzas agenas. Con razon podria decir el Mundo, que Africa no menos criava veneno en los Hombres, que en las Fieras, y que eran inhospitales sus desiertos arenosos. Quien no creeria, que avia sido traza concertada entre ambos, para prendelle? En esta duda me resolvi à dalle libre el pasaje, y assistencias, conque pudiese hazelle, porque quien entrò Rey en mi Palacio, no saliese mendigo del. Pienso, que si uviera cõsultado cõ vos el caso, me avria aconsejado lo mismo vuestro generoso animo. Ocasiones se an ofrecido en vuestro glorioso Reynado, en las quales nos aveis enseñado à obrar asi con los Afligidos. Espero, que no juzgareis esta causa por los dictamenes vulgares de la pasion, sino por los heroicos de la Magestad. Lo demas os diran mis Embajadores, los quales os presentaran de mi parte algunas cosas de mi recamara, no en recompensa, sino en señal de mi afecto, pues os trato, como se suele tratar à Dios, cuyas iras se aplacan con victimas, y dones, no tanto porque sean satisfacion de la culpa, quanto porque son demostraciones de una voluntad rendida.

Admitiò Theodorico la escusa, no porque la tuviese por legitima, sino porque el dalla, es parte de satisfacion, y porque los Principes prudentes la admiten, para desempeñarse de los agrabios, que sin grave peligro no pueden vengar con la espada, y respondiò à la Embajada de Trasamundo en esta conformidad. 13

Aveis mostrado, ò prudentisimo entre los Reyes, que puede el Consejo de los Sabios hallar remedio à los errores, ya sucedidos, y que no amais la pertinacia, vicio propio de los Hombres irracionales, aviendome obligado mucho cõ la pronteza en tomar mejor resolucion, porque quando un Rey dà satisfacion, ablanda lo mas duro, siendo en ellos no menos glorioſa la Humildad, que odiosa en los Plebeyos la Sobervia. Nosotros nos aviamos quejado de vos, por aver embiado à Gesaleyco à Françia, sospechando, que no era

13. Ostendisti, prudentissime Regum, post erroris eventum sapientibus subvenire posse consiliũ: nec pertinaciæ vitium vos amare, quod brutis hominibus videtur accidere. Obligastis animũ meum, tanta vos in melius celeritate mutando. Nam cum Rex satisfacit, quælibet dura dissolvit: quia sic est in Principibus humilitas glorioſa, quemadmodum in mediocribus odiosa potest esse jactantia. Nuper vobis objecimus Gisoleti quondam Regis dolosa meditatione discessum. Sed vos nobilitatibus vestræ memores, & honoris, actum rei nobis sub veritate declarastis. Unde non fuit vituperabile sic hominem pravis suspicionibus locum dedisse, quantũ glorioſum est, dominantem tam celerimè se potuisse purgare. Ille enim qui minus poterat cogi, animæ non passus est arcana celare. Cui laudi vicissitudinem in qua possumus parte reddentes, synceram purgationem pura mente suscepimus: sed auri transmissi munera non tenemus: ut & ipsi intelligatis causam per Justitiam fuisse motam, quam nulla potuit finire vænalitas. Fecimus utique regalia. Sic non superavimus tyrannicam cupiditatem, sicut & vos vicisse constat errorem. Redeant ad cubiculum vestrum munera, quorum tantum oblatio videtur esse gratissima. Negligant aurum, ubi electum est conscientiæ præmium: patiatur aliquando repulsam, quod semper avaris Regibus imperabat. Eat nunc actus iste per Gentes earum Parentum non excusasse culpam, & læsos animos respuisse pecuniam, Ita quod per bella solebat quæri, amoris studio declaratum est potuisse contemni. Intelligant Parentes tales fuisse, qui studio avaritiæ causas sibi nequiverunt excitare. Omnia siquidem superavit affectus, tunc cœpit petitio magis desinere, quando pulsatus objecta non passus est abnegare. Recipire igitur munera sensibus susceptа, non manibus: suavius nobis fuit ista reddere, quam multò grandia susscepisse. Estote nunc ad similia cauti, ad ventura

sin

Universidad de Deusto
Biblioteca

soliciti ; quia instructus redditur animus in futuris, quando præteritorum commonetur exemplis. Quapropter illo, & illo Legatis vestris redeuntibus, plenissimè reddimus salutationis affectũ, optantes, ut sospitatem vestram divina concedant, cujus nobis animos validissimè cognoscimus esse sociatos.

Cassiod. Variar. l. 5. epist. 44.

sin algun desinio fraudulento. Pero vos acordandoos de vuestra misma generosidad, y reputacion, nos aveis declarado con verdad el hecho, conque no es tan reprehensible, que un Hombre de ocasion à malas sospechas, como glorioso, que un Rey, à quien nadie puede obligar, no aya querido tener cerrado su pecho. Y asi correspondiendo nosotros à accion tan loable, admitimos (en quanto podemos,) con animo puro vuestro sincero descargo, pero no los presentes, paraque se conozca, que esta causa, llevada por justicia, no se terminò con el soborno, en que ambos nos emos governado como Reyes. Nosotros en aver sujetado la tyrania de la Cudicia, y vos en aver vẽcido à vuestro error, y asi buelvo à vuestra recamara esos thesoros, que, aunque tan grandes, estimamos en mas la oferta. Despreciese el oro, donde se tiene por premio la satisfacion del animo, y tal vez reciba la repulsa este metal, que siempre à dominado à los Reyes avarientos, conque se celebrarà entre las Gentes, que el Padre dellas, ni por el dinero escuso la culpa, ni se dió por satisfecho de la ofensa, antes llevado del afecto, despreciò el interes, que se suele procurar con las armas, dando exemplo à los Parientes de aver avido, quien por causa de avaricia no à querido levantar entre ellos diferencias, y que todo lo à vencido el amor, aviendose templado nuestro enojo, luego que os vi confesar ingenuamente el hecho, y asi os remito los dones, recibidos con el animo, ya que no con las manos, asegurandoos, que nos es mas grato el bolverlos, que el acetar otros mayores. Con todo eso os amonestamos, que de aqui adelante esteis advertido en casos semejantes, pues con los exemplos pasados se debe instruir el animo para los futuros, y con esto embiamos despachados à vuestros Embaxadores, saludandoos con todo afecto, y rogando à la divina Magestad, que os conceda cumplida felizidad, como desea quien tiene con fuertes vinculos unido su animo con el vuestro.

Con estas Embajadas quedaron los corazones de ambos Reyes, si no en lo interior, en las apariencias compuestos, porque las sospechas declaradas nunca se curan perfetamente.

Entretanto avia Gesaleyco formado en Francia un exercito, y pasando los Perineos, vino à batalla con los Godos doze millas de Barcelona, dõde fué roto, y retirandose à Francia, no tuvo corazon, para resistir los golpes de su fortuna adversa, y rendido à ella, cayó en tal melancolia, que le quitò la vida, aunque San Isidoro, y otros dizen, que muriò violentamente.[14] Reynò casi quatro años sin gloria, ni sociego; ciega es la ambiciõ humana, que no reconoze los peligros, y calamidades, que asisten à los Ceptros, y Coronas.

Con la muerte de Gesaleyco quedò Theodorico en pacifica posesion de las Gallias, y de Espaũa, adonde dizen muchos, que vino,[15] y le cuentan entre los Reyes della, en que se engañan, porque no ay testimonio en que puedan fundallo, antes se opone à lo verisimil, porque no es de creer, que un Rey, que con la espada avia adquirido el Reyno de Italia, le desamparase en tiempos tan turbados, estando siempre atentos los Emperadores de Oriente à recobralle.

Lo que consta es, que desde Italia gobernava à titulo de Tutor, y con la autoridad de Aguelo las Provincias, que tocavan à su Nieto Amalarico con gran atencion, y justicia, haziendole glorioso la experiencia, prudencia, y pluma de su Canciller, ò Secretario Casiodoro,[16] en quien se hallava un conocimiento universal de las scientias, una pratica, y exnæ Urbis Consul.

14. Ibi anno uno delitescens, Hispaniam reversus ab Ebbane Theudorici Regis duce, duodecimo à Barcinona Urbe milliario, commisso prælio superatus in fugam vertitur, captusque trans fluvium Druentum Galliarum occiditur.

S. Isidor. Chron. Goth.

15. Illud non placet, quod ab Hispanis scriptoribus affirmatur nullius externi hominis testimonio, venisse Theodoricum in Hispaniã. Qui enim tam nobilem profectionẽ silusissent Cassiodorus, aliique singularum Theodorici actionum nobiles scriptores. Omnino ad aniles fabulas ablegãdũ, quamvis à Luca Tudensi affirmatum. Toleti uxorẽ duxisse ex antiquo Hispanorum sanguine, ejus precibus victum veteribus Hispanis reddidisse libertatem. Natum ex his nuptiis Severianum Leandri, & Isidori Patrem, quod neque veritati cõsentaneum est, neque cum ratione temporum convenit.

Io. Mar. Hist. Hisp. lib. 5. c. 6.

S. Idor. Chron. Gothor.

Vas. Hisp. Chron.

Garib. Comp. Hist. Hisp.

16. Cassiodorus Monachus, & Abbas Cœnobij apud Urbem Ravennatensem, vir in divinis scripturis valdè doctus, & in secularibus litteris omnium suo tempore facilè eruditissimus, non minùs sanctitate, quàm scientiã clarissimus effulsit. Hic primùm fuit Cãcellarius Theodorici Regis Italiæ, & Senator Ravennas, ac Romanæ Ecclesiæ.

Ioan. Trit. de Script. Eccles.

17. Siculorum suspicantium mentes ab obstinatione præcipiti deviasti, culpam removens illis, nobis necessitatem subtrahens ultionis. Egit salubris persuasio, quod vehemens poterat emendare districtio. Lucratus es damna Provinciæ, quæ meruit sub devotione nescire.

Cass. Variar lib. 1. epist. 3.

18. Illud tamen maximè desideranter appetimus, ut collegium vestrum ornent lumina dignitatũ: quando decenter augmenta patriæ reddunt, qui aulica potestate creverunt.

Cass. Variar. lib. 1. epist. 4.

19. Demum Galliâ, atque Hispaniâ in suam ditionem adjunctâ, Præfectos, qui utramque aut ordinarent, aut regerẽt, cum litteris misit.

Car. Sig. de occ. Imp. lib. 15.

20. Firmum est judiciũ, cujus tenetur exemplum, nec locus ambiguitati relinquitur, ubi experimenta probabilia suffragantur. Exploravimus efficaciam tuam per diversos industriæ gradus. Sed non imparem meruisti gratiam, variis actionibus equaliter approbatus. Hinc est, quod præsenti tempore in Gallias, nobis Deo auxiliante subjectas, Vicarium te Præfectorum nostra mittit auctoritas. Unde perpende qualia de te videamur habere judicia, quando ad illos populos mitteris corrigendos, quos nostris laudibus specialiter credimus acquisitos. Cara est Principi gloria: & necesse est de illis amplius esse solicitum, unde sibi triumphorum venisse sentit augmentum. Age igitur mandata, si cupis in te proficere nostra judicia: turbulenta nõ ames, avara declina: ut talem te judicẽ Provincia fessa suscipiat, qualem Romanum Principem transmisisse cognoscat. Desiderat viros egregios coacta cladibus suis. Effice, ut victam fuisse delectet. Nihil tale sentiat, quale patiebatur, cum Romam quæreret. Abscedat omnis de calamitate tristitia. Serenetur tandem nubilus vultus. Nunc illã gaudere convenit, cum ad sua vota pervenerit.

Cass. Variar. lib. 3. epist. 16.

experiencia de las cosas del Mundo, un juizio claro, y politico, igual à los negocios, un zelo sin pasion, ni interes, y tanta apacibilidad, y destreza con las Naciones, que ganò el aplauso universal. Su principal estudio era acrezentar la fama de su Rey, y hazelle amado de sus Vasallos, y que estos no cayesen en su desgracia, como lo mostrò, quando viendo inclinados à la rebelion los Sicilianos, los redujo con tal arte, que los preservò de la culpa, para escusar la necesidad del castigo.[17] Honrò Theodorico sus servicios, y buenas partes cõ la dignidad de Patricio.[18] O feliz Reynado, donde la toga premiava las virtudes, y no honestava los demeritos: donde la invidia no se atrevia à los Ministros grandes, y porque para formar el cuerpo desta historia, y para el fin de instruir con ella à los Principes, conviene, que nos valgamos de los fracmentos antiguos, que en esta materia perdonò olbido de los tiempos, pondrèmos aqui los despachos, y ordenes, que diò para el buen govierno de los Estados adquiridos,[19] porque pueden servir de exemplo à los Principes, y à sus Secretarios. A Gemello, Varon de gran valor, prudencia, y experiencia nombrò luego Theodorico por Vicario de las Gallias,[20] oficio que correspondia al de Prefecto Pretorio, encargandole, que no amase las violencias, y turbaciones. Que huyese el vicio de la avaricia. Que en todo representase al Principe, que le embiava. Que aquella Provincia deseava despues de tantas calamidades ser governada de buenos Ministros, y que procurase mostrarse tal, que tuviesen por felicidad aquellos Vasallos, el aver sido conquistados, y que agora no sientan lo que padecian, quando deseavan obedezer à Roma. Con el escribiò à las Provincias la carta siguiente.[21]

Con regocijo debeis obedezer à las costumbres Romanas, à las quales despues de largo espacio de tiempo os veis restituidos, porque ninguna cosa mas agradable à las Naciones, que bolver à los estilos, que guardaron sus Mayores. Ya pues que con el favor de Dios gozais de vuestra antigua libertad, vestios de las costumbres togadas. Desnudad la barvaridad, y deponed esa ferocidad de vuestros animos, porque debajo de la equidad de nuestro govierno no es decente, que bivais con costumbres estrangeras. Por tanto atendiendo à vuestro mayor bien, como es propio de nuestra Benignidad, y Clemencia, os embiamos por Vicario de los Prefectos à Gemello, Varon de mucha espectacion, y de conocida fidelidad, y industria, paraque componga las cosas de esa Provincia, prometiendonos, que no faltarà à sus obligaciones, quien sabe quanto nos ofenden los, que no cumplen con ellas. Y asi obedezereis las ordenes, que segun nuestras instrucciones os dire, estando ciertos, de que serã para mayor bien vuestro. Recibid blandamente los estilos

21. Libenter parendum est Romanæ consuetudini, cui estis post longa tempora restituti. Quia gratus ibi regressus est, ubi provectum vestros constat habuisse Majores. Atque ideò in antiquam libertatem Deo præstante revocati, vestimini moribus togatis: exuite Barbariem: abjicite mentium crudelitatem: quia sub æquitate nostris temporibus non vos decet vivere moribus alienis. Proinde de necessitatibus vestris innatâ nobis manuetudine cogitantes, quod feliciter dictũ sit, spectabilem virum Gemellum, Vicarium Præfectorum, fidæ nobis, & industria comprobatum ad componendam Provinciã credidimus dirigendũ: sperantes in nullo eum posse delinquere, qui nobis peccantes graviter intelligit displicere. Quapropter ordinationibus ejus ex nostris jussionibus obedite: quia eũ credimus vobis profutura decernere. Respicite paulatim veridicos mores. Non sit novitas molesta, quæ proba est. Quid enim potest esse felicius, quã homines de solis legibus confidere, & casus reliquos non timere? Jura publica certissima sunt humanæ vitæ solatia, infirmorum auxilia, potentũ frena. Amate, unde & securitas venit, & conscientia proficit. Gentilitas enim vivit ad libitum: ubi magis reperit mortem propriam, qui potest habere quod placeat. Vos jam securi ostentate divitias Parentum. Bona, longo situ recõdita, prodantur in lucem. Quia tantùm quis nobilior erit, quantum & moribus probis, & luculentã facultate reluxerit. Ideò enim vobis Præfecturæ, Vicarium direximus, ut cum tantã dignitate & civilem videamur regulam destinasse. Fruimini quod tantùm audiebatis. Intelligite homines non tàm corporeà vi, quàm ratione præferri: & illos merito crescere, qui possunt aliis justa præstare.

Cassiod. Variar. lib. 3. epist. 17.

Universidad de Deusto
Biblioteca

juridicos, sin que os sea molesta la novedad, que por si misma es buena, porque ninguna felicidad mayor, que fiarse los Hombres solamente de las leyes, y no temer los demas casos, siendo el derecho comun seguro alibio de la vida humana, salud de los flacos, y freno de los poderosos. Estimad pues, lo que es seguridad, y quietud de vuestros animos, porque la Gentilidad bive segun su libre alvedrio, y en lo mismo que se complaze, halla su muerte. Ya de aqui adelante podreis, fiados en la Iusticia, ostentar sin peligro las riquezas heredadas de vuestros Padres, y sacar à luz los bienes por muchos años escondidos, conque tanto mayor sera vuestra nobleza, quanto mas resplandeziere con las riquezas, y con las buenas costumbres. Para execucion de todo esto va el dicho Vicario, con cuya authoridad se pueda establezer mejor esta regla civil, y gozar vosotros con la esperiencia de lo que antes solamente aviais entendido por fama, esperimentando, que los Hombres no son tan estimados por la Fuerza, como por la Razon, y que aquellos son justamente preferidos, que en las Costumbres se aventajan à los demas,

A este Vicario ordenò Theodorico, que tuviese particular cuidado de aquellas Provincias, cuya conquista avia dado ocasion à sus glorias, y triunfos.[22]

Que restituyese las posesiones, y bienes à los que huyendo de las calamidades, y violencias de la guerra, se avian retirado à valerse de su Proteccion,[23] y Clemencia, para que conociesen, que no les avia salido vana su confianza.

Que à los de la Ciudad de Arles, por averse mantenido constantes en su devocion, y aver padecido mucho en el cerco, les bajase los tributos,[24] para animallos à hazer lo mismo en otras ocasiones. Lo qual se concediò tambien generalmente à todos los, que avian padecido en la guerra.[25]

Al Capitan Iba, con cuyo valor, y industria se avia acabado aquella guerra, le encargò mucho, que hiziese restituir à las Iglesias de Narbona las posesiones, que les avian usurpado,[26] y que administrase justicia à todos, procurando no ser menos ilustre por el govierno, que por las armas.

Embiò provisiones al exercito, antes que se las pidiesen, diciendo, que los Principes benignos, y atentos à los males de sus Vasallos les procuravan el remedio, sin aguardar, à que les hiziesen instancia por el,[27] paraque llegasen antes las mercedes, que los deseos, en que tuvo tãta providencia, que ordenò, que no se llevase todo el trigo junto, sino que se dividiese, para escusar el gasto, y molestia de los Subditos.[28] Mandò reparar à su costa los muros, y torres de Arles,[29] y llevar bastimentos à sus Ciudadanos.

No se contentò Theodorico con aver ordenado estas cosas, porque la solicitud de su animo no se desbelava menos en la execucion de las resoluciones, que en la consulta dellas, y bolviò à escribir al Vicario Gemello, acordandole las ordenes dadas,[30] y porque no fuese odioso à los Italianos el sustentar à su costa los presidios, y exercitos de las Gallias, puso en ellas contribuciones, para mantenellos.[31] Que Padre de familia cuidò tanto de las cosas grandes, y pequeñas de su Casa, como este Rey de las de sus Reynos propios, y encargados, aunque eran tan estendidos, y distantes, y no parezca impraticable este cuidado, porque no tiene un Principe solos dos pies, dos manos, dos orejas, y dos ojos, sino tantos, como tienen sus Ministros, por los quales vé, oye, y obra, en que solamente à menester la buena eleccion dellos, y una asistencia general, solicita, continua, y severa sobre lo que tienen à su cargo, de que nos dà exemplo ese Principe de la luz, pues por el todas las cosas del Mundo biven, y obran, sin que haga mas, que fomentallas con su calor, y animallas con su presencia. Una mano sola govierna sin mucho trabajo diversas vozes del Coro, y rige quietamente una nave, pero si se descuida, haze la musica disonancias, y la nave dá en los escollos, ó se pierde entre las olas.

Lo que dava mas cuidado à Theodorico en el govierno de las Provincias de España, era el temor, que no podrian sufrir la minoridad de Amalarico, y el dominio estrangero, y que levantarian otro Rey. Para remedio destos temores templò su poder, sustituyendo la crianza, y el peso del govierno en Theudio,[32] Varon de prudencia, y espiritu, que antes avia sido su page de lãza, conque desembarazado de los negocios, y de las armas, se entregò à las cosas de la Religion, procurando levantar la Arriana con la opresion de la Catholica,[33] y aviendo tenido preso al Papa Iuan el primero en una carcel, donde por el mal olor murió, le castigó luego Dios, quitandole la vida derrepente.[34]

Sucedió en el Reyno de Italia su Nieto Athalarico, hijo de Eutharico de la sangre Real de los Amalos, casado con Amalasunta su Hija, la qual entonzes se hallava viuda, y su Hijo en tan tierna edad, que se encargò ella del govierno del Reyno, y considerando, que la Provẽza, ocupada por su Padre el Rey Theodorico, podia turbar con guerras la minoridad de su Hijo, la cediò à Theodoberto Rey de Lorena,[35] y à Amalarico hizo donacion del derecho, que podia tener à la Gallia Gothica, por averse recuperado con las armas Ostrogodas, cõque à los Reyes Godos se añadiò sobre ella este derecho mas.

Ya en este tiempo avia entrado Amalarico en edad adulta,[36] y tomando las riendas del govierno de su Reyno, considerò quanto importava en los principios la moderaciõ, llevando amaynadas las velas, como hazen los Marineros al salir de los puertos los navios, y renovò las confederaciones con Francia,[37] y las afirmò, casandose con Crotilde hija de Clodoveo ya defunto, à quien se diò en dote el Estado de Tolosa, para afirmar denuevo el derecho, que tenian à el los Godos, y quitar ocasiones de guerras entre ambas Coronas. En esta Princesa eran iguales las bellezas del cuerpo, y del animo, bié instruida por su Madre en el culto de la Religion Catholica. Cuya piedad, y frequencia à los templos fuè tan odiosa à Amalarico, gran defensor de la Secta Arriana, que instigado de un furor infernal, la tratava esperamente no solo cõ palabras, sino tambien con obras.[38] Procurava Crotilde venzer con

22. Chara est Principi gloria, & necesse est de illis amplius esse solicitum, unde sibi triumphorum venisse sentit augmẽtum.
Cassiod. Var. lib. 3. epist. 16.

23. Merentur bona, qui nostram visi sunt elegisse clementiam, ut eos veraciter judicasse, per augmenta propria possimus ostendere.
Cassiod. lib. 3. Var. epist. 18.

24. Arelatensibus itaque, qui nostris partibus per durantem gloriosę obsidionis penuriam pertulerunt, per indictionem quartam fiscalia tributa nostra relaxat humanitas, ita ut futuro tempore ad solitam redeant functionem.
Cassiod. Var. lib. 3. epist. 32.

25. Decet principalem providentiam festa refovere, ut asperitatem casuum mitiget lenitas jussionum.
Cassiod. Var. lib. 4. epist. 19.

26. Atque ideò præsenti tibi auctoritate præcipimus, ut possessiones Narbonensis Ecclesiæ secundũ præcelsæ recordationis Alarici præcepta, à quibuslibet perysoribus occupatæ teneantur, æquitatis facias cõtemplatione restitui.
Cassiod. Var. lib. 4. epist. 17.
Baron. ann. 508. 21.

27. Non occurrit sub Principe benigno remedia postulare subjectos, quoniam supplicationẽ prẽcedit humanitas, & miro modo posteriora fiunt vota, quàm præstita.
Cassiod. Var. lib. 3. epist. 42.

28. Quia divisum onus sub cõmunione, subjectos certum est nõ gravare.
Cassiod. lib. 3. epist. 41.

29. Pro reparatione murorum Arelatentium, vel turrium vetustarũ certam pecuniæ direximus quantitatem: Victualia quoque, quæ vestras relevare videantur expensas, fecimus preparari, ut vobis destinentur, cùm tempus navigationis arriserit.
Cassiod. Var. lib. 3. epist. 44.

30. Quamvis efficaciam tuam insistere credamus injunctis, & studiosè deflectere, quæ nobis cognoveris displicere: tamen solicitum admonitio nostra non deserit, ut instructior reddaris, dũ infrascriptis brevibus definita suscipias. *Cassiod. Var. lib. 4. epist. 21.*

31. Et Principibus tributum ferre coactis, ex eo & Ostrogothis, & Visigothis annua munera dare instituit.
Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 15.

32. Interim Theodoricus Rex Italiæ, Amalarici orbitatem ex animo miseratus, ut calamitati ejus, quoad posset, subsidium ferret, in Hispaniam Theudium Armigerum suum, qui puero tutor esses, summisit.
Car. Sig. de occ. Imp. lib. 16.
Iornand. de reb. Get.

33. Proinde jam ex optimo Rege severus tyrannus effectus, non erubuit sanctissimum Pontificem, & integerrimos Legatos, variis criminibus insimulatos, in tetrum, atque horrendum carcerem conjicere, deinde fame, atque inedia, & pedore cruciatos extinguere.
Ioan. Mag. Goth. Hist. l. 19. cap. 32.

34. Joannes verò Pontifex, revertens à Constantinopoli cum quibus erat profectus, cum ad Theodoricum Ravennam venisset: Theodoricus malitiâ commotus, quod eum Justinus Catholicæ pietatis defensor honorificè susceptisset, eũ simul cum sociis carceris afflictione peremit. Sed hanc ejus immanissimã crudelitatem mox animadversio divina sequuta est. Nam post hoc facinus nonagesimo nono die subitaneâ morte defunctus est.
Paul. Diac. hist. Misc. lib. 15.
Marian. Scot. Chron. ætat. 6.
Hermann. Contractus Chron. ann. 520.
Baron. ann. 526. 5.

35. Inprimisque universam Romanorum nationem adversus inhiantẽ Gothorũ libidinem texit. Amalarico verò Regi Hispaniæ sororis suæ filio Galliæ ultrà Rhodanum portionem, citeriore sibi retentâ concessit, & res à Theodorico Patre Carcassone ablatas reddidit, atq; impositum ab eo vectigal remisit. Quin etiam ipsius citerioris partem Theodorico Regi Francorum arma sibi intentanti tradidit, ad levandam Francico bello in tanta suorum infirmitate Italiam.
Car. Sig. de occ. Imp. lib. 16.

36. Amalaricus, Theodorico tutelam ipsius jam Regno maturi abdicante, Gothis in Gallia Aquitanica, & Hispania imperare incipit, quamquàm Gallicarum rerum scriptores, ut admonuimus, omnes Theodorici annos Amalarico tribuant.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 526.

37. Hoc sanè rerum potiente, primùm omnium pax cum Francis Regibus firmata, eorum sorore Clodovei jam defuncti filiâ Crotildi ab Amalarico in conjugium acceptâ. Dotis nomine Tolosatiũ præfectura ad ditionem Gothorum revocata. Pacẽ pulcherrimè constitutam Amalarici furor violavit.
Io. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 6.
Greg. Turon. Hist. Franc. l. 3. c. 1.
Paul. Aemil. de reb. gest. Franc. in Childeb.
Baron. an. 531. 9.

38. Clotildis Regum Francorum soror à Visigothis Arrianis, in quos enupserat ipsa pia, ignominiosè, duriterque tractabatur. Viâ euntem cœno, lapidibusque incessebant. Saucia imbutum cruore sudarium ad fratres Reges misit: quibus veluti litteris sanguine exaratis perciti irâ Franci in Visigothos ducunt.
Paul. Aemyl. de Gest. Franc. in Childeb.
Procop. de Bell. Goth. lib. 1.
Io. Vas. Hisp. Chron. an. 530.
Greg. Turon. hist. Franc. l. 3. c. 10.
Aimon. de Gest. Franc. l. 2. c. 8.
Carol. Sigon. de occ. Imp. lib. 17. in Athal.

Universidad de Deusto
Biblioteca

con la constancia la impiedad, y fiereza del Esposo, pero viendo, que mas se endureçia su corazon, tratò del remedio, embiando à su hermano Childeberto un lienzo teñido en la sangre de sus heridas, representandole en una carta las crueldades de su Esposo, cuyo tenor era el siguiente.

Hermano, y Señor. Por elecçion vuestra à sido Amalarico Rey de los Godos mi Esposo, y si bien reconocia yo, que no podia ser conforme, ni suave el yugo del matrimonio, impuesto sobre dos cuellos discordes en la Religion, obedeci à vuestra voluntad, como de Hermano, que tanto è amado siempre, y tenido en lugar de Padre. Procuré luego ganar con halagos el animo de mi Esposo, y reduçille à la verdadera Fè con mi exemplo, ya que no podia con la persuasion. Pero esto mismo le à hecho mas desdeñoso, y mas fiero comigo, permitiendo, quando voy à la Iglesia, que el Pueblo, sin respeto à la Magestad, me afrente con palabras injuriosas, y manche con el lodo de las calles mi rostro, y al bolver à Palacio me recibe con semblante ayrado, y como à vil esclava me castiga con tan crueles azotes, y golpes, que las que en mis vestiduras reales son flor delises doradas, son en mi cuerpo cardenos lirios, que rebientan en sangre, como vereis en ese lienzo, teñido con la que vos, y yo recibimos de nuestros glorioso Padres, y aunque el thalamo suele desatar los lazos de las penas, y disgustos, y atar los del afecto, y amor conjugal, es entre nosotros un duro campo de batalla. Todo lo padezco, con humildad, y paciençia, pero con ella le irrito mas, porque lo juzga por obstinaçion mia. Hasta aqui è callado, esperando, que la muerte pondria fin á tantos tormentos, pero quando à de ser el remedio dellos, camina muy de espacio. Con todo eso no me faltaria constancia en estas afrentas, teniendolas por parte de Martyrio si no viera, que en mi persona se ofende el honor de Dios, y de nuestra sagrada Religion Catholica, y que en ellas padeze vuestra reputaçion, y la mia, porque no todos juzgarán, que tan asperos tratamientos son por causa de Religion, y no por otras. Obligada pues destas consideraciones, os suplico, que trateis de librarme desta fiera inhumana con algun honesto pretexto, pues fuera de ser obligacion de Hermano, es oficio de Rey, faborezer à las Huerfanas oprimidas. Mueva vuestro corazon la vista de la sangre de ese lienzo, que es la misma, que teneis en vuestras venas, como suele embravezer à los Toros, y Leones. Pero os suplico, que escuseis, el medio de las armas, porque qualquier suceso, entre un Hermano, y un Esposo, sera infeliz para mi.

Con opuestos afectos de Amor, y de Ira leyò Childeberto esta carta. El Amor le enterneçia el corazon, y le vertia las lagrimas de los ojos, y la Ira las desecava, y endureçia su terneza. Dió luego cuenta de la injuria comun à sus Hermanos Clotario, Clodomiro, y Theodorico, entre los quales estava dividido el Reyno de su Padre Clodoveo, y se intitulavan Reyes. [39] Mostraron ofenderse mucho de las afrentas hechas à su Hermano, y juntaron sus fuerzas, para vengalla, pero no era esta la causa principal, sino el pretexto, que les dava, para echar de la Gallia Gothica à los Reyes Godos, cuya grandeza (como se à dicho, y se verà adelante) siempre les fué odiosa, porque debieran primero con medios suaves reduçir al Cuñado, à que tratase bien à su Hermana, sin venir luego à las armas, no debiendo un Principe hazer la guerra à otro por disgustos domesticos con su Hija, ò Hermana, pues la que se diò en casamiento, mas es ya de su Marido, que de su Padre, ò Hermano. Mas corre su honor por cuenta del, que por la de ellos, y no à de vengar la Republica las ofensas, que se hazen al Principe, como à particular, sino solamente las que recibe, como Cabeza della, ni à de pender el sosiego publico de los chismes de los Palacios, fueradeque aunque creemos, que Amalarico tratava mal à Crotilde, porque no puede aver concordia en los matrimonios discordes en la Religion, como ni entre la luz, y las tinieblas, ni el templo de Dios es apropósito

39. Quatuor filij Clodovei, id est Theudericus, Chlodomeres, Childebertus, & Chlotharius Regnum ejus æquo ordine inter se diviserunt. Sortitus est sedem Theudericus Metis, Chlodomeres Aurelianis, Childebertus Parisiis, & Chlotharius Suessionis.
Fredegar. Scholast. Hist. Fran. epitom.

to para los Idolos, [40] pero no creemos, que fuerõ tan grandes los rigores, porque, aunque Gregorio Turonense (que floreciò en aquella edad) los escribe, S. Isidoro que escribiò en la misma, y los Historiadores Españoles no los refieren, y un Frãzes culpa à Crotilde, diçiendo, que luego le quitò Dios la vida en castigo de su impaciẽçia, cubierta con la capa de un zelo inconsiderado, pues debiendo ser el vinculo de la amistad entre su Esposo, y sus Hermanos, fué causa de su sangrienta disenciõ, [41] y Amalarico no fué tan opuesto à la Religion Catholica, que negase el libre exerciçio della, antes en el mismo año de su muerte avia permitido, que se celebrase el Concilio segundo de Toledo, como se dira despues. Las Mugeres son facundas en referir sus quejas, y oydas de lejos parezen mayores, y mas entre Naciones opuestas.

Tomada pues la resolucion entre los Hermanos de hazer la guerra à los Godos à titulo de vẽganza, se adelantò Childeberto con el exercito formado con las fuerzas de todos, y ay, quié poco atento à cõservar la gloria de sus Reyes, dize, que Amalarico se puso luego en huida, [42] siendo cierto, (como refieren los mismos Historiadores Franzeses) que se opuso à la defensa, y ofensa cõ dos armadas una por mar, y otra por tierra, y que con esta presentò la batalla à Childeberto, [43] pero como poco experto en las artes de guerrear con aquella Naçion, esperò à ser acometido, sin advertir lo que suele obrar cõ ella la prevencion, porque aquel Impetu cõsiste en el movimiento, y quãdo se adelanta, haze gallardos efetos, pero si otro impetu le previene, se consume en si mismo.

Acometieron los Franzeses cõ valor, mas ardiente su actividad con las llamas de la ira, y de la venganza, y al primer encuentro de las lanzas descompusieron los esquadrones de la Infanteria de los Godos. Procurò Amalarico ponellos en ordenanza, pero no pudo, porque estavan mezclados cõ la Caballeria, y porque la vecindad de la retirada, teniendo à las espaldas à Narbona, y à las naves, los hizo covardes, y divididos, unos se retiravan confusamente à la Ciudad, y otros à la armada naval. A ella se retirò tambien Amalarico, desamparado de los suyos. Su intento era pasar à España, para bolver cõ mayores fuerzas contra Childeberto, y acordandose de los thesoros, que dejava en Narbona, saltò en tierra, para llevallos consigo. Esta cudicia, que suele despreciar los peligros, le costò la vida, [44] porque al tiempo que entrava en la Ciudad por la parte de la mar, entravan por la de tierra los Franzeses, y hallandose empeñado dentro, sin poder bolver à las naves, procurò esconderse en un templo de Catholicos, pero permitiò Dios, que no le valiese la Iglesia, à quien no dejava yr à ella à su Esposa, y antes de llegar, à sus portales, fue muerto à Lanzadas por un Franzes, aunque San Isidoro dize, que vencido, se retirò à Narbona, para pasar desde alli à Barcelona, y que los Godos

40. Childebertus enim quartus filius Clodovei, qui Parisiis regnabat, sororem suam Crotildem matrimonio junxit eidem Amalarico Regi. Sed quòd Catholica illa esset, hæreticus vero iste, nulla conventio lucis ad tenebras, neque templi Dei cum idolo penitus esse poterat: & licet juncti corpore essent, animo tamen erant quàm longissimè separati.
Baron. ann. 531. 9.

41. Ainsi Childebert & Thierri, après avoir pillé les threfors, & desolé le pays de leur allié, s'en retournerent en France, ramenans leur sœur: mais elle mourut en chemin, ne joüissant longtemps du fruict de sa desnaturée impatience; bien qu'affeublée du manteau d'un Zelo inconsideré.
Ioan. de Serr. invent. General. de l'Hist de France. liv. 6. c. 6.

42. Ii Crotildis sororis calamitatem miserati, & furore in Visigothum succensi, & est ea gens in irã effusa, memor dignitatis, conjunctis viribus in Amalaricum ducunt, à rebus omnibus imparatum, & ipso genere causæ inferiorem: ex scelerum præterea conscientiâ religione obstrictum in fuga salutem ponere compulerunt.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 7.

43. Inde vir militiæ peritus, non expectato fratris Clotharij solatio, compositis ordinibus castra movit: atque improvisus armatas acies Hispaniis infudit: Nec defuit congressioni Amalaricus, terrestri, navalique pugna certare paratus. Ubi utrique exercitui placuit, in campo prælio decrèvere. Sed Childebertus validior equitatu, avertit hostem: nec diutius resistere potuerunt Gothi, cum virorum contis, & fremitu equorum conturbarentur. Conversi igitur sunt in diversa alij: plerique ad classem refugiebant. Ex ea quoque parte occurrére Franci, ac universos præoccupato itinere repellunt à mari: Ipse Amalaricus fugere conatus, Ecclesiam Catholicorum cursu petebat. Tunc unus è turma Francorum citato equo eum insecutus, hastâ co-

minùs percussum terræ dejecit exanimatum.
Aimon. de Gest. Franc. l. 2. c. 8.

44. Porrò imminente Childeberto, cum Amalaricus navem deberet ascendere, in mentem venit, multitudinem se pretiosorũ lapidũ in thesauro suo reliquisse. Cumq; ad eosdẽ petendos in civitatem regrederetur, ab exercitu è porta exclusus est. Videns autem se nõ posse evadere, ad Ecclesias Christianorum confugere cœpit. Sed priusquam limina Sancta cõtingeret, unus emissâ manu lãceâ, eum mortali ictu sauciavit: ibique decedens reddidit spiritum.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. an. 530.
Greg Tur. de gest. Franc. l. 3. c. 10.
Baron. an. 531. 10

Universidad de Deusto
Biblioteca

le degollaron en la plaza, como à indigno del Ceptro. 45 Horrendo espectaculo, ver una cabeza coronada à los pies del Verdugo, y ciego furor del Pueblo mas atento en tan gran peligro à derramar la sangre Real, que à la conservacion de sus bienes, y de sus vidas. Pudo ser que creyesen aplacar con aquella victima las iras de los Franzeses. Solos cinco años gozò del Reyno, aviendo sido no menos infeliz en su minoridad, que despues della.

Algunos Historiadores de Francia dizen, que Childeberto siguiò la Victoria hasta Toledo, à quié puso cerco, y que saqueada bolviò à Francia, cargado de despojos profanos, y Sagrados, 46 pero los Historiadores Españoles lo pasan en silencio, y los de Francia de mayor authoridad ò no lo refieren, ó lo tienen por incierto, como lo insinua el Presidente Fauchet, y espresamente Gregorio Turonense afirma, que luego se bolviò à Francia, llevando consigo à su Hermana, la qual murió en el viaje, 47 y que pasó con su Hermano Clothario à Borgoña. Por si misma se cõvenze esta expedicion de Toledo, porque nò es verisimil, que Franzeses penetrasen por los Perineos hasta el corazon de España, dejando atras à Barcelona, y à otras plazas de la frontera, que les importavan mas, y les asegurarian la buelta.

Recogió Childeberto los thesoros de Amalarico, y los llevò consigo, y tambien sesenta calizes, quinze patenas, y veinte cubiertas de los Evangelios, 48 cuya materia, aunque de oro, no igualava al valor del arte, sembradas por ellas muchas perlas, y piedras preciosas; tal era la Magestad, y grandeza, conque en tiempo de los Reyes Godos se celebrava el culto divino. Estas alhajas Sagradas las repartiò Childeberto entre las Iglesias de Francia, de cuya piedad se puede inferir, que no las avia quitado de los templos Catholicos, sino de los Arrianos.

No por esta vitoria, ni por la muerte de Amalarico ocuparon Franzeses toda la Gallia Gothica, como alguno creyò, 49 porque consta; que la mantenià los Reyes Godos sus Sucesores, 50 pues à su llamamiento se juntavan los Obispos, para celebrar Concilios en Narbona, 51 y en España, aunque es cierto, que usurpò alguna parte della.

Esta fué la tragedia del matrimonio entre Amalarico, y Crotilde al uno, y otro funesto, en que se conoze, que no son las grandezas humanas, las què hazen felizes à los Hombres, sino el saber usar bien dellas.

En este mismo año de su muerte, que fué el quinto de su Reynado, avia Amalarico dado licencia à los Obispos de la Provincia de Toledo, paraque celebrasen en aquella Ciudad el segundo Concilio Toledano, 52 y aunque el Cardenal Baronio dize, que fué en el primero del Rey Theudio su Sucesor, consta lo contrario del mismo Cõcilio, porque en el principio dizen los Padres, que se congrega en el quinto año del Reyno de Amalarico, y en el fin le dan gracias por la licencia, que les avia dado, y llamandole glorioso, ruegan à Dios, que le conceda inumerables años en su Reynado, paraque les permita disponer las cosas convenientes al culto de la Fé. 53

En este Concilio de Toledo se renovaron, y redujeron à observancia los antiguos decretos de la Iglesia, y de los Concilios, que por la injuria, y abuso de los tiempos se avian dejado de cumplir, 54 y entre otras cosas se ordenò, que los niños dedicados al servicio de las Iglesias, se criasen en una casa, donde fuesen instruidos en las ceremonias, y cosas tocantes al culto divino. 55 Dedonde pareze aversse dado ocasion à los Seminarios instituidos por el Concilio de Trento.

En este presidiò Montano Prelado de Toledo, y Metropolitano de la primera silla de la Provincia Carthaginense, de quien refiere San Ilefonso, 56 que aviendo sido acusado de un pecado de sensualidad, se purgó del, teniendo sobre sus vestiduras ascuas encendidas, mientras celebrava el divino sacrificio de la Misa, sin que las ofendiesen, ni se extinguiesen, dedonde tuvo origen en España el estilo, de purgar los delitos, tomando el Acusado en las manos un hierro encendido, y sino le ofendia, le davan por libre; abuso antiguo de las Naciones, reducido à ley por los Godos, el qual duró hasta el tiẽpo del Papa Honorio Tercero, que le quitó. 57 Indiscreta fe de los Hõbres en la fuerza de la verdad, querer obligar à Dios à milagros publicos.

Antes deste Concilio de Toledo se avian celebrado otros por el orden siguiente, advirtiendo al Letor, que quando los Concilios señalan los años del Reynado de Theodorico, se à de entender de España, durante la minoridad de su nieto Amalarico, porque muchos mas avian pasado del de Italia.

Corriendo pues el sexto año se celebrò el primer Concilio, de que tenemos memoria, en Tarragona, 58 donde se hallaron diez, y nuevo Obispos. En el se ordenaron muchas cosas, muy loables, las principales fueron, que los Clerigos escusasen las visitas à sus Parientas. Que las hiziesen breves, y que llevasen consigo alguna Persona anciana, y de conocida virtud. 59

Que ningun Obispo, ni Iuez Ecclesiastico recibiese dones por la defensa de las causas, sino solamente lo que se le ofreciese gratuitamente.

De los Canones deste Concilio consta, quan antigua es la costumbre, de que gozen los Obispos de la tercera parte de

45. Qui cum ab Hildeberto Francorum Rege Narbonæ prælio superatus fuisset, Barcinonam fugiens venit, omniumque contra se odio excitato apud Narbonam in foro ab exercitu jugulatus interiit.
S. Isidor. Chron. Goth. Lud. Tud. Chron. Mund.

46. Quâ re cognitâ Rex Francus mediam petens Hispaniam, Gothos incredibili diligentia persequitur, donec Toletum ad Tagi amnis ripas munitissimam Urbem accessisset: quam obsessam, & à Civibus non segniter defensam capit, captam omnibus exactissimè coacervatis bonis spoliat.
Robert. Gaguin. Hist. Franc. lib 1. Childeb. S. Adon. Chron. ætat. 6. Ioa. Mag. Goth. hist. lib. 16. c. 3. S. Isid. Chron. Goth. Roder. Tolet. de reb. Hisp. Luc. Tuden. Chron. Mund. Greg. Turon. de gest. Franc. Paul. Æmil. de gest. Franc. Carol. Sigon. de Occid. Imp.

47. Tunc Childebertus cum magnis thesauris sororem assumptam secum abducere cupiebat: quæ nescio quo casu in viâ mortua est, & posteà Parisios adiata, juxta Patrem suum Chlodoveum sepulta est.
Greg. Turon. de gest. Frãc. l. 3. c. 10. Ioa. Mag. Goth. hist. lib. 16. c. 3.

48. Childebertus verò, inter reliquos thesauros ministeria Ecclesiarum pretiosissima detulit: nam sexaginta calices, quindecim patenas, viginti Evangeliorum capsas detulit, omnia ex auro puro, & gemmis pretiosis ornata, sed non est passus confringi: cuncta enim Ecclesiis, & basilicis Sanctorum dispensavit, & tradidit.
Greg. Turon. de gest. Frãc. lib. 3. c. 10. S. Adon. Chron. Aetat. 6. Baron. ann. 531. 11.

49. Theodobertus verò suis cum rebus omnibus, sorore redemptâ, Galliæ partem quantamcunque fortiti Wisigothi fuerant, recepit.
Procop. de bell. Goth. lib. 1.

50. Verùm sive rursus receperint Wisigothi eam partem Galliæ Narbonensis, sive non penitus ea caruerint: certum est, posterioribus Francorũ Regibus cũ Wisigothis eam provinciæ partem possidentibus fuisse pugnandum.
Baron. ann. 531. 11.

51. Ce qui me faict croire, qu'ils n'abandonnerent les villes maritimes: & principalement Narbonne: puisque l'Evesque assista aux Conciles tenus en Espagne depuis ces voyages.
Fauch. les antiq. Gaul. l. 3. c. 5.

52. In nomine Domini nostri Jesu Christi Synodus habita in civitate Toletana apud Montanũ Episcopum sub die 16. Kalendas Junij, anno Quinto Regni domini nostri Amalarici Regis.
Concil. Tolet. 2. in princ.

53. Nunc ergò in nomine Domini, finitis his, quæ in collatione venerunt, gratias agimus omnipotenti Deo, deinde Domino nostro glorioso Amalarico Regi; divinam Clementiam postulantes, ut innumeris annis Regni ejus, ea quæ ad cultum fidei proveniunt, peragendi, nobis licentiam præstet. Amen.
Concil. Tolet. 2. ad. fin.

54. Placuit, ut si qua in antiquis canonibus minimè commemorata sunt, salubri tractatu, ac diligenti consideratione instituantur. Si qua verò in anterioribus Cõciliis sunt neglecta, redivivæ ordinationis censuram obtineant.
Concil. Tol. 2. in præfat.

55. De his, quos voluntas Parentum à primis infantiæ annis Clericatus officio manciparit, statuimus observandum, ut mox cum detonsi, vel ministerio electorum contraditi fuerint, in domo Ecclesiæ, sub Episcopali præsentia, à proposito sibi debeant erudiri.
Concil. Tol. 2. Can. 1.

56. Hic vir antiquissimâ, fidelique relatione, narratur ad explosionem infamiæ, tamdiu prunas tenuisse in vestimentis ardentes, donec coram sedis suæ sacro altari totius missæ celebritatem per semetipsum expleret, peractis autem solemnibus, nec prunæ ignem, nec vestis inventa est amisisse decorem. Tunc Deo relatis gratiarum actionibus per simplicem naturam ignis convicta est fallacia detestabilis accusantis, & innocentia beatissimi Sacerdotis. Gloriosus habitus fuit temporibus Amalarici Regis, annis novem Pontificatus tenuit dignitatem.
S. Hildephons. in vit. Illust. Episc. Bar. ann. 531. 15.

57. Ex hoc principio mos ille in Hispania manasse videtur Gothorum legibus non uno loco receptus, à divinis abhorrens furra, adulteria, aliaque crimina purgandi, candentis ferri attactu, aut ferventis aquæ hausta, reus peccatorum confessione conscientiam prius expiabat: ferrum aquave Sacerdotis, cum sacris operatus esset, præce lustrabatur. Eorum tandem attactu, potioneve qui periculum evasissent, criminis objecti suspicionem, infamiamque procurabant. Neque Gothorum tantum mos fuit, sed ab aliis Hispaniæ Regibus auctoritatem habuit, cæterisque gentibus quecunque Christiano nomine censebantur. Honorius III. Romanus Pontifex ante trecentos quinquaginta annos lege latà antiquavit id genus compurgationis vulgaris.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 6.

58. In nomine Christi habita Synodus Tarraconæ, anno sexto Theudorici Regis, consulatu Petri sub die octavo Idus Novembris.
Concil. Tarraconens. in proœm.

59. De his, quibus cura pro parentelæ proximitate haberi permittitur, ut cautela carum necessitates sustentent, pietatis beneficia, quæ eis sunt necessaria, præbeant: Ipsi vero pro visendis eis, cum ingressi fuerint, clerici salutatione recurrant, nec inibi faciant mansionem. Qui tamen cum ad earum visitationem pergunt, testem solarii sui, fide, & ætate probatum, adhibeant secum.
Concil. Tarracon. Can. 1. Concil. Tarracon. Can. 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de las rentas Eclesiasticas, [60] y tambien, que ya en aquella edad avia Monjes, y Abades.

En el septimo año del Reynado de Theodorico en España se celebrò en Girona un Concilio, [61] con la assistencia de siete Obispos, en el qual se confirmò el estilo antiguo de la Iglesia, mandando que los que se uviesen ordenado despues de casados, no coavitasen con sus Mugeres.[62]

Tambien pocos años despues se celebrò un Concilio en Lerida, y otro en Valençia, en los quales se establecieron muchos Canones para la reformacion de las costumbres, y reverencia del culto divino.

Muy de notar es, que assi Amalarico, como los demas Reyes Arrianos consintiesen, que se congregasen en España tantos Prelados de diversa Religion, cabezas de las Provincias, sin reparar en las maximas ordinarias de Estado; argumento cierto de la bondad de los Reyes, y de la modestia, y fidelidad de los Españoles. Si ya no fué Providencia divina, paraque en la perturbaciõ, y calamidades futuras de España, por la invasion de los Africanos, se hallase la fé Catholica pura, y constante en los animos.

60. Quia tertia ex omnibus per antiquam traditionem, ut accipiatur ab Episcopis, novimus statutum.
Concil. Tarracon. Can. 8.

61. In nomine Christi Synodus habita Gerundæ, anno VII. Theuderici Regis, VI. Idus Junias, Agapeto V. C. Consule.
Concil. Gerund. in princ.
Baron. 517.67.

62. De conversione vitæ id statuere placuit à Pontifice usque ad Subdiaconũ, post susceptri honoris officium, si qui ex conjunctis fuerint ordinati, ut sine conjuge habitent.
Concil. Gerund. Can. 6.

Theudio onzeno Rey de los Godos en España.

Cap. Vndecimo.

LA primer maxima de Reynar es, no hazer grande sobre los demas à alguno, porque el demasiado poder desprecia la obediencia, fomenta las sediciones, y aspira al dominio. No à de confinar la autoridad del Vasallo con la del Señor natural. La distancia entre ambos es foso, que asegura la Magestad. Aun representado en las tragedias el personaje de Principe engendra espiritus Reales, que sucederà pues en quien, siendo arbitro del premio, y de la pena, hiziere en el theatro del mundo las vezes de Principe. Tarde reconociò Theodorico Rey de Italia este inconveniente en la authoridad de Theudio, Ostrogodo de Nacion, à quien (como se à dicho) embiò por Ayo de su nieto Amalarico, y por Governador de su Reyno, el qual atento à la fabrica de su fortuna, y à grangear con vinculos de sangre los animos del Reyno, casó con una Española de noble, y poderosa familia. [1] El dote que le truxo, fué tan grande, que pudo tener dos mil soldados à su devocion, y llevar guardas, conque se hazia respetar, y temer. Por otra parte procurava con el manejo de los negocios levantar Criaturas, que le assistiesen, conque era grande su seguito. Quiso Theodorico cortar las raizes de sus desinios, llamandole con especie de honor à Italia, pero el advertido disimulò, que penetrava el artificio, porque es muy peligroso darse por entendido de los secretos intentos de los Principes, y se escusò con varios pretextos. Fingia Theodorico, que se satisfazia dellos, temiendo, que si cayese en desconfianzas, no se levantase con el Reyno, assistido de los Franzeses. Pero despues de muerto Theodorico, y tambien Amalarico, se hizo coronar Rey de España, en que vinieron los Principes por la experiencia, que tenia de las cosas del Reyno, [2] y porque era muy prudente, y muy diestro

1. Post hæc Theodis vir Gothus, quê Theodericus, ut exercitui præesset, emiserat, ex Hispaniis fœminam nobilem in conjugem duxit, & opulentam, ut quæ in pleraque Hispaniæ loca haberet Imperium: ex quibus ad dum millium ferè contractâ hic militum manu, vique satellitum constiparus, verbo quidem Theoderici permissu Gothis tunc præerat, re verò tyrannum agebat. Cujus rei Theodericus, etsi non nescius erat, veritus tamen, ne sibi imposterum esset cum servo prælium ineundũ, & Franci sibi obsisterent, vel adversum se Visogothi res fortè novando, aliquid molirentur, haud quaquàm Theodim potestate privavit, sed tunc dustare exercitum jussit, cum esset in bellum eundum: seorsum verò cum Gothorum primoribus agit, qui tum fortè apud Theodim erant, illi ut litteras darent, monerentque eum justè facturum, è-que suæ prudentiç dignitate, si ad Theodericum salutandi se gratia confert. Theodis verò Theoderici imperata exequi omnia præ se ferebat, & annuum vectigal haud dum illi depensum parabat: Ravennam verò cõcedere nõ animo inerat, nec sibi scribentibus se id facturũ pollicebatur.
Zosim. de bello Gothor. lib. 1.
Baron. ann. 531. II.

2. Rerum summa ad Theudim Ostrogothum genere devoluta est. Belli, & pacis arribus clarum, & ex multarum rerum usu collectâ prudentiâ excellentem Visigothorum Proceres genti Regem præficiendum curarunt.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. *c.* 8.
S. Isidor. Chron. Goth.

3. Novi Regni vires undecunque quæsitis præsidiis confirmandæ erant. Optimũ visum est, Francos, Burgundiones, & Visigothos validas ætate gentes novis affinitatibus conciliare. Itaque Clodovei Franci sacris jam Christianis initiati Audefledã sororem ipse duxit, filias duas ex concubina susceptas, Ostrogotham Alarico Visigotho cõnubio junxit, Theudicodam Burgundioni Gundibaldo.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. *c.* 6.

4. Animo præterea destinarat, Romanorum ex institutis, ac Principum more, vitam de cætero ut filius duceret; jamque ad litterarium ludum hunc, ut ventitaret, coëgerat, tribus Gothorum è Senioribus lectis, qui sapientiâ cæteris, & humanitate præstarent, jussisque Athalarico continenter assistere, & una victitare. Sed Gothis hæc minus placere, ut qui subjectis inferre injuriam cuperent, & per Athalaricum mallent more barbarico regi. Unde cum mater semel delinquentem in cubiculo puerum, frenandi, castigandique gratiâ manu, (ut assolet) percussisset: Gothi ad se venientem, & lachrymabundum hunc conspicati, rem quidem permolestè tulerunt; & Amalasiunthæ licentius convitiati, identidem affirmabant, pervelle hunc puerum quam primùm perditũ iri, ut mox ipsa alteri viro nubat, cum eoque Gothis, & Italis simul imperiret. Conventu itaq; facto, & in unum contractis, qui pollerent facundia, viris, aditaque Amalasiuntha acrius querebãtur, nec rectè sibi Regem, nec decentius eruditi. Siquidẽ litteras, & Seniorũ institutiones longo intervallo à fortitudine & magnanimitate abesse; ex hisque illum effœminari potiùs, & ad timiditatem traduci. Sed necessariũ fore, qui res maximas sit audenter, & strenuè aggressurus, ex hisque gloriam habiturus non mediocrem, præceptoris ut sit formidine liber, & armis ut studeat. Illudque sedulo dicere, neque Theodoricum ipsum, Gothorum liberos ad ludimagistros mittendos, quoquo pacto percensuisse; idque frequentius

stro en las artes de la paz, y de la guerra. En este hecho se engañò mucho la Chronica general del Rey Don Alonso el Decimo, porque suponiendo, que Amalasunta fué muger del Rey Alarico, y que tuvo por hijo à Amalarico, dize, que muerto este llamò à Theudio, y le entregò la Corona de España, y de Italia; lo cierto es, que Alarico (como se à dicho) casó cõ Teudetusa, hija del Rey de Italia Theodorico, à quien Mariana llama Ostrogoda, [3] dandole por nombre propio el de su Nacion. Deste Princesa naciò Amalarico, por cuya muerte sucediò Theudio en los Reynos de España, y de la Gallia Gothica, y su hermana Amalasunta casó con Eutharico, y tuvo por hijo à Athalarico, el qual muerto su Padre, y su Aguelo heredò el Reyno de Italia. Pero por ser de solos diez años, se encargò Amalasunta de su govierno, la qual, como prudente, diò la crianza de su hijo à tres Varones Godos, ancianos, y doctos, advertidos en las cosas del Mundo, paraque le enseñasen las artes de Reynar, [4] instruyendole en las sciencias. Pero los Godos criados en los exercitos, y no en las escuelas, aborreçiã aquella educaçion de su Principe, diziendo, que los Reyes no se avian de criar entre el ocio de los estudios, porque con ellos se afeminavã los animos, y viendo un dia, que castigado Athalarico llorava, se atrevieron à dezir à su madre Amalasunta, que procurava la inhavilidad de su Hijo, paraque siendo incapaz del Reyno, y casandose ella segunda vez, tuviese su Marido el Ceptro, y ella participase mas del manejo de los negocios. Que ni las letras, ni los Maestros eran apropositos, para encéder altos pensamientos en el pecho de quien avia nacido, para emular las glorias de su Aguelo, y para governar Reynos. Que la fortaleza, y Magnanimidad, cõque se mãtenia, y acrezentava la Corona, se exercitavã, no se aprendiã. Que quien avia de valerse de las armas, convenia, que se criase con ellas, y que antes le temiesen los Maestros, que los temiese el. Que Theodorico su Aguelo con la espada, y no con los libros se avia hecho Señor del Mundo, porque nunca avia estudiado. Cõ estas, y otras razones le pidierõ, que diese libertad à su hijo, paraque conversase cõ los de su edad, dejãdole salir con ellos al cãpo, donde cõ el trabajo, con el sol, y el frio se endureciese su animo, hasta entonzes encogido con el respeto à los Maestros, y delicado con las sombras, y delicias del Palacio. [5] Estas instancias barvaras por sus estremos, que si fueran usurpasse, haud quaquàm eos quos ferulæ timor jam invasisset, gladios, ac lanceas parvi facturos. Unde per fore ducebant, Amalasiũntham ut minimè prætetiret Theodoricum Patrem, qui tantarum Rex sit Urbium factus, & Regnum susceperit, nulla ex parte contigisse litteras ipsas, nec audita quidem uspiam percepisse. Quocirca Regina, inquiunt, pædagogos istos missos nunc facito, & Athalarico qui secum vivant coævos dato, ut ætate una, & gloria provehantur, proq; lege barbarica ad virturem, & viriliratem impellant. His auditis Amalasiuntha, etsi minus quæ dicerentur, probaret, vetita tamen barbarorum insidias, præ se quidem læritiam ferre, & voluptati sibi fuisse, quæ hi detulissent, dissimulare; sed demũ quecumque à se barbari exegissent, permisit pro eorum arbitrio fieri. Senioribus itaque Athalaricum deferentibus, pueri quidam ad hunc convenerunt, vitæ comites inposterùm affuturi, haud dum puberes, nec multum Rege natu majores. Hi fermè Athalaricum, ubi ad pubertatem pervenit, ad temulentiam, & fœminarum concubitus compellendo, sic nimiè depravatum moribus reddiderunt, ut vel matri se contumacem præberet, nec prorsus hanc magnifaceret, tametsi barbari in eam jam conspirassent è regiaque abscedere impudenter jussissent.
Procop. de bello Goth.
Carol. Sigon. de Occid. Imp. lib. 17.
Bar. ann. 526. 24.

5. Non ita Theodoricum Gothorum filios educandos instituisse, immò verò ne ipsum quidem tot gentium domitorem hoc pacto educatum fuisse, quem constaret nullas prorsus litteras cognovisse. Athalaricus cum æqualibus in campo, atque in solo laborare perdisceret, non autem cum majoribus natu in scholis, atque in umbra langueret. Quorum verba etsi minimè omnium Amalasiunta probavit, ne ipsos despicatui habere proceres videretur, illorum se paritura auctoritati respondit; atque ab illo die dimissis Senioribus puerum juvenum familiaritati commisit.
Carol. Sig. de occid. Imp. l. 17. *in Athal.*
Procop. de Bell. Goth. lib. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ran templadas cõ la moderacion, que pide la educacion de los Principes, uvieran hecho buenos efetos, obligaron à Amalasunta à despedir los Maestros, y à dejar correr libremente la juventud de Athalarico, el qual sin freno, expuesto al exemplo de las libertades de los mancebos, que le acompañavan, se entregò todo à la lascivia, y al vino, dedonde le resultò una enfermedad, que le quitò la vida. [6] Quedò Amalasunta expuesta à los atrevimientos de sus Vasallos, porque ya no respetavan en ella la sucesion, y aunque su valor era de Hombre, la despreciavan como à Muger, y con gran prudencia, aunque no con igual fortuna, llamò à Theodahato, que estava en Toscana, y era Pariente cercano de Athalarico, y le entregò el Reyno, governandole ambos. Pero como no es capaz de dos manos el Ceptro, fué mas poderosa en Theodahato la ambiciõ, que el agradecimiento, y con algunos pretextos desterrò à Amalasunta, y despues la hizo degollar en un baño. Que fatal destino traen consigo los grandes beneficios, que casi siempre se pagan cõ mayores ingratitudes, y ofensas. Si ya no es que aborrezemos como à deudores, à los que los hizieron, ò que es especie de servidumbre la obligacion.

De todo esto consta, que el error naciò de la semejanza de los nombres, siendo el primero, que le beviò Don Rodrigo Arzobispo de Toledo, y despues muchos Escritores, que le siguieron.

Poco tiempo dejaron los Franzeses gozar à Theudio de la quietud de su Reyno, porque el Rey Childeberto, unidas sus fuerzas con las del Rey Clotario su hermano, entrò por España. [7] No escriben los Autores antiguos la causa. Roberto Gaguino Historiador Franzes cree, que no uvo otra, fino la ambicion de dominar, y consta de los actos de San Avito, donde se dize, que el intento de Childeberto fué de juntar à su Reyno el de España. [8] Juan de Mariana piensa, que no hallandose bien satisfecho de la venganza tomada por los malos tratamientos de Crotilde, bolviò à levantar las armas. [9] Nosotros bien creemos, que se valdria deste pretexto, aunque ligero, y vano, porque ya el tiempo avia borrado aquella ofensa, y en ella no avia tenido culpa alguna Theudio, y era bastante satisfacion la muerte de Amalarico, y el averle destruido su Reyno, y quitado sus thesoros. Pero los Principes no suelen examinar la justificacion de la guerra, quando los arrebata el apetito de dominar, y tienen siempre bivos los pretextos, sin darse por satisfechos de los agrabios recibidos.

San Isidoro dize, que fueron cinco los Reyes de Francia, que entraron por la Provincia de Tarragona, y que aviendola talado, y destruido, pusieron

6. Interea Athanaricus è vitiis ipsis contractâ corporis rabe, interiit: Regisque prius nomen, deinde potestas ad Theodahatum, qui unus ex stirpe Theodorici supererat, transsata est. Tantum mulier potuit, quia Regis mater, cui tristius jam erat Regno, quàm filio carere. Itaque ut novum Regem in potestate haberet, Theodahatum Regem fecit: & promisit ille interpositâ fide, solo se nomine usurum. Quid multis? evectus est, ut mox periturus esset: nec se putavit Regem, si à femina penderet. Igitur Amalasventa in Insulam Vulsiniensem, velut carcerem abducta: mox, quia sic quoque timeri poterat, strangulata.
Eric. Putean. Hist. Insubr. lib. 1.
Procop. de bell. Goth.
Car. Sig. de Occ. Imp. in Athal.
Bar. ann. 534. 67. & 71.
Ioan. Mag. Goth. Hist. lib. 10. cap. 8.

7. Post hæc Childebertus, velut ad bellum natus esset, brevi requie militibus concessâ, comitante fratre Clotario in Terraconenses movet. Cujus belli causam ab auctoribus traditam non invenio. Credo eum prædâ, & regnandi solùm cupiditate affectum huic bello incubuisse.
Rob. Gaguin. Hist. Franc. l. 2. Clotar.

8. Ea tempestate Rex Childebertus inclitus Fracorum Princeps comparato exercitu, Hispanias suo addere imperio volebat.
Sur. tom. 3. die. 17. Iunij.
Baron. ann. 542. 7.

9. Consequenti anno Childebertus Francorum Rex, & Clotarius frater, superiori clade nondum exsaturata vindictæ cupiditate, armis repetierunt Hispaniam.
Ioan. Marian. de reb. Hisp. lib. 5. c. 8.

10. Iste Francorum Reges quinque Cæsaraugustam obsidentes, omnemque ferè Tarraconensem Provinciam bello depopulantes, misso Duce Theudisclo fortiter debellavit, atque à Regno suo non pace, sed armis exire coegit.
S. Isid. Chron. Goth.

11. Hæc autem quam repugnēt his quę dicta sūt, tu cõsidera, & quinā quinque Reges fuerint, tu pervestigato: sed non inventis, facilè, (puto) consenseris ea verba ab alio fuisse ad Isidorum apposita, magis quàm Isidorum esse mentitum.
Baron. ann. 542. 8.

12. Posthæc Childebertus Rex in Hispaniam abiit: quam ingressus cum Clotario Cæsaraugustanā Civitatem cum exercitu vallant, atque obsident. At illi in tanta humilitate ad Deum conversi sunt, ut induti ciliciis, abstinentes à cibis & poculis, cum tunica Beati Vincentij Martyris muros Civitatis psallendo circuirent: mulieres quoque amictæ nigris palliis, dissolutâ cæsarie, superpositò cinere, ut eas putares virorum funeribus deservire, plangendo sequebantur. Et ita totam spem locus ille ad Domini misericordiam retulit, ut diceretur ibidem Ninivitarum jejunium celebrari, nec existimaretur aliud posse fieri, nisi eorū precibus divina misericordia inflecteretur. Hi autē qui obsidebant nescientes, quid obsessi agerent, cum viderent sic murum circuiri, putabant eos aliquid agere maleficij. Tunc adprehensum unum ex civitate rusticum ipsi interrogant. Quid hoc esset, quod agerent: Qui ait: Tunicam Beati Vincentij deportāt; & cum ipsa, ut eis Dominus misereatur, exorant. Quod illi timentes, se ab ea civitate removerunt.
Greg. Turonens. Hist. Franc. lib. 2. c. 29.
Rugin. abb. Prum. Chron. ann. 498.
Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 8.
S. Adon. Chron. ætat. 6.
Incert. quidam de Gest. Reg. Franc.
Vas. Hisp. Chron. ann. 542.
Baron. ann. 542. 4.
Ioan. Mag. Goth. Hist. l. 16. c. 4

ron cerco à Zaragoza. [10] Però no es creible, que ignorase que no avia en Francia tantos Reyes en aquel tiempo, y asi creemos, que està errado el texto, [11] porque solamẽte Childeberto, y su Hermano pusieron sitio à aquella Ciudad. En ella los Ciudadanos desesperados del socorro humano, acudieron al divino, haziendo procesiones al rededor de los muros. Los Hombres enlutados, las Mugeres cubiertas de ceniza las cabezas, y suelto sobre las espaldas el cabello, acompañavan la tunica de San Vicente. Todos con lagrimas, y suspiros inbocavan su intercesion con Dios, paraque los librase de aquel peligro. [12] Creyò Childeberto, que aquellos gemidos eran encantos, para deshazer su poder, y sabida despues la verdad, le arrebatò el corazon aquella Religiosa piedad, y desistiò de la empresa, aviendo alcãzado de los Sitiados, que le diesen la tunica de San Vicente, que oy se conserva en San German, Iglesia de los arrabales de Paris, edificada para custodia de tan gran reliquia, donde hasta oy està mostrando à sus Sucesores, y à los demas Reyes Catholicos el respeto, que se debe tener à las cosas Sagradas, y quanto se an de escusar las guerras, quando en ellas no se perdona à los Templos, y padeze la Religion. Esta santa demostracion, digna de un pecho Real, y Christiano, parecia à los ojos humanos, que dispondria à Childeberto segura la buelta à Francia, pero son impenetrables los decretos de Dios, porque no siempre à las acciones piadosas corresponden felizes los sucesos humanos, ò para exercicio de la Virtud, ò para reparo de la vana gloria, como se experimentò en este caso, porque aviendo querido bolver à su Reyno, se adelantò Theudio, y con un exercito governado del General Theudisclo, ocupò los pasos estrechos de los Perineos. [13] Hallaronse los Franceses empeñados entre aquellas montañas. La retirada era peligrosa, porque no podia ser en ordenanza, y avian dejado consumidas las provisiones, y destruido el forraje. Reconocian los Godos la ventaja, y regocijados traian à la memoria el suceso de Stilicon contra Radagaso en Toscana. Prometianse, que con este se compensaria aquella desgracia, triunfando de los Franzeses, como dellos avian triunfado los Romanos.

La misma desesperacion, que suele dar la Vitoria à los Vencidos, obligò à los Franzeses à procurar abrirse los pasos con la espada, acometiendolos con mucho valor, pero hallando gran resistencia, se retiraron, dejandolos mas embarazados con los cuerpos muertos, pero lo que no pudo la fuerza, alcanzò el ruego, y el dinero, aviendo ofrecido à Theudisclo una gran suma, el qual juzgando, que si al Enemigo se à de hazer la puente de plata, quanto mas se le debia conceder à costa suya, acordò, que por espaçio de un dia, y una noche les dejaria disimuladamente, que pasasen [14] Las estrechezas eran grandes, el tiempo breve, y como procuravan todos gozar del, los detenia el mismo concurso,

13. Eo regnante dum Francorũ Reges cum infinitis copiis in Hispaniam convenissent, & Tarraconensem provinciā bello depopularēt, Gothi duce Theudisclo obicibus Hispaniæ interclusis Francorum exercitum multà cũ admiratione victoriæ prostraverunt. Dux idem prece atque ingenti pecuniâ sibi oblatâ, viam fugæ hostibus residuis unius diei, noctisque spatio præbuit. Cætera infelicium turba, cui transitus collati temporis non occurrit, Gothorum perempta gladio concidit.
Luc. Tuden. Chron. Mund. lib. 2
Marian. de re. Hisp. l. 5. c. 8.

14. Quos Gothi duce Theodisclo adeò in arctum coegerunt, interclusis Hispaniæ obicibus, ut necesse fuerit hostibus, unius diei, noctisq; spatium precibus, & multo auro fugæ suæ redimere. Quæ verò misera turba huic spacio superfuit, funesta cæde consumpta est.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 531.

Universidad de Deusto
Biblioteca

so, y la prisa, conque muchos quedaron dentro de los montes, y fueron degollados.

Este feliz suceso no bastò à llenar el corazon ambicioso de gloria de Theudio, [15] juzgando, que no correspondiã sus obras à la opinion concebida de su valor, por quié le aviã eligido Rey, y que convenia dar mayores muestras del, y asegurar el Ceptro con nuevas cõquistas, aviendole mostrado la esperiencia en sus Antecesores, que los Godos no eligian sus Reyes, para mantener inutilmẽte la Magestad en la paz, sino para hazella mayor en la guerra. Con estos motivos, y con el pretexto de socorrer à los Vandalos contra Belisario, General de Justiniano Emperador del Oriente, que los tenia muy apretados, juntò una armada, para pasar à Africa, y ocupar las costas opuestas à España, antes que los Cesarianos se hiziesen Señores dellas, y se diesen las manos con los que estavan en España. Puso sitio à Ceuta Ciudad colocada en la boca del estrecho, donde por veneracion à la festividad de un Domingo, dia dedicado à Dios, suspendiò las baterias, y asaltos. Los de dentro valiẽdose de la ocasion, salieron, y rompieron el exercito Religiosamente ocioso, y descuidado, conque fué forzoso à Theudio bolver à España, dejando à Gilimer, Rey de los Vandalos, tã apretado de Belisario, que embiò à España dos Embajadores por socorro. [16] Estos se detuvieron mucho en el pasaje, y entretanto Belisario, que no menos guerreava con la celeridad, que con las armas, venciò en batalla à Gilimer cerca de Carthago, y despues le prendiò, y en poco mas de quatro meses derribò el Imperio de los Vandalos en Africa, que avia durado por un siglo. Desta prision, y ruina tan acelerada no sabian sus Embajadores, y llegados à la Corte de Theudio, que ya estava informado del caso, le representaron (para facilitar el socorro) que estavan en buen estado las cosas de Gilimer, y que facilmente podria con su fabor echar de Africa à los Romanos. Que era comun el peligro, y grãde la conveniencia de España en tener aquella tercera parte del Mundo, separada del Imperio, cuya potencia era conformidable à todos. Respondiòles Theudio, que bolviesen à Africa, donde hallarian la respuesta de su Embajada. Creyeron los Embajadores, que el Rey tenia enagenados los sentidos, por aver bevido mucho en un combite, que les avia hecho, y el dia siguiente pidiẽdo audiẽcia, le repitieron sus instancias, y aviẽdo tenido la misma respuesta, entraron en temores de algun mal suceso de su Rey, y bolviẽdo à Africa, fueron presos; dejando exemplo à los demas Embaxadores de lo que importa ser biẽ avisados, para no caer en semejantes desayres, y peligros.

Go-

15. Theudis sive acceptæ ignominiæ procurandæ studio, sive insigni aliqua expeditione nominis famam extendere parans, seu quod vero propriùs arbitror, ut Vandalos juvaret de Imperio Africæ jam dudum periclitantes, superato freto, Septam Urbem Hispaniæ objectam ad freti angustias diuturna obsidione premens, cum diei Dominicæ religione obstrictus cessaret, obsessorum eruptione repentè facta, insignis clades accepta, deleti ad unum quincumque in castris erant. Rex cum exercitus parte classis beneficio servatus, rejectusque est in Hispaniã. Quo tempore Bellisarij ductu, auspiciis Justiniani Imperatoris, qui Orientis Provincias obtinebat, Africa Vãdalis erepta est, ubi imperium ad centum annos tenuerant.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 8.
Luc. Tuden. Chron. Mund. era. 578.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 546.

16. Gilimer paulò antè, quàm classis Romana in Africam perveniret, rebus suis timens, Legatos in Hispaniam destinarat, ut societatem belli contra Romanos cum Theuda Rege contraherent. Eos in Hispaniam progressos Theuda benignè excepit, ac sat in salvo res Gilimeris esse, rogavit, nam oneraria navis eodem die, quo Belisarius Carthaginem introierat, è portu profecta, ac secundo vento delata, clam totius eum rei gestæ monuerat. Legatis inde salva esse omnia confirmantibus, sui causam adventus exegit. Inde, illis ineundæ societatis gratiã eum se adiisse dicentibus, subjecit, ut littus Africæ repeterent. Futurum enim, ut ibi quo statu res Gilimeris essent, cognosserent. Ad id Legati ineptã, ut rebantur, oratione offensi continuerunt. Postridie autem, cum eadem petentes idem responsi tulissent, rati novi aliquid in Africa post suũ abitum accidisse, nihil tamen adversi de Carthagine suspicantes. Discessère, atque in Romanorum manus non longè à Carthagine lapsi, atque ad Belisarium ducti, omnia ut acta erant, exposuère.
Carol. Sig. de occ. Imp. lib. 17. in Athalar.
Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 8.

Gozava Theudio con gran sosiego de su Reyno, quando fingiendose uno loco, para entrar libremente en su Palacio Real, donde tal gente tiene siempre abiertas las puertas, no sin grave peligro de los Principes, le atravesó el cuerpo con su espada. Cayò el miserable Rey embuelto en su sangre, y reconociendo, que era venganza del Cielo por otro homicidio, que avia cometido, mandò, que no ofendiesen al Agresor. [17] Reynò diez, y seis años, y cinco meses, y aunque era Arriano, permitiò (como dize San Isidoro) que los Prelados de España pudiesen juntar Concilio en Toledo, y disponer todo lo que fuese conveniente à la disciplina Eclesiastica, y à la Religion Catholica, [18] y no aviendose celebrado en su tiẽpo el Concilio Tercero de Toledo, sino en el de Recaredo (como diremos) aviendose empezado el Segundo en el año quinto del Reynado de Amalarico, que fué el ultimo de su vida, debemos creer, que la licencia fué, para continualle, y para convocar otros. Lo que mereze admiracion, y alabanza, es la Religion, y constancia de los Españoles, pues en la presencia de sus Reyes, que seguian una Secta contraria à la fé Catholica, se atrevian à descubrir su zelo, procurando, que se congregasen Concilios en medio de España, sin que la lisonja los pervirtiese, permitiendo Dios, que en tiempos tan turbados, y tan ciegos resplandeciesen en virtud, y en letras grandes Prelados, estrellas lucientes de aquella obscura noche, como fueron Aprigio Obispo de Badajoz, S. Laureano Obispo de Sevilla, y quatro Hermanos doctos, Santos, y Obispos, S. Justo de Urgel, S. Justiniano de Valencia, S. Nebridio de Cabra, ò como dize el Arzobispo Loaysa de Egara, lugar çerca de Zaragoza, de cuyos libros ilustres reservò algunos la injuria de los tiempos, y consumiò otros, de lo qual se queja justamente el Cardenal Baronio. [19]

17. Vulneratur autem à quodam in palatio, qui jam diu dementis speciem, ut Regem deciperet, simula erat. Finxit enim arte insaniam, & quasi furore repletus perfodit principem: quo vulnere prostratus occubuit, & vi gladij indignantem animam exhalavit. Fertur autem inter effusionẽ sanguinis conjurasse homines suos, ne quis interficeret percussorẽ suum, dicens recipisse se dignam vicissitudinem, quod & ipse privatim ducem suum sollicitatum occiderat.
S. Isidor. Chron. Goth.
Alfons. à Carthag. Reg. Hisp. anaceph. cap. 21.

18. Qui dum esset hæreticus, partem tamen concessit Ecclesiæ Dei, ut licentiam Catholicis Episcopis daret in unum apud Toletanam Urbem convenire, & quæcunque ad Ecclesiasticã disciplinam necessaria existerent dicere, licenterque disponere.
S. Isidor. Chron. Goth.
Vas. Hisp. Chron.
Baron. ann. 531. 13.
S. Isidor. de Viris illust. c. 30.
Amb. Moral. lib. 11. c. 49.
Marieta. lib. 5. cap. 15.
Tritem. de Eccles. Script. in Aprig.
Vas. Hisp. Chron. ann. 544.
Baron. ann. 548. 8.
Garib. lib. 8. c. 16.
Loais. in not. ad Conc. Tarr.
S. Isidor. de vir. illust. c. 34.
Tritem. de Script. Ecc. in Iust.

19. Hæc ipse qui pergit dicere de ejus fratribus Justo Orgelitano Episcopo, Nebridio, & Helpidio, iisdemque sacrorũ scriptorum auctoribus, sed perière præclara horum virorum illustriũ monumenta.
Baron. an. 548. 7.

Theudiselo Duodecimo Rey de los Godos en España.

Cap. Duodecimo.

Siendo Dios, por quié reynan los Reyes, y despachandose en su divina Cancilleria los titulos de las Coronas, ò ya sean hereditarias, ò ya electivas, deben los subditos respetar mucho à sus Reyes, aunque sean malos, y de contraria Religion, procurando tenellos gratos, y rogando à Dios por su conservacion, como ordenò el Espiritu Santo al Profeta Baruch, que su Pueblo (detenido en Babylonia) hiziese con el Rey Nabuchodonosor, y con su hijo Balthasar, los quales adoravan los Idolos, [1] porque es Sagrado el oficio de Reynar, aunque los Sugetos no correspondan à sus obligaciones. A Dios se à de reservar el juicio de sus acciones, à cuyo cargo està el prolongar, ò abreviar sus dias, siendo el tribunal del Pueblo muy ligero, y poco informado, para cometelle las causas de sus Principes. Por estas consideraciones los Prelados Españoles, y Catholicos, quando se juntavan en los Concilios, alabavan à sus Reyes, y hazian plegarias por ellos, aunque eran Arrianos, sin que se lea aver maquinado contra sus vidas,

1. Orate pro vita Nabuchodonosor Regis Babylonis, & pro vita Balthasar filij ejus, ut sint dies eorum, sicut dies cæli super terram, & ut det Dominus virtutem nobis, & illuminet oculos nostros, ut vivamus sub umbra Nabuchodonosor Regis Babylonis, & sub umbra Balthasar filij ejus, & serviamus eis multis diebus, & inveniamus gratiam in conspectu illorum.
Baruch. c. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca

2. Sumpserant enim Gothi hanc detestabilem consuetudinem, ut si quis eis de Regibus minimè placuisset, gladio eum adpeterent: & qui libuisset animo, hunc statuerēt Regem.
Greg. Turon. Hist. Franc. l. 3. c. 30.

3 Quo tempore Theudio sublato, Theudiselus ob spectatam bello Francorum virtutem, & generis nobilitatem, eam Totilæ Ostrogotthi Regis ex sorore natus erat, procerū suffragiis Visigotthorum Regnum accepit. Læta Regni principia, atque virtus militaris effusa libidine brevi obscurata.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 8.
Roder. Sanct. Hist. Hisp. p. 2. c. 15.
Alfons. à Carthag. Reg. Hisp. Anacep. cap. 22.
Luc. Mar. Sicul. de reb. Hisp. lib. 6.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp.
Io. Vas. Hisp. Chron. an. 547.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 12.
S. Isidor. Chron. Goth.
Luc. Tudens. Chron. Mund.

4. Theudiselus, sive Teudegisilus post mortem Teudis consensu procerū in Westrogothorum Regem assumitur. Sed nihil felicius illi successit in adepto Regno, quàm occiso nuper Teudæ. Quippe quemadmodùm ille ob suam intolerabilem ingratitudinem in sara violenta cōcessit, ita hic Teudegisilus, qui studuit ejus perversa opera imitari, exitum haud dissimilem expertus est. Enim verò potestate Regia, quam à Deo in vindictam malorum, & laudem bonorum acceperat, ad maxima, atq; non ferenda vitia abutebatur, ut magis suæ Reipublicæ, immò omnis virtutis, atque honestatis inimicus, quam Rex videretur. Erat inprimis nobilium virginum, & matronarum corruptor, multosque proceres, qui tam nefariis conatibus ejus resistebant, interficiendos curavit, ut eorum conjuges suæ abominandæ libidini liberius, quàm honestiùs inservirent.
Ioan. Magn. Goth. hist. l. 16. c. 5.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 8.

como hazian los Godos, 2 los quales, ò por ambicion de Reynar, ò porque no les agradase el govierno, matavan à sus Reyes, y eligian otros, como sucediò à Theudio, y despues à su Sucesor Theudiselo. Eligieronle por la calidad de su sangre, siēdo Sobrino de Totila Rey de los Ostrogodos en Italia, hijo de hermana suya, y tambien por sus experiencias en las artes de la paz, y de la guerra, 3 acreditadas con la vitoria alcanzada contra los Reyes Childeberto, y Clotario en los Perineos. Pero estos presupuestos no salieron ciertos, porque no siempre corresponde la Virtud, y el valor de los Descendientes à las hazañas, y glorias heredadas, ni se mantienen constantes las operaciones hasta el ultimo espiritu de la vida, de cuyas acciones postrimeras reciben su ser las pasadas, y asi le uviera estado mejor à Theudiselo auer bivido sin aplauso, ni fama, y muerto con ella, porque no ay disculpa en quien empezò à obrar bien, y acabò mal, conociendose entonzes, que el defeto es de la Malicia, y no de la Naturaleza.

Apenas recibiò el Cetro, quando la grandeza, y sobervia del mando descubrierō en el (como es ordinario) sus inclinaciones naturales, y como fomentadas estas cō la purpura, y con el poder, obran con mayor fuerza, se entregò todo à los vicios, 4 y para gozar libremēte de las Mugeres hermosas, ò hazia matar à sus Maridos secretamente, ò que les imputasen delitos, conque fuesen condenados à muerte. Esta lascivia sangrienta, que no saben disimular los Subditos, porque toca en las honras, y en las vidas, ofendiò à los Nobles, y estando cenando en Sevilla, apagaron las velas, y le dieron de puñaladas, aviendo reynado diez, y ocho meses; bastante tiēpo para un Principe tyrano, y vitioso. San Gregorio Turonense atribuye la muerte de Theudiselo à su incredulidad, y opositiō à un milagro, que obrò Dios, para confirmar los animos en la fè de su sagrada Religiō, 5 y por aver sido muy celebrado, y de autor Franzes tan grave, y que floreciò en aquel tiempo, como fuè Gregorio Turonense, resumiré aqui su relacion. 6

Dize pues, que en Oset lugar de la Provincia de Lusitania avia una Piscina labrada de marmol en forma de cruz, de tanta devocion, que le avian levātado un templo, que la comprehendiese, donde todos los años en el dia del Jueves Santo se juntava el Pueblo, y hecha oracion, cerrava el Obispo las puertas del templo, sellando las cerraduras, y reconociendo el Sabado Santo, si estavā como las avia dejado, las abria, y hallavan la Piscina llena de agua tan à colmo, como suele estar en las medidas el trigo, vertiendose por todas partes. Bendeciala el Obispo con los ritos ordenados por la Iglesia, echando dentro della el sagrado Chrisma, y luego se bautizavan los Niños del lugar, nacidos en aquel año.

5. Porro Theodegisel haud fuit in Regno longa permansio: siquidem Isidorus tradit, quod post annum, & menses septem, pari exitu, conjuratorum manu inter epulas gladio confossus extinctus est, ob pœnam (ut Gregorius Turonensis existimavit) offensi numinis, dum curiosiùs divina disquirere, & illis detrahere laboravit.
Baron. ann. 548. 9.

6. Est & illud illustre miraculum de fontibus Hispaniæ, quos Lusitania Provincia profert. Piscina namque est apud Osen campum antiquitus sculpta; & ex marmore vario in modum crucis miro composita opere: sed & ædes magnæ claritatis, ac celsitudinis desuper à Christianis constructa est. Igitur cum dies Sacer post curriculum anni antecedentis advenerit, quo Dominus confuso proditore, mysticam discipulis præbuit cœnam: conveniunt in locum illum cum Pontifice cives, jam odorem sacri persentientes aromatis. Tunc data oratione, Sacerdos ostia templi simul jubet muniri signaculis, adventum virtutis Dominicæ præstolantes. Die autem tertia (quod est sabbati) convenientibus ad baptizandum populis, adveniens Episcopus cum civibus suis, inspectis signaculis ostia reserat clausa. Ac mirum dictu; piscinam quam reliquerant vacuā, reperiunt plenam, sed ita cumulo altiore refertam, ut solet super ora modiorum triticum adgregari: videasque huc, illucque latices fluctuare, nec partem in diversam defluere. Tunc cum exorcismo sanctificatum, conspersum, desuper Chrisma, omnis populus pro devotione haurit, & vas plenum domi pro salvatione reportat, agros, vineasque aspersione saluberrima tutaturus. Et cum exinde multitudo amphorarum sine collecto numero hauriatur, nunquam tamen vel cumulum minuit, licet ubi infans primò tinctus fuerit, mox aqua reducitur; & baptizatis omnibus, lymphis in se reversis, ut initio produntur nescio, ita & fine cláuduntur ignaro.
Et inferiùs: Deinde Theodegisel hujus Rex

regionis, cum jam vidisset hoc miraculum quod in his sacratis Deo fontibus gerebatur; cogitavit intra se dicens: Quia ingenium est Romanorum (Romanos enim vocitant homines nostræ Religionis) ut ita accidat, & non est Dei virtus. Veniens verò ad annum sequentem, ostium cum sigillis suis cum Episcopi sigillo munivit, posuitque custodes in circuitu templi, si fortè aliquem deprehendere posset fraudis alicujus conscium, per cujus ingenium in fontibus aqua succresceret: similiter & alio fecit anno. Tertio verò convocata virorum multitudine, fossas in circuitu basilicæ fieri jussit, ne fortè locis occultis lymphæ deducerentur in fontem: fueruntque fossæ in profundum vicenum quinum pedum, in latitudinem vero quindecim. Sed nihil abditum potuit reperiri. Tamen Vitæ finem faciens, & credo pro hujus inquisitionis temeritate, anni sequētis diem, quo hoc mysterium celebrabatur, videre non meruit, eo quod arcanum virtutis divinæ investigare præsumpsit. Habentur autem in eâ reliquiæ S. Stephani Levitæ.
S. Greg. Tur. de glor. Mart. lc 24. 25.
Rob. Gaguin hist. Franc. lib. 1. in Clotar.
Bar. an. 548. 10.

Cuenta el mismo San Gregorio dos milagros, que sucedieron en esta Piscina cō dos hombres, que ò no le tuvieron el respeto debido, ò dudarō del milagro, y que el Rey Theudiselo viendo, que con esta demostraciō sobrenatural, hecha en tēplo de Catholicos, se acreditava su Religiō, y se despreciava la secta Arriana, quiso desengañar al Pueblo, creyendo que era engaño de los Romanos (assi llamavan à todos los Catholicos) y mandò, que el Jueves Santo pusiesen sus sellos Reales juntos cō los del Obispo en las cerraduras de la Iglesia, y que asistiesen guardas à la vista. Pero hecha esta diligencia dos años, se hallò siempre la Piscina llena de agua. No bastò esto à desengañalle, antes creyendo, que podia entralle el agua por cōdutos secretos, mandò hazer un foso al rededor del tēplo de quinze pies de ancho, y veinte, y cinco de fondo, sin que se hallase manancial alguno, pero primero de llegar à la prueva efectiva, permitiò Dios, que le matasen sus mismos Vasallos antes que incredulo viese tercera vez el milagro.

Otro semejante à este refiere San Isidoro en las vidas de los Obispos ilustres aver sucedido en Sicilia, poniendo las palabras de una carta de Pascasio Obispo de Lylibeo, escrita al Papa Leon el Primero, 7 y porque San Isidoro no haze tambien mencion deste milagro, le pone en duda Juan de Mariana, 8 debiendo considerar, que el estilo de San Isidoro era de no divertirse de las materias, que tratava, y que aun en ellas dejava de referir sucesos muy grandes, como pasó en silencio en su Chronicō el Martirio de San Ermenegildo Sobrino suyo, que con tanta solemnidad celebra la Iglesia, ni en la Historia de los Suevos refiriò los milagros, que obrò dios con Theodomiro, y despues con Myro Reyes de Galicia, y podia quietarse con la relacion de San Gregorio Turonense, que tambiē biviò en aquel tiempo, lo qual moviò à Baronio, aunque no fué muy aficionado à las cosas de España, à darle fé, 9 como se la dieron tambien el Venerable Beda, y Sigeberto, y despues en tiempo del Rey Leovigildo lo confirmò Dios, porque aviendo diferencias entre los Españoles, y Franzeses sobre la celebracion de la Pascua, celebrādola aquellos à los veynte y uno de Marzo, y estos à los diez y ocho de Abril, manàron en el mismo dia las fuentes de Oset, 10 cō cuyo milagro se concordaron ambas Naciones en la celebracion de la Pascua en el mismo dia, y aver sido este el cierto, consta de las tablas de Dionysio Abad, que son las mismas,

7. Paschasius Sicilensis Episcopus edidit unam Paschalem epistolam ad Leonem supradictum Papam directam, in qua refert Paschalis mysterij miraculum his verbis. Est, inquit, possessio quæ appellatur Meltinas, in montibus arduis, ac sylvis densissimis constituta; illic perparva, ac vili opere constructa Ecclesia est. In cujus baptisterio nocte sacrosanctâ Paschali baptizandi hora, cum nullus canalis, nulla sit fistula, nec aqua omnino vicina, fons ex sese repletur: pauciique qui fuerint consecratis, cum deductorium nullum sit, ut venerat aqua, ex sese discedit.
S. Isid. de vit. illust. Episcop.
Bar. ann. 417. 54.
Apud. Leon. Epist. 65.

8. Isidorum miramur rei in Hispania tam illustris, cum fermè in suam ætatē inciderit, & de Sicilia retulerit, nullam mentionem fecisse.
Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 8.

9. Hactenus de his Gregorius: quibus haud vulgarem conciliant fidem, quæ ejusdem generis in unum congesta miracula superiori Tomo sunt enarrata.
Baron. an. 448. 12.

10. Hispani, & Francē de Pascha celebrando dissentiunt. Hispanis 12. calendas Aprilis, Francis vero 14. calendas Maij Pascha celebrantibus. Sed Francos rectè celebrasse per hoc divinitùs clarnit, quod fontes in Hispania, qui in Sabbato Sancto Paschæ ad baptizandum sponte divinitùs repleri solent, non in Hispanorum, sed Francorum Pascha repleti sunt.
Sigeb. Gemblac. Chron. an. 574.
Bea. lib. de temp.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mas, que las de Juan Lucido.

Solamente se ofreze una duda en la narracion de Gregorio Turonense, donde dize, que casi por tres años hizo Theudiselo el examen del milagro, no aviendo reynado tanto tiempo, pero se puede responder, que le empezaria à hazer, quando era General del Rey Theudio.

Sobre el lugar de Oset ay diferentes opiniones. Ambrosio de Morales dize, que es el, que oy se llama Oseto cerca de Sevilla, de quien haze mencion Plinio, y le llama Julia Constancia. [11]

11. Ex adverso oppidum Osset, quod cognominatur Julia Constantia. *Plin. lib. 3. c. 1. Ambros. Moral. lib. 11. c. 54.*

Agila decimo tercio Rey.

Athanagildo decimo quarto Rey de los Godos en España.

Cap. decimo tercio.

NO sabe la ambicion humana medir los puestos con la suficiencia, y ciega à los resplandores del honor, apeteze lo mas alto, sin reparar en el peligro, quando por falta de valor, y prudencia no puede alcanzalle. Dedonde resulta, que muchos son infelizes en los cargos publicos, que fuerã felizes en la vida privada, como sucediò à Agila, electo Rey de los Godos, pues siendo inhabil para el govierno de la Corona, se le cayò presto de las sienes. Pensó hallar en ella su felizidad, y hallò su muerte, aviendosele rebelado luego Cordova. Quiso obligalla con la fuerza à la obediencia, poniendole sitio. Hizieron los de dentro una salida, y le rompieron, matandole à un Hijo, y despojando el bagaje, donde tenia grandes riquezas. [1] Adversidad que atribuyò la piedad de los Fieles al aver profanado el templo de San Asicio Martyr, poniendo en el sus caballos.

Retiròse el nuevo Rey à Merida, y como el fabor de los Hombres se conforma con los desdenes de la fortuna, huyendo de los que ella persigue, y saliò tan desacreditado de aquella empresa, se le rebelò Athanagildo, el qual para asegurar su tyrania, pidiò socorro al Emperador Justiniano, [2] ofreciendole, que debelado Agila, le entregaria una parte de España, [3] Oferta de Tyrano atento à la ambicion, y no al bien del Reyno, en que debiera considerar la pretension del Imperio Romano à las Provincias de España, de las quales avia sido echado con el valor dela espada, y que si una vez entravan en ellas sus armas, y ocupavã una parte aspiraria à la conquista de lo demas, como despues lo intentaron. Acetò el Emperador el partido, que le abria el camino, para triunfar del uno, y del otro, y embiãdole à Liberio Patricio con un exercito, se vino à batalla cerca de Sevilla, donde fué vencido Agila. [4]

Reconociendo los Godos su peligro en dos Ceptros divididos à vista de las fuerzas del Imperio Enemigo comun, le mataron en Merida en el tercer año de su Reynado, [5] y segun otros en el quinto, y seis meses. [6] En su lugar eligieron por Rey à Athanagildo, paraque se opusiese à los Romanos, apoderados ya de una parte de España. No repararon en que el mismo los avia traido, temiendo que si eligian à otro, no podrian oponerse, à quien era arbitro de las armas propias, y auxiliares, [7] de que podian nazer mayores peligros. Consideraron tambien, que en los Principes suele ser mas poderosa la conveniencia propia, y la razon de Estado, que la fé publica, y que quando se viese Rey, procuraria echar de sus Estados à los mismos, que le avian assistido à la Corona, como sucediò, [8] porque juzgãdo Athanagildo que la palabra dada en necesidad no se debia cumplir fuera della, ni que obligava à un Rey legitimo lo que avia ofrecido siendo Tyrano, juntò las fuerzas de los Godos, y hizo luego guerra à los Romanos, [9] creyendo, que hallaria en ellos la flaqueza, que sus Antecesores, sin advertir, que el valor, y espiritu de los Principes se infunde en sus Vasallos, y que cõ la prudencia de Justiniano en las artes de la paz, y con su consejo, y buena disposicion en las de la guerra, avia levantado la Magestad, y grandeza del Imperio Romano. [10]

Este Rey tuvo en Gosvinda su muger dos Hijas Galsvinda, y Brunichilde, las quales, paraque fuesen vinculos de la paz entre España, y Francia, casó con dos Reyes de aquel Reyno, y del de Lorena. A Galsvinda con Chilperico Rey de Soeson, y à Brunichilde con Sigeberto Rey de Mez, hermano de Chilperico. [11] Ambas estas Prinçesas fueron Catholicas, y ambas muy celebradas de Venancio Fortunato en un Epithalamio, que hizo à sus bodas, [12] pero muy desdichadas, aviendo la Fortuna representado cõ ellas en el theatro de Francia la mas funesta tragedia, que an visto los siglos, y la que mas puede desengañar à los Principes, de que quanto es mayor su grãdeza, tanto esta mas sugeta à las mudanzas, y peligros, bien asi como todas las tempestades se arman en los montes mas altos, y no en las Valles humides.

Recibiò Chilperico cõ gran aparato, y pompa à su Esposa Galsvinda, y en los primeros meses la estimava, y amava mucho por sus grandes virtudes, [13] olbidado de los amores, que antes tenia con Fredegunda, la qual zelosa procurava turbar la paz de aquel matrimonio, y reducir à su amistad à Chilperico. Su ingenio era astuto, y dispuesto à las artes, y encendidos los zelos la hazian mas ingeniosa, conque bolvió à cautivar el

N al-

1. Iste adversus Cordubam bellum movit, & in contemptum Religionis Catholicæ sepulturâ beatissimi Acisceli martyris hostium, & jumentorum præsentiâ profanavit, & inito certamine contra cives, pœnas dignas sanctis inferentibus, prout meruit, est expertus. Nam belli præsentis ultione percussus, filium cum copiâ exercitus interfectũ, & thesaurum omnem cũ insignibus opibus confusus amisit. Ipse victus, ac miserabili metu fugatus, apud Emeritã se recepit. *Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. c. 13. Vas. Hisp. Chron. an. 549. Fran. Tarraph. de reg. Hisp. ann. 537. Marian. de reb. Hisp. l. 5. c. 9. Luis Mayer. Turq. Hist. gener. di Spag. l. 5. Ioan. Mag. Goth. Hist. l. 16. cap. 6. Roder. Sanct. hist. Hisp. p. 2. c. 26. Alfons. à Carthag. Hisp. anaceph. cap. 23. Luc. Mar. Sic. de Reb. lib. 6. S. Isidor. Chron. Gothor. Luc. Tud. Chron. Mund.*

2. Iste, cum jamdudum sumpta tyrannide, Agilam Regno privare quæreret, militum sibi auxilia ab Imperatore Justiniano popposcerat, quos posteà submovere à finibus Regni molitus non potuit: adversus quos huc usque cõfligitar, nam frequentibus anteà prælliis cœsi, nunc verò multis casibus fracti, ac diminuti sunt. *S. Isidor. Chron. Goth. Luc. Tud. Chron. Mund. Bar. ann. 507. 22. Rod. Lolet. de reb. Hisp. lib. 2. c. 14. Alfons. à Carthag. Reg. Hisp. anaceph. cap. 24. Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 554.*

3. Athanagildus ab ejus Imperio rebellavit. Is ut factionis vires firmaret, missâ Legatione ab Imperatore Justiniano auxilia mitti postulavit, operæ mercedem Hispaniæ partem non exiguam pactus sub Romani Imperij ditionem hoste profligato redituram. *Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 9. Roder. Tolet. Hist. Hisp. l. 2. c. 13. Io. Mag. Goth. hist. l. 16. c. 7*

4. Adversus quem inter jecto aliquanti temporis spatio, Athanagildus tyrannide Regnum præsumpsit, dum exercitum contra se missum Athanagildus apud Hispalim prostravisset. Hinc Gothi videntes excidio proprio se everti, & magis metuẽtes, ne in Hispaniam Romani milites hac invaderent occasione, Agilam Emeritæ peremerunt, & Athanagildi se regimini tradiderunt. *Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 13. Fran. Taraph. de reg. Hisp. an. 537. Ioa. Vas. Hisp. Chron. an. 533.*

5. Cujus tertio anno Athanagildus tyrannidem regnandi cupiditate arripuit. Gothi autem Agilam apud Emeritam fide sacramenti oblitâ interimunt, & Athanagildo se tradunt. *S. Isidor. Chron. Goth. Luc. Tud. Chron. Mund. Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. c. 13.*

6. Annotationes Alcobacienses codicis dicunt regnasse annis quinque, mensibus sex: Sigebertus annos novem, sed fallitur. *Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 549.*

7. Hinc Gothi videntes excidio proprio se everti, & magis metuentes, ne in Hispaniam Romani milites hac invaderent occasione, Agilam Emeritæ peremerunt, & Athanagildi Imperio tradiderunt. *Roder. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 13.*

8. Sed quæ ad deturbãdum Regno Aguilanem popposcerat à Justiniano Romanorum, & Græcorũ auxilia, submovere Hispaniâ non potuit, adversus quos variis postea casibus sæpe conflixit. *Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 554. S. Isidor Chon. Goth. Luc. Tuden. Chrõ. Mund.*

9. Cum. Athanagildus æmulo sublato, Gothorũ absque controversia Rex, pellendis continuò Romanis, qui partim iĉti nuper fœderis beneficio, partim virtute, & armis non exiguam Hispaniæ partem occuparant, & ad utriusque maris littora ditionem terminabant, magnum negocium susciperе necesse habuit: & gravissimo per totam vitam bello implicatus est, flantem & resflantem fortunã moderari assuetus. *Io. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 9. Io. Vas. Hisp. Chron. ann. 554.*

10. Rempublicam Romanam quasi membris, quæ dissipata erant, in unũ corpus collatis, atque cõpactis ex longo intervallo pristinam dignitatem, atque splendorem revocare cœpisse Justiniano Imperatore. Quo Rempublicã gubernante, non magis foris arma, quàm consilũ domi viguerunt. *Ioan. Marian. de reb. Hisp. lib. 5. c. 8.*

11. Fuerunt Athanagildo duæ filiæ, quarum altera major natu Geleswintha, minor Brunichildis, illa nuptui tradita Chilperico Francorum Regi, regnanti Suessionis, ista Sigeberto Regi itidem Francorum Rhemis Regni sedem habenti. *Baron. ann. 567. 17. Rob. Gaguin. Hist. Franc. lib. 2. Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 566. Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap 10.*

12. — *Quis crederet autẽ*
Hispaniam tibimet dominã
Germania nasci,
Quæ duo Regna jugo pretiosa annexuit uno?
Non labor humanus potuit
tam mira parare,
Venant. Fortun. carm. lib. 6.

13. Quæ cum ad Chilpericum Regem venisset, cum grandi honore susceptа, ejusque est sociata conjugio. A quo etiam magno amore diligebatur: detulerat enim secum magnos thesauros. Sed per amorem Fredegundis, quam priùs habuerat, ortum est inter eos grande scandalum. Jam enim in lege Catholica conversa fuerat, & chrismata. Cumque se Regi quereretur assiduè injurias perferre, diceretque nullam se dignitatem cum eodem habere, petiit, ut relictis thesauris, quos secum detulerat, liberè redire permitteret ad patriam. Quod ille per ingenia dissimulans, verbis etiam lenibus demulsit. Ad extremum eam sugillari jussit à puero: mortuamque reperit in stratu. *S. Greg. Hist. Franc. lib. 3. c. 28. Baron. ann. 567. 19. Ioan. Vas Hisp. Chron. ann. 566. Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 10.*

albedrio de Chilperico, siendo muchas vezes mas poderoso en los Hombres el amor lascivo, que el honesto, ò por la prohibicion, ò por su libertad, y desemboltura, ò porque en la Naturaleza humana es propio el Vicio, y prestada la Virtud, despues que fué depravada con el primer delito.

Con esto sobervia Fredegunda despreciava à Galsvinda, y le hazia malos tratamiétos. Esta no podia sufrir verse esclaba, siendo Señora, y se quejava con modestia à su Marido, procurando reducille con lagrimas, y halagos, los quales obrando diversos efetos, acrezentavan el aborrecimiendo, teniendo Chilperico por importunas aquellas instancias, y caricias, conque desengañada la Reyna le pidiò licencia, para bolverse à España, ofreciendole, que le dejaria sus thesoros, si ya por ser suyos, no los aborrecia. Chilperico la entretenia con palabras blandas, hastaque cansado de tener presente, à quien se mostrava mal satisfecha, y de que no le dejava gozar libremente de los amores de Fredegunda, que tambien cebava con arte la discordia, mandò à un Paje, que en su mismo lecho la ahogase, [14] algunos dizen, que la degollò. Alborotòse el Palacio con su muerte. Reconocian todos su violencia, y como prudentes, temiendo ofender al Rey, discurrian en que avia sido natural, y le buscavan las causas. El Vulgo ignorante la atribuia à desembolturas suyas, esparcida diestraméte esta voz por Fredegunda, aunque los buenos, que sabian los amores del Rey, la atribuian à ellos. Las demostraciones afectadas de sentimiento de Chilperico acusavan su delito, y temiendo, que se leeria en su semblante, bivia retirado, sin salir en publico. Esta disimulacion no se veia en Fredegunda, porque era mas poderosa en ella el regocijo de la venganza, y el deseo de hazerse temer de todos.

Quedò con este suceso dudosa la fama de Galsvinda, pero Dios que tiene particular proteccion de la Inocencia, descubriò la suya con un accidente milagroso. [15] Avian puesto en su sepulcro una lampara, y rompiendose la cuerda, cayò en el pavimẽto hecho de piedras, y como si fueran de alguna materia blanda, se encajò en ellas hasta la mitad, sin romperse. Fortunato Poeta de aquellos tiempos celebrò este milagro, exagerando, que ni en las piedras se rõpiò el vidro, ni en el agua se extingiò el fuego. [16] Esto se à de entender asi, que estãdo en las lamparas el agua debajo del azeite (como es ordinario) fué Providencia divina, que con el movimiento de la caida, y con el golpe no se alterase el agua, y extingiese la luz; simbolo de quan biva avia estado siempre la fé cõjugal de Galsvinda.

A pocos dias despues de su muerte se enjugaron en Chilperico las fingidas lagrimas, y ciego en el amor de Fredegunda, se casó con ella, [17] sin reparar en que con el mismo hecho descubria su delito. El primer efeto del Vicio (como opuesto à la razon) es turbar la prudencia.

No menos infelizes sucesos tuvo el casamiẽto de Brunichilde con Sigiberto Rey de Mez, porque heredò los odios, que Fredegunda avia tenido à su Hermana. La una era belicosa, y ambiciosa de dominar, sin que la razon, ni la sangre moderase su pasion. La otra era de gran corazõ impaciente en las injurias. Ambas bivieron mucho, conque la discordia entre ellas causó diversas muertes, y mudãzas de Estados; culpa de los Maridos, que se dejavan llevar de las iras de dos Mugeres, y culpa de la flojedad de aquellos tiempos, si ya no fué disposicion divina, para reducir poco à poco à un cuerpo los Reynos de Francia.

Heredó Sigiberto el Reyno de Paris por muerte de su Hermano Chereberto. Creciò con esta nueva grandeza la invidia, y emulacion entre las Cuñadas, y furiosa Fredegunda hizo matar en Paris à Sigiberto. [18] Turbò mucho à Brunichilde la muerte de su Marido, y juzgando que no estava segura la vida de su hijo Childeberto, le retirò à Mez, pero ella no pudo librarse de las manos de Chilperico, y siendo presa, la embiò à Ruan, donde enamorado de su hermosura Meroveo hijo mayor de Chilperico, avido en el primer matrimonio cõ Andovera, se casó con ella. Sintiò mucho la Madrastra Fredegunda este casamiento, y procurò deshazello, con pretexto de que avia sido nulo, obligando à Meroveo à tomar el havito de Religioso en un Convento, donde no le valiò lo sagrado porque alli le hizo matar, y tambien à su hermano Clodoveo, [19] paraque solamente della pendiese Chilperico. A esta impiedad, y tyrania de Fredegunda acompañava la lascivia, aviendose enamorado de Landrico su Condestable, y para gozar sin peligro de sus amores, mandò matar à su Marido Chilperico, con cuya muerte quedò mas libre su malilia, y dando sus armas al Amigo, hizo guerra à Brunichilde, y à sus hijos, y nietos. [20] Los sucesos fueron felizes, exemplo de que avezes acompañan à la tyrania, y no à la Justicia.

Muriò de enfermedad Fredegunda despues de aver turbado la Francia por muchos años. Mas violenta, y exemplar muerte pareze, que se debia à su vida, y delitos, pero son ocultos à la prudencia humana los eternos decretos de la divina Providencia, porque se executò en Brunichilde el ascarmiento, que al juicio humano avia merecido Fradegunda.

Heredò su hijo Clotario (como es ordinario) los odios della, y moviò sus armas contra Brunichilde, à quien despues de varios sucesos prendiò,

14. Chilpericus verò fratris exemplo adductus, alteram Athanahildi filiam, Galsondam conjugem expetit. Cui cum Fredegundis quædam formâ insigni puella inserviret, insolens tamen mulier in Chilperici se insinuavit amorem, Regemque ita blanditiis depravavit, ut odio habitam Galsondã, non uxoriæ dignitatis, non fœderis nuptiarum memor, laqueo per noctis silentium strangularet.
Rob. Gaguin. Hist. Fran. l. 2.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 566.

15. Post ejus obitum Deus virtutem magnam ostendit. Lychnus enim ille, qui fune suspensus coram sepulchro ejus ardebat, nullo tangente, fune disrupto, in pavimentũ corruit: & fugiente ante eum duritie pavimenti, tanquam in aliquod molle elementum descendit, atque medius est suffusus, nec omnino contritus: quod non sine magno miraculo videntibus fuit.
S. Greg. hist. Franc. l. 4. c. 28.

16. *Ducitur, ornatur, deponitur, undique fletur,*
Conditur & tumulo sic peregrina suo.
Nascitur & subito rerum mirabile signum,
Dum pendens lychnus lucet in obsequium,
Decidit in lapidem, nec vergit & integer arsit:
Nec vitrum saxis, nec perit ignis aquis.
Venant. Fortun. de Gelesvin. carm. lib. 6.

17. Rex autem Chilpericus cum eam mortuam deflesset, post paucos dies Fredegundam recepit in matrimonio. Post quod factum reputantes ejus fratres, quod sua emissione antedicta Regina fuerit interfecta, eum è Regno dejiciunt.
S. Greg. hist. Franc. l. 4. cap 28.
Bar. ann. 567. 20.
Ioan. Marian. de reb. Hisp. lib. 5. c. 10.

18. Eo metu fractum animo Regem quum intellexit Fredegonda, audax facinus cogitat. Vocatos ad se clam duos, quos ad negocium promptissimos judicabat, magnis pollicitationibus allicit, in castra Sigisberti se conferant, Regemque interimant. Si salvi se receperint, fore ut præclaris fortunis abundent. Sin illustri facto oppetant mortem, collaturam se templis, atque sacerdotibus donaria, quibus saluti animarum suarum bene consulat Deus. Recepto à Fredegonda negocio securi sui satellites in familiam Regis Sigisberti se insinuant. Sigisbertum mox (convenienti eorum cœptis tempore) confodiunt. Ad Regis necem, tumultu per castra exorto, sicarij interficiuntur.
Rob. Gaguin. hist. Franc. l. 2. Chilp.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. cap. 10.

19. Ipse verò simulans ad matrem suam ire velle, Rothomagum petiit, & ibi Brunechildi Reginæ conjungitur: eamque sibi in matrimonio sociavit.
Greg. Tur. Hist. Franc. l. 5. c. 2.
Ioan. de Serre invent. gener. de Franc. in Chilper.
Nicol. Gilles. Chron. de Franc. en Chilper.
Aimon. de gest. Franc. lib. 3. c. 15.
Fauchet. Antiq. & hist. Gaul. en Sigisb.
Robert. Gaguin. hist. Franc. lib. 2. in Chilper.

20. At nec finis hic filiorum Chilperici Regis funerum: etenim Fredegundis amatis carens filiis novercali odio in privignum Clodoveum commovetur, quem in suspicionem adductum, quod aliquid in eam moliretur, eundem detrusum in carcerem ibi gladio feriri præcepit.
Bar. ann. 583. 26.
Paul. Aemil. de Reb. gest. Franc.
Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 10.

diò, y mandò luego sacar por las calles en un Camello, y que despues atada por los cabellos à la cola de un potro no domado fuese arrastrada. [21] Barvara crueldad executada en una Princesa hija, y madre de tan grãdes Reyes, sin respeto à su sexo, ni à su edad que ya era de muchos años. [22] Pudiera aqui prorumpir en exclamaciones mi pluma, pero se halla suspendida con la admiracion del caso.

Esta demostracion publica executada por un Rey contra una Reyna, con quien tenia muchos vinculos de sangre, y las calumnias esparcidas antes contra ella por Fradegunda, y tambien el odio, que ordinariamente se tiene à los Forasteros, hizieron creer al Vulgo, ya de antes irritado contra los Godos por los malos tratamiẽtos de Crotilde, y por las guerras pasadas, que avia sido bien merecido el castigo de Brunichilde, por aver sido causa de todas las calamidades de Francia, haziendole cargo de averse perdido por ella diez Reyes. Esta voz admitida despues ligeramente de algunos Historiadores Franzeses, dejaron tan afeada su fama, que dize Aimon, que una de las Sibilas avia profetizado los males, y muertes que avia de causar esta Princesa. [23]

Juan de Mariana procura defender su inocencia, de quien debajo del nõbre de un Autor moderno se rie Baronio, [24] y pudiera acordarse, que no fué Mariana el primero, que lo intentò, sino otros Escritores antiguos, y entre ellos Paulo Emilio, [25] el qual dize que San Gregorio Papa la alabò mucho. Que rescatò con su dinero à muchos Esclabos. Que levantò muchos templos, y reedificò otros, y que no sin fundamẽto Bocacio (que con gran diligencia procurò penetrar los secretos de la Antiguedad) dize que la perfiguierõ, como à Estrãgera, y que con invidia le achacaron los delitos agenos.

Esto se confirma cõ lo que dize Aimon (aunque en lo demas se muestra mal afeto à sus acciones) que edificò tantos templos, que pareze increible, que tuviese una Reyna de Austrasia, y Borgoña poder para tanto, [26] y S. Gregorio Papa entre otras muchas virtudes, conque la celebra en diversas cartas, [27] dize en una, que es muy de alabar, que en medio de los cuidados, que tanto suelẽ perturbar à los que reynan, se aplicase con tan grã piedad al culto, y obras pias, y San Gregorio Turonense (que tambien biviò en aquel tiempo) despreciò aquella voz impuesta del vulgo, y dize que Brunichilde era de buena disposicion, de hermosa presencia, de honestas costumbres, prudente, y apacible en su conversacion. [28] Las mismas calidades del animo, y del cuerpo, añadiendo otras, alaba en ella Venancio Fortunato, y encareze su belleza, su modestia, su gravedad, su solicitud, su religion, su benignidad, y su ingenio, [29] y tambien S. Antonino. [30]

Lo que yo infiero de las inquietudes, y tyranias de aquellos Reyes, atentos à engrandezer sus Coronas sin reparar en la Justicia, y tambien del animo altivo, y bizarro de Brunichilde es, que no le supo templar, y acomodar al tiempo, ni disimular los agrabios, y ofensas, ya que no podia vengallas.

Desde que hizimos alguna mencion de Remismundo, Rey de los Suevos en Galicia, emos pasado en silencio las acciones de sus Sucesores, y no por descuido, sino porque perdida la fé en aquel Rey, permitiò Dios, que tambien se perdiese la memoria de los que manchados con la Secta Arriana, le sucedieron en la Corona, [31] de los quales ni aun los nombres se saben, hastaque despues de noventa años se cõvirtiò el Rey Theodomiro, y con el todo su Reyno. [32] El caso sucediò asi.

Estava el Reyno de Galicia inficionado con la lepra, y avia tocado al Principe Ariomiro su hijo. Los remedios humanos no bastavan à curalle, y era menester acudir à los divinos, y llegãdo à la noticia de Theodomiro la Santidad, y milagros de S. Martin Turonense, embiò à su sepulchro Embaxadores con tanta cantidad de oro, como pesava el cuerpo de su Hijo, paraque por su intercesion le cõcediese Dios salud, [33] y no aviendola alcanzado, juzgò que no merecia aquella gracia, por ser Arriano, y bolviò à embiar los Embaxadores, paraque le truxesen una parte del manto, que el Sãto usava en vida, haziendo voto, que si el Principe sanava de aquella enfermedad, el y su Reyno se reducirian à la religiõ Catholica, como lo hizo, aviendo sanado el Principe, y quedado libre de la lepra el Reyno. En reconocimiento deste favor levantò à instancia de S. Martin un templo, que se entiende, es el que oy se vé en Orense, y por las exortaciones de S. Martin Dumiense convocò en el año tercero de su Reynado un Concilio en Braga, que fuè el primero, donde se congregaron los Obispos de Galicia, y se abjurò la Secta de Prisciliano. [34]

Era una de sus docmas, que los Christianos no debian comer carne, y los Padres atentos à borrar de tal suerte sus heregias, que ni aun señales quedasen dellas, considerarõ que podia suceder, que algun Eclesiastico por otra causa no comiese carne, y ordenàrõ que en este caso estuviese obligado à mezclar alguna parte della con los guisados de yervas, y gustalla, [35] imponiendole la pena de excomu-

21. Brunechildem verò primo ignobiliter camelo impositam Hostibus gyrando monstravit; postque indomitorum equorum caudis irretitam miserabiliter vita privavit.
Ion. in vit. S. Columb. c. 28.
Aimoin. lib. 4. c. 1.
Rob. Gaguin. hist. Franc. l. 3.

22. Exultans tantâ rerum fœlicitate Clotarius, accitis ad concionem diversæ gẽtis, qui cũ eo militaverant, proceribus, de Brunechilde castiganda concilium capit, & Recensitisque mulieris flagitiis: & quod esset decem Regum, aliorumque multorum cædibus rea: rogat quo supplicio dignè plecti posset. Acclamantibus cunctis crudelem fœminã vilissimâ aliquâ morte affici debere: priusquam in conspectum concionis Rex eam introducere mãderet: quartò fustigatam tandem deduci ad se jubet, in quam postquàm diu, asperèque invectus esset, insidentem equo mulierem per totum exercitum circumferri imperat. Inde à capillis, & lacertis ferocientis equi caudæ alligatam, reliquo corpore humi prostrato lictor distrahit.
Rob. Gaguin. hist. Franc. lib. 3.

23. A quâ tantum humani sanguinis effusum, tantæ cædes actæ potentum, seu etiam Regum in Francorum Regno sunt, ut non immeritò Sibyllã ante multa secula de ea vaticinasse sit creditum. Veniet, ait, Bruna de partibus Hispaniæ, ante cujus conspectum gentes, sive gentium Reges peribunt: ipsa vero calcibus equorum disrupta peribit.
Aimoin. de gest. Franc. lib. 3. c. 4.
Sigebert. Chron 578.

24. Risimus autem recentiorem auctorem, qui conatus est eam Brunechildem excusare Æthiopem lavans, quæ ab omnibus historicis hujus tẽporis sacrilega, sanguinaria, & ubique nefaria cõclamatur.
Baron. ann. 614. 4.

25. Adeò ad portenta prodenda plerique scriptores, & ad accipiẽda imperitum vulgus blandiente mendacio inclinant. Ea mulier, præterquàm quod à Divo Gregorio ejus temporis æquali Pontifice maximo laudibus effertur ipsa, nepotesque Reges captivos suâ pecuniâ redemptos, cultosque domum remisit: ædes sacras permultas partim novas condidit, partim vetustate labentes restituit: & tot post seculis non temerè venit in mentem Boccatio poetici quidem ingenij authori, sed antiquitatis cognoscendæ studiosissimo, contendere eam externam mulierem temporibus perditissimis alienorum scelerum flagrasse invidia. A Burgundionibus, Austrasianisque ducibus addictam ad se Clotarius (si vera tragædia est) supplicio tradidit. Caudæ indomiti, calsitrosique equi capillo religata periit, concitato equo exactâ ætate mulier distracta, quod suppliciũ de Fredegunde matre Clotarij erant sumpturi Austrasiani Reges, si universo bello vicissent.
Paul. Aemil. de reb. gest. Franc. in Clotar.

26. Ædificia sanè ab ipsa constructa usque in hoc tempus durantia ostenduntur tã innumera ut incredibile videatur ab una muliere, & in Austrasia tantummodò & Burgundia regnante, tanta in tàm diversis Franciæ partibus construi potuisse.
Aimon. de gest. Franc. l. 4. c. 1.
Rob. Gaguin. Hist. Franc. l. 3.
Sigebert. Chron. 578.

27. Inter alia bona hoc apud vos præ cæteris tenet principatum, quod in mediis hujus mundi fluctibus, qui regentis animos turbulenta solent vexatione confundere, ita cor ad divini cultus amorem, & venerabilium locorũ disponendam quietem reducitis, ac si vos nulla alia cura solliciter.
S. Greg. lib. 11. epist. ind. 6. epist. 18.
Idem lib. 5. epist. indic. 14. ep. 151. 159.
Idem lib. 7. epist. indic. 2. ep. 121.
Idem lib. 9. epist. indic. 4. ep. 64.

28. Erat enim puella elegans opere, venusta aspectu, honesta moribus, atque decora, prudens consilio, & blanda colloquio.
Greg. Tur. hist. Franc. l. 4. c. 27.

29. *Pulchra modestia, decẽs soleis, pia, grata, benigna, Ingenio, vultu, nobilitate potens.*
Sed quamvis tantum meruisset sola decorem:
Ante tamen homini, nunc placet ecce Deo.
Fortun. carm. lib. 6.

30. Erat enim puella elegans, pulchra, & ingeniosa, ut refert idem Divus Antoninus.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 543.

31. Post Remismundũ, de quo superiùs est dictũ, ante hanc ætatẽ qui Suevorum Reges fuerint, clã est antiquis historiarum monumentis temporum injuriâ sublatis.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 9.
S. Isidor. Chron. Goth.
Loaisa. in not. ad Conc. Bracarp. prim.

32. Post multos deinde Reges regnum Suevorum susceptt Theudemirus: qui fidem Catholicam adeptus. Arrianæ impietatis errore destructo Suevos unitati fidei reddidit.
S. Isid. Hist. Suev.
Joan. Vas. Hisp. Chron. ann. 563.
Rod. Tolet. hist. Suev ca. 20.
Alfons. à Carthag. Reg. Hisp. Anaceph. c. 24.

33. Qui ait: si hæc vera sunt, quæ profertis: discurrant usque ad ejus templum fideles amici mei, multa munera deportantes, & si obtineant mei filij medicinam, inquisita fide Catholica, quam ille credit, credam. Pensato ergo auro, argentoque ad filij pondus transmisit ad venerabilem locum sepulchri. *Et inferius.* Quæ pignora cum summa veneratione suscipientes, fidem miraculis firmant; nam filius Regis dimissa omni ægritudine sanus properat ad occursum. Beatus autem Martinus Sacerdotalis gratiæ accepit principatum. Rex unitatem Patris, & Filij, & Spiritus Sancti confessus cum omni domo sua chrismatus est. Squallor lepræ à populo pellitur, & omnes infirmi sanantur, nec unquàm ibi usque nunc super aliquem lepræ morbus apparuit. Talemque gratiam ibi in adventu pignorum beati Patroni Dominus tribuit, ut virtutes, quæ ibidem illa die factæ sunt, enarrare perlongum sit. Nam tantum in Christi amore populus ille promptus est, ut omnes Martyrium libentissimè susciperent, si tempus persecutionis adesset,
Greg. Turon. mirac. S. Mart. lib. 1. c. 11.
Baron. ann. 560. 7.
Ioan Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 9.
S. Isid. Hist. Suev.
Baron. ann. 560. 6.
Io. Vas. Hisp. Chron. ann. 564.
Loaisa. in not. ad Conc. Brac. prim.

34. Ac primum de his, quos Priscillianæ hæresis indicasti vitiis inquinari, sancta & conveniente religionis Catholicæ eos detestatione judicas arguendos, qui ita se sub abstinentiæ simulatæ prætextu ab esciis videntur carnium submovere, &c.
Vigil. epist. 1. tom. 1. epist. Rom Pontif.
Loaisa. in not. ad Brac. Conc. 1.
Bar. ann. 563. 14.

35. Item placuit, ut quicumque in Clero cibo carnium non utuntur, pro amputanda suspicione Priscillianæ hæresis, vel olera cocta cum carnibus tantùm prægustare cogantur.
Concil. 8 Brac. Prim. c. 14.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nion,y pribacion de oficio,fino lo hizieſe.

En eſto alaba mucho Baronio la Igleſia Catholica de Eſpaña, porque procurava eſtar libre de los errores, y de las ſoſpechas dellos, y dize,que deſto à reſultado, que quando en nueſtra edad ſe eſtà abraſando el Mundo en heregias,ſe conſerva tan pura por la diligencia de ſus Miniſtros, y principalmente por el cuidado de ſus Reyes, que ni conſienten las centellas, ni el humo de la ſoſpecha por el peligro de que nazca del algun fuego oculto.[36]

En eſte Concilio llamaron Hijo los Padres al Rey,[37] y con el miſmo titulo trataron los del Concilio Quarto de Toledo al Rey Siſerando, à quien tambien S.Braulio Arzobiſpo de Zaragoza llamò Hijo en una carta, que eſcribiò à S. Iſidoro.[38] En otra al miſmo Santo llamò tambien San Gregorio el Magno Hijo al Rey Recaredo.

En el nono año de ſu Reynado convocò Theodomiro el Concilio Primero de Lugo,[39] ſiendo tan grande ſu ardor, y zelo en las coſas de la Religion Catholica,y en iluſtrar el culto divino, que dize el Cardenal Baronio, que en ello, y en procurar la paz de la Igleſia, no era menos ſolicito que qualquier diligentiſimo Prelado,[40] y nota tambien la providencia de Dios en que quando el Imperio Romano empezò en el Oriente à faltar à la fé, levantò en Occidente un Rey de Eſpaña Catholico, que la mantuvieſe,[41] congregando Concilios, donde ſe condenàron todas las heregias de aquellos tiempos, y à los Autores dellas.Con el Sol ſe levantaron los Eſtandartes de la Igleſia, y haſta aqui an ſeguido ſus paſos. Quiera Dios que no los pierda de viſta eſte Emiſpherio.

Bivia en eſtos tiempos Athanagildo retirado en ſu Corte,ſin que del ſe refiera accion digna de memoria, ſino es que deſecreto por temor à ſus Vaſallos Arrianos mantenia la Religion Catholica,[42] y que muriò con ella en Toledo, aviendo Reynado quinze años, y ſiete meſes. Algunos varian en eſte numero.[43]

Florecieron en ſu Reynado S. Millan de la Cogulla, y Emiliano natural de la Rioja, Varones iluſtres en virtud, y letras.

Luiva Decimo quinto Rey

Leovigildo Decimo ſexto Rey

Ermenegildo Decimo ſeptimo Rey de los Godos en Eſpaña.

Cap. Decimoquarto.

Las Naciones, que no tienè Reyno fixo, y an de levantalle con el valor, y prudencia, de quien las govierna ſinque pueda detenerſe el curſo de las empreſas con los accidentes de la ſucefion, mas les

36. Hoc planè ſibi laudis vendicavit ſemper Eccleſia Catholica in Hiſpania, ut non ab erroribus tantùm,ſed & ab ſuſpicionibus eſſe voluerit ſuos immunes. Quo factum eſt, & hoc ipſo noſtro ſæculo,cum longè, latèque facibus hæreticorum Orbis inflammaretur, ipſa illæſa perſtiterit, accurrentibus ſumma celeritate Dei miniſtris, ſi vel tenuem ſuſpicionis ſcintillam, vel ſi non ignem,fumum ſaltem viderint latentis ignis indicium,ipſo præcipuè Catholico Rege ſuper omnes in opus naviter incumbente.
Baron.ann. 563.17.

37. Nunc igitur quoniam optatum nobis hujus congregationis diem glorioſiſſimus atque piiſſimus filius noſter aſpirante ſibi Domino, regali præcepto conceſſit.
Concil.Brac.in proœm. Concil.Tol.4.

38. Ut quia Euſebius noſter Metropolitanus deceſſit,habeas miſericordiæ curam & hoc filiolo tuo noſtro Domino ſuggeras, ut illum illi loco præficiat, cujus doctrinæ ſanctitas cæteris ſit vitæ forma.
Epiſtol. Braul.ad S. Iſidor.

39. Tempore Suevorũ, ſub Aera ſexcenteſima ſeptima, die Kal.Januarij, Theodomirus Princeps Suevorum Cõcilium in civitate Luco fieri præcepit, ad confirmandam fidem Catholicam.
*Ambroſ.Moral. Concil.Luc.1.in proœm. Vaſ Hiſp.Chron.an.*564.

40. Ita plane incaluit fecens redditi Catholici Regis fidei ardor, ut totus eſſet in his quæ ſpectarent ad fidem Catholicam illuſtrandam conſervandamque in Eccleſia pacem, curaritque ſumma diligentia Neophytus Princeps,quæ ſunt abſolutiſſimi ſacerdotis.
*Baron.ann.*569.2.

41. Sed quid accidit ? dum Imperator in Oriente à Catholica fide deficiens inſequitur Orthodoxos (ô mirabile divinæ providenciæ ſignum) in Occidente,qui erat hæreticus ad fidem converſus Princeps colligit Catholicos Epiſcopos,per quos cõcilium celebrat, quo damnentur hæreſes cũ hæreticis.
Baron. ann. 563.14.
Loaiſ. in not. ad Conc. Brac.prim.

42. Et auctorem habeo, qui Athanagildum affirmat ex arcano Catholicam Religionem tenuiſſe, tamerſi tempori ſerviens Arrianam ſectam palàm profiteretur, metu videlicet gentis animos alienandi. Cum Regnũ certè tenuiſſet annis quindecim, menſibus ſex, Toleti ex morbo obiit ſalutis an. 567.
*Ioan. Mar. de reb. Hiſp.lib.*5.c.9.
Luc. Tud. Chron. Mund.
*Ioan. Vaſ. Hiſp. Chron. an.*554.

43. Regnavit annos 14. & ſecũdum alios 15. Auctor eſt Lucas Tudenſis hunc Regẽ fidem Catholicam occultè coluiſſe,& Chriſtianos omni favore amplexum.
*Ioan. Vaſ. Hiſp. Chron.ann.*554.

les conviene eligir, que recibir Reyes, porque la ſuceſion pende del caſo, ſujeta à la ſuerte de nazer, y à los deſordenes de la Naturaleza, que no ſiempre de buenos produze buenos,y quando los produzga,ſuele pervertillos la dominacion, porque reconociendo el Principe de ſu nacimiento la Corona, deſprecia à los Subditos, y tiene por herencia el Ceptro, y no por oficio,conque mal ſatisfechos los animos, ſe diſuelve el vinculo reciproco entre el Vaſallo, y el Señor, aquel por la conveniencia de ſer bien governado, y eſte por la authoridad de dominar;achaques todos muy peligroſos en los Reynos nuevamente conquiſtados, en los quales es Ceptro la eſpada, y aſi todos empezaron por la eleccion, en quien no es tan grande eſte peligro,porque examina los meritos la Experiencia,y aunque los Hombres no ſuelen correſponder ſiempre à ſi miſmos, mudandoſe con el tiempo ſus coſtumbres, no puede cautelarſe mas la prudencia humana. Solamente en la eleccion es muy conſiderable el peligro del Interregno, quando diſcordan los Electores en el Sugeto,de que nazen los daños, y calamidades que ſe vieron en Eſpaña, deſpues de la muerte de Athanagildo, porque no acordandoſe los Godos en la eleccion de un nuevo Rey, eſtuvo vacante el Ceptro cinco meſes con graviſimo daño del publico ſoſiego,[1] atendiendo mas à los fines, y conveniencias particulares, que al bien del Reyno, en el qual à ſemejanza del mar agitado con varios vientos, ſe levantaron (como é viſto en una hiſtoria manuſcrita) opueſtas olas de facciones, conque dividido el Pueblo,y todo confuſo, mandava la malicia, y fuerza, perdido el reſpeto à la Religion, y el temor à las Leyes, à la Obediencia, y à los Magiſtrados. Conocieron los Romanos la ocaſion, que les dava aquella diviſion, y eſtendieron ſus Dominios, mientras las armas de los Godos ſe enſangrentavan en las diſcordias domeſticas, ſin que los daños propios, ni el exemplo de los agenos pudieſen deſengañallos, aunque avian viſto, que la deſunion de los Nietos de Genſerico, Rey de los Vandalos en Africa, avia cauſado la ruina de aquel Imperio, y que las diferencias entre Theodahato, y Amalaſunta valiendoſe eſta de la proteccion del Emperador Juſtiniano,[2] amenazavan(como ſucediò) la cayda de la potencia de los Oſtrogodos en Italia, pero quando ſon fatales los caſos,no deſengañan los exemplos.

Quien mas derecho tenia al Ceptro era Luiva por lo iluſtre de ſu ſangre, ſiendo Deſcendiente de la alcuña Real de los Balthos. Pero eſto miſmo le dificultava mas la pretenſion,porque algunos Principes de grandes penſamientos aſpiravan à la Corona, divididos los Godos en facciones, las quales fométava de ſecreto Chilperico Rey de Francia, aunque en publico moſtrava deſeo de que ſe compuſieſen,dando à entender que ſe compadecia de ſus calamidades, y que les procurava el repoſo, en que era intereſada ſu miſma conveniencia,porque confinando ſu Reyno con la Gallia Gothica, el fuego que ſe encendieſe en ella, abraſaria ſu Reyno.

Con eſte artificio encubria las diligencias, que con gran diſimulacion hazia, para encender los odios. Atribuian los ingenios vulgares,que ſe pagan de las apariencias,à buen zelo, y correſpondencia eſtos oficios, pero los Prudentes conocian, que ſu intento era acrezentar la diſenſion, paraque viniendo à las armas ſe valieſe una de las partes de las ſuyas, y entrando en las Gallias, pudieſe deſpues triunfar de ambas, ò que fueſen tales las dificultades, y odios de las facciones, que no pudiendoſe acordar en la eleccion, la hizieſen en ſu perſona ſin reparar

1. Athanagildi obitum quinque mẽſium interregnum excepit. Tudẽſis ſeptẽ annorum, & quinque mẽſium ait. Partium nimirũ ſtudiis Gothorum Proceres diſſipati, neque in unum aliquẽ ſuffragiis cõſpirantes, qui virtute,& ingenio Rempublicam inclinatã è caſu ſuſtentaret, magno impetu in præceps ruere non conſiderabant.
*Io. Mar. de reb. Hiſp. l.*5. *c.*9.
Roder. Tolet. de reb.Hiſp. l. 2. *c.*14.
S.Iſid. Chrõ. Goth. era 593.
Luc. Tudenſ. Chrõ. Mund.
Io. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 566.

2. Et quia ipſa dum adhuc viveret, ſe ſuumq; filiũ commẽdarat Principi,audita Juſtinianus Auguſtus ejus morte, gravi mox adverſus Theodatum iracundia exarſit.
Paul.Diac. hiſt.Miſcel. l. 16.
Eric. Putean. hiſt. Inſub. l. 1.

parar en que era Foraſtero, ni en el peligro de que ſe ſeparaſe la Gallia Gothica de la obediencia de Eſpaña, y ſe arrimaſe al Reyno de Francia, quedando por antemurales de ambas Potentias los Montes Perineos.

Para lograr eſtos intentos, tenia inteligencias ſecretas con algunos Godos principales, los quales ganados con donativos, y promeſas ſe oponian à la eleccion de Luiva, repreſentando que no era eleccion libre la que ſe reducia à una ſola Familia. Que en la Nacion Goda avia otras no menos antiguas, y iluſtres, que la de los Balthos. Que no avia razon, paraque ſe excluyeſen los Oſtrogodos que deſcendian del linage Real de los Amalos, ſiendo de una miſma Nacion, à los quales ſolamente diſtinguia el Oriente, y el Ocaſo. Que aſi ſe perdia el derecho de eligir, y ſe introducia poco à poco la ſuceſion, como avia ſucedido à diverſas Naciones. Que la virtud, y el valor crecian con la eſperanza de mayor premio. Que excluydos los Eſtrangeros ſe hazian enemigos, y que era mejor razon de Eſtado obligallos con las eſperanzas del Ceptro. Que los Romanos avian trabajado en quitar la diſtincion odioſa de las Naciones, para dominallas à todas ſin el peligro de las competencias entreſi,

Eſtas razones aparentes avian arrebatado tanto el aplauſo, y aprobacion del Vulgo, que no penetra el fondo de las coſas, que muchos no pudiendo inclinar la eleccion al Sugeto de los Godos que deſeavan, ſe reducian à que ſe hizieſe en un Foraſtero. Reconoció el peligro Fonda, Varon iluſtre por ſu ſangre, y por ſu facundia, que deſpues ſe hallò en el Concilio Tercero de Toledo, y ſe ſuſcribiò en el (como era eſtilo deſpues de los Prelados) y arrebatado del zelo de la gloria de ſu Nacion ſe reſolviò à juntar à los Godos, y hazelles eſte razonamiento.

Ningunas artes, valeroſos Principes, mas peligroſas en el Enemigo, que las que ſe viſten de las conveniencias agenas, porque facilmente el entendimiento, y la voluntad ſe dejan engañar de lo que tiene alguna eſpecie, ò apariencia de bien, y aſi no ſin grave ſentimiento mio veo introducidas por nueſtros mayores Emulos algunas maximas, conque procuran hazer comun la pretenſion al Reyno, y turbar la forma loable, y el antiguo eſtilo de preferir en la elecçion à la Corona à los de la ſangre Real, [3] *conque de muchos ſiglos à eſta parte emos conſervado la grandeza de la Nacion Goda, y la ſeria Real de nueſtros glorioſos Reyes, ſin que ſea contra la libertad del derecho de eligir el contenerſe en los ſugetos de una Familia, quando ſon benemeritos de la Corona, y concurren en ellos las calidades convenientes para ſuſtentalla, y acrezentalla, en que no ſe contraviene à la libertad de la eleccion, ni ſe dà ocaſion à la ſuceſion, ſiendo libre el excluyr los Hijos, y eligir los Colaterales, ò buſcar otros, quando no fueſen los mas proximos capazes de la Corona. Ni es peſo grave obedezer ſiempre à una Familia, antes ſeria mas peſado, ſi ya obedecieſemos à eſta, y ya à aquella, porque quando paſa el Ceptro de unas à otras, ſe multiplican los eſlabones de la ſervidumbre, porque los Deſcendientes de quien à reynado, quedan ſi no con la Mageſtad, con la ſobervia de avella merecido ſus Antepaſados, y con la ambicion de continualla en ſus perſonas, maquinando ſiempre contra el repoſo, y libertad publica, para bolver à ſus Caſas el Ceptro. Dedonde reſultan facilmente las ſediciones, y tyranias, valiendoſe de las Facciones ganadas en el tiempo de ſu reynado. Fueradeque quando una Familia eſtà hecha à dominar, tiene mas conocidas las artes del govierno, y prevenidos los inſtrumentos de Reynar, y manda con mayor modeſtia, porque la novedad de la grandeza enſoberveze los animos, y los haze tyranos.*

Eſtos inconvenientes ſon mayores, quando las Familias nuevas levantadas al Ceptro, no tienen por ſi miſmas dote baſtante, conque ſuſtentar ſu luſtre, y eſplendor, porque ſe valen para ello de los tri-

3. Eo tamè reſpectu, ut, ſi filius Regis, frater, aut conſanguineus prædictas virtutes habuerit, non hæreditatis, ſed electionis jure cæteris omnibus anteferatur. *Olah. Magn. in brev. Hiſt. ſept. lib. 8. c. 1.*

tributos, y temiendo que à de paſar la Corona à otra Familia, ponen las manos en las rentas publicas: venden los oficios, y la juſticia para juntar theſoros, conque ſuſtentarſe deſpues. Rebuelvanſe los anales, y hiſtorias, y no ſe hallarà Reyno electivo, donde no ſe aya tenido atencion à eligir Reyes de una Familia ſola, y aunque los Oſtrogodos ſon de una miſma Nacion, las diferencia el nombre, y el dominio, y eſto baſta, paraque (como es ordinario) tengan con noſotros mayores emulaciones, y odios que con los demas, de que tenemos muy coſtoſas experiencias en las guerras que nos an movido. En quanto à la propoſicion de hazer capazes de nueſtro Imperio à los eſtrangeros, no puedo dejar de decir que me pareze ſedicioſa, y contra nueſtra reputacion, y libertad, porque ſi eligieſemos por Rey à alguno de los Principes confinantes, juntando los limites de ſus Eſtados con los nueſtros, y haziendole arbitro de nueſtras fuerzas, y armas aſpiraria luego à la tyrania de nueſtro Reyno uniendole con el ſuyo, conque quedaria perpetuo un infame yugo ſobre nueſtras cervizes. No manchariamos la gloria de nueſtras hazañas, ſi los que emos domado los mayores Principes del Mundo, nos ſugetaſemos al arbitrio de un Eſtrangero, y à los eſtilos, coſtumbres, y Vicios de ſu Reyno, conque no menos, que con las armas nos haria la guerra?

Conſervad pues los inſtitutos de vueſtros Antepaſados, aprobados con la experiencia de muchos ſiglos, ſin admitir novedades, que ofendan à vueſtra gloria, y libertad. Preſentes teneis à muchos Principes de la Alcuña Real de los Balthos, que correſponderàn à las obligaciones heredadas de ſus heroicos Predeceſores.

Eſta oracion fué tan eficaz en los animos de los Godos, que luego eligieron por ſu Rey à Luiva, el qual aviendo probado un año el peſo de Reynar, le juzgò por intolerable, y le dividiò encargando à Leovigildo ſu Hermano las Provincias de Eſpaña, [4] paraque ſe opuſieſe à las armas de los Romanos, las quales de auxiliares ſe avian convertido (como es ordinario) en Enemigas. El ſe retirò à la quietud de las Gallias, donde avia eſtado mucho tiempo.

Con eſto quedò dividido el Ceptro, que no ſuele conſentir Compañero, pero el poco eſpiritu de Luiva para ſuſtentalle, y la generoſidad de Leovigildo para amplialle en lo que ocupavan los Romanos, ſin ſer deſconocido à la diviſion fraterna, los mantuvo concordes, aunque fué bien meneſter la interpoſicion de los Montes Perineos, paraque no ſe encontraſen las ordenes, que ſuelen cauſar diferencias en los animos mas conformes.

El año deſta eleccion fué el ſegundo del Reynado de Ariomiro Rey de los Suevos en Galicia Hijo de Theodomiro, [5] de cuya Piedad, y Religion es buen teſtimonio una conſtitucion ſuya, que debemos à la diligencia, y eſtudio de Ambroſio de Morales, [6] de la qual conſta tambien averle el Papa Juan embiado una Embajada; demoſtracion que en aquellos tiempos hazian los Pontifizes con los Reyes ardientes en la fé, para encender mas ſu zelo, y para dalles authoridad en orden à la propagacion de la Religion en ſus Reynos. En eſta conſtitucion por error de la pluma ſe eſcribiò Theodomiro en lugar de Ariomiro ſu Hijo, el qual la hizo, como conſta de la fecha dada en el ſegundo año de ſu Reynado, [7] y con

O eſta

4. Leovigildum Fratrem non ſolùm ſucceſſorem, ſed & participem Regni fecit, & Hiſpaniæ proviſorē, ipſe Galliæ Regno contentus. Sic Regnum duos ſuſtinuit, cum nulla poteſtas patiens ſit conſortis. *Roder. Tolet. de reb. Hiſp. l. 2. c. 14. S. Iſid. Chron. Goth. Luc. Tud. Chron. Mund. Ioan. Biclar. Chron. Ioan. Mar. de reb Hiſp. lib. 5. cap. 11. Alfonſ. à Carthag. Reg. Hiſp. anaceph. cap. 25. Rod. Sanct. Hiſt. Hiſp. par. 2. ca. 18. Franc. Taraph. de Reg. Hiſp. ann. 558. Ioan. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 567. Ioan. Mag. Goth. Hiſt. l. 16. cap. 8.*

5. Quo pariter anno defunctus Theodomirus Suevorum Rex Catholicus, maximè que pius, filio Ariamiro, quē precibus S. Martini ex diuturno, atque graviſſimo morbo ſanum acceperat, unà cum pietate Regnum pariter reliquit. *Baron. an. 570. 15. Mar. de reb. Hiſp. lib. 5. c. 11.*

6. Ipſe cœlorū Rege inſpirante, ſeu opitulante, ego Theodomirus Rex, cognomento etiam Mirus Galliciæ totius provinciæ Rex, Deo, ejuſque genitrici glorioſæ Mariæ, ac cæteris Sanctis cupiens eſſe famulus & ſervulus, coadunato nutu Dei Concilio in Lucenſi jam præfatæ Provinciæ Urbe omniun Catholicorum Epiſcoporum, ſeu religioſorum virorum, nobis ab ipſis intimatum eſt uno animo cordeque perfecto, auctoritate etiam ſedis Apoſtolicæ ſancti Petri, cujus Legationem læti excepimus, &c. *Ambroſ. Moral. Chron. l. 11. c. 62.*

7. Quod autem hic ipſe in Concilio priori Bracharenſi Aria-

mirus dictus inveniatur, error illapsus putatur. Commune fuisse reperitur tam patri, quam filio ut Miro uterque nominaretur: sed pater Theodo, Aria filio prænomen fuisse cognoscitur, licet apud Gregorium Turonensem idem, qui Theodomirus, Charraricus etiam nuncupatus inveniatur, eundem tamen esse cum ipso Mironis parente, ex eodē auctore probatur.
Baron. 560.6.

esta ocasion advertimos al Letor, que el nombre Miro era sobrenombre comun à todos los Reyes de Suevia, como el de Augusto à los Emperadores, y que se valieron del los Escritores, y aun los Concilios, omitiendo los nombres propios.

Este Rey fué muy zeloso del servicio de Dios, y muy atento à mantener sus Vasallos libres de los errores de la Secta Arriana, aviendose confirmado mas en la verdad de la Religion Catholica con un milagro, que obrò Dios en su presencia, y le refiere Gregorio Turonense autor de aquellos tiempos por relaciõ del mismo Rey. [8]

Salia del templo de S. Martin, que avia fabricado su Padre, à cuya puerta hazia sombra una parra cuvierta de racimos, y por respeto al Sãto mandò que ninguno tocase à ellos, pero un Page mas goloso, que obediente levantò el brazo para coger un racimo, y luego se le secò la mano. Airado el Rey mandò que se la cortasen, pero los Cortesanos que le acompañavan, le pusieron en consideracion, que no debia hazer mayor el castigo de Dios, porque no le executase en su persona. Compungido el Rey bolviò à la Iglesia, y postrado delante del altar, regò con lagrimas su peaña, procurando aplacar à Dios con sus oraciones como sucediò, porque luego se le fué calentando al page la mano, y estendidos por ella los espiritus vitales recibiò su antiguo movimiento. Frequentes demostraciones de las iras de Dios dejamos escritas contra los desacatos à los templos, y aunque son mucho mayores los deste tiempo, apenas las vemos; señal evidente de que ò no espera la emienda, ò que no le merezemos el castigo temporal. En aquel quiso mostrar la divina Providencia à aquel Rey la reberencia, [9] que debian tener los Principes à las Iglesias, y à las cosas consagradas à Dios. De aqui naciò el creçer su ferbor, y zelo convocando el segundo Concilio de Braga, [10] para instituir en su Reyno la buena disciplina Ecclesiastica, como se executò en diez decretos. Tambien se señalaron los terminos de los Obispados de Galicia con tan buen juicio, que despues el Rey Wamba los aprobò en su division general.

No se quietò el zelo del Rey con aver hecho este Concilio, y luego convocò otro en Lugo, que fué el segundo. En el se hizo la profesion de la Fé nombrando los quatro Concilios el Niceno, el Constantinopolitano, Ephesino, y Calcedonense, pero no el Quinto, lo qual no fué olbido, ni disentimiento de los Padres, sino porque (como dize S. Gregorio Papa) en los quatro se tratò de la fé, y asi convino espresallos en la profesion della, y no el Quinto, [11] donde solamente se tratò de las Personas divinas.

Este zelo, y Religion de Ariomiro premiò luego Dios, dandole grandes Vitorias en la Rioja, [12] dedonde bolviò triunfante, y rico de despojos.

En este tiempo se hallava Leovigildo arbitro de todo el Imperio de los Godos, por aver muerto en la Gallia Gothica su hermano Luiva, aviendo reynado tres años segun S. Isidoro, [13] ò segun otros cinco [14] con mas reposo, que gloria.

Precedieron el Reynado de Leovigildo, y sucedierõ en el algunos prodigios, que despues los interpretò el suceso de las cosas. Bramò como toro en la Gallia Gothica por muchos dias un monte, que se lebantava en las riberas del Rhodano, y dividido de otro con quien estava trabado, cayò sobre el rio sepultando en el sus ruinas, y muchos edificios, y Iglesias edificadas en sus faldas, sin que los Hõbres, ni los animales pudiesen escaparse, [15] en que pareze, que prevenia la divina Providencia la persecucion, que por la impiedad deste Rey aviã de padezer los templos Catholicos, y las personas Sagradas en el Imperio de los Godos, como se dira en su lugar, y como lo declarò otro prodigio algunos años despues mas proximos à la persecucion, aviendo entrado en Burdeos los Lobos de la comarca, donde se comieron todos los perros, sin que pudiesen los Ciudadanos defendellos con las armas. [16] Perros eran guarda, y defensa de las Iglesias los Obispos Catholicos, que Leovigildo persiguiò, y hizo desterrar, los quales se oponian con gran constancia à los lobos Scismaticos de la Secta Arriana. Ni aprobamos por acontecidos fuera del orden natural semejantes prodigios, ni los despreciamos, aunque se les puedan buscar las causas de tales efetos, porque suele la Providencia divina avisar à los Hombres por medio de la misma Naturaleza con lo extraordinario de sus abortos.

Tenia Leovigildo dos hijos Ermenegildo, y Recaredo avidos en Theodosia Hija de Severiano Duque de la Provincia de Cartagena (titulo en aquel tiempo de governo, no de estado, como lo fué despues) y hermana de los Santos Leandro, Fulgencio, Isidoro, y Florentina. [17] Muerta Theodosia casó con Gosvinda viuda del Rey Athanagildo. [18]

No se embarazò Leovigildo con las cosas domesticas, ni el ocio de palacio desdorò su Ceptro, [19] antes viendo ya asegurada su Sucesion, y que era obligacion suya ensanchar el Reyno que le avian encargado, moviò luego sus armas contra los Romanos, y contra algunas Cabezas de los Godos, que mal satisfechos de la eleccion pasada, ò mal seguros, por averla contradicho, les asistian, y çerca de Baeza les diò la batalla, y los venciò, [20] y siguiendo el curso de la vitoria,

8. Ante hujus ædis porticum vitium camera extensa per traduces dependentibus uvis quasi picta vernabat. Sub hac enim erat semita, quæ ad sacras ædis valvas peditem deducebat. Cumque Rex sub hac præteriens cameră hoc templum adiret, dixit suis: Cavete, ne contingatis unum ex his botrionibus, ne forte offensam Sancti ejus incurratis. Omnia enim quæ in hoc habentur atrio, ipsi sacrata sunt. Hoc audiens unus puerorum ait intra se: utrũ sint hæc huic Sancto consecrata, an non, ignoro: unum scio, quia deliberatio animi mei est de his vesci. Et statim injectâ manu caudam botrionis cœpit incidere: protinusquè dextera ejus adhærens cameræ, arente lacerto diriguit. *Et inferius.* Tunc ille compunctus corde, ingressus basilicam, prostratus coram Sancto altari, cum lachrymis preces fundit ad Dominum, nec anteà à pavimento surrexit, quàm flumen oculorum hujus paginam delicti deleret. Quo à vinculis, quo nexus fuerat, absoluto, ac in basilicam ingresso, Rex elevatur è solo, & sic recipiens incolumen famulũ, palatium repetivit. Testatur autem Major præfatus hoc se ab ipsius Regis relatione, sicut actum narravimus, cognovisse.
Greg. Tur. de mirac. S. Mart. lib. 4. c. 7.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. cap. 11.
Baron. ann. 570. 25.

9. Hisce Deus miraculis recens credentem Regem voluit admonuisse, quod non sine divina ultione peccant, qui vel minimum quippiam è rebus Ecclesiæ auferunt, quæ vel servientium usui, vel pauperum alimoniis sunt destinatæ.
Baron ann. 570. 26.

10. Regnante Domino nostro Jesu Christo, currente Era sexcentesima decima, Anno secundo Regis Mironis, die decimo octavo Kalendarum Januariarum: cum Gallæciæ Episcopi tam ex Bracarensi, quam ex Lucensi Synodo cum suis Metropolitanis, præcepto præfati gloriosissimi Regis simul in Metropolitana Bracarensi Ecclesia convenissent, id est, Martinus, Nitigisius, &c.
Concil. Bracaren. 2. in princ.
Baron. ann. 572. 10.

11. Quod verò eadem Sancta Synodus, cum sacrosanctas Oecumenicas recenset Synodos, omissâ Quintâ, quatuor tantum numerat, nempe Nicænã, Constantinopolitanam, Ephesinam, & Calcedonensem: rationem discet ex Gregorio Romano Pontifice, quod videlicet in Quinta (ut ait) non sit actum de fide, sed de personis: in illis verò quatuor de fide, ob idque illarum professio necessaria videretur, Nihil est ergo, ut ob id iidem Sanctissimi Episcopi in suspicionem schismatis possint adduci, quibus eum constat (ut dictũ est) Apostolicam sedem litteris, atque Legatione ad Regem missis communicasse.
Baron. ann. 572. 13.
S. Greg. lib. 3. epist. 27.

12. Post Theudemirum Miro Suevorum princeps efficitur &, regnavit annis XIII. Hic bellum secundo regnisui anno cõtra Roccones intulit.
S. Isidor. Chron. Suev.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 11.
Rod. Tolet. hist. Suev. cap. 21.

13. Era DCVIII. anno secundo Justini minoris post Athanagildum Livva Narbonæ Regno præficitur. Regnavitque annis tribus.
S. Isidor. Chron. Gothor.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 14.
Alphons. Cart. Reg. Hisp. anacephal. c. 25.
Franc. Taraph. de Reg Hisp. ann. 558.
Rod. Sanct. hist. Hisp. par. 2. c. 18.
Luc. Tud. Chron. Mund.

14. Eundem Sanctus Isidorus tres annos regnasse scribit, Joannes Abbas quinque.
Ioan. Vasq. Hisp. Chron. ann. 567.
Ioan. Biclar. Chron.
Mar hist. Hisp. lib. 5. cap. 11.

15. In Gallia mons super Rhodanum fluvium multis diebus dans mugitum tandem ab alio monte sibi vicino discissus, cũ Ecclesiis, & domibus, hominibus & bestiis in Rhodanum præcipitatus est.
Sig. Gembl. Chron. ann. 562.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 562.
Rod. Sanct. hist. Hisp par. 2. c. 17.

16. Lupi Burdegalensem Urbem ingressi, neminem metuentes, devoraverunt canes.
Sigeb. Gemblac. Chron. ann. 582.

17. Hic habuit uxorem Theodosiam Theodorici neptem, filiam Severiani Ducis Carthaginensis, filij Regis Theoderici. Severianus verò ex uxore Theodora ex Regum sanguine descendenti genuit clarissimos filios Leandrũ, & Isidorum Archiepiscopos Hispalenses, & Fulgentium Tingitanum Episcopum, & duas filias Florentinam monialem, & Theodosiam Reginam.
Rod. Sanct. hist. Hisp. par. 2. c. 19.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. cap. 14.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 11.
Luc. Tud. Chron. Mund.
I. Isid. Chron. Goth.
Ioan. Vas Hisp. Chron. ann. 567.
Franc Taraph. de Reg. Hisp. an. 558.
Alfons. à Carth. Reg. Hisp. anaceph. cap. 26.

18. Gosuinthan relictã Athanaildi in conjugium accepit, & Provinciam Gothorum, quæ jam rebellione diversorum fuerat diminuta, mirabiliter ad pristinos revocat terminos.
Ioan. Biclar. Chron.
Io. Mar. de reb. Hisp. l. 5. cap. 11.
Io. Vas. Hisp. Chron. ann. 567.

19. Era DCVIII. anno secundo Justini minoris Leuvigildus adepto Hispaniæ, & Galliæ Regno ocium periculosum ratus regnum bello ampliare statuerat.
S. Isidor. Gothor. Chron.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 14.
Rod. Sant. hist. Hisp. part. 2. c. 19.
Alfons. à Carthag. Reg. Hisp. Anaceph. cap. 26.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 11.

20. Leonegildus Rex loca Bastaniæ, & Malacitanæ Urbis repulsis militibus vastat, & victor solio redit.
Ioan. Biclar. Chron.
Ioan. Vas. Chron. Hisp. ann. 568.
Ioan. Mar. de Reg. Hisp. lib. 5. c. 11.

Universidad de Deusto
Biblioteca

talò la comarca de Malaga. Ocupò à Medina Sidonia, y rebolviendo sobre Vizcaya, ocupò à Amaya, que algunos llaman Aregia, y otros Varegia, ciudad entre Burgos, y Leon. [21] Pasò à Aquitania, y sosegò los movimientos, que alli se avian levantado, prendiendo à Aspidio autor dellos, y tambien à su Muger, y Hijos. [22]

Con la felicidad destos sucesos creciò su ambicion de dominar. La vecindad del Reyno de los Suevos en Galicia dava zelos al de los Godos, y no podia sufrir, que uviese otra corona en España, y para unilla con la suya, se valiò del pretexto de la Religion, conque se suele disfrazar la tyrania, diciendo que primero Theodomiro, y despues el avian dejado la Religion Arriana, reduciendose à la Catholica, [23] conque no podia asegurarse de un Rey poderoso, y de contrario culto, y prevenido un exercito, marchò luego contra el. Reconociò Ariomiro el peligro, y que la reputacion de los Principes consistia en saber conservar sus Estados sin reparar en las leyes supersticiosas del honor, introducidas por ligereza, y vanagloria de los Vulgares y que en lanzes tan apretados se debia servir al tiempo, y à la necesidad, porque ninguna afrenta podia suceder mayor à un Principe, que verse despojado de sus Estados. Con todo eso para dar à la sumision, y desayre algun color honesto, se valiò del pretexto del sosiego de sus Vasallos, como obligacion primera de los Principes, y embiando sus Embaxadores à Leovigildo, le escribiò esta carta.

Antes veo movidas contra mi tus armas, que sepa la causa, porque ni yo è faltado à la buena correspondencia de Vecino, ni en ti ay derecho alguno à mi Corona, ni pretension de confines. Si acasò te dà pretexto la diversidad de Religion, advierte que no es bastante para moverme la guerra, ni sera conveniencia tuya, porque daras ocasion à los Franzeses, paraque se valgan del mismo pretexto, y te despojen del reyno, como despojaron al Rey Alarico Antecesor tuyo. La eleccion del Culto esta reservada al libre albedrio, y en mi sué por inspiracion divina heredada del Rey mi Padre, y si te opusieres à ella con la fuerza, tendrè en mi favor al cielo. A pasar contigo estos oficios no sin algun descredito del decoro de mi persona Real me à obligado el amor à mis Vasallos, y el ser oficio mio procurar su sosiego. Si no te movieren à conservar la buena correspondencia, y Amistad que se debe à la mia por tu cuenta correran los daños, y por la mia el salir à recibirte dispuesto à la paz, ò à la guerra. Yo espero que no sera tan feroz tu animo, que admita esta, y despreçie aquella, olbidado de los vinculos de amistad, y sangre conque estan enlazados ambos Ceptros. Lo demas entenderas de mis Embaxadores.

Esta diligencia de Ariomiro no pudo escusar la guerra, pero bastò à alcanzar una tregua, [24] pareciendo à los Embaxadores, que se debia acetar, para valerse del beneficio del tiempo, que suele desvanezer los peligros. Leovigildo se moviò à concedella, por aver entendido que el Emperador Justino embiava contra el un poderoso exercito, y no le pareciò prudencia mantener dos guerras à un mismo tiempo, y asi bolviò las armas, que tenia en los confines de Galicia contra los Romanos, de los quales triunfò felizmente.

Acabadas tan grandes cosas con las armas, se redujo à las artes de la paz reformando las leyes establezidas por el

21. His diebus Leonegildus Rex cantabriã ingressus Provinciæ pervasores interficit, Amaiam occupat, opes eorum pervadit, & Provinciam in suam revocat ditionem.
Ioan. Biclar. Chron.
S. Isidor. Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. c. 14.

22. Leonegildus Rex Aregenses montibus ingreditur, Aspidiũ loci Seniores cum uxore, & filiis captivos ducit, opesque ejus & loca in suam redegit potestatem.
Ioan. Biclar. Chron.
S. Isidor. Chron. Gothor.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. c. 14.
Vasæ. Hisp. Chron. ann. 573.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 11.

23. Qui Aquitaniæ moribus cõpositis in Hispaniam rediit, Suevorum Imperij, quod tandiu tenuerat, delendi certus. Miro Rex Gothorum potentiam veritus Calæciæ jam fines vastantium, missa ultrò Legatione cum pacem peteret, inducias tantùm ad certũ tempus impetravit. Expetendæ à Suevis pœnæ, nisi religionis mutaræ caussa nulla erat.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 11.
Ioan. Vasæ. Hisp. Chron. ann. 574.
Ioann. Biclar. Chron.

24. Leoegildus Rex in Gallecia Suevorum fines conturbat, & à Rege Mirone per Legatos rogatus pacem eis pro parvo tempore tribuit.
Ioann. Biclar. Chron.
Ioan. Vasæ. Hisp. Chron. ann. 574.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 11.

el Rey Eurico, y dando otras al Reyno reducidas todas à breve numero. [25]

Eran en aquel tiempo muy familiares los Reyes Godos, porque no se diferenciavan en los vestidos. Se sentavan à la mesa con sus Capitanes, de cuya familiaridad nacia el atreverse à sus personas Reales, y à exemplo del Emperador Justiniano introdujo Leovigildo el Ceptro, la Diadema, y el Manto Real, [26] para que entre los demas se señalase la Magestad, y fuese mas venerable, porque el respeto naze de la diferencia, y de la admiracion.

No podia el corazon generoso de Leovigildo sufrir, que la Ciudad de Cordova mantuviese la rebelion, en que avia caido desde las rebueltas del Rey Agila, por que descomponia la armonia del Imperio Godo, y por secretas inteligencias cõ uno llamado Framidaneo la sorprendiò una noche, y redujo à su obediencia, [27] como tambiẽ la Provincia de Sabaria, [28] cuya situacion no se puede averiguar.

Considerò Leovigildo, como prudente, los peligros de la eleccion à la Corona en manos de la milicia, que facilmente las ensangrentava en los Reyes que eligia, y que al mismo Reyno era mas conveniente la Sucesiõ, y para introducilla suavemente, sin que la nobedad causase nuevos tumultos, se valiò del arte conque los Emperadores Romanos frustravã la eleccion, [29] y nombrò pro Compañeros en el Reyno à Ermenegildo con titulo, y insinias de Rey, dandole el govierno de Sevilla, y à su hermano Recaredo otra parte del Reyno. [30]

A este tiempo estavan revelados los de la Provincia de Orospeda, cõstituida entre los montes, que nazen de las faldas de Moncayo, y corriẽdo por Molina, Cuenca, y Segura se paran à la vista del estrecho de Cadiz, y los domò con las armas. [31]

Revelaronse despues los Rusticos cõfiados en la aspereza del sitio, y tãbien los redujo à su obediencia. Pasó à Gascuña, y hizo lo mismo de una parte della que estava inquieta. Para memoria destos trofeos fundò las Ciudades de Vitoria, y de Reccopolis del nõbre de Recaredo. [32] No se averigua bien, si se levantò donde el rio Guadiela se confunde con el Tajo, cerca de Pastrana, ò donde està agora Almonacir.

Para gozar con paz de tãtos triunfos, y afirmar sus Reynos con la amistad, y parentesco con Francia, y con unir en su Casa las Familias Reales de España, casò à su hijo Ermenegildo cõ Ingunda hija de Sigisberto Rey de Lorena, y nieta de la Reyna Gosvinda, [33] y de Athanagildo. Esta Princesa vino à España con gran pompa, y con la misma fué recibida de su Aguela Cosvinda, la qual con caricios, y halagos procurò reducilla à la Secta Arriana, persuadiẽdole

25. In legibus quoque ea quæ ab Eurico videbãtur inconditè constituta correxit studio vigilanti, plurimas leges adjiciens, prætermissas plerasque superfluas resecavit.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. c. 14.
S. Isidor. Chron. Gothor.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Alfons. à Carthag. Reg. Hisp. Anaceph. cap. 26.

26. Primusque inter suos Regali veste opertus solio resedit. Nam ante eum & habitus & confessus communis ut genti, ita & Regibus erat.
S. Isidor. Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. c. 14.
Ioan. Vasæ. Hisp. Chron. ann. 585.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 13.

27. Leonegildus Rex Cordubam civitatem diu Gothis rebellem nocte occupat, & cæsis hostibus propriam facit, multasque Urbes & castella, interfectâ rusticorum multitudine, in Gothorum dominium revocat.
Ioan. Biclar. Chron.
Ioan. Vasq. Hisp. Chron. an. 570.
Io. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 11.

28. Subegit Aregenses, cepit Sabariam, Crospida ab eo devicta est.
S. Isid. Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Ioan. Biclar. Chron.
Io. Vasæ. Hisp. Chron. ann. 571.
Fran. Tar. de Reg. Hisp. ann. 558.
Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 14.
Alfons. à Carth. Reg. Hisp. anaceph. c. 26.
Rod. Sant. hist. Hisp. par. 2. c. 19.

29. Consueverant etiam Gothorum Reges Romanorum Imperatorum exemplo dum viverent Regni Socium assumere omnia Electorum consensu.
Loaisæ. in not. ad Conc. Tol. 8.

30. Duosque filios suos ex amissa conjuge Ermenegildum & Recaredum consortes Regni facit.
Ioan. Biclar. Chron.
Io. Vasæ. Hisp. Chron. ann. 567.
Io. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 11.

31. Leonegildus Rex Orospedam ingreditur, & civitates, atque castella ejusdem provinciæ occupat, & suam provinciam facit, & non multò pòst inibi Rustici rebellantes à Gothis opprimuntur, & post hæc integra à Gothis possidetur Orospeda.
Ioan. Biclar. Chron.
Io. Vasæ. Hisp. Chron. ann. 576.
Io. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 11.

32. Leonegildus Rex extinctis undique tyrannis, & pervasoribus Hispaniæ superatis, fortitus requiem propriam cum plebe resedit, & civitatem in Celtiberia ex nomine filij condidit, quæ Recopolis nuncupatur, quam miro opere, & mœnibus & suburbanis adornans, privilegia populo novæ Urbis instituit.
Ioan Biclar. Chron.
S. Isid. Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. l 5. c. 11.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 14.

33. Erant autem Leuvigildo Regi ex alia uxore duo filij, nempe Hermenegildus & Recaredus, quorum Senior Sigeberti, junior Chilperici Regis filiam desponsaverat.
Greg. Tur. hist. Franc. l. 5. c. 38.
Ioan. Biclar. Chron.
Io. Vasæ. Hisp. Chron. ann. 578.
Io. Mar. de reb. Hisp. l. 5 c 12.
Paul. Aemil. de reb. gest. Fran.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dole à que ſegun el eſtilo della ſe bolvieſe à bautizar, pero no queriédo obedecella la maltratò con palabras, y obras, arraſtrandola por los cabellos, y deſpojada de las veſtiduras Reales, mandò que la echaſen en una piſcina. 34 Eſtas y otras afrentas ſufriò cõ gran paciencia la Reyna, haſtaque paſó con Ermenegildo à Sevilla, donde ſus perſuaſiones, y laſ razones eficazes de S. Leãdro Obiſpo de aquella Igleſia iluſtraron el entendimiéto de ſu Eſpoſo Ermenegildo, y le redujeron à la verdad de la Religion Catholica. 35 Sintió mucho Leovigildo ſu converſion, y procurò con varios medios reducille à la Secta Arriana, pero con ellos ſe encendian mas los diſguſtos entre Padre, y Hijo, porque ſe redujo el negocio à diſputas, y odios domeſticos, divididas las Familias del uno, y del otro en facciones, las quales procuravan grangear la gracia con demoſtraciones de zelo, y unos acuſavã al Padre la obſtinacion del Hijo, y otros al Hijo la impiedad del Padre, hallando conveniencias en tenellos diſcordes.

Era Ermenegildo ſencillo, virtud dañoſa en quien govierna, y facilmente ſe dejava llevar con eſpecie de bien, arrebatado de un zelo tan ardiente, que ni ſabia diſimular, ni reparava en las conveniencias, ni en los peligros, y para manifeſtar mas ſu animo contra ſu Padre, avia hecho batir monedas de oro con ſu retrato, y nõbre en una parte y en la otra la Imagen de la Vitoria cõ eſte mote, *Hombre huye del Rey*, ſignificando que como Sciſmatico no ſe podia comunicar con el. De todo eſto reſultarõ tales diſguſtos, y deſcõfianzas entre ambos, que cada uno ſe prevenia para la fuerza. Ermenegildo procurò reducir à ſu partido al Emperador Tiberio, y le embiò por Embajador à S. Leandro.36 Por otra parte Leovigildo previno ſus tropas, las quales como cõducidas para guerra de Religion, hizieron graves daños en las tierras de los Catholicos, y refiere S. Gregorio Turonenſe, que ſaquearon un Monaſterio de S. Martin entre Sagunto, y Carthagena, donde aviendoſe huido los Religioſos eſtava ſolo el Abad que por ſu mucha vegez no ſe avia podido retirar, y que aviendo un ſoldado levantado el brazo para matalle, ſin reſpetar lo venerable de ſu perſona, cayò muerto à ſus pies; lo qual entendido por el Rey mandò reſtituir al Monaſterio quanto le avian robado.37

Las miſmas prevenciones hazia Ermenegildo para ſu defenſa, aviédoſe declarado en ſu fabor algunas Ciudades. Reconociò Leovigildo el peligro de aquella guerra, cuyo ſuceſo, ò proſpero, ó adverſo ſeria la ruina de ſu Caſa, y que tendria contra ſi à los Eſpañoles, porque caſi todos eran Catholicos, y le pareció prudencia intentar antes de mover ſus armas, ſi podria reducir à ſu Hijo con eſta carta.

34. Sed ingundis Sigeberti Regis filia cum magno apparatu in Hiſpanias directa, ab avia Goiſvintha cum magno gaudio ſuſcipitur. Quã nec paſſa eſt in religione Catholica diu commorari, ſed ut rebaptizaretur in Ariana hæreſi, blandis cœpit ſermonibus illicere. Sed illa viriliter reluctans, cœpit dicere: Sufficit ſatis me ab originali peccato baptiſmo ſalutari ſemel ablutam eſſe, & Sanctam Trinitatem in una qualitate confeſſam: Hæc me credere ex toto corde confiteor, neque unquàm ab hac fide ibo retroſum.

Hæc illa audiens, iracundiæ furore ſuccenſa apprehenſam per comam capitis puellam in terram collidit, & diu calcibus verberatam ac ſanguine cruentatam juſſit ſpoliari, & piſcinæ immergi, ſed (ut aſſerunt multi) nunquàm animum ſuum à fide noſtra reflexit.

Greg. Tur. eod. lib. 5. c. 38.
Io. Mar. de reb. Hiſp. l. 5. c. 12.

35 Leandrum quoque Hiſpalenſem Epiſcopum doctrina & pietate clarum plurimum contuliſſe, ut Hermenegildus fieret Catholicus Chriſtianus, qui proſecuti ſunt res Hiſpaniarum tradunt, inprimis verò S. Gregorius Papa.

Baron. ann. 583. 34.
S. Greg. Magn. Dial. 3. c. 31.
Io. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 584.

36. Hic ſentiens ſe imparem viribus, etſi juſtiorem cauſam foveret, legat in Orientem ad Tiberium Orthodoxum Imperatorẽ S. Leandrum Hiſpalenſem Epiſcopum, ut laborantibus ſub gladio Ariano Catholicis ſuppetias ferret.

Baron. ann. 583. 35.
S. Greg. in Præfat. Moral.

37. In Hiſpaniis nuper factum cognovi, cum Leuvigildus Rex contra filiũ ſuum ambularet, atque exercitus ejus (ut aſſolet) graviter loca ſancta concuteret: monaſterium erat S. Martini inter Seguntũ, atque Carthaginem Spartariam. Audientes autem monachi quod hic exercitus ad locum illum deberet accedere, fugã ineunt, & ſe relicto Abbate ſene, in inſulam maris abſcondunt. Advenientibus autem Gothis, ac diripientibus res monaſterij, quæ ſine cuſtode remanſerant, Abbatem ſenio incurvatum, ſed ſanctitate erectũ offendunt: extractoque unus gladio, quaſi amputaturus cervicem ejus, reſupinus ruit, ac ſpiritum exhalavit: reliqui verò hæc videntes, timore perterriti fugerunt. Quod cum Regi nunciatum fuiſſet, cum teſtificatione præcepit omnia quæ ablata fuerant monaſterio reſtaurari.

Greg. Turon. de glor. Cõfeſſ. c. 12. 13.
Ioan. Vaſ. Hiſp. Chron. ann 583.
Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 5. c. 13.

No ſin admiracion de tu ingratitud è ſabido, que diſpones para ruina mia el ſer de Naturaleza, y de Fortuna que as recibido de mi. Apenas autorize tu mano con el Ceptro, quando le conviertes en Eſpada, y mas con ambicion de dominar, que con razones de Religion mudas la que tuvieron tus Anteceſores, y ſigues la de los Catholicos, para tenellos en tu fabor, y con pretexto della deſpojar del Reyno à tu miſmo Padre. Advierte con tiempo, que Dios por quien reynan los Reyes, no conſentirà que ſe logre tu intento contra ſu verdadera Fé, y contra las Leyes de Naturaleza. Eſas miſmas armas que enſeñas à ſer deſleales, ſe exercitaràn en tu ſangre, como te advierten muchos exemplos domeſticos. Los Franzeſes que ſuelen diſimular, pero no olbidar los agrabios, ſomentan con eſpecie de Religion tus deſinios, para vengar con la ruina de ambos la afrenta de la Reyna Crotilde. Eſas tropas auxiliares de los Griegos poco ſeguros en la fè ſe bolveràn contra las nueſtras, quando las vean deſtruidas con guerras civiles. La razon de Eſtado de tus Mayores à ſido ſiempre de unir los animos de los Vaſallos con el vinculo de una ſola Religion, y tu fomentas, y te hazes Cabeza de la Catholica. Ellos por muchas edades examinaron bien la verdad de la Religion Arriana, y la falſedad de la Catholica, y tu quieres abrazar eſta, y deſpreciar aquella, llevado mas de los halagos de la Reyna tu muger, que de la razon. Baſtantemente ſe à declarado Dios en ellas, pues en la una permite por caſtigo la cruz, el cuchillo, y el fuego, y en la otra premia con glorias, trofeos, y Ceptros.

Pero ſi deſeas apreſurar la ſuceſion impaciente de mi larga vida, poco puede ya durar, y entretanto la miſma edad yrà depoſitando en ti el manejo, y la authoridad del govierno, quedando ſola en mi la ſombra de Rey. Y ſi deſde luego pretendes mas parte de mi Reyno, no la as de alcanzar con los medios de la fuerza, ſino con los de mi amor, y afecto paterno. Buelve, buelve à reconciliarte con Dios, y comigo, que la ligereza de tu edad jubenil, el arrepentimiento humilde te facilitaràn el perdon, y la gracia. Deſarmados te ofrezco los brazos, pero ſi tu obſtinacion los armare, ſe harà reputacion el caſtigo, y no podrè uſar de mi acoſtumbrada Piedad. No des ocaſion à una guerra dañoſa al Reyno que as de poſeer, y afrentoſa à tu Gloria, y Fama, donde ſiendo venzedor el Padre, y vencido el Hijo, ſe convertiran en ſuſpiros las aclamaciones de la vitoria, y en lutos los deſpojos del triunfo.

Leyò Ermenegildo eſta carta enternecidos los ojos, y conſervando el reſpeto de Hijo, y la conſtancia de Catholico, reſpondió aſi.

Reconoſo de ti, ò Padre, y Señor, el ſer de Naturaleza, y de Fortuna, pero no el del alma, que recibi de Dios, y quando las obligaciones naturales ſe oponen à las del Criador, precepto es divino que el Hijo ſe aparte del Padre, y el Padre del Hijo. Y aſi no la ambicion de la Corona temporal, ſino el deſeo de la eterna me a hecho Cabeza de los Catholicos deſpreciando los peligros internos, y externos, y las maximas politicas de mis Progenitores: porque no ſe à de governar la Religion por la razon de Eſtado, ſino la razon de Eſtado por la Religion, ni el ſeguir la de Arrio aſegura tu Reyno, antes dà ocaſion à las armas Catholicas de Francia, Italia, y Africa, paraque con pretexto de piedad ſe muevan contra el. Las afrentas, y perſecuciones, de la Religion Catholica no deſacreditan ſu verdad, antes la dan à conozer, pues en ellas permaneze conſtante por tantos ſiglos, y las glorias, los trofeos, y Coronas de los Arrianos ò an ſido premio de Virtudes morales, ò caſtigo; pues no menos ſuele Dios caſtigar con las felicidades, que con las adverſidades. Las que an padecido en Africa los Vandalos, y en Italia los Oſtrogodos que ſiguen tu Secta, te pudieran ſervir de deſengaño. No me valgo de las armas para tyranizar tu Reyno, pues en el tengo por tu benignidad una parte muy conſiderable, que me obedeze como à Rey, ſino para defender la Religion Catholica contra los impios Conſejeros, que tienes al lado, porque contra ſus errores, y perſecuciones es fuerza, que eſtè armada la verdad, y ſi (lo que Dios no permita) me obligares à la bata-

Universidad de Deusto
Biblioteca

batalla, tuya sera, y no mia la culpa, pues con la fuerza quieres obligar al libre albedrio, y si entonzes muriere à tus manos, espero que con mi sangre se lobrarà el duro diamante de tu corazon, paraque resplandezca en la tyara de la Iglesia Catholica.

Esta respuesta encendiò mas las iras de Leovigildo, y viendo que le avian salido vanas las amonestaciones paternas, procurò hazerse respetar, y obedezer con las armas. Las de Ermenegildo teniã causa mas justa, pero eran inferiores, porque aviendo traido por auxiliares las de los Griegos embiados por el Emperador Tiberio, dando en rehenes à su muger Ingunda, y à su hijo Theodorico, reconociò Leovigildo, como prudente, que puede mas en las guerras civiles la astucia, que la fuerza, y ganò con dinero à los Griegos. [38] En que advierta el Lector, que despues que el Imperio Romano se transfiriò à Constantinopla, llamavan Romanos los Historiadores à los que eran Griegos. Puede ser que unos, y otros estuviesen mezclados, conservadas las Legiones Romanas.

Era Leovigildo muy astuto, como suelen ser los Herejes, y reconociendo lo que puede con los Pueblos la Religion, juntò en Toledo los Prelados Arrianos, y les hizo declarar en voz algunos puntos de su Secta à fabor de la opinion de los Catholicos, y el Principal fué que el Hijo en la Santisima Trinidad era igual al Padre, aunque no lo sentian asi. [39] Con lo qual engañados muchos Catholicos, juzgando ya acabadas las diferençias entre ellos, y los Arrianos, se apartàron de Ermenegildo, y otros ò le asistieron flojamente, ò se estuvieron neutrales por no mezclarse en las ruinas agenas. Conque se hallò obligado à retirarse à Sevilla. Alli le sitiò su Padre mucho tiempo asistido del Rey de los Suevos Ariomiro, [40] y estando los sitiados con gran necesidad de bastimentos por averle mudado la madre al rio Guadalquivir, se saliò Ermenegildo secretamente, y segun dizen algunos Authores, se retiró à Cordoua, dõde los Ciudadanos por ganar la gracia de su Padre se le entregaron, como suele suceder en las guerras civiles, en las quales la lisonja se arrima al Vencedor. Pero Gregorio Turonense dize que se retirò à Osete lugar fuerte cerca de Sevilla con trecientos soldados, fiado en el afecto de sus moradores, [41] que se mudò al viento de la fortuna, como sucediò arrimandose al partido de Leovigildo, el qual hizõ poner fuego al lugar por quatro partes. Retirose Ermenegildo al templo para valerse del fabor divino, ya que le faltava el humano, ó para dar lugar à algun ajustamiẽto. Adelantóse su hermano Recaredo con licencia de su Padre para hazer voluntario su rendimiento, y aplacar con el à Leovigildo, [42] y llegando à su presencia le habló asi.

Temo, ó querido Hermano, y Amigo, que no podra mi corazõ turbado dar aliento à las palabras para representarte tu peligro, y mi sentimiento. Pero estas mismas lagrimas, y sollozos que las interrompen, te persuadiran que no como

38. At ille datis Præfecto Imperatoris triginta millibus solidorum, ut se ab filij solatio revocaret, cõmoto exercitu cõtra eũ venit. Hermenegildus verò vocatis Græcis cõtra Patrem egreditur, relicta in Urbe conjuge sua.
Gregor. Tur. hist. Franc. lib. 5 c. 38.
Baron. an. 584. 4
Ioan. Mar. de Reb. Hisp. l. 5. cap. 12.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 581.

39. Deinde inter Catholicos & Arianos, quorum de Religione dissidio bellum excitatum esse constabat, species quædam concordiæ excogitata. Arianorum Præsulum conventus Leuvigildi jussu Toleti habitus. In eo cõventu rebaptizandi mos sublatus. Arianis familiaris: cum ad eorum sectam Catholici transfugissent. Patri filium æqualem esse, de quo tandiu disceptabatur, verbo tenus sancitum: cum pravæ opinionis virus conceptum retinerent animis; verborum simulatione multorum animi circumventi, quasi dissidij causa sublata, aut ab Ermenegildo distracti palam, aut frigidius, quam fecerant, optimam causam tuebantur. Plerique ancipiti periculo dubij, atque ad tempus fortunam in Concilio habere soliti, spectatores belli esse malebant, quam cum fortunarum alienarum eventu miscere discrimen rerum suarum.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 12.
Ioan. Biclar. Chron.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 579.

40. Leonegildus Rex civitatẽ Hispalensem congregato exercitu obsidet, & rebellem filium gravi obsidione concludit, in cujus solatio, Miro, Suevorum Rex, ad expugnandam Hispalim devenit, ibique diem clausit extremum, cui Eburicius filius in provincia Galleciæ in Regnum succedit. Interea Leonegildus Rex supradictam civitatem nunc fame, nunc ferro, nunc Betis conclusione omninò conturbat.
Ioan. Biclar. Chron. Rod. Tolet. hist. Suev. cap. 21.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 12.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 582.
S. Isid. hist. Suev.

41. Habito ergo tractatu de multis virorum millibus, trecentos viros elegit armatos, & infra castrũ Osset, in cujus Ecclesiã fontes divinitus complentur, includit: ut scilicet primo impetu ab his Pater territus, ac lassatus, facilius ab inferiore manu, quæ erat plurima vinceretur.
Greg. Turon. hist. Franc. lib. 6. c. 43.
Mar. de Reb. hist. l. 5. cap. 12.

42. Hermenegildus cũ videret nihil se prævalere posse, Ecclesiam quæ erat propinqua expetiit dicẽs: Non veniat super me Pater meus: nefas est enim aut patrem à filio, aut filium à patre interfici. Hæc audiens Leuvigildus misit ad eum fratrem ejus qui dato sacramento ne humilitaretur ait: Tu ipse accede, & prosternere pedibus Patris nostri, & omnia indulgebit tibi.
Greg. Turon. hist. Franc. lib. 5. cap. 38.
Mar. de Reb. Hisp. l. 5. cap. 12.
Baron. ann. 584. 4.

mo mensagero de nuestro Padre, ni como interesado en tu ruina, sino como participe en la calamidad comun te procuro reducir à su obediencia. Della te apartò el zelo de Religion no menos peligroso, que las demas pasiones, quando no le govierna la razon. Este no es bastante escusa de aver movido la guerra à nuestro Padre, porque con las armas de la oracion, no con las del azero avias de procurar que le redujese Dios al verdadero culto. La diversidad de Religion no es bastante pretexto de los Reveldes, quando el Principe no obliga à la suya con la fuerza, y tyrania, y tu sabes bien que nuestro Padre à permitido siempre el exercicio de la Catholica. y si le irretares mas, le haras Enemigo, y perseguidor della. El impetu en esto no es merito, sino temeridad, pues à la misma Religion que profesas convendrà mas la disimulacion, hastaque heredes enteramente la Corona, y entonzes se ajustaran todos (como es ordinario) à la opinion, y culto de quien manda. Entretanto es dañosa al mismo fin de la Religion la guerra, porque en ella introducidos los vicios, y poderosa con las armas la ignorancia desconoze la verdad. Advierte bien que dividido en facciones el Reyno, seremos todos despojos de los Reyes de Francia atentos siempre à nuestra ruina, y no desesperes de la Clemencia de nuestro Padre, porque si como Rey tiene por su misma defensa levantadas las armas, como Padre está con los brazos tendidos para recibirte en su gracia. Los disgustos entre Padres y Hijos suelen ser como golpes en los pedernales, que levantan centellas de amor. Ya en ti no es eleccion el venir à sus manos, porque en el estado que te hallas, ò el hierro, ò la llama te llevarà à ellas. Ven Ven comigo, querido Hermano, que yo te librarè de sus iras, procurando que te conserve; como antes, en los Estados, y insignias Reales.

Dijò, y tomandole por la mano le llevó à la presencia de Leovigildo, el qual con el primer afecto paterno le abrazó, [43] pero aviendo batallado en su pecho la Impiedad con la Naturaleza, quedó esta vencida, y mandó que le llevasen preso à una Torre de Sevilla, donde le tuvo en cadena ligadas las manos al cuello, cuyo rigor aumentava Ermenegildo cõ el ayuno, y el zilicio. [44] Creyò su Padre que la aspereza de la prision rendiria su animo, pero viendole constante sin averse dejado vencer de las persuasiones, y ofertas de un Prelado Arriano embiado à este efeto, le mandò cortar la cabeza. Esperó el Santo Rey el golpe, y la palma del Martyrio en vez del Ceptro, postradas las rodillas, juntas al pecho las manos, y levantados los ojos al Cielo, [45] cuya sangre fué el çelaje del Alva de la Monarquia Española, y el Rubi mas ilustre que oy resplandeze en las diademas de sus Reyes. Esta fué la Real Semilla, que muerta produjo copiosas mieses de Fieles en sus Provincias.

Bajó luego un coro de Angeles à acompañar el cuerpo, y celebrar sus exequias, cuya dulze harmonia, y la luz de muchas antorchas encendidas, que se vieron de noche

P ilu-

43. At ille poposcit Patrem suum vocari. Quo ingrediente prostravit se ad pedes illius. Ille verò adprehensum Osculatus est eum, & blãdis sermonibus delinitum duxit ad castra.
Gregor. Tur. hist. Franc. lib. 5. c. 38.
Ioan. Mar. de Reb. Hisp. l. 5. cap. 12.
Bar. ann. 584. 4.

44. Sicut multorum, qui ab Hispaniarum partibus veniunt, relatione cognovimus, nuper Hermenegildus Rex Leuvigildi Regis Wisigothorum filius ab Ariana hæresi ad fidem Catholicam, viro reverendissimo Leandro Hispalitano Episcopo dudũ mihi in amicitiis familiariter juncto prædicante conversus est, quem Pater Arianus ut ad eamdem hæresim rediret, & præmiis, suadere, & minis terrere conatus est. Cumque ille constantissimè responderet nunquàm se veram fidem posse relinquere, quam semel agnovisset: iratus Pater eũm privavit Regno, rebusq; spoliavit omnibus. Cumque nec sic virtutẽ mentis illius emollire valuisset, in arctam illum custodiam includens, collum, manusque ejus ferro ligavit. Cæpit itaque idem Hermenigildus Rex juvenis terrenum regnum despicere, & forti desiderio cœleste quærens, in ciliciis vinculatus jacens omnipotenti Deo ad confortandũ se preces effundere, tantoque sublimius gloriam transeuntis mundi despicere, quantò & relegatus agnoverat nihil fuisse, quod potuerit auferri.
S. Greg. Dialog. l. 3. cap. 31.

45. Superveniente autem Paschalis festivitatis die intempestæ noctis silentio ad eum perfidus Pater Arianum Episcopum misit ut ex ejus manu sacrilegæ cõsecrationis communionem perciperet, ac per hoc ad Patris gratiã redire mereretur. Sed Vir Deo deditus Ariano Episcopo venienti exprobravit, ut debuit, ejusq; à se perfidiã dignis increpationibus repulit: quia etsi exterius jacebat ligatus, apud se tamẽ in magno mentis culmine stabat securus. Ad se itaque reverso Episcopo Arianus Pater infremuit, statimque suos apparitores misit, qui constantissimum Confessorem Dei illic, ubi jacebat, occiderent. Quod & factũ est.
Nam mox ut ingressi sunt, securem cerebro ejus infligẽtes, vitam corporis abstulerunt: hocque in eo valuerunt perimere quod ipsum quoque qui peremptus est, in se

Universidad de Deusto
Biblioteca

constiterat desperisse. Sed pro ostendenda vera ejus gloria superna quoque non defuere miracula. Nam cæpit in nocturno silentio psalmodiæ cantus ad corpus ejusdem Regis & martyris audiri, atque ideo veraciter Regis quia & martyris. Quidam etiam fetunt, quod illic nocturno tẽpore accensæ lampades apparebant: unde & factum est quatenus corpus illius videlicet martyrij jure à cunctis Fidelibus venerari debuisset. Pater verò perfidus, & parricida commotus pœnitentia hoc fecisse se doluit: nec tamẽ usque ad obtinendam salutẽ pœnituit. Nam quia vera esset Catholica fides cognovit, sed gentis suæ timore perterritus ad hanc pervenire non meruit.

S. Greg. Pap. Dial. l. 3. 31.
Ado Viennens. Baron. in Mart. die 13. April. Idem. an. 584. 6.
Regin. Abb. Prumiens. Chron.
Vas. Hisp. Chron. ann. 584. 585.
Vener. Beda.
Ioan. Mag. Goth. hist. lib. 16. cap. 9.

46. Pelagij Successor Gregorius cognomento Magnus Ermenegildi mortem, & mortis causam memoria recenti descripsit, auditumque ad Martyris corpus testatur cælestem concentum, funus videlicet peragentium, exequiasque celebrantium: quoniam eo honore carebat: famaque vulgatum eodem loco per noctem lumina lampadũ ardentium similitudine visa.

Marian. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 12.
Franc. Taraph. de reg. Hisp. ann. 558.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 584.

47. Ermenegildum deinde Imperiis suis tyrannizantem obsessum exuperavit.

S. Isid. Goth. Chron.

48. Oblitusque sacramenti innuit suis, & apprehensum spoliavit eum indumentis suis, induitque illum veste vili, regressusque ad Urbem Toletum, ablatis pueris ejus, misit eum in exilium cum uno tantum puerulo.

Gregor. Tur. hist. Franc. lib. 5. c. 39.

49. Hermenegildus in Urbe Tarraconensi à Sisberto interficitur.

Ioan. Ab. Biclar. Chron.

50. Hæc Gregorius, verùm non in exilium, sed in carcerẽ fuisse detrusum omnes affirmant. *Bar. ann. 584. 4.*

51. Hispali in Hispania ilustrar la prision, confirmaron la devocion, y la fé de los Catholicos, los quales hasta oy veneran en Sevilla la torre, dõde estuvo preso, y fué martirizado. 46

Deste martyrio no hizo mencion S. Isidoro en su Chronica, 47 ò por respeto al Rey Leovigildo su Cuñado, ò por modestia aviendo de referir los milagros sucedidos en Ermenegildo su Sobrino, ò porque su asunto mas fué de ajustar los tiempos, que de escribir Historia. Gregorio Turonense dize, 48 que llevò Leovigildo hasta Toledo à Ermenegildo, y que despojandole del mãto Real, y dandole un vil vestido, y solo un Paje le desterrò. En esto concuerda el Abad de Balclara, pero añade que Sisberto le mató en Tarragona. 49 El Cardenal Baronio niega aver sido desterrado. 50 La diversidad destas dos opiniones no turba la verdad del hecho, porque mas que ellas pesa la authoridad del Papa S. Gregorio el Magno, que bivia en aquella edad, y escribió por relaciones de muchos las circumstãcias deste martyrio, el qual se confirma con la tradicion de Espaã, y con la Festividad que le celebra la Iglesia à treze, de Abril. 51

Viendo los Griegos muerto à Ermenegildo, y vitorioso à su Padre hizieron mayor la malicia de su falso trato, llevando à presentar al Emperador Mauricio (como despojos de la guerra) à la Reyna su Muger Ingunda, y al Principe su hijo, que tenian en rehenes. 52 En el viaje murió la Madre, quien dize que en Africa, quien que en Sicilia, y ninguno afirma de cierto lo que sucediò al Principe su hijo.

Desta ocasion se valiò el Rey de Francia Childeberto hermano de Ingunda, y tambiẽ Guntrando su Tio, cubriendo la ambicion, y deseo antiguo de usurpar la Gallia Narbonense con el pretexto de vengar la afrenta hecha à su Hermana, y al Principe su hijo, y tambien la muerte del Cuñado, y dispusieron sus armas cõtra los Godos, las quales debieran mover cõtra los Griegos que faltando à la fé (como es costumbre de aquella Naciõ) hizieron el robo, no aviendo causa de resentirse de la muerte de Ermenegildo, por ser diferencias domesticas entre Padre, y Hijo que no tocavan à los Estrangeros, y aunque en ellas Gregorio Turonense culpa à Ermenegildo por aver levantado las armas contra su Padre, 53 no tiene razon, porque obró segun el precepto Evangelico, que antepone las leyes de Dios à las de Naturaleza. 54 Otro

Sanctus Hermenegildus filius Leuvigildi Regis Wisigothorum Ariani, quiob Catholicæ fidei confessionem in carcerem conjectus, cum in solemnitate Paschali communionem ab Episcopo Ariano accipere noluisset, jussu perfidi patris securi percussus, Regnum cœleste pro terreno Rex & Martyr intravit.

Baron. in Martyrolog. die April. 13.
Beda.
Vsuardus.
Ado Viennensis.

52. Uxor verò occisi sanguinarium Regem obominata, cum pervulo filio effugiẽs, incidit in manus militum Mauritij Imperatoris, qui tunc per quamcumque occasionem in Galliis versabantur, à quibus capta in Siciliam perducitur, ut inde Constantinopolim ad Imperatorem pro obside mitteretur. Non tulit fragilis mulier insolitam marini itineris nauseam, vix enim terram Siciliæ attigit, & mortifera ægritudine correpta spiritum exhalavit, relicto parvulo filio qui Constantinopolim ad Imperatorem est deductus.

Ioan. Magn. Goth. hist. lib. 16. c. 9.
Paul. Warnefred. de gest. Longobard. lib. 3.
Regin. Abb. Prumiens. Chron. ann. 517.
Greg. Tur. hist. Franc. lib. 6. cap. 34.
Bar. ann. 584. 4.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 584.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 13.
Paul. Aemil. de reb. Gest. Franc.
Rob. Gaguin. hist. Franc.
Ioan. Mag. Goth. hist. lib. 16. cap. 9.
Paul. Aemil. de reb. gest. Franc.
Io. Vas. Hisp. Chron. an. 584.
Io. Mar. de reb. Hisp. l. 5. cap. 13.

53. Nesciens miser judicium sibi imminere divinum, qui contra genitorem, quamlibet hæreticum, talia cogitaret.

Greg. Tur. hist. Franc. lib. 6. c. 43.

54. Sed in eo quàm prudens ipse viderit, dum appellat miserum Hermenegildum judicio divino in prælio derelictum quod contra genitorem quantumlibet hæreticum talia cogitarit, quasi non monuisset Dominus pietati erga Deum, Patrem, Matrem & omnia posthabenda.

Baron. ann. 584. 4.

55. Dum autem hic exercitus moveretur, indiculum à nescio quibusdam hominibus rusticis est repertum Quod & Guntchramno Regi legendum miserunt; hoc modo, quasi Leuvichildus ad Fredegundam scriberet, ut quocunque ingenio exercitum illuc prohiberet ire, dicens: Inimicos nostros, id est Childebertum & matrem ejus velociter interimite & cum Rege Guntchramno pacem inite, quam præmiis multis coemite. Et si vobis minus est fortassis pecuniæ, nos clam mittimus, tantum ut quod petimus, impleatis.

Gregor. Tur. hist. Franc. l. 8. cap. 28.

56. Igitur Guntchramnus Rex commoveri exercitum in Hispanias præcepit dicens: Prius Septimaniam provinciam ditioni nostræ subdite, quæ Galliis est propinqua. Indignum est, ut horrendorũ Gothorum terminus usque in Gallias sit extensus.

Gregor. Turon. hist. Franc. lib. 8. c. 30.

57. Cum autem Legati de Hispania crebrò ad Regem Guntchramnum venirent, & nullius pacis gratiam obtinere potuissent, sed magis inimicitia pullularet, Rex Guntchramnus, &c.

Gregor. Tur. de hist. Franc. l. 8. c. 45.

58. Tunc commoto omni exercitu Regni sui illuc dirigit. Gentes verò, quæ ultra Ararim, Rhodanumque, & Sequanam commanebant, cum Burgundionibus junctæ, Ararica, Rhodanitica, litto-ra, tam de fructibus, quàm de pecoribus valde depopulatæ sunt. Multa homicidia, incendia, prædasque in regione propria facientes, sed & Ecclesias denudantes, Clericos ipsos cum Sacerdotibus, ac reliquo populo, ad ipsas sacratas Deo aras interimentes, usque ad Urbem Nemausum processerunt: Similiter & Biturici, Sanctonici cum Petragoricis, Engolismensibus, & reliquarum Urbium populo, qui tunc ad antedicti Regis Imperium pertinebant, usque ad Carcassonam Urbem devecti, similia mala gesserunt. Sed cum ad Urbẽ accessissent, reseratis sponte ab habitatoribus portis, nullo resistente ingressi, nescio quo cum Carcassonensibus scandalo commoti Urbem egressi sunt. Tunc Terentiolus Comes quondam Urbis Lemovicinæ, lapide de muro projecto percussus occubuit. Cujus caput truncatum ad vindictam adversariorum Urbi delatum est. Ex hoc omnis populus timore perterritus, ad propria regredi destinans, universa reliquit, quæ vel per viam ceperat, vel quæ secum adduxerat. Sed & Gothi per occultas insidias multos de his spoliatos interemerunt. Exinde in Tholosanorum manus incidentes, quibus dũ pergerent multa intulerant mala, spoliati ac cæsi vix propria contingere potuerunt.

S. Greg. Turon. hist. Franc. lib. 8. cap. 30.

59. Veruntamẽ quia segetes Provinciæ igni ab issdẽ succensas diximus, fame atque inedia pereuntes, per viã relinquebantur exanimes. Nonnulli in fluminibus demersi, plerique in seditionibus interempti sunt. Ferebât enim amplius quàm quinque millia in his stragibus fuisse peremptos. Sed non eos qui remãferant coercebat aliorum interitus. Tunc & Arvernæ regionis Ecclesiæ, quæ viæ publicæ propinquæ erant, à ministeriis denudatæ sunt. Nec fuit terminus malè faciendi, nisi cũ ad propria singuli pervenerunt.

S. Greg. Tur. hist. Franc. l. 8. c. 30.

Otro pretexto añaden los Historiadores Franzeses de averse hallado en el campo un Villete, en que se dava à entender que Leovigildo escribia à Fradegunda, que con su industria procurase impedir el intento del exercito, y matar à Childeberto, y à su Madre, 55 invencion que por si misma acusa la ligereza de los que la escriben, siendo mas cierto lo que el mismo Gregorio Turonense afirma, que Guntrando al mover su exercito contra España dijò estas palabras, à los Cabos. *Id, y en primer lugar sugetad à mi obediencia la Provincia de Septimania, porque está vecina á las Gallias, y es cosa indigna, y horrenda, que los Godos se estiendan hasta ellas.* 56 Desuerte que en aquellos Reyes la vecindad sola de un Principado era bastante titulo para su Usurpacion. Procurò Leovigildo reducir al Frãzes à la paz embiandole diversos Embajadores, 57 pero no bastaron por que no buscava justificaciones, sino pretextos para la guerra.

Formado el exercito de Franzeses, y Borgoñones marchò la buelta de Narbona, 58 abanzando las tropas por las riberas de los rios Sona, Rodano, y Sena, en las quales no uvo exceso, ni sacrilegio que no cometiesen, matando à los Sacerdotes en los altares sagrados destinados no para hazer ofensas à Dios, sino para obligalle al perdon con el culto, y con las Oraciones.

Aviendo llegado los Franzeses à Carcasona les abrieron los ciudadanos las puertas. y despues por sus escandalos los echaron fuera, matando al Conde Terenciolo, y quitandoles el botin, y el bagaje hizieron en ellos gran matanza. Los que escaparon dieron en emboscadas de los Godos, y en las manos de los de Tolosa, los quales se satisficieron de los daños recibidos al pasar por alli.

No fueron menores los que recibieron en la Comarca de Nimes, porque aviendola talado y abrasado, matando à los Labradores, no hallàron despues bastimentos, conque sustentarse, ni forraje para sus caballos, y se quedaron en el camino muertos de hambre, y à manos de los Rusticos mas de cinco mil. 59 No por esto escarmentavan los demas, antes despojaron las Iglesias del territorio de Arverna, aviendo en esta retirada hecho mayores tyranias en los Paises propios, que pudieran la furia, y la venganza de los Enemigos. En este theatro del Mundo se buelven à representar tragedias pasadas, y asi la misma mala disciplina, y los mismos excesos, y sacrilegios de aquella Milicia vemos en la presente con daño de las Provincias, y de quien las cõquista. Ya pues pudiera aver enseñado la experiençia el remedio de tan graves inconvenientes, pero estos ò no se reconozen, ò se desprecian, quando la divina Providencia permite la guerra para castigo del Vencido, y del Vencedor.

Llegò esta nueva infeliz al Rey Guntrando. Sintiò con

piadoso dolor no menos los sacrilegios cometidos, que la rota del exercito, y convocados los Cabos del en la presencia de quatro Obispos, y de los Principes de su Reyno, refiere un Autor Franzes Consejero del mismo Rey, que les hablò en esta sustancia 60

Siendo Dios quien dà las vitorias, como las podremos esperar de su mano, si en estos tiempos no guardamos los institutos, y loables costumbres de nuestros Anteceſores? Ellos tenian puestas sus esperanzas en Dios, con cuyo fabor triunfaron (en premio de su fe) de las Naciones, nosotros sin temor à su castigo, ni respeto à su Providencia ponemos la confianza en las diligencias humanas, y en nuestras artes, y fuerzas. Ellos edificavan Iglesias, nosotros las derribamos. Ellos honravan los Santos, nosotros despreciamos sus reliquias, y nos burlamos de su Sagrado culto: Ellos beneravan los Sacerdotes, nosotros los perseguimos, y en los mismos altares los degollamos, y ofrezemos su sangre como victima à la Crueldad. Dedonde naze el entorpezerse los azeros de nuestras Espadas, y que los escudos no puedan defendernos. Si en estos Sacrilegios è tenido yo alguna culpa, caiga sobre mi el castigo. Pero si vosotros por la inobediencia à mis Reales ordenes, y por aver faltado al cuidado, y Vigilancia que se debe tener en la disciplina militar aveis tenido culpa, conveniente es que en vosotros se execute la pena, paraque satisfecha en pocos la venganza de la divina Iusticia, queden libres della los demas, y se corrijan con este escarmiento.

Confusos los Capitanes respondieron con gran sumision, lisonjeandole para mitigar su rigor, conque era muy conocido, y digno de alabanza su Temor à Dios; La Bondad de su animo magnanimo; su Respeto à las Iglesias; su Reverencia à los Sacerdotes; su Piedad con los Pobres, y su Liberalidad con los Necesitados, y que en estas, y otras virtudes Reales era emulo de sus glorioſos Antepasados. Confesaron los excesos, y daños cometidos teniendo por espeçie de satisfacion de la culpa la confesion, pero con gran destreza se escusaron, conque era tan grande la licencia, y libertad de la gente, que no se podia corregir sin evidente peligro de algun tumulto. Asi suelen los que mandan atribuir sus culpas à los que obedezen.

El Rey con gran constancia se declarò, que no podia sufrir que por la amenaza de qualquier peligro se dejase de executar la Justicia con descredito de la Magestad de su Real oficio.

En esta piadosa demostracion pueden aprender los Principes à conservar con rigor la disciplina militar, porque sin ella ni se pueden hazer grandes conquistas, ni estas seran de consideracion, si las destruye el azero, y la llama.

No se ensoberveciò Leovigildo por esta Vitoria, porque como advertido en los casos de la Fortuna reconocia, quan sugetas estan las armas à ligeros accidentes, y que entre los laureles, y palmas triunfantes echan mayores rayzes, y mas copiosos frutos los Olibos pacificos, y aunque pudiera valerse de las amenazas para obligar à Guntrando à la paz, se la pidiò con ruegos, y con dones, pero no le pareciò al Franzes que debia tratar della haste aver vengado la injuria recibida, y embiò una armada sobre las costas de Gallicia, donde avisado Leovigildo tenia prevenida otra. Ambas vinieron al conflito. 61 Durò por largo espacio con igual Valor, y Constancia. Peleavase por las vidas, y por la gloria, y aunque los Godos appellidaron la Vitoria, quisieron los Franzeses que se escribiese con su sangre, y no por sus relaciones, y casi todos murierõ alli, exceptos algunos que se escaparon en los esquifes. Asi castiga Dios à los que rehusan la paz conformandose con la peticion de David, que destruyese las Gentes que quieren la guerra. *

Este desprecio de la paz, y nuevo rompimiento obligò à Leovigildo à ordenar à Recaredo su hijo que entrase por Francia, juzgando que era mas conveniencia mantener la guerra en el pais ageno, que esperalla en el propio, y que ninguna cosa turbava mas à aquella Nacion impetuosa, que el verse acometida, como sucediò porque no solamente rompiò su exercito, sino tambien ocupò dos Villas, donde avia gran numero de gente, la una por acuerdo, y la otra por fuerza. 62

Marchò luego Recaredo à sitiar à Ugerno, lugar muy fuerte en las riberas del Rodano, y dandole muchos asaltos le rindiò. Desde alli bajò à las comarcas de Arles, y las talò, conque bolviò vitorioso, y triunfante à España.

Satisfecho Leovigildo con los daños hechos embiò Embaxadores à tratar de paz con Childeverto, el qual lo atribuyò à flaqueza, y bolviò à prevenirse para la guerra, obligando à Leovigildo à embiar otra vez contra el à Recaredo, el qual desde Narbona hizo una invasion en Francia, y talando las Provincias vecinas, se retirò cargado de despojos à Nimes, cõque redujo à Childeverto à valerse del Emperador Mauricio, confederandose con el contra los Longobardos, y Godos que dominavan en Italia, para tenelle despues contra Leovigildo. Pero siendo vencido dellos, bolviò à su Reyno tan deshechas sus fuerzas, que no pudo movellas contra España. 63

No se ablandò el corazon de Leovigildo con la sangre vertida de su Hijo, antes mas feroz, creyendo que la ruina de su Casa procedia de la Religion Catholica, la persiguiò de alli adelante, y como la Impiedad, y la Tyrania se procuran mantener con la ignorancia, y con el Vicio, aborrecia la Virtud por la fuerza que tiene sobre los animos, y tambien las letras, porque ilustrãdo los entendimientos les dan à conozer la falsedad de los errores, y la infamia de la servidumbre. Con estas maximas tenia por sospechosa la fama, y aplauso de la Santidad, y dotrina de S. Leandro Obispo de Sevilla, del gran Dotor de España S. Isidoro, y de S. Fulgencio primer Obispo de Ecija, y despues de

60. Qualiter nos hoc tempore victoriam obtinere possumus, qui ea quæ Patres nostri consecuti sunt, non custodimus? Illi vero Ecclesias ædificantes, in Deum spem omnem ponentes, Martyres honorantes, Sacerdotes venerantes victorias obtinuerunt: gentesque adversas divino opitulante adiutorio, in ense & parma sæpius subdiderunt. Nos verò non solùm Deum non metuimus, verùm etiam sacra ejus vastamus, ministros interficimus, ipsa quoque Sanctorum pignora in ridiculo discerpimus ac vastamus. Non enim potest obtineri victoria, ubi talia perpetrantur. Ideo manus nostræ sunt invalidæ, ensis hebescit nec clypeus nos (ut erat solitus) defendit ac protegit. Ergo si hoc meę culpę adscribitur, jam id Deus capiti meo restituat. Certè si vos Regalia jussa contemnitis, & ea quæ præcipio implere differtis; jam debet securis capiti vestro submergi. Erit enim documentum omni exercitui, cum unus de prioribus erit interfectus. Veruntamen jam experiri debemus, quid agi oporteat. Si quis Justitiam sequi destinat, jam sequatur. Si quis contemnit, jam ultio publica cervici ejus immineat. Satius est enim ut pauci contumaces pereant, quàm ira Dei super omnem regionem dependat innoxiam. Hæc Rege dicente responderunt Duces; Bonitatis tuæ magnanimitas, Rex optime, enarrari facile non potest, qui timor tibi in Deum sit, qui amor in Ecclesias, quæ reverentia in Sacerdotes, que pietas in pauperes, quæve dispensatio in egenos. Sed quia omnia, quæ gloria vestra profert, recta veraque esse censentur, quid faciemus quod populus omnis in vitium est dilapsus, omnemque hominem agere quæ sunt iniqua, delectat? Nullus Regem metuit, nullus Ducẽ, nullus Comitem reveretur. Et si fortassis alicui ista displicent, & ea pro longævitate vitæ vestræ emendare conatur, statim seditio in populo, statim tumultus exoritur, & in tantũ unusquisque contra Seniorem sævâ intentione grassatur, ut vix se credat evadere, si tandem silere nequiverit. Ad hæc Rex ait: Si quis sequitur Justitiã, vivat: si quis legem mandatumque nostrũ respuit, jam pereat: ne nos diutius hoc blasphemiũ prosequatur.

S. Greg. Tur. hist. Franc. lib. 8. cap. 30.

61. Legati de Hispaniis ad Regẽ Guntchramnum venerunt cũ multis muneribus, pacem petentes. Sed nihil certi accipiunt in responsis. Nam anno præterito cum exercitus Septimaniam debellasset, naves quæ de Galliis in Galliciã abierant, ex jussu Leuvigildi Regis vastatæ sunt, res ablatæ, homines cæsi atque interfecti, nõnulli captivi abducti sunt. Ex quibus pauci quodammodo scaphis erepti, patriæ quæ acta fuerant nunciaverunt.

Greg. Tur. hist. Franc. lib 8. c. 35.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. cap. 12.

* Dissipa gentes quæ bella volunt.

Psal. 67. 32.

62. Franci Galliam Narbonensem occupare cupientes cum exercitu ingressi, in quorum congressionem Leovigildus Recaredum filium obviã mittens, & Francorũ est ab eo exercitus repulsus, & provincia Gallatiæ ab eorum est infestatione liberata. Castra verò duo cum nimia hominum multitudine, unũ pace, alterum bello occupat, Castrũ verò quod *Hodierno* vocatur tutissimum valde in ripa Rhodani fluminis ponitur, quod Recaredus Rex fortissima pugna aggressus obtinuit, & victor ad Patrem, Patriamque redit.

Ioan. Biclar Chron.

Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 584.

63. Ac Legationem ad Imperatorem direxit, ut quod prius non fecerat, nunc contra Longobardorum gentem debellans, cum ejus consilio eos ab Italia removeret: nihilominus & exercitum suum ad regionem ipsam capessendam direxit. Commotis ducibus cum exercitu illuc abeuntibus, confligunt pariter: sed nostris valde cæsis, multi prostrati, nonnulli capti, plurimi etiam per fugam lapsi, vix patriam redierunt.

Gregor. Turon. hist. Fräc. lib. 9. cap. 26.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap 13.

S. Isid. Chron. Goth.

Idem. de script. Eccles. cap. 28.

Luc. Tud. Chron. Mund. Bar. ann. 584. 7.

Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. cap 14.

Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 585.

Universidad de Deusto
Biblioteca

64. Mausonam Emeritæ Metropolitanum eâ ætate cum summis viris comparandum, cum Toleti quò deducendum curarat, omnibus contumeliis violasset ob religionis constantiam, & quoniam Eulaliæ vestem Arianorum metu Regi prodere recusabat, feroci equo impositum, atque Sunnâ Ariano in ejus locum subrogato, in exilium expulit. Miraculo viri innocentia est indicata: equus ille posita continuo feritate Sanctum virum dorso admisit.
Ioan Mar. de reb. Hisp. lib. 5 c. 13.
Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 14.
Bar. ann. 584. 7.

65. Fuit iste natione Gothus, provinciæ Lusitaniæ Scallabalitanus. Hic cum esset adolescens, Cõstantinopolim perrexit, ibique Græca & Latina eruditione nutritus, septimo demum anno in Hispanias reversus est, eodem tempore quo incitante Rege Leuvigildo Ariana servebat insania. Hunc suprascriptus Rex cum ad nefandæ hæresis credulitatem compelleret, & hic omnino resisteret, exilio trusus Barchinone relegatus per decem annos multas insidias & persecutiones ab Arianis perpessus est.
S. Isid. de scrip. Eccles. c. 31.
Bar. an. 584. 8.
Io. Vas. Hisp. Chron. ann. 589.
Tritem. de Script. Eccles.

66. Porro Licinianum ejus collegam Carthaginensem Episcopum exulasse, pariterque pervenisse Constantinopolim, tradit Isidorus, ibique ab æmulis extinctũ veneno.
Baron. ann. 584. 7.
S. Isid de script. Eccles. c. 29.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 591.

67. Floruisse namque visæ sunt diebus istis Hispaniæ viris valde disertis, adversus quos certamen Leuvigildum suscepisse diximus.
Baron ann. 584. 9.

68. Ausus quin etiam inter cætera hæresis suæ contagia rebaptizare Catholicos, & non solum ex plebe, sed etiam ex sacerdotalis ordinis dignitate, sicut Vincentium Cæsaraugustanum de Episcopo apostatam factum, & tanquam à cœlo in inferna projectum.
S. Isid. Chron. Goth. Luc. Tud. Chron. Mund. Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 14.
Vas. Hisp. Chron. ann. 579.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 13.

Carthagena, y sin causa bastãte desterrò à S. Leandro, à S. Fulgencio, y tãbien à Mausona Obispo de Merida, poniendo en su lugar (como era estilo de aquellos tiempos) à Sunna gran defensor de la Secta Arriana, y para salir à cumplir su destierro, dieron à Mausona un potro por domar, creyendo qué le arrastraria, pero su grand virtud fué mazarola que le tuvo sugeto, y obediente.[64]

En este tiempo el Abad de Balclara (que despues fué Obispo de Girona) natural de Santaren en Portugal avia buelto de Constantinopla, donde estuvo siete años estudiando las lenguas Latina, y Griega, y diversas sciencias en que era muy docto. Procurò el Rey acreditar su Secta con reducille à ella, pero hallandole constante à sus amenazas le desterrò, y retirado à Barcelona padeciò alli grandisimas persecuciones de los Arrianos. [65] Tambié desterrò á Liciniano Obispo de Carthagena, el qual fué avenenado en Constantinopla.[66]

Estos, y otros Varones ilustres por su virtud, y letras florecian en aquel tiempo [67] no sin particular providencia de Dios, paraque con valor se opusiesen à los impios mandatos de aquel Rey, y mantuviesen pura en España la Religion Catholica. Solo Vincencio Obispo de Zaragoza declinò della rendido à los halagos del Rey, [68] que fué la sombra conque se realzò la costancia de los demas Prelados, cuya infamia borrò Dios con la sangre del martirio de otro Vincencio Abad. [69]

Con el mismo furor perseguiò Leovigildo à los demas Catholicos, [70] y como del exceso en un vicio nazen otros, bien asi como del tronco de un arbol fecundo diversos renuevos, se entregó á la abaricia, y ambicion despojando las Iglesias, persiguiendo à los mas Nobles, y Poderosos para enriquezer al Fisco, [71] y paraque faltando Competidores à la Corona, se conservase en sus Descendientes.

Si bien suele la divina Justicia deshazer semejantes desinios tyranos, tambien suele levantar Imperios con ellos para premio de la virtud futura de los Sucesores, y asi este impio Rey fué instrumento de la grandeza de su hijo Recaredo, uniendo à la Corona el Reyno de Galicia que poseia el Rey de los Suevos Eborico, [72] porque aviendose atrevido à levantãr contra el las armas Andeca hombre principal casado con su Madrastra Sisegunda le despojó de la Corona, y le obligò à deponer las insinias Reales, y tomar el habito de Religioso. Valiòse Leovigildo de la ocasion, como quien bivia atento à ella, y con pretexto de amistad, y de confederacion entrò con su evercito en Galicia. Venciò, y prendiò al Tyrano, y para privalle de la Nobleza, y dejalle incapaz del Reyno (se-

69. Non Hermenegildi tantum sanguine illustrata est Hispaniarum Ecclesia, sed Vincentij Abbatis.
Baron. ann. 584. 10.

70. Magna eo anno in Hispania Christianis persecutio fuit, multique exiliis damnati, facultatibus privati, facie detecti, carceri mancipati, verberibus affecti, ac diversis supplicijs trucidati sunt.
Greg. Turon. hist. Franc. lib. 5. c. 38.
S. Isid. Chron. Goth. Luc. Tud. Chron. Mund

71. Sed obfuscavit in eo error impietatis gloriam tantæ virtutis. Denique iniquæ perfidiæ furore repletus, in Catholicos persecutione commota, plurimos Episcoporum exilio relegavit, & Ecclesiarum reditus & privilegia tulit. Multos quoque terroribus suis in Arianã hæresim & pestilentiam impulit: plerosque sine persecutione illectos auro rebusque decepit.
S. Isid. Chron. Goth. Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 579.
Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 14.

72. Postremò bellum Suevis intulit, regnumque eorum in jus Gothorum bello celeri commutavit, & magna ex parte Hispaniam ampliavit. Nam antea Gens Gothorum angustis finibus arctabatur: non tantum totam Hispaniam, sed aliquas partes ejus tenebat.
Alfons. Carth. Reg. Hisp. Anaceph. c. 26.
Rod. Sant. Hist. Hisp. par. 2. c. 19.

(segun la costumbre, y fueros de aquellos tiempos) le mandò quitar el cabello, y le desterrò à Bejar. [73] Debiera entonzes restituir en el Cepstro à Eborico, pero sus intentos eran de quedarse con aquel Reyno, y lo disponia asi la divina Justicia, por aver su Padre el Rey Ariomiro antepuesto à las obligaciones de Religion las conveniencias de Estado, asistiendo à Leovigildo contra el Santo Ermenegildo en el sitio de Sevilla, donde muriò, ò como dize S. Gregorio Turonense saliò de alli enfermo mortalmente. [74]

Siendo pues este el desinio de Leovigildo, diò lugar à que un Tyrano, llamado Molarico se apellidase Rey de Galicia, y echandole tambié del Reyno, le hizo suyo à titulo de averlo conquistado dos vezes con la Espada. Asi las Potencias mayores se señorean de las menores, y este es el peligro de las armas auxiliares, quando son mayores, que las propias. Tal fué el fin del Imperio de los Suevos en Galicia sustentado por ciẽto, y setenta, y quatro años.

Poco gozó Leovigildo desta felicidad, porque, el mismo año falleçiò en Toledo, aviendo reynado diez, y ocho, à cuya prudencia, y valor se debe la grandeza del Reyno de los Godos en España, porque le diò por terminos al uno, y otro Mar. Fué fama que muriò Catholico alzando el destierro de S. Leãdro, y de S. Fulgencio, y aconsejando à su Hijo Recaredo que los respetase como à Padres, y se valiese de sus consejos, restituyendo al Reyno su antigua Religion. [75] A dar credito à ello obliga la authoridad de Gregorio Turonense, el qual dize que llorò siete dias antes de su muerte las ofensas hechas à Dios. [76] Fueradeque piadosamẽte se puede creer, que le valdria la intercesion cõ Dios de su hijo Ermenegildo, siendo cierto que en los ultimos dias de su vida dudò de la Secta Arriana, viendo que por la Religion Catholica obrava Dios muchos milagros, [77] y preguntando à un Obispo Arriano que como no suçedian en su Religion, respondiò confuso que el avia dado la vista à muchos Ciegos, pero que lo avia encubierto por modestia, y aviendo hecho que uno se fingiese ciego, se le presentò en presencia del Rey, pidiendole que diese luz à sus Ojos. Puso en ellos sus manos para sanalle, y perdiò la vista. Conque descubierto el engaño quedò corrido, y el Rey mas sospechoso de su Secta, confirmandose despues en la Religion Catholica con la prueva de un Catholico que disputando con un Arriano, y no pudiendole convenzer con la sagrada dexteram constipatus hæreticorum caterva. Exclamat & iste cæcatus pecunia: ut fide Episcopi reciperet oculos suos. At iste cum non minima arrogantia imponens manus super oculos ejus, ait: Secundum fidem meam fiat tibi. Hec eo dicente ita obserati sunt oculi hominis cum dolore, ut non solùm visum perderet, verùm etiam dolum, quem avaritia impellente finxerat, publicaret. *Greg. Turon. de glor. Confes. cap. 12. 13. Ioan Vas. Hisp. Chron. ann. 583. Bar. ann 583. 39. Ioan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 13.*

73. Cui Eburicus filius in regnum succedit: quem adolescentem Audicas assumpta tyrannide regno privat, & monachum factum in monasterio damnat, pro quo non diu dilata est sententia. Mox enim Leuvigildus Gothorum Rex Suevis bellum inferens, obtento eodem Regno, Audicam dejecit, atque eodem tonso post regni honorem presbyterij officio consecravit. Sic enim oportuit, ut quod Regi suo fecerat, rursum idem ab alio congrua meriti vicissitudine pateretur. Regnum autem Suevorum deletum in Gothos transfertur, quod mãsit annis centum xx sex.
S. Isid. Chron. Suev.
Idem in Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 14.
Idem. hist. Suev. cap. 21.
Ioan. Biclar. Chron.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 558.
Io. Vas. Hisp. Chron. an. 584.
Ritius de Reg. Hisp. lib 1.
Ioan. Mag. Goth. hist. lib. 16. cap. 9.

74. Sed Miro postquam in Patriam rediit, non multos post dies conversus ad lectulum obiit. Infirmatus enim aquis Hispaniâ fuerat malis, aeribusque incommodis.
Gregor. Turon. hist. Frãc. lib. 6. cap. 43.
Ioan. Biclar. Chron.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 584.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 13.

75. Leuvigildus oborta ægritudine ad extrema perductus est, & Leandro Episcopo, quem prius vehementer afflixerat Reccaredum Regem filium suum, quem in sua hæresi reliquerat, commendare, curavit, ut in ipso quoque talia faceret, qualia in Fratre ejus exhortationibus fecisset. Qua commendatione expleta defunctus est.
S. Greg. Mag. Dial. lib. 3 c. 32.
S. Isid. Chron. Goth. Luc. Tud. Chron. Mund. Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 14.
Io. Vas. Hisp. Chron. ann. 585.
Taraph. de Reg. Hisp. ann. 558.

76. Post hæc Leuvigildus Rex Hispaniarum ægrotare cœpit, sed (ut quidam asserunt) pœnitentiã pro errore hæretico agẽs, & obtestans, ne huic hæresi quisquam reperiretur consentaneus, in legem Catholicam transiit: ac per septem dies in fletu perdurans pro his quæ cõtra Deum iniquè molitus est, spiritum exhalavit.
Gregor. Tur. hist. Franc. lib. 8. cap. 46.
Bar. ann. 585. 12.

77. Cernens autẽ præfatus Rex tanta miracula per servos Dei, qui nostræ religionis erant, fieri: vocavit unum Episcoporum suorum: dixitque secretius ad eum: quamobrem vos, ut isti, qui se Christianos dicunt, non ostenditis signa in populos secundum fidem vestram? Dicit ei Episcopus: Sæpius ego cæcis lumen reddidi, & surdis auditum, nunc autem hæc possum facere quæ dicis. Et vocato ad se uno de hæreticis, clanculo ait ad eum: Accipe quadraginta aureos, & clausis oculis reside in loco, unde nobis est transitus: & pretereunte mecum Rege, exclama in virtute, ut perditum lumẽ mea tibi credulitate restituam. Cumque hic acceptã pecunia fecisset, quod sibi fuerat imperatum, procedit novus Cyrola ad

78. Retulit alius vir fidelis spectasse se Christianum cum hæretico pro fide nostra certantem. Altercantibusque diu de divinis Scripturis, cum flecti non posset hæreticus, ut agnosceret veritatem, ait. Si nostræ Religionis, si Scripturarum testimonia te ad credendum minimè movent: vel virtutem individuæ Trinitatis experire. Est digito meo annulus aureus: ego eum in ignem jacio: tu candentē collige. Projectumque inter prunas annulum ita igniri permisit, ut eis similis cerneretur. Conversusque ad hæreticum ait: Si vera est prosecutio tua, sume eum ab igne. Illo autem resistente ait: Immensa Trinitas Deus, si quid indignum te credo, ostende: certè si recta est fides mea, nihil mihi prævalebunt hæc incendia sæva. Et ablatum ab igne annulum diutissimè palma sustinuit, & nihil est nocitus: sed magis confuso hæretico, Catholicos reliquos fervore suæ fidei roboravit.

Greg. Turon. de Glor. Confes. c. 14.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 583.
Bar. ann. 583. 41.
Ioan Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 13.

grada Escritura, le procurò con un milagro, tomando en la mano un anillo ardiendo, del qual no recibiò Lesion alguna. 78

Flavio Recaredo decimo octavo Rey de los Godos en España.

Cap. Decimo quinto.

ES la Religion vinculo, y firmeza de los Imperios unidos en un culto los animos. Pero si ay en ella diferẽcias, ò mudanzas, se perturban, y dividen en facciones, dedonde nazen las conversiones de los dominios de unas formas de govierno en otras, escluidos los Señores naturales, ò por la mano de los Subditos, ò por aquella de la divina Justicia, de que ay diversos exemplos en nuestra edad, pues casi todos los Principes que se apartàron de la Religion Catholica, siguiendo las Sectas de Luthero, y Calvino, perdieron el Ceptro dẽtro del quinto grado.

En semejantes novedades puede mucho à los principios el hierro, y el fuego, porque echadas raizes es menester obedezer al tiempo, y à la necesidad, reduciendo à la verdad del culto los animos de la Multitud con el exemplo, y con la benignidad.

En esto fué grã maestro de los demas Principes el Rey Recaredo, [1] el qual aviendo sucedido en la Corona à su padre, recibido antes el Sacramento del bautismo, tratò luego de reducir sus Reynos à la Religion Catholica, valiendose de los cõsejos de S. Leandro, [2] y San Fulgencio, en que era menester mas la destreza, que la fuerza, por estar aun poderoso el partido de los Arrianos, y porque no pareziese que los queria obligar con el Imperio, y no con la razon, los convenciò en una junta de los hombres mas doctos de una, y otra Religiõ, [3] y despues para grangear los animos, y cõfirmallos en su opiniõ, usó de una politica prudente, de que deben usar los Principes nuevos, y fué deshazer aquellas cosas que avian hecho odioso à su Padre, restituyendo con mayor aumento à las Iglesias, y à los Nobles sus heredades, y bienes confiscados, y aplicados por su Padre al Fisco. Moderò los tributos. Venciò con la Clemençia la Aspereza, con la Bondad la Malicia, y con la Beneficencia la Abaricia del govierno pasado. [4] A estas artes acompañava su presencia benigna, y magestuosa, y su trato dulze, y apazible que son las recomendaciones mas poderosas para ganar la voluntad

1. Recaredus primo Regni sui anno, mense X. Catholicus, Deo juvante, efficitur, & Sacerdotes sectæ Arrianæ sapienti colloquio aggressus ratione potius, quàm Imperio converti ad Catholicam fidem facit, gentemque omnium Gothorum, & Suevorum ad unitatem, & pacem revocat Christianæ Ecclesiæ, sectæ Arianæ, gratia divina, in dogmate veniunt Christiano.

Ioan. Biclar. Chron.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 586.
Ioan. Mag. Goth. hist. lib. 16. c. 10.
S. Isid. Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.

2. Quo tempore Reccaredus Rex Gothorum nõ patris Leuvigildi perfidiam, sed fratris Hermenegildi fidem sectatus Catholicam, prius à Leandro Episcopo baptizatur secretius.

Aimoin de gest. Franc. lib. 3. c. 77.
Greg. Mag. Dial. l. 3. c. 32.
Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 15.
Alfons. à Carthag. Reg. Hisp. anaceph. c. 27.
Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. c. 15.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 576.

3. Vocavit ad se seorsum Sacerdotes Dei: quibus perscrutatis cognovit verum Deũ sub distinctione coli personarum trium, idest Patris, Filij, & Spiritus Sancti, nec minorem filium Patre, Spirituq; Sancto, neque Spiritum Sanctum minorem Patre, vel Filio, sed in una æqualitate, atque omnipotentiâ hanc Trinitatem verum Deum fateri. Tunc intelligens veritatem Reccaredus, propositâ altercatione, se Catholicæ legi subdidit, & accepto signaculo Sanctæ Crucis cum Chrismatis unctione, credidit JESUM CHRISTUM filium Dei æqualem cum Patre & Spiritu Sancto, regnantem in sæcula sæculorum, Amen.

Greg. Tur. hist. Franc. l. 9. cap. 5.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 15.

4. Fuit autem placidus, mitis, egregiæ bonitatis, tantamque in vulgus gratiam habuit, & tantam in animo benignitatem gessit, ut in omnium mentibus influens, etiam malos ad affectum sui amoris attraheret: adeo liberalis ut opes privatorum, Ecclesiarum prædia direpta à Patre & fisco adsociata juri proprio restituerat; adeò quoque clemens fuit, ut populi tributa sæpe indulgentiæ largitione donaret. Multos etiam ditavit rebus, plurimos sublimavit honoribus, opes suas in miseris, thesauros suos in egenis recondens, sciens ad hoc illi fuisse collatum Regnum, ut eo salubriter uteretur, bonis initiis bonum finem adeptus.

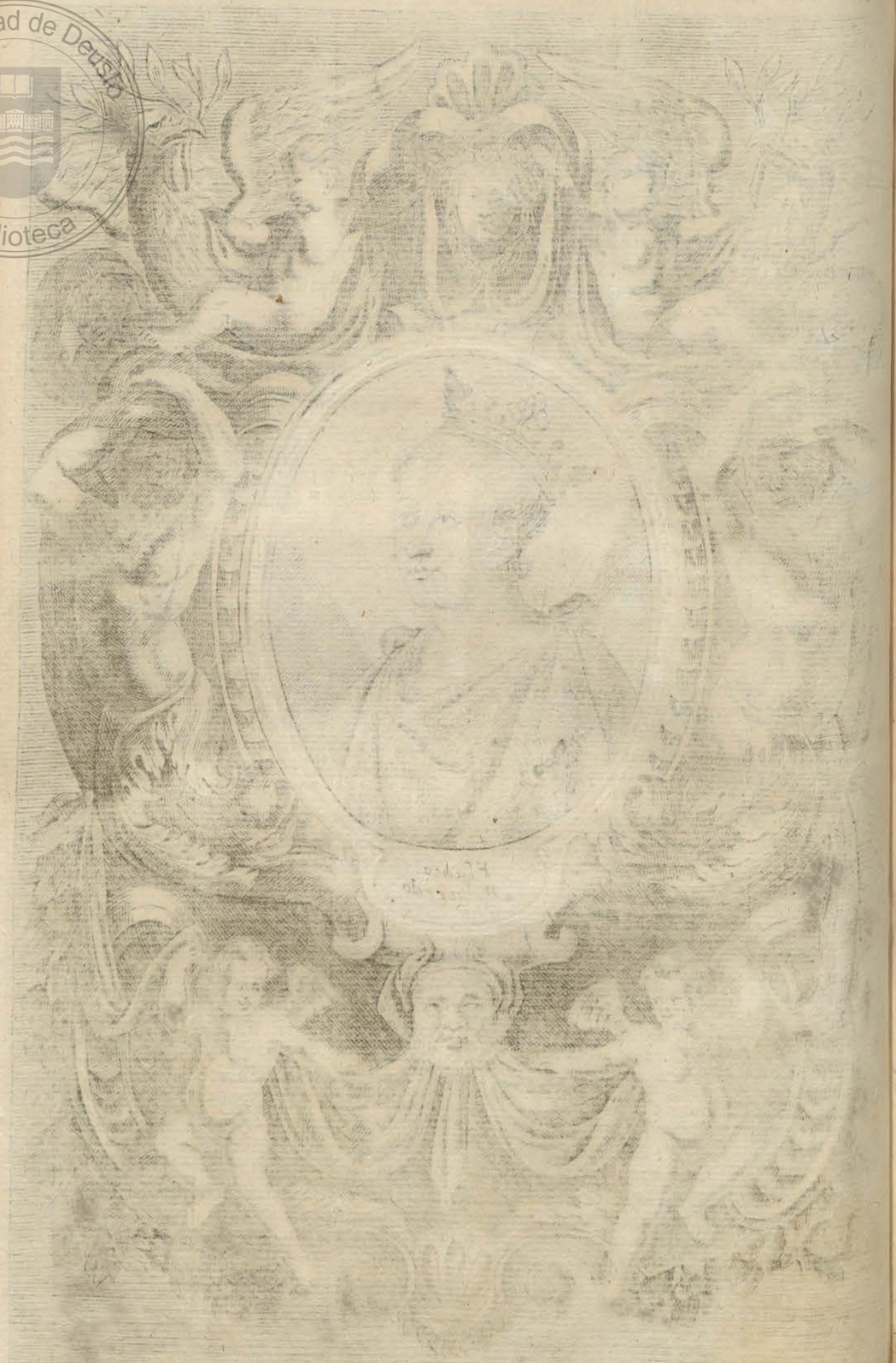
S. Isidor. Chron. Gothor.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Ioan. Biclar. Chron.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 15.
Rod. Sant. hist. Hisp. par. 2. cap. 20.
Alfons. à Carthag. Reg. Hisp. anaceph. cap. 27. *Ioan. Mag. Goth. hist. l. 16. c. 10.* *Ioan. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 14.* *Bar. ann. 585. 8.*

Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 601.



Casp. Boutats fecit Antverp.

Universidad de Deusto
Biblioteca



tad de los Subditos. Era prudente, y pio. Las Provincias que su Padre conquistò con la guerra, mantuvo con la paz, las estableciò con la justicia, y las rigiò con la moderaciõ. Sus tesoros empleava en los gastos ordinarios de la Corona, y en las necesidades publicas, y particulares, juzgando que para beneficio publico avia heredado el Reyno, con lo qual se hizo amar tanto de todos que le llamavan Padre, cobrando tal opinion, y autoridad que los redujo suavemẽte à la Religion Catholica, assistiendole todos en las demostraciones de severidad contra los obstinados, porque hecho una vez capaz el Pueblo de su cõveniencia es executor del rigor, aunque sea cõtra si mismo, sin reparar en su libertad, ni en sus Privilegios. Considerò Recaredo que como se pega la peste por los vestidos inficionados, assi la Heregia por los libros, y juntando todos los Arrianos en Toledo los mandò quemar: [5] y porque la Semilla de la Fé no se arraiga bien, ni echa profundas raizes, si no estan cultivados los animos con la virtud, procurò reformar las costumbres primero con el buen exemplo de su persona, à quien imitan los Vasallos teniendole por parte de obsequio; y despues con la reformacion de su Palacio, escuela donde el Pueblo aprende las virtudes, ò los vicios. Redujo à breve suma las leyes. Eligiò Varones de gran piedad, y dotrina para las Mytras, y Dignidades Eclesiasticas, y de mucha experiencia, y integridad para el Magistrado. Y porque la Religion floreze en la quietud de la paz, y se marchita con el calor, y polbo de las armas, procurò pacificarse con Guntrando Rey de Orliens, y con Childeberto Rey de Lorena, [6] escusandose de no aver tenido parte en la muerte de Ermenegildo, ni en la desgracia de Ingunda. Childeberto se diò por satisfecho, aunque era hermano de Ingunda, y assentò la paz embiando con muchos dones à los Embaxadores, y Guntrando que solamente era Tio, no los quiso admitir, y los detuvo en el camino. Aparente parecia la sospecha de que Recaredo como immediato Sucesor de Ermenegildo uviese sido complice en su muerte, y en la prision de su Muger, y Hijo. Pero el Franzes queria tener bivo el pretexto para apoderarse de la Gallia Gothica, como lo intentò despues.

Procurò tambien Recaredo aplicar otros medios, para unir mas los Vasallos debajo del yugo de la Iglesia, y para todo hallò muy dispuestos los animos, ablandada ya en ellos la dureza de la Secta Arriana cõ la gloriosa sangre del Santo Rey Martir Ermenegildo.

Llegò la nueva de la conversion del Rey Recaredo al Pontifice S. Gregorio el Magno, y mostrò luego su consuelo, y regocijo en una carta escrita à S. Leandro, con quien siempre mantenia amigable correspondencia: y porque de sus primeros capitulos consta quanto por la relacion estimava las loables costumbres de Recaredo, los pondremos aqui. [7]

Respondiera con mas atencion à vuestras cartas, si el trabajo del cuidado Pastoral no me oprimièra tanto que quisiera mas llorar, que escribir como lo conozerà vuestra Reverencia en el mismo estilo de mi carta, pues hablo con negligencia à quien amo con fervor. En este puesto me hallo tan combatido de las olas del Mundo, que no puedo encaminar al puerto la nave vieja,

5. Deinde omnes libros Sectæ Arianæ apud Toletum uno in loco adunari præcipiẽs igne cremavit, & Gothos ad veræ fidei unitatem adduxit.
Aimoin. de gest. Franc. lib. 3. c. 75.

S. Isid. Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.

6. Venientes verò Legati qui ad Guntheramnum Regem directi erant, apud Matascense oppidũ jussi sunt residere, ibiq; transmissis viris Rex causas cognovit, sed recipere noluit verba eorũ, unde talis postmodum inter eos inimicitia pullulavit, ut ad civitates Septimaniæ nullũ de Regno ejus trãsire permitterent, præcepit. Hi verò qui ad Childebertum Regem venerunt, cum charitate recepti sunt, datisque muneribus acceptâ pace cum muneribus sunt regressi.
Greg. Turon. hist. Franc. l. 9. c. 1.

7. Respondere epistolis vestris totâ intentione voluissem, nisi pastoralis curæ ita labor me attereret, ut mihi magis flere libeat, quam aliquid dicere. Quod vestra quoque Reverentia in ipso litterarum mearum textu vigilanter intelliget, quando ei negligenter loquor quẽ vehementer diligo. Tantis quippe in hoc loco hujus mundi fluctibus quatior, ut vetustã, ac putrescentem navem, quam regendam occultâ Dei dispensatione suscepi, ad portum dirigere nullatenus possim. Nunc ex adverso fluctus irruunt, nunc ex latere cumuli spumosi maris intumescunt, nunc à tergo tempestas insequitur. Interque hæc omnia turbatus cogor modò in ipsum clavum adversitatem dirigere, modò curvatâ navi impetum fluctuũ ex obliquo declinare. Ingemisco quia sentio, quod

negligente me crescit sentina vitiorum, & tempestate fortiter obviante, jam jamque putridæ naufragium tabulæ sonant. Flens reminiscor quod perdidi meæ placitum littus quietis, & suspirando terram conspicio, quam tamen aerum ventis adversantibus tenere non possum. Si ergo me, Frater charissime diligis, tuæ mihi orationis in his fluctibus manum tende, ut quo laborantem me adjuves, ex ipsâ vice mercedis in tuis quoque laboribus valentior existas.

Explere autem loquendo nullatenus valeo gaudium meum, quod communem filium Recharedum gloriosissimum Regem ad Catholicam fidē integerrimâ agnovi devotione conversum. Hujus dum mihi per scripta vestra mores exprimitis, amare me etiā quem nescio fecistis Sed quia antiqui hostis insidias scitis, quoniam bellum durius contra victores proponit, nunc contra eundem solertius Sanctitas vestra evigilet, ut bene cæpta perficiat: nec se de perfectis bonis operibus extollat, ut fidem cognitā vitę quoque meritis teneat, & quia æterni Regni civis sit, operibus ostendat, quatenus post multa annorum circula de Regno ad Regnū transeat.

S. Greg. Magn. lib. 1. epist. 41.

y cascada, de cuyo timon por ocnlta dispensacion de Dios se me encargò el govierno, Vnas vezes le acometen las olas por la proa, y otras se hinchan, y levantan por el costado los montes del espumoso Mar, y por la popa le va siguiendo la tempestad. En medio desta turbacion me hallo forzado ó á proejar contra las olas, ò à llevar la nave à orza, y cortar à sosłayo el impetu de la tempestad, y lloro reconociendo que por negligencia mia crezen las aguas de los Vicios, y que enfurecida la borrasca, se resienten en el naufragio las tablas podridas. Con lagrimas me acuerdo que perdi la agradable ribera de mi quietud, y miro susperando la tierra que por la oposicion de los vientos no puedo tomar. Por tanto, querido Hermano, si me amais, estended la mano de vuestra oracion, para ayudarme en este combate de las olas, esperando que por paga dello os hara Dios mas fuerte, y valeroso en vuestros trabajos.

No puedo esplicar con palabras mi regocijo, aviendo entendido, que nuestro comun Hyo el glorioſisimo Rey Recaredo se à convertido con perfeta devocion à la Religiō Catholica. Yo por la relacion, que me hazeis de sus costumbres amo al que no conozco, y pues teneis bien penetradas las asechanzas del antiguo Enemigo, y que suele mover mas cruel guerra à los Vencedores, conviene que vuestra Santidad vele con mayor diligencia sobre el Rey paraque perficione lo bien comenzado, y sin ensobervezerse con la perfeccion de sus obras, y con los meritos en esta vida, mantenga la fé que à recibido, y muestre en sus acciones ser Ciudadano del Reyno del Cielo paraque despues de muchos años pase deste temporal à aquel eterno.

Desta carta no se pone la fecha en el registro, pero della se conoze averla escrito S. Gregorio al principio de su Pontificado, que fué algunos años despues de la conversion de Recaredo. Nosotros la ponemos en este, por no turbar el orden de la Historia.

En este feliz estado se hallava la Iglesia primitiva de España, quando la divina Providencia, que tiene por estilo fundar sobre trabajos, y persecuciones la Religion Catholica, permitiò que se levantase contra ella en la Gallia Gothica el Obispo Athaloco,[8] gran defensor de la Secta Arriana, à quien asistian los Condes Granista, y Bildigerno, pero como los Catholicos tenian de su parte al Rey, se mostravā briosos en la confesion, y defensa de la Fé, aunque no les bastò paraque los Arrianos hechos à dominar, y mas en numero no los oprimiesen con la fuerza, exercitando en ellos todo genero de crueldades. Turbòse tanto el sosiego publico, que ni el afecto de los Padres perdonava à los Hijos, ni la obediencia de los Hijos respetava à los Padres, siendo tan poderosa en los Hombres la inclinaçion al culto divino, que ningū vinculo humano puede tener unidos los animos, quando discordan en el conocimiento de Dios. Y como es imposible

8. Primus in Gallia Narbonensi Athalocus Episcopus Regis conatibus fese opposuit, erat enim secta Arrianus usque eo, ut vulgò homines Arium nominarent, Granista & Bildigernus Comites, sive Athaloci consilio & hortatu, sive sua sponte factionis tuendæ studio, iis in locis corripere contra Regem arma, plebemque ad defectionem solicitare minimè dubitarunt. Verum is nimbus, qui gravissimam procellam minabatur, brevem & facilem exitum habuit. Athaloco ubi rem inclinatam videt, & popularium voluntates ad Religionem Catholicam propensas retineri à transitione non posse præ animi ægritudine defuncto, Comites à Recaredi exercitu acie superati: eorumque supplicio Catholicorum injuriæ vindicatæ sunt, quos ille quo odio Religionis, qua desperatione rerum suarum si victi esset, tormentis omnibus cruciaverat. Ac fermè nullæ acerbiores simultates atque odia, quàm quæ Religionis specie comparantur. Ipso Regni initio hi Galliæ Narbonensis motus extiterunt.

Marian. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 14.
Greg. hist. Franc. lib. 9. cap. 5.
Baron. ann. 585. 11.

ble que se mantenga la fidelidad, y obediencia al Principe, donde ay diversas Religiones, porque los que no sienten lo mismo que el, no se juzgan por seguros, y procuran mudar la forma de govierno, se rebelaron los Arrianos contra el Rey Recaredo, cuyas armas vencieron en batalla à los Condes, y Athaloco muriò de pesar, viendo que no se lograva su intento.

No quedaron tan quietas aquellas Provincias, que no diesen causa à nuevos movimientos, porque en las guerras civiles por causa de Religion no ay diligencia, que baste à apagar de todo punto el fuego: siempre quedan ascuas debajo de las zenizas dispuestas à nuevos incendios, lo qual reconocido por el Rey Guntrando, y quanto se facilitan las empresas con las discordias internas, bolviò à renovar el pretexto de la muerte de Ermenegildo, y de la prision de su hermana Ingunda, para hazer la guerra al Rey Recaredo embiando à su General Desiderio, que entrase con un exercito grande en la Gallia Gothica, [9] donde en una batalla cerca de Carcasona se aclamò por el la vitoria. Pero los Franzeses orgullosos prosiguieron el alcanze con tal desorden, que bolviendo sobre ellos los Godos, quedaron rotos, y muerto el General. Gregorio Turonense pone esta vitoria en el Reynado de Leovigildo, y dize que Desiderio con unas tropas de Cavalleria se adelantò en el alcanze de los Godos, y que llegando à la Ciudad con los caballos cansados, salieron los de dentro, y los cercaron, y degollaron fin que apenas quedase uno, que pudiese bolver con la nueva.

Pudiera este feliz suceso sosegar los animos inquietos de los Arrianos, pero es contumaz la impiedad, y ni se rinde à la razon, ni à los peligros, y asi no dejaron de proseguir sus desinios turbulentos, principalmente Sunna,[10] el qual ofendido de que el Rey Recaredo le uviese quitado el Obispado de Merida, restituyendole à Mausona su verdadero Prelado, quiso vengarse en el Competidor quitandole la vida, y porque no se podia executar sin mucha gente, por aver el Duque Claudio Governador de la Provincia Lusitana puesto presidio en merida, procurò hazer una conjuracion de muchos, y asegurarse del presidio matando tambien al Duque.

Diòles por cabeza à Witerico mancebo de mucha calidad, y de gran corazon, que esperava su fortuna de la perturbacion de las cosas, el qual se criava en la Casa de Claudio destinado del cielo para Rey de España, como lo fué despues. Quien penetrarà las causas ocultas que mueven à la divina Providencia en la distribucion de los Ceptros; evidente argumento de que tal vez se dan por castigo, y no por premio, pues le tuvo un Hombre tan facinerosо.

Dispuestos los animos para la traicion les buscò Sunna la ocasion de executalla, pidiendo audiencia à Mausona, el qual sospechoso de la traicion que suele disimularse en los actos de

9. In termino Tholosano cum rebus omnibus transiens exercitū commovet, & cōtra Gothos abire disponit, divisis prius (ut ferunt) rebus inter filios, & conjugem: adsumptoque secum Austrovaldo Comite, Carcasonam petiit, Præparaverant enim se hoc audito. Urbis illius cives, quasi resistere volentes, audierant autem de his prius. Denique inito bello fugere Gothi cæperunt, & Desiderius cum Austrovaldo à tergo cædere hostem. Illis quoque fugientibus, hic cum paucis ad Urbem accessit: lassati enim fuerant equi sociorum. Tunc ad portam Urbis accedens, vallatus à civibus, qui intra muros erant, interfectus est, cum his omnibus qui eum fuerant prosecuti: ita ut vix pauci exinde quodammodo evaderent, qui rem, ut gesta fuerat nunciarent.

Greg. Turon. hist. Franc. l. 8. cap. 45.
Ioan. Biclar. Chron.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 586.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 14.

10. Consequenti autem detecta in Regis caput cōjuratio, & propemodum necesse est Reipublicæ statu commutando, cujus præcipua pars Religione continetur, fluctuare animos: motus existere varios, & graves. Mausona temporis beneficio in Emeritensem Ecclesiam restitutus est Sunna Arianus, qui exulis locum cōcedente Leuvigildo occuparat, ægrè tulit æmuli reditu se de amplissimo dignitatis gradu esse deturbatum. Itaque ejus interficiendi consilia cum factiosis hominibus clam communicavit: audax facinus, atque exitu anceps, præsertim Claudio Duce superstite: cujus fidei universa Lusitania concredita erat, atque Urbem Emeritam præsidio militari obtinebat, Catholicæ religionis constantiâ clarus, ut Gregorij Magni, & Isidori Litteræ ad eum datæ declarant. Utrumque ergo obtruncari placuit, rei perficiendæ cura Witterico demandata, magnorum spirituum juveni, & in omnia familiaria jura Claudij assueto: quippe qui in ejus domo educabatur: unde consequenti tempore ad Gothorum Regnum pervenit. His moribus crescebat Hispaniæ Princeps futurus. Occasio tanto facinori opportuna quærenda erat. Sunna officij caussa Episcopi conveniendi facultatem petit. Ille quod res erat suspicatus in benevolentiæ simulatione suæ saluti insidias comparari, Claudium ad se advocat, ut mutui colloquij arbiter esset, & si qui forte malè cogitarent, auctoritate comprimeret. Conjurati tempus venisse rati utriusque cædis perpetrandæ, cum salutationis officio functi essent, Witerico signum dant. Is enim retrò Claudium de more stabat, miraculo habitum est, cum gladium nulla ratione stringere posset, sive divino numine innocentem caussam respiciente, sive juvenili animo metu periculi perturbato. Conjurati haud quaquàm fracti animis in publica supplicatione, quâ ad Eulaliæ templum suburbanū ibatur, promiscua cæde in Episcopum, & populum universum sævire consti-

tuunt; gladij quo res esset occultior, frumenti specie carris impositi. Conceptum, paratumque facinus Witterícus indicio facto disturbavit, ex superiori miraculo pœnitentiâ concepta, aut factionis crudelitate exhorrescens. Claudius re perspecta Sunnam & Proceres, qui cum eo magno numero sentiebãt, facto in eos impetu, cæsisque quicunque armis resistere ausi sunt, reliquos redegit in potestatem. Procerum bona jussu Regis, cum quo rem tantam communicari placuit, in fiscum redacta. Ipsi honoribus spoliati in varias partes exilij caussa abierunt conceptæ fraudis testes deformes, Sunnæ conjurationis principi, & architecto cum severitate mitigata, aut Hispaniæ deserendæ, aut superstitionis abdicandæ optio data esse, in Africã navigavit. Witterico indicij facti præmium fuit concepti sceleris venia. Vacrilæ è conjuratorum numero ad Eulaliæ templum tanquam ad asylum fuga elapso perpetuæ servitutis conditio imposita, ejusque templi obsequijs perpetuò est mancipatus. Paulus Segga Comes cõjurationis princeps manibus præcisis in Calæciam exulare coactus est, ut Biclarensis ait.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 14.
Paul. Diacon. Emeritens.
Ioan. Biclar. Chron.
Vas. Hisp. Chron. ann. 587.
Padill. Hist. Eccles. Hisp. cent. 6. c. 53.

urbanidad, si ya no fué inspiracion de Dios, pidiò al Duque Claudio que se hallase presente en la visita. Vino Sunna acompañado de los Conjurados con pretexto de cortejo, y Witerico ingrato al hospedaje se puso detras de la silla del Duque, como solia otras vezes, y en medio de la cõversacion intentò tres vezes sacar la espada à las señas de los que venian con el, pero no pudo, porque aquella misma fuerza superior que para defensa de Mausona detuvo el potro no domado, detuvo tambié el azero dentro de su vaina.

No se convencieron los Conjurados con estas señales de milagro, antes quisieron despues executar su traicion en una procesion, que avia de hazer el Obispo Mausona desde la Ciudad à la Iglesia de Santa Eulalia que estava fuera della, para cuyo efeto avian embiado fuera de la puerta ocultas sus armas en carros, pero Witerico que dentro de su corazõ traia los temores, que le avia infundido el caso pasado, atribuyendolo à milagro para librar la inocencia de aquel Santo Prelado, temiò mayor demostracion, y compungido diò cuenta à Mausona de la traicion, conque avisado Claudio, y tambien el Rey fueron de orden suya presos, y castigados los complizes, perdonando à Witerico por aver descubierto la conjura; medio ordinario paraque alguno de los que entran en ellas las manifieste. Asi refiere este caso Paulo Diacono de Merida escritor de aquel tiempo.

Despues desta conjura se descubriò otra no menos peligrosa. Tenia Recaredo en su Casa à la Reyna Gosvinda, [11] que primero casó con el Rey Athanagildo, y despues con Leovigildo, y por lisonjear à su Antenado se fingia Catholica juntamente con el Obispo Uldida, y ambos quando recibian la Sagrada Hostia, la escupian secretamente; impia maldad que tiembla de referilla la pluma, y como de un delito se pasa à otros, les obligò este sacrilegio à tratar de matar al Rey, pero permitiò Dios que se descubriese con tiempo la conjura, y fué desterrado el Obispo, y Gosvinda muriò luego, puede se sospechar, si fué con veneno por escusar con otro castigo publico la infamia de la sangre Real.

En este tiempo el Rey Guntrando deseoso de vengar la muerte de su General Desiderio, y borrar la infamia de sus armas, juntò mas de sesenta mil Combatientes de infanteria, y caballeria, [12] y conducidos por el General Boso entraron por la Gallia Gothica, à cuya defensa avia embiado el Rey Recarédo al Duque Claudio ilustre por su gran valor, y piedad, à quien estimò mucho S. Gregorio el Magno, como se vé en sus cartas.

11. Porrò Regina Leuvigildi conjux Goisuintha noverca Recaredi Regis Arianæ perfidiæ addictissima, sive rubore compulsa, sive timore convicta, simul cum alijs fidem Catholicam professa, abdicare Arianam hæresim videri voluit, cum tamen intus Arium haberet inclusum: nam etsi cum aliis Orthodoxis, ut Orthodoxa ad Synaxim conveniret, atque sicut alij communicaret, secretò tamen sacratissimam Eucharistiam ex ore reijciebat; quæ & nihil solicitus procuravit, quam ut proditione aliqua Recaredũ è medio tolleret, invenitque ejusdem suæ sententiæ Arianum itidem hominem dignitate Episcopum, nomine Udilam, sive Uldidam, qui in necem Regis pariter conspiraret; sed conjuratione detecta Arianus Episcopus mulctatur exilio; Regina verò Deo ultore, citius ex hac vita luitura pœnas æternas præripitur.

Baron. ann. 575. 12.
Ioan. Biclar. Chron.
Vas. Hisp. Chron. ann. 588.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 14.

12. In belli quoque gloria satis clarus, ac præcipuus extitit. Francis enim cum sexaginta ferè millibus armatorum copiis Gallias irruentibus, misso Claudio duce adversus eos glorioso triũphavit eventu.

S. Isid. Chron. Goth. era. 595.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Ioan. Biclar. Chron.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 588.
Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 15.

Lle-

13. Guntchramnus verò Rex exercitum commovit in Septimaniã. Austrovaldus autem Dux priùs Carcassonam accedens sacramenta susceperat ipsosque populos ditioni subegerat Regiæ. Rex autem ad reliquas civitates capiendas Bosonem cũ Antestio destinat. Qui accedens cum superbia, despecto Austrovaldo Duce, atque condemnato, cur absque eo Carcassonam ingredi præsumpsisset, ipse cum Sanctonicis, Petragoricis, Burdegalensibusque, Agennensibus etiã ac Tholosanis illuc direxit. Cumque in hac jactantia ferretur, & Gothis hæc nunciata fuissent, paraverunt se in insidiis. Hic verò super fluvium parvulum propinquum Urbi castraponit; epulis insedit, ebrietatibus incumbit, conviciis & blasphemijs Gothos exaggerans. Illique irruentes super eos, reperiunt epulantes inopinantesque. Tũc hi dantes voces exurgunt contra eos. At illi paululum resistentes fugã simulant. Prosequentibusq; istis, cõsurgunt qui parati erant de insidiis, concludentesque eos in medio, usque ad internecionem cæciderunt. Qui autem evadere potuerũt, vix equo ascenso per fugam dilapsi sunt; omnem supellectilem relinquentes in campi planitie, nihilque secum de rebus propriis auferentes: hoc pro magno ducentes, si vel vitæ donarentur. Insequentes autẽ Gothi res eorum omnes reperiunt, diripiuntque pedestres omnes captivos abducentes.

Greg. Tur. hist. Franc. lib. 9. cap. 31.

Llegaron ambos exercitos à vista de Carcasona, y en cada uno dellos se levantò un murmurio entre los soldados, aunque con diversos motivos. Los Franzeses señalavan los lugares hasta donde fueron vencedores en la batalla pasada, y dedonde avian buelto vencidos, y con horror se les representavan presentes los peligros pasados, y les parezia haziago, y infausto el lugar, trayendo los exemplos de rotas repetidas en una misma campaña. Que à un mismo nombre en diversos sugetos solia faborezer, ò perseguir la Fortuna, lo qual tambien se experimentava en el circulo, ò numero de los años climatericos, y de los dias criticos. Que quando esto no procediese de alguna causa oculta, sino solamente del caso, se debia temer la aprehension de los Soldados escusando los lanzes de una batalla.

Contrarios discursos haziã los Godos, prometiendose cierta la vitoria por ser en el mismo lugar, donde avian tenido la pasada, y con alborozo se mostravan unos à otros los puestos donde se avian alojado, y donde avian acometido, y vencido. Miravan no sin vana gloria tendidos por el suelo los trozos de las hastas, y los cadaveres de los hombres, y de los caballos, testimonios de su triunfo.

Asentò Boso sus Reales en las riberas de un rio pequeño, que riega los campos de Carcasona muy irritado contra Austrobaldo que mandava parte de aquel exercito, porque se avia adelantado en aquella empresa, [13] y impaciente su animo ambicioso de gloria, no podia sufrir que se pudiese atribuir à otro, ni que se dijese que en sus hazañas avia alguno asistido ni con el consejo, ni con la mano; dañosa presuncion en un General asi à el, como à su Principe, porque ni se puede hazer bien su servicio en la discordia de sus Ministros, ni quien govierna las armas puede acertar si no oye à todos, y se vale de todos, en que no queda disminuida su gloria, porque siempre se atribuye à quien manda. Consejeros tuvieron los mayores Generales del Mundo, por cuyo valor, y consejo obraron, y oy aun la memoria no queda dellos.

Esta fué la principal causa de la perdida de aquel exercito, porque conocida su sobervia le dejavan errar sus Capitanes, sin atreverse à advertille lo que convenia à la disciplina militar.

Avia dejado sin barrear el exercito. No avia adelantado la Cavalleria paraque batiese las estradas, ni distribuido las zentinelas. Los Caballos sin frenos, y aun sin sillas pacian por el campo. Las Vanderas no teniã cuerpos de guardia. En los quarteles se veian banquetes con el mismo sosiego que en la paz, como si fuesen à caza de Godos, y no à pelear con ellos.

Deste descuido advertido el Duque Claudio puso en una emboscada su exercito, [14] y con la compañia de su guarda compuesta de Españoles diò tan de improviso en los Franzeses, que antes se vieron heridos, que acometidos. La confusiõ fué grande, sin que la diligen-

14. Francorum exercitus à Goteranno Rege transmissus. Bosone duce in Galliam Narbonensem obueniũt, & juxta Carcasonem Urbem castra metati sunt, cui Claudius Lusitaniæ Dux à Reccaredo Rege directus obviam inibi occurrit, cum quo congressione facta, Franci in fugam vertuntur, & direpta castra Francorum, & exercitus à Gothis cæditur. In hoc ergo certamine gratia divina, & fides Catholica, quam Recaredus Rex in Gothis fideliter adeptus est, esse noscitur operata. Quemadmodum nõ est difficile Deo nostro sive in paucis, sive in multis detur victoria. Nam claudius Dux vix cum CCC. viris IX. millia fermè Francorum noscitur infugasse, & maximam eorum partem gladio trucidasse. Non immerito Deus laudatur temporibus nostris in hoc prælio esse operatus, qui similiter ante multa temporum spatia per manum Ducis Gedeonis in trecentis viris multa millia Madianitarum Dei populo infestantium noscitur extinxisse.

Ioan. Biclar. Chron.
Vas. Hispan. Chron. ann. 588.
Roder. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. c. 15.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. cap. 14.
Ioan. Mag. Goth. Hist. lib. 10. cap. 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ligencia de Boso, y de sus Capitanes bastase à ponellos en ordenanza, porque mezclada entre ellos aquella compañia no podian reducirse à sus Vanderas, ni recibir las ordenes de sus Cabos, pero como el exercito era grande, tuvieron lugar algunos esquadrones para formarse, y acometer à Claudio, el qual retirandose con buen orden, los llevò à la emboscada, donde recibidos del grueso del exercito no pudieron resistille, y bolvieron huyendo, dejando en el campo el bagaje, y las riquezas, Siguieron los Godos el alcanze, y apenas uvo quié pudiese llevar la nueva de la rota.

Los Historiadores Frãzeses disminuyen esta Vitoria, los Españoles dizen, que fué la mayor que tuvo España en aquel siglo.[15] El Presidente Fauchet aunque la cõfunde con otra, que, como se à dicho, sucediò en el Reynado de Leovigildo, y en el mismo lugar de Carcasona, juzga (hablando della) que fué grande, y que Gregorio Turonense que afirma aver muerto en ella solos cinco mil, y que dos mil quedàron prisioneros, se conformaria con la opinion de los que dizen que se à de pasar ligeramente por los malos sucesos de la Nacion propia.[16] Si los demas Historiadores an seguido el mismo dictamen, poca fé se podria dar à sus narraciones. Es la Historia un espejo en quien las Naciones propias, y estrañas se an de mirar, para componer sus acciones, y pecan contra el publico bien los que con la lisonja, y con la pasion empañan el cristal puro de la Verdad.

Asi cuenta Gregorio Turonense esta rota, pero graves Autores refieren, que el Duque Claudio alcanzò la vitoria cõ sola su compañia que cõstava de trecientos soldados escogidos.[17] Con el mismo numero dispuso Dios otra semejante à fabor de Gedeon, y como dize el Cardenal Baronio, fué castigo de la divina Justicia, por aver el Rey Guntrando movido injustamente las armas contra un Rey tan religioso, como Recaredo à quien por averse reducido à la Fé Catholica debiera antes asistir, que tratar de su ruina,[18] y ay quien afirma que este exercito venia en fabor de los Arrianos contra los Catholicos.[19] Pero Dios en premio de su ardiente zelo tenia particular protecciõ del, asi paraque triunfase de sus Enemigos, como para libralle de las traiciones de sus Domesticos, como sucediò con Argimundo su Camarero, descubriendose à tiempo la conjura que tramava para matalle, y levantarse con el Reyno, y puesto en prision, le sentenciaron à quitalle el cabello, azotalle, cortalle la mano derecha, y pasealle en un asno por las calles de Toledo,[20] Aprendan en este Rey sus Sucesores, y todos los demas el recato, conque deben

15. Francis enim cum sexaginta ferè millibus armatorum copiis Gallias irruentibus, misso Claudio Duce adversus eos, glorioso triumphavit eventu. Nulla unquàm in Hispaniis Gothorum vel major, vel similis extitit victoria. Prostrati sunt enim, & capti multa millia residua pars exercitus in fugam versa. Gothisque post tergum insequentibus usque Regni sui finibus cæsa est.
S. Isid. Chron. Goth. Luc. Tud. Chron. Mund. Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. c. 27. Rod. Sant. hist. Hisp. p. 2. cap. 20. Rod. Tolet. de reb. Hisp lib. 2. cap. 15. Io. Vas. Hisp. Chron. an. 588.

16. Les Chroniques d'Espagne font la perte des François bien plus grande: car elles rancontent que Claude de Lusitanie, ou Merida ayant destrousé les François de tout leur bagage, en tua plus que soixante mil: & que ce fut une de plus belles victoires, que les Gots eurent oncques, veu le petit nombre de gens qu'ils estoient en ceste guerre, car ils n'en content, que trois cens. Quant à moy je crois que la perte fut bien grande, puisque Guntchram fit telle plainte en son Parlement. Si est ce que Gregoire parle de chose qu'il pouvoit bien scavoir, estant un des principaux Conselliers du Roy Childebert, ou de Guntchram, ainsi qu'on peut veoir par les discours de son histoire. Si ce n'est, qu'il eust suivy l'opinion de ceux qui disent qu'il faut legerement passer sur les defaictes de siens.
Fauchet. les Antiq. & Histoir. Gaul. liv. 4. c. 12.

17. Quos Claudius Lusitaniæ dux à Recaredo missus, in fugam convertit, & dictu mirum, sexaginta fermè hominum millia, cum trecentis plus minus militibus partim occidit, partim fugavit, dispoliatis ipsorum castris. Hanc tam insignem victoriam non immerito conversioni ac fidei Recaredi acceptam ferunt.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. an. 588. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 14. Ioan. Biclar. Chron.

18. Quod etsi Guntheramnus Francorum Rex pietate insignis haberetur: tamen quod inconsultè nimis privato indulgens affectui adversus Regem, qui recens Catholicam fidem ex Ariano suscepit, & alijs omnibus Gothis id ipsum agendi auctor fuit, importunè valde omnes Francorum vires immittere ausus est cui magis gratulari ut fratri in Christo debuerat, & præsto illi in omnibus esse.
Baron. ann. 591. 39.

19. Francorum enim ferè sexaginta millia armatorum, qui ad auxilium venerant hæresis Arianæ Gallias irruentibus misso Claudio Emeritensium duce prostravit.
Luc. Tudens. Chron. Mund. era 628.

20. Recaredo ergo Orthodoxo quieta pace regnante; domesticæ insidiæ prætendantur. Nam quidam ex cubiculo ejus, etiã Provinciæ Dux, nomine Argimundus adversus Recaredum Regem tyrannidem assumere cupiens, ita ut si posset, eum & Regno privaret & vita: sed nefandi ejus consilij detecta machinatione cõprehensus, & in vinculis ferreis redactus, habita discussione socij ejus impiam machinationem cõfessi; condignâ sunt ultione interfecti: ipse autem Argimundus, qui Regnũ assumere cupiebat, primũ verberibus interrogatus, deinde turpiter decalvatus, post hæc dexterâ amputatâ, exemplum omnibus in Toletana Urbe asino sedens pompizando dedit, & docuit famulos dominis nõ esse superbos.
Io. Biclar. Chron. Io. Vas. Hisp. Chron. ann. 589. Io. Mar. de reb. Hisp. l. 5. c. 14.

21. In ipsis Regni sui exordiis Catholicam fidẽ adeptus, totius Gothicæ Gentis populos, inoliti erroris labe detersa, ad cultum rectæ fidei revocavit. Synodum etiam ad condemnationem Arianæ hæresis congregavit: cui Concilio idem glorioſissimus Princeps interfuit, suaque eam præsentia & susscriptione firmavit.
S. Isid. Chron. Goth. Luc. Tud. Chron. Mund. Baron. ann. 589. 10. Alfons. Carshag. Reg. Hisp. anaceph. c. 27.

22. In nomine Domini nostri JESU CHRISTI, anno quarto regnante glorioſissimo atque piissimo & Deo fidelissimo Domino Recaredo Rege, die octavo Iduum Majarum, Æra sexcentesima vigesima septima, hæc Synodus habita est in civitate Regia Toletana ab Episcopis totius Hispaniæ & Galliciæ numero septuaginta duobus, &c.
Concil. Tolet. ann. 589. Baron. ann. 589. 10.

23. Haud probantes eum qui cultiori sermone eamdem orationem illustrandam putavit, minimè hac ex parte de antiquitate (pace ipsius dixerim) benemeritus.
Bar. ann. 589. 11.

24. Non incognitum reor esse vobis, Reverendissimi Sacerdotes, quod propter instaurandã disciplinæ Ecclesiasticæ formam ad nostræ vos Serenitatis præsentiam evocaverim. Et quia decursis retrò temporibus hæresis imminens in tota Ecclesia Catholica agere Synodica negocia denegavit; Deus, cui placuit per nos ejusdem hæresis obicem depellere, admonuit instituta de more Ecclesiastico reparare. Ergo sit vobis jucunditatis, sit gaudij, quod mos Canonicus prospectu Dei per nostrã gloriam ad paternos reducitur terminos. Prius tamen admoneo pariter & exhortor, jejuniis vos, & vigiliis, atque orationibus operam dare; ut ordo Canonicus, quem à Sacerdotalibus sensibus detraxerat longa, ac divina oblivio, quo ætas nostra se nescire fatetur, divino vobis rursus dono patefiat.
Concil. Tolet. 3. Sub. Pelag. Pap. 2. ann. 589.

deben fiar de otros su sueño, su gracia, sus armas, y govierno., pues siendo tan Santo, tan valeroso, y tan amado Recaredo se atrevieron à maquinar contra su vida y Ceptro sus Vasallos, su Madrastra, y sus mismos Criados.

Considerò Recaredo como prudente, que las inquietudes de su Reyno, y las conjuras contra su persona proçedian de no estar bien firme en los animos de sus Vasallos la Religion Catholica, y tambien de la libertad de las costumbres, y que lo uno, y lo otro se remediaria mejor con la àuthoridad de Varones Doctos, y Santos,[21] à los quales creia facilmente el pueblo, que con la potestad Real, cuyas resoluciones se soliã interpretar à fines particulares, y à conveniencias de Estado, y asi convocò un Cõcilio en Toledo, que fué el Tercero,[22] donde cõcurrieron los Obispos Metropolitanos de Toledo, Merida, Braga, Sevilla, y Narbona, y sesenta, y quatro Prelados, à los quales hizo el Rey este razonamiento, cuyas palabras traslado, porque no aya quien me culpe, como culpò Baronio à Mariana por averlas alterado.[23]

No pienso que dejais de saber, Reverendisimos Padres, que os è congregado en mi presencia, para restaurar la forma de la disciplina Eclesiastica,[24] y porque la Heregia que amenaza à toda la Iglesia Catholica, no consentia que se celebrasen Concilios, à permitido Dios que yo pudiese quitar este impedimiẽto, inspirandome à la reparacion de las costumbres Eclesiasticas, y asi debeis celebrar con regocijo este dia, viendo que por la misericordia de Dios, y para mayor gloria nuestra se trata de reducir las costumbres antiguas de la Iglesia al rito de los Santos Padres. Por tanto os amonesto, y exorto en primer lugar, à que con ayunos, vigilias, y oraciones procureis que Dios os inspire el orden Canonico, ya por el olbido de tãto tiempo ignorado en nuestra edad.

Aplaudiò el Concilio esta exortacion con hazimiento de gracias à Dios, y ordenò que se ayunase en los tres dias siguiẽtes. Executada esta piadosa prevencion se bolviò à juntar el Concilio. Hallòse presente el Rey, y con ardiente, y religioso espiritu hizo esta oracion à los Padres.[25]

Ya sabe vuestra Santidad quanto à padecido España de muchos años à esta parte con los errores de la Secta Arriana, hastaque despues de los dias de nuestro Padre Leovigildo nos reduximos à la Santa Fé Catholica, de que estamos ciertos averos resultado un general consuelo, y regocijo. Por esto, Venerables Padres, os congregué en este Concilio, paraque deis á Dios eternas gracias por el fabor que á hecho á los que se an reducido á su gremio. Lo demas que pudiera dezir de palabra en quanto á la protestacion de la Fé contiene este memorial. Yo os pido que lo leais, y examineis, paraque en los tiempos futuros quede con este tistimonio ilustrada nuestra memoria.

Este memorial se leyò en el Concilio, y porque es

25. Ad hæc autem gratias Deo agentes, & religioſissimo Principi universo Concilio in laudibus acclamante, triduanũ est exinde prædicatum jejunium, Sed cum die octava Iduum Majarum in unum cœtum Dei Sacerdotes adessent, & oratione præmissâ unusquisque Sacerdotum competenti loco recedisset: ecce in medio eorum adfuit sereniſsimus Princeps, seque cum Dei Sacerdotibus orationi communicans, divino deinceps flamine plenus, sic ad loquendum exorsus est, dicens: Non credimus vestram latere Sanctitatem, quanto tempore in eorrore Arianorum laborasset Hispania, & non multos post decessum genitoris nostri dies, quibus nos vestra Beatitudo Fidei Sanctæ Catholicæ cognovit esse sociatos, credimus generaliter magnum & æternum gaudium habuisse: Et ideò, venerandi Patres, ad hanc vos peragendam cõgregari jussimus Synodũ, ut de omnibus nuper advenientibus ad Christum ipsi æternas Deo gratias deferatis. Quidquid verò verbis apud Sacerdotium vestrum nobis agendum erat de fide, atque spe nostra, quæ gerimus in hunc Tomum conscripta, atque allegata notescimus. Relegatur enim in medio vestti, ut judicio Synodali examinatus, per omne successivum tempus gloria nostra ejusdem fidei testimonio decorata clarescat.
Concil. Tolet. 3. Sub. Pelag. Pap. 2. ann. 589.

Universidad de Deusto
Biblioteca

26. Quamvis Deus Omnipotens pro utilitatibus populorum Regni nos culmen subire tribuerit, & moderamen Gentium non paucarum Regiæ nostræ curæ commiserit; meminimus tamen nos mortalium conditione perstringi, nec posse fiduciam futuræ beatitudinis aliter promereri, nisi nos cultui veræ fidei deputemus, & Conditori nostro saltem confessione, qua dignus est ipse, placeamus. Pro qua re, quanto subditorum gloria Regali extollimur, tanto providi esse debemus in his, quæ ad Deum sunt, vel nostram spem augere, vel Gentibus nobis à Deo creditis consulere. Cæterum quid pro tantis beneficiorum collationibus Omnipotentiæ divinæ valemus tribuere, quando omnia ipsius sunt, & bonorum nostrorum nihil egeat, nisi ut in eum sic tota devotione credamus, quemadmodum per scripturas sacras se ipse intelligi voluit, & credi præcepit, 1. ut confiteamur esse Patrem, qui genuerit ex substantia sua filium sibi & coæqualem & coæternum? Non tamen ut idem ipse sit natus & genitor; sed persona alius sit Pater, qui genuit, alius sit Filius, qui fuerit generatus; unius tamen uterque substantiæ in Divinitate subsistat. Pater ex quo sit filius; ipse verò ex nullo sit alio; filius qui habeat Patrem, sed sine initio & sine diminutione, in ea, qua Patri coæqualis, & coæternus est, Divinitate subsistat. Spiritus S. cõfitendus à nobis est & prædicandus, à Patre & Filio procedere, & cum Patre & Filio unius esse substantiæ, Tertiam verò in Trinitate Spiritus S. esse personam qui tamen communem habeat cum Patre & Filio Divinitatis essentiam. Hæc enim S. Trinitas unus Deus est, Pater & Filius & Spiritus Sanctus, cujus bonitate omnis licet bona sit condita creatura, per assumptam tamen à Filio humani habitus formam, à damnata progenie reformamur ad beatitudinem pristinam. Sed sicut veræ salutis indicium est, Trinitatem in unitatem & unitatẽ in Trinitate sentire es la primer piedra fundamental, que echaron los Reyes Godos en los cimientos de la Religion Catholica, que hasta oy mantienen sus Descendientes, nos à parecido trasladalle fielmente en esta Historia para mayor gloria de Dios, y dellos.[26]

Aunque el Omnipotente Dios à sido servido de levantarnos á la grandeza de Rey, encargando á nuestro cuidado el govierno de tantas Naciones, no por eso dejamos de tener presente la memoria de que somos mortales, y que no se puede alcanzar la bienaventurãza sino con el culto, y veneracion de la verdadera Fé, procurando agradar á nuestro Hazedor como mereze, á lo menos con nuestra confesiõ. Por lo qual quanto excedemos á nuestros Vasallos en la Gloria, y Magestad Real, tanto con mayor providencia debemos cuydar de las cosas que tocan al servicio de Dios, poniendo en el todas nuestras esperanzas, y proveyendo lo que mas conviniere á las Gentes que nos á encomendado.

Siendo pues todo de Dios, y no necesitando de lo que tenemos, que poder dar á su Omnipotencia divina por tan grandes beneficios recibidos, sino creer con toda devocion lo que el mismo se diò á entender por las Sagradas Escrituras, y mãdò que se creyese conviene á saber que consemos, que el Padre eterno engendrò de su misma Sustancia al Hijo igual á si, y Coeterno, pero no que es el mismo el Padre, que el Hijo, sino que en quanto á la Persona es uno el Padre que engendrò, y otro el Hijo que fuè engendrado, siendo el uno, y el otro una misma Sustancia, y una misma Divinidad. Del Padre procede el Hijo, pero el Padre no procede de otro alguno, y el Hijo procede del Padre eternalmente sin principio, ni diminucion alguna.

Confesamos tambien, y creemos que el Espiritu Santo procede del Padre, y del Hijo, y es una misma Sustancia cõ el Padre, y con el Hyo, y la terçera Persona de la Trinidad, teniendo una misma Divinidad con el Padre, y con el Hyo, y que esta Santa Trinidad es un Dios, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, por cuya bondad aviendo tomado el Hijo Naturaleza Humana somos por el reformados para la bienaventuranza, y asi como es señal de verdadera salud creer la Trinidad en Vnidad, y la Vnidad en Trinidad, asi serà complimiento de Iusticia si tuvieremos una misma Fé dentro de la Iglesia universal, y puestos sobre el fundamento de los Apostoles guardaremos las amonestaciones Apostolicas. Pero debeis vosotros, Sacerdotes de Dios, acordaros quantos trabajos à padecido hasta aqui la Iglesia Catholica en España perseguida de sus Enemigos, teniendo, y defendiendo constantemente los Catholicos la verdad de su Fè, y procurando los Hereges con animo pertinaz sustentar su perfidia. Yá nosotros tambien nos à despertado Dios, como lo veis por el efeto, y encendido cõn el calor de su Fé, paraque dejada la obstinacion de la infidelidad, y apartado el furor de la discordia, trujesemos al conocimiento de la Fé, y al consorcio de la Iglesia Catholica al Pueblo, que debajo de nombre de Religion servia al error.

Aqui está presente la Nacion inclita de los Godos reputada por verdaderamente valerosa entre todas las Gẽtes, la qual aunque por la maldad de los Maestros que tuvo, à estado hasta aora apartada de la unidad de la Fè y de la Iglesia Catholica, ya con un mismo sentimiento concordando con nosotros, participa de la Comunion de la Iglesia, la qual como Madre recibe en su pecho la muchedumbre de diversas Gentes, y las sustenta con leche de Caridad, por quien dyo el Propheta. Mi Casa sera llamada Casa de Oracion de todas las Gentes.

No à sido sola la conversion de los Godos la que à acrezentado el colmo de nuestro galardon, porque tambien infinita multitud de la Nacion de los Suevos, la qual con el favor del Cielo avemos sugetado à nuestro Reyno, y aviendo caido en la Heregia por culpa agena, à sido revocada por nuestra diligencia, y cuidado al conocimiento de la Verdad.

Por tanto, Santisimos Padres, ofrezco por vuestras manos à Dios eterno, como Santo, y agradable sacrificio estas nobilissimas Gentes, que por nos an sido ganadas, y aplicadas al Señor. Por una Corona inmarcesible, y un gozo en la retribucion de los justos tendremos, que estos Pueblos reducidos por nuestra solicitud à la union de la Iglesia permanezcan fundados, y establecidos en ella. Y como nosotros por voluntad de Dios avemos procurado de atraellos à la Vnidad de la Iglesia de Christo, asi tambien tocarà à vuestra enseñanza instruillos en las dotrinas Catholicas, paraque conociendo con fundamento la verdad, menospreciẽ el error de la perversa Heregia, y sigan en Caridad la senda de la verdadera Fé, abrazando con mas afectuoso deseo la Comunion de la Iglesia Catholica. Pero como creemos que facilmente avran alcanzado perdon, porque con ignorancia errava hasta aqui esta clarisima Nacion, asi juzgamos que serà mayor su culpa, si despues de aver conocido la verdad, la pusiere en duda, y apartare (lo que Dios no permita) de tan clara luz sus ojos. Por lo qual emos juzgado ser muy necesario cõgregar aqui à vuestra Beatitud, dando entera fe à aquellas palabras del Señor. Donde estuvieren dos, ò tres cõgregados en mi nombre, alli asistirè yo en medio dellos.

Creyendo pues que en este Concilio esta la divinidad de la santisima Trinidad, propõgo delante del acatamiento de Dios, y en medio de vosotros mi Fè, no ignorando aquella Divina Sentencia que dize. No encubri à los que estavan congregados tu Misericordia, y tu verdad *Sabiendo tambien que el Apostol San pablo amonesta asi à su Discipulo Timotheo.* Pelea con valor en la batalla de la Fé. Ten presente la vida eterna, à la qual eres llamado, y confiesa de corazon delante de muchos testigos, que es verdadera la Sentencia del Evangelio de nuestro Redentor, donde dize, que à quien lo confesáre delante de los hõbres lo confesarà delante de su Padre, y negarà al que le negare. *Y asi es conveniente que nosotros cõfesemos con la boca lo que creemos con el corazon, segun el mandamiento Celestial que dize.* Con el corazon se cree para alcanzar la Justicia, y se haze la confesion

si Ecclesiæ pertrahere, ita sit vestræ docibilitatis Catholicis eos dogmatibus instituere, quo in toto cognitione veritatis instructi, noverint ex solido errores hæresis perniciosæ respuere, & veræ fidei tramitem ex charitate retinere, vel Catholicæ Ecclesiæ communionem desiderio avidiori amplecti. Cæterum sicut facilè ad veniam perveniſſe confido, quod nescia hucusque tam clarissima erraverit gens, ita gravius esse non dubito, si agnitam veritatem dubio corde teneat, atque à patenti lumine (quod absit) oculos suos avertat. Unde valde pernecessarium esse perspexi, vestram in unum convenire beatitudinem, habens sententiæ Dominicæ fidem, quâ dicit: *Vbi fuerint duo vel tres collecti in nomine meo, ibi sum in medio eorum.* Credo enim beatam Sanctæ Trinitatis Divinitatem huic sancto interesse Concilio: & ideò tanquàm ante cõspectum Dei, ita in medio vestri fidem meam protuli, conscius admodum sententiæ divinæ dicentis: *Non celavi misericordiam tuâ, & veritatem tuam à congregatione multa.* Vel Apostolum Paulum Timotheo discipulo præcipientem audivi; *Certa bonum certamen fidei, apprehende vitam æternam, in qua vocatus es, confessus bonam confessionem coram multis testibus.* Vera est enim Redemptoris nostri ex Evangelio sententia, qua *confitentem se coràm hominibus, confiteri dicit coràm Patre, & negantem se esse negaturum.* Expedit enim nobis id ore profiteri, quod corde credimus secundum cæleste mandatum, quo dicitur. *Corde creditur ad Iustitiam, ore autem confessio fit ad salutem.* Proinde sicut anathematizo Arium cum omnibus dogmatibus & complicibus suis, qui unigenitum Dei filium à paterna degenerem asserebat esse substantia, nec à Patre genitum, sed ex nihilo dicebat esse creatum, vel omnia Concilia malignantium quæ adversus Sanctam Synodum Nicænam extiterunt: ita in honorem & in laudem Dei fidem S. Nicæni observo. Cõcilij, & honoro ita erit cõsummata Justitia, si eandẽ fidẽ intra universalem Ecclesiam teneamus, & Apostolicam unitatem, in Apostolico positi fundamento, servemus. Tamen vos, Dei Sacerdotes, meminisse oportet quantis huc usque Ecclesia Dei Catholica per Hispanias adversæ partis molestiis laboraverit, dum & Catholici constanter fidei suæ tenerent ac defenderent veritatem, & Heretici pertinaciori animositate propriæ niterentur perfidiæ: me quoque, ut re ipsâ conspicitis, calore fidei accensum in hoc Dominus excitavit, ut depulsa obstinatione infidelitatis, & discordiæ submoto furore, populum, qui sub nomine Religionis famulabatur errori, ad agnitionem fidei & Ecclesiæ Catholicæ consortium revocarem, Adest enim omnis Gens Gotthorum inclyta, & ferè omnium Gentium genuina virilitate opinata, quæ licet suorum pravitate Doctorum à fide hactenùs vel unitate Ecclesiæ Catholicæ fuerit segregata, tota nunc tamen meo assensui concordans, ejus Ecclesiæ communioni participatur, quæ diversarum Gentium multitudinem materno sinu suscipit, & charitatis uberibus nutrit. De qua Prophetâ canente dicitur: *Domus mea domus orationis vocabitur omnibus gentibus.* Nec enim sola Gotthorum conversio ad cumulum nostræ mercedis accessit, quinimo & Suevorum gentis infinita multitudo quam præsidio cælesti nostro Regno subjecimus, alieno licet vitio in hæresim deductam, nostro tamen ad veritatis originem studio revocavimus. Proinde Sanctissimi Patres, has nobilissimas gentes, quæ Dominicis lucris per nos applicatæ sunt, quasi sanctum & placabile sacrificium, per vestras manus æterno Deo offero. Erit enim mihi immarcescibilis corona vel gaudium in retributione Justorum, si hi populi, qui nostrâ ad unitatem Ecclesiæ solertiâ transcurrerunt, fundati in eadem & stabiliti permaneant. Sicut enim divino nutu nostræ curæ fuit, hos populos ad unitatẽ Christi ea, quæ contra eandẽ, rectæ fidei pestem, Arium trecentorum decem & octo sancta Episcopalis scripsit Synodus. Amplector itaque & teneo fidem centum quinquaginta Episcoporum Constantinopoli congregatorum, quæ Macedoniũ Spiritus sancti substantiam minorantem, & à Patris & Filij unitate & essentia segregãtem, jugulo veritatis interemit. Primæ quoque Ephesinæ Synodi fidem quæ adversus Nestorium, ejusque doctrinam lata est, credo pariter & honoro. Similiter & Chalcedonensis Concilij fidem, quam plenam sanctitate & eruditione adversus Eutychen & Dioscorum protulit, cum omni Ecclesia Catholica reverenter suscipio. Omnium quoq; Orthodoxorum venerabilium sacerdotum Concilia, quæ ab ipsis suprà scriptis quatuor Synodis fidei puritate non dissonant, pari veneratione observo. Properet ergo reverentia vestra fidem hanc nostram Canonicis applicare monimentis, & ab Episcopis, vel Religionis, aut Gentis nostræ primoribus solerter fidem, quam in Ecclesia Catholica crediderunt, audire. Quam renovatam apicibus, vel eorum suscriptionibns roboratam, futuris olim temporibus in testimonium Dei, atque hominũ reservate: ut hæ Gentes, quas in Dei nomine Regia potestate præcellimus, & quæ detorso antiquo errore per unctionem Sacrosancti Crismatis, vel manus impositionem Paracletum intrà Dei Ecclesiam percepertunt Spiritum, quem unum & æqualem cum Patre & Filio confitentes, ejusque dono in sinu Ecclesiæ Sanctæ Catholicæ collocatæ sunt, si eorum aliqui hanc rectam & sanctam confessionẽ nostram minimè credere voluerint, iram Dei cum anathemate æterno percipiant, & interitu suo Fidelibus gaudium, infidelibus sint in exemplum. Huic verò confessioni meæ sanctas suprà scriptorum Conciliorum constitutiones cõtexui, & testimonio divino totâ cordis simplicitate subscripsi.

fesion de la boca para alcanzar la salud.

Por tanto asi como anatematizo à Arrio, y à los que le siguen con todas sus falsas dotrinas, que afirman que el Vnigenito Hijo de dios no es de la misma sustancia del Padre, ni engendrado del, sino criado de nada, y como anatematizo los concilios de los Malsines, que contravienen al Santo Concilio Niceno, asi tambien guardo, y reverenciò la Santa fé del Concilio Niceno de trecientos, y diez, y ocho Santos Obispos congregados contra el contagio pestilente de Arrio: y abrazo, y tengo la Fé de los ciento y cinquenta Obispos congregados en el Concilio de Constantinopla el qual con el cuchillo de la verdad degollò à Macedonio, que disminuia la Sustancia del Espiritu Santo, y la apartava de la Vnidad, y Escencia del Padre, y del Hijo.

Tambien creo, y reverencio la Fé del primer Concilio Ephesino, que condenò à Nestorio, y à su dotrina.

Asi mismo recibo con toda la Iglesia Catholica la Fé del Concilio Calcedonense llena de Santidad, y de sabiduria contra Eutichio, y Dioscoro. Con la misma reverencia respeto, y guardo todos los Concilios de los venerables Obispos Catholicos, que no disuenan en la pureza de la Fé de los quatro sobredichos Santos Concilios.

Apresure pues vuestra Reverencia la aplicacion desta nuestra Fé à la memoria de los Canones, y con mucha atencion oygan la Fé, que los Obispos, y los Principales de nuestra Nacion an abrazado, y creen en la Iglesia Catholica, la qual puesta por escrito, y firmada con sus firmas se guardarâ para testimonio de Dios, y de los Hombres, y paraque si las Gentes, à las quales en el nombre de Dios precedemos con potestad Real, no quisieren creer esta nuestra recta, y Santa confesion despues de aver borrado el error antiguo con la unccion del Sacrosanto Crisma, ò recibido por imposicion de las manos dentro de la Iglesia al Espiritu Consolador, confesando ser igual con el Padre, y con el Hijo, por cuyo don an sido recibidos en el seno de la Santa Iglesia Catholica, reciban la Ira de Dios con perpetuo Anatema, y de su perdicion se gozen los Fieles, y à los Infieles sean exemplo.

Esta mi confesion corroborada con la authoridad de las Santas Escrituras arriba referidas, y con las Constituciones de los Concilios sido Dios Testigo con toda sinceridad de corazon la suscribi.

La firma del Rey, y de la Reyna està dispuesta con estas palabras.[27]

Yo el Rey Recaredo teniendo en el corazon, y afirmando con los labios esta Santa Fé, y verdadera confesion, la qual confiesa uniforme la Iglesia por todo el Mundo, con el ayuda de Dios la suscrivi con mi mano derecha.

Yo la gloriosa Reyna Bada suscrivi con mi mano de todo corazon esta Fé, que é creido, y recibido.

Celebrò el Concilio con regocijo, y aplauso de los Padres este religioso acto, y dando gracias à Dios, y à este Santo Rey, aclamaron sus alabanzas cõ piadosas bendiciones, llamãdole verdadero Amador de Dios, y merecedor del renombre de Apostol, por aver cumplido con el oficio de tal. Paga Dios decontado aun en esta vida las obras religiosas de los Principes con la gloria dellas puesta en la estimacion de los labios de todos, y en la memoria de los siglos futuros. Que aclamacion de Vitoria mayor, que esta. Mas celebrados son los triunfos de la Virtud, que los del Valor. Este mereciò Estatuas, aquella Estatuas, Templos, Aras, Culto, y Adoracion. Pende el premio de aquel de la opinion agena, el desta de si misma. Cuesta aquel fatigas, perturbaciones, y peligros, esta goza de la serenidad de su animo.

27. Ego Reccaredus Rex fidem hanc sanctam, & veram confessionẽ, quàm una per totum orbem Catholica confitetur Ecclesia, corde retinens ore affirmans, meâ dexterâ, Deo protegente, subscripsi.

Ego Badda gloriosa Regina, hanc fidem quam credidi & suscepi, manu meâ de toto corde subscripsi. Tunc acclamatum est in laudibus Dei, & in favore Principis ab universo Concilio.

Gloria Deo Patri, & Filio, & Spiritui Sancto, cui cura est pacem & unitatem Ecclesiæ S. Catholicæ providere.

Gloria Domino nostro Jesu Christo, qui precio sanguinis sui Ecclesiam Catholicam ex omnibus Gentibus congregavit.

Gloria Domino nostro Jesu Christo, qui tam illustrem Gentem unitati Fidei veræ copulâvit, & unum gregem, & unum pastorem instituit.

Cui à Deo æternum meritum, nisi vero Catholico Reccaredo Regi;

Cui à Deo æterna corona, nisi vero amatori Dei Reccaredo Regi;

Cui præsens gloria & æterna, nisi vero Orthodoxo Reccaredo Regi;

Ipse novarum plebium in Ecclesia conquisitor.

Ipse mereatur veraciter Apostolicum meritum, qui Apostolicum implevit officium.

Ipse sit Deo, hominibus amabilis, qui tam mirabiliter Deum glorificavit in terris, præstante Domino nostro Jesu Christo, qui cum Deo Patre vivit & regnat in unitate Spiritus Sancti in sæcula sæculorum.

Concil. Tolet. 3.

28. Nempe Baddam Arturi Britanniæ Regis Filiam fuisse ajunt:

Vas. Hisp. Chron. ann. 601.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 5. c. 12.

29. Ex vera supputatione inferius declarata eandem esse cum ista Clodosvinda, eo modo Baddam, mutato nomine, dictam: vel ejusmodi, additum ipsi cognomen.

Baron. ann. 587. 29.

30. Felix planè hic ille annus, Deo plæabilis & acceptabilis, ab omnibus prædicandus, quo Dei benignitas respexit tandem propitia Gothorum Gentem, cum è tenebris eam transtulit in Regnum lucis. Quæ enim à temporibus Constantij Imperatoris à pravis doctoribus in transversum acta gens Gothorum fuit, præceps per devia ferebatur, eoque sine meru securior, quo ex beneficijs à Deo acceptis se remunerationem consecutam de impietate putabat. Quod enim ipsa gens Gothica in Italia, Gallia, Hispania, & Africa suum populum propagasset & Regna subegisset externa, hæc cuncta rectæ quam putabant. Religioni ferebant accepta: Nam & quod Orthodoxorum Provincias suæ ipsorum Deus subjecerat potestati; totum id Dei iræ ulciscentis impios tribuebant. Hæc illis signa fuere pro doctrina atque miraculis, quibus se Catholicis Religione præstare jactabant, exultabãtque veluti de Dei vero cultu securi, insultabantque pijs, veluti à Deo eos ob impietatem affligente rejectis.

Ut igitur tanta erroris offusi caligine, tamque profundis mersi tenebris ignorantiæ, veritatis lumẽ agnoscerent, illius tantum fuit opus, qui de tenebris facit splendescere (quod ait Apostolus) lumen suũ, & illius, qui vinctis dicit, *Exite*, & his, qui in tenebris, *Revelamini*. Domuit ille fera corda tandem, suoque subegit jugo cervices ferreas, egitque magno miraculo, ut qui jugũ imposuerant Romanis semper indomitis, ijdem Romanæ subijcerentur Ecclesiæ, vincti non ferro, sed fide, idque præcipuè per sanctissimũ Leandrum Hispalensem Episcopum, aliosque sacros Hispaniarum Antistites, vigiles fortesque fidei Orthodoxæ cultores.

Baron ann. 589. 7

Despues de la profesion de la Fé de los Reyes la hizieron tambien los Obispos, el Clero, y la Nacion de los Godos, Fué aquel dia el mas feliz, y el mas claro, que amaneciò à Espaũa despues de muchos siglos, [30] porque deshechas las tinieblas de la Secta Arriana, quedò en ella la luz resplandeciente de la Religion Catholica, y regocijados los Españoles de que un Culto, y un Ceptro uniese sus animos con los de los Godos, depusieron la aversion, que antes les tenian por la perfidia de su Secta, y los abrazavan con lagrimas amorosas nacidas de Piedad, y Religiõ, de lo qual resultò tal union entre ellos, que no se conocia diferencia entre Españoles, y Godos.

Avia creido aquella Naciõ, que sus Coronas, y Vitorias en Espaũa, en Italia, en Africa, y en las Gallias, y el aver sujetado Dios à su obediencia las Provincias Catholicas era en premio de la verdadera Religiõ que profesavã, desde que en tiempo del Emperador Valente fuerõ inficionados con la Secta Arriana, y con este engaño avian los Reyes Eurico, y Leovigildo perseguido la Religion Catholica.

Este falso zelo no es escusa de su ciego error, pero es argumento de sus buenos naturales, y inclinaciones al reconocimiento, y adoracion de su Criador, bien asi como se infiere que los campos fecundos de yervas inutiles, y venenosas darian provechosas cosechas si los ayudase la cultura, pero como esta pende de la voluntad divina de aquel eterno Labrador, no avia en la mayor parte de los Godos echado raizes la semilla del Evangelio hasta este año, en el qual por medio de San Leandro, y de otros Santos, y doctos Prelados de Espaũa se desarraygò de sus animos la Secta Arriana, y se plantò en ellos la verdadera Fé, conque se cumpliò la Prophecia de Isaias quando dijo, que *la tierra seca se convertiria en estanques, y la sedienta en fuentes de agua. Que donde estavan los Dragones, nazeria la frescura de las cañas, y juncos, y que su senda se llamaria camino Santo, paraque no pasasen por ella los inficionados*, [31] conque la Iglesia de Espaũa quedò un campo tan lleno de vendiciones, y tan libre de espinas, y abrojos que rendia ciento por uno. [32]

31. Ut quæ erat arida, esset in stagnum, & sitiens in fontes aquarum: & ubi erat cubile Draconum, oriretur viror calami, & junci, & semita esset ibi, vocareturque via sancta, ut non transirent per eam polluti.

Isa. c. 35.

32. Squallensq; Vepribus Ecclesia Hispana conversa fuerit in Paradisũ Dòmini, qui gratiarũ irriguis fœcundatus redderet fructum cẽtuplũ, factus ager plenus benedictionibus ejus.

Baron. ann. 589. 8.

Recibidas en el Concilio estas profesiones de la Fé con gran regocijo, y consuelo de los Padres, les hizo S. Leandro Presidente del Concilio una oracion con espiritu divino, y docto, [33] aunque con estilo incul-

33. Primum verò omnium opportunum putamus hic intexere sermonem à S. Leandro horum omniũ præcipuo Architecto tunc temporis habitum de eorumdem cõversione Gothorum: quem licet alij ponant in fine Synodi, nos sicut reperimus in scripto codice Bibliothecæ Sfortianæ (ex quo exscripsimus) ante Synodũ positum hic eodẽ ordine ponendum putamus, quo auctor licet stylo inculto, erudito tamen, veluti rudi rastro vertit auri fodinam: cujus rei gratiâ putamus ista carius accipiẽda, quo simplicius atque fidelius dicta leguntur.

Baron. ann. 589. 11.

Universidad de Deusto
Biblioteca

34. Regia cura usque in eum modum protendi debet, & dirigi, quo possit veritatis & scientiæ capere rationem, Nam sicut in rebus humanis gloriosius eminet potestas Regia, ita & prospiciendæ commoditati Provinciarũ maior debet esse & providentia. At nunc beatissimi Sacerdotes, non in eis tantummodo rebus diffundimus solertiam nostram, quibus Populi sub nostro regimine positi pacatissimè gubernentur, & vivant, sed etiam in adjutorio Christi extendimus nos ad ea quæ sunt Cœlestia cogitare & quæ Populos fideles efficiunt, satagimus non nescire. Cæterum si totis nitendum est viribus, humanis moribus modum ponere, & insolentium rabiem Regiâ potestate frænare, si qui etiam & paci propagandæ opem debemus impendere, multum magis est adhibenda solicitudo desiderare & cogitare divina, inhiare ad sublimia, & ab errore retractis populis veritatem eis serenâ luce ostendere. Sic enim agit, qui multiplici honore à Deo remunerari potest: sic enim audit, qui super id, quam quod ei committitur auget, dum illi dicitur: *Quidquid super erogaveris, ego cum rediero reddam tibi.* Ergo quia jam fidei nostræ & confessionis formam, plenâ serie vestra beatitudo recensuit, simulque & Sacerdotum, nostrorumque Procerũm fides atque cõfessio charitati vestræ prepatuit, hoc adhuc necessarium pro firmitate Catholicæ fidei nostra Deo supplex instituere decrevit auctoritas, ut propter roborandam Gentis nostræ novellam conversionem omnes Hispaniarũ, & Galliæ Ecclesiæ hanc regulam servent, ut omni Sacrificij tempore ante communicationem corporis Christi & sanguinis, juxta Orientalium Patrũ morem unanimiter clara voce sacratissimum fidei recensеant Symbolum: ut primùm Populi quam credulitatem teneant fateantur, & sic corda fide purificata ad Christi corpus & sanguinem percipiendum exhibeant: dum enim constitutio hæc fuerit perenniter conservata in Dei Ecclesia, & Fidelium ex solido corraboratur credulitas, & perfidiâ Infidelium confutata, ad id quod repetitum sæpiùs recognoscit, facillimè inclinatur. Nec se quisquã jam de ignorantia fidei excusabit à culpa, quando universorum ore cognoscit, quid Catholica teneat, & credat Ecclesia. Omnibus ergò capitulis, quæ adhuc per vestram Sanctitatem regulis Ecclesiasticis adijcienda sunt, hoc pro fidei Sanctæ reverentia, & firmitate proponite, quod de proferendo Symbolo nostra Deo docente decrevit Serenitas. De cætero autem pro inhibendis insolentium moribus meâ vobis consentiente Clementiâ, sententijs terminate districtionibus & firmiori disciplina, quæ facienda non sunt, prohibite, & ea quæ fieri debent, immobili cõstitutione firmate.

Concil. Tolet. 3.

inculto por la rudeza de aquellos tiempos.

Despues se tuvo una Sesion, donde se hallò presente el Rey Recaredo, y con gran reverencia, manteniendo la autoridad Real, hablò asi à los Padres.[34]

El cuidado de los Reyes se debe estender à que con fundamento, y sciencia se entienda la verdad. Porque quanto mas se levanta en las cosas humanas la gloria de la potestad Real, tanto mayor debe ser su providencia en el bien de las Provincias que govierna, y asi Beatisimos Sacerdotes, no solo nos pareze obligacion nuestra aplicar la atencion, paraque los Pueblos que estan debajo de nuestro dominio, gozen de las felicidades de la paz, sino que tambien debemos atender con el favor de Dios à no ignorar las cosas Celestiales conveniẽtes al govierno espiritual de nuestros fieles Vasallos, porque si es oficio nuestro componer con la potestad Real las costumbres humanas, y refrenar la insolẽcia de los atrevidos, estableciendo la paz, y sosiego publico, mucho mas debemos cuidar de las cosas divinas, y aspirar à las superiores, paraque depuestos los errores gozen los Pueblos de la serena luz de la verdad. En esto se à de ocupar quien desea ser remunerado de Dios con duplicados honores, haziendo cuenta que por el se dixeron aquellas palabras: Lo que te esforzares à hazer, yo te lo satisfarè à mi buelta. *Supuesto ya que vuestra Caridad à exanimado nuestra profesion de la Fè, y la que tambien an hecho los Ecclesiasticos, y los principes Seglares, pareze necesario que para firmeza de la Fè Catholica, y la nueva cõversion à ella de nuestros Vasallos se ordene con nuestra autoridad, que en conformidad de la costumbre de los padres Orientales se diga en todas las Iglesias de Espagña, y de las Gallias concordamente, y en clara voz al tiẽpo de la comunio del cuerpo, y sangre de Christo el Symbolo sacratisimo de la Fè, conque los Pueblos confesando primero lo que creẽ, y purificados sus corazones con la Fè, lleguen mas dignamente à recibir el cuerpo, y sangre de Christo, y guardandose inviolablemente en la Iglesia de Dios este estilo, se confirmarà la creencia de los fieles, y se confundirà la perfidia de los hereges, porque facilmente se inclinan los Hõbres à lo que repetidamente an reconocido, y hecho diversas vezes, sin que valga la escusa de ignorancia à quien por la boca de todos sabe lo que tiene, y cree la Iglesia Catholica, y asi por reverencia, y firmeza de la sagrada Fé añadirà vuestra Santidad à los Canones Ecclesiasticos que ordenare, esta confesion del Symbolo, que por inspiracion divina á propuesto nuestra Serenidad.*

En quanto à la correccion de las costumbres estragadas, condesciende nuestra Clemencia en que con sentencias, y penas rigurosas, y firmes establezcais lo que se debe prohibir, y con decretos constantes afirmeis lo que conviene observar.

Hecho este razonamiento prosiguieron los Padres las Sesiones del Concilio, y establezierõ veynte, y tres muy Santos decretos. Entre ellos uno fué que cada año se congregase por el otoño un Concilio, donde entrasen con los Prelados los Iuezes de los lugares, y los

y los Oficiales del Patrimoniò Real, paraque fuesẽn examinados, y corregidos sus excesos, lo qual se decretò por orden de Recaredo.[35]

O Rey digno de ser alabado, y imitado de todos los Principes en el respeto, y la reverencia à la autoridad Eclesiastica, y al mayor bié de los Vasallos, pues mas atento à el que à su potestad suprema, sugetò à los Obispos el Juicio de sus mismos Ministros.[36]

Era en aquellos tiempos grande la confianza que los Reyes hazian del consejo de los Prelados, poniendo en sus manos los negocios mas graves del govierno, sin que entre los tribunales Eclesiasticos, y Seglares uviese competencias de jurisdicion, conque gozava el Reyno de un feliz sosiego, porque con ninguna cosa se perturba mas, que con ellas, en las quales corre grandisimo peligro la obediencia, y fidelidad de los Vasallos, porque el Pueblo respeta mas à los Sacerdotes, que à sus mismos Principes, y al contrario quando ay cõcordancia entre la potestad Eclesiastica, y Seglar, resulta una concordia, y dulze armonia à las Republicas, como à la musica cõ la union del grave, y del agudo. Bien conociò esto aquel gran Emperador justiniano, quando para establezer el Imperio, y afirmalle con la Justicia, ordenò que si los Iuezes de las Provincias no la hiziesen, se pudiese recurrir à los Obispos dandoles autoridad para obligallos à dar satisfaciõ à los agrabiados.[37] conque agradò tanto à Dios, que le premiò con grandes felicidades, como sucediò al mismo Rey Recaredo tan decontado, que en el mismo Concilio ilustràron los Padres su persona con los titulos de Fidelisimo à Dios, de Glorioſisimo, Santisimo, Religiosisimo, Felicisimo, Piisimo, Serenisimo, Catholico, y Orthodoxo.[38]

Este titulo de Catholico dieron tambien los Concilios que despues se celebràrõ à los Reyes Egica, Recesvinto, Chintila, y los Papas le fueron cõtinuando en los Reyes de Castilla, y Leon, como cõsta de diversas cartas, y decretales suyas, llamandolos con este titulo los Historiadores antiguos. Al mismo Recaredo dieron tambien el titulo de Christianisimo dos Concilios, el de Toledo celebrado el año de 597.[39] y el de Barcelona, que se tuvo el año de 599.[40] dos siglos antes que en el Concilio Maguntino celebrado el año 813. se diese al Emperador Carlo Magno,[41] de que se resintieron los de Oriente, y se opusieron à el.

Con el mismo titulo fuerõ llamados los Reyes Sisebuto, Chintila, Ervigio, y otros, pero le dejaron por el de Catholico, por ser este propio de quien es Hijo verdadero de la Iglesia, y el que señala la unidad con ella.[42]

Obligò el Rey Recaredo

35. Judices verò locorum, aut Actores fiscaliũ patrimoniorum, ex decreto Domini nostri Reccaredi Regis simul cum sacerdotali Cõcilio autumnali tempore die Kalendarum Novembrium in unum conveniant: ut discant, quàm piè & justè cũ populis agere debeant, nec in angarijs, aut in operationibus superfluis, sive privatum onerent, sive fiscalem gravent. Sint enim prospectores Episcopi secundum Regiam admonitionem, qualiter Judices cum populis agant, ut ipsos prænmitos corrigant, aut insolentias eorum Principum auribus innotescant. Quod si correptos emendare nequiverint, & ab Ecclesia, & à communione suspendant.

Concil. Tolet. 3.

36. Ex his quidem non tantum hæc sancientes sunt commendandi Episcopi, sed ipse Rex summis laudibus celebrandus utpote quod ipso annuente, volente atque fortasse etiam præcipiente adversus sæculares Magistratus quos præficeret ipse Provincijs, voluerit invigilare sanctos Episcopos, ne quid ab illis præter jus fasque decerneretur.

Baron. ann. 589. 43.

37. Ex quo nos Deus Romanorum præposuit Imperio, omne habemus studium universa agere ad utilitatem subjectorum commissæ nobis à Deo Reipublicæ, *& paulò post.* Si verò dum aliquis adierit Judicem Provinciæ, non invenerit Justitiam: tunc jubemus eum adire sanctissimum Episcopum; & ipsum mittere ad clarissimum Provinciæ Judicem, aut per se venire ad eum, & præparare eum, ut omnibus modis audiat interpellantem, & liberet eum cum omni Justitia secundum leges nostras, ut non cogatur peregrè de sua patria proficisci.

Iustinian. Novel. 86.
Baron. ann. 527. 40.

38. Regnante gloriosissimo, atque pijssimo, & Deo fidelissimo Domino Recaredo Rege.

Cui à Deo æternum meritum, nisi vero Catholico Reccaredo Regi?

Cui à Deo æterna Corona, nisi vero Orthodoxo Reccaredo Regi?

Concil. Tolet. 3.
Concil. Tolet. 16. Era. 731.
Concil. Cæsaraug. 3. era. 729.
Concil. Tolet. 15. era. 726.
Concil. Tolet. 8. era. 691.
Concil. Tolet. 6. era. 676.
Concil. Tolet. 3. era. 627.
Concil. Tolet. 8. c. 12.
Ioan. Biclar. Chron.

39. Anno feliciter duodecimo Regni Christianissimi & amatoris Dei, glorioſissimi Domini Reccaredi Regis.

Conc. Tol. sub. Reccar. era. 635.

40. Anno feliciter, 14. Regni Christianissimi & Pijssimi Domini Reccaredi Regis.

Concil. Barcin.

41. In nomine Patris & Filij & Spiritus Sancti, Glorioſissimo & Christianissimo Imperatori Carolo Augusto veræ Religionis rectori, ac defensori Sanctæ Dei Ecclesiæ.

Concil. Mogunt. 1. in præfat.
Loyſ. Lop. de stat. secul. civit. Cæsaraug.

42. Non æstues, Frater, Christianus mihi nomen, Catholicus verò cognomen, Illud me nuncupari, hoc ostendit: hoc prodor, inde significor.

Pacian. Epist. 1. ad Sympron.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cyril. Hieroſol. catech. 18.
Baron ann. 595. 51.

redo por un edicto à todos ſus Reynos à la obſervancia de los decretos deſte Concilio, y ſe ſuſcribiò en el, y confirmò todo lo que ſe avia eſtablezido. 43 Deſpues ſe ſuſcribierõ los Padres, y en ultimo lugar Fonſa, Afrila; y Achila Varones iluſtres por ſu ſangre; y por ſus miniſterios, aunque eran Seglares. Eſta novedad me obliga à diſcurrir ſobre ella, como parteneçiente à eſta Hiſtoria.

Es cierto que ninguno de los Emperadores ſe atreviò à uſar deſta autoridad de aſiſtir en los Concilios, y firmarlos; antes Conſtantino (como refiere Nicephoro) quando entrò en el Cõcilio Niceno, llevò un acompañamiento moderado, y no ſe aſentò haſtaque eſpreſamente lo permitieron los Padres, concurriendo en el no como Iuez, ſino como Protector, 44 y con el miſmo fin, y à ſu exemplo aſiſtiò el Emperador Marciano en el Concilio Calcedonenſe, como ſe proteſtò en la oracion, que hizo à los Padres, 45 pero ſegun ſe à dicho, los Concilios de Eſpaña eran unas Cortes generales, donde ſe tratavan las coſas Eccleſiaſticas, y Eſpirituales, y tambien las que pertenecian al govierno del Reyno, y por razon deſtas ſe ſuſcribia el Rey, y ſe hallavan preſentes los Grandes, y los Miniſtros principales del Palaçio, no por los decretos de las coſas Eccleſiaſticas, y diſinicion de las Eſpiritua-

43. *Glorioſiſſimus Dominus recaredus Rex, univerſis ſub regimine noſtræ poteſtatis conſiſtentibus.* Amatores nos ſui divina faciens veritas, noſtris principaliter ſenſibus inſpiravit, ut causâ inſtaurandæ fidei, ac diſciplinæ Eccleſiaſticæ Epiſcopos omnes Hiſpaniæ noſtro præſentari culmini juberemus. Præcedente autem diligenti, & cauta deliberatione, ſive quæ ad fidẽ conveniunt, ſeu quæ ad morum correctionẽ reſpiciunt, ſenſus maturitate, & intelligentiæ gravitate conſtant eſſe digeſta. Noſtra proinde authoritas id omnibus ad Regnum noſtrum pertinentibus jubet, ut ſi quæ definita ſunt in hoc S. Concilio habito in Urbe Toletana anno Regni noſtri feliciter quarto, nulli contemnere liceat, nullus præterire præſumat. Capitula enim quæ noſtris ſenſibus placita, & diſciplinæ congrua à præſenti conſcripta ſunt Synodo, in omni authoritate, ſive Clericorum ſive quorumcunque omnium obſerventur & maneant.
Edict. Reg. Recared. Concil Tol. 3.

44. Aſſedit ille Sanctis Patribus non ut Iudex, ſed ut Patronus, & executor eorum quæ Patres in fidei negotio ſtatuiſſent.
Nicephlib. 5. c. 16.

45. Nos ad fidem confirmandam, non ad potentiam oſtendendam exemplo Religioſi Principis Conſtantini Synodo intereſſe voluimus, ut invẽta veritate non ultrà multitudo pravis doctrinis attracta diſcordet.
Concil. Chalced. act. 6.
Ioan. Biclar. Chron.

les, y aſi no pudo por ſobervia exceder en eſto Recaredo, ſiendo tan religioſo que concediò à los Padres en la oracion que les hizo, poteſtad para eſtablezer leyes, y aſegurallas con el rigor de la pena, de que le alava mucho el Cardenal Baronio, 46 y menos ſe puede atribuir à ignorancia, porque en eſte Concilio ſe hallò San Leandro Varon doctiſimo, y con el otros Prelados iluſtres en Santidad, y doctrina. Pero no negamos que pudo ſer deſcuido, por no faberſe bié en aquel tiempo el eſtilo, aviendo ſido eſte Cõcilio el Primero, en que ſe hallaron los Reyes. Deſta ſoſpecha dà indicios el no averſe firmado los otros Suceſores de Recaredo en los demas Concilios, en los quales (como ſe dirà en ſu lugar) entraron con gran reverencia, y reſpeto.

Poſeia en eſte tiempo la Cathedra de San Pedro San Gregorio el Magno, y para moſtrar Recaredo ſu reſpeto al Padre de la Igleſia, y enſeñar à los Subditos quanto ſe debia venerar la Igleſia, le embiò Embajadores que en ſu nombre le dieſen la obediencia, llevandole grandes preſentes de oro, y trecientos veſtidos, paraque ſe repartieſen entre los Pobres en la Igleſia de San Pedro, 47 con orden que pidieſen aprobacion, y confirmacion de lo que ſe avia eſtablecido en el Concilio de Toledo.

Eſtos

46. Hactenus Rex Catholicus ad Patres in Synodo conſiſtentes, in omnibus exemplar Religioſiſſimi Principis præ ſe ferens, qui ut par eſt, leges accipiat à Sacerdotibus. Parueruntipſi quidem leges Eccleſiaſticas ſancientes, quibus & Regnũ benè diſponi poſſet.
Baron. ann. 589. 40.
Concil. Tolet. 3.

47. Quo pariter anno indictionis ſecundæ reperitur Rex Hiſpaniarum religioſiſſimus Reccaredus delegiſſe viros valde pios Abbates, eoſque Romam miſiſſe ad limina Apoſtolorum: quibus munera dedit S. Petro Apoſtolo offerenda. Mentio de hac legatione habetur in litteris Sancti Gregorij ad ipſum Regem hoc anno redditis.
Bar. ann. 599. 25.
S. Gregor. lib. 7. epiſt. 126. ind. 2.
Ioan. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 590.

Eſtos Embaxadores ſe detuvierõ mucho tiempo en el viaje por las tempeſtades del mar, y quando llegaron, fueron muy bien recibidos del Santo Padre, 48 el qual en demoſtracion de ſu eſtimacion, y afecto eſcribiò à Recaredo una carta tan elegante, y con tan Santas amoneſtaciones, que nos à parecido muy conforme al inſtituto deſta obra ponella aqui traducida. 49

No es poſible, Excellentiſimo Hijo, que pueda yo explicar con palabras quanto me conſuelo con tus obras, y con tu ſalud. Porque aviendo entendido que por vueſtra Excellencia à ſucedido en nueſtra edad el nuevo milagro, de que toda la Nacion Goda dejando los errores de la Heregia Arriana, ſe aya reducido à la firmeza de la verdadera Fè, eſclàmo con el Propheta, diziendo, eſta mudãza es de la dieſtra del muy Alto, *porque no avrà corazon tan de piedra, que oyendo eſta obra no ſe diſuelva enternecido en alabanzas de Dios todo poderoſo, y en amor de vueſtra Excellencia, y aſi confieſo que muchas vezes diſcurro con mis Hijos, no ſin maravilla, y conſuelo de lo que aveis obrado, lo qual me confunde, viendo que yo perezoſo, y inutil bivo entorpecido en ocio, quando los Reyes eſtan trabajando para grangear almas à la Patria celeſtial. Que eſcuſa pues podre tener en el juicio de aquel Tribunal tremendo, quãdo me preſente en el ſolo, y entre vueſtra Excellencia acompañada de tantos Fieles, como à traido à la gracia de la verdadera Fé con la continua, y cuidadoſa predicacion? Pero me conſuela mucho, que por ſabor de Dios amo en vos lo Santo que en mi no ay, y que regocijandome de vueſtras acciones exercitadas con tanto trabajo, las haze mias la Caridad, y aſi en eſta obra vueſtra, y en eſte regocijo mio de la converſion de los Godos quiero acompañar la eſclamacion de los Angeles, diziendo*, Gloria ſea à Dios en el Cielo, y paz en la tierra à los Hõbres de buena intencion, *porque ſegun pienſo, eſtamos tãbien obligados à dar gracias al Omnipotente Dios deſta obra, en que ſibien no emos tenido parte, ſomos participes della por el conſuelo que nos reſulta.*

Quan gratos ayan ſido al Principe de los Apoſtoles San Pedro los dones de Vueſtra Excellencia lo teſtifica la bondad de ſu vida, porque como dizen las Sagradas Letras, las ofertas de los Iuſtos aplacan à Dios, *el qual no mira à lo que ſe dà, ſino à quien lo da, y aſi dize la Eſcritura, que* mirò Dios à Abel, y à ſus dones, y no à Cain, ni à lo que ofrecia: *y aviendo de dezir que mirò Dios à los dones, puſo primero con particular atencion que mirò à Abel, moſtrãdo que no por los dones ſe agradò Dios del que los ofrecia, ſino que le agradaron los dones por quien los ofrecia, y aſi ſe conoze quan accepta aya ſido vueſtra oferta, pues antes la aveis hecho de las almas convertidas de vueſtros Subditos, que del oro.*

En quanto à los abades embiados con el preſente al bienaventurado S. Pedro, que dezis averſe buelto à Eſpaña por la fatiga del viaje, y violencia del Mar, no por eſo an dejado de ſer bien recibidos, aviendo

48. Ad eum Pontificem factum de more ſalutandum obſequiumque deferendum illi debitum, ſibi neceſſarium, à Recaredo Rege miſſi cum litteris honeſtiſſimi Legati ſunt, Probinus presbyter & Probino adjuncti aliquot Abbates, Addita ex auro munera, præterea trecentos veſtes in uſus pauperũ Eccleſiæ S. Petri (ea ætate collegia pauperum Eccleſiæ reditibus ſuſtentabantur.) Leandri conſilio & hortatu præſtitum officiũ (ſic putamus) cui cum Gregorio Magno à ſuperioribus annis familiaritas erat & conjunctio animorum præcipua. Studiorum ſimilitudo, & vitæ in utroque ſanctitas par amicitiã devinxerat.
Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 6. c. 1.

49. Explere verbis Excellentiſſime Fili non valeo, quantùm tuo opere, tuâ virtâ delector. Auditâ quippè novi diebus noſtri virtute miraculi, quòd per Excellentiam tuam cuncta Gothorum Gens ab errore Arianæ hæreſis in fidei rectæ ſoliditatem tranſlata eſt, exclamare cũ Propheta libet: *Hæc eſt immutatio dexteræ Excelſi.* Cuius enim vel ſaxeum pectus tanto hoc opere cognito nõ ſtatim in Omnipotentis Dei laudibus, atque in tuæ Excellentiæ amore molleſcat? Hæc mi frater quę per vos acta ſunt ſæpè convenientibus filijs meis dicere, ſæpè eum eis contra pariter admirari delectat. Hæc me plerumque etiã excitant, quod piger ego, & inutilis tunc inerti otio torpeo, quando in animarum cõgregationibus pro lucro Cæleſtis Patriæ Reges elaborant. Quid itaque ego in illo tremendo examine Judici venienti dicturus ſum, ſi tunc illuc vacuus venero, ubi tua Excellentia greges poſt ſe fidelium ducet, quos modò ad veræ fidei gratiam per ſtudioſam, & continuam Prædicationem traxit? Sed eſt mihi, bone vir, hoc ex Dei munere in magna cõſolatione, quia opus ſanctum quod in me non habeo, diligo in te. Cumque de tuis actibus magnâ exhortatione gaudeo, ea quæ per laborem tua ſunt, per charitatem mea fiunt. De converſione igitur Gothorum in veſtro opere, & in noſtrâ exultatione libet cum Angelis exclamare: *Gloria in excelſis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis.* Nos enim, ut exiſtimo gratiarũ amplius Omnipotenti Domino debitores ſumus, qui etſi vobiſcum nihil egimus, veſtro tamẽ operi congaudendo participes ſumus. Beatus verò Petrus Apoſtolorum Princeps quàm libenter munera Excellentiæ veſtræ ſuſceperit, ipſa cunctis liquido vita veſtra teſtatur. Scriptum quippe eſt: *Vota Iuſtorum placabilia.* Neque enim in Omnipotentis Dei judicio quid datur, ſed à quo datur aſpicitur. Hinc eſt enim quod ſcriptum eſt: *Reſpexit Dominus ad Abel, & ad munera ejus, ad Cain autem & ad munera ejus non reſpexit.* Dicturus quippe quia Dominus reſpexit ad munera, præmiſit ſollicitè, quia reſpexit ad Abel. Ex qua re patenter oſtenditur, quia non offerens à muneribus, ſed munera ab offerente placuerunt. Veſtra iraque oblatio quàm ſit grata oſtenditis, qui daturi aurum, priùs ex converſione Gentis ſubditæ animarum munera dediſtis. Quod verò transmiſſos Abbates, qui oblationem veſtram beato Petro Apoſtolo deferebant, vi maris dicitis fatigatos ex ipſo itinere ad Hiſpanias remeaſſe: non munera veſtra repulſa ſunt quæ poſtmodùm pervenerunt, ſed eorum qui tranſmiſſi fuerant, conſtantia eſt probata, an ſcirent ſancto deſiderio objecta pericula vincere, & in fatigatione corporis mente minimè laſſari. Adverſitas enim quæ bonis votis obijcitur, probatio virtutis eſt, non judicium reprobationis. Quis enim neſciat quam proſperum fuit, quod beatus Paulus Apoſtolus prædicaturus ad Italiam veniebat, & tamẽ veniens naufragium pertulit? Sed navis cordis in marinis fluctibus integra ſtetit. Præterea indico, quia crevit de veſtro opere in laudibus Dei hoc quod dilectiſſimo filio meo probino Presbytero narrante cognovi: quia cum veſtra Excellentia conſtitutionem quandam contrà Judæorum perfidiam de-

Universidad de Deusto
Biblioteca

differ.In quibus prolata fuerat,rectitudinem vestre mentis inflectere pecuniarum summam offerendo moliti sunt,quam Excellentia vestra contempsit, & Omnipotentis Dei placere judicio requirens, auro innocentiam præstulit. Qua in re mihi David Regis factum ad memoriam venit,qui dum concupita aqua de cisterna Bethleemitica, quæ inter hostiles cuneos habebatur,ab obsequentibus militibus fuisset allata, protinus dixit:*Absit à me, ut sanguinem Iustorum hominum bibam.* Quam quia fudit, & bibere noluit, scriptum est: *Libavit eam Domino.* Si igitur ab armato Rege in Sacrificium Dei versa est aqua contempta, pensemus quale Sacrificium Omnipotenti Deo Rex obtulit, qui pro amore illius non aquam,sed aurum accipere contempsit? Itaque, Fili Excellentissime, fidenter dicam, quia libasti aurum Domino, quod contrà eum habere noluisti. Magna sunt hæc & Omnipotentis Dei laudi tribuenda. Sed inter hæc vigilanti sunt studio antiqui hostis insidiæ cavendæ, qui quãtò majora in hominibus dona conspicit, tantò hæc auferre subtilioribus insidijs exquirit. Neque enim latrunculi in via capere viatores vacuos expetunt, sed eos qui auri vascula, vel argenti ferunt. Via quippe est vita præsens. Et tanto quisque necesse est ut insidiantes spiritus caveat, quantò majora sunt dona quæ portat. Oporter ergò Excellentiam vestram in tanto hoc de conversione Gentis subditæ munere quod accepit, summoperè custodire prius humilitatem cordis, ac deinde munditiem corporis. Cum enim scriptum sit:*Omnis qui se exaltat,humiliabitur, & qui se humiliat, exaltabitur:* profectò liquet, quia ille veraciter alta amat, qui mentem suam ab humilitatis radice non desecat. Sæpe namque malignus spiritus ut bona destruat, quibus prius adversari nõ valuit,ad operantis mentem post peractam operationem venit, eamque tacitis cogitationibus in quibusdam suis laudibus excutit, ita ut decepta mẽs

aviendo llegado despues,mostrando su constancia en vẽzer los peligros, y que sus cuerpos, pero no sus espiritus se rindieron al trabajo, siendo la adversidad que se opone à los buenos intentos argumento de la virtud, y no señal de reprobacion, porque quien ignora la importancia de la venida del Beato Apostol San Pablo à Italia, y con todo eso padeciò un naufragio, en que la nave del corazon estuvo constante entre las olas del Mar.

Mucho se à acrezentado (à mi juicio) la gloria de Dios con lo que nuestro amado hijo el Sacerdote Probino me à referido, que aviendo Vuestra Excellencia hecho una constitucion contra la perfidia de los Iudios, no pudieron inclinar vuestra Santa intencion à revocalla, despreciando Vuestra Excellencia la oferta que hazian de una suma grande de dinero, porque la revocase prefiriendo al interes el agradar à Dios, y la inocencia al oro, lo qual me trae à la memoria aquella accion del Rey David, quando aviendole traido sus soldados agua de la cisterna de Bethlen, que estava en medio de los Reales de sus Enemigos, dijo, Nunca Dios quiera, que yo beva la sangre de los justos, *y porque la deramò sin querella bever, dize la Escritura que* la sacrificò à Dios, *Pues si el agua despreciada de un Rey armado se convirtiò en sacrificio à Dios, podemos inferir quan grato le serà el de un Rey que por su amor rehusò recibir, no el agua, sino el oro. Por lo qual, Excellentisimo Hijo, os digo ingenuamente que aveis sacrificado à Dios el oro, que no aveis querido recibir contra el. Grandes son*

estos actos, los quales resultan en alabanza de Dios Omnipotente, pero entre ellos es menester estar con vigilante cuidado contra las asechanzas del antiguo Enemigo, porque quanto mayores son las perfecciones que reconoze en los hombres, tanto mas procura quitarselas con sutiles artes. No salen los Ladrones à robar à los caminãtes vacios, sino à los que llevan plata, y oro. Que es nuestra vida, sino un camino, y quien mas cargado de dotes del animo pasa por el, mas debe recatarse de los Espiritus malignos, y asi Vuestra Excellencia en esta accion de la conversion de su Gente atienda primero à la humildad de su corazon, y despues á la pureza de su cuerpo, porque diziendo la Escritura, que quien se exalta, serà humillado, y quien se humilla, exaltado, *aquel verdaderamente ama las cosas altas, que no corta en su alma las raizes de la Humildad, y muchas vezes el Espiritu maligno quando no puede impedir al principio las buenas obras, introduze despues en la imaginacion pensamientos de vanagloria, paraque engañada el Alma se maraville, y pague de sus operaciones, y mientras con oculta jactancia se alava á si misma, queda privada de la gracia de quien fuè autor dellas:dedonde naze lo que dijo el Propheta.* Confiando en tu hermosura as adulterado en tu propio nombre: *porque la confianza del Alma en su hermosura es gloriarse dentro de si de su misma accion, y quando lo que obra bien no lo atribuye á alabanza de su Criador, sino procura la gloria de su fama, adultèra en su nombre.*

Por

admiretur ipsa quàm sint magna quæ fecit. Quæ dum per occultum tumorem apud semetipsam extollitur, ejus, qui donum tribuit, gratiã privatur. Hinc est enim quod per Prophetæ vocem contrà superbientem animam dicitur: *Habens fiduciam in pulchritudine tua,fornicata es in nomine tuo.* Fiduciam quippe animam in pulchritudine sua habere, est in semetipsa de justa actione præsumere. Quæ in suo nomine fornicatur, quando in hoc quod recte egit, non Conditoris laudem dilatari appetit, sed suæ opinionis gloriã requirit. Hinc rursum per Prophetam scriptum est: *Quo pulchrior es, descende.* Anima etenim unde est pulchrior, inde descendit, quando ex virtutis decore quo exaltari apud Deum debuit, ab ejus gratia per suam elationem cadit. Quid ergò in his agendũ est, nisi ut malignus spiritus cum nobis ad elevãdam mentem reducit bona quæ egimus, nos semper ad memoriam mala nostra revocemus? quatenus & mala nostra cognoscamus esse quæ peccando fecimus, & solius Omnipotentis Dei munera, cum peccata declinamus. Custodienda est quoque munditia corporis in studijs bonæ actionis: quia juxtà vocem prædicantis Apostoli. *Templum Dei Sanctum est quod estis vos.* Qui rursus ait: *Hæc est enim voluntas Dei Sanctificatio vestra.* Quam sanctificationem quid dixerit, ostendens protinus adjunxit:*Vt abstineatis vos à fornicatione, ut sciat unusquisque vestrum suum vas possidere in sanctificatione & honore, & non in passionibus desiderij.* Ipsa quoque Regni gubernacula ergà Subjectos magno sunt moderamine temperanda, ne potestas mentem surripiat. Tunc enim Regnum bene regitur, cũ regnandi gloria animo nõ dominatur. Curandum quoque est ne ira surrepat. Ne fiat citius omne quod licet. Ira quippe etiam cum delinquentium culpas exequitur, non debet menti quasi domina præire, sed post rationis tergum velut ancilla famulari, ut ad faciem jussa veniat. Nam si semel meurem possidens ceperit, justum esse deputat etiam quod crudeliter facit. Hinc enim scriptum est: *Ira Viri Iustitiam Dei non operatur.* Hinc rursus dicitur: *Sit omnis homo velox ad audiendum, tardus autem ad loquendum, & tardus ad iram.* Hæc autem vos authore Deo omnia servare non ambigo. Sed occasione admonitionis exortã, bonis vestris actibus me furtivè subjungo,ut cum non admoniti facitis, quando vobis admonens additur, jam non soli faciatis. Omnipotens autem Deus in cunctis actibus vestris Cælestis brachij extensione vos protegat, vobisque & præsentis vitæ prospera, & post multa annorum curricula gaudia concedat æterna. Clavim verò parvulam à sacratissimo beati Petri Apostoli corpore pro ejus benedictione transmissimus, in qua inest ferrum de catenis ejus inclusum: ut quod collum illius ad martyriũ ligaverat vestrum ab omnibus peccatis solvat. Crucem quoque dedi latori præsentium vobis offerendam, in qua lignum Dominicæ Crucis inest, & capilli beati Ioannis Baptistæ. Ex qua semper solatium nostri Salvatoris per intercessionem Præcursoris ejus habeatis. Reverendissimo autem fratri Coepiscopo nostro Leandro pallium à beati Petri Apostoli sede transmissimus, quod & antiquæ cõsuetudini, & nostris moribus, & ejus bonitati, atque gravitati debeamus. Item in anagnostico ante longum tempus dulcissima mihi vestra Excellentia Neapolitano quodam Juvene veniente mandare curaverat, ut pissimo Imperatori scriberem, quatenus pacta in chartophylacio requirerem, quæ dudum inter piæ memoriæ Justinianum Principem, & jura Regni vestri fuerant emissa, ut ex his colligeret quid vobis servare debuisset. Sed ad hoc faciendum duæ res mihi vehementer obstiterunt. Una,quia chartophylaciũ prædicti piæ memoriæ Justiniani Principis tempore ita surripiente subito flamma incensum est, ut omninò ex ejus temporibus penè nulla charta remaneret. Alia autem,quia quod,nulli dicendum est, ea quæ contra te sunt, apud temetipsum debes documenta requirere, atque hæc pro me in medium proferre. Ex qua re hortor ut vestra Excellentia suis moribus congrua disponat, & quæque ad pacem pertinent, studiosè peragat, ut Regni vestri tempora perlonga sint, annorum curricula in magna laude memoranda. Præterea transmisimus clavim aliam à sacratissimo beati Petri Apostoli corpore, quæ cum digno honore reposita, quæque apud vos invenerit benedicendo multiplicet.

S. Greg. Mag. lib. 7. epist. ind. 2. epist. 126.

*Por lo qual dijo el mismo Propheta,*quanto mas hermosa fueres, tanto mas te humilla, *porque baja el alma al paso que es mas hermosa, quando de la belleza de la Virtud, conque delante de Dios avia de ser levantada, cae por su arrogancia de su gracia.*

Lo que pues se debe hazer en este caso es,que quando el Espiritu maligno nos representa las buenas obras que emos hecho, paraque nos gloriemos dellas, traigamos nosotros à la memoria las que emos cometido malas, reconociendo que estas son propias obras nuestras nacidas del pecado, y que aquellas proceden de la gracia de Dios todo poderoso, con la qual declinamos del pecado. Tambien se à de guardar la limpieza del cuerpo en los deseos de las buenas obras, porque segun la voz del Apostol, el Templo de Dios, que sois vosotros,es santo, *y añade despues, porque* es voluntad de Dios vuestra Santificacion, *y explicando en que consiste esta Santificacion, dize* que os obstengais del pecado,teniendo entendido cada uno de vosotros, que debe poseer su vaso en sanctificaçion,y en honra, y no en las pasiones de su deseo.

Tambien la dominacion del Reyno, y el govierno de los Subditos se an templar con la moderacion, sinque la potestad arrebate los sentidos, porque entonzes es bien administrado el Reyno, quando no predomina la gloria de mandar, en que tambien se à de procurar, que no señoree la Ira, ni que con ella se apresure la execucion de todo lo que se puede, porque la Ira ni aun en el castigo de los Delinquentes debe adelantarse à la intencion como señora, sino yr à sus espaldas como Criada, y pasar adelante, quando se lo mandare, porque si una vez predomina la Ira al Entendimiento, juzga por justo lo que executa con crueldad, y por eso està escrito,que la Ira del Hombre no obra la Justicia de Dios, *y en otra parte amonesta,que* cada uno sea diligẽte en oyr, y tardo en las palabras, y en la Ira.

Yo no dudo,de que vos observais con el favor de Dios todas estas cosas, pero la ocasion à obligado à esta amonestacion, sin que aya sido mi animo de introducirme en vuestras buenas obras, paraque lo que obrais sin ser amonestado,parezca con la admonicion, que no aveis obrado vos solo. Dios todo poderoso os defienda, y ampare en todas vuestras obras, y os conceda prosperidad en esta presente vida, y despues de muchos años os haga participante de los gozos eternos:

Con esta carta os embio una llave pequeña tocada en el Sacratisimo cuerpo del biẽaventurado Apostol San Pedro por bendicion suya,donde va incluido hierro de sus cadenas,paraque lo que ligò su cuello en el Martyrio, desate el vuestro de todos los pecados.

Tambien con el portador os ofrezco una Cruz, en la qual ay parte del madero de aquella del Señor, y de los cabellos de S. Iuan Bautista, paraque en virtud dellos participeis del consuelo de nuestro Salvador por la intercesion de su Precursor.

A nuestro Reverendisimo Hermano, y juntamente Obispo Leandro embiamos el pa-

50. Sanctitatis suæ susceptæ epistolam solius charitatis calamo scriptã. Ex corde enim lingua tinxerat, quod in cartæ paginã refundebat. Boni aurę Sapientesque Viri, cum legeretur, affuerunt, quorum statim viscera in cõpunctione commota sunt. Cœpit quisque amoris manu in suo corde te rapere: quia in illa epistola tuæ mentis dulcedinẽ non erat audire sed cernere. Accendebantur, & mirabantur singuli: atque ipse ignis audientium demonstrabat qui fuerit ardor dicentis. Nisi enim prius in se faces ardeant, aliam nõ succendunt. Ibi ergo vidimus quãtã charitate tua mens arserit, quæ sic & alios accendit. Vitam verò vestrã, cujus ego semper cum magnã veneratione reminiscor, minimè noverant, sed eis altitudo vestri cordis patuit ex humilitate sermonis. Vitam autem meam cunctis esse imitabilẽ illa vestra Epistola loquitur. Sed quod non est ita ut dicitur, sit ita quia dicitur, ne, qui non solet, mentiatur. Ad hæc autem breviter cuiusdam bonæ mulieris verba loquor: *Nolite me vocare Noëmi, id est, pulchram, sed vocate me, Mara, quia amaritudine plena sum.* Neque enim bone vir, hodie ego sum ille quem nosti. Multùm fateor exterius proficiendo, interius cecidi: neque de eorum numero esse pertimesco, de quibus scriptum est: *Deiecisti eos dum allevarentur.* Cùm allevatur enim, dejicitur, qui

lio de la Sede del bienaventurado Apostol S. Pedro, como debemos à la antigua costumbre, à nuestros estilos, à su bondad, y gravedad.

En una carta que me trujo un mancebo Napolitano me embiò à dezir Vuestra Excellencia dulcissima, que escribiese al piadosissimo Emperador, que hiziese buscar en su archivo las escrituras, que los dias pasados fueron otorgadas por la piadosa memoria del Principe Iustiniano sobre los derechos de vuestro Reyno, para saber lo que de vuestra parte se debia observar, pero para executallo se an ofrecido dos grandes impedimentos, el primero que el archivo del dicho Iustiniano de piadosa memoria se quemò accidentalmente en su tiempo, sin que aya quedado papel alguno. El segundo impedimento no conviene que se sepa, y es que aquella transaccion estra vos, y asi amonesto à Vuestra Excellencia que proceda segun su costumbre, observando religiosamente lo que tocare à la Paz, paraque Vuestro Reynado quède glorioso en los siglos futuros.

Tambien os embio otra llave, que à estado puesta sobre el Sacratisimo Cuerpo del bienaventurado Apostol San Pedro, la qual tendreis en gran veneracion, paraque con su bendicion se multipliquen vuestras cosas.

Desta carta no se puso en el regiſtro la fecha.

Los mismos Embajadores de Recaredo trujeron à S. Leandro el palio, que S. Gregorio le embiava, y con el esta carta digna del ingenio, y modestia de tan gran Santo.[50]

Recibi la carta de Vuestra Santidad escrita con la pluma sola de la Caridad, aviendo la Lengua tomado del corazon la tinta que se estprimiò en el papel. Al leella se hallaron presentes Varones buenos, y sabios, cuyas entrañas se compungieron con ella, y cada uno con mucho amor os recogia en su corazon, porque en aquella no se oia, sino se veia la dulzura de vuestro entendimiento, y asi todos ellos se encendian, y se maravillavã, descubriendose por el fuego de los que oian, qual fuese el ardor de quien escribia, porque si no arden las antorchas, no pueden encender à otras. Alli vimos en quanta caridad està abrasada vuestra Alma, pues asi abrasa à las demas. No tenian noticia de vuestra persõna (que con tanta veneracion tengo presente) pero conozieron la alteza de vuestro corazon por la humildad de vuestras palabras.

Decis en vuestra carta, que mi vida es digna de ser imitada de todos, pero lo que como se dize no es, sea como se dize, porque lo dize quien no suele mentir. Con todo eso respondo à ello con las palabras de aquella buena Muger, quando dijo, no me llameis Noemi, que quiere dezir hermosa, sino llamadme amarga, porque estoy llena de amargura. *Ya no soy, Hermano mio, el que conociste, porque os confieso que aunque en lo exterior me veo adelantado, è caido mucho de lo interior, y temo que soy uno de aquellos, por quien se dijo,* los aveis abatido, quando fueron levantados, *porque es abatido el que estando ensalzado creze en las honras, y descreze en las costumbres. Yo siguiendo mis dictamenes avia deseado con estremo ser oprobrio de los Hombres, y el desecho del Pueblo, y correr con la suerte de aquel que como dijo el Psalmista.* Dispuso dentro de su corazon la subida en el valle cercado de lagrimas, *paraque tanto mas verdaderamente subiese, quãto mas estuviese humillado en el, pero agora me oprime mucho la carga pesada del honor. Los cuidados me ha-*

zen

De podagræ verò molestiã Sanctitas vestra, ut scribit, affligitur, cujus dolore assiduo & ipse vehementer attritus sum. Sed facilis erit cõsolatio, si inter flagella quæ patimur, quæque fectimus ad memoriam delicta revocemus, atque hæc non jam flagella, sed dona esse conspicimus: si, quia carnis delectatione peccavimus, carnis dolore purgamur. Præterea ex benedictione beati Petri Apostolorum Principis pallium vobis transmisimus ad sola Missarum solemnia utendum. Quo transmisso valdè debui qualiter vobis esset vivendum admonere. Sed locutionem supprimo, quia verba moribus anteitis. Omnipotens Deus suâ vos protectione custodiat, atque ad Cælestis remunerationem patriæ, cum multiplici animarum fructu perducat. Ego autem quantâ occupatione deprimar, & debilitate, brevis attestatur Epistola, in quâ ei, quem multum diligo, parum loquor.

S. Greg. Mag. lib. 7. epist. ind. 2. epist. 125.

Thes. Concion. tom. 2. Gabr. Talav. Histor. Guadal. lib. 1. c. 1. Bocius de Sign. Eccles. tom. 1. lib. 9. c. 9. Padill. Hist. Eccl. cent. 6. c. 71. Mariet. lib. 5. Tit. 19. Ioan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 1.

zen gran ruido, y quando mi Alma se recoge à tratar con Dios, la dividen como espadas sus golpes. No ay quietud en mi corazon. Postrado està por el suelo y rendido con la carga de los pensamientos. Pocas, ò ningunas plumas le levantan à lo alto de la contemplacion. Està entorpecida el Alma, y al rededor della ladran los cuidados temporales, y como fuera de si misma se reduze por fuerza à tratar de las cosas de la tierra, y tambien à dispensar en las humanas. Algunas vezes es compelida con demandas fastidiosas, y otras obligada no sin culpa à concedellas, y para decillo en una palabra, suda sangre vencida con el peso destas cosas. Y si con esta palabra sangre *no entendiese el Psalmista la culpa, no avria dicho,* libradme Señor de la sangre, *y por eso quando juntamos culpas à culpas, cumplimos lo que dijò otro Propheta.* La sangre tocò à la sangre, *porque un pecado sobre otro multiplican el colmo de la maldad.*

Hallandome pues en este estado entre las olas de la perturbacion, os ruego por Dios todo poderoso, que me detengais con la mano de vuestras oraciones, porque quando bivia en el Monasterio quietamente, nabegava con prospero viento, pero levantada la tempestad con procelosos movimientos me arrebatò, y perturbado perdi la bonanza de la navegaciõ, y sin la quietud del Alma padeci naufragio. Entre sus olas busco la tabla de tu intercesion, paraque quien no mereciò llegar rico con la nave entera al puerto, pueda por lo menos salir en esta tabla à la orilla.

Escribeme Vuestra Santidad, que le aflige la gota, de cuyo dolor continuo yo tambien estoy muy quebrantado, pero serà facil el consuelo, si en el castigo que padezemos nos acordaremos del delito, con lo qual los azotes se convertiran en mercedes, pues purgaremos con el dolor de la carne lo que con su deleyte avemos pecado.

Os embiamos con la bendicion del bienaventurado S. Pedro Principe de los Apostoles el Palio, de que usareis solamente en las solemnidades de las Misas, y con esta ocasion os debiera amonestar de la manera que aveis de bivir, sino supiera que vuestras obras preceden à mis palabras.

Dios todo poderoso os guarde con su protecion y con mucho fruto de las almas os lleva à gozar del galardon de la Patria celestial. La brevedad desta carta es argumento de mis ocupaciones, y achaques, pues hablo poco á quien amo mucho.

Tambien no està en el regiſtro la fecha desta carta; descuido ordinario de las Secretarias.

Tradiciõ es que entre otras cosas embiò San Gregorio à Sã Leandro una imagen de madera de nuestra Señora, la qual despues se hallò en una caxa, donde estavan sepultados los cuerpos de S. Fulgencio Obispo de Ecija, y de Santa Florentina su hermana, y oy se venera con gran devocion en Guadalupe:

En el mismo año que se celebrò en Toledo el tercer Cõcilio mandò Recaredo que se celebrase otro en Narbona,[51] aviendo reconocido que la rebelion pasada avia nacido de la diversidad de Religion, y que convenia unir con la Catholica los animos, previniendo el exceso de algunos abusos. El de la purpura era grande en los Clerigos, y se prohibiò à todos el vestirse della,[52] por ser arrogante, y mundana permitida à los Principes Seglares, y no à los

51. Narbonense Concilium anno quarto Recaredi, atque Era sexcentesima vigesima septima. In nomine Domini nostri Jesu Christi anno feliciter quarto Regni Domini nostri gloriosissimi Recaredi Regis Narbonæ.

Concil. Narbon. an. 589. in princip.

52. Hoc regulariter definitũ est, ut nullus Clericorum vestimenta purpurea induat. quæ ad iactantiam pertinent mundialem, non ad religiosam dignitatẽ; ut sicut est devotio in mente, ita & ostendatur in corpore: quia purpura maximè Laicorum potestate prędita debetur, non Religiosis.

Concil. Narbon. can. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Religiosos, y mucha la sobervia que della les nacia. El exceso, y destemplanza la hizo indecente, porque fuè precepto de Dios que se usase della en las vestiduras del Sumo Sacerdote, lo qual con mayor razon introdujeron despues los Pontifices por ser mayor el honor, y gloria que se debe al Sacerdoçio de Christo, que al de Aaron. tambien la usan los Cardenales como Principes de la Iglesia, en señal de que por ella estan dispuestos à derramar su sangre.

En otro Canon se ponen graves penas à los Eclesiasticos de orden sacro, que bivieren en las plazas, ò que se detuvieren en ellas, [53] y dizè los Padres que esto lo ordenan, siguiendo los antiguas constituciones. O tiempos, ò costumbres, las pasadas son cõfusion de las presentes.

Despues de celebrados estos Concilios muriò la Reyna Bada, y juzgando Recaredo por cõveniente afirmar las pazes con los Reyes de Francia, y asegurallas cõ nuevos vinculos de sangre que borrasen las ofensas pasadas, embiò Embajadores al Rey Childeberto, y à Guntrando. [54] Este los oyò, pero no concediò la paz obstinado en los odios pasados. Childeberto bolviò à renovalla, aviẽdo protestado, y certificado los Embajadores que Recaredo no fué cõplice en la muerte de Ermenegildo, ni en la prision de Ingunda.

Asentadas estas pazes le pidieron por Esposa para Reccaredo à su Hermana Clodosvinda, y aunque entonzes no se atreviò à ofrezella sin notiçia, y consentimiento de Guntrando, que antes se avia ofendido mucho de que se pacificase con Recaredo, à cuya causa atribuia las rotas pasadas, con todo eso como el tiempo no menos induze olbido en las injurias, que en los beneficios se concluyò el matrimonio.

En el quinto año del Reynado de Recaredo San Leandro Obispo de Sevilla observante de lo que se avia ordenado en el Concilio antecedente de Toledo, que cada año en las Provincias Metropolitanas se celebrasen Concilios, convocò uno en la suya, que fué el Primero de Sevilla, donde concurrieron siete Obispos. No se hallan sus actas, sino solamente una carta firmada de S. Leandro, y de los demas Prelados, embiada à Pegasio Obispo de Ecija. [55] Lo mas notable della es, que por el descuido de los Obispos en consentir que los Clerigos tengan en sus Casas mugeres estrañas, ordenò el Concilio que los Iuezes las hiziesen esclabas suyas con juramento de no restituillas à los Clerigos. [56]

En este concilio (como también en el de Toledo) se hallò Agapio Obispo de Cordova, à quiẽ se apareciò el Santo Martir Zoilo, y le revelò dõde estava desconocido su

53. Nam & hoc secundùm priscorum censuram Canonum finitum, ut nullus Clericus, Subdiaconus, Diaconus vel Presbyter in plateis resideat, certè nec in plateis stare & famulis diversis commiscri.
Concil. Narbon. c. 4.

54. Post hæc Richaredus Legationem ad Gunrchramnum atque ad Childebertum direxit pacis gratiâ, ut scilicet sicut in fide se adferebat unum, ita & charitate se præstaret unitum. Sed à Guntchramno Rege repulsi sunt, dicente. Qualem mihi fidem promittere possunt, aut quemadmodum à me credi debent, qui neptem meam Ingundem in captivitatem tradiderunt, & per eorum insidias vir ejus interfectus est, & ipsa in peregrinatione defuncta? Non recipio ergo Legationem Richaredi, donec me Deus ulcisci jubeat de his inimicis. Hæc Legati audientes ad Childebertum proficiscuntur, à quo & in pace excepti sunt, dicentes: Vult se domnus noster frater tuus Richaredus de hoc crimine exuere quod ei imponitur, quasi in mortem sororis vestræ fuisset conscius. De quo sacramento si vultis, aut qualibet aliâ conditione idoneus reddi potest. Deinde datis gratiæ vestræ decem millibus solidorum charitatem vestram habere desiderat, & ut ille vestro utatur solatio, & vos ejus ubi necesse fuerit, beneficijs potiamini. Hæc illis dicentibus promiserunt Childebertus Rex, & mater ejus pacem & charitatem cũ ipso se integrè custodituror. Acceptisq;, ac datis muneribus addiderunt Legati: Jussit etiã Dominus noster ponere verbum in auribus vestris de filiâ sive sorore vestra Clodosvinda, ut ei tradatur in matrimoniũ, quo facilius pax, quæ inter vos promittitur confirmetur.
Greg. Turon. hist. Franc. lib. 9. c. 16.

55. Domino sancto, & reverenter à nobis honorando charissimo Fratri Pegasio Episcopo, Leander, Joannes, Agapius, Stephanus, Basilius, Velatus, Sintitius, & Petrus Episcopi, qui in unum in Urbe Spalensi adfuimus, sanctitatem tuam charitatis studio salutantes, precamur Dominum, qui nos de salute tua, vel visione lætificare dignetur.
In epist. Pat. Concil. 1. Hisp. ad Pegasium.

56. Ut si Presbyter, Diaconi, vel Clerici consortia extranearum fœminarum, vel ancillarum familiaritatem per Sacerdotis sui admonitionem à se minus removerint, sæculi Iudices easdem mulieres cum voluntate, & permissu Episcopi comprehensas, in suis lucris usurpent, ut vitium hoc dum Sacerdos inhibere non prævalet, potestas Iudicialis coerceat, dato tamen ab eisdem Iudicibus Sacramento Episcopo, ut eas Clericis nullâ arte restituant.
In Epist. Patr. Concil. 1. Hisp. ad Pegasium.

57. Hoc anno, aut circiter, Agapetus ex milite prophano monachus, deinde Episcopus Cordubensis, revelatione divinâ invenit corpus Santi Zoili martyris Cordubensis, quod solemni pompa, comitante Clero ac populo, transtulit in Ecclesiam S. Felicis, D. Laurentius Padilia & alij multi Verùm hic non Agapetus, sed Agapius appellandus est, ut ex secundo Hispalensi Concilio colligitur, ubi Divus Isidorus dicit, illum fuisse Ecclesiasticæ disciplinæ ignarũ, ut facilè colligi possit, ex milite factum Episcopum.
Io. Vas. Hisp. Chron. an. 618.
Mar. Sic. de reb. Hisp. lib 5.
Vsuard. 27. Iunij.
Ambros. Moral. Corduba.
Petr. de Natalib. lib. 6. c. 16.
Schol. in epist. D. Eulog. Lipoman. in vit. Sanct. Zoil.

58. Quum in Dei nomine Urbem Cæsaraugustanam provinciæ Tarraconensis ex permissu gloriosi, atque Sanctissimi Principis Recaredi Regis in anno septimo Regni ejus, congregati fuissemus, pro Dei amore tractantes, &c.
Concil. Cæsaraug. 2. can. 1.

59. Statuit Sancta Synodus: ut reliquiæ, in quibuscunque locis de Ariana hæresi inventæ fuerint prolatæ à sacerdotibus, in quorum Ecclesijs reperiuntur, Pontificibus præsentatæ, igne probentur.
Concil Cæsaraug. can. 2.

60. Ubi inter alia illud notatu dignum sanctum reperitur, ut sacrosanctæ reliquiæ, quæ inventæ essent in Ecclesiis Arianorum, eædem præsentatæ Episcopis, igne probarentur, ut tunc legitimè censerentur, si ab incendio illæsæ remanerent. Quibus vides quantam diligentiam Majores adhibuerint, ne quid in sacris admitterent adulterinum, sed omnia pura, & sancta tanquàm aurum, quod per ignem probatur, purgatum septuplum.
Baron. ann. 592. 25.

61. In nomine Domini constitutio Synodi Episcoporum numero decem & sex, qui convenerunt in urbem Toletanam, in Ecclesiam Apostolorũ sanctorum Petri & Pauli, sub die sexto decimo, Kalendas Iunias, anno feliciter duodecimo Regni Christianissimi & amatoris Dei, gloriosissimi domini Recaredi Regis.
Concil. Tolet. sub Rec. ann. 597. in proœm.

62. Priscorum Patrum sequentes monita, id præcipiunt Dei Sacerdotes, ut quæ sanctæ Trinitati cõveniunt, operibus fidei Catholicæ in omnibus conjungantur: ita ut sanctam & amicam Dei observantes castitatem, non solùm retinendam Pontifices suo corpore censeant, sed & Presbyteris & Diaconibus ministrantibus Dei altaribus modis omnibus observandam constituant: ut ex his qui castitatis voluerit patientiam violare, tali sorte coerceatur, ut ultimus, à quo est gradu, dejectus.
Concil. Tolet. sub. Rec. Can. 1.

63. Certè si minor est census, Ostiarius à Sacerdore sit electus, qui nitorẽ infrà sinus sanctæ Ecclesiæ faciat: qui & Sanctorũ reliquiarũ luminaria omni subsequenti nocte accendat.
Concil. Tolet. sub. Rec. can. 2.

64. Ut annuis vicibus unusquisq; nostrûm omnes Abbates Monasteriorum, vel Presbyteros, & Diacones suæ Diœcesis ad locum, ubi Episcopus elegerit, congregare præcipiat, & omnibus regulã demonstret ducendi vitas, cunctosque sub Ecclesiasticis regulis adesse præmoneat; quousque etiam parsimoniæ & sobrietati, atque veridicæ castimonię honestorum virorum testimonio fama commendet.
Concil. Oscen. ann 598. can. 1.

65. Solicitum etiã pro hac re unumquemque nostrûm esse convenit, ut curiosa indagine perquiramus, si Presbyteris & Diaconibus, atque Subdiaconibus, & Clericis pudica & casta si vita.
Concil. Oscens. can. 2.

su cuerpo, paraque lo pusiese en mas decente lugar. Fué Agapio un Cavallero muy estimado en la Corte de los Reyes Godos por su prudencia en los negocios, y por su valor, y experiencia de las artes de la guerra, y aviendose desengañado de las vanidades, y peligros de la Corte, se retirò à una Religion, dedonde le sacaron para Obispo de Cordova. [57]

En el año septimo del Reynado de Recaredo se congregò por permision suya el segundo Concilio de Zaragoza, [58] donde se hallaron doze Obispos de la Provincia de Tarragona, y dos Procuradores de dos ausentes. En el se ordenò que recogiesen todas las reliquias, que tenian los Arrianos, y se llevasen al Obispo, paraque en su presencia las mandase examinar con el fuego. [59] No creo que este examen fué para obligar à Dios à separar con milagro las verdaderas de las falsas, como pareze que dà à entender Baronio, [60] ni que aquellas palabras suenan mas, que paraque el Obispo las mandase quemar.

En el año duodecimo del Reynado de Recaredo se celebrò en Toledo de orden suya un Concilio, [61] que no se pone en el numero de los demas por averse hallado despues. En el los Padres dan al Rey el titulo de Christianisimo, de amador de Dios, y de glorioſisimo. Intervinieron en el diez, y seis Obispos, de cuyos Canones faltan algunos, y solamente se hallan dos.

En el primero se manda, que sean echados del servicio de la Iglesia los Sacerdotes que no bivieren castamente, [62] y en el segundo se prohibe que no se levanten Iglesias, sin que sean dotadas, y que en las pobres ponga el Obispo un Presbytero, que tenga limpia la Iglesia, y encienda de noche la lumbre que està delante de las reliquias, [63] de lo qual consta que las beneravan en aquel tiempo, y que avia lamparas en las Iglesias.

En el año decimo tercio del Reynado de Recaredo se celebrò en Huesca Ciudad de Aragon, y fundacion de Sertorio un Concilio, sin que aya noticia de los Obispos que se hallaron en el, y solamente an quedado dos Canones, pero muy exemplares, y dignos de ser observados. En el primero se ordenò, que cada uno de los Obispos juntase todos los años en un lugar à los Abades de los Monasterios, y à los Sacerdotes, y Diacones de su Dioceſi, para enseñalles la regla de bivir bien, y amonestalles que guardasen los Canones Eclesiasticos: que fuesen modestos, y castos, y que diesen buen exemplo à los demas. [64]

En el segundo Canon se encarga à los Obispos, que velen sobre las acciones de los Eclesiasticos, para castigar à los que no bivieren honestamente. [65]

En el año decimo quar-

Universidad de Deusto
Biblioteca

co del Reynado de Recaredo se celebrò el segundo Concilio de Barcelona por doze Obispos, [66] en cuyos decretos se corrige la cuidicia de los Eclesiasticos, ordenando que ninguna cosa puedā recibir, si no fuese dada graciosaméte, y que ninguno pueda aspirar à la Dignidad Episcopal por nombramiento del Rey, [67] ò consentimiento de los Obispos, si por sus grados no uviese subido à exarcitar los ministerios, y oficios Eclesiasticos. Tambien en este Concilio se diò à Recaredo el titulo de Christianisimo.

Tratòse en el de una forma de eligir Obispos por suertes, echandolas entre dos, ò tres que primero uviesen sido nombrados, [68] Pudo entonzes parezer conveniente esta forma de eligir, pero no se halla praticada en España, antes lo contrario como consta del Cōcilio Quarto de Toledo celebrado pocos años despues.

Todos estos Concilios son testimonios de la piedad, y zelo deste Santo Rey, [69] en quien pueden aprender todos los demas, aviendo sido tan grande su cuidado en la exaltacion de la Religiō, en la reformacion de las costumbres, y en el bien de las almas, que no menos hazia el oficio de Apostol, [70] que el de Rey, conque sus Reynos à exemplo suyo florecieron en Virtud, y Santidad gozando de los bienes de la paz.

Esta felicidad acompañò al Rey Recaredo hasta los ultimos dias de su vida, aviendo echado de España casi todas las reliquias de los Romanos, y domado à los Navarros, [71] con que no solamente dejò eternizada su memoria; sino mereciò tambien que la divina Providencia cōtinuase hasta oy la gloriosa linea de su Sucesion en los Reyes de España hasta los tiempos presentes: Premio fué no solamente de su Piedad, y Religiō, sino tambien de su Modestia en las vitorias, y de su ardiente deseo de la paz, [72] pues aunque en diversas batallas triūfó de los Reyes de Francia, y pudo (aviendo sido siempre provocado) seguir el aura de su Fortuna, y despojallos de sus Reynos, les embiò diversas Embaxadas, persuadiendoles que por el publico sosiego, y por el bien reciproco de los Vasallos se redujesen à la paz, la qual alcanzò ultimamente cō los vinculos del Matrimonio dicho. Vicarios de Dios en la tierra son los Reyes, y faltan à la sustitucion de su divino poder los que aman la Guerra, [73] fiēdo Dios quiē se precia de ser la misma Paz. [74]

Coronado pues con tantos trofeos rindiò Recaredo su espiritu à su Criador en Toledo, aviendo hecho penitencia publica segun el rito antiguo de los Catholicos, [75] y reynado quinze años, dejando tres hijos Liuva, avido en la primer muger, Suinthila, y Geyla en la segunda

Usó

66. Cum dulce Domino Iesu Christo, die Kalend. Novemb. anno. feliciter 14. Regni Christianissimi, & pissimi domini Recaredi Regis. Tarraconensis provinciæ Episcopi, in Urbem Barcinonensem, in Ecclesia Sanctæ Crucis fuissent congregati, hoc sancta Synodus statuere elegit.
Concil. Barcinon. in proœm.

67. Ut cùm ad officia Ecclesiastica Clerici provehuntur, nihil pro benedictione aut Subdiaconij, vel Presbyterij conlata quicquam, vel sub obligationis nomine, à quocumque Episcopo, vel ab ejus Clero inquiratur: illud Domini Iesu meminentes edictum, quod ait: Gratis accepistis, gratis date.
Concil. Barcin. Can.

68. Ita tamen ut duobus aut tribus quos ante consensus Cleri, & plebis elegerit, Metropolitani judicio, ejusque Coepiscopis presentatis, quem sors præeunte Episcoporū jejunio, Christo Domino terminante, monstraverit, benedictio consecrationis adcumulet.
Concil. Barcin. Can. 3.

69. Frequentia quidem fuisse Concilia in Hispania temporibus Recaredi satis apparet. Invigilasse enim ipse in eo visus est, ut Christiana Religio magis magisque illustraretur, & Catholica fides quā præstabat, sanctis operibus æquè clarescceret.
Baron. ann. 598. 29.

70. Religiosissimus ipse Rex in conversione Gothorum & Suevorum Apostoli vice functus vitāda censuerit.
Baron. ann. 589. 42.

71. Sæpè etiam & lacertos contra Romanas insolentias & irruptiones Wasconum movit, ubi non magis bella tractasse, quàm potius Gentem, quasi in palæstra eludij, pro usu utilitatis videtur exercuisse. Provincias autem Pater prælio conquisivit: iste pace conservavit, æquitate disposuit, moderamine rexit. Multi quoq; adversus eum tyrannidem assumere cupientes detecti sunt, suæque machinationis consilium implere non potuerunt.
S. Isidor. Chron. Goth. Luc. Tud. Chron. Mund. Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 15.

72. Quod verò pertinet ad Reccaredum Regem, ipse (ut Christianum Principem decet) filius pacis, quātumlibet victor, pacem tamen missà legatione à Guntheramno Rege Francorum petiit hoc anno: sed cùm non obtinuerit, sequenti rursus anno aliâ missâ Legatione id ipsum enixius postulasse constat: verùm eam minimè consecutum esse, idem Gregorius tradit. Porro tantum Regem pacis cultorem maximè pium eo dono muneratus est Deus, ut eum à maximo liberaret discrimine, à conjuratione nimirum dolis fabricatâ Reginæ novercæ cōspirantis cum Udila Episcopo Ariano.
Baron. ann. 588. 30.

73. Regale ministeriū specialiter est Populum Dei gubernare, & regere cum æquitate & justitia, & ut paeem, & concordiā habeant studere.
Concil. Mogunt. ann. 888. c. 3.

74. Ipse enim est pax nostra, qui fecit utraque unum.
Paul. ad Ephes. cap. 2.

75. Fidem enim rectæ gloriæ quamprimum percepit, novissimè publicâ confessione pœnitentiæ cumulavit, Quinto decimo anno Toleto morte propriâ decessit.
S. Isid. Chron. Goth. Lud. Tud. Chron. Mund. Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 15. Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 1.

Usó Recaredo del nōbre de Flavio, [76] como despues sus Sucesores, el qual significa grandeza, y superioridad sobre todos imitando en ello à los Emperadores que ò ya por esta significacion, ò por gloriarse de Descendientes de la Familia Flavia en la sangre, ò en el Imperio, se llamàron Flavios. [77] Tal era la cōpetencia de los Reyes Godos con los Emperadores que en todas las cosas los imitavan, no juzgandose inferiores à su poder, y authoridad, y asi à imitacion dellos se coronavan, y ungian. Batian monedas con la señal de la Cruz. Usavan de carros de marfil, y tenian los mismos oficios en Palacio, [78] y es cierto que al paso que iva cayendo la Monarquia Romana, se lebantava gloriosamente la de España.

En este año que murió Recaredo, pasó desta vida à reposar en Dios San Leandro hijo (como sea dicho) de Severiano General de la Provincia de Carthagena, y de Theodora su muger, Descendientes de la sangre Real de los Ostrogodos, y Wisigodos, Padres de quatro Santos, [79] cōque no menos ilustràron à España, que sus Progenitores al Mundo con las Coronas, que ciñeron. Escribiò Sā Isidoro la vida deste gran Varō. Ninguna otra pluma mejor, si la modestia de Hermano no le detuviera el buelo. Nosotros diremos del gran Santo lo que segun el instituto desta Historia puede encender la piedad, y ser de exemplo al Principe à quien se dedica, pues heredò con su sangre la obligacion de imitar sus virtudes.

Reconociò San Leandro en sus primeros años los peligros de la juventud, y se retirò à un Monasterio, que algunos dizen era de la orden de S. Venito, donde se exercitò en todo genero de virtudes, y estudios, y principalmente en los de las sagradas Letras, como lo testifican los libros doctos que compuso. Su Santidad, y Dotrina le pusieron en la mano el Vaculo Pastoral de la Iglesia de Sevilla, [80] por muerte del Obispo Estephano Segundo, dōde con su exemplo, y cō su eloquencia mantuvo biva la fé de los Catholicos, y deshizo los errores de los Arrianos, [81] reduciendo à la Religiō Catholica al Rey Ermenegildo que se avia retirado à Sevilla, el qual movida la guerra con su Padre Leovigildo le embiò à Constantinopla à pedir socorro al Emperador Tiberio. [82]

Hallavase entonzes en aquella Corte Legado de la Sede Apostolica San Gregorio (que despues fué Papa, y mereciò el renombre de Magno) y conocida su virtud, y grandes Letras travò cō el una gran Amistad, [83] y Correspondencia con gran estimacion de su persona, como lo muestra en sus cartas, [84] y en avelle dedicado el libro de la exposicion moral sobre Iob. Llamale Primado, y Legado de la Igle-

76. Flavij prænomen quo primus Recaredus usus est ad Gothorum Reges transiit, frequens consequentibus annis.
Mariam. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 1.

77. Flavium prænomē, quod à Vespasianis incepit reliqui Cæsares, qui vel sanguinis propinquitate ad illos pertinebat, vel eo se nomine gratiosos fore putabant, sunt prosecuti.
Ambros. Moral. epist. ad And. Resend.

78. Quod Reges Gothorum coronarentur & ungerentur, id faciebant ad imitationem Constantinopolitanorum Imperatorum, quorum omnes actiones tam in Civilibus quàm in Ecclesiasticis imitabantur: ut enim illi vocabā Cōstantinopolim Urbem Regiam, sic Reges Wisigothorum Toletum Regiam etiam Civitatem: illi cudebant monetam signo Crucis, & Gothi illi vehebantur eburneo curru, & Reges Gothi.
Hier. Higuer. in not. ad Luitprand. Chron. ann. 610.

79. Severianus duxit uxorem Theodoram Cervelam XIV. annorum, nascitur anno sequenti Leander, scilicet DXLII, anno sequenti Theodora, vel Theodosia uxor Leovigildi, mater Hermenegildi Martyris & Recaredi. Aera D. LXXXVIII. nascitur Florentina in die S. Florentij Martyris: obijt sanctè anno DCX. annorum LX.
Luitprand. adverf n. 243. Rod. Sant. Hist. Hisp par. 2. cap. 19. Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. cap. 26. Mar. Sic. de reb. Hisp. lib. 5. Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 576. Baron. ann. 579. 1.

80. Leander genitus Patre Severiano natione Carthaginēsis Provinciæ Hispaniæ, professione monachus & ex monacho Hispalensis Ecclesiæ provinciæ Bethicæ constitutus Episcopus, vir suavis eloquio, ingenio præstantissimus, ut etiam fide ejus atque industria Populi Gentis Gothorum ab Ariana insania ad fidem Catholicā reverterentur.
S. Isid. de clar. Script. Eccl. Cathol. Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 603.

81. Hispali in Hispania natalis Sancti Leandri ejusdem Civitatis Episcopi, cujus prædicatione & industria Wisigothorum Gens, adjuvante Recaredo eorum Rege, ab Ariana impietate ad Catholicam fidem conversa est.
Bar. in Martyr. die 27. Febr.

82. De hac Leandri honorifica Legatione meminit S. Gregorius, cum de amicitiæ usu, qui intercesserat cum eo, dum esset Constantinopoli agit: ait enim: *Dudum te, frater beatissime, in Constantinopolitana Vrbe cognoscens, cùm me illic Sedis Apostolicæ responsa constringerent, & te illuc injuncta pro causis Fidei Regis Wisigothorum Legatio perduxisset, omne tuis auribus, quod de me displicebat exposui*, &c.
Baron. ann. 583. 35. S. Gregor. in præfat. Moral.

83. Ego autem quantā occupatione deprimor & debilitate, brevis attestatur epistola, in qua ei quem multum diligo, parum loquor.
S. Greg. lib. 7. epist. 125. Ind. 2. ed. Rom.

84. Extant præterea ejus epistolæ ad eum scriptæ in registro lib. 1. epist. 41. lib. 4. epist. 46. lib. 7. epist. 127.
Bar. in Martyr. die 27. Febr.

Iglesia Romana, aunque ay razones que lo ponen en duda, pero la autoridad de tan gran Santo es mayor.

Bolviò à España, y Leovigildo exasperado con la conversion de S. Ermenegildo le desterrò. [85] No se sabe donde se detuvo, pero es cierto que desde alli escribiò con estilo ardiente contra la Secta Arriana, y que alabava el zelo cõque su Hermano S. Isidoro, aunque mancebo, se oponia à los Arrianos, animandole à proseguir sin respeto al Rey, ni temor à la muerte ilustrandola con la palma del Martyrio. Buelto del destierro, y ya en los tranzes de la muerte Leovigildo le encomendò à su hijo Recaredo, pidiendole que le hiziese tan bueno, como, avia hecho à Ermenegildo. [86] Asi lo executò siendo el principal instrumento de su Conversion, y quien con su prudencia, y zelo encaminò sus acciones al mayor servicio de Dios, y de su Reyno, Biviò ochenta años, y San Isidoro dize que fué maravillosa su muerte, [87] pero con modestia de Hermano no refiere las circumstancias, y asi podemos presumir que diò el Cielo señales milagrosas de su Santidad, como lo hizo despues.

85. Hic namque in exilij sui peregrinatione compositit duos adversus hæreticorum dogmata libros, eruditione Sanctarũ Scripturarũ disertissimos. In quibus vehemẽti stylo Arianæ impietatis confodit atque detegit pravitatem: ostendens scilicet quid contra eosdem habeat Catholica Ecclesia, vel quantum distat ab eis religione, vel fidei sacramentis.
S. Isidor. de clar. script. Eccl. Cathol.
Luc. Mar. Sic. de reb. Hisp. lib. 5.

86. Leuvigildus, obortâ egritudine, ad extrema perductus est, & Leãdro Episcopo, quem prius vehementer afflixerat, Recaredum Regẽ filium suum, quẽ in sua hæresi reliquerat, commendare curavit, ut in ipso quoque talia faceret, qualia in fratre ejus exhortationibus fecisset, Quâ commendatione expleta defunctus est.
S. Gregor. Dial. lib. 3 c. 32.
Bar. ann. 585. 6.
Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. c. 15.

87. Floruit sub Recaredo viro religioso, ac Principe glorioso, cujus etiam temporibus mirabili obitu mortalis vitæ terminum clausit.
S. Isidor. declar. Script. Eccles. Cathol.
Beda.
Vsard. Ado. Viennes.
Tritem. de Script. Eccles.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. an. 603.

Liuva Decimo Nono Rey de los Godos en España.

Cap. Decimo Sexto.

LA hermosura, y buena disposicion del Principe suele ganar los animos del Pueblo, porque se mueve mas por las apariencias externas, que por las calidades del animo, y juzga que à una presencia grata à los ojos acompaña siempre la virtud, y la benignidad, complaziendose de obedezer por Rey à quien excede à los demas en las gracias corporales. Por ellas avian concebido los Godos grandes esperanzas del buen govierno de Liuva hijo de Recaredo, que le sucediò en la Corona, [1] aunque no en la felizidad. Aviale instruido su Padre en el temor à Dios, en el zelo de la Religion, en el respeto à los Sacerdotes, y en aquellas virtudes que son propias de los Principes, sin fiar de otros su enseñanza, porque le pareçia que solo quien era Rey, podia enseñar las artes de Reynar. Hallavase Liuva en la flor de su edad, cuya gentileza, y piedad (de que se preciava mucho) poniendo en el reverso de las monedas de oro acuñadas en Sevilla (*Hispali pius*) le hizieron amado de todos, pero como suelen ser infaustos los amores del Pueblo, apenas tuvo dos años la Corona en la Cabeza, quando Witerico ambicioso de Reynar le matò à traicion, cortandole el brazo derecho. [2] O fiero Tyrano aun muerto el desdichado Rey, temias que su brazo levantaria el Ceptro, y le separaste del cuerpo. Sintierõ todos su muerte, pero no la vengarõ porque en aquellos tiempos se consolavan con la autoridad, que les resultava para eligir otro Rey, siẽdo este uno de los mayores inconvenientes de la eleccion. Witerico Vigesimo Rey.

1. Luiba post optimi Patris Recaredi mortem in Paternum solium ascendit, optimæ quidem spei adolescens, utpote qui à Christianissimo Patre didicerat, totam sui Regni administrationem ad Dei gloriam, & proximorum utilitatem applicare. Quemadmodum enim omnium virtutum officia in pio atque integerrimo Patre relucebãt, ita nihil aliud in torâ filij vitâ quàm majorum honestas, & summus ergâ divinam Religionem servor apparebat. Quocirca nonnulli in Deum & Patriã impij in eum sine ulla causa insurgentes, ipsum non sine publico omnium luctu trucidaverunt, postquàm duos annos in Regno Gothorum compleviſſet.
Ioan. Magn. hist. Goth. l. 16. c. 11.
Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 16.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. cap. 28.

2. Quem in primo flore adolescentiæ Witericus sumpta tyrannide innocuum Regno dejecit, præcisaque ejus dextrâ occidit anno ætatis XX. Regni verò secundo.
S. Isid. Chron. Goth. Era. 640.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib 6. cap. 2.
Io. Vas. Hisp. Chron. an. 601.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Franc Taraph. de Reg. Hisp. ann 591
Rod. Sant. Hist. Hisp. par. 2. cap. 21.

V Viterico Vigesimo Rey.

Gundemaro Vigesimo primo Rey de los Godos en España.

Cap. Decimo septimo.

QUando en quié reyna resplandeze alguna de aquellas virtudes que conduzen al govierno, y arte de dominar, es tan estimado de los Subditos que no reparan en los demas vicios, ò ya sea fuerza de la excelençia de aquella calidad, ò ya efeto de la admiracion, ò conveniencia comun. Esto se experimẽta mas en el valor, que en las demas virtudes, ò calidades, porque à los Amigos es de seguridad, y à los Vasallos de defensa, y à los enemigos de temor. Por esto los Godos, aunque avian quedado Hijos benemeritos de Recaredo, y aunque en Witerico se avia conocido un ingenio inquieto, y sedicioso, y le veian tenido el brazo con la sangre Real, le eligieron por Rey, solamente por la fama de su valor, y disciplina militar, [1] sin considerar el peligro comun de animar semejantes Tyranias. No sé que grãcia suele avezes tener cõ los Hombres la maldad. Pudo ser que pensasen los que fueron complizes de la conjuracion pasada purgar su delito, y librarse del castigo, poniendo el Ceptro en manos del autor della. Si ya no fué que no pudieron oponerse à su faccion, porque siempre suele ser poderosa la de los Tyranos, por ser en las Republicas mayor el numero de los malos, que de los buenos. Pero se conociò presto, que no es valor el que se exercita en la maldad, y en los homicidios injustos, los quales no son actos de la Fortaleza, sino de la Malicia, porque sibien intentò algunas empresas contra los Imperiales, [2] y era diestro en la disciplina militar, saliò dellas con poca gloria, [3] conociendose que ay Sugetos suficientes para servir debajo de otra mano, pero no para sustentar el peso de General, en quien es menester que concurran la sciencia, el valor, la prudencia, la autoridad, y la fortuna, y asi quando obrò por sus Generales en la guerra contra los Griegos (que algunos llaman Romanos) cerca de Singuenza, saliò vencedor dellos.

Tambien en las demas materias del govierno no correspondiò à la opinion concebida del, en que suele engañarse el juicio humano, porque algunos ingenios con la grandeza de los negocios se despiertan, y otros se entorpezen.

Deseava Witerico la paz con los Reyes de Francia, y para conseguilla diò à su hija Hermemberga por Esposa à Theodorico Rey de Borgoña, embiandola con gran acompañamiento, y pompa. Bien reconocia que muchos casamientos entre Españа, y Francia avian sido infaustos, causando disensiones, y guerras, y que ninguna cosa ay mas facil de romperse, que la demasiada amistad, ò parentesco entre los Principes, porque en los afectos mas encendidos se imprimen mas facilmente, y duran por mayor espacio de tiempo los disgustos, bien asi como los metales ardientes reciben luego, y mantienen constantes las impresiones. Pero se prometia que la

1. Era DCLII. extincto Liuva Witericus Regnũ, quod vivente illo invaserat, sibi vindicat annis septẽ, vir quidem strenuus in armorum arte, sed tamen expers victoriæ.
S. Isidor. Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Alfons. Carthag. Reg Hisp. anaceph. cap. 29.
Vas. Hisp. Chron. ann. 603.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 16.
Ritius de Reg. Hisp. lib. 1.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 2.
Ioan. Mag. Goth. hist. l. 16. cap. 12.

2. Namque adversus Romanum militem bella sæpè molitus, nil satis gloriæ gessit, præter quod milites quosdam Sagontia per Duces obtinuit.
S. Isid. Chrõ. Goth.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. c. 16.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. cap. 29.

3. Sæpè in bellum contra Romanos descendit, & toties victus, fugatusque damna quàm plurima, amissâ ingenti militũ multitudine, sustinuit. Erat nihilominus ante suscepta Regiæ majestatis insignia in re militari admodum strenuus, & fortunatus. Sed postquam est sanguinarius effectus, omnia ejus studia in deterius sunt prolapsa, adeò ut Regnum quod homicidio acquisiverat, occisus à suis citius quàm credidit, deserere cogeretur, relicto ad posteros documento ut quod alteri quis fecerit, ab alijs justè patiatur.
Ioan. Mag. Goth. hist. lib. 16. cap. 12.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. an. 609.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 2.
Luc. Tud. Chron. Mund.

Universidad de Deusto
Biblioteca

prudencia, y destreza de Hermemberga podria mantener firme el vinculo del Parentesco. Tãbien le animavan otros exemplos de averse unido en paz, y concordia ambas Coronas por medio de los matrimonios, no aviendo otros lazos mayores de los animos. Pero no le saliò cierto este desinio, porque à pocos meses despues de llegada à Borgoña esta Princesa, la bolviò Theodorico à embiar donzella à España, [4] quitandole las joyas. No se sabe la causa, pero se sospecha que zelosas sus Concubinas le ligarõ, paraque no pudiese conozella; si ya no fué traza de Brunichilde para librarse de la Nuera, y quedarse con el mando de todo, temiendo no se apoderase del Marido inhavil para el govierno, y la excluyese del.

Sintiò mucho Witerico esta afrenta, y para justificar la vénganza, embiò Embajadores à Theodorico con orden que si no se justificase de aquella acciõ, pasasen à tratar una liga contra el con el Rey Clotario gran Enemigo suyo, y cõ el Rey de Lorena Theodoverto su hermano ofendido por la particion, que hizo de las Coronas el Rey Childeberto su Padre.

No diò Theodorico satisfacciõ bastante, y los Embajadores concluyeron la liga con Clotario, y con Theodoverto, los quales persuadierõ tambien à ella à Agilulpho Rey de los Longobardos, [5] y aunque se previnieron para la guerra, no llegò à efeto porque son muy achacosas las ligas, quando penden de diversas voluntades, y de intereses, y conveniencias opuestas, y con ganar à uno de los Coligados desvanezen como sucediò à esta, aviendose ajustado Theodorico con Theodoverto dandole una parte de su estado.

Con esta afrenta no vengada, y con los malos sucesos de las armas perdiò Witerico la estimacion de sus Vasallos, y con ella el amor, y el respeto acrezentado el odio por aver dado indicios, de que faborecia de secreto la Secta Arriana, [6] y conjurados le mataron estando comiendo, y arrastraron su cuerpo por las calles de la Ciudad, echandole despues en un lugar muy sucio. [7] Tales sepulchros mereze la tyrania, y ambicion desordenada de gloria, y de dominar. Reynò siete años, dejando à la posteridad de los siglos infame su memoria.

Yerran los Principes, que piensan prevenir con la potencia presente la fama futura, porque à los bivos acompaña la lisonja, y à los difuntos la verdad. Pudiera bien aquel Rey temer las plumas de San Isidoro, del Diacono de Merida Paulo, del Abad de Valclara despues Obispo de Girona, y de Arthuago llamado el Godo, Varones insignes por su virtud, y letras, los quales florecian en aquel tiempo, y en sus Chronicas escribian para premio, y emulacion de la Virtud, ò para castigo, y escarmiento del vicio lo que notaban digno de alabanza, ò de reprehension, y porque mi pluma no pase teñida en la sangre deste Rey infeliz à escribir la vida de su Sucesor Gundemaro Piadoso, y Religioso Principe, la limpiaré primero con la relacion de algu-

4. Theodorico Witerici Filia Hermemberga pacta, in Galliamque principali apparatu missa, brevi ad Patrem integra redijt. Causæ in incerto fuerunt. Fama tenuit Theodoricum pellicum, quibus ad insaniam usque devinctus erat, arte & carminibus impeditum ne Regiæ Virginis florem delibare posset. Alij Brunechildis arte affirmarunt, ut sola rerum potiretur, Nurum nullâ suâ culpâ ad Patrem amandatam.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 2.
Aimon. de gest. Franc. lib. 3. c. 94.
Fredegar. Schol. Chron. c. 30.
Rob. Gaguin. Hist. Franc.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 607.

5. Justam utique uxorẽ Bertrici Regis Hispani Filiam Hermembergam ad Patrem remisit integram à se, adverso rumore, quod ferretur pellicibus ad insaniam usque devinctus, sancti, nobilissimique connubij usu pet-frui, & virginis florem delibare non posse, velut maleficis artibus, carminibusq; prohibitus. Quod satis constat, Hispanis oratoribus Regias omnes circomeuntibus, quatuor Reges in Theodorici perniciem conspirant, Clotarius vetus hostis, Theodobertus memor ignominiæ periculique, Longobardus Agilulphus (cujus Filio Adalvaldo admodũ adolescenti Filiã & ipsam immaturam in spem nuptiarum Austrasianus desponderat) & Hispanus Filiæ vindex. Tunc fracta Theodorici ferocia. Fratri igitur ut pacem redimeret, tradidit quatuor nobilissimos Comitatus, Turonensem, Campanũ, Alsatiensem, Sugitensem. A fratre pace impetratâ Hispanus, Longobardusque tanto terrarum tractu disiunctis minus obesse poterant, & Clotarius conquiescebat.
Paul. Aemyl. hist. Franc.
Fauch. antiq. Franc. c. 3. in Clot.
Aimoin. de gest. Franc. lib. 3. c. 94.
Robert. Gaguin. hist. Franc. lib. 2. in Clot.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 2.

6. Hic in Regno plurima illicita fecit, & hæresim Arianam inducere tentavit.
Luc. Tud. Chron. Mund. era. 644.
Rod. Sant. hist. Hisp. par. 2. cap. 22.
Franc. Tarapb. de Reg. Hisp. ann. 592.

7. Mors quippe innocentis inulta in illo non fuit: inter epulas enim prandij conjuratione suorum est interfectus, Corpus verò ejus vilius est exportatũ, atque sepultum.
S. Isidor. Gothor. Chron.
Luc. Tud. Chron. Mund. er. 644.
Roder. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. c. 16.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. c. 29.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. an. 609.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 2.
Ioan. Mag. Goth. hist. lib. 16. cap. 12.

algunos Santos, y Doctos Varones, que bivian en tiempo deste Reynado.

Era entonzes Metropolitano de Toledo Aurasio, de cuyas virtudes haze un elogio San Ilefonso, y entre otras cosas alaba en el la Constancia en las adversidades; argumento de que Witerico le avia tratado mal, y pondera que gobernava bien su Iglesia, y su Familia, [8] como cosas que concuerdan entresi, porque quien no supiere tener en freno à los Domesticos, no podra à los Subditos.

Era Obispo de Merida Renovato hijo de Ilustres Padres, y muy docto en las sagradas Letras.

En el Monasterio de San Claudio de Leon resplandecia la Santidad del Abad San Vicente, [9] cuyo compañero era S. Ramiro. Mereciò este Santo Varon la palma del Martyrio.

No menores resplandores davan de si las virtudes del Abad Iuan, que despues sucediò à Maximo en el Obispado de Zaragoza, doctisimo en la sagrada Escritura, cuya liberalidad en repartir sus rentas entre los Pobres era mezclada con tanto agrado, y benignidad, que mas su buena gracia, que sus dones dejavan obligado à quien los recibia, [10] porque avezes dà mas el semblante, que la mano.

Sucediò à Witerico en el Ceptro Gundemaro autor tambien desta cõjura, que ya en la malicia de aquellos tiempos se tenia la alebosia por instrumento de la dominacion, y por derecho à la Corona; si bien su valor en la guerra, su prudencia en la paz, su agrado, y blãdura sin ofensa de la Magestad le hazian digno del Imperio. Fué coronado, y ungido en la Iglesia de San Pedro, y S. Pablo por el Obispo de Toledo Aurasio, [11] lo qual hazian los Reyes Godos à imitacion de los Emperadores, porque como à ellos los ungia en Constantinopla aquel Patriarcha, asi à los Reyes Godos el Metropolitano de Toledo cõ el olio Santo, tomandoles juramento de que guardarian inviolablemente la Justicia. Que governarian el Reyno con suma fidelidad, y equidad, aviendo sido los primeros Reyes que en la Christiandad usaron desta cerimonia. Juan de Mariana inclina à que Franzeses le asistieron con sus armas para alcanzar la Corona, [12] y su mayor fundamento es que por unas cartas del Conde Bulgarano Governador de la Gallia Gothica halladas en los Archivos de la universidad de Alcala, y de la Iglesia de Oviedo pareze, que pagava parias à los Reyes de Françia; lo qual no es verisimil, porque ninguno de los Historiadores de España dize que su eleccion fué por fuerza. Nosotros en los Historiadores de Francia no emos podido hallar mencion de tales parias, como es de creer que la harian, si fuesen ciertas, ni aun en ellos ay memoria alguna deste Rey. Como tengo esto por falso, asi confieso que lo es tambien lo que refiere la Chronica general del Rey Don Alonso el Sabio, que Gundemaro prendiò en batalla à Clotario Rey de Francia, y à los Hijos del

8. AURASIUS Tolentanæ Ecclesiæ Pontifex Metropolis Urbis post Adelphium in loco asciscitur Sacerdotis. Vir bonus, regiminis authoritate præclarus, domesticis rebus bene dispositus, adversitatibus infixis constanter erectus, qui quanto extitit temperantior, mansuetus, tanto fortior semper fuit inventus in adversis, plus illi intentio in defensione veritatis quam in scribendi exercitio mansit. Undeperfectis Viris compar habetur; quia quæ de verbo illorum prædicatio seminavit, defensionis hujus custodia præmunivit. Vixit in Sacerdotio temporibus Witerici, Gundemari, & exordijs Sisebuti Regum, annis fermè duodecim.
S. Ildephon. in addit. ad libel. de Vir. illus.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 609.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 2.
Baron. 636. 13.

9. Non Hermenegildi tantum sanguine illustrata est Hispaniarum Ecclesia, sed & Vincentij Abbatis.
Baron. ann. 584. 10.

10. JOANNES in Pontificatu Maximum secutus Ecclesiæ Cæsaraugustanæ sedem ascendit, primo Presbyter monachorum, & ex hoc Præsul factus in regimine Populorum. Vir in sacris literis eruditus plus verbis intendens docere quàm scriptis, tam largus & hilaris dato, quàm & hilaris etiam vultu. Unctionem verò Spiritus Dei, qua fovebatur intrinsecus, tâ largitate muneris quàm habitudine vultus adeo præferebat, ut & datum gratia commendaret, & non datum gratia excusaret. In Ecclesiasticis officijs quædam eleganter & sono & oratione composuit.
S. Ildephon. in addit ad libel. de Vir. illus.
Marieta. Histor. Eccles. lib. 5. c. 36. 38.
Bar. ann. 536. 17.

11. Mortuo Witerico succedit Gundemarus, ab Aurasio Toletano (ut olim Imperatores Græci à Patriarchis Constantinopolitanis) inungitur in æde Sanctorum Petri & Pauli Toletani.
Luitprand. Chron. er 645.
Laur. Ram. in not. ad Luitp.
Hieron. Higuer. ibid.
Guard. de nobil. Hisp. c. fin.
S. Iul. Chron.
Camil. Borrel. de Reg. Cath. c. 49. n. 83. p. 50.
Lop. Mad. de Monarch. Hisp. c. 1. §. 6.
Arma. Mart. Gall. c. 19.

12. Francorum viribus adiutum arbitror (licet enim in rebus tam dubijs hallucinari) qui Witterico insensi erant Regem factum; argumento vestigalis annui quod Francis à Gundemaro solvi consueviſſe satis constat ex Bulgarani Comitis Galliam Gothicã pro Rege ea ætate gubernantis litteris, quæ ad hunc diem Cõpluti & Oveti inter veteres schedas, librosque servantur.
Ioan. Marian. de reb Hisp. lib. 6. c. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Rey Theodorico, y que hizo matar à eſtos, en que confunde las Hiſtorias de Francia cõ las de Eſpaña, y eſtas no an meneſter el adorno de vitorias agenas.

Aplicòſe luego Gundemaro al govierno de ſu Reyno, y paraque Dios le faborecieſe en el, tratò en primer lugar de las coſas tocantes à la Religiõ, ſabiendo que de ſu buena diſpoſicion pende la felicidad de las temporales, y con gran zelo, y piedad eſtableciò muchas leyes en fabor de las Igleſias, y la principal fué aver ordenado que ninguno fueſe ſacado por fuerza dellas, ſiendo el primero que concediò la immunidad Ecleſiaſtica en Eſpaña. 13

13. Hic ſtatuit, ut nullus ad Eccleſiam cõfugiens inde invitus extraheretur, quod non quaſi quid novum accipiendum eſt, ſed corroborativum privilegiorum quæ Romani Pontifices & Imperatores & alij Principes Eccleſiæ Dei conceſſerunt.
Alfonſ. Carthag. Reg. Hiſ. anaceph. c. 30.
Ioan. Vaſ. Hiſ. Chron. an. 610.

Mandò tambien que ſe tuvieſe gran reſpeto, y veneracion à los Templos; 14 piadoſa atencion de un Principe, y la mas grata à Dios, porque ninguna coſa le ofende mas, que ver profanados los lugares Sagrados deſtinados para el ſacrificio, el culto, y la adoracion. A los pecados publicos ſe ſuelen atribuyr los trabajos, y calamidades, y no reparamos en que las ſuele permitir Dios no tanto por ellos, quanto por el poco reſpeto à las Igleſias, y por las ofenſas que ſe cometen en ellas.

14. Plurimas ſtatuit Leges in favorem Eccleſiarũ, præcipuè quod nullus invitus à ſacris templis extrahatur.
Fran. Taraph. de Reg. Hiſp. ann. 593.
Ioan. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 610.
Rod. Sanct. hiſt. Hiſp. p. 2. c. 23.

Eſtava turbado el Reyno por las artes del Rey Witerico, el qual creyendo poder ſuſtentar el Reyno con la miſma tyrania que le avia adquirido, fomentò las diſenſiones entre los Vaſallos, paraque no pudieſen unirſe contra el, y tener à una de las partes en ſu fabor, ò que ambas neceſitaſen de ſu aſiſtencia, hallando para ello buena diſpoſicion en el Reyno, porque aun quedavã entre las zenizas aſcuas bivas de los tumultos paſados en tiempo del Rey Recaredo, ſiendo las guerras civiles ſemejantes al mar, en quié aun deſpues de paſada la tempeſtad conſervan las olas por largo eſpacio ſu movimiento.

La mayor diſcordia que avia dejado biva, era entre los Eccleſiaſticos, porque aviendo Eufemio Obiſpo de Toledo pueſto ſu firma en el Concilio Tercero celebrado en aquella Ciudad, añadiò en ella (ò por deſcuido, ò por modeſtia) Metropolitano de la Provincia Carpetana, 15 de lo qual tomaron pretexto los Obiſpos de la Provincia Cartaginenſe, para no obedezer como Sufraganeos al de Toledo, alegando que Carthagena antes de ſu ruina avia tenido juriſdicion ſobre Toledo, y que quitalle la dignidad Metropolitana era concurrir en la ferocidad de los Barvaros. Que aun en los fracmentos della ſe ſuſtentava ſu antigua poteſtad, y grandeza. Sentia mucho Auraſio (que entonzes poſeia la ſilla de Toledo) eſta deſobediencia, y no menos el Rey Gundemaro, conſiderando que ninguna coſa era mas peligroſa en los Reynos que las Diſcordias, y Ciſmas de los Eccleſiaſticos, y que tocava al oficio de Rey procurar ajuſtallas con tiempo, antes que mezclados en ellas los Seglares ſe deſconcertaſe toda la armonia del Reyno. Eſte temor le obligò à aplicar primero medios ſuaves, pero no baſtaron, porque ſon muy contumazes los Eccleſiaſticos en la defenſa de ſus privilegios, introducido en ellas el zelo de que por mayor ſervicio de Dios, y honor de las Igleſias conviene mantenellos.

15. Quænam autem hujus celebrandi Concilij cauſſa præceſſerit, ex ejus Actis ſatis accipitur, nec non ex ejuſdem Regis Gundemari Conſtitutione hoc eodem anno edita, quã ſubijciemus: Cùm enim Toletanæ Eccleſiæ Primatum aliqui labefactare ſtuderẽt, quaſi non totius ipſa eſſet Carthaginenſis Provinciæ Metropolis, ſed tantùm Carpetaniæ: hac de cauſſa ad hæc definiẽda Synodum hanc oportuit congregari. Qui adverſabantur, eã potiſſimum ratione agebant, quod apparebat in ſubſcriptione facta per Euphemium Epiſcopum Toletanũ in Concilio tertio Toletano, ipſum ſe ſubſcripſiſſe Metropolitanũ Provinciæ Carpetaniæ. Quod ergò tunc ex modeſtia factum videri poterat, ne quid juris ob id imminutum eſſet Eccleſiæ Toletanæ, ex eâque occaſione negotium faceſſeretur Toletanis Anteſtitibus: viſum eſt Concilio ipſique Regi iſta per Synodale decretum debere fieri notiora.
Baron. ann. 610. 12.
Loayſ. in not. ad Cone. Tolet.
Ioan. Mar. de reb. Hiſp. l. 6. c. 2.

Viendo pues Gundemaro fruſtradas ſus diligencias, y que convenia mantener la autoridad de la Metropoli de Toledo, paraque deſde allì como del centro de Eſpaña, ſe pudieſe mejor oponer à los Arrianos, y que ſe diſminuiria mucho el eſplandor, y grandeza de ſu Corte, ſi la Provincia de Cartagena ſe ſeparaſe de la Carpetana, mandò congregar en Toledo un Concilio Nacional, en el qual ſe hallaron quinze Obiſpos, y el Metropolitano, y aviendo examinado los meritos de la cauſa, ſentenciaron que à la Igleſia de Toledo pertenecia la ſuperioridad ſobre las Igleſias de la Provincia de Cartagena, 16 y ſe ſuſcribierõ, en que es de notar que puſo Auraſio ſu firma, por aver ſalido à fabor ſuyo la ſentencia.

No le pareciò al Rey, que tenia baſtante firmeza por averla dado Obiſpos Sufraganeos de la Metropoli, à los quales podia aver inclinado ò el temor, ò la liſonja, ò alguna cõveniencia propia, y mandò congregar otro Concilio convocados à el los Prelados de otras diverſas Provincias, ſin que interviniẽſen los que avian pronunciado la ſentencia. Concurrieron veynte, y ſeis, y entre ellos quatro Metropolitanos, y aviendo examinado la ſentencia del Concilio antecedente, y un decreto que en confirmacion della avia promulgado el Rey firmado de ſu mano, le confirmarõ los Padres, y porque en el ſe deſcubre la piedad, y prudencia de Gundemaro le ponemos aqui.

16. Convenientibus nobis in unum pro Religione & fide quam Chriſto debemus, placuit; ne quid ultrà in nobis abſurdum, vel illicitum oriatur, alternâ collatione decretum juſtiſſimæ promulgare ſententiæ; quo perſpicuè clareat inter nos ordo, ac diſciplina Eccleſiaſticæ dignitatis, & agnoſcatur fraternæ concordia pacis.

Tali ergo diſpoſitione neceſſarium contuentes ob ſtudium noſtri ordinis, communi electione decrevimus congruum eſſe providâ diſpoſitione judicium, ſatentes hujus Sacroſanctæ Toletanæ Eccleſiæ ſedem Metropolitani nominis habere auctoritatem, eamque noſtris Eccleſijs, & honoris anteire poteſtate, & meritis.

Cujus quidem principatus nequaquam collationis noſtræ conniventiã nuper eligitur, ſed jam dudum exiſtere antiquorum Patrum Synodali ſententiâ declaratur; ea dumtaxat Concilij forma, quæ apud Sanctum Montanum Epiſcopum in eadem Urbe legitur habita. Proinde ergo diſpoſitionem noſtram inſtructæ collationis definitione celebrantes, elegimus, ne quis ultrà Comprovincialium Sacerdotum inani, ac perversâ contentione obnitatur hujus Sacroſanctæ Eccleſiæ Toletanæ Primatum contemnere, neque pervicaci ſchiſmatũ ſtudio, ad ſummos Sacerdotalium infularum ordines, remotâ hujus Sedis poteſtate à nobis quempiam (ſicut hactenus factum eſt) provehere. Talem itaque ſpecialiterà nobis ac Succeſſoribus noſtris deferri dignitatis honorificentiã hujus Eccleſiæ pollicemur, qualem in decretis Sanctorum Conciliorum beatiſſimi Patres Metropolitanis Eccleſijs decreverunt. Hujus ergo & nos reverentiæ obſervationẽ fideli cuſtodia pollicemur.
Concil. Tolet. ſub Gundemar.

El Rey Flavio Gundemaro à los venerables Padres nueſtros los Obiſpos de la Provincia Cartaginenſe 17

17. Flavius Gundemarus Rex venerabilibus Patribus noſtris Carthaginẽſibus Sacerdotibus.

Aunque el cuidado de nueſtro Reyno en la diſpoſicion de las coſas, y en el govierno de las perſonas ſea muy pronto, ſe iluſtra mas nueſtra Mageſtad, y es de mayor gloria à la fama de nueſtras acciones el que ponemos en orden al Servicio de Dios, y de la Religion, ſabiendo que por ello no ſolamente alcanzarà nueſtra piedad un largo Imperio temporal, ſino tambien conſeguira la gloria de los meritos eternos. Aviendo pues algunos por la torpeza de los tiempos paſados, y por el exemplo de la uſurpacion del Principe nueſtro Anteceſor tomado mas licencia en las coſas Eccleſiaſticas, que la que les conceden los Canones, à reſultado dello que ciertos Obiſpos de la Provincia de Cartagena contra lo decretado por autoridad Canonica no reſpetan la poteſtad de la Igleſia Metropolitana, haziendo juntas, y conſpiraciones contra ella, ſiendo eligidos para el oficio Epiſcopal algunos, cuya vida aun no á ſido bien examinada, deſpreciando la dignidad de la dicha Igleſia, la qual à ſido enſalzada con el Solio de nueſtro Imperio, conque an perturbado la verdad del orden Eccleſiaſtico, uſando mal de la autoridad de aquella Silla contra lo que le pertenezepor antigua ſentencia de los Canones. Lo qual noſotros en ninguna manera avemos de conſentir de aqui adelante.

Licet Regni noſtri cura in diſponendis, atque gubernandis humani generis rebus promptiſſima eſſe videatur; tunc tamen majeſtas noſtra maximè glorioſiori decoratur famâ virtutum, quum ea, quæ ad Divinitatis & Religionis ordinem pertinent, æquitate rectiſſimi tramitis diſponuntur: ſcientes, ob hoc pietatem noſtram non ſolùm diuturnum temporalis Imperij conſequi titulum, ſed etiam æternorum adipiſci gloriam meritorum. Nonnulli enim in diſciplinis Eccleſiaſticis, contrà Canonum authoritatem, per moras præcedentium temporum, licentiã ſibi de uſurpatione præteriti Principis fecerunt: Ita ut quidam Epiſcoporum Carthaginenſis Provinciæ non revereantur, contrà Canonicæ authoritatis ſententiam paſſim, ac liberè, contrà Metropolitanæ Eccleſiæ poteſtatem, per quaſdam turbas, & conſpirationes, inexploratæ vitæ omnes Epiſcopali officio provehi, atque hanc ipſam præfatæ Eccleſiæ dignitatem Imperij noſtri ſolio ſublimatam contemnere, perturbantes Eccleſiaſtici ordinis veritatem, ejuſque Sedis autboritate, quam priſca Canonum declarat ſententia, abutentes. Quod nos ultrà modo uſque in perpetuum fieri nequaquam permittimus: ſed honorem Primatus, juxtà antiquam Synodalis Concilij authoritatem, per omnes Cartaginenſis Provinciæ Eccleſias, Toletanæ Eccleſiæ ſedis epiſcopum habere oſtendimus: eumque inter ſuos Coepiſcopos, tam honoris præcellere dignitate, quàm nominis: juxtà quod de Metropolitanis, per ſingulas Provincias antiqua Canonum traditio ſanxit, & auctoritas vetus per-

misit. Neque eandem Carthaginensem Provinciam in ancipiti duorum Metropolitanorum regimine contrà Patrum decreta permittimus dividendam; per quod oriatur varietas schismatum, quibus subvertatur fides, & unitas scindatur. Sed hæc ipsa sedes, sicut prædictum est, antiqua, nominis, sui, ac nostri cultu Imperij, ita & totius Provinciæ polleat Ecclesiæ dignitate, & præcellat potestate.

Illud autem quod jam pridem in generali Synodo Concilij Toletani, à venerabili Euphemio Episcopo manus subscriptione notatum est Carpetaniæ provinciæ Toletanam esse sedem Metropolim, nos ejusdem ignorantiæ sententiam corrigimus: scientes procul dubio Carpetaniæ Regionem nõ esse Provinciam, sed partem Carthaginensis Provinciæ, juxta quod & antiqua rerum gestarũ monumenta declarant. Ob hoc, quia una eademque Provincia est, decernimus, ut sicut Bætica, Lusitania, vel Tarraconensis Provincia, vel reliquæ ad Regni nostri regimina pertinentes, secundum antiqua Patrum decreta singulos noscuntur habere Metropolitanos, ita & Carthaginensis Provincia unũ, eumdemque, quem prisca Synodalis declarat auctoritas, & veneretur Primatem, & inter omnes Comprovinciales summum honoret Antistitem, neque quicquam contempto eodem ultra fiat, qualia hactenus arrogantium Sacerdotum superba tentavit præsumptio. Sanè per hoc authoritatis nostræ edictum, amodo & vivendi damus tenorem, & Religionis, vel innocentiæ legem, nec ultrà postmodum, inordinatâ licentiâ, ab Episcopis similia fieri patimur: sed per nostram clementiam præteritæ negligentiæ, pietatis intuitu, & veniam damus, & indulgentiæ opem concedimus; & dum sit magna culpa hactenus deliquisse, majoris tamen, ac inexpiabilis censuræ tenebit obnoxios, qui hoc nostrum decretũ, ex auctoritate priscorum Patrum veniens, temerario ausu violare tentaverit, nec ultrà veniã delicti faciemus admissi, adempti, si de hinc honorẽ ejusdem Ecclesiæ quilibet Carthaginensium Sacerdotum contempserit; subiturus procul dubio inobediens tàm degradationis, vel excommunicationis Ecclesiasticæ sententiam, quàm etiam nostræ Severitatis censurã. Nos enim talia in divinis Ecclesijs disponentes, credimus fideliter Regnum Imperij nostri, ita divino gubernaculo regi, sicut & nos cultũ ordinis, Zelo Iustitiæ accensi, & corrigere studemus, & in perpetuum perseverare disponimus.

Flavius Gundemarus Rex, hujus edicti constitutionem pro confirmatione honoris Sanctæ Ecclesiæ Toletanæ propriâ manu subscripsit.

Concil. Tolet. sub. Gundemar. ann. 610.

antes queremos que el Obispo de la Iglesia y Silla de Toledo tenga el honor de Primado conforme à la autoridad antigua del Concilio Synodal sobre todas las Iglesias de la Provincia Cartaginense, y que entre los demas Obispos suyos preceda assi en el honor de la Dignidad, como en el nombre de Metropolitano, segun lo que estableziò la Tradicion de los Canones, y le permitiò la antigua autoridad en cada uña de sus Provincias. Y no emos de permitir que la Provincia Cartaginense contra los Decretos de los Padres este dividida con el govierno dudoso de dos Metropolitanos, de que podrian nazer varios Cismas conque se perturbase la Fé, y se rompiese la unidad. Antes queremos que assi como esta misma Silla resplandeze por la antiguedad de su fama, y por la veneracion de nuestro Imperio, assi tambiẽ preceda en Dignidad, y en potestad à las Iglesias de toda la Provincia.

Y en quanto à aver el Venerable Obispo Eufemio firmado de su mano que la Metropoli de Toledo era Silla de la Provincia de Carpetania, nosotros corregimos su ignorante parezer, sabiendo que segun las memorias antiguas de lo sucedido en ella no es la Carpetania Provincia, sino parte de la de Cartagena, y porque es una misma, ordenamos que assi como la Betica; la Lusitania, la Tarraconense, y las demas que pertenezen à nuestro govierno, tienen cada una su Metropolitano en conformidad de los decretos de los antiguos Padres, assi la Cartaginense tenga reberencia al Primado, y le honre por principal entre los demas Obispos segun los decretos antiguos de los Padres, sin que en desprecio suyo se haga algo sin su assistencia, como intentò la presuncion de algunos arrogantes Sacerdotes, y por la autoridad deste Edito damos la regla de bivir, y una ley de Religion, y de Inocencia, por la qual prohibimos que de aqui adelante no se cometan semejantes cosas. Pero con atencion à nuestra Piedad, y Clemencia perdonamos los descuidos pasados, y si hasta aqui à sido grande la culpa, quanto sera mayor, y mas digna de castigo quebrantar con temerario atrevimiento este nuestro decreto hecho segun la autoridad de los Padres antiguos, lo qual nos obligarà à no perdonar de nuevo à qualquiera de los Sacerdotes de la Provincia Cartaginense, que quitare, ò despreciare la honra de la misma Iglesia, porque sin duda alguna serà castigado con degradacion, ò excomunion Ecclesiastica, y tambien con otra pena de nuestra severidad, porque ordenando nosotros semejantes cosas en las Iglesias de Dios, creemos fielmente que como encendidos en el zelo de la Iusticia nos desvelamos en poner en orden las cosas del culto Divino, en que perseveraremos siempre, assi el cuidarà del buen govierno de nuestro Imperio.

Deste decreto infieren algunos la Primacia de la Santa Iglesia de Toledo sobre las demas de España, pero del mismo texto consta, que solamente se tratò en el de reducir à su obediencia las Iglesias de la Provincia de Cartagena.

Este nombre Primado es lo mismo que Patriarcha, diferenciado solamente en el nõbre, pero no en la dignidad, y poder instituido desde la primitiva Iglesia en las de Oriente. [18] Obedecian al Primado los Metropolitanos, y de sus sentencias en las causas de los Obispos se apelava à el. Tenia tambien autoridad de convocar Concilios.

18. Provinciæ (inquit) multo, ante Christi adventum, tempore divisæ sunt maximâ ex parte: posteà ab Apostolis & B. Clemente prædecessore nostro ipsa divisio est renovata: Et in capite Provinciarum, ubi dudum Primates legis seculi erant, ac prima judiciaria potestas, ad quos, qui per reliquas Civitates commorabantur, quando eis necesse erat, qui ad aulam Imperatoris vel Regum confugere nõ poterant, vel quibus permissum non erat, confugiebant pro oppressationibus, vel injustitiis suis, ipsosque appellabant, quoties opus erat, sicut in lege eorum

Sobre

præceptum erat: ipsis quoque in Civitatibus vel locis nostros Patriarchas, vel Primates, qui unam formam tenent, licet diversa sint nomina, leges Divinæ & Ecclesiasticæ poni, & esse jusserunt: ad quos Episcopi si necesse fuerit confugerent, eosque appellarent, & ipsi Primatum nomine fruerentur, & non alij.

Anaclet. Pap. in Epist. ad Episcop. Ital.
Anicet. Pap. Epist. ad Episc. Gall.
C. Provincia 90. dist.
Loaif. in not. ad Conc. Tolet. sub. Gundem.

Sobre la Primacia de las Iglesias de España à avido en diversos tiempos varias disputas. Don Rodrigo Ximinez Arzobispo de Toledo defendiò en el Concilio Lateranense que tocava à aquella Iglesia contra la pretension de los Arzobispos de Tarragona, Narbona, Braga, y Santiago.

Algunos pretenden probar que la tenia desde que San Pedro Embiò por Obispo de Toledo à San Eugenio,[19] pero (como se à dicho) quien le embiò fuè San Clemente Papa, y aun no està bien averiguado si fuè el primer Obispo de Toledo, porque ay quien diga que Pelagio, y otros que muchos años antes avia predicado en Toledo la Fè Catholica San Cernin, y que consagrò à San Honorato Obispo de aquella Iglesia, y tambien que avia predicado en ella San Pedro Obispo de Braga Discipulo de Santiago. Quien podra averiguar lo que se observò en aquellos tiempos tan obscuros, que no se tiene noticia de los Prelados que sucedieron à San Eugenio hasta Melancio, muchos años despues, y aviendose hallado este en el Concilio Eliberitano tuvo el lugar decimo tercio entre los Padres.

Los tres primeros Cõcilios de Toledo pudieran por los asientos, y firmas ser juezes deste pleito, [20] pero el primero, y segundo fueron Provinciales, y presidieron Patruyno, y Montano como Metropolitanos. En el tercero presidiò San Leãdro Obispo de Sevilla como Legado de la Sede Apostolica, aunque ay quien diga que presidiò Mausona Obispo de Merida. Sobre esta causa son graves los testimonios, que se alegan en fabor de la Primacia de Toledo, pero con todo eso no se atreviò el Cardenal Baronio à decidilla. [21]

Lo que pareze que toca mas à esta Historia, es averiguar en que Iglesia estava la Primacia despues que las Naciones Barvaras entraron en España. Lo que en ello juzgamos es, que como perturbaron todas las cosas, asi esta, y que mientras estuvieron en sus Reynos propios, conservò cada una en el suyo la dignidad de la Primacia, [22] Los Wandalos la pusieron en Sevilla cabeza de la Provincia Betica; los Alanos en Toledo à quien estava reducida la Provincia Cartaginense; los Romanos en Tarragona, y los Suevos en Braga, procurando todos ilustrar su Corte con ella.

La duda consiste agora, si despues de echados los Wandalos de España, reducidos los Suevos al Imperio del Rey Leovigildo, y vencidos los Romanos estuvo por algun tiempo la Primacia en Sevilla, antes que en Toledo. Las razones que se alegã de una, y otra parte son muy fuertes. El Obispo de Tuy, y otros afirman que el Rey Chindasvinto alcanzò de la Sede Apostolica un privilegio, paraque en una de

19. Qui accuratius Ecclesiæ Toletanæ Primatũ prosecuti sunt, Romæ à Divo Petro Apostolorum Principe, totiusque Ecclesiæ Catholicæ Pontifice, Summoque Sacerdote institutum, ortumque affirmant. Nam cum primum Petrus in Urbem venit; ibique cælestis vitæ semina, fundamentaque jecit, Dionysium in Galliam, Eugenium in Hispaniam misit, Viros doctrinâ, & Sapientiâ excellentes, qui Paulum ex Græcia fuerant secuti: eosque Primates in prima Provinciarum divisione instituit, ut facilius, & ardentius muneri Apostolico incumberent.

Loaif. in notis ad Concil. Tol. sub. Gundemar.
Alcoz. hist. Tolet. 32.
Garib. Comp. hist. Hisp. lib. 8. c. 34.
Ambros. Moral. Hisp. Chron. lib. 9. c. 23.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 97.

20. Præterea ordo sedendi & subscribendi præcedentiam indicant, unde cautum est in multis Cõcilijs ut posterior priori Episcopo non præponatur.

Loaif. in not. ad Concil. Tolet. sub. Gundem.

21. Quando autem primùm acciderit, ut Toletana Ecclesia ab Ecclesia Romana hujusmodi consecuta sit privilegium, id fateor mihi hactenus inexploratum. Nam quod aliqui tradunt id esse consecutum Ecclesiam Toletanam à temporibus S. Petri Apostoli, & ab ipso Petro, haud probari potest. Quomodo enim id tunc factum potuit, si an Primatum ipsa gereret unius Provinciæ Carthaginensis in controversiam deductum fuit hoc tempore Gundemari Regis, ut ex ipsius edicto liquet? Certè quidem id Rex minimè prætermisisset asserere, qui Toletano Episcopo tantummodo tribuit, ut inter Coepiscopos Provinciæ Carthaginensis ipse Primatus jure præcellat, ut ex recitato cõstat edicto. Hæc & alia sunt, quæ me de Toletanæ Ecclesiæ Primatu hujus temporis super omnes Hispaniarum Ecclesias dubitare compellunt.

Bar. ann. 610. 15.

22. Nam unusquisque Rex in Regni sui nobiliori Urbe, primatus, & Metropolite ornamentum erigendum, ad Imperij secularis auctoritatem retinendam, utile judicabat. Præterea ut summa Pontificis auctoritate suffulta hæresis, quam sequebantur, altius fixa hominum mentibus inhæreret, latiſsimèque nullo alio Judice propagaretur. A Wandalis ergo Hispalis Bæticæ caput Primatus nomine decoratur, ab Alanis in Carthaginensi Provincia Toletum; Tarraco à Romanis; Bracara, & Luco à Suevis.

Loaif. in not. ad Con. Tolet sub. Gund.
Padill. Hist. Eccles. cent. 7 cap. 31.

Universidad de Deusto
Biblioteca

23. Iste à Romano Papa obtinuit privilegium, ut secundùm beneplacitũ Pontificum Hispanorum Primatiæ dignitas esset Hispali vel Toleti, & per multa Synoda firmata cũ Episcopis erudivit Ecclesiam. *Et rursus.* Hic perfidum Theodisclum Hispalensem Episcopum Synadali sententia exulavit; & dignitatem Primatiæ transtulit ad Ecclesiam Toletanam.

Luc. Tuden. Chr. Mund. era. 685.

24. Tamen benevolentiâ Romanæ Ecclesiæ, solitâ & digna Toletanæ Ecclesiæ reverentiâ, tum charissimi filij nostri præstantissimi Regis Ildefonsi precibus invitati, pallium tibi Frater venerabilis Bernarde ex Apostolorum Petri & Pauli benedictione contradimus, plenitudinem scilicet omnis Sacerdotalis dignitatis, teque secundum quod ejusdem Urbis antiquitus constat extitisse Pontifices, & in totis Hispaniarum Regnis Primatem privilegii nostri sanctione statuimus, &c. Primatem te universi Præsules Hispaniarum respiciant, & ad te, si quid inter eos quæstione dignum exortum fuerit, referant: salvâ tamen ratione Ecclesiæ auctoritate & Metropolitanorũ privilegiis singulorum. Toletanam ergo Ecclesiam jure perpetuo tibi, tuisque, si divina præstiterit gratia Successoribus Canonicis, tenore hujus privilegii confirmamus.

Vrban. Pont. dipl. ann. 1088.

25. Cæterum summo honore super omnes alias Hispaniarum Ecclesias semper habitam esse Toletanam evidens illud argumentum est, quod longè frequentiora illic reperiuntur sacra Concilia celebrata.

Baron. ann. 610. 15.

26. Hic Wascones una expeditione vastavit, alia militem Romanum obsedit.

S. Isidor. Chron. Gothor. Luc. Tud. Chron. Mund. Rober. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. c. 16. Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 610. Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 593.

de las dos Iglesias estuviese la dignidad de la Primacia, y que despues de aver sido condenado por un Concilio (como se dirà en su lugar) el Obispo de Sevilla Theodisclo, la pasò aquel Rey à Toledo.[23]

Lo que no tiene duda es que por autoridad Apostolica la goza, desde que el Rey Don Alonso el Sexto recuperò de los Africanos aquella Ciudad,[24] y que siempre fué muy venerada de todas las Iglesias de España por su grandeza, y Magestad, y porque à sido el propugnaculo de la Religiõ Catholica, donde como en un Crisol la purificaron los demas Metropolitanos, y Obispos ilustres en Santidad, y letras cõgregados alli en veinte, y dos Concilios.[25]

Mientras se ocupava el Rey en ajustar las cosas Ecclesiasticas, turbarõ su sosiego los Navarros, saliendo en campaña cõ un exercito poderoso, à que se opuso el Rey con otro, y los venciò, y redujo à su obediencia.[26] Siempre aquella Nacion trabajò el Imperio de los Godos; la causa se puede atribuir à la ferocidad nativa de los que habitã entre los montes, cuyos ingenios aman la libertad, y abborrezen los dominios Monarquicos. Su situacion entre la potencia que tenian los Godos en España, y en la Gallia Gothica, y su diversidad de costumbres, estilos, y privilegios dava ocasiones à diferencias, y à tomar las armas. Que estas ayan sido las causas de sus inquietudes se à conocido despues en la union de aquella Corona con la de Castilla, pues desde que fueron comunes los estilos, las costumbres, las leyes, y los premios, no se à visto movimiento alguno en aquella Nacion, antes mucha concordia, y fidelidad à su Rey.

Movio tambien Gundemaro las armas contra los Romanos que aun quedavan en España, y en los felizes sucesos que tuvo contra ellos, mostrò que no menos era apto para las artes de la guerra, que para las de la paz,[27] aviendo concebido sus Vasallos grandes esperanzas de su feliz govierno, pero todas las cortò la mùerte,[28] cortando el hilo de su vida en medio de sus felicidades, sin aver reynado mas que un año, y diez meses. El sentimiento de sus Vasallos fué grande, porque ninguna perdida mayor que la muerte temprana de un Rey bueno. No se sabe que dejase sucesion en la Reyna Hilduara su Muger.

Luc. Mar. Sic. de reb Hispan. lib. 6. Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. c. 30. Rod. Sant. Hist. Hisp. par. 2. c. 23. Ioan. Mag. Goth. hist. lib. 16. cap. 13.

27. In Hispania Gundemarus Vascones Imperio denuo rebellantes; Ducesque & copias quibus Romani limitis custodia in Hispania credita erat, prospero belli eventu exagitavit, salutis anno sexcentesimo duodecimo, Toletiq; ex morbo obiit.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 2. S. Isid. Chron. Goth. Luc. Tud. Chron. Mund. Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 19.

28. Nec infelicius contra Romanos, & cæteros sui Regni hostes pugnans, spem magnam subjectis populis de se præstitit, quod esset futurus Rex ad utrumque tẽpus & belli & pacis plurimũ opportunus. Sed nõ sciverunt fata ipsius Regnũ tàm diuturnum fore, quàm felix ab omnibus sperabatur. Quippe duobus annis in transitorio Regno completis, viam universæ carnis ingressus, Toleti in Regiis monumentis sepelitur.

Ioan. Magn. Goth. histor. lib. 16. cap. 13. Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 612. Rod. Sant. histor. Hisp. par. 2. cap. 23.

Sisebuto vigesimo segundo Rey de los Godos en España.

Cap. Decimo octavo.

ES en el hombre natural el apetito de perpetuarse à pesar de la muerte, y del tiempo que destruyen las formas. Para este fin eligieron muchos por medio la Virtud, y el Valor, cuya admiracion se imprimiese en las memorias de los demas, dejando en ellas unas imagenes de la Idea de sus animos, las quales se fuesen perpetuando de unos en

en otros. A algunos pareciò que se eternizavan en la sucesion de sus Descendientes, bivos retratos de los Padres animados con su ser, y à falta dellos con las adopciones por la ficcion del derecho. Otros fiados en la dureza de los marmoles, y bronzes formaron en ellos sus bultos, y escribieron sus hechos, y hazañas. Pero de todos se burlò la posteridad cubriendo con las zenizas del olbido estas memorias. Solamente quedaron fijas las que escribiò en el papel la pluma, aunque estas reciben sus realzes, ò sombras mas del afecto, ò pasion de los Escritores, que de la verdad, y asi los Principes que mas favorecieron las Letras, y los Ingenios, quedàron mas eternos en la Historia, como mas olbidados los que no hizieron caso dellos. Siendo pues Sisebuto Mecenas de los Hombres doctos de su tiempo, apenas ay virtud que no le atribuyesen. Pudo ser que las tuviese todas, pero tambien florecieron en otros, y no fueron tan celebrados. Escriben del que se enjugaron las lagrimas por la muerte de Gundemaro, quando le vieron Sucesor en la Corona, y refieren que fué ilustre en las artes de la paz, y de la guerra:[1] Zeloso de la Religion; Protector de los estudios: benigno, y agradable con todos: no menos fuerte en las batallas, que misericordioso en las vitorias.[2] Domò diversas vezes la rebelion de los Asturianos, y Riojanos los quales retirados en los montes, y defendidos de sus asperezas le negavan la obediencia. Asistia à su lado Flavio Suinthila Hijo de Recaredo con tanto valor, que mereciò despues la Corona. Triunfó Sisebuto dos vezes personalmente de los Romanos, venciendolos en batalla, y quitandoles muchas Ciudades, y presidios, que aun conservavan en el estrecho de Gibraltar, y en las costas del Occeano sobre Andaluçia, y Lusitania,[3] de cuyas Vitorias usó con tanta clemencia, que diò libertad à los Prisioneros Catholicos pagando con su dinero el rescate,[4] porque no se quejasen los soldados que los avian preso, con cuya generosa liberalidad no menos venciò à los Romanos, que con las armas, y aficionado à sus virtudes (poderosas con los mismos Enemigos) Cesario Patricio, que por el Emperador Heraclio gobernava en España las armas Imperiales, deseava mantenèr con el buena correspondencia, y que cesasen de una, y otra parte las hostilidades, y para disponer su deseo se le ofreciò una buena ocasion.[5]

Avia Cecilio Obispo de Mondeja dejado aquella Iglesia, por retirarse à vida mas quieta, y menos peligrosa en un Monasterio. Sintiò mucho el Rey que uviese tomado aquella resolucion sin licencia suya, y para hazelle bolver à servir su Iglesia, le mandò comparezer en su presencia; tal era el abuso en aquel tiempo de la potestad Real. Obedeciò el Obispo, y siendo en el camino preso de los Imperiales le embiò Cesario al Rey Sisebuto con un Embaxador llamado Ansemundo, y con el un

1. Gundemari funere solenni ritu multorumque lachrymis procurato, eorũ videlicet qui ægrè ferebant vitum bonum, Principem excellentem, & in summa magnitudine animi, multâ humanitate temperatum tam brevi occidisse: Sisebutus Procerum suffragijs in defuncti locum cooptatus bonorum dolorẽ magnâ ex parte mitigavit, haudquaquam ignorãtium quantum in novo Rege esset animi, quantum consilij. Belli & pacis artes eximias, Religionis ardor, atque litterarum studia illustrabant. Erat enim Latini sermonis nõ expers; res iis temporibus comparanda miraculo.

Ioan. Marian. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 3. Ioan. Mar. Goth. hist. l. 16. cap. 14.

2. Fuit autem lingua nitidus, litterarum studijs ex parte imbutus. In bellicis quoque causis favorẽ habuit præliorum.

S. Isid. Chrõ. Goth. Ioan. Mag. Goth. hist. lib. 6. cap. 14. Luc. Tud. Chron. Mund. Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 17. Ioann. Vas. Hisp. Chron. an. 621. Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. c. 31. Bar. ann. 619. 5.

3. Milites Romani Imperij qui Hispano limiti tutando præsidebant, ejecit, quasque in extremis finibus Urbes, oppida, castella, arces, vicos, fines, juga, montium tenebant, Regno suo adjunxit.

Io. Vas. Hisp. Chron. ann. 616. Paul. Aemil. de reb Franc. in Dagob. Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 505.

4. Adeo post victorias clemens fuit, ut multos ab exercitu suo hostili præda in servitutem redactos pretio illorum dominis dato absolveret: eiusque thesauri redemptio existeret captivorum.

S. Isidor. Gothor. Chron. Luc. Tudens. Chron. Mund. Alfons. Carthag. Reg. Hispan. anaceph. cap. 31. Rod. Sant. hist. Hispan. par 2. c. 24. Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 17. Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 621.

5. Cæsarius Patritius rem Romanam in Hispania gubernabat. Is suarum rerum desperatione, & quoniam parum spei erat propter locorum longinquitatem Heraclium Imperatorem auxilia opportunè missurum, ultro Sisebutum de pace compellare constituit. Ejus impetrandæ levis quidem, opportuna tamen sese obtulit occasio. Cæcilius Mentesanus Episcopus vitæ tranquillioris studio, Ecclesiæ administratione relictâ sese in Monachorum Collegium abdiderat, quod situm fuisse arbitror in Romanorum ditione. Eum à Rege ad dicendum caussam desertæ Ecclesiæ vocatum. Cæsarius, quoniam à suis retinebatur, ultro ad Regem deducendum curavit. Rei perficiendæ cura Ansemundo legato demandata: injunctum præterea ut de pace ageret: datæque in eam sententiam litteræ, quibus secundum salutem Regis animum ad pacis cogitationẽ provocare cõtendit: parceret innoxio Christianorum sanguini, cujus copia Hispaniæ agri pluviarum instar in stagna redundabant. Cæcilium Episcopum Regiæ benevolentiæ conciliandæ studio mittere: arcum amo-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ris pignus, tenue quidem donum si ex rei natura metiatur, magnum si ex mittentis voluntate pensaret. Grata hæc Legatio Sisebuto fuit. Itaque ad pacem proclivis Theodoricum Legatum ad Cęsarium misit cum literis, quem ille adjunctis aliis Legatis quo pax esset cōstantior, ad Imperatorem transmittendum curavit. Erat Heraclius naturâ deditus Astrologorum & Ariolorum vanitati. Ab iis intellexerat metum ingentem impendere Christianis à Gente circumcisa. Quod de Sarracenis deburat, de Judæis interpretatus nationem illam omnibus modis vexatam, extra Imperij Provincias expulerat: nactusque opportunitatem adventu Theodorici Legati sæviēdi amplius, pacis Legibus de quibus in Hispania cōvenerat, facilè assensum præbuit: modo ejus exemplo Sisebutus induceret in animum, Judæorum Gentem Imperijs omnibus exitialem ex universa Hispania pellere.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 3.
Moral. lib. 2. cap. 13.
Padill. hist. Eccl. cent. 7. cap. 10.

6. Porro alia intercessit causa cur de baptizandis cunctis Judæis, Heraclius tum apud suos, tum apud exteros durus fuit exactor, nempe quæ apud Gregorium Turonensem ita ponitur, cum agitur de fine ejusdem Heraclij Imperatoris. *Cùm esset litteris nimium eruditus, Astrologus efficitur: per quod cernens à circumcisis Gentibus divino nutu Imperium esse vastandum, ad Dagobertum Regem Francorum dirigens, petit ab eo, ut omnes Iudæos Regni sui ad fidem Catholicam baptizandos præciperet. Quod protinus Dagobertus implevit. Heraclius per omnes Provincias Imperij tale idemque facere decrevit: ignorabat enim, unde hæc calamitas contra Imperium surrectura esset.* Nempe à Sarracenis, ijsdemque Hebræorum instar circumcisis.

Baron. ann. 614. 42.
Gregor. Turonens. hist. Franc.
Aimoin. hist. Franc. lib. 4 cap. 22.

arco con gran arte labrado en prendas de su afecto, pidiendole la paz por beneficio comun para excusar la sangre, y daños de la guerra. Esta demostracion fué murmurada de sus Soldados, ò porque les pareciese poca reputacion, que de parte del Emperador se pidiese la paz, ò porque con ella se les quitavan las correrias, y despojos, si ya no fué porque los animos bajos no pueden sufrir en otros las acciones generosas. Sisebuto estimò la Embajada, y el presente, y para efetuar la paz le despachò cō poderes suyos à Theodorico, el qual aviendose visto con Cesario pasò à disponer el tratado con el Emperador Heraclio. Despues de concluido le pidiò el Emperador, que persuadiese à su Rey que echase de sus Reynos à los Iudios, temeroso dellos porque avia alcanzado por la Astrologia, que la Gente circuncidada derribaria el Imperio; lo qual debiera entender (como sucediò) por los Turcos que tambien se circuncidan. 6 Vanidad peligrosa à los Principes que ò se entregan à aquella sciencia, ò creen à los que la profesan, no solo por su incertidumbre, sino porque hecha aprehension de los sucesos futuros, ò felizes, ò adversos los juzgan por forzosos, y no obra la prudencia como hiziera si los ignorase.

Bolviò à España Theodorico, y no fueron menester sus persuasiones, paraque Sisebuto echase de España, y de la Gallia Gothica à los Iudios, porque ya no podia sufrir, que obedeciese à su Ceptro quien no obedecia à Dios con verdadero culto, y los obligò à bautizarse con graves penas. Por las leyes que publicò en confirmacion deste vando consta que les mandò cortar el cabello, dar cien azotes, desterrar del Reyno, y confiscar sus bienes. 7 Esta violencia acusa San Isidoro, 8 y la condenò el Concilio Quarto de Toledo con diversas razones. 9 El exceso en esto es digno de escusa, porque naciò de zelo del honor, y gloria de Dios, y del bien de las almas, interpretando (como se vé en sus Leyes) aquella sentencia, que el Reyno de Dios padeze fuerza; lo qual se debe entender de aquella, que cada uno haze à sus mismos afectos, y pasiones desordenadas. Pero no se puede dudar, que el no consentir en los Reynos las Naciones de diversa Religion es licito, y conveniente, por que no inficionen à los demas, y porque no es segura su fidelidad, como despues deste Rey lo executaron Chintila, y los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Isabel, y en nuestro tiempo la gloriosa memoria del Rey Don Phelipe el Tercero. Tambien es licito, y conveniente el castigo de los Subditos que mudaren de Religion, ò la alteraren, porque no se à dejar el culto al arbitrio del Vulgo ligero, y ignorante,

7. Horum omnium transgressor quisquis ille repertus fuerit, & centum flagella decalvatus suscipiat, & debitâ multetur exilij pœnâ: Res tamen ejus ad Principis potestatem pertineant.

Legum Wisigot. lib. 12. tit. 3. leg. 3. de Iud.

8. Qui in initio regni sui Judæos ad fidē Christianam permovens æmulationem quidem Dei habuit, sed non secundùm scientiam, Potestate enim compulit, quos provocare fidei ratione oportuit. Sed sicut scriptum est, sive per occasionem, sive per veritatem Christus adnuntietur.

S. Isidor. Chron. Goth. er. 651.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 17.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. cap. 31.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 616.

9. De Judæis autem præcepit Sancta Synodus, nemini deinceps ad credendum vim inferre. Cui enim vult, Deus miseretur; & quem vult indurat. Non enim tales inviti salvādi sunt, sed volentes, ut integra sit forma Justitiæ: sicut enim homo propriâ arbitrij voluntate Serpenti obediens periit, sic vocante gratiâ Dei propriæ mentis conversione homo quisque credendo salvatur.

Concil. Tolet. 4. can. 56.

rante, dedonde resultarian los inconvenientes, que esperimentan los Reynos que an permitido el exercicio libre de la Religion.

Muchos millares de los Hebreos no queriendose bautizar pasaron à Francia, 10 donde reynava Dagoberto, el qual movido tambien de las instancias del Emperador Heraclio, y haziendo reputacion de no mantener en su Reyno à los que España avia echado por infieles à Dios, los obligò à bautizarse con pena de destierro, ò muerte. 11

En el tercer año del reynado de Sisebuto se celebrò un Concilio en la Ciudad de Egara, que oy se llama Gea de los Cavalleros en la Provincia de Tarragona. En el se hallàron doze Obispos, y los Procuradores de dos ausentes. Suscribese en el maximo Obispo de Zaragoza, Varon insigne por su virtud, y Letras. Compuso muchas obras en verso, y en prosa, y una Historia muy elegante de las cosas de España. 12 No se hallan los decretos deste Concilio, sino solamente una confirmacion de lo que se ordenò en el Concilio de Huesca sobre la honestidad, y continencia de los Eclesiasticos. 13

Grande fué siempre el deseo de los Barvaros de apoderarse de Africa, sin reparar en la desigualdad de los Climas donde avian nacido, y dōde querian havitar, pasando de los circulos Polares frios, y elados à lo abrasado de la linea Equinocial. Pareciales que aquellas Provincias tendidas de Oriente à Poniente sobre las de Grecia, Italia, y España les facilitarian el Imperio del Mundo. A los Vandalos sucediò bié el intento. A los Godos fuè infausto, aviendose perdido el primer Alarico, y tambien Walia en el pasaje de Africa. 14 Estava aquella Gente hecha à las guerras por tierra, y no tenia noticia de las artes de la Mar, hastaque reconociendo Sisebuto lo que importavan, porque con el poder de aquel elemento se defiende, y sugeta el de la tierra, instruyò, y exercitò à sus Vasallos en la navegacion, 15 y fabricada una armada corriò cō ella las costas de Africa, donde no alcanzò menores vitorias de los Africanos, que de los Romanos, 16 aviendo reducido al dominio de los Godos muchas de aquellas Naciones. 17 Pero ninguno de los Historiadores señala quales fueron; invidia, ò barvaridad de aquellos tiempos: nosotros creemos que fugetò la Mauritania Tingitana, de quien (como diremos) fuè despues Governador el Condè Requila.

Aunque Sisebuto avia asentado pazes con los Romanos, y se veia Señor del Mar, y de la tierra, edificò la Ciudad de Ebora 18 para antemural de los Romanos. Si esta providencia tuvieran los Reyes fortificando en la paz sus Estados, bivirian con mas feliz

10. Sisebutus Judæos coegit Christum agnoscere. Eorum tamen aliquot millia in Galliam effugerunt, qui juncti veteribus sectæ suæ incolis ingentem numerum fecerunt.

Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 616.
Paul. Aemil. de reb. gest. Franc.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 3.
Ado Viennens.
Baron. ann 614. 41.

11. Turpe videbatur Franco à Wisigothis ejectos religionis nostræ hostes indomitis finibus suis receptos diutius retinere, ac Wisigothis religione cedere. Dagobertus igitur diem præstituit, intra quā quidquid mortalium religionem nostram non profiterentur, hostes judicarentur, comprehensique capite luerent. Plures eorum exilium pietati antetulêre, reliqui Christiani affecti, incolumes mansêre.

Paul. Aemil. de reb. Franc. in Dagob.
Aim. hist. Franc. lib. 4. cap. 22.
Baron. ann. 614. 41.
Io. Vas. Hisp. Chron. ann. 616.

12. Maximus Cæsaraugustanæ Sedis Episcopus multa versu prosâque componere dicitur, scripsit & brevi stylo historiolam de eis quæ temporibus Gothorum in Hispaniâ acta sunt, historico & composito sermone, sed & multa alia scribere dicitur quæ nondum legi hactenus.

S. Isid. de vit. Illus. Episc. Tritem. de script. Eccles.

13. Convenientes in unum Episcopi Provinciæ Tarraconensis in locum Egara, id sancta instituit Synodus, ut constitutio, quæ dudum in anno tertio decimo Regni divæ memoriæ Reccaredi Regis, in Concilio Oscensi constituta quidem, sed conscripta minimè fuit, confirmata, ut in perpetuum valitura perduret.

Concil. Egaren. seu Tarraconens. ann. 614.

14. Hic igitur territus maximo judicio Dei, quia cum magna, superiore abhinc anno, Gothorum manus instructa armis navigiisque transire in Africam moliretur, in XII. M. passuum Gaditani freti tempestate correpta miserabili exitu perierat; memor etiam illius acceptæ sub Alarico cladis, cum Gothi in Siciliam transire conati, in conspectu suorum, miserabiliter arrepti & demersi sunt.

Paul. Oros. lib. 7. cap. 43.
S. Isid. Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.

15. Proditur præterea à Sisebuti disciplinâ classes à Gothorum Gente comparatas: ut qui eatenus terrestria bella prosperè gesserant, navigandi peritia ex Themistocleo instituto maris Imperium obtinerent: cui cætera parere usu exploratum est: & fortassis de Africa cogitabant, Romanis propemodum pulsis ex Hispania.

Ioan. Marian. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 3.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 1. cap. 9.

16. Præterea non minus feliciter in Africanos, quàm in Romanos dimicavit.

Ioan. Mag. Goth. hist. lib. 16. c. 14.

17. Deinde in Africa trans fretum navigans, plurimas Gentes sibi & dominio Gothorum subjecit.

Rod. Sant. hist. Hisp. par. 2. cap. 24.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 595.
Luc. Mar. Sicul. de reb. Hisp. lib. 6.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. cap. 31.
Ritius de Reg. Hisp. l. 1.

18. Qua de caussa Ebora m nonnulli affirmant à Gothis magnis operibus munitam, ubi geminæ turres firmissimæ structuræ monstrantur, Sesebuti Regis (sic ducta per manus opinio habet) opus: ut quoniam in utriusque ditionis finibus sita erat, propugnaculi instar esset arcisque fortissimæ ad hostiles Romanorum incursiones arcendas.

Ioan. Marian. de reb. Hisp. lib. 6. c. 4.
Iacob. Menæt. de Munic. Ebor.
And. Resend. de Antiq. Ebor. cap. 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sosiego, y con menos guerras, y peligros.

Solia este Rey mezclarse en las cosas Eclesiasticas mas de lo que es licito à la autoridad Real, ò fué ardor de zelo, ò poco conocimiento en aquellos tiempos de la Jurisdicion Eclesiastica; culpa tambien de los Eclesiasticos, que ò por poco valor, ò por lisonjear disimulavan, y aun ofrezian la potestad que les tocava.

Entre las cosas que le oponen, es aver depuesto à Eusebio Obispo de Barcelona, poniendo otro en su lugar;[19] abuso muy ordinario en los Reyes de aquella edad, puede ser que les obligase la necesidad de los casos, por ser dificil la comunicacion con Roma, ò que no quisiesen emendar en su tiempo los abusos introducidos ya que les daban autoridad, como suele suceder à los Principes. Pero aunque excediò en la Jurisdicion no fuè sin causa, porque aquel Obispo avia permitido que se representasen algunas cosas tocantes à la vana supersticion de los Dioses Gentiles. Que hiziera este Rey, si viera agora que son los theatros cathedras de la deshonestidad, y de la malicia, donde se ven todos los vicios praticados?

En el año nono del Reynado de Sisebuto se celebrò el segundo Concilio de Sevilla, à que diò ocasion un Obispo que de Siria vino à España,[20] inficionado con la Heregia de los Acephalos llamados asi, porque no tenian cabeza, ò autor della, aunque mas de cien años antes la avia levantado en Antiochia Severo, el qual fué condenado en el Concilio Calcedonense. Estos Herejes negavan dos Naturalezas en Christo,

Aviendo pues llegado este Obispo à Sevilla, y reconocida por San Isidoro Metropolitano della su falsa dotrina, congregò los Obispos de aquella Provincia en la Iglesia de Hierusalem, dõde se condenò la Heregia de los Acephalos, y cõvencido el Obispo de Siria abjurò su Heregia.[21] Los decretos que se establecieron fuerõ muy Santos, y en uno se ordenò que los Monasterios de Religiosas fuesen governados por Monjes,[22] pero que ninguno pudiese hablar con ellas, sino solamente el Abad cõ la Prelada, y de cosas tocantes à las buenas costumbres, y que ni aun las Preladas hablasen cõ los Religiosos, sino fuese estando dos, ò tres Religiosas presentes, conque se escusavan pecados, y escandalos. Dichosos tiẽpos, en los quales el zelo del bien de las almas librava de ocasiones à la fragilidad humana.

Gozava en este tiempo de mucha quietud Sisebuto, pero no por eso dejò que se entorpeciese su animo generoso con el ocio, antes le exercitò en fabricar la Iglesia de Santa Leocadia en Toledo,[23] en que descubriò la grandeza de su corazon. Un espiritu elevado,

19. In Hispania pari decernendi libertate Eusebius Barcinonensis Episcopus loco à Rege motus est, ut ipsius Sisebuti litteræ declarant substituto alio: quod in theatro quædam ab histrionibus agi concessisset, quæ ex vana Deorum superstitione traducta aures Christianæ abhorrere videbantur.
Io. Mar. de reb. Hisp. l. 6. cap 3.

20. Duodecima actione ingressus est ad nos quidam ex hæresi Acephalorum, natione Syrus, (ut asserit ipse) Episcopus duarum in Christo naturarum proprietatem abnegans, & Deitatem passibilem asserens: cujus dum nostris sensibus tanti erroris confusio patuisset, prolatis illi de incarnatione Domini nostri JESU CHRISTI testimoniis, Sanctorumque Patrum sententijs recitatis, omni eundem exhortatione ad veræ fidei rectitudinem Sacerdotali modestia invitavimus.
Concil. Hisp. l. 2, c. 12.

21. Jam diaboli operâ in Hispanias usque ex Orientalibus oris venenũ diffusum erat, ut nisi quãtocius eidem remedium parasset sanctissimus Isidorus, perfacile illud potuerit Hispaniarum Ecclesias labefactare. Magno verò divinæ dispensationis beneficio impegit in scopulum, qui ex Oriẽte venenatas merces detulit in Hispanias, scopulum dixerim fidei robore fortem, atque constantem Isidorum Episcopum.
Baron. ann. 619, 3.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 3.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. c. 17.
Io. Vas. Hisp. Chron. ann. 619.
Loays. in not. ad Conc. Hisp. 2.

22. Ea tamen circa Monachos disciplinę cautela servata, ut remoti ab earum peculiaritate, nec usque ad vestibulum habeant accedendi familiare permissum: sed nec Abbati, vel ei qui præficitur, extra eam quæ præest, loqui virginibus Christi aliquid, quod ad institutionem morum non pertinet, licebit: neque cũ ea sola quæ præest, frequenter eis loqui oporteat, sed sub testimonio duarum, vel trium sororum; ita ut rara sit accessio, & brevis omnino locutio. Absit enim ut Monachos (quod etiam dictu nefas est) Christi virginibus familiares esse velimus.
Concil. Hispal. 2. c. 11.

23. Ecclesiam Sanctæ Leocadiæ Toleti præfatus Princeps miro opere fundavit.
S. Isid. Chron. Goth.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 3.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 17.
Frant. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 595.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 621.
Bar. ann. 619. 5.

do, quando no ay ocasiõ de hazerse glorioso en la guerra, lo procura con semejantes obras en la paz.

En medio de tantos trofeos, y de acciones tan heroicas, y religiosas muriò Sisebuto, aviendo tomado una purga, ò porque se excediò en la cantidad, ò porque estava mezclada con yervas venenosas.[24] Asi lo publicava el Pueblo, que nunca tiene por naturales las muertes de los Reyes que ama.

Reynò Sisebuto ocho años, seis meses, y seis dias: breve tiempo para un govierno tan bueno. Las Republicas son perpetuas. Los Principes à tiempos, unos buenos, y otros malos. O si pudieran los buenos bivir al par de las Republicas, quan feliz fuera el Mundo. Iuan Magno se lamenta de que en su tiẽpo no reynasen Reyes como este, porque primero tratò de la conservacion de la Religion Catholica, que de la de su Reyno,[25] y no atribuye à la fuerza, sino à su exortacion el averse convertido los Judios, y concluye conque al valor deste Rey debe España la libertad del yugo Romano. No es cierto que le quitase, pero si, que le puso en tales terminos, que facilmente pudo facudille el Sucesor.[26]

24. Sisebutum autem alij proprio morbo, alij immoderato medicamenti hausiu, alij veneno asserunt interfectum, relicto Recaredo filio parvulo.
S. Isidor. Chron. Gothor. Luc. Tud. Chron. Mund. Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. c. 31. Rod. Sant. hist. Hisp. par. 2. cap. 24. Io. Mar de reb. Hisp. lib. 6. cap. 3. Roder. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 17. Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann 621.

25. Hujus præclara facinora & Regios mores considerans, nequeo mihi ab insigni dolore temperare, quod in hoc nostro infelici seculo à talibus Regibus & Principibus nimium distare videamur. Ille non dixit, volo inprimis curare Regnum meũ, & meum solium bene confirmare, deinde me ad restituendam collapsam Christi Religionem convertam, Sed primum omnium curavit, ut divinæ Majestati debitus honor à cunctο populo sibi subjectο integrè servaretur: nihilque omisit quod ad augendam, conservandamque Christi fidem necessarium videbatur: tantusque erat in eo ejusdem sanctissimæ fidei Zelus, ut ad ejus piam exhortationem nonaginta Judæorũ millia susceptο baptismi Sacramento ad Christum converterentur.
Ioan. Mag. hist. Goth. lib. 16. cap. 14.

26. De Romanis quoque personaliter bis feliciter triumphavit, & quasdam eorum Urbes pugnando subegit, residuas intra fretum omnes exinanivit quas Gens Gothorum post in suam redegit facile ditionem.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 17. Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 595. Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph.ª cap. 31.

Recaredo Segundo vigesimo tercio Rey de los Godos en España.

Cap. Decimo Nono.

TRabaja la Naturaleza en que los partos sea semejantes à quien los engendra. Por esto se conservan las especies de las cosas vegetables, y bivientes, y los animales inprimen en sus Hijos las señales, y cicatrizes que en ellos impuso el caso. Por la misma causa es tan estimada la Nobleza, juzgando todos por cierto que pasarà à los Sucesores la virtud, y el valor de sus Antecesores, y que el exemplo, y emulacion domestica los obligarà à continuar la gloria de las hazañas, y trofeos dejados en herencia, como vinculos perpetuos de las Familias. Estas consideraciones obligaron à los Godos à eligir por Rey à Recaredo Hijo de Sisebuto, aunque era de poca edad,[1] à que tambien se moverian por la semejanza del nombre, persuadiendose que en la Religion, y en las proezas imitaria al primer Recaredo; tan vanos suelen ser los motivos de la Multitud, los quales frustrò luego la muerte, porque falleciò al tercer mes de su Reynado, trocados tan grandes Estados en la estrecheza de un tumulo.[2] Aunque no sé si fué desdicha, ò felizidad; tales eran aquellos tiempos sedientos de la sangre Real, fueradeque siendo inhabil para el peso del govierno por sus pocas fuerzas, y achacosa complexion natural, quedò mas segura su fama en las esperanzas concebidas,

1. Recaredus ætate puer, atque Regni mole sustinenda impar, cum tribus mensibus à morte patris regnasset, defunctus est, nulla præterea re gesta.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 3. Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 17. Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. cap. 32. Ioan. Mag. Goth. hist. lib. 16. cap. 15.

2. Post mortem Patris regnat filius ejus Recaredus adhuc parvulus, sed tum propter ætatem adhuc tenellam, tũ propter regni brevitatem nihil relatu dignum gessit, ideò à Divo Isidoro & Luca Tudensi in catalogo Regum non ponitur. Hunc Isidorus Pacensis ait tres tantum menses regnasse: Rodericus Toletanus septem, quem sequitur Alphonsus Episcopus Burgensis.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann 621. S. Isid. Chrõ. Goth. Luc. Tuden Chron. Mund. Roderic. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 17. Alfons. Burgens. Ro. Sant hist. Hisp. par. 2. c. 25. Ritius. de Regib. Hisp. lib. 1. Bar. ann. 619. 5.

cebidas, que en la posteridad de sus acciones futuras.

Flavio Suinthila vigesimo quarto Rey de los Godos en España.

Rechimiro Vigesimo quinto Rey.

Cap. Vigesimo.

EL govierno de un Reyno es muy parezido à la navegacion no solo por las borrascas, y naufragios, sino porque ambos an de ser una accion continuada desde el principio al fin, sin que se interponga el ocio. El Piloto en saliendo del puerto no suelta el timon hasta aver entrado en otro, y si en medio del curso de su viaje le soltase amainando las velas, y expuesto al viento, y à las olas hiziese del mar puerto, peligraria luego. Y asi no basta aver empezado bien à Reynar, si no se acaba bien. Mejor le estuviera al Principe aver entrado en el govierno floxo, y remiso, que hecha experiencia de su valor, y virtud convertir en malas las buenas artes, porque aquello se atribuye al natural, y se compadeze; esto à la malicia, y se aborreze, y aun se castiga, de que nos à dado hasta aqui funestos exemplos la Historia, pero ninguno mayor, que el de Suinthila Principe digno de la Corona, si no uviese reynado. Los Godos le aclamarõ Rey por su conocido valor, y por sus empresas, y triunfos en las guerras pasadas, y por la aficion à su Padre Recaredo. [1] Era de gran corazõ, considerado antes del peligro, y atrojado en el; cuyo animo no se dejava vencer del trabajo. Mas atento al govierno, que à sus comodidades. Resplandecian en el Virtudes propias de Rey, la Justicia, la Prudencia natural, y la Experiencia no en agenos, sino en propios casos. Constante en la fé publica, y en sus promesas. Solicito en las cosas del govierno. Advertido en el examen de la Justicia. Magnifico con todos, liberal con los pobres, y necesitados. Mas inclinado à la misericordia, que al rigor. Estas calidades le hizieron amado de todos, y le adquirieron el renombre de Padre de los Pobres, [2] Glorioso titulo en un Principe, mas que el de Triunfador, y de Magno, porque aquellas acciones son mas loables en quien govierna, que resultan en mayor beneficio publico. A estas virtudes correspondieron las obras en los primeros años de su Reynado, aviendo domado con su presencia, y con el temor concebido à su valor, mas que con las armas, à los Gascones, que avian entrado destruyendo la Provincia de Tarragona. Y porque semejantes invasiones se refrenan à menos costa cerrando de una vez los pasos, que resistiendolas despues, edificò con el dinero de los mismos Rebeldes à Olite en Navarra, [3] y tambien paraque fuese propugnaculo de sus inquietudes, y sediciones fundò à Fuenterrabia noble Ciudad, ilustre, y gloriosa por el valor, y constancia, conque en nuestra edad se defendiò de todas las fuerzas de Frãcia.

1. Sisebuto & Recaredo morte sublatis, Suinthila procerum suffragijs rempublicam gubernandam suscepit, Res superioribus bellis præclarè gestæ, & Recaredi Patris memoria Gentis benevolentiam conciliarunt, ut unũ in primis dignum judicarent, cui Gotthicum Imperiũ demandarent. Plurimum audaciæ inerat, neque consilij minus, laboribus neque corpus fatigabatur, neque vincebatur animus.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6 cap. 4.
Ioan. Mag. Goth. hist. l. 16. cap. 16.

2. Præter has militaris gloriæ laudes plurimæ in eo Regiæ majestatis virtutes fulsere, fides, prudentia, industria, in judicijs examinatio, strenua in regendo Regno cura, præcipua circa omnes munificentia, largus erga indigentes & inopes, misericordiâ satis promptus. Ita ut non solùm Princeps populorum, sed etiam Pater pauperum vocari sit dignus.
Luc. Tud. Chron. Mund. Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 18.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 631.
Io. Mar. de reb. Hisp. l. 6. cap. 4.
Ioan. Mag. Goth. hist. lib. 16. c. 16.

3. Vascones Tarraconensem provinciam infestabant, quos Suinthila Rex ducto in eos exercitu in ordinem redegit, atque ad expiandam rebellionis culpam, civitatem Oligitim proprijs ipsorũ stipendiis ædificare compulit. Sanctus Isidorus. Hanc civitatem alij in Navarra dicunt esse eamque vulgo dicitur Olit, alij in Castella veteri quæ vernaculo nomine Valladolit nuncupatur: sed adhuc sub judice lis est.
Io. Vas. Hisp. Chron. ann. 621.
Luc. Tud. Chron. Mund. Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 18.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 4.
Ioan. Mag. Goth. hist. l. 16. cap. 16.

4. Secundum Vasconũ bellum Romani, qui superioris fœderis beneficio magis, quàm suis viribus nitebantur, Hispaniæ possessione decedere sunt cõpulsi: in qua septuaginta amplius annos Lusitaniæ; & Bæticæ partem ad utriusque maris oram alternantibus sæpè ditionis finibus obtinuerant.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6 cap 4.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann 626.
Luc. Mar. Sicul. de reb. Hisp. lib. 5.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. c. 33.
Rod. Sant. hist. Hisp. par. 2. cap. 26.

5. Tanto tempore ut Romanorum Imperium in exigua Hispaniæ parte tenuerit, Africæ vicinitatẽ feciſſe credimus, novas indies copias supplementi causſa mittentis: quo præsidio per hæc tempora destituti, cùm tantum belli esset in manibus adversus Mahometis arma, facilè Gotthorum virtuti cesserunt.
Ioan. Marian. de reb. Hisp. lib. 6. c. 4.

6. Auxit etiam virtutis ejus titulum duorum Patriciorum obtentus, quorum alterum prudentiâ suum fecit, alterum virtute belli sibi subjecit.
Luc. Tud. Chron. Mund. er. 661.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. ca. 33.

7. Postquam vero Regni apicem est adeptus, Urbes residuas, quas in Hispaniis manus occupaverat Romanorum, conserto prælio obtinuit & subjecit, auctamque triumphi gloriam præ cæteris Regibus felicitatem mirabiliter reportavit. Totius Hispaniæ Monarchiam intra fretum Oceani, quod nulli retro Principũ est collatum, exclusis Romanis primus obtinuit inter Gotthos.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 18.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 4.
Baron. ann. 519. 5.
Ioan. Mag. Goth. Hisp. lib. 16 cap. 16.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 621.
Luc. Tud. Chron. Mund. Rod. Sant. hist. Hisp. par. 2. cap. 26.
Luc. Mar. Sic. de reb. Hisp. lib. 5.

Estavan los Romanos apoderados de una parte de la Andaluzia, y de Lusitania desde que Athanagildo los llamò (como se à dicho) en su fabor contra el Rey Agila, y viniendo à batalla cõ ellos los venciò, y les ocupò muchas plazas, [4] conque las cosas del Imperio quedàron muy flacas, y se sustentavan unas vezes con acuerdos, y capitulaciones cõ los Godos, y otras con las asistencias de Africa, cuya vecindad fuè siempre dañosa à España, [5] hastaque oponiéndose el nuevo Imperio Othomano al Romano, y echado este de Africa, quedàron destituydas las Provincias de Andaluzia, y Lusitania governadas entonzes por dos Patricios.

Valiòse Suinthila de la ocasion, y al uno ganò cõ la astucia, y destreza, y al otro venciò con las armas, [6] conque triunfó de ambos, dejando à España libre del yugo de los Romanos, y toda sugeta al Imperio de los Godos, [7] porque aquellas vitorias, y la fama de las grandes virtudes que resplandecian en Suinthila, obligaron à los Cantabros, que por mas de seiscientos, y quarenta años aviã seguido el partido de los Romanos, à reducirse à la obediencia de los Godos, conservando sus antiguos fueros, y ritos.

Quedò Suinthila glorioso, y feliz con tan grandes vitorias, y sucesos aviendo puesto fin à las empresas de España, en que tanto avian trabajado sus Antecesores. Pero uviera sido mas feliz si con ellas se uviera acabado su vida, ò despues ofrecido nuevas conquistas, ò calamidades en que exercitar su valor, porque en el ocio, y en la prolixidad de los años ò se cansa la Fortuna, ò se entorpezen las Virtudes, y se pierde la Fama adquirida, y asi en el sosiego de la paz se corrompieron sus virtudes, y como es mas facil vencer los Enemigos, que las pasiones, y afectos propios; estos domesticos que à todas horas nos hazen la guerra, y aquellos à ciertos tiempos, se dejò rendir dellos, y se entregò à las delicias, y vicios sin advertir que se mantienen las Coronas con las mismas artes conque se adquirieron, y que caen luego si se pierde el respeto, y la reputacion que las sustentan. Pero es uno de los efetos de los vicios cegar los ojos de la razon, y desestimar el Honor, y la Fama, despreciada la qual se desprecian las virtudes, y asi se dejò governar del arbitrio de su Muger Theodora, y de su Hermano Agilano [8] sin hazer caso de las murmuraciones del Pueblo, que tiene por infamia que otra mano, y no la del Principe le govierne. Desconoxieron tanto los Godos esta mudanza, que llegaron à dudar si era el mismo que los avia governado hasta alli, y desengañados con la torpeza de sus acciones le despreciaron. Pasó à odio este desprecio, viendo que para asegurar la sucesion en la Corona avia nombrado por Com-

Alfons. Cathag. Reg. Hisp. anaceph. c. 33.

8. Illud præcipuè in Suinthila moribus vituperatur, quod pulsus ex Hispania hostibus, & publicâ pace fundatâ, vitijs animũ contaminavit: nobili documento sanciens, esse difficilius animi cupiditates tenere in rerum omnium potestate, quàm armis, & virtute hostes vincere. Theodora uxor Sisebuti Regis Filia, ut quidam arbitrantur, & Agilanus frater, quibus sese, & rempublicam gubernandam tradiderat, magnam illi invidiæ, quâ flagrabat, partem cõflarunt, hostiumque partem maximam illo pacis tempore adjunxerunt.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. ca. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Compañero del Reyno à su Hijo Rechimiro niño de poca edad, [9] aunque en su semblante, y acciones se mostrava Emulo de sus Progenitores, y como en los Reynos electivos son odiosos los Principes que tratan de la Sucesion, por ser en perjuizio del derecho de eligir, el qual es especie de Soberania, se alterarõ mucho contra el los animos de los Godos, y perdida la estimacion de la Magestad Real quedò turbado el Reyno, en quien ya no dominava el Ceptro, y la virtud, sino la fuerza, y la malicia. Reconociò Sisenando Cavallero Godo estimado de todos por su sangre, por su valor, y riquezas, y por sus experiencias en las artes de la guerra la ocasion de fabricar su fortuna con la ruina de Suinthila, de quien era Emulo, no Hermano segundo, como Lucas Tudense, Miguel Ricio, [10] Alfonso de Carthagena, y Antonio Beuter afirman, y con pretexto del bien comun de quien se valen los Tyranos, levantò contra el los animos de los Vasallos, pidiendo asistencia à Dagoberto Rey de Frãcia, y paraque la conçediese, le ofreciò una suma de dinero à cuenta de los gastos de la guerra, [11] ò como dizen los Historiadores Franzeses una fuente de valor de quinientas libras de oro, que el Conde Aecio presentò à Thurismundo despues de la vitoria cõtra Athila, de la qual haze mencion Idacio, diziendo que estavan engestadas en ella piedras preciosas: Que en su tiempo se guardava con gran estimacion en los thesoros de los Reyes Godos, y que con ella compuso Aecio el enojo de Thurismundo por aver librado con engaños à Athila, [12] dandole à entender que le avian venido socorros de las Pãnonias, y que le convenia retirarse à Tolosa, como emos tocado en la vida de Thurismundo.

Con todo eso corriendo con la narracion de los demas Historiadores, creemos que el Conde Aecio diò esta fuente en reconocimiento de que à las armas de los Godos, y Españoles debia su conservacion el Imperio.

Movido Dagoberto de la cudicia desta joya, y de la conveniencia de poner en España un exercito sustentado à costa agena, conque podia valerse de las ocasiones que ofreze una guerra civil, le levantò luego en Borgoña, y le embiò con Abundancio, y Venerando sus Generales, los quales llegaron con el à vista de Zaragoza. [13] Dilatòse la fama deste socorro por Espana acrezentada con la diligencia de los que eran del partido de Sisenando, publicando mucho mayores de lo que eran aquellas fuerzas auxiliares, y como en los movimientos civiles sigue el Pueblo al mas poderoso teniendo por mas justa su causa, y ninguno quiere ser el ultimo en declararse

9. Stabilien dæ successionis in familia studio, Rechimirum Filium Regni consortem declaravit in minori, atque adeo puerili ætate paternas, atque avitas virtutes ab eximia indole repræsentantem. Qua re, quoniam in eo Gothorum mores, & jura evertebantur, Regiâ potestate facta hæreditaria, quæ Procerum suffragiis veteri instituto deferebatur, Gentis voluntates abalienatas arbitror.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib.6.c.4.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann.629.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann.626.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib.2.cap.18.
Alfons. Cartha. Reg. Hisp. anaceph. cap. 33.
Rod. Sant hist. Hisp. par. 2. cap.26.
Ritius de Reg. Hisp. l.1.

10. Sisenandus Rex creatus, quem Lucas Tudensis, ac Michael Ritius Suinthillanis filium fuisse affirmant, sed falsò ut ex actis quarti Concilij Toletani modo relatis constat.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann.631.
Alfons. Carthag. Reg. Hispan. anaceph. cap.33.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp.
Ritius de Regib. Hisp. lib.1.

11. Defuncto Sisebuto Rege clementissimo, cui Sentila ante annum circiter successerat in Regnum, cùm esset Sentila nimium in suis iniquus, & omnium Regni sui Primatum incurreret odiũ, cum consilio cæterorum Sisenandus quidam ex Proceribus Dagobertum Regem expetiit, ut ei cum exercitu auxiliaretur, qualiter Sentilam depelleret Regno. In hujus verò beneficij recompensatione missorium aureum nobilissimum ex thesauris Gothorum, quem Thurismundus Rex ab Etio Patricio susceperat, Regi dare promittit pensantem auri pondera quingenta.
De Gest. Dag. 1. Reg. Franc. 30.
Aimoin. de Gest. Franc. lib.4.c.25.

12. Postea cum à Thorismodo Rege & Gothis hæc factio perlata fuisset, requirente promissionem Aetij implendam; & ille renueret, per pacis jura orbiculum aureum gemmis ornatũ, pensas libras quingentas, ab Aetio compositionis causa transmittitur Thorsimodo: & hæc jurgia quieverunt: quæ species devotissimè usque in hodiernum diem Gothorum Thesaurus pro ornatu veneratur & tenetur.
Idac. Chron. lib.2.

13. Rex autem Dagobertus ut erat in prælijs strenuus exercitum in auxilium Sisenandi totum Regni Burgundiæ jure prælij convocari præcipit, eidemque Abundantium & Venerandum Duces instituit. Cumque in Hispania divulgatum fuisset, exercitum Francorum ad auxiliandum sibi Sisenandum adgregari, omnis Gothorũ exercitus seditioni Sisenandi subegit. Abundantius verò, & Venerandus Duces Dagoberti Regis una cum exercitu Tolosano tantum usque Cæsaraugustam civitatem cum Sisenando accesserunt, ibique omnes Gothi de Regno Hispaniæ conglobati Sisenandũ sublimant, in Regnum. Abundantius autem, & Venerandus cum exercitu Tolosano muneribus honorati reversi sunt ad proprias sedes.
De Gest. Dagobert. 1. Reg. Franc. c.30.
Paul. Aemil. de reb. gest. Franc. in. Dagober.
Aimoin. de gest. Franc. lib.4.cap.25.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann.631.
Nicol. Gill. annal. & Croniq. de Franc.
Fauch. les antiq. & hist. Gaul. Dagob.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib.6.cap.4.

rarse à su fabor, aun los mas amigos, y Confidentes desampararon al Rey, y siguieron al Tyrano, hasta su mismo Hermano Agilano ingrato à los beneficios, y desconocido al Parentesco se uniò cõ el. Temiò Suinthila no menos à su misma consciencia, la qual à todas horas le atormentava, que al poder de su Enemigo, y despojandose de sus insinias Reales, le entregò el Ceptro. Notable exemplo, que uviesen reduzido los vicios à tal vileza à un corazon antes generoso, y valiente, que sin desnudar la Espada se diese por vencido, y no se atreviese à conservar el titulo de Rey, el qual en las mayores calamidades suele acompañar hasta la muerte. Con ninguna cosa juega mas la Fortuna, que con los Imperios. Apenas se interpone tiempo entre su mayor altura, y su mas bajo precipicio, principalmente quando los Principes son aborrecidos de sus Vasallos, porque à quien todos temẽ todos desean quitalle el poder, paraque no los ofenda.

Algunos Autores refieren, que Suinthila cõtinuò sus virtudes, y glorias hastaque de su muerte natural falleciò en Toledo al decimo año de su Reynado, [14] y pocos dias despues su Hijo Rechimiro, y que Sisenando no le echò del Reyno, sino que despues de su muerte se hizo con la fuerza apellidar Rey cõtra la libertad de la elecciõ. Pero debemos creer mas à lo que (como diremos) se refiere en el Concilio Quarto de Toledo, con quien concuerdan Vaseo, Paulo Emilio, [15] y los demas Historiadores de Francia. Tal es la escuridad de los tiempos antiguos, que no se puede dar paso firme por ellos.

14. Itaque Cintila primus Gothorum Regum sua singulari virtute & prudentia totam Hispaniarum Monarchiam integrè libertati restitutam, ad suum principatum felici victoria perduxit. Deinde Vascones in vicinas terras erumpere ausos nõ solum forti manu repressit, verum etiam subjugatos coegit, ut suis sumptibus & laboribus civitatẽ Olitensem ædificarent. Demum toto Reipublicæ statu domi & foris optimè instituto Toleti extremũ vitæ suæ diem absolvit, tanto omnium Subditorũ luctu, quantum vix possit in funere unici atque optimi parentis impendi.
Ioan. Mag. Goth. hist. l.16.cap.16.
Luc. Tud. Chron. Mund. era.549.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib.2.cap.18.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. c.33.
Rod. Sant. hist. Hisp. par. 2. cap.26.
Vet. Cod. MS. Cœnob. Moisiacens.

Sisenando vigesimo sexto Rey de los Godos en España.

Cap. Vigesimo primo.

SUelen los Principes ser muy ligeros en prometer, ò ya sea por ferbor de su generosidad, ò por falicitar sus definios, ò por escusar los peligros, y despues del caso no pueden desempeñar su palabra, ò se olbidan de lo prometido; lo qual tiene por afrenta el Superior, por injusticia el Igual, y por tyrania el Inferior. Dedonde nazen grandes diferencias, y enemistades entre los Principes, aviendo mostrado la experiencia que no menos nazen las guerras por las promesas no cumplidas, que por las injurias recibidas, porque en estas solamente interviene el honor, y en aquellas el honor, y el interes, teniendo por desprecio que no se les cumpla la fé dada, como le tuvo el Rey Dagoberto, viendo que Sisenando (recibido ya por Rey de los Godos con el socorro de sus armas) dilatava el embialle la fuente ofrecida, y antes de llegar al rompimiento se la pidiò [1] por medio de los Capitanes Amalgario, y Venerando Embaxadores suyos. No pudo Sisenando negalla, porque le importava mas asentar cõ la paz, y amistad del Fran-

15. Resque Gallica in unũ coiit, armaque trãs Pyræneum saltum promota, quod mortuo Sisebuto Regi clarissimo haud quaquã pari gloria successerat Sentila, cujus cum Visigothos ferocem Gentem puderet, pœniteretque, Sisenandus æmulus Regni in Franciam ad Dagobertum profectus auxilia impetravit. Abundantius & Venerandus Duces nobilitatem Burgundionum Cæsaraugustam duxêre, continuoque Visigothi à Sentila ad eum quem Dagobertus dabat Regem defecêre.
Paul. Aemil. de reb. gest. Franc. in Dagob.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. an.631.

1. Rex denique Dagobertus Legationem ad Sisenandum Regem per Amalgarium Ducem & Venerandum dirigit, ut missorium illum, quem promiserat eidem transmitteret. Cumque à Sisenando missorius ille Legatariis fuisse traditus à Gothis per viam tollitur, nec eum exinde abstrahere permiserunt.
C. MS. de gestis Dagobert. c.30. Fredegar. Scholast. Chron.

zes la posesion de su Corona, que exponella à los peligros de una guerra externa que podria dar ocasion de movimientos à los de la faccion de Suinthila; pero aviendo salido los Godos al camino quitaron à los Embajadores la joya, y se puede presumir que fué con el consentimiento de Sisenando: si ya no les moviò la consideracion de que aquella prenda era el precio de su sangre derramada en los campos Catalaunicos, [2] y un testimonio eterno de la gloria de aquella Vitoria contra el poder de las Naciones mas ferozes del Mundo, y no pudieron sufrir que saliese de su Reyno.

Hizo Dagoberto gran resentimiento de que con aquel robo se uviese faltado à la Fè de la promesa, y al derecho de las Gentes, usando de aquella violencia con sus Embaxadores.

Escusavase Sisenando con que no avia tenido parte en el. Que avia ya cumplido con la promesa. Que el mal tratamiento de sus Embaxadores era efeto de la turbacion de su Reyno dividido en facciones, à las quales no podia castigar, porque aun no tenia segura la Corona en sus sienes, y para satisfazelle, y escusar con el algun rompimiento le ofreciò docientos mil sueldos, aunque algunos dizen que solamente diez libras de oro en recompensa de la fuente, [3] la qual no avia buelto à su poder.

Pequeña pareciò à los Ministros de Dagoverto aquella recompensa (como tambien les pareciò despues à los Historiadores Franzeses [4]) y le aconsejavan que tomase tal satisfacion de lo uno, y otro por los gastos hechos en levantar el exercito auxiliar, que redundase en beneficio, y firmeza de Francia. Pero Dagoverto con animo generoso considerò, que no era reputacion hazer mercancia de sus armas, ni que este titulo, ni el de la seguridad de su Reyno eran justos, para mantener los puestos que avia ocupado en la entrada hasta Zaragoza, porque si los Principes con pretexto de su mayor defensa se quedasen con las plazas usurpadas al Confinante siempre quedaria bivo este pretexto para conquistar otras mas adelante, conque en todas partes se abrasaria en guerras el Mundo, porque no ay potencia tan grande, que se juzgue segura consigo misma, y que no piense que tendria mas lejos el peligro haziendose mayor con los Estados agenos. La pena de las costas en las armas levantadas es el freno de la guerra entre los Principes Christianos, y la seguridad del sosiego publico.

Estas consideraciones dignas de tan gran Rey le obligaron à admitir la escusa, y la oferta disimulando el agrabio, porque no todos se an de vengar, y porque no se dijese que las quejas dadas avian nacido de cudicia, y no de reputacion, aplicò luego el dinero que le diò Sisenando à la fabrica del templo de S. Dionis.

Desta narracion se infiere que no fué cierto lo que escribe Iuan Magno, que Dagoberto valiendose de las diferencias sobre el Reyno entre Suinthila, y Sisenando, quitò à los Godos la Gascuña, y la diò à su Hermano Ariberto, [5] en que pareze que se engaña, porque no es verisimil que aviendole quitado aquella Provincia, le pagase Sisenando

2. Toutesfois je croiroy bien que les Gots desirerent garder ce joyau par magnificence, plus que pour la valeur.
Fauch les antiq. & histoir. Gaul. liv. 3. c. 9.

3. Is decem pōdo, auri Francis appendit, quæ ædi divi Dionysij absolvendæ attributa sunt.
Paul. Aemyl. de reb. gest. Franc. in Dagobert.
Ioan. Marian. de reb. Hisp. lib. 6. c. 4.

4. Dagobert receut depuis deux cens mille sols, au lieu du bassin, lesquels Aymon à cottè avoir estè d'argent, par le Roy donnez à l'Eglise de Sainct Denis, Paul Aemyl dit, que seulement il receut les dix livres d'or. Mais je ne scay ou l'un & l'autre ont pris ce qu'ils escrivent: car ce n'eust pas estè grand recompense pour cinq cens livres d'or que le bassin poisoit (ainsi que dit est) en recevoir dix: ne deux cens mille sols d'argent, puis qu'en la livre d'or de ce temps là, il y avoit soixante & douze pieces de mesme metal, c'est à dire autāt d'Angelots: outre les pierreries qui estoint au bassin.
Fauch. les antiq. & hist. Gaul. lib. 5. cap. 9.
Aimoin. de gest. Franc. l. 4. c. 25.
Nicol. Gilles. annal. & Chron. de Franc.
Paul. Aemyl. de reb. gest. Franc. in Dagob.

do lo que le avia ofrecido por su asistencia, y que despues no procurase recobralla con las armas; en que ay equivocacion, porque lo que diò Dagoberto à su Hermano, paraque se apartase de las pretensiones que tenia à su Reyno, fué el Pais de Tolosa [6] que tambien se llamava en aquel tiempo Gascuña, porque era una parte della usurpada muchos años ántes por los Reyes de Francia à los Godos, y en tiempo de Sisenando lo demas de la Gascuña arrimada à los montes Perineos estuvo debajo de su dominio, y del de sus Sucesores, de que es bastante testimonio aver Selva Arzobispo de Narbona venido à los dos Concilios Quarto, y Sexto de Toledo, como Subdito de los Reyes Godos.

El mismo curso del govierno que suele hazer malos à los Reyes buenos, perficionò las Virtudes de Sisenando, y le hizo prudente, y religioso. Considerò que convenia reformar las costumbres estragadas del Clero, y dejar à la memoria de los Siglos un testimonio seguro, de que la violencia de su Eleccion avia sido por Conveniencia publica y no por fuerza, y ambicion, y para conseguir ambos fines convocò en el tercer año de su Reynado un Concilio en Toledo que fuè el Quarto, donde concurrieron sesenta, y dos Obispos, y siete Procuradores de otros tantos ausentes. Entre los Obispos avia seis Metropolitanos. En la primer Sesion entrò el Rey acompañado de los Grandes, y Cavalleros de su Palacio, y Corte, y postrado por tierra delante de los Padres, les pidiò con lagrimas, y sollozos, que rogasen à Dios por el, [7] y levantandose les hizo un razonamiento, cuyas palabras no se ponen en los actos del Cōcilio, pero si la sustancia de lo que propuso, segun la qual pareze que les hablò en esta conformidad.

El tiempo, y la fragilidad humana deshazen, Reverendos Padres, poco à poco la autoridad de las Leyes, y sueros Ecclesiasticos, y perdida su observancia quedan solo por señales de nuestro descuido, y de lo que à excedido la malicia, para cuyo reparo se introduxeron en la Iglesia Catholica los Concilios, donde unidos en un cuerpo el Consejo, y Sabiduria de muchos se renovasen las loables Constituciones antiguas, y se estableziesen otras, reformando los abusos, y costumbres depravadas de los Ecclesiasticos, los quales an de ser exemplo, y enseñanza à los Seglares. Con este fin os è congregado, paraque teniendo presentes los derechos, y ritos antiguos pongais remedio en lo que ò por negligencia, ò por demasiada licencia uviere declinado dellos, y como quien tiene tan conocido vuestro zelo, y prudencia me prometo que en esto dispondreis lo que mas conviniere al servicio de Dios, y al bien de los Fieles, y que cada uno de vosotros velarà en la observancia de lo que se decretare aqui, y porque el apetito en los Reyes de estender su potencia y la lisonja en los Ecclesiasticos en disimular, y ceder à lo que les toca, avra estendido fuera de sus limites la jurisdicion Real contra las disposiciones de los Sagrados Canones, os encargo mucho que con libertad Christiana, y sin respetos hu-

6. Sed convenit inter fratres, ut in Aquitania Tholosam & alias Urbes, quæ infra Pyræneos montes & Ligerim cōtinentur, Aribertus reciperet, neq; posthac in reliquis regnis quicquam vēdicaret: aut ad jus suum spectare ullo pacto arbitraretur. Aribertus parte hæreditatis sibi attributa, Regni sui primariam Sedem Tholosæ instituit.
Gaguin. hist. Fräc. l. 3. Clot.

Concil. Tolet. 4. in subscript.
Concil. Tolet. 6. in subscript.
Roder. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 19.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 5. & 6.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. an. 633. & 38.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. cap. 35.
Ro. Sant. hist. Hisp. par. 2. cap. 28.

5. Adjuvit hujus Sisenandi temeritatem Rex Francorum Dagobertus, qui interim, dum Gothi ob domesticum & fraternum odium periclitarentur, Vasconiam ab eorum regno avulsam Regno Franciæ adjecit, fratremque suum Arebertum eâ provincia donavit.
Ioan. Mag. Goth. hist. l. 16. cap. 17.

7. Sed illud perpetua memoria dignum, quod in præfatione ipsius Synodi Sanctissimi patres docent, quantus esset in Rege maximè pio erga Dei Sacerdotes, cultus & observantia: hæc enim ipsi præfando habent post alia: *Hic quippe Rex, Sisenandus videlicet, in basilica beatissimæ & Sanctæ confessoris Leocadiæ cū omnium nostrorum pariter jam cœtus adesset, tali pro merito fidei suæ, cum magnificentissimis Viris ingressus, primùm coram Sacerdotibus Dei humo prostratus, cum lachrymis & gemitibus pro se intervenientium Domino postulavit: deinde religiosâ prosecutione Synodum exhortatus est, ut Paternorum decretorum memores: ad conservanda in nobis jura Ecclesiastica studium præberemus, & illa corrigere, quæ dum per negligentiam in usum venerunt, contra Ecclesiasticos mores licentiam sibi de usurpatione fecerunt.*
Baron. ann. 633. 69.
Concil. Tolet. 4. in præfat.

Universidad de Deusto
Biblioteca

humanos atendais à la conservacion de los derechos, y authoridad Eclesiastica, porque la grandeza desta Corona nunca será mayor, que quando repartiere sus esplandores, y rayos con la Iglesia.

Esta demostracion de piedad digna de tan Catholico Rey enterneciò los ojos de los Padres con espiritual consuelo, y luego San Isidoro Metropolitano de Sevilla que era presidente del Concilio, le diò en nombre de todos las gracias alabando su Zelo, y Religion.

En este Concilio se establezieron muy Santos decretos, y entre ellos se resolviò que paraque los Clerigos pudiesen mejor atender al culto divino fuesen libres de qualquier contribucion, ò trabajo publico; [8] lo qual se hizo à instancia del Rey mas zeloso de los aumentos de la Religion, que cudicioso de los intereses de sus regalias.

Tambien se fulminaron censuras contra los que faltando al juramento de fidelidad se conjurasen contra sus Reyes, ò tiranicamente usurpasen el Reyno, ordenando que las elecciones se hiziesen por los Prelados, y Grandes, jurando luego por Rey al que eligiesen, [9] y es muy de notar que se hiziesen estos decretos à los ojos de un Rey que avia usurpado el Ceptro, conque pareze que acusavan sus acciones. Pudo ser que el mismo los propusiese, porque avezes los Principes ni aun en las tyranias quieren que otros los imiten.

En el ultimo decreto se confirmò la eleccion del Rey Sisenando, amonestando à todos que le guardasen la fé prometida, y à el le representaron con mucha humildad, y sumision que governase con piedad, y justicia los Pueblos, que Dios le avia encomendado. [10]

Ordenaron tambien que en las causas, en que uviese de intervenir pena de muerte, ó confiscacion de bienes, no las sentenciase solo el Rey sin el consentimiento publico de los Governadores, descomulgando à qualquier Sucesor en la Corona que con soberbia ò cudicia desordenada usase tyranicamente de la potestad Real en el govierno de sus Vasallos. Es tan suprema la potestad Real, y tan expuesta à las pasiones, y afectos, que à menester algũ freno por la seguridad publica, porque sibien no està sugeta à la Ley, debe governarse segun la razon de la Ley.

Declaròse también por tyrano al Rey Suinthila, y que ni el, ni su Muger, ni Hijos fuesen admitidos à grados de Honor, de los quales sus mismas maldades los avian hecho incapazes, privandolos de sus bienes como quitados violentamente à los pobres, remitiendo à la liberalidad del Rey lo que quisiese dalles para su sustento. Injusta pareze esta sentencia cõtra los Hijos que avian sido inocentes en los delitos del Padre; [11] pero fué siempre costumbre de las Naciones, que se estendiese à los Hijos el castigo de los delitos de los Padres, paraque el afecto Paterno con este temor no los cometiese, porque avezes es mas poderoso que el castigo propio.

Las mismas penas promulgò el Concilio contra Agilano, llamandole Hermano del Rey en la sangre, y en las maldades. Que ni fué leal à su Hermano, ni al Rey Sisebuto, y añade que sea apartado del comercio, y compañia de los buenos.

Estos decretos muestran bien la autoridad que los Concilios tenian sobre las personas Reales, [12] y confirman nuestra opinion de que (como emos dicho) no fué el Rey Sisenando Hijo segundo de Suinthila, porque no es creible que se atreviese el Concilio à hablar tan descompuestamente de sus Padres, y Hermano, ni que el lo consintiese.

En este Concilio deseando los Padres que en todas las Iglesias se usase un mismo oficio asi en la Misa, como en las horas diurnas, y nocturnas, [13] dieron este cuydado à S. Isidoro, como al Prelado mas Santo, y mas docto de aquellos tiempos, el qual compuso el Misal y el Breviario, [14] y no se à de entender que todo lo que ay en ellos fué disposicion suya, sino que los redujo à buena forma, valiendose del que usavan las Iglesias de España introducido por los Siete Obispos que vinieron con el Apostol Santiago à ella. Este oficio se llamò despues Mozarabe, porque del usaron los Catholicos, quando perdida España estavã mezclados con los Arabes. [15]

En este Concilio se recopilaron las Leyes de Sisenando, y de sus Predecesores reduciendolas al libro del Fuero juzgo. Despues se hizierõ otras tres colecciones en los Concilios 8. 12. y 17. en tiempo de los Reyes Recesvintho, Ervigio, y Egica, y no es cierto lo que algunos afirman que S. Isidoro hizo aquella recopilacion, [16] sibiẽ creemos que reconocio las Leyes de su tiempo, y que las reformò, y redujo à buena forma. Las que alli se hallan espirituales, y sagradas, sin suscripcion fueron suyas.

Este Concilio dejò gloriosa la memoria de Sisenando borrada la mancha de su ambicion à la Corona, y aviendo reynado tres años, y dos meses cortò la muerte en Toledo el estambre de su vida, y de sus esperanzas. O locura de los Hombres para tan breve espacio de tiempo tantas trazas, tantos aparatos.

En tiempo deste Rey pasò à mejor vida el Sãto Obispo de Toledo Heladio, cuyas virtudes refiere San Ilefonso [17] como testigo de vista, aviendo recibido de su mano el orden de Diacono. Fué Cortesano muy estimado de los Reyes Godos, y era Governador de las cosas publicas, y en medio de las ocupaciones de su oficio, y de las inquietudes de la Corte gozava de un feliz reposo, el qual suelen hallar en ellas los animos desengañados, quanto contrapuestas las velas de la razon, como sucede à las Tartanas de los pescadores, no se dedicatur, libenter assentior iis qui dicunt vocem esse depravatam, & loco Mixtarabum dici Mozarabe.

Baron. ann. 633. 71.
Loaisa. in not. ad Conc. Tolet. 4.

16. Fertur namque (ut alia omittam) in hoc Toletano 4. collectas fuisse libri Fori Judicum leges: alij verò Regi Ervigio hoc tribuunt, alij Divo Isidoro: verius tamen est in hoc Concilio fuisse collectas & comprobatas ejus libri leges, quæ tunc temporis justæ & exusu videbantur, tam quæ à Rege Sisenando, quàm aliæ quæ à Prædecessoribus ejusdem fuerant promulgatæ: ultimò tandem per Flavium Egicam antepenultimum Regem Gothorum sub Concilio Toletano 17. fuisse recollectũ illum librum, nunc exstat: & ultrà inibi tradita credendum censeo, manifestum esse errorem affirmare hunc librum Judicum Regum Gothorum à D. Isidoro Hispalensi Archiepiscopo fuisse collectum: quia ut expluribus constat, D. Isidorus decessit 1. anno Regis Cinthilæ. 2. successoris Sisenandi, Era, 674. In hoc autem libro sunt leges ferè omnes Regum Recesvinthi, Wambæ, Egicæ, & aliorum: qui, ut ex hoc Chronico constat, fuerunt successores dicti Regis Cinthilæ, sicque regnaverunt plures annos post D. Isidorum.

Ex comm. Alf. Vill. in For. Iudic.

17. Heladius post Aurasium Sedis ejus adeptus est locum. Hic cum Regiæ Aulæ illustrissimus, publicarumque rerum existeret rector, sub sæculari habitu Monachi votum pariter explebat & opus. Nam ad Monasterium illud, Agaliense dico, cujus me susceptio monachum tenuit: Quod munere Dei perennisque, ac potentis sanctitatis decore & opinabile cunctis & palam est totis: quem sæpe discursantium negotiorum ductus itinere præveniret, remota Clientum seculique pompa decoris, adeo monachorum peculiaritatibus inhærebat, ut furnis junctus eorum stipularum fasciculos ad Clibanum deportaret.

Cumque inter decorem

8. Præcipiente Domino nostro atque Excellentissimo Sisenando Rege id constituit Sanctum Concilium, ut omnes ingenui Clerici pro officio Religionis ab omni publica indictione atque labore habeantur immunes, ut liberi Deo serviant, nullâque prædictâ necessitate ab Ecclesiasticis officiis retrahantur.
Concil. Tolet. 4. can. 47.

9. Nullus apud nos præsumptione Regnum arripiat; nullus excitat mutuas seditiones Civium: nemo meditetur interitus Regum, sed & defuncto in pace Principe, Primates totius Gentis cum Sacerdotibus successorem Regni Concilio communi constituant, ut dum unitatis concordia à nobis retinetur, nullum Patriæ Gentis dissidium per vim atque ambitum oriatur.
Concil. Tolet. 4. can. 75.

10. Te quoque præsentem Regem, futurosque sequentium ætatum Principes humilitate qua debemus deposcimus, ut moderati, & mites ergà subjectos existentes cum Justitia & Pietate populos à Deo vobis creditos regatis, bonamque vicissitudinem, qui vos constituit largitori Christo respondeatis: regnantes cum humilitate cordis, cum studio bonæ actionis. Ne quisquam vestrûm solus in causis capitum, aut rerum sententiam ferat: sed consensu publico cum rectoribus ex judicio manifesto delinquentium culpa patescat; servata à vobis in offensis mansuetudine, ut non severitate magis in illis, quàm indulgentia polleatis, ut dum omnia hæc, auctore Deo, pio à vobis moderamine conservantur, & Reges in populis, & populi in Regibus, & Deus in utrisque lætetur. Sanè de futuris Regibus hanc sententiam promulgamus, ut si quis ex eis, contra reverentiam legum superba dominatione & fastu Regio, in flagitiis & facinore, sive cupiditate crudelissimum potestatem in populis exercuerit, anathematis sententiâ à Christo Domino condemnetur, & habeat à Deo separationem atque judicium, propter quod præsumpserit prava agere, & in perniciem Regnum convertere.
Concil. Tolet. can. 75.

11. De Suinthilane verò, qui sclera propria metuens, se ipsum Regno privavit, & potestatis facibus exuit, id cum Gentis consultu decrevimus, ut neque eundem, vel uxorem ejus propter mala quæ commiserunt, neque filios eorum unitati nostræ unquàm consociemus, nec eos ad honores, à quibus ob iniquitatem dejecti sunt, aliquando promoveamus: quique etiam sicut à fastigio Regni habentur extranei, ita & à possessione rerum quas de miserorum sumptibus hauserunt, maneant alieni; præter id, quod pietate piissimi Principis nostri fuerint consequuti. Non aliter & Gelanem memorati Suinthilani, & sanguine & scelere fratrem, qui neque in germanitatis fœdere stabilis extitit, nec fidem gloriosissimo Domino nostro pollicitam conservavit; hunc igitur cum Conjuge sua sicut & antefatos, à societate Gentis, atque consortio nostro placuit separari, nec in amissis facultatibus, in quibus per iniquitatem creverant, reduces fieri: præter id quod consequuti fuerint pietate clementissimi Principis nostri: cujus gratia & bonos donorum præmiis ditat, & malos à beneficentia sua non separat.
Concil. Tolet. 4. can. 75.

12. Ubi illud quoque obiter annotandum, quãta fuerit id temporis Episcoporum auctoritas tam apud Reges, quàm in populo, ut etiam in ipsos Reges censuram suam exercerent.
Io. Vas. Hisp. Chron. ann. 631.

13. Placuit ut omnes Sacerdotes, qui Catholicæ fidei unitate complectimur, nihil ultrà diversum, aut dissonum in Ecclesiasticis Sacramentis agamus, ne quælibet nostra diversitas apud ignotos, seu carnales schismatis errorem videatur ostendere, & multis existat in scandalum varietas Ecclesiarum. Unus igitur ordo orandi, atq; psallendi à nobis per omnem Hispaniam, atque Galliam conservetur: unus modus in Missarum solennitatibus: unus in vespertinis matutinisque officiis: nec diversa sit ultrà in nobis Ecclesiastica consuetudo, qui in una fide continemur & regno.
Concil. Tolet. 4. can. 2.

14. Quod ad hæc pertinet, fuit sententia plurimorum, cui volens lubensque subscribo, in hoc Concilio à Patribus injunctum S. Isidoro rerum Ecclesiasticarum peritiâ & scientiâ cæteris excellenti, ut ex præscripto sacri Concilij volumina elucubraret Ecclesiasticorum officiorum, quibus tum in sacris Missis, tum in horis psallendis canonicis, nocturnis, atque diurnis uti deberent omnes Hispaniarũ Ecclesiæ: quod quidem ab eo quàm felicissimè præstitum est, ita ut Missale atque Breviarium ederet.
Baron. ann. 633. 70. Loaisa. in not. ad Conc. Tolet. 4. Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 5.

15. Sed cur idem officium sacrorum rituum vulgo Mozarabe

violentiamque seculi solitudinis & amaret & sectaretur, arcana, celeri fugâ relictis omnibus, quæ esse noverat mundi, adiit sanctum Monasterium, quod frequentaverat voto, venit permansurus optabili usu. Ibi factus monachus presbyter, meritis, studiisque sanctis, & vitam Monachorũ debitè rexit, & statum Monasterij totius communis rei divitiis cumulavit. Ex hoc fessis penè senio artubus ad Põtificatus apicẽ devocatur, & quia vocaretur vi coactus pariter & ignorus illic majora virtutũ exempla, quam Monachus dedit, quia statum mundi quem contempsit virtute, magnâ perhibetur rexisse discretione.

S. Ildephon. de vit. illust. Episc.
Padill. hist. Eccl. cent. 7. c. 23.
Io. Vas. Hisp. Chron. ann. 616.
Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 2. c. 17.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 4.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. ca. 31.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 595.
Bar. ann. 636. 14.

jan llevar de los vientos de la ambicion. Su mayor divertimiento era visitar el Monasterio Agalienſe situado en la vega de Toledo, donde era Monje San Ilefonſo, y tratar con los Religiosos cosas Espirituales, asistiédolos en los oficios divinos, y en los domesticos con gran humildad. Alli recibiò el habito de Mõje, y despues fuè eligido Abad dedonde el Rey Sisebuto, y la Clerecia de Toledo le llevaron casi por fuerza à ser Prelado de aquella Iglesia, y Sucesor de Aurasio, en cuyo govierno se descubriò mas su prudencia, y santidad. Desengaños pueden dar las Cortes, y los Palacios para abrir los ojos à la verdad, como sucediò à S. Francisco de Borja antes Duque de Gandia.

Ni la dignidad de Metropolitano, ni la Santidad, y costumbres modestas de Heladio desengañado ya de las vanidades del Mundo, pudieron libralle de la emulacion, y invidia, porque esta naze de si misma, y tiene por causa la excelencia de la virtud agena. Avia en la Iglesia de Toledo un Diacono llamado Justo, el qual murmurava mucho de las acciones de Heladio sin mas fundamento, que su misma malicia. Disimulava el Santo, y estimava por exercicio de su virtud aquella persecucion, dejando à Dios su defensa, y como esta resignacion es la mayor venganza que se puede tomar de los Enemigos, porque corriendo por cuenta de Dios el castigo, le haze mayor que pudieran los Hombres, permitiò que aviendo sido despues Obispo este Diacono (no se sabe de que Diocesi) tratase con tanta aspereza à los Clerigos, que cõjurados le ahogaron de noche;[18] en que advierta el Letor que no es este el Prelado Justo que sucediò à Heladio en la Silla de Toledo, como se engañaron algunos de nuestros Historiadores[19] por la semejanza del nombre, y por no aver entendido bien el prologo de S. Ilefonſo[20] en las vidas de los Prelados Ilustres, porque el Justo Sucesor de Heladio no fué Diacono, sino Abad del Monasterio Agaliense, y discipulo de Heladio, el que mereciò los elogios de S. Ilefonſo, alabando su compostura de cuerpo, y del alma, y quejandose de la muerte, porque cortò tempra-no el estambre de su vida, perdiendose con ella las esperanzas del fruto de su Santidad.[21]

Tambien à este Santo Varon, cuyas acciones se confirmavan cõ su nombre, persiguiò un Sacerdote llamado Geroncio muy valido del Rey, pero tambien le castigò Dios pribandole del Juicio. Desconozcase al Mundo, y à las Dignidades quien quisiere desconozerse à la invidia. Si no luciera el Sol, no causara las sombras que le van siguiendo.

A Justo sucediò S. Eugenio el Segundo en la misma Silla de Toledo, el

18. Hoc anno Justus Helladij Diaconus, propter linguæ petulantiam, & morum incontinentiam à suis Clericis (factus Episcopus nescio cujus civitatis) in lectulo laqueo suffocatur. Sunt qui suspicentur hunc Episcopum fuisse Accitanæ civitatis qui interfuit Cõcilio Toletano. Sunt qui alium omnino ab hoc admodum diversum putent. Omnes quidem consentiunt, non fuisse hunc Toletanum Pontificem.

Luitpran. Chron. er. 678.
Hier. Higuer. in not. ad Luitp.
Laurent. Ramir. ibid.

19. Post hunc Justus Toletanus. qui omnibus sermonibus solitus Helladij prædecessoris mores actionesque carpere, ob morum asperitatem à suis Clericis in lecto constrictis faucibus suffocatus periit tertio Pontificatus anno, ac fermè statim post solutum hoc Concilium Toletanum.

Ioan. Marian. de reb. Hisp. lib. 6. c. 5.
Vas. Hisp. Chron. ann. 640.
Garr. lib. 8. c. 31.

20. Rursum cum Heladio Episcopo Sedis ejus Justus Diaconus fastu superbiæ insultaret: post mortem quidem sui Pontificis vixit Episcopus, & ipse tabefactus: sed in reprobum versus sensum, ob intemperantiam morũ à Ministris altaris sui dormiens strangulatus laqueo expiravit.

S. Ildefons. in prolog. Vit. Illust. Episcop.
Baron. ann. 657. 41.

21. JUSTUS post Heladium discipulus ejus, illique successor est. Vir habitudine corporis ingeniique meritis decorus atque subtilis, ab infantia monachus, ab Heladio ad virtutem monasticæ institutionis affatim educatus, pariter & instructus, in Agalienſi Monasterio tertius post illum rector est factus. In Pontificatu autem mox illi Successor inductus, vir ingenio acer & eloquio sufficiens, magna spe profuturus, nisi hunc ante longariam vitã dies abstulisset extrema.

S. Ildefons. de vit. Illust. Episcop
Lpaiſ. in not ad Conc. Tolet. 4.
Baron. ann. 636. 15.

Universidad de Deusto
Biblioteca



Gasp: Boultats fecit Antuer.

22. EUGENIUS discipulus Helladij, collector & consors Justi Pontifex post Justum absceſſit: ab infantia Monachus ab Helladio cum Justo pariter sacris in Monasterio Institutionibus eruditus. Hunc secum Elladius à monasterio tulit, ad Pontificatum tractus, qui rursus ab eo Clericalibus institutus ordinibus sedis ejus post eum tertius rector accessit, & bonum meritũ senis, qui duobus discipulis sanctisque filiis Ecclesiæ Dei hæreditarẽ meruit relinquere gubernandam. Idem Eugenius moribus incessuque gravis, ingenio callens, nam numeros, statum, incrementa, decrementaque, cursus, recursusque Lunarum tantâ peritiâ novit, ut consideraciones disputationis ejus auditorem & in stuporem verterent & in considerabilem doctrinam inducerent. Vixit in Sacerdotio ferè undecim annis, Regnantibus Cinthila, Tulgane & Cinthasuindo Regibus.

S. Ildephonſ. in addit. ad libel. de vit. Illuſt. Epiſcop.

Ioan. Vaſ. Hiſ. Chron. ann. 647.

Baron. ann. 636. 16.

23. Conantius post Maurilanem Ecclesiæ Palentinæ sedem adeptus est, Vir tam pondere mẽtis quàm habitudine speciei gravis, communi eloquio facundus & gratus, officiorum Ecclesiasticorum ordinibus intentus & providus. Nam melodias sonis multas noviter edidit, orationum quoque libellum de omnium decenter conscripsit proprietate Psalmorum. Vixit in Pontificatu amplius triginta annis: dignus habitus fuit ab ultimo tempore Witterici per tempora Gundemari, Sisebuti & Suinthilanis, Sisenandi & Cinthilæ Regum.

S. Ildeph. de vit. Illuſt. Epiſc.

Loaiſ. in not. ad Concil. Tol. 4.

Baron. ann. 636. 19.

Ioan. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 639.

el qual fué tambien discipulo de Heladio en el Monasterio Agalienſe. 22 Dichoso Maestro que diò à la Iglesia de Toledo tan grandes Prelados. Consigo misma, y con otros es fecunda la virtud, bien asi como la Oliva que produze al pie de su tronco diversos renuevos, y pimpollos. Fué este Santo muy Docto en el curso de los Astros en orden à ajustar el tiẽpo de las cosas Eclesiasticas.

Hallòse tambien en este Concilio Quarto de Toledo Conancio Obispo de Palencia, Prelado de gran autoridad acompañada de un benigno agrado, muy eloquente, y muy atento al culto Divino, procurando que se celebrasen los oficios con mucho decoro, y buen orden: Docto en las Sagradas Letras. 23 Tales Prelados asistian en los Concilios de España, y por aver estos florecido en tiempo de los Reyes cuyas vidas escribimos, hazemos dellos esta breve relacion.

Flavio Chintila vigesimo septimo Rey de los Godos en España.

Cap. Vigesimo segundo.

COmo los casos presentes corré por instantes, y los futuros se ignoran, es fuerza que la prudencia se valga de los pasados, paraque aprenda en las experiencias propias, ò en las agenas, haziendo una politica anotomia en las acciones, y hechos de los que fueron, con los quales ò se anime la Virtud, ò se desengañe el Vicio. Pero en este examen de los exemplos es menester aplicar todo el juicio considerando bié sus circunstancias, y accidentes, las personas, y los tiempos, porque como esas segundas causas de los Cielos siempre giran, y con ellos se van mudando los aspectos de los Astros, que si no mueven inclinan, se mudan los efetos mudadas las causas, ò los accidentes.

Bien presentes tuvo estas consideraciones Chintila electo Rey de los Godos, quando con los mismos temores, y cõ la misma razon de Estado que su Antecesor Sisenando, procurò à exemplo suyo afirmar su Corona con la autoridad de los Obispos, y con los fundamentos solidos de la Religiõ, congregando en el primer año de su Reynado un Concilio en Toledo que fué el Quinto, [1] donde se presentò acompañado de los Grãdes, y Cavalleros de su Corte, y Palacio, y cõ grã humildad, y cõ una Santa, y piadosa exortacion se encomendò à las oraciones de los Padres, los quales de orden suya ordenaron que todos los años para siempre se hiziesen por tres dias Letanias publicas, donde el Pueblo con dolor de sus pecados pidiese à Dios perdon dellos. [2]

1. Hoc anno, Era sexcentesima septuagesima quarta celebratum habetur Concilium Toletanũ, dictum quintum Episcoporum viginti, anno primo Cinthilani Regis, cujus extant canones novẽ, ijdemque pro Regis salute stabilitateque Regni sanciti, ut inter alios ille quo jubetur, ut maledicẽs Regi excommunicationis pœnâ mulctetur.

Baron. ann. 636. 6.

Rod. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 2. *cap.* 19.

Ioan. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 637.

2. Cujus nutu in hanc convenimus concordiam & glorioſi Principis noſtri Chintilæ Regis initia, ob cujus salutis & felicitatis constantiam supernam imploramus Clemẽtiam, quod in medio noſtri cœtus ingressus cum Optimatibus Palatij sui & Senioribus supplex se omnium orationibus cõmendavit, suosque fideles ita facere sancta exhortatione coegit, atque institutionem, quam ex præcepto ejus & decreto noſtro sancimus, divinâ inspiratione præmisit. Scilicet in cuncto Regno à Deo sibi concesso specialis & propria hæc Religiosa omni tempore teneatur obſervantia, ut à die Iduum Decembrium litaniæ tridno usque annuâ succeſſione peragantur, & indulgentia delictorum lachrymis impetretur. Quod si dies Dominica interceſſerit in sequenti hebdomada celebrentur: ut quoniam abundante iniquitate efficitur & deficiente charitate eo usque proferatur malitia, ut nova exerceantur facinora, nova quoque hæc ipsa surgat consuetudo, que poſſit ante Omnipotentis oculos veſtra eſſe purgatio.

Concil. Tolet. 5. *can.* 1.

Con-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Confirmaron los decretos hechos en el Concilio Quarto en orden à los Reyes, y encargaron denuevo el amor, y reſpeto à Chintila, porque entendiendo los Subditos libertad para atreverſe al Principe, bive con ſoſpechas de ſu fidelidad, y ellos maquinan contra el. Se fulminaron penas contra los que ſin ſer eligidos por los votos de todos, ò no ſiendo de la Nobleza de los Godos aſpiraſen à la Corona, ò procuraſen biviendo el Rey votos para ſer eligidos deſpues de ſu muerte, [3] y tambien contra los que le maldixeſen.

Se ordenò que los Reyes conſervaſen las merzedes hechas por ſervicios fieles, y tambien ſus Suceſores para exemplo, y emulacion de los demas; lo qual ſe confirmò en el Concilio ſiguiente, añadiendo que ſi deſpues de muerto el Rey fueſe alguno ingrato à las merzedes recibidas faltando à ſu fidelidad, fueſe privado de todas ellas. [4] En ſi miſmas traen eſta condicional las que ſe hazen à los Subditos para mantener con tal freno ſu lealtad.

La Religion, y Piedad deſte Rey ſe deſcubre en la cedula Real, que mandò promulgar en confirmacion de las Letanias, la qual ſe ingiere aqui para gloria ſuya, y exemplo à ſus Suceſores.

3. Quapropter, quoniã inconſideratæ quorundã mentes, & ſe minimè capientes, quos nec origo ornat, nec virtus decorat, paſſim putant licenterque ad Regiæ Majeſtatis pervenire faſtigia, hujus rei causâ noſtra omnium, cũ invocatione divina, profertur ſententia, ut qui talia meditatus fuerit quem nec electio omnium probat, nec Gothicæ Gentis nobilitas ad hunc honoris apicem trahit, ſit à conſortio Catholicorum privatus, & divino anathemate condemnatus.
Concil. Tolet. 5. can. 2.

4. Cæterum ſi infidelis quiſquam in capite Regio, aut inutilis in rebus commiſſis præſenti piiſſimo Domino noſtro Cinthilano Regi extiterit, in clementiæ ejus manu & poteſtatis nutu conſtet hujuſmodi moderatio. Nefas eſt enim in dubium deducere ejus poteſtatem, cui omnium gubernatio ſuperno conſtat delegata judicio. Quod ſi poſt ejus deceſſum quiſpiam repertus fuerit ejus vitæ fuiſſe infidelis, quidquid largitate ipſius in rebus habuit conquiſitis, careat; confiſcandum & fidelibus largiendum.
Concil. Tolet. 6. can. 14.
Concil. Tolet. 5. can. 6.

5 *En el nombre del Señor.*

FLAVIO CHINTILA REY.

EL cuidado del Principe debe atender con vigilancia al beneficio de ſu Reyno, y Vaſallos, y entonzes luze mas quando mira à aplacar la divina Clemencia, y aſi aviendoſe celebrado un Concilio à inſtancia nueſtra en la Ciudad de Toledo, donde concurrieron Obiſpos de diverſas Provincias, ſe decretò que cada año ſe hizieſen Letanias por tres dias; para confirmar con la authoridad Real tan ſanto decreto, queremos, y mandamos que ſea obſervado, y executado, como lo an ordenado los Reverendiſimos Prelados, paraque todos los Fieles con humildad, con lagrimas, y ayunos procuren ſatisfazer al Señor de los Cielos las ofenſas, que cada dia le hazemos con nueſtras culpas, y pecados, y es nueſtra voluntad, que ſea publicado eſte decreto, paraque venga à noticia de todos, y mandamos, y ordenamos à los Grandes, Condes, y Iuezes, y à los demas Miniſtros, hagan guardar los tres dias ſeñalados para las Letanias à todos de qualquier edad, ò condicion que ſean, vacando à los negocios, y trabajos, paraque entregados à tan Santo ocio puedan atender mejor à ſus oraciones, y alcanzar con ellas la Celeſtial Miſericordia, y amoneſtamos à los Sacerdotes que procuren ſea obſervado eſte nueſtro decreto. Dado en Toledo en el primer año do nueſtro Reynado à 30. del Iunio.

5. *In nomine Domini.*

FLAVIUS CINTHILA REX.

Quum boni Principis cura omni nitatur vigilãtiâ providere Patriæ Gentiſque ſuæ commodo, tunc potiſſimum non exiſtit infructuoſa, ſi etiam ſuâ induſtria placatur Divina clementia. Ideoque noſtræ manſuetudinis, collectis in Urbem Toletanam ex Provinciis diverſis Epiſcopis, adhortationis extitit inſtantia, ut tempore congruo hæc religionis per eorum ſententiam inſtitueretur obſervantia, ut à die Iduum Decembrium, quod eorum decrevit Sanctitas, Litaniæ per omnes Regni noſtri Provincias omni debeant celebrari devotionis curâ. Quocircà tàm ſacratiſſimæ electioni, & omni deſiderio amplectendæ Regali auctoritate faventes, & quæcunque in eadem Synodo definita ſunt cõfirmantes, decrevimus, ut in triduo conſcripto juxtà quod Reverendiſſimorum Virorum continet decretum, ab omni animâ Chriſtiana Cælorum Domino humilitatis ſatisfactio dependatur: & pro facinoribus atque flagitiis, quibus quotidiè, graſſante Diabolo, inretimur, lachrymis, jeiuniiſq; digna obſequia rependamus. Veruntamen, ut vobis certius præfatorum Patrum ſententia innoteſcat, eam ſubter connecti præcipimus. Oraculis autem noſtris ſancimus, ut hi quorum in quibuſlibet Patriæ noſtræ rebus invigilat cura, ideſt, tàm Optimatum, quàm Comitum, Judicum etiam, cæterorumque Ordinum præcipua ſolicitudo exiſtat, ut his diebus ob omni omninò inquietudine vel qualibet negotiorum actione omnis conditio, ætas, & ſexus debeat vacare: ut otio ſancto mancipati, aptiores ergâ Deũ reddi poſſint, Cœleſtem implorando miſericordiã conſequi. Ergo ut omnes hoc præcepto noſtro præmoneantur, Sacerdotum induſtriæ delegamus. Datum ſub die pridie Kalendas Julias anno feliciter primo Regni noſtri, Toleto.
Edict. Flav. Chint. Reg. in fin. Concil. Tolet. 4.

6. Hoc eodem anno, Era nimirum ſexcenteſima ſeptuageſima ſexta, celebratum habetur, in Hiſpania generale, ſive dixeris nationale Concilium Toletanum ſextum nominatum, cui interfuerunt Epiſcopi ſive præſentes, ſive per legatos numero quinquaginta duo: habitum autem eſt (ut prima ejus conſtitutio docet) quinto Idus Januarij, anno Chintilani Regis ſecundo, Era ſuperius adnotata. Continet capita undeviginti tum ad fidem Catholicam ſtabiliendam, tum etiam ad Eccleſiaſticam diſciplinam cuſtodiendam elaborata.
Baron. an. 638. 10.
Rod. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 2. cap. 19.
Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 6. cap. 6.
Ioan. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 638.

7. Inſpiramine ſummi Dei, Excellentiſſimus, & Chriſtianiſſimus Princeps ardore fidei inflammatus, cum Regni ſui Sacerdotibus prævaricationes, & ſuperfluitiones eorum eradicare elegit funditus: nec ſinit degere in Regno ſuo eum, qui non ſit Catholicus: Ob cujus fervorem fidei gratias Omnipotenti Deo cœlorum Regi agimus, eo quod ejus tam illuſtrem creaverit animã, & ſuâ repleverit ſapientiâ. Donet ei præſentis ævi diuturnam vitam, & in futuro gloriam æternam. Illud autem provida nobis cura, & valde eſt decernendum vigilanti ſolertia, ne ejus calor & noſter labor quandoque in poſteris tepefactus liqueſcat.

Quocirca conſonam cũ eo & corde, & ore promulgamus Deo placiturã ſententiam: ſimul cum ſuorum Optimatum, Illuſtriumque Virorum conſenſu ex deliberatione ſancimus, ut quiſquis ſuccedentium temporum Regni ſortierit apicem, non ante conſcendat Regiam ſedem, quàm inter reliqua conditionum ſacramenta pollicitus fuerit hanc ſe Catholicam non permiſ-

En eſte Concilio concurrieron ſolamente 27. Prelados, y porque juzgò el Rey por conveniente dar mas authoridad à ſus decretos confirmandolos con mayor numero de Padres, hizo convocar el año ſiguiente otro Concilio en la miſma Ciudad, que fué el Sexto, [6] donde intervinieron quarenta, y ſiete Obiſpos de Eſpaña, y de la Gallia Narbonenſe, y cinco Procuradores de los que eſtavan auſentes, y no avian podido venir. Los decretos deſte Concilio fueron muy ſantos, y dejando los eſpirituales, referiré aqui los temporales que pueden ſervir al fin deſta Hiſtoria.

A inſtancia deſte Rey Excelentiſimo, y Chriſtianiſimo (eſtos titulos le dan los Padres) y con el conſentimiento de los Grandes del Reyno ſe ordenò, que de alli adelante los que fueſen eligidos por Reyes, juraſen antes de ſentarſe en el trono Real que guardarian la Religion Catholica, y que no permittirian bivir en ſu Reyno à quiẽ no fueſe Catholico, y que el Rey que quebrantaſe eſte juramento fueſe deſcomulgado. [7] Decreto no menos ſanto, que politico, porque no ſe pueden conſervar los Reynos ſin la concordia, ni eſta mantenerſe ſin la unidad de la Religion, y como Dios caſtiga ordinariamente cõ la guerra, y con la everſion, ò mudanza de las formas de govierno à los que no le ſirven con verdadero culto, eſtà ſugeto à las iras de ſu divina Juſticia el Eſtado donde ſe conſiente la perfidia de la Heregia.

Deſte decreto hecho à inſtancia del Rey argumenta Baronio la antiguedad, y la juſtitia del titulo de Catholico cõcedido à los Reyes de Eſpaña. [8]

Ordenòſe tambien que los que ocupavan en el Palacio Real los primeros pueſtos fueſen reſpetados de los inferiores, à los quales tambien ellos faborezieſen, y adelantaſen. [9]

Que no pudieſe ſer Rey ningun Religioſo, ni aquel à quien uvieſen quitado el cabello, ò no fueſe digno por ſu perſona, y coſtumbres del Ceptro Real.

Confirmaronſe en eſte Concilio todos los Canones del paſado tocantes à la defenſa, y conſervacion de los Reyes, y de ſus Hijos, y Deſcendientes. [11]

La convocacion deſtos Concilios, y la Piedad, y Religion que en ellos moſtrò Chintila hizieron glorioſo ſu Reynado, el qual durò tres años, y nueve dias. No tuvo tiempo ni ocaſiones para deſcubrir ſu valor, por eſtar Eſpaña ſin Enemigos, Y

ſurum eos violare fidem: ſed & nullatenus eorum perfidiæ favens, vel quolibet neglectu, aut cupiditate illectus, tendentibus ad præcipitia Infidelitatis aditum præbeat prçvaricationis: ſed quod magnoperè noſtro eſt tempore conquiſitum, debeat illibatũ perſeverare in futurum. Nam in caſſum bonum agitur, ſi non ejus perſeverantia providetur. Ergo poſtquam ordine præmiſſo ad gubernacula acceſſerit Regni, ſi ipſe temerator exiterit hujus promiſſi ſit anathema maranatha in conſpectu ſempiterni Dei, & pabulum efficiatur ignis æterni: ſimul cum eo damnatione perculſi, quicunque Sacerdotum, vel quilibet Chriſtianorum ejus implicati fuerint errori.
Concil. Tolet. 6. c. 3.

8. Hæc de Regibus ſucceſſoribus Sancta Synodus Rege ipſo favente, decrevit: ut appareat haud eſſe recentem, vel indebitè uſurpatum titulum Hiſpaniarum Regum, ut Catholici cognominentur, utpote tanto facti titulo digni, quod non ſolum jurent ſe fore Catholicos, ſed neque paſſuros quemquam non Catholicum in ampliſſimo ſuo Regno penitus reperiri.
Baron. an. 638. 11.

9. Qui Primatum dignitate, atque reverentiæ, vel gratiæ ob meritum in palatio honorabiles habentur, his à junioribus modeſtus honor per omnia deferatur. Qui etiam minores à Senioribus & dilectionis amplectantur affectu, & utilitatis imbuantur exemplo.
Concil. Tolet. 6. c. 13.

10. Rege vero defuncto nullus tyrannica præſumptione Regnum aſſumat: nullus ſub religionis habitu detonſus, aut turpiter decalvatus, aut ſervilem originem trahens, vel extraneæ Gentis homo, niſi genere Gothus & moribus dignus, provehatur ad apicem Regni.
Concil. Tolet. 6. c. 17.

11. Sicut inſolentia malorum Regum odioſa ſemper & execrabilis extitit ſubjectis, ita bonorum provida utilitas amabilis efficitur populis. Quocirca quis ferat, aut quis toleranter Chriſtianos videat, Regis ſobolem, aut poſteritatem expoliari rebus, aut privari dignitatibus? Quod ne fiat, generalis hæc promatur de Principis filiis ſententia noſtra, id eſt de præſentis Excellentiſſimi Principis Chintilani Regis poſteritate dentur aperta à nobis decreta: ut ea, quæ Synodus præterito anno in hac Eccleſia habita conſtituit, circa omnem poſteritatem ejus univerſitas Regni ſui conſervet.
Concil. Tolet. 6. cap. 16.

migos , [12] y asi no se escribe del otra cosa memorable , porque el clarin de la Fama no suena, quando callan los de las armas , sibien no son menos glorioſas las acciones de la paz , que las de la guerra.

De las virtudes deste Principe hazen un breve elogio los Padres en el Concilio Toledano Sexto, atribuyendo à su prudencia la felicidad de la paz , y de la concordia que gozava el Reyno. Que se avian enriquezido todos con su liberalidad. Que usó de misericordia con los malos : y exaltò los buenos. [13]

En el primer año de su Reynado faltò à Espaſña su Apostol S. Isidoro, cuya vida referire con los motivos que é escrito la de S. Leandro para gloria , y exemplo à los Reyes de Espaſña.

Fué este Santo el ultimo de sus Hermanos , [14] que avezes suelen ser los mas faborecidos del Cielo , por ser los mas destituidos de la Naturaleza. Un enxambre de abejas asentado sobre su cabeza estando en la cuna (como tambien se refiere de San Ambrosio, [15] y de Platon) pronosticò la dulzura de su eloquẽcia tan suave à los Oyentes, que aun repetidas en sus labios las cosas admiravan , y agradavan denuevo, [16] Tales señales aunque suceden con el caso , no nazen del caso. Dios las dispone mas por desengañar la impiedad de los que niegan la Providencia , y asistencia divina à las cosas, que por anticipar el conocimiento de una futura virtud , ò calidad excelente ; [17] pues por si misma se avia de manifestar despues.

Fué maestro suyo San Leandro su Hermano , cuya destreza, y cuidado no podia imprimir en su rudeza las letras. Desesperado el Mancebo advirtiò en los surcos que avia avierto la soga de un pozo en el marmol de su broçal , y reconociendo la fuerza de la continuacion se entregò al trabajo , con el qual , y con avelle tenido San Leandro encerrado en una celda algunos años , salió tan docto que fué admiracion à su siglo , y à los futuros , como se vé en sus obras llenas de erudicion, y de sciencia con entero conocimiento de las lenguas Latina , Griega , y Hebrea.

El aplauso universal le puso en la Silla de Sevilla, de la qual le echaron los Arrianos por el odio à su doctrina , conque les hizo guerra [18] desde su juventud , sin que la lisonja al Rey Leovigildo , ni el temor à sus iras pudiese extinguir la llama de su zelo. Luitprando dize que estuvo desterrado en Malaga , hastaque Sisebuto su Amigo le restituyò à su Iglesia. [19] Lo qual no pareze conforme à los tiempos , ni à los Concilios à los quales intervino. En Sevilla instituyò un Colegio para exercitar la juvẽtud en la disciplina

12. Depingitur autem Suinthila in veste pacifica, quia pacem habuit.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. c. 25.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 6.
Ioan. Mag. Goth. hist. lib. 16. cap. 18.

13. Denique tanta erga nos nostri Principis extant beneficia , ut longum sit singillatim ea promere linguâ. Ipse enim autore Deo nobis pacem , ipse quasi captivam reduxit charitatem, ipsius ope quieti , ipsius sumus largitione ditati, ipse medicamine bonitatis suæ & reis pepercit , & rectos sublimavit : cui si dignis voluerimus respondere beneficiis , non tantis extamus copiis virtutis , quanto voto sufficimus voluntatis.
Concil. Tolet. 6. can. 16.

14. Paula de genere clarissimo Gothorum mater fuit Theodoræ , vel Theodosiæ Cervelæ, conjugis Severiani , parentum Leandri, Theodoræ, Florentinæ, Fulgentij , & Isidori qui hoc ordine nati sunt.
Luitprand. adverſ. 242.

15. Aiunt examẽ apum ipsi infanti visum in os ingredi, & egredi, & in cælum usque evolare : quod de B. Ambrosio legitur.
Ioan. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 637.
Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 6. cap. 7.
Ribaden. de vit. Sanct. ann. 637. 4. April.

16. Il'am tantæ jucunditatis affluentem copiam in eloquendo promeruit, ut ubertas admiranda dicendi ex eo in stuporem verteret audientes, ex quo audita is qui audisset, nonnisi repetita sæpius commendaret.
S. Ildephon. de Vit. Illuſt. Epiſc.
Ioan. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 637.

17. Indicio sapientiæ fuit examen apum in cunis circum infantis os volitans, quod nisi de magnis Viris neque credi neque dici soler : tametsi in primis annis discendi desperatione ob ingenij tarditatem , simul superbi pædagogi metu è domo paterna aufugisse fertur: Verum cum erraret per agros pueralis aspectu funis usu & attritu excavati , monitus quantæ vires diuturnæ cõsuetudinis essent, vincique naturam arte & constantia & labore, retrò pedem retulit. Rei gestæ monimentum Hispali in D. Isidori Cœnobio , pars putealis ex marmore monstratur. Ab his initiis in eam doctrinæ atque eruditionis laudem evasit, quâ universam Hispaniam illustravit, Catholicæ Ecclesiæ fratribus à Leuvigildo Rege relegatis adjumento fuit. Multum contulit Leãdri sive industria, sive astus : cum ab exilio rediisset , Isidorum tunc juvenem: incertum qua de causa , sed intra conclave tamen inclusit , sublata prorsus vagandi facultate; quod ille otium ad occasionem evolvendi innumeros libros convertit.
Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 6. c. 7.

18. Extruso per vim Isidoro Episcopo Hispalensi viro doctissimo sanctissimoque, Gordianus in sede Hispalensi per vim intruditur: S. Isidorus Malacæ exulat.
Luitprand. Chron. ann. 616.

19. Opera Sisebuti Regis Wisigothorum Catholici Sedes Hispalensis S. Isidoro amico suo cum honore restituitur.
Luitprand. Chron. ann. 618.

plina Ecclesiastica , y el mismo Santo era el Maestro. Alli tuvo por discipulos à San Ilefonso , y à San Braulio que despues fuè, aquel Obispo de Toledo , y este de Zaragoza. Su vida fuè larga por providencia particular de Dios, paraque afirmase la Religion Catholica en España , y assistiese con su piedad , y prudencia à los Reyes de su tiempo. Reconociò vecino el termino de su vida, y tres dias antes se hizo llevar à la Iglesia de San Vicente, donde le assistieron dos Obispos Sufraganeos. El uno cubriò con un cilicio su cuerpo , y el otro con zeniza. Alli hizo una publica Cõfesion , y recibido el Santisimo Sacramento , y repartido lo que tenia entre los Pobres rindiò su espiritu al Criador , [20] aviendo protestado à su Naciõ que si faltava à los mãdamientos divinos, se veria castigada severamente , pero que si se reducia à su observancia , seria gloriosamente exaltada, como sucediò en la perdida de España por los vicios de los Reyes Witiza, y Rodrigo , y despues en aver levantado en ella la mayor Monarquia que à tenido el Mundo en premio de la constancia de su Fé, y de la virtud de diversos Reyes Santos que con Piedad , y Justicia la governaron.

Martin Polono reconociendo la excelencia de la doctrina deste gran Santo dize que en la eleccion de los quatro Doctores de la Iglesia que señalò el Papa Bonifacio Octavo, debiera ser antepuesto à San Ambrosio , ò ser nombrado en quinto lugar, ya que avia dos Italianos, y ninguno de Occidente , ni Ultramontano. [21] Feliz fué en España el nombre de Isidoro, porque florecieron tres, aunque en diversos tiempos , ilustres en Virtud, y en Letras. [22]

20. In extrema affectaque ætate gravissimo morbo implicitus, discipulorumque humeris in S. Vincentij templum delatus (Joannes Episcopus & Uparcius amicissimi moribundo aderant) publicâ peccatorum confessione , atque sacræ mensæ epulo ex Christianorum more conscientiam procuravit. Se adeundi toto triduo omnibus qui vellent fecit potestatem. Blandissimis præterea verbis universos qui aderant consolatus eorum quæ commiserat veniam tum ab universo populo intermorientibus vocibus , tum à divino numine ardentissima oratione & humillimo totius corporis habitu postulavit. Demum inter suorum gulatus, ac universæ civitatis lachrimas extentum spiritum edidit in eodem D. Vincentij templo , pridie Nonas Aprilis : quo die quotannis ejus memoria in Hispania dicato festo celebratur : nam de anno quo obiit non satis est exploratum : nullum testamentum condidit , quoniam quidquid in bonis erat reliquum , per eos dies egenis erat ejus jussu datum Romanæ Ecclesiæ principatum per totam vitam agnovit, inde sacra petenda legesq; vivendi dictitans, quod cum omnibus sermonibus usurpavit , tum sub ipsam mortem contestatus Genti est fore, si ab iis, quę tradita erant, divinis præceptis doctrinaque recederent, ut omnibus malis implicati scelerum pœnas exolverent, de rerum culmine deturbati, atque gravissimis ærumnis oppressi : quod si his malis castigati ad sanitatem tandẽ revocarent animos , majori quàm antea gloria parta cæteris nationibus superiores evasuros. In utraque re non inanem Vatem fuisse superioris temporis memoria , cladesque , & nostræ ætatis amplitudo ostendunt : cum Imperium Hispanicum videamus olim oppressum ob Witizę Regis impios & sacrilegos ausus , nunc ab exiguis initiis profectum, atque à veteri calamitate resurgens in eam amplitudinem crevisse , quæ ipsius orbis fermè finibus terminatur.
Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 6. cap. 7.
Luc. Tud. Chron. Mund. era. 674.
S. Braul. Epiſc. Cæſaraug.
Vſuardus. Tritem. de Script. Eccleſiaſt.

21. Sunt qui scribant Bonifacio VIII. Romano Pontifice deliberante de iis qui Doctorum Ecclesiæ numero essent cohonestandi : fuisse qui Ambrosio Isidorum præferendum , aut quatuor certè aliis quintum adjiciendum judicarent. Opinioni fidem tanti viri eruditio facit: in omni litterarũ genere excellentis, & quoniam in eo numero duo Patres Italici generis sunt, nullus ex Occidente.
Ioan. Marian. de reb. Hiſp. lib. 6. cap. 7.

22. Floruerunt in Hispania ejusdem nominis plures doctrinâ & probitate nobiles viri : quos omnes præcessit tempore Isidorus Episcopus Cordubensis, ob idque Senior appellatus , vixit enim temporibus Honorii Imperatoris. Novit eum S. Augustinus, atque Paulus Orosius illi æqualis.
Baron. in Martyr. die 4. Aprilis.

Tulga vigesimo octavo Rey de los Godos en España.

Cap. Vigesimo tercio.

SOn los Ceptros en las cosas humanas principal dote de la divina Providencia reservados à su distribucion. Cõ ellos (bien asi como con la fertilidad de los años) premia la Piedad , y Virtud de los Subditos, dandoles Principes buenos que los goviernen, ò malos que sean castigo de sus vicios. Y asi en premio de la pureza de la Religion despues de los errores de Arrio florecieron en España hasta el Reynado de Witiza Reyes de excelentes calidades, como lo fué Tulga hijo de Chintila , segun refiere la Chronica general del Rey Don Alonso , [1] ò como afirman otros , de la prosapia Real de los Go-

1. Tulgas mortuo patre Cinthila nullo procerum suffragio dissentiente Rex Gothorum designatur, talemque se in omnibus virtutum officiis ostendit , ut illam eximiæ probitatis opinionem, quam de eo omnes conceperant , non inanem fuisse monstraret. Erat enim summa modestia præditus , liberalitate insignis, Justitia & clementia conspicuus : præterea religione, fide, pietate, vitæque integritate nulli secundus. Proinde cum erga omnes se benignissimum exhiberet, ab omnibus nõ ut dominus aut Rex timebatur , sed ut unicus omnium pater amabatur & colebatur. Quidquid Pontifices aut Reges ante eum pro felici Ecclesiæ statu & Christianæ Religionis incremento, ac publicâ Regni utilitate constituerunt , confirmavit , auctoritatemque suam contra quosvis Ecclesiæ invasores adhibuit , omniaque alia optimi Regis officia præstitit , quibus toti populo persuasum erat , ipsum fore Regem

bonum, & optimis quibusque Principibus comparandum. Sed crudelia illa fata, quæ prosperis mortalium successibus invident, hunc optimum Regem præmatura morte in Urbe Tolerana, vix expleto biennio à suscepti regiminis cura, sustulerunt: cujus mortem subjecti populi adeò dolenter tulerunt, ut vix ullam admitterent consolationem.
Ioan. Mag. Goth. hist. lib 16. cap. 19.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 19.
Luc. Tudens. Chron. Mund. era. 680.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 641.

Godos. Este electo Rey mostrò (aunque era mancebo de poca edad) gran Piedad, y Religion, mucha Prudencia en los consejos, y valor en las resoluciones. Conservò los Ministros que hallò en el govierno; prudente resolucion en un Principe de pocos años, y nuevo en las artes de Reynar, sujeto à las trazas de la lisonja, y de la invidia. No consumia las rentas Reales en las delicias, y gastos superfluos, sino en socorrer las necesidades publicas, y particulares, sabiendo que para este fin son los Principes depositarios de los tributos, y regalias y no Señores absolutos. Fué su Reynado una llama que luziò mucho, y se apagò brevemente, aviendole governado solos dos años, y quatro meses. Pero ni la brevedad de su vida, y de su Ceptro, ni el aplauso comun de sus acciones pudieron çerrar los labios de la invidia, ò libralle de la mala noticia de los Escritores, porque Sigeberto Gemblacense, à quien se opone la Chronica general del Rey Don Alonso, dize que fuè mozo liviano y que los Godos por sus libertades, y solturas le quitàron el Reyno, y le obligaron à cortarse el cabello, y hazerse Clerigo.[2] Pero mas credito se debe dar à los Historiadores de España, y principalmente à S. Ilefonso, que fué testigo de sus acciones, y tan Santo Varon que no se dejaria llevar de la adulacion, y en su Chronica alabò sus

2. Tolgane à Wisigothis propter puericiæ levitatem reprobato, & in Clericum tonsorato, Thintasindus regnat post eum annis 20.
Sigebert. Chron. ann. 684.

acciones, diziendo que fué apacible, y muy Catholico. Que acrezentò su Reyno con la paz. Que fué recto en la administracion de la Justicia, y que en el resplandecian la Liberalidad, y la Clemencia, virtudes Reales. [3]

3. Era 680. anno Imperij Heraclij vigesimo sexto post Chintilanum Regem Tulga regnat annis tribus. Iste blandus & catholicus per omnia fuit. Regna sibi subdita in pace dilatavit, in judicio rectus, & largitate ac lenitate claruit Synoda à suis decessoribus facta firmavit. Toleti discessit.
S. Ildefons. Chron.
Luc Tud. Chron. Mund.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 19.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 644.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. Anaceph. cap. 36.
Rod. Sant. hist. Hisp. par. 2 cap. 29.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 641.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 8.

Flavio Chindasvinto vigesimo nono Rey de los Godos en España.

Cap. vigesimo quarto.

LA prudencia se desvela en armar con la pena las Leyes para enfrenar, y reprimir la Malicia. Reparo suele ser, pero no remedio, porque son redes de araña que detienen à los animales viles, y flacos, pero no à los poderosos, principalmente quando se establezen contra la ambicion à la Corona, porque las desprecian los Pretendientes, creyendo cada uno dellos que despues dependerán de su authoridad, y arbitrio.

Avianse hecho (como se à dicho) en el Concilio Quinto de Toledo decretos muy riguroſos, fulminando excomuniones contra los que se apoderasen del Reyno sin ser eligidos por votos libres, y Flavio Chindasvinto se hizo apellidar Rey con las armas, no atreviendose los Godos à oponerse à su faccion. [1] Pero legitimò la tyrania con la Virtud, y la pru-

1. Tulgæ obitu Gothorum Imperium instar navis rectore destitutæ, ventorumque flatui obnoxiæ opportunæque, Flavius Chindasvinthus vi atque armis continuò occupavit, an Tulgæ ætatem despectui habens illo vivo, an Gothorum copiis armatus tantam rem aggressus est: cum jus ferrent in armis, reliqui Regni Proceres populusque temerarium judicarent, tyrone & subitario exercitu, qualis intestino dissidio conflatur, cum exercitatissimis legionibus signa conferre. Regnum per tyrannidem occupatum bene gessit, inaugurationis vitium totius vitæ probitate, prudentia, atque constantia compensare satagens.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 8.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. cap. 37.
Rod. Sant. hist. Hisp. par. 2. cap. 30.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 20.
Ritius de Reg. Hisp. lib. 2.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 642.

prudencia grangeando los animos de todos. Tal vez en los Reynos electivos se puede escusar la violencia, quando un animo generoso reconociendo en su persona calidades, y sangre que le prefieré à los demas Pretendientes, no quiere depender del arbitrio de los Electores sujetò à los afectos, y pasiones, y à las diligencias, dadivas, y ofertas, y avezes à las conveniencias de la malicia humana que suele rehusar el freno de un Principe justo, y bueno, y ama la libertad de un vicioso. Fueradeque Chindasvinto por ser descendiente del Rey Recaredo tenia mas derecho à la Corona que los demas.

Era ambicioso de gloria, y como por estar ya pacifica España sujeta toda al Imperio de los Godos, no podia ilustrar su fama con las armas, lo procurò con las Letras, con la Religion, y con el buen govierno, manteniendo tan compuesto su Reyno, que no avia en el un Rebelde, ni un Infiel. [2] Todos gozavan de las felicidades de la Paz, solamente Theodisclo Metropolitano de Sevilla turbava el publico sosiego, y la serenidad de las Almas. Era Griego de Nacion, de ingenio agudo, versado en las Lenguas, de mucha erudicion, y de gran elocuencia; [3] calidades dañosas en un natural inquieto, y reboltoso, porque con ellas obra mas la malicia.

No podia sufrir su invidiosa emulacion los esplandores de la fama de San Isidoro, y que aviendole sucedido en la Silla Episcopal, no le sucediese tambien en sus glorias, y las que debiera emular para merecellas, las procurava escurezer, poniendo en algunos libros de aquel glorioso Doctor de España (que antes de ser publicados llegaron à sus manos) muchos errores, y principalmente en un libro de Medicina que se hallò despues de su muerte, que aun las Zenizas de un Santo no estan libres de los furiosos vientos de la Invidia. Este libro dizen que lo diò à Avicena, paraque lo tradujese en Aravigo, y lo publicase por suyo, y que es el que oy celebra tanto la Medicina. Pero esto no pareze que concuerda con los tiempos, porque Avicena floreciò mas de tres siglos despues, [4] y su residencia era en las Cortes de los Reyes de Persia, de los quales fué muy favorecido, Como quiera que aya sido que no es facil de averiguar, es cierto que los errores esparcidos fueron despues descubiertos por S. Ilefonso.

Por este, y otros delitos cõgregò el Rey Chindasvinto en Toledo un Concilio, que algunos dizen que fuè el septimo, y otros que fué antes, y que se perdieron sus actas. [5] En el fué Theodisclo privado de la Iglesia de Sevilla por sentencia de los Padres, y viendose afrentado pasó à Africa, donde apostatando de la Religiõ Catho-

2. Cujus tempore ab omni perturbatione quievit Hispania, adeò ut nullus in eà infidelis reperiretur, vel qui rebellionis sumeret arma. Libros sanctorum Patrum diligenter fecit perquiri, & institutа Beati Isidori firmiter observari.
S. Ildefons. Chron.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 21.

3. Successit beatissimo Doctori Isidoro Theodisclus natione Græcus, varietate linguarum doctus, exterius locutione nitidus, interius autem, (ut exitus demonstravit) sub ovina pelle lupus voracissimus: nam libros quosdam de naturis rerũ & arte Medicinæ, nec non & de arte notoria, quos Pater Isidorus facundo stylo composuerat, & nedum ad publicum venerant, in odium fidei corrupit; resecans vera, & inserens falsa, atque per quendam Arabum nomine Avicennam de Latino in Arabicum transtulit. Hic in iis & aliis pluribus infidelis inventus, & erroneus in articulis fidei comprobatus, per Synodum ab Archiepiscopali dignitate degradatus est: asserebat enim Dominum nostrum Jesum Christum cum Patre & Spiritu Sancto non esse unum Deũ, sed potius adoptivum. Hic (ut dictum est) privatus honore Sacerdotij, ad Arabes transiit, & Sectæ Pseudoprophetæ Mahometi adhæsit, & plura docuit detestanda sub Imperatore Heraclio. Tunc temporis dignitas Primatus translata est ad Ecclesiam Toletanam.
Luc. Tud. Chron. Mund.
S. Ildefon. Chron.
Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 21.
Vas. Hisp. Chron. ann. 643.
Padill. hist. Ecclesiast. Hisp. cent. 7. c. 31.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 8.
Baron. ann. 636. 9.

4. Hunc nonnulli affirmant, Isidori libros multis locis depravatos Avicennæ Arabi tradidisse, ut in linguam Arabicam cõversos ipsiusmet nomine vulgaret. Quod de Avicennâ falsum est: quippe Sorsani æqualis [testimonio, in ipsius Avicennæ vitâ exploratum est, post trecentos amplius annos vixisse, neque venisse in Hispaniam, sed in Persuarum regiâ vitam omnem propagasse.
Sorsanus in vit. Avicen.
Ambros. Moral. hist. Hisp. tom. 2. lib. 12.
Mar. Obelus. hist. Arabic.
Laurent. Rom. in not. Luitpran. 698.

5. Hoc anno in Hispania celebratum est Concilium Toletanum, septimum dictum, annó videlicet Chindasvindi Regis quinto, Era Sexcentesima octogesima quarta, cui præfuisse legitur Orontius Episcopus Emeritensis cæteris Senior, subscripti reperiuntur Episcopi sive præsentes, sive per Vicarios numero triginta novem.
Baron. ann. 646. 30.

lica se redujo à la Secta Mahometana. [6] No ay error en que no caiga quien perdiò la luz del Cielo.

En este Concilio Septimo de Toledo concurrieron quatro Metropolitanos, y 35. Obispos, dõde entre otros decretos se puso tasa à los gastos de las Visitas de los Obispos, ordenando que no se detuviesen mas que un dia en cada Iglesia, y que no llevasen mas que cincuenta cabalgaduras, [7] dedonde se infiere la grandeza de los Prelados de aquel Siglo, y las riquezas de sus Iglesias y no ay error en la escritura, porque lo mismo ordenò despues el Papa Alexandro. [3]

Andavan en este tiempo vagando por las Provincias algunos Religiosos con pretexto de predicar, sin tener la sciencia, y buenas calidades que para aquel Apostolico oficio se requirian, y considerando los Padres con gran advertencia, y zelo los inconvenientes que resultavan dello al bien de las Almas, ordenaron que los Obispos los recogiesen à sus Monasterios sin predicar hastaque uviesen estudiado mas. [8] Fecundisima es la palabra de Dios, y si tal vez no fruta, culpa es de la tierra donde cae, ò de quien la siembra por su ignorancia, y poco espiritu, ò porque la mezcla con otras semillas de conceptos, y curiosidades profanas mas para ganar el aplauso, que las Almas.

Algunos Historiadores de España escriben que en este Concilio se hallaron muy turbados los Padres de que por descuidose uviesen perdido los Morales de S. Gregorio, y que se resolvieron à embiar à Roma à Tajon Obispo de Zaragoza, Varon ilustre por su sangre, Santidad, y letras, paraque los pidiese al Papa, [9] en que pareze que ay algunos errores, porque el Concilio se celebrò dos años antes, en cuyo tiempo aun no era Tajon Obispo, sino Arzediano de Zaragoza, aviendo sucedido despues en aquella Silla à San Braulio. El Pontifice que entonzes ocupava la Silla de San Pedro no era Theodoro, sino Martino, [10] y los libros de los Morales no se perdieron por descuido de los Españoles, porque aun no avian llegado à España, como consta de una carta de San Gregorio escrita à San Leandro, en la qual embiandole sus obras se escusa de que no le embiava el tercero, y quarto Tomo, porque no los tenia à la mano, [11] y esta Embajada no la embiò el Concilio, sino el Rey Chindasvinto, el qual ponia particular cuidado en recoger los libros de los Santos Padres [12] como armas eficazes para convenzer la Heregia, y conservar la pureza de la Religion Catholica.

Pasó à Roma Tajon con esta Embajada. [13] Hizo su demanda al Põtifice, el qual le remitiò à sus Ministros paraque buscasen los libros, y se los

6. Propter quod & alia multa, quibus perfidia ipsius innotuit, Synodali sententia ab Archiepiscopali dignitate depositus, ad Arabes se contulit, & Sectæ Mahometicæ adhæsit, atque ob hanc causam Primatus Hispaniæ ab Ecclesia Hispalensi in Toletanam translatus est
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 643.
Luc. Tud. Chron. Mund.
S. Ildefons. Chron.

7. Ne ergo fiat de cætero, quod constat hactenus inordinatè præsumptum, non amplius quàm duos solidos unusquisque Episcoporũ præfatæ provinciæ per singulas Diœcesis suæ basilicas juxta Synodum Bracarensem annua illatione sibi expetat conferri, Monasteriorum tamen basilicis ab hac solutione pensionis sejunctis. Cum verò Episcopus Diœcesim visitat, nulli præ multitudine onerosus existat, nec unquam quinquagenarium numerum evectionis excedat, aut amplius quàm una die per unamquamque basilicam remorandi licentiam habeat.
Concil. Tolet. 7. c. 4.
Alexand. Pont. 3. p. 2. const. cap. 6. & p. 1. cap. 4.

8. Illos verò quos in tali proposito ignavia impulit, non prudentiæ cognitio deputavit; quosque nulla vitæ dignitas ornat, sed (quod est deterius) & ignorantia fœdat, & morum execratio turbat, decernimus ab his abijci cellulis, atque locis: in quibus aut feruntur vagi, aut tenentur inclusi; atque ab Episcopis sive rectoribus Monasteriorum, ex quorũ congregatione fuerunt, aut in quorum vicinitate consistunt, in Monasteriis omnimodo deputentur; ut illic sancti ordinis meditantes doctrinam, primũ possint discere, quæ sunt à Patribus instituta, ut post valeant docere, quæ sunt sancta meditatione percepta.
Concil. Tolet. 6. Can. 5.

9. Et fuit in hoc Cõcilio magna turbatio, eo quod liber Moraliũ, quem beatus Gregorius ad petitionem beati Leandri composuerat, deperditus negligentia in Hispaniis nõ extabat. Unde & idem Princeps, sacro Concilio approbante, Tajonem Cæsaraugustanum Episcopum religione & litteratura præstantem, & solicitum scripturarum ad Romanum Pontificem cum sua petitione pro libris Moralium navigio destinavit.
Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 20.

10. Corrigendus est Rodericus Toletanus, dũ ait negligentia Hispanorũ deperditam esse illam partem librorum Moralium, pro qua invenienda suscepit profectionem Romam Tajo Cæsaraugustanus Episcopus, sed in eo nec nobis arridet, dum ait à Concilio septimo Toletano ejusmodi Romam esse decretam legationem; siquidem dictum Cõcilium contigit ante biennium celebrari, anno nimirum Domini sexcentesimo quadragesimo sexto, quo tempore necdum Tajonem puto creatum adhuc fuisse Cæsaraugustanum Episcopum, qui ultimo penè loco, ut junior, reperitur suscriptus octavo Concilio Toletano, Sed & illud in Historico Ambrosio miratus sum, id dicere accidisse sub Theodoro Romano Pontifice, cum scriptio illa à Garsia viro accuratissimo fidelissimè reddita, sub Martino Papa id accidisse testetur.
Baron. ann. 649. 84.

11. Et tuæ quidem charitati in eo opere tertiæ & quartæ partis codices non transmisi: quia eos solummodo invenio, quod ex eisdem partibus codices jam Monasteriis dedi, hos itaque Sanctitas tua studiosè percurrat.
S. Gregor. lib. 4. epist. 46.

12. Libros sanctorũ Patrũ diligenter fecit perquiri, & instituta Beati Isidori firmiter observari.
Luc. Tud. Chron. Mund. er. 680.
S. Ildefons. Chron.

13. Et dum à Papa de die in diem responsio differretur, quasi in armario Romanæ Ecclesiæ præ multitudine voluminum

non posset quæsitum de facile reperire, orationis causa Tajo Episcopus in basilica Apostolorũ Principis pernoctavit: ab Ostiariis Ecclesiæ conniventia est petita. At ubi impetravit, circa noctis medium cum se lamentis nimis ante beati Petri loculum irrigasset, & mox luce missa cœlitus adeò tota Ecclesia illustratur, ut nec modicũ quidem luminaria Ecclesiæ relucerent, & tunc vidit Sanctorum agmina in voce psallentium introire. Denique ubi timore nimio Episcopus territus, & quasi exanimis jam jaceret, oratione ab eis completa ex illa Sanctorum curia ad eam partem, in qua Episcopus consistebat, duo Senes in dealbatis vestibus accesserunt, & cùm eum jam pene mortuum invenissent, ad statũ pristinum reduxerunt dulci alloquio salutatum. Cumque interrogarent ob quam causam à tam remotis partibus advenisset, aut cur in ea basilica sic vigiliis institisset, & quasi inscij omnia quæsivissent, Episcopus multis eloquiis consolatus fiducialiter sic est fatus: Obsecro Domini, qui sunt illi, & quæ Sanctorum illa caterva quæ sese tanto lumine comitetur. Cui dixerunt duo Principes quos cernis manibus se tenere, sunt Petrus & Paulus Apostoli Domini nostri Jesu Christi: cæteri Successores eorum qui in ista basilica requiescunt. Cumque causam cur venerat explicasset, & percunctatur qui essent ipsi qui ad eum venerant consolandum: alter eorum respondit se esse Gregorium, pro cujus libris devotissimè laborasti, & ideo venimus, ut quod expetis revelemus. Dixeruntque, in armario librorum in theca penultima invenies quod requiris.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 20.
Relat. ex MS. in fin Concil. Tol. 7.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 646.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 8.
Laiss. in not. ad Concil. Tolet. 7.

los entregasen. Los Ministros hazian con poco cuidado la diligencia, como es ordinario en las grandes Cortes, ò por las muchas ocupaciones, ò porque con poco afecto à los negociantes los suelen traer engañados de un dia à otro con grave daño del servicio del Principe, atribuyendose à el las dilaciones de sus Ministros. Escusavanse conque no los podian hallar en la Libreria Vaticana por ser tan grande, y no dispuesta con orden. Cansóse Tajon de las vanas esperanzas cõque le detenian; siendo estilo de las Cortes mantener con ellas, y no con el desengaño, y procurò alcanzar de Dios su despacho, ya que no podia de los Hombres, y postrado de rodillas en el templo de S. Pedro pidiò à Dios la gracia de hallar los libros, y en el mayor ferbor de su Oracion ilustrò una luz Celestial el templo, entre cuyos esplendores con armonia divina se presentaron los Apostoles S. Pedro, y S. Pablo acompañados de otros Santos. Turbò la vision los sentidos de Tajon, hastaque los mismos que los enagenàron se los restituyeron con suaves palabras, y San Gregorio le mostrò el lugar donde estavan los libros, con los quales bolviò à España muy consolado.

Es Dios maravilloso con sus Santos, y si la Impiedad no diere credito à esta demostracion suya, menos le darà à las que refieren las Sagradas Letras aver hecho con los Patriarchas, y Prophetas, y con personas particulares, quando aun no avia emparentado con los Hombres, ni era su amor acosta de su sangre. Queremos imprudentes medir los consejos divinos, y la grandeza, y Magestad de Dios con nuestro modo de entender, y con el estilo ordinario de los Principes, y queda engañado el Juicio. Otros consejos, otros estilos son los de la divina Providencia ocultos à las tinieblas de la humana Sabiduria.

Estos libros se guardan oy en la Iglesia de nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, [14] y en las gradas del altar de S. Pedro en Vaticano se halla en memoria deste milagro una losa pequeña con este letrero.

Tagioni Cæsaraugustano
Episcopo Ad Sepulcrum
S. Petri Pernoctanti
Divina Visione Moralium
Libri B. Gregorij Papæ
Revelantur. An. DCXLVIIII.

Estan los libros escritos en letra latina; argumento de que se escribieron en Roma, porque en aquellos tiempos solamente se podia usar en España de la Gothica, hastaque se prohibiò en tiempo del Rey Don Alonso el Sexto, y despues en un Concilio celebrado en Leon. Hallase una relacion distincta deste hecho en el principio de los Morales, y en el fin del Cõcilio Septimo de Toledo sacada de un Manuscrito muy antiguo.

Ligeramente emos pasado por la Santa Memoria de S. Braulio, siendo tan grande la admiracion de sus Virtudes, que puede tener suspensa la pluma.

Fué este gran Santo natural

14. Sunt qui affirmunt, hunc librũ Moralium Gregorij à Tajone allatum, in Ecclesia Metropolitana Cæsaraugustæ hodiè religiosè asservari magna populi & Cleri veneratione.
Loaisa. in not. Concil. Tolet. 7.

Ambros. Moral. de privileg. tom. ult.
Salaz. Mendoz. de dignit. secular. Castel.
Luys. Lop. de troph. & antiq. Cæsaraug.
Padil. hist. Eccl. Hisp.

Universidad de Deusto
Biblioteca

15. Braulio frater Iohannis in Cæsaraugusta decedentis adeptus est locum, Vir sicut germanitate conjunctus, ita non nimium ingenio minoratus. Clarus & iste habitus Canonibus & quibusdam opusculis. Scripsit vitam Aemiliani cujusdam monachi, qui & memoriam hujus & virtutem illius sancti viri suo tenore commendat pariter & illustrat. Habuit Sacerdotium fermè viginti annis, quibus expletis clausit diem vitæ præsentis. Duravit in regimine temporibus Sisenandi, Cinthilæ Tulganis, & Cinthasvindi Regum.

S. Ildef. de vit. Illust. Episc.

Baron.ann.636. 18.

16. Braulij vero de quo in quinto Concilio Toletano dicemus, quum Divus Isidorus meminit, nihil tamen addit, unde fratrem ipsius fuisse colligamus.

Vas.Hisp.Chron.ann.567.
Marin. Sicul. de reb. Hispan.lib.5.

17. Braulius autem, ut ad rem redeam, Episcopus Cæsaraugustæ civitatis electus est divinitus. Nam cum ex multis quem eligerent, in plurimorum sapientum Concilio hærerent, subitò flamma super Braulij caput omnibus visa est, quæ innoxia cœli convexa petens, Braulium Episcopatus dignitate decorandum, cœterisque præferendum significat. Episcopus igitur electus est, Religioni Christianæ multum profuit.

Marin.Sicul.de reb.Hisp. l. 5.
I. Ildef. de vit. Illust. Episcop.
Padil.hist.Eccles. cent.7. c. 28.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp.ann.558.

18. Huic Synodo Braulio Cæsaraugustanus Episcopus præ cæteris illustris effulsit, atque piam doctrinâ Christianis mentibus decenter infudit, cujus & opuscula nunc usque Ecclesia veneratur. Hujus eloquentiam Roma Urbium mater & domina per epistolare alloquium est mirata.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib.2.cap.19.
Vas.Hisp.Chron.an.647.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp.ann.640.

ral de Zaragoza y Arzediano de aquella Iglesia: 15 Dignidad en aquel tiépo en quien se incluya el oficio de Vicario General. Avia sido en Sevilla Discipulo de S. Isidoro juntamente cõ S. Ilefonso, de quien aprendiò à ser Santo, y à ser Maestro. Ay quien diga que fué Hermano de S. Isidoro: pero se engaña, 16 porque es cierto que lo era del Obispo de Zaragoza Iuan no menos Santo que el, à quien sucediò en la Silla. Su eleccion fué milagrosa, porque tratandose en una Congregacion de Obispos (no en un Concilio como algunos dijeron) congregada en Toledo de dar Obispo à Zaragoza, cayò del Cielo un globo de fuego, y sus pendido sobre su cabeza señalò su persona, 17 y tambien una voz que se oyò diciendo. *Este es mi Siervo escogido por mi sobre el qual è puesto mi espiritu*: palabras de Isaias, conque profetizò la venida de Christo. Suele Dios con sus mismas glorias honrar à sus Santos. Deste se refieren cosas admirables, y entre ellas que estando predicando se viò una poloma, que le dictava lo que decia al Pueblo. Hallòse en los Concilios Quarto, Quinto, y Sexto de Toledo, en los quales resplandecieron mucho sus grandes Letras, y Virtudes, 18 mereciendo por estas que en el ultimo lanze le llamase una divina voz à gozar de los bienes eternos.

Florecieron tambien en el Reynado de Chindasvinto S. Primerio Obispo de Medina Sidonia, y San Fructuoso Abad del Monasterio de Compludo en el Obispado de Astorga, 19 el qual edificò para retirarse de los peligros de la Corte, donde fué muy estimado por sus grandes partes, y porque era de la sangre Real, como lo testificò el Rey Chindasvinto en un Privilegio que concediò al dicho Monasterio. Del le sacaron para Obispo Dumiense, y despues para Metropolitano de Braga. Huyen las onras de quien las busca, y buscan à quié las huye.

En tiempo deste Rey pasò San Eugenio el Segundo Obispo de Toledo à gozar el premio eterno de sus grandes Virtudes. Avia sido Abad en el Monasterio Agalienſe, y discipulo del Santo Heladio. Sustentò la dignidad de Metropolitano con gravedad Eclesiastica. 20

Mientras gobernava San Eugenio la Iglesia de Toledo, estava en ella un Sacerdote del mismo nombre, el qual deseando desconozerse al Mundo, y huir las grandezas humanas se retirò à Zaragoza, donde atendia al servicio de Santa Engracia, y de otros glorioſos Santos, que padecieron el Martyrio en aquella Ciudad, y aviendo vacado la Iglesia de Toledo por muerte de Eugenio ya en tiempo del Reynado de Recesvinto, le sacò de alli casi por fuerza aquel Rey, y le puso en la Silla de la Iglesia de Toledo. 21 Dichosos

19. Fructuosus ex Regio Gothorum sanguine ortus, Ducis filius, Episcopi Palentini Tonantij discipulus, multorum Monasteriorum conditor, & Pater, ex complutensi Abbate, quum Monasterium exædificaverat ad Virgidiésem tractum Justi, & Pastoris Martyrum nomine, Dumiēsis Episcopus creatus, in Potamij dejecti locum subrogatus, Bracarensis Ecclesiæ curam suscepit. Actis hujus Concilij post Eugenium Toletanũ, & Fugitivũ Hispalensem suscribit. Ejus memoria cũ Sanctitatis opinione à populis Bracarensibus, & Compostellanis colitur, festo die dicato ad sextum decimum Kalend. May.

Loaisi. in not. ad Concil. Tolet. 10.
Ambros. Moral. lib. 2. c.35.
Baron.an.656. 46.
Padill. hist. Eccles. Hispan cent.7.c.44.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 655.
Ioan. Mar. de Reb. Hisp. lib.6.c.9.

20. Eugenius Discipulus Helladij collector & consors Justi, Pontifex post Justum abscessit: ab infantia monachus ab Helladio cum Justo pariter sacris in Monasterio Institutionibus eruditus. Hunc secum Helladius à Monasterio tulit ad Pontificatũ tractus, qui rursus ab eo Clericalibus institutus ordinibus sedis ejus post eũ tertius rector accessit: & bonum meritũ Senis qui duobus Discipulis Sanctisque filiis Ecclesiæ Dei hæreditatẽ meruit relinquere gubernandam. Idem Eugenius moribus incessuq; gravis, ingenio callens: nã numeros, statum, incremẽta, decrementaque cursus recursusque Lunarum tanta peritia novit, ut considerationes disputationis ejus auditorem & in stuporem verterent, & in cõsiderabilem doctrinam inducerent.

S. Ildef. de vit. Illust. Episcop.

21. Item Eugenius alter post Eugenium Pontifex subrogatur, hic cum Ecclesiæ Regiæ Clericus esset egregius, vitâ monachi delectatus est. Qui sagaci fuga Urbem Cæsaraugustanam petens illic Martyrũ sepulchris inhæsit, ibique studia sapientiæ & propo-

situm monachi decenter coluit. Unde principali violentia reductus, atque in Pontificatum adscitus, vitam plus virtutum meritis quàm viribus egit. Fuit namque corpore tenuis, parvus robore, sed valde ferveſcens Spiritus, virtute studiorum bonorũ vim persequens, cantus passivis usibus vitiatos melodiæ agnitione correxit, Officiorum omissos ordines curamque discrevit. Scripsit de Sancta Trinitate libellum & eloquio nitidum & rei veritate perspicuum qui Lybiæ, Orientisque partibus mitti quantocius poterat, nisi procellis resultantia fœta incertum pavidis iter viatoribus distulissent.

S. Ildefonſ. de vit. Illust. Episcop.
Baron.an.657. 38.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap.9.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann.661.

22. Flavius Recesvinthus à Patre Chindasvintho cooptatus regnavit, ut diximus cum Patre annos 4. menses 7. solus verò 18. annos, menses 11.

Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann.647.

chosos tiempos dõde los benemeritos huyan de las Dignidades, y los buscavan los Reyes.

Atento Chindasvinto à continuar la Corona en su sucesion nombrò con consentimiento de los Electores por su compañero en el Reyno à su Hijo Recesvinto 22 despues de aver reynado seis años, ocho meses, y veinte dias, y aunque hecha esta cesion bivio algunos años, los biviò para si solo, y no para otros, dejando todo el govierno à su Hijo.

Falleciò en Toledo no sin sospechas de aver sido avenenado, y aviendo prevenido antes el reposo de sus zenizas, fundando el Monasterio de S. Hormisga en las riberas del Duero, se mãdò enterrar en el para hazer compañia eterna al cuerpo de la Reyna Riciberga, 23 à quien amò mucho, dando exemplo à sus Sucesores de lo que conviene la concordia del yugo Conjugal para mantener obediente, y pacifico el del Reyno, porque no puede aver paz en el, quando falta en el Palacio Real. El Epitafio que se puso en el sepulchro desta Reyna, se atribuye en un libro Gothico manuscrito à San Eugenio el Segundo: 24 pudo ser que lo cõpusiese el mismo Rey, porque su afecto à los libros, y estudios es argumento de que era versado en ellos. Al Cardenal Baronio pareze este Epitafio digno de memoria, y le pone en sus anales, 25 y à su exemplo nosotros en esta Historia.

23. Obijt Chindasvinthus Toleti quidem ex morbo, aut ut alij tradũt, vi veneni vitalibus corruptis. Corpus autem tum ejus tum Ricibergæ uxoris in Monasterio Sancti Romani nomine tumulatum est: quod hodie Monasterium secundum Durium amnem Taurum inter & Tor desyllam visitur. Hormisgæ nomine ipsius Chindasvinthi sepulturæ destinatum opus.

Ioan. Marian. de reb. Hisp.lib.6.cap.8.

24. Sub Rege Chindasvindo. Sunt qui affirmant nomen fuisse Chindum vel Cindum, cognomen Suindum, & ita scribendũ, Chindus Suindus. Ejus uxor erat Reciverga. In codice Gothico M. S. Eugenio Toletano hæc carmina de morte conjugis Chindasvindi tribuuntur.

Loaisi. in not. ad. Concil. Tol. 7.

25. Extat ejusdem Regis memoria dignum Epithaphium Sepulchro Recivergæ Reginę Conjugis inscriptum his versibus.

Baron.ann.649. 86.
Ambros. Moral. hist. Hisp. lib. 11. cap. 28.

Si dare pro morte gemmas licuisset, & aurum,
Nulla mihi poterant Regum dissolvere vitam.
Sed quia sors una cuncta mortalia quassat,
Nec præmium redimit Reges, nec fletus egentes:
Hinc ego te, Conjux, quia vincere fata nequivi,
Funere perfunctam Sanctis commendo tuendam:
Vt cum flamma vorax veniet comburere terras,
Cœtibus ipsorum merito sociata resurgas.
Et nunc chara mihi jam Reciverga valeto:
Quodque paro feretrum Rex Cindus Suinthus, amato.
Iunge defleta. Restat, & dicere summam
Qua tenuit vitam, simul & connubia nostra.
Fœdera conjugij septem fere duxit in annis,
Vndecies binis, ævum cum mensibus octo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Flavio Receſvinto Trigeſimo Rey de los Godos en Eſpaña.

Cap. vigeſimo quinto.

LA preſuncion propia, y la ambiciõ de gloria en el govierno ſon las que mas precipitan à los Reyes, porque quieren que todo paſe por ſus manos, y por ſus conſejos, ſin admitir los agenos, y aunque ſean muy capazes, ſon tan dilatadas las artes de Reynar, y tanta la diverſidad de los negocios, que ningun juizio los puede comprehender, y ſi bien ſe conſidéra, ſe engañan en penſar que es mas glorioſo, obrar por ſi ſolos, que conſultar, porque aquello es oficio de los Miniſtros, eſto de los Principes, y el ſaber eligir los Conſejos no à meneſter menos ſabiduria, que el dallos. Diſculpado queda el Principe en los ſuceſos ſinieſtros quando los deja conſiderar à otros. Por eſtas conſideraciones Receſvinto en el quinto año de ſu Reynado juntò un Concilio en Toledo, que fué el octavo, donde intervinieron cinquenta, y dos Obiſpos, y entre ellos quatro Metropolitanos, y tambien diez Procuradores de Prelados auſentes, y diez Abades que ſerian de la Religion de San Benito, la qual florecia en aquellos tiempos. Hallòſe tambien el Archiprete, y Primicerio; dignidades en la Igleſia de Toledo, y ſeis Condes; titulo que ſe dava à los que en el Palacio tenian los primeros oficios, ò gobernavan las Provincias.

En la primer Seſion deſte Concilio entrò Receſvinto, [1] y aviendo cõ gran humildad pedido à los Padres que rogaſen à Dios por el, dandoles gracias de averſe congregado, les hizo eſte breve razonamiento.

El ſumo Autor de las coſas me levantò en tiempo de la buena memoria de mi Señor, y Padre al trono Real, y me hizo participe de ſu gloria, y aviendo paſado à gozar de la quietud eterna, quedando en mis hombros por diſpoſicion divina todo el peſo del govierno de mis Reynos, me à parecido juntaros en eſte Concilio para conferir con voſotros mis deſeos, y deliberaciones, en que todos ſoys intereſſados, porque la ſalud de la Cabeza es el fundamento de la del Cuerpo, y la benignidad del Principe es la felizidad de los Pueblos. Pero porque mejor ſe perciben las coſas dadas por eſcrito, y mejor ſe toma reſolucion ſobre ellas, me à parecido ponellas todas en eſte memorial, y encargaros que con mucho cuidado, y atencion conſidereis lo que os pareciere, que ſera mas ſervicio de Dios.

El memorial contenia los puntos ſiguientes.

Haze el Rey la profeſion de la Fé, proteſtandoſe que obſervaria, y guardaria lo que ſegun la tradicion Apoſtolica ſe avia diſpueſto, y difinido en los Concilios Niceno, Conſtantinopolitano, Epheſino, y Calcedonenſe.

Exorta à los Padres, que traten con rigor de Juſticia templado con miſericordia lo que les pareziese conveniente al

1. Adeſt Sereniſſimus Princeps pia religione pleniſſimus, & ſummo laudum titulo glorioſus, qui ſeſe noſtro cœtui reddens acclivem, ut hunc omnipotenti Domino precibus commendaremus, aſtans dulciſluis hortatus eſt verbis; grates referens Deo virtutũ, quod ſuæ juſſionis implentes decretum, in unũ fuiſſemus adunati Concilium. Sed cum tam piè humilem cognoviſſemus ejus Sanctæ animæ voluntatem, & tam ſublimis gloriæ celſitudinem videremus acclivem, tantâ ſumus in Dei gloriam exultatione ſuccenſi, ut grates illi debitas, & honorẽ læti redderemus & cernui. Sed quanto extulerat Principem humilitatis ordo ſublimis, tanto ad exercitia ſumma virtutis inſtruebant exempla Sacratiſſimi Principis formam noſtræ religionis. Tum relatis Deo laudibus de unitatis alternæ proventu, magna nos cum tranquilitatis gratia adlocutus eſt dicens: Etſi ſummus auctor rerum me divæ memoriæ Domini & genitoris mei temporibus in regni ſede ſubvexit, atque ipſius gloriæ participem fecit, nunc tamen cum ipſe requiem æternarum adeptus eſt manſionum, ea quæ in me totius regiminis transfuſa jura reliquit, ex toto divina mihi potentia ſubjugavit. Unde quia regendorum membrorum cauſa ſalus eſt capitis, & felicitas populorum nonniſi manſuetudo eſt Principũ, votivè decrevi vobis corã poſitis & votorum meorum deliberationem ſanctione patula reſerare & ſtudiorum acta ſincerâ exhibitione deferre. At vero quia anhelum pectus ſeſe in promiſſorum complementa diffundit, nec pigredine feſſum retardationis oneribus ſeſe ſubmittit. Longam proſequutionem compendio brevitatis adſtrinxi; & quidquid productionibus loquelarum in concione diffundere potui, totum in tomi hujus complicamento reſperſum calamo veſtræ Sanctitudini offerre decrevi; id magno precatu deliberationis exhortans, ut quæcunque illic detinentur adſcripta, va-



Universidad de Deusto
Biblioteca

valido attendatis intuitu, ſagaci perſcrutemini ſtudio, ac de his quæcunque extiterint placita Deo, veſtri oris ad nos ſacro referantur oraculo.

Concil. Tolet. 8.

2. Ut quæcunque negotia de quarumlibet querelarum auditibus extiterint, patefacta cum juſtitia & vigore, miſericorditer & cum temperamento miſerationis juſtiſſimæ concorditer terminentur, in legum ſententiis, quæ aut depravata conſiſtunt, aut ex ſuperfluo vel indebito conjecta videntur noſtræ ſerenitatis accommodante conſenſu: hæc ſolum quæ ad ſinceram juſtitiam & negotiorum ſufficientiam conveniunt, ordinetis: Canonum obſcura quædam, & in dubium verſa in meridiem lucidæ intelligentiæ reducatis, omniumque negotiorum conventus, ordinumque ſtatus, qui in veſtram extiterint devoluti præſentiam, ita Majorum regulis concordantes, juſtiſſimè pièque ac temperanter conſtituere ſtudeatis, ut & mihi, qui ad ſtudiorum fructus bonorum anhelo, pars beatorum adveniat: & vos, qui adimplentes Voluntatem Dei, me non ſpernitis imprecantem, regio beatitudinis æternæ ſuſcipiat, & viſio delectationis Dei ſibi perenniter inhærere concedat. Vos etiam illuſtres Viros, quos ex officio Palatino huic Sanctæ Synodo intereſſe primatus obtinuit, ac nobilitas ſpectabilis honoravit, & experientia æquitatis plebium rectores exegit, quos in regimine Socios, in adverſitate fidos, & in proſperis amplectior ſtrenuos, per quos juſtitia leges implet, miſeratio legis impletur, cõtrà juſtitiam legum moderatio æquitatis temperantiam legis extorquet, adjurans obteſtor, per omne illud admirabile & ſolum unius ſacræ Fidei Sacramentum, & per venerabilem omnium Sanctorum Patrum (per quem obteſtor) Sanctum conventum, ut ad cunctæ veritatis ac diſcretionis juſtiſſimæ formulam ita animos dirigatis, ut nihil à conſenſu præſentium Patrum Sanctorumque Virorum aliorſum mentis ducentes obtutum, quicquid innocentiæ vicinum, quicquid juſtitiæ proximum, quicquid à pietate non alienum, vel ſoli Deo agnoveritis exiſtere placitum, inſtanter, modeſtè & cum omni dignemini intentione cõplere, ſcientes, quia in eo quod hæc mea ſalubria vota completis, vos amabiles Deo aſſignatis: & in eo quod decretorum noſtrorum edicta favoris exhibitione corroboro, me vobiſcum ſimul Domino placiturum aſſigno.

Concil. Tolet. 8.

3. Cum decurſis ergò temporibus duræ damnationis ſeſe poteſtas gravis attolleret, & in ſubjectis Populis Imperium dominantis non formaret jura regiminis, ſed excidia ultionis; aſpeximus Subditorum ſtatum non ex ordine vegetati Rectoris, ſed dejici ex gravedine poteſtatis. Contraxerant enim leges elata faſtigia in bifronti diſſidio motionis: & aut in culpis lex ardua ſæviebat, aut in ſpoliis favorem lex voluntariè commodabat. Inde mœſtos animos non ſpes fovebat ex munere, ſed tolerantia vexabat in funere. Inde jam in reparationis occurſu, non tantum nos abire ratio ſola cogit, verùm & ipſa commotio rerum impellit, ut ex omnium animorum deliberatione concordi illa maneat ſententia dicti, quæ & finem auſibus ritè ponat illicitis, & conſultum ſalvandis jure ferat Populis. Quoſdam namque cõſpeximus Reges, poſtquàm fuerint regni gloriam aſſequentes, extenuatis viribus Populorum rei propriæ congere lucrum: & obliti quod regere ſunt, vocati, defenſionem in vaſtationem convertunt, qui vaſtationem defenſione pellere debuerunt. Illud gravius innectentes, quod ea quæ videntur acquirere, non regni deputant honori, nec gloriæ, ſed ita malunt in ſuo jure confundi, ut veluti ex debito decernant hæc in Liberorum poſteritatem tranſmitti. Quam itaque ob rem in proprietatis illa conantur redigere ſinum, quæ pro ſolo conſtat illos Imperiali percepiſſe faſtigio, aut pro libito in juris

al culto divino, y al govierno del Reyno.[2]

Les dà autoridad, paraque puedan quitar lo que pareziere ſuperfluo en las Leyes, y decretos, añadir lo que faltare, y declarar lo dudoſo, y confuſo.

Pide à los Condes aſiſtentes en el Concilio, que ſe conformen con el parezer de los Padres, teniendo atenciõ al mayor ſervicio de Dios. Hõra mucho ſus perſonas llamandolos Iluſtres, y Compañeros en ſu govierno, y que por ellos las Leyes conſervan la Juſticia, y ſe inclinan à la clemencia. Segura politica es la de los Principes, que en ſemejantes caſos cometen al arbitrio agena la reformacion de los abuſos para no caer en el odio del Pueblo, y ninguna coſa mas conveniente que diſponer por mano de los Eccleſiaſticos lo que toca à ſus privilegios, y exemciones, reduciendolas al bien comun del Reyno, y al ſervicio de la Corona. Con eſta conſideracion ſe proteſta el Rey al fin deſte memorial, que aprobarà, y ratificarà todo lo que el Concilio diſpuſiere, y decretare.

Eſte razonamiento, y memorial fué oydo con gran regocijo, y con aplauſo general de los Padres, reconociendo que les avia dado Dios un Rey atento al bien comun, y particular de ſus Vaſallos ſin ambicion, ni cudicia propia. En que es muy de notar el zelo deſte Rey, pues aviendo ſido eligido para governar ſolo la Monarquia de Eſpaña, introdujo en ella una eſpecie de Ariſtocracia por mayor beneficio de los Subditos, haziendo participes de ſu govierno à los Prelados.

Deſta autoridad ſe valieron los Padres con zelo, y libertad Eccleſiaſtica, y en la ſegunda Seſion formàron un decreto ſobre las exacciones, y tributos del Reyno conſumidos mas en beneficio de los Deſcendientes de los Reyes, que del Reyno, y por ſer muy notable referiré aqui la ſuſtancia del.[3]

Repreſentan las calamidades del Reyno, y las obligaciones que les corrian de procurar ſu remedio.

Que avia ſido dura, y peſada la dominacion de los Reyes antecedentes, los quales olbidados de las obligaciones de ſu oficio avian tratado mas de deſtruir, que de conſervar ſus Vaſallos: mas de ſu perdicion que de ſu defenſa, deſpojando à los Pobres para enriquezer à los ſuyos.

Que lo que ateſoran los Reyes ſe debe diſtribuir en beneficio del Reyno, procurando con ello aumentar ſu gloria; pues della depende la ſuya propia.

Que la ſuprema poteſtad era inſtituida para la exaltacion de los Eſtados, y no para ſu ruyna.

Que los Reyes debian ſer ſolicitos en govern-
nar. Modeſtos en obrar. Rectos en juzgar. Templados en adquirir, y deſintereſados en conſervar, diſponiendolo todo

proprij collocant antro, quod publicæ utilitatis adquisitum esse constat obtentu. Nam nunquid ad illos aut populorum adventus, aut rerum poterat concurrere census, nisi extitissent gloriæ sublimati culminibus; aut æquabilibus illi potuerant rerum coacervatione ditari, nisi Subjectis glorioso apice potuissent attolli? Omnia tamen certè totius plebis membra subjecta, dum ad principale caput relevant attentum debitæ visionis obtutum, ab illo negotiorum prospectant remedium, cui modo gratum, modo debitum irrogant censum. Regalis proinde ordo ex hoc cuncta sibi deberi cõvincit, ex quo se regere cuncta cognoscit, & inde conquisita non alteri, quàm sibi justè defendit; unde non personæ, sed potentiæ suæ hæc debere non ambigit. Regem etenim jura faciunt, non persona: quia nec constat sui mediocritate, sed sublimitatis honore. Quæ ergo honori debentur, honori deserviant, & quæ Reges accumulant, regno relinquant: ut quia eos gloria regni decorat, ipsi quoque gloriam regni non extenuent, sed exornent. Habeant deinceps jure conditi Reges in regendo corda solicita, in operando facta modesta, in decernendo judicia justa, in parcendo pectora prompta, in conquirendo studia parca, in conservando vota sincera, ut tantò gloriâ regni cum felicitate retentent, quanto jura regiminis mansuetudine conservaverint, & æquitate direxerint promissæ præmium dilectionis. Ne non prodiisse putetur ex fomite rationis revelare cõvenit, evidentissimam speciem operis: ut ex illo nos idoneos assertores habeat probitas veritatis, ex quo se per semetipsam reservaverit qualitas actionis. Ecce enim ita ex Gentis nostræ mediocribus, majoribusque personis, multos hactenus corruisse reperimus, & deflemus, ut eorum agnitis ruinis non aliud possimus, quàm divinæ judicia considerare permissionis. Quorum quidem domorum spolia, & potentiarum divitias simul, & prædia ita con-

à la mayor gloria, y beneficio del Reyno.

Que las cosas avian llegado à tal estado, que ni los de baja condicion tenian conque bivir, ni los de mayor grado podian sustentar su decoro. Despojadas las Casas, talados los campos, y tan destruidos los patrimonios, y haziendas, que ya ni aun al Fisco podian ser de provecho.

Para remedio de tantos males ordenàron que todo lo que uviese adquirido el Rey Chindasvinto desde el dia que entrò à Reynar, se reservase al arbitrio, y disposicion del Rey Recesvinto su Hijo, no como à Sucesor, sino como à Rey, paraque lo emplease en beneficio del Reyno, y que solamente pasase à los Sucesores de Chindasvinto lo que antes poseia justamente, ò por titulo de herencia, ò por otro qualquier.

En conformidad deste decreto hizo otro el Rey Recesvinto estendiendole à sus Sucesores, y para mayor firmeza de su observancia ordenò que todos se obligasen à ella con juramento.

Tambien en este Concilio se decretò que luego en muriendo el Rey se juntasen en la Corte, ò en el lugar de su muerte los Obispos con los principales Ministros del Palacio, y eligiesen Rey; en que pondera el Cardenal Baronio quan digna de alabanza es la autoridad, que en aquellos tiempos se diò à los Prelados, y con quanta mayor razon la tuvo el Supremo Principe de la Iglesia, para aver constituido los Electores del Imperio, dando forma à la eleccion de los Emperadores. 4

Despues de pasados dos años juntò el Rey otro Concilio en Toledo, que fué el Noveno, y en el siguiente se celebrò tambien el Deceno, en el qual Podamio Obispo de Braga diò un memorial, confesando aver cometido un pecado de carne inducido de una Muger. Leyòse en publico, y los Padres mostrarõ gran sentimiento, como se vé significado en las actas espresado su dolor con tan bivas palabras, que se descubre en ellas su pureza de vida, y su eloquencia, y espiritu natural apesar de la ignorancia de aquellos tiempos. 5 Preguntado el Obispo si era suyo el memorial, confesò con muchos sollozos, y lagrimas que si, y que despues de cometido aquel pecado, no avia en nueve meses administrado su Iglesia, biviendo retirado en una carcel para satisfaccion de su culpa.

Esta confesion, y penitencia voluntaria obligò al Concilio à usar de misericordia cõ el, dejandole solo el nombre de Obispo, y condenandole à penitencia perpetua, y à privacion de su Iglesia, la qual se encomendò à San Fructuoso Obispo Dumiense. Repare el Lector en lo que sentian en aquel tiempo las ofensas à Dios, aun en las flaquezas naturales, y con que rigor las castigavan; argumento

spicimus prorsus exinanita, ut nec fisci usibus cõmoda, nec Palatinis officiis reperiantur in remedium salutare collata.

Decret. Concil. Tolet. 8.

4. Sed & illud confectũ est memoria dignum, ut ab iisdem de creatione Regis canon decimus sanciretur: nempe ut Pontificum Hispanorum potissimum negotium esset, accedente assensu Majorum Palatinorum, ut quem Regi succedere vellent, eligerent, fierentque ab eis comitia in loco, ubi contingeret Regem mori. Sunt hæc verba canonis. *Abhinc ergo & deinceps ita erunt in regni gloriam præficiendi Rectores, ut aut in Vrbe Regia, aut in loco, ubi Princeps decesserit, cum Pontificum Majorumq; palatij omnimodo eligantur assensu.* Si hæc ergo de successione Regum Hispaniarum in Concilio statuisse leguntur Hispaniæ Episcopi, quid adeo mirandum, primum, summumque in Ecclesia Catholica Hierarcham de Electoribus Imperatorũ constituere decretum?

Baron. ann. 653. 4.

5. Ecce etenim tractantibus nobis in pace Dei de Ecclesiasticis regulis, delatum est conventui nostro episstolium confusę confessionis, & abolendæ suscriptionis, quod Potamius Bracarensis Ecclesię Episcopus de factis prorsus, suisque verbis annotarat, & articulis: quo relecto, quid obliteranda pagina, & abolenda litterarum ponderent elementa, fletibus potius quàm sermonibus lachrymosa concio recensuit. Tunc solitariè tantũ, secretimq; adunatis Põtificibus Dei, prædictum Episcopũ adesse coram nobis fecimus. Quem singultibus aggredientes amplius quàm loquelis, referatam illi suæ deformitatis & nostræ confusionis scripturam protulimus: quam accipiens ac recurrens, scisciitantibus nobis, utrum sui operis, & suæ annotationis intimatio esset: ille suum actum, suique oris eloquium, suorum quoque digitorum esse robur asseruit, quod illic relegendo pervidit. Rursum divini nominis contestatione

hunc adjurantes, obtestati sumus, ut an de se sponte mendacium diceret, aut alicujus violentiâ premeretur, & perterritus talia enarraret, veraciter indicaret. Qui mox flebili voce, luminibusque ploratu madentibus, & fragore singultuum, cum unius Dei nominis juramento clamavit, se & verè eadem mala de se confiteri, & ad hæc confitenda nullâ se violentiâ prægravari. Unde etiam fermè per novem menses sponte deseruisse regimẽ Ecclesiæ suæ, & ergastulo quodã, pro admisso flagitio acturus pœnitentiã, se concluisse edixit. Tunc per fidelem confessionem ejus agnito, quod tactu fœmineo sorduisset, & declarato; licet hunc paterna antiquitas sacris regulis dejicere ab honore decernat, nos tamen miserationis jura servantes, non abstulimus nomen honoris, quod ipse sibi sui criminis confessione jam tulerat; sed valida authoritate decrevimus perpetuæ pœnitentiæ hunc inservire officiis & ærumnis: providentes melius illum per asperam & dumosam ire pœnitentiæ solitudinem, ut quandoque perveniret ad refrigerij mansionem, quàm relictum in voluntatis suæ latitudine, ad præcipitium dejici æternâ damnatione. Tunc venerabilem Fructuosum Ecclesiæ Dumiensis Episcopum, communi omniũ nostrũm electione constituimus, Ecclesiæ Bracarensis gubernacula continere.

Concil. Tolet. 10.

6. Hic fidem Catholicam in tantum delexit, ut semper perquireret viros litteratos, qui frequenter coram ipso conferrent de articulis fidei. Delectabatur enim in divinis scripturis, & altaria Christi auro, argento, gemmis & sericis summo studio decorabat. Ter Synoda cum Episcopis Toleti peregit, & leges à prædecessoribus suis editas firmavit, atque quasdam addidit omninò honestati convenientes. Cunctos mirè dilexit, & ab omnibus valde dilectus fuit: erat enim adeò mitis, & humilis, ut inter Subditos quasi unus ex illis videretur. In pace

gumento de la pureza conque bivian los Eclesiasticos.

Compareciò en este Concilio Wamba, que despues fué Rey, à quien los Padres llaman iluſtre Varon, y consultò con ellos de parte del Rey lo que se debia hazer en la execucion del testamento de San Martin Obispo de Braga, cuyos derechos, y cargos tocavan à los Reyes Godos por aver sucedido en el Reyno de Galicia à los Suevos, los quales avian sido nombrados por Albazeas. Este negocio se remitio à San Fructuoso que era Prelado de aquella Iglesia.

No se contentava este Rey con obrar por otros, antes era el primero que executava lo que en los Concilios se avia decretado, induziendo al Pueblo con su exemplo à la reformacion de las costumbres. Atendia al decoro, y policia del culto divino, y al ornato de las Iglesias. Se entregava (quando davan lugar las ocupaciones del govierno) al estudio de las Letras divinas, y se valia de los Hombres doctos, paraque le declarasen los lugares Sagrados, y los articulos de la Fé. Amava à todos, y de todos era amado, fuerza de la reciprocacion del amor. Sin perder el decoro Real se humanava con todos, porque su humildad causava admiracion, no desprecio. 6

En estos tiempos fué muerta Santa Irene Virgen de Portugal à manos de Britaldo, porque no quiso casarse con el, ni consentir à sus amores, y aviendola echado en el rio Navonis, por donde se juntan sus aguas cõ las del Tajo, se dividierõ, y dejàron en medio dellas patente à los que la buscavan un sepulchro fabricado por los Angeles, donde estava su cuerpo, 7 por cuyo milagro la Ciudad de Scalabis vecina à aquel lugar mudò su nombre, y se llamò como la Virgen, Santaren.

Floreciò tambien San Ilefonso natural de Toledo de noble nacimiento. Fué Abad del Monasterio Agalience, dedonde su Virtud, y sus grandes Letras le sacaron para Obispo de Toledo. 8 Alli fué admirable por los milagros que obrò Dios cõ el; pero ni estos, ni su Santidad le hizierõ grato à los de Palacio, ni al Rey porque con zelo reprehendia sus vicios, 9 y en las Cortes suele ser aborrecida la verdad, y agradable à todos la lisonja.

Defendiò la pureza de la Virginidad de nuestra Señora, disputando, y convenciendo en varias disputas à Pelagio, y Teudio, que de la Gallia Gothica avian pasado à España con aquella falsa doctrina, 10 y despues compuso un libro muy docto, y piadoso en que dejò mas clara la verdad: cuyo trabajo premiò la Sagrada Virgen, apareciendosele con Magestad divina vestida de resplãdores en una cathedra, donde el Santo solia predicar, y agradeciẽdole la defensa de su purisima

regnum sibi subditum rexit.

S. Ildefons. Chron. Luc. Tud. Chron. Mund. Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 2. cap. 22.

7. S. Irene ad Nabanim Lusitaniæ fluvium, in oppido Thomar, pro pudicitia & amore Christi passa est ab iis quorum libidini castitatem suam virgo Deo dicata prostituere noluit, projecta ab occisoribus in Nabanim, per Tagum delata est Scalabim, ubi sepulta nomen Urbi dedit.

Io. Vas. Hisp. Chron. ann. 653.
Bar. in Mart. Rom. 20. Oct.
Marin. Sicul. de reb. Hisp. l. 5.
Ambros. Moral. l. 12. c. 36.
Resend. in breviar. Eborens.
Padill. hist. Eccl. cent. 7. cap. 37.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 9.

8. Toleti nascitur S. Ildefonsus præclarissimis Parentibus, in domo Stephani & Luciæ XVIII. die Decembr. in domo quæ nunc Toletanorum Muzarabum nobilium: ille verò postea fuit Toletanus Archiepiscopus.

Luitpran. Chron. ann. 656.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 656.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 2. cap. 22.

9. S. Ildefonsus mores hominum aulicorum depravatos, & ipsum etiam Regem Christianâ libertate reprehendit: & ob id ipsis & Regi visus est acerbus.

Luitp. Chron. ann. 640.

10. Cujus tempore duo hæretici ex Gallia Gothica in Hispaniã venerunt, & inviolatam beatissimæ semper Virginis Mariæ Virginitatem sacrilego ore polluere conati sunt: insanum ac blasphemum Helvidij dogma restaurare volentes. Horum alteri Teudio nomen, alteri Pelagio fuit. Quos beatus Pontifex Alfonsus & facundiæ gratia, Scripturarum testimoniis ita refutavit, ut confusionis, & verecundiæ plenos Hispania cedere coegerit. Quod obsequium tàm gratum sacratissimæ Virgini Matri extitit, ut Sanctorum agminibus stipata

ipsi apparuerit, cum B. Alphonsus ad matutinas horas de nocte se conferret, Clero comitatus, & populo, Librum quem de perpetua ipsius Virginitate scripserat manu gestans, idque 15. Kalendas Januarias, quo die (ut diximus) ex decimi Concilii Toletani decreto commemoratio Annunciationis glorioſiſſimæ Virginis totâ Hiſpaniâ celebratur, neque ſolum apparuerit: Sed veſtem etiam ſacram, quâ in facienda re divina uteretur, dederit, tanquàm divinæ gratiæ & favoris ſui pignus, & obſidem. Quæ veſtis etiam hodie, ſumma cum religione in adytis Eccleſiæ Toletanæ ſervatur.

Io.Vaſ.Hiſp.Chron.ann. 662.
Rod.Tol.de reb.Hiſp.l.2. c.22.
Alfonſ. Carthag. Reg. Hiſp.anaceph.cap.38.
Loaiſ.in not. ad Concil. Tol.10.
Rod.Sanct.hiſt. Hiſp. p. 2.c.31.

11. Accedit præterea, aut eodem anno ut Cixilla ſentire viſus eſt, aut ut alij malunt proximo, nono Decembris die, qui dies Virginis Leocadiæ memoriâ ſacer eſt, ut ad ipſum Leocadiæ tumulũ, Rege præſente atque Præſule Sanctiſſimo ſacris operante, ſepulchri lapide quo tegebatur, & quem vix triginta valentiſſimi homines loco movere potuiſſent, ſponte ſublato, tumulo egreſſa Leocadia, manum Illefonſi tangeret, atque in hæc verba prorumperet: *Illefonſe per te vivit Domina mea.* Tũ univerſo populo metu exanimato, Illefonſus in Leocadiæ Virginis laudes effuſus, Urbis ei atque Regis patrocinium commendavit: cupidusque rei tantæ ac poſteritatem certo teſtimonio propagandæ, gladiolo quem ex vagina detractum Rex ea de cauſa obtulit, veli partem, quo Virginis caput tegebatur, priuſquam ſe reciperet in ſepulchrum, abſcidit. Ea veli pars cum gladio ad hanc diem in ſacro Toletani templi ærario conſervatur, & viſitur.

Ioan. Mar. de reb.Hiſp. lib.6.c.10.
Baron.ann.657.44.

Virginidad con palabras, que no es decente que pluma humana las imite, le viſtiò una Caſulla traida del Cielo, que oy ſe conſerva entre los Sagrados teſoros de aquella Igleſia, y no aviendo teſtigos de viſta deſte fabor, porque el Clero que le acompañava, y los demas Fieles ò quedaron deſlumbrados à tãta luz, ò ſe retiraron con el temor de la novedad, aunque deſpues le hallàron con la celeſtial veſtidura pueſta, y que el templo reſpirava divinidad, permitiò Dios que un milagro ſe confirmaſe con otro, y eſtando el miſmo Obiſpo en la Igleſia de Santa Leocadia, celebrãdo en preſencia del Rey ſu feſtividad, ſe levantò la loſa de marmol de ſu ſepulchro, à quien apenas pudieran mover 30. hombres, y ſaliendo fuera la Santa tocò la mano de S.Ilefonſo, diciendole *Ilefonſo por ti bive la gloria de mi Señora.* 11 Cubriò un piadoſo temor los Corazones de los preſentes, y la admiracion les travò las lenguas, atentos todos con profundo ſilencio à la reſpueſta del Santo, el qual con gran reſpeto le encomendò la guarda de aquella Ciudad, y del Rey, el qual cõ mayor atencion, que ſobreſalto ſe levantò de ſu trono, y diò à S. Ilefonſo ſu puñal, paraque dejaſe prenda por memoria de tan Celeſtial fabor. Cortòle el Santo un giron del Velo, que traia la Santa ſobre ſu cabeza, el qual, y el puñal aun ſe veneran en el Sagrario de la Igleſia mayor de Toledo. Si tales milagros ſucedidos à los ojos de un Rey, y de todo un Pueblo niega la Impiedad de los Herejes, negarà tambien la Fé à las Hiſtorias, pues no tienen mayores teſtimonios, que eſte.

En el año decimo octavo del Reynado deſte Rey ſe celebrò de orden ſuya un Concilio en Merida, donde intervinieron doze Obiſpos. Los decretos que en el ſe eſtablecieron, fuerõ muy Santos. Entre otras coſas ſe ordenò, que quando el Rey fueſe à hazer alguna guerra, ſe ofrecieſen cada dia Sacrificios à Dios por el, y por ſu exercito, haſtaque bolvieſe; 12 atencion digna de aquellos Fieles Prelados, y bien debida à un Rey, que deſpreciando el ſoſiego, y delicias de ſu Corte ſe expone à los trabajos, y peligros de la Campaña por la conſervacion, y quietud de ſus Vaſallos.

Acabaron los Padres eſte Concilio dando gracias al Rey, porque gobernava con piedad Real las coſas Seglares, y con grã vigilancia las Eccleſiaſticas, dandole los titulos de Sereniſimo, Piadoſiſimo, Catholico, y Clementiſimo. 13

Deſte Concilio conſta, que en aquellos tiempos avia en las Igleſias Metropolitanas las dignidades de Arciprete, Arcediano, y Primicerio, que oy llamas Chantre, 14 y no emos viſto en algun Concilio el nombre de Canonigos.

12. Ob hoc ergo inſtituit hoc Sanctum Concilium, ut quandocunque eum cauſa ingredi fecerit contra ſuos hoſtes, unuſquiſque noſtrũm in Eccleſia ſua hunc teneat ordinem; ita ut omnibus diebus, per bonam diſpoſitionem ſacrificium omnipotenti Deo, pro ejus, ſuorumque fidelium, atque exercitus ſui ſalute offeratur, & divinæ virtutis auxilium impetretur: ut ſalus cunctis à Domino tribuatur; ut victoria illi ab omnipotenti Deo concedatur. Tamdiu hic ordo tenendus eſt, quàmdiu cum divino iuvamine ad ſuam redeat ſedem.

Concil. Emeriten.can.3.

13. Ac deinde Sereniſſimo, ac Piiſſimo, & Orthodoxo viro, clementiſſimo Domino Recceſvintho Regi gratiæ impendimus opem; cujus vigilantia & Secularia regit cum pietate ſumma, & Eccleſiaſtica plenius divinitus ſibi ſapientia conceſſa.

Concil. Emeriten. can. 23.

14. Communi deliberatione ſancimus, ut omnes nos Epiſcopi, infrà noſtram Provinciam conſtituti, in cathedralibus noſtris Eccleſiis ſinguli noſtrum Archipresbyterum, Archidiaconum, & Primicerium habere debeamus.

Concil. Emeriten. can. 10.

15. Eſt etiam Regis Recceſvinthi numus cum hac inſcriptione: *Receceſvintus Rex*: Ex altera parte: *Emerita Pius*: Sunt qui dicant appellatum Pium ob hoc Concilium Emeritæ coactum.

Loaiſ. in not. ad Concil. Emeritenſ. ſub Vital. Pap.

16. Per idem tempus in Africa Mahumetanæ Sectæ alma impunè volitabant. Abdalla Moabiæ Dux, Mahometis poſt tres priores ſucceſſor, Africam provinciã eripuerat Romanis, Gregorio Romanorum Duce & præfecto ingenti prælio ſuperato, Romani exercitus clades maximas fuit, ac fermè eâ ætate nulla maior. Mauritaniæ Tingitanæ partem Gothi ducta ex antiquo conſuetudine retinebant, Septem præſertim, atque vicinos agros, reliqua victori barbaro ceſſerunt, quàm latè Mediterranei maris littora patent. Ex eo tempore novum Imperium eſt conſtitutum in Africa Reges, penes quos tum de Republica, tum de rebus Sacris Gentis inſtituto, arbitriũ erat, Miramamolini vocati ſunt, quæ vox Credentium Principẽ ſignificat, nam in Aſia ejus nationis Principes, & rectores ſupremi, Caliphæ dicebantur. Ex Africa verò, cum anguſti freti faucibus dirempta ſit, Hiſpaniæ univerſæ imminere videbantur. Solis deliquium, quo dies obſcuriſſimâ nocte mutatus eſt, Recceſvintho Rege, ut Rodericus Præſul eſt author, hæc mala orbi denunciaſſe creditum eſt.

Ioan.Mar.de reb.Hiſp. lib.6. c.11.
Rod.Tolet.hiſt.Arab.cap.7.

17. Nec minus in bello felix, quàm in Chriſtianâ pietate conſpicuus erat. Siquidem ſuo tempore Vaſcones in Hiſpanias irrumpere auſos non ſolùm repreſſit & profligavit, ſed ſecutus à tergo fugientes, patriam eorum devaſtando ſpoliavit, magnamque ex eis multitudinem, quæ bella mauerat, quàm pacem occidit. Itaque geſto feliciter bello, ſpoliis opulentus ad ſuos cum gloriosa victoria remeavit.

Ioan.Mag.Goth.hiſt. lib. 16. c.21.
Roder.Tolet.de reb. Hiſp. lib. 2.c.22.
Ioan. Mar. de reb. Hiſp.lib. 6.cap.11.

18. Leges à prædeceſſoribus ſuis editas firmavit, atque quaſdam addidit omnino honeſtati convenientes.

Luc. Tudenſ. Chron. Mund. ann.686.

19. Gerebantur enim iſta in villa, cui antiquitas Gerticos nomen dedit, quæ erè centum viginti millibus ab Urbe Regia diſtans in Salmanticenſi territorio ſita eſt.

Iulian.Toler.hiſt.Wamb. Vaſ.Hiſp.Chron.an.672.

Hallaſe una moneda, donde en la frente eſtà eſcrito: *Receſvintus Rex*: y en el reverſo: *Emerita Pius*: y ſe cree averſe llamado Pio por eſte Concilio. 15 Otra del miſmo Rey ſe halla batida en Braga con las miſmas palabras.

Mientras eſtas coſas paſavan en Eſpaña, diſponia Dios para caſtigo della en Africa el Imperio de los Reyes llamados Miramamolines (que ſignifica Principes de los Creyentes, porque ſu poder ſe eſtendia à las materias de Religion) aviendo Abdalla Duque de Moabia Quarto Sucesſor de Mahoma echado à los Romanos de aquellas Provincias, 16 donde ſolamente mantuvieron los Godos lo que poſeian en la Mauritania Tingitana.

Aunque Eſpaña eſtava deſembarazada de Enemigos, y temia un Rey valeroſo, ſe atrevian los Navarros à hazer en ella correrias, y le obligaron à tomar las armas, y domallos, 17 y porque con el largo ocio ſe avian corrompido las coſtumbres, y perdido el reſpeto à las Leyes, derogò unas, y eſtableciò otras para refrenar los vicios. 18

En eſtas glorioſas acciones hallò la muerte à receſvinto en Gerticos, 19 lugar dos leguas de Valladolid, aunque el Obiſpo Julian dize que era del territorio de Salamãca, y Vaſeo del de Palencia: llamòſe deſpues Wãba. Reynò ſolo veynte, y un años, y onze meſes. Dejò en ſus Vaſallos un gran deſeo de ſi, porque era amado de todos. O felizes aquellos Reyes, que deſpues de aver Reynado en ſus Eſtados, Reynan en los corazones de los Hombres.

VVamba trigeſimo primo Rey de los Godos en Eſpaña.

Cap. vigeſimo ſexto.

1. Qui clariſſimus vitdum decedentis Reſceſvinthi Principis morte exequiale funus ſolveret, & lamentaretur, ſubitò unà omnes in concordiã verſi, uno quodammodo tàm animi quàm oris affectu pariter provocati illum ſe delectanter habere Principem clamant, illum ſe nec alium in Gothis principari velle unitis vocibus intonant, & catervatim ne poſtulantibus abnueret, ſub pedibus obvolvuntur. Quos Vir omni ex parte refugiens, lachrymoſis ſingultibus interclusus, nullis precibus vincitur, nulloque voto flectitur populorum. Modo non ſe ſuffectурum tot ruinis imminentibus clamans, modo ſenio ſe confectum pronuncians cùm acriter reluctante unus ex officio Ducum, quaſi vice omnium acturus audacter in medio minaci contra eum vultu proſpiciens, dixit: Niſi conſenſurum te nobis modo promittas, gladij modo mucrone truncandum te ſcias. Nec dehinc antea exhibemus, quàm aut expeditio noſtra te Regem accipiat, aut contradictorem cruentus hic hodie cæſus mortis abſorbeat. Quorum non tàm precibus quàm minis ſuperatus tandem ceſſit, Regnumque ſuſcipiens ad ſuã eos pacem recepit.

Iulian.Tolet hiſt.Wamb. Luc.Tuc.Chron.Mund. Vaſ.Hiſp.Chron.an 672. Rod. Tol.de reb.Hiſp.l.3. c.1.

LA neceſidad obligò à la obediencia, dedonde reſultò la dominaciõ, à quié ſe opone la libertad, porque la Naturaleza no hizo diferencia entre el Señor, y el Subdito, ſibien diò luz à la Razon, paraque la conocieſe, y la abrazaſe. Deſte fundamento naze el trabajo, y el peligro de Reynar, ſiendo la violencia achacoſa, y poco ſegura, aviendo de tener uno la rienda de todos, en cuyo deſvelo ſe à de fundar el ſueño comun, y à cuyo cuidado à de eſtar la paz, y la guerra, el premio, y la pena, el comercio, y la abundancia con ſatisfacion de la Comunidad, y de cada uno de los particulares; coſa inpraticable en la condicion humana. Bien conociò eſtos eſcollos Wamba aviendo ſido electo Rey de los Godos, 1 excluidos por ſu poca edad, ò por otras conſidera-

Universidad de Deusto
Biblioteca

deraciones los Hermanos del Rey Receſvinto que murio ſin Hijos, y ſibien les diò gracias por la memoria de ſu perſona, ſe eſcuſò de acetar el Ceptro, repreſentandoles no ſin muchas lagrimas ſu edad fatigada con los trabajos, y con los años, y que no podria ſuſtentar el peſo del Reyno: Que le faltavan las experiencias, y el ingenio para un manejo tan grande. Que avia otros de la Nacion Goda que ſatisfarian mejor à las obligaciones de Rey. Eſta miſma modeſtia, que quando no fuera deſengaño, pudiera ſer arte para excitar los animos, le hizo en la opinion de todos mas digno del Reyno, y con voces confuſas aclamava la Multitud, que à el ſolo queria por Rey, y un Capitan enfadado de que ſe dejaſe rogar tanto, le puſo al pecho la punta de la eſpada, diciendole. *Ya es mas ſobervia que humildad rehuſar tanto nueſtra eleccion, anteponiendo el repoſo particular al bien publico; y ſi contumaz no acetares la Corona, penetrarà eſta eſpada tu corazon, paraque no puedas alabarte de aver deſpreciado el Ceptro de los Godos.*

Eſta violencia obligò à Wamba à acetar la Corona no por temor à la amenaza, ſino porque ſe perſuadiò que fuerza ſuperior avia movido aquel brazo; y conſiderando como prudente que el Pueblo con la miſma facilidad que ama, aborreze, y que es inconſtante, y vario en ſus reſoluciones, tomò tiempo paraque ſe confirmaſe en eſta, y paraque reduciendoſe los votos contrarios, fueſe uniforme ſu eleccion, y con eſte fin no quiſo ungirſe Rey fuera de Toledo, para donde partiò, y alli aviendo jurado las Leyes del Reyno, y que miraria por el bien comun, le ungiò el Obiſpo Quirico Suceſor de San Ilefonſo. 2. Moſtrò el Cielo aprobar ſu eleccion, porque de la parte de ſu cabeza, donde, cayò el Sagrado olio, ſe levantò un vapor en forma de Coluna, y entre el una abeja que volò hazia el Cielo. No fué credulidad del Pueblo porque lo teſtifica Julian Obiſpo de Toledo, ſino miſterio conque ſuele la divina Providencia ſeñalar las acciones futuras de las perſonas Reales, ò para advertimiento, ò paraque ſe conozca que atiende à los Ceptros, y al govierno de las coſas inferiores.

Eſta eleccion aunque en Sugeto muy benemerito no fué recibida bien en las partes remotas del Reyno, 3 porque como el Vulgo haze eſtimaciõ de los Principes ſegun ellos la tienen de ſi miſmos, y de una acciõ ſaca diverſas conſequencias, no les pareciò que merecia la Corona quien ſe avia juzgado indigno della, y que ſe podian atrever al que un Capitan ſe atreviò à amenazar, y aſi los Navarros le perdieron luego el reſpeto, y ſe rebelaron. No era Wamba inexperto, ni criado entre el arado, y azadon (como algunos creyéron 4) ſino

2. Nam eundem virum, quamquã divinitus abinceps, & per anhelantia plebiũ vota, & per eorum obſequentiam, regali cultu jam circumdederant magna officia, ungi ſe tamen per Sacerdotis manus ante non paſſus eſt, quàm ſedem adiret Regiæ Urbis, atque ſolum peteret paternæ antiquitatis, in qua ſibi opportunum eſſet, & ſacræ unctionis vexilla ſuſcipere, & longè poſitorum conſenſum in electione ſui patientiſſimè ſuſtinere. Scilicet ne citata Regni ambitione permotus, uſurpaſſe potius, vel furaſſe, quàm percepiſſe à Domino ſignum tantæ gloriæ putaretur. Quod tamen prudenti differens gravitate nono decimo, poſtquàm Regnum ſuſceperat die, Toletanam Urbem ingreditur. At ubi ventum eſt quo ſanctæ unctionis ſuſciperet ſignum, in Prætorienſi Eccleſia Sanctorum ſcilicet Petri, & Pauli, Regio jam cultu conſpicuus, ante altare divinum conſiſtens, ex more fidem populis reddidit. Deinde curvatis genibus oleum benedictionis per ſacri Quirici Pontificis manus vertici ejus refunditur, & benedictionis copia exhibetur, ubi ſtatim ſignum hoc ſalutis emicuit. Nam mox è vertice ipſo, ubi oleum ipſum perfuſum fuerat, evaporatio quædam fumo ſimilis in modum columnæ ſeſe erexit in capite, & è loco ipſo capitis apis viſa eſt proſiliiſſe. Quod utique ſignum cujuſdam felicitatis ſecuturæ ſpeciem portenderet.

Iulian. Toler. hiſt. Wamb. Luc. Tud. Chron. Mund. Rod. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 3. cap. 1. Ioan. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 672. Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 6. cap. 12.

3. Eodem anno, cum à nobilibus nonnullis Hiſpaniarũ Regni hominibus indigno animo ferretur electio Wambæ Regis populi favore in tantum evecti Regni faſtigiũ; novarum rerum moliendi ſomite in animis eorundem incenſo.

Baron. ann. 673. 4.

4. Petrus Antonius Beuter ait, Bambam filium fuiſſe Receſvinthi, ſed neſcio quo autore. Aliqui memoriæ proditum reliquerunt, Bambam agricolam fuiſſe, atque divino indicio ab aratro ad Regni ſceptra pertractum verius, quam ductum. Sed ego fabulam ſpecioſè confictam arbitror, præſertim cum in veterum monumentis nulla hujus rei mẽtio fiat. *Ioan. Vaſ. Hiſp. Chron. an. 672. Franc. Taraph. de Regib. Hiſpan. ann. 674. Alfonſ. Carthag. Reg. Hiſpan. anaceph. c. 40. Roder. Sant. Hiſt. Hiſp. p. 2. c. 35. Ioan. Mag. Gothor. hiſt. lib. 16. cap. 22. Luitprand. Chron. ann. 123. Ritius de Reg. Hiſp. lib. 2. Rod. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 3. cap. 1.*

ſino en las Cortes, y Palacios, ſiendo de la primer Nobleza de los Godos, ſi ya no Hijo de Receſvinto, como dijò Beuter: muy valido por ſus grandes calidades de los Reyes: Pratico en las artes de la Paz, y de la Guerra, y reconociendo la importancia de hazerſe temer, y reſpetar, y que à la fama, y opinion concebida en los principios de los Reynados correſpondia lo demas, y que no ſe à de dar tiempo à los movimientos civiles, à los quales mas ſuele ſoſegar la preſencia del Principe que la fuerza, paſò luego à los confines de Cantabria, para juntar alli ſus fuerzas, y domar la ferocidad de los Navarros. 5

5. Sub initia regni Vaſconum motus extiterunt, quibus Imperij nondum ſatis firmati rationes deſpectui erant, & novarum rerum ſtudio tumultuandi occaſiones ſæpe captare videbantur. Hoc bello Regem implicatum in Cantabriæ finibus, qua delectu ſuorum habito validas copias duxerat, ne videlicet prima negligendo, ſperet malum.

Joan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 6. c. 12. Iulian. Tolet. hiſt. Wamb. Luc. Tud. Chron. Mund.

El exemplo deſta rebeldia poderoſo en los animos inquietos, diò occaſion à otra en la Gallia Gothica, no queriendo Hilderico Conde, y Governador de Nimes reconozer por Rey à Wãba. 6 Aſiſtiale el Obiſpo de Magalona, y porque el de Nimes ſe oponia à ſus deſinios, le deſterrò à Frãcia, y eligiò en ſu lugar al Abad Remigio ſin obſervar la forma de los Sagrados Canones. Todo ſe perturba en las rebeliones. Conſiderò el Cõde que en ellas ſigue el Pueblo el ſentimiento de los Eccleſiaſticos, creyendo que defienden la cauſa mas juſta, y mas grata à Dios, y procurò tenellos de ſu parte, y porque el Pueblo pende de las reſoluciones de los Nobles, procurò tambien empeñallos en la rebeliõ, proponiendoles que era vileza, y eſpecie de ſervidumbre eſtar ſugetos à los votos de los de Eſpaña, y aprobar luego por Rey à quien ellos quiſieſen. Eſtos motivos acompañava con dadivas, y promeſas, conque caſi todos ſeguian ſu parcialidad, y los demas no pudiendo hazelle opoſicion corrian con la Multitud, Hallòſe Wamba confuſo con dos rebeliones à un miſmo tiempo, y no pudiendo acudir à ambas perſonalmente, ſin dar tiempo à que echaſe profundas raizes la otra, tratò de embiar luego un General con parte de ſus fuerzas à la Gallia Gothica. Muchos cudiciavan eſte empleo, y mas que todos Paulo Hombre muy noble, Griego de Nacion y de Fé, 7 aunque por la linea materna era de la Regia ſangre de los Godos, cuyo ingenio altivo amava las novedades, en que pudieſe fabricar ſu Fortuna. En el concurria una mezcla de grandes virtudes, y grandes vicios. Era de ocultos conſejos, de profundo ſilencio, cerrado en ſus afectos, y paſiones. Diſimulava las injurias, y à ſu tiempo las vengava con ſecretas calunias, ſatisfaciendo mas à la Ira, que al Honor. Tenia ganada la voluntad del Rey con las liſonjas no vanas ni ligeras, ſino dichas en tiempo, y con tal artificio, que le ganaſen la gracia, y juntamente el credito de zeloſo, y prudente. Con eſtas, y otras artes avia adquirido en la Corte el temor, y reſpeto de todos, pero no el afecto, y ſus Emulos que avezes ſon los mejores inſtrumentos de la Fortuna, procuraron que el Rey le encargaſe las armas, ò por exponelle à los peligros, ò por tenelle lejos de la Corte, y podelle mejor derribar de la gracia del

6. Qui autem tyrannidem adverſus Regem exercuerunt, etiam adverſus Deum impietate pugnarunt. Etenim inter alia neſanda ſcelera, impius Hildericus perſequutionem haud levem in Gallia Narbonenſi adverſus Eccleſiaſticos excitavit, qui ipſi in omnibus parere recuſarent. Cujus rei gratia tunc accidit, ut Nemauſenſis Eccleſiæ Epiſcopũ vita ſanctiſſima commendatum, Aregium nomine, eidem conſtanti animo repugnantem, vinculis mancipãtum tradiderit illudendum, in ejuſque ſedem ſuæ perfidiæ ſocium Ramirum Abbatem intruſerit.

Baron. ann. 674. 2. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 673. Iulian. Tolet. hiſt. Wamb. Roder. Tolet. de reb. Hiſp. l. 3. cap. 2. Luc. Tud. Chron. Mund. Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 6. cap. 12.

7. Proceres ſacramento adacti in novi Regis verba jurare, in his Paulus defuncti Regis propinquus, ut nonnulli arbitrantur. Græcũ nationè, quod alij exiſtimant, nominis conjectura, & fidei inconſtãtia declarant.

Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 6. cap. 12. Iulian. Tolet. hiſt. Wamb. Rod. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 4. c. 2. Ioan. Vaſ. Hiſp. Chron. an. 673. Alfonſ. Carthag. Reg. Hiſp. anaceph. cap. 39. Rod. Sant. hiſt. Hiſp. par. cap. 32.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Rey en ausencia.

Apenas se viò Paulo con el baston de General, quando tratò de executar la traiçion que antes avia concebido en su pensamiento, y para dar lugar à sus negociaciones secretas, y entibiar el ardor jubenil de sus Soldados, hazia breves marchas. [8] Permitia los robos, y correrias, y los demas vicios que se cometen en los alojamientos, paraque perdido el respeto à Dios, le perdiesen à su Señor natural. Con este fin consentia las murmuraciones contra el Rey, y dejava correr las calunias falsas cõtra su persona, y acciones conque se desacreditase su govierno. [9] Dava à entender à sus Soldados que era conveniencia dellos tener embarazado con guerras al Principe, paraque estimase, y premiase la Milicia, y tambien porque en el ocio de la paz no estavan seguras de su Lascivia las honras, ni de su Cudicia los bienes. Luego que entrò en la Provincia de Cataluña, le pareciò conveniente dejar à su devocion algunos pasos, que impidiesen la entrada de los Perineos, y le guardasen las espaldas, y aviendo con dadivas, y promesas ganado à Ranosindo Duque de Tarragona, y à Hildeguiso Gardingo, [10] que era lo mismo que Adelantado, ò Merino, se apoderò con sus consejos, y asistencias de Barcelona, de Girona, y de Vique, y dejando en ellas presidio governado de Cabos confidentes, pasò los Montes, y puesto delante de Narbona le quiso cerrar las puertas de la Ciudad el Obispo Argebaudo, [11] sospechando por las inteligencias secretas que pasavan entre el, y el Conde de Nimes Hilderico, y por el modo de hazer la guerra, que no venia con sana intencion; pero como tiene muchas espias la Tyrania, fué avisado Paulo y previno su intento con la fuerza. Viendo el Obispo que no tenia medios para resistille, se rindiò à la necesidad, en que suele peligrar la mayor Fidelidad, y le dejò entrar en la Ciudad, donde unido el Exercito, y el Pueblo en la plaza les hizo este razonamiento.

A todos nos engaño la modestia, y apazibilidad de VVamba acompañada de un aspecto grave, y de lo venerable de sus canas, juzgandole apropositio para el Ceptro. Pero el que se conocia mejor, se opuso à la eleccion, y aviendola acetado por fuerza, mostrò luego la esperiencia, que las escusas que avia dado de su poca suficiencia para el peso de reynar, eran verdaderas. Dedonde an resultado los movimientos de Navarra, y los de aqui, y se temen otros mayores, porque todas estan mal satisfechos de su govierno, y le pierden el respeto. Si estas armas pudieran mantener su autoridad Real, yò le asistiera como debo à la confianza hecha de mi persona; pero seria vano el intento, y daria ocasiones à perpetuas guerras Civiles, en que derramaria el Padre la sangre de su mismo Hijo, y el Hermano la del Hermano, por mantener à quien en la mayor turbacion nos dejaria deponiendo las insinias Reales, y retirandose à la vida privada que tanto apeteze, dedonde resultaria que divididos los animos en tan opuestas facciones, seria despues dificil bolvellos à unir, y reducir à un cuerpo el Imperio glorioso de los Godos. Esta conveniencia comun obliga à no reparar en la de un particular, y à tratar luego del remedio con la eleccion de otro Rey dotado de tal valor, y prudencia que nos govierne en paz, y quietud, en que no faltareis à vuestra fidelidad, porque el derecho de eligir es tambien para deponer al que ò fuere Tyrano, ò inhabil, sustituyendo otro en su lugar: pues aun á los Dioses que adoravan, solian mudar vuestros Antepasados. [12] *Presentes teneis muchos Sujetos ilustres por su sangre, y por sus hazañas, elegid al que os pareciere mas digno de la Corona, que yo con esta espada le asistiré á sustentalla.*

Menos eloquencia para persuadir bastara à quien tenia las armas en la mano. Pero no fiandose en ella tenia prevenido à Ranosindo, el qual luego que acabò su razonamiento, dixo en vox alta, *que ninguno era mas digno de la Corona que Paulo.* [13] Aplaudieron su voto algunos Confidentes, que de acuerdo estavan mezclados entre la multitud; la qual como se arrebata mas del impulso, que de la razon le aclamò Rey, y luego le ciñeron las sienes con la Corona, que el Rey Recaredo avia ofrecido à San Feliz Martir de Girona trayda para este caso. [14] Tan dispuesta estava la traicion. Prestòle la obediencia el Conde de Hilderico, y con el toda la Gallia Gothica, y lo mismo hizo la Provincia Tarraconense á exemplo del Duque Ranosindo.

Viendose Paulo eligido Rey dòblò las guardas de su persona. Puso en los principales puestos de la paz, y de la guerra à Confidentes suyos naturales del Pais, no fiandose de los Godos. Presidiò las plazas. Hizo nuevas levas valiendose de las riquezas profanas, y Sagradas con promesa de restituillas en fortuna mas quieta. Oprimió á los buenos, y lebantó á los malos. Procuró hazerse amigos á los Principes Confinantes, y esparciò por España sedicioso manifiestos, escribiendo al Rey Wamba una carta muy libre, en la qual le amonestava que despuesta la Dignidad Real, á la qual ni tenia derecho, ni fuerzas conque defendella, se retirase á vida particular ofreciendole que cuidaria de su persona, y Parientes, y acabó la carta con amenazas.

No se perturbó el corazon de Wamba con este caso, antes con igual semblante se presentó á los Cabos de su exercito [15] en un lugar eminente, la espada desnuda en la mano derecha, y el Ceptro en la izquierda, y les dixo asi.

Por vuestras repetidas instancias aceté este Ceptro, confiado en la asistencia de Dios, y de vuestro consejo, y constancia, y tambien en los azeros desta espada, pues no faltará valor para hazerse respetar, y para defender la Dignidad Real, á quien le tuvo para rehusalla. Ya sabeis el atrevimiento de los Navarros, y la perfidia de Paulo que buelve contra mi las armas que le fié, atreviendose á apellidarse tyranicamente Rey. Comun es la injuria á mi, y á vosotros, de que se atreva un Forastero á despreciar vuestras fuerzas, y á levantarse con el Imperio de los Godos conservado por tantos siglos, y con tanta felizidad, y gloria de nuestra Nacion en la alcuña Real de los Balthos. Si se deja sin castigo el atrevimiento, y tyrania de los exercitos, y se les permite que levanten por Rey à sus Generales, presto veremos deshecha

8. Paulus à Rege adversus conjuratorum conatus cõtinuò præmissus, magno vir ingenio, magnoque rei militaris usu, copiarum tantùm adjunctum, quantùm satis esse videbatur ad rebellium vires frangendas, debilitandasque. Ille tempus venisse ratus perfidiæ depromendæ, quam catenus inclusam animo tenuerat, lento itinere progrediens ocasionem hosti dedit sese viribus confirmandi, defectionis ipse consilia cum Gotthorum Proceribus communicãs, atque morâ temporis expectans rei bene gerendæ opportunitatem.
Iean. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 12.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 2.
Iulian. Tolet. hist. Wamb.

9. Quod cum ad Regis notitiam pervenisset, misit illico cum exercitu Paulum ducem, qui ex Græcorum prosapia nobili ortus erat, sed Gentis suæ versutiam non oblitus, cœpit remissius agere, & militum corda, qui accensi ad prælium veniebant, ut regni injuriam vindicarent, à gradu propero retardabat, & persuasionibus inclinabat, dicens, impedimenta Principis militantibus expedire.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 2.
Iul. Tolet hist. Wamb.

10. Ranosindum Tarraconensem Ducem, & Hildigisum Gardingum (nomen id Magistratus erat, atque potestatis) factioni conciliavit. Horum ope, atque consilio Barcino, Gerunda, atque Ausa in ipso Hispaniæ aditu in potestatem redactæ. Iis aucti viribus de Gallia cogitant, ubi junctis cum Hilderico copiis, regiæ potentiæ sperabant sese haud quaquàm fore impares.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 12.
Iulian. Tolet. hist. Wamb
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 2.

11. Simulabat enim, sui desiderij virus occultans, contra rebelles regiæ potestatis exercitum circumferre: quod vir magnæ sanctitatis Argebatus Antistes Ecclesiæ Narbonensis solerter percipiens, nisus est præcludere aditum Civitatis. Sed & hoc ipsum ad notitiam Pauli venit, & Antequàm reverendus Antistes, quod fideliter cogitaverat effectui manciparet, Paulus portas Narbonæ præcursoribus militibus occupavit, & circumfusa exercitus multitudine habita concione cœpit injurias in Antistitem retorquere, eo quod Urbis ingressum nisus fuerat impedire.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. l. 3. c. 2.
Iulian. Tolet. hist. Wamb.

12. Itaque submotis illis, aliis in locum ipsorum sufficientes, facto ipso ostenderunt, se Deos, ac Reges creandi, destituendique potestatem habere.
Ioan. Mag. hist. Goth. lib. 1. c. 11.

13. Post hæc tyrannidis suæ concilium prodituros, diverso fraudis argumento fidem populorum degenerans, & ad irrogandas jam fato Wambano Principi iniurias, animos singulorum inflammans, jurat ipse Paulus primum omnibus illum se Regem habere non posse, nec in ejus ultrà famulatu persistere. Quin potius ait: Caput regiminis ex vobis ipsis eligite, cui conventus omnis multitudo cedat, & quem in nobis principari appareat. Cui unus ex cõiuratis maligni ipsius consilij socius Ranosindus Paulum sibi Regem designat. Paulùm sibi, nec alterum populis Regẽ mox futurum exoptat. At ubi idem Paulus sui consilij acceleratione suspexit, consensionem illico propriæ voluntatis ablatuit, jurare etiam sibimet omnes coëgit.
Iulian. Tolet. hist. Wamb.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 3.

14. Post hunc autem, qui adversus eum missus est Paulus Dux, vir domi forisque spectatus, in Regem ipsum, à quo missus fuit, arma convertens, pleraque Hispaniæ civitates suæ subdidit potestati, Regisque nomen usurpans, coronam auream, quam gemmis ornatam dono dederat Reccaredus. S. Felici Gerundensi martyri, sacrilegus suo imponere capiti est ausus.
Baron. ann. 672. 4.
Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 3. c. 9.
Io. Mar de reb. Hisp. l. 6. c. 12.

15. Regem autẽ in finibus Cantabriæ commorãtem à partibus Galliæ perculit celer rumor de rebellatione Pauli, & Hilderici. Cũque Illustribus Patratij rumoris instantiam revelasset, bifariè consilia dividuntur, alij redire ad patriam & ampliorem sumere apparatum contra proditores patriæ processuri, alij suadebant, ut in continenti procederent perfidos invasuri. Cumque Regis catholici solers cura consilia nutantia audivisset, suos magnanimus sic affatur.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 4.
Iulian. Tolet. hist. Wamb.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 12.

la Monarquia de los Godos, como oy está ſucediendo à la de los Romanos. Y ſi con las armas no procuramos luego reducir à la obediencia la Gallia Gothica, y las Provincias rebeldes de Navarra, y Cataluña, y ſe haze poſeſion la tyrania, ſera Eſpaña aſiento de una guerra perpetua, conque ni voſotros, ni vueſtros Deſcendientes podreis gozar de los bienes de la paz. No acaſo la Naturaleza puſo por muros de Eſpaña à los altos, y fragoſos Perineos, ni ſin gran providencia Vueſtros Antepaſados trabajaron tanto en las conquiſtas de la Gallia Gothica; antes juzgaron por conveniente mantener aquellas Provincias, para tener mas lejos los peligros, y calamidades de la guerra. Ya en vueſtros ſemblantes veo el juſto ſentimiento deſta afrenta, y el deſeo de vengalla. Conveniente es la celeridad del remedio, porque cõ el tiempo crezerà el peligro, y durarà la mancha de la infamia. Para conſultar la forma, y medios de ambas guerras os è juntado. Sobre ello direis libremente vueſtros parezeres, nò ſobre la ſeguridad de mi perſona, porque eſtoy reſuelto de hazer el oficio de General, y de Soldado, ſiendo el primero que me ofrezca à los trabajos, y peligros en defenſa de tan buenos Vaſallos, y del Reyno que aveis levantado con vueſtro ſudor, y ſangre.

Hecho eſte razonamiento corriò entre todos un tacito murmurio, mirandoſe unos à otros, y deſpues mas ſoſegados puſieron los ojos en los Cabos mas principales, eſperando dellos la reſpueſta, y caſi aprobandola con los ſemblantes, aun antes de oylla. Entre ellos tenia el primer lugar el Conde Ervigio Hijo de Ardebaſto de nacion Griega, [16] el qual aviendo ſido deſterrado de Conſtantinopla ſe avia retirado à Eſpaña, donde el Rey Chindaſvinto le caſò con una Hija ſuya. Era Ervigio de grande ingenio, pronto en los medios, y tan abundante dellos que embarazado ſu juicio con la variedad no podia hazer buena eleccion del mejor. En el Palacio, y en los negocios tenia mucha autoridad, y mucho credito con el Rey, y ó ya por liſonjealle moſtrandoſe zeloſo de ſu conſervacion, ò ya porque juzgava por mas ſeguro ſu valimiẽto en la Corte, que fuera della, donde el Rey dependeria mas de los Cabos del exercito que de ſu perſona, y donde con la libertad de hablar todos con el podrian derriballe de la gracia. Votò que encomendaſe à otro las armas, y que nõ ſalieſe de la Corte, diciendo aſi.

La ſuprema ſalud de la Republica es la conſervacion del Principe, de quien como del corazon nazen los eſpiritus vitales, y aſi quien le expone à los peligros lo aventura todo. Si ſe pierde un General facilmente ſe ſubſtituye otro, pero ſi ſe pierde un Rey, ſe cae en la confuſa noche del Interregno ſujeta à graves inconvenientes mientras amaneze otro Sol. Tu generoſa oferta, ò Rey, y Señor, de morir con noſotros debemos eſtimar, pero no admitir, porque eſtando dividido el Reyno con dos guerras civiles, qualquier ſinieſtro ſuceſo en tu perſona las animarà, y aun podrià levantar otras nuevas, aviendo muchos que eſperan à conſultarſe con los caſos, con la neceſidad, y con ſu miſma conveniencia, porque ſibien tu eleccion fué recibida con aplauſo general, ninguna tan quieta, y uniforme, que no deje una mareta ſorda en los animos, como ſucede al mar deſpues de la tempeſtad. La violencia del govierno paſado ſin premio, ni caſtigo: Los tributos impueſtos parà gaſtos inutiles, y ſuperfluos: La Iuſticia mal adminiſtrada, y la Religion ofendida tienen deſpreciada, ò poco amada la autoridad Real, y ſi en eſta ocaſion deſamparas à Eſpaña, y la agravas nuevas exacciones

16. Chindaſvinthi Filia Ardebaſto Comiti nupſit: erat is Græcus natione, & Conſtantinopoli relegatus, cum ingeniũ induſtriãq; Chindaſvintho probaſſet, ab eo gener eſt adoptatus. Ex hoc conjugio natus eſt Ervigius magnorum motuum origo cauſaque, cum Wamba circumvento regnum per fraudem occupare viſus eſſet.
Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 6. cap. 20.

ciones de dinero para los gaſtos de tu Corte, y de la guerra en Navarra, en Cataluña, y en la Gallia Gothica; podria peligrar todo tu Imperio. Eſe Principe de la luz te puede enſeñar à no apartarte de los Tropicos de tu Reyno, pues el ſin ſalir de los ſuyos dà calor à los Polos, y aſi pareze que no debes por mantener las eſtremidades, poner à peligro el centro de tu Corona, dedonde an de ſalir las lineas de los ſocorros, y aſiſtencias, y que ſera mas prudente conſejo dejar aqui eſtas armas para reprimir las correrias de los Navarros, y bolver à Toledo, donde tu preſencia confirme las voluntades de los Vaſallos, obligandolos à que contribuyan para levantar otro exercito, conque reducir à tu obediencia las Provincias reveladas de Cataluña, y de la Gallia Gothica. Yo conozco bien la importancia de la celeridad en ſemejantes movimientos, pero no la permite el eſtado preſente de las coſas, y tal vez las rebeliones ſuelen crezer cõ la oposiciõ, y deshazerſe por ſi miſmas con el tiempo, por la violencia de la tyrania, por la deſunion de los animos, por la falta de los medios, y porque en ſus miſmos daños aprende à ſer fiel la inobediencia.

A eſte parezer ſe moſtrò inclinada parte de la Multitud, pero ſe ſuſpendiò oyendo à Wandimiro no menos valiente, que prudente Capitan, el qual explicò aſi ſu voto.

El oficio de Rey fué en la edad paſada de General, paraque guiaſe, y governaſe los eſquadrones en defenſa del Pueblo, y aſi la haſta ſe tenia por inſignia Real, [17] *ſirviendoſe della los Principes, como agora del Ceptro.* [18] *por eſto el Rey es cõparado al Paſtor, el qual armado con la honda, y con el cayado precede à ſu ganado. En las conquiſtas voluntarias pueden los Principes encomendar à otros ſus armas, pero no en las guerras internas, donde ſe trata de la ſuma de las coſas. En el miſmo Paulo ſe eſperimenta el peligro de fiallas de otras manos. La preſencia del Principe anima à los Soldados, y los obliga à la buena diſciplina, porque tienen à ſus ojos el premio, y el caſtigo. Los Leales ſe confirman en ſu fe, y los Rebeldes ſe reduzen. Los conſejos ſe reſuelven, y ſe executan antes que paſen las ocaſiones, y ſe emprenden grandes coſas. Si los animos no eſtan aun aſegurados en vueſtra eleccion, por eſo miſmo conviene afirmallos con la reputacion, la qual ſe perderà ſi bolveis à las delicias de la Corte, quando otro con la eſpada en la mano procura tyranicamente quitaros la Corona de las ſienes, y entonzes lo que agora pareze prudencia, ſe interpretarà à flaqueza de eſpiritu. Si os ven armado os ſeguirà la Nobleza, y los Vaſallos de mas riquezas, y valor conque no quedarà en Eſpaña quien pueda levantar nuevos movimientos: Los tributos empleados en la defenſa de la Corona, y en cobrar la gloria perdida de la Nacion no cauſan rebeliones, ſino aquellos que ſe gaſtan inutilmente, y ſe conſumen entre pocos. Por eſtas y otras conſideraciones que facilmente ſe ofrezeran à todos, ſoy de parezer que uſeis de la celeridad, y de la preſencia, y que luego movais eſte exercito cõtra los Navarros, cuya reduccion à vueſtra obediencia no podra durar mucho, y os facilitarà la de Cataluña, y de la Gallia Gothica, y mientras ſe hiziere eſta expediçion, podran marchar las levas que ſe hazen en Caſtilla, para juntarſe con eſte exercito en los confines de Cataluña, y yo eſpero de vueſtro valor, y prudencia, y de la juſtificacion de la cauſa, que preſto bolvereis triunfante de vueſtros Enemigos à Toledo, donde gozareis glorioſamente de un feliz, y quieto Reynado.*

A eſtos dos parezeres ſe reduxeron los demas. Algunos ſe conformaron con el primero, y muchos con eſte. El Rey ſe moſtrò agradecido á los unos, y á los otros, y los animò con palabras graves, y

17. Reges haſtas pro diademate habebant.
Iuſtin. lib. 48.

18. Haſtamque Regiam pro more Gentis inſigni eidem tradunt.
Eryc. Put. hiſt. Inſubr. lib. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

eficazes. Diò luego ordenes à las cosas del govierno de Castilla. Mandò marchar la gente levantada en ella hazia Cataluña, y que se previnieſen de bastimentos, y pertrechos de guerra aquellos Confines, ordenando al mismo tiempo que las armas navales vinieſen costeando la buelta de Narbona.

Prevenidas asi las cosas entrò por Navarra talando, y abrasando los campos, y obligò en siete dias á que le pidieſen por merced la paz, [19] y aviendola concedido, y recibido en rehenes los mas Principales de aquella Nobleza, y algunas asistencias de dinero, marchò por Calahorra, y Hueſca, y se puſo en los Confines de Cataluñà. Alli formò tres esquadrones para facilitar las marchas, y paraque no les faltaſen bastimentos entre aquellos Montes. Encaminó al uno por Castrolybia cabeza de Cerdania; al segundo por Vique, y al tercero por las Marinas, y con el grueſo de su exercito los iva siguiendo. Era toda Milicia nueva, y como en las guerras civiles pareze à los Soldados, que cada uno tiene licencia de castigar á los Rebeldes, y que es fineza, y aun ſervicio la rapina, el incendio, y los homicidios, ſe dividian en partidas haziendo graviſimos daños en Cataluña, conque ſe obſtinavan los animos de los Naturales, para cuyo remedio mandò el Rey publicar ſeveros bandos contra los que ſe apartaſen de sus banderas, y cometieſen ſemejantes exceſos, [20] y porque algunos Soldados avian deflorado las Virgines, y cometido adulterios, les mandò cortar publicamente los prepucios. Este rigor, y ſeveridad acompañada de misericordia, y clemencia con los que ſe rendian à su obediencia, le ganaron las voluntades de todos. Mas á estas virtudes, que á la fuerza de sus armas ſe rindiò Barcelona, donde prendiò las Cabezas principales de la Rebelion, y perdonò al Pueblo. En Girona era Obiſpo Amador, à quien Paulo para moſtrarſe confiado, y pronto en el ſocorro de aquella Ciudad eſcribió eſta carta, en que Baronio muda algo. *Emos entendido que VVamba diſpone contra noſotros ſu marcha, pero no por eſto ſe perturbe vueſtro corazon, porque no creemos que lo podra hazer, y aſi reconozera vueſtra Santidad por Señor al que de los dos llegare primero con ſu exercito, mantiniendoſe en ſu devocion:* [21] en lo qual pronosticò lo que ſucediò deſpues, porque repreſentandoſe primero Wāba, le abriò las puertas de la Ciudad.

Los aviſos de la venida de Wamba, y de sus progreſos turbaron mucho el animo de Paulo, y luego embiò con algunas compañias de infanteria à Ranoſindo, y Hildeguiſo, paraque guardaſen el paſo de un pueblo llamado Clauſura, que cerrava los paſos de los Perineos;

19. Tantuſque belli gerendi ardor excitatus, ut Vaſcones Gens belli gloriâ ferox, intra ſeptimum diem domiti fuerint. Hæc initia ad futuri belli omen ſpectare cum exercitus haberet perſuaſum, nihil aliud quàm hoſtem expetebat: unam moram victoriæ fructum tardare. Mota quàmprimum caſtra, per Calagurrim & Oſcam in Catalauniæ fines incredibili feſtinatione eſt perventum: inde copiæ trifariam diviſæ, pars Caſtrolibyam Ceretanorum caput tenere juſſa eſt: pars in Auſeranos miſſa: tertium agmen ſecundum maris littus obvios agros, & oppida depopulari mandatum. Rex ipſe cum valido agmine ſubſecutus præcedentium veſtigia obſervabat.
Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 6. c. 12.
Rod. Tot. de reb. Hiſp. l. 3. c. 4.
Iulian Tolet. hiſt. Wamb.
Luc. Tud. Chron. Mund.

20. Ad hos igitur debellandos tyrannos expeditionem parans Rex maximè pius, primùm omnium ſtuduit exercitū communire juſtitiâ: quāobrem in ipſo procinctu, quos ſcivit milites adulteria perpetraſſe, juſſit amputari virilibus, hanc tanto Principe dignam ſententiam promens: *Ecce jam judicium imminet belli; & licet fornicari, ut Deus ad iracundiam, provocetur?* & poſt alia hæc quoque perpetuæ mandata memoriæ verba addidit: *Fruſtrà pergit ad bellum, quem iniquitatis comitatur exemplum.*
Baron. ann. 673. 4.
Rod. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 3. cap. 4.
Iulian. Tolet. hiſt. Wamb.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Ioan. Mag. hiſt. Goth. lib. 6. c. 12.

21. Audivi ego, quod Wamba Rex cum exercitu ad nos venire diſponat, ſed cor tuum ex hoc non conturbetur. Neque enim hoc puto. Et tamen quem primum de nobis ambobus ibi tua Sanctitas cum exercitu viderit accedentem, ipſum te Dominum credas habere, & in ejus debeas charitate perſiſtere; Hæc miſer ipſe ſcripſit, neſcienſque juſtū contra ſe judicium protulit. Unde horum ſcriptorum verba religioſus Princeps ſapienter conijciens, dixiſſe fertur: Non Paulus in his ſcriptis ſuis à ſemetipſo locutus eſt. Sed licet ignoranter, tamen prophetizaſſe illum hic cenſeo.
Iul. Tolet. hiſt. Wamb.
Baron. ann. 674. 4.
Rod. Tol. de reb. Hiſp. l. 3. c. 4.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 6. cap. 12.

Perineos; y ordenó á Witimiro que guarneciese de gente à Sordonia. Despachó Embaxadores á los Principes Confinantes, representandoles la potencia conque Wamba pasava los Perineos, y que era comun el peligro, y conveniencia de todos dividir de España la Gallia Gothica, manteniendole en el Ceptro desta, á que no tenia menos derecho que Wamba; pues avia sido eligido Rey legitimamente de aquellas Provincias sin avello procurado.

Entretanto Wamba no perdia tiempo ocupando con los esquadrones, que ivan delante á Caucoliberis (oy Colibre) á Vulturaria, y Castrolybia; [22] en las quales hallaron muchas riquezas, y para premiar el trabajo de sus Soldados, y animallos, las repartiò entre ellos.

En Clausura fué mayor la resistencia, pero tambien la rindieron prendiendo á Ranosindo, y à Hildigiso; y desesperado Witimiro de poderse mantener en Sordonia la desamparó, y se huyó con la guarnicion à Narbona donde estava Paulo, el qual juzgando que alli no estava seguro, dejó en ella á Witimiro, y se retiró á Nimes plaza fuerte, dedonde solicitava los socorros de Francia, y Alemania.

Aviendo Wamba vencido las asperezas de los Perineos asentò sus Reales en las llanuras, y hizo alto dos dias, [23] paraque se refrescase el exercito, y llegase el bagaje, y algunas tropas que quedavan atras, y con su acostumbrada celeridad embiò delante quatro Capitanes con Gente escogida sobre Narbona, ordenando que al mismo tiempo la acometiese la armada por mar. Llegaron primero los Capitanes, y exortaron à los Ciudadanos que se rindiesen por acuerdo, para escusar la sangre que se derramaria con las armas; pero aviendo respondido con desprecio, y arrogancia, dieron un asalto á la Ciudad, que durò desde las cinco de la tarde hasta las ocho. [24] Con la obscuridad de la noche pudieron unos arrimarse á las puertas, y otros poner escalas à los muros, y entrar dentro. Retiròse Witimiro á una Iglesia, creyendo que la reverencia à los altares, y su espada le defenderian; pero fué luego preso, y tambien el Obiſpo Argebaudo, y el Dean Galtricia. Este felìz suceso les facilitó las empresas de Agatha, y Beſiers, donde fué preso Remigio Obiſpo de Nimes. El de Magalona Gumildo juzgó que no podria defenderse en aquella Ciudad, y se retiró á la de Nimes con Paulo que asistia en ella, [25] y como en faltando la Cabeza á los Rebeldes se rinden al Vencedor, entregaron la Ciudad. Prosiguieron los quatro Capitanes la Vitoria, y con treinta mil Combatientes se pusieron sobre Nimes Ciudad de las mas fuertes, y populosas de la Provincia Narbonense. Los de dentro hizieron una salida, y pelearon cō gran

22. Egreſſus itaque Princeps à civitate Gerunda conſerto exercitu venit ad municipium Pyrenæi, quod Caucoliberi nuncupatur, ubi eſt portus maris navigantibus commodus & ſecurus. Ibi etiam Pyrenæus mari finitur, & caſtra alia Vulturariam & Libyam ſibi ſubjecit, quæ quidem caſtra auro, & argento, & ſericis, & bonis aliis abundabant, quæ omnia exercitui advenēre, glorioſo Principe manus ab his omnibus continente. Unde & ad ſerviendum ſibi animos omnium inflammabat. Cumque ad caſtrum Libyæ, quod eſt caput Ceretaniæ perveniſſet, Hyacinthus Epiſcopus Helenenſis cum Aragiſclo ſibi caſtrum capere nitebatur, ſed nec caſtrum capere potuit, nec Bambæ Principis manus evaſit. Miſſiſque duobus ducibus cum parte exercitus, Rex Bambā caſtrum quod Clauſura dicitur, eiſdem decretantibus occupavit, captis ibidem Ranoſindo, & Hildigiſo cum multo agmine perfidorum, qui ad defenſionem caſtri convenerant faſtuoſi, quos ijdem duces poſt terga manibus alligatis glorioſo Principi præſentarunt.
Rod. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 2. cap. 5.
Iulia. Tolet. hiſt. Wamb.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 6. cap. 12.

23. His igitur munitionibus occupatis glorioſus Bamba fatigatum exercitum, & manum quam per Toloſam miſerat recollegit, & ſe & ſuos donans quieti, biduo ibi manſit. Cumque exercitus undiq; convenisſent, manum, unam miſit per mare, ut Narbonam navali impetu coarctarent. Ipſe verò quatuor præmiſit Principes cum electo exercitu armatorum, qui Narbonam machinis impugnarent. Cumque ad muros Urbis Principes pervenisſent, ſecundum legem oblata pace, ſalutem, ſi ſe Regi redderent, pollicentur.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 3. c. 5.
Iul. Tolet. Hiſt. Wamb.
Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 6. c. 12.
Luc. Tud. Chron. Mund.

24. Unde ab hora ferè quinta dici uſque ad horam ipſius diei octavam acriter ab utriſque pugnatum eſt. At ubi incalescunt noſtrorum animi, victoriæ dilationem ferre non potuerunt. Sed ad portas propiùs pugnaturi Accedunt. Tunc victoriosâ per Dominum manu portas incendunt, muris inſiliunt, civitatem victores ingrediuntur, in qua ſibimet ſeditioſos ſubijciunt. Ubi dum Wittimirus armatâ adhuc manu Eccleſiam peteret, acceſſu noſtrorum turbatus poſt aram beatæ Virginis Mariæ ſe vindicaturum in reverentia loci miſer, ſed ultore gladio teſtabatur: dextrâ tenens gladium, & mortem minitans ſingulorum. Ad hujus ergo inſaniæ rumorem protinus comprimendum, unus è noſtris inter cæteros rejectis armis tabulā manu arripuit, & ferociſſimo ictu ſeſe ad illum direxit. At ubi tabulam acriter niſus eſt ſuper eum ingenti jactu percutere, mox in terram tremebundus proſternitur, protinuſque capitur, ferrumque illi de manu extrahitur, moxque viriliter tractus pondere vinculorum arctatur verberibuſque unà cū ſociis, cum quibus Urbem nitebatur vindicare, afficitur.
Iulian. Tol. hiſt. Wamb.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Rod. Tol. de reb. Hiſp. l. 3. c. 5.

25. Capta Narbone factio deſpectui, & odiō eſſe cœpit in cauſa quam judicia hominum & fortuna belli damnabant, & Wambæ rebus favebatur, quod mitiſſimo imperio ejus, atque legitimo repudiato, neceſſaria arma cepiſſet. Eodem victoriæ curſu vi capta Magalona, Agatha, & Beterris. In his oppidis factioſorum Principes nonnulli in poteſtatem venerunt, atque in iis Nemauſenſis Præſul Remigius. Magalonæ Epiſcopus Gumildus de rerum ſumma diffidens, longinqua fuga ſe texit: Nemauſumque ſe ad Paulum recepit, Urbem ea ætate civium frequentia, ædificiorum amplitudine, & munitione nulli cedentem in Narbonenſi Gallia: multa veteris nobilitatis monimenta & tunc exta-

bant, & nunc extant: amplumque theatrum Romanorum opus, quod quoniam muro conjunctum erat, arcis firmissimæ præbebat usum. Duces quatuor ab Wamba præmissi, tantis rebus gestis feroces, quamvis earum rerum ignari, quæ ad Urbium expugnationem usui esse solent, moræ impatientes, quamprimùm in ejus Urbis conspectum ventum est sublato totius exercitus clamore, in quo triginta millia homines erant, in munitiones impetum faciunt. Pugnarum utrinque acriter, indignantur hi toties victam perfidiam resistere: illos desperatio, nisi vicissent, agebat in rabiem. Pugnantes nox diremit, neutro victoria inclinante. Obsessi, quod victi non essent, Regique loco cessissent, se pro victoribus ferebant. In ipso pugnæ ardore miles quidam insultabundus Regiis denunciavit, validas Germanorum Francorūq; copias auxilio adventare, breviqueaffore: quorum multitudine atque virtute, tanquàm feras indagine cinctas, cunctos perituros scilicet haud dubiè minabatur. Parva sæpè momenta in bello magnas inclinationes faciunt, nihilque prætermittendum, quod contemptu exitiū afferat: eaque consilia saluberrima, quæ cautissima.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib 6. cap 12. Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 5.

26. Et benè res acta est. Nam ubi Princeps cognovit Paulum Principē tyrannidis decertare cum nostris, nulla de reliquo mora fit. Mirâ ergo in ordinando celeritate per Wandemirum Ducem electos de exercitu ferè decem millia viros ad auxilium pugnantibus destinavit, qui nocte tota pervigiles maturatum iter conficerent, & superventu sui non tàm hostem frangerent, quàm nostrorum animos solaturi ocius pervenirent. Sed ubi defatigatæ custodum vigiliæ hostem inclusum diu teneri jam quodammodo desperarent, subitò missa sibi auxilia vident, illicò somnus ab oculis fugit, & gratulantibus animis, receptis viribus pugna definitur ab occurrantibus. Iam solis croceum liquerat aurora cubile, & stipata per murum hostilis multitudo prospiciens videt per serenam aciem luminum multiplices quàm pridiana die viderat excrevisse acies pugnatorum. Iam tunc caput ipse tyrannidis Paulus ad tantæ rei visionem in quodam prominenti speculo consensurus occurrit. Qui mox ut nostrorum acies dispositas vidit, illico, ut fertur, animo decidit, his verbis enuncians: Recognosco, ait, omne hoc dispositū pugnæ ab æmulo meo procedere, nec alium puto. In suis enim eum dispositionibus recognosco. Hæc & his similia dicens animum revocans ad virtutem, suos ad bellandum accendit: Nolite, ait, pavore turbari; hæc est tantùm illa Gothorum famosissima virtus, quæ se venire ad superandos nos solitâ temeritate jactabat. Hic, hic Principem, hic totum ejus grā valor abrigados cō los muros, y defendidos con los dardos, y saetas que tiravan los que estavā entre las almenas. Durò el combate hasta la noche, retirandose los del Rey por la amenaza de uno de los Cercados, que dijo: *presto tendremos un gran socorro de Alemanes, y Frāzeses, cōque podremos defendernos, y ofenderos.* Esparcido esto por el exercito desmayò mucho el ardor de los Soldados. Tan ligeras causas suelen en la guerra causar grādes efetos. Sabido esto por el Rey que tenia sus alojamientos seis millas de la Ciudad para cōservar el decoro Real, ó para observar desde alli los socorros que esperava el Enemigo, y oponerse à ellos, mādò luego que Wādimiro cō diez mil combatientes marchase toda la noche para reforzar el exercito, y al salir el Sol se presentò cō ellos delante de la Ciudad. 26 Admirò Paulo tā numeroso socorro, y desesperado de su fortuna acusava su mal consejo, no aviendo tormento que mas obligue á la verdad, que la propia cōsciencia: Pero disimulando su temor animó á sus Soldados, diziendoles que no hiziesen juicio del valor de los Godos por las vitorias pasadas, porque ya con el ocio, y las delicias se avia afeminado. Que aviendoles faltado el exercicio de las armas les faltava la disciplina, y sciencia militar. Que alli tenian presentes todas las fuerzas de España, y al mismo Rey que se desharian en el cerco, con que podrian despues triumfar dellos, y del Imperio Godo, y porque no se veia el esquadron de las Vādas que asistia á la persona Real, les decia que se las avian quitado por estratagema, para dar á entender que el Rey quedava atras con otro cuerpo de exercito. Con estas razones se animaron mucho los Soldados; pero presto los desengañó el asalto, porque dividido el exercito en esquadrones acometieron por diversas partes los muros tiradas delante muchas maquinas para la expugnacion; 27 aviendo sido en todas edades ingeniosos los Hombres contra los Hombres, como si con la muerte de unos uviesen de bivir felizes los demas, ó como si por si misma no fuese bastantemente achacosa, y breve la vida humana. Ivan todas con tal ordenanza, que parezia exercitum credite nunc adesse. Nihil de reliquo est quod timeatis. Famola siquidem virtus eorum anteà fuit, & suis in defensionem, & aliis Gentibus in terrorem. Nunc tamen omnis in illis vigor præliandi emarcuit, omnis scientia pugnæ defecit. Nullus illis bellandi mos, nulla conflictandi experientia subest. Vel si in unum conserti prælium conferant, ad definita illicò evolabunt latibula: quia degéneres animi eorum pondus prælij sustinere non queunt. Quin potius hæc quæ dico, cum præliari cœperitis, in meis verbis ipsi probabitis. Nihil ergo est majus quod debeatis pavescere, cum & Regem & exercitum ipsum hic videatis adesse. Ad hæc plerique ex suis astruebant Regem sine signis nō posse procedere. Ad quod illa commentabatur, ideò illum cum bandorum signis absconditis accessisse, ut intellectum suis hostibus daret, alium adhuc exercitum superesse: cum quo ipse adhuc, utpote cum multiplici quàm prius venerat manu post futurus accederet.

Iulian. Tolet. hist. Wamb. Luc. Tud. Chron. Mund.

27. Hæc Paulo dicente cœpit tubis regalibus exercitus concrepare, & Urbem variis insultibus infestare, sed qui intus erant, licet alia jactitarent, plus de muri fortitudine, quàm de suis viribus confidebant. Unde lapidum & jaculorum injectionibus insistebant, & ingeminantes certamina tediviva plus ipsi quàm exterior exercitus fedebantur.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 6. Iulian. Tolet. hist. Wamb. Luc. Tud. Chron. Mund.

28. Tentoria quædam bovillis coriis extensis facta, qua lignis ad hominis longitudinem sustinentur. Ea armati milites subeunt.

Suidas.

29. Extrinsecus autem, ne immisso concrementur incendio, crudis, ac recentibus coriis, vel centonibus operitur.

Veget. lib. 4. cap. 15.

30. Testudo autem à similitudine veræ testudinis nomen sumpsit: quia sicut illa modo reducit, modo profert caput, ita machinamentum trabem.

Vegetius.

31. Hæc intrinsecus accipit trabem, quæ aut adunco præfigitur ferro, & falx vocatur; aut certè ipsius caput vestitur ferro, & appellatur Aries.

Vegetius.

32. Tutribus plures rotæ mechanicâ arte subduntur, quarum lapsu mobili magnitudo tam alta moveatur.

Vegetius.

33. Catapulta genus machinæ è qua jacula & alia quædam mittunt.

Aristoph. Scholiast.

rezia desde lejos que otra Ciudad marchava cōtra Nimes. Sobre ruedas secretas se movian unas galerias largas de madera cubiertas de cueros, y betunes, 28 que resistiesen à las piedras, y al fuego, 29 paraque se arrimasen seguramente los Soldados, unos à deshazer, ò quemar las puertas, y otros à picar los muros. Para el mismo efeto, y con la misma traza, aunque en forma de tortugas, 30 caminavan otras llamadas Testudos, unas senzillas, otras rostradas, y otras arietarias. Estas dos ultimas traiā dētro vna viga herradas las cabezas à semejanza de las de los carneros, 31 ò rematadas en tres picos de azero triangulares, las quales llevadas à buelo de muchos Soldados desde dētro de la galeria, y avezes desde afuera libradas en dos maderos, no avia cosa tan fuerte que resistiese à la fuerza de sus golpes. Caminavan tambien algunas torres iguales con los muros, 32 y unas cajas quadradas levantadas cō arganos, donde puestos los Soldados, y arrimados à las almenas era necesidad el valor, pendiendo su retirada del ageno arbitrio. Otras à modo de ballestones llamadas catapultas 33 con diversos muelles, gatillos, y disparadores estavā dispuestas para arrojar saetas, y piedras.

Todas estas maquinas, instrumentos de la muerte, se arrimaron à las murallas, y con no menor ruydo, que furor las batiā. Los de dentro se defendian con el ingenio, y con las manos, y echando lazos en las cabezas de las vigas divertian al vno, y otro lado sus baterias. 34 Otros paraque se entorpeciesen en lo blādo sus golpes, dejavan caer sobre el muro mantas de zerdas que llamavan cilicios, y sacos de lana. 35 Con no menor industria, y mayor efeto arrojavan otros sobre las maquinas piedras grandes, ruedas de molino, y avezes las Estatuas de bronze, y marmol, 36 que hasta los Simulacros de los que fueron asistian á la defensa de la Ciudad. Si por alguna parte era grande la brecha, hazian retiradas levantando por dentro nuevas murallas. 37

Mientras obravan asi las maquinas, se ocupavā los Expugnadores en diversos trabajos, y operaciones. Unos picavan los muros cubiertos dentro dellos; otros tiravan piedras con hondas, disparavan saetas, y arrimavan escalas, y otros levātando sobre las cabezas los escudos hazian empavesadas, y formadas otras sobre ellos procuravan venzer la altura de los muros. 38 Oponianse á su temeridad los de dētro con las espadas, alabardas, dardos, saetas, y piedras, echando sobre ellos gabiones de arena, y vigas pendientes de cuerdas, que arrojadas se bolvian otra vez á subir. 39 Era el peligro de los primeros comun á los que subian detras, cayendo todos oprimidos de su mismo peso. Lanzavan

34. Arietes lapidibus decuriebant, aut laqueis deflectebant, aut sportis, saccisque lanarum plenis vim infringebant.

Appian. in Mithrid.

35. Unicum ferè obstaculum, & oppositio coria, cilicia, vela. His enim vim excipiebant, & frangebant molliter ita suspensis.

Lipsius lib. 5. Pol. Dialog. 9. Suidas. Veget. lib. 4. c. 6.

36. Interdum bases, columnæ marmoreæ vibrato impetu jaciuntur è muris. Arietesque confringunt.

Vegetius.

37. Quod si tanta vis fuerit, ut murus Arietibus perforetur, & decidat, una salutis spes supereſt, ut destructis domibus alius intrinsecus murus addatur.

Vegetius.

38. In oppugnando fuit, cum scutis super capita elatis muro succedebant, primis altioribus, & ordine paullatim, recti simplicis in morem, decrescente.

Lipsius Pol. lib. 1. dial. 5. Liv. lib. 44.

39. Trabem dimittebant laxatis catenis, manuque remissa.

Glarean. in Liv.

40. Malleoli sunt manipuli sparthei pice cõtecti, qui incensi, aut in muros, aut in testudines jaciuntur.
Non Marcel. Festus.

otros manojos de cuerdas de alquitran encendidas, ollas llenas de varios salitres, y betunes hirviendo, 40 conque bañados los vestidos ardiã los Soldados sin poderse desnudar. Todo era confusion, y lamentos, y porque no desanimasen, procuravan con las cajas, y instrumentos belicos que no se oyesen. Los Soldados unos à otros se exortavan contra la muerte, ocupando aquel el lugar donde este avia peligrado, conque el semblante de Marte en aquella expugnacion no era menos horrible, que el destos tiempos, porque agora se baten, y demuelen de mas lejos las defensas, y quando se llega á los asaltos, vienẽ los peligros embueltos en el humo, y no se vé lo formidable de los casos, y entonzes todos eran patentes á los ojos.

Duró por algunas horas el asalto con igual valor, y constancia de la una, y otra parte. La defensa de las vidas, y haziendas, el temor al castigo, la estimacion del honor, y la ultima desperaciõ hazian animosos, y resueltos á los Cercados; como obstinados, y temerarios á los Cercadores la gloria, y la cudicia, 41 hastaque abrasadas las puertas, y hechas brechas en los muros entraron los Godos en la Ciudad. Creyeron los Ciudadanos que avia fido trato del presidio de los Godos, y bolvieron contra ellos las armas olbidados de su mismo peligro, si ya no fué que quisieron asi purgar su rebeldia; conque fué grãde la confusion, matandose unos á otros, sin que nadie supiese de quien se avia de guardar, y tal vez á un mismo tiempo se veia uno herido por los pechos, y por las espaldas del Enemigo, y del Amigo. En todas partes se apellidava la vitoria, y en ninguna se veia. Los lamentos subian al Cielo. Las calles, y las plazas eran lagos de sangre, y los cuerpos muertos amontonados en ellas servian de balvarte. Paulo perdidas las esperanzas de defender la Ciudad se desnudò las insignias Reales, ó por no ser conocido, ó por juzgarse ya indigno dellas; 42 lo qual no acaso, sino por disposicion de la Divina Iusticia sucedió el mismo dia en que el año antes se avia coronado Wamba.

Acompañado de su guarda, y de los de su Familia se retiró Paulo al Theatro que estava á un lado de la Ciudad, 43 cuya grandeza (de que oy hazen fé sus fracmentos) podia servir de fortaleza. Alli pensó defenderse, y dar lugar á algun honesto ajustamiento con Wamba.

Otros con el mismo intento se hizieron fuertes en una parte de la Ciudad; y apoderados los Godos de todo lo demas reposaron un dia. Entretanto como advertidos llamaron al Rey, paraque acabada en su presencia la empresa se le atribuyese la gloria, en que tambien miraron á dar tiempo, paraque perdonase á los

41. Exercitus itaque Regis Bambæ reputans tardum si victoria in crastinum differatur, accensis animis cõcitati ferè usquè ad horam nonam muros fortiter impugnarunt, portas Urbis ignibus succenderunt, & muros irrumpunt, & in plerisque locis aditu parefacto occupant Civitatem. Cumque inclusi non possent ferocitatem intrantium tolerare, in præsidium confugiunt arenarum, quod á Gotthis fuerat antiquitus contra Romanorum potentiam obfirmatum: sed viri exercitus persequentes usque ad præsidium cædere non desistũt, adeo quod omnia ferè habitacula & plateæ plenç jacent cadaveribus mortuorum. Aliqui tamen de vulgo, qui prædæ insistere nitebantur, adverso gladio perierunt. Cumque in parte Pauli dissensio oriretur, eo quod Incolæ proditionem in suorum aliquos retorquebant, mutuis vulneribus concidebant, & adeo invaluit ista cædes, quod licet ipse Paulus quendam esse de suis vernulis acclamaret, de manibus ferientium non potuit liberare. Unde & factus contemptibilis, tàm ipse, quàm sui qui cum eo ab Hispania venerant, ab omnibus Incolis suspicioni & despectui habebantur. Verebantur enim ne in suis capitibus admissam Bambæ Principis gratiam procurarent. Unde & rediviva concertatione concisi mirabili spectaculo caterva prosternitur perfidorum, & qui Gotthorũ evaserant vim, armorum suorũ gladiis ceciderunt, ita ut penetralia & abdita cadaveribus essent plena, aliqui etiam lethali vulnere sauciati mortuorum effigiem simulabant.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 7.
Iulian. Tol hist. Wamb.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 12.

42. Inter alia autem divini judicij æqua lance librata sententia patuit, cum rerum desperatione Paulus tyrannus penitus superatus, hoc anno sua sponte, antequàm ab adversariis caperetur, ipsis Kalendis Septembris regalibus se exuit vestimentis, ac privatis indutus regnum deposuit, qua die à Deo electus Rex Wamba illud acceperat.
Baron. ann. 674. 3.
Iulia. Tolet. hist. Wamb.
Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 7.

43. Paulus ipse tantorũ malorum causa, errore cognito: Erraste, ait, nos confitendum est, at semel, at una in re? imo omnia quod diligentius sunt excogitata, eo facta sunt imprudentius. Simul paludamento depositio ad theatrum loci firmitate confisus cum suorum peculiari manu se recepit, mori certus, aut honesta aliqua conditione deditionem facere. Observatum est eodem die evoluto anno, nempe Kalend. Septembris regni insignia Paulum posuisse, quo Procerũ suffragio Wambæ fuerant delata.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 12.
Iulian. Tol. hist. Wamb.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 7.
Luc. Tud. Chron. Mund.

los culpados, siendo todos de una misma Corona, muchos de la Nacion Goda, y otros emparentados con ella.

Para este fin embiaron al Obispo de Narbona Argebaudo 44 que era prisionero, el qual alcanzó al Rey cerca de la Ciudad. Postròse á sus pies con lagrimas, y sollozos, y quando dieron lugar, le dixo asi.

Aunque las llamas desta Ciudad (que es la mejor joya de tu Corona, y el antemural de tus Reynos) y los lamentos, y sangre que corre por las calles, te obligarán luego à tu acostumbrada Clemencia; propio dote de los Principes, y quien mas los haze semejantes à Dios, à parecido parte de rendimiento, y principio de tu glorioso triunfo que yo venga en nombre de todos los Ciudadanos à postrarme à tus Reales pies, y humildemente pedirte perdõ, no porque presuman que puede dar lugar à el su rebeldia, sino porque desesperando de alcanzalle quedaria ofendida tu benignidad, la qual luzirà mas al lado del desacato. Executar la pasion de la ira es apetito comun à las fieras; reprimilla es acto heroico de la Razon concedida à solo el Hombre, y ningun triunfo mayor que venzerse à si mismo. Yo confieso, Señor, que no es menos propia de la Magestad la Iusticia, que la Misericordia, pero ya tu espada, y el furor de los mismos Ciudadanos los à castigado, dejando à unos escarmiento, y exemplo à otros; pues apenas à quedado biva la tercera parte de los Habitadores, y debemos creer del orden de la Divina Iusticia que fueron los culpados, y si algunos se an librado de la muerte, te represento que son Descendiẽtes de aquellos que tantas vitorias, trofeos y triunfos dieron à la Naciõ Goda. Nietos son de los que domaron à Roma, y con su valor, y sangre levantaron el Imperio que agora dignamente gozas. No seas tu mas cruel, que la guerra. Perdona á los que ella á perdonado. Los que murieren tendrà menos tu Soverania. El Pueblo que obra acaso se dejò llevar del Magistrado, el Magistrado del Virrey, y el Virrey de quiẽ tu mismo fiaste el govierno de las armas, cõque se hizo obedezer y coronar Rey. Pero en tã grave delito ninguna escusa les pareze bastante, solamente los alienta el averle cometido cõtra un Rey tan piadoso, que sabra perdonelles mas que supieron ellos ofendelle.

Cõ severa mansedumbre le escuchó el Rey, y con palabras graves perdonò al Obispo y à la Multitud, reservandose el castigo de las Cabezas de la Rebelion, y aunque le replicó el Obispo, no se dejó venzer de sus ruegos, conociendo como prudente que conviene á los Principes hazerze amar con la Misericordia, y temer con el Castigo.

Aviendo llegado el Rey avista de la Ciudad embió un esquadron, que se alojase en la parte superior que mira à Francia, para oponerse á los socorros que esperava Paulo, y con el grueso del exercito marchó hazia la Ciudad, 45 mas en forma de triũfo, que de batalla, y fué fama que se vieron sobre el esquadras de Angeles volando. 46 Tan antigua es la proteccion, y asistencia del Cielo á las armas de España.

Rindióse luego el Theatro, donde Paulo, y el Obispo Gumildo, y Hilderico fueron presos con otras veinte Cabezas de la rebelion. Llevaron á Paulo á pie dos Capitanes de acaballo asido de por las guedejas de sus

44. Tunc omnes communiter flagitant Argebadum Antistitem Narbonensem, ut Regi occurreret veniam petiturus. Hic eorum actibus nõ consensit, sed coactum duxerant à Narbona, & tamen pietate solita condescendens suscepit officium supplicandi, & celebratis divini mysterij Sacramentis, eisdem satis vestibus, cum quibus Deo immolaverat, quarto ab Urbe milliario exivit obviã Principi venienti. Et cum ad Regis præsentiam pervenisset, de equo descendens coram Majestate Regia se prostravit, quẽ Rex ut vidit, pietate motus illico subsitit, & jussit à terra Pontificem elevari, & Pontifex voce stebili Principi supplicavit ejulans atque dicens.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 8.
Iulian. Tolet. hist. Wamb.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 12.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. an. 673.

45. Festinato tandem profectionis itinere pervenit Princeps ad Urbem cum terribilis pompæ exercituum admiratione. Erant enim ibi bellorum signa terrentia. Cumque sol refulsisset in clypeis, gemino terra ipsa lumine coruscabat. Ipsa quoque radiantia arma fulgorem Solis solito plus augebant. Sed quid dicam quæ ibi fuerit exercituum pompa? quis decor armorum? quæ species juvenum? quæ consensio animorum? singula explicare quis poterit?
Iulian. Tolet. hist. Wamb.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 13.

46. Qui verò primùm sceleribus militum eo modo purgavit exercitũ, à Deo accepit, ut Angelos haberet commilitones. Ita quidem testatur dignus cui credatur auctor, nempe visum esse Angelis vallatum exercitum; sed reddamus hic ejus verba: *Manifestè*, inquit, *Divina protectio adfuit; quod Cælestibus indicijs patuit evidenter. Visus est enim Angelorum excubijs protectus noster exercitus, & ipsos Angelos super castra coruscæ volitatione protectionis suæ signa protendere.* Quod & rerum declararunt eventa.
Baron. ann. 674. 3.
Iulian. Tol. hist. Wamb.
Rod. Tol. de reb. Hisp. l. 3. c. 8.
Luc. Tud. Chron. Mund.

47. Mox præcepit, ut de cavcis arenarum proditores cum sibi faventibus abstrahantur, ut vivi Principi presententur. Bellatoribus autem jussa complentibus. Paulus cum complicibus mox extrahitur de abditis arenarũ, & per murum fune depositus, à duobus Ducibus capillis tractus, & ludibrio habitus Principi præsentatur. Quo viso Rex magnificus prorumpens in lachrymas cœpit Regem omnium collaudare, & protensis in cœlum manibus proclamavit: O Rex omnium te collaudo, qui humiliasti superbum, ut vulneratum, & in brachio virtutis tuæ adversarios dispersisti. Sed mox Paulus ut faciem Regis vidit, soluto cingulo quo cingebatur, super terram coram Regis pedibus se prostravit, & collum cingulo propriis manibus alligavit.

Rod. Tol. de reb. Hisp. lib. 3. c. 8.

48. Franci atque nonnulli Saxones, qui aut obsidum loco erant, aut arma rebellionis initio cum proditoribus sociarant, conservati donatique liberaliter, impunè in patrias sedes dimissi. Ita magnarum initia rerum, quæ occupatione regni, & Galliæ defectione solicitum Wambam habebant, celerem & opinione faciliorem exitum habuêre. Flagitiosis puniendis Dei numen apparuisse videbatur, cum templorũ rhesauros expilassent, quos inde movere religio erat. Eos Wamba ejus religionis exolvendæ causa quæstione habita pristinis locis, reponi mandavit: Urbis belli injuria quassatæ mœnia instaurata, cadavera ne tetro odore Urbẽ inficerent, sepulturæ mãdata. His rebus perficiendis triduum datum, mox Rege in sublimi loco sedente in rebelles sententia pronunciatur.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib 6. cap. 13.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 8.
Iulian. Tol. hist. Wamb.
Luc. Tud. Chron. Mund.

49. Tertia feria post victoriam Paulus cum aliis qui erant custodiæ deputati, ligatus Principi exhibetur. Cumque vinculatus cum suis tribunali adsiste-

cabellos, y quando le presentaron al Rey, soltó el cinto militar, 47 como era costumbre quando se degradavan los Soldados del honor, y grado militar, y le puso como dogal al cuello en señal del servil estado, á que le avia reducido la Fortuna. Despues del estavan los demas Rebeldes postrados en tierra, y el Rey aviendo dado gracias á Dios por tan gran merced, los mandó retirar á una prision hastaque se viese su causa, queriendo que el odio de su castigo pasase por los Iuezes, y por el lo clemente de la gracia.

Alli se detuvo por espacio de tres dias mientras se sepultavan los cuerpos muertos, y reparavan los muros. Mandó restituir á las Iglesias lo que avian robado los Rebeldes, á que se atribuyan sus malos sucesos, y la sangre que se avia esparcido. A muchos Franzeses, y Saxones, que avian venido unos á servir á Paulo, y otros en rehenes, dejó bolver á sus casas dandoles muchos dones. 48

Al tercer dia puesto Wamba en un trono Real asistido de los Prelados, y Grandes que le acompañavan, mandó que cõpareciese à juizio Paulo con los demas Conjurados, y puesto el pie sobre su cuello se leyeron los decretos de los Concilios, que tratavan de las penas de los Traydores, 49 y tambien el homenaje que Paulo avia prestado á Wamba, y las palabras conque se avia hecho jurar Rey, y pregun-

tado si tenia que responder en su descargo, dixo que no, confesando que tyranizó la Corona sin aver recibido agrabio alguno, antes muchos fabores y mercedes del Rey. Votáron su causa los Iuezes, y le condenaron á el, y á los Cõplizes á muerte afrentosa, y confiscacion de sus bienes, y que si el Rey les perdonase las vidas, fuesen privados de la vista. 50 El Rey templó con Clemencia el rigor de la sentencia, cõdenando los á carcel perpetua, y que les quitasen las cabelleras, que (como se á dicho) era lo mismo que privallos de la Nobleza. No sé si fué mayor castigo dejallos bivos, y sin honor que averlos librado de la muerte.

A este tiempo llegó aviso, que Chilperico el Segundo Rey de Francia venia por razon de Estado á fomentar con sus fuerzas la rebelion, paraque en ella se consumiesen las de los Godos, temeroso de su poder. 51 Luego el Rey Wamba se presentó con su exercito en los confines, sin querer entrar en tierras de Francia, por no ser el primero que rompia las confederaciones antiguas cõ aquella Corona. Alli se fortificó levantando altas trincheas que le sirviesen de muro, y esperó quatro dias.

ret: Adjuro te per fidem (inquit Princeps) ut si te læsi in aliquo, aut tibi malum occasione malitiæ procuravi, hic edisseras coram cunctis, ut contra me tantum facinus cogitares, & regni etiam apicem attentares. Mox Paulus coram omnibus protestatur, se à Principe nunquàm læsum, nec in aliquo molestatum, sed suis beneficiis plus merito exaltatum, & quod fecerat instinctu diabolo fecisse, similiter & omnes factionis Complices responderunt. Tunc jubentibus Senioribus & Viris illustribus ex judicio Palatino, qui judicialiter assistebant, prolatum est instrumentum Toleti cõfectum, in quo (sicut superiùs diximus) Paulus fidelitatem, sicut alij, Regi, & Patriæ juramento, & subscriptione manus propriæ roboravit. Allatæ sunt etiam & relectæ conditiones, quibus jurare populum sibi fecit, ut ei inseparabiliter adhærerent, & ei fideliter obedirent, & tanquàm Principem observarent, & contra Regem Bambam & defensores illius efficaciter adjuvarent, & contra dejectionem eius vel periculum usque ad effusionem sanguinis totis viribus dimicarent, & gloriosum Bambam infaustum Regem in concione sua sententialiter judicarent.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 9.
Luc. Tud. Chron. Mund.

50. Ob hoc secundum latæ legis edicta, hoc omnes communi definivimus sententiâ, ut idẽm perfidus Paulus cum jam dictis sociis suis morte turpissimâ condemnati interirent. Qualiter casum perpetuæ perditionis videantur excipere, qui & eversionẽ meditati sunt Patriæ, & Principis interitum conati sunt eximere. Quod si forsan eis à Principe condonata fuerit vita, non aliter quàm evulsis luminibus reserventur ut vivant. Res tamen omnis ejusdem Pauli sociorumque ejus in potestate gloriosi nostri Domini persistendas esse decernimus. Qualiter quicquid de his agere vel judicare elegerit Serenitatis suæ clementia, potestas illi indubitata permaneat: ut Seditiosorum nomen funditus à terra dispereat, & lugubrem eorum memoriam his titulis devotatam secutura secula imitari refugiant.

Iulian. Tolet. hist. Wamb.
Luc. Tud. Chron. Mund.

51. Chilpericum Regem Francum eo nomine secundum nunciatum erat propediẽ cum copiis affore, ejus adventũ in castris cum quatuor dies frustrà expectassent, satis se ad vi-

storiæ fructum, & nominis existimationem tuendam tantis rebus confectis profecisse judicans, & ne ultro lacessendo Francos fœdus, quod inter utramque Gentem diu steterat, violasse prior videretur, Galliæ rebus compositis in Hispaniam redire parat. Cum intereà nunciatur Lupum Ducem quendam cum Francorum manu Beterris agros omni injuria vastare. Verum Rege cum copiis adventante, hostes viribus impares montium juga captare constituunt, fugæ similis profectio visa est, relictis impedimentis in planicie, & ex strage rerum in itinere relictarum. Regij sine vulnere hostiũ spoliis ditati, & Gallicâ præda graves Narbonẽ ex composito redierunt: unde exercitus pars per Galliæ præsidia distributa. Iudæi novo edicto Gothicæ ditionis finibus prohibiti, reliquus exercitus Canabæ, quod oppidum in agro Narbonensi erat, pro concione laudatus, missioneque donatus est.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 13.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 10.

52. Fugato itaque Lupo Duce, Princeps victor fœlici regressu Narbonam pervenit, & disponens de Provincia Narbonensi, & de Ruteno, & Alba civitatibus, quæ tunc ad eam civitatem pertinebant, præcepit diruta restaurari, & eos qui ob metum dissidij fugerant, revocari & consuetudines indebitas in melius immutari, & omnia loca à malis usibus reformari, & locis debitis rectores, qui clementer agerent, deputari, ut terra tantis sordibus deformata quasi novo baptismate purgaretur. Præcepit etiam, ut Iudæi, quos Hildericus vocaverat, ab illis finibus pellerentur, statutum omnium pacis concordia roboravit, & radicem rebellionis, & scismatis penitus extirpavit, & dimisit ibi manum validam fortium bellatorum, Francorum prælia non formidans, immò potius vilipendens, cum nullus esset Principum vicinorum, qui cum eo præsumeret concertare. His omnibus providè ordinatis, disposuit in Hispaniã remeare. Cumque ad locum qui Canebas dicitur, perveniisset, concione totius exercitus convocatâ, omnibus grates refert, quod tam fideliter, tam viriliter, & tam strenuè sibi in omnibus astitissent, & quod eorum præliis tã cito rebellia subjecisset. Unde & imperterritus animo Princeps clemens cunctos absolvit, dans licentiam, & sumptus itineris, ut quo placeret

dias. Esta amenaza bastó á detener al Franzes. Hizo tambien retirar á los Montes otro exercito conducido de Lupo que corria, y talava los campos de Besiers, quitandole el bagaje, y muchas riquezas. Dejó bien guarnecidos de gente los confines de Francia, y bolvió á Narbona, 52 donde dió á todos benignas audiencias. Deshizo los agrabios, y satisfizo los daños que avian causado la rebelion, y la guerra. Reparó los muros. Desterró los Iudios que truxo Hilderico, y puso en las Ciudades Governadores de experiencia, valor, y fidelidad: De alli pasó á Canaba, donde junto el exercito hizo un razonamiento á los Soldados, alabando su valor, y agradeciendoles los trabajos, y peligros que avian padecido por el. Licenció algunas tropas pagando los sueldos, y haziendo mercedes á los Cabos, conque no menos quedaron rendidos al agradecimiento, que los Enemigos á la fuerza. Con gran satisfaccion, y aclamaciones de todos marchó la buelta de España restituyendo en Girona á San Feliz la Corona de Recaredo, que le avia quitado Paulo, y despues de seis meses (breve tiempo para tan grã-

des cosas) entró en Toledo en forma de triunfo. 53 Ivan delante los Rebeldes, no en Camellos como escriben Mariana, y otros, sino en carros vestidos de sacos toscos de pelo de Camello, ò hechos de su piel. Traian raidas á navaja las barbas, y cabezas, y los pies descalzos. Paulo llebava por burla una Corona de cuero negro. Despues venian los esquadrones, á los quales cerrava el Rey venerable por sus canas, y admirado, y aplaudido del Pueblo por su valor, y hazañas. 54

Aunque las vitorias alcanzadas, y la fama de su esfuerzo, prudencia, y severidad pudieran asegurar una larga paz á Wamba, no dejò que el ocio cubriese de robin las armas, antes exercitò la disciplina militar, y la tuvo pronta para qualquier ocasion, ordenando que quando se hiziesen levas, se alistasen todos exceptos los Viejos, los de poca edad, y los enfermos, 55 y que cada uno embiase la dozena parte de sus Esclabos con cierto genero de armas particulares. Que los Obispos, y Eclesiasticos en los rebatos saliesen con los suyos por espacio de cien millas de sus distritos.

No se mostrò el corazon de Wamba menos magnanimo en la paz que en la guerra,

itinere remearent: ipse quoque Helenam veniens biduum mansit.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 11.

53. Etenim quarto ferè ab Urbe regia milliario Paulus Princeps tyrannidis, vel cæteri incensores seditionum ejus decalvatis capitibus, abrasis barbis, pedibusque nudatis, vel squallentibus, veste vel habitu Camelorum indutis, vehiculis imponuntur. Rex ipse proditionis præibat in capite omni confusionis ignominia dignus, & picea ex coriis laurea coronatus. Sequebatur deinde hunc Regem suum longa deductione ordo suorum dispositus ministrorũ, eisdem omnes quibus relatũ est vehiculis insedentes, eisdẽque inclusionibus acti, hinc inde adstantibus populis Urbem intrantes.

Iulian. Tolet. hist. Wamb.
Vas. Hisp. Chron. an. 673.
Rod. Tol. de reb. Hisp. lib 3. cap. 11.

54. Regij milites sequebantur in splendidis vestibus, atque omni lætitiæ significatione, agmen præeunte curia Rex ipse claudebat, ipsa canicie, & tantis rebus gestis regni majestatem augens. Universa Civitas, quę se portis obviam effuderat, ad ejus spectaculi insolentiam attonita, Senem Regem faustis acclamationibus prosequebatur, peractâ pompâ fontes perpetuo carceri mancipati. Is finis tantarum rerum fuit.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 13.

55. Nonnullæ leges ab Wamba latæ sunt, quibus Reipublicæ statum multis labefactatum partibus temperavit: disciplinam militarem revocare curavit, omnes cum delectus haberentur ad signa convenire sanciens, præter senes, pueros, & imbecillâ valetudine impeditos: servitia armare minimum quemque decimam suorum partem, quibus armorum genus à cæteris discretum designabatur. Ipsi Episcopi Virique sacrati in repentino hostium incursu collecta suorum manu obviã prodire jussi ad centesimum lapidem.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 14.
Leg. Wisigoth. lib. 9. tit. 2. l. 8.

56. Rex Wamba victo Paulo, ac profligatis omnibus hostibus suis, gloriosa fruitur quiete: Toletum Civitatem Regiam lavat, ac muris ambit; portam quæ respicit Septentrionem S. Thyrso Toletano civi, Martyrique foris passo dedicat, similiter & S. Leucadiæ Virgini & Martyri: & eam quæ respicit Orientem B. Marcianæ civi Martyrique ac Virgini Sanctissimæ: supra portam pontis S. Iuliano Martyri Toletano: pontis serrati portam S. Damaso, Melchiadique civibus Mantuæ Carpetanorū, ac præcipuè divo Michaeli hujus Urbis Divo Tutelari à fundamentis Ecclesiarum ejus, & Angelo Tutelari Civitatis contra Dæmones meridianos.

Luitprand. Chron.
Roder. Tol. de reb. Hisp. lib. 3. ca. 12.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 673.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 14.

porque con grandes gastos, y magnificencia mandò cerrar la Ciudad de Toledo con nuevos muros, 56 que comprehendiesen los antiguos de los Romanos con desinio de comprehender tambien los arrabales, en cuyas puertas hizo gravar en un marmol este Distico.

EREXIT FAUTORE DEO REX INCLYTUS URBEM
WAMBA SUÆ CELEBREM PROTENDENS GENTIS HONOREM.

Sobre las puertas se levantàron torres trasladadas en ellas piedras de un edificio de los Romanos, que estava vecino à la Ciudad, y porque algunas traian relevadas en ellas rosas, ò ruedas, que como consta de Vitruvio, se solian poner en los Amphiteatros, 57 creyò despues el Vulgo que eran las armas de Wamba. Estas puertas dedicò à los Santos Tutelares de aquella Ciudad para guarda della contra los Demonios Meridianos, siguiendo el estilo de los Antiguos, los quales segun refiere Don Lorenzo Ramirez 58 cõ mucha erudicion, y vemos oy observado en diversas partes; solian levantar Hermitas delante de las Ciudades consagradas à los Angeles, y principalmente al Archangel San Miguel Protector de la Iglesia Catholica.

Para memoria de los Sãtos Patrones la Ciudad mandò Wãba poner sobrelas torres sus estatuas de marmol 59 cõ estos versos.

57. Sunt illæ rosæ, vel tortulæ Masopæ ædificiorum ex ipso Circo allatæ, quarum meminit non semel Vitruvius, ut mihi significavit Ioannes Baptista Montenegro excellens Toletanus Architectus.

Hier. Higuer. in Luitprand.

58. Mos erat Antiquis Ecclesiarum ingressum Urbium Angelis dicare, quo eas custodirent defenderentque, ut muneris est Angelorum, qui Civitates tuentur; iis & Imperiis sui designati Angeli. Inter omnes micat devotio erga D. Michaelem, quem præesse Christianæ Ecclesiæ tutamini notum, vel ex ipsius variis apparitionibus, quibus partim in Occidentali, partim in Ecclesia Orientali per multa miracula conspicuus redditur & ostenditur.

Laur. Ramir. in not. ad Chron. Luitprand.

59. Sed & secundum illud propheticum: *Super muros tuos Hierusalem constitui custodes.* supra cacumina turrium statuas erexit Sanctorum, quorum custodiâ Civitas salva foret, ejusmodi inscriptione notatas.

Baron. ann. 674.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 12.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 14.

VOS DOMINI SANCTI, QUORUM HIC PRESENTIA FULGET.
HANC URBEM, ET PLEBEM SOLITO SERVATE FAVORE.

Faltava en este tiempo la luz de los Concilios, avienda 18. años que no se celebravan, conque se avia estragado la disciplina Ecclesiastica, corrompido las buenas costumbres, y introducido muchos abusos la ignorancia. Para cuyo remedio hizo Wamba congregar en Toledo un Cõcilio Provincial, que fué el Undecimo, 60 donde concurrierõ diez, y siete Obispos, dos Vicarios, y seis Abades, y un Arzediano de la Iglesia Cathedral de aquella Ciudad. Alli entre otros Canones se ordenò que al llamamiento del Rey, ò del Metropolitano se debiese convocar un Concilio cada año. 61

Algunos Escritores creen que en este Concilio se señalaron los terminos antiguos de los Obispados, pero como pareze

60. Christi annus sexcentesimus septuagesimus quintus, Indictione tertia, adest: quo septimo Idus Novembris in Hispania celebrata fuit Synodus Toletana undecima, ita dicta, Era nimirum septingentesima decimatertia, anno quarto Wambæ Regis, decem & novem Episcoporum præsentiâ, quorum duo tantùm per Vicarios interfuerunt. Hactenus Rex ipse gloriosissimus æquè, ac fortissimus bellicis expeditionibus detentus, haud rebus Ecclesiæ componendis curam impendere valuit: deletis autem diversis hostibus, atque imprimis tyrannis nihil antiquius habuit, quàm ut res Ecclesiasticæ per Episcopos bene disponerentur, quæ Sacerdotum negligentia videbantur omni ex parte collapsæ.

Baron. ann. 675. 1.
Isidor. Pacens. epit. imper. era 721.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 675.

61. Peractis omnibus quæ ad correctionem nostri ordinis in hoc Concilio promulgata sunt, placuit definire, ut paternis institutionibus obsequentes, omni anno ad peragendam celebritatem

Concilij in Metropolitana Sede, tempore quo Principis, & Metropolitani electio definierit, devotis semper animorum studiis confluamus.

Concil Tolet. 11. c. 15.

62. Sed quod ab omnibus asseritur, in eodem Concilio omnium Hispaniarum Ecclesiarum factam esse Sedium Episcopalium divisionem, secus sensserim: nam Tudensis assertione constat, id factum in Concilio generali sub eodem Rege celebrato.

Baron. ann. 675. 4.

63. Et ad Urbem Toletanam cum triumpho magno reversus, discordantes Põtifices, eo quod alij aliorum Parochias invadebant, ad concordiam studuit revocare. Fecit enim Chronicas Regum priorum coram se legere, ut facilius posset terminos Parochiarum dividere, sicut antiquitas denotaret, & exigeret juris censura, & jura propria quælibet Ecclesia possideret, sicut subjecta demonstrat scriptura.

Lue. Tud. Chron. Mund. era. 704.

64. Reijcimus autem longè longius quæ eodem argumento scripta feruntur nomine cujusdam Rhasis Arabis, dum tribuit Constantino Magno divisionem, imo & institutionem Sedium Episcopalium in Hispania. Mirati sumus creditum id à prudentibus, & veluti quoddam nobile antiquitatis monumentum in medium allatam hujusmodi partitionem, quam Auctor ille asserit à Constantino Magno factam. At quid de rebus antiquis Ecclesiarum Hispaniæ Arabes nosse potuerunt? Quæ rerum cognitio, nisi cum ipsi venientes in Africam post hæc tempora Hispanias occuparunt, sed in pluribus mendax Auctor esse convincitur.

Baron. ann. 680. 58.

pareze mas verisimil, y consta de Lucas de Tuy, con quien se conforma el Cardenal Baronio, se hizo en otro Concilio General. 62 A este dieron ocasion las diferencias, que avia entre los Prelados sobre las Parochias que tocavan à sus Dioceses, para cuya composicion se hizo leer Wamba las Chronicas de los Reyes sus Antecesores. 63 Dedonde se infiere que debian de ser muy dilatadas, pues podian dar luz à aquella causa; desgracia destos tiempos que no se uviesen conservado.

Compusa Wamba estas diferencias, y convocò un Concilio Nacional, paraque confirmasen los Padres lo hecho; en que no se debe dar credito à lo que dize el Moro Rasis, y lo aprueva Iuan de Mariana, y antes del la Chronica general del Rey Don Alonso que el Emperador Constantino Magno hizo la institucion, y division de los Metropolitanos, y Obispados en las dos Españas, porque consta aver sido muchos dellos instituidos ò por los Apostoles, ò por sus Discipulos. 64

En este mismo año, que fué el quarto del Reynado de Wamba, se celebrò de orden suya en Braga un Concilio de ocho Obispos, aunque ay quien diga que fueron nueve. Davan cuidado al Rey los abusos introducidos en la Provincia de Galicia, donde algunos Sacerdotes celebravan con leche en lugar de vino, ò con mosto estrujado. 65 Otros davan la Sagrada Comunion mojada en vino. Otros comian en los Vasos destinados para el culto divino. Algunos Obispos se ponian al cuello las reliquias, y se hazian llevar en andas por Diaconos vestidos con alvas; siendo el andar en ellas solamente permitido à los Papas, ò con su licencia à algun Patriarcha, y no llevados de Diaconos, sino de Seglares. 66 Que ritos irracionales no introducen la ignorancia, y el descuido. Campos son nuestros animos, dõde si no se cultivan cada año, nazen espinas, y abrojos; en que conviene estar muy vigilantes los Prelados, y los Reyes.

Todos estos, y otros abusos corrigiéron los Padres con graves penas, dando gracias al Rey Wamba por averlos juntado en aquel Concilio. Hallòse en el Vela Obispo de la Iglesia Britaniése oy Mondoñedo, y dize el Arzobispo Loaisa que Vela es nombre Gothico, y lo mismo que oy Ayala. 67

En este tiempo se hallavan los Sarrazenos Señores de Africa desde las bocas del Nilo hasta el mar Atlantico, pero à su ambicion de dominar favorecida de la Fortuna, y à su copiosa multiplicacion eran pequeños limites los de aquellas Provincias, y buscavan otras donde estenderse. Cõ este fin formada una armada naval de 200. y setenta navios infestaron las

65. Audivimus enim quosdam schismaticâ ambitione detentos, contra divinos ordines, & Apostolicas institutiones, lac pro vino in divinis sacrificiis dedicare: alios quoque intinctam Eucharistiam populis pro complemento communionis porrigere; quosdam etiam non expressum vinum in sacramento Dominici calicis offerre. Quod quàm sit Evangelicæ atque Apostolicæ doctrinæ contrarium, & consuetudini Ecclesiasticæ adversum, non difficilè ab ipso fonte veritatis probatur, à quo ordinata ipsa sacramentorum mysteria processerunt.

Concil. Bracar. 3. c. 2.

66. Ne procedentes in solemnitatibus Martyrum Episcopi, Diaconorum humeris sellâ gestatoriâ veherentur, suspensas collo sacras reliquias portantes. Etenim sella gestatoria vehi, Romani Pontificis tantùm fuit insigne, vel si cui Patriarcharum ipse concessit, sed quæ laicorum humeris vectaretur, Diaconũ numquàm, neque infimi ordinis Clericorum.

Baron. ann. 675. 6.
Concil. Bracar. 3. c. 6.

67. Est Vela nomen Gothicum, nunc generosæ Familiæ Ayalæ gentile.

Loayf. in not. ad Conc. Bracar.

Universidad de Deusto
Biblioteca

68. Qui igitur Dei Ecclesię bene instituendæ totus intẽtus fuit, accepit iste Wamba Rex insigne beneficium, quod idem Tudensis paucis enarrat, nempe ut Sarraceni, qui Oriente magna ex parte potiti essent, Insulasque plurimas devastassent, ingenti cõparata classe navium ducentarum & septuaginta cum Hispanias invasissent, victi ijdem fuerint ab ipso Rege maritimo bello, quo & eorum classis incensa funditus deperierit, sicque quàm evidẽtissimè ostentum fuerit, adversus fideles tunc tantùm perfidos infideleśque barbaros prævalere, cum in illis peccata insunt, quæ Dei justâ sententiâ puniantur: ubi autem pietas viget, & fulta Santa Religio bonis operibus floret, tunc barbaricas omnes vires summo licet studio comparatas, imbecilles penitus reddi & impotentes sit necesse.

Baron.ann.675. 7.
Luc. Tud.Chron.Mund.
Vas. Chron. Hisp. ann.676.
Taraph. de Reg. Hisp. ann. 674.
Ioan.Mag.Goth.hist.lib.16. cap. 22.
Rod. Tolet. de reb. Hisp.lib. 3. cap. 12.
Luc.Mar.Sicul.de reb.Hisp. lib.6.
Alfons Carthag. Reg. Hisp. anaceph.cap.39.
Rod.Sant. Hist.Hisp.par.2. cap.32.

69. Erat enim Ardebasti filius, Recceśvinthi propinquus, atque magna inter Proceres auctoritate: quam ipse ingenij dexteritate, & accommodatis ad tempus officiis vehementer augebat. Animus mortalium inexplebilis est præsentis fortunæ muneribus, semperque ad ulteriora contendit. Ergo cum neq; Wamba superstite fore se voti cõpotem superaret, neque defuncto si Procerũ liberis suffragiis res ageretur, propter Theodefredum Recceśvinthi fratrem, quẽ superioribus comitiis ob imbecillem ætatem prætermissum fuisse monstratum est: sibi spem nullam regni nisi in scelere ratus, primùm Sarracenorũ classem in Hispaniã immisisse creditur.

Ioan. Mar. de reb. Hisp.lib. 6. c. 14.

70. Adversum Regem excogitans herbam, cui nomen est spartus, illi in potum miscuit, & statim Regi memoria est ablata; cumque Episcopus Civitatis, seu Optimates Palẽtini qui Regi fideles erant, quos penitus causa potionis latebat, vidissent Regem absque memoria jacentem, causa pietatis commoti, ne Rex inordinatè migraret, statim ei confessionis & pœnitentiæ ordinem dederunt.

Salmant. in Chron. Ervigij.
Hieron.Higuer.in not.ad Chron.Luitprand.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann.681.

71. Sequenti verò canone significatur eã tunc in Hispaniarum Ecclesiis viguisse consuetudinem, ut urgente ægritudine, cũ se quis proximè moriturũ putaret, ejusmodi pœnitentiam peteret, quam si etiam extra mentis integrum sensum constitutus ab Antistite ministratam accepisset, haud ulterius ad seculum reverti ipsi liceret, sed teneretur monachus permanere, etiamsi eam minimè petiisset, sed nesciens accepisset.

Baron.ann. 680. 56.
Luc. Tud.Chron. Mund.
Iulian. Tol. hist. Wamb.
Rod. Tolet. de reb.Hisp. lib.3.c.12.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. cap. 39.
Luc.Marin.Sicul.de reb. Hisp.lib.6.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp.ann.674.
Chron.Alphons.c.51.
Rod.Sant.hist.Hisp.par. 2. c.32.

72. Additum prætereà ut intermorientibus vocibus menteque vi veneni alienata, Ervigium ipsum successorem diceret; idque extemporaria syngrapha, atque diplomate Regio confirmatum.

Ioan. Mar.de reb. Hisp. lib.6.cap.15.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann.681.

las costas del estrecho de Gibraltar. Opusose á ella Wamba con otra no menos numerosa, y aviendo llegado al conflito fué muy sangriento, porque faltando espacio á las naves para gozar de las ventajas del viento, y de la vela se aferrarõ unos á otros. Mostraron los Godos que su valor no era menor en la mar, que en la tierra, y declaró el Cielo con la Vitoria que tambien aquel Elemento antes infausto á sus empresas faborecia sus glorias. Muchas naves quedaron rendidas, á otras ó consumió el fuego, ó afondáron las olas. 68

Esta invasion de los Africanos atribuia el Vulgo ligero á inteligencias secretas con ellos de Ervigio en venganza de aver sido excluida de la Corona la Familia de Chindasvinto, de quien (como se á dicho) descendia; 69 lo qual no pareze verisimil en un Principe de tanta Piedad, y Religion.

En medio destas glorias un accidente natural obró en Wamba lo que no avian podido sus Enemigos, porque de improviso le derribó sin sentido en tierra. Perdió el movimiento, y desesperados sus Domesticos de su vida le vistiéron luego un habito de Religioso, 70 y como á tal le cortaron el cabello observando el estilo ordinario de aquellos tiempos con los ya moribundos. 71 Turbó mucho al Palacio aquel caso. Unos se miravan á otros, y mas por señas de admiracion, que por palabras explicavan sus sospechas de que fuerza de algun Veneno mas que de malos humores le quitava la vida. El Vulgo creyó luego que Ervigio avia sido el autor por sucedelle en el Reyno, y añadia que le avia dado á bever el agua donde estuvo á remojo el esparto, que es especie de Veneno. Que inocencia está segura de las aprehensiones del Vulgo?

Despues de algunas horas despertó Wamba del Letargo. Desconocióse á si mismo viendose Religioso, y sin cabello, incapaz ya por ambas cosas del Reyno, y como prudente hizo voluntaria la necesidad, y eleccion lo que ya era fuerza, cediendo á Ervigio la Corona, y ordenando al Metropolitano de Toledo que luego le ungiese Rey. Tambien esto atribuyó el Vulgo á traza de Ervigio, obligandole á la cesion antes de aver cobrado Wamba enteramente su juicio; 72 pero de lo que se dirá adelante consta lo contrario, y que Wamba no menos generoso en aver rehusado el Ceptro, que en avelle despues cedido, juzgó que era obligacion suya, y accion Heroica anteponer el beneficio, y quietud publica á sus propios intereses: pues ya sin guerras Civiles no podia restituirse á la Corona, y asi despreciando

do las cosas humanas sujetas á la malicia, y á ligeros accidentes, se retiró á la vida Monastica en el Monasterio de Pampliega cerca de Burgos. 73 Alli bivió siete años, y tres meses aunque en el Monasterio de San Pedro de Arlanza tienen los Monjes por tradicio, que huyendo las visitas de los Grandes se pasó á el para gozar mejor de la soledad, y muestran oy su sepulcro; lo qual afirma por cierto Laines Obispo de Palencia en su Chronica; 74 pero se debe creer mas á un Privilegio, que se halla del Rey Don Alonso el Sabio, dõde refiere que el cuerpo de Wamba estava sepultado en la puerta de la Iglesia de San Vicente en Pampliega, y que el Rey Don Fernando su Padre no quiso salir por ella, y mandó que abriesen otra por no poner el pie sobre los huesos de un Rey tan Valeroso, y Santo. Despues ordenó que el cuerpo de Wamba se trasladase á la Ciudad de Toledo cabeza del Imperio de los Godos, donde en la Iglesia de Santa Leocadia se ve oy su sepulcro, y tambien el del Rey Recesvinto con un Epitafio que le hizo San Iulian Metropolitano de Toledo, que porque sabe á la rudeza de aquellos tiempos no le ponemos aqui.

En los sucesos deste Rey se declaró el gerolifico del vapor en forma de Coluna, y de la Abeja, que (como se à dicho) salió de su Cabeza quando le ungian, significando que su Reynado seria un vapor que en si mismo se consumiria, y que su espiritu generoso despreciando la tierra volaria al Cielo á gozar los panales de su eterna felicidad. Generoso Rey no menos glorioso en la fortuna adversa, que en la prospera. En el govierno del Reyno conservò la autoridad Real; mezcló la clemencia con la justicia: governó con prudencia la paz, con valor la guerra: ilustró con grandeza lo profano, y con piadosa Religion lo Sagrado.

73. Sic igitur Wamba Dei judicio assumptus in regnum hominis fraude, magis verò sua religione illo se abdicavit: cujus sicut in electione, & regni administratione laudatur sapientia, & fortitudo, ita in abdicando summæ specimen edidit pietatis, magis deligens regno cedere, quàm collatum per imaginem nescienti sibi monasticum habitum exuere, sponte scripto significans (quod Synodalia Acta testantur) quem vellet sibi succedere Regem, iniuriæ immemor, regni magis paci consulens, quàm quicquam affectui privato concedens.

Baron ann 680. 57.
Concil. Tolet. 12.can.1.
Rod.Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 12.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib.6. cap. 14.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann.681.

74. Tamen paululum ad se reversus habitum Religionis assumpsit apud Cœnobium oppidi de Pampliga Burgensis districtus; qui postea translatus est ad Monasterium S.Petri de Arlanza, ibique vitam immaculatam finivit; vixit autem in Monasterio annis septem.

Roder.Lain.Chron.

Flavio Ervigio trigesimo segundo Rey de los Godos en España.

Cap. Vigesimo Septimo.

ARduas son las primeras esperanzas de dominar, pero en tomando posesion del Ceptro se arriman á el la lisonja, y el aplauso, y son todos instrumentos, y Ministros del Tyrano. En los mas por temor, y en algunos por necesidad, y conveniencia, juzgando que fuera imprudente obstinacion oponerse á lo que no se puede impedir, principalmente contra quien á de tener en su mano la vida, ó la muerte de sus Vasallos, y asi aunque muchos juzgavan aver sido violenta la cesion del Reyno que Wamba avia hecho en Ervigio, la aprobaron todos quando la vieron ya hecha, porque quien seria tan loco que se pusiese á disputar si fué, ó no supuesta.

Solo el Pueblo que no sabe disimular sus sentimientos, no aplaudia la eleccion de Ervi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

gio, teniendo por cierto aver sido violenta. Acordavase de las Vitorias de Wamba, de su rectitud en la administracion de la Iusticia, de su prudencia en el govierno, y de su atencion à la grandeza de su Corona. Los Edificios publicos levantados con mucha magnificencia en Toledo le despertavan las aclamaciones, y los suspiros por avelle perdido. La modestia conque se avia dejado despojar del mãto Real, y la piedad en conservar el habito Religioso le enternecian, y en su comparacion hazian mas aborrecible à Ervigio, el qual reconociendo el peligro de tener mal afecto al Pueblo, y que le cõvenia dalle satisfacion de su inocencia en los sucesos de Wamba, juzgò que ningun medio era mejor que congregar un Concilio, donde juridicamente se viese si la cesion de Wamba avia sido valida. Oponianse à esta resolucion algunos Ministros que pendian de su Fortuna, representandole que hallandose en posesion pacifica del Reyno no debia hazer dudosos con la remision al Concilio sus derechos. Que daria ocasion à que Wamba reclamase, y quiese ser oydo, y restituydo al govierno del Reyno, alegando que maliciosamente, y estando sin sentido le vistieron el havito de Religioso, y le cortaron el cabello, y que en tales casos no tenian fuerza los decretos de los Concilios.

Que la cesion avia sido hecha en aquella turbacion de su animo.

Que no con menor derecho pretenderia Theodofredo Descendiente por linea Varonil de Recaredo, que esta diferencia se compusiese eligiendole Rey.

Que en el Concilio se hallarian muchos Prelados de diversos intereses, y facciones de los quales no se podia fiar, y mucho menos de los Ministros de la Corte, y Palacio que se hallarian en el mismo Concilio, porque aunque todos se mostravan de su parte como Domesticos, podrian mudarse como Iuezes, aviendo algunos muy obligados à Wamba.

Que la aversion del Pueblo à su persona se mudaria facilmente en afecto, y amor con los beneficios, y buen govierno, como avia mostrado la experiencia en los Reyes sus Antecesores, que con la fuerza, y aun con el delito se avia hecho eligir Reyes.

Pudieran estas razones mover à Ervigio, pero la seguridad de su cõsciencia le obligò à despreciallas, y à fiar su justicia de los Padres, y luego en el primer año de su Reynado convocò un Concilio en Toledo, que fué el Duodecimo,[1] donde congregados treinta, y cinco Obispos, quatro Abades, tres Vicarios de Prelados ausentes, y quinze Varones Ilustres de la Corte, y Palacio Real, se presentò en la primer Sesion con gran humildad, y piadoso respeto,[2] encomendandose à las oraciones de los Padres, y dando muchas gracias à Dios de ver cumplido el deseo que antes tenia de que se cõgregasen en aquel lugar, donde con la presencia, y vista reciproca se aumentase

1. Hoc pariter anno, quarto Idus Ianuarij, celebratum est in Hispania Concilium Toletanum ordine duodecimum numeratum, Era septingentesima undevigesima, anno primo Ervigij Regis, ipsis fermè ejus Regni primordiis, ad hoc (ut apparet ejusdem Regis voluntate collectum) ut ipsi Regnum Hispaniarum confirmaretur ab Episcopis, quibus his temporibus in Hispania tantum tribuit Christiana Religio, ut absque ipsorum consensu non liceret regnare cuiquam, quamvis hæres esse defuncti Principis videretur.

Baron. ann. 681. 58.

2. Adfuit coram nobis idẽ clementissimus Princeps humilitatis gratia plenus, & claro pietatis cultu conspicuus, qui nostro se cœtui reclinem exhibens, ac devotum, inprimis omnium Sacerdotum se commisit precibus adjuvandum: deinde grates multiplices omnipotenti Domino egit, de conventu totius Concilij, quia & gloriosæ jussionis suæ, ut in unum adessent impleverit votum, & alternæ visionis innovatione se refeterint gaudiorum. Deinde adijciens, sic est omne Concilium adlocutus: Non dubium est, Sanctissimi Patres, quod optima Conciliorũ adjutoria ruenti mundo subveniunt, si officiosis, quæ corrigenda sunt, studiis peragantur. Et ideò quibus malis terra premitur, quibusque plagis proventu dierum succedentiũ feriatur, Paternitati vestræ nõ reor esse incognitum. Ob id, quia certum apud nos gerimus, quod pro contemptu divinorũ præceptorum terra perniciem sustineat pressurarum, dicente Domino per Prophetam: *Propter hoc lugebit terra, & infirmabitur omnis qui habitat in ea*; ideò oportet, ut quia ore Salvatoris nostri Domini Sal terræ esse probaminii per vos salvationis obtineat lucrum, per quos regenerationis percipit Sacramentum: ut diligentia definitionis vestræ ab omni emendata contagio, & ab infirmitatis peste sit liberata, & bonorum omnium sit proventibus gratiosa jam nunc: quia quid quid me ad hęc dicere opportuna ratio sinit, quidquid etiam narrandum vestris auribus convenit, aut memoriæ curarum intercapedo subducit, aut fastidium prolixæ orationis intercipit: ecce in brevi complexa, vel exarata devotionis meæ negotia in hujus tomi complicatione agnoscenda; perlegite, perlecta discutite, discussa elimatis, ac decretis titulorum sententiis definite, ut pura & placẽs Deo vestrarum definitionum valitura discretio & regni nostri primordia decoret exundatione justitiæ, & errores plebium digna cohibeat severitate censuræ, scriptum est enim: *Iustitia elevat Gentem, miseros facit Populos peccatum.*

Concil. Tolet. 12.

3. Etenim sub qua parte vel ordine Serenissimus Ervigius Princeps regni conscenderit culmen, regnandique per Sacrosanctã unctionem susceperit potestatẽ, ostensa nos scripturarũ evidentia edocet: in quibus & præcedentis Wambæ Principis pœnitentiæ susceptio noscitur, & transitus regni honor in hujus nostri Principis nomine derivatur. Idem enim Wamba dum inevitabilis necessitudinis tenetur eventu, suscepto religionis debito cultu, & venerabili tonsuræ sacræ signaculo, mox per scripturam definitionis suæ, hunc inclytum Dominum nostrum Ervigium, post se præelegit regnaturum, & Sacerdotali benedictione ungendum. Vidimus, intuitu prælucente perspeximus hujus præmissi ordinis scripturas, id est, notitiam manu Seniorum Palatij roboratam, coram quibus antecedens Princeps & religionis cultum, & tonsuræ sacræ adeptus est venerabile signum: scripturam quoque definitionis ab eodem editã, ubi gloriosum Dominum nostrum Ervigium post se fieri Regem exoptat: aliam quoque informationem jam dicti Viri, in nomine honorabilis & sanctissimi fratris Iuliani Toletanæ Sedis Episcopi: ubi eum separavit pariter & instruxit, ut sub omni diligentiæ ordine jam dictum Dominum nostrum Ervigium in regno ungere deberet, & sub omni diligentia unctionis ipsius celebritas fieret. In qua scriptura & subscriptio nobis ejusdem Wambæ Principis claruit, & omnis evidentia confirmationis earundem scripturarum sese manifestè monstravit. Quibus omnibus approbatis, atque perlectis, dignum satis nostro cœtui visum est, ut prædictis definitionibus scripturarum nostrorum omnium confirmatio apponatur.

Concil. Tolet. 12. *can.* 1.

mentase el regocijo espiritual de todos. Hechos estos oficios hablò asi al Concilio.

No se puede dudar, Santisimos Padres, que se sustenta el Mundo (que está para caer) con la asistencia, y ayuda de los buenos Concilios, quando en ellos con diligente solicitud se corrigen las cosas que necesitan de remedio, y creo que Vuestra Paternidad tiene bien conocidas las calamidades, conque cada dia mas nos vamos consumiendo, y que es cierto que estas nazen del desprecio de los Divinos preceptos, diciendo Dios por el Propheta que por esta causa llorarà la tierra, y enfermaran los que habitàren en ella, *y assi siendo Vosotros la sal della (como dixo nuestro Salvador) y recibiendo los Fieles de vuestras manos los Sacramentos de su regeneracion, recibanse tambien el beneficio de su salvacion, y libre la tierra de los achaques del pecado rinda copiosos frutos. Lo que sobre esto os pudiera decir, ò peligraria por tener cõ tantos cuidados embarazada la memoria, ò podria caer en proligidad. Aqui está todo resumido en este memorial. Leelde, y leido le consultareis, y consultado resolved lo que juzgaredes de mayor servicio de Dios, y gloria de los principios de mi Reynado, procurando la observantia de la Iusticia, y la reformacion de los abusos de la Plebe, porque como dize la Sagrada Escritura:* La Iusticia levanta las Naciones, y à los Pueblos haze infelizes el pecado.

Con este memorial presentò el Rey tres escrituras,[3] la primera firmada de los Grandes, y Oficiales de la Casa, y Corte Real, en que haziã fé de que en su presencia avia el Rey Wãba recibido el habito de Religioso, y que le aviã abierto la Corona como à Monje. La segunda era la cesiõ, que Wamba avia hecho del Reyno en Ervigio. La tercera contenia las ordenes, que desecreto avia dado Wamba à Iulian (si ya no fué Quirico) Obispo de Toledo paraque luego ungiese à Ervigio, y examinadas dieron por legitima la sucesion.

Lo que en este caso admiramos es la ligereza de los Escritores en averse dejado llevar de la voz popular de que el Rey Ervigio avenenò à Wamba, y que le hizo vestir en havito de Religioso, y cortar el cabello obligandole despues à la cesion de la Corona; pues debieran dar mas credito à la declaracion de un Concilio tã grave hecha con pleno conocimiẽto de la causa, siendo testigos, y Iuezes los mismos del Palacio que se hallaron presentes. A nosotros nos à parecido obligacion vengar la injuria hecha à su buena memoria.

Aunque esta sospecha quedò siempre fija en los animos de los que seguian el partido de Wamba, se convirtiò en amor de los demas hecha experiencia de su Zelo al culto divino, y al beneficio publico, y de su Clemencia, y Liberalidad; Virtudes que como son en beneficio de todos, de todos son amadas.

En este Concilio se cõdenò por injusto, imprudente,

Universidad de Deusto
Biblioteca

4. Dixit enim violentia Principali se impulsum fuisse, ut in Monasterio Villulæ Aquis, in qua venerabile corpus Sanctissimi Pimenij Confessoris debito quiescit honore, novam Episcopalis honoris ordinationem efficeret. Et ideo quia indiscreto & facillimo assensu, injustis Wambæ Principis jussionibus parens, novam & injustam illic Pontificalis Sedis prælectionem induxerit, ubi Canonica institutio id fieri omnimoda ratione refellit, prædictus idem Vir prostratus humo, medicamine nostri præcepti, & sibi dari veniam petiit, & quid potissimum oporteret fieri de persona ejus qui illic ordinatus fuerat, nostri oris sententiâ decernendũ popposcit. Sed quia veraciter, imò communiter noveramus prædictum Principem consilio levitatis agentem non solùm præcepisse, ut in prædicto loco Aquis Episcopus fieret, sed ita etiam eum cõsuetis obstinationibus definisse, ut hic in suburbio Toletano in Ecclesia Prætoriensi Sanctorum Petri & Pauli Episcopum ordinaret: nec non & in aliis Villis vel villulis similiter faceret, ideò pro tam insolenti hujusmodi disturbationis licentia, quid de hac re haberent Canonum instituta prælecta sunt.

Concil. Tolet. 12. can. 4.

5. Omnis disciplina sic subjectos debet arguere, ut spem veniæ non videatur auferre, nec funditus curvationis inducere jugum, sed temperantiæ semper adhibere consultum. Et ideo quia legem illam à Domino Wambane Principe editam, quę de progressione est exercitus annotata, hujus Principis nostri & Domini Ervigij mansuetudo temperare disposuit.

Concil. Tolet. 12. can. 7.
Leg. Wisigoth. l. 9. tit. 2. l. 8.

dente, y ligero el decreto de Wamba, en que avia mandado poner Obispos en un lugar pequeño, donde estava el Monasterio de Aquis, [4] y el cuerpo de San Pimenio Obispo de Medina Sidonia, y tambien en la Iglesia de San Pedro, y San Pablo llamada Pretoriése en el arrabal de Toledo, por ser contra diversos decretos de los Concilios que prohiben la ereccion de Obispados en lugares pequeños, y que no pueda aver dos en una Ciudad. En que no solamente se considera la comodidad, y la decencia, sino tambien que la vecindad, aunque sea en Dignidades tan Santas, causaria competencias, y emulaciones con daño de los Feligreses.

El decreto fué muy Santo, pero es de notar quan sugetas estan las resoluciones de los Principes al juicio de los Sucesores, y quan poco se repara en lo que fueron; pues à un Rey tan grande tratàron asi los Padres.

Moderòse la ley del Rey Wamba, en que avia mandado que los que siédo llamados à la guerra si no comparecieséen, quedasen infames aunque fueséen nobles. [5] Riguroso decreto sugetar à tan ligera causa el privilegio de la Nobleza adquirido por la Virtud, y Valor de los Antepasados.

En aquel tiempo algunos Casados sin legitima causa no hazian vida maridable con sus Mugeres, para cuyo remedio puso el Concilio pena de excomunion à los que amonestados, dos ò tres vezes no se corrigiesen, y que mientras permaneciesen en aquel estado, perdiesen la Nobleza, y Dignidad, aunque tuviesen oficios en la Corte, y Casa Real. [6] Son los Matrimonios fundamẽtos de las Republicas, y vinculos de la Concordia, y si se separan, se impide la propagacion, se introduzen los vicios, y teniendolo por afrenta los Parientes nazen disensiones, y se turba el sosiego publico.

Concluido este Concilio estableciò el Rey una ley, en la qual refiriendo todos sus decretos los confirmò, poniendo graves penas à quié los quebrantase. [7] Este estilo de confirmar los Reyes Godos con ley propia lo que en los Concilios se avia decretado le tomaron de los Emperadores; tãbien en esto Emulos de sus acciones, [8] y si lo mismo se uviera hecho en los decretos del Concilio de Trento tocantes à grados prohibidos, y à otras materias semejantes, se avrian escusado muchos gastos de expediciones de Breves, y Bulas.

De la confirmacion de los decretos deste Concilio pareze que se arrepintiò despues Ervigio por aver incluido uno dellos en que se dava autoridad à los Metropolitanos de Toledo, paraque muriendo algun Obispo, y estando ausente el Rey, donde no pudiese ser tan

6. Præceptum Domini est, ut excepta causa fornicationis Uxor à Viro dimitti non debeat. Et ideo quicunque citra culpam criminis prædicti, Uxorem suam quacunque occasione reliquerit, quia quos Deus jungit, ille separare disposuit: tamdiu ab Ecclesiasticâ communione privatus, & à cœtu omnium Christianorum maneat alienus, quamdiu & ad societatem relictæ Conjugis redeat & partẽ sui corporis honestâ lege conjugij sinceriter amplectatur, & foveat. Hi tamen qui jam admoniti à Sacerdote semel, & bis, terque, ut corrigerentur, adtori sui Conjugij noluerunt redire consortiũ, ipsi se suis meritis, & à Palatinæ dignitatis officio separabunt, & insuper generosæ dignitatis testimonium, quamdiu in culpa fuerint, admissuri sunt, quia carnem suam dissidij jugulo tradiderunt.

Concil. Tolet. 12. can. 8.

7. Hic Synoda multa cum Episcopis apud Toletum egit, leges quæ à prædecessoribus suis editæ fuerant ex parte corrupit & ex parte correxit, & ab Isidoro Hispalensi Episcopo Hispaniarum Primate traditas ex nomine suo annotare præcepit, vel antiquas vocavit, ne nomine Ecclesiæ forum judiciale agi videretur: & Romani Pontificis assensu statuit, ut nullus Archiepiscopus Hispaniarum subderetur alicui Primati nisi Romano.

Luc. Tud. Chron. Mund. Padill. hist. Eccl. cent. 7. c. 57.

8. Leges condere post peracta Concilia in eorũ confirmationem, ab Imperatoribus Romanis Reges Gotthi acceperunt; Gens cum in hac re, tum in aliis plerisque Imperij æmula.

Loayf. in not. ad Concil. Tol. 12.

9. Unde placuit omnibus Pontificibus Hispaniæ, ut salvo privilegio uniuscujusque Provinciæ, licitum maneat deinceps Toletano Pontifici, quoscunque Regalis potestas elegerit, & jam dicti Toletani Episcopi Iudicio dignos esse probaverit, in quibuslibet Provinciis in præcedentium sedibus præficere Præsules, & decendentibus Episcopis eligere successores.

Concil. Tolet. 12. can. 6.

10. Eusebius noster Metropolitanus decessit, habeas misericordiæ curam: & hoc filiolo tuo nostro Domino suggeras, ut illũ illi loco præficiat; cujus doctrinæ Sanctitas cæteris sit vitæ forma.

S. Braul. Epist. ad S. Isidor.

11. De constituendo autem Episcopo Tarraconensi non eam quam petiisti sensi sententiam Regis: sed tamen & ipse adhuc, ubi certius convertat animum, illi manet incertum.

S. Isidor. epist. ad S. Braul. Conc. Tol. 16.
Loayf. in not. ad Concil. Tol. 11.

12. Hæc ut evidentius pateant, illud nõ ignorandum Gothorum Reges in Hispania nominationem sibi vendicasse creandorũ Episcoporum, quorum nominatio referebatur ad Concilium, ut de persona qualis esset, inquireret, dignanè sede haberetur Episcopali. Constant hæc ex veterum scriptorum monumentis.

Baron. ann. 681. 60.

13. Hoc igitur anno pridie Nonas Novembris habita est Synodus Toletana, decima tertia ordine posita, ipsius Ervigij Regis anno quarto, inchoato mense Octobri, quo (ut dictum est superius) creari contigit. In sequenti Synodo Toletana nominatur istud Concilium generale, eo quod ex omnibus Hispaniæ provinciis una simul convenissent Episcopi omnes quadraginta octo, Vicarij verò Episcoporum viginti septem.

Baron. ann 683. 22.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 16.
Luitprand. Chron. ann. 683.

presto avisado, nombrasen Sucesor en aquel Obispado. Concediendole tambien la aprobacion de los Sugetos, que el Rey nombrase para Obispos en qualquier Provincia; [9] lo qual no solamente era en perjuicio de los demas Metropolitanos, sino tambien contra la costumbre antigua de nombrar los Reyes Sugetos para los Obispados, como consta de una carta que San Braulio Obispo de Zaragoza escribiò à San Isidoro, [10] y tambien de su respuesta, [11] y del Concilio Decimo Sexto de Toledo.

La aprobacion de los nombrados se hazia en los Concilios, [12] conque tambien se escusava el recurso à Roma por los despachos, y la dilacion de las Sedevacantes. Pero como avian sido tan faborables à Ervigio los decretos deste Concilio, pudo ser que no reparase en el derecho que le quitavan.

Esta traza, ò piedad de convocar Concilio saliò tan felizmente al Rey Ervigio, que en el quarto año de su Reynado convocò otro Concilio en Toledo, que fué el Decimo Tercio, [13] donde cõcurrieron quatro Metropolitanos, quarenta, y quatro Obispos, veinte, y siete Vicarios de Prelados ausentes, cinco Abades, un Arciprete, un Arcediano, y un Primicerio de la Iglesia de Toledo, y veinte, y seis Varones ilustres de los oficios Palatinos. Presentose tambié el Rey en la primer Sesiõ, y con ardiente zelo, y profunda humildad pidiò à los Padres que rogasen à Dios por el, y haziendoles una oracion los exortò à la reformacion de la disciplina Eclesiastica, y à la correccion de las costumbres depravadas, [14] y dandoles un memorial les pidiò que confirmasen sus religiosos deseos, y su atencion, y cuidado del alivio de sus Vasallos.

Este memorial estava escrito con gran piedad, y clemencia, perdonando en el à muchos de los Condenados en la rebelion de Paulo, y mandando que no se procediese contrà otros culpados en ella. Moderava los tributos, y regalias perdonando algunas partidas que se debian al Fisco. Doliase mucho de que se fuese poco à poco estragãdo la pureza de los Linajes de los Godos, mezclãdose cõ Familias bajas por ambiciõ de oficios de las Cortes, [15] y por cudicia de las riquezas; daños que siempre se experimentàron, y siempre se experimentaràn, porque quando los Nobles se ven tan pobres que no pueden sustentar el esplandor de sus Antepasados, ni tiené las comodidades necesarias para la vida humana, lo procuran por medio de tales matrimonios desiguales, sin reparar en la infamia propia, ni en la que resultarà à sus Descendientes. Ya pues que los Principes cuidan tanto de la buena raza de sus Caballos, deben desvelarse mas en los medios de conservar pura la Nobleza en sus Reynos, por-

14. Adfuit idem Princeps, pleno fidei ardore subnixus, & humilitatis gratia decoratus: qui Synodico cœtui deliberationis suæ vota commendãs, ut pro se Deũ instantissimè deprecarentur, exposulans, hoc præsertim est adloquutus sufficienti exhortatione Concilium, ut Ecclesiasticæ disciplinæ quæ congruunt, & corrigendis moribus quæ conveniunt, tractatus nostri evidentia sancirentur. Deinde religiosa vota suæ clementiæ, quibus subveniendum miseris definivit, Synodali conventui confirmanda commisit, offerens videlicet sacris Pontificibus tomum.

Concil. Tolet. 13.

15. Etenim retroactis divæ memoriæ prædecessoris nostri Wambæ Regis temporibus, quæ in profanatoribus Patrię qui cum Paulo quondam tyrannidem assumpserant, illãta sit sententia ultionũ, quo per judicij universalis edictum, amisso testimonio, rebusque propriis caruerunt, cuncta hæc vestræ sanctitudini nota sunt. Quos tamen, & in collegio societatis nostræ recipere, & rebus, quibus fas fuerit, devovimus devestire. *Et infrà.*

Nam quid jam de tributorum fiscalium exactionibus referam. Quorum redhibitiones tantis debitorum cumulis increverunt, ut si exigi penitus jubeãtur, & status subruat funditus populorum, & fragmine collisionis eorũ ultimum terra sentiat propriæ prolapsionis excidiũ. Unde his etiam talibus privatis, seu etiam fiscalibus servis remedia pietatis præoptans nostra gloria affluenter impendere omnes tributorum exactiones, quæ apud illos de retroactis temporibus relucent, usque ad primũ annum celsitudinis nostræ mansuetudo nostra illis relaxandas, & stylo proprię auctoritatis omittendas instituit. Quas etiam auctoritates Sacrosancto cœtui vestro relegendas elegit. Illud quoque adijciens loquar, quod votis nostris horribile, & animis execrabile semper est. Cum Nobilitate conditio libertorum vel servorum etiam adæquata, Gentis nostræ sta-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tum degeneret. Ob quam rem, id nostræ gloriæ animis placet, ut exceptis servis fiscalibus vel libertis, abrasâ deinceps hujus malæ præsumptionis licentiâ, nullus, qui ex servitute quorumlibet servus sit, vel libertus, ad Palatina officia transeat.

Concil. Tolet. 13.

16. Sæpè obfuscat Nobilium genus suberectum servitutis importabile dedecus, quod & generosos adæquatum infamat, & dominis plerunque notâ proditionis importat. Multos enim ex servis vel libertis, plurimum ex Regio jussu novimus ad Palatinum fuisse pertractos officium; qui tamen affectare cupientes sublimitatem honoris, quam illis subtrahebat natio obfuscatæ originis: dum æquales dominis per susceptum Palatinum officium facti sunt, in necem dominorũ suorum vehementius grassaverunt. Et, quod nefas est dicere, etiam hi qui à dominis suis libertatis beneficio potiuntur, ipsi quoque dominis suis Regio jussu tortores existunt. Nam quid jam si præcedentium & antiquorum historica narratione memoremus excidia, in qua obscœna servitutis conditio dominorum sæpe suorum casum operiens & regnum pariter labefactare fecit, & dominos? Ac proinde hortante pariter, ac jubente predicto gloriosissimo Principe, hoc nostri cœtus aggregatio observandum instituit, ut exceptis servis, vel libertis fiscalibus, nullus servorũ, atque etiam libertorum quorumliber, deinceps ad Palatinum quandoq; trãsire permittatur officium: nec etiam locorum fiscalium, atque etiam proprietatis Regiæ adminiculatores, vel actores fieri quolibet tempore admittantur.

Concil. Tolet 13. *c.* 6.

17. Primo igitur negotiorum exorsu, hortante pariter & jubente religiosissimo Domino nostro Ervigio Rege, decernendũ nobis occurrit, ut omnes quos scelerata quondam contra Gentem & Patriam conjuratio Pauli in perfidiam traxit, & titulo testimonij honestioris abjecit, ad statum dignitatis pristinæ redeant. *Concil. Tolet.* 13. *c.* 1.

18. Ut omne tributum præteritorum annorum usque in anno primo regni sui, quod in privatis, sive in fiscalibus populis relucet, absolutionis perpetuæ debeat sanctione laxari.

Concil. Tolet. 13. *can.* 3.

que es el fundamento dellos.

Prohibiò el Concilio que los Esclabos, [16] ni los Libertos pudiesen tener oficios en Palacio, porque muchas vezes avian sido la ruina de sus Señores, y aun de los Reynos. No creemos que entonzes eran viles, y bajos como agora, sino de mayor punto, y estimacion, segun se infiere de los mismos Concilios. Pero como quiera que sean, son muy peligrosos en las Republicas. Deste, y de otros excesos señalava el Rey los remedios, pero queria hazellos mas firmes con la aprobacion, y autoridad de los Padres.

En conformidad deste memorial, y de lo que juzgò conveniente el Concilio, se hizieron los decretos siguientes.

Se restituyeron las honras, y oficios à los que avian sido complizes en la rebelion de Paulo.[17]

Se ordenò que ningun Religioso, ò persona principal que tuviese oficio en Palacio pudiese ser preso, ni puesto à tormento antes de estar probada su culpa.

Que no se cobrase lo que se debia à las rentas Reales caido hasta el primer año del Reynado de Ervigio.[18]

Que à la Reyna Luivigotona Muger del Rey, y à sus Hijos, y Parientes se les conservasen sus rentas, y privilegios despues de la muerte de su Marido.[19]

Que ninguno de qualquier condicion que fuese, pudiese casarse con las Reynas viudas, ni tratar con ellas lascivamente, y de las palabras conque los Padres ponderan el respeto que se les debia tener [20] se arguye, que no eran estimadas del Pueblo, ni tampoco los Hijos de los que avian sido Reyes, porque asi en este como en otros Concilios toman los Padres su proteccion, y fulminan graves penas contra los que tocaren à sus bienes, ò ofendieren sus personas, declarando que à ello les obliga la atencion de Ervigio en conservar en paz su Reyno; el afecto, y justicia conque los gobernava; los premios cõque los remunerava; el valor conque los defendia, y la liberalidad conque les remitia los tributos.

Que los Obispos estuviesen obligados à venir al llamamiento del Rey, y del Metropolitano dẽtro del termino que les señalasen, ò ya fuese para celebrar las Pascuas de Resurrecciõ, Pentecoste, ò Natividad, ò para otros negocios, insinuando que esto era conforme al precepto del Apostol San Pablo. [21] En que es muy de notar que en aquellos tiempos se observasen tanto las ordenes de los Reyes dadas à los Obispos, que para no poder asistir à otras cosas de obligacion, se igualavan al impedimento de enfermedad.

Iuzgavase en aquel tiem-

19. Ut nullus ad futurum posteritati ejus, vel gloriosæ Conjugis suæ Liubigotoni Reginæ, atque his qui gloriæ suæ filiis vel filiabus conjuncti esse noscuntur, seu etiam qui adhuc conjuncti nõ sunt, sed protinus conjungendi sunt, injustas lædendi occasiones exquirat.

Concil. Tolet. 13. *can.* 4.

20. Quis enim Christianorum æquanimiter ferat defuncti Regis Conjugem alieno postmodum connubio uti? aut securum Principis libidini subjugari? Et quæ fuit Domina Gentis, sit postmodum prostibulum fœditatis? Et quæ toris extitit regalibus honoris Regij sublimitate conjuncta, stupris eorum vel conjugiis, quibus pridem dominata est, abdicetur ut reproba?

Concil. Tolet. 13. *can.* 5.

21. Et ideo si quis Episcoporum à Principe, vel Metropolitano suo admonitus, designato sibi dierum rationabili adveniendum spatio, sive pro festivitatibus summis, Pascha scilicet, Pentecoste, & Nativitate Domini celebrandis, sive pro causarũ negociis, seu pro Pontificibus consecrandis, vel pro quibuslibet ordinationibus Principis, excepta inevitabili necessitate infirmitatis, quæ testibus possit comprobari idoneis, ad constitutum diem venire distulerit, cõemptorum se noverit excommunicatione multari.

Concil. Tolet. 13. *c.* 8.

tiempo por tan conveniente en la Corte la presencia de los Obispos para lustre della, y buena direccion, y consejo de los Reyes que se ordenò en el Concilio septimo de Toledo, que el Metropolitano señalase à los Obispos vecinos que cada uno viniese un mes del año à residir en la Corte. Pudo ser que en aquellos tiempos conviniese la presencia de los Obispos en la Corte de España, por estar aun tierna la planta de la Religion Catholica; pero ya en los presentes mas conveniẽte pareze, que asistan en sus Obispados por el brẽ de las Almas, y porque sus rentas, y frutos se gasten donde nacieron. Esto pareze que considerò cõ la prudencia que todo lo demas el Emperador Iustiniano, quando estableciò una Ley prohibiendo à los Obispos el venir à la Corte; [22] si no fuese en ciertos casos; pero tales empleos pueden tener en ellas en orden al govierno universal del Reyno, que sea mas conveniente su presencia à los ojos del Rey.

Aviase en aquel tiempo introducido un abuso notable, y era despojar los Altares, apagar las Lamparas, suspender los Divinos oficios, y cerrar las puertas de las Iglesias, para excitar à los Santos, que intercediesen con Dios paraque castigase à los que se avian atrevido à usurparles los bienes, ò cometer otros Sacrilegios, y con este pretexto hazian tambien lo mismo para vengar con la intercesion de los Sãtos sus ofensas, y odios particulares; [23] en que debieron de tomar el exemplo de lo que San Gregorio Turonense refiere aver hecho el Obispo Aquense, [24] paraque San Metrio castigase (como sucediò, à Chilperico Valido del Rey de Francia Sigeberto por aver con la violencia del poder que le dava la gracia alcanzado una sentencia injusta en un pleito que tenia con aquella Iglesia. Lo qual se debe creer que fué con inspiracion particular de Dios, arrebatado de un ardiente zelo, y no todas las acciones de los Santos son imitables à los que no tienen iguales fabores del Cielo. Este abuso quitàron los Padres publicando graves penas contra los que le cometiesen.

A la observancia destos decretos obligò el Rey con una ley, haziendo gracia à sus Vasallos de todo lo que se debia al Patrimonio Real, como lo avia ordenado el Cõcilio, paraque lo debiesen à su Benignidad, y no à los Padres. [25]

En este mismo año llegò à España un Ministro del Papa Leon el Segundo [26] con cartas suyas para el Rey, el Metropolitano de Toledo Quirico, y para el Conde Simplicio haziendoles instancias

22. Omnem semper adhibentes providentiam circa Sanctissimas Ecclesias, per quas & nostrum Imperium sustineri & communes res clementissimi DEI gratiâ munimus: nec non & nostras & cæterorum omnium animas studentes salvari & eam ob rem soliciti assidue, ne commoda Sanctissimarũ Ecclesiarum, in quacunque civitate sint constituta, aliqua ratione minuantur; & quæ in ipsis sunt divinæ liturgiæ, ex Deo amantissimorum Sacerdotum absentia impediãtur, aut non convenienter curentur; ac ne etiam Sanctissimarum Ecclesiarum consumentur res, tàm propter itinerum, quàm etiam commeantium huc Sacerdotum, & comitantium Clericorum impensas, unde sæpè & sub fœnore accipiendi necessitas emergit, & ex ea re onus ad ipsas Sanctissimas Ecclesias venit: simul etiam ne Ecclesiasticarum rerũ non conveniens procedat administratio per absentiæ Deo amantissimorum Episcoporum tempus: hæ ad tuam beatitudinem apicibus uti oportere existimavimus.

L. 43. *C. de Episcop. & Cler.*

Bar. ann. 528. 9.

23. Illos dicimus qui obstinatæ mentis dolositate confusi, cum aliqua eos molestia fraternorum jurgiorum pupugerit, insana illicò temeritate abrepti, altaria nudantes sacratis vestibus exuunt, luminaria subtrahunt, ac divinorum sacrificiorum cultum malitiâ intercedente subducunt: & quod in hominibus se vindicare non possunt, injuriam Deo (quod pejus est) inferunt.

Concil. Tolet. 13. *c.* 7.

24. Denique condemnatus, spoliatusque Sacerdos ad Urbẽ rediit, atque prostratus in oratione coram sepulchro Sancti, dicto psalmi capitello, ait: *Non hic accendetur lumen neque psalmorum modulatio canetur, gloriosissime Sancte, nisi prius ulciscaris servos tuos de inimicis suis, resque tibi violenter ablatas Ecclesiæ sanctæ restituas.* Hæc cum lachrymis effatus, fentes cum acutis aculeis super tumulum proiecit. Egressusque clausis ostiis similiter in ingressu alias collocavit: *typus is erat derelicti penitus loci.* Nec mora, corripitur pervasor à febre, decumbit in lectulo, exhorret cibum, fastidit & potũ: profert æstuans juge suspiriũ: cui etiam si interdum ab ardore febris sitis accederet, aquam tantũm, nihil aliud hauriebat. Quid plura: in hac ægrotatione integrum ducit annum, sed mens prava non flectitur: Interea labitur cæsaries cuncta cum barba, & ita omne caput remansit nudum, ut putares eum olim sepultum, nuper ejectum fuisse post funera de sepulchro.

Greg. Tur. de glor. Conf. c. 71.

Baron. ann. 579. 16.

25. Ut quid in præteritis annis de ratione tributi usque ad primum nostræ clementiæ annum thesauris publicis redhiberi videmini, totum vobis ex integro noveritis esse concessum.

Ex Leg. Flav. Ervig.

26. Celebrato Concilio, cum jam reversi essent ad suas Ecclesias, qui interfuerant Sacerdotes, allatæ sunt in Hispaniam litteræ Leonis Romani Pontificis, simulque sextæ Synodi Oecumenicæ synodalia acta ab ipso missa: cum verò nec tempus opportunum esset, ingruẽte sæva hyeme, eos iterum convocandi, visum est in sequentẽ annum differre ejusmodi rei tractationem.

Baron. ann. 683. 25.

Marian. de reb. Hisp. lib. 6. *c.* 17.

Padill. hist. Eccles. Hisp. cent. 7. *c.* 60.

Loayf. in not. ad Conc. Tol. 14.

Ioa. Vas. Hisp. Chron. an. 685.

Universidad de Deusto
Biblioteca

27. Scripsit Leo tres Epistolas, unam ad universos Episcopos Hispaniæ: alteram Quirico Toletano Antistiti: tertiam Simplicio Comiti; ut curarent de convocatione Cõcilij, & amplectenda fide Concilij Constantinopolitani. Has epistolas inveni in C. M. S. Cœnobij Sancti Ioannis Regij Toletani ex familia Franciscana pervetusta, in pelle membranea litteris Latinis: quibus mirificè juvatur hujus Concilij intelligentia.

Loayſ. in not. ad Conc. Tol. 14.
Luitprand. Chron. ann. 685.
Io. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 685.

28. Quod rursum spectat ad easdem à Leone in Hispanias missas haud inficias imus aliquas scriptas esse de his epistolas ab eodem Pontifice in Hispanias: id enim Acta Synodalia decimæ quartæ Synodi Toletanæ demonstrant: sed diversas has ab illis fuisse, quæ sunt superius dicta, declarant.

Baron. ann. 683. 22.

29. Ideo nos primùm omnes Carthaginis provinciæ Pontifices pari animorum judicio prædicta gesta cum antiquis Conciliis conferentes, assistentibus quoque nobis Vicariis Reverendissimorum sublimiumque primarum sedium Episcoporum: id est, Tarraconensis Provinciæ Cypriani, Narbonensis Sunifredi, Emeritensis Stephani, Braccarensis Iuliani, Hispalensis Floresindi, iteratò ea ipsa gesta probavimus decretis quidem illis Synodalibus, & præcipuis in omnibus consona, & Nicænæ quidem, Constantinopolitanæ, vel Ephesinæ fidei concordantia: Chalcedonensi verò tam esse unita, utpote ipsis verbis edita, vel libata; quippe quibus sumpta videtur penè omnis ipsius Styli præcurrentis materia.

Concil. Tolet. 14. *can.* 5.
Baron. ann. 684. 7.

stancias que se convocase un Cõcilio, en el qual se tratase de la confirmacion del Concilio Tercero de Constantinopla embiando las actas del. [27] Este Ministro del Papa era uno de los siete Diaconos Regionarios, à los quales por institucion del Papa Sebastiano estava encargado el cuidado de los pobres de las Regiones que venian à Roma, y asi los Historiadores le llaman Pedro Regionario. Las cartas que trujo se hallan (como afirma el Arzobispo Loaisa) en un libro manuscrito. Parte dellas pone Baronio para convencellas de supuestas, aunque por la autoridad del Concilio Toledano Decimo Quarto donde dizen los Padres averlas recibido, no pudo negar que les escribiò sobre ello el Papa Leon: pero dize que las cartas fueron otras. [28]

Obedecieron los Prelados de Espaſa al Papa, y se congregò en Toledo el Cõcilio Decimo Quarto interviniendo en el diez, y siete Obispos, seis Abades, y los Vicarios de los Metropolitanos de Tarragona, Narbona, Merida, Braga, Sevilla, y de los Prelados de Palencia, y Valencia. Pero como era Concilio para solas cosas de la fé, y no para negocios Seglares, no intervino en el alguno de los Palatinos. [29]

Conferidos pues los decretos del Concilio de Constantinopla fueron aprobados de los Padres, y condenados los Monothelitas, y Apolinaristas, [30] que ponian en Christo sola una voluntad. Para confirmacion de todo se mandò al Obispo de Toledo Iulian, que hiziese una Apologia en defensa del concilio Constantinopolitano, la qual se embiò al Papa con el mismo Regionario, [31] y quando llegò à Roma era muerto Leon, y eligido Benedicto à quien se presentò la Apologia. Reparò el Papa que en ella se decia que en la Santisima Trinidad la Sabiduria procedia de la Sabiduria, y la Voluntad de la Voluntad, y ordenò al mismo Regionario, que sobre ello, y otras cosas bolviese à España, y aboca las confiriese cõ Iulian, el qual respondiò con otra, defendiendo cõ mucha erudicion la primera; pero no con todo el respeto que se debia à quien tenia la cathedra de San Pedro, y era Maestro de la verdad; [32] pero los ingenios grandes suelen ser libres en las disputas, y en esta se puede escusar à Iulian conque se tratava por via de cõferencia, y no de difinicion Apostolica, à quien no replicaria.

Muriò el Papa Benedicto entretanto, y Iulian la embiò à su Sucesor Sergio con Feliz Archipresbitero, Vlisando Arzediano, y Musario Primicerio Prebendados de Toledo muy Santos, y muy doctos. Considerò Sergio la Apologia, y aviendola dado à censurar à otros, respondiò al Obispo aprobandola, y dandole muchas gracias por ella. Pero por mayor satisfaccion del Mundo, y reputacion de los Prelados de España se bolviò à examinar en el Cõcilio Decimo Quinto de Toledo, confirmandola con muchas razones, y lugares de la Escritura. [33]

30. Congregatum est hoc Concilium adversus hæresim Monothelitarum Apollinaris, ijsdem ferè temporibus condemnatâ in tertia Synodo Constantinopolitana, quæ sexta generalis est, sub Agathone Pontifice maximo, & Constantino quarto Imperatore.

Loayſ. in not. ad Concil. Tol. 14.

31. Cum tamen aliter de Patre, aliter de matre sit natus; ipse tamen in utroque naturarum genere non divisus, sed unus idemque & Dei, & hominis Filius: ipse vivit moriens, ipse moritur vivens; ipse impassibilis patiens, ipse passioni non subjacens: nec Deitati succumbens, nec humanitate passioni se subtrahens: habens ex Deitatis natura non posse mori: habens ex humanitatis substantia, & nolle, posse mori: ex una immortalis habetur, ex altera mortalium conditione resolvitur: habens in æterna Divinitatis voluntate, quo susceptum hominem sumeret; habens in suscepti hominis voluntate, ut humana voluntas Deo subdita esset. Unde & ipse dicit ad Patrem: Pater non mea voluntas, sed tua fiat: alteram videlicet ostendens voluntatem, quâ susceptus est homo; alteram hominis, quâ obediendum est Deo.

Et ideo secundum harum duarum differentiam naturarum, duarum quoque inseparabilium proprietates prædicandæ sunt voluntatum, & operum.

Concil. Tolet. 14. *c.* 8. & 9.

32. Eam Iuliani disputationem Sergius Romanus Pontifex, Benedicto interea defuncto magnis laudibus celebravit, ut Rodericus Præsul est auctor: nobis aliquanto liberior visa est, quàm ut Iuliani modestiam erga Romanum Pontificem summum Ecclesiæ rectorem deceret. Et nimirum de ingenij laude qui cuiquã concedat rarus est, & in ardore disputandi modũ tenere difficile.

Ioan. Marian. de reb. Hiſp. lib. 6. *c.* 18.

33. Ejus in tempore librum de tribus substantiis quem dudum Romam miserat Primas Sanctissimus Iulianus, & minus cautè tractando, Benedictus Papa Romanus indixerat reprobandum, ob id quod voluntas genuit voluntatem. Sanctus Iulianus veridicis testimoniis in hoc Concilio ad exactionem præfati Principis per oracula eorum quę Romam transmiserat, verum esse firmavit & apologeticum fecit, & Romam misit per suos Legatos Presbyterum, Diaconum, & Subdiaconum Viros eruditissimos, & in omnibus Dei servos, & in divinis scripturis imbutos, cum versibus etiam acclamatoriis secundum quod & olim transmiserat de laude Romani Imperatoris. Quod Roma dignè & piè recipiens cunctis legendum indixit, atque imperator adclamando: *Laus tua Deus in fines terræ:* lectum sæpius notum fecit, qui & rescriptum Domino Iuliano per suprà fatos Legatos cum gratiarũ actione, & cũ honore remisit, & omnia quæcumque scripsit justa & pia esse deprompsit.

Rod. Tol. de reb. Hiſp. l. 3. *c.* 14.
Iul. Chron. ann. 689.
Luitprand. ann. 688.
Hier. Higuer. in not. ad Luitprand.

34. Ervigius Rex tametsi religionis specie satis profecisse videbatur, ut regnum se superstite staret: ne defuncto tamen alienata multitudine, inimica nobilitate populare odium filios opprimeret, cura solicitabat: optimum visum est Egicam arcta cognatione Wambæ sanguine annexum generum adoptare. Cixilone filia in conjugium data, juratumque inprimis Reginæ Socrus, atque filiorum ejus commoda & incolumitatem diligenter pro eo ac par erat curaturum: neque permissurum patre defuncto in orphanorum fortunas quenquam impunè grassari. His rebus ex sententia constitutis, cũ Wambæ Leges nonnullas, quæ paulo acerbiores videbantur, & ab illorum temporum cõditione abhorrere, propter corruptos Gẽtis mores antiquasset, ac nominatim legem de delectibus militaribus, quæ paulò severior erat mitigasset, in vivis esse desiit Toleti ex morbo defunctus 17. Kal. Decembris, qui dies Veneris erat, salutis anno 687. Regnavit annos septem, dies quinque & viginti ad posteritatis memoriam non tàm honestus, quàm clarus.

Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 6. *c.* 17.
Luc. Tud. Chron. Mund.

35. In quibus planè eluxit modestia Regis, cum per Episcopos sãcivi vellet, quæ Regis videntur esse juris, nempe de restituẽdis in pristinos honores & bona, qui sectati tyrannũ fuissẽt, & alia hujusmodi, ut nihil magis cupere viderentur ipsi Reges, quàm civilia etiam quæque negotia ad Episcopale forũ referre.

Baron. ann. 683. 23.

36. Additur super hoc (ut fertur) pressurarum ejus in plerosque acerbitas, quos indebitè rebus, & honore privavit, quos de nobili statu in servitutem sui juris implicuit, quos tormentis subegit: quos etiam violentis judiciis presit.

Concil. Tolet. 15.

La convocacion de los Cõcilios dichos, la Piedad, y Religion que mostrò en ellos, el respeto à los Eclesiasticos, dejando à su disposicion no solamente la reformacion de las Leyes, sino tambien los negocios Seglares, dandoles mas autoridad que les conceden los Canones sin reparar en sus regalias, [35] pudieran aver hecho mas gloriosa su memoria, pero ò por la disposicion de los tiempos, ò por la persecucion de los Emulos, ò por infelicidad propia no suele responder à las obras la Fama, como sucediò à este Rey; pues aun despues de su muerte la afeò su mismo Yerno Egica desconocido à sus obligaciones, aviendole acusado en el Concilio Decimo Quinto de aver privado à muchos de sus bienes injustamente, sacandolos del estado noble al servil: Que à unos hizo dar tormentos, y à otros persiguiò con cargos tyranos; [36] en que debiera considerar el decoro que deben guardar los Reyes à sus Antecesores, paraque el mismo guarden à ellos sus sucesores.

Flavio Egica Trigesimo Tercio Rey de los Godos en España

Cap. Vigesimo octavo.

LA venganza no se apaga con los beneficios, antes se enciende mas, porque se juzgan por precio vil de la injuria, y que con ellos se compra el honor. Esta dotrina se confirma con el exemplo de Flavio Egica, à quien no bastàron los beneficios del Rey Ervigio su Suegro à dejarse

jarle obligado, y agradecido, porque como Sobrino de Wamba(si ya no era Hijo)[1] y pretendiente de la Corona por ser Nieto del Rey Chindasvinto tenia por cierta la voz Vulgar de que Ervigio avia avenenado à Wamba, y hecho firmar la cesion del Reyno estando fuera de si, porque no le parecia verisimil que Wamba se uviese olbidado de su misma sangre, y de la reputacion de su Nacion eligiendo por Rey à un Griego. Atribuia à razon de Estado, y no à amor el averle entregado el Ceptro, quando ya no podia gozalle mas, sabiendo bien que estava tan inclinado à su persona el Pueblo por la buena memoria del govierno de Wamba, que no avria consentido otra renunciacion à fabor de sus Hijos.

Con estos motivos dizen algunos Historiadores que castigò severamente à los que avian sido complizes en el veneno dado à Wamba;[2] lo qual pareze que contradize à la sentencia que dieron los Padres en el Concilio Toledano, de la qual no consta aver sido alguno culpado en aquel accidente, antes pasaron tan ligeramente por el, que pareze le tuvieron por natural. Puede ser que despues se descubriese aver nacido de Veneno dado por alguno de los que avian sido complizes en la rebelion pasada y en este caso debe ser alabado Egica, porque es obligacion de los Reyes castigar los desacatos hechos à las Personas Reales, aunque ayan dejado de reynar, porque la Dignidad siempre es una, y la venganza de las injurias del Antecesor es seguridad del Sucesor, y una recomendacion à los que despues le sucedieren. No avria Ceptro seguro, si lo que se pecò en el govierno pasado, no se castigase en el presente.

Escriben tambien que en odio de Ervigio su Suegro repudiò Egica à la Reyna Cixilona,[3] y que estas demostraciones eran por estimulacion de Wamba,[4] creyendo que sibien disimulò sus afrentas, no depuso jamas las sospechas de que Ervigio fué autor dellas, y que secretamente fomentava las iras de Egica.

Aviendo pues de arbitrar en estas cosas, porque mas se sacan de ilaciones, que de fundamẽtos seguros, pareze mas verisimil que el divorcio no fué en odio de Ervigio, sino porque siendo Cixilona Sobrina suya Hija de su Primo Hermano Ervigio le avisaria alguno, que aquel grado era prohibido por los sagrados Canones, y que debia apartarse de su Muger hastaque tuviese dispensacion del Papa;[5] punto ignorado de muchos en aquel tiempo, y esto se confirma conque despues bolviò à cohabitar con la Reyna, y tuvo en ella sucesion, la qual, y sus Hijos fueron amparados de los Padres en un Concilio Toledano, como se dirà en su lugar. Pero lo que mas fé da à esto es la Piedad, y Religion deste Rey, en que à ninguno de sus Progenitores fué inferior.

Mucho menos es creyble que Wamba retirado de la Corte, y desengañado de los peligros del Mundo borrase la generosidad

1. Horum igitur gratiâ eum tàm ipse Ervigius quàm filij ejus odio haberentur, & omnium oculi conijcerentur in Wambæ consobrinum, sive (ut alij tradunt) filiũ, quem proditione exutum regno omnes misererentur, expectareturq; avidé, ut in ejus regnum vocaretur: id probè sciẽs ipse Ervigius, nẽpe post obitum suum posthabendos suos filios Egicani, ipsum sibi jungere voluit fœdere nuptiarum, tradens ei (ut dictum est) suam filiam Cixilonem in uxorem,
Baron. ann. 687. 8.

2. De nonnullis proceribus supplicium: sumptum nimirũ quorũpera Wambã in fraudem impulsum, atque de rerum culmine dejectum esse constabat.
Ioan. Marian. de reb. Hisp. lib. 6. c. 18.

3. Qui ut primùm fuit inauguratus regno, uxorẽ suam Etingij filiam repudiavit, propter nefarium scelus quod Etingius in Bambam Regem avunculum ipsius Egicæ commiserat.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 688.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. Anaceph. c. 41.
Rod. Sant. hist. Hisp. par. 2. cap. 34

4. Cum autem confirmatus esset in regno, avunculus ejus Rex Bamba ei præcepit, ut conjugem dimitteret, eo quod Pater eius Ervigius eum callidè expulisset à regno. Ille quidem jussa complevit, sed filium nomine Vuitizam habuit ex ea, quem idem Rex participem in regno fecit, & in civitate Tudensi habitare præcepit, ut ipse pater teneret regnum Gothorum, & filius Suevorum.
Luc. Tud. Chron. Mund. Ioan. Marian. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 18.

5. Sunt rerum Hispaniæ Scriptores, qui eundem Egicanem Regem odio plus æquo indulsisse tradant, ut qui filiam Ervigij in conjugem acceptam repudiasse dicunt, vindictamque sumpsisse de nobilibus compluribus, quorum arte fuisset Wamba Rex privatus regno. Quod autem ad repudium pertinet, si factum est, nonnisi ex causa sacris legibus approbata factum oportuit. Quæ enim vigebat Hispanorum Episcoporũ vigilantia in custodia sacrorum Canonum, & in Regem præscripta auctoritas id existimare nos cogit.
Baron. ann. 688. 7.

6. Circa cognatos meos, Filios vestros, quos de gloriosa conjuge vestra, domina mea Liubigotone Regina progenitos habere videmini, tam charum me amicum in sincera mentis dilectione sine fraudulenta calliditate exhibere, & esse polliceor; & ita cum eis in effectu dulcedinis, & charitatis omnibus diebus vitæ meæ vivere spondeo, ut nec ipsos, nec partem eorum pro quibuslibet capitulis, aut ordinibus, vel occasionibus quoquolibet tempore inquietare, aut stimulare debeam.
Concil. Tolet. 15.

7. Qui more patrio, antequàm regni capesseret administrandas habenas, populo præstitit juramentum, justitiam illi sincerissimè se administraturũ.
Baron. ann. 687. 8.

8. Anno primo ineunte Regis Egicanis V. Id. Maij habita est Toleti decimaquinta Synodus in Ecclesiâ Prætoriensi: id est, suburbanâ versus Septentrionem, SS. Apostolorum Petri & Pauli, præsente eodem Toletano Primate Iuliano; Suniefredo Narbonensi, Floresindo Hispalensi, Faustino Bracharensi, Maximo Emeritensi, Ioanne Sedis Illiberitanæ, & aliis L XI. Episcopis, XI. Abbatibus, Vicariis Episcoporum V. & XVII. Viris Palatinis.
Luitprand. Chron. ann. 688.
Roder. Tol. de reb. Hisp. lib. 3. c. 14.
Bar. ann. 688. 1.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 689.

9. Adfuit idem Serenissimus Egica Princeps placida devotionis arce sublimis & strenua culminis reclinatione laudabilis, quique in medio Pontificum positus, humoque prostratus Sacerdotũ Dei se commendat orationibus. Deinde surgens & sufficienti exhortatione Concilium adloquens, innexa tomo sui culminis vota, Dei Sacerdotibus tradidit relegenda.
Ecce, inquiens, beatissimi Patres, omne quod loqui me vobis, aut circumloquutio onerosa cohibuit, aut communis sermo forsan explicare non finit, hic brevi stylo complicui, hic liquida renotationis insinuatione conjeci: his quæso attendite, hæc pertractate, his deliberationis fete inconvulsibilem sanctionem.
Concil. Tolet. 15.

10. Sic ergo ab illis vinculis juramenti, quibus socero antè juravit, Principem nostrum Egicanem Regem Sancta Synodus absolvendum elegit, ut aut cognatos ad populorum regulam dirigat, aut populos in cognatorum justam defensionem assumat: ut quasi unius Patris, germinisque Filios utrumque uno devocans in affectu, nec in cognatorum justis negociis favorem populorum obtendat, nec rursus in populorum quæstibus cognatis favere pertentet: ut tàm in populorum, quàm in cognatorum negociis, una eademque illi fides servanda sit: nec alio affectu tractandos eligat cognatos, quàm populos: quo in adeptum cœlitus regnum directo æquitatis gradiens calle, nec profanationis in utrumque subeat notam, nec pietatis claudat utrisque partibus viscera.
Concil. Tolet. 15.
Baron. ann. 688. 7.

11. Quamobrem placuit universo cœtui nostro hoc statuere, vel potius definire, ut nullus abinceps Secularium, seu potestativè, seu etiam vel ex permisso Abbatis, vel cujuslibet Monachorum infra claustra Monasteriorum hospitandi, vel commorandi habeat receptaculum: excepto quos vita probabiles, egenos aut paupertate depressos inspectio præviderit Abbatis.
Concil. Cæsaraugust. 3. cap. 3.

rosidad de su retiro, y turbase su sosiego solicitando venganzas. Sibien tal vez en los mas Religiosos desconocidos los afectos, y pasiones al entendimiento suelen ser mas ardientes en ellos, que en los Seglares, quãdo les dà diferentes visos el zelo del servicio de Dios, y del bien publico.

Era Egica de tan pura consciencia, que le traia muy inquieto la Religiõ del juramento hecho à instancia del Rey Ervigio, de que ampararia à la Reyna Viuda, y à sus Hijos sin consentir que en sus personas, ò bienes se les hiziese molestia, ni daño alguno,[6] y por otra parte avia jurado quando se coronò que mantendria Iusticia à todos, deshaziendo agrabios, y castigando à los culpados,[7] y quejandose muchos de que los Hijos de Ervigio les tenian usurpadas sus haziendas, bivia con escrupulos de lo que debia hazer, y para librarse dellos con el consejo de los Prelados, convocò un Concilio Nacional en Toledo, que fué el Decimo Quinto, donde intervinieron sesenta, y un Obispos, onze Abades, el Arciprete, y Primicerio de la Iglesia de Toledo, y diez, y siete Varones Ilustres de la Corte, y Palacio Real.[8]

Entrò el Rey en la primer Sesion, y postrado en tierra pidiò à los Padres que rogasen à Dios por el,[9] y levantandose les dijò estas palabras.

Este memorial, Beatisimos Padres, contiene sincera, y brevemente lo que si quisiera deciros, ò me embarazaria con circunlocuciones, ò no podria explicarlo tambien en voz: Yo os ruego que atendais á ello, y lo considereis tomando una firme resolucion sobre sus puntos.

Este memorial contenia una relacion del hecho de los juramentos,[10] y considerada bien por los Padres con motivos muy agudos, resolvieron que la santidad del juramento no asistia à la injusticia, y que en el uno, y otro caso estava obligado à guardalle en quãto permitia la equidad, y porque el Rey Ervigio avia hecho que los Grãdes jurasen lo mismo que Egica en fabor de su Muger, y Hijos, y no se atrevian à reclamar los ofendidos, resolvieron que el juramento se debia entender en las cosas licitas, y justas solamente.

En el quarto año del Reynado deste Rey se celebrò de orden suya en Zaragoza un Concilio Nacional, que fué el Tercero. No quedò memoria de los Obispos que se congregaron. En el se dió al Rey el renombre de Orthodoxo, y entre otras cosas se ordenò que ningun Seglar pudiese hospedarse en los Monasterios de Religiosos, si no fuesen tales personas, y de tan aprobada vida, que de su communicaciõ no pudiese resultar inconveniente alguno.[11]

Considerando los Padres que no bastava lo dispuesto en el Concilio Decimo Tercio de Toledo para mantener sin ofensa la autoridad de las Reynas viudas, ordenarõ

Universidad de Deusto
Biblioteca

que muerto el Rey dejasen el estado, y vestiduras Seglares, y se redujesen à un Monasterio, [12] paraque asi ninguno se atreviesè à perdelles el respeto. Era electiva la Corona, y los que denuevo entravan en ella no debian de tratar bien à los que tuvieron parte en el govierno pasado: Zelos que trae consigo la Dominacion, ò porque no se asegura dellos, ò porque los que dejaron de mandar no saben acomodarse à la vida privada, y ò murmuran, ò maquinan contra los que reynan. El Pueblo tambien tiene por especie de lisonja perseguir à los que mandaron.

Esperimentò Egica cõtra si el mismo desagradecimiento en Sisberto Obispo de Toledo, que el avia usado con su Suegro, porque ingrato à sus fabores, y beneficios fomentò contra el los animos sedicioſos del Reyno, [13] y llamò las armas de Francia, con las quales tres vezes tuvo Egica guerra sin vencer, ni ser vencido, como refiere Lucas de Tuy, [14] aunque ay quien insinua lo contrario. [15] No sé con que fundamento, si no es con el dictamen suyo de inclinarse à lo peor. Nosotros no hallamos en las Historias de Francia mẽcion alguna destas guerras; y si uviesen sido en su fabor, no las avrian pasado en silencio.

En esta Sedicion Egica como astuto, y prudente rindiò à su obediencia cõ el agrado, y las promesas à los que fuera dudoso con la fuerza, y porque no convenia dejar sin castigo al Obispo Sisberto autor de aquellos movimientos, ni el juicio tocava à la Iurisdiciõ Real, le remitiò al fuero Eclesiastico, [16] dando exemplo à sus Sucesores del respeto que debian tener à las personas Sagradas. Con este fin convocò en el Sexto año de su Reynado en Toledo el Concilio Decimo Sexto, donde se congregaron cincuenta, y ocho Obispos, cinco Abades, tres Vicarios de Prelados ausentes, y diez y seis Varones Ilustres de la Casa, y Corte Real.

Tambien en este Concilio entrò el Rey y con una profunda reverencia, y con gran Piedad, y Religion Pidiò à los Padres que rogasen à Dios por el, y sacando un memorial cerrado, les dixo asi. [17]

Todo lo que yo, Reverendisimos Sacerdotes, os podria decir aboca, y explicar con muchas palabras, hallareis escrito en este memorial, paraque con mayor atencion lo podais percebir, y tratar, y asi os ruego que las cosas que contiene, y las demas que se ofrezieren en este Reverendisimo Concilio, las resolvais con justos decretos procurando que se observen firmes, y estables.

Hecha esta breve oracion presentó el memorial, el qual contenia los puntos siguientes.

Dava gracias à Dios de ver congregado aquel Concilio.

Que lo avia convocado para valerse de sus consejos en el govierno de su Reyno. [18]

Se quejava en general de la malicia, y poca fidelidad de aquellos tiempos, y la atribuia à castigo de sus pecados. [19] Pero con gran piedad no nombrò à Sisberto por no acusar à un Obispo; Religioso respeto que en estos tiempos puede causar confusion à algunos Principes, los quales en tales casos suelen proceder de hecho contra los Eclesiasticos. [20]

Represẽtò los descuidos del culto Divino que avia en las Iglesias.

Cometiò à los Padres la reformacion de las leyes, de los abusos, y mazas costumbres, y el castigo de los que maquinasen contra su Corona. [21]

Leydo el memorial se establecieron muy Santos Canones, y entre ellos se ordenò que los Obispos estuviesen obligados al reparo de las Iglesias con pena de que no haziendolo, perdiesen la tercer parte de sus rentas.

Refieren los Padres las Virtudes del Rey Egica con Este Elogio. [22]

El glorioso, y Serenisimo Señor nuestro el Rey Egica abrasado con ardentisimo amor de Christo, y cumpliendo con sus obligaciones sigue el Vaticinio del Propheta, donde dize: Por ventura no aborreci, Dios mio, à los que te aborrecian, y tus Enemigos no me traian afligido, y flaco: *persiguiendo como verdadero Catholico la perfidia dellos, afirmando con vigilante cuidado la Iglesia de Dios. Muestrase liberal con los Santos templos. Modera con prudente juicio el peso de los tributos. Perdona con generosidad de animo, y con piadosa Clemencia á los que le persiguen; y à muchos que estan oprimidos los haze libres, deshaziendo (como dize el Propheta) sus cargas, y reduciendolos al estado de franqueza. Su vida florece empleada en Santos exercicios:* [23] y concluyen que por estas calidades, y en reconocimiento de los beneficios, que haze à la Iglesia de Dios, y à sus Pueblos encomiendan à todos la guarda, y defensa de su persona, y la de sus Hijos, y Descendientes, ordenando que cada dia en todos sus Estados se dijese Misa por ellos, [24] y se hiziesen plegarias por la salud, y felicidad del Rey; estilo que aun se observa en nuestra edad.

Depusieron los Padres del Obispado de Toledo à Sisberto, [25] poniendo en su lugar à Feliz Metropolitano de Sevilla, y fepararon del gremio de la Iglesia à qualquiera que quebrantase el juramento de fidelidad hecho al Rey, à la Patria, ò al Estado de la Nacion Goda, ò maquinase contra la persona, y Corona del Rey.

Sobre la reformacion de las Leyes que tanto encargò el Rey, no hallamos decreto alguno en este Concilio; señal evidente de que se à perdido por la injuria de los tiempos, [26] ò que no se

12. Proinde paterna pietate commoti, atque condigna circà tanto culmine providentes, per hujus decreti nostri paginam non solùm quæ in prædicto Concilio exarata sunt de Conjuge Principum perenniter custodire, atque firma stabilitate decernimus permanere; sed etiam ea, quæ sunt conspicuè honestati necessaria, modò advertere procuramus: ut servatas in omnibus Sanctiones Canonum totius Toletani Concilij, quæ de Principum relictis promulgatæ, atque definitæ esse noscuntur, deinceps relicta Principis superiorem sententiã inlibato animo pudicè servans, statim arcessito ab hoc seculo Principe, vestem secularem deponat, & alacri curiositate Religionis habitum adsumat.

Concil. Cæsarauguſt. 3. cap. 5.

13. Itaque vasto animo immoderata, nimisque alta cupiens, ac rerum novarum studio elatus, in Regis caput, cujus beneficio auctus erat, rebellavit, personæ, quam gerebat, immemor.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 18.
Loayſ. in not. ad Conc. Tol. 16.
Vaſ. Hisp. Chron. ann. 693.

14. Cum Francis ter bellum gessit, sed nullum triumphum habuit, nec quidem victus fuit.

Luc. Tudenſ. Chron. Mund. era. 721.

15. Ter cum Francis signa à Gothis collata sunt, adversa semper fortuna belli. Verùm injuriâ temporum, neque pugnantium, neque cadentium numerus proditus est: ac ne quibus in locis sit pugnatum. Illud constat, Regis diligentiâ intestini belli, quod majora mala minabatur initia compressa.

Io. Mar. de reb. Hisp. l. 6. cap. 18.

16. Accidit autem, ut Sisbertus haud pridem creatus Archiepiscopus Toletanus, oblitus præcipuè, quo fungebatur; muneris Sacerdotalis, oblitusque pariter juramẽti, quod dicitur fidelitatis, Regi præstari soliti, nequam spiritus incensus facibus, adversus Catholicum, maximèque pium ac justum Regem conjurationem fuerit machinatus, homo protervus, Sacrorũ contemptor, divinorum humanorumque jurium sprętor, Sed Dei beneficio detectâ perfidâ adversus Regem molitione, ipse Rex Egica nonnisi Sacris legibus adversus eum agendum putavit, sacra sacris ministranda relinquens.

Baron. ann. 693. 2.
Ioan. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 693.
Luitprand. Chron. ann. 693.
Lib. 18. leg. Wiſig. tit. 5.

17. Igitur cum ea attentius agerentur, sic idẽ Excellentissimus Princeps, sanctæ intentionis munimine fretus, religione plenissimus, & elucubrationis summæ titulo inclytus, nostro sese cœtui intulit, ac glorioſi capitis verticem cernuo voto reclinans, nostris sese Domino precatibus commendari percensuit: propriis manibus tomum nobis deferens reserandum, in quo suæ devotionis vota & deliberationis piæ desideria sistebant. stylo gravissimo exarata, omnes in communi sui oris dulcifluis exhortans oraculis, ait.

. En divini cultus, reverendissimi Sacerdotes, quidquid proprij oris effamine vestris sacris sensibus debui intimare: quidquid inormis poterat diffusæ elocutionis affatus exprimere, sicut hic breviter summatimque calamo currenti digessi. Unde vos ea solicitius prælibantes glisscentibus animis pertractate: & tàm ea, quæ hic sunt insita, quàm etiam alia, quæque se reverendissimo vestro cœtui ingesserint audienda, equissimis judiciorum vestrorum definitionibus terminate, & firmissimo sententiarum vestrarum stylo esse permansura decernite.

Concil. Tolet. 16.

18. Votis meis fautores sitis, vestrique Pontificatus meritis, in regendis populis præstantiora mihi subsidia præparetis, & consiliorum nutrimenta salubria afferatis: quo valeam sanctimoniæ vestræ adminiculo fultus, & regnandi gressus in pace perficere, & Gentem mihi subditam pio ac diserto moderamine regere.

Concil. Tolet. 16.

19. Est enim quorundam Sæcularium, & (quod pejus est) Sacerdotum improbanda satis obstinatio animorum: & fidem suis Principibus sub juramento promissam observare contemnunt.

Concil. Tol. 16. c. 9.

20. Immò tantæ modestiæ atque religionis specimen dedit, ut duobus oblatis ab ipso Rege libellis Patribus in Synodo considentibus, nulla in ejus adversus auctorem conjuratione Sisbertum Archiepiscopum fuerit ingesta querela: piaculum enim esse putavit si etiam facinorosum delinquentem accusaret Episcopum: adeò ut nec per ipsum sciretur Toletanus Archiepiscopus ejus fuisse criminis reus, vel quoquo modo suspectus, nisi id sententia eorundem expressisset Episcoporum.

Baron. ann. 693. 2.

21. Cuncta verò, quæ in Canonibus vel legum edictis depravata consistunt, aut ex superfluo vel indebito conjecta fore patescunt, accommodante Serenitatis nostræ consensu in meridiem lucidæ veritatis reducite.

Concil. Tolet. 16.

22. Glorioſissimus etenim ac Sereniſſimus Dominus noster Egica Rex, ferventissimi amatoris Christi igne succensus, & Sanctæ actionis ope perfunctus, inimicorum Christi perfidiam; illud Prophetale vaticiniũ sequens. *Nonne qui oderãt te, Deus, oderam illos, & super inimicos tuos tabescebam?* utpote verus Christicola obnoxios proterere decernit, Ecclesiæ Dei statũ vigilanti instantia roborare disponit. Sanctis Dei basilicis se munificum exhiber, tributorum impensiones populis moderamine discreto remittit; maligna contra se obstinatione agentibus animi liberalitate gratissima, ac piæ miserationis instantia ignoscere consuevit; multos quoque qui confracti sunt, liberos (secundum Prophetam) omne onus dissumpendo, in ingenuitatis statu reformat, atque in diversis sanctæ vitæ studiis sese exercendo præpollet. Quocirca, quoniam protor, tantisque beneficiis, quæ multimoda devotio Ecclesiæ Dei, vel Gentis suæ populis prorogare studet, quid aliud illi unanimitas nostra condignè respondeat, invenire non prævalet, id salutari providentia, quæ semper est utilis, (imò semper est utile, quod veram pertinet ad salutem) decernit atque instituit, ut ejus filiis, ut præmissimus, fortia tuitionis ad futurum adminicula promulgemus.

Concil. Tolet. 16. can. 8.

23. Hæc Patres, quos absit credere turpiter adulatos.

Baron. ann. 688. 8.

24. Cunctis aliis diebus quibus idem Dominus noster in hac vita superstes extiterit, pro eo, vel pro cunctis ejus filiis, vel filiabus, aut pro his, qui jam matrimoniali jure sunt conjuncti, adhucque sunt conjungendi, seu pro nepotibus, vel suis omnibus sacrificiorum Domino libamina dedicentur, piæ orationis vota solvantur, ac cum gratiarum actione superno Numini commendentur.

Concil. Tolet. 16. c. 8.

25. In qua (credimus auctoritate Romani Pontificis ea de re consulti) deponitur Sisebertus Præsul Toletanus, quod rebus novis studeret contra Regem, & prolem Regiam, videlicet Flogellũ, Theodomirum, Liubilanem, Vugiosanam, Theclam, cæterosque Egicanis Regis Filios, quos interimere conatus est. Rebus suis omnibus exutus, anathemate percussus, & usq; ad mortem communicatione Sacræ Eucharistiæ, & convictu Catholicorum privatus, ad Monasterium S. Petri Caradinensis sine suffragio confiscatis, in exilium perpetuum detruditur.

Luitprand. Chron. an. 693. Concil. Tol. 16. c. 9. & 12. Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 18. Loayſ. in not. ad Concil. Tolet. 16. Vaſ. Hisp. Chron. ann. 693.

26. Et ideo partes illæ Conciliorum, quæ ad Sæcularia solùm pertinent, omninò inde avulsæ sunt, vocantibus Patribus

Canones, qui vel ad fidē, vel ad morum cenſuram iuvare poſſent.

Luitprand. Chron. ann. 673.

Hier. Higuer. in not. ad Luitprand. Chron. ann. 673.

27. In Occidente autem Hiſpaniæ, motu Judæorū illic habitantium, exagitatæ ſunt: conſpiraverunt ipſi adverſus Regem, Regnumque atque univerſos Chriſtianos, in ſocietatem adhibentes Judæos illos, qui habitabant in Africa. Cognitâ verò eorundem conjuratione, Rex Egica omnium Hiſpaniarum Eccleſiarum Epiſcopos, nec non Hiſpanis ſubditos Galliæ Narbonenſis Antiſtites Toletum ad Concilium convocavit hoc anno celebrandum quinto Idus Novembris, ejuſdem Regis anno ſeptimo, Era ſeptingenteſima trigeſima ſecunda.

Baron. ann. 694. 5.
Concil. 17. can. 8.
Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib 6. cap. 18.
Ioan. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 694.

28. Et ſubſcripſerunt Fauſtinus Hiſpalenſis, Maximus Emeritenſis, Vera Tarraconenſis, Felix Bracharenſis Metropolitani, præter abſentes qui pro ſe Vicarios deſtinarunt.

Rod. Tol. de reb. Hiſp. l. 3. c. 13.

29. Adfuit idem glorioſiſſimus Princeps fervore ſanctæ devotionis accenſus, ſanctique Spiritus munere plenus, & in medio noſtri conſiſtens inclytum caput reclinans, ſeſe à nobis benedici poſcit, & orationum noſtrarum effuſione Domino commendari optavit. His itaque (ut moris eſt) actis, tomum manu propria nobis obtulit, inquiens. Ecce ſanctiſſimum ac Reverendiſſimum Eccleſiæ Catholicæ Sacerdotale Collegium, & Divini cultus honorabile Sacerdotium, ſeu etiam Vos illuſtre aulæ Regiæ decus, ac magnificorum Virorū numeroſus conventus, quos huic venerabili cœtui noſtra intereſſe Celſitudo præcepit: quia ſatis longum eſt ea, quæ Regni noſtri utilitatibus, ſeu Genti, & Patriæ noſtræ neceſſaria ſunt, vobis proconſerbavan en las Actas los decretos ſobre negocios Seglares.

En el Septimo año del Reynado de Egica ſe deſcubriò, que los Iudios que habitavan en Eſpaña tenian inteligencias con los de Africa, y tratavan de conjurarſe contra los Chriſtianos. 27 Hizieronſe informaciones ſecretas, y conſtandole al Rey de la traicion, no juzgó por conveniente proceder de autoridad propia contra ellos, porque no ſe atribuyeſe á demaſiado ardor de ſu zelo contra los Infieles, ò à cudicia de confiſcalles los bienes, y que era mas ſeguro remitillo al juicio de los Prelados.

Con eſte fin convocò en el Septimo año de ſu Reynado otro Concilio en Toledo, que fué el Decimo Septimo. No conſta de todos los Prelados que intervinieron; pero diziendo el Arzobiſpo Don Rodrigo que ſe hallaron en el Feliz Metropolitano de Toledo, Fauſtino de Sevilla, Maximo de Merida, Vera de Tarragona, y Feliz de Braga. 28 ſe puede inferir que fué Nacional. De ſu texto conſta que tambié ſe hallaron preſentes Varones Iluſtres del Palacio, y Corte Real.

El Rey con ſu acoſtumbrada piedad, y zelo entrò en el Concilio, ſe humillò à los Padres, les pidiò ſu bendicion, ſe encomendò à ſus oraciones, y deſpues les dixo.29

Porque ſeria coſa larga referir de palabra todo lo que conviene para el beneficio de mi Reyno, y Vaſallos, me à parecido, Santiſimo, y Reverendiſimo Colegio de la Igleſia Catholica, Venerable Sacerdocio del culto Divino, y tambien Voſotros iluſtre honor de la Caſa, y Corte Real, ayuntamiento de Varones magnificos convocados à eſte Concilio por orden de nueſtra Alteza, ponello todo en eſte memorial, oxortando os por aquel que dixo que donde ſe juntaſen dos ò tres en ſu nombre, eſtaria en medio dellos, *que con grave, y maduro conſejo conſulteis, y reſolvais lo que en el ſe contiene, y todo lo demas que conviniere à la diſciplina Eccleſiaſtica, y à los demas negocios que ſe trataren en eſte Concilio, dandoles firmeza con vueſtros juſtiſimos, y firmiſimos decretos.*

En eſte memorial ſignifica el Rey ſu ardiente deſeo de la conſervaciō, y aumentos de la Religiō Catholica. Repreſenta la gloria que reſultarà à Eſpaña de que por todo el Mundo fueſe alabada de que florezia en ella la Fé, 30 y encarga que ſe trate de los medios de conſervalla pura, dandoles cuenta de la traicion de los Iudios, 31 y proponiendoles diverſos abuſos dignos de remedio. Al fin deſte memorial comete à los Padres el Iuicio, y deciſion de los negocios de los Pueblos. 32 Gran bondad deſte, y de los demas Reyes, que (como ſe à dicho) ſe privavan de ſu miſma Soberania por el mayor biē de los Vaſallos, y la concedian à los Prelados, moſtrando al Mundo quanto los reſpetavan, y la confianza que haziā dellos para exemplo de ſus Suceſores. Peprii oris noſtri alloquio enarrare, ideò hunc tomū, quia univerſa, quæ noſtra manſuetudo, ad peragendum veſtris ſenſibus debuit intimare, dignoſcitur contigere, contrado præcipiens pariter, & exhortans vos per eum, qui dixit: *Vbicunque fuerint duo, vel tres congregati in nomine meo, & ego ero in medio eorum*, quia ea quæ tomus iſte continet, vel alia quæ ad Eccleſiaſticā diſciplinam pertinent, ſeu diverſarum cauſarum negocia, quæ ſe venerabili cœtui noſtro ingeſſerint audiendas gravi ac maturato conſilio pertractetis, atque judiciorum veſtrorum edictis juſtiſſimè ac firmiſſimè terminetis.

Concil. Tolet. 17.

30. Certum namque eſt verumque præconium in cuncto penè terrarum orbe relatione perſpicua extitiſſe vulgatum, quod fidei plenitudine fines ſemper Hiſpaniæ floruerunt.

Concil. Tolet. 17.

31. Præſertim quia nuper manifeſtis confeſſionibus indubiè pervenimus, hos in tranſmarinis partibus Hebræos alios conſuluiſſe, ut unanimiter contra genus Chriſtianum agerent.

Concil. Tolet. 17.

32. His igitur præmiſſis cauſis, populorum negocia veſtris auribus intimata, cum Dei timore prudentiæ veſtræ committimus dirimenda, ut quia multitudo Sapientium ſanitas eſt orbis terrarum; nulla ſit occaſio, quæ veſtræ mentis aciem ad promulgandam juſtitiā poſſit obtundere: nullis favoris ſe locus interſerat lumen veritatis abſcondere; quatenus ipſa veſtrorum judiciorum emiſſio luce clareat æquitatis, juſtitiam proroget debitam populis, & ad cumulum nobis pertineat copioſæ mercedis.

Concil. Tolet. 17.

Pedia que ſe hiziеſen Letanias, y ayunos por tres dias cada mes en el eſpacio de aquel año, y rogaſen à Dios, ſe firvieſe de quitar los eſtimulos, y aſechanzas de los corazones de aquellos que maquinaſen contra la gloria de ſu Corona, paraque fueſe mas acrezentada biviendo en Paz, y Caridad con ellos. 33 Eſte eſtilo de las Letanias fué muy uſado en Eſpaña para aplacar las iras de Dios, 34 recibido de la Igleſia Oriental. Dellas no fué autor el Obiſpo Mamerto, como dijo Sidonio Apolinar, 35 porque San Aguſtin, que bivió muchos años antes, hizo mencion dellas. 36

Diſpuſo el Concilio con gran piedad, y prudencia todo lo que parecia conveniente al culto Divino, y al ſervicio de Dios, como avia tambien repreſentado el Rey por ſu memorial.

Condenò à los Iudios complices en la traicion à que fueſen tenidos por Eſclabos confiſcados ſus bienes, ordenando que bivieſen repartidos por las Provincias de Eſpaña, y que ſus Hijos de edad de ſiete años fueſen entregados à quien los criaſe Catholicos. 37 Deſte exemplo ſe valdria el Rey Phelipe Segundo, quando retirò los Moriſcos del Reyno de Granada à lo interior de Eſpaña, haziendo Eſclabos à los que fueron preſos en la rebelion. Conque pareze que ſe divirtiò la Profecia del Archangel San Miguel, la qual (como refiere un Santo Varon) amenazava grandes calamidades à Eſpaña por el comercio con los Sarrazenos. 38

En quanto à la ſeparacion de los Hijos no ſe puede negar que fué juſta, como lo es la ſeparacion de la Muger Catholica del Marido infiel, quando ay peligro de apoſtatar, y ninguna eſperanza de que ella le pueda convertir, 39 con ſer el vinculo del matrimonio tan eſtrecho, como el de naturaleza. Por eſte temor aviendo el Obiſpo de Argentina conſultado ſobre la miſma duda al Papa Gregorio Nono 40 reſpondiò que el Padre Catholico ſeparaſe ſu Hijo de la Madre Infiel. Ya eſto ſe avia reſuelto en el Concilio Quarto de Toledo, 41 y en otras Cōſtitutiones Apoſtolicas, aunque en la primitiva Igleſia ſe obſervò lo contrario ſegun la dotrina de San Pablo, porque cōvenia à la nueva converſion de las Gentes, que unas à otras ſe excitaſen à la Fé.

En aquellos tiempos depravados, y ignorantes ſolian hazer decir miſas de Difuntos los que aborrecian à ſus Enemigos, paraque en virtud de los Sufragios diſpueſtos por la Igleſia à fabor de los muertos ſe les abreviaſen los dias de ſu vida. 42 Abuſo abominable, y impia locura creer que la medicina de la ſalud eterna avia de obrar cōtra la temporal, y à inſtancia del Rey promulgaron los Padres graviſimas penas contra los Sacerdotes que las dijeſen.

En

33. Sed & illud veſtris precibus ſedari obnixius à Domino præoptamus, ut quia hoſtis humani generis quoſdam noſtrorū inhians non deſinit ad perditionem abripere, ex quo proprio culpæ cernuntur facinore, non (quod abſit) noſtræ poteſtatis gravedine conrui, tribus diebus hoc peracto Concilio, ſpeciales ob inde Litanias contrito cordis arcano celebrare curetis.

Concil. Tolet. 17.

34. Sunt autem rogationes ad rogandum Deū a Patribus & impetrandā Dei miſericordiam inſtitutæ.

In not. ad Concil. Gerund. ſub. Hormiſd. Pap.
S. Iſidor. Etymol. lib. 6. c. ult.
Albin. Flac. de divin. offic. c. de Litan. Major.
Raban. Maur. c. 19.
Amal. Fortun. de Eccleſ. offic. c. 28.
Walafrid. lib. de reb. Eccleſ. c. 28.

35. Harum rogationum ſolemnitatem primus Mamercus Pater & Pontifex, reverendiſſimo exemplo, utiliſſimo experimento invenit, inſtituit, invexit.

Sidon. l. 5. epiſt. 4.
Baron. ann. 475. 16.

36. Sine dubio peccatorum vulnera diligit, qui in iſtis tribus diebus, jejunando, orando, & pſallendo medicamenta ſibi ſpiritualia non inquirit.

S. Auguſt. Serm. 173.

37. Sed & Filios eorū utriuſq; Sexus decernimus ut à ſeptimo anno eorum nullam cum parentibus ſuis habitationem, aut ſocietatem habentes; ipſi eorum domini, qui eos acceperint, per fideliſſimos Chriſtianos eos nutriendos contradant.

Concil. Tolet. 17. can. 8.
Loayſ. in not. ad. Concil. Tolet. 17.

38. Neque pigebit ultimò ſcribere quæ Frat. Ximenius Vir doctis & ſanctis litteris mandavit lib. 5. de natura Angelica, cap. 38. Hiſpania propter commercium Sarracenorum multa mala patietur (inquit) & innumeris calamitatibus afficietur: quæ ab Archangelo Michaele prædicta eſſe affirmat.

Loayſ. in not. ad Conc. Tol. 17.
Ximen. de nat. Ang. l. 5. c. 38.

39. Tertiò licitum eſt renuente marito, mulierem fidelem à viro infideli ſeparare; propter periculum apoſtatandi: & vinculum matrimonij ita ſtrictum eſt in hac re, ſicuti vinculum parentum & filiorum.

Loayſ. in not. ad Conc. Tol. 17.

40. Cum Filius in Patris poteſtate conſiſtat, cujus ſequitur familiam, & non matris; & in etate tali quis non debeat apud eas remanere perſonas, de quibus poſſit eſſe ſuſpicio, quod ſaluti vel vitæ inſidientur illius; & pueri poſt triennium apud Patrem non ſuſpectum ali debeant, & morari: materq; pueri ſi eum remanere contingeret apud eam, poſſet illum adducere ad infidelitatis errorem, in favorem maximè fidei Chriſtianæ reſpondemus, Patri eundem puerum aſſignandum.

Greg. Non. e. ex lit. de conver. Infid.

41. Judæorum Filios, vel Filias, ne parentum ultro involvantur erroribus, ab eorum conſortio ſeparari decernimus, deputatos aut Monaſteriis, aut Chriſtianis Viris; ac Mulieribus Deum timentibus; ut ſub eorum converſatione cultum fidei diſcant, atque in melius inſtituti tàm in moribus, quàm in fide proficiant.

Concil. Tolet. 4. c. 60.
28. q. 1. c. Iud. Filij. &c. ſæpe.
Burchar. lib. 4. c. 86.
S. Paul. 1. ad. Corinth. 7.

42. Succiſa eſt pariter in eodem Concilio abuſio illa, quæ in Sacroſanctum miſſæ ſacrificium irrepſiſſet cum ſuperſtitione conjuncta: dum ſcilicet aliquis adverſus inimicum ſuum odio flagrans, ut ille quàm citius ex humanis

subduceretur, pro ipso offerrer, vel offerendum curaret sacrificium pro defunctis offerri solitum. Erant enim olim, sicut & hodie peculiares ritus, & preces, quæ pro defunctis in pœnis purgatorij detentis in Missæ sacrificio dicerentur. Præcesserat de his sicut & de Judæis quærela Regis in libello ab ipso oblato Synodo, quæ adversus istiusmodi impiè factitantes decernit ista, ubi est immane facinus detestata.

Baron. ann. 694. 8.
Concil. Tolet. 17. *c.* 5.

43. Hoc anno, postridie Nonas Martij, obiit Toleti Sanctus & Sapientissimus Pontifex Julianus, qui inrer alia scripsit Chronicon Regum Wisigothorum, ab æra cccc. L. ad tempora Regis Egicanis.

Luitprand. Chron.
Franc. Taraph. de reb. Hispan. ann. 698.

44. Toleti in Hispania depositio B. Juliani Episcopi & Cõfessoris Sanctitate & doctrina celeberrimi.

Martyrolog. Roman. die 8. *Martij.*

45. Fuit enim vir timore Domini plenus, prudentia summus, consilio cautus, discretionis bono præcipuus, eleemosynis nimium deditus, in suffectu operum devotus, in relevatione miserorum promptissimus, in interveniendo discretus, in negotiis dirimendis strenuus, in promendis judiciis æquus, in sententia parcus, in vindicatione justitiæ singularis, in disceptatione laudabilis, in oratione Regis, in divinarum laudum exolutione mirabilis. Quod si forsam in officiis divinis quicquam, ut solet difficultatis occurreret, ad corrigendum facillimus, pro sacris luminariis vehementer attonitus, in defensione omnium Ecclesiarum eximius, in regendis Subditis pervigil, in comprimendis superbis erectus, in sustentatione humilium apparatus, de vitæ auctoritate munificus, amplectendæ humanitatis bono opimus, ac generaliter universa morum probitate conspicuus, Ita pietate affluens, ut non esset cui in angustiis constituto non subvenire vellet. Ita munus charitatis exuberans, ut non à se boni quidpiam cuique postulanti ex charitate præstare desisteret. Hic denique se Deo charum valuit exhibere in omnibus, ut præstabilem hominibus cunctis ostenderet, ut & illi usquequaque placeret, & hominibus propter Deum, si fieri potest, devota satisfaceret mente. Tanto nobilium præcedentium virorum dignis meritis coæquandus, quanto ab eis in ullo

En este Reynado de Egica pasò à gozar de Dios el Obispo de Toledo Iulian. 43 Su vida escribiò Feliz Sucesor suyo, aunque no immediato. Fué discipulo de San Eugenio el Tercero. Ofenderiamos su Virtud, y sus Letras, conque fué admiraciõ de Roma, y de aquel Siglo, 44 si pasára la pluma sin reparar mucho en ellas. Los Libros que escribiò fueron diversos. En todos mostrò su elegancia, su erudicion, y la profundidad de su sciencia. Hallòse en tres Concilios de Toledo, y presidiò en dos. Fué en sus acciones prudente, en sus consejos advertido, en los negocios constante, en las causas recto, en las sentencias clemente. Con los humildes era benigno, y severo con los sobervios: Zeloso de la grandeza de su Iglesia, y tan instruido en las cosas del Culto, que corrigiò el oficio de San Isidoro, le añidiò muchas oraciones, y ordenò la musica del Coro. Sus rentas repartia entre los Pobres, y cõ todos era tan caritativo, que à ninguno negava lo que le pedia. 45 Algunos confunden à este Iulian con otro llamado Juliano Pomerio, aviendo sido diversos en el tiempo, y en la Nacion. Este biviò en tiempo del Papa Gelasio, y Julian casi docientos años despues. 46 como consta de un libro de Varones Ilustres, que Gennadio dedicò al mismo Papa. Aquel fué Africano, este naciò en Toledo. El engaño naciò de aver tenido un mismo nombre, de aver sido puestos entre los Escritores Eclesiasticos, y de aver escrito cada uno un libro sobre una misma materia, y con el mismo titulo de Prognostico, 47 aunque entre ellos es grãde la diferencia, porque el que compuso Iulian Obispo de Toledo se aventaja mucha al otro.

Temiò Egica que su Hijo Witiza no seria eligido Rey despues de su muerte, y para asegurar en sus sienes la Corona le nombrò por su Compañero en el Reyno, y le entregò el govierno de Galicia, y por asiento de su Corte à Tuy. 48

Tres años despues (aviendo reynado treze) falleciò, y fué enterrado en Toledo. 49 Dudosa quedò la memoria deste Rey entre los escritores, sin reparar algunos en tãtas demostraciones como hizo de su Justicia, y Piedad, ni en los testimonios que se hallan dellas en los Con-

virtutum corpore extitit infimus.

Felix. Toletan. in vit. Iulian.
Sigebert. de Vir. ill. c. 54. *&* 56.
Tritom. de Script. Eccles.
Blas. Oritz. de Script. temp. Tolet. c. 15.
Vsuardus.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. l. 3. *c.* 13.

46. Mirum quidem dictu, communi omnium pœnè errore irrepsit, ut omnes hunc appellent Julianum cognomento Pomerium, ejusque scriptiones eodem inscribant cognomine. Quàm autem diversus sit à Juliano Pomerio hic de quo agimus, longum quod extat inter utrumque temporis intervallum facilè persuadet: nam Julianus Pomerius vixit temporibus Gelasij Papæ.

Baron. in Martyrolog. Roman. die 8. *Martij.*
Idem. in annal. an. 686. 12.
Gennad. de Vir. Illust. c. 98. *&* 100.
Sigebertus de Vir. Illustr. c. 54. *&* 56.
Padilla. hist. Eccles. Hisp. cent. 7. *c.* 66.

47. Conveniunt nomine atque sacrarum litterarum professione, dum uterque inter Scriptores Ecclesiasticos adnumeratur; & quod majus est, ejusdem facultatis & nominis commentarios ediderũt. Scripsit enim ille Pomerius (ut testatur S. Isidorus de Vir. Illust. cap. 12. itemque Honorius) commentarium tribus libris distinctũ, quem Prognosticon appellavit de vitæ futuræ contemplatione: elaboravit idem opus Sanctus Julianus Episcopus Toletanus totidem libris distinctum, eodemque nomine Prognosticon nuncupatum, unde (ut diximus) accepta est erroris occasio. Porrò si quis legerit Prognosticon Juliani Episcopi Toletani, longè aliud esse illud opus ab eo inveniet, quod Pomerius elaboravit.

Baron. in not. ad Martyrolog. Rom. die 8. *Martij.*

48. Hic Flavius Egica tribus annis ante mortem Witizam filiũ suum quem ex Cisilione susceperat, præfecit Galleciæ quæ olim regnum fuerat Suevorum, & præcepit ut in Tuda, quæ est una de amœnioribus Galleciæ civitatibus resideret.

Roder. Tole. de reb. Hisp. l. 3. *c.* 15.
Luc. Tud. Chron. mund.
Luc. Mar. Sicul. de reb. Hisp. l. 6.
Vas. Hisp. Chron. an. 698.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. *cap.* 18.

49. Hoc anno Egica Rex Gothorum moritur Toleti V. idus Nouembris, & sepelitur in æde S. Leocadiæ Prætorienſi extra muros prope Tagum cum suis Majoribus.

Luitprand. Chron. Baron. an. 701.

De anno quo mortuus est Rex Egica variant Auctores. Nam Rodericus ait mortuum esse Era 740. anno Christi DCC. II. at D. Garsias Loaysa & alij anno DCC. I. quem sequitur Garivayus, P. Ioannes Mariana & alij Scriptores.

Hieron. Higuer. in not. ad Chron. Luitpr.

50. Hic Gotthos morte fuit, & odio persecutus.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. l. 3. *cap.* 14.

51. Fasilam ducem Tudensem ut eius uxore potiretur interfecit.

Luc. Marin. Sicul. de Goth. in Hisp. advent.

52. Hic Witiza Fasilam ducem Filium Chindasvindi Regis, quem Egica Rex illuc cum Filio direxerat, uxore Witizæ instigante in capite clava percussit: unde idem Fasila postea ad mortem venit.

Luc. Tud. Chron. Mund.
Roder. Tolet. de Reb. Hisp. lib. 3. *cap.* 15.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp. an. 698.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. an. 698.
Baron. ann. 701. 14.

53. Egica deinde post mortem Eurigij non solùm quia gener eius erat, sed quia à Gothorum proceribus electus erat, ad defuncti Soceri regnum magno Gothicæ Reipublicæ malo pervenit. Enim verò adeo transversum animum ab omni Justitia, & honestate habebat, ut eum in numero Regum conscribere recusarem, nisi lex Historiæ bonos, & malos complecti juberet. Siquidem illustrissimos Proceres, quorum beneficio ad regni fastigium evectus est, infinito odio prosecutus est. Plurimos namque eorum diris suppliciis affectos occidit, plures proscripsit, pluresque dignitatibus dejecit. Præterea alios fortunis, alios proventibus, alios possessionibus crudeliter spoliavit. Denique totius Regni populũ insolitis tributis, intolerabilibus oneribus, iniquissimis exactionibus oppressit, & ut omnium divitum bona in se, & suũ insatiabilem fiscum transferret, litteras, chirographa, instrumenta, quibus ipse se debitores Regis fateri videbantur, maligno animo confinxit.

Io. Mag. Goth. Hist. lib. 16. *cap.* 24.

54. Sapiens quidem & patiens fuit, Synoda generalia egit, Gentes multas intra Hispanias rebellantes perdomuit.

Luc. Tudens. Chron. Mund.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 701.

Concilios, à los quales se debiera dar entero credito. Don Rodrigo Arzobispo de Toledo dize que fué gran perseguidor de los Godos, 50 Lucio Marineo que hizo matar à Fabila Duque de Tuy por gozar de su Muger, 51 pero esto con mas verdad se atribuye à su Hijo Witiza; 52 porque solamente le desterrò Egica, porque no turbase el Reyno.

Iuan Magno dize que reynò para la ruina de la Monarquia de los Godos, porque persiguiò à los Grandes que le avian eligido, cortando la cabeza à muchos, desterrando à otros, y privandolos de sus Dignidades, y haziendas con impuestas, y falsas acusaciones. Que cargò con nuevos tributos, y con injustas exacciones el Reyno, 53 Que contrahizo escrituras haziendo deudor al Fisco de grandes partidas, conque se adjudicò los bienes de los Ricos. Que sin razon, ni causa repudiò à su Muger. Por estos, y otros vicios le juzga por Rey tan tyrano que se escusa de que le pone entre los demas por seguir el orden de la Historia.

Con diferentes Elogios alaban otros sus acciones. El Obispo de Tuy le llama sabio, y sufrido. 54 Alonso de Carthagena pacifico. 55 Iuan de Mariana le compara à los mayores Reyes pasados sus Antecessores en la Iusticia, y Piedad, alabandole de diestro en las artes de la paz, y de la guerra, y de singular prudencia, mansedumbre, y Religion. 56 Tan sujeta està à las relaciones la Fama de los Reyes, principalmente en los Reynos turbados con parcialidades, donde siendo conveniente el rigor de la Iusticia, se tiene por crueldad, y tirania, si ya no digamos que es tanta la fuerza de una Virtud excelente en quien govierna, que borra los demas defetos, y vicios, y quando Egica tuviese los que algunos le imponen, pudo disimulallos el exceso de su Piedad, de que todos le alaban.

55. Depingitur Egica in pacifica veste, quia bella non gessit.

Alfons. Carth. Reg. Hisp. anac. cap. 41.

56. Quod nisi eã vinã dictæ dulcedine reliquas actiones deformasset, facile cum quovis priorum Regum conferti potuit. Belli & pacis artibus peræque instructus fuit, prudentiæ atque manſuetudinis laude imprimis cumulatus.

Ioan. Marian. de reb. Hisp. lib. 6. *c.* 18.

Flavio VVitiza
Trigesimo Quarto Rey de los Godos en España.

Cap. Vigesimo Nono.

Ninguna cosa mas peligrosa en los Principes que unas ciertas especies de virtudes que prorumpen en vicios, porque no ay prevenciõ contra ellos, y porque detenidos los afectos, y pasiones obran despues con mayor fuerza. Cobra la malicia autoridad, y acreditada causa mayores males, y si solo por si mismo es dañoso el vicio, que sera quando tiene por complice à la

Universidad de Deusto
Biblioteca

1. Succedit illi in Regno Wisigothorum Flavius Witiza Filius eius, consecratur, inungitur, coronatur (ut Imperatores solebant Constantinopoli manu Patriarchæ Urbis) die Lunæ XVII. Kalend. Septemb. à Gunderico Toletano Pontifice.
Luitprand. Chron. ann. 701.
Lus.Tud. Chron. Mund.
Rod. Sanct. Hist. Hisp. par.2. cap.35.

2. Cui successit Filius eius Witiza æra septingentesima quadragesima, & regnavit annis novem, qui patri succedens in solio quamquàm petulcus, clementissimus tamen fuit, & non solum quos Pater exilio condemnaverat, verùm etiam quasi clientulos, ut restitueret, laboravit. Nam quod Pater imposuerat grave jùgum, ipse modicè relevabat, quos & Pater patrio solo abdicaverat, ipse restituens fœlici statui redonabat: & postremò cõvocatis omnibus cantionnes instrumentorum quas Pater in dolo confecerat, ipse in conspectu omnium digno incendio concremavit, & non solùm liberos reddidit ab insolubili vinculo cautionum, verùm etiam omnia restituit quæ Egica confiscarat, & expulsos officio restituit Palatino.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib.3. cap.15.
Vas.Hisp.Chron.an.702

3. Romani Pontificis, cujus auspiciis hactenus Religio steterat, & Gotthicæ res auctæ, & bonis omnibus amplificatæ erant, imperium abrogatum. Utraque lex ut communi Provinciæ consensu & judicio sanciretur curatum. Ea re Toleti Episcoporum conventus octavus decimus, Gunderico eius Urbis Episcopo, est habitus in Petri & Pauli suburbano templo, ubi per ea tempora Benedictarum Virginum domicilium erat. Eius conventus acta in volumen Conciliorum collata non sunt: ne convenit quidem, cum legibus Ecclesiasticis essent contraria.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib.6. cap.19.

virtud, que haze sombra à sus desinios, y le sirve de mascara? En Witiza lo esperimentò España. Sucediò à su Padre Egica, [1] y fueron tan felizes los principios de su govierno, que si à ellos correspondiéran los estremos, fuera muy digno de la Corona, porque amparava la inocencia, castigava la malicia, deshazia los agrabios del Reynado pasado alzando el destierro à los que en aquel govierno avian sido echados del Reyno. Mandò que se les restituyesen los cargos, las honras, y las haziendas, y que fuesen quemados los processos para hazer irrevocable la gracia. Moderò los tributos mostrando-se Padre de sus Vasallos. [2] Quiso imitar las huellas piadosas de sus Antecesores, y convocò un Concilio en Toledo, que fue el Decimo Octavo. Mariana dize que fué cõ fin de que confirmasen los Padres las Leyes, que avia promulgado negando la obediencia al Papa, y que por aver sido sus decretos contra los Canones Eclesiasticos no se hallan. [3] Pero esto pareze que no pudo ser, porque se celebrò el Concilio en el primer año de su govierno, que (como se à dicho) fué muy justo, y piadoso, y aun no avia negado la obediencia al Papa, porque despues no es verisimil que congregasse el Concilio, y aviendo presidido en el Gunderico Obispo de Toledo, de quien dize Don Rodrigo Ximenez, que fué ilustre en Santidad, y celebrado por las cosas maravillosas que obrava, no se decretaria en el algo que no fuese muy justo, y santo. El no hallarse las Actas se puede presumir (como lo presume Baronio [4]) que fué por que aviendo despues cõvertido sus virtudes en vicios, las mandaria romper, porque no fuesen testigos de su Mudanza. En ella se conociò que las demostraciones de virtud en sus principios avian sido un esfuerzo del arte, y de la misma Naturaleza industriosa en cubrir sus defetos, porque el genio, y inclinacion de Witiza era opuesta à la Virtud, y asi no pudo durar mucho; siendo tan achacosa la Dominacion, que aun los naturales buenos convierte en malos. Su edad juvenil puesta sobre el potro del poder no sabia governar las riendas de la Razõ. La lisonja halagava sus apetitos, y la malicia del Palacio le incitava à las delicias, porque los Cortesanos, y los Validos suelen hallar conveniencias en los divertimientos del Principe, paraque les deje el manejo del govierno, y paraque sean escusa de sus desembolturas. Roto pues el velo de la verguenza (que es el ultimo freno de los Principes) se entregò todo à los vicios, y principalmente al de la Lascivia [5] poderosa en los que goviernan, y con el exemplo de la Secta Mahometana (que florezia en aquel tiempo) juntò gran numero de Concubinas, y como ciego el en-

4. Qui ipsius exordio, ut specimen optimi Principis præseferret, tum piũ parentem, tum reliquos prædecessores optimos Principes imitatus ad optimum regimen instituendum, ex omnibus Hispaniarum Episcopis Concilium generale collegit, quod habitum est in suburbiis Toleti in Ecclesia S.Petri: quod quidem cur nequaquàm, ut cætera, posteris scriptis traditum reperiatur, ea ferè omniũ sententia est, quod cum in eo complura sancita fuerint piæ institutioni, & Ecclesiasticæ disciplinæ contraria, placuerit æterno sepeliri silentio. Verũ si (quod omnes tradunt) initia Witizæ fuêre optima, præbentis se ipsum dignum successorem Parentis, imo & Patre in eo clementiorem, quod ab ipso mulctatos exilio, atque bonis privatos restituit; utique in eo Concilio nonnisi pia, sanctaque oportuit fuisse statuta præsertim si habitum est sub Gunderico (sicut volunt) Episcopo Toletano, qui (teste Roderico) insignis fuit vir probitatis. Quamobrem in eam potius sententiam pedibus imus, ut quæ fuerunt bene in Concilio gesta, postea eodem ipso Rege, à quo cuncta oportuit fuisse probata, in tyrannum erumpente, & adversus omnem sanctam legibus disciplinam vitam probrosam instituente, fuisque eadem flagitia communicante, ab eodem quæ tunc erant piè, sanctèque sancita, penitus fuerint abrogata, ipsaque Concilij Acta consciscsa.
Baron. ann.701. 15.
Loayſ.in Conc.Tolet.18.
Roder. Tol.de reb. Hisp. lib.3. cap.15.
Ioan.Magn.Hist.Gothor lib.16. cap.25.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 701.

5. Et cum anteà petulanter ageret in occulto, jàm nunc luxus impudicitiam publicat in aperto; & laxatis habenis nulli vitio se subtraxit. Et utinam solus in suis sordibus periisset, nec nobilitatem Gotthorum Cleri & Populi suis immunditiis infecisset! Ad tantæ enim perditionis & dissolutionis pervenit cumulum, ut plures uxores & concubinas ad satietatem libidinis

simul detineret: & exemplo simili Viros illustres & potiores Gotthorum ad similia facinora inducebat; quorum exemplo in minoribus populi peccata similia inundabant.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib.3. c.15.
Luc.Tud. Chron.Mund.

6. Rex Witiza se effrenatè præcipitans per omne genus flagitij, legem nequissimam tulit, ut more Sarracenorum cuilibet laico & Clerico liceret, quotquot posset alere, uxores & concubinas impunè domi suæ retinere.
Luitprand. Chron. ann. 706.
Stephan.Garib.in Compend.Hist.Hisp.c.47.
Marian.l.6. de reb.Hisp. cap.19.

7. Constantinus Papa monet Witizam, ut legem abroget de ducendis uxoribus per Sacerdotes, aliquin eum Regno privaturus: ille verò impatiens iræ, nihiloque melior factus, minatur Sanctissimo Papæ, se propediem Romam cum exercitibus aditurum, eamque captam expoliaturum Sanctis suis ornamentis, ut olim fecerant Majores sui, vel diruturum.
Luitprand. Chron. ann. 709.

8. Sed causam Apostasiæ tam insolentis, & monstruosę defectionis ab Ecclesia Romana, cum nemo (quod noverimus) vel antiquorum, vel recentiorum Historicorum enarret, nos quænam ipsa fuerit, ex certis antiquitatis monumentis, fidelibusque testificationibus in medium adducemus. Extat in Vaticana Bibliotheca liber Epistolarum Gregorij eius nominis Septimi Romani Pontificis, antiquitus scriptus eiusdem Pontificis tempore, idemque haud pridem cusus, in quo Epistola eiusdem hac inscriptione notata legitur.

Gregorius in Romanum Pontificem electus omnibus Principibus in terram Hispaniæ proficisci volentibus perpetuam salutem in Domino Iesu Christo. Data vero eadem habetur Epistola pridie Kalend. Maij, Indictione undecima, anno Domini millesimo septuagesimo tertio, post electionem ipsius die sexto, antequàm Pontifex

entẽdimiẽto cõ la maldad dà de un error en otros muchos, quiso quitar el escandalo de su persona, haziendo complizes de sus delitos à todos los Vasallos. Con este fin concediò que asi los Seglares, como los Eclesiasticos pudiesen tener Cõcubinas, [6] promulgando una ley, en que permitia que los Sacerdotes se pudiesen casar.

Ocupava entonzes la Silla de San Pedro Constantino Papa, y valiendose de la autoridad, que Dios le avia dado sobre los Reyes en semejantes casos, le amenazò que le privaria del Reyno, si no derogava aquella ley; à que respondiò el Rey que estava disponiendose para yr sobre Roma con un exercito, y despojalla, como avia hecho Alarico su Antecesor. [7]

Destos disgustos con el Papa que siempre causan malos efetos, resultò el negar la obediencia à la Sede Apostolica para librarse de sus censuras, publicando un bando con pena de muerte contra los que le obedeciesen. Esta fué la causa, y no la que pone Baronio, que lo hizo por librarse del tributo que España pagava à la Iglesia antes de la invasion de los Africanos, [8] fundandose en dos Cartas del Papa Gregorio Septimo, las quales (quando se confiese no aver sido supuestas) no hazen fè por si mismas; pues el mismo Baronio confiesa (obligado de la fuerza de la verdad) no aver hallado lo que contienen en Escritor alguno, y que solamente lo tiene por cierto por la autoridad de aquellas Cartas, en las quales quié con atencion las leyére, no hallarà fundamento que pueda darle fé, porque supone que queriendo conquistar el Conde Evulo de Raceio las Provincias de España pidiò licencia à la Sede Apostolica, y que se la concediò con condicion que la parte que con armas propias, ò auxiliares adquiriese, la mantuviese en nombre de S. Pedro, y ni tal facultad se exhibe, ni ay memoria de que el Conde uviese conquistado Provincia alguna, ni aun emos hallado mencion en los Historiadores de su nombre, antes de todos los Escritores asi antiguos, como modernos consta lo contrario, porque quando Christo nuestro Señor vino al Mundo, obedecia España à los Romanos, y despues entraron en ella los Wandalos, Alanos, y Suevos, y ultimamente los Godos, Naciones, que por estar manchadas con la Heregia de Arrio, ò por conservar aun la Gentilidad, no reconocian à la Iglesia Romana, hastaque hechos Señores con la Espada de toda España los Reyes Godos se reconciliò con la Sede Apostolica el Rey Recaredo, sin que el ni alguno de sus Sucesores le uviese hecho reconocimiento alguno, solamente consta (como emos dicho) que embiò Embajadores à Sã Gregorio Papa con algunos dones graciosos, pero no por reconocimien-

consecraretur, quâ quidem significat Hispaniarum regnum, antequàm invaderetur à Sarracenis fuisse Romanæ Ecclesiæ traditum à possidentibus ipsum Gothorum Regibus maximè piis, non ita quidem, ut illo ipsi çaruisse voluerint, sed ut illud, aliquo annuo persoluto tributo, Ecclesiæ Romanæ nomine possiderent. Horum verò indignissimus Successor impius Witiza eiusmodi donationem irritam penitus reddere conatus, illud de non parendo Romano Pontifici visus est sanxisse decretum. Hæc autem licet à nemine Hispaniarũ rerum Historiam prosequente memoriæ prodita sciam, ex litteris tamen ipsius Gregorij Septimi affirmare necesse videtur: quæ ut facilius assequaris, ipsas jam cum aliis cusas hic tibi reddendas curavimus: sic enim se habent post ipsarum titulum superius recitatum.

Non latere vos credimus, regnum Hispaniæ ab antiquo proprij juris S. Petri fuisse, & adhuc (licet diu à Paganis sit occupatum) lege tamen justitiæ non evacuata, nulli mortaliũ, sed soli Apostolicæ Sedi ex aquo pertinere. Quod enim auctore Deo semel in proprietatis Ecclesiarum justè pervenerit, manente eo ab usu quidem, sed ab earum jure, occasione transeuntis temporis, sine legitimæ concessione divelli non poterit. Itaque Comes Evulus de Roceio, cujus famam apud vos haud obscuram esse putamus, terram illam ad honorem S. Petri ingredi, & à Paganorum manibus eripere cupiens, hanc concessionem ab Apostolica Sede obtinuit, ut partem illam, unde Paganos suo studio, & adjuncto sibi aliorum auxilio expellere posset, sub conditione inter nos factæ pactionis, ex parte S. Petri possideret, &c.
Gregor.7. l.11. epist.7.
Baron. ann.701.15.16. & 17.

Universidad de Deusto
Biblioteca

to de Vaſallaje, ſino como por devocion à los Apoſtoles San Pedro, y San Pablo,como ſe vé en la reſpueſta del miſmo Papa. Por eſto conviene que eſten muy advertidos los Principes en las demoſtraciones que hazen, porque ſuele ſuceder que paſando Siglos ſe interpreta por tributo lo que voluntariamente ſe ofreziò en ſeñal de piedad,y afecto.

Deſde que Witiza negó la obediencia à la Igleſia, empezò à caer la Monarquia de los Godos en Eſpaña. Eſta fué la principal cauſa de ſu ruina, [9] no la que cree el Vulgo, y aun graves Eſcritores que fué por la violencia hecha à la Hija del Conde Don Iulian, ò por averla recibido por Muger, y tratado deſpues como à Concubina, (de que hablaremos en ſu lugar)porque con mayores vicios de los Reyes ſus Anteceſores ſe avia levantado, y mantenido el Imperio de los Godos por muchos Siglos. La eſperiencia mueſtra que ſuele Dios diſimular deſacatos à ſus mandamiétos, pero no inobediencias à la Suprema poteſtad de ſu Igleſia. Ni es poſible que duren los Reynos, que teniendo antes ſus fundamentos en la piedra della, los mudaren à otra parte,de que tenemos muchos exemplos paſados,y preſentes.

Perdido pues el timon de la Sede Apoſtolica, y aquella aguja de marear, conque navegan ſeguros los Reynos, quedò el de Eſpaña combatido de los furioſos vientos de los vicios, ſin poderſe valer de aquel increado Norte,que antes le dava luz. Perdióſe el reſpeto à lo Sagrado, el temor à las Leyes. La Virtud ſe caſtigava como Delito, y el Delito ſe premiava como Virtud. Solamente la Hipocreſia era deſpreciada, porque como en otros tiempos ſe afectava la apariencia de las Virtudes para merezer los pueſtos, ſe afectavan en aquel los Vicios para alcanzar las mayores Dignidades del Reyno.

Eſtas libertades fuerõ gratas à muchos, ò ya por la dulzura de los vicios, ò ya por imitacion al Principe, que ſe tiene por parte de obſequio, y aunque algunos, reconozian la ruina del Reyno en la mudanza de las coſtumbres antiguas,religioſas, honeſtas, y ſeveras conque avia crecido el Imperio Gothico, diſimulavan dentro de ſus pechos el ſentimiento, ò por flaqueza de animo, ò porque deſeſperados del remedio,les parecia imprudencia perderſe vanamente; conſideracion que ſe puede eſcuſar en las perſonas particulares, pero no en las publicas, las quales deben ofrezerſe à la muerte en defenſa de la Verdad, y de la Religion, y principalmente los Prelados,que ſon los ojos que an de velar ſobre las acciones del Pueblo, y de los Principes.Muchos con valor,y zelo reprehendieron en los pulpitos la libertad de las coſtumbres, repreſentando el caſtigo que amenazava à Eſpaña la Divina Iuſticia, pero fueron caſtigados, y deſterrados como Sedicioſos,y à otros por mayor pena los dejavan deſpreciados ſin premiar ſus meritos.Solamente à Feliz Obiſpo de Toledo tuvo Witiza reſpeto dejandoſe corregir del, [10] ò por el poder que tiene la Santidad ſobre los Principes,aunque ſean tyranos, ò porque como prudente [11] le ſabia proponer con tal deſtreza las coſas, que le dejava convencido, y no irritado, no aviendo coſa que no ſe pueda decir à los Poderoſos, ſi ſe repreſenta à ſu tiempo, y con diſcrecion.

Muriò Feliz,[12] porque no merecia aquel Siglo tan gran Varon, ò porque quando es fatal la caida de las Monarquias, no ſe logran los Sugetos grandes, ò no los promueven à los pueſtos donde pudieran ſer reparo dellas. Sucediòle Gunderico en la Dignidad,y en las Virtudes, Iuan de Mariana dize que le faltò el valor,y el animo para oponerſe à los abuſos, y à las deſembolturas de Witiza.[13] Pero mas pareze que ſe debe creer à Luitprando, el qual afirma que Gunderico reſiſtiò al principio con inſtancias blandas [14] (como deben hazer en ſemejantes caſos los Hombres prudentes) à las leyes depravadas de Witiza,y que deſpues le atemorizò con las amenazas de las cenſuras, y excomuniones. [15] Con eſto concuerda lo que dize Alvaro Gomez en ſu vida, que por el ſolia Witiza refrenar ſus deſembolturas porque benerava ſu Santidad. [16] No le imitò ſu Suceſor en la Igleſia Sinderedo, el qual faltando à ſus obligaciones ſe dejò llevar de la liſonja acomodandoſe al tiempo,y porque en la Igleſia de Toledo (à quien con razon llama San Ilefonſo terrible, porque no ſufre ofenſas hechas à Dios [17]) ſe oponian los Prebendados con religioſo valor à las leyes,y bandos deshoneſtos del Rey, los tratava mal. [18] Sentia mucho el Rey que aquella Igleſia no ſe rindieſe à ſu voluntad,y le diò dos Eſpoſos para afrentalla con el adulterio, obligãdo con la fuerza (aunque ay quien diga que fué voluntario) al Obiſpo Sinderedo que admitieſe por Compañero en el Obiſpado à Don Oppas ſu hijo, [19] ò como otros dizen ſu Hermano Obiſpo de Sevilla cõtra la diſpoſicion de los Sagrados Canones;en que debiera Sinderedo moſtrarſe mas renitente, y antes renunciar el Obiſpado, que cõſentillo, porque con eſta accion afeò mucho ſus grandes partes, y no por ella ganò la gracia del Rey. Aſi ſucede ſiempre à los Miniſtros grandes, que olbidados de ſus obligaciones ſe rinden à las injuſticias, y tiranias de los Principes, los quales reconociendolos por viles,y liſonjeros los deſprecian, y aun los aborrezen.

Aunque la liſonja, y la malicia obedecian à las deſordenes de Witiza, la ſoltura de ſus vicios temia las murmuraciones del Pueblo, que ſon el mayor freno que tiene el poder de los Reyes, y juzgava por peligroſo el deſcontento de la mayor parte del Reyno, no pudiendo aver ſatisfacion

9. Scimus ab omnibus oſtentari tanquàm omniũ malorum cauſam Ruderici incontinentiam, cum auſus ſit injicere manus in Filiam Iuliani, quam ſub titulo Conjugis à Patre accepiſſet, & in pellicem convertiſſet, Sed decipi penitus iſtos puto: haud enim tunc primùm accidit, ut iſtiuſmodi commiſerint ſcelus Principes incontinentes. Verùm altius eſt petenda horum omnium cauſa malorum, quâ nulla major, ac verior meâ ſententiâ afferri poteſt, quàm quod deſciviſſet voluntariâ averſione ab Eccleſia Romana regnum Hiſpaniæ ſub Witiza hujus prædeceſſore, ut ſuo loco ſuperiùs ex Hiſpaniarum rerum Scriptoribus dictum eſt. Ut acciderit illis quidem ſecundum illud, quod comminatus eſt Dominus, cum Hieremias, eo quod Iudæi confregiſſent catenas ligneas, juſſus eſt facere eas ferreas, quæ frangi non poſſent: cum videlicet qui jugum Chriſti reſpuerant, cogerentur ſubire jugum ferreum Pharaonis: qui, inquàm, ab obedientia ſe ſubduxêre Apoſtolicæ Sedis, juſtâ Dei ſententiâ factum ſit, ut ſubderentur impiis Sarracenis.
Baron. ann.713.21. Paulus, Bombinus, Brev. rer. Hiſp. lib.1.

10. Magnum detrimentum mors Felicis Reipublicæ attulit; nam protinus Witiza velut cuſtode & rectore amiſſo cœpit peſſimæ ſuæ naturæ documenta, & indicia dare.
M. Alvar. Gomet. in Vit. Gunder.

11. Sub Fælice Urbis Regię Primate, qui gravitatis & prudentiæ excellentia nimia præpollebat:
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. lib.3. cap.14.

12. Verè Felix & Fortunatus, quem Deus eripuit, ne tanto caſui captivitatis Hiſpaniæ vivus poſſet ſupereſſe.
Hieron. Higuer. in not. ad Chron. Luitprand.

13. Gundericus Felicis Succeſſor Toletanam Eccleſiam per hæc tempora gubernabat, præcipua probitatis laude, ſi ſatis animi habuiſſet ad reprimendos Regios conatus, improbitatem arte & ratione ſanandam: ut ſunt multi, qui peccare magis nolint, quàm quod ſatis magnũ animum habeant ad ſcelera vindicanda.
Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib 6.cap.19.

14. Gundericus Toletanus Præſul, ſapientiâ, prudentiâ, & (ut aliqui volunt) miraculorum gloriâ præclarus valdè reſiſtit libidini & petulantię Regis Witizæ ſceleſtiſſimi.
Luitprand. Chron. ann. 704.
Vaſ. Hiſp. Chron. an. 702.
Rod. Tolet. de reb. Hiſp. lib.3. cap.14.
Garib. Hiſt. Hiſp. lib.4. cap.48.

15. Gundericus primò blandè depravatis legibus Witizanis reſiſtit, mox palàm publicis ſermonibus, & interminatione anathematis ferendi deterret.
Luitprand. Chron. ann. 704. & 707.

16. Gunderico reverentiam deferebat, eiuſque monitis & ſuaſu aliquot exempla bona edebat.
M. Alvar. Gom. in vit. Gund.

17. Quam non ex hominum immenſo conventu glorioſam dico (cum hanc etiam glorioſorum illuſtret præſentia Principum) ſed ex hoc quod coram timentibus Dominũ, iniquis, atque juſtis habetur locus terribilis, omnique veneratione ſublimis.
S. Ildephon. in præfat. Vir. Illuſt. Baron. ann. 657.40. 41.

18. Synderedus Epiſcopus Toletanus jubente Rege, Witizane, male tractat Presbyteros Sanctæ Eccleſiæ Toletanæ, qui ſe flagitioſis Regis conatibus viriliter opponebant.
Luitprand. Chron. ann. 709.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. lib.3. cap.15.
Iſidor. Pac. Chron. Hiſp.
Marian. de reb. Hiſp. l.6. cap.19.

19. Witizæ conſilio, impulſuque Synderedus Toletanus patitur, ut Oppas Frater Witizanis (ab iis eſt Filius) moribus nihilo Witizane melior, invadat conſtrupretque catiſſimam, ſanctiſſimamaque, & immaculatam Sedem Toletanam, quæ eò uſque uni legi imo conſociata Sponſo ſanctiſſimè feliciſſimèque vixerat, nunc infeliciter Oppane conſtupratore.
Luitprand. Chron. ann. 709.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. lib.3. cap.16.
Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib.6. cap 19.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Vaſ. Hiſp. Chron. an. 709
Alfonſ. Carthag. Reg. Hiſp. Anaceph. c.42.
Baron. ann. 701.14.

Universidad de Deusto
Biblioteca

en un govierno vicioso. Por esto procurava tenelle sujeto con el temor al castigo, y con la opresion de los buenos, y porque conjurandose no tuviesen instrumentos conque obrar, ni lugar fuerte donde recogerse, mandò deshazer las armas, y convertir en aguijadas las hastas, y sus yerros en arados, y azadones, y que las murallas se igualasen con la tierra, [20] dando à entender que asi convenia al publico sosiego, porque en ellas no se fortificase la Tyrania. Solamente fueron reservadas las Ciudades de Toledo, Leon, y Astorga; [21] ò porque fiava mucho dellas, y las dejava para su defensa, ò porque (como pareze mas verisimil) no consintieron que se les quitase la seguridad de sus vidas, y de su libertad, y la defensa de sus honras, ò la venganza de sus agrabios. No creemos que en todas las demas Ciudades se executase este vando, porque como consta de graves Autores, y diremos despues, muchas estavan con muros, quãdo entraron en España los Africanos.

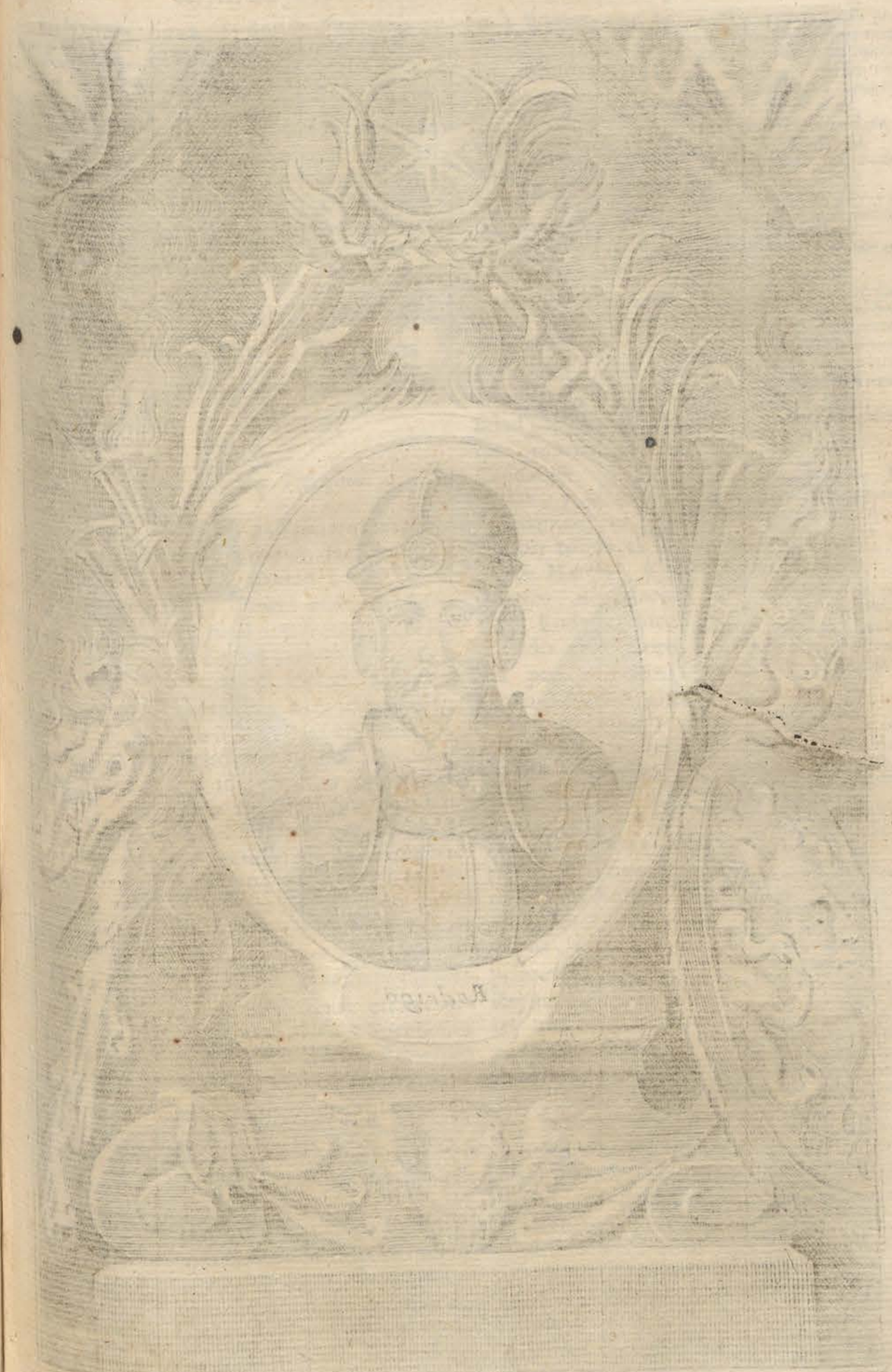
Lo que mas turbava el corazon de Witiza, aun antes de gozar solo el Ceptro, fueron los zelos de Theodofredo Duque de Cordova, y de Favila Duque de Bizcaya, Hijos de Chindasvinto, y Hermanos del Rey Recesvinto injustamente excluidos de la Corona, y aunque Theodofredo bivia retirado en Cordova por huir de la malicia de aquellos tiempos, y de los peligros de la Corte, desmitiendo con la vida privada las sospechas de su ambicion de Reynar, y Favila le servia de Capitan de la guarda con mucha fidelidad, ni la modestia del uno, ni la asistẽcia del otro, ni los vinculos de sangre con ambos aseguravan sus temores, teniendo por cierto que los que ven coronados los retratos de sus Aguelos, biven impacientes de la condicion de Vasallos, y siempre que pueden aspiran al Ceptro. Para librarse destos rezelos, procurò extinguir toda aquella Familia, antes que el Pueblo apellidase Rey à alguno dellas. A Favila hizo matar no solo por este fin, sino tambien por gozar de su Muger, y queriendo prender à su Hijo Don Pelayo (destinado del Cielo para la restauraciõ de España) le ampararon los Cantabros como à su Señor natural. A Theodofredo privò de la vista, pero tambien se le escapò su Hijo Don Rodrigo [22] amparandose de los Romanos, y como no ay diligencia que baste à librar de sus temores à los Tyranos, y los mismos medios que aplican para su conservaciõ, suelé ser causa de su ruina, porque como violẽtos obran efetos contrarios, se enredò en los mismos lazos que tramava contra otros, aviendo Don Rodrigo asistido de las armas auxiliares de los Romanos, y de sus Pariẽtes, Amigos, y Malcontentos de aquel govierno (que eran muchos) formado un exercito, conque venciò, y prendiò à Witiza. [23] En el executò el mismo rigor, que avia usado con su Padre Theodofredo, mandando sacarle los ojos, y llevarle preso á Cordova,

20. Intereà Witiza considerans hos mores plerisque cordatis subditis displicere, ne occasionem rebellandi assumerent, jussit civitatum mœnia demoliri, gladios in vomeres conflari, scuta & quidquid armorum erat comburi, pacem securitatemque (quæ nusquàm impiis esse potest) omnibus ea jussione promittens.
Ioan. Magn. Hisp. Goth. l. 16. c. 25.
Luc. Tud. Chron. Mund.

21. Hoc anno jubet Witiza civitates muratas muris nudari, arma deijci, præter Toletum, Legionem, Asturicam; quos sibi persuaderet in omni casu sibi fore fideles.
Luitprand. Chron. ann. 709.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. l. 3. c. 16.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 19.
Vas. Hisp. Chron. ann. 707.

22. Successus & malitiæ Zelo Theudefredum Cordubensem ducem dolo cepit, privatumque utroque frontis lumine miserabiliter palpitare fecit. Fuit enim Theudefredus ex Gotthorum regali stirpe progenitus, scilicet Filius Chindasvindi Regis, quem Pater in ætate reliquerat puerili. Cumque ad ætatem venisset virilem, videns eum Egica Rex elegantem; & recogitans ne cum Gotthis surgeret contra ipsum, expulit eum à regno: qui veniens Cordubam sortitus est uxorem ex Regali genere nomine Ricilonem: & ex ea natus est ei Filius nomine Rodericus, qui cùm ad ætatem perfectam venisset, vir bellator extitit, & Cordubæ palatium fortissimum fecit, Ne igitur Theudefredus Witizæ posset resistere, eum, ut dictum est, orbavit oculis. Præterea Pelagium Filiũ supradicti Ducis Fafilæ Witiza capere voluit, ut similiter ipsum orbaret, sed Pelagius fugit, quia voluit Dominus Hispanię subvenire per ipsum.
Luc. Tud. Chron. Mund. era. 733.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 17.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 698. & 710.
Franc. Taraph. de Reg. Hisp. ann. 689.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. c. 42.
Roder. Sant. Hist. Hisp. par. 2. c. 35.

23. Igitur Rodericus Filius Theodofredi, quem Witiza, ut Patrem, privare oculis nisus fuit, favore Romani Senatus qui eum ob Recisvindi gratiam diligebat, contra Witizam decrevit publicè rebellare, qui viribus præeminens cepit eum, & quot Patri suo fecerat, fecit ei, & regno expulsum sibi regnum electione Gothorum, Senatus auxilio vindicavit.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 17.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 19.
Ritius de Reg. Hisp. l. 2.
Luc. Mar. Sicul. de reb. Hisp. l. 6.



Universidad de Deusto
Biblioteca



24. Witiza itaque plenus abominationibus, vacuus regno, orbus oculis propriâ morte Cordubæ, quo Theodofredũ relegaverat, exul & exrex vitam finivit æra DCCLI.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 17.
Vas. Hisp. Chron. ann. 710.
Tarap. de Reg. Hisp. ann. 698.

25. Ille verò vel morbo, vel cæde Toleti decedit, anno Regni sui X. vigesimâ die mensis Decembris, exosus Deo hominibusque tyrannus, & sepelitur sine lacrymis in æde S. Leucadiæ Prætoriensi in Urbe.
Luitprand. Chron. Luc. Tuden. Chron. Mund. Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 19.

dova, [24] donde (aunque ay quien diga que en Toledo [25]) muriò infelizmente privado de la luz, y en perpetuas tinieblas, dejando en su memoria un exemplo de la Divina Iusticia, y en dos Hijos Evan, y Sisebuto los instrumentos de la perdida de España.

Don Rodrigo trigesimo quinto Rey de los Godos en España.

Cap. Trigesimo.

LAs Monarquias grandes no facilmente se rinden à los continuos asaltos del tiẽpo, ni al descuido, ò ignorancia de los que las goviernan, porque su misma grandeza las sustenta, bien asi como vemos à las viejas encinas, deshechos sus brazos, corcomidos sus troncos mantenerse sobre sus bien fundadas raizes. Esto se experimentò en la declinacion del Imperio Romano, à quien ni la imprudencia, ni el poco valor de sus Emperadores pudieron acabar de derrivar en muchos años, aunque trabajaron mas en su ruina, que en su conservacion. En tres Sucesiones continuas de tres Principes malos se suele perder el mayor estado, porque en el primero comienza à resentirse. En el segundo declina, y en el tercero cae, y tales pueden ser los Principes que basten dos à dar en tierra con el, como sucediò al Imperio de los Godos perdido entre las manos de Witiza, y de Don Rodrigo (no creemos que se usava el Don en aquel tiempo, pero correremos con el Vulgo.) Witiza con la libertad de los vicios, con la licencia de la impiedad, con el regalo de los baños, y de otras delicias entorpeciò el valor de los Godos, [1] y con el ocio borrò la disciplina militar, [2] y quitando à los Subditos las armas instrumentos del valor, que aun en los astilleros encienden la generosidad, y derribando los muros de las Ciudades presidio dellas, y animo de sus habitadores, perdieron todos el espiritu Marcial, y el apetito de gloria. Don Rodrigo sucediendo en la Corona por eleccion [3] (como dize Sebastiã Salmanticense) ò por fuerza (como afirma el Arzobispo Don Rodrigo [4] y Luitprando, [5] y como pareze mas verisimil) continuò los pasos del Antecesor entregandose à los vicios, sibien en el primer año de su Reynado derogò la ley que avia publicado Witiza concediendo que se casasen los Clerigos. [6] Era destemplado en la sensualidad; imprudente en sus afectos, y pasiones. [7] No sabia olbidar las injurias? sibien estos vicios estavan mezclados con algunas virtudes, porque tenia gran ingenio igual à los negocios. Era

1. Hæc quidem causa pereundi Hispaniæ fuit: tota enim Gothorum nobilitas in conviviis, libidinibus, & vitiis immersa Altissimum ad iracundiã provocavit.
Alphons. Spina. infortal. fid. Luc. Tud. Chron. Mund. Thom. Boz. de Sign. Eccles. tom. 1. sign. 16. c. 11. Idem de ruin. Gent. l. 17. c. 3. Bonif. Mart. in epist. ad Reg. Angl. Echeldobald. Rel. c. sigens Angel. distinct. 56.

2. Tamque effœminati facti sunt Gothi ex illis corruptissimis moribus, ut pristinam fortitudinem penitus exuisse putarentur, facti enormium vitiorum servitores, qui prius regnis & nationibus imperabant.
Ioan. Mag. Goth. hist. lib. 16. cap. 25.

3. Et Regno expulsum, sibi Regnum electione Gothorum & Senatus auxilio vindicavit.
Sebast. Salmantic. Chron. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 21.

4. Hortante autem, & adjuvante Senatu, & adhuc Witiza vivente, cæpit conregnare Rodericus ultimus Rex Gothorum.
Roderic. Tolet. de reb. Hisp. l. 3. cap. 18.

5. Rodericus Palatinus de regio sanguine Gothorum, faventibus nonnullis Gentis suæ, & generis invadit Regnum contra Witizanem.
Luitprand. Chron. ann. 711. Vas. Hisp. Chron. ann. 711.

6. Rex Rodericus in principio Regni sui lege latâ Legem Witizanis de Clericis uxorandis, & alendis simul (alias secum) compluribus uxoribus abrogavit.
Luitprand. Chron. ann. 711. Alvar. Gomez in vit. Synd.

7. Ineranr quidem novo Regi magna animi, & corporis bona, neque adumbrata solùm sed expressa, atque illustria maximarũ signa virtutum. Corpus laborum patientia duratum: inediæ, vigiliæ, frigoris, atque æstus: animus audax, magna petens, liberalitatis laude excellens, atque ingenij ad versandos hominum animos, & magnarum rerum tractationem præcipua dexteritate. Has omnes virtutes cum primùm ad regnum accessit, ingentibus vitiis exæquavit: injuriarum memoriâ, libidinis intemperantiâ, atque actionum imprudentiâ Witizæ propior, quam Patri Majoribusque.
Ioãn. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 121.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Era conſtante en los trabajos, y liberal con todos.

Davanle zelos Evan, y Siſebuto Hijos de Witiza, juzgando que no ſe olbidarian de las afrentas hechas à ſu Padre, ni del derecho que tenian à la Corona, y los tratava con deſden, y ultimamente los deſterrò de Eſpaña, uſando de un conſejo medio peligroſo en ſemejantes caſos, porque ni los ſupo ganar con el premio, ni reducir à eſtado que no pudieſen levantarſe contra el, antes les diò ocaſion paraque mas libremente pudieſen deſde Africa fomentar ſus deſinios. Con todo eſo no menos los temia auſentes que preſentes, y para aſegurarſe dellos, llamò à Pelayo, que eſtava (como ſe à dicho) retirado en Cantabria, y le hizo Capitan de la Cohorte Pretoria, [8] que era entonzes la ſuprema Dignidad, conque le pareciò que eſtaria mas ſegura ſu perſona por ſer comunes las injurias, que los Padres de ambos avian recibido de Witiza. [9]

Obedecieron Evan, y Siſebuto las ordenes del deſtierro, y dejando algunas inteligencias ſecretas con Oppas Obiſpo de Toledo ſu Tio paſaron à Tanger, donde era Governador el Conde Requila, que avia ſido muy faborecido del Rey Witiza ſu Padre. Gobernava en aquella ſazon la Mauritania Tingitana (que obedezia à los Godos) Don Iulian Conde Eſpatario; [10] oficio de gran confianza, y eſtimacion de quien hazen mencion Conſtantino Hermenopolitano, Zonaras, y el Concilio Toledano Decimo Tercio. Llamavanſe Eſpatarios los Condes, que como oy los Capitanes de la guarda aſeguravan la perſona Real, y tomaron eſte nombre por la eſpada ancha que traian quizas deſnuda en las antecamaras, ſegun en eſtos tiempos ſe uſa en las de los Generales de Alemania. Deſuerte que no fué Conde de Cartagena como algunos creyeron mudando el nombre de Spathario en Spartario. [11]

Era tambien Don Iulian Señor de Conſuegra, y Algecira, Capitan General de las Fronteras de Africa, y avia ido con una Embaxada al Rey Ulit Miramamolin della; [12] todas diſpoſiciones de las iras del Cielo para la ruina de Eſpaña, armando en Africa la Divina Iuſticia los rayos, conque avia de caſtigar los pecados del Rey Don Rodrigo en ſu perſona, y en ſus Vaſallos: ſucediendo à los Principes lo que à eſos Planetas luminares, de cuyos defetos en ſus Eclipſes paga el Mundo la pena.

Era Don Iulian de gran ingenio; aunque no de igual juicio, turbado con la ambicion y con otras paſiones. Bivia tan engañado de ſu amor propio, y tan zeloſo de ſu gloria, que no admitia compañeros en el trabajo de los negocios, ni ſe valia en ellos del conſejo ageno. Aprehendia muchas coſas à un miſmo tiempo, y en las execuciones le faltava la eleccion, y queria conſeguir los fines ſin paſar por los medios.

Era en aquellos tiempos coſtumbre de los Reyes Godos criar en el Palacio Real los

8. Pelagium Patruelem ſanguinis propinquitate conjunctũ fortunæ ſimilitudo amplius conciliavit. Itaque continuò ad ſe ab exilio revocatum cohorti Prætoriæ præfecit: quo magiſtratu ea tempeſtate ſecundum Regem honos ſupremus & maximus cõtinebatur.
Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib.6. c.21.

9. Erat autem Rodericus durus in bellis, & ad negotia expeditus, ſed in moribus non diſſimilis Witizæ. Nam & circa initium Regni ſui Witizæ Filios Siſebertum, & Ebã probris, & injuriis laceſſitos à Patria pulſavit, qui relicta Patria ad Recilam Comitem Tingitaniæ ob Patris amicitiam transfretarunt.
Rod. Tolet. de reb. Hiſp. lib.3. cap.18.
Alfonſ. Carthag. de Reg. Hiſp. anaceph. c.44.
Luc. Tud. Chron. Mund.

10. Comes Spathariorum, Cuſtodum corporis Regij Præfectus. Hunc & Protoſpathatium appellatum fuiſſe exiſtimo.
Petr. Pant. de offic. Goth.
Loayſ. in not. ad Concil. Tolet. 8.
Conſtantin. Hermenopol. lib.10.
Zonar. annal. lib.3.
Concil. Tolet. 13.

11. Quoniã verò in Spatharij mentionem incidimus Iulianũ Roderici Regis Spatharium, Ducem Tingitaniæ non Spartarium fuiſſe exiſtimo, hoc eſt, Carthaginenſis civitatis Comitem; ex eo non fuiſſe appellatum quod regio illa, ut ex Plinio, atque aliis conſtat ſparti multitudine abundet.
Loayſ. in not ad Concil. Tolet. 8.
Petr. Pantin. de offic. Goth.

12. Erat autem Iulianus vir nobilis de nobili Gothorum proſapia ortus, illuſtris in officio Palatino, in armis exercitatus, Comes Spathariorum, familiaris, & cõſanguineus Witizæ, & in oppido quod Conſocra dicitur, & in maritimis diverſarum poſſeſſionum titulis abundabat, Contigit autem ut idem Iulianus Legationis cauſa à Rege Roderico in Africam mitteretur.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. li.3. c.19.
Roder. Sanct. hiſtor. Hiſp. par.2. c.37
Alfonſ. Carthag. Reg. Hiſp. anac. cap.44.
Vaſ. Hiſp. Chron. ann.711.
Ioan. Mar. de reb. Hiſp. l.6. c.21.

los Hijos de los Principes de ſu Reyno, [13] paraque cobraſen amor à ſu Señor natural, y con la emulacion de ſus acciones aſpiraſen à lo glorioſo, y las Donzellas conſervaſen ſu honeſtidad, y crezieſen en virtud con la compañia de las Reynas. Hallavaſe en el Palacio Florinda Hija de Don Iulian, à quien los Africanos llamaron Cava, que en Arabigo ſignifica mala Muger, [14] y el Vulgo ignorante, y aun Varones Doctos creyeron deſpues que eſte era ſu nombre propio. [15] En eſta Dama no menos ſe admirava la biveza del ingenio, y lo deſembuelto de ſu eſpiritu, que ſu gracia, y hermoſura, y como en los Palacios ay mas ocaſiones que en otras partes, paraque el amor tienda ſus redes, ſe ofreciò una en que pudo el Rey azechalla deſde una ventana, y enarmorado con la viſta de una parte deſnuda de ſu cuerpo pretendiò gozalla, y lo que no pudieron alcanzar los halagos amoroſos, y las promeſas Reales, alcanzò la fuerza eſtando en la Villa de Pancorvo. [16] En eſte caſo varian los Eſcritores. Don Rodrigo Ximenez dize que eſtava deſpoſada con el Rey, pero no entregada. [17] Lucas Obiſpo de Tuy que la avia recibido por Muger, y la tratava como Amiga, [18] con quien concuerda la Chronica general del Rey Don Alonſo el Sabio. Algunos ſon de opinion que Florinda no era Hija, ſino Muger del Conde Don Iulian, [19] y ay quien nuevamente ſe aparta de todos, pretendiendo probar que no uvo Caba. [20] Si aſi ſe deſacreditan las tradiciones antiguas heredadas de Padres à Hijos, y confirmadas con teſtimonios de eſcrituras, en que otros fundamentos podra mantenerſe el edificio de la Hiſtoria? Lo que juzgamos por mas cierto es que Florinda era Donzella, y que violada ſu pureza eſcribiò à ſu Padre en eſta ſuſtancia.

En tu partida, ò Padre, y Señor, fiaſte de los peligros de Palacio mi honor. Flacas ſon las armas ſemeniles para defendelle, quando la Violencia, y tyrania de un Rey ſe reſuelve à contraſtalle. Lo que en eſto à paſado podria deſcubrir el tiempo en mi perſona, y entonzes el ſilencio detenido, mientras no me obligava la neceſidad à rompelle, me haria complice del delito. No te puede explicar mas la pluma turbada con la verguenza, y irritada con la infamia. Ojala querido Padre no uviera yo nacido, ò antes deſte infeliz ſuceſo uviera muerta, porque ſibien no tuve culpa en el, fui inſtrumento de tu afrenta.

Apenas empezò el Conde à leer la carta, quando ſe hizo capaz de todo el hecho, porque el honor zeloſo de ſi miſmo à pocas ſeñas entiende ſus agrabios. Sintiò mucho que la remuneracion de ſus ſervicios fueſe una deshonra de toda ſu Caſa. Pero como prudente le pareciò que convenia diſimular, haſta aver ſacado de Palacio à ſu Hija, y diſpueſto la venganza, juzgando por falta de valor no contener en los agrabios dentro del pecho oculta la llama de la ira. Con eſtos fines paſò luego à la Corte del Rey, [21] donde tratò de introducirſe en ſu gracia, en cuyas artes era ya muy dieſtro por averſe criado en el Palacio de

13. Mos erat tunc temporis apud Gothos, ut Domicelli, & Domicellæ, Magnatum Filii, in regali curia nutrirentur.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. lib.3 c.19.
Vaſ. Hiſp. Chron. an.711
Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib.6. c.21.
Roder. Sanct. hiſtor. Hiſp. par.2. cap.37..

14. Luitprandus noſter illam utroque inſignivit nomine, quaſi innuens proprio Florindam vocatam fuiſſe, adjectitio Cabam; quæ vox inhoneſtam apud Arabes feminam deſignat.
Laur. Ramir. in not. Chron. Luitprand. ann.612.
Bled. in Chron. Maur. Hiſp. lib.2. cap.4.
Martin. Carril. in annal. lib. ann.711.
Sebaſt. Covarr. in ling. Caſtell. theſ. Verba. Cava.

15. In his Iuliani Comitis Filia, *Cava* nomine, in obſequiis Reginæ Egilonæ erat.
Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib.6. c.21.
Stephan. Garibay lib.8. Compend. hiſt. Hiſp. cap.48.

16. Et Iuliani Comitis Filiæ Cabæ, quæ in domo Regia inter alias illuſtriũ matronarum Filias de more educabatur, dum Pater Regio nomine legationem in Africa obibat, vitium obtulit, in municipio quod vulgò dicitur Pancorvo. Quæ fuit prima mali labes Hiſpaniæ, & ſequentium calamitatum ſeminarium.
Vaſ. Hiſp. Chron. an.711

17. Hæc erat Regi promiſſa ſponſaliter, non tradũcta.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. lib.3. c.19.

18. Ad hoc facinus peragendum incitabat Iulianum, quod Rodericus Rex Filiam ipſius nõ per uxorem; ſed eo quod ſibi pulchra videbatur, utebatur pro concubina, quam pro uxore à patre acceperat.
Luc. Tud. Chron. Mund. era.748.
Chron. Gen. Hiſp. Reg. Alph. Baron. an.713 21.

19. Iulianus Comes ira ſuprataæ ab Rege Filiæ, ſive (ut quidam volunt) uxoris percitus, &c.
Vaſ. Hiſp. Chron. ann.711.
Pau. Æmil. de geſt. Fran. lib.2.
Franc. Taraph. de Reg. Hiſp. ann. 710.

20. Renuit unus, aut alter, doctus tamen & eruditiſſimus vir, qui fuiſſe Cabam negat, in prima ſua editione Mediolanẽſi Animadverſionũ ad Hiſt. P. Marianæ p.98. quamvis id in Madritienſi noviſſimâ omiſerit; fortè, an conſultò, neſcio, Lector videat & perpendat.
Laur. Ram. in not. Luitprand. Chron. ann.711.

21. Itaque continuò quaſi rebus in Africa compoſitis, redit in Hiſpaniam: & ut erat audax, verſutus, cujuſlibet rei ſimulator, & diſſimulator, rerum à ſe geſtarum commemoratione, & accomodatis ad tempus officiis, Regis animũ amplius devinxiſſe videbatur, ad omnia jura familiaria, & conſilia Regis intima, de ſupremis Reipublicæ rebus admittebatur, quæ omnia non tantùm eius meritis, ſed etiam amori Filiæ dabantur.
Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib.6. c.21.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Witiza, de quien fué Valido.
22 Para conſeguillo deſcompuſo à los que en el Palacio podian oponerſe à ſu privanza, y grangeo la amiſtad, y confianza de los que eſtavan introducidos en la Camara del Rey, y à todas horas le comunicavan, y como la gracia de los Principes ſe ſuele encaminar à eſte, ò à aquel Sugeto, como ſe encamina el agua por condutos, le puſieron aquellos en la privanza; y aplaudiendole por Valido acudieron à el los Negociantes, y le hizieron dueño de los papeles, y del govierno, porque el Concurſo de la Corte es quien da el grado del Valimiento, à que no baſtaria la voluntad ſola del Principe. En Don Rodrigo fué meneſter poco para rendilla, porque luego dejò en ſus manos todo el manejo por atender à ſus divertimientos, ſin reparar en que ſe podria deſcubrir con el tiempo la afrenta que le avia hecho en ſu Hija Florinda, ni en que avia fido confidente de Witiza, y recogido en Africa à ſus dos Hijos. Aſi perturba Dios la razon, y los conſejos, quando diſpone la ruina de un Reyno.

22. Quem Witiza Rex intra ſuos Scutarios familiarem habuerat chariſſimum. *Luc. Tud. Chron. Mund. era.748. Baron.an.713.19.*

Viendoſe pues el Conde arbitro del govierno fué diſponiendo las coſas de Eſpaña à la traicion, que fomentava en ſu pecho. Procurò deſcomponer à los Hombres de Virtud, y Valor, y poner en los pueſtos Sugetos inhaviles, paſando à las negociaciones de papeles los que eſtavan exercitados en los exercicios de las armas. Que no ſe eſtimaſen los ſervicios. Que las mercedes, y honras fueſen con tales circunſtancias, que antes cauſaſen deſprecio, que agradecimiento. Que todo eſtuvieſe deſordenado, y confuſo. Sin preſidios ni proviſiones los pueſtos de las Marinas, y ultimamente perſuadiò al Rey que embiaſe las armas, y Caballos à las Provincias que dominava 23 (aſi ſe debe entender) en Francia, y en Africa, porque dentro de Eſpaña reynava ſeguro, donde ſolamente ſervirian las armas paraque los Eſpañoles ſe mataſen unos à otros. A eſta propoſicion añade por conjeturas el Cardenal Baronio, que ſe valdria por pretexto del peligro de tomar el Pueblo las armas para quitalle el Ceptro, y ponelle en las manos de los Hijos de Witiza. Flaco pareze eſte conſejo para perſuadir à un Rey eligido con violencia que deſarmaſe à Eſpaña, y paſaſe à Africa ſus fuerzas, donde ſe avian retirado los que con tanto derecho podian pretender la Corona; y aſi tenemos por mas verifimil lo que ſe halla en las noticias, que ſacò de eſcrituras, y memorias antiguas Prudencio de Sandoval que procurò de ſecreto que los Franceſes acometieſen la Gallia Narbonenſe que era del Imperio de los Godos, y que con pretexto de oponerſe à ellos ſacò de Eſpaña las armas, y caballos, y dejò flacas las coſtas de Eſpaña opueſtas à Africa, por donde penſava executar la traicion. Con eſto concuerda lo que dize el Obiſpo de Tuy Autor el mas vecino à aquellos tiempos, que fomentò à los Franzeſes paraque hizieſen guerra à la Eſpaña citerior 24 en quié tãbien entiendo

23. Erat hic Iulianus vir ſagax, & aſtutus, qui & callidè excitavit Francos, ut expugnarent Hiſpaniam citeriorem, Fingens tamen eſſe ſe amicũ Regi Roderico, callidè conſuluit, ut equos, & arma ad Gallias mitteret, & in Africam: quia in interiori Hiſpania ipſe regnabat ſecurus, & non erat neceſſe, ut haberent arma Hiſpani in patria, quibus ſe mutuò interficerent. *Pratextus pratereà poterat eſſe ille, ne populus pro Filiis Witizæ arma ſumeret. & in ipſum inſurgeret, ut illos reſtitueret, & in Regnum proveheret, Pergit verò Tudenſis:* Tale tunc ad hunc Roderi-cus dedit edictum, ut ubicunque arma inveniren-tur, vel equi-fortiſſimi, violenter à Dominis auferrentur. Favebat huic proditioni Oppas Hiſpalenſis & Toletanus Archiepiſcopus, quem pater eius Witiza duabus regalibus præfecerat Civitatibus, ut per eum poſſet Catholicæ fidei ſtatum evincere.
Baron.ann.713.20. Luc.Tud.Chron.Mund.

24. Erat hic Julianus vir ſagax & aſtutus, & callidè incitavit Francos ut expugnarent Hiſpaniam citeriorem.
Luc.Tud. Chron. Mund. lib.3.

tiende la Gallia Gothica. Incitados con eſto los Franzeſes, y viendo deſpues roto, y muerto al Rey Don Rodrigo, y ſin cabeza, ni fuerzas à Eſpaña ſe valieron de la ocaſion para levantar ſu grandeza con los fracmentos de la ruina de los Godos, uſurpando la Gallia Gothica, porque ſibien Mariana dize que quando ſe perdiò Eſpaña ocuparon tambien los Moros à Narbona, pareze que ſu invaſion en las Gallias no fué en aquel tiempo, ſino en el de Eudon Duque de Aquitania 25 diez años deſpues, como refieren Paulo Emilio, y Iſidoro Pacenſe.

25. Decimo à victis Hiſpaniis, anno qui fuit ſalutis ſeptingenteſimus triceſimus, ultrò venturi, accitu Eudonis velut fœlici omine in Aquitaniam ad uberiores ſedes magna pars cùm conjugibus ac liberis deſcenderunt, migrantium modo.
Paul Æmil. de reb. geſt. Franc. Iſidor. Pacenſ. Hiſpan. Chron.

Aviendo Don Iulian diſpueſto aſi ſus deſinios alcanzò licencia del Rey para bolver con ſu Hija à Africa, fingiendo que ſu Muger eſtava con una grave, y peligroſa enfermedad. 26 Por el camino ſembrava odios contra el Rey, y inducia los animos à una rebelion. 27 A los Leales repreſentava con eſpecie de zelo los daños del govierno, à los Buenos la ira de la Iuſticia Divina por los vicios del Rey, à los Inquietos la infamia de obedecer à un Rey tirano, y à los Agrabiados incitava à la venganza, declarandoſe mas con ſus Parientes, Amigos, y Aliados. En llegando à Africa acabò de verter todo el veneno deſcubriendo à los Hijos de Witiza la afrenta recibida para ganalles la cõfianza, y paraque ſiendo comunes en las ofenſas, fueſen complices en la venganza. Con eſte fin

26. Et ægrotantis matris deſiderium ſimulans à Rege Filiam impetravit infirmæ matris ſolatio deſtinandam, quam receptam reſtituit matri ſuæ.
Rod. Tolet. de reb. Hiſp. lib.3.c.19. Alfonſ. Carthag. Reg. Hiſp. Anaceph. c.44.

27. Julianus impetrata à Rege diſcedendi facultate, ex itinere quidem conjurationis capita adit ſingulos appellare, polliceri tabulas novas, opes ſuas, imparatum Regem docere, præcipua, & maxima victoriæ præmia polliceri.
Marian. de reb. Hiſp. l.6. cap.22.

les echava à lo largo eſperanzas de la Corona, y las facilitava con las aſiſtencias de armas que ſe prometia de los Africanos, 28 por aver ganado antes la voluntad de los mas Principales.

Concordes todos en la traicion concertaron, que quando Don Iulian entraſe en Eſpaña con las aſiſtencias de Africa ellos ſe fingieſen Leales, paſandoſe al ſervicio del Rey para valerſe contra el de las ocaſiones que les dieſe la guerra.

En eſta conjura conſintiò el Conde Requila creyendo mejorar ſu fortuna, ſi los Hijos de Witiza uſurpaſen el Ceptro.

Faborecia à eſtos intentos la felicidad en aquellos tiempos de las armas Mahometanas, que deſde Arabia ſe avian eſtendido por Aſia, Europa, y Africa, 29 fundadas en la Religion de Mahometo defendida con la eſpada, y no con la razõ, cuya libertad, y licencia en los vicios atraia los animos de todos.

Mientras eſto paſava en Africa, avia el Rey Don Rodrigo mandado abrir en Toledo un Palacio antiguo cerrado de muchos tiempos atras cõ fuertes zerraduras, que el Pueblo por tradicion de ſus Mayores dezia que eſtava encantado, y que quando ſe abrieſe, ſe perderia Eſpaña. Penſó hallar en el muchos teſoros, 30 y hallò una caja, donde eſtava un lienzo con retratos de Gentes eſtrangeras, cuyos roſtros, y habitos ſe parezian à los Africanos, con eſte

28. Qui condolens expulſioni eorum, & decori conſilium iniit cum eis quatenus Sarracenos evocarent, & cum eis illatas ſibi injurias vindicarent.
Luc. Tud. Chron. Mund. ann.748. Baron. ann.713.19.

29. Sarraceni vacuam Africæ poſſeſſionem nacti, Numidiam quoque Tingitaniamque, ac Mauritaniam occupavere. Oceanum Atlanticum & terrarum finem opũ ſuarum terminum ſtatuentes. Ut verò aliquot poſt annis in alium orbem, Europamque traijcerent, ampliorem ſemper fortunam tentantes, author extitit Julianus Comes Viſigothus.
Paul. Æmil. de reb. geſt. Franc. l.2. Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib.6.c.22. Rod. Tol. Hiſt. Arab. c.9.

30. Erat autem tunc temporis Toleti Palatium à multorum Regum temporibus ſemper clauſum, & feris pluribus obſeratũ. Hoc fecit Rex Rodericus contra voluntatem omniũ aperiri, ut ſciret quid interius haberetur: putabat enim theſauros maximos invenire, ſed cum aperuit, præter unam arcam repoſitam nil invenit: quã aperta reperit quendam pannum, in quo Latinis literis erat ſcriptũ: Quod cum contingeret feras frangi, arcam atque palatium aperiri, & videri quæ inibi habebantur, Gentes eius effigiei, quæ in eo panno erant depictæ, Hiſpanias invaderent & ſuo dominio ſubjugarent. Quod Rex videns doluit aperuiſſe, & ut erat prius fecit arcam, & palatium inſerari: Erant autem in panno depictæ facies, ut vultus, diſpoſitio, & habitus Arabum adhuc mõſtrat, qui ſua capita tegunt vittis ſedentes in equis, habentes veſtes diverſis coloribus variegatas, tenentes gladios, & baliſtas, & Vexilla in altum tenſa: quã picturã Rex & Proceres timuerũt.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. lib.3.c.18. Marian. de reb. Hiſp. l.6. cap.21.

Universidad de Deusto
Biblioteca

letrero : *Por eſtos ſe perderà Eſpaña.* No lo afirmamos noſotros : pues el Arzobiſpo de Toledo Don Rodrigo lo dejò dudoſo, ſolamente decimos que las Hiſtorias Romanas, y otras contienen caſos mas fuera del orden natural de las coſas, y no ſe les niega el credito : Puede ſer que el Vulgo (como es coſtumbre ſuya) fingieſe deſpues del ſuceſo eſte Pronoſtico.

Aviendo el Conde Don Iulian ajuſtado la traicion con los Hijos de Witiza pidiò aſiſtencia de Gente à Muza Abenzair Governador de las Provincias de Africa,[31] y para perſuadille le repreſentò la calidad de ſu Noble ſangre, la grandeza de ſus Eſtados dentro del centro de Eſpaña, y en las Marinas de Andaluzia, ſus Parientes, y Aliados. Refiriòle la afrenta recibida del Rey que le obligava à buſcar la venganza, y podia aſeguralle de ſu Fé : La tirania del Rey en aver pribado del Reyno, y de la viſta à Witiza, y à ſus Hijos de la Suceſion, ſiendo dignos del Imperio por ſu valor, y prudencia. Que à ellos eſtava inclinada la Nobleza, y el Pueblo, y que ſe declararian quando paſaſen las armas de Africa à Eſpaña. Que en ella faltavan los inſtrumentos de la defenſa, el valor, y la reputacion, como ſucede à las Monarquias entregadas al ocio, y á los vicios. Que ninguna ocaſion mayor que eſta ſe podia ofrezer al Miramamolin Vlit, para hazerſe arbitro de Europa, poniendo à uno de los Hijos de Witiza en el Solio Real, y que fueſe ſu tributario.

Eſtos motivos inclinàron mucho el animo de Muza, y los conſultò con Ulit,[32] y ſi bien parecia à ambos peligroſo fiarſe del Conde por ſer de contraria Religion, conſideràron los efetos que ſuele cauſar un agrabio en los animos generoſos, y ſe reſolvieron à hazer experiencia de ſu fé en poco numero de Gente, dandole cien caballos, y quatro cientos Infantes ;[33] pequeño numero para tanta empreſa, pero los acompañava el brazo enojado de Dios, que diſponia la ruina de Eſpaña, como al miſmo tiempo diſpuſo la del Imperio de Oriente por la inobediencia de Heraclio à la Sede Apoſtolica.[34] Y como los que ſon mas fraudolentos ſe fian menos de los demas, retuvo Muza en Africa al Conde Requila,[35] como por fiador de las promeſas de Don Iulian, y tambien porque dudava de ſu fé ſi paſava à Eſpaña.

Eſtas armas auxiliares ſe juntàron con las de Don Iulian, y embarcados en naves de Mercaderes por mayor diſimulacion,[36] cayeron ſobre las coſtas de Eſpaña. Creyeron los Naturales que traian mercancias, y deſcuidados acudieron à ellas, y hallaron que el comercio era guerra, y que los Eſpañoles que venian embarcados, no erã Hueſpedes, ſino Enemigos ; pues como tales los herian, y hazian priſioneros. Iuntàronſe con ellos otros del partido de Don Iulian, que advertidos los eſtavan eſperando ocultamente. Unos, y otros hizieron grandes daños en los lugares Maritimos, embiando à Africa muchos deſpojos, y priſioneros, conque Muza ſe deſen-

31. Erat autem tunc temporis in Africa Princeps quidam qui Muza proprio nomine dicebatur, & erat ab Ulit Miramomenino Præſes Africæ conſtitutus. Huic fuit Julianus Comes factioſo colloquio fœderatus, promittens ei ſi ſibi crederet Hiſpaniam ſe daturum.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 3. c. 19.
Alfonſ. Carth. Reg. Hiſp. anac. c. 44.
Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 712.

32. In Africam ad Muzam illius Provinciæ Prefectum ſe contulit, atque ei ſe totius Hiſpaniæ imperiũ traditurum promittit, ſi juſtum exercitum & auxilia neceſſaria dare non recuſet. Muza rem omnem ad Ulit Arabum Imperatorem (Miramamolinum ipſi vocant) defert. Qui fraudem veritus, non fidendum Juliani pollicitis cenſet, fidem illius in paucis militibus explorandam, ſi promiſſis reſpondeat, tum demum ampliores illi copias credi poſſe. Igitur ex præcepto Ulit dantur Juliano centũ equites, quadringenti pedites.
Vaſ. Hiſp Chron. ann. 712.

33. Quidam ponunt primum Arabum in Hiſpanias adventum anno DCC.IX. alij DCC.X. & crediderim alios de aliis æris quidem, & diſſimilibus loqui. Prima tranſmiſſio ſecundum Roderi. cum *lib. 3. cap. 19.* facta eſta æra DCC.L. cum Juliano Comite & Tarif tranſmiſſi ſuper Algezirã centum equites & pedites etiam quadringenti, qui quatuor navibus tranſierunt. Fuit hoc anno XCI. Egiræ Arabum, reverà Chriſti DCC. IX. in menſe qui dicitur Ramadam. Hæc dicitur prima Sarracenorum in Hiſpanias irruptio, ſed fallit menſis.
Hieron. Higuera in not. ad Luitprand. Chron. Roder. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 3. c. 19.

34. Hinc vides eodem fermè tempore magno fragore maximâ ex parte eſſe collapſum Imperium Orientis, dum Heraclius deſcivit ob hæreſim à cõmunicatione Apoſtolicæ Sedis. Id ipſum eadem ex cauſa Africam eſſe paſſã, itidem ſuperius eſt demõſtratum.
Baron. ann. 713. 21.

35. Et retinuit Ratilam Comitem Tingitanum, terrebant enim eum doli Comitis laqueoſi, ſi forte cum aliis mitteretur.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 3. c. 20.

36. Iis vicinas ſreto Inſulas & littora tentantibus diripientibuſque, cum ex voto res ſuccederent, & plerique Hiſpani ad illos confluerent, denuo agente Juliano, Tariſſio Duce qui altero oculo captus erat, cognomine Abenzarca duodecim pugnatorum millia mercatorum navibus, quo res occultior eſſet, tranſvecta ſunt in Hiſpaniam
Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 6. c. 22.
Vaſ. Hiſp. Chron. an. 712
Alfonſ. Carthag. Reg. Hiſp. Anaceph. c. 44.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 3. c. 19.

deſengañó de que no avia fido fingida la afrenta de Don Iulian, pues procurava vengalla à coſta de la ſangre, y ruina de Eſpaña, y como prudente juzgò que ya no convenia aſiſtille con ſocorros pequeños, ſino con tan grandes, que fueſen ſuperiores à ſus fuerzas para mayor ſeguridad, y para que las conquiſtas ſe mantuvieſen en nombre del Miramamolin. Con eſte fin ſocorriò à Don Iulian con doze mil Combatientes cõducidos por Tarif Abenzarca,[37] Hombre principal de mucho valor, y experiencia en las artes de la guerra, y de gran prudencia en las de la paz, conque pudo facilmente ocupar el Monte Calpe, y la Ciudad de Heraclea, oy Gibraltar, y deſpues la Ciudad de Tarteſo, la qual como algunos dizen, ſe llamò de alli adelante Tarifa por adulacion al General Tarif.

Eſtos progreſos encendieron la ambicion del Rey Ulit, y la gloria de Muza, juzgando que el Cielo les dava ocaſion para ampliar ſu Imperio, y dilatar la Secta Mahometana por Eſpaña. Con eſte fin aumentàron las armas auxiliares, en que baſtava permitir el paſaje del eſtrecho, porque la fama de los deſpojos, y de la felicidad de las empreſas movia à trocar la deſtemplãza del calor de Africa, y la pobreza de aquel Pais por el benigno Clima de Eſpaña, y por ſus riquezas.

Turbaron eſtas nuevas el animo del Rey Don Rodrigo, y antes que creciеſe el daño, embiò contra Tarif un exercito à cargo de Don Sancho,[38] (à quien algunos llaman Don Iñigo) ſu Primo Hermano, formado de gente viſoña dada à las delicias, impaciente del trabajo, y deſarmada. Don Sancho, aunque de gran corazon, no tenia experiencia de las coſas de la guerra, criado en las delicias de la Corte ſin exercicio de las armas, ni noticias de los caſos, y confiado de ſi no admitia conſejos. Todo le parecia que lo podria venzer con la grandeza de ſu ſangre Real, y que ſe diſminuiria ſu gloria, ſi tuvieſe compañeros en ella. En eſtas preſunciones ſuelen peligrar los Generales, y con ellos el ſervicio de los Principes, y por donde procuran acrezentar ſu fama, la pierden ignominioſamente, como ſucediò à Don Sancho, el qual llegando cerca de Tarifa ſe opuſo con ſu exercito al de los Africanos, y con eſcaramuzas penſò obligallos à repaſar el Mar,[39] ſin conſiderar que la vecindad de Africa dava cada dia nuevos ſocorros de Gente à Tarif, y que no convenia en las rebeliones dar tiempo à los Sedicioſos. En las eſcaramuzas ſiempre perdia Gente, y mucha ſe bolvia à ſus caſas como no hecha à las calamidades, y peligros de la guerra, conque hallandoſe obligado à poner la ſuma de las coſas en manos de la Fortuna diſpuſo en forma de batalla ſus Eſquadrones. En ellos ſe veia una vana oſtentacion de galas, y plumas, y una ſobervia preſuncion de valentia, y de deſprecio de los Africanos, y en eſtos unos ſemblantes ferozes, toſtados cõ el Sol los roſtros, los cuerpos agiles ſin mas ornato, que el de las armas. Gente toda hecha al polbo, y al trabajo de la guerra, confiada en las Vitorias, y triunfos que les avian dado el Ceptro de Aſia, y de Africa.

Diſpueſtos pues los Eſquadrones ſe acometieron con gran reſolucion, y valor. Reconocian unos, y otros que en aquella batalla conſiſtia la per-

37. Muza jam expertus fidem Juliani, duodecim millia militum illi dat duce Tarif Strabo, quos Julianus clam mercatorum navibus impoſitos, in mõtem Calpen traducit; qui mons & locus à Duce Sarracenorum nomẽ mutuatus, ac dictus Gebel Tarif, hoc eſt, mons Tarif hodie corrupto vocabulo Gibraltar dicitur. Idem & Tarifæ Urbi à ſe captæ nomen dedit, quam alij Carteiã, alij Mellariam prius dictã contendunt.
Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 713.
Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 6. c. 22.
Alfonſ. Carth. Reg. Hiſp. Anaceph. cap. 44.

38. Quę cum ad Regis Roderici notitiam perveniſſent, miſit contra eos Sobrinũ ſuum nomine Eneconẽ, qui cum eis ſæpius dimicans, ſæpius fuit victus, & ad ultimum interfectus. Unde & Arabes ſumptis animis audaciam aſſumpſerunt, Iuliano Comite eos per Bæticam & Luſitaniam deducente. Gothorum enim exercitus prima vaſtatione perculſus, & longa pace armorum uſibus deſuetus antiqua magnalia ignorabat, & factis deſides, & imbelles, ignari certaminis ſũt inventi, & obicibus terga vertentes, ad mortem citius, quàm ad fugę ſubſidia pervenerunt.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 3. c. 20.
Roder. Sanct. hiſtor. Hiſp. par. 2. c. 37
Alfonſ. Carth. Reg. Hiſp. Anaceph. cap. 44.
Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 713.

39. Itaque eum primum caſtris collata ſunt caſtra, levibus initio prælis, adverſo ſemper Marte, deinde totis utrinque viribus dimicatũ eſt.
Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 6. c. 22.

Universidad de Deusto
Biblioteca

perdida, ò la conservacion de España, el ser Esclabos unos, y otros Señores, el perder, ò dilatar la Religion propia. Mostròse por algun espacio dudosa la Vitoria, pero despues se declarò à fabor de los Africanos. Procurò Don Sancho detener à los suyos con exortaciones, y despues con las obras, arrojandose en medio de los Esquadrones, donde seguido de pocos fué muerto, [40] conque todos se pusieron en huida. Siguieron los caballos Alarbes el alcanze con mucha mortandad de los Christianos, y gozando de la ocasion que les dava la vitoria, entraron por Andalucia, y Lusitania ocupãdo muchos Pueblos, y principalmente à Sevilla expuesta (por estar desmantelada,) al que fuese Señor de la campaña.

Estas perdidas, y el descuido de Don Rodrigo desacreditado por su poca atencion al govierno, y aborrecido de todos por sus pasiones, y vicios obligavan à los buenos à tratar de asegurar sus vidas, y retirarse à otras Provincias por no hallarse à la vista de la ruina de sus mismas Patrias, como lo executò Sinderedo dejando la Silla de Toledo, y pasando à Roma. [41] Si fué como insinua Luitprando por no poder sufrir la afrenta que avian recibido el, y la Iglesia de Toledo en dalle por compañero en la Silla à Don Oppas, tuvo alguna escusa, aunque la ocasion en que lo executò no fuè apropósito, pero si lo hizo por temor à los Africanos, nadie le podra disculpar de aver desamparado à sus Obejas en tiempos que tanto necesitavan de su consuelo, y amparo, dando un mal exemplo à los que asistian al Rey. Los Ministros grandes an de ser en los trabajos comunes de los Reynos, como las colunas que sustentan los edificios hastaque caen debajo de la ruina dellos.

Quando esto sucediò en España permitiò Dios que en señal de su Divina Justicia lo revelase en Roma un Espiritu, que fatigava el cuerpo de una Donzella, diziendo apretado de los exorcismos, que venia de causar en España una gran efusion de sangre, [42] y no podemos quejarnos de que este aviso fuese al mismo tiẽpo del castigo, porque Siglos antes avia profetizado San Methodio Martir las ruinas, [43] que los Hijos de Ismael (por los quales como explica el Abulense, se entienden los Mahometanos) causarian en las Provincias de la Christiandad, nombrando entre ellas à España, [44] y despues pronosticò tambien su perdida San Isidoro, diciendo: *ay de ti España, dos vezes te perdiste, y te perderas la tercera por casamientos ilicitos.* [45] Lo qual se debe entender desde que recibiò la Religion Christiana hasta el Rey Don Rodrigo. Diò tambien dos años antes avisos el Cielo de las calamidades futuras negando à la tierra su tributo las nubes, dedonde resultò una hambre general en España, y della la peste. [46] Pero los Hombres atribuyen à causas naturales las que son señales de su castigo, sin advertir que fueran siempre fertiles los años, si siempre fueran ellos buenos.

Destas

40. Victoria penes Mauros stetit: & Sanctio cadente Gotthorum exercitus partim cesus, partim fuga dissipatus est, Barbari victoria elati, Bæticæ & Lusitaniæ agros depopulari, non pauca oppida eo tractu ipsamq; Urbem Hispalim, ut erat mœnibus & munitione nudata, facilè suæ ditionis fecerunt. Incidit hæc prima calamitas in annũ eius Seculi tertiũ decimum.
Mar. de reb. Hisp. lib.6. cap.22.
Roder.Tolet.de reb. Hisp.lib.3.c.20.
Alfons.Carth. Reg. Hisp. Anaceph. cap 44.
Roder. Sanct. hist. Hisp.par.2.c.37

41. Sinderedo Romam profecto, nolenteque ferre vim, & tyrannicã oppressionem Oppanis intrusi, metuque Sarracenorum irruentium relictâ Sede Toletana Romã petit.
Luitprand. Chron. ann.711.
Baron.an.713.24.
Vasæ. Hisp. Chron. ann.712.
Rod.Tolet. de reb. Hisp.lib.3.c.19.
Ioan. Mar. de reb. Hisp.lib.6.c.22.

42. His subijciuntur quæ exultans & insultans Dæmon diceret de malis, quæ operatus esset ijs diebus: nam inter alia mala ista se fecisse jactabat: *Modo*, inquit, *venio de Hispania, & feci ibi homicidia multa, & multam effusionem sanguinis.* Hæc quidem vera fuisse, quę paulò post dicturi sumus, significabunt.
Baron. ann.713 11.

43. Græcia in captivitate erit, in occisione Africa erit: similiter Ægyptij Orientales, & Asia sub gravi tributo in auro & argento erit: Hispania gladio peribit, & captivi ducentur habitatores eius.
Alphon. Spin. in Fortal. Fid.lib.4.cap.8.

44. Hæc autem omnia ab isto Viro Sancto prænunciata ad litteram venerunt super nos in miserabili Hispania, quando tempore Regis Roderici Arabes totam Hispaniam vastaverunt, multo tempore detinentes terram.
Alphon.Tost.Abul.c.16. Genes.

45. Væ tibi Hispania, bis perdita, tertio perdenda propter malas nuptias.
Did.Val.4.p.hist.c.125.
Luc.Tud. Chron. Mund. era 674.
Stephan.Garib.in Comp. hist Hisp.lib.8.c.48.
Boz.de Sign. Eccl.tom.1 lib.5.
Roder. Acun. in Catal. Epis.Port. 1 p.c.11.

46. Et fuerat superius biennium frugibus adversum, desertoque propter bella agrorum cultu fame, & peste laboratum. Quibus malis debilitati Provinciales processerunt in aciem: sed vitiis potissimum, ac libidine vigor extinctus erat, & scelerum pœnis agentibus in eam præcipitatum est eadem.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib.6.cap.22.

Destas vitorias de Tarif, y de los trofeos, y despojos alcanzados corriò la fama por las Provincias de Africa, la qual soltò luego por España sus sierpes, inundandola con nuevos diluvios de Gente. Hallòse el Rey Don Rodrigo en gran confusion con estas nuevas. Su misma consciencia le representava las ofensas hechas à Dios, y que su Divina Justicia le disponia el castigo. La memoria le ofrezia delante los lienzos que viò en el Palacio de Toledo, donde estavan retratados los rostros, y trajes de los Africanos, que avian de ser la ruina de España. Pero como Principe de gran corazon se mostrò sereno, y constante al Pueblo, sabiendo que por los semblantes de los Principes concibe temor, ò esperanza en los peligros. Iuzgava la gravedad deste, y que ya se tratava de la suma de las cosas, en que era forzoso ponellas al lanze de una batalla, y que à ella asistiese su persona. Con esta resolucion llamò à la Nobleza, y à todos los que en el Reyno podian tomar armas, conque formò un exercito de mas de cien mil hõbres. Ay quien diga que no aguardò la Gente que le venia de Castilla, y de las Montañas; lo qual no es verisimil, porque tuvo tiempo paraque llegase. Bien creo que el primer exercito, que llevò Don Sancho, seria levantado de prisa, y de la Gente que se pudo hallar à la mano, por aver sido tan repentina la invasion de Tarif.

Prudent.Sandov.in not.ad hist.Hisp.

Marchò el Rey con este exercito, y se presentò à los Africanos cerca de Xerez sobre las riberas de Guadalete. Alli puestos frente à frẽte los Esquadrones consumieron siete dias en escaramuzas, y en disputar algunos puestos, [47] y al octavo se resolviò el Rey à dar la batalla, porque ya faltavan los bastimentos, y era de mas peligro retirarse, que acometer. Sentado en un carro de marfil [48] (como era costumbre de los Godos) aunque algunos dizen que en una litera de dos mulos, [49] vestido de una tela de oro ricamente recamada, calzados unos coturnos sembrados de perlas, y piedras preciosas, y la espada desnuda se presentò à su exercito cõ Magestad Real, y con voz grave, y animosa les dixo asi.

En las escaramuzas destos dias aureis notado, que estos viles Africanos son buenos para rebolver los caballos, y recibir la carga: pero no para dalla, y sustentar el peso de una batalla; Gente Barvara que combate con bozeria, y confusion, sin orden, ni disciplina militar. Sus armas ligeras, y flacas, sus cuerpos desnudos expuestos à los golpes, y heridas, cuyo Imperio no lo à levantado el esfuerzo, y valor, sino la licencia, y libertad de su falsa Secta que arrebatò los animos populares de Asia, y Africa. Los que an pasado à España no son de la Nobleza, sino de la infima Plebe, que no pudiendo aquella Provincia sustentallos, aunque sustentaba las serpientes, los à echado de si paraque bivan con el robo. Esta es su profesion mas que la guerra. Todo su bagaje viene cargado de las riquezas que an robado. Presto sera despojo vuestro. Los Rebeldes que los an traido son los mas viles de España, sin Religion, sin Fé, y sin Honra, que ya estan temiendo el castigo de la Divina Iusticia por medio de los azeros de vuestras espadas. Bien merecido le tiene el atrevimiento desta vil Canalla, que à pasado el Estrechò para privaros de la Religion, y Libertad, y despojaros del glorioso, y feliz Imperio, que con tanto valor, y sangre aveis alcanzado, y conservado por muchos si-

glos

47. Octo continuis diebus ijsdem vestigiis dimicatũ est: septem levibus prælijs, ut arbitror, cum utriq; quantum virtutis in hoste esset, quãtum in suis experiri cuperent, priusquàm totius certaminis aleam subire necesse esset.
Mar. de reb. Hisp. lib.6.c.23.
Rod. Tolet. de reb. Hisp.lib.3.c.20.
Vas. Hisp. Chron. ann.714.
Luc.Tuden. Chron. Mund.
Alfons.Carth.Reg. Hisp. Anaceph. cap.44.

48. XI. die Novembris & Dominica, Rodericus ultimus Gotthorũ Rex, curru subvectus eburneo, trahentibus sex candidissimis equis, serico auroque venustus, à Saracenis prælio victus est post octo dies, post varios ancipitesq; bellorum casus.
Luitprand. Chron. ann.711.
Vas. Hisp. Chron. ann.714.
Ioan. Mar. de reb. Hisp.lib.6.c.33.

49. Rex autem Rodericus cũ Corona aurea & vestibus deauratis, à duobus mulis in lecto eburneo febatur, ut Gothorum Regum dignitas exigebat.
Rod. Tolet. de reb. Hisp.lib.3.c.20.
Alfons.Carth.Reg. Hisp. Anaceph. cap.44.

Universidad de Deusto
Biblioteca

glos contra el poder de la Monarquia Romana. En todas partes sus sacrilegas manos an violado las Aras, y Santuarios, y abrasado los Templos. Su barvara lascivia no à perdonado al honor de las Mugeres, ni à la pureza de las Virgines, y Religiosas. Ya me pareze que reconozco en vuestros semblantes la justa indignacion destas afrentas, y que deseosos de vengallas luego, y de castigar las ofensas hechas à Dios, y à nuestra Sagrada Religion, esperais impacientes el fin deste razonamiento, y asi por esto le acabo, y tambien paraque à Dios no se le dilate la execucion de sus Divinas iras, y à vosotros la gloria, y el troseo desta Vitoria.

Al mismo tiempo Tarif en un caballo Berverisco, embrazada la adarga, y reposando sobre su lanza dejò caer à las espaldas el alquizel, y levantando el brazo desnudo, empuñado el Alfanje, le jugò de una, y otra parte, y con barvara arrogancia animò asi à sus Soldados.

Con los felizes auspicios de la Religion Mahometana aveis sujetado à Asia, y à Africa, y aunque vuestro valor à sido grande, no uviera podido acabar tantas empresas en tan breve tiempo, si no assistiera à vuestras armas el brazo poderoso del gran Ala. Con la misma assistencia aveis vencido el paso del Estrecho, y penetrado felizmente à lo interior de España para hazeros con sus riquezas Señores del Dominio universal del Mundo. Lo mas aveis acabado felizmente, porque en la batalla que vencistes cerca de Tarifa, quedò muerto el General Primo del Rey Rodrigo, y con el casi todos los Grandes, y Nobles del Reyno, aviendolos traido alli su generoso valor. Los que agora acompañan al Rey, son los flacos de corazon: Vnos Cortesanos criados entre los perfumes, y regalos, y otros sacados de sus casas à fuerza de vandos. Todos gente visoña sin ezperiencia de la guerra. Entre los quales ay muchos, que trabada la batalla se pasaran à nuestra parte por el odio que tienen à las tyranias de su Rey. Este es el ultimo esfuerzo del poder de España, y deshechas una vez sus fuerzas no hallareis en ella oposicion alguna, porque las Ciudades estan sin muros, sin armas, ni caballos, conque aureis trocado las arenas esteriles de Libia por las de oro que llevan estos rios: Los Aduares de lienzo expuestos al rigor del Sol por ricos Palacios de marmoles: y lo adusto, y seco de aquel Clima por lo benigno, y fertil deste. Ya estais empeñados en la batalla, donde es menester ò venzer, ò morir, porque las olas del Occeano, y del Mediterraneo nos niegan la retirada. Los peligros de la guerra se aseguran con la Vitoria. A los que huyen persigue la muerte. Acometed pues animosos sin reparar en el numero de los enemigos, porque es mayor el nuestro, y no venze la Multitud sino el valor. Nuestro Sagrado Propheta os asegura la Vitoria, y con ella el ancho, y rico Imperio de España. No os animo solo con las palabras, sino tambien con el exemplo. El primero serè que tiña los azeros deste alfanje en la sangre Real de Rodrigo.

Diziendo esto arrimò los azicates al caballo, y abanzando el batallon de la Infanteria, ordenò que por uno, y otro cuerno del exercito escaramuzase la Caballeria. Sonaronse luego los atabales, y bozinas acompañadas con los alaridos de los Barvaros. La Infanteria Africana diò una espesa carga de dardos, y saetas con tanta destreza, y velocidad, que en breve tiempo dejaron vacios los carcajes valiendose de los alfanjes, los quales aunque en debida distancia eran inferiores à las espadas Españolas, despues en la confusion del combate los jugavan con mayor desemboltura, y causavan horror con lo desaforado de sus heridas

das cortando brazos, y cabezas, y las riendas, y cuellos de los caballos. Estavan tan mezclados los Esquadrones, que igualmente peligravan la frente, y las espaldas. Caian unos sobre otros, y un mismo golpe heria al Enemigo, y al Amigo. Los que se rebolcavan heridos por el suelo, se abrazavan de los pies de los Vencedores, y se bengavan impidiendoles. la defensa, y la ofensa. Nunca Marte se viò mas sangriento, y feroz atemorizando los muertos no menos, que los bivos con los semblantes disformes que les dejò la muerte, conque parecia que amenazavan la venganza.

Era tambien terrible el aspecto de la Caballeria. La Española era ligera, y fogosa, pero mas hecha al paseo, que à la campaña. La Africana estava mas exercitada en las escaramuzas, y se rebolvia con mayor ligereza, y con menor peligro, cubiertos los Ginetes con las adargas, y avezes con los mismos cuerpos de los caballos, sin perder la continuacion del curso, en cuya fuga no menos, que en los acometimientos herian con las lanzas. Los caballos ardiendo en un furor belicoso peleavan tambien con las manos, con los pies, y con los dientes, y los que caian muertos, oprimian con el peso de sus cuerpos la Infanteria, y avezes à sus mismos Señores, y à los demas impedian el paso.

Asi por mucho tiempo se mantuvo con valor la batalla siempre dudosa la Vitoria, aunque ya en esta, ya en aquella parte se apellidava, ò se seguia la fuga, porque como el polbo impedia la vista, y las vozes el oydo, estos creyan que todo el exercito era vencido, y aquellos que vencedor. Animavan à los Africanos las Vitorias alcanzadas, la gloria, y los despojos adquiridos, la esperanza de aumentallos, y la desesperacion de poderse salvar, sino era con el vencimiento. A los Godos, y Españoles incitava la conservacion de la Religion, la infamia de la servidumbre, y la defensa de sus vidas, bienes, y familias. Los Cabos de ambos exercitos reforzavan de Gente con valor, y providencia las partes flacas, animando à los Soldados, y retirando los heridos. Hallavanse en esta batalla los Hijos de Witiza aviendo (como estava acordado cõ Don Iulian) pasado de Africa à servir al Rey, el qual cõ mas ligereza, que prudencia les avia fiado el govierno de los dos cuernos del exercito. 50 No basta la experiencia de exemplos pasados à enseñar à los Principes que no se olbidan agrabios recibidos, y que sabe disimulallos la venganza. Creyò Don Rodrigo que la assistencia de aquellos Principes seria su remedio, y fuè su ruina; siendo estilo de la Divina Iusticia en sus castigos disponer las cosas desuerte, que se hiera con su misma espada quien le ofende: que entre sus manos se le rompa el arco: 51 que peligre en sus obras, 52 y que ciega la prudencia se confunda en sus cõsejos, 53 sin que en esto fuerze Dios al libre albedrio, porque basta dejalle en poder de sus pasiones paraque en nada acierte.

50. Duo autem Filij Witizæ qui cum Iuliano Comite conspiraverant, Regi Roderico in hoc prælio astiterunt, & alter à sinistris, alter à dextris collaterales acies gubernabant, & dicuntur in præcedente nocte cum Taric consilium habuisse, ut ipsis à bello cessantibus, Gothorum exercitus de facili vinceretur, & Rex Rodericus cum esset magnanimus, antequàm fugeret, permitteret se occidi, & eo mortuo posset eis regnum perditum provenire: non enim credebant, quod possent, vel vellent Arabes patriam retinere, unde & in conflictu armis depositis quâ tocius effugerunt. Et hoc ipsum Taric promiserat, quod restitueret eis omnia, quæ fuerant patris sui.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 20.
Alfons. Carth. Anacephal. Reg. Hisp. c. 44.
Vas. Hisp. Chron. an. 714

51. Gladius eorum intret in corda ipsorum, & arcus eorum confringatur
David Psalm. 36.

52. In operibus manuũ suarum comprehensus est peccator.
Psalm. 9.

53. Stulti facti sunt Principes Taneos, emarcuerũt Principes Mempheos, deceperunt Ægyptum angulum populorum eius: Dominus miscuit in medio eius Spiritum vertiginis, & errare fecerunt Ægyptum in opere suo, sicut erat ebrius.
Isai. c. 19.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Aviendose pues estos dos Principes visto la noche antes desecreto con Tarif, y dispuesto con promesas del Reyno que en el furor de la batalla desamparasen los puestos, lo executaron asi, reconociendo que inclinava la Vitoria à fabor de los Africanos, y depuestas las armas huyeron seguidos de sus tropas.

A todo estava atento el Obispo Oppas, y quando viò descompuestos los dos cuernos, y que era tiempo de dar fuegò à la mina de su traicion, que hasta entonzes avia cebado ocultamente en su pecho, se pasó con el Esquadron que guiava su estandarte al de Don Iulian compuesto de Godos, [54] y junto acometieron por un costado à los nuestros. La fuga de los Hijos de Witiza, y la declaraçion de un Prelado tan grande, y de la sangre Real desanimò mucho à los Catholicos, y asegurò las esperanzas de la Vitoria à los Africanos.

Reconociò el Rey el peligro; y atravesandose con su carro animò à los suyos, proponiendoles que su mayor peligro, y su servidumbre consistia en la fuga. Que era permision de Dios averse separado dellos los Traidores, paraque vilmente muriesen con los Enemigos de su Santa Religion, y fuese mayor la gloria, y el despojo de los Fieles. Que ya tenian seguras las espaldas. Que el queria ser comun en el peligro por la defensa de la Religion, y de la Patria, y saltando en tierra se puso acaballo, y acometiò à los Enemigos. Su presencia, y su exemplo animò mucho à los Soldados, y por algũ tiempo mantuvierõ dudosa la fortuna, hastaque oprimidos de la Multitud dejaron el campo y la Vitoria à los Africanos, [55] sin averse podido averiguar si el Rey muriò en la batalla, ò si queriendo pasar anado el Rio Guadalete se ahogò en el. Esto pareze verisimil, porque en sus riberas se hallò su caballo llamado Aurelia con los ornamentos Reales, la Corona, Vestiduras, y Calzado; señas de que se desnudaria para pasar mejor: pues si uviera muerto en la batalla, se avria el Enemigo apoderado destos despojos. Si bien en un Templo de la Ciudad de viseo en Portugal se hallò muchos anos despues su Sepulchro con este Epitafio.

AQUI YASE RODRIGO
ULTIMO REY DE LOS GODOS.

Este Epitafio se halla mas estendido; pero se cree que fuè Autor del Don Rodrigo Ximenez Arzobispo de Toledo, y asi por moderno dejamos de ponelle. [56]

Lo que en el se refiere que Don Rodrigo fuè el ultimo de los Reyes Godos, no se debe entender en la Sangre, sino en el Titulo, porque Don Rodrigo, y sus Predecesores se llamaron Reyes Godos, y sus Sucesores Reyes de Asturias, de Leon, y de Castilla,

54. Utrique acriter dimicant, ad multam diem prælium anceps fuit, neutro victoria inclinante. Paulùm modo Mauri virtute nostris cedebant, locoque moti fugam respectare videbantur: cum Oppas incredibili scelere, eatenus dissimulat à perfidia, cum suorum manu, ut arcano convenerat, in ipso ardore pugnæ ad hostes transfugit & Iuliano conjunctus, qui validum Gothorum agmen ducebat, nostros ab aperto latere aggressus, victoriam hosti peperit. Regij enim percussi improvisa suorum proditione, & continenti totius diei pugna fessi, fractique animis, recentem impetum non tulerunt, & cum omni parte ingenti cæde sternerentur, terga verterunt. Tametsi Rex cum fortissimo quoque in prima acie pugnans, pon Ducis magis, quàm militis partes implebat, laborantibus succurrens, pro sauciis substituens integros, cedentes à fuga retinens propriâ nonnumquàm manu.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. cap. 23.

55. Conserto prælio cũ Arabibus, Rex Rodericus fortiter insistebat, sed iners manus strenuitatis Gothicæ recurvata, quæ multorum sanguine consueverat gloriari, hostes suos cogitur satiare. Iulianus autem animabat Gothos qui secum aderant, nec non & Arabes, ut bellum acrius restaurarent. Cumque bellum ex utraque parte instantius efferveret, alternis cædibus plurimi cecidêre. Iam jamque Gothorum acies hus ferè undique consternatis, Rex Rodericus interdum occursibus nitebatur, sed aliquãdiu bello protracto gens Gothorum in parte cæditur, in parte fugæ præsidio liberatur, & dum hoc agitur, quid de Rege Roderico acciderit, ignoratur, tamen corona, vestes, & insignia, & calceamenta auro, & lapidibus adornata, & equus qui Orelia dicebatur, in loco tremulo juxta fluvium sine corpore sunt inventa. Quid autem de corpore fuerit factum, penitus ignoratur, nisi quod modernis temporibus apud Viseum Civitatem Portugalliæ inscriptus tumulus inveniter.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 20.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. anaceph. c. 44.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 714.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 23.
Luc. Tud. Chron. Mund.

56. Alia, quæ plura his leguntur apud Rodericum Toletanum, ab ipso addita esse noscuntur. Verùm post annos plurimos eam esse positam inscriptionem oportuit, cum regni Gothorum nulla penitus reliqua esset spes successionis, quod minimè accidit, superstitibus Pelagio, Iulianoque ipsorum Gothorum adhuc viribus pollente, & alijs, qui ad loca tutiora confugerant.
Baron. ann. 713. 23.

57. Appellatur autem (ut putamus) ultimus Rex Gothorum, non quod Pelagius & sequentes Reges ex Gothorum genere non descendant, sed quia Reges omnes ab Athanarico, qui primus ex Gothis (ut diximus) regnavit, usque ad istum Rodericum solo nomine Regio Gothorum appellati sunt. Nec enim intitulati sunt Reges Hispaniæ, aut Castellæ, vel Legionis, sed Reges Gothorum simpliciter. Qui & arma atque insignia deferebant non Hispaniæ quidem, sed Gentis Gothicæ, aut originalis Provinciæ Gothicæ, à qua processerunt, quæ Dacia & Norvegia putatur, in qua & Gothica est, ut latius in prima parte tactum est. Post Rodericum verò Pelagius & cæteri, qui ei in Principatu Hispanico successerunt, etsi ex sanguine Gothorum (ut diximus) descenderunt, tamen non Gothorum titulis, sed Hispaniæ primò, deinde Legionis & Asturiarum, rursus Castellæ Regiis intitulationibus sunt appellati; quamquàm substantia principatus eadem in utrisque fuerit. Ea igitur causa fuit, cur Rodericus ultimus Rex Gothorum communiter appellari solet.
Roder. Sant. Hist. Hisp. par. 2. c. 37.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. Anaceph. cap. 44.

58. Pelagius ex Regio Gothorum sanguine, Fafilæ, Cantabriæ Ducis à Vitiza Gothorum Rege occisi Filius, Princeps religione, & militari virtute clarissimus; recuperandæ Hispaniæ divina clementia servatus: à Christianorum reliquijs, quæ in Montes Asturiæ confugerant, Rex consalutatus anno quinto post excidium Hispaniæ.
Elias Reusnerus in oper. Geneal log stirp. Legion.
Luc. Tud. Chron. Mund. lib. 4.
Mar. de reb. Hisp. lib. 7. cap. 1.

59. Nam licet Hispaniæ Reges à Rege illo descenderant, titulum tamen Gothicum dimiserunt, aliis Regiis titulis sunt insigniti.
Alfons. Carthag. Reg. Hisp. Anaceph. c. 44.
Vas. Hisp. Chron. ann. 712.

60. Quoniam ab Athanarico qui ex Gotthis primus in Hispania regnavit, Henricus quartus Rex Castellæ & Legionis modernus LXXXII. gradibus, totidemq; successionibus per rectas lineas distat, quarum successionum gradus XLV. numerantur, supputando quemlibet Regem pro una successione sive gradu, incipiendo à Pelagio qui primus regnavit post infelicem calamitatem miseramq; Hispaniæ cladem, peccatis populi Christiani divinitus permissam, verius justè illa, [57] aviendo caido con Don Rodrigo el Imperio Gothico, porque de alli adelante quedando casi extinguida la Naciõ Goda solamente la Española mantenia dentro de los Montes la libertad, y alli levantò otro nuevo Ceptro en la misma Sangre Real de los Godos, eligiendo por Rey à Don Pelayo [58] con diverso Titulo, Armas, y Insinias Reales, [59] concõtinuandose en sus Descendientes hasta estos tiempos la nobilisima Familia de los Balthos tan antigua en los Reynos de Scandia, que della, y de sus Ceptros, se ignora el Origen. Para mayor claridad de la Descendencia del Rey Recaredo haremos aqui una breve relacion de su Genealogia.

Es cierto que las elecciones de los Godos para la Corona siempre fuerõ en Principes de la Sangre Real de los Balthos, y si alguno con la violencia se hizo appellidar Rey, bolviò despues la Corona à los Descendientes de la misma Familia Baltha, y asi todos los Reyes Godos eran entresi Parientes como ramos de un mismo tronco, [60] y por el descuido de los Historiadores antiguos, ò por la injuria de los tiempos no à quedado cumplida noticia de sus Descendencias, aunque los Autores mas graves concuerdan, [61] en que desde Recaredo se à continuado la Descendẽçia de los Reyes Godos hasta el Rey nuestro Señor, [62] y por memorias, y testimonios antiguos consta que fuè por el orden siguiente.

Al Rey Athanagildo sucediò en la Corona de España, y de la Gallia Gothica Luiva, el qual nombrò por su compañero en el Reyno à Leovigildo su Hermano. Este tuvo en Theodosia Hija de Severiano Duque de Cartagena Hijo de Theodorico Rey de Italia à Ermenegildo, y à Recaredo. Ermenegildo su compañero en el Reyno fuè martyrizado. Sucediò en el Recaredo, el qual en su Muger Clodosvinda Hija de Chilperico Rey de Mez de Lorena tuvo tres Hijos, Liuva que muriò Rey à pocos meses de su govierno: Suinthila que sucediò à su Hermano, y infelizmente fuè despojado del Reyno juntamente con Rechimiro su Hijo, sin dejar otra sucesion, aunque ay quiẽ diga que el Rey Chintila, y el Rey Sisenando fuerõ Hijos suyos, [63] El tercer Hijo del Rey Recaredo fué Geila. Este fuè Padre de Chindasvinto

inflictam, quâ omnes ferè Hispaniæ, & non parva Galliæ pars sub Marchometi servitute miserabiliter subactę fuerunt, usque ad Henricum quartum prædictum, nunc feliciter regnantem, veridica computatione constat, quia prædictæ LXXXII. successiones, totidemque regnandi gradus intra eandem Familiam continuati fuerunt, intra eandem stirpem, eandem denique domum, idemque genus, nec in eodem Hispaniæ principatu alterius extraneæ familiæ interpolatio inventa est (Quæ res in nullo cæterarum orbis Nationũ principatu reperiri facile potest) dignum duximus sub quodam epilogo omnes Reges eorumque successiones, & regnandi ordines, illorum successus, & clariora gesta à Pelagio prædicto usque ad inclytum Fernandum tertiũ qui Vandaliam & Bæticam à Mauris recuperavit brevissimè recensere.
Roder. Sanct. hist. Hisp. par. 3. in præfat.

61. Ad hos & Reccaredum Patrem, quoniam Hispani Reges nunquàm intercisa Maiorũ serie genus revocant, ut multorũ opinio habet, & monimenta antiquitatis declarant, vetereſq; Historici Alfonsus Rex cognomento Magnus, & Isidorus Pacensis cognomento Iunior affirmant.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 1.

62. Liquidò constat à Recaredo & deinceps usque ad Philippum IV. qui nunc fœliciter regnat, per totos M.XXX. annos nunquàm in Hispania Regem Catholicum defuisse; nunquàm populum ipsum Hispanum, dante Deo, à fide Catholica descivisse: nam tametsi ad tempus peccatis ipsius exigentibus, flagello Sarracenico punitus fuit, in Montanis nihilominus principatum super eũ obtinuit Glorioſus & Catholicus Rex Pelagius: quinimo in universis Hispaniæ Urbibus publica templa Catholicis Hispanis à Sarracenis sub ingentis stipendij onere cõcessa sunt; in quibus ipsi, quantumcumque durissimo jugo attriti, fidem Catholicam publicè semper profiteri nõ dubitarunt, quo tempore innumeri illorum Cordubæ & alibi ad martyrij coronam pervenerunt, quorum gloriosos triumphos unus ex ipsis Martyribus Sanctus scilicet Eulogius, ad Toletanam Primatem Sedem electus stylo purissimo prosecutus est.
Franciscus Bivarius in comm. Fl. Lucij Dextr. in append.

63. Sisenandus Rex creatus, quem Lucas Tudensis, ac Michaël Ritius, Suintillanis Filium fuisse affirmant, sed falsò, ut ex actis quarti Concilij Toletani modo relati constat.

Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 631.
Mich. Rit. de Regib. Hiſp. Anthon. Beuter.
Marian. de reb. Hiſp. lib. 6. c. 6.

64. Chindaſvinthus ex Reciberga uxore hos Filios reliquit, Recceſvinthum ſucceſſorem, Theodofredum, atque Favilam, & Filiam unam. Recceſvinthus nullam prolem ſuſcepit, quare procerum ſuffragio Wambam ſucceſſorem habuit. Chindaſvinthi Filia Ardebaſto Comiti nupſit. Erat is Græcus natione & Cõſtantinopoli relegatus, cum ingenium induſtriamque Chindaſvintho probaſſet, ab eo gener eſt adoptatus. Ex hoc conjugio natus eſt Ervigius, magnorum motuum origo cauſaque, cum Wamba circumvento regnum per fraudem occupare viſus eſſet. Ex Ervigio Rege & Liubigotone uxore nata Cixilo Egicæ Regis, qui Wambæ propinquus erat, uxor. Eo enim conjugio quoniam utriuſque familiæ ſanguis miſcebatur, pax publica diſſidio ſublato coitura rurſus providebatur. Ex hoc conjugio Witiza natus eſt, præterea Oppas Hiſpalenſis Præſul, atque Filia, quæ Iuliano Comiti nupſit, ut magni auctores teſtantur. Witizæ Filij fuerunt Eba & Siſebutus, ut eſt paulò ante monſtratum. Theodofredus alter Chindaſvinthi Filius ex Recilone uxore, quæ ex regio Gothorum ſanguine nata erat, Ruderi cum genuit, Hiſpaniæ facem & peſtem.

Ioan. Marian. de reb Hiſp. l. 6. cap. 20.

65. Regnum Eringius invaſit excluſo Theodofredo Recceſvinti Regis Filio, juſto, ac legitimo Regni hærede.

Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 681.
Rod. Toſet. de reb. Hiſp. lib. 3. cap. 13.

vinto caſado con Reciberga, en quien tuvo tres Hijos Receſvinto, Theodofredo, Favila, y una Hija. 64 Eſta caſó con el Conde Ardebaſto Griego de Nacion. Deſte matrimonio naciò Ervigio que fuè Rey, y aviendoſe caſado con Linbigotona tuvo en ella à Cixilona, la qual caſò Ervigio con Egica Sobrino del Rey Wãba cediédole el Reyno. Deſte matrimonio nacieron el Rey Witiza, y Oppas Obiſpo de Sevilla, y una Hija, que como afirman algunos Autores, caſó con el Conde Don Iulian.

Bolviendo à los Hijos de Chindaſvinto ſe hizo coronar Rey por fuerza Receſvinto el mayor, viendo que por la memoria aborrecida de ſu Tio Suinthila ſeria dudoſa la eleccion de la Corona en ſu perſona. Deſte Rey no quedò ſuceſion, aunque ay quien diga que fuè Padre de Theodofredo. 65

El ſegundo Hijo de Chindaſvinto llamado Theodofredo caſó con Rixilona de alto linaje, de quien naciò el Rey Dõ Rodrigo. Favila el tercer Hijo fué Padre de Don Pelayo, el qual ſucediò en la Corona à Don Rodrigo ſu primo Hermano, aviendo ſido eligido Rey de los Eſpañoles, que en la perdida de Eſpaña ſe retiraron à las Montañas de Aſturias, como ſe dirà en ſu lugar. De Don Pelayo deſcendiò el Rey Don Alonſo llamado el Catholico, 66 de que hizo fé el Rey Don Alonſo el Caſto en un Privilegio que diò à la Ciudad de Lugo el año de 832. refiriendo que deſcendia del Rey Recaredo, y deſde entonzes à ſido la Sucesion de los Reyes de Caſtilla, y Leon tan continuada ſin averſe cortado la Linea de ſu Real Deſcendencia que no an beſado los Eſpañoles mano de Rey, que no ayan beſado tambien la de ſu Padre, ò Aguelo. 67 Felicidad de Eſpaña, de que pocos Reynos pueden gloriarſe.

En el dia que ſe diò eſta batalla varian los Hiſtoriadores, aunque concuerdan en que fuè un Domingo, pero diciendo unos que ſucediò à quatro, y otros à ſiete de Setiembre, infiere Garivai por las letras Dominicales, que ò fuè en Martes, ò en Viernes. Geronimo de la Higuera tiene por cierto que ſucediò en Domingo à 11. de Noviembre dia de San Martin 68 conformandoſe con la opinion de Luitprando. El numero de los muertos no ſe pudo averiguer, ſiendo ſiempre incierto en las batallas, porque le cuenta el Vencedor.

Viendo Don Iulian deshecho, aquel exercito, que conſtava de las mayores fuerzas de Eſpaña, le peſó de aver traido à ella los Africanos, y bolvien-

66. Alij Hiſtoriographi ajunt Pelagium ipſum fuiſſe Filium Fafilæ ducis Cantabriæ: omnes tamen concordant Pelagium per rectam lineam à Regibus Gothorum deſcendiſſe. Adde quia Alfonſus dictus Catholicus Filius Petri Ducis Cantabriæ ex progenie glorioſiſſimi Principis Reccaredi Regis Gothorum gener fuit Pelagij. Quo fit ut ex omni ſucceſſione Pelagius, & ab eo deſcendentes verum Hiſpaniæ principatum obtinuerint.

Roder. Sanct. hiſt. Hiſp. par. 3. cap. 1.
Alfonſ. Carth. Reg. Hiſp. anaceph. cap. 42.
Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 3. c. 19.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 3. c. 17
Franc. Taraph. de Reg. Hiſp. ann. 717.
Vaſ. Hiſp. Chron. an. 716

67 Ex Favila qui & ipſe Chindaſvinthi proles erat, Pelagius is natus eſt, cujus virtute collapſæ penitus atque profligatæ Chriſtianorum res in Hiſpania Rudericitemeritate, reſurgere ex aliquanto intervallo cœperunt. Ad hunc Hiſpaniæ Reges nũquàm intercisa ſerie, cum ſemper aut Parentibus Filij aut Fratribus Fratres ſucceſſerint, clariſſimum genus referunt.

Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 4. c. 20.

68. Quo die menſe victus fuerit Rodericus, Auctores non omninò conſentiunt. Rodericus die Dominica V. Idus menſis Xabel Arabum, Egira XCIII. (pro XCVI) anno DCC. XIV. Garibai. IV. Septembris; ſed revera fuit die Dominica XI. Novembris, die S. Martini Pontificis & Confeſſoris, Egira Arabum XCVI qui fuit anno DCC. XIV. Cœpit hoc anno Xabel. III. Novembris, fuit anno DCC. XIV. Dominicalis littera G. & ſic dies Dominica XI. Novemb.

Hieron. Higuer. in not. Luitprand. Chron. an. 704.
Roder. Sanct. hiſtor. Hiſp. par. 2. c. 37.
Alfonſ. Carth. Reg. Hiſp. anac. cap 44.
Rod. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 3. cap. 20.
Prudent. Sandov. in not. hiſtor. Hiſp.

viendoſe à Tarif (de quien era muy Confidente) le dijo. *Amigo ſi yo uviera creido que con tanta facilidad avia de ſer vencido Don Rodrigo, teniendo contra ſi las iras del Cielo, no me uviera valido de las aſiſtencias de Africa, porque me baſtavan las de mis Vaſallos, Parientes, y Aliados para la conquiſta de Eſpaña; pero ya eſtà hecho. Lo que conviene es que dividamos el exercito en diverſos Eſquadrones, y repartidos en ellos los que me ſiguen, (que ſon praticos de la tierra* 69 *) acometamos à un tiempo las Ciudades que eſtan ſin muros, ni preſidios, antes que ſe refuerzen, y unan entreſi, porque ſi nos apoderamos dellas, ſeremos en breve tiempo Señores de Eſpaña.*

69. Tunc Comes Iulianus Tarif cõſuluit, ut de ſuo exercitu bellatoribus compartitis, per diverſas partes Hiſpania vaſtaretur, & ipſe daret de ſuis complicibus, qui ducatu & auxilio Arabes adjuvarent.

Roder. Tolet. de reb. Hiſp. li. 3. c. 23.
Ioan. Mar. de reb. Hiſp. l. 6. c. 24.

Eſte conſejo acelerò perdicion, porque muerto Don Rodrigo no uvo de la Sangre Real quien ſe hizieſe apellidar Rey para unir las fuerzas, y oponerſe à la furia Africana, porque ſibié uno de los Hijos de Witiza, que eran los mas propinquos, pudiera recogidas las reliquias del exercito tomar el Ceptro, ninguno lo intentò, ò porque les faltò el animo, ò porque no hallaron diſpoſicion en los Eſpañoles, los quales aborrecian la Deſcendencia de Witiza teniendola por complice en la traicion, ò porque no permitiò Dios que los Deſcendientes de un Rey que avia negado la obediencia à la Igleſia, bolvieſen à ceñir la Corona.

En Don Pelayo ardian eſpiritus Reales, y generoſos como lo moſtrò deſpues, pero aviendo aſiſtido al Rey en eſta batalla ſe retirò à Toledo, dõde es de creer que no hallò diſpoſicion para hazerſe eligir Rey, porque aviendoſe perdido caſi todos los Grandes, y retirado los que eſcapàron à las Ciudades vecinas, interpueſto entre ellas el Enemigo, eſtava turbada aquella Corte. Todos davan conſejos, y ninguno tomava ſobre ſi el peſo de la execucion.

Sibien pareciò à Tarif acertado el conſejo de Don Iulian, juzgò por cõveniente marchar antes de dividir el exercito cõ todas las fuerzas la buelta de Ecija, 70 donde muchos de los que avian eſcapado de la batalla, y otros de las Comarcas vecinas ſe avian retirado por ſer fuerte aquella Ciudad y formado un cuerpo de exercito tratavan de oponerſe al Enemigo. Llegòſe à la batalla, y aunque con valor la mantuvieron dudoſa por algun eſpacio de tiẽpo, quedò el campo por los Africanos ſuperiores en numero, y alentados con las Vitorias paſadas. Rindièſe luego Ecija, y en pena de ſu opoſicion derribàron por tierra ſus defenſas.

Deſde alli embiaron trozos del exercito contra Cordova, Malaga, Granada, y Murcia, Tarif con el reſto del exercito marchò à apoderarſe de Toledo, de quien pendia todo como Corte del Imperio de los Godos. A Mogid (que ſeguia el partido de Don Iulian) ſe encomendò la empreſa de Cordova, Marchò con tanta diligencia que ſin ſer ſentido ſe puſo en un lugar llamado Segunda cerca de la Ciudad. 71 Prendiò à los que querian entrar en ella, y aviſado de un Paſtor, de que ſibien ſe avia recogido en Cordova mucha Gente, la avian deſamparado deſpues retirandoſe à

70. Magna pars eorum, qui ex ærumnoſo illo prælio mortem evadere potuerunt, Aſtigam petierunt, Urbem neque remotam locis, & ea ætate civium frequentia, & mœnium munitione validam. Cum ijs cives confuſi, atque inter ſe hortantes ſui capitis periculo univerſæ Gentis incolumitatem redimere, excidium avertere, illatas ſi poſſent injurias vindicare: cum victore, qui veſtigijs omnibus Gothorum reliquias perſequebatur, rurſus dimicare non dubitarunt. Eadem prælij fortuna fuit, rurſus Gotthi à Mauris cœſi, fugatique ſunt, qui cladi ſuperfuerunt in varia loca dilapſi. Urbs omni præſidio nudata, atque in victoris redacta poteſtatẽ à Mauris everſa eſt.

Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 6. c. 24.
Roder. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 3. c. 23.

71. Tunc Tarif diviſit exercitum, & miſit quendam qui de Chriſtiano factus fuerat Sarracenus, qui dicebatur Arabicè Mogeit aitomi, & erat ſervus Amiramomenini, & duxit ſecum DCC. milites, & Cordubam eſt profectus. Vix enim inter Arabes pedes quiſpiam reperiebatur. Nam ex equis Gothorum de pedeſtri ordine milites fuerant facti. Et miſit alium exercitum cõtra Malacam & Granatã. Ipſe autem cum majori exercitu venit Menteſam prope Giennium, & civitatem funditus diſſipavit. Mogeit autem cum Cordubam veniſſet in Villa quæ Secunda dicitur, prope Cordubam inſidias occultavit, & quidam de exercitu à quodam Paſtore quem ceperant, rumores Cordubæ ſuſcitarunt, qui & retulit Majores Cordubæ ad Toleti præſidium confugiſſe, & Præfectũ Urbis cum CCCC. militibus remanſiſſe, & Urbem circumdatam muro forti, niſi quod juxta pontem erat muri ambitus interciſus. Mogeit autem cum ſuo exercitu tranſivit Bætim, & aere, & rore noctu tenebroſo venit ad locum, per quem muri interruptio viam dabat: ubi etiam erat ficulnea, cui ut ſcalæ auxilio adhærentes ad locum intercidij aſcende-

Universidad de Deusto
Biblioteca

runt), & vittis Mogeit usi pro funibus ad muri arduа conscenderunt, & vigilibus interfectis seras, & januas infregerunt, & per pontis januam intraverunt, quod cũ Urbis Dominus percepisset, in Ecclesiæ præsidium, quod erat fortissimum, se recepit. Sed ibi eum tribus mensibus obsederunt: post quos idem Dominus Civitatis ad montana, quæ imminent Civitati, dimissis aliquibus in Ecclesiæ monumento, abiit fugitivus, quod cum ad Mogeit notitiam pervenisset, post eum insecutores continuò destinavit, infælix autem fugitivi equi casu præcipiti conquassatus, desperatis rebus, ut in proprio clypeo residebat; quem Mogeit superveniẽs cepit vivum. Nec aliquis de Senioribus Hispanorũ captus dicitur præter istũ. Omnes enim alij deditione, aut fœdere se dederunt. Mogeit autem Cordubam rediens tandiu præsidium Ecclesiæ impugnavit, donec captos capitibus mutilavit: & ex tunc dicta fuit Ecclesia Captivorum.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 23.
Prud. Sand. in not. Script. & mem. antiq.

Toledo, y à las Montañas, y que solamente quedava un Caballero Cordoves con quatrocientos Soldados de presidio Vasallos suyos, y que por una parte estava el muro flaco. Con esta relacion se resolviò à dar por alli una escalada. Valiòse para esta sorpresa de una esquadra de Soldados escogidos guiados del Pastor, los quales hechas escalas de las tocas de los Turbãtes entràron en la Ciudad, y abrièron la puerta, por dõde introdujo luego Mogid trecientos caballos. El Caudillo Cordoves entendido el caso recogiò su presidio à una parte de la Ciudad, y teniendo por balvarte la Iglesia de San Iorge se defendiò en ella tres meses, hastaque faltandole los bastimentos se saliò solo en un caballo. Siguiòle Mogid tambien solo, y acaballo. El Cordoves cayò en un barranco, y levantandose embrazò el escudo, desnudò la Espada, y esperò à Mogid, el qual apeandose del Caballo le atò à un arbol, y con iguales armas peleò con el Cordoves, le venciò, y llevò preso à Cordova, donde sin piedad degollò à los demas que estavan en la Iglesia, la qual se llamò despues de los Cautivos. Con la misma facilidad se rindieron Malaga, Granada, Iaen, y otras Ciudades principales de Andalucia.

En Murcia hallaron los Africanos mayor resistẽcia,[72] porque sus Ciudadanos fiando mas de sus generosos corazones, que de los reparos de la Ciudad salieron todos à la campaña, y aviendo procurado defender con la espada su libertad, antes que rendirse al yugo servil de los Arabes, fueron todos degollados en un campo, que hasta oy por la sangre vertida se llama Sangonera. Retiròse el Governador à la Ciudad, y como astuto ordenò que las Mugeres vestidas como Hombres se pusiesen en las murallas, conque admirados los Moros de que despues de la rota pasada se hallasen dentro de la Ciudad tantos defensores, admitierõ las condiciones honestas que les propuso el Governador, y la rindieron.

Tarif con el grueso del exercito marchò la buelta de Toledo. Hallavase en ella una arca de Reliquias hecha por los Discipulos de los Apostoles de madera incorruptible, llevada de la S. Casa de Hierusalem por Philipo Presbitero en tiempo del Rey Sisebuto à Tunez, dedonde despues se trujo à Toledo, como consta de un testimonio antiguo, que se conserva en la Iglesia de Oviedo.[73]

Este thesoro, y el de la Casulla que puso à San Ilefonso la Reyna de los Cielos, y otras Reliquias, y libros Sagrados tenia en tanta estimacion el Obispo Urbano, que reconociendo el peligro de la Ciudad le pareciò retirarse con ellos à parte segura, y trayendo consigo à Don Pelayo,[74] y à otros Caballeros para mayor seguridad, salieron de Toledo antes que llegase

72. Murciæ præfectus, quæ Urbs ea tempestate Oreola vocabatur (sic aiunt) homo militaris & sagax, cum à Mauris acie victus esset, fœminis in veste virili per muros Urbis dispositis, cum magnæ multitudinis speciem præbuisset: ad honestas conditiones victores Mauros adduxit, priusquàm Urbis deditionem faceret.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 24.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 24.

73. Universis & singulis Christi Fidelibus has præsentes litteras inspecturis, notum facimus, quod Deus suâ mirabili potentiâ quandam arcam de lignis imputribilibus à Discipulis Apostolorum factam, Dei imaginibus plenam, ab Urbe Ierosolymitanâ, tempore quo devastata est à Cosdrâ Rege Persarum, transtulit in Africam, ab Africa in Carthaginem, à Carthagine Hispalim ab Hispali Toletum, à Toleto in Asturris ad Montem appellatum Sacrum, & inde ad istam Sanctam Ecclesiam Sancti Salvatoris, quæ dicitur Ovetum.

Laur. Ramir. in not. Chron. Luitprand. ann. 717.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 4. c. 3.
Isidor. Pacen. Anaceph. ann. 719.
Baron. ann. 718. 6.
Sebast. Salmant. hist. Vas. Hisp. Chron. an. 791
Marian. lib. 22. de civit. Ovet. & arc.
Amb. Moral. lib. 13. hist. Hisp. c. 38.
Luc. Tudens. era. 827.

74. Hoc anno Iulianus, cognomento Urbanus, cũ Principe Pelagio, aliisque Ducibus Palatinis Toleto in Asturias asportant arcam Sanctorum Reliquiarum, & corpora SS. Iuliani, & Compluto Asturij, cognomento Serrani, Sanctissimorum olim Episcoporum Toletanorũ, metuentes ne captâ Civitate per Sarracenos illas irreverenter & impiè tractarent.

Luitprand. Chron. anno 717.

75. Tametsi de eius expugnatione non una fertur opinio. Rodericus Iudæos ait, qui in Urbe perstiterant belli spectatores sine discrimine rerum suarum, sive vincerent, sive victi essent Hispani, præterea odio Christiani nominis continuò victori portas aperuisse: atque quod Granatæ & Cordubæ factum erat, Iudæos & Mauros in commune habitandum suscepisse. Tudensis munitione ait confisos cives, tametsi exiguo numero, fractique animis erant, menses aliquot obsidionem toleravisse, ac tandem Dominico Palmarum die, quo die Christi à Iudæis cruciati memoria recurrit, Christianis ad Leocadiæ suburbanum templum de more supplicationem agentibus, hostes à Iudæis aditu monstrato in Urbem admissos, cives ad unum occisos, aut in captivitatem redactos.

Marian. de reb. Hisp. l. 6. cap. 24.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 24.

76. Æra 757. 25. die Maij data est Civitas Toleti Mauris sub hac conditione, ut relinquerent Christianis septem Ecclesias Mixtarabum quas vocant; cæteræ diruitæ sunt, aut factæ Mezquitæ. Exierant personæ nobiles ad pactum, in quibus Lupus Barrosus, Alfonsus Guelus, Gudila Ficulnus de genere litoriorum, qui cum Mauris ex commodo civitatis paciscuntur, erant autem ipsi Mixtarabes S. Iustæ, ubi jacent in pace, & multas hæreditates parrochiæ suæ reliquerunt.

Sand. in Script. & Mem. antiq.

77. Postquàm verò Urbs Regia fuit nõ irruptione, sed fœdere ab Arabibus occupata, quod tamen fœdus Sarraceni posteà irruperunt; Clerus & Christiani ejecti cum alijs qui in Hispanijs servituti barbaricæ mancipati, elegerunt degere sub tributo, permissi in lege, & Ecclesiasticis institutis, & habere Pontifices & Evangelicos Sacerdotes.

Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 4. c. 3.

gase Tarif, y los depositaron en un Monte que despues se llamò Santo, dos leguas de Oviedo. [75]

Llegò Tarif à Toledo, y la sitiò, en cuyo suceso varian mucho los Escritores. Dõ Rodrigo Ximenez dize que los Iudios le abrierõ luego las puertas. Lucas de Tuy que esta traicion sucediò algunos meses despues, estando los Catholicos en la procesion del Domingo de Palmas. [76] Otras que solamente le entregaron la puerta del primer muro, y que desesperados de la defensa los Ciudadanos embiaron à Lope Barroso, Alphonso Gudiel, y à Ficulno que tratasen de rendir à partido la Ciudad como lo hizieron, obligandose à pagar à los Moros los tributos que pagavan à los Reyes Godos, [76] quedandose cõ sus bienes y Religion, para cuyo exercicio les señalàron las Iglesias de Santa Iusta, S. Torquato, San Lucas, San Marco, Santa Eulalia, San Sebastian, y la de nuestra Señora del Arrabal.

Perdido Toledo, que aunque sin Rey mantenia la Magestad Real, y la gloria de ser cabeza de la Monarquia de los Godos, perdieron todos las esperanzas de bolver à recobrar su libertad, y unos se acomodaron al tiempo quedandose en las Ciudades con el exercicio de la Religion Catholica, [77] sugetos à las leyes que les quisierõ dar los Africanos, por no perder sus haziendas, Estados, y familias: Otros mas libres se retiraron con las riquezas que pudieron llevar consigo à las montañas de Cantabria, de Asturias, y de Galicia, [78] y tambien à las de Navarra, y Arragon para defenderse entre aquellas asperezas. Casi todos estos, es de creer, que fueron Españoles, como testifican los apellidos de los Solares que fundaron, y que la mayor parte de los Godos pasaria à la Gallia Gothica primer asiento dellos. El Obispo de Tuy dize que casi todos perecieron en la huida, unos de hambre, y otros acuchillo, y que los que escapàron de las manos de los Barvaros, y se retiraron à las Gallias, fueron muertos por los Franzeses, [79] conque se confirma lo que dejamos escrito, que al mismo tiempo los Africanos acometieron à España, y los Franzeses la Gallia Gothica, mas atentos à ampliar su Imperio, que à socorrer à España para mantener en ella la Religion Catholica, y para que fuese antemural suyo contra los Mahometanos que aspiravan al Dominio universal. Desde entonzes aquella parte de la Corona de España adquirida con el contrato, y cesion de los Emperadores, y con las armas quedò en poder de Franceses sin mas titulo que el de la ruina agena; no aviẽdo podido los Reyes de España sus legitimos Señores recobralla, por aver tenido ocupadas sus armas muchos Siglos en sacudir el pesado yugo de los Africanos, estimando en

78. Biennij spatio omnem ferè Hispaniam occupant præter Astures, & Cantabros: qui sicut olim novissimi in ditionem Romanorum concesserunt, ita labente Romano Imperio se soli tum naturâ loci, tum viribus, & armis protegentes; fidem Christi tutati sunt, ut neque primùm Gothis, neque deinde Saracenis usquàm cesserint.

Ioan. Mag. Goth. histor. lib. 6. c. 27.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Paul. Æmil. de reb. gest. Franc. l. 2. in princip.

79. Omnes deinceps Gothorum milites fusi, fatigatique ferè usque ad internecionem gladio, & inedia perierunt. Non solum modo insecutionibus barbarorum, verùm etiam Francorum armis ex parte Galliarum consumpti sunt.

Luc. Tud. Chron. Mund. era. 748.

Universidad de Deusto
Biblioteca

en mas desarraygar de España la Secta Mahometana, que divertir sus fuerzas para restituirse en los derechos de la Gallia Gothica.

En medio de tan grandes peligros, y calamidades muchos de los Obispos, y Eclesiasticos con religiosa constancia, y zelo del bien de las Almas se quedàron en sus Iglesias, para asistir à los Catholicos, y otros por estar abrasadas, ò porque faltavan los Feligreses, se salieron de España, y los mas se recogieron à las Montañas llevando consigo las vestiduras Sacerdotales, y las demas alhajas, y riquezas de las Iglesias. [80] Dellas se sacaron las reliquias, y cuerpos de los Santos, y los transfirieron unos à las Montañas, y otros à las Provincias vecinas. El de Santa Leocadia Patrona de Toledo à Mons de Henau en Flandes. El del Martir San Acisclo Patron de Cordova, y el de Santa Vitoria su Hermana à Tolosa. El del Martir San Cucafato à la Abadia de San Dionisio cerca de Paris, y asi otros, quedando España sin estos Santos tutelares (que la defendian) en poder de la impiedad, del hierro, y del fuego. No viò el mundo caso mas semejante al Dilubio universal, que este, porque como entonzes rotas las cataratas del Cielo se retiravan los Hombres à salvarse de la creciente de las aguas en los Montes, asi huian à ellos los Españoles por librarse de aquella inundacion de Gente, que avia derramado Africa sobre las Provincias de España.

Glorioso Tarif con tantas Vitorias, y trofeos quiso aumentallos, y acabar de asentar en España el Imperio Africano, y penetrando con sus armas por lo interior della, llegò à la falda de los montes de Asturias, donde por hambre se apoderò de Leon, y abrasó à Astorga. [81] y ya por desprecio de las Ciudades, y Villas montuosas, ò ya por la dificultad de la empresa las dejò, y triunfante bolviò à Toledo como à centro de España, dedonde podia mejor governalla.

Llegò à Africa la fama de tantas Vitorias, y trofeos, y aumentada (como es ordinario) con la distancia encendiò de invidia, y de cudicia el corazon de Muza Emulo ya de su misma hechura Tarif, y formado un exercito de doze mil Combatientes pasó à España, y desembarcò en Algezira, donde se juntò con el Don Iulian disgustado con Tarif, ò porque no le premiava como se avia imaginado, ò porque veia en su semblante escrita la infamia de sus traiciones, que desagradan al mismo que es interesado en ellas. Si yà no fué que le pareciò mas seguro y de mayor autoridad el partido de Muza, el qual valiendose de su consejo se puso sobre Medina Sidonia, [82] donde hallò mucha resistencia, porque los Sitiados se defendieron con gran valor por algun tiempo, haziéndo mucho daño con sus salidas, pero al fin se rindieron à la fuerza.

Desde alli pasó Muza à Carmona, Ciudad entonzes la mas fuerte de Andaluzia. Reconociò Don Iulian que en aquella empresa obraria mas el ardid, que la Espada, y fingiendo una pendencia, y que ofendido de los Africanos se retirava con sus tropas al amparo de la Ciudad, le abrieron las puertas. Hizose fuerte en ella, dando lugar à que entrase el exercito que le venia siguiendo. La perdida desta Ciudad atemorizò tanto à los que se avian recogido à Sevilla, que muchos se retiraron à Pax Iulia, oy Beja de Portugal, [83] conque los que quedàron se rindièron luego à Muza, no siendo bastantes à la defensa de tan gran Ciudad.

Beja tambien cayò en sus manos, no se sabe si por fuerza, ò por concierto. Merida mantenia en sus fracmentos, y en sus edificios modernos la Magestad de aver sido principal Colonia de los Romanos. Vino sobre ella Muza, [84] y los Ciudadanos le salieron à recibir, y le dieron la batalla, en que fueron vencidos, y retirandose à la Ciudad no perdieron el animo en su defensa, antes con nuevo valor hazian diversas salidas. Quiso Muza reconozer sus muros, y sitio, y con quatro de acaballo le diò buelta, y admirado de su grandeza dijo, *que le parecia que se avian juntado todas las Naciones para edificalla, y que seria muy feliz quien fuese Señor della.*

Estava cerca de los muros uña cantera antigua muy profunda, y capaz: en ella puso de noche una tropa de caballos, y dando al amanezer ocasion à que los de dentro hiziesen salida, los cortaron, y degollarõ. Esta, y otras perdidas, y la falta de bastimentos obligàron à los Ciudadanos à tratar de acuerdo. Los que salieron con esta comision refirieron despues que avian visto al General de los Moros tã viejo, que duraria menos su vida, que el sitio, y que era mejor entretenelle aguardando las mudanzas que causaria su muerte, pero Muza conociendo la causa de su obstinacion se hizo teñir el cabello, y la barva, y bolviendo los Deputados de la Ciudad à tratar con el de acuerdo, le hallàron tan mudado, y mozo, que les pareciò que debian rendirse à quien se rendia la Naturaleza, y con buenas capitulaciones le entregàron la Ciudad. No creo que fueron tan ligeros, y senzillos que les moveria el artificio de teñirse, fino el espiritu, y aliento que en ello mostrava Muza.

Avia traido de Africa en su Compañia à Abdalasis, à quien tenia ocioso sin dalle algun empleo en las armas. Era Manzebo alentado, y de gran espiritu, ambicioso de gloria, y no podia sufrir estar oculto à la fama, y ser testigo, y no emulo de las hazañas de su Padre, [85] y haziendo nazer una ocasion apropósito, es fama que le hablò asi.

A las empresas de España, ò Padre, y Señor, me trugiste de Africa, paraque aprendiese las artes militares: Bastantemente me las à enseñado ya la asistencia à tus prudentes cõsejos en los negocios, tu presta

80. Horum Gothorum progenies Hispaniam rexit usque ad irruptionem Sarracenorũ, qui Roderico Rege Gothorum cæso reliquias in Asturum intra Pyræneos montes angustias compulerunt.
Carion. Chron. l. 4.

81. In Calecia Austrica incensa eversaque, muris structuræ firmissimæ stantibus, in Asturibus Gegio oppidum, terrestri marinoque situ firmissimum in Maurorum potestatem venit. Militaria præsidia locis competentibus disposita ne se commovendi novique imperij jugum excutiendi Provincialibus esset facultas. Tãtis totius Hispaniæ spolijs Maurorum agmen grave Tariffio Duce, quo Imperatore tantas victorias pepererat, Toletum ut tantorum laborum aliquis perotium fructus esset.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 24.
Luc. Tud. Chron. Mund.

82. Muza autem Filius Azair anno prædicto, mense Ramadam audiens magnalia, quę Taric Princeps sui exercitus exercuerat in Hispanos, familiaris zeli ductus invidia in Hispanias cisfretavit, ducens secum plusquàm XII millia bellatorum, & cum venisset ad Insulam vitidem, quæ Gelzirat Alhadra jam Arabicè dicebatur, incolæ suaserunt, ut eâ viâ qua Taric intraverat, ipse iret: quod noluit acceptare. Tunc auditores qui dicuntur Adalides, & alij Christiani suaserũt, ut per alia loca, & civitates, quæ à Taric nondum fuerant acquisitæ, ipse procederet, majora præteritis patraturus, & ipse gaudens eorum consilium approbato venit ad locum munitum, qui Latinè Civitas Salva, ab Arabibus Medinatsidona exinde fuit dicta (hæc est inter mare, & eam, quæ nunc Xeres, Latinè autem dicitur Assidona) & eam pugnæ violentia occupavit.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 2.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 25.

83. Deinde venit Carmonam & quia dictum fuerat ei, quod vix impugnatione aliqua posset capi, misit Comitem Iulianum cum aliquibus Christianis, ut fugam quasi victi à prælio simularent: & sic à civibus receptati pro hospitalitatis officio hospitam civitatem in manus Arabum prodiderunt, noctu enim vigiles occiderunt, & per portam, quæ Cortoba dicitur, Arabes induxerunt. Deinde venit Hispalim in qua Gotthorum substiterat multitudo, quæ ante Gothorum adventum, Silinguis Vandalis Urbs Regia habebatur, sed Gothi ab ea mutaverunt curiam in Toletum. Hanc Hispalim cum Muza aliquando obsedisset, Christiani qui iverant ad villam, quæ Beja dicitur, aufugerunt.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 24.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 25.

84. Ipse autem captam Hispalim de Iudæis & Arabibus populavit, & inde ivit Bejam, & eam dispendio simili occupavit. Deinde ivit Emeritam, quæ multis & antiquis ædificiis antiquæ dignitatis gloriam testabatur, & incolæ de multitudine præsumentes contra eum ad prælium exierunt, sed ea die Muza non potuit prævalere. Videns autẽ quod vi non poterat obtinere, in lapicidina Urbi proxima insidias occultavit, & sequenti die, ut heri fecerant, cives ad prælium processerunt, sed inter certam & acies intercepti ex civibus plurimi occiderunt, & qui evadere potuerunt, ad Urbis ambitũ confugerunt. Erat enim muri firmitas miro opere fabricata. Christiani autem corde pusillanimi desperantes sequenti die colloquium petierunt. Cumque permissi ad Muzæ præsentiam accessissent, & Viri canitiem attendentes, ad suos post colloquiũ redierunt, & exposita canitie obsessoris opinati sunt senem brevi tempore desiturum, & ideo illa die à compositionis colloquio destiterunt. Tunc Muza præcepit murum perfodi circunquaque, Obsessi autem ab intus exeũntes plures ex fossoribus occiderunt. Die tertio iterum colloquium postulantes ad Muzæ præsentiam redierunt, & quos pridie canos notaverant, tinctura opere coloris contrarij invenerunt & fatuitate attoniti miraculum reputarunt, & ad suos illico redeuntes nunciarunt virum virtute præditum, qui nunc juvenili, nunc senili præstantia juxta beneplacitum mutabatur, & hoc miraculo conturbati Urbem protinus reddiderũt, interposito tamen pacto, ut salvis rebus recederent & personis. Cepit itaque Villam anno Arabum 94. ultima die mensis Ramadan.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 24.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 25.

85. Abdalasisius Muzæ Filius, Patris iter prosecutus venerat in Hispaniam. Is per otium aliquando cum Patre expostulans, quod eius indulgentia nihil ea ætate, suoque animo dignum gessisset, &c.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 25.

Universidad de Deusto
Biblioteca

execucion en las resoluciones, y tu generoso valor en las facciones de la guerra. Ya Señor, es tiempo que yo pratique lo que con particular estudio è aprendido de ti, y que no me tengas torpemente otioso, pues no pudiendo tu presencia assistir à un mismo tiempo à todas partes, y siendo tantas las conquistas, es fuerza que para ellas sustituyas tu poder, y tu autoridad en otro. Si lo rehusas con atencion à la seguridad de mi vida, ya no la deseo sin las operaciones gloriosas, ni es reputacion tuya averme engendrado, paraque solamente sea aumento del numero de los Bivientes. En Africa podia estar segura de la infamia mi ociosidad con la escusa de la paz. Aqui donde toda España es campo de batalla, se atribuirà à desconfianza de mi poco valor, y capacidad, que me tengas sin empleo. Suplico te con toda humildad que mires por mi reputacion, pues es la tuya misma, sin darme ocasion à que en el primer rencuentro con el Enemigo me ofrezca desesperadamente al peligro para morir Soldado, ya que no puedo Capitan.

Estas palabras resueltas, y generosas enternecièron el corazon de Muza, y con lagrimas nacidas de alegria, reconociendo su valor, y deseo de gloria, le abrazò tiernamẽte, y le consolò entregandole el baston de General, paraque con un exercito entrase por tierras de Valencia. No degenerò el Mancebo de las obligaciones de Hijo de tan valiente Padre, antes confirmò las esperanzas conque le fio las armas, porque con ellas venciò diversas batallas, y cõ la Benignidad, y Clemencia rindiò à Denia, Alicante, Huerta, y Valencia, [86] concediendo à los Christianos el libre exercicio de la Religion. Que no serian violados sus templos, y que con un ligero tributo gozarian de sus haziendas. Estos son los medios, con-

86. Facilè impetravit ut valida Maurorum manu attributa, virtutis, specimen daret. In Valentiæ fines irruerat, ibique cum eius tractus incolis prosperè acie pugnarat. Valentiam, Dianium, Alicantium, Orihuelam atque Ortam, ijs in locis ceperat civium deditione ea lege: Ut à templorum Sanctitate abstineret, & religionis Christianæ cultus deinde nemini fraudi esset. Res suas cuncti retinerent vectigali repræsentato: quod magna moderatione imperabatur.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 25.

que se conquistan mas facilmente los Reynos, porque conservada la Religion, y los bienes no reparan tanto los Subditos en que este, ò aquel tenga el Ceptro, supuestò que uno los à de mandar.

Aviendo Muza rendido à Merida, y triunfado de tantas Naciones, no pudo de la Invidia, [87] porque no le parecia que su gloria podia igualarse à la de Tarif, que fuè el primero que puso el yugo à España, y el pie sobre la Corona del Rey Don Rodrigo, y lo que no podia alcanzar con la emulacion lo procurò con la calunia pasando à Toledo à hazelle cargos de no aver obedecido à sus ordenes. Que sus Vitorias las avia dado el caso, y no la prudencia, ò valor, porque avia entrado en ellas con mas temeridad, que consejo. [88] Tuvo Tarif aviso de que venia Muza à descomponelle con el Miramamolin, para usurpalle la gloria adquirida en las conquistas de España, y consideròque no avia menester menos valor, y prudencia contra un Emulo tan poderoso, que avia tenido en las batallas pasadas, porque ninguna cosa mas invencible que la invidia, y que le convenia governarse con tal arte, que no se le pudiese atribuir la culpa, impidiendose la conquista de España, y la grandeza de Africa. Con esta maxima saliò à recibir à Muza mas adelante de Talavera. Las vistas fuèron en las riberas del Rio Teitar [89] con demostraciones de

87. Eodem anno Muza Africæ Præfectus, auditis rebus, quas Tarif in Hispania præclarè, ac fideliter gesserat motus invidia, atque avaritiæ stimulis agitatus, venit & ipse in Hispaniam cum magnis Barbarorum copijs, & junctus Tarif ab eo prædam omnem, quam habebat maximam, abstulit. Deinde simul, quamvis mutuo invicem odio flagrantes Cæsaraugustam & alias Hispaniæ civitates, ac municipia expugnant.
Vas. Hisp Chron. ann. 715.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 24.

88. Muzam invidia stimulabat: Tariffium metus amittendæ potestatis. Accusabat enim Muza, quod bello gerendo eius præceptis haudquaquam obtemperasset fortunæ temeritate potius quàm pugnandi scientia, atque ex militari disciplina vicisse. Verùm hæc apud Vulgus non probabat audacia consilia ex eventu æstimare solitum.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 25.

89. Muza autem victoriis & spolijs gloriosissimus ivit Toletum, ubi Taric non minori gloria residebat, qui in occursum Muza ad Talaveræ confinia est egressus, & juxta rivum qui Teitar dicitur, simulato gaudio convenerunt.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 24.

de confianza, y amor; siendo estas mayores quando se hazen para engañar. Pero Muza que como hecho à mandar no sabia disimular su emulacion, procurò desacreditar las acciones de Tarif, y la opiniõ que se tenia de su valor, y prudencia en las artes de la guerra, y de la paz, apartandole del manejo de las armas, y de los negocios, y oponiendose en publico à sus consejos en la disposicion de la guerra, aunque conocia que eran acertados, y los executava despues como propios. Estas artes indignas de tan valeroso Genetal le quitavan la reputacion, y aumentavan la de Tarif, porque todos reconocian la causa dellas, y viendo que no aprobechavan por estar muy asentado en los animos el buen concepto de Tarif acreditado con muchas experiencias, intentò derriballe con la acusacion, pidiendole cuentas de las riquesas adquiridas, y de los gastos hechos en la guerra, [90] sabiendo bien que ningun General las puede dar cumplidas.

Hallavase confuso Tarif viendo que sus disculpas no serian admitidas del Miramamolin por la estimacion que hazia de Muza, y que si se retirava dejando las empresas, perderia la reputacion adquirida en ellas. Considerava tambien que su gloria seria mayor acabandose la conquista de España, aunque fuese por mano agena, que perdiendose por las diferencias entre ambos. Con estos motivos se resolviò à disimular, procurando componer sus cuentas con el soborno; asi se suele compensar la pena de la rapina cõ la misma rapina. Por otra parte intentò divertir la emulacion de Muza, cebando su animo con la gloria de alguna gran empresa. Con este fin le propuso la conquista de las Provincias de Aragon, [91] donde aun no avian llegado las armas Africanas, y para ella le facilitava los medios. Admitiò Muza la proposicion, y disimulò sus odios por valerse del valor, y prudencia de Tarif en aquella guerra. Dispuesto el exercito marchò la buelta de Zaragoza, en cuya Ciudad fuè grande la turbacion con el aviso de su venida. Era alli Obispo Bencio, y desesperado de que se pudiese defender de dos Enemigos tan grandes convocò à los Ciudadanos, y les hizo este razonamiento.

Iuntas las fuerzas de Africa, Carisimos Hijos, vienen sobre esta Ciudad conducidas por los mas valerosos Generales de aquella Nacion. Si ay alguna esperanza de defendella, obligacion es vuestra exponer las vidas por la Patria, por las Aras, y por la Libertad. Yo serè el primero que sobre esos muros enarbole el Estandarte de la Iglesia. Bien creo de vuestro Valor, y Constancia que podreis mantenella muchos meses; pero despues os hallareis obligados à rendilla, sino à la fuerza, à la hambre, y entonzes la resistencia harà mayor la crueldad de los Barvaros. Las Ciudades que fiadas en su fortaleza sustentaron el sitio, vieron despues la llama en los edificios, y el hierro en las gargantas de sus Ciudadanos. No ay exercito en campaña que pueda socorrernos, ni tenemos Rey que le lebante, y nos asista. La temeridad no repara en los casos futuros. La fortaleza se consulta con la prudencia para oponerse à los peligros, ò para declinallos. Ya pues que no podemos defender esta Ciudad, pareze mas sano consejo desamparalla con tiempo; y llevando con nosotros las Sagradas Reliquias, las Divinas Aras, y tambien las riquezas buscar entre estas Montañas de los Perineos nuevas habitaciones, donde conservemos la

90. Muza autem qui Taric calumnias cogitabat, Taric redarguit indignãter, eo quod, licet fœliciter, mandatum prætermerat in peractis, & Toletum pariter venientes de obtentis & acquisitis, de divitiis, & thesauris de mensa exquisivit exactissimè rationem, & receptis mensa viridi, & pecuniis quæ Taric voluntariè revelavit, venientes ambo Cæsaraugustã ipsã & civitates alias, & plura oppida Carpetanæ & Celtiberiæ occupavenunt.
Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 24.
Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 24.
Vas. Hisp. Chron. ann. 715.

91. Quam ille sive injuriam, sive acerbitatem dissimulanter, ferendo, accommodatisque ad tempus officiis Senis animum lenire satagebat. Omninò utrinque conciliatis animis Cæsaraugustã petierunt, eamque Urbem armis virisque potentem ceperunt. Denique multis Urbibus potiti in Celtiberia, atque Carpetanis, ac plerisque exercitu incruento, universa fermè Hispania domita Maurorũ armis videbatur, non toto triennio evoluto ex quo Maurorum exercitus primùm ex Africa venit: res miraculo comparanda, nam interiora regionis adiri nõ poterant nisi magna difficultate. Iuga montium, densæ sylvæ, in accessæque rupes plerasque Hispaniæ partes sepiunt.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 25.
Vas. Hisp. Chron. ann. 715.
Hieron. Blanc. rer. Aragon. Comm.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Libertad, y el Culto. Mejor es ser Hueſpedes de las Fieras, que bivir dentro de una miſma Ciudad cõ los Barvaros Africanos. Podràn vueſtros generoſos Corazones ver à ſus ojos profanados los templos, convertidos en zenizas los Cuerpos de los Santos Tutelares, violadas las Virgines, y Religioſas, eſclabas las Mugeres propias, y educados los Hijos en la falſa Secta de Mahoma? Los que por no ſer teſtigos de tan graves Sacrilegios, y males ſe an retirado à los Montes de Aſturias, nos enſeñan con ſu exemplo lo que debemos hazer en eſte caſo. No os detenga el amor à las caſas, ni el interes de las heredades, porque en aquellas entraràn otros habitadores, y à eſtas otros arados, y otras hozes cultivaran, y cogeran ſus frutos.

Pudo la oracion de Bencio enternezer los ojos de los Ciudadanos, pero no la conſtancia de ſus corazones, antes los miſmos Sacrilegios, y calamidades repreſentadas encendièron mas la llama de ſus iras reſueltos à morir todos en la defenſa de ſu Ciudad antes que vella en poder de los Africanos.

Con eſta generoſa reſolucion ſe diſpuſièron al ſitio, nombrando Cabos que los governaſen, aliſtando las armas, recogiendo baſtimentos, y reparando los muros, los quales aunque eran fuertes, obra de Octaviano Emperador, los avia en algunas partes deſmantelado el ocio de la paz.

Llegàron Muza, y Tarif à viſta de la Ciudad, aſentaron ſus reales, y le puſieron ſitio. Los Ciudadanos ſe defendieron con gran valor, haſtaque la falta de biveres los obligò à rendirſe con honeſtos partidos, capitulando que pudieſen retirarſe à havitar en una parte de la Ciudad, que comprehendia la Igleſia de nueſtra Señora del Pilar reſervada por particular providencia de Dios,[92] donde ſe celebrava el culto Divino, aunque no con tanta libertad, que no fueſe meneſter hazer caminos ſubterraneos para comunicarſe con ella, de los quales en nueſtros tiempos ſe an hallado algunos raſtros.

Eſtas conquiſtas tenian glorioſo al Miramamolin Ulit, viendo dilatado ſu Imperio, y ſu Religion por tan nobles Provincias, pero temiendo que la diſcordia de ambos Generales no cauſaſe la ruina de lo ad quirido, los llamò con fingidos pretextos à que obedecieron luego, aviendo primero Muza hecho jurar à ſu Hijo Abdalaſis por Governador de Eſpaña.[93]

Comparecièron ambos en Africa delante del Miramamolin, y Tarif como aſtuto quiſo antes ſer actor, que reo, y hizo diverſos cargos à Muza, y no aviendo dado baſtante ſatisfacion, fuè condenado en gran ſuma de dinero experimentando en ſu daño lo que deben los Principes moderar ſu ſobervia, y no deſpreciar à los inferiores, principalmente à los que tiené valor, y eſpiritu, porque à ninguno le faltan medios para la venganza. Eſta condenacion humillò tanto la altivez de Muza, porque manchava la gloria de ſus hazañas, que le cauſó la muerte[94] ſin poder reſiſtir à un deſden de la Fortuna. Quanto ſon mayores los Corazones, mas ſienten las quiebras de la reputacion.

92. Cæſarauguſtæ ſatis conſtat reliquis ſacris ædibus ſive ſartis tectis, ſive depoputis Sanctũ & religioſum Tẽplũ Divæ Mariæ Virgini dicatum, quod vulgus de Pilari nuncupat, miſeris illis temporibus Sanctitatis, Religionis, & conſilii publici tanquàm ſacram Aram, & perfugij portum noſtris fuiſſe.
Hieronym Zurit. Chron. Lud. Lop. in troph. Cæſarauguſt. Hieron. Blanc. Aragon. rer. Comment.

93. Ulit Miramamolinus tantis victoriis nunciatis, quas ne diſcordia Ducum labefactaret vereba tur, utrunque ad ſe venire juſſit. Muza diſcedendi certus, & ne ſe abſente turbaretur Provincia, cõſenſu Procerum quorum conſilio uti voluit, Abdalaſiſium Filium, cujus ea virtutis documenta recenti memoria extabant, pro ſe ſubſtituit Hiſpanię moderatorem.
Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 6. cap. 25. Roder. Sanct. hiſt. Hiſp. par. 2. c. 37. Hieron. Blanc. Aragon. rer. Comment.

94. Eodem anno Tarif, & Muza ad Ulit Miramolinum profecti ſunt: ſed antevertens Tarif ira Muzam apud Miramolinum detulit, ut non ſolum non fuerit benignè ſuſceptus, ſed etiam grandi pecunia multatus. Ex qua re paulò poſt dolore contabuit.
Ioan. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 718.

95. Muza autem condolens ſtragi ſuſpicatus eſt factione filiorum Witizæ & Juliani Comitis proveniſſe, & eos pariter pactis, & capitibus & vita privavit.
Luc. Tud. Chron. Mund. lib. 4. Roder. Tolet. de reb. Hiſp. lib. 4. c. 4. Marian. de reb. Hiſp. l. 6. cap. 27. Rod. Sanct. hiſtor. Hiſp. par. 2. c. 37.

96. Neque verò impius Iulianus tam nefarium ſcelus impunè tulit. Siquidem Ferdinandus Nuncius Pincianus vir multifariæ lectionis, ex antiquis Hiſtoriis memorię prodidit, uxorem Juliani à Barbaris proditionem laudantibus, ſed non proditorem, lapidibus obrutam, Filium è turri Septenſi præcipitem actum, ipſum verò Julianum omnibus poſſeſſionibus exutum miſeram mòrtem obiiſſe in vinculis in Arragonia, in arce quadam territorij Oſcenſis: quamquàm de Juliano alij diverſum ſentiant.
Ioan. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 714. Hieron. Blanc. rer. Arag. Comment.

97. Oppas Hiſpalenſis Præſul in poteſtatem venit: de quo more militari ſupplicium fuiſſe ſumptũ, tametſi Hiſtorici fileant, ſcelerum magnitudo indicat, & de rebus ipſius deinceps ſilentium in Hiſtoria.
Marian. de reb. Hiſp. l. 7. cap. 2.

98. Benè quidem ceſſit rebus Hiſpanicis, ut Sarraceni maximo ſuo ipſorum damno Gallias bello tentarint, ubi ad internecionem ſæpe deleti ſunt à fortiſſimo duce Carolo cognomento Martello. Qui hoc ipſo anno eoſdẽ Sarracenos Provinciam regionem occupantes vincens in fugam adegit, eamque ſibi vindicans Francorũ Regni Coronæ conjunxit.
Baron. ann. 739. 8. & ann. 725. 9.

99. Narbone in Gallia militare præſidium conſtitutum. Toloſa Gothici olim Imperij in ea provincia ſedes circunſeſſa. In ea obſidione, Eudonis Aquitaniæ Ducis ſuperventu barbarus acie victus & cæſus eſt, exercitus in fugam actus, ipſe Muza ad Pyrenæum montem ſe recepit.
Ioan. Vaſ. Hiſp. Chron. ann. 725. Roder. Sanct. hiſtor. Hiſp. par. 2. c. 37. Hieron. Blanc. Aragon. rer. Comment.

cion. Mejor le uviera eſtado à Muza aver grangeado à Tarif, paraque en Africa fueſe teſtigo de ſus aciertos, y no acuſador de ſus errores. No menos infeliz fuè el fin de los demas que repreſentàron la tragedia de Eſpaña, porque el Conde Don Iulian, y los Hijos del Rey Witiza fuèron privados de ſus bienes, y muertos,[95] y ay quien diga que à Don Iulian apedrearon los Moros. Tal pago ſuelen recibir los Traidores por manos de los miſmos que an aſiſtido. Otros afirman que fuè condenado à carcel perpetua, y que la Muger del Conde fuè apedreada, y un Hijo ſuyo deſpeñado de una Torre de Ceuta.[96] Don Oppas fuè preſo reynando Don Pelayo[97] (como ſe dirà en ſu lugar.) No eſcriben ſu muerte, pero es cierto que ſeria ſegun las leyes de la guerra, y ſegun merecian ſus traiciones. No perdona la Divina Iuſticia à los que elige para executores della.

Un eſcritor Eſpañol dize que al miſmo tiempo que los Africanos ocupàron à Eſpaña, ſe apoderàron tambien de Narbona, en que pareze aver recibido error, porque la invaſion de los Africanos en las Gallias fuè el año de 738.[98] ſiendo Eudon Señor de Vizcaya Duque de Aquitania,[99] y Carlos Martel Mayordomo mayor de la Caſa Real de Francia, el qual alcanzò aquella gran Vitoria cõtra ellos, y aunque en ella tuvo Eudon la mayor parte aſiſtido de los Vizcaynos que le ſeguian, y de los Godos que habitavan en la Gallia Gothica, y tambien de los que ſe avian retirado de Eſpaña, y no fuè el quien llamò los Africanos, como eſcriben los Hiſtoriadores de Francia,[100] baſtò eſte pretexto, paraque aquellas Provincias incorporadas por muchos ſiglos, y con muchos titulos en la Corona de Eſpaña paſaſen à la de Francia.

Se convenze tambien que eſta invaſion no fuè luego deſpues de la toma de Zaragoza, porque no ay memoria de que entonzes las armas de Africa penetraſen los Perineos, antes conſta (como ſe à dicho,) que deſde alli Tarif, y Muza paſaron à Africa, quedando el govierno de Eſpaña en manos de Abdalaſis, el qual partido ſu Padre ſe retirò à Sevilla, donde puſo el aſiento, y Corte del nuevo Imperio.

Eſtava preſa en aquella Ciudad la Reyna Egilona, que avia ſido Muger del Rey Don Rodrigo, y movido Abdalaſis de las relaciones de ſu hermoſura, y valor la hizo traer à ſu preſencia, y cõtra lo que ordinariamente ſuele ſuceder, hallò en ella muchas mas calidades, que las que publicava la fama, y enamorado dellas la requiriò de amores.[101] Deſdeñòſe la Reyna, como quien avia entendido el poco reſpeto, que aquella Nacion deshoneſta, y laſciva guardava à las Mugeres, y antes que ſe empeñaſe mas en ſus halagos, le dijò

prælio fugaque magna ex parte trucidatus.
Mar. de reb. Hiſp. lib. 7. cap. 3. Vaſ. Hiſp. Chron. an. 730

100. Eudo ſimultate, quæ illi cũ Martello erat, Patriæ caritati condonata, & eſt timor externus maximum concordiæ vinculum, cum Francis vires & copias junxerat: magno id adjumento ad victoriam fuit. Franci Scriptores Maurorum copias Eudonis accitu, quo nimirum Martello æmulo ægrè faceret, in Galliam tam longè penetraſſe affirmant: & nunc eorũ perfidia commotum qui Aquitaniam evaſtaſſent, nullo fœdetis reſpectu, mentem mutaſſe. Hiſtorici Hiſpani ſilẽt: gratiæ aut odio nationis Hiſpanicæ alterutrum datũ interpretabamur. (Nã Eudo in Cantabria principatum obtinebat, Aquitaniam dotalem habuerat) quid potiſſimum in re dubia ſequeremur incerti: niſi quod prælia duo, quibus cum barbaris decertaſſe monſtratum eſt Eudonis voluntate haud quaquam in Galliam immiſſam eam Gentem, contra quam fama obtinuit, ſuſpicari libet.
Ioan. Mar. de reb. Hiſp. lib. 7. c. 3.

101. Egilonam Roderici Regis uxorem captivam, tanquam belli jure ad eum pertineret, Dux Maurus evocavit. Erat ætas idonea, formæque, & actionum dignitas ſingularis. Ipſe ergo barbarus aſpectu continuò captus blandis verbis, num valeret, rogavit. Illa dolore recrudeſcente, atque ex ſuperioris fortunę memoria animo exulcerata, lachrymis manantibus, debilitataque voce: Quid de me, inquit, ſcire cupis, cujus calamitatis fama totum orbem terrarum pervaſit, eo acerbioris, quo cunctis nationibus eſt teſtata? Felix paulò ante Regina, Imperij fines ultra Hiſpaniam proferebã: nunc ſummâ iniquitate fortunæ rebus omnibus ſpoliata in numero captivorum ſum; eo graviori caſu dejecta, quo eram in ſublimiori faſtigio collocata: prorſus ut Hiſpani ſuarum calamitatũ obliti meam unius vicem gemitu, & lachrymis proſequantur, gravioremque

malis omnibus ducant. Tu si, ut generosos animos decet, Regum calamitate tangeris, in hac tua felicitate gaude venisse tempus, cum Regio sanguini benefacere possis. Mihi nullum majus dare beneficium potes, quam si pudicitiam nostram, hoc est, Reginæ atque matronæ, ut magnanimi Duces solent, tueaeris: neque permiseris nostram fortunam cuiquam ludibrio esse. Alioqui tua sum: de captiva, quodcunq; fert animus statuas. Ego si minus rebus, quoniam res ita tulerunt, perpetua certè beneficij memoria tuæ voluntati obsequi, tibi gratificari nunquàm desistam.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 27.
Hieron. Blanc. rer. Arag. Comment.

dijò con semblante severo, y grave.

A tus pies me à traido la Fortuna. Despojo tuyo soy, y tu prisionera, expuesta à tu arbitrio, y voluntad. Creo que como Caballero cortès respetaras mi persona, advirtiendo lo que fui, y que aunque me quitò la Fortuna la Corona, no pudo la sangre Real que calienta mis venas. Venzer al Rey mi Marido pudo ilustrar tu fama. El dejarte venzer de una pasion desordenada con una Esclava afeà mucho tus triunfos. Podras en mi (si te atrevieres que no lo creo) rendir el cuerpo, pero no la voluntad, y si me faltàren fuerzas para la defensa de mi honor, labarè con mi sangre la mancha de la afrenta, quando no pueda con la tuya.

Admirò al Africano la resolucion, y constancia de la Reyna, y como la resistencia enciende mas al amor, creciò en su corazon la llama, y la estimacion de su honestidad, y valor, y la recibiò por Muger, permitiendole el exercicio de la Religion Catholica.[102]

102. Reginæ oratione barbari animus amplius captus est, atque adeò ut officijs omnibus & blandimentis delinitam, sibi eam connubio jungere nõ dubitarit. Pactam Christianæ religionis cultum & libertatem in præcipuo dum vixit honore habuit. Erat enim forma insignis & florentissima ætas, eaque prudentia, ut eius auspicijs rempublicam regeret, consilio, ut major auctoritas esset, Regiam coronam imponeret capiti suo.

Ioan. Mar. de reb. Hisp. l. 6. c. 27.

Era esta Princesa de tã gran prudencia, que por sus consejos se gobernava Abdalasis, y como criada en la grandeza de los Reyes Godos, no podia sufrir las costumbres, y estilos barvaros, y serviles de los Principes de Africa, y poco à poco fuè ilustrando el Palacio, y persuadiò à su Marido que usase de aparato, y insinias Reales. Solo esto faltava à la desdicha de Don Rodrigo, y à la infamia de los Godos, que su misma Muger calentase el lecho del Arabe, y le enseñase à ser Rey ciñendole la Corona, y poniédole el Ceptro, que acabava de perder. O theatro del Mundo, que tragedia puede figurarse la imaginacion, que en ti no la represente el tiempo! Por mas de trecientos años avia durado el Imperio de los Godos, y en poco mas de dos años se viò deshecho,[103] pero no con poca efusion de sangre, porque algunos Escritores refieren, que en su conquista murièron setecientos mil de ambas partes,[104] pero quien los pudo reducir à cierto numero, aviendo sido tan distantes, y tan diversas las facciones de la guerra. Lo cierto es que en todas partes, y à un mismo tiempo se derramavã en España las lagrimas, y se oian los llantos, y suspiros no tanto por los muertos, quanto por aver quedado bivos à la vista de tantas calamidades.[105] Las manos que antes gobernavan gloriosas la espada, encaminavan el arado, y regian la hoz. Las Mugeres turbadas con el peligro, y con la persecucion se olbidavan de sus mismos Hijos, y en los partos eran doblados sus dolores, viendo que prendas suyas avian de nazer à tantos males. No pudo la imaginaciõ comprehender tyrania, ò crueldad que no se executase en los Vencidos, en las Ciudades, y en los campos, sin perdonar à los arboles fructiferos. Las Aras Sagradas servian à superfticiosas, y torpes cerimonias. Las Vestiduras Eclesiasticas, y las alhajas de

103. Totam fermè Hispaniam partim vi, partim deditione ac metu partim promissis in potestatem redigunt, octo mensium spatio, ut ait Antonius à Guevara, ut alij, quatuordecim, secundum alios biennio. Quanquàm non desunt qui annos quinque in ea re consumptos asseverent, hac opinor ratione moti, quod quinto demum post anno, Pelagius restaurandæ Hispaniæ natus, apud Astures declaratus sit Rex.

Vas. Hisp. Chron. an. 714
Rodr. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. c. 21.

104. In eo Sarracenico bello cecidisse dicuntur ad septingenta hominũ millia utrinque assumpta.

Ioan. Magn. Gothor. hist. lib. 16. cap. 27.
Rod. Sanct. histor. Hisp. par. 2. cap. 37.

105. Hispania suos Filios plorat, & consolari non potuit quia non sunt, facta est eius habitatio jam deserta, eius gloria jam confusa, jam eius Filij gladio ceciderunt, & eius inclyti jam captivi: Principes eius in opprobrium abierunt, & vir bellator in exterminium. Qui erant liberi, mancipati sunt servituti, qui consueverant in militia gloriari, coguntur cultro & vomere incurvari, qui vescebantur voluptuosè, nec vilibus satiantur, & qui nutriti sunt in croceis non tangibilia amplexantur, ut nec inundatio pluviarum, nec alluvio tempestatum eis potuerunt adæquari, quæ Hispaniã non prætereunt tempestates; parvuli allidduntur adolescentes cædibus involvuntur, juvenes gladiis extinguuntur, viri in præliis prosternuntur, senes excidio consumuntur, & quos senium & decrepita fecerat honorandos; hos Afrorum crudelitas abijcit extirpãdos, mulieres servantur ad ignominiam, & earum speciositas ad contumeliam.

Rod. Tolet. de reb. Hisp. lib. 3. cap. 22.

de los Templos se acomodavan à usos profanos. Otros fueron los habitadores de España, otros sus trajes, sus costumbres, y lenguaje: tan desfigurada, y tan mudada en todo, que à si misma se desconocia. Contra ella se conjuràron los Elementos, que tal vez suelen lisonjear à los dichosos con la persecuciõ de los infelizes. Ni el ayre congelava en su region las nubes, ni davan agua las fuentes, ni frutos la tierra. Las mismas calamidades, y trabajos reconocidos por castigo del Cielo bolvieron à Dios los animos de los Fieles, y con sacrificios, y oraciones: con lagrimas, y suspiros, y con penitencias publicas procuravan aplacar las iras de la Divina Iusticia: pero ni esto, ni la sangre de muchos Martires derramada en defensa de la Religion Catholica, ni los meritos de diversos Santos, que con su zelo, dotrina, y exemplo avian resplandecido en España, ni la Piedad, y Iusticia de los Reyes Antecesores de Don Rodrigo[106] bastàron à aplacar à Dios, y inclinar su Divina Misericordia à que moderase ò abreviase el castigo antes durò por casi ochocientos años, porque los meritos de los Sãtos, y los Servicios à Dios aumentan su gloria, y las ofensas tocan à su reputacion, de quien es muy Zeloso, y le tenian muy irritado los Altares profanados antes con la Secta de Arrio, las persecuciones de los Catholicos, la sangre vertida en las violentas muertes de los Reyes Athaulpho, Sigerico, Thurismundo, Theodorico, Amalarico, Theudio, Theudiselo, Agila, Liuva, y Witerico: unos à manos de sus Vasallos, y Domesticos, y otros à las de sus mismos Hermanos.

No menos tenian irritado à Dios los matrimonios disueltos con el repudio: las tyranias usadas con la Reyna Crotilde: la impiedad de Leovigildo con su propio Hijo: la inobediencia à la Sede Apostolica de Witiza, y las lascivias del Rey Don Rodrigo. O Principes, O Reyes, que pecais para Vosotros, y para vuestros Subditos, apréded escarmientos en la feveridad deste castigo.

Grandes fuerõ los trabajos, y calamidades conque Dios apurò la cõstancia de la Nacion Espaõola, primero en el yugo de los Romanos, despues en el de los Barvaros, y ultimamente en el de los Africanos. Pero quien con atenciõ cargàre el juicio sobre aquellos sucesos, hallarà que en la misma servidumbre ganò España mayor Fama que las demas Naciones en la Dominacion, porque los fracmentos de Numancia, y las zenizas de Sagunto le dieron mas gloria, que à Roma sus Triũfos, y Obeliscos.[107] Vencida fuè España de los Alanos, Wãdalos, Suevos, y Godos que la acometierõ juntos; pero vencida venciò sus animos ferozes, y los sugetò al yugo suave de la Iglesia,[108] Pisáron los

106. Cui Vallia vir multum eximius successit, ac illi Theodericus: à quibus ipsa Gothica successio nobilis in Hispaniis pijssimorum Ricardi, Sisenandi, Recinsvindi & Cintilæ Regum, derivata extirit, ita ut ipse populus etiam Hispaniarum Gothicus diceretur. Quanta religione hi Sanctissimi Reges præ cæteris polluerint, hi clarè videre poterunt qui gesta Sacrorum Conciliorũ in Toleto & Bracharensi civitãtibus celebratorum perspexerint: invenient (ni fallor) quomodo ipse beatus Ricardus, studiosissimus ad ipsum divinum cultum, Orthodoxam fidem, damnata Arriana hæresi, quæ penè totum Occidentem tenuit, plurimum roboravit. Et quomodo ferventissimo studio vigilarint illi Sanctissimi Gothici Principes, ut Religio nostra sancta, & immaculata in omni studio reformaretur, & cum quanta humilitate Conciliis Espicoporum in medio in terra prostrati cum lachrymis bonum Reipublicæ Christianæ perfici solicitarint, vix dignè exprimi potest. Hanc diligentem curam Præsules Sancti advertentes, multa pro conservanda Gothica stirpe Synodica statuta edidere, maximè ne unquàm alius præficeretur in Regem, quàm de Gothicis Principibus electus, ac alia plura, quæ in gestis Synodicis continentur.

Nicol. Ravallus Archiep. Vpsalens. in prop. ad Concil. Basilens.

107. Per ducentos annos in Hispanijs multo mutuoque ita certatum est sanguine, ut amissis P. R. Imperatoribus exercitibusque sæpe contumelia, nonnunquàm etiam periculum Romano inferretur Imperio. Illæ enim provinciæ Scipiones consumpserunt, illæ contumelioso X. annorum bello sub duce Vitiacho majores nostros exercuerunt, illæ terrore Numantini belli populum Romanum concusserunt, in illis turpe Q. Pompei fœdus, turpiusque Mancini Senatus cũ ignominia dediti Imperatoris rescidit: illa tot Consulares, tot Prætorios absumpsit duces; Patrumque ætate in tantum Sertoriũ armis extulit ut per quinquennium dijudicari non potuerit, Hispanis Romanisve in armis plus esset roboris; & uter populus alteri pariturus foret.

C. Vel. Paterc. hist. lib 2.

108. Adfuerunt Reges Gothi Toletanis & Hispalensibus Consilijs; lausq; illa fuit unica, & maximè propria, nostræ Hispaniæ barbaros, & feros homines, qui non juri, non legibus, non divinæ religioni, non humano officio assueti erant; sed omnia viribus corporis per vim ac tyrranidem administrarent, ex cœca ac temeraria dominatrice animi ira ac libidine; ad mansuetudinem & clementiam potuisse perduci.

Matamor. de Academ. & Doct. Viris Hisp.

Universidad de Deusto
Biblioteca

los Africanos la cerviz de España por la ignavia, y flogedad de los Godos, extinguidos ya en el ocio sus espiritus Marciales; pero despues pocos Españoles retirados en los montes bajàron à las llanuras, y siempre desnuda la espada por el espacio de ocho siglos peleàron constantes en defensa de la libertad, y de la Religion, hastaque retiràron à Africa à los Moros, y ocuparon las costas della fundando la mayor Monarquia que à visto el Mundo. [109]

Las hazañas que en este tiempo hizièron: las Vitorias que alcanzàron estã embuellas en las zenizas del olbido, porque mas obrava la España en merezer glorias, que la pluma en escribillas. En todas partes se viò Marte armado, y sangriento. Sufrir trabajos es obra de la paciencia: oponerse à ellos de la fortaleza. No fuera la Palma Simbolo de la Vitoria si no se levantàra con el peso impuesto. Las glorias adquiridas con el fabor de la Fortuna à ella sola se deben atribuir, y solamente son propias las que se alcanzan à pesar de su desden, y oposicion.

Graves fueron tambien las ofensas, y culpas que los Reyes Witiza, y Don Rodrigo cometièron contra Dios; pero estas mismas hizièron en el castigo feliz à España, porque como suele el labrador fecundar con la llama los campos, paraque rindan mayores frutos, asi con ella la Divina Providencia purificò à España de las impias supersticiones de Arrio, y fertil la tierra produjo glorioſas Palmas regadas con la sangre de muchos Martires. Produjo tambien diversas azuzenas de purisima castidad, y virtud, cuyas hojas tiñò en purpura el cuchillo. Floreciè-ron en medio de tantos peligros, y calamidades ilustres Prelados en Santidad, y letras, [110] que en la confusa noche de los errores de la Secta Mahometana dièron luz à la Verdad Evangelica, porque sibien los Españoles perdieron su libertad en la mayor parte de España, conservaron (como se à dicho) Obispos en las Ciudades, los quales como los eligiò la necesidad no para la pompa, y comodidades de la Dignidad, sino para el trabajo, el peligro, y la enseñanza, fuèron todos Santos Varones.

En el mismo rigor del castigo consolava Dios à los Fieles con Vitorias continuadas, asistiendo à ellas sagrienta la cuchilla de su glorioso Patron Santiago; [111] pues solo el Rey Don Iaime de Aragon llamado el Conquistador vēciò treynta batallas campales: [112] y como la misma mano de Dios que castiga, suele despues remunerar excediēdo à su Iusticia su Misericordia, levantò en España una Monarquia tan grande, que nunca la pierde de vista el Sol, [113] de cuya duracion pareze que hazen fé dos Profecias divinas de Daniel,

109. Mihi sanè eo cecidisse videtur Gothorũ regnum & Gens, ut ex sepultæ cineribus nova, justa, & suis viribus nitens nasceretur Hispania, Catholicę Religionis hac tempestate præsidium & columen: quæ ex suis omnibus partibus, quasi membris in unum corpus revocatis compacta Imperium latissimum quale hodiè cernimus, Orientis atque Occidentis ulcimi finibus terminaret.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. lib. 6. c. 27.

110. Interim multi Christiani dulcedine patriæ pellecti, in varijs Hispaniæ civitatibus mansêre, qui tributarij & vectigales permissi sunt in instituto & lege Christiana vivere, atque omnibus uti ritibus Ecclesiasticis. Inter quos præcipuè floruêre Viri Sanctitate, eruditione, atque etiam miraculis clari. Urbanus Toletanus, qui reliquias omnes Toletanæ Ecclesiæ in Asturias transtulit, Frodoarius Accitanus Episcopus, Evantius Archidiaconus Toletanus, quorum doctrina & exemplis Christiani in tuenda fide Catholica, & ferendis patienter adversitatibus, non mediocriter confirmati sunt. Claruit hoc tempore, præter alios Episcopos viros religiosos, Hispali Ioannes Episcopus, Sanctitate vitæ, sacrarum literarum peritia, miraculis celebratus, qui ad doctrinam posterorum sacrã Scripturam in linguam Arabigam transtulit. Hi omnes quandiu vixerunt, Pontificalibus officijs functi sunt, & Christianis verbum salutis annunciare non cessaverunt.
Ioan. Vas. Hisp. Chron. ann. 717.
Roder. Tolet. de reb. Hisp. lib. 4. cap. 3.
Hieronym. Blanc, Aragon. rer. Comment.

111. Contigit admiranda illa, omnium celeberrima, omni scriptorum genere celebrata victoria adversus Sarracenos obtenta divinitus, cum præcipuus Hispanorum patronus S. Iacobus perspicuus omnibus, uti pollicitus fuit, visus est ante acieni adversus barbaros impios dimicare.
Baron. an. 844. 14. & 816. 53.
Luc. Tud. Chron. Mund.
Ambros. Moral. Hisp. Chron. lib. 13. cap. 52.

112. Nam & triginta ipsum prælia, quibus interfuit commisse; & totidem ex eisdem victorias gloriosè reportasse; & tam sæpe conspirantes in se populos supplices admisisse, neque demũ anno integro sexaginta, quibus regnavit, à bello vacasse.
Bern. Gomes. de vit. & reb gest. Iacob. Reg. Aragon. cogn. Expugn.
Ioan. Mar. de reb. Hisp. l. 14 c. 2

113. Nunc verò quis est qui non intelligat, quanquàm titulus Imperij sit in Germania, rem tamen ipsam esse penes Hispanos Principes, qui Italiæ magnæ partis, atque maris nostri Insularum domini jam moliuntur bella in Aphricam transmittere, atque missis classibus cæli motũ secuti jam pertingunt Insulas Indorum populis adjacentes. Neque eo contenti, alterius orbis magna parte explorata parũ abest, ut Hispaniæ atque Aphricæ finis occiduus cum orbis terrarum fronte orientali adjungatur.
Ælius Anton. Nebrissens. de Ferdin. Arag. Reg. in exortat. ad Lector.

niel, [114] y de Ieremias. Aquel anteviendo quanto à referido esta Historia haze della un breve epilogo, diciendo que viò combatir los Vientos, y levantarse quatro Animales grandes sobre el Mar, significados en ellos los quatro Reynos, que en España levantàron los Alanos, los Wandalos, los Suevos, y los Godos, y aunque graves, y Santos Autores interpretan esta vision por las quatro Monarquias de los Asyrios, Persas, Griegos, y Romanos, mas pareze averse verificado en los quatro Reynos dichos, porque el primer Animal semejante à una Leona señalò la sobervia, y Magestad del Reyno de los Alanos, y tambien su breve ruina en las alas que tenia, y perdiò luego, aviendose acabado en el tercer Sucesor.

El Segundo Animal parecido al Oso en su ferocidad fuè Simbolo del Reyno de los Wandalos, y porque dominaron en una parte de Galicia, y en la Provincia de Andalucia, y despues en Africa, dize que tenia tres ordenes de dientes, y el aver pasado de España à Africa, dõde fuèron Martirizados muchos Catholicos lo declarò, diciendole que se levantase, y comiese carnes.

El tercer Animal en forma de Leopardo con quatro alas, y quatro cabezas, significò el Reyno de los Suevos en Galicia, que tuvo ocho Reyes legitimos: los quatro pareze que tenian alas en las empresas, y los otros tardos, y pacificos; que todo lo consideravan con prudencia.

El quarto Animal terrible, admirable, y fuerte con dientes de hierro, que todo lo deshazia, y tragava pisando lo demas; en quien mas reparò Daniel, significò claramente el Reyno de los Godos, porque dize que tenia diez cuernos, por los quales (como Simbolos de la suprema potestad, y como lo interpreta el mismo texto) se entienden los Reyes, y en esta vision son los diez Reyes Godos, que dominàron à España desde el Rey Athaulpho hasta el Rey Liuva, porque Sigerico por aver durado poco no se cuenta entre ellos, ni Theudio, Theudiselo, y Agila porque fueron Tyranos, à los quales permite la Divina Providencia el Ceptro, pero no los escribe en el catalogo de los Reyes, como por la misma causa no puso à estos Maximo Cesaraugustano en su Chronica.

No compàra Daniel este Reyno à alguna bestia feroz, como comparò à los otros tres, porque aquellos fuèron fundados con la fuerza, y la tyrania, y este con la Iustitia por el derecho que le diò la cesion del Emperador Honorio en los que tenia el Imperio Romano sobre las Gallias, y España.

Refiere Daniel, que mientras considerava los diez cuernos viò nazer otro pequeño que prevaleciò à los demas, en cuya presencia fueron

114. Anno primo Balthasar Regis Babylonis, Daniel somnium vidit: visio autem capitis eius in cubili suo: & somnium scribens, brevi sermone comprehẽdit summatimq; perstringens ait:

Videbã in visione mea nocte, & ecce quatuor venti cæli pugnabant in mari magno.

Et quatuor bestiæ grandes ascendebant de mari diversæ inter se.

Prima quasi Lœna, & alas habebat Aquilæ: aspiciebam donec evulsæ sunt alæ eius, & sublata est de terra, & super pedes quasi homo stetit, & cor hominis datum est ei.

Et ecce bestia alia similis Ursо in parte stetit: & tres ordines erant in ore eius, & in dentibus eius, & sic dicebant ei: surge, comede carnes plurimas.

Post hæc aspiciebam, & ecce alia quasi pardus, & alas habebat quasi avis, quatuor superse, & quatuor capita erant in bestia, & potestas data est ei.

Post hæc aspiciebam in visione noctis, & ecce bestia quarta terribilis, atque mirabilis, & fortis nimis, dentes ferreos habebat magnos, comedens atque comminuens, & reliqua pedibus suis conculcans: dissimilis autem erat cæteris bestijs, quas videram ante eam, & habebat cornua decem.

Considerabam cornua, & ecce cornu aliud parvulum ortum est de medio eorum: & tria de cornibus primis evulsa sunt è facie eius: & ecce oculi quasi oculi hominis erant in cornu isto, & os loquẽs ingentia.

Aspiciebã donec throni positi sunt, & antiquus dierum sedit: vestimentũ eius candidum quasi nix, & capilli capitis eius quasi lana munda, thronus eius flammæ ignis: rotæ eius ignis accensus.

Fluvius igneus rapidusque egrediebatur à facie eius, millia millium ministrabant ei, & decies millies cententa millia assistebant ei: judicium sedit & libri aperti sunt.

Aspiciebam propter vocem sermonum grandiũ, quos cornu illud loquebatur: & vidi quoniam interfecta esset bestia, & perisset corpus eius, & traditum esset ad comburendum igni.

Aliarum quoque bestiarum ablata esset potestas, & tempora vitæ constituta essent eis usque ad tempus & tempus.

Aspiciebam ergo in visione noctis, & ecce cum nubibus cœli quasi Filius hominis veniebat, & usque ad antiquum dierum pervenit: & in conspectu eius obtulerunt eum.

Et dedit ei potestatem, & honorem & regnum; & omnes populi, tribus, & linguæ ipsi servient; potestas eius potestas æterna, quæ non auferetur; & regnum eius quod non corrumpetur.

Horruit spiritus meus, ego Daniel territus sum in his, & visiones capitis mei conturbaverunt me.

Accessi ad unum de assistentibus, & veritatem quærebam ab eo de omnibus his. Qui dixit mihi interpretationem sermonum, & docuit me.

Hę quatuor bestię magnæ, quatuor sunt regna, quæ consurgent de terra.

Suscipient autem regnũ Sancti Dei altissimi: & obtinebunt regnum usque in sæculum, & sæculum sæculorum.

Post hoc volui diligenter discere de bestia quarta, quæ erat dissimilis valde ab omnibus, & terribilis nimis: dentes & ungues eius ferrei: comedebat, & comminuebat, & reliqua pedibus suis conculcabat.

Et de cornibus decem, quæ habebat in capite: & de alio, quod ortum fuerat, ante quod cecidissent tria cornua: & de cornu illo quod habebat oculos, & os loquens grandia & majus erat ceteris.

Aspiciebam, & ecce cornu illud faciebat bellũ adversus Sanctos, & prævalebat eis.

Donec venit antiquus dierum, & judicium dedit Sanctis Excelsi, & tempus advenit, & regnum obtinuerunt Sancti.

Et sic ait: bestia quarta, regnum quartum erit in terra, quod majus erit omnibus regnis, & devorabit universam terram, & con-

Universidad de Deusto Biblioteca

culcabit, & comminuet eam.

Porro cornua decem ipsius regni: decem reges erunt; & alius consurget post eos, & ipse potentior erit priorib⁹,& tres reges humiliabit.

Et sermones contra Excelsum loquetur, & Sanctos Altissimi conteret, & putabit quod possit mutare tempora & leges, & tradentur in manu eius usque ad tempus & tempora, & dimidium temporis.

Et judicium sedebit ut auferatur potentia, & conteratur, & dispereat usque in finem.

Regnum autem, & potestas & magnitudo regni, quæ est subter omne cœlum, detur populo Sanctorum Altissimi: cujus regnum, regnum sempiternum est, & omnes Reges servient ei, & obedient.

Huc usque finis verbi. Ego Daniel multum cogitationibus meis conturbabar, & facies mea mutata est in me: verbum autem in corde meo conservavi.

Daniel Proph. cap.7.

115. Ergo dicamus, ait S. Hieronymus,quod omnes scriptores Ecclesiastici tradiderunt, in consummatione mundi quando regnum Romanorum destruendum est, decem futuros Reges, *quasi decem cornua, qui orientur quidem ex Romano Imperio, sed non erunt Romani Imperatores*, qui orbem Romanum inter se dividen̄t.

Corn. à Lapide, Comment. in Proph. Dan. cap.7.
S. Hieronym.
Theodor.
Iren.
Lactant. lib.7.c.16.
Ioseph. Costa. lib.2. de temp.novis cap.9.

116. Leovegildus Rex in Urbem Toletanam, Synodum Episcoporum Sectæ Arrianæ, congregat, & antiquam hæresim novello errore emendat dicens, *de Romana* religione ad nostram Catholicam fidem venientes nō debere baptizari, sed tantummodo per manus impositionem, & communionis præceptionem *pollui*, & gloriam Patri per arrancados tres, el qual tenia ojos de hombre, y una boca que proferia cosas grandes. Asi sucediò al Reyno de Leovigildo porque llamado del Rey Liuva su Hermano poseyò solamente con titulo, y insinias de Rey una parte de Espaňa, y despues de su muerte quedò Señor universal della, y de la Gallia Gothica domados los Reveldes, despojados los Reyes de Galicia Myro, y Evorico,vencido, y martyrizado el Rey Ermenegildo su Hijo, echados de Espaňa los Romanos de cuyo Imperio se avia de formar el Reyno de los Godos, no el de los Reyes que creyò San Hieronimo.[115]

Los ojos de hombre, y la boca que proferia cosas grandes fueron los Obispos Arrianos (significados por ellos) que cauteloſamente congregò Leovigildo en Toledo, para mostrar que su Secta convenia con la Religion Catholica,obligandolos à pronunciar que en la Santisima Trinidad era el Hijo igual al Padre, aunque no lo sentian asi.

Dize tambien del que presumia mudar los tiépos, y las Leyes, y asi fuè, porque mudò Leovigildo la ley establecida por los Arrianos de bolver à bautizar à los que abrazasen su Secta, disponiéndola con tal arte que engaño à los Catholicos.[116] Derogò tambien muchas leyes del Rey Eurico, y estableciò otras.

Muestra despues Daniel la persecucion de Leovigildo contra los Prelados de Espaňa diciendo que haria guerra à los Santos, [117] y que su Reyno pasaria al Pueblo Santo,lo qual se cumpliò, porque despues de su muerte fuè Recaredo elegido Rey, y la Nacion de los Godos abjurò en el Tercer Concilio de Toledo la Secta Arriana,y con razon se puede llamar Sāta la Monarquia de Espaňa por los Santos que an florecido en ella: por la pureza conque à conservado la Religion Catholica, y por no aver consentido el culto, y ritos de otras Sectas.

Ultimamente profetiza Daniel, que serà un Reyno eterno à quien serviràn, y obedezeràn los Reyes. Esto se à verificado hasta aqui en la Sucesion continua de Recaredo sin aver faltado su Linea, y en los Reynos de Europa que se an incorporado en la Corona de Espaňa,y en los Reyes que en las Indias Orientales, y Occidentales an obedecido à ella.

La otra Profecia de Ieremias [118] en que amenaza Dios à los Elemitas Pueblos de Persia,entiende el Abad Ioachimo de los Espaňoles, y pareze que conviene en todo al Reyno de los Godos, y à la invasion de los Africanos en Espaňa, diciendo Dios que romperà el arco de los Elemitas,y les quitarà su poder, y que quatro viétos de las quatro partes del Mundo los combatiràn. Que no avria Gente à quien huidos no se retirasen. Que temblarian en la presencia

Filium in Spiritu Sancto *dare*. Per hanc ergo seductionem plurimi nostrorū cupiditate potius impulsi, in Arrianum dogma declinant.

Ioan.Biclar. Chron.

117. Aliter Maldonatus, censet enim Beatos vocari Sanctos altissimorum, eo quod locorum, & bonorum altissimorum in cælis hæredes sunt, habitatores, & possessores, eo quod hic altiores in terris vitam egerint, dicentes cum Paulo: *Nostra conversatio in cælis est*, & cum Isaia: *Sustollant te super altitudines terræ.*

Cornel. à Lapide Comment. in Dan.Prop. cap.7.
Maldonatus.

118. Quod factum est verbum Domini ad Ieremiam Prophetam adversus Ælam in principio Regni Sedeciæ Regis Iuda, dicens:

Hæc dicit Dominus exercituum:Ecce ego confringam arcum Ælam, & summam fortitudinem eorum.

Et inducam super Ælam quatuor ventos à quatuor plagis cœli: & ventilabo eos in omnes ventos istos: & non erit Gens,ad quam non perveniant profugi Ælam.

Et pavere faciam Ælam coram inimicis suis, & in conspectu quærentium animam eorum: & adducam super eos malum, iram furoris mei dicit Dominus: & mittam post eos gladium donec consumam eos.

Et ponam solium meū in Ælam, & perdam inde Reges & Principes, ait Dominus.

In novissimis autē diebus revertī faciā captivos Ælam, dicit Dominus.

Ierem. Prophet. c.49.

cia de sus Enemigos, y que sobre ellos cayria la Espada de la Divina justicia executando las iras de su Venganza.

Todo esto esperimentò Espaňa deshecho el Imperio de los Godos, acometida por quatro partes de quatro exercitos governados por Tarif, Don Iulian, Muza, y Abdalasis; que eso significan los quatro vientos, [119] si ya no es que se entiendan por ellos las quatro Naciones barvaras que entraron en Espaňa, y en quanto à su destierro por varias Provincias, que Nacion uvo à quien no se retirasen huyendo muchos Godos, y Espaňoles, y que calamidad no cayò sobre ellos?

Despues mas aplacado Dios dize que deshará sus Reyes, y Principes como sucediò,debelados diversos Reyes Moros que dominàvan en Espaňa, y concluye conque podrà en ella su Solio, el qual durarà hasta los ultimos dias del Mundo.

Con varios fundamentos,y razones pronostica lo mismo à la Monarquia de Espaňa un Autor moderno. [120] Pero en esta materia reservada à la Sabiduria de Dios son inciertos los juicios de los Hombres, y las interpretaciones de las Divinas Profecias, porque si bien en si mismas son ciertas las embolviò Dios en tales figuras; y caracteres,que siendo casi inteligibles à quedado en duda en quien se à de executar la amenaza del castigo, ò la oferta del premio, paraque los Reyes, ni con la esperanza deste bivieſen sobervios,y descuidados,ni los desesperaze el temor de aquel. Lo que nos muestra la esperiencia,y el orden natural de las cosas es, que los Imperios nazen, biven, y mueren, y que aun los Cielos (Corte del eterno Reyno de Dios) se embejezen. Lo que conviene es que la Virtud,la Prudencia, y la Atencion de los Reyes hagan durables sus Reynos, porque sibien son inmutables los eternos decretos de la Divina Providencia en las mudanzas de las Coronas, y no concurrieron en ellos los Principes,no se hizieron fin los Principes,porque en la presencia de Dios se representò lo que avia de obrar el libre albedrio de cada uno, cuyas operaciones dièron el movimiéto ò à la exaltacion,ò à la ruina de sus Ceptros; siendo verdad infalible que la duracion destos es premio de la Virtud, y que por el Vicio, la imprudencia, el engaño, y la injusticia muda Dios los Reynos de unas Gentes en otras.

119. Id est, inducam quatuor militum phalanges instar ventorum ex quatuor cæli plagis, & ventilabo eos in omnes ventos istos.

Cornel. à Lapide Comment.in Ierem. Prophet. c.49.

120. Igitur officium Cyri spectat ad Regem Hispaniarum, qui, postquam jam à Papa Rex Catholicus appellatus est, facilè ad principatum mundi poterit eniti: eumque vestigiis illius institisse jam, eo quod Ecclesiam à Mauris Granatinis olim, & nunc ab Hæreticis Flādris, Anglis, & Gallis liberavit, videmus: sustentatque reditibus annuis tot Episcopos, Cardinales, Monasteria, & Missas; quæ sunt iuge sacrificium pro universo mundo,quādoquidem omnibus semihoris, & continuò celebratur Missa in illius Imperio, ubi Papatus Romanus, Hierosolyma, & templum extructum est; neq; unquàm in eius Imperio nocteſcit. Hispania namque circuit per Brasiliam, fretum Magalanicū, Philippinas, Iapponem, Chinam, Archipelagus Lazari, Calecurtam, Goā, Bengalam,Ormum,Caput bonæ Spei, Civitatem Africæ, Insulas fortunatas: in eadem Hispania mundus cum sole circumagitur: qui quum hora quavis aliquam partem illius Regni illuminet, dubium non est quin etiam semper ibi sacrificia fiant Deo cœli & terræ. Res stupenda sanè, & signum evidentissimum Reghum in immensum diffusum esse, in quo continuò preces pro Ecclesia & Rege funduntur cum sacrificio stupendo, quod secundum veritatem, & opinionem hominum in cordibus Subditorum non parum est efficax. Unde dico Regem Hispaniarū, sequendo rerum Ordinem, & observando Prudentiam cum Occasione, omnia sibi posse subiicere, sicut ex rationibus subiectis parebit. Nam primum hoc jam liquet, illum pugnare sub auspicio Imperij Germanici, id est, Italiæ, Romæ, Græciæ, Persiæ, Imperij Cyri, quod posteà fuit Media & Babylonia: habebitque auxilium pluriū Angelorum Cyri, & Michaēlis; & posteà omnia tradentur in manus Gog & Magog, Christiani autem vincent, & tunc veniet Christus ad judicandum. Atque hic finis erit. Verùm ecclipsis & coniunctio magna in Sagittario, signo scilicet Hispaniæ, plura secreta, quæ & ipsa edisseram,revelabunt.

Thom. Campan. de Monarch. Hisp. cap.4.

FIN.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CAPITVLOS
DE LOS REYES CONTENIDOS
EN ESTA
PRIMERA PARTE.

Alarico Rey de los Godos.
Cap. Primero. Fol. 1

Athaulpho Primer Rey de los Godos en Eſpaña.
Cap. Segundo. Fol. 9

Sigerico Segundo Rey de los Godos en Eſpaña.
Cap. Tercero. fol. 20

Walia Tercer Rey de los Godos en Eſpaña.
Cap. Quarto. fol. 21

Theodoredo Quarto Rey de los Godos en Eſpaña.
Cap. Quinto. fol. 24

Thuriſmundo Quinto Rey de los Godos en Eſpaña.
Cap. Sexto. fol. 40

Theodorico Sexto Rey de los Godos en Eſpaña.
Cap. Septimo. fol. 49

Eurico Septimo Rey de los Godos en Eſpaña.
Cap. Octavo. fol. 56

Alarico el Segundo Rey Octavo de los Godos en Eſpaña.
Cap. Nono. fol. 63

Geſaleyco Nono Rey.
Amalarico Decimo Rey de los Godos en Eſpaña.
Cap. Decimo. fol. 76

Theudio Onzeno Rey de los Godos en Eſpaña.
Cap. Vndecimo. fol. 88

Theudiſelo Duodecimo Rey de los Godos en Eſpaña.
Cap. Duodecimo. fol. 93

Agila Decimo Tercio Rey.
Athanagildo Decimo Quarto Rey de los Godos en Eſpaña
Cap. Decimo Tercio. fol. 96

Liuva Decimo Quinto Rey.
Leovigildo Decimo Sexto Rey.
Ermenegildo Decimo Septimo Rey de los Godos en Eſpeña.
Cap. Decimo Quarto. fol. 102

Flavio Recaredo Decimo Octavo Rey de los Godos en Eſpaña.
Cap. Decimo Quinto. fol. 120

Flavio Liuva Decimo Nono Rey de los Godos en Eſpaña.
Cap. Decimo Sexto, fol. 144

Witerico Vigeſimo Rey.
Flavio Gundemaro Vigeſimo Primo Rey de los Godos en Eſpaña.
Cap. Decimo Septimo. fol. 145

Flavio Siſebuto Vigeſimo Segundo Rey de los Godos en Eſpaña.
Cap. Decimo Octavo. fol. 152

Recaredo el Segundo Vigeſimo Tercio Rey de los Godos en Eſpaña.
Cap. Decimo Nono. fol. 157

Flavio Suinthila Vigeſimo Quarto Rey.
Rechimiro Vigeſimo Quinto Rey de los Godos en Eſpaña.
Cap. Vigeſimo. fol. 158

Flavio Siſenando Vigeſimo Sexto Rey de los Godos en Eſpaña.
Cap. Vigeſimo Primo. fol. 161

Flavio Chintila Vigeſimo Septimo Rey de los Godos en Eſpaña.
Cap. Vigeſimo Segundo. fol. 167

Flavio Tulga Vigeſimo Octavo Rey de los Godos en Eſpaña.
Cap. Vigeſimo Tercio. fol. 171

Flavio Chindaſvinto Vigeſimo Nono Rey de los Godos en Eſpaña.
Cap. Vigeſimo Quarto. fol. 172

Flavio Receſvinto Trigeſimo Rey de los Godos en Eſpaña.
Cap. Vigeſimo Quinto. fol. 178

Wamba Trigeſimo Primo Rey de los Godos en Eſpaña.
Cap. Vigeſimo Sexto. fol. 183

Flavio Ervigio Trigeſimo Segundo Rey de los Godos en Eſpaña.
Cap. Vigeſimo Septimo. fol. 201

Flavio Egica Trigeſimo Tercio Rey de los Godos en Eſpaña.
Cap. Vigeſimo Octavo. fol. 209

Witiza Trigeſimo Quarto Rey de los Godos en Eſpaña.
Cap. Vigeſimo Nono. fol. 217

Don Rodrigo Trigeſimo Quinto Rey de los Godos en Eſpaña.
Cap. Trigeſimo. fol. 223

Universidad de Deusto
Biblioteca

SVMARIO.

A.

Bab de Balclara despues Obiſpo de Girona, deſterrado por Leovigildo. fol. 118
Abad Juan Obiſpo de Zaragoza. 147
Abad San Vincente. ibid.
Abdalaſis hijo de Muza. Su Oracion à ſu Padre. fol. 241 Ocupa à Valencia. fol. 242 Queda por Governador de Eſpaña. fol. 244 Caſa con Egilona Muger de Don Rodrigo. 246
Abuſos ſobre el purgar los delitos. 87
Acephalos herejes, que no tenian cabeza, y negavan dos naturalezas en Chriſto. 156
Accidentes de fortuna concilian la amiſtad entre los Principes. 57
Acciones de los Principes, juzgadas por los fines. 65
Acliulpho ſe rebela en Galicia. 52
Agapio Caballero de la Corte de los Reyes ſe hizo Religioſo, y deſpues fuè Obiſpo de Cordova. 141
Agila electo Rey de los Godos: pone ſitio à Cordova. fol. 96 Pierde el reſpeto al templo de San Aſcicio. Le caſtiga Dios. Se le revela Athanagildo. Fue vençido cerca de Sevilla, muerto deſpues por los ſuyos. 97
Agrabios hechos ſe deſconozen, y ſe ponderan los que ſe reciben. 18
Ajace Franzes introduze la ſecta Arriana en Galicia. 55
Alarico Rey de los Godos. fol. 3 Iunta ſus armas con Radagaſo. fol. 5 Le cede el Emperador Honorio las Gallias y à Eſpaña. ibid. Fuè acometido en los Alpes. fol. 6 Buelve à Roma inſtado de una ſombra: La ſitia y levanta el ſitio por dinero. ibid. Segunda vez ſitia à Roma, y la tomò por eſtratagema. fol. 7 Publica Vandos paraque ſe perdonaſe à las vidas y à las Igleſias. ibid. Manda reſtituir à la de S. Pedro las alhajas, que avian ſacado della y fueron llevadas con gran Pompa. fol. 8 Parte à Sicilia, y à Africa: Su muerte y ſu Sepulchro. 9
Alarico el ſegundo electo Rey de los Godos. f. 63 Faboreciò los Obiſpos Catholicos deſterrados de Africa. Diò licencia paraque ſe congregaſe el Concilio Agathenſe. fol. 64 Diferençias entre el, y Clodoveo. fol. 65 Recopilò el Codigo de Theodoſio. fol. 73. Fuè tenido por primer Legiſlador de los Godos. ibid. Oraçion de Alarico à ſu exercito. fol. 71 Su muerte. 72
Alanos: ſu aſiento en Luſitania. fol. 15 Su ceptro ſe confundiò con el de los Wandalos. 22
Alexandro Magno rehusò pelear cõ los Godos. 2
Alfa y Omega, Symbolo de Dios. 48
Amalarico aborreze à Crotilde y la trata mal. fol. 83 y 84 Diò licençia, paraque ſe congregaſe el Concilio Segundo de Toledo. fol. 85 Fuè vencido y muerto. ibid.
Amalaſuntha hija de Theodorico casò con Eutherico de la ſangre Real de los Amalos, quien naciò Athalarico. Cediò ſus derechos ſobre las Galbas à Amalarico Rey de Eſpaña. fol. 83 Caſa ſegunda vez con Theodahato. 90
Amalos familia Real de los Oſtrogodos. 2
Amaya llamada Aregiæ, ò Varegia. 108
Ambicion mas poderoſa, que el agradecimiento. fol. 90 Quando es del ageno eſtado ſe pierde el proprio. 98 y 99
Amiſtad, ò parenteſco, quanto ſon mayores mas facilmente ſe rompen. fol. 145 No la puede aver entre los que ſon de diverſa Religion. 55
Amoneſtaciones ſin liſonja, poderoſas con los Principes. 60
Amor laſcivo mas poderoſo que el honeſto. 98 y 99
Analogial de los Reyes de Eſpaña. 234
Andeca Tyrano de Galicia fuè preſo de Leovigildo, al qual le mando quitar el cabello para hazelle incapaz del Reyno, y le deſterrò. 118
Audoſleda hermana de Clodoveo y Muger del Rey de Italia Theodorico. 67
Años Climatericos y dias criticos hazen grandes efectos. 125
Anſemundo Embajador de Ceſario Patricio al Rey Siſebuto con un preſente. 153 y 154
Anuncios del Cielo à fabor de Clodoveo en la guerra contra Alarico. 71
Apologia de Julian Obiſpo de Toledo. 208
Arbando llama à las Gallias à Eurico. fol. 58 Sus calidades: Es condenado à muerte. 59
Arcadio y Honorio dividen el Imperio. Daños que nazen de tales diviſiones. 4
Argebaudo Obiſpo de Narbona. Su Oraçion à Wamba. 195
Ariomito hijo de Theodomiro Rey de Galicia. fol. 105 El Papa Juan lo embiò una embaxada. ibid. Un milagro le confirmò en la Fè. ibid. Tuvò una Vitoria en la Rioja. fol. 106 Aſsiſtiò à Leovigildo contra Ermenegildo. Su muerte. fol. 119 Armas auxiliares, y ſu peligro. 26
Artes que ſe viſten de conveniençias agenas, ſon peligroſas. fol. 104 Las de reynar ſolamente las puede enſeñar un Rey. ibid. Las de Genſerico para dividir las fuerzas. 105
Arthuago llamado el Godo eſcribiò un Chronicon de los Reyes Godos. 146
Aſtorga preſa por los Barvaros. 14
Aſtrologia peligroſa en los Principes. 154
Aſturianos y Cantabros ſe conſervaron en la obediencia de los Romanos. 15
Atace Rey de los Alanos. fol. 11 Vencido y muerto. 22
Athalarico muere por las deſordenes de ſu jubentud. 90
Athaloco Obiſpo en la Gallia Gotica ſe revelò contra Recaredo. Su muerte. 122
Athanagildo ſe revela contra el Rey Agila con los ſocorros del Emperador Iuſtiniano. Le venze cerca de Sevilla, y ſe haze eligir Rey. fol. 96 y 97 Rompe la guerra à los Romanos. ibid. Muriò Catholico. fol. 102 Casò con Goſvinda en quien tuvo à Galſvinda y Brunichilde. 97
Athanarico Rey de los Godos f. 3. Perſigue à los Catholicos f. 11. Viſita al Emperador Theodoſio en Conſtantinopla; Muere alli, y el Emperador acompaña ſu cuerpo à la Sepultura. 4
Athaulpho ſucede à Alarico. Se caſa con Galla Placidia, hermana de Honorico. fol. 9 Eſte matrimonio fuè pronoſticado por Daniel. ibid
Acaba de deſtruir à Roma y le quiſo mudar el nombre Honorio le cede las Gallias. fol. 10 Reynò cinco años en Italia ibid. Se apoderò de la Provincia de Narbona. Pone en ella ſu ſilla Real, y celebra alli ſus bodas con Placidia. fol. 15 Se retira à Eſpaña. fol. 16 Pone ſu Corte en Barcelona. Sus ſoldados ſe quieren rebelar. fol. 17 Les haze una Oracion. ibid. Mueve la guerra à los Wandalos. fol. 18 Trata de paz con Honorio. Le mata un truhan, fol. 18 y 19 Su ſepulchro, y Epitafio. ibid.
Attalo le ofrezen los Idolos el Imperio, Alarico le haze poner las inſinias de Emperador, fol. 8 Le lleva conſigo à Eſpaña Athaulpho, fol. 15. 16 Su priſion. 18
Attila Rey de Schitia, fol. 31 Sus calidades, ibid Mata à ſu hermano Buda. Marcha con un gran exercito, fol. 50 Cauſa varios diſcurſos en Italia. Eſcribe una carta à Valentiniano, fol. 33 otra à Theodoredo, ibid. No embiò gente à Eſpaña, fol. 35 Sitia à Orliens y la ſocorre Thuriſmundo, ibid. Conſulta à ſus Agoreros antes de la Batalla Cathalaunica fol. 37 Forma ſu exercito, ibid. Haze un razonamiento à ſus Soldados, fol. 38 & 39 Dà la batalla, ibid. Vencido parecia vencedor, fol. 40 Se previene para abraſarſe, ſi ſe viese vencido, ibid. Se retira à Scithia, fol. 44 Buelve ſobre Italia. Pone ſitio à Aquileya, fol. 45 Deſtruye à Vicençia, Bergamo, y Milan. Le detiene el Papa Leon. ibid. Buelve à Scithia, fol. 46. Tercera vez buelve à ella, ibid. Baja ſobre las Gallias, y es vencido de Thuriſmundo. ibid.
Arverna oy Claràmonte ſitiada. Vitoria contra los Godos. Les quitan las cabelleras paraque no fueſen conocidos, Hambre grande de los ſitiados fol. 61 No fuè abraſada de Eurico, f. 62 Auguſto Cæſar procurò grangear à los Godos y emparentan con ellos. 23
Avito obliga con ſus inſtançias à Theodoredo à levantar el ſitio de Narbona, fol. 28 y à retirarſe, fol. 29 Fuè Embaxador al Rey Theodorico: Se deja perſuadir del para tomar el Imperio, fol. 50 Se haze Emperador en Roma, y deſpues Obiſpo. ibid.

B.

Bada primer Muger de Recaredo, fol. 131
Balthos familia Real de los Viſigodos. 52
Baruch Profeta mandò que ſe rogaſe à Dios por la conſervaçion de los Reyes Nabucodonoſor y Balthaſar, aunque eran Gentiles 93
Barvaros dividen entreſi las provincias de Eſpaña. 15
Baſilico Capitan del Emperador Leon venze à Genſerico por mar. 57
Batalla en los Campos Cathalaunicos. Forma del ſitio 36 y 37 Combate, 38 Se oyeron las almas batallar entreſi, ibid. Corriò un arroyo con la ſangre de los muertos, ibid. La de Don Rodrigo, fol. 231 Don Iaime Rey de Aragon vençio treinta Batallas campales. 248
Beliſario venze à Gilimer cerca de Carthago y le prende. 92
Benço Obiſpo de Zaragoza. Su oracion à ſus Ciudadanos. 243
Benefactores aborrecidos como deudores. 90
Bonifacio General del Imperio en Africa. Gran Amigo de S. Auguſtin. fol. 25. El Conde Aicio le procura deſcomponer con Placidia, ibid. Se revela contra el imperio. Gunderico le echa de Africa. 26
Boſo General de los Franzeſes, fol. 124 Su deſcuido en las coſas de ſu exercito: fuè vencido cerca de Carcaſona. 125
Braga ſaqueada por los Godos. 52
S. Braulio natural de Zaragoza, y ſu Obiſpo fol. 175 y 176 Su vida, y milagros. ibid.
Brunichilde hija del Rey Athanagildo caſada con Sigeberto Rey de Metz, fol. 97 Sus calidades y coſtumbres, fol. 98 Fuè Reyna de Paris: Fredegunda ſu cuñada por invidia haze matar à ſu Marido fol. 99 Fue preſa y llevad à Ruan. Caſa con ella Meroveo à quien Fredegunda hizo tomar el habito de Religioſo y deſpues matar, ibid. Muerte de Brunichilde. Se defiende ſu fama, y ſe refieren ſus virtudes. 100

C.

Cabelleras ſeñal de nobleza entre los Godos. 61
Campos Eliſeos en Eſpaña, 17
Carta de Attila à Valentiniano, fol. 33 A Theodoredo, ibid. de Theodorico à Alarico, fol. 68 à Clodoveo, ibid. A Traſimundo, fol. 78 Su reſpuesta, fol. 79 A las Gallias, fol. 82 De Crotilde à ſus Hermanos fol. 83 De Ariomiro à Leovigildo, fol. 108 De Leovigildo à Ermenegildo fol. 110 De Ermenegildo à Leovigildo, fol. 111 De San Gregorio Papa à San Leandro, fol. 121 A Recaredo, fol. 135 del miſmo à San Leandro, fol. 138 de Florinda al Conde Don Iulian ſu Padre. 225
Caſiadoro ſecretario de Theodorico, le adquiriò mucha gloria. 80 y 81
Caſtigo de Dios por un deſacato à la Igleſia de S. Martin, fol. 106 à quien rehuſa la paz fol. 116. por una guerra injuſta, fol. 126 A los hijos por los delitos del Padre. fol. 164 El caſtigo de la perdida de Eſpaña la hizo feliz. fol. 8 y 247
Caſtino embiado de Honorio contra Genſerico Rey de los Wandalos: llama en ſu fabor à Bonifacio. 25
Catapulta maquina militar. 193
Cecilio Obiſpo de Mondeja: ſe retira à ſer Religioſo, y le mandò Siſebuto bolver à ſu Igleſia. 153
Ceptros tal vez ſe dan por caſtigo, y no por premio. 124
Ceſario Obiſpo de Arles condenado à deſtierro. 64
Ceutila marcha la buelta de Berica y la reduze à la obediençia. 53
Childeberto, y Clotario hazen la guerra à Theudio. 90
Childeberto llevò à Francia muchas joyas, y alhajas de las Igleſias y las diò à las de Françia. fol. 86 No llegò con ſus Armas à Toledo. ibid.
Chinperico el ſegundo Rey de Francia quiere ſocorrer à Narbona. 196
Chintila electo Rey: congregò el Santo Concilio de Toledo. fol. 167 A ſu inſtancia ſe ordenan las Letanias tres dias en el año. fol. 168 y lo mando confirmar por un decreto. ibid. Convocò el Concilio Sexto de Toledo: en el le dieron el titulo de Chriſtianiſſimo. fol. 168 Su muerte y ſus virtudes. 170
Chindaſvinto electo Rey de los Godos con la tyrania. Se legitimò con la virtud. fol. 172 Nombra por ſu Compañero en el Reyno à ſu hijo Receſvinto. fol. 176 Su muerte: Se enterrò, donde eſtava el cuerpo de ſu Muger Reciberga. Su Epitafio. 177
Cinoz lugar donde Clodoveo diò la batalla à Alarico. 71
Clodoveo primer fundador de la Monarquia de Francia. Sus proximos en ſangre ſon los Reyes de Eſpaña. Se valiò del pretexto de la potencia de los Godos para hazelles guerra. fol. 66 Se ve con Alarico. fol. 67 Le venze. fol. 71 Las murallas de Angulema ſi cayeron en ſu preſencia. Prodigio en ſu muerte. ibid.
Clodorico libra de la muerte à Clodoveo. 72
Conancio Obiſpo de Palencia. 168
Concilios celebrados en Eſpaña deſde la Igleſia primitiva. Eran unas Cortes generales para lo ſagrado, y politico. fol. 12 Los conſentian los Reyes,

Universidad de Deusto
Biblioteca

Reyes, aunque eran Arrianos. 88
Concilio celebrado en Toledo por orden de S. Sixto, que fuè el primero de aquella ciudad. 13
Concilio II. de Toledo celebrado con permission de Amalarico. fol. 86 En el se ordenò que uviese seminarios, y se renovaron los decretos antiguos de la Iglesia. 87
Conciliabulo en Toledo por orden de Leovigildo. 112
Concilio III. de Toledo. fol. 127 Presidiò en el San Leandro Obispo de Sevilla. fol. 131 Se ordeno en el que los Padres tomasen residencia à los juezes y oficiales del Patrimonio Real. 132
Concilio celebrado en Toledo, que no se cuenta entre los demas. Consta del que ya avia Lamparas en las Iglesias. fol. 141 Concilio de Gundemaro en Toledo: en el se sentenciò la Primazia à fabor de aquella Iglesia contra la de Carthagena. fol. 149 Otro se congregò para confirmalle. ibid.
Concilio IV. de Toledo. fol. 163 En el presidiò S. Isidoro Obispo de Sevilla y se hizieron libres de tributos à los Ecclesiasticos. Se diò autoridad à los Padres para la eleccion de los Reyes. fol. 164 Se descomulgò al Rey que usase tiranicamente de la potestad Real. ibid. Se declarò por tyrano à Suinthila. Se fulminaron penas contra la Reyna y contra Agilano su hermano. ibid. Se cometiò à S. Isidoro reduzir à buena forma el breviario que se llamò Muzarabe, porque del usavan los Catholicos que bivian mezclados con los Arabes. 165
Concilio V. de Toledo. 167
Concilio VI. de Toledo, donde se ordenò que los Reyes jurasen que serian Catholicos, y que no permitirian à quien no lo fuese en su Reyno. Que no pudiese ser Rey, quien uviese sido Religioso ò le uviesen quitado el cabello, ò no fuese digno del Ceptro. 169
Concilio VII. de Toledo fol. 173 en el fuè privado de la Iglesia de Sevilla Theodisclo. ibid.
Concilio VIII. de Toledo fol. 178 se ordenò en el que los Obispos interviniesen en la eleccion de los Reyes. 180
Concilio IX. y X. de Toledo; en el fuè castigada la sensualidad de Podamio Obispo de Braga. ibid. compareze en el Wamba. 81
Concilio XI. de Toledo. 199
Concilio XII. de Toledo donde se confirmò la cesion que Wamba avia hecho de la Corona à Ervigio. 203
Concilio XIII. de Toledo: se quitò el abuso de cerrar las Iglesias paraque los Santos vengasen los sacrilegios cometidos en ellas. 207
Concilio XIV. de Toledo donde se confirmò el Concilio Constantinopolitano. 208
Concilio XV. de Toledo. fol. 211 Se ordenò en el que las Reynas viudas entrasen en Religion. ibid.
Concilio XVI. de Toledo. fol. 212 Se refieren en el las virtudes del Rey, y se ordena que por el y por los demas se hagan sacrificios cada dia. 213
Concilio XVII. de Toledo. fol. 214 Se ordenaron en el las letanias. ibid. Se quitò el abuso de hazer decir misas de difuntos contra los Enemigos. 216
Concilio XVIII. de Toledo en tiempo de Witiza. fol. 218 Se perdieron sus actas. ibid.
Concilio de Braga el Primero: se abjura la secta de Prisciliano. fol. 101 En el los Padres llamaron hijo al Rey de Galicia Theodomiro como en otros Concilios y ocasiones fueron llamados los Reyes Godos. fol. 102 en el Segundo se dividieron los terminos de los Obispados de Galicia. fol. 106 En el Tercero se quitaron muchos abusos. 102
Concilio de Eliberi cerca de Granada fol. 12 en que presidiò osio, fol. 13 Se ordenò que las casadas no pudiesen escribir cartas sin licencia de sus Maridos, fol. 12 Que no valesen en los Cimenterios, ibid. Se prohibiò la mercancia à los Ecclesiasticos. Consta del que en aquel tiempo avia Virgines consagradas à Dios, y que estavan introducidos los ayunos, y las pinturas, fol. 13 Se ordenò que no se diese la communion à los que no fuesen tres dias de Domingo à las Iglesias, ibid. Sus decretos los confirma el Papa Inocencio, ibid. Clerigos de orden sacro no se podian casar, pero los casados se podian ordenar no cohavitando con sus Mugeres. ibid.
Concilio celebrado en Barcelona, fol. 141 En el se diò à Recaredo el titulo de Christianissimo. ibid.
Concilio celebrado en Egara donde se confirmò el de Huesca, 155
Concilio celebrado en Girona, fol. 88 en el se dispuso que los que se ordenasen despues de casados no cohavitasen con sus Mugeres como fuè estilo de la primitiva Iglesia, ibid.
Concilio celebrado en Huesca, 141
Concilio celebrado en Lerida, 88
Concilio primero de Lugo, fol. 102 el segundo fol. 106 Porque en el no se hizo en la profesion de la Fè mencion del Concilio Quinto, ibid.
Concilio celebrado en Narbona; en el qual se prohibiò à los Clerigos el uso de la purpura, fol. 140 Que no pudiesen vivir, ni detenerse en las plazas, ibid.
Concilio primero de Sevilla donde se prohibiò à los Clerigos el tener en su casa Mugeres Estrañas, y que los juezes las pudiesen prender y tener como esclabas, ibid. El segundo donde se condenò la heregia de los Acephalos y se ordenò que las Religiosas no hablasen con los Monjes, 156
Concilio primero de Zaragoza contra la heregia de Prisciliano, fol. 13 El segundo donde se ordenò que se quemasen las reliquias que tenian los Arrianos, 140
Concilio de Merida: en el se ordenò que se hiziesen sacrificios por los Reyes, quando salian à la guerra, 182
Conde Accio nacido en Dorastana, fol. 27 Procura descomponer à Bonifacio, fol. 25 Perseguido se retira à los Hunnos, donde le faboreze Attila. Venze al Rey Theodoredo, fol. 271 Oracion suya persuadiendo à Thurismundo, que se retire à Tholosa, fol. 41 Quita el sitio de Arles. 47
Conde Agrippino Emulo del Conde Egidio, 54
Conde Ecdicio governador de Arverna, 206
Conde Ervigio casado con la hija de Chindasvinto, fol. 189 Persuade al Rey Wamba que no salga à compaña, ibid. El Vulgo cree que dio veneno à Wamba: cediò la Corona Ervigio, 200
Convocò el Concilio 12. de Toledo paraque confirmase la cesion, fol. 203 y tambien el 13. donde perdonò à los complizes en la rebelion de Paulo, fol. 205 diò medios para conservar la nobleza de los Godos, ibid. Casa à su hija Cixilona con Flavio Egica y le nombra por su Sucesor. Su muerte, 209
Conde de Granista y Bildigerno rebeldes à Recaredo, 122
Conde Iba socorre à Carcasona. Venze los Franzeses, y recobra la Aquitania y la Gascuña, 77.
Conde Requila complize en la traicion de Don Iulian. 227
Condes Spatharios, y su oficio. 224
Confession de la culpa es parte de satisfacion. 116
Conjurados procuran que no quede vivo quien pueda vengarse. 19
Conquistas que destruyo el azero y la llama quedan inutiles. 116
Constancio pone sitio à Narbona, fol. 16 pasa contra los Godos, fol. 21 haze pazes con ellos fol. 22 casa con Placidia. 23
Constantino Papa se opusò à la licencia que diò Witiza de poderse casar los Clerigos. 218
Consejos en casos iguales suelen obrar efectos contrarios. 21
Consultar no es menos glorioso que obrar solo. 178
Conveniencia de estado mas poderosa en los Principes que la sangre. 77
Cordova vendida por los Africanos. 237
Corona sacerdotal fuè señal de la de Christo. fol. 61
Cortes y Palacios dan muchos desengaños. fol. 166
Crotilde hija de Clodoveo casò con Amalarico llevando por dote el Estado de Tholosa. fol. 83
Bolviendo à Francia muere. 86
Cudicia desprecia los peligros. 85
Cuidado de los Reyes en conservar la Nobleza. 205
Culpas de los que mandan se atribuyen à los que obedezen. 116

D.

DAgoberto assiste à Sisenando en la rebelion contra Suinthila aviendole ofrecido una joya, fol. 160 llega con su exercito à Zaragoza. ibid. Dado el socorro pide la joya por sus Embaxadores, fol. 161 y aviendola recibido se la quitan, fol. 162 y por su satisfacion le diò Sisenando una suma de dinero. ibid. La qual aplicò al templo de San Dionisio. ibid. No es cierto que uviese quitado la Gascuña à los Godos. ibid.
Decreto de Gundemaro en confirmacion de la Primacia de Toledo sobre la Provincia de Carthagena. fol. 149 Otro de Chintila. 168
Desesperacion suele hazer victorioso al vencido. fol. 91
Desiderio General de los Franzeses vencido cerca de Carcasona. 123
Destruye Dios las Gentes que querien la guerra. 117
Diferencia entre el Rey y el Vasallo es foso de la Magestad. 88
S. Dionisio embiado por S. Clemente Papa à Francia. 12
Discipulos de Santiago embiados à predicar à España, 11
Discordia en la Religion es causa de la infelidad, fol. 122 y 123 Entre los Ministros es Dañosa, fol. 125 Entre los Ecclesiasticos de peligro, 148
Disposicion buena del Principe es grata al Pueblo, 9
Diversidad de opiniones sobre las acciones de Alarico el segundo, 63 y 64
Division de Provincias, de Religion, y de Dominios muda los lenguajes, fol. 73 En tiempo de Augusto y de Tiberio avia en España diez lenguajes diversos, ibid. permitiò Dios que se estendiese el Imperio Romano paraque hablando Latin casi todas las naciones se divulgase mejor el Evangelio, 74
Dominacion descubre los afectos y pasiones 92. 94
Donativos especie de tributos, 57
Duque Claudio Governador de Lusitania, f. 123 Se descubre una conjura contra el, ibid. Le escribe San Gregorio el Magno, fol 124 Venze en batalla à Boso General del Rey Guntrando, 126

E.

EBorico Rey de Galicia pierde el Reyno, fol. 119
Ecclesiasticos por poco Valor, ò por lisonjear permiten à los Principes lo que les toca, fol. 156 164 An de ser la ensenanza de los seglares, fol. 163 Son contumazes en la defensa de sus privilegios, 149
Egica sucesor de Ervigio casado con Cixilona su hija, fol. 209 repudiò la luego y porque, fol. 210 Convocò el Concilio decimo Quinto, ibid. hizo en el un razonamiento à los Padres fol. 212 Convocò el Concilio decimo Sexto, hablò à los Padres, ibid. Nombrò por su compañero à Witiza su hijo. Vicios que le imputan, fol. 216 Sus virtudes, 217
Egilona Muger del Rey Don Rodrigo, f. 245 Su oracion à Abdalasis. Casa con el, fol. 246 Le instruye en la grandeza de Rey, ibid.
Elementos se oponen al vencido, 52
Eliberi Ciudad cerca de Granada aunque alguno creyò que era Colibre, 12
Embaxadores mal informados les suceden muchos desayres, 92
Epiphanio Obispo de Pavia embaxador à Eurico. Hazele una Oracion, fol. 59 y 60 No quiso comer con Eurico porque era Arriano, 61
Ermenegildo hijo de Leovigildo Compañero suyo en el Reyno. Casa con Ingunda, fol. 109 Pasa à Sevilla: se convierte à la Religion Catholica. fol. 110 Su Padre le haze la guerra. Se retira à Osete, fol. 112 Se presenta à su Padre. Fuè martyrizado, fol. 113 Demostraciones del Cielo en su muerte, ibid. Se confirma su Martirio con varios fundamentos, 114
Ervasos montes entre Leon y Astorga, 24
Escrivir con Letras Goticas se prohibiò en España, 175 y 176
España sitio dispuesto para el dominio Universal. fol. 18 Nunca fuè feudataria de la Iglesia, fol. 219 se perdiò por aver negado Witiza la obediencia à la Sede Apostolica, fol. 220 Sus calamidades, fol. 246 En ellas fuè mas gloriosa que otras Naciones en sus triunfos, 247
Españoles se venzen con la razon, con la justicia, la amistad, y la cortesia, fol. 18 Discrepan de los Franzeses en la celebracion de la Pascua. 95
Espiritus grandes no se aplican à la vida privada. 52
Estatua de oro de la fortaleza desherha para pagar Alarico se tuvo por mal aguero. fol. 7.
Estrangeros peligrosos en los cargos. 52
Estratagemas no menos licitas, que la fuerza. 55
Eucherio hijo de Stelicon pretensor del Imperio. fol. 4. Su muerte. 6
Eufemio Metropolitano de Toledo. 148
S. Eufrasio Obispo de Andujar discipulo de S. Pablo. 11
Evan y Sisebuto desterrados por Don Rodrigo: pasan à Africa. fol. 224 Desamparan al Rey en la batalla, fol. 233 Sus muertes. 245
Eurico electo Rey primer Legislador de los Godos, fol. 56 Quiere hazerse Señor de España. fol. 56. y 57. Entra con sus armas por Lusitania. Parte de su exercito ocupa à Pamplona, y à Zara-

Universidad de Deusto
Biblioteca

à Zaragoza, fol. 57 Le haze Epiphanio una oracion, fol. 60 Le reſponde por ſu interprete Leon, ibid. Acomete à Aquitania, fol. 61 No abraſò à Arverna, ibid. Rinde à Marſella y à Arles, y debela à los Borgoñones, fol. 62 Se preciava mas de ſer Principe de la ſecta Arriana que de ſus Vaſallos. Puſo ſu ſilla Real en Arles, ibid. Pronoſticò ſu muerte. Enſeña à ſu hijo Alarico las artes de reynar antes de morir, fol. 63 Le deben Eſpaña y Françia ſu libertad, ibid.
S. Eullala milagroſamente obliga à Theodorico à levantar el ſitio de Merida, 52
Euſebio Obiſpo de Barcelona depueſto, porque permitia las repreſentaciones, 176
Eutychio Eſpañol Martyr, 26
Exemplos ſon peligroſos para governarſe por ellos, fol. 167 los paſados inſtruyen el animo para los futuros, fol. 80 No los imitan los Suceſores, 10

F.

FAtalidad en los que ſon de un miſmo nombre, 62
Favila muerto por Witiza, 222
Fè indiſcreta querer obligar à Dios que haga milagros, 87
Fè Catholica perdida en Oriente renaciò en Poniente, 102
Feliz, y Gunderico Obiſpos de Toledo ſe oponian à los exceſos de Witiza, 221
Felizidades ſuelen Suceder por caſtigo, fol. 112
Flavio Suinthila hijo de Recaredo aſsiſtiò en la guerra al Rey Siſebuto, fol. 153 Fuè Eligido Rey, fol. 158 Sus virtudes, venciò à los Gaſcones, edificò à Olite y fundò à Fuenterrabia, ibid. Venciò à los Romanos, y redujo à los Cantabros, fol. 159. Nombrò por Compañero en el Reyno à Rechimiro ſu hijo, ibid. Fuè echado del Reyno por Siſenando, fol 160 Su muerte, ibid.
Flavios ſe apellidan los Reyes Godos, 143
Florinda hija del Conde Don Iulian, llamada vulgarmente Cava, fol. 224 Se rinde à la fuerza de Don Rodrigo. Eſcribe à ſu Padre la Violencia recibida, 225
Fortaleza y Magnanimidad nazen con los Principes, no ſe aprenden, 89
Fortuna faboreze, ò perſigue à los que tienen un miſmo nombre, fol. 124 Se canſa con el tiempo, fol. 159 juega con los Reynos, fol. 161 y con la fama, ibid. Derriba en un inſtante lo que fabrico la Naturaleza en muchos años, 43
Francos procuraron diverſas vezes hazer aſsiento en las Gallias, fol. 53 Les diò ocaſion para fundar ſu imperio en Paris el eſtar los Godos divertidos en Eſpaña, 53 y 54
Franta Rey de los Suevos en Galicia, 53
Franzeſes acompañan à Attila y no à Aecio. fol. 32 Abraſaron à Roma, fol. 9 Se à de prevenir ſu impetu, fol. 117 Se apoderan de la Gallia Gothica, 227
Fredegunda Amiga de Chilperico. Perſigue por zelos à Galſvinda, fol. 98 La haze matar, ibid. Se caſa con Chilperico. Perſigue à Brunichilde, fol. 98 haze matar à Sigiberto. Su muerte, 99
S. Fructuoſo Abad de Compludo, 176
Frumario ſucede à Franta en el Reyno de Galicia fol. 55 deſtruye à Iria Flavia, 55
Fuero juzgo compueſto de las Leyes de los Godos, 165
S. Fulgencio Obiſpo de Carthagena hijo de Severiano Duque de Carthagena, 107
Furor precipita los caſos, 68

G.

GAlicia llamada Reyno invencible, 52
Gallia Gothica cae en poder de Clodoveo, 72
Galſvinda hija del Rey Athanagildo caſada con Chilperico Rey de Soeſon: celebrada por el Poeta Venancio, fol. 97 y 98 Tiene della zelos Fredegunda Amiga de Chilperico, fol. ibid. Su muerte violenta, fol. 99 Milagro ſucedido en ſu Sepulchro en ſeñal de ſu inocencia, ibid.
Gemello Vicario de las Gallias, 81
Gentilidad bive ſegun ſu albedrio, y en lo que ſe complaze, halla ſu muerte, 82
Geronçio valido de Siſenando; fuè caſtigado de Dios porque perſiguia à S. Iuſto, fol. 167 S. Ieronimo llorò las calamidades de los Obiſpos de Eſpaña, quando entraron Barvaros, 13
Geſalaico hijo baſtardo de Alarico: ſe haze eligir Rey por fuerza. Sus calidades, fol. 76 Huye à Africa, fol. 77 Traſimundo Cuñado de Theodorico le recibe y da aſsiſtencias de dinero, fol. 78 Fuè vencido de los Godos. Su muerte, 79
Genſerico Rey de los Wandalos, fol. 25 paſſa à Africa en fabor de Bonifacio. Se rebela contra el y le echa de Africa. f. 26 Fomenta à Attila contra Theodoredo, 34 y 35
Gildo Governador de las Provincias de Africa. Su muerte, 4
Gloria de los Reyes de Eſpaña por aver ſucedido à Theodoredo, 40
Gnodiaco y Hiſperico Reyes de Borgoña acompañaron à Theodorico en la guerra contra Recçiario, 51
Godos: Sus calidades, y cauſa de ſu propagacion, fol. 1. Eligian ſus Reyes y ſus Dioſes, creyan la immortalidad del alma. Diſparavan los arcos contra el Cielo quando tronava, ibid. Invaden à Wandalia, fol. 2. Premia Dios ſu Religion, y piedad, ibid. Les diò el Emperador Valente aſiento en el Imperio, y Maeſtros Arrianos, y vencido dellos fuè abraſado, fol. 3. Eſtuvieron ſin Rey aliſtados por el Imperio, fol. 4. Entran por las provincias del, fol. 5. Deſpues de la rota que les diò Stelicon ſe vendian veinte por un Eſcudo, fol. 5. Tenian por afrentoſa la muerte en la paz, fol. 19 faciles en matar à ſus Reyes, fol. 93 Infauſtos en las navegaciones. 55
Goſvinda mal trata à ſu nieta Ingunda porque era Catholica. fol. 109 y 110 Se conjura contra Recaredo. fol. 124 Su muerte. ibid.
Govierno de un Reyno parecido à la navegacion. 158
Gracia de los Principes ſe alcanza con el arte. 225
S. Gregorio Turonenſe floreciò en tiempo de Clodoveo. 65 y 66
Guerras no ſe pueden mantener à un miſmo tiempo en dos partes. fol. 19 Quando es licita fol. 68 Quando ſe puede hazer contra los Infieles, fol. 67 en las civiles puede mas la aſtucia, que la fuerza. fol. 111 Deſpues de acabadas dura ſu movimiento. fol. 148 Sugetas à Ligeros accidentes. fol. 115 Nazen por promeſas no cumplidas. 161
Gundemaro electo Rey no aſsiſtieron à ſu eleccion Franzeſes. fol. 147 Concediò la immunidad de las Igleſias. fol. 148 Congregò dos Concilios en Toledo. ibid. y confirmò con un Decreto la ſentencia dada en ellos ſobre la primacia de Toledo. fol. 149 Domò à los Navarros y à los Romanos. Su muerte 152
Gunderico Rey de los Wandalos. fol. 11 haze guerra à los Suevos. Infeſta las Iſſas de Mayorca y Menorca fol. 24 Deſtruye à Carthagena, mueve ſus armas contra los Silingos, ocupa à Sevilla, muere queriendo ſaquear el templo de S. Vicente. 24 y 25
Gundicario Rey de Borgoña muerto por los Hunnos. 36
Gundibaldo aviendo muerto à Gundemaro y à Chilperico deſpojo à Odiſelo hermano ſuyo. fol. 70 Fuè Rey de Borgoña. Ocupa à Narbona. 77
Guntrando mueve ſus armas contra Leovigildo: Deſordenes de ſu Exercito. Fuè roto. fol. 115 Haze una Oracion à ſus ſoldados. ibid. Perdiò una armada nabal. fol. 116 Mueve la guerra à Recaredo. 124

H.

HAmbre univerſal en Eſpaña. Fol. 14
Harderico Rey de los Gepidas Compañero de Attila. 32
Haſta era antiguamente lo miſmo que el Ceptro. 189
Haracleo oy Gibraltar. 35
Heladio Obiſpo de Toledo, y ſu vida. 165
Hermitas dedicadas à los Angeles porque ſe ponen en las entradas de las Ciudades. 198
Heraclio Emperador. fol 153 Por ſu inſtancia echò Siſebuto de Eſpaña à los Indios, era muy dado à la Aſtrologia. 154
Heregia de Priſciliano condenada. 48
Hermemberga hija de Witerico caſada cõ Theodorico Rey de Borgoña embiada con gran Pompa. fol. 145 Le quita las joyas ſu Eſpoſo y la embia à Eſpaña Virgen. ibid.
Hermenerico Rey de los Suevos en Galicia. 30
Hijos de Athaulpho muertos entre las veſtiduras del Obiſpo Sigeſaro. 19
Hijos de Iſmael ſon los Africanos. 280
Hijos ultimos como deſtituidos de la Naturaleza ſon faboreçidos del Cielo. 170
Hijos ſe ſeparan juſtamente de ſus padres infieles. 215
Hildeguiſo Gardingo. 186
Hombres mas eſtimados por la razon que por la fuerza. 82
Honorio Emperador cede à Alarico las Gallias y à Eſpaña. fol. 6 Su flogedad en el govierno premia Dios ſu piedad y religion. fol. 8 Haze donacion à Athaulpho de las Gallias y de Eſpaña. fol. 10 haze paz con Walia. fol. 22 Su muerte. 25
Honoriacos los Soldados de Honorio. 11
Humildad no es menos glorioſa en los Reyes, que aborrecida la ſobervia en los Plebeyos. 80
Hueſca fundacion de Sertorio. 142
Hunnos tenidos por hijos de los Faunos. 30 y 31

I.

IGleſia de nueſtra Señora del Pilar. fundada en Zaragoza por Santiago. fol. 11 La de Eſpaña no conſiente ſoſpechas en la fè. fol, 102 Porque ſe llamò terrible la de Toledo. 222
Ignorancia de viçios haze robuſto el valor y ſegura la fidelidad. 33
S. Ilefonſo Obiſpo de Toledo ſu vida y milagros. 181
Imagen de nueſtra Señora de Guadolupe embiada por S. Gregorio à S. Leandro. 139
Impaciente ex el ſentimiento que luego toma las armas. 69
Imperio de los Godos no era inferior al de los Romanos. 23
Impetu de Franzeſes ſe deshaze quando es prevenido. 85
Ingenios ay que ſe deſpiertan en los negoçios y otros que ſe entorpezen. 145
Inſtancias de las Mugeres poderoſas con los Maridos. 10
Interregno y ſus inconvenientes. 103
Invidia deſcubre los meritos del perſeguido. fol. 47 Naze de la excelençia de la virtud agena. 166
Iras de Dios ſe aplacan con los dones. fol. 79 Se templan con la confeſion de la culpa. 80
S. Irene Martyr. 181
S. Iſidoro, ſu vida y virtudes. fol. 170 Floreciero muchos deſte nombre en Eſpaña. 171
Don Iulian Conde Spathario Governador de la Mauritania Tingitana. fol. 224 Sus calidades. fol. 225 Sabe la afrenta hecha à ſu hija y paſa à Eſpaña, fol. 32 ſus artes para deſtruyr à Eſpaña. fol. 226 Aconſeja à los Franzeſes que acometan la Gallia Narbonenſe, ibid. Buelve à Africa. fol. 226 Se conjura con los hijos de Witiza contra Eſpaña. fol. 227 Paſa à ella aſsiſtido de los Africanos. fol. 229 Su muerte. 245
Iulian Obiſpo de Toledo, ſu vida. fol, 215 Fuè diferente de Iulian Pomerio. ibid.
Iulio Ceſar no ſe atreviò à irritar à los Godos. 2
Iuſticia haze mas fuertes à los Reyes. 68
Iuſtiniano Emperador levantò la Mageſtad del Imperio con la prudençia y buen govierno. 97
Iuſto Diacono de Toledo y deſpues Obiſpo fuè ahogado de los ſuyos porque. 166
Iuſto Suceſor de Heladio en la Silla de Toledo fuè Abad de Monaſterio Agalienſe. ibid.

L.

LAbaro eſtandarte del Emperador Conſtantino. 48
Lagrimas y ſuſpiros armas de las Mugeres. 1
Lanze de una batalla es terrible à quien no le à eſperimentado. 68
S. Leocadia. 182
Leon Papa y Lupo Obiſpo Trecenſe mitigan el furor de Attila. fol. 45 Efeto de la Mageſtad Pontificia. fol. 45 y 46 Que no à menester de Eſpadas para reduzir los Principes. ibid, Eſcribe à S. Loribio Obiſpo de Aſtorga, que junte Concilios contra la heregia de Priſciliano. 47
Letanias: quien fuè autor dellas. 214
Leovigildo nombrado Compañero del Reyno por Liuva ſu Hermano. fol. 105. Sucede en el à ſu Hermano. fol. 107 Sus hijos avidos en Theodoſia, ibid. hizo diverſas conquiſtas fol. 108 hizo guerra à Ariomiro. ibid. Le concede una tregua. fol. 109 Reformò las Leyes, Usò del Ceptro y Corona, Sorprendo à Cordova, Nombra por Compañeros del Reyno à Ermenegildo y à Recaredo. Rinde la Provincia de Oreſpeda, doma à los Ruſticos y Gaſcones, Funda à Vitoria. fol. 109 Haze guerra à ſu hijo Ermenegildo, le eſcribe una carta. fol. 111 Convoca un Conciliabulo en Toledo. fol. 112 Haze martyrizar à Ermenegildo, Childeberto y Guntrando Reyes de Françia le hazen guerra; y con que pretexto fol. 114 Perſigue à los Catholicos. f. 117 y 118 Floretieron à ſu tiempo grandes Varones. ibid

Universidad de Deusto
Biblioteca

Quita el Reyno de Galicia à Andeca y à Molari co Tyranos, y se queda con el, fol. 119
Obrò Dios dos milagros en su presencia. Muriò Catholico, ibid.
Ley (instrumento) de la dominacion, fol. 56 Muchas Leyes son remedios juntos que dañan mas que aprovechan, ibid. Con ellas se mantienen los Reynos, ibid. Las Theodoricianas de quien son, ibid. Las de Dios se anteponen à las de Naturaleza, fol. 113 En un tiempo utiles, en otro dañosas, 209
Ligas entre los Principes desvanezen facilmente, 146
Limites del Imperio de los Godos, 66
Littorico embiado contra Theodoredo. Socorre à Arverna, fol. 28 Los Iodolos pronostican su grandeza Pone sitio à Tolosa, ibid. y es vencido. 29
Liuva hijo de Recaredo le sucede en el Reyno: sus buenas calidades, fol. 144 Su muerte violenta, ibid.
Liuva de la sangre Real de los Godos pretendiente de la Corona en el interreño, fol. 103 Chilperico la pretendia esparciendo diversos motivos paraque no se eligiese Rey de la Nacion Goda, ibid. Electo Rey de los Godos nombrò por su compañero en el govierno à Leovigildo su hermano, y se retirò à las Gallias, fol. 105 Muerte de Liuva, 107
S. Lorenzo Natural de Huesca, 12
Luitprando Rey de los Longobardos adoptò por hijo à Pipino hijo de Carlos Martelo, y en que forma, 65

M.

Magestades humanas semejantes à las ascuas, 43
Majoriano muerto por orden de Recimer, 54
Maldad suele tener gracia con los hombres, fol. 145
Mamylo Emperador llamado por burla Augustulo, 62
Maridos que se dejan governar de sus Mugeres caen en graves inconvenientes, 99
Masdra Rey de los Suevos en Galicia, 53
Mausona Obispo de Merida le quita el Obispado y lo destierra Leovigildo poniendo à Sunà Arriano en su lugar. Obra Dios con el un milagro en su defensa, 117 y 118
Maximo Capitan Romano muerto por los Godos, 3
Maximo Patricio Romano persigue al Conde Aecio por vengarse mejor del Emperador Valentiano, 47
Maximo Obispo de Zaragoza, 147 Memorial de Recaredo al Concilio Tercero de Toledo, 128
Mercedes deven llegar antes que los deseos. fol. 82
Meroveo no se hallò en la batalla Cathalaunica, 32.
S. Methodio pronosticò la perdida de Espaùa y tambien un espiritu en Roma, fol. 280 y S. Isidoro, ibid.
Milagros sucedidos en tiempo del Rey Alarico fol 75 el de la tunica de San Vicente, fol. 91 El de la fuente de Oset, fol. 95 Otro sucedido al Rey Ariomiro, 105
Milicia ociosa maquina contra sus Generales 18
Minas de Espaùa mas fueron desden que fabor de la Naturaleza, 10
Ministros juntos no pueden mantenerse en pazes mejor uno malo en un negocio, que dos buenes fol. 25 Son manos y pies del Principe, fol. 82
Minoridad del Principe es la mayor desdicha de su Estado. 76
Miro sobrenombre de los Reyes de Galicia, fol. 105. 106
Moderacion importante en el principio del govierno, 84
Mogid sorprende à Cordova, 237
Molarico tyrano de Galicia vencido por Leovigildo, 119
Monarquia Romana venerable por su Piedad y Iusticia, fol. 33 La de los Godos mucho antes que la de los Franzeses, fol. 54 Le hazia sombra aquella, fol. 66 En ellas se corrompen las lenguas, 75
Montano Obispo de Toledo presidiò en el Concilio segundo, descubriò Dios su inocencia con un milagro, 87
Mudanzas del Imperio Occidental, 57
Mugeres Godas, su Valor y calidades, 1
Mundo Theatro dando se buelven à representar las mismas tragedias, 115
Murcia sitiada de los Africanos. El valor de sus Ciudadanos, el ardid conque la rendio el Governador à buenos partidos, 238
Muza Abenzair Governador de Africa, fol. 217 Se resuelve à valerse de Don Iulian y dalle gente para la conquista de Espaùa, fol. 218 le embia mas gente con Tarif. fol. 229 Pasa à Espaùa, toma à Medina Sidonia, fol. 240 Ocupa à Carmona, à Beja, y à Merida: Sus diferencias con Tarif. fol. 242 Buelve à Africa fol. 244 Su muerte, 245

N.

Naciones Barvaras entran à Espaùa, fol. 10 Que Religion tenian, 11
Narbona acomerida de los Africanos, 245
Naturaleza trabaja en hazer los hijos semejantes à sus Padres, 157
Navarros fueron antes inquietos y porque no lo son estos tiempos, 152
Naufragio de Manuel de Sosa en el cabo de buena esperanza donde se oian los cantos de los que avian sido ahogados, 39
Nepociano General de los Godos, 52
Neutralidad ni quira Enemigos ni da Amigos, 33
Nobleza resplandeze con las riquezas y con las buenas costumbres, fol. 82 Porque se estima, 157
Noe y sus Descendientes pobladores del Mundo despues del dilubio, 1
Novedades peligrosas en los goviernos, 10

O.

O Dios entre Parientes no se reconcilian, 52 Oficio de Rey en que se à de excitar, 132
Oppas hijo de Witiza Obispo de Sevilla y de Toledo, fol. 221 Se pasa à fabor de los Africanos, 233
Orestes General del Emperador Nepote contra Eurico, fol. 62 Se revela, ibid.

P.

S. Pablo pasò à Espaùa à predicar el Evangelio, 12
Palabra no cumplida tiene por afrenta el superior, por injusticia el igual, y por tyrania el inferior, 161
Palacio Real es la escuela del Pueblo fol. 121 En el se criavan los Hijos de los Principes Godos, 224
Paz: en ella floreze la Religion y se marchita con la guerra, 121
Papa Iuan el primero muerto en la carcel, 83

Paschasio Espaùol martyr, 26
Pasos de los Perineos aviertos con el soborno, 10
Paulilo Espaùol martyr, 26
Paulo Diacono de Merida, 146
Paulo de Nacion Griega: Le embia Wamba à apaciguar la rebelion de la Gallia Gothica fol. 185 y 186 Sus calidades y artes, ibid. Razonamiento à los suyos, ibid. Se hizo coronar Rey, fol. 187 Se retirò à Nimeas, fol. 190 Fuè preso f. 195 Compareze en juicio, fol. 196 Fuè sentenciado, ibid. Entra en Toledo, 197
Paz no avria en el mundo si valiese el pretexto de la seguridad propia, 162
Pecados de Principes casi siempre por culpa de los Ministros, 76
S. Pedro vino à Espaùa à predicar el Evangelio, 12
Pelayo perseguido de Witiza, fol. 222 es Capitan de la Cohorte pretoria, fol. 224 Se retira à Asturias, 237
Peligros de la Consulta, fol. 42 De las ligas fo. 46 Se deven prevenir con tiempo, fol. 53 En ellos se toman los consejos aventurados, fol. 62 Engañan quando estan lejos, fol. 71 Los que nazen de las armas auxiliares, fol. 104 Perdonar al Enemigo es dejar vivo el peligro. 52
Pertinacia vicio de Hombres irracionales 80
Persecucion de los Emperadores no bastò à desarraigar la Religion de Espaùa, 12
Placidia hija del Emperador Theodosio y hermana de Honorio fol. 9 Casado con Athaulpho, ibid. Se celebraron en Narbona las bodas. Presidiò en ellas à su Marido, fol. 15 Le persuade la paz con su hermano, f 19 Fuè llevada por los cabellos delante del caballo de Sigerico ibid. Casada segunda vez con Constancio fol. 22 Govierno el Imperio por la minoridad de su hijo Valentiniano. 25
Prelados Santos y Doctos que florecieron en tiempo de Theudio; 93
Premio de la virtud pende de si mismo; El del Valor de la opinion agena, 130
Premia ò castiga Dios à los Vasallos dando les Principes buenos ò malos, 171
Presuncion de los Ministros en no tomar consejo es la ruyna de los Principes, 123
Pretextos se buscan para la guerra y no se admiten justificaciones, 115
Primaria entre la Provincia Carpentana y Carthaginense fol. 148 La de Toledo quando empezo, 151
Primado es lo mismo que Patriarcha, 150
S. Primerio Obispo de Medina Sidonia, 176
Principes creen facilmente lo que puede derribar su grandeza, fol. 47 Admiten escusas por no empeñarse, fol. 79 Tienen tantas manos y pies como Ministros. Se unen con el parentesco, fol. 69 hasta que asistan à lo que hazen sus Ministros, fol. 83. Peligroso el darse por entendidos de sus misterios, fol. 89 Se valen de los pretextos, fol. 90 Mas poderosa es en ellos la conveniencia propia que la Fè publica, fol. 97 Quando entran à reynar deben corregir lo que hizo odioso al Antecesor, fol. 120 Sus pecados paga el Pueblo, fol. 224 Los que de todos son temidos à todos temen, fol. 160 Peligran en las promesas, ibid. Son depositarios de los tributos, fol. 172 Entre su mayor altura y su mayor precipicio no se interpone tiempo, fol. 161 Ni aun en las tyranias quieren ser imitados, fol. 164 Su virtud y valor se infunde en los Vasallos, fol. 104 una virtud grande en ellos suple sus defectos, fol. 145 Su valor es seguridad à los Amigos y terror à los enemigos, ibid.
Prisciliano hereje inficiona à Galicia, 13
Proba Faltonia entregra à Roma, 7
Prodigios antes de la Batalla Cathalaunica, 35
Prodigio en el Rhodano, fol. 107 Otro en Burdeos, ibid.
Profecia de Daniel verificada en el Reyno de los Godos, fol. 249 Otra de Ieremias verificado en la perdida de Espaùa, fol. 250 Lò mismo pronostico un autor moderno, 251
Providencia divina avisa à los hombres con lo estraordinario de las obras de la Naturaleza, 107
Pueblo tiene por lisonja perseguir à los que mandaron, fol. 211 No se desengaùa hasta que toca los males, fol. 21 Obedeze mas à los Sacerdotes que à sus Principes, fol. 133 Se mueve por las apariencias, fol. 144 No tiene por naturales las muertes de sus Principes, fol. 157
Pyrrho Rey de Epiro temiò à los Godos, 2

Q.

R.

Radagaso Rey de los Ostrogodos. Vencido y muerto por Aelicon, 5
S. Ramiro Martyr, 147
Rasinando Duque de Tarragona, 186
Rayos abrasan à Roma, 9
Razonamiento del Rey Athaulpho à su exercito fol. 17 del Rey Walia à sus Soldados, fol. 22 De Attila à su exercito, fol: 38 de Aecio al Rey Thurismundo, fol. 41 de Thurismundo en los funerales de su Padre, fol. 43 De Epiphanio al Rey Eurico, fol. 60 De Eurico à Epiphanio, ibid. De Funda Principe Godo à los de su Nacion, fol. 104 Del Rey Recaredo à Ermenegildo, fol. 112 del Rey Guntrando à los Cabos de su exercito, fol. 115. 116 De Recaredo al Concilio Tercero de Toledo, fol. 127 Otro del mismo al Concilio, ibid. Otro al mismo Concilio. fol. 132 Del Rey Sisenando al Concilio Quarto de Toledo, fol. 163 del Rey Recesvinto al Concilio Octavo de Toledo, fol. 178 De Paulo al Pueblo de Narbona, fol. 186 Del Rey Wamba al Exercito, fol. 188 De Ervigio à Wamba, ibid. de Wandimiro al mismo Rey, fol. 189 Del Obispo Argebando à Wamba, fol. 195 del Rey Ervigio al Concilio duodecimo de Toledo, fol. 202 Del Rey Egica al Concilio decimo quinto de Toledo, fol. 211 Del mismo al Concilio decimo sexto de Toledo, fol. 212 Del mismo al Concilio decimo septimo, fol 214 Del Rey Don Rodrigo à su Exercito. fol. 232 de Abdalasis à Muza su Padre, fol. 241 del Obispo Bencio al Pueblo de zaragoza, fol 243 de la Reyna Egilona à Abdalasis, 246
Recaredo hijo de Leovigildo, fol. 107 Reduze à su hermano Ermenegildo à la obediencia de su Padre, fol. 112 entra dos vezes con sus armas en Francia, fol. 117 Sucede en la Corona à su Padre, fol. 120 Sus virtudes, ibid. Mandò quemar los libros herejes, haze pazes con los Reyes de Francia, fol. 121 Un Camarero suyo le quiere matar, fol. 126 Convocò en Toledo el Concilio tercero y haze dos Oraciones à los Padres, y les da un memorial, fol. 127 Casò la primer vez con Bada hija del Rey Arturo, fol. 130 Se le diò el titulo de Catholico y el de Christianisimo en el Concilio tercero de Toledo. En el se firmo y porque, fol. 133 Embia à dar la obediencia al Papa llevando grandes presentes, fol. 134 Muerta Bada casò segunda vez con Clodosvinda hermana del Rey Childeberto, fol. 140 Fuè feliz en las guerras y quedò hasta oy su linea porque amava la paz, fol. 141 Su muerte 142

Universidad de Deusto
Biblioteca

Recaredo el segundo sucede en la Corona à su Padre Sisebuto, muere dentro de tres meses. 157
Receſvinto electo Rey de los Godos, fol. 178 Congrega el Concilio 8. de Toledo y haze un razonamiento à los Padres, ibid. Dales authoridad paraque hagan Leyes, fol. 179 Se occupa en el cultu divino y en los estudios Sagadros, 181 Doma à los Navarros, fol. 183 Su muerte. ibid.
Recciario Rey de Galicia Sucesor de Reehila. Se convierte à la Fè Catholica. Su grandeza, fol. 30 Casa con hija de Theodoredo, fol. 51 Preso y muerte, 52
Rechila Rey de los Suevos. Venze à Ardebato fol. 30 Doma à los Silingos. Rinde à Merida à Sevilla y la Carpentania. Asienta pazes con los Romanos. Su muerte, ibid.
Recimer hijo de Walia faborecido del Emperador Anthemio Sucede al Conde Aecio en el oficio, fol. 23 Casa con hija del Emperador Anthemio, le haze guerra y abrasa à Roma ibid.
Relaciones falsas sobre las causas que movieron à Clodoveo à hazer guerra à Alarico, 64
Religion no se debe governar por la razon de Estado sino al contrario. Las persecuciones son señal de su verdad, fol. 111 Es el vinculo y firmeza de los Reynos. En que caso se à de usar rigor contra los que faltan à ella, fol 120 la Catholica se fundò sobre trabajos y persecuciones, como sucedio en España, fol. 123 La diversidad en ella es peligrosa en los Reynos fol. 154 No à depender del aibitrio del Pueblo, ibid.
Reliquias embiadas por S. Gregorio Papa al Rey Recaredo, fol. 139 llevadas à las Montañas, 240
Remedios no admitidos quando dispone Dios la guerra por castigo del vencido, y del vencedor, 115
Renovato Obispo de Merida, 147
Representar la persona Real engendra Espiritus Reales, 88
Republicas perpetuas, los Principes à tiempos fol. 157 No an de vengar las injurias hechas à su Principe como à particular, fol. 34 La igualdad aborrezen à quien excede en alguna virtud, 55
Reputacion sustenta los Imperios, 24
Respeto del Rey Theodorico à los Eclesiasticos fol. 53 Naze de la admiracion, 109
Reyes odiados quando ligeramente emprenden la guerra, fol. 69 Peligran quando engrandezen à uno sobre los demas, fol. 88 Aunque sean malos se debe rogar por su conservacion, fol. 93 Tienen por justo titulo la vecindad para hazer la guerra, fol 115 Son Vicarios de Dios y faltan à esta sustitucion los que no aman la paz, fol. 142 Aunque no estan sujetos à la Ley deben governarse segun la razon della, fol. 164 Viven sujetos al tribunal de los demas, fol. 166 los Reyes Godos despeciaron el ser Emperadores, fol. 50 consentian los Concilios aunque eran apostatas, 48
Reynas viudas, no podian casarse, fol. 206 Obispos obligados à venir al llamamiento de los Reyes: Su residencia en las Cortes era permitida, ibid. El Emperador Iustiniano la prohibio, 207
Reyno de Galicia se confunde con el de los Godos, fol. 119 El que se adquirio con el vicio se mantiene con la virtud, fol. 56. 57 Se heredan para beneficio publico, fol. 120 Se afirman con la amistad y el parentesco, fol. 109 Se mantienen con los mismos medios con que se adquirieron, fol. 159 Se pierden en tres Sucesores malos, fol. 223 Feliz à qual donde la toga premia las virtudes y no honesta los demeritos, 81
Riothimio Rey de los Britanos vencido de Eurico, 59
Don Rodrigo perseguido de Witiza toma las armas contra el, y le venze y castiga, fol. 222 Fuè electo Rey de los Godos y se entrega à los Vicios, persigue y destierra à los hijos de Witiza, fol. 224 y 225 se enamora de Florinda, ibid La goza por fuerza, ibid. Recibo en su graçia à Don Iulian su Padre, fol. 226. Abre el Palaçio encantado de Toledo, fol. 228 Va contra Tarif, haze una Oracion à su Exercito fol. 231 Fuè muerto, fol 234 Su Epitafio, fol. 234 No fuè el ultimo de los Reyes Godos. ibid.
Romanos engañaron con la Clemencia afectada, 34
Romanzes y trobas de España usadas de los Godos, 43
Romanos Señores de España por casi setecientos años, 56
Romanos fundaron Colonias y Tribunales para estender la lengua Latina, 74
Romance se llama la lengua Castellana por averse derribado de la lengua Latina, ibid
Rufino Governador de las Provincias del Oriente. Su muerte, 4

S.

SAbios fueran los Hombres si estudiasen los casos agenos, 20
Santiago predicò la fè Catholica en España, convirtio à pocos, 12
Santos Tutelares, 198
Salud de los Vencidos es no esperar remedio, 42
Don Sancho primo hermano de Don Rodrigo: Va por su General contra Tarif, fol. 229 Fuè vencido y muerto, 230
Sanguibano Rey de los Alanos, 38
Scandia noble por su estension y por sus Reyes fol. 1. Oficina ò vayna de las Gentes, 1
S. Segundo Obispo de Avila discipulo de San Pablo, 12
Semblante agradable da mas que la mano, 147
Sencillez virtud peligrosa en los Principes, 110
Sepulchros de los Godos porque se ponian en ellos muchas joyas. 111
Serena sobrina del Emperador Honorio Muger de Stelicon, 4
Sisenando Cavallero Godo se rebela contra Suinthila. Pide assistencia à Dagoberto Rey de Francia y le ofreze una joya de gran valor f. 160 Echa del Reyno à Suinthila y se Corona Rey, ibid. Convoca el Concilio 4. de Toledo fol. 163 Haze una Oracion à los Padres, ibid. Su muerte, 165
Sevilla ocupada por los Africanos, 229
Sidonio Apolinar Obispo de Arverna, 60
S. Sicilio Obispo de Eliberi discipulo de San Pablo, 12
Sigerico autor de la muerte de Athaulpho, fol. 19 Mata à sus hijos, lleva à Placidia atada de los cabellos delante de su Caballo, ibid. Fuè electo Rey paraque hiziese guerra à los Romanos, fol. 20 Su muerte violenta porque tratò de pazes con ellos, ibid.
Sinderedo Obispo de Toledo lisonjeava à Witiza, 222
Siseberto Obispo de Toledo se conjura contra el Rey Egica, fol. 212 Fuè depuesto, fol. 213 y 214
Sisebuto Sucesor de Gundemaro. Sus virtudes y calidades. Vitorias, y la clemencia que usò en ellas, fol. 153 Cesario Patricio General del Emperador Heraclio en España le pide la paz, ibid. Echa los Iudios de España y de Gallia Gothica, fol. 154 Enseño el arte de navegar, fol. 155 Pasò con una armada à Africa y sugetò la Mauritania Tingitana. Edificò à Ebora, fol. 156 Depuso à Eusebio Obispo de Barcelona, porque permitiò que se representasen las supersticiones de los Gentiles, ibid. Su muerte, 157
Sospechas declaradas nunca se curan, 80
Stelicon Valido del Emperador Honorio governò el Imperio. Intentò dalle à su hijo Eucherio, fol. 4 Venze à Radagaso, ibid. Su muerte, 10
Suna, le quita Recaredo el Obispado de Mérida y le restituye à Mausona, fol. 123. Irritado le revela, ibid. Intentò matar à Mausona y al Duque Claudio, 124
Suevos entran en España y pusieron su silla Real en Galicia, 15
Sugetos ay buenos para servir, pero no para governar, 125

T.

TAjon Arzediano de Zaragoza embiado à Roma por los Morales de S. Gregorio, fol. 174 Milagros que obrò Dios con el, ibid.
Tarif Abenzarca pasa de Africa en socorro de Don Iulian, fol. 229 Haze una oracion à sus Soldados, fol. 232 Perseguido de Muza, fol. 244 Buelve à Africa, 245
Testudo maquina militar, 193
Theodisco Obispo de Sevilla esparze errores en los libros de S Isidoro, fol. 173 Fuè pribado de su Iglesia por un Concilio de Toledo. Pasa à Africa y se haze apostata, 174
Theodofredo privado de la vista por Witiza, 222
Theodomiro Rey de Galicia bolviò à la Religion Catholica, 55
Theodorico electo Rey de los Godos, fol. 49 Embia Embajadores à Recciario, fol. 51 Alcanza contra el una Vitoria, ibid. Lo manda matar, fol. 52 Su respeto à los Sacerdotes, fol. 53 Fuè llamado el Conservador, ibid. Haze guerra al Emperador Majoriano poniendo sitio à Leon. Recobra à Narbona Su muerte, 54
Teudetusa hija de Theodorico Rey de Italia casada con Alarico Rey de los Godos fol. 68 No se llamava Ostrogoda, 89
Theodorico Ostrogodo echa de Italia à Odoacre y se haze Rey, fol 67 Casa sus hijas con los mayores Reyes para asegurar su fortuna, fol. 68 Se interpone à las diferencias de Alarico y las sentencias, ibid. Escribe una Carta à Alarico, ibid. otra à Clodoveo, fol. 69 Se governava por dictamenes politicos mas que por obligaciones de sangre, fol 76 Se coliga con Clodoveo contra Gundibaldo Rey de Borgoña, ibid. Escribe una carta à Thrasamundo Rey de Africa, fol. 78 Buelve à escribir otra carta, fol. 79 No vino à España, fol. 80 Carta suya à las Provinçias de las Gallias, fol. 81 acabada la guerra bajò los tributos y restituyò lo usurpado de las Iglesias, fol. 82 Persigue à los Catholicos, 83
Theodomiro Rey de Galicia, fol. 101 Un milagro en su hijo Ariomiro le redujo à la Religion Catholica y tambien à su Reyno. Convocò un Concilio en Braga, ibid. Y otro en Lugo, 102
Theodorico Embaxador de Sisebuto al Emperador Heraclio, 154. 155
Theatros de Comedias son Catedras de los Vicios, 156
Theodosio natural de Italica llamado por Graciano al Imperio, Su nombre significa dado de Dios, 4
Theodoredo electo Rey de los Godos, fol. 26 Rompe la guerra à los Romanos, fol. 27 Es vencido de Accio. Pone sitio à Narbona, fol. 28 Es sitiado en Tolosa, ibid. pide la paz à Litorio, ibid. le venze, fol. 29 Le persuade Attila que no se confedere con Valentiniano, fol. 34 Da la batalla à Attila en los Campos Cathalaunicos, fol. 38 Muere, fol. 39 Sus funerales: le llamaron el Magno las Naciones, 40
Theudio electo Rey de los Godos, fol. 89 Las artes con que adquirio la Corona, ibid. Le haze la guerra Childeberto y Clotario Reyes de Francia, fol. 90 Deshaze al exercito Franzes en los Perineos, fol. 91 Pasa à la conquista de Africa con pretexto de socorrer à Gilimer Rey de los Wandalos, fol. 92 Sitia à ceuta y recibe alli una rota, ibid. Fuè muerto violentamente, 93
S. Thesiphon Obispo de Astorga discipulo de Pablo, 12
Theudiselo Sobrino de Totila Rey de los Ostrogodos electo Rey de los Wisigodos, fol. 94 Fuè muerto por sus lasçivias, ibid. Se atribuye su muerte à la incredulidad del milagro de la S. Fuentes de Osete, ibid.
Theudiselo General de Theudio concediò à los Franzeses por dinero el paso de los Perineos, 92
Theudio Varon de grandes partes, 83
Theudicoda hija de Theodorico Rey de Italia casada con Gundibaldo Rey de Borgoña, 68
Terminos de Borgoña, 70
Thurismundo hijo de Theodoredo. Socorre à Orliens fol. 35. y 36 Quiere acometer à Attila despues de la batalla Cathalaunica fol. 40 Toma el Consejo de Aecio de retirarse à Tholosa fol. 42 Celebra los funerales de su Padre, f. 43 Oracion suya funebre, 47 Venze à Attila, ibid, Su muerte, 49
Tiempo no menos induze olbido en las injurias que en los beneficios, 140
Titulo de Rey peligroso à los Confinantes, fol. 53 Los que se dieron al Rey Recaredo, fol, 132
Toledo corcada y presa, 239
S. Torcato Obispo de Guadiz. Discipulo de S. Pablo, 12
Triunfos de la virtud mas celebrados que los del Valor, 130
Truhanes peligrosos en los Palacios, 19
Tubal uso de solo un lenguaje en España, 73
Tulga de la Sangre Real electo Rey. Sus calidades y Virtudes, fol. 124 Su muerte, 125
Tyranos aborreze la virtud y las letras, fol. 117 Con ellos suele leventar Dios grandes Imperios, 118

V.

VAlamiro Rey de los Ostrogodos, 30
Valentiniano muerto por Maximo, 50
Walia no fuè hijo de Athaulpho, fol. 19 Fuè eligido Rey, fol. 21 Trata de ocupar la Mauritania, ibid. Padeze en una borrasca, fol. 22. Habla à los suyos, ibid. Haze paz con los Romanos, ibid. Le da Honorio la Guiena. Su muerte, 23
Wamba electo Rey de los Godos rehusa el Ceptro fol. 183 y le obligan à el Demostracion del cielo en su Uncion, fol. 184 Se le rebelan los Navarros, ibid. y tambien la Gallia Gothica, fol, 185 Entrega las armas à Paulo, ibid. Oracion à los suyos, fol. 187 y 188 Su marcha à las Gallias, sus ordenes y disciplina militar, fol. 190 Rinde à Barcelona, ibid. Se pone sobre Nimes, fol. 191. 192 su expugnacion, fol. 194

Universidad de Deusto
Biblioteca

fol. 194 La toma por asalto, ibid. Se opone à los Franzeses que querian socorrer à Nimes, 196 Buelve à España. Entra en forma de triunfo en Toledo, ibid. Adornò la Ciudad, fol. 197 Convocò el Concilio decimo de Toledo, fol. 199. Otro en Braga, fol. 199 Venze por mar à los Africanos, ibid. Perdiò el Iuiçio por accidente, fol. 200 Bolviò en si, y cediò el Reyno à Ervigio. ibid. Se hizo Religioso. Su muerte, fol. 201. se trasladò su cuerpo à Toledo. ibid.
Wandalosia y Andalusia. 22
Wandalos dominaron en Galicia, fol. 15. Ponen su Silla en Betica juntamente con los Silingos. ibid.
Wandimiro persuade à Wamba que se halle presente en la guerra. 189
Vandos de Clodoveo à fabor de las Iglesias, 71
Vasos del templo de Hierusalem traidos à Roma y tomados en el saco della. Se hallaron entre los despojos de Alarico, 73
Usar bien de las grandezas haze felizes à los hombres. 86
Vela lo mismo que oy Ayala. 200
Venganza no se apaga con los beneficios, fol. 210. La que se haze de las injurias al antecesor son recomandaciones al sucesor. ibid.
Vincencio Obispo de Zaragasa falso à la Fè por lisonjear à Leovigildo. 118
Vida de S. Leandro. 143
Virtud y valor no siempre corresponden à las obligaciones heredadas. 95
Visigodos y Ostrogodos y su division, fol. 1. La diferencia de los nombres causò guerras entre ellos, fol. 2. se juntan unos y otros, y dividen sus empresas. 5
Witiza hijo de Egica fuè electo compañero en el Reyno, fol. 216 y 217 Sucediò en la Corona: Sus principios fueron buenos: convocò el Concilio, 18. de Toledo, ibid. Se entregò à los viçios, fol. 218 Negò la obediencia al Papa. ibid. Haze Obispo de Toledo à Don Oppas su hijo, fol. 221 Manda derribar las murallas de las Ciudades de España, fol. 222 Procurò extinguir las familias de Theodofredo y de Favila hijos de Chindasvintho, ibid. Fuè preso y castigado por Don Rodrigo. 222
Witerico Noble Godo intenta matar al Obispo Mausona, y al Duque Claudio, fol 123 Descubre su traicion, alcanza el perdon, fol. 124 Mata al Rey Livra, fol. 144 Le succede en la Corona fol. 145. Casa à su hija Hermemberga con Theodorico Rey de Borgoña, ibid. Se la buelve à embiar el Esposo y el ofendido le intimò la guerra. fol. 146 Le matan Sus Vasallos porque faborecia la secta Arriana. ibid.
Victoria del Conde Ledicio atribuida à ser muy limosnero. 109
Vitoria notable del Duque Claudio. 126
Ulit Miramamolin se vale de Don Iulian para las conquistas de España. 228
Unnerico hijo de Genserico casa con hija de Theodoredo, fol. 31. Le quita las narizes y la embia à su Padre. 35
Ungia los Reyes Godos el Metropolitano de Toledo à imitacion de los Emperadores, fol. 147
Urbano Obispo de Toledo se retira con las Reliquias à las montanas, fol. 239
Vibicio rio entre Iberia y Astorga, fol. 51
Utilidades y conveniencias de la historia. 63

X.

Xerez donde Don Rodrigo diò la batalla à Tarif.

Y.

Yugo del matrimonio no puede ser suave entre dos de diversa Religion, 84

Z.

Zaragoza Sitiada por los Reyes de Francia fol. 91 por los Africanos, 244
Zelo de la Religion es mas peligroso que las demas pasiones. 112 y 113
S. Zoilo Martir se apareze à Agapio Obispo de Cordova y le descubre donde estava enterado su cuerpo. 140 y 141

INDICE

INDICE
DE LOS
LIBROS QVE SE CITAN
En esta Obra.

A.

Abrahami Bucholtzeri Index Chronologicus.
Adonis Viennensis Episcopi Chronicõ.
Ælius Antonius Nebrissensis de Ferdinando Aragoniæ Rege.
Aimoinus Monachus de gestis Francorum.
Alberti Krantzij Saxonia.
Ejusdem Regna Aquilonaria, Dania, Suetia, Norwegia.
Albinus Flaccus de Divinis officiis.
Alcozer Historia Toletana.
Alexandri III. Papæ Epistolæ.
Aloysij Lipomani Episcopi Veronensis Vitæ Sanctorum.
Alphonsi à Carthagena Regum Hispanorũ Anacephalœosis.
Alphonsus Garsias Matamorus de Academiis, & claris Hispaniæ Scriptoribus.
Alphonsi Regis Chronicon generale Hispaniæ.
Alphonsi Spina fortalitium Fidei.
Alphonsi Tostati Abulensis Episcopi opera.
Alphonsi Villadiego in forum Judicum Commentarius.
Alvarus Gomecius in vita Gunderici & Synderedi.
Amalarius Fortunatus de Ecclesiasticis officiis.
Ambrosij Morales Historia Hispanica.
Ejusdem Epistola ad Andream Resendium.
Ejusdem Corduba.
Ejusdem de Privilegiis Tractatus.
Ambrosius Tob.
Ammiani Marcellini rerum gestarum Historia.
S. Anastasij Epistolæ.
Anacleti Papæ epistolæ ad Episcopos Italiæ.
Andreæ Resendij antiquitates Lusitanicæ.
Ejusdem Breviarium Eborense.
Aniceti Papæ epistolæ ad Episcopos Galliæ.
Antonij Bonfinij Decades rerum Hungaricarum.
Antonij Beuter Historia Valentiæ.
Antonij Sabellici Enneades.
Appianus Alexandrinus. de bello Mithridatico.
Aristophanis Scholiastes.
S. Augustini sermones in Lucam.
Ejusdem Libri de Civitate Dei.
Aviani subscriptiones Decretorũ Alarici.

B.

Barnabæ Brissonij formulæ.
Baronij annales.
Ejusdem notæ ad Martyrologium Romanum.
Beda Venerabilis in Collectaneis.
Idem de temporibus.
Bernardus Aldrete de variis Hispaniæ antiquitatibus.
Bernardus Gomezius de vita & rebus gestis Iacobi Aragoniæ Regis cognomento expugnatoris.
Beutenij Chronicon.
Blasius Ortiz de Scriptoribus Ecclesiasticis.
Bledæ Chronicon Maurorum.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Bonifacij Martini epiſtola ad Regem Angliæ Echeldobaldum.
S. Braulionis epiſtolæ ad S. Iſidorum.
Burcharanus.

C.

CÆlius Lactantius.
Caij Plinij Hiſtoria.
Cajus Suetonius Tranquillus de duodecim Cæſaribus.
Caij Vellei Paterculi Hiſtoria.
Camillus Borellus de Regibus Catholicis.
Calixtus Pontifex in litteris Apoſtolorum.
Carolus Sigonius de Occidentali Imperio.
Claude Fauchet Recueil des antiquités Gauloiſes, & Françoiſes.
Codex MS. Cœnobij Moiſiacenſis.
Concilium Agathenſe.
Concilia Barcinonenſia.
Concilia Bracarenſia.
Concilia Cæſarauguſtana.
Concilium Chalcedonenſe.
Concilia Egarenſia.
Concilium Eliberitanum.
Concilium Gerundenſe.
Concilium Hiſpalenſe.
Concilia Lucenſia.
Concilium Moguntinum.
Concilia Narbonenſia.
Concilia Oſſitanenſia.
Concilia Tarraconenſia.
Concilia Toletana.
Concilia Valentina.
Conſtantius Hermenopolitanus.
Conſtantij Presbyteri fragmenta Regum Francorum.
Cornelij à Lapide Commentarius in Prophetiam Danielis & Ieremiæ.
Cyrilli Hieroſolymitani Catecheſis.

D.

DAgoberti I. Regis Francorum geſta.
Danielis Prophetia.
Didaci Valeræ Hiſtoria.

E.

EDictum Flavij Chintilæ Regis in fine Concilij Toletani. 4.
Edictum Reccaredi Regis in Concilium Toletanum.
Eliæ Reuſneri opus Genealogicum Stirpis Legionenſis.
Ennodij Diaconi Vita S. Epiphanij Ticinenſis Epiſcopi.
Epiphanius Epiſcopus Salamines in Cypro de hæreſibus.
Epiſtola Patrum Concilij I. Hiſpalenſis ad Pegaſium.
Ericij Puteani Hiſtoria Inſubrica.

F.

FElicis Epiſcopi Toletani Vita Juliani.
Flavij Blondi Forolinienſis Decades Hiſtoriarum ab inclinatione Imperij.
Fragmenta de veterum Francorum moribus.
Franciſci Bivarij commentarius in Flavij dextri Chronicon.
Franciſcus Tarapha de Regibus Hiſpaniæ.
Freculphi Lexonienſis Epiſcopi Chronicon.
Fredegarij Scholaſtici Hiſtoriæ Francorum Epitome.

G

GArciæ Loyayſæ notæ ad Cõcilia Toletana.
Gabrielis Talaveræ Hiſtoria Guadalupæa.
Gennadius de Viris Illuſtribus.
Geſtorum Dagoberti C.M.S.
Geſta Regum Francorum ex editione Margnardi Freheri.
Glareanus in Livium.
S. Gregorii Magni Papæ Dialogi.
Ejuſdem epiſtolarum libri.
Gregorius Nonus de converſione infidelium.
Gregorii Turonenſis hiſtoria Frãcorum.
Idem de gloria Confeſſorum.
Idem de miraculis.
Guarda de nobilitate Hiſpaniæ.
Gundiſalvus Illeſca in Pontifices.

H.

HErmanni contracti Chronicon.
Hermannus Hugo Societatis Jesu de prima ſcribendi origine & antiquitate.
S. Hieronymi epiſtolæ.
Ejuſdé commentarius in Iſaiam Prophetam.
Hieronymi Blancæ rerum Arragonenſium commentarius.
Hieronymi Higuera notæ in Chronicon Luitprandi.
Hieronymi Pujades Hiſtoria Cathalaunica.
Hieronymi Zuritæ Chronicon.

I.

IAcobus Menætius de Municipio Eborenſi.
Idacij Lamecenſis Epiſcopi Chronicon.
Iean de Serres inventaire general de l' Hiſtoire de France.
S. Ildefondus Epiſcopus Toletanus de Scriptoribus Eccleſiaſticis.
Incertus quidam de geſtis Regum Francorum.
Innocentij III. Papæ epiſtolæ.
Ioannis Abbatis Biclarenſis Chronicon.
Ioannes Baptiſta Egnatius de Romanis Principibus.
Ioannis Barclaij Icon animorum.
Ioannes Belethus de Divinis officiis.
Ioannis Bonifacij hiſtoria Virginalis de vita, & miraculis B. Mariæ Virginis.
Ioannis Carionis Chronicon.
Ioannis Cujacij epiſtola ad Æmarum Ranconetum Præſidem Senatus Pariſienſis.
Ioannes Cuſpinianus de Cæſaribus.
Ejuſdem commentarius in Caſſiodori faſtos Conſulares.
Ioannis Gerundenſis Paralipomenon.
Ioannis Iacobi Chiffletij Vindiciæ Hiſpanicæ.
Ioannis Iſaaci Pontani rerum Danicarum hiſtoria.
Ioannis Magni Gothorũ & Sueconum Hiſtoria.
Ioannis Maldonati Commentarius.
Ioannes Mariana de rebus Hiſpaniæ.
Ioannis Naucleri Chronologia.
Ioannis Savarri Arverni notæ in Panegyricos Sidonij Apollinaris.
Ejuſdem notæ in Epiſtolas Sidonij Apollinaris.
Ioannes Tritemius de Scriptoribus Eccleſiaſticis.
Ioannis Vaſæi Hiſtoriæ Chronicõ.
Ioannis Zonaræ Annales.
Ionas in vita S. Columbani.
Iornandes de rebus Geticis.
Idem de Regnorum ſucceſſionibus.
Ioſephus Coſta de temporibus noviſſimis.
Iſayæ Prophetia.
S. Iſidorus Hiſpalenſis Epiſcopus de ſcriptoribus Eccleſiaſticis.
Ejuſdem de vita & morte ſanctorum.
Ejuſdem Gothorum Chronicõ.
Ejuſdem Suevorum Hiſtoria.
Ejuſdem hiſtoria Wandalorum.
Ejuſdem Ethymologiarũ liber.
Iſidori Pacenſis Hiſpaniæ Chronicon.
S. Iuliani Epiſcopi Toletani Wambæ Hiſtoria.
Iuſtiniani Imperatoris Novellæ.
Iuſtini Hiſtoria.
Iuſti Lipſij Poliorceticon.

L.

LAurentij Ramirez notæ in Chronicon Luitprandi.
Laurentij Surij Cartuſiani Commentarius.
Leges Wiſigothorum.
Leonis Papæ Epiſtolæ.
Louis Gollut les memoires de la Republique Sequanoiſe.
Lopez Madora de Monarchia Hiſpanica.
Lucæ Tudenſis Diaconi Chronicon mundi.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lucius Marineus Siculus de rebus memorabilibus Hiſpaniæ.
Lucij Flavij Dexteri Chronicon.
Ludovicus Lopez de trophæo & antiquitate Cæſarauguſtanis.
Ludovici Nonnij Hiſpania.
Ludovici Vives Commentarij in libros de Civitate Dei.
Luir Meyer Turq Hiſtoria generale di Spagna.

M.

Marcus Annæus Lucanus de bello Pharſalico.
Marci Aurelij Caſſiodori Chronicon.
Ejuſdem Variarum libri XII.
Marci Maximi Cæſarauguſtani Chronicon.
Marci Obelli Hiſtoria Arabica.
Marcellini Comitis Chronicon.
Mariani Scoti Chronicon.
Marietæ Hiſtoria Eccleſiaſtica.
Idem de Civitate & Arce Ovetenſi.
Martini Carrilli annales.
Martyrologium Romanum.
Michaël Ritius de Regibus Hiſpaniæ.
Idem de rebus Hongariæ.

N.

Nicephori Conſtantinopolitani Epiſcopi Chronicon.
Nicolai Olai Attila.
Nicolai Ciſneri annales Boiorum.
Nicolas Gilles Chroniques & annales de France.
Nicolai Ravalli Archiepiſcopi Upſalenſis propoſitio ad Concilium Baſileenſe.
Nonnius Marcellus.

O.

Olai Magni hiſtoria de gentibus ſeptentrionalibus in epitomen redacta à Cornelio Scribonio Graphæo.
Olimpiodori hiſtoria.

P.

Paciani epiſtolæ ad Sempronium.
Padillæ hiſtoria Eccleſiaſtica.
Papyrius Maſſonius de calamitatibus Galliæ.
Paulus Æmilius de rebus geſtis Francorum.
S.Pauli Apoſtoli Epiſtolæ.
Pauli Bombini breviarium rerum Hiſpanicarum.
Pauli Callimachi Attila.
Pauli Diaconi hiſtoria Miſcellanea.
Pauli Oroſij Hiſtoria.
Paulus Warnefredus de geſtis Longobardorum.
Petrus Caniſius de Deipara Virgine.
Petri Maffæi hiſtoria Indica.
Petri de Natalibus Epiſcopi Equilini Catalogus Sanctorum.
Petrus Pantinus de officiis Gothorum.
Philippi Cluverii Germania antiqua Ejuſdem Italia antiqua.
Procopius de bello Gothico.
Proſperi Aquitanici Chronicon.
Prudentij Sandoval notæ ad hiſtorias Hiſpanicas.

Q.

Quinti curtij Rufi hiſtoria Alexandri Magni.

R.

Rabanus Maurus de inſtitutione Clericorum.
B. Rhenanus Seleſtadienſis de rebus Germanicis.
Reginonis Abbatis Prumienſis annales, ſeu Chronicon.
Relatio ex C.M.S. in fine Concilij Toletani VII.
Reſcriptiones Regis Alarici.
Ribadeneiræ vitæ Sanctorum ſelectæ.
Robertus Bellarminus de Verbo Dei.
Robertus Gaguinus de geſtis Francorum.
Roderici Acuñæ Catalogus Epiſcoporum Portuenſium.
Roderici Lainez Chronicon.
Roderici Santij Hiſtoria Hiſpanica.

Rodericus Ximenius Archiepiſcopus Toletanus de rebus Hiſpaniæ.
Ejuſdem Oſtrogothorum, Hunnorum, Alanorũ, Suevorum, Wandalorum, & Arabum hiſtoria.
Romanus de Republica Chriſtiana
Roriço Monachus de geſtis Francorum.

S.

Salazar Mendoza de Dignitatibus ſecularibus Caſtellæ.
Salvianus Maſſilienſis de gubernatione Dei.
Idem de providentia Dei.
Sanderus de Cultu imaginum.
Scholia in epiſtolas D. Eulogij.
Sebaſtiani Covarruviæ Theſaurus linguæ Caſtellanæ.
Sebaſtiani Salmanticenſis Chronicon.
Severus Sulpitius.
Sidonij Appollinaris epiſtolæ & Panegyrici.
Sigeberti Gemblacenſis Chronicon.
Sigebertus de Viris illuſtribus.
Simeon Metaphraſtes.
Symmachi epiſtolæ.
Socratis hiſtoria Eccleſiaſtica.
Sophronius de vita & peregrinatione S. Pauli Apoſtoli.
Sorſani vita Avicennæ.
Sozomeni hiſtoria Eccleſiaſtica.
Stephani Garibay compendium Hiſtoriæ Hiſpanicæ.
Suidæ Hiſtoria.

T.

Theodori Epiſtolæ.
Theſaurus Concionum.
Thomas Bozius de ſignis Eccleſiaſticis.
Idem de ruina Gentium.
Thomas Campanella de Monarchia Hiſpanica.
Titi Livij hiſtoria Romana.
Turrianus de Hierachicis ordinationibus Miniſtrorum Eccleſiæ Catholicæ.
Turpinus Rhemenſis Archiepiſcopus de rebus geſtis Caroli Magni.

V.

Valdeſius de Dignitate Hiſpaniæ.
Ubbonis Emmij rerum Friſicarum Hiſtoria.
Vegetius de re militari.
Venantius Fortunatus.
Victoris Epiſcopi Tunnunenſis Chronicon.
Vigilij Epiſtolæ ad Romanum Pontificem.
Urbani Pontificis Diploma.
Uſuardi Martyrologium.

W.

VValafridus de rebus Eccleſiaſticis.

X.

Fr. Ximenius de natura Angelica.

Y.

Z.

Zoſimus de bello Gothico.

FIN.

Universidad de Deusto
Biblioteca

CORONA GOTHICA, CASTELLANA Y AVSTRIACA,

Compuesta de Algunos Originales que quedaron de DON DIEGO DE SAAVEDRA FAXARDO, y continuada por Don Alonso Nuñez de Castro, Coronista de su Magestad.

Dase noticia de todo lo Sucedido en estos Reynos de España en mas de quinientos años, desde el de setecientos y catorce, en que empeçò su Restauracion, hasta el de mil docientos y diez y seis.

Escrivense, con Morales Documentos, y maximas Politicas, las vidas de treinta y tres Reyes, desde el Inclyto Infante Don Pelayo, hasta Don Fernando el Santo.

PARTE SEGVNDA.



EN AMBERES,

En Casa de JUAN BAUTISTA VERDUSSEN, Impressor y Mercader de Libros.
M. DC. LXXVIII.

Universidad de Deusto
Biblioteca

AL LETOR.

Escriviò Don Diego de Saavedra Faxardo, Cavallero del Orden de Santiago, del Consejo de su Mageſtad en el Supremo de las Indias, y Plenipotençiario en la Dieta de Munſter, la Corona Gothica, desflorando para su aliño quantas perfecciones venerò la Antiguedad en sus mas celebrados Coroniſtas; con que puso termino à los deseos, escriviendo juntamente Hiſtoria, y Idea para Hiſtoriadores. En ella se admira la divisiõ despejada de Socrates, la mageſtad decorosa de Livio, la conciſſion discreta de Tacito, el aliño galante de Casiodoro, el fondo mysterioso de Tucydides. Con estas mismas prerogativas prosiguiò en otro Tomo la Coronica Castellana, y Austriaca, desde la Restauracion de España, hasta el Rey D. Alonso el Octavo: las ocupaciones publicas le embaraçaron poner la ultima mano, y à España el logro de tan provechosos estudios. Quedaron los originales en poder de quien sabia el precio de tan rica joya, pero à importunaciones repetidas de amigos cediò (bien que à despecho suyo) y prestò la mayor parte de sus quadernos con grandes sacramentos de que seria cierta la restitucion, pero se espera hasta oy. Deve de aver Theologos, que absuelvan con facilidad el hurto de semejantes reliquias (sea licito llamar assi à los fragmentos de un Escritor laureado por entendido.) Parte destos originales deviò mi suerte à la amistad estrecha del Reverendiſſimo Padre Maestro Juan Antonio Velazquez, de la Compañia de Jesus, varon doctiſſimo en todo linage de ciencias, y tan singular en cada una, que podia pretender ser unico en todas. El aver hallado partes de cuerpo tan hermoso me excitò el animo à buscar, sin perdonar diligencia, los quadernos que se echavan menos, para perfeccionar esta Obra. No tuvieron logro mis deseos, y passè à suplir (bien que con desigual espiritu) lo que faltava para integrar un volumen decente; no quise defraudar de los originales que me ofreciò la dicha, ni una clausula, ni pudiera, aunque anhelasse mi ambicion de aplauso à vestirme de agenas plumas, por que es tan peregrino, como conocido el estilo de aqueste Autor, y las plumas de la Fenix no hazen labor con las de otra alguna Ave, aunque mas presuma de generosa. Por esta causa parecerà tambien sobrada diligencia señalar en esta Hiſtoria lo que es suyo, pues ello mismo se señala; sin embargo, porque no todos los lectores tienen el donde discernir estilos, lo advertiràn las margenes, que ya vemos Escritor Canonico, que siendo tan visible la luz, vino à dar testimonio della; y como no puede dudarse que los Hebreos eran ciegos, por achaque de la voluntad, ay otros que lo son por vicio del entendimiento. S. Juan cap. 1.

No dudo que esta resolucion de alternar mis clausulas con las de Don Diego de Saavedra, y acabar unas vezes la vida que èl empeçò, empeçando otras la que èl acaba, es muy aventurada àzia la reputacion, y el credito. Mi estilo; que en su mediania ha passado con estimacion decente en el *Espejo de armar Principes*, en el *Seneca impugnado de Seneca*, en la *Hiſtoria de Guadalaxara*, en el *Cortesano en Madrid*, en la *Cronica de los tres Reyes de Castilla Don Sancho, Don Alonso, y Don Enrique*, y en otros diferentes escritos, deviò su fortuna al no tener à la vista superior que le deslucieſſe: pero aora que se pone al lado de un hombre de tanto espiritu, es preciso que le haga la comparacion despreciado; porque sin mas lunar, que el lado de otra mayor hermosura, vèmos

Universidad de Deusto
Biblioteca

mos ahajadas muchas bellezas. Pues como no serà rieſgo à viſta de las mayores ventajas de elocuencia, un eſtilo, que ſolo conſta ? Los preſumidos, indiciandome del vicio que ellos padecen, daran por hecho, que fue necia confiança mia el querer bolar al Cielo ſin alas, ò con las de un Ave vulgar medir las Regiones ſuperiores, privilegio, ſolo concedido à las Aguilas. Otros, religioſamente obſervantes de los hombres que ya paſſaron (devocion que tiene ſu parte de embidia del bien preſente) me leeràn con indignacion, juzgando ſacrilegio politico el que mi oſadia haga taracea del oro acendrado de Tibar con el cobre groſſero de mis clauſulas : los mas piadoſos me tendràn laſtima, por los rieſgos en que pongo mi credito. Previne eſtos lances, pues los eſcrivo, pero no quiſe huir la mortificacion de verme excedido, ni calumniado à tanta coſta del bien publico, como defraudar à nueſtro Rey, y à ſus glorioſos ſuceſſores de los documentos que algunas deſtas vidas les ponen à los ojos, con la energia de una pluma, que ſe cortò ſin duda para adeſtrar Principes en los rumbos, ſiempre aventurados del govierno. No fue en mi confiança de que podia ombrear con tanto hombre, ſino zelo del publico bien: ni fuera reſolucion poco cuerda el que huviera anhelado à imitar los primores de un Maeſtro tan grande, que luzes tan reſplandecientes, no ſe encienden ſolo para que las admiren, antes bien, llama ſu hermoſura à los ojos para que las ſigan : y es cierto, que el deſear parecerſe à los mejores, aunque la execucion no ſe logre, tiene ſu gloria el intentarlo ; con que pueden guardar para otra ocaſion los piadoſos ſus laſtimas ; lograranſe mejor en quien eſtà tan lexos de mejorarſe, que aun no ſe atreve à deſear ſer mejor, ni à ſalir de ſu abatimiento. Si entre tantos lectores Areopagitas huviere algunos bien contentadizos, que me honràren, juzgando no degenera mucho mi eſtilo del que procuro imitar de Don Diego de Saavedra, gloria serà del Maeſtro tener un diſcipulo que le parezca, y tambien ſervirà de epictima à los deſmayos de mi deſconfiança, para que ſe atreva à dar à la luz la tercera parte deſta Cronica, haſta poner el Cetro de Eſpaña en la dieſtra del Señor Rey Felipe Primero, y primer Rey Auſtriaco en eſta dilatada Corona.

En lo ſucinto de la Hiſtoria, y en el deſpejar el campo de otros ſuceſſos Eſtrangeros, que concurrieron en aquellos tiempos, ſigo con perfecta imitacion à Don Diego de Saavedra, lo uno, porque no ſe multipliquen las diſſonancias del eſtilo, y del metodo ; lo otro, porque ſiendo el principal objeto deſta Hiſtoria la inſtruccion de los Principes, tienen tantos acreedores al tiempo, que no les ſirve quien no reduce à quintas eſſencias los documentos. Aunque dexò Don Diego de Saavedra algunas vidas deſtos Reyes con ſu ultimo aliño en lo razonado, à todas les faltavan las citas que pongo à las margenes, para que los que guſtàren de ver los Autores que ſienten à nueſtro favor, tengan mas facil el recurſo à los Archivos, à los Hiſtoriadores, y à las Cronologias de los tiempos. Es verdad que en las vidas deſtos Reyes tiene menos hechura eſte eſtudio, que en las que eſcriviò Don Diego en la primera parte de ſu Corona Gothica ; por que lo belicoſo de aquellos ſiglos no dexò mano para la pluma, ocupandolas ambas el azero ; pero lo que hizo alli la falta de camino Real que ſeguir, hazen en eſtas vidas los muchos caminos mal ſeguros, ſiendo uno ſolo el de la verdad : donde no llega el deſuelo à darla alcance, procuro la diſculpa à mis yerros, ſiguiendo el parecer de los Hiſtoriadores mas aplaudidos ; porque quando no ay razones que convençan, vale la autoridad por razon.

Eſtando

Eſtando para publicarſe eſte Libro ; llegaron à mis manos dos, el uno, que impugna el que imprimi de Seneca contra Seneca, fundando ſu argumento en Empreſſas curioſas, y elegantes ; pero de la ſuerte que Anaxagoras defendiò que la nieve era negra con razones al parecer eficaces, y ella ſe quedò blanca ; y muchos quiſieron defender à Virgilio, para que aquel gran Poëma no incidieſſe en hazer torpes los amores de Eneas, y Dido, y ella ſe quedò menos honeſta en el ſentido de Virgilio. Aſſi eſte defenſorio de Seneca, tambien parece que funda Eſcuela de ſu intento, pero las Antinomias en èl ſe quedan ; de que ſe harà demonſtracion, y ſe ſatisfarà puntual, y copioſamente en la tercera impreſſion del miſmo Seneca, que ſaldrà preſto à luz.

El otro pretende ſacar doctrinas Morales, y Politicas de las propiedades de algunas Aves, y en ſu lugar ſaca Satiras contra todos los eſtados de las Republicas, eſtendiendoſe haſta lo mas reverente, y ſagrado, en que tengo la dicha de entrar yo à la parte con ocaſion de mi Libro de Seneca contra Seneca ; porque fuera deſgracia ſer bueno en la boca donde todos ſon malos, y aſſi deſeſtimo la ſatisfacion, pues no ſe deve tomar de quien ofende generalmente, y porque no es bien faltar à la modeſtia que ſiempre he profeſſado, teniendo preſente lo que èl no tiene, que es el reſpeto que deve tener y deve tenerſe à un Religioſo, y de tal habito, y que con acordarſe, y acordarle que lo es, ſe explica quanto ſe pudiera dezir, ſi no lo fuera, ſiendo la mayor ſatisfacion ſu miſmo Libro, para conocimiento del ſugeto, valiendome de la doctrina del Eſpiritu Santo, Proverbior. Cap. 26. que dize : *Stulto ne reſpondeas juxta ſtultitiam ſuam, ne efficiaris ei ſimilis.* Y en el cap. 24. avia dicho : *Ne contendas cum peſſimis, neque æmuleris impios : : : : & cum detractoribus non commiſcearis : quoniam repentè conſurget perditio eorum.* Ya ha empeçado la ruina deſte ſugeto, executandoſe en èl la ley del Oſtraciſmo, que Athenas eſtableciò, y deſpues Grecia para eſte, y otros caſos ; y los Tribunales tan zeloſos, como atentos à la quietud, y ſalud publica, tomaràn à ſu cargo la comun ſatisfacion, mandando recoger eſte Libro, y poniendo perpetuo ſilencio à ſu Autor, para que no imprima otros.



Universidad de Deusto
Biblioteca

INDICE
DE LAS
VIDAS DE LOS REYES,
Que ſe eſcriven en eſte Libro.

1. PErdida de España, y cauſas de ſu ruina, ſu reſtauracion por el Infante Don Pelayo, Rey de las Aſturias. Fol. 1
2. Don Alonſo el Catolico, Primero deſte nombre. 10
3. Don Fruela el Primero, Don Aurelio, y Don Silo. 12
4. Don Alonſo el Segundo, llamado el Caſto, Mauregato, y Bermudo. 13
5. Don Ramiro el Primero. 17
6. Don Ordoño el Primero. 19
7. Don Alonſo el Magno, Tercero deſte nombre. 21
8. Don Garcia, y Don Ordoño el Segundo. 24
9. Don Fruela, Segundo deſte nombre. 26
10. Don Alonſo el Quarto. ibid.
11. Don Ramiro el Segundo. ibid.
12. Don Ordoño el Tercero. 32
13. Don Sancho el Gordo, Don Ordoño el Malo. 34
14. Y el Conde Fernan Gonçalez en Caſtilla. ibid.
15. Don Ramiro el Tercero. 39
16. Don Bermudo el Segundo, Gotoſo. 41
17. Don Alonſo el Quinto. 43
18. Don Bermudo el Tercero. 44
19. Don Fernando el Magno, Rey de Caſtilla. 46
20. Don Sancho Segundo deſte nombre. 50
21. Don Alonſo Sexto de Caſtilla, llamado Emperador de Eſpaña. 65
22. Doña Urraca, Reyna propietaria de Caſtilla. 95
23. Don Alonſo Ramon, Septimo deſte nombre Emperador de Eſpaña. 101
24. Don Sancho, Rey de Caſtilla, llamado el Deſeado. 120
25. Don Fernando ſu hermano, Rey de Leon. ibid.
26. Don Alonſo el Noble, Rey de Caſtilla, conocido por la gran vitoria de las Navas de Toloſa. 124
27. Y Dõ Fernando Rey de Leon, Don Alonſo llamado el Rey de Leon, y ſe Continuan las memorias de Don Alonſo Rey de Caſtilla. 130
28. Don Enrique el Primero, Rey de Caſtilla. 143

PERDI-

PERDIDA DE ESPAÑA,
Y cauſas de ſu Ruyna.

Eſto es del Autor Don Alonſo Nuñes de Caſtro, haſta Don Alonſo el Catholico.

LA fatal ruina, que padeciò España en tiempo del Rey Dõ Rodrigo, la empeçaron à llorar los varones Catolicos de aquel ſiglo, en el Reynado de ſu Anteceſſor Uvitiça; [1] no fue hazañeria de pechos afeminados ſalir à recivir los males, antes que exeçutaſſen las deſdichas; ſino racional, y piadoſa profecia, de que aviendoſe fundado la Monarquia Española, mas ſobre la piedra firme de la Fè Pedro, que ſobre las columnas del valor, ò ſobre las baſas de la Policia, no avia de poder ſuſtentarſe aviendola minado los cimientos, negando à el Pontifice legitimo ſuceſſor de San Pedro, el tributo de la obediencia, y la ſujecion, que deven à ſu cabeça los miembros: Pareciole à Uvitiza, que era tener aprifionada la Corona, hajado el poder, y deſluſtrado el Cetro en reconocer, aunque fueſſe en los preceptos de la Religion, ſuperior: ſacudiò el yugo blando de Dios, y en caſtigo de ſu inſolencia, le dexò en herencia à ſu ſuceſſor, el horrible de los Africanos: Executòſe Reynando Don Rodrigo el caſtigo; pero lo merecieron las culpas de Uuitiça. A inſolencias, y liviandades no menos feas, que las que executò Don Rodrigo, y à ſombra ſuya ſus vaſſallos, en algunos de ſus anteceſſores los Reyes Godos, no ſe avia dado por entendida la Divina juſticia, para caſtigo tan riguroſo; y aſſi diſcurriò con gran provabilidad Baronio, que no le deſtemplarian tanto à Dios en iras, y venganças contra la Monarchia Goda, las injuſticias, las torpeças de Don Rodrigo, como los deſacatos de Uvitica. Aquel faltò à lo Chriſtiano; eſte à lo Catholico; aquel ſe deſenfrenò en las coſtũbres, eſte faltò en la Religion; aquel fuè delinquente, eſte infiel: y como la Fè es la Baſa de la Religion, y ſin ella no puede prometerſe ſeguridad à ningun Reyno, Uvitiça que arruynò el cimiento, es quien echò por tierra la Monarquia Gothica, quien hajò ſu ſoberania, y quien la hizo eſclava de una nacion tan vil, aviendo tantos ſiglos ſido ſeñora de las mas eſclarecidas del Orbe.

Garibai Compendio Hiſt. lib. 8. cap. 48.

Franciſcus Tarrafa de Regibus Hiſpaniæ.
Lucas Tudenſis Archiepiſcopus Toletanus addit Uvitizam omnem armorum uſum ſuſtuliſſe, ne haberent quo ipſi reſiſterent.

La execucion de eſtragos tan lamentables, tuvo origen en la ofenſa del Conde Don Juliã, que ſintiẽdoſe agraviado en ſu hija Florinda, del Rey Don Rodrigo, que

El Arçobiſpo Don Rodrigo. Hiſt. de los Alarabes *c.* 9. Franciſcus Tarrafa, de Regibus Hiſpaniæ.
Ambroſio de Morales l. 12. *de ſu Hiſtor. de Eſpaña, fol.* 200.

A avien-

[1] De Uvitiza dize Dulcidio en ſu Cronicon. Uvitiza regnat annos 9 o iſte in vita Patris in Tudenſi urbe, Galleciæ reſedit. Ibique Fafilanem Ducem Pelagij Patrem, quem Egica Rex, illum direxerat, quadam occaſione uxoris apprehendẽs, fuſte in capite percuſſit, & dum idem vitam finivit Regnum Patris accepit. Pelagium filium Fafilanis, qui poſteà Sarracenis cum Aſtures revelavit, ob cauſam Patris, quam prediximus ab urbe Regia expulit.
Rudericus Arciepiſcopus Toletanus de rebus Hiſpaniæ caput decimum ſextum de facinoribus, & fraudibus Vitizæ.

Ioannes Baſſeus Chronicon Hiſpaniæ.

Universidad de Deusto
Biblioteca

aviendola pretendido para esposa, y logrado con este color sobredorado, su apetito, se la dexò despues con la afrenta de amiga, con trato tan escandaloso, que su nombre llegò à ser su infamia; pues el de Cava, que la dieron los Arabigos, en Romance suena muger expuesta, que pone en precio su gentileza. Noticioso el Conde Don Julian del agravio, le ocultò en el pecho, hasta que la voz de la vengança, pudiesse sonar mas que la ofensa. Sin hazer novedad en el trato, ni en las cartas con el Rey Don Rodrigo, ni con Florinda; antes bien manifestandose mas parcial, y mas confidente (que aun sabe mejor que el amor el odio contrahazer azia à fuera las finezas) le asegurò para que si llegassen à su noticia las hablas, que frequentava con los hijos de Uvitiça, en aquella sazon desterrados à Africa, y las comunicaciones por cartas con D. Oppas Arçobispo de Toledo, con quien los hijos de Uvitiça conservavan secretas inteligencias, no le pudiessen embaraçar los designios de su vengança. Fiado Don Julian en el amistad confirmada con muchos beneficios, y assistencias en el tiempo de su mala fortuna, les fiò su intento, manifestandoles el agravio, y açorandoles para que se hiziessen de su vando con acordarles, que les avia Don Rodrigo tiranizado el Cetro, que si Dios favorecia su causa, como lo esperava, por assistirle la razon, para si adquiriria honra, y para ellos, como à hijos de su legitimo Rey, el Reyno. Poca eloquencia basta para persuadirle à un hombre, lo que quiere; y assi convencidos los hijos de Uvitiza se abocaron con Muza, Governador de las Provincias de Africa, para que favoreciesse los intentos del Conde Don Julian. Tan bien le supieron pintar à Muza las conveniencias, que se le seguian, y assegurarle de que el agravio recivido, no era capaz de reconciliacion con el Rey Don Rodrigo, que se resolviò à dar quenta à su Rey Ulit Miramamolin, y conseguida deste la licencia, empeçò à fomentar los designios del Conde Don Julian con las armas auxiliares de cien cavallos, y quatrocientos y cinquenta infantes, que dissimulados en vaxeles Mercantiles, desambarcaron en los lugares maritimos, haziendo en ellos gran destrozo, y embiando à Africa ricos despojos, y prisioneros; con que sossegados los recelos de Muza, y de su Rey Ulit, le crecieron los socorros, embiando un cabo de los suyos con doze mil hombres, à fin de que no se atribuyessen al Conde Don Julian las Provincias que se conquistassen, sino à el Imperio Africano. Tan ligeros principios tuvieron males tan inconsolables, quinientos hombres, ni conocidos por el valor, ni acreditados por la destreça, ni famosos por sus hazañas dieron principio à la ruina de toda España, con que hizo Dios un manifiesto claro de sus venganças, y una demostraciõ, de que no solo retirava su protecciõ, sino que amparava las huestes enemigas, como Ministros executores de su justicia. Por cabo de el segundo socorro, que embiò el Rey Ulit al Conde Don Julian, ò por dezirlo mejor del exercito, pues constava de doze mil Barbaros, vino Tarif Abenzarca, hombre de reputacion, y de sangre, no menos industrioso en el Govierno Politico, que experimentado en el Militar: Con este gruesso de exercito, facilmente ocupò Tarif à Gibraltar, y Tarifa, con que creciò en Ulit el ambicion de dilatar su Imperio, y en Don Rodrigo, oyendo quan à su salvo le ocupavan las plaças, los cuydados de defender las y defenderse. Embiò al opuesto de Tarif un gruesso exercito, mas crecido en el numero, que en la experiencia Militar, conducido del Conde Don Sancho su primo, que otros llaman Don Iñigo, hombre de muchos espiritus; pero aquien el coraçon le engañava, pues aunque le representava su idea, que el solo bastava por exercito, reducidos sus pensamientos à la execucion, condenavan los sucessos, las fantasias de sus discursos. Hizo frente de vanderas en un Fuerte vezino à Tarifa, intentando con las frequentes escaramuças atenuar las fuerças del enemigo, y obligarle à que se arrojasse al mar; discurso de poco experimentado, pues teniendo Tarif tan prontos por el mar los socorros, el no obrar desde luego, mas era dar tiempo al enemigo para que engrosasse sus tropas, que medio para deshazerlas. Aunque tarde reconociò el Conde Don Sancho su yerro, y dispuso su gente para dar batalla de poder à poder à el enemigo, exponiendo à un buelco de la Fortuna la libertad de España, ò su destruicion. Trabòse la batalla, y aunque en los principios hallaron resistencia los Moros, y se disputaron con reñida porfia algunos puestos de consequencia, no pudiendo sufrir el peso de la guerra hombres visoños en el trabajo, hechos à el ocio afeminado de la Corte, cedieron al orgullo Africano, y declarandose por ellos la vitoria, se derramò por los Pueblos del Andaluzia tanto miedo, y en todos los lugares del Africa tanta confiança de hazerse dueños de toda España, que sin Cabos que los conduxessen, ni vanderas que los alistassen, con la libertad sola de poder passar el estrecho, se inundaron las Provincias del Andaluzia de exercitos de toda el Africa.

Llegaron à el Rey Don Rodrigo tan ligeras estas nuevas, como malas, y convocando de todos sus Reynos un gruesso exercito de mas de cien mil combatientes, no quiso fiar el baston à otra mano, que la suya, viendo que del bueno, ò mal sucesso pendia, ò el quedarle para la cabeça Corona, ò para los pies grillos. Era Don Rodrigo hombre de gran coraçon, de presto entendimiento, y de noticias no vulgares en el arte de la Milicia, era sagaz, industrioso, y de verdad, de prendas, que echaran menos el Reynar, sino huviera Reynado; pero el Cetro le hizo parecer indigno del Cetro, porque viendose superior à todo poder, se desenfrenò en desapoderados vicios. Con que obscureciò con el explendor de Rey, las prendas con que le ilustrò la naturaleza siendo particular. Como sabio en las Artes Militares, dispuso, y concertò las tropas de su exercito, ocupando los lugares que le parecieron mas à proposito para ofenderle al enemigo, y para lograr, si lo pidiesse la ocasion, las retiradas. Como entendido, y eloquente les ciñò à los suyos en breves razones los empeños en que estavan de lograr los ultimos esfuerços; ya que no por el pundonor de Españoles, por el amor que se devian à si mismos, ò por el interes de sus haziendas, de su patria, y de la libertad; concluyendo con que estavan de sobra los discursos, quando hazian evidencia à los ojos, ò la ultima fatalidad en el ser vencidos, ò lo inmortal de la fama, y gloria en el ser vencedores. Despues de varias escaramuzas, que duraron el espacio de siete dias, en que fueron diferentes los sucessos, yà prosperos, yà adversos, le pareciò conveniente al Rey Don Rodrigo cerrar con todo el exercito, fiando à un lance de la Fortuna todo el resto de su Corona. Travosse entre los dos exercitos, una de las batallas mas sangrientas, mas horribles, que se hallan en las Coronicas de los siglos. Durò tanto tiempo la batalla, que le tuvo de contentar à ambos

Garibai Compendio Hist. lib. 8. fol. 316.

Luxio Marineo Siculo, en su Hist. de España. lib. 7.

Ioannes Basseus, Chronicon Hispaniæ.

Algunos Authores niegan el que no huvo Caba. ni esta causa à la perdiciõ de España, ni mas motivo, que el aver tiranizado la Corona Don Rodrigo à los hijos de Uvitiza, seguimos la opinion mas comun, y la que lleva el Arçobispo Don Rodrigo, Escritor de aquel tiempo, cõ otros muchos.

Chronicon Sebastiani Epiſcopi Salmanticenſis, dize, que los hijos de Uvitiza convocaron los Mores.

El Arcobispo Don Rodrigo de rebus Hispania cap. 19

Marian. Hist. de España. cap. 22.

El Arcobispo Don Rodrigo de rebus Hispania c. 18.

Universidad de Deusto
Biblioteca

exercitos la Fortuna, yà moſtrando ſu roſtro favorable à los Godos, y el zeño à los Africanos; yà trocando ſemblantes, y riendoſe con los Barbaros, era toda para con los Godos lamentos. Huvieran con gran provabilidad logrado el dia los Eſpañoles, ſino ſe huvieran buelto los Godos contra los Godos; porque los hijos de Uvitiça, à quien neciamente credulo el Rey Don Rodrigo, avia fiado los dos cuernos de ſu exercito, en el mayor aprieto ſe paſſaron à el vando del enemigo, y imitando ſu traicion el Arçobiſpo Don Oppas, ſegun lo diſpueſto en ſus ſecretas conferencias, incorporò las tropas, què le ſeguian de Godos, con el exercito enemigo. Reconocida del Rey Don Rodrigo la traicion, dexò el carro triumphal en que avia ſalido à la campaña, y montando en un cavallo, yendo delante de el exercito que le avia quedado, peleò con deſeſperacion por ſu mano, y obligò à los ſuyos à que obraſſen con los ultimos ardimientos, en que ſe ſeñalò el valor incomparable de Don Pelayo; pero tenia el Rey Don Rodrigo, y todos ſus vaſſallos, contra ſi al cielo, y ſe tenia tambien à ſi miſmo por delinquente, con que aunque ſu valor, ſu induſtria, y ſus artes le pudieran hazer vencedor de los Africanos, no del Cielo à quien tenia ofendido, no del braço de Dios enojado: Y aſſi fue deſtroçado lo mas luzido de ſu exercito, y gran parte del ſe retirò à los montes, y à las Ciudades vezinas, que tenian alguna defenſa, y Don Rodrigo fue muerto de los enemigos, como mal Rey, y buen ſoldado. [2] Viendoſe dueños del Campo los Moros, y reconociendo las flacas reſiſtencias de las Ciudades mas populoſas del Andaluzia, ſe iban apoderando de ellas, ſin que pudieſſen ponerſe en defenſa. Corriò la voz en toda la Aſia, y la Africa, donde en aquella ſazon dominavan los exercitos de Ulit vitorioſos, y combidados de la templança de los Payſes de Eſpaña, y mas de ſus riquezas, aunque grandes, en el eco de la fama, con exceſſivas ventajas mayores, ſe deſatavan en numero tan innumerable las tropas de Sarracenos, que en breve tiempo inundaron ſus avenidas todas las playas Eſpañolas. Dos naufragios padeciò en eſta ocaſion Eſpaña, uno en la ſangre de ſus hijos, en el diluvio de Moros, que por ella ſe derramaron otro, pero como era Dios el que la caſtigava, en medio de ſus enojos, hizo lugar à ſus piedades, y como en el univerſal diluvio, conſervò reliquias del linaje humano en el Santo Patriarcha Noe, y ſu familia, aſſi en la deſſolacion de Eſpaña, y en la inundacion de los Godos, conſervò el Cielo un Pelayo de la eſtirpe Real de los Baltos, hombre de prendas tan ſuperiores, que ſe reconociò eſtudiado del Cielo, para nuevo Zorobabel de la Monarquia Chriſtiana.

Avia ſervido Don Pelayo en la Corte, y en la campaña al Rey Don Rodrigo, con tanto zelo, como valor, en los primeros oficios de la paz, y de la guerra, bien merecidos por ſus ventajas, aunque las faltara el eſmalte de la ſangre Real, que ardia en ſus venas, por ſer hijo de Fafila, y Doña Luz, y nieto del Rey de los Godos Zinda Suindo. En la batalla, en que ſe perdiò Eſpaña con Don Rodrigo, fue el que con mas lealtad aſſiſtiò à ſu lado, y el que muchas vezes puſo en valanças la vitoria: procurò Don Pelayo, luego que viò deshecho nueſtro campo, recoger los Godos fugitivos, formando un grueſſo, con que poder reprimir el orgullo Africano, antes que ſe apoderaſſen de las Ciudades, y antes que deſcanſado el exercito enemigo, ſe previnieſſe para nuevas conquiſtas; pero los hallò tan deſunidos, y tan tomados del miedo, que le fue forçoſo retirarſe à la Imperial Toledo, para conſultar los medios, que pareciеſſen mas racionales para embaraçar la ultima fatalidad de Eſpaña; pero Tarif apreſurò tanto ſu jornada, poniendo à viſta de Toledo un numeroſo exercito de la gente mas eſcogida, que no le dio tiempo para ganar los animos de los ciudadanos, ni para diſponer los, no ſolo à guerra ofenſiva; pero ni aun para hazerle reſiſtencia: viendoſe ſin eſperanças. Don Pelayo de defender la Patria, puſo el conato en la defenſa de lo ſagrado, y acompañando al Arçobiſpo Urbano, ſacò de Toledo una arca de madera incorrutible, que era depoſito de precioſiſſimas reliquias, ſegun tradicion antigua de la Igleſia, recogidas por manos de los Diſcipulos de los Apoſtoles, junto con la Caſulla con que la Reyna de los Angeles, honrò à ſu devoto Capellan Ildefonſo, y otros libros ſagrados, y lo depoſitaron en un monte dos leguas de Oviedo, aquien por eſte titulo dieron el nombre de Santo.

Llegando Tarif à Toledo, hallò ſin ſangre pronta obediencia, ya fueſſe, porque los hombres, que ſe devian algo à ſi miſmos, la avian deſamparado antes, retirandoſe à las Montañas de Aſturias, de Cantabria, Aragon, y Navarra, yà porque los Iudios, que componian gran parte de la ciudad; por no perder ſus haziendas, les franquearon las puertas; ò lo que es mas veriſimil, porque de comun acuerdo los ciudadanos que avian quedado en ella, ſe entregaron con tratados intereſales, ſi bien poco decoroſos, como firmados aviſta de la neceſſidad, y del miedo. Rendido Toledo, que era la Corte del Imperio Godo, ſe llorò deſauciada Eſpaña, pues faltando la cabeça, es inutil el valor de las manos. Deſde Oviedo ſe paſsò Dõ Pelayo à Cantabria, de quien eruditos Hiſtoriadores afirman, que gozava el Titulo de Duque, ſi bien otros ſe le ponen à pleyto favoreciendo el derecho de Eudon, y Pedro, à el Señorio de Vizcaya.

Paſſa Don Pelayo de Vizcaya à las Aſturias, y aclamanle por ſu Rey los Aſturianos.

Bien conocido devian de tener los Moros el genio cruel, y deſapiadado de Munuza, ò Numancio, pues ſiendo de profeſſion Chriſtiano, le fiaron el govierno de los Chriſtianos, à quié ellos tratavan como à enemigos. Governava à Iijon Munuza, y los Pueblos todos de las Aſturias, con crueldad tan inhumana, como ſi deſde la cuna huviera profeſſado los Dogmas del Alcoran, y en ella huviera aprendido odios contra la Religion Chriſtiana, y contra los obedientes à ſus leyes. Los clamores, que levantaron al Cielo los Pueblos Aſturianos, oprimidos del Govierno tirano de Munuza, hizieron equo en los Retiros de Cantabria, en el coraçon ardiente, quanto piadoſo de Don Pelayo; tambien las juntas, que hazian entre ſi los Godos de las Aſturias, diſcurriendo en los medios de la libertad, ò à lo menos de una racional ſervidumbre, en que el trato fueſſe de hombres eſclavos, y no de iracionales brutos. Supo tambien, que el hallarſe

Mariana. Hiſt. de Eſpaña. cap. 24.

Illeſcas, Hiſt. Pontifical, tom. 1.

Morales, lib. 10. cap. 1.

Chronicon Sebaſtiani, Epiſcopi Salmanticenſis.

Luitprandus in Chronicon ſuper annum 744.

In Carpentaniæ finibus multæ Virgines Moniales Benedictinæ, ne violarentur à Mauris, adeo conſequutæ ſunt, ut à terra abſorberentur, quædamque campanula ſtatutis rei horis, qua vocante veniebant ad præces audiutur.

Iulianus Archi-Præsbiter Toletanus in Chronicon. Frequentes in quibuſdam Hiſpaniæ locis audiuntur ubivis terrarum ſonitus campanarum, ubi creduntur fuiſſe Monaſteria Sacrarum Virginum, quæ ne venirent in Maurorum manus petierunt à terra ſorberi, ut in jugis Carpetaneis propè Margelizam in Carpentania, in Templo Santæ Quiteriæ, & etiam alibi, extat hodie Sacellum in hoc oppido Toleto proximo Quiteriæ dicatum, & non exigua antiquorum rudera rum veſtigia ibidem viſuntur.

Don Thomas Tamayo de Vargas, ſuper Luitprandũ y Don Larẽço Ramirez de Prado. *Sol del Occidente parte 1 Eſtevan de Garibai, l. 8. cap. 50.*

Ambroſio de Morales, contra el ſentir de Arçobiſpo Don Rodrigo dize, que Munuza era Moro, lo contrario afirma Mariana. *l. 7. fol. 240.*

Mariam. Hiſt. de Eſpaña cap. 23.

Arcobiſpo Dõ Rodrigo c. 20.

Ioannes Baſcus, Chronicon Hiſpaniæ.

Garibai Cõpendio Hiſtorial de Eſpaña cap. 48.

Ambroſio de Morales, Hiſtoria de Eſpaña cap. 49.

2. Dulcidio en ſu Chronicon, Rudericus regnat annos duos. Iſtius tempore era 752. Farmalio Terræ, Sarraceni evocati Hiſpaniam occupant: Regnũque Gothorũ capiũt, quod adhuc uſque in parte poſſedunt. Et cũ eis Chriſtianij Die, noctuque Bella ineunt, & quotidie cõfligunt, ſed eis ex toto auferre non poſſunt.

Marian. Hiſt. de Eſpaña. lib. 7. cap. 1.

Ioannes Baſcus, Chronicon Hiſpaniæ.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sin cabeça estos bandos, era la parte principal de que no tuviessen logro sus intentos. Y aunque como tan prudente Don Pelayo, no ignorava los riesgos innumerables à que se exponia en admitir el Govierno de unos Pueblos tan desvalidos, y de una gente tan mal vista de la fortuna, dexò el sossiego que gozava en Vizcaya, y se entrò, viniendo à las Asturias, en el mas aventurado peligro. Con increible gozo le recibieron los Asturianos, porque la fama de su valor, la opinion de su sabiduria, y de sus esperiencias militares, y la certeza de que se conservava en èl, la estirpe Real de los Reyes Godos, les dava esperanças de que era el unico. Assi lo, que avia reservado el Cielo para mejorar de fortuna. Visitava Don Pelayo, los lugares mas poblados de las Asturias, hablava à los hombres principales, y à los que reconocia de espiritus, y de valor, alentandolos con las esperanças de mejor tiempo: visto, y tratado Don Pelayo, se reconociò superior à su fama, haziendose mas respetable con la vulgaridad de mas comunicado, que quando son de quilates las prendas, son de calidad del oro, que no pierde, antes resplandece mas manoseado: el toque en la piedra manifiesta la ley del oro, y el trato, los quilates de las ventajas; bien reconocia Don Pelayo propicias las voluntades de aquellos Pueblos, y tambien con prudentes congeturas previa, que si levantasse vandera, ò se apellidasse Rey de los Godos, concurriria à el muchedumbre de descontentos, pero considerava tambien como cuerdo, que para toda España, inundada de Moros, aunque mas se desvelasse la fortuna en favorecer su exercito, siempre avia de ser el querer hazer competencia à los Africanos, un arrojo de la fantasia, una beleydad culpable, ò una temeridad sin disculpa de que se seguiria servidumbre de peor condiciõ que la pasada; pues el deseo manifestado de la libertad, impossible de conseguirse, encenderia mas odio en la rabia Africana, para que estrechassen mas las cadenas de la esclavitud. Mientras el Cielo abria nuevo camino à sus deseos, era infatigable su cuidado en prevenir à unos pueblos con cartas, con socorros à otros, y à todos con la esperança, que es el amigo mas fiel, y el ultimo que desampara à los desdichados, presto se le vino el lance à las manos, ocasionandole una hermana agraviada el ser restaurador de España, como otra muger ofendida avia sido la causa de su ruina.

Estevan de Garibai, l 90 Le haze Cantabro Vizcayno. Mariana, l.7. fol.241.

Tenia Don Pelayo una hermana de tan singular hermosura, que sin devernada à la lisonja, justificò losençarecimientos de peregrina, pareciole à Munuza, aunque hombre de baxos principios, que el puesto que ocupava de Governador, allanava las desigualdades, para que no le estuviesse mal ser esposa suya, aunque era digna de Imperio, como su hermosura, su sangre: solo juzgava por embaraço à Don Pelayo, à quien los desdenes de la fortuna, avian podido quitarle el fausto de Rey; pero no hajarle los espiritus generosos. Para allanar este estorvo, le embio con una embaxada à Tarif, que à la sazon residia en Cordova, la materia de la Embaxada, ò seria echa à mano, solo para el logro de sus intentos, ò de negocios verdaderos, para dar mas cuerpo de realidad à su fingimiento, obedeciò gustoso el orden Don Pelayo, poniendo quizàs los ojos, en que podria ocasionarle aquella jornada, el experimentar por si mismo los animos de los Andaluzes, y disponer las materias de suerte, que hiziessen labor con sus intentos. Ausente Don Pelayo, intentò Munuza, ganar la voluntad de su hermana con dones, con promessas, insinuando juntamente la violencia, sino se rindiesse

Ambrosio de Morales l.13 cap.1. Mariana l.7. c.1. el Arcobispo Don Rodrigo de Rebus Hispania.

diesse à los partidos del cariño, y la conveniencia; ò fuesse à el poder, ò à los alagos, ò à todo junto, rendida la hermana de Pelayo, admitio por esposo à Munuza: bolviendo de la embaxada, el Infante, certificado de su agravio, y de la afrenta de su hermana, por el feo borron con que avia manchado su Real sangre, se huvo menester todo à simismo, para que no rompiesse à fuera el fuego de su indignacion; pero pudo tanto consigo, que ahogò en el pecho el sentimiento, haziendose desentendido del agravio, para lograr mas à su salvo la vengança. Vivia sin cuidado Munuza, por que à su parecer, vivia Pelayo descuydado, con que pudò en breve lograr el lance, de sacar à sù hermana del poder del tirano: retiròse con ella à las Asturias, tocò tambores, enarbolò vanderas, à que concurrieron à los principios, el deshecho de los Pueblos Asturianos despues, publicandose la fama, de que el Infante sacava el rostro à tomar el Baston de General, dexaron sus casas, muchos de la Nobleza Asturiana. Munuza, reconociendo, que breve centella en los principios no embaraçada, suele ocasionar irremediables incendios, acordandose de que el no aver embaraçado cien cavallos, y quatrocientos Infantes Africanos, fueron causa de la total ruyna de España, avisò con toda presteza à Tarif, para que embiandole alguna gente, ò reduxessen à la obediencia à Don Pelayo, ò quitandole la vida sossegassen los Pueblos alterados; assi se huviera executado, à no aver tenido el Infante, amigos confidentes, que le dieron noticia de la esquadra de Sarracenos, que venia en su seguimiento; logrò el aviso Don Pelayo, y le valio su diligencia, y la temeridad dichosa de averse arrojado con su cavallo al Rio Piona, venciendo lo arrebatado de sus corrientes, y la profundidad de sus raudales: siguieronle por las huellas sus enemigos hasta las margenes del Rio, pero no se atrevieron à vadearle, temiendo cuerdamente à el primer paso, el naufragio. Viendose en salvo Don Pelayo, juntò su gente, y les hablò en esta forma.

Garibai *l.8. cap.50.* dize que en la villa de Brete, fue donde los Moros procuraron cogerle. *Ambrosio de Morales l.13. cap.1.*

Los lamentos, los clamores con que lloravais vuestra servidumbre, me hizieron trocar el sossiego de Cantabria, mancomunandome con vosotros en los peligros, por ver si podian tener vuestras calamidades consuelo, vuestras vejaciones alivio; la experiencia de cada dia nos enseña, que no era lo ultimo del mal lo que padeciamos; pues cada hora crecen las ocasiones de padecer: parecia la ultima desgracia la perdida de la libertad; pero no era la ultima, pues sobre la libertad, lloramos yà perdida la honra de nuestras familias, afrentadas nuestras hijas, nuestras esposas, nuestras hermanas; y aun no es esta la ultima, pues no contentandose con los ultrajes de nuestras casas, y familias, se atreven tambien à las de Dios, profanando sus templos, despojandolos de sus riquezas, y adornos, y haziendolos que sirvan à las infames supersticiones de su detestable profeta Mahoma. No es creible atendiédo à lo mucho que blasona Dios de su misericordia, que con tantos castigos, como hemos padecido por nuestras culpas, no estè yà satisfecha su justicia, y deseosa de templar nuestros desconsuelos, su clemencia. La infidelidad de Uvitiza, fue el impulso, mas violento de nuestra ruyna, los deshajogos licenciosos de Don Rodrigo, que como contagio deribado de la cabeça, cundieron por todo el Reyno, ocasionaron el ultimo estrago; falto la Fè en los Godos, y faltoles la especial assistencia de Dios: faltoles con las delicias el valor, y los exercicios militares, con que fue preciso faltasse el Reyno: oy padecen nuestros enemigos vencedores las calamidades, por donde nosotros

Universidad de Deusto
Biblioteca

otros fuimos vencidos ; les falta la Fè como à barbaros , el valor como codicioſos; porque llevados de la benignidad del clima , de la abundancia de los regalos, ſe han entregado ſin freno à los deleytes, queriendo en pocos años , que han gozado de eſtas Provincias fecundas , deſquitar los muchos de eſterilidad à que en los Eriaços de el Africa, les condenò ſus nacimientos. No les niego el numero, ſi el valor , y tambien el que ayan de tener el aſſiſtencia de el Cielo,les niego,ſin la qual,aunque era tan exceſſivo el poder de ſu exercito no huviera quedado vencido Don Rodrigo : y ſi las lagrimas no os quitan la viſta para reconocer los lances de aquellas tragedias , hallareis , que no huvieran blaſonado del triunfo los Africanos , ſi Godos deſleales no huvieran peleado contra los Godos,y querido, antes la Corona para un Rey eſtraño , que para un natural ambicioſo , con que ſi oy ſe unen nueſtras gentes , ſi hazemos à Dios de nueſtra parte llorando mas ſus ofenſas, ſus ultrages , que nueſtras deſdichas, no dudo, que ha de trocar ſu piedad los braços,jugando la eſpada en nueſtra defenſa, y fulminando rayos contra los ſacrilegos,que blaſfeman ſu nombre, que deſpojan ſus Aras , y ſe atreven al ſagrado de ſus Templos. El punto mas dificultoſo en tiempos tan deshechos , es elegir caudillo, que pueda, y quiera ſerlo; que pueda, porque ſe hallen en èl las prendas de valor, de ardimiento , y de experiencia que pide empreſſa tan dificultoſa : que quiera,porque lleva ſacrificada la vida , y à mas rieſgo que todos ; quien ſe haze cabeça de todos ; pues nunca à eſte le alcança el perdon ; aunque aya para los complices piedad.El querer en mi voluntad le teneis ſeguro; porque no ſacrifica nada en la vida , quien vive ultrajado en la honra : Si puedo, ò ſi me aſſiſten las prendas para el cargo;aunque voſotros lo aveis afirmado muchas vezes, y las eſtimaciones,y aplauſos que os ha devido mi perſona lo publicã, quiero , que con mas deliberacion bolvais de nuevo à conſultarlo, ſin que ſoborne mi ſangre Real vueſtro voto, y ſi hallare vueſtro cuydado caudillo , que pueda aſſegurar mas la buena fortuna de la Patria,yo ſerè quien le ponga el Baſtõ en la mano,ò la Corona en la ſien, y el primero que haga vanidad de militar , debaxo de ſu mano , que quando ſe mira el bien comun, *han de tener el lugar ultimo atenciones particulares.*

Apenas acabò ſu razonamiento Don Pelayo , quando todos los Principales,y Nobles que le aſſiſtian , à quien ſiguiò lo reſtante del Pueblo, le aplaudieron , no ſolo por ſu cabeça,por las prendas del valor,que reconocian en èl ſin competencia ventajoſa : ſino por ſu Rey , reconociendo ſu Real Eſtirpe ; y por aver muerto yà los hijos de Uvitiza el mas inmediato al Cetro,y Corona de los Godos. Fue ſu eleccion à la Corona,ſegun el computo mas probable,el año de ſetecientos y diez y ocho. [3]

¶ Con la Corona ſe encendieron mas ſus eſpiritus generoſos , y à la autoridad Real poderoſa en los Pueblos , no ſolamente obedecieron los retirados en aquellas Montañas , ſino tambien muchos de los que eſtavã en las de Galicia, Vizcaya,y Navarra,vinieron à militar debaxo de ſu mano. Viſitò luego los Pue-

3. Dulcidio en ſu Chronicon diże aſſi.

Primus in Aſturias Pelagius regnavit in Canonicos annos 49. Iſte ut ſupra diximus à Vitizane Rege de Toleto expulſus, Aſturias eſt ingreſſus. Et poſtea quàm à Sarracenis Hiſpania occupata eſt , iſte primum contra eos ſumpſit rebellionem in Aſturias , Regnante Ioſeph in Cordoba, & Iuſſa ſuper Aſtures , in Legione Civitate procurante Monuza. Sicque ab eo hoſtis Hiſmaelitarum , cum Alcamane interficitur , & Oppa Epiſcopus capitur , poſtremoque Monuzã interficitur. Sic ex tunc libertas Populo Chriſtianorum. Tunc etiam quæ remanſerat gladio de Hoſte Sarracenorum , in Libana, Monte Ruente , judicio Dei opprimuntur : Et Aſtrorum Regnum , Divina Providencia exoritur. Obiit quidem prædictus Pelagius in loco canonicus , hera 725.

El Arcobiſpo Don Rodrigo de rebus Hiſpania lib.4.

Mariana, Hiſt. de Eſpaña. lib.7. cap.2.

Pueblos de las Montañas, aliſtò las Milicias , fortificò los paſſos eſtrechos, juntò armas, y fabricò almacenes de proviſiones.Con el agrado ſe hizo amar , con la Religion venerar,con la ſeveridad reſpetar, y con la juſticia temer. Deſpachò por todas partes correos ſecretos, que aviſaſſen de ſu eleccion à las Ciudades de Caſtilla , las quales ſe animaron mucho viendoſe con Rey,que trataria ſu libertad.Eſparcioſe la fama de ſu valor , y de ſus fuerças, mucho mas de lo que erã, como ſuele ſuceder entre los que afligidos eſperan ſu remedio ; y para ſuſtentarla(ſiendo la opinion la que mas mantiene los Imperios nuevos) hizo luego Pelayo diverſas correrias en las tierras vezinas de los Moros. Eſta novedad diò cuydado à Alchama , uno de los principales Capitanes , que vinieron con Tarif à la conquiſta de Eſpaña.

Y reconociendo lo que ſuele obrar la deſeſperacion,y el amor de la libertad , juntò un exercito de ſeſenta mil hombres, y con èl paſsò à reducir à ſu obediencia à Don Pelayo , con la fuerça , quando no baſtaſſen las exortaciones del Arçobiſpo Don Oppas , à quien para eſte efecto llevava conſigo.Pero ni con lo uno, ni con lo otro ſe dexo rendir la conſtancia del Infante : El qual como prudente reconocia el peligro , y como valeroſo penſava en ſu remedio. Si ſe retirava , perdia la reputaciõ tan importante para la conſervacion de un nuevo Reyno.Si baxava à lo llano, no podia reſiſtir al enemigo poderoſo en la cavalleria. Si eſperava en la Montaña,facilmente le cortaria la retirada,ſiendo muy ſuperior en la infanteria.En eſta duda ſe reſolviò de guarnecer con ſu gente los paſſos eſtrechos de los Montes, y con mil ſoldados eſcogidos ſe retirò à la Cueva de Cobadonga del Monte Euſena, poniendo en ella baſtimentos para muchos dias, cõ intento de llamar alli los enemigos, y entretenerlos con la expugnaciõ de la Cueva,cuya entrada podian defender pocos , y que ò los conſumieſſe la hambre, ò dando al retirarſe en la retaguarda (que no podia marchar en eſquadron por la eſtrecheza de los paſſos,)romperlos, uniendoſe con la gente que tenia repartida en los montes. Viendole encerrado el enemigo le juzgò perdido , y mandò acometer la Cueva , cuya entrada cubrian las piedras, ſaetas, y dardos , que tiravan los Moros ; [4] Pero Dios, que en aquel principio fundava la reſtauracion de toda Eſpaña, permitiò que bolvieſſen todos al pecho de quien los tirava ; y atemoriçados los enemigos con tan milagroſo prodigio , ſe puſieron en huyda , y perſeguidos de Don Pelayo , por lo eſtrecho de aquellos paſſos , quedaron muertos veinte mil ; y aviendoſe muchos retirado à la Cumbre de un Monte à las riberas del Rio Deva , no quiſo admitir ſu fuga , y cayò embuelto con ellos, ſobre el Rio, que tambien les negò la ſepultura , deſcubriendo con ſus crecientes , por muchos años, los hueſſos ocultos entre las ruinas del monte. Eſta vitoria afirmò el Imperio de Don Pelayo , atemorizò à los Moros , y animò à los Chriſtianos ; y gozando el Infante de la ocaſion , dexò los montes , y ſe preſento con ſu Exercito en las llanuras , haziendo correrias, y daños en las tierras circunvezinas : Expugno à Leon, donde en memoria deſta empreſſa , y por ſeñal de otro nuevo Reyno adquirido con la eſpada , ſe mudaron las armas antiguas de los Reyes Godos en un Leon rojo , ſobre campo plateado. [5] Aſſiſtia en eſtas conquiſtas Don Alonſo , hijo del Duque de Cantabria Don Pedro , deſcendiente del

4. Don Pedro Iunco Arcediano de Daza , en el libro de las armas, y fundacion de Aſtorga,dize,que de eſta glorioſa vitoria , ſe originò el llamar Coritos à los de aquellas Montañas de Aſturias, porque valiendoſe de cueros de bueyes, reſiſtieron valeroſamente à los Moros ſea gloria, y no ultrage de aquellos nobles Aſturianos. Todos los Autores arriba citados,lo afirman, y confirman el milagro.

Aſſimiſmo afirman Autores de todo credito, que antes de dar la batalla ſe le apareciò à Don Pelayo una Cruz en el cielo, y tomando una de roble à imitacion de aquella,la llevò por eſtandarte , y usò deſpues de ella en toda la guerra contra los Moros , y Ambroſio de Morales,à quiẽ ſiguen otros,dize, que eſta Cruz fue la que adornò con gran riqueza de oro,y piedras preciosas , el Rey Dõ Alonſo el Magno, y ſe venera con gran veneracion en la Igleſia de Oviedo.

Marian.lib.6.c.35

5. Garibai *l.9. cap.3.* contradize, que ſe intitulaſſe Rey de Leon, pero lo afirmã otros, no menos graves Hiſtoriadores.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Rey Recaredo, que con algunas tropas de Cantabros, vino à ſervirle, y à tener parte en ſus glorias, llamado tambien, como tenemos por cierto, de Don Pelayo para caſarle con ſu hija Ormeſinda, y componer con nuevos vinculos de ſangre, las diferencias que tenian ſobre el Ducado de Cantabria.

A la fama deſtos trofeos acrecentada (como es de ordinario) de unos en otros ſe alentaron muchos lugares, y degollando el Preſidio, ſe rindieron à Don Pelayo, y no pudiendo ſufrir la tirania de los Africanos, que ò ya por abaricia, ò ya por razon de Eſtado para tenerlos mas ſugetos, les imponian cada dia nuevos tributos, y los obligavan à pagar la quinta parte de ſus frutos, y rentas: Sacudieron lo terrible deſte cautiverio Aſtorga, y Manſilla, y lo miſmo hizieron otros muchos Pueblos.

Aviendo, pues, Pelayo cortado con la eſpada los lazos del yugo Africano, y abierto el camino à la recuperacion de Eſpaña. Muriò lleno de trofeos en yanguas, deſpues de aver reynado glorioſamente diez y nueve años: [6] Dexando por ſu ſuceſſor en la Corona à Favila, ò Fafila, mancebo inſuficiente al peſo de un Imperio nuevo, que ſe avia de mantener, y acrecentar con las miſmas artes que ſe levantò. [7] Entregado eſte à las delicias, perſeguia por los montes las fieras, quando emulo de ſu Padre deviera ſalir à caça de los Africanos; y como obrava contra los decretos de el Cielo, permitiò la Divina Providencia, que murieſſe entre los braços de un Oſſo, à quien fatigava con un venablo, no aviendo gozado mas que dos años el Reyno.

Por eſtos tiempos à imitacion de los Aſturianos, trataron de ſu libertad los Chriſtianos, retirados à las aſpereças de Ribagorça, Sobrarbe, Urgel, y Cerdania, y con ocaſion de viſitar la Hermita de San Juan de la Peña, entierro deſpues de los Reyes de Navarra, cerca de la Ciudad de Iaca, ſe juntaron ſeiſcientos Nobles, y nombraron por ſu Rey à Garci Ximenez, ſeñor de Ameſiba, y Abarſuſa, cuyo valor continuado con el de ſu hijo, y ſuceſſor Garci-Iñigues, fundaron el Rey no de Navarra.

Don Juan Briz-Martinez en la Hiſtoria de San Juan de la Peña, y Garibai, en la Hiſtoria de Navarra.

Don Alonſo el Catholico, Primero de eſte nombre.

Aqui empieza Don Diego de Saavedra, y continua baſta el Rey Don Fruela Don Alonſo el Quarto, y Don Ramiro el Segundo.

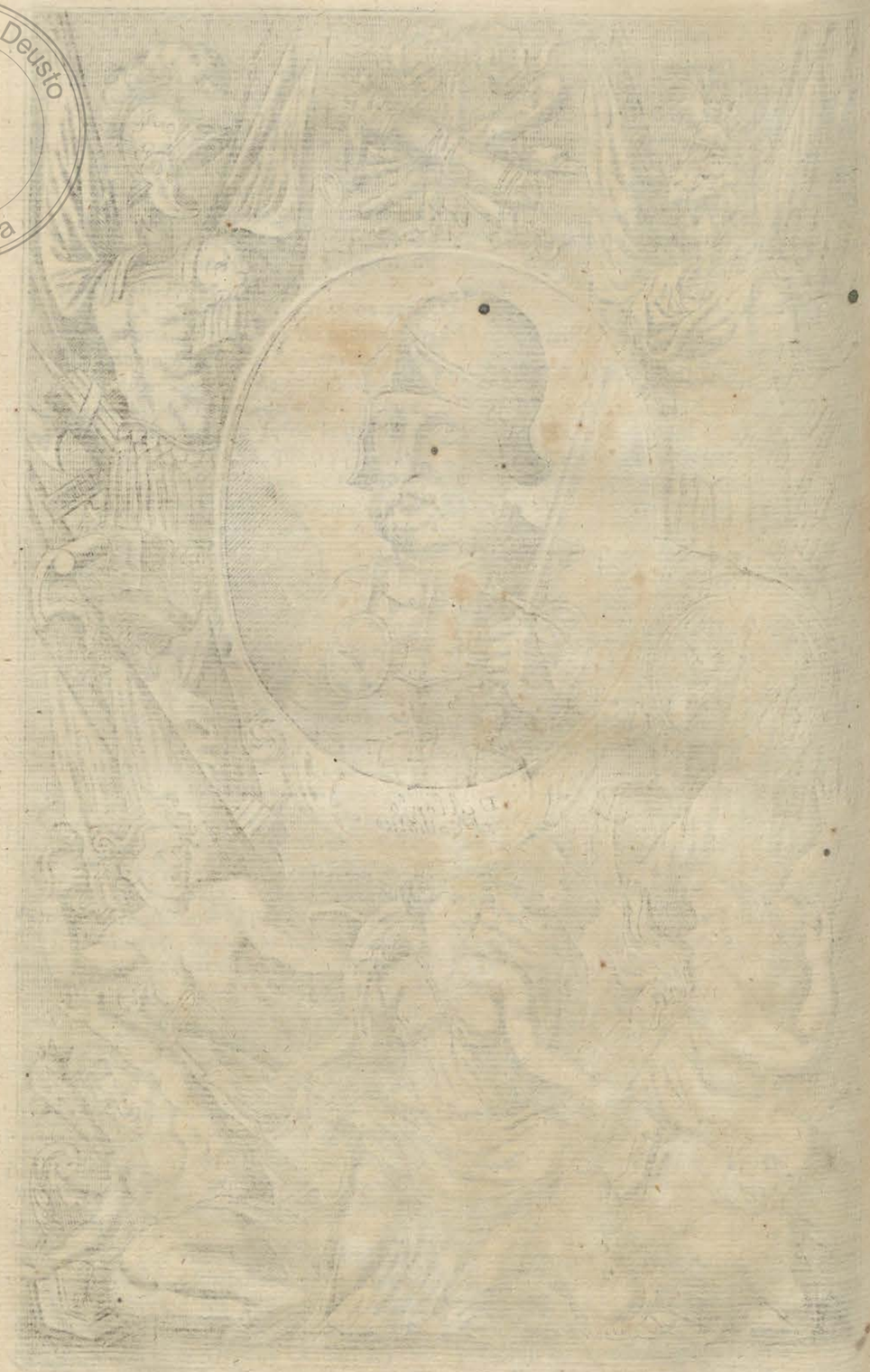
ESTilo ſuele ſer de la Divina Juſticia: Caſtigar à ſus enemigos con ſus enemigos, y deſpues à los miſmos, que eligiò por executores. Eſto ſucede caſi ſiempre en los caſtigos de los Chriſtianos, obrados por otra mano; porque deſpues de aplacadas las iras de Dios, ſe compadece; y aun ſe irrita ſu miſericordia del exceſſo, con que las executaron los hombres, inſtrumentos mas crueles de ſu vengança, que la peſte, ò la hambre, atribuyendoſe ſobervios à ſu valor, y prudencia, y à particular favor del Cielo, las vitorias ſin conſiderar, que no ſon premio del vencedor, ſino es pena del vencido, y que hecha Dios en el fuego al azote de que ſe vale. Todo eſto ſe experimentò en la deſtruicion de Eſpaña; pues executada la Juſticia de Dios, por los vicios de los Godos, caſtigo gravemente à los Autores de tantos males; aviendo mandado el Rey de Africa Ulit, que al Conde Don Julian, y à los hijos de Uvitiza, fueſſen cortadas las cabeças, y cõfiſcados ſus bienes. A Muza perſeguido ſu emulo Tarif, le condenaron en una gran ſuma de dinero, cuya infamia le quitò la vida, y Abdalaſis ſu hijo fue muerto de los ſuyos. Don Oppas preſſo en la batalla de Covadonga, fue paſſado por las picas, y Munuza perdiò alli la vida: Y para diſponer la recuperacion de Eſpaña, diſpuſo la Divina Providencia, que ſe divirtieſſen

6. Eſtàn varios los Hiſtoriadores, aſſi en el año de la muerte de el Rey Dõ Pelayo, como en los años de ſu Reynado, ſigueſe la mas comun opinion.

7. De Fafila, dize Dulcidio, Fafila filius eius regnat annos duos. Iſte levitate ductus ab urſo eſt interfectus.

Edificò Fafila, cerca de Cangas una Igleſia, con titulo de Sãta Cruz, como lo nota Morales, dõde yaze con ſu muger Frouliuba.





tieſſen las fuerças Africanas en las conquiſtas de la Francia Gothica, donde en una Batalla con Carlos Martello, General de Francia, y con el Duque de Giena Heudon, [8] de Nacion Cantabro, de la mas iluſtre ſangre de aquella Provincia, perdieron trecientos y ſetenta mil ſoldados, con que las Ciudades de Eſpaña quedaron tan flacas de Preſidio, que era mayor el numero de los Chriſtianos, que ſe avian conſervado en ellas con el culto de la Religion. Sembrò tambien guerras civiles en Africa, para que no pudieſſe embiar tantos ſocorros, quitò el Conſejo à los Governadores de Eſpaña, y los dividiò en vandos, y diſſenſiones apartandoſe de la obediencia de Africa, y apellidandoſe Reyes; y porque D. Favila, no era apropoſito para llevar adelante los glorioſos deſignios de ſu Padre el Rey D. Pelayo, le quitò la vida, y la corona, y la puſo en las ſienes de ſu Cuñado Don Alonſo, caſado con Ormeſinda, ſu hermana, cuyas buenas calidades llenaron de eſperanças los animos de todos; porque era muy verſado en las coſas de la paz, y de la guerra, conſtante en las adverſidades, prudente en los conſejos, y feliz en las reſoluciones: tan zeloſo de la Religion, que merecio el titulo de Catholico, concedido antes al Rey Recaredo en el tercer Concilio de Toledo; y deſpues al Rey Don Alonſo el Tercero, por el Papa Juan Octavo; y ultimamente por el Pontifice Alexandro Sexto al Rey Don Fernando, haziendole hereditario en ſus ſuceſſores. [9] No ſe quieto Don Alonſo con la paz, y ſoſſiego que le aſſegurava el Eſtado, preſente de las coſas, antes zeloſo del aumento de la Religion Catholica, y ambicioſo de enſanchar ſu Imperio, conquiſtò las Ciudades de Lugo, Tuy, Aſtorga, Viſeo, Ledeſma, Zamora, Segovia, Oſma, y Avila, con otras muchas, aſſiſtido de ſus havitadores Chriſtianos, y bolviendo ſus armas à Cantabria, y Navarra, ocupo la Provincia de Alava, y la Ciudad de Pamplona; y en todos eſtos lugares adornò con gran piedad los Templos deſpojados de los Barbaros, reduxo à decencia los Altares, y el Culto violado con ſacrilegas ſuperſticiones, y dotando à muchas Igleſias, les reſtituyò ſus antiguas Sillas Epiſcopales. Eſtas empreſſas dieron animo al Conde Aznar, hijo de el Duque de Giena Heudon, para que viendoſe deſpojado por Carlos Martello del Ducado de ſu Padre, procuraſſe fabricarſe con ſu valor otra nueva fortuna, que à vezes ſuele nacer de la deſgracia, como le ſucediò, ocupando con ſus armas muchas Villas, y Lugares, cerca del Rio Arga, y con voluntad del Rey de Navarra Garci-Iñiguez, ſe apellidò Conde de Aragon, y dio feliz principio à aquel Reyno. [10] Tuvo Don Alonſo cinco hijos, à Don Favila, Bimarrano, Aurelio Adoſinda, yà Mauregato, avido en una eſclava: y deſpues de aver Reynado glorioſamente diez y neuve años, iluſtre con tantos triunfos de la tierra, paſsò à gozar los del Cielo, y al tiempo que rindiò ſu eſpiritual Criador ſe oyeron en ſu apoſento, vozes celeſtiales de los Angeles, que le acompañavan: Dexò en ſus ſubditos gran deſeo de ſi, y en ſus ſuceſſores, un heroico exemplo de virtud, y valor.

8. De Heudon, y de la batalla con los Moros en Turs de Francia, dize Paulo Emilio en ſu Hiſtoria. Eudo edita in Caſtris ingenti cæde tergo pugnantes adoritur, fuga aut dubium fieri. Equorum pernicies paucis ſaluti fuit, peditum ex trage maior.

9. Era el Rey Don Alonſo deſcendiente del Rey Recaredo como conſta por un Privilegio de la Igleſia de Lugo, que refiere Morales: lo que haze à nueſtro aſſumpto, dize.

Urbem præfatamque ſola integerrima remanſerat à Paganis, deſtructa Maurorum ambitu, quam etiam Aldephonſus Rex Petri, Ducis filius, qui de Regis Gothorum ſtirpe, deſcendit, ſimiliter populavit, & de Hiſmalitarum tulit poteſtate.

10. Del Rey Don Alonſo, dize Dulcidio. Aldephonſus Pelagij Gener, regnat annos 19. Iſte Petri Cantabricæ Ducis filius fuit & dum Aſturias venit: Ermiſſendam Pelagij filiã, Pelagio percipiente accepit. Et dum Regnum accepit Prælia ſatis cum Dei juvamine geſſit. Urbes quoque legionem, atque Hiſtoricam ab inimicis poſſeſſas victor evaſit. Campos quos dicunt Goticos uſque ad Flumen Dorium, cremavit, & Chriſtianorum Regnũ extendit. Deo atque hominibus amabilis extitit: Morte propria deceſſit.

Universidad de Deusto Biblioteca

Don Fruela el Primero, Don Aurelio, y Don Silo.

De Don Diego de Saavedra.

NO menos suele peligrar la Nave, al salir del Puerto, que en alta mar, y es menester, que el Piloto lleve recogidas las velas hasta verse fuera del, à cuya imitacion, los Principes prudentes entran à Reynar recatados, llevando ligeras, y suaves las riendas del govierno, y ajustandose al intento, y costumbres del pueblo, sin passar luego à los estremos, como nos lo enseña la naturaleza, tembla sus passages, interponiendo entre los rigores del Estio, y del Invierno, la benignidad del Otoño, y de la Primavera: el zelo imprudente, ò el apetito de gloria, suele precipitar à los Principes, obligandolos en los principios de su Reynado, à reformaciones asperas, que aunque sean justas, y convenientes se pudieran reservar para otro tiempo mejor, por no hazerse aborrecidos, dando ocasion, à que cobrado una vez el odio popular, se juzguen despues por errores sus aciertos, [11] como sucedio à Don Fruela hijo, y sucessor en la Corona del Rey Don Alonso, mostrandose luego severo, y quitando el abuso de casarse los Clerigos, à exemplo de la Iglesia Griega, como lo avia ordenado el Rey Uvitiza, cuya costumbre era ya, con el tiempo tan amable à todos, que aun los seglares sintieron que se derogasse, y dio ocasion à tumultos en Galicia, con que aviendo sido Rey de gran valor, y emulo de su Padre, en las conquistas, no hizieron mucho sus acciones, porque les faltò el aplauso de el Pueblo, aunque procurò merecelle con sus obras, y hazañas, fundando la Ciudad de Oviedo, y oponiendose à Iuzeph, Governador de España, el qual con grandes fuerças entrò por Galicia, donde en una batalla, que fue de las famosas de aquellos tiempos le vencio, quedando muertos en el campo cinquenta y quatro mil Africanos, y despues libro à Galicia, de una invasion, y à Bexa en Portugal, del cerco que le tenia puesto Abderraman Rey de Cordova, y el primero que tomo en España este titulo, separandose de la obediencia de Africa, à cuya imitacion, hizieron despues lo mismo los Governadores departidos. Por este tiempo se revelaron los Gascones, y con la fuerça los reduxo à su obediencia; y estableciò la paz en España; y como depuestas las armas, freno de los Pueblos, y de los animos inquietos, suelen nacer zelos de la Corona, los tuvo grandes de su hermano Vimarano, à quien por su buena disposicion, y apacibilidad aclamava el Pueblo, cuyos amores son siempre infaustos, y en esta ocasion, mucho mas; porque su favor se fundava tambien en odio del Rey; y parece, que se dividian en facciones los animos, y que solo el remedio, era quitalle de los ojos del Pueblo, pero con sus propias manos, como lo executò dandole muerte, indigna accion de un Rey nacido para la salud del Pueblo; y para la conservacion de las vidas. Alborotose la multitud, pensò quietalla con nombrar por heredero del Reyno à Bermudo, hijo del muerto, pero el Cielo no permitiò, que tan gran delito quedasse sin castigo, y conjurados los suyos à caudillados del Infante Don Aurelio, su hermano, ò su primo hermano, como dize el Arçobispo Don Rodrigo, le mataron en Cangas, despues de aver Reynado once meses, en cuyo tiempo floreciò en santidad, y letras Vero, Arçobispo de Sevilla; y el Pontifice Adriano, en una carta escrita al Arçobispo de Toledo, reprehendiò la costumbre de comer carne en España los Sabados, à imitacion de los Griegos, por lo qual parece, que se moderò, comiendo solamente los intestinos, y partes estremas de los animales, aunque

11. Dulcidio en su Chronicon Froila filius eius regnat annos 11. victorias egit sed asper moribus fuit. Fratrem suũ nomine Vimarranẽ ob invidiã Regni interfecit. Ipse post ob feritatem mentis in Canonica est interfectus. Era 806.

Los Obispos Sebastiano, y Sampiro. *Ambrosio de Morales, Cronic. de España l. 13. f. 29 Marian. Cronic. de España l. 7 f. 263. Garibai Cõpendio Historial cap. 8. fol. 347. El Arcobispo Don Rodrigo c. 6. fol. 72.*

aunque ay Autores que dizen, aver se introducido despues de la vitoria de las Navas de Tolosa. Por muerte de Don Fruela, pertenecia el Reyno à su hijo, Don Alonso, pero el ser de siete años, de edad insuficiente para el peso de la Corona, oprimida con tantos enemigos, y el odio de su Padre, que aun no se avia podido borrar su sangre Real violentamente vertida, le quitaron el Cetro, y sele dieron à su tio Don Aurelio, [12] en premio de su maldad, el qual era de juizio astuto, y mañoso, pero de animo vil, y abatido, cuyas artes pudieron mantenelle en paz con los Moros vezinos, no el vassallaje, y tributo de un numero de donzellas al Rey Abderraman, como ay quien lo afirme, afeando la memoria deste Rey, y la Magestad de sus sucessores en la Corona, porque Don Rodrigo Ximenez Arçobispo de Toledo, que es de los Historiadores mas antiguos, y de mayor authoridad, no lo escrive, y lo refiere de Mauregato solamente. Lo mas glorioso de su Reynado, fue aver sossegado un tumulto de los esclavos, que à vezes por ser enemigos domesticos son muy peligrosos, y conviene prevenir con tiempo el remedio, el qual consiste en que el numero no sea grande, que no tengan armas, no sean de otra Religion. Con solo este trofeo fallecio, y fue enterrado en Yanguas, aviẽdo Reynado seis años y medio. Sucediole en la Corona Don Silo, [13] casado con Doña Adosinda su hermana, hija legitima del Rey Don Alonso el Catholico, la qual, y su madre Ormesinda, afirmaron el hecho de las hembras à la Corona à falta de varon. Turbose luego el principio deste Reynado, con un tumulto de los Gallegos, y para reducillos: assento Don Silo pazes con los Moros, y passando à Galicia, domò à los rebeldes, dandoles una rota en el monte Cebreros, y reconociendo despues, que su natural era mas à proposito, para la quietud, que para el Reynado entregò la administracion al Infante Don Alonso, sobrino de la Reyna su muger, hijo del Rey Don Fruela, à quien injustamente avian tenido hasta alli despojado de la Corona, tocandole de derecho, y aviendo Don Silo [14] Reynado en nueve años, muy pocos meses falleciò, y fue enterrado en Oviedo: en que es de notar aver permitido la Divina Providencia la sucession de Reyes tan flacos, y tan inhabiles, como este, en tiempos tan turbados, y de tan poderosos enemigos, para que no se atribuyesse à el valor, sino à sus eternos decretos, la conservacion, y aumento de aquel Imperio nuevo.

12. De Dõ Aurelio, dize Dulcidio.

Aurelius regnat annos 7. Eo regnante servi domini suis contradicentes, eius industria capti in pristina sunt servitute reducti. Suoque tempore Silo futurus Rex Adosindam Froilæ Regis sororem conjugẽ accepit: cum qua postea Regnum obtinuit. Aurelius verò propria morte decessit.

En tiempo de este Principe començaron los Condes de Castilla, siendo el primero Don Rodrigo, y se cõtinuò la Chronologia de estos Cõdes, hasta Don Garcia Sanchez, hijo del Conde Don Sancho.

13. De Don Silo, dize Dulcidio.

Silo regnat annos 9. Iste dum Regnum accepit, in Pravia Solium firmavit. Cum Spania ob causam Fratris pacẽ habuit. Morte propria, ibi decessit. Prolem nullã dimisit.

14. Algunos dizen dexò Dõ Silo por hijo natural à Aldigestio, Fundador del Monasterio de Obona en Galicia.

De Dõ Silo, dize el Obispo Sebastiano, en su Chronicon, que hallò el cuerpo de Santa Eulalia: Virgen, y Martir, y la edificò y cõsagrò un sũtuoso Templo.

Don Alonso el Segundo, llamado el Casto.

Mauregato, y Bermudo.

De Don Diego de Saavedra.

LOs odios del Pueblo se suelen vincular en las familias, heredando los descendientes la desgracia, y culpa de sus progenitores, sin que baste à borrallas, la bondad, ò el merito; porque la multitud no sabe perdonar, ni medir sus venganças con la razon, y la justicia, sino con el afecto, ò la passion. En si lo experimento el Rey Don Alonso; pues ni la exclusion injusta de su derecho à la Corona, ni despues la satisfacion de su buen Govierno, constituydo en el, por el Rey Don Silo, ni el hallarse yà en possession del Reyno, con aplauso de la Nobleza, mitigo las iras del Pueblo. Antes muchos sin reparar en la infamia de la bastardia, persuadian à Mauregato, que saliesse à la pre-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tenſion del Reyno, pues era hijo del Rey, y el mas propinquo en ſangre à los Reyes ſus hermanos, Don Fruela, y Don Aurelio, que ſu ſobrino Don Alonſo, y como facilmente ſe dexa perſuadir la ambicion; entro Mauregato [15] en la pretenſion del Cetro, aviendoſe confederado con el Rey de Cordoba Abderraman, à quien ofrecio un tributo de cien doncellas cada año, las cinquenta nobles. No le pareciò à Don Alonſo, que podia reſiſtir à los odios internos de ſus ſubditos, y à las armas externas de los Africanos, à favor de Mauregato, y con mas modeſtia que valor, ſe retirò à Cantabria, entre ſus deudos, y amigos, quedando Mauregato Arbitro de la Corona, que por eſpacio de cinco años y medio, logrò ſu maldad, dexando con ſu muerte eterna ſu infamia, en la memoria de los hombres.

15 Dulcidio, dize de Mauregato, Mauregatus, tirânicè accepto Regno regnat annos quinque.

Sucediole en la Corona, Don Bermudo, [16] hijo de el Rey Don Fruela, hermano del Rey Don Alonſo el Catholico, llamado el Diacono, por las ordenes, que avia recebido, y como ſi fueſſe todo licito à los Reyes, ſe casò contra lo diſpueſto por los Sagrados Canones, y tuvo dos hijos, Don Ramiro, y Don Garcia; pero reconociendo deſpues ſu error, ſe apartò de ſu muger. Fue ſu govierno floxo, ſin aver en el otra coſa digna de alabança, ſino la modeſtia con que llamò al Rey Don Alonſo, deſpojado de Mauregato, y conſervando el titulo de Rey, le dexò todo el peſo del govierno, ò ya por buenos reſpetos, ò ya por conocimiento de ſu inſuficiencia, y retirado à la vida privada, murio al quarto año de ſu Reynado, y quedò Don Alonſo, [17] con abſoluto poder del Cetro, y por no afealle, con la infamia del tributo de las cien donzellas, le negò luego, con que reſtituyo la ſoberania à la Corona, y la afirmò con la ſangre de los Moros: los quales ofendidos, entraron con un exercito numeroſo, por tierras de Chriſtianos haſta Aſturias. Saliole à recibir Don Alonſo, [18] y cerca de Ledos, les diò la batalla, donde murieron ſetenta mil, ſin aver podido deſpues bolver à rehazer ſus fuerças. Con eſte ſuceſſo, quedò Eſpaña con feliz quietud, y ſoſſiego, y Don Alonſo, pudo atender à las coſas ſagradas, edificando en Oviedo, un Templo ſuntuoſo, intitulado San Salvador, y eſtando penſando en adornalle con una Cruz, de obra maravilloſa, digna de ſu real grandeza, ſe le repreſentaron dos Angeles, en forma de plateros, y ſe encargaron de la obra, y embiando deſpues el Rey, à ſaber en que eſtado la tenian, la hallaron hecha, y adornada de piedras preciоſas, y tan reſplandecientes, que apenas podia la viſta reſiſtir à ſus luzes, y cambiantes; pero no hallaron à los plateros, de donde ſe congeturo, que eran Angeles, y juntò el Clero en proceſſion, la colocaron en el Altar mayor. Eſte curſo de felicidades, y glorias, turbò una deſgracia domeſtica, que à vezes ſuele mâchar la fama de los varones mas iluſtres, porque muchos ſaben governar los Reynos; pero no ſus familias. Tenia el Rey una hermana llamada Doña Ximena, de quien enamorado el Conde Sancho Diaz de Saldaña, tuvo en ella à Bernardo del Carpio, y ſabida la infamia, no juzgo Don Alon-

16 Dulcidio. Veremundus regnat annos tres. Iſte annis tribus Clemens adfuit, & Pius. Eo Regnante Prælium factum eſt in Burobia, ſub Æra : : : : Poſtea volũtariè Regnũ dimiſit.

17. Del principio, y año cierto del Reynado de Don Alonſo, refiere Morales un Privilegio, que dize Æra DCCC. XXVIII. fũctus eſt in Regno prædictus Rex Alphonſus.

18. Dulcidio.

Aldephonſus Magnus regnat annos 51. Iſte XI. Regni anno per tirannidẽ Regno expulſus Monaſterio Abelanie eſt extruſus; Indeque à quodam Theudane vel aliis Fidelibus reductus. Regnique Oveto eſt reſtiturus cumine. Iſte in Oreto Templum Sancti Salvatoris cũ duodecim Apoſtolis ex ſilice, & Calce mirè fabricavit. Aulamque Sanctæ Mariæ, cum tribus Altaribus ædificavit. Baſilicamque Santi Turſi miro ædificio cum multis fundamentavit omneſque, has Domini Domos, cum Arcis, ac Columnis Marmoreis, Auro, Argentoq; diligenter ornavit, ſimulque cum Regiis Palatiis Picturis diverſis decoravit. Omnemque Gothorum ordinem ſicuti Toleto fuerat, tam in Eccleſia, quam in Palatio, in Oveto cuncta conſtituit. Super Hiſmaelitas victorias plurimas geſſit, Getulorumque hoſtes, unam infra Aſturias in locum Lutoriæ & Aliam in Galeciæ Provincia in Loco Anceo Prælio ſuperavit. Suoque tempore Quidam de Spania, & nomine Mahamut à Rege Cordubenſi fugatus cum omnibus ſuis Aſturias ab hoc Principe eſt ſuſceptus. Poſteaque in Gallecia ad rebellium, in Caſtro Sanctæ Chriſtinæ perverſus, ibi, cum Rex Prælio interfecit. Caſtrumque ipſum, cum omnia cæpit, Abſque uxore, Caſtiſſimã vitam duxit. Sicque de Regno terræ ad Regnum Cœli tranſit. Qui cuncta in pace egit in pace quievit. Biſſena quibus hæc Altaria Sancta, Fundataque vigent. Hic tumulatus, jacet.

Alonſo por conveniente vengar con el poder de Rey, la injuria domeſtica, ſino remitulla al juyzio de unas Cortes generales, por la ofenſa que reſultava à la Mageſtad Real. Alli fue condenado el Conde à carcel perpetua, ſacados los ojos (pena ordinaria en aquellos tiempos) y el Rey retirò à un Convento à ſu hermana, y hizo criar en Aſturias à Bernardo de el Carpio, como à ſobrino ſuyo, y no perdiendo tiempo en las empreſſas puſo cerco à Lisboa, y la ganò, de donde embio una ſolemne embaxada à Carlo Magno, con un preſente de los deſpojos mas precioſos, y uno de ellos era una tienda Moriſca de gran valor, por ſu labor, y materia. En medio deſtos triunfos, ſe revelaron contra el los Grandes de Eſpaña, y quien tenia animo para enſanchar el Imperio con la eſpada, ſe encogia, y ſe deſmayava en las calamidades internas, y ſoltava el Cetro, como lo hizo, en la pretenſion de Mauregato, y aora en eſta Rebelion, retirandoſe al Monaſterio de Aviles, de donde le ſacaron deſpues las inſtancias de Don Feudio Governador del diſtrito de Leon, y Cabeça de los Oſſorios, aviendole pueſto en conſideracion ſu deſcredito, y el daño publico, y tomando las armas, reduxo con la fuerça à ſu obediencia à los Grandes. La mayor gloria de ſu Reynado, fue aver permitido Dios, que ſe hallaſſe en ſu tiempo el glorioſo cuerpo de Santiago, Patron de Eſpaña, y quien primero en ella predicò la verdad Evangelica. Avia eſtado oculto, eſte Teſoro à los Godos, porque al principio no le merecian ſus impiedades entregadas à la ſeta Arriana, y deſpues por no manifeſtarſe mientras executava Dios ſus iras contra un Reyno de quien era Patron. Pero quando empeçò à reſplandecer la Divina miſericordia, ſatisfecha del caſtigo, no pudo ocultarſe mas aquel hijo del trueno, rayo encendido, con que ſe avia de humillar la ſobervia Africana, y arrojando de ſi luzes, y reſplandores en la ſereñidad de la noche, fueron viſtas de varones de autoridad, y credito, y referidos à Theodomiro, Obiſpo del Padron; dudo como entendido por no parecer ligero, y como prudente quiſo averiguar por ſi miſmo la verdad. Fue allà, viò cubierto de luzes el boſque, mandò deſmontalle, y haziendo cabar en diverſos lugares, ſe hallò el Santo Cuerpo, en un ſepulchro de marmol. Acreditaron ſu invencion, algunas eſcrituras antiguas, las apariciones de diverſos Angeles, y los milagros, que cada dia ſucedian alli. Corriò la fama por el mundo, y de todas naciones vino gran numero à viſitar el ſepulchro. Regocijado el Rey Don Alonſo, con tan divina prenda, levantò un Templo, en el miſmo lugar, y le dotò concediendole la circunferencia de una legua de tierra, y para dexalle mas iluſtre, alcançò del Papa Leon Tercero, que en la Ciudad de Santiago eſtuvieſſe la Igleſia Cathedral, la qual reduxo deſpues à Metropoli. Por eſtos tiempos vino à Eſpaña, Carlo Magno, [19] ſolicitado de una faccion de los Moros, y ocupò à Pamplona, y à Zaragoza, y al bolver à Francia hechò por tierra las murallas de Pamplona, para mayor quietud, porque ya ſe inclinava à los Chriſtianos, y à los Moros, y à cometido en las eſtrechuras de los Perineos, por los Gaſcones, perdiò ſu vagaje, y ſus riquezas. Deſpues ſe le entregò Barcelona, y Girona, y ya en los ultimos años de ſu vida, quiſo paſſar à Eſpaña, para hazer guerra à los Africanos. Supo el Rey Don Alonſo ſu intento, y pareciendole, que tan heroico, y poderoſo Principe ſeria à propoſito, para acabar de ſacudir el yugo Africano, y librar à Eſpaña, de ſu ſervidumbre, y que ſeria generoſa accion anteponer, el beneficio publico

19. Annales Regum Frãcorum Pipini, & Caroli Magni, & Ludovici. Anno 778. Carolus cum exercitu in Hiſpaniam uſque Cæſarauguſtam venit Pampilonam urbẽ deſtruxit, de Amalarabi, & de Habitauro præfecti Sarracenorũ obſides accepit: Uvaſcoribus, & Navarris ſubactis revertitur in Franciam.

Universidad de Deusto Biblioteca

publico à las conveniencias domesticas, le llamò de secreto, ofreciendole la sucession en la Corona, por hallarse sin hijos. Aceptò el Emperador, y dispuso su viaje, y como cosas tan grandes no pueden estar secretas, porque quando no los Ministros, los mismos, aparatos, y prevenciones las revelan, penetraron los Grandes de España el tratado, y se mostraron ofendidos del, juzgando, que no seria menor la servidùbre Francesa, que la Africana, y que era contra el decoro dexarse governar de un Principe forastero, aviendo tantos naturales de la sangre Real. Hizose cabeça de los mal contentos. Bernardo del Carpio, mancebo de gran espiritu, y valor, aunque el Rey mudò de consejo; pero era ya à tiempo, que Carlo Magno marchava con un exercito poderoso, la buelta de España, y assi fue forçoso juntar las fuerças acaudilladas de Bernardo de el Carpio, y oponerse à su entrada, antes que la cavalleria Francesa, poderosa en las llanuras, venciesse las asperezas de los montes, y presentados los exercitos, en Ronces Valles, se diò la batalla, que fue muy sangrienta, quedando roto Carlo Magno, hasta alli invencible, y deshechas sus fuerças.

Marian. Hist. de España. lib. 17. c. 11. fol. 272. Garibai Cõpendio Hist. de España. lib 51. c. 15. fol. 356. Ambrosio de Morales Hist. de España. lib. 13. c. 47. fol. 78.

El Arcobispo Don Rodrigo de rebus Hispania.

Despues desta vitoria, se retiro Don Alonso à Oviedo, donde su animo generoso, mientras no se ofrecian cosas de guerra, se ocupò en las artes de la paz. Acabo alli el Templo, que avia levantado à San Salvador, y le hizo consagrar. Edifico otro, à nuestra Señora, con un claustro donde pudieran enterrar los Reyes; porque no era estilo dentro de las Iglesias, y dos à San Tirso, y San Julian, y un hermoso Palacio Real, haziendo assiento de su Corte, y cabeça de su Reyno, à aquella Ciudad. Para estas fabricas, no consumio los Erarios Regios, ni agravo con muchos tributos à los subditos, todo salia de su moderacion en los gastos superfluos, aplicando al ornato del Culto Divino, y de la Republica, lo que vanamente consumen otros en las delicias, y fiestas, y en la sobervia de su grandeza.

Este sossiego feliz del Rey, se turbò con la entrada por Galicia, de dos exercitos de Moros, aviendo sitiado à Benavente; pero todo lo sossego con su presencia, y valor, y tambien otro revelion de Mahomad en Galicia, el qual aviendole amparado Don Alonso, con sus tropas que ciego recogio en aqulla Provincia, pero el Moro ingrato al beneficio, falto à la fee publica, que raras vezes, es constante en los de diversa Religion, y para cobrar la gracia de los suyos, fomentò los disgustos de los mal contentos, y con sus armas, y otras assistencias, levantò un poderoso exercito, y se apoderò de algunos lugares. Considerando este peligro Don Alonso, y quanto importa la presencia, y la celeridad en los movimientos civiles, los sossegò con ambas cosas, y con su valor dexando muertos en una batalla cinquenta mil de los enemigos.

A estos triunfos se atravessaron siempre los disgustos domesticos, no aviendo en las cosas humanas, felicidad continua. Pedia Bernardo del Carpio à su padre, alegando, que era bastante castigo tan larga, y estrecha prision, y parte de rigor, no dexar caminar libremente à un ciego; pero siendo le negado, le moviò el afecto de hijo, à procurar con la fuerça, lo que no podia alcançar el ruego, y assistido de los Grandes, levantò las armas contra su Tio, haziendo à Saldaña patrimonio suyo, y assiento de la guerra, de donde corria la tierra sin resistencia de su tio Don Alonso, el qual ya por su vejez, no podia assistir à la guerra, ni al govierno, y hallandose apretado de una enfermedad, y sin hijos, porque siempre avia conservado castidad, aunque era casado, que es lo que le dio titulo de Casto, juntò

juntò al Reyno, y declaro por sucessor à Don Ramiro, hijo del Rey Don Bermudo el Diacono, con que fallecio en Oviedo, despues de cinquenta y dos años, de su feliz Reynado.

En tiempo deste Rey, florecio Don Rodrigo, primer Conde de Castilla, y porque los Condados della, se reduxeron despues à Reyno, conviene dar alguna noticia dellos. El exemplo de Don Pelayo, animò à algunos señores poderosos en Castilla, à defender con sus vasallos los Estados, que posseian, ò à ganar otros de los Moros, y ya por permission de los Reyes de Asturias, y Leon, ò por su propia authoridad, se llamaron Condes, titulo que en la declinacion del Imperio Romano, se dava à los Governadores de Provincias. Yo creo que algunos en España, reconocian solamente de su valor esta dignidad, ganada con la espada, y quedo que al principio fue sumission à los Reyes, por la necessidad de su amparo, y defensa, se convirtio despues en obediencia. Solamente se sabe, que los Condes de Castilla, assistian à los Reyes en la guerra con sus armas, y vasallos, y que se hallavan en las Cortes, y en ir à las del Reyno, Principes de gran poder, y authoridad.

Don Ramiro I.

De Don Diego de Saavedra.

QUando el Sol tramonta, y muere en Occidente, dexando ilustre su ocaso, puro el ayre, y sin manchas de nubes, ò zelages el Cielo, es señal cierta de que el Sol, que le ha de suceder, nacerà por Oriente, hermoso, y claro, dando al mundo un feliz, y resplandeciente dia, lo mismo se experimenta muchas vezes en los Reynados, sucediendo à un Principe bueno, otro bueno, como à uno malo, otro malo, en premio de la virtud de aquel, y en castigo de la malicia deste, à que ayuda mucho el curso de un buen govierno, el exemplo del antecessor, y la emulacion del que sucede. Todo esto concurriò en Don Ramiro, teniendo delante el exemplo de Don Alonso, que le avia señalado su sucessor en la Corona, cuyas virtudes, y hazañas le enseñavan el camino estrecho, por donde se subia à la cumbre de la fama, y para llegar con mas seguridad à ella, llamò por compañero del Cetro à su hermano Don Garcia, mostrandose mas modesto, que ambicioso; en que fue de admirar la conformidad del Govierno, sin diferencias entre ellos, y sin que se conociesse, que estava repartido en dos el manejo de los negocios. Era grande el exceso de las supersticiones y hechizerias, y de los hurtos, y usurpaciones, como es ordinario, en tiempos de guerra, y à los hechizeros castigava con la llama, y à los ladrones, con sacalles los ojos, porque estos son espias, y complices del robo. Turbaronse en los principios deste govierno dos movimientos, 20 uno interno, otro externo. Al interno diò ocasion el Conde Nepociano, revelandose en Asturias, assistido de los que fundavan su fortuna, en las novedades, y atajando con la celeridad sus intentos, antes que cobrassen mayor fuerça, le venciò cerca del rio Narceya. Huyò el rebelde; pero los mismos que le seguian, le prendieron, y entregaron por alcançar la gracia del Rey, y porque no se deve la Fè à los traydores. El Rey le mandò sacar los ojos, templando este rigor, con retiralle à un Monasterio, donde le señalò con que sustentarse: humanidad de su heroyco coraçon. Abderraman Rey de Cordoba

20. De Dõ Ramiro, dize Dulcidio.

Ramirus regnat annos 7. latrones oculos evellendo abstulit. Magicis per ignem finem imposuit. Ubique tirãnes mira celeritate subvertit, atque exterminavit Prius Nepocianum ad Pontẽ Narciæ superavit, & sic Regnum accepit. Eo tempore Lordomani prius in Asturias venerunt, postea idem Nepotiano, pariter cum quodam Altroidotirano oculos amborum ejecit. Superbumque, Piniolum victor interfecit. In locum ligno Ecclesiam, & Palatiũ Arte Fornicea cõstruxit, ibique à seculo recessit, & Oveti tumulo quiescit. Sub Kalendas Februarias Era 888.

Universidad de Deusto
Biblioteca

causò el ſegundò movimiento, embiando Embaxadores, para que le pagaſſe el tributo de las cien doncellas, concedido por Mauregato, ò que le intimaſſen la guerra; pero eſtimando Don Ramiro en menos el peligro, que la conſervacion de la Corona, con tan infame ſervidumbre, deſpidio los Embaxadores, y antes de ſer acometido ſe previno para la guerra, convocando la Nobleza, y obligando à tomar las armas à los que tenian edad ſuficiente, exceptuados aquellos, que atendian à la cultura de los campos, y à la abundancia de las Ciudades; porque no le faltaſſen los baſtimentos. Exortavan à la guerra los Predicadores, poderoſos inſtrumentos para mover al Pueblo, y acompañado el Rey de los Prelados, y Religioſos, para que no le faltaſſen las armas eſpirituales, ſe puſo en campaña con un exercito poderoſo. Saliole à recibir el Rey de Cordoba, con otro de mayor numero, y trabada la batalla cerca de Albelda, ſe peleo por largo eſpacio, con igual Marte, cedian los Chriſtianos à la multitud, y animados de los Capitanes, mantuvieron el combate, haſta que entre unos, y otros puſo treguas la obſcuridad de la noche, y reconocidas las ventajas del enemigo, por Don Ramiro, retirò ſu gente à una Montaña vezina, al lado de Clavijo, donde hizo curar los heridos, y hazer oraciones à Dios, para que le amparaſſe en tan gran peligro: Entre eſtos cuydados, fatigado el animo, y rendido el campo al trabajo, le vencio el ſueño, y luego ſe le aparecio Santiago, iluſtrado de Divinos reſplandores, animandole à bolver à la batalla, y ofreciendole de parte de Dios la vitoria, y que le aſſiſtiria delante de los eſquadrones. Deſperto el Rey y juntos los Prelados, y Cabos del exercito, los exorto à la batalla, refiriendoles la viſion, y que no avia ſido engaño de la imaginativa, con que al nacer la Aurora ſe bolvio à la batalla, apellidando todos el nombre de Santiago, eſtilo, que ſe conſerva haſta nueſtros tiempos. Aparecioſe el Divino Patron de Eſpaña, en un cavallo blanco, levantada la eſpada en la mano derecha, y en la izquierda un Eſtandarte blanco, con una Cruz roja, à cuyo ſemblante, y à los golpes de ſu azero atemorizados los Moros, bolvieron la eſpalda, y quedaron muertos ſetenta mil, de cuyos trofeos, aun dà ſeñas haſta oy el Territorio de Clavijo, deſcubriendoſe cada dia las armas, que el tiempo ſepultò en la tierra, para teſtimonio deſta glorioſa vitoria. Siguiola el Rey ocupando à Alvelda, Clavijo, y Calahorra, y reconocido à tantos favores de Dios, y à la aſſiſtencia de Santiago, juntò Cortes del Reyno, donde ofrecio un tributo de vino, y trigo à la Igleſia de Santiago, y que el Santo de alli adelante entraſſe como un Soldado en el repartimiento de los deſpojos Militares, lo qual confirmado por algunos Papas, ſe obſervò por muchos años en todo el Reyno; pero con el tiempo ſe perdiò en muchas partes, tan piadoſo, y tan devido reconocimiento, digno de bolver à renovarſe. No contenta ſu piedad con eſta demonſtracion, edificò un Templo, cerca de Oviedo à la Virgen Nueſtra Señora cõ los deſpojos de aquella vitoria, cuyos ornamentos labrò con ſus Reales manos la Reyna Doña Urraca, ſu muger, Princeſa de gran piedad, y Religion, que empleava en el culto Divino, lo que podia ahorrar en ſu Palacio.

¶ En eſtos tiempos los Normandos, gente del Norte, donde parece, que ſe criavan las tempeſtades, para arrojar rayos à Eſpaña, que la abraſaſſen, y deſtruyeſſen, infeſtaron las Coſtas de Francia, donde los Emperadores Ludovico el ſegundo, y Carlos Craſo, conſiderando por buena razon de Eſtado, hazer vaſallos à los

El Arcobiſpo Don Rodrigo de Rebus Hiſpania. c.13. Ambroſio de Morales, l.13 cap.51. Garibai l.9. cap.18. Marian. l.7. cap.3.fol.76. Chronicon Sebaſtiani Epiſcopi Salmanticenſis.

à los enemigos, les dieron por aſſiento la Provincia de Neuſtria, que deſpues tomò de ellos el nombre de Normandia. Deſde alli prevenida una grande armada, paſſaron con ella à las Coſtas de Eſpaña, donde fueron vencidos de Don Ramiro Primero, en una batalla, y deſpues en otra naval, en el qual perdieron ſetenta naves, unas preſas, y otras abraſadas. No domaron eſtas rotas ſu ferocidad, antes con las reliquias de las fuerças maritimas, que les quedavan, corrieron los mares de Portugal, y de Andaluzia, y tomando tierra, trabajaron por muchos años las fuerças de los Moros.

En eſtos tiempos ſe moſtrò Eſpaña, por eſpacio de diez años, fertil de palmas de Glorioſos Martires; y principalmente Cordova; porque ſu Rey Abderraman, como aſtuto, y politico, juzgava por peligroſo el aver permitido en las Ciudades tantos Chriſtianos, aviendo entre ellos mucha Nobleza, y que ſeria mejor reducillos à un trage, à una lengua, y à una Religion, obligandolos con nuevos tributos, y con penas impueſtas por delitos fingidos à recibir la Seta Mahometana, y à los que ſe moſtravan conſtantes, les quitava la vida con diverſos martirios. Los Catholicos, que no tenian valor Chriſtiano para oponerſe à la impiedad de aquellos Barbaros liſonjeavan ſu crueldad, y culpavan à los conſtantes en la Fè, que fue el mayor martirio que padecieron. Reconociendo eſto el Rey Abderraman, ſe valio de ſu flaqueza, para juſtificacion de ſus tiranias, y juntos algunos Abades, y Prelados, les hizo declarar, que lo que padeciã aquellos Chriſtianos, no era martirio, ſino juſto caſtigo, por aver contravenido à los acuerdos, y capitulaciones con los Moros. Notable aficion, verſe condenados de los infieles, y de los fieles. Moſtrò Dios la ira de ſu divina juſticia, contra eſte barbaro Rey, privandole ſubitamente de la vida, al tiempo, que con inhumana fiereza mandava quemar los ſagrados cuerpos de los Martires, que delante de ſu Palacio ſe avian pueſto en Cruz, por agradable eſpectaculo ſuyo. Eſtas vitorias, y la fama del valor de Don Ramiro, no baſtaron à refrenar los animos inquietos del Reyno, antes el Conde Alderedo, y Piniolo, cavalleros de gran authoridad, y riquezas ſe rebelaron; pero pagaron luego la pena de ſu inobediencia, ſiendo vencidos, muerto Piniolo, con ſiete hijos ſuyos, y preſo el Conde, à quien ſacaron los ojos.

Acabadas felizmente, tan grandes coſas, fallecio el Rey en Oviedo, aviendo Reynado ſeis años, y nueve meſes, breve tiempo, pero baſtante para dexar eterno ſu nombre en la memoria de los hombres. Por eſtos tiempos Ludovico Pio, hijo del Emperador Carlo Magno, aviendo ganado à Barcelona, diò aquel ſeñorio con titulo de Conde, por el tiempo de ſu voluntad à Uvifredo, y deſpues el Emperador Carlos Craſſo, hizo gracia dèl por juro de heredad à ſu hijo Uvifredo, llamado el Velloſo.

Don Ordoño I.

De Don Diego de Saavedra.

NIngun ſentido mas importante en los Principes, que el oydo, y ninguno mas peligroſo. Por èl, como inſtrumento principal de la fantaſia, entran en ella las eſpecies de las coſas, con que examinada la verdad puede el entendimiento, diſponer con acierto el govierno, adminiſtrar juſticia, premiar la virtud, y caſtigar el vicio. Pero tambien entran por el miſmo ſentido las liſonjas, y las calumnias, y ſi el zelo del Principe es tan ardiente, que no ſe dexa informar, ni ſu ſeberidad obſtinada eſcucha, le precipitan facilmente, dando con

Universidad de Deusto Biblioteca

especie de bien en resoluciones injustas, y tiranas. Como acontecio à Don Ordoño, hijo de Don Ramiro, sucessor en la Corona; en los principios de su Reynado, acusaron facilmente de un grave delito los ministros de la Iglesia de Santiago, à su Obispo Athaulpho, varon de conocida virtud, y santidad, con tales circunstancias del caso, que luego les dio credito, y llamado à su presencia Athaulpho, celebrò primero el venerable sacrificio de la Missa, y acabado fue à presentarse al Rey, vestido de Pontifical, y esto que avia de ablandar el coraçon del Rey, le encendiò mas sus iras, ò por averse tardado, ò porque interpreto à desemboltura, el venir con las bestiduras sacerdotales, y sin hazelle cargo del delito impuesto, mando que le echassen un Toro al passar por donde se corrian. Esperole Athaulpho, fiado en su inocencia, y depuesta su ferocidad, se postrò el Toro delante dèl, y le rindiò sus armas, dexando en las manos del Prelado de sasidas de la cepa las hastas en reverencia de su inculpable santidad, y porque otra vez no se valiesse dellas la malicia contra la inocencia. Levantò el pueblo la voz à tal milagro, y confuso el Rey, se arrojo à los pies del santo Prelado, pidiendole perdon de la facilidad de su credito. Reconociò Athaulpho en este caso los peligros del siglo, y desengañado, renunciò el Arçobispado, y se retirò à la soledad, teniendo por mas humano el trato de las Fieras, que el de los hombres, y para testimonio deste milagroso caso, se colgaron las hastas deste animal feroz en la Iglesia de San Salvador de Oviedo, donde se conservaron por muchos años.

En estos tiempos Muça, 21 Godo, de Nacion, y de profession Mahometano, hombre de gran valor, negò la obediencia al Rey de Cordova, con un exercito compuesto de Moros, y Christianos, ocupò à Toledo, Zaragoça, Tudela, y Valencia, y entrando por Francia, abrasando sus Provincias, rompiò dos exercitos, que se le opusieron. Temiò la furia de aquel rayo el Rey de Francia Carlos el Calvo, y juzgò por mas sano cõsejo detenerle con el oro, que con el azero, obligandole con dadivas grandes à bolverse à España, donde rompiò la guerra à Don Ordoño, ocupò à Alvelda, y la dexò fortificada; pero aviendo el Rey dividido su gente en dos partes, con la una recobrò à Alvelda, y con la otra le venciò en batalla con muerte de diez mil, quedando tan mal herido Muza, que murio luego. Mientras sucedia esto, se valia Mahomad Rey de Cordova, de la ocasion para recobrar con las armas lo perdido, poniendose sobre Toledo, donde se hallava un hijo de Muza, y no teniendo fuerças para defendella, se confederò con el Rey Don Ordoño, el qual le embiò à Don Garcia su hermano, con gran numero de Asturianos, y Gascones, y viendo Mahomad, que no podia alcançar su intento con la fuerça, lo procurò con el ardid, haziendo una emboscada, y dexandose ver con poca gente, inadvertidos

21. Chronicon Sebastiani, Episcopi Salmanticensis. Muza quidem nomine, natione Getulus, sed ritui Mahometano contra Cordubensem Regem revelavit, eique multas Civitates invasit, prius quidem verbo Cæsar-Augustam, Tudelam, Oscam, & Toletum. Postea in Francos arma cõvertit, multas sibi strages, & prædas fecit ::: unde ob partem victoriæ causam tantam in superbiam intumuit, ut se à suis tertium Regem in Hispania appellare precipit. Adversus quem Ordonius Rex exercitum movit, & ad Civitatem, quam ille noviter miro opere instruxerat, & Albelda nomine imposuit: Rex cum exercitu ad eam venit, & muni circumdedit. Ipse vero Muza cum innumera multitudine advenit. Rex vero Ordonius exercitum in duo dimisit capita, unum qui Civitatem obsideret, alium qui contra Muzam dimicaret statimque Prælium committitur, & Muza cum exercitu suo fugatur: tanta in eis cæde vacati sunt, ut plusquam decem Millia Magnatorum pariter cum genero suo nomine Garseano exceptis plebibus interempta sunt.

Universidad de
Biblioteca



Gaspar Bruttate fecit

22. De el Rey Don Ordoño, dize Dulcidio.

Ordonius Filius eius Regnat annos 17. Iste Christianorum Regnum cum Dei juvamine ampliavit. Legione atque Astorica, simul cum Tude, & Magra Populavit multaque alia Castella munivit. Super Sarracenos victor sapiens extitit, Talamanca Civitate Prælio cepit: Regemque eius Moceror ibi captum voluntarie cũ sua uxore Belcai, in petra sacra liberos abire permisit. Albaildam urbem fortissimam, similiterque præliando intravit: Regemque eius nimium potentissimum, nomine Muza in Monte Laturzo, insidiis inventum, exercitum eius gladio defectum, ipsum Muza taculo vulneratum, ab amico quodam è Nece, verum cognoscitur fuisse saluatum, & in tutoria loca Amici equo esse sublatum. Eius tempore Lordomani iterum venientes in Gallecia, Maritimus è Petro Comite interfecti sunt. Cui Principi tanta fuit animi benignitas, & misericordiæ utilitas, & tantum omnibus extitit pius, ut pater gentium vocari sit dignus. Fine pacifico Oveto decessit sub die sexto Kalendas Iulij. Æra 904.

advertidos los de dentro, hizieron luego una surtida sin orden, y sin rezelo de la emboscada, donde empeñados poco à poco fueron muertos doze mil de los Moros, y ocho mil de los Christianos, con que las glorias de Don Ordoño, 22 quedaron afeadas, y recompensada por la divina justicia, la afrenta echa à Athaulpho, pero no se rindio su heroico animo à esta desgracia, antes valiendose, de las disensiones de los Governadores de çoria, y Salamanca, ocupò ambas Ciudades, y bolviendo à su Corte con este triunfo, aplicò el animo à las artes de la paz, rehaziendo los muros, y edificios de Tuy, Astorga, y Leon, rotos con el furor de la guerra, ò con la porfia del tiempo, y despues de aver Reynado onze años, falleciò en Oviedo, dexando prorogada su memoria en cinco hijos. Don Alonso, Don Bermudo, Don Nuño, Don Odoario, y Don Fruela, emulos de sus hazañas, y glorias. Fue este Rey, de trato tan suave, y apacible que parece, hazia estudio para ser amado, facil de alcançar en los Principes, quando à la benignidad, se junta lo agradable de el semblante. Su modestia era grande, y muy loable, su zelo de la justicia, si huviera sabido téplalle con la prudencia, y con el conocimiento de la fragilidad humana.

Don Alonso el Magno, Tercero de este nombre.

De Don Diego de Saavedra.

LOs renombres que dà el aplauso comun, hecha experiencia de la virtud, y valor, se deven estimar, no aquellos que antes de los casos impone la adulacion, y lisonja; porque sino corresponden despues las obras, son marcos falsos, que mas infaman, que ilustran, sin que pueda escusallos la modestia de los Principes. No se diò al Rey Don Alonso el Titulo de Magno antes que obrasse; sino despues de averle merecido con sus hazañas, y proezas. Sucediò à su padre Don Ordoño, mancebo de pocos años, y fundando Don Fruela hijo del Rey D. Bermudo Conde de Galicia (que assi llamavan los Governadores) las esperanças de su ambicion en la flaqueza de un Reyno nuevo, governado de un Pupilo, levantò las armas contra èl, haziendose llamar Rey en Galicia. Pretendia ser preferido à Don Alonso, por ser de sangre Real, y mas abil para defender el Cetro de los enemigos; y hallandose Don Alonso sin fuerças con que resistille, se retirò à la Provincia de Alava; pero aunque no tenia el Tirano competidor, le hazia la guerra su misma violencia, y la libertad de sus passiones, con que irritados los de Oviedo, se conjuraron contra èl, y le mataron, recibiendo con aplauso comun à Don Alonso. No le bastò este castigo del Cielo para que otros escarmentassen; antes Zenon señor de Cantabria, hijo de Eudon Duque de Aquitania, y Eilon Governador de Alava, tomaron las armas contra el Rey Don Alonso; pero mas con la Magestad, que con la fuerça, los domò, y puso en prissiones, dexando mas respetada su minoridad, y para mayor firmeza de su Imperio contra enemigos internos, y externos, se confederò con Gasco-

Mariana lib. c. 17. fol. 282. y 83. Esteban de Garibai cõpendio histor. c. 20. fol. 368 Ambrosio de Morales l. 15 fol. 146.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nes, y Franceſes, aſſegurando la amiſtad deſtos, con nuevos vinculos de ſangre, caſandoſe con Ximena, de la ſangre Real de Francia, en quien tuvo à Don Garcia, Don Ordoño, Don Fruela, y Don Gonçalo. Con eſtas armas auxiliares, y con las proprias, librò à Leon del Cerco que le avian pueſto los Moros, con mucha mortandad dellos, y valiendoſe de las diſenſiones que entonces avia entre el Rey de Toledo, y el Rey de Cordova, entrò por ſus tierras talandolas con el fuego, y el hierro; ofendidos los Moros de Toledo, juntaron un Exercito, que corriò haſta el Duero; pero repreſentandoſe de improviſo el Rey Don Alonſo, los venciò, y mato doze mil, y bolviendo ſobre otro Exercito de Cordova que tenia à las eſpaldas, le dio tal rota, que apenas eſcaparon diez vivos, hallados entre los muertos, y paſando deſpues el Tajo, corrio las tierras de Merida ſin opoſicion alguna, y bolvio cargado de deſpojos, con los quales reedificò el Templo de Santiago, que antes era de ladrillos, haziendole de filleria con colunas de marmol, que en la eſtrecheza de aquellos tiempos, parecio obra magnifica, y Real. Con la miſma piedad levanto muchos Templos, y dotò muchas Igleſias, empleando las riquezas heredades, y las adquiridas, en obras pias, y en ſocorrer à los pobres, conque ſe hizo amado de todos, y como Dios iba à la parte de ſus trofeos, le aſſiſtiò ſiempre en la guerra, dandole una gran victoria contra los Moros de Toledo, y contra los que tenſan cercada à Coimbra. 23 En todas eſtas guerras le ſirvio con grande fidelidad, y valor Bernardo de el Carpio, aquien ſe atribuyan los buenos ſuceſſos, y en premio de ſus ſervicios, pidio la libertad del Conde ſu padre, pero como en los Principes es mas poderoſa la memoria de la injuria, que del beneficio, le nego tan juſta demanda, con que irritado Bernardo, ſe aparto de ſu obediencia, haziendole la guerra que durò por algun tiempo, y conſiderando el Rey, que con aquel movimiento de armas en el coraçon de ſu Reyno, podria peligrar la Corona, ſi le aſſiſtieſſen los enemigos, capitulò con Bernardo, que reſtituyendo la Fortaleza del Carpio, de donde tomò el nombre, y era el aſſiento de la Guerra, le entregaria à ſu padre. Fioſe dèl Bernardo, y entrego primero la Fortaleza al Rey, pero no le dio à ſu padre que ya avia muerto, conque ofendido ſe ſalio de Eſpaña, y peregrinando por Gaſcuña, y Francia, acabò infelizmente ſu vida, dexando en ſu exemplo un deſengaño de las finezas, y ſervicios hechos à los Principes, que ſe ſuelen pagar con una ofenſa, ò con un deſden.

¶ En eſtos tiempos, trabajada la tierra con el peſo de tantas guerras, y de tantas impiedades, y vicios, templò, y deſencajados los cimientos, ſe cayeron muchos edificios, y Abdalla reconciliadoſe con el Rey de Cordova, entro por tierras de Chriſtianos, y ſiendo desbarratados por el Rey Don Alonſo ſus diſinios, dio viſta à Leon, y por los confines de Luſitania, ſe bolvio à Cordova, cuyo Rey, uniendoſe con el de Sevilla, formaron una Armada, y embiandola à las coſtas de Galicia, hizierõ grandes daños en los Pueblos que por deſcuydo eſtavan deſprevenidos ſin defenſas, ni murallas, pero el Occeano armado de olas, tomo por ſuya la vengança de los Chriſtianos, y ſepulto en ſu profundo ſeno las Naves.

¶ Con la miſma felicidad conquiſtò el Rey Don Alonſo las Ciudades de Coimbra, Simancas, y Dueñas; pero aunque la tuvo tan grande en vencer à ſus enemigos, la perdio con los domeſticos, de los quales no fue menos perſeguido que de aquellos. Don Fruela ſu hermano ſin ocaſion, ni pretexto baſtante ſe conjurò contra èl, aſſiſtido de ſus hermanos Nuño, Bermudo, y Odoario, à los quales prendio, y hizo ſacar los ojos, inhumanidad grande! pues baſtavan las tinieblas de una carcel perpetua, y huviera ſido menor crueldad privallos de la vida que de la luz. Eſcapoſe de la priſion Bermudo, y aunque ciego le hizo la guerra, procurando vengar la afrenta ſuya, y de ſus hermanos, ocupando las Aſturias que mantuvo por mucho tiempo, y obligado à una batalla, ſe perdio en ella, y ſe retiro à tierras de Moros, donde fue bien recibido: de lo qual ofendido el Rey, los trabajò con perpetuas correrias, haſta obligallos à pedille una ſuſpenſion de armas por tres años. Los Cantabros, viendoſe ſin ſeñor por la priſion del Conde Zenon, ſe revelaron, aviendo elegido por Cabeça à ſu yerno Don Zuria ſeñor de Vizcaya, de la ſangre Real de Eſcocia, y en una batalla muy ſangrienta, vencieron al Infante Don Ordoño, aquien avia embiado el Rey ſu padre para ſoſſegar aquel movimiento. Diſſimulò el Rey eſta afrenta, conſultandoſe mas con el tiempo, y con la neceſſidad, que con ſu paſſion, porque era peligroſa una guerra en aquellas montañas, dexando àtras muy poderoſos enemigos, y ſiendo ya cadente ſu edad. En premio de eſta vitoria, ſe entrego Cantabria al Señorio de de Don Zuria (de quien decienden los Haros) continuando en ſus deſcendientes por muchos años, haſta que cayendo en el Principe Don Juan hijo del Rey Don Enrique el Segundo, quedo encorporado en la Corona Real de Caſtilla.

¶ Poſtrado ya con la edad, y con los trabajos de la guerra el animo de Don Alonſo ſe aplicò à las artes de la paz, edificando Templos, adornando las Ciudades, y reparando los muros, en que conſumido el Erario Real, fue neceſſario para continuar las obras, echar nuevos tributos, en que peca ſiempre la generoſidad. Quexavaſe el Pueblo de que no por la conſervacion de todos, ſino por dexar memoria en piedras y en marmoles, ſe conſumieſſen las rentas publicas, y ſe agravaſſen los Subditos, y reconociendo la Reyna Doña Ximena diſpueſtos los animos à una rebelion, la qual pondria en duda la ſuceſſion de ſus hijos, perſuadio à Don Garcia, que ſe hizieſſe Cabeça de los mal contentos, y tomaſſe las armas contra ſu padre, el qual penetrada la conjuracion, le mando luego prender, pero aunque falto el author de el tumulto, no diſi-

Sampirius Epiſcopus Aſtericenſis in Chronicon.

23. Dize deſte Principe Dulcidio: Aldephonſus filius eius, octavo decimo Regni decedit anno. Iſte in primo flore adoleſcentiæ, primoq; Regni anno, & ſuę nativitatis 114. nõ Apoſtotata Froialane, Gallecię Comite per Tyrannidem Regno privatur. Ipſeq; Rex Caſtellæ ſe contulit, & non poſt tẽpore, ipſo Froialane Tyranno, & infauſto Rege à Fidelibus noſtri Principis, Oveto interfecto. Idem glorioſus puer ex Caſtella revertitur, & in patris ſolio, Regno fœliciter collocatur. Qui ab initio Regni ſui ſuper inimicos favorẽ victoriarum habet ſemper. Vaſconũ Feritatem, bis cum exercitu ſuo contrivit, atque humiliavit. Illius tempore præterito jãque multo Hiſmaeliticæ Hoſtis ad Legionem venit, Duce Almundar, filio Abderramã, frater Mahomat Cordubenſiũ Regis. Sed dum venit ſibi impedit, nam ibi multa millia commiſſa, cæteris exercitus fugientes evaſit. Ipſiſque diebus alia Hoſtis in Bergido ingreſſa, uſque ad nihilũ eſt interempta. Multos inimicorũ terminos ſortitus, Caſtrum, iſte cœpit. Antequã ſecunda pace acquievit. Conimbriem tertiò, ab inimicis poſſeſſam cremavit, & ex Galleciis poſtea populavit. Multaque alia Caſtra ſibi ſubjecit. Eius tempore Eccleſia areſcit, & Regnum ampliabatur. Urbes quoque Bracarenſis, Portugalenſis, Fucenſis, Veſenſis, Enciniencis, atque Flavenſis à Chriſtianis populantur. Iſtius victoria Caurienſis, Egitanienſis, & cœteros Luſitaniæ limites, gladio: & fame conſumptæ, uſq; ad Emeritam, atque Freta Maris cremavit, & deſtruxit.

Parvoque procedenti tempore ſub Æra 915. Conſul Hiſpaniæ, & Mahomat Regis, Conſiliarius Abub Alith Bello in fines Galleciæ capitur, Regique noſtro in Oveto perducitur. Qui dùm ſe poſtea redemit, duos fratres ſuos, filium, atque ſobrinum obſides dedit, quouſque centum millia auri ſolidos Regi perſolvit.

Ipſiſque diebus ſub Æra 915. Almundar filius Regis Mahomat, atque Dux Abengamia, cum Hoſte Sarracenorum ex Corduba, Aſtoricam, atque Legionem venit, ſed magnus itidem exercitus Hoſtis ex adverſo exercitu ſequens, qui erant de Toleto, Talamanca, Vatelhara, vel de alio Caſtro ſub uno XIIII. millia in loco Polvoraria apud Fluvium Urbicum, à noſtro Principe interfecti ſunt. Idem Almnudar ad Caſtrum Sublancium, volentem protendere cognovit quod geſtum fuerat in Polvoraria. Etiam comperiens, quod Rex quoque noſter jam in Sublancio Caſtro cum omni exercitu eum bellaturus expectabat. Metuens retro ante lucente die vertitur in fugam. Deinde impetrante Abub Alith tribus annis pax inter utroſque fuit.

Poſteà Rex noſter, Sarracenis inferens bellum exercitum movit, & in Hiſpaniam intravit ſub Æra 918. ſicque per provinciam Luſitaniæ, Caſtra de Nepea depredando, pergens, jam Tagum Flumine tranſito, ad Emeritæ finibus eſt progreſſus, & Decimo Milliario pergens ab Emerita, Anna Fluvium tranſcendit, & ad Oxiferrium Montem pervenit, quod nullus ante eum Principum addire tentavit. Sed hic quidem glorioſo ex inimicis triumphavit, eventu. Nam in eodem Monte, quinque millia capita, amplius eſſe noſcuntur interfecta. Sicque inde cum Principe noſtro, atque victoria ſedem revertimus Regiam. Ab hoc Principe omnia tẽpla Domini inſtaurantur, & Civitas in Oveto cum Regias Aulas ædificavit. Extat ſcientia clarus vultu, & habitu, ſtaturaque placidus: inflectat dominus eius Animum, ut piè regat populum, ut longum poſt principalis Imperij, de Regno terræ ad Regnũ tranſeat Cæli.

Y aqui acabe Dulcidio ſu Chronicon en el año 883. fue Obiſpo de Salamanca, y Embaxador del Rey Don Alonſo al Caliſa de Cordova, de cuya authoridad, y verdad en lo eſcrito han hecho todos los Hiſtoriadores gran aprecio, y que nos ha de hazer falta: para ſeguir eſta obra, por no tener de aqui adelante Hiſtoriador de igual authoridad, à quien poder ſeguir, El Chroniſta Mayor Don Ioſeph Pellicer eſta imprimiendo el Chronicon con notas muy de ſus eſtudios y erudicion, y nos ha participado el texto impreſſo, en lo qual ſe advierte, que Ambroſio de Morales cita eſte Chronicon con titulo de Albeldanſe, y Ioſeph de Moret con el de Emilianenſe, por aver hallado uno, y otro cada codice en eſtos Monaſterios.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſtieron los que le ſeguian, y fomentados de ſu madre, y hermanos, y aſſiſtidos del Conde de Caſtilla Nuño Fernandez, ſuegro del Infante Don Garcia, mantuvieron dos años la guerra con varios ſuceſſos, y con feliz fin, porque reconociendo el Rey que ya ſu edad decrepita no podia mantener la Mageſtad, y que era mas ſano conſejo hazer voluntaria la violencia, y poner en poſſeſſion de la Corona à ſu hijo Don Garcia, ſe la renunciò, y ſin reparar en los peligros, y inconvenientes de dividilla, dio el Reyno de Galicia à Don Ordoño ſu hermano, y quando creian todos que ſe entregaria al repoſo, hallandoſe fuera de los cuydados del Reyno, yendo à una Romeria à Santiago, pidio licencia à ſu hijo para entrar en tierras de Moros. No ſaben eſtàr ocioſos los corazones grandes, ſi ya no hizo reputacion de que no fueſſe la ultima de ſus acciones, una guerra civil con ſus hijos, de quien avia ſalido con poco credito. Eſta entrada no fue de menor daño al Enemigo, ni menos glorioſa que las demàs, y bolviendo à Zamora felizmente con eſta empreſſa, fallecio deſpues de aver Reynado quarenta y cinco años, temido de los enemigos, y amado de ſus Vaſſallos: No menos fuerte, con aquellos, que benigno con eſtos. Era liberal, no para oſtentacion de la grandeza, ſino para el ſocorro de los pobres, y neceſſitados: ſe ſeñalo en la clemencia, y en el zelo al Culto Divino: ſu eſtatura levantada, y ſu roſtro varonilmente hermoſo, ſuſtentavan la Mageſtad del Cetro.

Don Garcia, y Don Ordoño II.

De Don Diego de Saavedra.

LA Divina Providencia dà los Imperios, ò los permite, quàdo los dà es en premio de la virtud, y para felicidad de los Pueblos, y al contrario quando los permite, es para caſtigo de la ambicion, y de los ſubditos, abreviando, ò alargando los Imperios, ſegun conviene à la Divina Juſticia, la qual no menos ſuele caſtigar con las felicidades, que con las adverſidades, como ſucediò à D. Garcia [24] cuya ambicion de Reynar, deſpoſeyendo en vida à ſu padre, caſtigò Dios con la brebedad de ſu Cetro, no aviendole mantenido mas que tres años, ſin dexar ſuceſſion, ni mas gloria, que aver hecho una entrada en tierras de Moros. Llegò la fama de ſu muerte à Don Ordoño ſu hermano, que viviare tirado en Galicia, pero no ocioſo, aviendo entre Andalucia, y Portugal, hecho algunas correrias con grave daño de los Moros, y conſiderando que convenia acompañar ſu derecho à la Corona, con la preſencia, paſsò luego à Aſturias, donde fue con aplauſo de todos, apellidado Rey. Casò con Doña Elvira, en quien tuvo à los Infantes Don Alonſo, y Don Ramiro, y emulo de las glorias de ſu padre, moviò luego las armas contra los Moros, ſitiando à Talavera de la Reyna, à cuyo ſocorro aviendo venido un exercito, le rompiò en batalla, tomò la Ciudad, y la quemò, y arraſando ſus murallas, por eſtar tã empeñada en tierras del enemigo, que no ſe podia ſuſtentar. Turboſe el Rey de Cordova Abderrahman Almançor, à quien por ſu authoridad, y poder llamavan Miramamolin de Eſpaña, con eſta nueva, conſiderando los fines que produciria tan feliz, y poderoſo principio, y que convenia domar luego ſus brios, formo con los ſocorros que le embiò el Rey de Marruecos, un exercito numeroſo, governado de dos valientes Generales, ſe opuſo al Rey Don Ordoño, [25] el qual aviendo ſalido à la Villa de S. Eſtevan de Gormaz à recibille, le diò ſobre el Duero la batalla; y la venciò, quedando muertos los dos Generales, y gozando el curſo de la vitoria, entrò por Eſtremadura, y corriò las Riberas de Guadiana, atraveſando por Merida, y Badajoz, las quales, y los demàs pueblos de la Provincia, con humildes inſtancias, y con ricos preſentes, le pidieron treguas: concediolas el Rey, y iluſtres con tantas proezas, bolviò triunfante à Leon, donde reſtituyendo à Dios los deſpojos que le avia dado, traſladò con acuerdo del Obiſpo, y del Clero, y grandes del Reyno dentro de la Ciudad, la Igleſia Cathedral de San Pedro, y San Pablo, fabricandola en ſu Palacio Real, con la invocacion de la Virgen Santa Maria, para cuyo Culto, ofreciò muchas riquezas, y aplicò por dote grandes poſſeſſiones, donde en preſencia de doze Prelados, y de los Grandes del Reyno, fue coronado Rey con gran ſolemnidad, y aplauſo del Pueblo, ſiendo el primer Rey de Oviedo que usò deſta ceremonia, y el que deſde alli ſe intitulò Rey de Leon, olvidando el Titulo de Oviedo, como parece mas veriſimil, aunque no ay certeza dello, eſta liberalidad enlograd ſe eſtendiò à lo profano, adornando la Ciudad de Leon cõ nuebas fabricas, y favoreciendola con nuevos privilegios, y excepciones, para aumento de ſu poblacion, y mayor grandeza de la Corte.

¶ Mientras eſto ſucediò en aquella Ciudad, prevenia el Rey de Cordova la venganza de los daños, y afrentas recebidas y con un poderoſo exercito, entrò por Galicia, reciviole con otro el Rey, y venidos ambos à batalla, durò con igual valor de ambas partes, ſin declararſe la vitoria, pero atribuyendoſela cada uno, ſe retiraron, ſin exponella otra vez, al acaſo en que el Rey de Cordova, conſiderò que aviendo pedido aſſiſtencias de gente al Rey de Marruecos, era prudencia bolver à ſu Corte, y eſperallas, y el Rey Don Ordoño, que ſaliendoſe el enemigo de Galicia avia conſeguido ſu intento.

¶ Llegados los ſocorros del Africa, formò otro exercito, y entrò con el por Alava, y Navarra, donde venciò al Rey Don Sancho Abarca, el qual recogiendo las reliquias de ſu exercito, y aſſiſtido del Rey Don Ordoño, bolviò à la batalla en Valdejunquera, donde ſe diſputo por largo eſpacio la vitoria; pero quedò neutral, aunque padecieron mucho los Chriſtianos. Con lo qual conſervando el Moro lo adquirido bolviò à Cordova en forma de vitorioſo. Alli hizo martirizar con diverſos tormentos à Pelayo ſobrino

D de

24. Del el Rey Don Garcia dize el Obiſpo Sampiro. Æra D.CCCC. XLVIIII. Ildefonſo defuncto Garſea filius eius ſucceſſit in Regno. Primo anno Regni ſui maximum agmen aggregavit, & ad perſequendos Arabes properavit, dedit illi Dominus victoriam, prædavit, uſtulavit, & multa mancipia ſecũ adduxit, & attragem Ayolas gladio cœpit, & dum venit in locum, qui dicitur Altreculo negligentia cuſtodum auſugit. Rex verò regnavit annos tres, menſe uno morbo proprio deceſſit, & Oveti cum aliis Regibus ſepultus fuit Æra D.CCCC LII.

25. De Don Ordoño dize el miſmo Obiſpo Sãpiro: Garſeano mortuo, frater eius Ordonius ex Partibus Gallecię veniens, adeptus eſt Regnum. Magnum interim agmen Cordubenſe unà cum Alcaide nomine Ablapaz ad Caſtellum Ripadoris, quæ dicitur Sancti Stephani venit, Rex verò Ordonius hæc audiens, cùm erat vir bellicoſus, magno exercitu aggregato illuc feſtinãs perrexit, & dimicantibus adinvicem dedit Deus Regi Catholico triumphum: interfecit eos uſque in Migentem ad parientem ipſum quidem Aguiem cum ſupradicto Alcaide corruit, & capite truncato, etiam alium ibi Regem Graſſum interfecit nomine Almotarrap, & reverſus eſt Rex cum magno triumpho ad ſedẽ ſuam Legionenſem. Tunc temporis Epiſcopales Sedes in honorem Sanctorũ Apoſtolorum Petri, & Pauli memoratæ erant Uribis, & intus munitionem Muri, erant tres domus, quæ termæ fuerunt Paganorum, & in tempore Chriſtianitatis factæ ſunt Aulæ Regales, ſed prædictus Rex Ordonius miſericordia motus juſſit Legionenſi Epiſcopo Frunimio cum Provincialibus Epiſcopis tranſlationem faceret, jam dictæ Sedes in domos illas, quæ erant Aula Regis. In prima domo Altare conſecrare fecit in honore S. Mariæ ſemper Virginis. In ſecunda autem domo Altare dedicare mandavit in honorem noſtri Salvatoris cum omnibus Apoſtolis. In tertia domo Altare ædificare juſſit in honorem B. Ioannis Baptiſtæ cum omnibus Martyribus, ſive Confeſſoribus Sanctis. Parata die dedicationis ex theſauro ſuo ornavit Altaria prædicta Ornamentis aureis, & argenteis, deinde donavit ad ipſam Sedem, ex ſuis Regalibus hæreditatibus plurimis, Villis, & Eccleſiis. His peractis iterum Rex Cordubenſis cum aliis Agarenis Regibus, & cum multis Sarracenorũ exercitibus contra Regem Ordonium venit ad locũ, qui dicitur Medina, & inter ſe dimicantes, corruerunt ibi multi ex noſtris. Ex hinc anno tertio innumerabile agmen Sarracenorum venit ad locum, quem dicunt Mohis, quo audito Pampilonẽſis Garſea Rex Sancti filius, miſit ad Regem Ordonium, ut adjuvaret eum, Rex verò perrexit cum magno præſidio: & obviaverunt ſibi in Valle, quo dicitur Iuncarra, & multi corruerunt ex noſtris. Sed poſtea Rex congregato magno exercitu juſſit Arma componi, & in eorum terram, quæ dicitur Sintilia ſtrages multas fecit, terram depopulavit, etiam Caſtella multa in ore gladij cœpit. Hæc ſunt Sermolon, Eliph, Pahmatio, & Caſtellion, & Magnunriam depredavit, ſiquidẽ, & alia multa, quod longũ eſt penetrare, exinde remeans cum magno triũpho Zemoram: : : : Et quidem Rex Ordonius, ut erat providus & perfectus direxit Burgis pro Comitibus. : : : Eandem terram regere videbantur, & erant ei rebelles, hi ſunt Mumus Fredenandi, Abilmondar alius: & eius filius Didacus, & Fredenandus Anſiri filius venerunt ad Palatium Regis in rivulo, qui dicitur Carriõ, loco dicto Feliare: & venit aggregare cor Regũ: & curſus aquarum in manu Domini. Nullo ſciente exceptis Conſiliariis propriis cœpit eos, & victos, & catenatos ad Sedem Regiam Legionenſem ſecum adduxit, & ergaſtulo carceris trudi, & ibi eos necare juſſit. : : : Regnavit in pace annos x. menſes ſex, progrediens de Zemora, morbo proprio deceſſit, & ſepultus fuit in Aula Sanctæ Mariæ ſemper Virginis Sedis Cegionenſis. Æra 963.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de Hermogio Obiſpo de Tuy, que aviendo ſido preſo en la batalla, le dexò ſu Tio en rehenes, mancebo de treze años y medio, de extraordinaria belleza, la cauſa fue porque no aviendo querido ſervir à ſu laçivia, le puſo las manos en el roſtro. Celebrò en verſos heroycos eſte martirio, Roſvintha donzella de Saxonia, que no merecia menos caſta, y pura Muſa, tan glorioſa hazaña.

¶ El Rey Don Ordoño, viendo dudoſa ſu gloria en la batalla paſſada, juntò ſus fuerças, y entrando por tierras de Moros, acompañado del Rey de Navarra, arrasò muchos pueblos, y Caſtillos en la Rioja, y cargado de deſpojos, bolviò glorioſo à Zamora. En otra entrada por la miſma Provincia ocupò à Naxara. Dichoſo Principe, ſi huviera muerto entonces, ſin aver manchado ſu fama con la muerte de los Condes de Caſtilla. Tenia el Rey por ſoſpechoſo el poder del Conde Nuño Fernandez, y como teſtigo de viſta de valor en las guerras civiles, contra Don Alonſo el Magno, juzgava que quien avia podido obligalle con las armas à la renunciacion del Reyno, podia tambien quitalle à èl la Corona de la cabeça, ò fundar otro nuevo Reyno en Caſtilla. Eſtos zelos rabioſos en los que reynan, ceba en los Corteſanos enemigos de los Principes foraſteros, que vienen con lucimiento à las Cortes, y ſuelen llevarſe la gracia de los Reyes, y invidioſos no ſolamente de la grandeza deſte Conde, ſino tambien de la de Don Diego Porcellos, de Fernan Ançules, de Almondar el Blanco, y de ſu hijo Don Diego, Condes tambien de Caſtilla, ſembravan con varias artes odios à lo largo en el corazon del Rey. El qual dando oydos à eſtas calumnias, fingiò que queria conferir con ellos algunos negocios importantes, y los llamò à la Villa de Regular en los confines de Leon, y Caſtilla: Alli fueron preſos, y deſpues degollados en Leon. Sintieron los Caſtellanos por afrenta eſta demonſtracion, ſin averles hecho la cauſa (como ſe debe hazer en ſemejantes caſos para ſatisfacer al mundo) y ſe fueron diſponiendo para la vengança, lo qual entendido por el Rey, ſe previno de armas, y gente, y antes que ſe declaraſſe Caſtilla, falleciò en Zamora.

Haſta aqui Don Diego de Saavedra.

Don Fruela, Segundo de eſte nombre.

Don Alonſo el IV.

Don Ramiro el II.

NO vive mas el Principe que mas vive, ſino el que mejor vive, porque las vidas de los que reynan, no ſe miden con el tiempo ſino con los beneficios que recibe de ellos la Republica; y ſolamente es Señor, quié domina à ſus efectos, y paſſiones, y el que dellos ſe dexa governar, por eſclavo ſe debe tener. Por eſta razon no cuentan algunos entre los Reyes de Leon à Don Fruela 26 aunque ſucediò al Rey Don Ordoño ſu hermano, porque tiranicamente quito la Corona à los Infantes Don Sancho, Don Alonſo, Ramiro, y Don Garcia, ſobrinos ſuyos, hijos del Rey Don Ordoño, herederos legitimos del Reyno, y para mantener con la maldad el Imperio adquirido hizo matar con fingidos pretextos de Iuſticia, à algunos Grandes del Reyno,

Buelve à eſcrivir deſde aqui el Author Dõ Alonſo Nuñez de Caſtro.

26. De Don Fruela el Segundo dize el Obiſpo Sampiro. Ordonio defuncto, Froilanus frater eius ſucceſſit in Regnum, & duxit uxorem nomine Muniam Domnã, ex qua hos filios genuit Aldefonſum. Ordonium, & Ranimirum ::: & propter paucitatem dierum, nullã victoriam fecit, niſi quod optimum filium Olmundi Nobilis, ſine culpa trucidare juſſit, & ut dicunt juſto Dei judicio feſtinùs Regno caruit, quia Epiſcopum Legionenſem nomine Fronimium poſt occiſionem fratrum, abſque culpa in exilium mittit, & ob hoc abbreviatum eſt Regnum eius, & breviter vitam finivit, & plenus lepra deceſſit, & ſepultus eſt juxta fratrem ſuum Legione. Regnavit autem anno uno, & menſibus duobus. Præfatus itaque Epiſcopus tunc Epiſcopatum recuperavit.





Reyno, que podian hazelle oposicion, siendo proprio de los tyranos valerse de la crueldad, para conservarse sin considerar, que el amor de los subditos, es el mayor presidio de los Principes, como el odio el mayor enemigo, y que es fuerça, que teman à muchos, los que de muchos son temidos; pero como el temor, y la conciencia dañada, los trae sospechosos de los buenos, procuran quitalle la vida; y assi desterrò del Reyno à Don Frominio Obispo de Leon, hermano de Olmundo, à cuyos hijos sin causa bastante mandò degollar, de donde resultò el nombre de cruel opuesto à la benignidad, y clemencia de la Magestad, virtudes proprias suyas. Estas fierezas inhumanas, y el odio concebido contra la sucession de Don Ordoño por la muerte de los Condes obligò à los Castellanos à escusar los recursos à la Corte de Leon, donde como estraños eran aborrecidos, eligiendo à Nuño Rasura, y à Lain Calvo, que los governassen, y defendiessen de los Moros, dandoles titulo de Iuezes por mas modestia, temiendo que otro mayor los haria sobervios, y no estaria segura en sus manos la libertad publica. Con no menos atencion politica, eligieron à estos Cavalleros, que ni eran de los mas poderosos, y ricos, ni de los mas necessitados, por que ni el poder, ni la necessidad, los obligasse à patrarse de lo justo, considerando tambien la conveniencia de los vinculos de parentesco entre ambos, con que se prometian que governarian concordes, porque Lain Calvo, era yerno de Nuño Rasura. A estas consideraciones generales, se llegavan otras particulares de ser inclinados à ministerios diversos, con que al uno no daria zelos el empleo del otro, siendo Nuño Rasura sossegado, y prudente, y aplicado à la administracion de la justicia, el qual tenia en Burgos su Tribunal y oia los litigantes, y procurava conponellos, sin condenarlos en las costas, y en las perdidas del tiempo, con la prolixidad de las causas; y si no podia conseguillo, los juzgava por leyes del Fuero, que establecieron los Reyes Godos. Lain Calvo era de espiritu bizarro; faltavale el sufrimiento, tan necessario en quien govierna; y assi aborreciò los negocios Politicos, y se empleava en las cosas de la Guerra. Esta novedad se dissimulò por la enfermedad de Don Fruela, y por la insuficiencia de su sucessor Dõ Alonso el Monge. Aviendo, pues, Don Fruela posseido injustamente la Corona un año, y dos meses, falleciò cubierto de lepra en castigo de su sangrienta ambicion, sin aver hecho obra alguna, digna de Rey, dexando en Doña Nuña à los Infantes Don Alonso, Don Ordoño, y Don Ramiro; y aunque los llamava à la Corona el derecho adquirido de su padre, no permitio la divina Justicia, que reinasse la sangre de tan inhumano Rey, y assi sucediò en ella Don Alonso llamado el Monje, [27] devia aver muerto Don Sancho el primogenito, hijo del Rey Don Ordoño el Segundo, el qual casò con Doña Ximena, hija del Rey de Navarra D. Sancho Abarca, y aunque hijo de tan heroyco padre como Don Ordoño, no le imitò en el valor, porque si bien las Aguilas engendran Aguilas, y los Leones Leones, no

Mariana l.1. c.1 fol.272. Garibai cõpendio histor. l.9. c.27. Ambrosio de Morales l.16 cap.4. Ioannes Bassæus, Chronicon Hispaniæ.

27. El Obispo Sampiro en su Chronicon. Æra M. CCCCLXIIII. Mortuo Froilano Aldefonsus, filius Ordonij adeptus est sceptra paterna, & duxit uxorem nomine Ximenã, ex qua genuit Ordonium malum: huic consistenti in Regno voluntas evenit arripienti viam confessionis, & in illius operibus satagens nuntios misit pro fratre suo Ramiro in partes, vires, dicẽs qualiter vellet à Regno discedere, & fratri suo tribuere, venit quidem Ranimirus in Zemoran cum omni exercitu Magnatorum suorum & suscepit Regnum, frater quidem eius properans ad Monasteriũ Sancti Fauiudi, qui dicitur donnos Sanctos super crepidem Alvei Ceiæ, Qui Ramirus exercitũ movit ad persequendos Arabes, Zemoramque ingressus Nuntius ille venit, quia frater eius Aldefonsus ex Monasterio progressus legionẽ Regnum esset iterum adeptus. Hæc audiens Rex commotus jussit intonare buccinis, vibrare hastas, iterũ legioni remeans festinus obsedit eum, die ac nocte usque quo illum cæpit, & comprehensus jubet eum ergastulò retrudi. Arte quidem facta Magnates Asturiensium nuntios miserunt pro supradicto PrincipeRamiro. Ille vero Asturias ingressus cæpit omne, filius Froilam fratris, Ordonij, & Ramirũ, secum aduxit, pariterque cum fratre suo supradicto Aldefonsus, qui ergastulo tenebatur, conjunxit, & omnes simul in unum diẽ orbari oculis præcepit. Regnaverat quidem Aldefonsus annos septem Menses septem.

lo experimentamos assi en los descendientes de los Principes, porque no infunden las almas en ellos, las quales vienen de Dios con las marcas de valor que fue servido de dalles. Solo en una cosa pudo ser D. Alonso loable, que fue en conocerse inhabil del govierno, y renunciar la Corona en su hermano el Infante Don Ramiro, vistiendose el avito de Monje en el Monasterio de Sahagun, edificado por su aguelo el Rey Don Alonso el Magno, pero su inconstancia, condenò luego esta resolucion, como diremos.

¶ El Rey Don Ramiro vino de la Ciudad de Viseo, à Zamora, donde recibio la Corona de mano de Don Alonso su hermano, y luego se casò con la Infanta D. Teresa, hija de D. Sancho Abarca Rey de Navarra, en quien huvo los Infantes D. Bermudo, Don Ordoño, Don Sancho, y à la Infanta Doña Elvira, Ardia en el pecho de Don Ramiro una glorioſa ambicion de imitar las hazañas de sus antiguos progenitores, y de borrar con ellas las afrentas de los ultimos Reynados; y con este fin juntava sus fuerças, para hazer guerra à los Moros, pero se hallò obligado à bolvellas contra su hermano D. Alonso, el qual como se resolviò presto à la Vida Monastica, se arrepintiò, y dexados los habitos de Religioso, pretendio continuar su Reynado, apoderandose de la Ciudad de Leon, à la qual con el exercito prevenido contra Moros puso luego cerco D. Ramiro, y despues de dos años la rindiò, entregandose à su libre voluntad el Rey Dõ Alonso, de quien no le parecia por entonces tomar mas vengança, que ponelle en prision dentro de la misma Ciudad, porque le llamavan aprisa los movimientos de Asturias, donde los hijos del Rey Don Fruela el Segundo con pretexto de no aver sido llamados à Cortes, quando hizo la renunciacion de la Corona el Rey D. Alonso, se avian rebelado, y procuravan levantar por Rey à su hermano D. Alonso. Los Asturianos se valieron dellos, mas para aprovecharse de sus fuerças, que por assistir à sus intentos, porque no aprobavan la renunciacion del Rey Dõ Alonso; pero viendo que era peligroso su intento por via de fuerça, lo intentaron por la del engaño, procurando apoderarse de la persona de D. Ramiro, ofreciendole, que como viniesse sin armas, porque temian su indignacion, se reducirian à su obediencia, pero el Rey, ò como astuto conociò el engaño, ò como generoso se desdeñò, de que sus vasallos le diessen Leyes, y doblando sus fuerças, entrò por Asturias. Perdono à la multitud, castigò los rebeldes, y prendiò à los hijos de Don Fruela, à los quales, y tanbien à Don Alonso mandò quitar los ojos, retirandolos al Monasterio de San Julian cerca de Leon: Alli les mandava dar todo lo necessario, donde despues de dos años, privado de la luz del cuerpo, quien avia perdido la del entendimiento, fallecio Dõ Alonso el Monge. Quedò libre Don Ramiro de los disgustos domesticos, y de los movimientos internos; y como el oficio de Reinar no es de ocio, sino de trabajo, juntò sus armas, y entrò con ellas por el Reyno de Toledo, donde saqueò la Villa de Madrid, derribandole los Muros. [28]

¶ Hasta estos tiempos avian governado à Castilla los Iuezes Nuño Rasura,

28. El mismo Obispo Sampiro. Æra D. CCCC. LXXI. Ramirus Secundò regnans consilium innuit cum omnibus Magnatibus Regni sui, qualiter Caldeorum ingrederetur terram, & congregato exercitu pergens ad Civitatem, quæ dicitur Magerit, confregit muros eius, & maximas fecit strages, Dominica die adjuvante clementia Dei reversus est domum suam cum victoria in pace, Legione verò concedente Nuntius venit à Ferdinando Gundisalvo, exercitus grandis, qui properabat ad Castellam. Quo audito exercitum movit Rex, & obviam illis exivit in locum, qui dicitur Exoma, ac nomen Domini invocando Acies ordinare jussit, & omnes viros ad bellum parare præcipit Divina juvante Clementia dedit illi Dominus victoriam, magnã partem ex eis occidit, multa millia Captivorum secum adduxit, & reversus est ad propriã sedem cum victoria magna. Post hæc vero Ranimirus congregato exercitu Cæsar-Augustam perrexit. Rex quidem Sarracenorum nomine Aborahia Regi Magno Ranimiro colla submisit, & omnem terram, ditioni Regis nostri subjugavit: Abderraman Regi Cordubenæ mentitus est, & Regi Catholico cum omnibus suis se tradidit Rex ipse noster, ut erat fortis, & potens in omni Castella Aborahia, quæ habebat in festa edomuit, & illi tradidit, & reversus est legionem cũ magna victoria.

Va continuando el referir muy largamente todas las hazañas de este glorioso Principe.

Sebastianus Salmanticensis Episcopi in Chronicon, refiere tambien sus hechos.

sura, y Lain Calvo, y despues dellos Gonçalo Nuñez, hijo de Nuño Rasura, el qual casando con Doña Ximena, hija del Conde Nuño Fernandez, uno de los que mandò matar el Rey Dõ Ordoño, tuvo en ella à Fernan Gonçalez, à quien por su gran valor, y virtud se rindieron los Castellanos, restituyendole el Titulo de Conde. Estando, pues en el Govierno de Castilla, mancebo de poca edad, pero de generoso espiritu, intentaron los Moros vengar en sus tierras la afrenta recibida en el saco de Madrid; y considerando el Conde, que no tenia fuerças con que defenderse; y que deven los Principes servir mas al tiempo, y à la necessidad que à sus passiones, quando conviene dissimular agravios por el bien publico, y conservacion de sus Estados, se olvidò de la muerte injustamente dada à su Abuelo el Conde Nuño Fernandez, y pidio socorro al Rey Don Ramiro, el qual con generoso despreciо de averse retirado de la obediencia à la Corona los Castellanos, y de aver el Conde muerto en una batalla con sus propias manos al Rey de Navarra Don Sancho Abarca, su Suegro, le assistio con su persona, y Armas. No ay entre los Principes mas parentesco, ni amistad que la razon de Estado. No le convenia al Rey de Leon, que se perdiesse el Conde de Castilla, y creciesse el poder de los Moros, y assi juntos ambos le dieron la batalla cerca de Osma: vencieron à los Moros, à que se mostrò tan agradecido el Conde, que assistio el Rey en la empresa de Zaragoza contra el Rey Abenaya, y le reduxeron à la obediencia de el Rey de Leon, jurando fidelidad, y pagando tributos; pero lo conservò poco tiempo, porque el Rey de Cordova Abderrahaman, que tenia en España la soberania de los demas Reyes Moros, sintio por afrenta de su Nacion, que el Rey de Zaragoza se huviesse hecho tributario del Rey de Leon, y levanto sus Armas para castigalle, de donde resultò el unirse ambos contra el Rey Don Ramiro, entrando con un poderoso exercito por las riberas del Duero, hasta dar vista à Simancas. Sus fuerças eran muchas, y dudosas las señas que davan del sucesso el Cielo, y los Elementos, aviendose visto dos Eclipses en el Sol, Cometas en el aire, que amenaçando ciertos estragos, dexavan incierto el animo de los que avian de padecerlos. Tambien la tierra atemoriçò con prenuncios tristes, abrasada con llamas que llovio el Cielo, y con los destroços, que una serpiente de disforme grandeza hazia en los ganados de los Paises circunvecinos, donde assentò el Rey Don Ramiro su exercito. Diferentes juizios, ya favorables, ya adversos, hazian los dos exercitos de los prodigios, que en el Cielo, y tierra se manifestavan: Alentava el Principe Barbaro à los suyos, con que aquellos Eclipses del Sol, eran pronostico de que avian de vencer sus Lunas, obscureciendole; con mas segura Astrologia persuadia el Rey Don Ramiro, y el Conde Fernan Gonzalez à los suyos, que los enojos del Cielo, siempre justificado en sus iras, no avian de embravecerse contra los que humildes, y Religiosos solicitavan su amparo, sino contra los que sobervios atribuian al valor de su braço, à pesar del Cielo, las victorias; y para afiançar à favor suyo, y à ruina de sus contrarios los semblantes neutrales de los Planetas, obligo Don Ramiro à Dios, y à los Santos Titulares con muchos votos, y con promessas solemnes de reconocer de su mano el Triumpho, rindiendo à sus Aras Religiosos Feudos, Annuos Tributos.

En un campo vezino à Simancas, à orillas del Rio Pisuerga alojaron su exercito los Reyes Moros, Abderraman Rey de Cordova, y Abenaya Rey de Zaragoça,

donde les presento la batalla el Rey Don Ramiro, tan seguro de la vitoria, que no quiso aguardar al Conde Fernan Gonçalez, y su exercito despues de lances muy reñidos, en que perecieron muchos de ambos exercitos, se vieron en el aire dos Cavalleros sobre cavallos blancos, executando tantos destroços en los Barbaros, que rindiendo unos la vida à las heridas, y al pavor todos el esfuerço, soltando las armas de las manos, fiaron solo à los pies las vidas: algunos llegan à sesenta mil, el numero de los muertos, otros à treinta mil, lo cierto es que el numero fue excesivo, y que postrò mucho las fuerças, y el orgullo de los contrarios [29] Abenaya Rey de Zaragoça, fue uno de los muchos prisioneros, y Abderraman, huyendo con pocos cavallos, que le siguieron, hallò sagrado en la fragosidad de aquellos Montes, à los alcances del resto del exercito fugitivo llegò el Conde Fernan Gonçalez con sus Tropas, y executò no menos matança, que el exercito del Rey Don Ramiro en el calor de la refriega. Ay quien sienta, que eran Angeles los que se vieron batallar en el aire à favor del Rey Don Ramiro; con mas probables conjeturas, dizen otros, fueron el glorioso Apostol Patron de España Santiago, y San Millan de la Cogulla, Santos de la devocion del Rey Dõ Ramiro, y à quien despues de la batalla tributo agradecimientos, con que parece atestiguò con la recompensa aver sido ellos los Bienhechores, pero ò fuessen estos Santos, ò los Angeles los que militaron à su favor no se puede dudar que fue del Cielo la vitoria.

¶ Ganaron tanto credito con esta vitoria los Españoles, y quedarõ tan postradas las fuerças de los Barbaros, que en muchos años no se oyò ruydo, ni movimiento, de guerra en Leon, y Castilla, y assi pudo el Rey Dõ Ramiro emplearse todo, como lo hizo, en obras de el Culto Divino, edificando Templos, y dotando Monasterios para las doncellas que consagravan à Dios su virginidad. El mas insigne, fue en Leon, con la advocacion de San Salvador, donde tomò el Avito, y professò Doña Eluira, hija del Rey Don Ramiro: cõ mas empeño atendio à la edificacion espiritual de la Iglesia, que à los Templos materiales, y assi reconociendo, que el desorden de los Ecclesiasticos, avia sido en los años antecedentes, origen de los desahogos licenciosos de los seglares, trato de reformar el Clero, para que corregida la causa, se atajassen en los subditos, los perniciosos efectos, à este fin hizo se congregasse en Astorga Concilio, donde assistiò à imitacion de los Reyes Godos antecessores suyos, para dar mas authoridad à sus decretos, porque aunque en lo espiritual no manden los Reyes,

29. El Privilegio del Conde Fernan Gonçalez, refiere esta gran victoria con particulares circunstancias, la sustancia del dize assi.

Nam in istis ferè temporibus, talia in terra apparuerunt signa, quod furor Domini credebatur esse in ea. In era nongentesima septuagesima secunda XIIII. Kalendas Augusti. Lumen solis die sexta feria omittens lucendi virtutem obscuratum constitit ab hora secunda in tertiam, calorem eiusdem solis, multi cognoverunt effectum validum. Signa magna facta sunt in Cœlo vento Africano. Porta flammea aperta est in Cœlo, & ibant stellæ, & commovebant se huc, atque illuc, maximè plus discurrebant contra vento Africano, & miratæ sunt Gentes de his signis, noctis media usque mane, & fumitus vapor magnam terræ partem corrasit. Quid cum talia per terrã cerneremus ad Domini misericordiam petendam cum tali devotione properavimus cum favente Deo, nostra sublimitus totius Castellę, vel aliquorum in eius circuitum finium obtineret consultũ. Facta nostra Christianitatis obsistentibus culpis contigent bellicam virtutem paulatim in Ministrorum, atque vigorem audacitatis parum pro viribus augeri Barbarorum, unde factum est, ut tempore Abderramam Regis Sarracenorum, barbara eiusdem gens innumerũ congregans exercitum, in suorum confidens numerositate Militum, vel peditum Christianorum fines cunctis paratis armorum machinis invasisset ad populandum. Cujus per nostræ devotionis impetum ad legionense novimus pertingere Regnum. Quo cognito Principi Ranemiro, qui tunc temporis illius Regni sceptrum tenebant, quemquam robustum in hostem animum habere censueverunt, formidans, tamen tantę multitudinis copiam auxilium nostrum, & Alavensium Virorum adversium Gentiles, hostes in prælo positi ad Patrocinia sanctorum, ad conferendum hostem Christi credulitate adversantem cœlitus iuvamẽ inferret regiones, & Provincias totius sui Regni servandum qualitatem, abundantiam rerum, & fertilitatem possessionum studiose disposuit, itaque devotionem census ex eis venerando Basilica B. Iacobi Apostoli, quem caput totius Hispaniæ noverat: ut Patriam à Domino Christo sibi comissam tunc, & semper sua protectione tueretur, spondit.

En la rudeza de aquellos siglos, no avia mas colocacion, ni elegancia en los Idiomas.

yes, no puede dudarse, que para las executiones està manco el cuerpo de la Republica, sino se junta el braço seglar à el Eclesiastico. Culpa fue de los escritores de aquel siglo, el que no ayan llegado las noticias de los Canones de aquel Concilio à nuestros tiempos, solo se sabe por mayor, que miravan à la reformacion de los Eccleſiasticos, atencion que deve ser la primera en los Principes; porque si estan los remedios enfermos, con que se han de sanar las enfermedades?

¶ No se atrevieron en este tiempo los Reyes Moros, à alterar la quietud de Leon, y Castilla, porque la opinion del Rey Don Ramiro, y del Conde Fernan Gonçalez, tenia enfrenados sus orgullos, pero incitados de Fernan Gonçalez, y Diego Nuñez, hombres de sangre, y sequito, sintiendose agraviados de el Rey, ò fingiendo el agravio por que sus naturales Belicosos, y Noveleros, estavan mal hallados en el sossiego de la paz, se amotinaron contra el Rey, y juzgando inferiores sus fuerças, se valieron de las de los Moros; al mismo tiempo Don Rodrigo, segun puede creerse, confederandose en la Sedicion con Fernan Gonçalez, y Diego Nuñez, alterò las Asturias, haziendo entradas por las tierras de Amaya, y sus contornos con mañosa astucia, para que se viesse obligado el Rey Don Ramiro à dividir sus fuerças, viendose por varias partes acometido; pero el Rey igualmente Prudente, y Valeroso, sin querer partir sus fuerças, hizo cara al mayor peligro, y descuidando de los alborotos de Asturias, dio con todo su exercito sobre el de los Moros, que auxiliavan las Armas de los Rebeldes: pusolos en afrentosa huida, y tomò à prision à las Cabeças de la Sedicion. Sin necessitar de nuevo exercito, con las noticias solas de el mal sucesso que avian tenido los Rebeldes de Leõ, se sossegaron las Asturias: Puede ser, que ayudase à la quietud de aquellos Pueblos, para que se reduxessen à la obediencia del Rey Don Ramiro aver sabido la benignidad con que tratò à los Sediciosos de Leon, dandoles libertad, sin mas castigo, de que renovassen el juramento de obediencia, y el pleito y omenaje à su Rey.

¶ Como estava tan hecho à vencer enemigos el Rey Don Ramiro, le tendria menos costa el perdonarlos. En nuestras questiones Politicas sobre Seneca, disputamos, si debian, ò podian ser los Reyes exorables en crimines de Magestad Lesa; alli estuvimos muy de parte de el rigor, y de la severidad; pero quando estàn muy superiores, y muy de ganancia los Principes, permitido es algun barato. No cuydò solo el Rey Don Ramiro de que en sus dias estuviesse floreciente su Reyno, sino tambien mirò à que en los tiempos venideros fuesse Afortunado, y que gozasse estable la felicidad; con este intento tratò las bodas de su Hijo heredero Don Ordoño, con Don Urraca, Hija del Conde Fernan Gonçalez, que à la sazon dominava en Castilla, para que unidas las dos Coronas, se hiziesse su poder mas durable, y se hiziessen temer de los Enemigos, hasta aquel siglo tan temidos.

¶ Aunque los años, y las vitorias tan repetidas le davan licencia al Rey Don Ramiro, para que sentasse con decoro la espada, y dilatasse cõ el ocio, y descanso los cortos plaços de vida, que ofrecia su ancianidad fatigada, no quiso valerse del privilegio de los años, antes haziendo correrias en las tierras de los Moros, firmò con la sangre de los Paganos, que los animos no se envejecen, y que èl les hazia la guerra, mas como Catholico, con el alma, à quien no debilitan los años, que con el valor de su braço, à quien se atreven los desmayos del tiempo: entrò

Universidad de Deusto
Biblioteca

trò en las tierras de los Moros por Toledo, corriendo hasta Talavera con su Exercito, sin que bastassen à embarazarle el passo los socorros que de los Lugares circunuezinos salian en ayuda de los Barbaros; lo comun es, que en diferentes rencuentros, hizo siete mil prisioneros, y dexo doze mil muertos en la Campaña. Bolvio-se con su Exercito rico de despojos, y de preseas de los Contrarios, y dando licencia à los Soldados paraque se retirassen à sus casas à gozar en el ocio de la Paz, los frutos que les sazonò el sudor, y afan de la guerra. El Rey como mas obligado, mas agradecido à Dios, hizo una romeria à Oviedo, Santuario entonces el mas venerado de Castillia, por ser deposito de preciosissimas Reliquias, donde humilde reconocio à Dios y à los Santos, y por unicos acreedores de sus Triunfos, aqui le sobrevino una enfermedad, que la juzgaron desde luego sobre muchos años por peligrosa, y al temple de aquel Pais, por muy ofensivo à aquel linage de enfermedad, con que en brebe dispusieron que passasse à Leon, juzgando, que la mudança de ayres, seria favorable à su achaque, no sucediò assi, antes bien llegado à Leon, y avisado el Rey del peligro de su vida, dispuso las cosas de su Reynos, y recibido los Sacramentos, con devocion afectuosa de mano de los Prelados que se hallaron presentes, multò con devocion, y piedad de Relioso perfeto, el que avia vivido con valor, y prudencia de Rey Catholico. El Convento de San Salvador, à quien consagrò à su Hija Doña Elvira, para la vida Religiosa, eligiò por su sepulchro en la muerte.

Marian. l.8. cap.5. Ambrosio de Morales, l.16 cap.19.

Don Ordoño, el III.

Del Author Don Alonso Nuñez de Castro.

SEnsible dolor es, en los que nacieron de Real Estirpe, que el accidente solo del tiempo les prive de las Corona à que les diò derecho la sangre. Como no nacen vinculadas las prendas del nacer primero, ni son segundos en las dotes de la Naturaleza, los que en el tiempo son segundos, tienen por agravio el obedecer como à Superior, à el que en todo juzgan, ò inferior, ò igual fuera de la prerogativa quedan los años, ni se dà el ambicion à partidos, con que sea un Hermano suyo quien ocupa el Solio, pues aun à la reberencia natural que deven à sus Padres los Hijos, se haze el ansia de mandar desentendida. Entrò sin resistencia en el Reyno Dõ Ordoño, sucediendo como Hijo mayor al Rey Don Ramiro su Padre, y en la vendad, sin pedir favor al tiempo, eran dignas del Cetro sus prendas, porque à demas de lo Entendido, lo Generoso, lo Afable, era de Gallardos Espiritus, tan habil para el polvo de la Guerra, como para el sossiego de la Paz, 30 No le dexava su ambicion à el Infante Don Sancho, que reconociesse en su Hermano estas ventajas, que aun no ignoravan los Enemigos, y dando el color que èl quiso à sus intentos, solicitò el favor de el Conde Fernã Gonçalez, y el de Garcia Sanchez Rey de Navarra, Tio suyo, para desposeerle del Reyno. O el Infante Don Sancho supo pintar de suerte la justificacion de sus intentos, ò lo que se haze mas creible, el Conde Fernan Gonça-

30. De el Rey Don Ordoño dize el Obispo Sampiro en su Chronicon. Æra D. CCCC. LXXXVII. Ramiro defuncto, Ordonius filius eius sceptra paterna est adeptus vir satis prudens. & in exercendisque exercitibus nimis sapiens: frater quidem eius nomine Sanctius consilio inito unà cum Avunculo suo nomine Garseano Rege Pampilonensium, nec non & Fredenandus Gundisalviz Burgensium Comes, unusquisque, cum exercitu suo Legionem accersserunt, qualiter Ordonium à Regno expellerent, & Sanctium fratrem eius in Regno confirmarent. Quo audito Rex Ordonius satis exercitatus ssterit, suasque Civitates, defendit, & Regni sceptra vindicavit, uxorem propiam nomine Urracam, filiam jam dicti Comitis Fredenandi reliquit. His supradictis remeantibus ad propria, aliam duxit uxorem nomine Geleoriã, ex qua genuit Veremundum Regem, qui podagricus fuit. Ipse quidem Rex Ordonius Magno exercitu aggregato Galleciam edomuit. Olisbonã deprædavit, & multa spolia simul, cum captivis secum adduxit, & Sedem Regiam cum pace, & victoria reddidit. Ferdinandus verò supradictus, qui socer eius fuerat, volens nolensque cum magno metu ad eiusdem servitiũ properavit. Rex verò Regnavit Annos V. Menses VII. proprio morbo urbe Zemora discessit, & Legione sepultus fuit juxta aulam S. Salvatoris secus Sarchophagum Patris sui Ranimiri Regis.

Gonçalez, y el Rey de Navarra, por sus particulares designios, deseavan tanto la deposicion de el Rey Don Ordoño, ò enbaraçar sus brios en empressas domesticas, que unieron sus Exercitos à favor del Infante Don Sancho, con las vozes que este avia sembrado en el Reyno contra su hermano, no solo consiguiò que se entibiassen las vozes de Aclamacion, y Aplauso, con que le juraron por su Rey, sino que llegaron à poner desconfiança en el animo de el Rey con sus Vassallos, por esta ocasion, y por averle cogido desprevenido los Exercitos del Rey de Navarra, y del Conde Fernan Gonçalez, no quiso el Rey presentalles por entonces Batalla, y assi hasta aconsejarse con el tiempo, se fortificò en las Plaças de mas defensa; el sucesso aprobò la Sabiduria de su Consejo, porque considerando el Rey de Navarra, y el Conde Fernan Gonçalez los excessivos gastos, y el ningun fruto que avian conseguido sus Exercitos, y que à bien librar de la Fortuna, avian de ser condenados en costas, siendo para el Infante, y no para ellos, los intereses del Triunfo, se retiraron à sus Cortes dexandosolo à Don Sancho, el qual se valio de los Gallegos, fomentando entre ellos una rebelion, pero facilmente la reduxo à su obediencia Don Ordoño, y hallandose tan ofendido del Conde, repudiò à Doña Urraca su Hermana, sin reparar, en que solo Dios puede separar à los que uniò con el Matrimonio, y assi casò con Doña Elvira, en quien tuvo à Dõ Bermudo, que despues fue Rey, y con las fuerças que avia juntado baxò à Castilla para vengarse mas del Conde, el qual reconocido el peligro de una guerra civil entre Christianos; y que en tal caso era valor la sumission (deviendo los Principes governarse mas por Dictamenes Politicos, que por passiones naturales, ò por puntos vanos de reputacion) le embio una Embaxada, y con razones humildes, que fuessen parte de satisfacion, le reduxo à su amistad, y à que le assistiesse con parte de las fuerças, que avia juntado contra èl, para oponerse à los Moros, los quales por tierras de Castilla, avian desde San Estevan de Gormaz penetrado hasta Burgos. El peligro comun suele ser el mejor mediano de las enemistades; y assi unidas las fuerças de Castilla, y Leõ venciò el Conde en batalla à los Moros en las Riberas de Duero, y bolvio triumphante à su Corte, donde le dexo reposar poco tiempo el Rey de Cordova Abderraman, el qual aviendo juntado un Exercito de ochenta mil Combatientes, governado de Almançor, entrò por Castilla, contra quien el Conde convocò otro de la Nobleza, y de los que podian tomar Armas en Castilla; pero tan inferior en numero, que consultò lo que se devia hazer. Algunos ponderavan la temeridad de reducir à los accidentes de una batalla la suma de las cosas; y que seria prudencia retirarse à los Lugares fuertes, mientras passava aquella tempestad de Armas. Otros, que convenia servir al tiempo, y à la necessidad, pidiendo treguas al Enemigo, aunque se comprasen à dinero, porque la Reputacion de los Principes consistia en la salud publica, no en contrastar vanamente la Fortuna. Algunos por ganar opinion de Valientes, proponian, que se hiziesse oposicion al Enemigo, fiando en la justicia de la causa, y en que mas el Valor que el Numero vencia las batallas. A esta opinion, como mas generosa, se arrimò el Conde, y marchando con su Exercito, passò à la Villa de Lara, cuya Comarca corria el Enemigo, y aviendo salido à montear,

Franciscus Tarrafa de Regibus Hispaniæ.
Mariana l.8.c.6. Ambrosio de Morales, l.16.c.23.
Ioannes Basseus, Chronicon Hispaniæ.
El Arçobispo Don Rodrigo en su Historia.
Ambrosio de Morales, en el *l.16 cap.24.* Refiere seis Privilegios concedidos por este Rey.
Fray Prudencio de Sandoval, en la Historia de los quatro Obispos, *fol.147.* Refiere una donaciõ de este Rey al Monasterio de Samos,

Universidad de Deusto
Biblioteca

tear, se le ofrecio un javali, siguiole con el venablo, hasta que se entrò en una Hermita cubierta de yedras, como valiendose de el sagrado de su Altar, dedicado al Principe de los Apostoles, por cuya veneracion detuvo el braço el Conde, y por aver ya sobrevenido la noche, se quedò alli en compania del Hermitaño, que se llamava Pelayo, el qual despues de largas Oraciones à Dios le rebelò la Victoria que tendria el dia siguiente, dandole por senas que antes se veria un estraño accidente, Bolvio el Conde à los suyos, y los animò comunicandoles la Profecia, la qual se confirmò luego, porque estando para acometer los Exercitos, un Cavallero diò de espuelas al Cavallo para adelantarse, y abriendose la tierra, le tragò, el espanto fue grande, pero el Conde reconociendo que en tales casos se deben interpretar por faborables semejantes prodigios, levantò la voz, y dixo. *Animo, Soldados, que pues que no nos puede sufrir la tierra, menos nos sufriran nuestros Enemigos*, con que bolviendo en si, vencieron à los Moros, dexando libre à Castilla. Reconocido el Rey, al Oraculo, parciò con el Hermitaño los despojos, y edificò cerca de la Hermita el Templo de San Pedro de Arlança, à quien dotò, y hizo entierro suyo. Estas victorias animaron al Rey Don Ordoño, para acabar de perseguir à los Moros, y mientras disponia sus Armas, adoleciò gravemente en Zamora, donde despues de aver Reynado cinco años y mediò, falleciò con gran sentimiento de sus Vasallos, cuyos corazones, avia ganado su Benignidad con todos, y su Prudencia en las artes de la Guerra, y de la Paz.

Don Sancho el Gordo.

Don Ordoño el Malo.

Y el Conde Fernan Gonçalez en Castilla.

Del Author Don Alonso Nuñez de Castro.

POcas Felicidades humanas ay, aunque entren en el computo las mayores de la Corona, y Cetro, que no parezcan de mas precio deseadas, que posseidas. Los antojos de las Esperanças agradan mucho los objectos, y representan con encarecidos visos de hermosura los bienes que la voluntad apetece; pero llegada la possession cobran su Natural Estatura, y dexando de ser lo mucho que parecian, logra la possession los desengaños, que no pudo lograr por las distancias el deseo. Mirò el Infante Don Sancho la Corona en la cabeça de su Hermano el Rey Don Ordoño, y pareciole tan hermosa, mirandola con las distancias de toda una vida de por medio, que amotinò los Pueblos, y llamò en su ayuda las Fuerças de Castilla, y Navarra para Coronarse en Leon, arrebatandole à su Hermano la Corona de la cabeça: Los deseos que no consiguio entonces la violencia, logrò à pocos años el derecho por la muerte de su Hermano Don Ordoño, entrò pacificamente en el Reyno; y el que buscò con tantas ansias la Corona, quando la viò enagenas sienes, en breve, reconociendo entre sus halagos sus puntas, se vio obligado à dexarla, desamparado el Reyno, y acogiendose al sagrado de su Tio el Rey de Navarra.

O fuesse la causa, el que aun duravan las Parcialidades, que èl ocasionò con su Sedicion, viviendo su Hermano Don Ordoño. O fuesse que les paracio à sus Vasallos inutil para conservar la Corona, quien era de tan desmesurada Cordura, que aun mover no podia



Universidad de Deusto
Biblioteca



podia las manos, para mantenerla en ſu cabeça, ò lo que tenemos, por mas cierto, el averſe certificado, de que muchos de los Nobles, à quien era preciſo ſiguieſſe el Vulgo de la Plebe, alentavan los intentos de Dõ Ordoño, Hijo de Don Alonſo el Monge para que ſe introduxeſſe en el Reyno, fueſſe eſta la cauſa, ò todas las que hemos referido, à poco mas de un año de ſu Coronacion, es cierto que ſe auſentò de el Reyno. 31 En bolviendo èl las eſpaldas, deſcubriò el roſtro Don Ordoño, à ſus pretenſiones, con que no ſolo ſe declararon à ſu favor los que avian dado calor à ſu levantamiento, ſino tambien los mal contentos con el Rey Dõ Sancho, y muchos de los que haſta entonces neutrales, avian ocultado ſu ſentimiento, con que facilmente ſe apoderò del Reyno, y de ſus Fuerças. Para afirmarſe mas en èl, pidiò à el Conde Fernan Gonçalez por eſpoſa à ſu Hija, Doña Urraca, repudiada del Rey Don Ordoño, ſu primo, juzgo, que dandole ella la mano de eſpoſa, ſe la daria tambien el Conde Fernan Gonçalez, para mantenerſe en el Reyno, pues duraria Reyna ſu hija, lo que el duraſſe Rey, no pudo favorecerle à Don Ordoño mas à roſtro deſcubierto la fortuna, y à no averſe degradado el miſmo con la perverſidad de ſus coſtumbres, ſin duda huviera eſtablecido en ſi, y en ſus ſuceſſores, el Cetro. Era Ordoño de ſu natural libre, de ſahogado, impaciente de ſugecion, ni de leyes; el tiempo que fue particular, como ſalia menos ſu perſona, no ſobreſalian ſus vicios, quien le puſo à la luz en el Trono, ſaco à la verguença ſus deſacatos, fue tan deſenfrenado viendoſe en el Poder, y el Mando, que la fama comun de ſus Vaſallos, le conde no à la infamia de ſer conocido en los ſiglos por el apellido del Malo: Eſſe nombre le dieron los Hiſtoriadores de aquel ſiglo, y eſſe hallegado haſta los nueſtros: mas deven mirar los Principes en lo que obran, por miedo de los cortes de las plumas, que quitan la vida de la honra, que por los de el azero, que tantas vezes por ſus deſmanes les cauſaron la muerte. Perdioſe el reſpeto à ſi Don Ordoño, con que no fue mucho, le perdieſſen reſpeto, y amor los Vaſallos, ni que le trocaſſen en odio, y deſprecio.

¶ No ignorava el Rey Don Sancho lo que ſucedia en Leon, y que no podia ofrecerle mejor ocaſion la fortunapara recuperar el Reyno, ſin embargo quiſo quitar todos los pretextos, que alegaron ſus Vaſallos, para inhabilitarle del Cetro, y teniendo noticia que florecian en Cordova Inſignes Medicos, de quien celebrava la fama curas tan ſobre el uſo comun Excelentes, que en lo Natural ſe introducian à milagroſas; en particu-

31. De el Rey Dõ Sancho, dize el Obiſpo Sampiro. Æra D. CCCC. LXXXVIII. Ordonio defuncto frater eius Sanctius Ramiri filius pacifice apicem Regni ſui ſuſcepit, annoque uno Regni ſui expleto quadam arte exercitus conjuratione facta ex legione egreſſus Pampilonam pervenit à ſuis amicis, unà cum conſenſu Avunculi ſui Garſeani Regis ad Regem Cordubenſem * Abderramam ire juſſus eſt. Omnes vero * Magnates Regni ſui conſilio inito, unà cũ Fredenando Comite Burgenſe Regem Ordonium malum elegerunt in Regno Aldephonſi Regis, qui Orbatus fuerat oculis cum fratribus ſuis. Fredenandus quidem Comes dedit ei filiam ſuã uxorem relictam: Ordonio, Ramiri filio, Sanctius quidem Rex cum erat craſſus nimis, ipſi Agarem herbam attulerunt, & craſſitudinem eius abſtulerunt, à ventre eius, & ad priſtinam levitatis aſtutiam redditus conſilium inivit Sarracenis, qualiter ad Regnum ſibi oblatum perveniret ex quo ejectus fuerat. Egreſſus Corduba cum innumerabili exercitu pergens Legionem, ac ubi terram Regni ſui intravit, & Ordonio aditum fuit Legione per noctem fugit, & Aſturias intravit, & Regno quo illi caruit Sanctius ſuſcepit, ingreſſus Legionem edomuit omne Regnum Patrum ſuorum. Supradictus quidem Ordonius, & Aſturias projectus Burgis pervenit, ipſum tunc Burgenſium muliere ablata cum filiis duobus à Caſtello expulerunt, & ad terram Saracenorum illum direxerunt. Ipſa quidē remanens Urraca nomine allio ſe ſociavit viro. Adhuc Ordonius vivens inter Saracenos manſit, & eiulando pœnas perſolvit. Qui noluit benedictionē, invenit maledictionem à Domino. Tunc præfatus Rex uxorem nomine Tarraſiam duxit, ex qua genuit, filium quem Ramirum vocavit. Rex verò Sanctius ſalubre iniit Cõſilium una cùm uxore ſua Regina Geleira, ut Nuntios mitterent in Civitatē Cordubam, ut peterent corpus S. Pelagij Martyris, qui Martyrium acceperat in diebus Ordonij Principis ſub Rege Arabũ Abderramam. Æra D. LXII. & dum legatos una cùm Belaſco Legianenſi Epiſcopo illuc pro pace & ipſius corpore Sancti Pelagij miſerunt. Egreſſus Rex Sanctius ex legione venit Galecia, & domuit eam uſque ad fluviũ Dorij, in Portugali. Quo audito Gundiſalvus, qui duxerat ultra flumem illud congregato magno exercitu venit uſque ripam ipſius fluminis. Deinde miſſis Nuntiis, conjuratione facta ut perſolverēt tributum ex ipſa terra, quam tenebat, callidè adverſus Regem cogitans, veneni pocula illi in domo duxerit, quod dum guſtaſſet, Rex ſentit cor ſuum immutatũ, ſilenter muſitans feſtinus cæpit remeare ad Legionem, in ipſo itinere, die tertio vitam finivit, & Legione ſecùs fratrem ſuum in Eccleſia S. Salvatoris ſepultus fuit. Regnavit autem annos XII.

Universidad de Deusto
Biblioteca

lar le referian Exemplares de hombres, por extremadamente gruessos, incapazes de movimientos humanos, y con el beneficio de yervas, en que se aventajaron siempre los Arabes, se avian reducido à proporcion saludable, y decente; determinò conseguida licencia de Abderrahaman el ponerse en cura, assi lo executò, y con sucesso tan dichoso, que en poco tiempo adelgaçò la groseria mostruosa de su cuerpo, à tenor tan devido, que no solo no sentia embaraço en los Empleos, y Exercicios comunes, pero ni echava menos la Agilidad para el manejo de las Armas, ni para los ajobos de la Milicia: Agra diciendole el Rey Don Sancho con corteses Reconocimientos à Abderrahaman el Hospedaje, y mas el aver recobrado en su tierra la salud, que tanto deseava, le pidiò licencia para bolverse à su Reyno. Abderrahaman, dandose por obligado de la Confiança que avia hecho del el Rey Don Sancho, le dio algunas Tropas de Soldados Veteranos suyos, que le Conboyassen, y le introduxessen en sus Provincias.

¶ No aguardò el intruso Rey Don Ordoño à que se acercasse à los Terminos de Leon el Rey Don Sancho, bastaron las noticias, de qué venia con Exercito, para que sin aguardar consejo desamparasse el Reyno, tan mal visto le avian hecho de sus Vasallos sus costumbres, y la consciencia de sus delitos le apretò tanto los cordeles, que confessò con la subita huida, que sus Vasallos eran sus mas sangrientos Contrarios, retiròse à las Asturias, con que entrò sin contradicion el Rey Don Sancho en Leon. Era Don Sancho de condicion muy generosa, de Trato afable, y de Prendas tan Reales en el Espiritu, que no echavan menos las disposiciones del cuerpo, que le negò la Naturaleza, y que al presente gozava à beneficio del Arte; pero aunque esto no hiziesse respetable su Persona, el aver precedido Don Ordoño, aunque fueran menores le grangearan Estimaciones de Angel. Como tal fue recibido en el Reyno, sin que descaeciessen en todos los años que Reynò las Estimaciones. Teniendose por mal seguro Don Ordoño en las Asturias, buscò el favor de su Suegro el Conde Fernan Gonçalez en Castilla; pero en pecho de hombre de tan altos pensamientos como el Conde, y Coraçon tan bizarro, no se hizieron lugar para la pretension hombres Afeminados, y Cobardes. Buscò Don Ordoño sagrado en el Conde, y en vez de sagrado hallò la mayor afrenta, pues le quitò à su Hija D. Urraca, porque el nombre de Esposo suyo, no le diesse titulo para llamarse Hijo del Conde. Sintio tanto este agravio Don Ordoño, que se huyò à las tierras de los Moros, no pudiendo su afrenta sufrir en Condicion tan despreciada los ojos de los que le avian mirado con ostentaciones, y Magestad de Principe, donde murio en breve à manos de su melancolia. Gozava el Reyno de Leon de sossegada Paz, desde que Don Sancho bolvio à tomar las riendas del Govierno, y passaronse à Castilla las inquietudes: ocasionòlas un Nieto del Conde Don Vela, sin mas motivo que sus pocos años, ardientes, y bullicioso, y el mucho caudal de hazienda de Aliados, y Parientes, que se movieron al aire de su voluntad, para hazer guerra al Conde Fernan Gonçalez, entrandose por las tierras de Castilla, por aquellas partes, que confinan con el Alava: pusose en Campaña el Conde, y no solo derrotò à Vela, y à sus Confederados, sino que los siguio, y persiguio en todos los Terminos, y Ciudades de los Christianos, que los obligò, dexando sus Patrias, à ampararse de los Moros. Esta victoria ocasiono à Castilla una de las mas sangrientas batallas, porque Don Vela, y los suyos irritaron

ron à Alhagib Almançor, ofreciendole ayuda de los suyos, para que entrasse con gruesso Exercito por Castilla: Poco fuego bastaria para encender grande llama en el Coraçon del Rey Barbaro, pues de las afrentas passadas, aun durava en su pecho calor, que le incitava à la vengança: dispuso un formidable Exercito por el Numero, y la Calidad de los Conbatientes, y entrò con èl por las tierras de Castilla, hasta Piedra Hita, donde le buscò con su Exercito el Conde; pero antes de presentar la batalla, dispuso visitar à su amigo Pelayo, solicitando por medio de sus Oraciones el favor de el Cielo contra las Armas de los Infieles Africanos, llegando à su Hermita le dieron noticias de que avia muerto, nueva de grande dolor para el Conde, porque venerava como Oraculos sus palabras; quedose aquella noche en la Hermita, y apareciendosele en sueños Pelayo, le exortò à que diesse la batalla à el Moro, porque seria sin duda suya la victoria. Muy estimable es el amistad de los Justos; pues aunque les falta la vida temporal, no falta: Antes bien, como la muerte les assegura el tener, mas mano con Dios, tienen mas larga para favorecer à los suyos la mano. Bolviose el Conde à su alojamiento tan seguro, de que avia de derrotar à los Contrarios, y Coronarse de sus despojos, que sin reparar en el exceso que hazia el Exercito del Barbaro, qual quiera dilacion le parecia mucha en presentarle la batalla. Animò à los suyos, manifestandoles, que de cierto tendrian en aquella batalla à su favor las Armas Auxiliares de el Cielo, porque no pendia de aquel lance, solo la Reputacion de Castilla, sino mucho mas el Reyno de la Fè, y la Monarchia de la Religion. Travose la batalla cerca de Piedra-Hita, ninguna mas sangrienta despues de la de Tarifa, en que quedò solo el cadaver de la Monarchia Española. Tres dias continuados duraron los rencuentros sin mas treguas que las que ponia entrada la noche la ceguedad de las tinieblas. El dia ultimo se vio el Glorioso Apostol Santiago entre nuestra Cavalleria, con que cobraron tanto aliento los nuestros, y tanto desmayo los Barbaros, que bolvieron medrosos las espaldas: Dos dias los siguio el alcance nuestro Exercito, siendo muchos mas los que murieron en la Fuga, que los que quedaron en las Refriegas: Quedò rico de despojos nuestro Exercito, y el Conde tan acreditado de Invencible en Batallas cõtra los Infieles, que solo su nombre era Exercito formidable à los Barbaros. A el con que vencio en esta ocasion, le dan los Historiadores solos 400. cavallos, y 158. Infantes, pero siendo su General el Conde, excedio à el de setenta mil Conbatientes, que alisto Almançor en el suyo.

Mariana l.8. cap.6. Ambrosio de Morales. l.16 cap. 27.

Mariana l.8. cap.6. Ambrosio de Morales. l.16 cap. 33.

¶ Como no solo fue interesada en esta victoria Castilla, sino toda la Monarquia Christiana, de todas las partes le embiaron Embaxadores al Conde, dandole los parabienes de Segundo Restaurador de España: y en la verdad los amagos, y las pretensiones de Almançor, solo miravan por interpresa à Castilla, y por asumpto principal el extinguir à los Catholicos. Entre los demas Señores, y Reyes, se señalo mucho el de Leon, Don Sancho en lo honorifico de la Embaxada, rogandole por remate della, que tuviesse por bien hallarse en Leon à las Cortes que deseava celebrar, para el mas acertado govierno de sus Provincias; no dexo de recelar el Conde, que tantas caricias en la embaxada, podian ser cubierta de alguna cautela engañosa, acordandose de los lances passados de discordia que avia tenido con el Rey, pero no le parecieron bastantes estos rezelos, para dexarse de hallar en las Cortes, y assi con escolta de muchos Nobles de su Reyno, par-

Universidad de Deusto
Biblioteca

tio à Leon: Saliole à recibir el Rey con demoſtraciones grandes de regocijo, celebraron el dia ſeñalado las Cortes; los Eſtablecimientos de ellas, ò por no ſer de mucha importancia, ò por mucha incuria de los Coroniſtas de aquel Siglo no han llegado à la noticia de los nueſtros. Obligado el Cõde de las Honras, y hagaſajos que le hizo el Rey Don Sancho, le preſentò un Cavallo, y un Azor, ambas halajas de tanto precio, que no le tenian: No quiſo el Rey acetarlas por preſente, ſino comprarlas, y hizo eſcritura de la paga, con obligacion, de que ſi el dia fixo no huvieſſe entregado el precio, en cada dia de dilacion ſe doblaſſe: Condicion de que ſe valio deſpues, como veremos, el Conde para dexar libre à Caſtilla de el Feudo que pagava à Leon.

¶ Aunque en eſtas Cortes el Rey Don Sancho por la fee, y ſeguro de ſu palabra no ſe atrevio à echar mano del Conde confirio con la Reyna Doña Tereſa, Madre de Don Sancho, que aun tenia preſente el agravio de la muerte de ſu Padre, el darle por Eſpoſa à ſu Hija Doña Sancha, para que yendo el Conde à Navarra à las Bodas, la priſion, que en el Conde ſe hizieſſe, ſe atribuyeſſe à deſlealtad de los Navarros, y no à falta de fee del Rey Don Sancho. Ignorava el Rey de Navarra Don Garcia eſta trama de la Reyna Doña Tereſa ſu Hija, y de el Rey Don Sancho de Leon, con que no ceſſava de hazer hoſtilidades à Caſtilla, y entonces con mas calor por eſtar auſente el Conde por cauſa de las Cortes. Buelto à ſus Eſtados el Conde, le avisò amigablemente, que dexaſſe las Armas, pues no ſonavan bien con los intentos de eſtablecer Pazes por medio de las Bodas, el ruido y la hoſtilidad de la Guerra. No ſe dio por entendido el Rey, con que ſe vio obligado el Conde à ponerſe en campaña, y derrotando el Exercito de el Rey, le obligò à retirarſe: Hechas deſpues de la victoria las Pazes, ſe diſpuſo el Conde para las Bodas, ſegun lo dexò concertado con el Rey Don Sancho, y Doña Tereſa, con mucho acompañamiento de Señores, y Cavalleros, que ſe competian en la Gala, y Riqueza de los veſtidos; pero de el todo deſarmados, como quien iba à Regozijos, y à Fieſtas, ſe entrò por Navarra el Conde; pero el Rey, que nunca pudo igualar al Conde en el valor, quiſo compenſar eſte defecto con la Aſtucia, y quando el Conde eſperava recibimientos cariñoſos, ſe hallò entre Tropas de Enemigos armados: Cobarde victoria es la que buſca deſarmado al Enemigo para vencerle; pues antes de vencerle ſe confieſſa vencido del miedo, quien le niega à ſu Contrario las Armas para batallar. El Conde fue ſiempre al Rey ſuperior en los brios, el Rey al Conde en las Aſtucias; pero venciole en ellas ſu Hermana Doña Sancha, pues pagandole al Conde el Amor, con que por gozar ſu mano ſe avia expueſto à aquel Rieſgo, tuvo induſtria para ſacar de la priſion al Conde, y venirſe con èl à Burgos, dexando burlados los intentos de ſu Hermano. Sintio el Rey, por afrenta la Fuga, y Rapto, y con las Armas quiſo vengar la injuria, pero fue vencido, y preſo, con quien à inſtancia de ſu Hermana Doña Sancha, y de otros Principes usò el Conde de ſu acoſtumbrada Generoſidad, dexandole bolver libre à ſu Reyno, deſpues de treze meſes de priſion en Burgos. Eſtos ſuceſſos, que reſultaron en mayor Gloria del Conde encendieron de nuevo las iras de la Reyna Doña Tereſa, y lo que no pudo conſeguir con ſu Hermano el Rey de Navarra lo conſiguio por ſu Hijo el Rey Don Sancho, perſuadiendole, à que llamando otra vez al Conde con pretexto de Cortes le prendieſſe, y lo hizo; pero la Condeſa Doña Sancha fingio para librar otra vez

à ſu



Universidad de Deusto
Biblioteca



à su Marido, que iba à visitar el Sepulchro de Santiago, y passando por Leon visitò al Conde, el qual se saliò de la prision, sin ser conocido, quedandose la Condesa. Y como las Acciones Heroicas son bien vistas de todos, los dexò el Rey bolver à Castilla, dissimulando tan generoso engaño. Ofendido el Conde del trato doble del Rey, indigno de la Magestad, le pidiò con las Armas en la mano, y con invasiones en el Reyno de Leon la paga del Cavallo, y del Azor vendido, cuya Suma multiplicada por muchos dias llegò à montar tanto, que no bastando las Rentas Reales à satisfacella. Se hallò obligado el Rey à dalle por pago la libertad de Castilla por apagar la Guerra entre ambos, con que desde entonces quedò essenta de la soberania de los Reyes de Leon. Estos movimientos entre Castilla, y Leon causaron otros en Galicia, y dieron atrevimiento à los Moros para poner cerco à Leon: pero este se librò con el valor de los Ciudadanos, y aquellos se sossegaron con las Fuerças de el Rey. No fueron solos los hombres los que se conjuravan contra Espaňa, sino tam bien los Elementos, aviendo el Occeano convertido en llamas sus Olas, derramandolas sobre los Campos, y Pueblos, hasta los Confines de Zamora, prodigio de grandes males, y que no es facil de averiguar, de que causas ayan nacido tales efectos. Despues desto el Conde Gonçalo, que governava los Confines de Galicia, y Portugal, y era muy favorecido de el Rey, recogidos los fugitivos de una Rebelion passada, entrò con ellos hasta las Riberas del Duero, donde desconfiado de sus Armas, pidio perdon de su atrevimiento, recibiendole el Rey en su Gracia como antes. Esta benignidad, que devia tenelle reconocido, le dio ocasion para avenenar al Rey en una mançana, de que murio luego, aviendo Reynado doze años, dexando escarmiento à los Principes para no fiarse de Traidores Reconciliados.

La Chronica General de Espaňa, recogida por el Rey Don Alonso.
El Arçobispo Don Rodrigo de rebus Hispaniæ.
Franciscus Tarrafa de Regibus Hispaniæ.

Ambrosio de Morales en el *l.* 10. *c.* 28. refiere algunas memorias, y privilegios del Rey.

Don Ramiro el Tercero.

Buelve à cõtinuar desde aqui Don Diego de Saavedra, hasta la muerte de Don Fernando el Magno.

EL Animo obra segun la disposicion de el cuerpo: Bien assi como el Metal infundido, saca los defectos de el Molde. Un cuerpo robusto con el exercicio, y la fatiga cria Espiritus Alentados, y Generosos, como al contrario Flacos, y Abatidos el que se cria entre las Delicias, y Perfumes, efecto de la educacion, que afirma las fuerças, domestica la braveza de las Fieras, y enseňa à las Aves à articular la voz humana. Reconociendo este poder la Naturaleza fio la Perfecion de sus partes de el cuidado de las Madres, y de la industria de los Ayos, y Maestros. Si en estos fuera grande la atencion en la enseňanca de los Principes, gozaran los Reynos de grandes Governadores, pero la Lisonja, ò la Malicia los entrega al ocio, para que saliendo inhabiles se dexen governar de otros, y sea mayor la libertad de los Vicios. Esto experimentò Espaňa con grave daño suyo en Don Ramiro el Tercero, porque aviendo sucedido en la Corona de cinco años à su Padre Don Sancho. Fue su criança delicada, entre las Damas, y Regalos de el Palacio, sin que el afecto, y los temores de la Reyna su Madre, y de Doňa Elvira su Tia le permitiessen salir fuera de èl, porque no le ofendiesse el Aire, ò le armassen alguna traicion: Tal era la condicion de aquellos tiempos. Durante su menoridad se apoderaron ambas del Govierno del Reyno. Eran Mugeres de grande Espiritu, y Prudencia, y por esto seria mayor el inconveniente, porque no admitian à otros Ministros al peso de los Negocios, de donde resultò tal desprecio, que los Vasallos, y los Enemigos internos, y externos

Universidad de Deusto
Biblioteca

32. Del Rey Don Ramiro dize el Obiſpo Sampiro Æra M. V. Sanctio defuncto filius eius Ramirus habens à nativitate annos V. ſuſcepit Regnũ patris ſui, continens ſe cum conſilio amitæ ſuæ Domnæ Geloiræ Reginæ Deo devotæ, & prudentiſſimæ. Habuit pacem cum Sarracenis, & corpus Sancti Pelagij Martyris ex eis recepit, & cum Religioſis Epiſcopis in Civitate Legionenſi tumulavit anno V. Regni ſui C. Claſſes Ro. Normanorum cũ Rege ſuo, nomine Gunderedo, ingreſſæ ſunt Urbes Galleciæ, & ſtrages multas facientes in giro Sancti Iacobi Apoſtoli, Epiſcopum loci ipſius gladio perimerunt, nomine Siſnandum: totam Galleciam depredaverunt, uſque quo pervenerunt ad Alpes Montis izebrarij. Tertio anno remanentibus illis ad propria, Deus quidem cui occulta non latent, retribuet eis ultionem. Sicut enim illi Plebem Chriſtianam, in captivitatem miſerunt, & multos gladio interfecerunt, ita & illi priuſquam à finibus Galleciæ exirent multa mala perpeſſi ſunt. Interim Ramirus Rex duxit uxorem nomine Utrocam, illa, quæ eſt ſepulta Oveto. Comes namque Gundiſalvus Sanctiones in nomine Domini, & honore S. Iacobi Apoſtoli, cujus terram devaſtaverunt, exivit cum exercitu magno obviam illis, & cœpit prœliare cum illis. Dedit Dominus victoriam, & omnem gentem ipſam ſimul cum Rege ſuo gladio interfecit, atque Claſſes eorum igne cremavit, Divina adiutus Clementia. Rex verò Ramirus cum eſſet alatus, & falſiloquus, & immodica ſcientia poſitus, cœpit Comites Galleciæ, & Legionis, ſive & Caſtellæ factis, ac Urbis conſtituere: Ipſi quidem Comites talia egrè ferentes calidè adverſus eum cogitaverunt, & Regem alio nomine Beremundum ſuper ſe erexerunt, qui fuit ordinatus in Sede Sancti Iacobi Apoſtoli Idus Octobris, Æra M. XX. Quo audito Ramirus ex Legione ad Galleciam properavit. Rex verò Beremundus obviam illi exivit in Portella de Arenas, & ceperunt acriter prœliare, nullus tamen eorum alteri cedens, ſeparati ſunt ab invicem, Ramirus verò reverſus eſt Legioni, ibique proprio morbo diſcedens XV. Regni ſui anno vitã finivit, & inde Trianam ſepultus fuit. Interim Rex Allorrexi cum multis agminibus Agarenorum per Portugalenſem terrã intravit Galleciam, & Compoſtellam venit, & totam ipſam terram depopulavit. Ad Eccleſiam ergo B. Iacobi cum magna audacia accedere voluit, ſed Deo annuente territus reddit, ſed Rex noſter Cœleſtis non eſt oblitus Chriſtianam Plebem, miſit in Agarenis infirmitatem ventris, & nemo ex eis remanſit, qui rediret in Patriam, unde venerat. Y aqui acaba el Obiſdo Sampiro ſu Chronicon.

nos ſe atrevieron à perder el Reſpeto à la Mageſtad Real, eſcondida en los Retretes. 32 Siſnando, à quien el Rey Don Sancho avia deſpojado del Arçobiſpado de Santiago, y pueſto en priſion por la libertad de ſus coſtumbres, fue ſuelto, y de propia authoridad, y con las Armas ſe apoderò de la Silla Epiſcopal, echando della à Rodeſindo, ſu Suceſſor, Varon de tan señaladas virtudes, que mereciò deſpues el Culto de Santo. Alhaca, Rey de Cordova rompiò las Pazes, que tenia con la Corona de Leon, inſtigado de el Rebelde Don Vela, ſin que le pudieſſen mantener las diligencias de la Reyna, las quales interpretava Flaqueza del nuevo Rey, y entrando primero por Caſtilla, y ocupando à Sepulveda, à Gormaz, Simancas, y Dueñas, rebolvio deſpues ſobre el Reyno de Leon, ſaqueò à Zamora, y echò por tierra ſus Muros. Eſta ofenſa à Caſtilla, y el verſe ya impoſſibilitado por ſu edad para tomar vengança, afligio tanto al Conde Fernan Gonzalez, que le quito la vida, Principe señalàdo por ſu Valor, y Glorias Militares. Al miſmo tiempo los Normandos, ya recibida la Religion Catholica, bolvieron à Eſpaña con una poderoſa Armada, y por eſpacio de dos años infeſtaron la Provincia de Galicia. Opuſoſe à ellos el Arçobiſpo Siſnando, y quedò muerto de un golpe de Saeta, caſtigando el Cielo ſus malas coſtumbres, y la expulſion del Santo Rodeſindo. Con mejor ſuceſſo los acometio el Conde Gonçalo Sancho, porque los rompio, les quitò los deſpojos, y parte de las Naves, y abrasò las demas.

¶ Mientras paſſavan eſtas coſas, llegò el Rey à edad adulta, y ſe casò con Doña Urraca, à la qual rindio la Voluntad, y al Cetro, como quien eſtava hecho à dexarſe Governar de Mugeres, dedonde entre la Reyna, la Suegra, y la Tia nacieron diſguſtos Domeſticos, que deſacreditaron al Rey, porque ſe juzga el Govierno Publico por el de las Familias. En las Audiencias no ſatisfacia à ſus obligaciones, porque ſe canſava luego de ellas, y como quien no tenia amor à los Negocios, no los oia con Amor. Deſcontentos, pues, de tal forma de Govierno los Vaſſallos, diſcurrian variamente en el Remedio, los Prudentes, y Soſſegados juzgavan, que como ſe ſufren ciertas enfermedades. Naturales, que viven, y mueren con noſotros, ſe devia ſufrir el Govierno de aquel Rey Floxo, y inhabil por los peligros de elegir otro, y por la incertidumbre ſi ſeria mejor. Los Orgulloſos, y aquellos que oprimidos de la neceſſidad, no podian mejorar de Fortuna, ſino era en la mudança de las coſas, hazian reputacion de no obedezer al mandado de tres Mugeres.

De

De aqui nacio una Rebelion en Galicia, haziendo Cabeça della à Don Bermudo, Primo de Don Ramiro; y Hijo del Rey Don Ordoño el Tercero, el qual deſpues de dos años de Guerra quedò Señor abſoluto de aquella Provincia con Titulo de Rey, pero no la gozò con quietud; porque el Conde Don Rodrigo ofendido de que huvieſſen quitado el Arçobiſpado à ſu Hijo Pelayo, ſe valio de los Moros para reſtituille por la Fuerça en la Silla, y entrò con un exercito en Galicia, haziendo grandes daños, como por la Flaqueza de el Rey no avia quien le reſiſtieſſe; tomò el Apoſtol Santiago por ſuya la cauſa, à cuya interceſſion permitiò Dios, que por el Exercito ſe eſtendieſſe una enfermedad, de que murieron caſi todos. Eſte favor del cielo animò à Don Ramiro, para oponerſe à los Moros, que con nuevas Correrias deſtruian las Provincias, pero fue vencido, y aviendo Reynado veinte años, para teſtigo de tantas calamidades, y afrentas, fallecio en Leon. En eſtos tiempos el Conde de Caſtilla Garcia Fernandez, Suceſſor de ſu Padre en los Eſtados, y en el Valor vino à batalla con los Moros cerca de Santiſteban de Gormaz, y Ferran Antolinez, Cavallero de Gran Valor, ſe puſo à oir Miſſa, como era Coſtumbre ſuya, y quando ſe acabo el Sacrificio, ya eſtava tan adelante el Combate, que le parecio afrenta el dexarſe ver. Retiroſe corrido à ſu Caſa, y Dios que es Zeloſo del Honor de los ſuyos, puſo en los Eſquadrones un Angel con ſu miſma Forma, el qual peleò con tal Valentia, que todos atribuyeron la Victoria à Antolinez, hallandoſe en ſus Armas, y Cavallo la ſangre eſparcida de los Enemigos.

Don Bermudo, el II. Gotoſo.

De Don Diego de Saavedra.

ES el Imperio union de Voluntades en la poteſtad de uno, ſi eſtas ſe mantienen concordes, vive, y crece; ſi ſe dividen, cae, y muere; porque no es otra coſa la muerte, ſino una diſcordia de las partes. Por eſta cauſa ſe vio Eſpaña en tan gran peligro deſpues de aver ſucedido en la Corona Don Bermudo, Primo Hermano de Don Sancho, que mas le ſuſtentò la Divina Providencia, que la Prudẽcia, y Valor Humano. Tuvo eſte Rey ingenio para grangear el animo de los Gallegos, y adquirir aquel nuevo Reyno, y no le tuvo para reconciliar las Voluntades del Reyno de Leon, y unirſe con el Conde de Caſtilla, y Rey de Navarra contra el comun Enemigo: Es induſtrioſa la Ambicion de dominar, y deſcuidada la Poſſeſſion pacifica. Eſtavan deſconformes los Coraçones, el Rey impedido con la Gota, cuyos dolores divertian la atencion del Govierno, pero no ſus deſeos laſcivos, entregado todo à las Mugeres. Los Moros valiendoſe de la ocaſion, entraron dos vezes por la Provincia de Galicia, y deſtruyeron la Ciudad de Compoſtela; en la primera ſe les ocultò el Sepulchro de Glorioſo Apoſtol Santiago; y en la ſegunda, quiriendo deſpojalle, ſe les aparecio en forma de Rayo, lançando llamas de luz, con que atemorizados no ſe atrevieron à llegar à èl, y en caſtigo de ſu deſacato permitio Dios, que la peſte, y la diſſenteria deshizieſſe aquellos Exercitos, y en la retirada los cargò Don Bermudo, y hizo en ellos gran matança, ſi bien pudieron llevar en ombros de Chriſtianos las Campanas de Compoſtela à Cordova, en cuya Mezquita mayor ſirvieron de Lamparas. El Rebelde Don Vela, que ſiempre maquinava contra

Universidad de Deusto
Biblioteca

los Chriſtianos, olvidado de las obligaciones de ſu Nacimiento, y de la Religion Catholica, paſsò el Duero con un exercito poderoſo de Moros, y puſo ſus Reales en la Ribera del Rio Eſtola, y reconociendo Don Bermudo, que no ſe podia oponer en Campaña abierta à tantas Fuerças, ſe valiò de el ardid, y las acometio de ſobreſalto, apoderandoſe del bagaje: la turbacion de el Enemigo fue grande, y mayor la Confuſion de los nueſtros, mas atentos al robo, y à los deſpojos que à la Diſciplina Militar. No es menos peligroſa la Victoria por ſus deſordenes, que el Combate. Reconocieron los Capitanes Moros la ocaſion, y recogida ſu gente, y pueſta en ordenanza acometieron à los Chriſtianos, ocupados en deſvalijar el bagaje, y los puſieron en huida, ſiguiendo el alcance haſta las Puertas de Leon, à quien huvieran tomado, ſi lo permitiera el rigor del tiempo, porque avia ya entrado el Ibierno, y aſſi dexaron aquella Empreſa para la Primavera. Deſeſperò Don Bermudo de podella defender por ſu poca Fortaleza, y retirò las Reliquias, y los cuerpos de los Reyes alli enterrados à Oviedo, donde transfiriò ſu Corte, dexando bien abaſtecida à Leon. No le engañò el Penſamiento, porque bolviendo los Moros ſobre ella la rindieron, deſpues de un año de ſitio, aviendola defendido con tanto Valor el Conde Guillen Gonçalez, que viendo al Enemigo détro, quiſo mas morir con la eſpada en la mano, que vivir con el dolor de ſu perdida. No huvo crueldad que no executaſſen los Moros; con el miſmo barbaro furor deſtruyeron à Valencia del Campo, Alva, Luna, Oſma, Berlanga, y Atiença, y bolviendo ſus iras contra los Catholicos, Martirizaron à San Victor, y à las Santas Alodia, y Euroſia. Eſtas ruinas devieran unir los animos de los Chriſtianos, ſiendo comun el peligro para atender à ſu defenſa; pero quando caſtiga la Divina Juſticia, deſſumbra los ojos de la razon. El Conde de Caſtilla no conſiderava, que de las ceniças de la Ciudad de Leõ avian de ſaltar centellas, que abraſaſſen ſus Eſtados. Los Nobles atendian mas à ſus paſſiones particulares, que à los daños publicos. Rui Belazquez, Señor de Villaren, dio ocaſion à grandes Diſſenſiones, y Vandos entre la Nobleza. Aviaſe deſpoſado con Doña Lambra, Prima de el Conde de Caſtilla, Muger de coraçon feroz, y vengativo, la qual ofendida de una pendencia, que en las bodas avia ſucedido entre Alvar Sanchez Pariente ſuyo, y Don Gonçalo, Hermano menor de los Siete Infantes de Lara, Hijos de Gonçalo Guſtio, Señor de Salas, Deſcendiente de el Conde de Caſtilla Don Diego Porcellos, induxo à un Eſclavo, que tiraſſe à Don Gonçalo un cohombro enſangrentado, afrenta grande en los Fueros de Eſpaña, vengòla luego el Infante, dandole la muerte en las faldas de Doña Lambra, donde ſe avia recogido, lo qual tuvo à grande injuria, y con halagos embueltos en lagrimas, y quejas pidio ſatisfacion de tal agravio à ſu Eſpoſo Ruy Velazques, no ya contra el delinquente ſolo, ſino contra el Padre, y los demas Hermanos, porque los odios ſe eſtienden à toda una Familia. Pudo en Ruy Velazquez el Amor à la Eſpoſa, mas que la razon, y la ſangre, aunque era Tio de los Infantes, y empeçò la vengança por el Padre, embiandole con una Embaxada fingida al Rey de Cordova, para que le hizieſſe matar, pero el Barbaro no fue tan inhumano, y ſolamente le detuvo preſo. Eſto pudiera baſtar por vengança; pero no ſe ſatisfizo el animo feroz de Ruy Velazquez, antes armo una emboſcada à los Infantes en los campos de Araviana, donde fueron muertos, los que por ſu Valor merecian mas largas vidas. Eſtas Rebuel-

Mariana. l. 8. cap. 9.

Ambroſio de Morales. l. 17 cap. 29.

Pelayo Obiſpo de Oviedo en ſu Chronicon.

Rebueltas Domeſticas, y las Invaſiones continuas de los Enemigos deſpertaron al Rey Don Bermudo, y por medio de ſus Embaxadores repreſentò al Rey de Navarra Garci Sanchez el Temblador, y al Conde de Caſtilla la conveniencia de unirſe contra el poder de los Moros, deponiendo ſus paſſiones particulares por la conſervacion de ſus Eſtados, y Exaltacion de la Religion Catholica. Conſintieron en ello, y unidas las Fuerças de los tres, aunque el Rey de Navarra no pudo hallarſe preſente, ſe preſentaron à los Moros, que tercera vez bolvian de deſtruir à Galicia, y en las fronteras de Leon y Caſtilla ſe dio la batalla, durò haſta la noche, ſin averſe declarado la Victoria, haſta que la fuga del Enemigo, valiendoſe del ſilencio, y obſcuridad de la noche, y de los deſpojos dexados por el campo, le dieron por vencido. Sintio tanto eſta afrenta el General Alhagib, que ſe dexò morir, quitandoſe la comida. Al meſmo tiempo que ſe dio eſta batalla, ſe apareciò en las Riberas de Guadalquivir un Peſcador, el qual en Verſos Arabigos, y Caſtellanos anunciò eſta rota. Salieron de la Ciudad à prendelle, y deſaparecio. Bolvieron los Moros à vengar la injuria recibida, deſtruyendo à Leon, y deshaziendo los reparos de ſus Muros. No podia el Rey Don Sancho ſalir à Campaña, porque le tenia apretado la Gota, y embio al Conde de Caſtilla, el qual rompio à los Moros, obligandolos à bolver à Cordova.

El Arçobiſpo Don Rodrigo, y el Obiſpo Don Lucas de Tuy.

¶ En eſte tiempo fue grande la hambre de Eſpaña, aviendo faltado por la ſequedad de el Cielo los frutos de la tierra. Buſcava la Cauſa el Vulgo, y atribuiala al Rey (como es ordinario) por aver hecho prender à Gudeſteo, Obiſpo de Oviedo, en que avia ſido culpable el Rey, por aver dado credito à las Calumnias de ſus Enemigos; facilidad, que veſtida de zelo, ſuele ſer dañoſa à la ino-

cencia, y de graves inconvenientes à los Principes; y como en ſemejantes caſos conviene dar ſatisfacion à la multitud, antes que ſe reduzga à Tumulto, le mandò poner en libertad. En el miſmo año fallecio el Rey Don Sancho, deſpues de aver Reynado diez y ſiete años en que lo mas digno de alabança, fue, aver ordenado, que ſe admitieſſen en juizio, y tuvieſſen fuerça de Ley los Sagrados Canones en los pleitos Seglares.

Don Alonſo el V.

De Don Diego de Saavedra.

NO es firme la razon de Eſtado, fundada en la tirania, porque ni los hombres la puedé mantener largo tiempo, ni la Divina Juſticia la dexa ſin caſtigo. Deſta verdad ſe ofrecen dos exemplos en Don Sancho, Hijo del Conde de Caſtilla Garci Fernandez, y en el Rey Don Alonſo el Quinto. 33 Aquel canſado de eſperar la muerte de ſu padre, y impaciente de vivir ocioſo, y ſin la gloria de dominar (que eſte daño reſulta de caſarſe los Principes de poca edad, porque los Hijos viven à la par de ellos, y ha menester que eſperen la ſucceſſion mucho tiempo) moviò las armas contra el. Dividioſe en parcialidades Caſtilla, y los Moros gozando de la ocaſion entraron por ella, y deſtruyeron à Avila, la Coruña, y Santiſtevan de Gormaz, eſtas cor-

33. De Don Alonſo el V. dize el Obiſpo Pelagio, en ſu Chronicon. Et adeptus eſt Regnum Æra M.XXXVII. Aldephonſus eius filius, qui nutritus eſt à Comite Menendio Gundiſalvi, & eius uxore Comitiſſa D. Majore in Gallecia, & dederunt filiam ſuam in conjugio nomine Geloiram, ex qua genuit duos filios Veremundum & Sanctium. :::: Tum præfatus Rex Aldephonſus venit legionem celebravitque Concilium ibi cum omnibus Epiſcopis, Comitibus ſive & Poteſtatibus ſuis, & repopulavit Legionenſem urbem, quæ fuerat depopulata à predicto Rege Agarenorũ Almanzor, & dedit Legioni præcepta, & Leges, quæ ſunt ſervandæ uſque mundus iſte finiatur, & ſunt ſcriptæ in fine Hiſtoriæ. Regnum Gothorum, ſibi & Aragonenſiũ. Regnavit annos XXVI. & interfectus eſt cum ſagitta apud Oppidum Veſſeum in Portugale ſepultus eſt in Legione cum jam dicta uxore Geloira.

Universidad de Deusto
Biblioteca

rerias puſieron ſuſpenſion de Armas entre el padre, y el hijo, y ſaliendo el Conde Garzi Fernandez al enemigo fue vencido, y tan mortalmente herido, que muriò brevemente. Don Sancho quedò con el Señorio de Caſtilla, aviendo dado ocaſion à la muerte de ſu padre, cuya inovediencia, caſtigò Dios con la afrenta de ſu madre, la qual aviendoſe entregado à los amores de un Moro principal, y queriendoſe caſar con el, procurava dar la muerte con veneno à ſu hijo temeroſa de que impediria ſu deſeo, el qual aviſado por Sancho del Valle de Eſpinoſa, por via de ſu muger, Camarera de la Condeſa le diò la muerte, de donde reſultò el Privilegio de los Monteros de Eſpinoſa, que por eſta fidelidad guardan de noche la perſona, y Caſa Real. El otro exemplo, es de Don Alonſo, el qual de cinco años ſucediò à ſu padre D. Bermudo, y ya entrado en edad competente, quiſo aſſegurar ſu Reyno, con la amiſtad, y aliança de Abdalla Rey de Toledo, à quien diò por muger à ſu Hermana Doña Tereſa, contra ſu voluntad, ſin reparar como ſucede, donde ſe intereſan conveniencas de Eſtado, en la Religion, y en la infamia. No conſentia eſta Princeſa que el Moro llegaſſe à ella, ſi primero no recibia la Religion Catholica, amenaçandole que ſi uſava de la fuerça, le caſtigaria Dios, defenſor de las Virgenes. Deſpreciò el Moro eſta amenaça, y aviendo gozado por fuerça de ſu honeſtidad, muriò luego, aunque tuvo lugar para reconocer el caſtigo de Dios, y embialla à ſu hermano con grandes joyas, y dones. Eſta impiedad caſtigò la Divina Juſticia, en la miſma perſona de Don Alonſo, porque aviendo hecho Cortes Generales en Oviedo, donde ſe reformaron las Leyes antiguas de los Godos, y ſe eſtablecieron las coſas del Govierno, quiſo vengar la muerte de ſu Padre el Rey Don Sancho, y rompiò por Luſitania, poniendo ſitio, à Viſeo, donde queriendo reconocer los muros, fue muerto de un golpe de ſaeta. Floreciò en ſu Reynado la Santidad de Atilano, Obiſpo de la Zamora, nacido en Tarragona, y de San Floriano, el qual deſeando ſaber ſi era grato à Dios que el predicaſſe à los Fieles, tomò en la boca un puño de braſas ardientes las quales no le ofendieron. Atrevimiento parece provocar à milagros el Divino Poder, pero à vezes es inſpiracion ſuya para manifeſtar lo que obra por los Varones Santos. 34

34. Morales pone el epitafio de ſu ſepulchro, que dize aſſi. Hic jacet Rex Aldephonſus qui populavit Legionẽ poſt deſtructionem Almanzor, & didit ei bonos fores, & fecit Eccleſiã hanc de luto, & latere. Habuit prælia cum Sarracenis, & interfectus eſt ſagitta apud Veſſeum in Portugal. Fuit filius Veremundi Ordonij, obiit Æra M. LXVIII. Nõ May.

Don Bermudo, el III.

De Don Diego de Saavedra.

MUchas Naciones admitieron la Ley Salica, que excluye las Hembras de la Sucеſſion de los Eſtados, fundandoſe en la fragilidad del Sexo, en la confuſion de los Linages, en las diſſenſiones ſobre el Caſamiento, y en la oposicion de los tranſverſales. A eſtas, y otras razones aſſiſte el Derecho, y la Naturaleza, los Feudos, y Mayorazgos, que llaman à los Varones. Todas tienen gran fuerça en los Señorios menores, porque facilmente paſſan à la obediencia de los mayores; pero no peſan tanto en los Reynos grandes, por los aumentos que les ſuceden por via de los Caſamientos, y como crezca la Grandeza del Cetro, y no ſe mude el aſſiento de la Corte, poco importa que ſe introduzga la Sangre Foraſtera, porque cada dia ſe và Naturalizando. Por aver admitido en Eſpaña la Sucеſſion de las Princeſas, ſe multiplicaron en Caſtilla tantas Coronas. El caſo paſsò aſſi: Don Bermudo
35 el Tercero, muerto ſu Padre Don Alonſo, fue Coronado Rey de Leon, aunque era de poca edad. En el miſmo año fallecio el Conde de Caſtilla Don Sancho, à quien devia la Naturaleza el Privilegio de ſalir à ſervir con Sueldo

35. Del Rey D. Bermudo el III. dize el Obiſpo Pelagio. Quo mortuo filius eius Veremundus ſucceſſit in Regno Patris ſui. Tunc Fredenandus Rex congregato magno exercitu pugnavit cum cognato ſuo Regе Veremũdo in Valle Tamaron, & ibi mortuus fuit, Rex Veremundus, & ſepultus in Legione, Regnavit autem annos X Æra M.LXX El Obiſpo D. Lucas de Tuy, eſcrive los hechos deſte Rey, y aſſi miſmo el Arzobiſpo D. Rodrigo, y ambos le alabã de muy piadoſo, y Catholico Principe.

Sueldo à la Guerra, y no con ſola eſperança de los deſpojos, y preſas, como era coſtumbre, y eſto en premio de ſu Valor, ſeñalado en dos entradas por tierras de Toledo, y Cordova. Sucediole Don Garcia, que ſolamente tenia treze años. Ambos Principes trataron de Caſarle reciprocamente. El Rey con Doña Tereſa, Hermana del Conde, y eſte con Doña Sancha, Hermana del Rey. Para eſtos Deſpoſorios ſe ſeñalò la Corte de Leon. Paſsò à ella el Conde acompañado de ſu Cuñado el Rey de Navarra Don Sancho el Mayor, caſado con ſu Hermana Doña Mayor (aſſi ſe firma en ſu teſtamento) y de ſus Sobrinos los Infantes Don Garcia, y Don Fernando. El Conde con Bizarria de Gaſan ſe adelantò con pocos criados deſde Sahagun por ver à ſu Eſpoſa. Hallavanſe en Leon, Don Rodrigo, Don Diego, y Don Iñigo, Hijos del Rebelde Don Vela, à los quales avia perdonado el Conde de Caſtilla Don Sancho, reſtituyendolos en las Honras, y Cargos de ſu Padre, ya difunto, y el Rey Don Alonſo el Quinto los avia amparado, y dado Eſtados al pie de la Montaña. Eſtos que avian heredado las traiciones de ſu Padre, ingratos à tan grandes Mercedes, y Beneficios, trataron de vengar en el Conde las afrentas hechas à ſu Padre, y encubriendo con las Artes (como es ordinario en las Cortes) la Alevoſia, le ſalieron à recibir, y le beſaron la mano, como à ſu Señor Natural, y le pidieron perdon de las inobediencias paſſadas, y aviendole aſſegurado con eſtas fingidas demoſtraciones; le acometieron al entrar à oir Miſſa en la Igleſia de San Salvador, y le mataron, trocandoſe en lamentos las Bendiciones Nupciales; y en tocas de Viuda, las galas de Eſpoſa de la Infanta Doña Sancha. O Felicidades Humanas! quan breve eſpacio de tiempo os convierte en deſdichas. Si bien eſta dio ocaſion, à que quien avia de ſer Condeſa, fueſſe Reyna (como diremos de tres Coronas) aſſi nos engañan los caſos, no ſabiendo à que fin los diſpone la Providencia Divina. Los delinquentes fueron preſos, y quemados, y el Rey de Navarra heredò el Condado de Caſtilla por ſu muger Doña Mayor, confundiendoſe el Titulo de Cõde en el de Rey. Eſta deſgracia, y la muerte infeliz de ſu Padre deſengañaron à Don Bermudo de los peligros de la Guerra, y ſe aplicò à las Artes de la Paz, promulgando nuevas Leyes, reformando las coſtumbres, y caſtigando ſeveramente los vicios, con que ſe hizo amar, y temer. Poco gozò deſta felicidad, porque ſu Cuñado el Rey de Navarra Don Sancho, en quien con la herencia de Caſtilla avia crecido la ambicion de adquirir mas, le movio Guerra ſin pretexto baſtante, ſolamente para turbar de tal ſuerte el Eſtado de las coſas, que por compoſicion Caſaſſe con uno de ſus hijos à ſu Hermana Doña Sancha, heredera del Reyno, por no tener Don Bermudo Hijos. Notable traza de la Ambicion, obligar con la Fuerça al Sacramento del Matrimonio, y al Contrato del Parenteſco contra la libertad de las gentes. Conſiguio ſu intento, porque aviendo ocupado quanto caia de la otra parte del rio, en que peligrava todo el Reyno de Leon, apretado con las fuerças de Caſtilla, y Navarra, eſte peligro obligo à Don Bermudo, por Conſejo de los Grandes à Caſar, à ſu Hermana D. Sancha cõ D. Fernando, Hijo ſegũdo del Rey de Navarra; nombrãdola deſde luego ſucеſſora del Reyno de Leon, y dandola en dote, lo que el Rey de Navarra avia uſurpado en el. Deſtas dos ſucеſſiones de hembras, en Caſtilla, y Leõ, reſulto el reducirſe deſpues caſi toda Eſpaña, al Señorio de uno, para que ſe facilitaſe la expulſion de los Africanos, y para mayor felicidad de la Monarquia

Universidad de Deusto
Biblioteca

presente, si bien à estos desinios de la Divina Providencia, se opuso el Rey Don Sancho, con la division que hizo de las Coronas, dando à Don Garcia el Reyno de Navarra, el Ducado de Vizcaya, y quanto se comprehende entre Naxara, y los Montes Doca. A Don Fernando el Reyno de Castilla, à Don Gonçalo à Sobrave, y Ribagorza, y à Don Ramiro el Reyno de Aragon; que mas hizieran los Moros, para dividir las Fuerças de los Christianos, y Triumphar una à una de todas, como haze quien quiere arrancar la Cola de un Cavallo! Con esta division, aunque era comun el peligro, no era comun el Poder, la Conveniencia, el Consejo, el Tiempo, y Modo de obrar. Multiplicadas las Cortes, se gastavan en la Grandeza de ellas las Rentas Reales, con que se avia de hazer la Guerra. Cada uno queria mantener, como su Padre, la Magestad, y sentia que à su Corona no fuesse igual la que ceñia sus sienes, y ninguno se satisfacia con la Particion hecha. De aqui la emulacion, la embidia, y la ambicion de enlanchar los Confines, como tambien los odios entre los Subditos de unos, y otros, por la diferencia de Distritos, y Limites. Destas causas nacieron Dissensiones, y Guerras entre los dos Hermanos Don Garcia Rey de Navarra, y Don Ramiro Rey de Aragon, y despertaron la vengança en el Rey Don Bermudo contra Dõ Fernando Rey de Castilla, por averle obligado con las Armas à casar con èl à su Hermana Doña Sancha, y dalla en dote parte de sus Estados. La ocasion era buena por la discordia de los Hermanos, y por la flaqueza del Reyno de Castilla, que empeçava à crecer. Los Cortesanos le animavan à la satisfacion con el pretexto de la afrenta, aunque era su intento de fabricar su Fortuna con las Ruynas de la Guerra. Salio el Rey à Campaña, previno sus fuerças Don Fernando, assistido de las de su Hermano Don Garcia, y juntos los Exercitos en las Riberas del Rio Carrion, cerca de Llantada se dio la batalla, en ella se quiso señalar Don Bermudo, como Mancebo brioso, y diestro en las Armas: Buscava entre los Esquadrones à Don Fernando, y antes de verse con èl, fue muerto de un bote de lança, con que el Reyno de Leon recayò en el de Castilla, y aunque por el odio Natural en todas las Naciones al Govierno Extrangero, reusaron los Leoneses admitille por Rey, y le cerraron las Puertas de Leon, se rindieron à la Fuerça, y luego con aplauso del Vulgo, que sigue al que domina, fue coronado. 36

El Padre Ioseph de Moret de la Compania de Jesus en sus investigaciones Historicas de el Reyno de Navarra, con los testimonios de D. Lucas de Tuy, y otros Authores, pretende que Dõ Ramiro el Primero fue Hijo fuera de Matrimonio del Rey Don Sancho el Mayor, y que siendolo le dio el Reyno de Aragon.

Dõ Ioseph Pellicer en el Memorial del Adelantado de Iucatan le reconviene con Privilegios Autẽticos, producidos por Fray Antonio de Yepes, y Ambrosio de Morales, y por razones, de congruencia, que el Rey Dõ Ramiro el Primero de Aragon fue Hijo legitimo del Rey Don Sancho, y de la Reyna Doña Mayor. Iuzgarán los Doctos lo que hallaren por mas seguro, conforme la Authoridad de las Probãças de dos Escritores de tanto Nombre, cuyo examen no es de este proposito, y para èl hasta esta observacion.

36. Ambrosio de Morales *lib.* 17. *c.* 47. su Epitafio dize. Hic est conditus Beremundus Iunior Rex Legionis, filius Aldephonsi Regis. Iste habuit guerram cum cognato suo Rege Magno Fernando, & interfectus est ab illo in Tamara præliãdo Æra M. LXXV.

Don Fernando el Magno Rey de Castilla, Primero de este Nombre.

De Don Diego de Saavedra.

LO que se deve à la Grandeza de los Principes, mejor es ocupallo de hecho, que pretendello. Su Tribunal consiste en su Poder, no en la Voluntad agena. La Modestia es dañosa; si en algo se excedo, lo legitima el tiempo. Assi vemos en algunos Reyes cerrada la Corona, y abrogados assi otros Titulos, y Preeminẽcias, que no se les devian, y ya la possession de muchos años, las ha prescrito. Esta consideracion moveria à los Grandes, y Prelados de España à dar el Titulo de Emperador al Rey Don Fernando, 37 como à quien

37. De el Rey Don Fernando el Magno dize el Obispo Pelagio. His peractis præfatus Rex Fredenandus venit, & obsedit Legionem, & post paucos dies cæpit eam, & intravit cũ multitudine maxima Militum, & accepit ibi Coronam, &c. El Texto es muy largo por escrivir todos los hechos de este Principe, y con el acaba su Chronicõ

quien posseia tantas Coronas, y tenia Tributarios à muchos Reyes Moros, y era Descendiente de los Reyes Godos, que sucedieron en la Soberania Imperial, que tenian los Emperadores Romanos en España, adquirida con Titulo dellos, y con la espada recobrada, despues de 800. años de Guerras continuas del poder de los Moros, sin assistencia alguna de los Principes Estrangeros, y si algunos vinieron à emplear su Valor contra los Infieles, quedaron en ella Naturalizados con possessiones. En aquellas Cortes convocadas para la Coronacion, se confirmaron las Leyes de los Godos, y se establecieron las cosas del Govierno, las diferencias dichas entre los hermanos, y el descontento de los Leoneses, y Castellaños, por el nuevo Imperio Estrangero dieron ocasion à los Moros para entrar por Portugal, juntandose los de Merida, Beja, y Badajoz. Movio el Rey contra ellos su Exercito, y con la Fuerça los obligò al Vassallage. Puso Sitio à la Ciudad de Viseo por vengar al Rey Don Alonso, su Suegro, que alli fue muerto. Hallò en los Sitiados alguna resistencia, pero la espugnò por fuerça, y aviendo sido preso el que tiro la Saeta al Rey Don Alonso, mando, que le sacassen los ojos con que avia hecho la puntèria; que le cortassen las manos, con que avia disparado, y el pie que avia puesto en el Armatoste, que era un ingenio para armar los Ballestones de aquel tiempo, y despues fue à saeteado. No hallo disculpa à tanto rigor, porque no es delito el homicidio por la defensa Natural, ni en la Guerra se haze distincion de personas, ni merece castigo lo que en el fervor della se comete. Rindiose tambien Lamego, en quien hallò valerosa resistencia, y hizo otras conquistas. Mientras estavan ocupados en ellas las Armas de Don Fernando, entraron los Moros por Santisteban de Gormaz, haziendo grandes daños, pero juntos los Castellanos, y Montañeses de Burgos, los obligaron à retirarse. El Rey acabadas las empressas dichas de Portugal, y dexando un Exercito volante, que las asseguresse, corriendo los Campos entre Duero, y Tajo, se partio à visitar el Santo Sepulcro de Santiago, y dalle gracias de las Victorias alcançadas por su intercession. De alli juntas sus Gentes passò à vengar el atrevimiento passado de los Moros, ocupò, y saqueò à Gormaz, puerta casi siempre de la Guerra, dexando en ella presidio, sugetò à Berlanga, y Aguilera, y dando vista à los Campos de Tarazona, cayò sobre el Reyno de Toledo: Ocupò à Guadalaxara, y Alcalà de Henares, y assentò sus Reales en Madrid, donde el Rey de Toledo Almançor, le pidio la paz, y la alcançò con reconocimiento de Vasallage, facilitò estas empresas la division de los Moros con titulo de Reyes, ò Governadores, en distritos pequeños, y su discordia, por interesses particulares, porque si bien las fuerças de los Christianos, padecian el mismo detrimento, era en Reynos grandes, que cada uno por si podia hazer la Guerra à los Moros, y tenian por espaldas la Fortaleza de las Montañas: Hasta aqui avia passado muy buena correspondencia entre los Hermanos Don Garcia Rey de Navarra, y Don Fernando, pero aparente, y fingida, como suele ser entre los Principes, sin que la Sangre, la Amistad, ò el Beneficio los obligue, porque la Ambicion y la razon de Estado no se dexa prender de los vinculos de la Naturaleza, ni de el Derecho de las Gentes. Don Fernando pretendia, que tocava à su Reyno la Comarca de Brivieska, y parte de la Rioxa, usurpada de los Navarros. Don Garcia no podia sufrir la division hecha de los Reynos. Pareciale pequeño el que le cupo. Ardia en embidia de las Victorias de Don Fernan-

Mariana. l. 9. cap. 2. Esteban de Garibai l. 11. del Compendio Histor. c. 2 El Arcobispo Don Rodrigo de rebus Hispanie. El Obispo Dõ Lucas de Tuy

Historia Hispanica Roderici Sancti Episcopi Palentini, *c.* 26.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Fernando, y en zelos de su gran poder, cayo enfermo, ò se fingio en Naxara, visitòle Don Fernando, y sin Respeto al Hospedaje tratò de prendelle. Penetrò Don Fernando el intento, y se retirò à Burgos de donde ocultando con la dissimulacion la mina de su vengança, que cebava en su pecho, le escrivio escusandose de averse buelto sin despedirse por ciertos negocios importantes que necessitavan de su persona. Passado algun tiempo, se fingio enfermo Don Fernando, vino à visitalle Don Garcia, sin reparar en que podia ser con la misma traza que èl avia intentado. Prendiole luego Don Fernando, pero por descuido se escapò de la prision, con que descubiertos los engaños, quedaron irreconciliables los animos, y rota entre ambos la Paz, y reducida à las Armas la vengança, salio en Campaña Don Garcia con su gente, y con algunas assistencias de Moros se puso en Ages, Frontera de Castilla, ofreciose luego delante Don Fernando. Procurò componellos Fray Iñigo, Monge de San Benito, y Abad de Oña, Varon de gran Santidad, y muy estimado de el Rey Don Garcia, pero fueron vanas sus amonestaciones en la obstinacion de ambos Hermanos, cuyos odios son los mayores. Lo mismo intentò con el Rey Don Garcia, su Ayo Fortun Sanchez, hincada en tierra la rodilla, representole la estrecheza del Parentesco, la gloria del perdon por el bien publico, lo incierto de una batalla; el peligro comun, pues qualquier sucesso seria à favor de el Enemigo, y viendo, que no se dexava persuadir, y que embestian ambos Exercitos, se arrojò entre los Esquadrones, donde fue muerto, estimando en mas perder la vida, que conservalla para ser testigo de aquella Guerra entre dos Hermanos. Sancho Fortunez, y otro Cavallero ambos Navarros, que agraviados del Rey Don Garcia se avian desnaturalizado, usança de España, para no incurrir en alevosia, se avian passado al Exercito de Don Fernando, toparon con Don Garcia, y le alancearon, cuya muerte aclarò la Vitoria, hasta alli dudosa, à favor de Don Fernando, el qual ordenò, que en el alcance solamente se matasse à los Moros Auxiliares, y no à los Christianos, y quedando dueño de la Campaña, se apoderò sin contradicion de Briviesca, Montes Doca, y de aquella parte de la Rioja, que divide el Rio Oja, de quien aquella Provincia tomò el Nombre. Bolviò el Rey vitorioso à Leon, donde atendia à las Artes de la Paz, y à mantener el Culto Divino. Por este tiempo, aviendose quexado el Emperador Enrique al Papa Victor Segundo, de que Don Fernando se intitulasse Emperador, despacho su Santidad un Breve para que le reconociesse, llevado mas de la passion, por ser Aleman, nacido en Suevia, que de la razon. El Rey se hallò dudoso, considerando que el estado de las cosas de España no sufria disgustar al Pontifice, y armar una nueva Guerra con el Imperio. Consultose el caso con variedad de pareceres, pero à todos los reduxo la viveza de Rodrigo Diaz, à quien el Vulgo llamava el Cid, descendiente de Nuño Rasura, uno de los Iuezes de Castilla, aviendo representado la infamia, y agravio de reconocer otra Soberania, ofreciendose à defender con la razon, y con la espada la justicia de España; y por que convenia no hazer negociacion en Roma, lo que era derecho conocido, y acompañar la respuesta con la authoridad de las Armas, y alcançar con ella lo que no se pudiesse con la razon. Entregò el Rey à Rodrigo Diaz diez mil Combatientes para oponerse à la demanda, sabiendo, como tan prudente, que ningunos executores mas apropsito que los que proponen las Empressas. Passò Rodrigo Diaz con este

Mariana l.7. cap.6. Garibai cõpendio histor. l.11. c.7.

Mariàn. l.9. cap.4. El Arçobispo D. Rodrigo.

este Exercito los Pirineos, y se puso en Tolosa. Alli vino el Cardenal de Santa Sabina Roberto, embiado del Papa, y tambien los Embaxadores de el Emperador Enrique, vista juridicamente la causa se sentencio à favor de España, declarando, que sus Reynos, estavan libres del Imperio, sin que le diessen reconocimiento alguno. Semejante à esta fue despues la pretension de la Iglesia; dexandose entender, que antes de la perdida de España le pagava Tributo; pero no saliò con ella, aviendose reconocido, que à ningũ Principe Estrangero le ha pagado jamas. Los Moros del Reyno de Toledo, y de los Confines de Aragon rehusavan de pagar al Rey Don Fernando el Tributo impuesto, y le negavan el Vasallage. Dissimulava con ellos el Rey por estar exhausto de Erario Regio, pero la Reyna Doña Sancha, como varonil, le representò la infamia de consentillo, y le dio sus joyas para los gastos, con que formado un Exercito, los reduxo à su obediencia, mandando que de los despojos se restituyesse à la Reyna lo que avia dado.

¶ Aunque estos Trofeos ilustraròn mucho el Reynado de Don Fernando, le ilustrò mas la Invencion del Glorioso cuerpo de San Isidoro, el qual por espacio de quatrocientos y setenta y dos años, avia estado oculto: Sucediò assi el caso. El Rey Don Fernando, deseoso de encender la devocion de los fieles con la presencia de las Reliquias de los Santos, alcançò por sus instancias, no con la fuerça de las armas, como algunos escriven, que el Rey de Sevilla Benavet, le hiziesse buscar el cuerpo de Santa Iusta, y para ello le embio por Embaxadores al Obispo de Leon Don Alvito, y à Don Ordoño Obispo de Astorga, y otros tres Condes. Buscose el cuerpo de la Santa, y no se hallava, acudieron à Dios con Sacrificios, y plegarias, y estando en Oracion el santo Obispo Alvito, se le apareciò San Isidoro, con Celestial Magestad, y le dixo, que Dios no permitia que se llevasse de Sevilla el Santo cuerpo de Iusta, por no privar à aquella Ciudad de tan grande tesoro, pero que llevasse el suyo, descubriendole, que era Isidoro Doctor de la Iglesia, y de España, dandole por señal, que en hallando su cuerpo, rendiria el suyo el espiritu al Criador. Todo sucediò assi; porque se hallò en una caxa de ciprès, y enebro, y al septimo dia falleciò el Obispo, y llevado el cuerpo de San Isidoro à Leon, manifestado por grandes milagros que hizo en el camino, le saliò à recibir el Rey Don Fernando, acompañado de sus Hijos, à la Rivera del Rio Duero, y à pies delcalços tomaron las andas sobre sus hombros, y llevaron el Santo cuerpo à colocalle en la Iglesia de S. Juan Bautista, despues se invoco de San Isidoro, y el de San Alvito, que venia en su compañia en la Iglesia Mayor. Los regocijos publicos fueron grandes, y las demonstraciones de piedad, haziendo el Rey plato à los Prelados, à cuya mesa servia con sus hijos, y la Reyna con las Infantas à otra de los pobres. En esta Religiosa humildad dexò Don Fernando notables exemplos à sus sucessores, porque solia muchas vezes assistir à los Religiosos en el Coro, cantando las Horas Canonicas, comia con ellos en sus Refitorios la porcion ordinaria, y principalmente en el Convento de San Benito de Sahagun, donde un dia al dalle el Abad un vaso de vidro, se quebrò, y le mandò dar otro de oro. Estos exemplos del Rey; que suelen ser mas eficaces que los decretos, y las leyes, tenian tan corregidas las costumbres de los Vasallos, que se hazian amar aun de los Infieles, y aficionada Casilda hija del Rey de Toledo, por las relaciones, à los Christianos, solia dalles secretamente grandes limosnas. Avisado

su Padre, la acechò al tiempo que les llevava en un lienço la comida, preguntola, que llevava alli; respondiò, que rosas, y desplegado el lienço, se convirtiò en ellas el alimento. Conocio la Donzella la verdad de la Religion Catholica, y porque padecia un fluxo de sangre, y le fue revelado, que sanaria si se bañasse en el lago de San Vicente en tierra de Briviesca, passò à el donde recobrò entera salud, con que se Bautizò, y en una Hermita en la Ribera de el mismo Lago passò la vida donde con muchos milagros testificò Dios su Santidad. Estando Don Fernando en Carrion, dos Monges de la Orden de San Benito, del Monasterio del Orvau, què agora es de Monjas de San Bernardo, fundado en un Valle dos leguas de Coimbra, le repitieron las miserias que padeciã los Christianos de aquella Ciudad, maltratados de los Moros, los quales no les guardavan los Capitulos, con que se avian entregado, animandole à la empressa. Passò el Rey, movido de sus exortaciones, à ponelle Sitio, y con la assistencia de viveres de aquellos Monges, y con la de sus Oraciones los rindiò dentro de siete meses. Al mismo tiempo un Obispo Griego, que avia venido en Romeria à Santiago, aviendo oido alli referir las hazañas de aquel Santo contra los Moros, dixo: Santiago no fue Cavallero, sino Pescador. Desengañòle el Santo apareciendosele, assistiendo à los Christianos en el Sitio de Coimbra; y despues se averiguo, que fue al mismo tiempo que se ganò aquella Ciudad. Despues de este sucesso, ay Historias, y Escrituras Antiguas, que señalan (aunque confusamente) otra entrada de el Rey Don Fernando por tierras de el Reyno de Valencia, de donde bolvio à Leon Victorioso, pero ya con el mal de la muerte, aviendosela revelado San Isidoro. Llegò à su Corte en una Silla de manos, llevado de los suyos con gran amor, y con lagrimas comunes. Visitò los Cuerpos de los Santos, assistio à los Maytines de Navidad, oyò Missa el dia siguiente, y Comulgò, y al tercero, puesto de rodillas delante del Sepulchro de San Isidoro, dixo en alta voz estas piadosas palabras: *Vuestro es Dios mio el poder, vuestro es el mando, vos sois sobre todos los Reyes, y todo està sugeto à vuestra voluntad, el Reyno que recibi de vuestra mano os restituyo, y solamente pido à vuestra Clemencia que mi anima se halle en vuestra Gloria.* [38] Dicho esto se desnudò de todas las Insignias, y recibido el Santo Olio de mano del Obispo, vestido de cilicio, y cubierto de ceniza diò fin à sus dias, tercero dia de aquella Pasqua, y le dieron Sepulchro à vista de el de su Padre. Las exsequias fueron aun mas celebradas con lagrimas, que con Real aparato. Poco antes que muriesse repartiò sus Reynos entre sus Hijos, à Don Sancho dexò à Castilla, à Don Alonso à Leon, y à Don Garcia à Galicia.

38. El Arçobispo Don Rodrigo en el c. 14. de su Historia alaba la gran piedad del Rey Don Fernando por estas palabras.

Hic itaque Rex Fernãdus, jam senectute confectus vitam suam bonis operibus, & Deo placitis dedicavit Ecclesias Regni sui, & præcipue S. Iacobi, S. Salvatoris, S. Isidori, & Cathedralem Ecclesiã Legionis possessionibus, & donariis ditavit, Monasteriorum etiam indigentiam de suis facultatibus sublevabat. Cùmverò quadam die in Cathedrali Ecclesia Legionis audiret Divina, vidit Ministros Ecclesiæ, causa familiaris inopiæ, nudis pedibus ministrare, & statim certos redditus ad calceamenta instituit Ministrorum. Cæterum cum ad S. Façundi Monasteria veniebat cibis eorum, contentus, pari ordine, & consortio, quasi unus ex eis, & Divinis Officiis insistebat, & cibariis Regularibus utebatur. Cumque oblatum vas vitreum de manu Abbatis ad mensam residens suscepisset, vas decidens de manu Regis, illico fractũ fuit. Rex verò pro negligentia valde pœnitens, incontinenti vas aureum gemnis ornatum fecit afferri, & Abbati offerens, pro vitrio satisfecit. Obtulit Cluniacensi Monasterio de Regio Fisco mille aureos annuatim perpetuo solvendos, &c.

En tiempo del Rey Dõ Fernando Septimo se celebrò un Concilio en Coyanca, que oy llaman Valencia de Don Juan, en que assistiò el Rey cõ los Prelados, y Ricos Hombres, mandose en este Cõcilio, que el Pueblo assistiesse à los Divinos Officios que se ayunasse todos los Viernes. Otro Cõcilio se celebro en Compostela, en que se mandò, que los Obispos dixessen Missa cada dia, y que los Canonigos se pusiessen cilicio los dias de ayuno, y Letanias.

Del Author Dõ Alonso Nuñez de Castro.

Rey Don Sancho, Segundo de este Nombre.

NO Conoce el ambicion de mandar terminos, ni descansa el corazon humano con los grandes Señorios, si descubre nueva esfera el discurso para posseerlas mayores: el termino de la ambicion, es que no aya mas termino à donde dilatar su Imperio. En el medio mundo, se hizo lugar Alexandro, y llorava por no poder conquistar el otro medio: no ay pensar que se de à partidos el ansia del mandar, porque en faltando algo de el todo, lo que possee lo estima en menos. No podemos negarle al Rey Don Fernando grandes prendas de Cavallero, de Principe; pero tampoco podemos negar, que pecò de credulo, persuadiendose à que vivirian en paz sus hijos, por aver dividido en tres cabeças la Corona, que por costumbre observada de los Godos, desde Don Pelayo, le tocava al mayorazgo. Dividir la Purpura, fue dividillos, y poner Cetro en las manos de todos, fue armar de unos contra otros las manos, estando en sus principios tan desembaraçado el Mundo, no cupieron en el dos Hermanos, como avian de caber en España tres, y ninguno desarmado como Abel. Consultò esta determinacion Don Fernando, con el cariño de Padre, cosa natural à el afecto paterno, querer ver à sus hijos medrados, porque como el tener muchos no le embaraça el cariño, à que cada uno le mire como à Solo; assi tampoco el que como si fuera solo cuyde de sus adelantamientos; pero nò resolviò bien como Rey, porque el Trono nunca de su grado haze lugar à compañeros, si la violencia, ò la necesidad no los introduce. Aunque las Historias Sagradas, y profanas, no diessen tan frequentes, como lastimosos testimonios, de esta verdad, bastarà para authorizarla el Rey Don Sancho, Primogenito de el Rey Don Fernando, cuya vida escrivimos.

39. De este Rey D. Sancho dize en su Historia de España el Obispo de Palencie Rodrigo Sanchez lo siguiente.

Sanctius Secundus, primogenitus Ferdinandi, Vigesimus Septimus Rex fuit à Pelagio primus Rex Hispaniæ post Cladem, & Sexagesimus IV. ab Athanarico Primo Rege Gothorum. Cœpit autẽ Regnare anno Domini millesimo quinquagesimo septimo Regnavit annos sex, &c.

¶ Viose obligado el Rey Don Sancho, [39] aunque à despecho de su voluntad, à venir en la Division de los Reynos, porque assi lo juzgaron conveniente la mayor parte de los Grandes, que assistieron al testamento de su Padre, cedio entonces, pero reservando el manifestar su derecho, para quando el poder acompañase à su razon, porque el derecho desarmado se haze oir de pocos, y obedecer de ninguno. Luego que murio su Padre; y que se vio Coronado en Castilla, huviera tratado de despojar à sus dos Hermanos, si el Amor, y el Respeto que tuvo à su Madre la Reyna Doña Sancha no huviera embaraçadole sus designios; tambien le obligò à que por entonces sobresedyesse à esta demanda el averse entrado Don Sancho, Rey de Navarra por algunas tierras de Castilla, con que le fue preciso salirle al encuentro. Pretendia el Navarro cobrar las tierras de la Bureva, y Castilla la Vieja hasta Laredo, en que quedò defraudado su Reyno, en la ocasion que fue vencido, y muerto su Padre Don Garcia en Atapuerta de Montes de Oca, diole favor para esta Empressa el Rey de Aragon. Iuntos los dos Exercitos de Aragoneses, y Navarros entraron por la Bureva. Dispuso el Rey Don Sancho su gente, dando el Cargo de Alferez, y Capitan General de su Exercito à Rodrigo Diaz el Cid: En un lance se concluyò esta Guerra, tan favorable al Rey Don Sancho de Castilla, que tuvo por bien el Rey de Navarra, que le disputassen la Rioja, dexando la Bureva à Castilla.

¶ Quedò tan ofendido el Rey Don Sancho [40] de Castilla contra el Rey de Aragon, por aver dado Armas Auxiliares al de Navarra, como si en la batalla huviera quedado vencido, y no vencedor, y assi las paces efectuò con el de Navarra, no las quiso con el de Aragon, antes declarò su Animo de hazerle Guerra, como en breve lo executò, poniendo Exercito contra el Rey Moro de Zaragoza, cuya Conquista pretendia tocarle. El Rey de Aragon pidia à sus dos Hermanos el Rey de Leon, y Galicia le ayudassen con gente de sus Reynos, à que no se

40. El Arçobispo Don Rodrigo *cap.* 18. Sed Rex Sanctius ex Castellæ, & Navarræ partibus exercitu congregato Legionẽ advenit, & eam licet modicũ, infestatam, ut victor invasit, & cætera, quæ Regis Aldephõsi, fuerant ditionis, & sibi triũ Regnorum imposuit Diadema, &c.

Universidad de Deusto
Biblioteca

dieron por entendidos, con que Don Sancho se afirmò mas en el propoſito de deſpojarlos de las Coronas, aguardando oportunidad para el logro de ſus deſeos: Reconocioſe que llevava mucho de afectado en eſta embaxada, pues ſe hallò ſobrado de fuerças en ſu Reyno para los grãdes eſtragos que hizo contra los Moros de Zaragoça, y en ſus Contornos: Talò, y abrasò muchos de los Lugares circunvecinos, paſſando à cuchillo à ſus Moradores, y haziendo la Guerra à ſangre, y fuego, ſe echò con todo ſu Exercito ſobre Zaragoça. Viendoſe en el ultimo aprieto el Rey Moro, le embio Embaxadores de Paz con ricos dones, y mayores ofertas, ofreciendoſe por Vaſallo ſuyo à diſcrecion de ſu generoſidad. Reſpondio à los Embaxadores el Rey Don Sancho, que eſtimava las ofertas, aunque no ignorava, que no las dictava el Coraçon, ſino la neceſſidad, y el apremio, en que le avian pueſto ſus Armas; y que ſolo pretendia con aquellas ſumiſſiones humildes, que no tomaſſe la Ciudad como podia; pero que en bolviendo las eſpaldas haria liga con los Reyes circunvecinos para mantenerſe en ſu libertad.

No ignoro, les dixo, que es eſta la mira de vueſtro Rey, ſin embargo condeciendo à ſus ſuplicas con el ſeguro, de que quedandome yo con migo, executarè mañana, ſi lo merecieren ſus deſatenciones, el caſtigo que le perdono oy.

La reſpueſta fue como de ſus pocos años y de ſu mucho brio, pero ſuelen negar muchos años la ocaſion que ofrecio un ſolo dia, y en un dia ſolo experimentò en ſu perſona el Rey Don Sancho la diferencia de ſer vencedor, y de ſer vencido, de prender à un Rey, y de ſer del miſmo Rey priſionero. Admiròles à los Embaxadores el Coraçon magnanimo del Rey Dõ Sancho, y dandole à ſu eleccion los rehenes, y intereſſes que quiſo, y ſeguridades para no faltar à lo pactado, ſe bolvieron à Zaragoça. Acompañò en eſta Iornada al Rey Don Sancho el Cid Rui Diaz de Vivar, à quien admitio en ſu ſervicio, luego que murio Diego Lainez ſu Padre. Armole de ſu mano Cavallero, y armò en ſu valor contra los Enemigos de ſu Corona un Exercito. Sienten algunos, que antes de Coronarſe en Caſtilla, ſiendo ſolamente Infante le dio la Enveſtidura de Cavallero en Coimbra. Otros, que à la buelta deſta Iornada de Zaragoça en gratificacion de la bizarria, con que ſe portò en todos los lances de la Guerra. Menos probabilidad tiene eſte ſentir, pues no es creible que le huviera dado el Cargo de Alferez Mayor de ſu Exercito (que era entonces el primero en la Milicia, y el que equivale à Condeſtable oy) en la batalla que tuvo contra dos Reyes, de Navarra, y Aragon, ſin averle iluſtrado antes con las Inſignias de Cavallero. Si ya no dezimos, como quiere un Author de los mas celebrados, que recebian muchas vezes la Enveſtidura de Cavalleros, Conſagrandoſe con aquellas Ceremonias repetidas à nuevos fervores para batallar contra los Infieles. Fueſſe una, ò muchas vezes Armado Cavallero; lo cierto es, que èl obrò como muchos en todos los lances de la Guerra, y con Valor tan incomparable, que deſeſperando la Embidia de competirle en Hazañas, le pone apleito la verdad, porque no alcança à la imitacion.

El Obiſpo Fray Prudencio de Sandoval.

¶ Llevò peſadamente Don Ramiro Rey de Aragon, la entrada que hizo por ſus tierras Don Sancho, para hazer guerra al Rey Moro de Zaragoça, dioſe por agraviado, fundando ſu quexa, en que la Conquiſta de aquellas Provincias le tocava à el, como à Rey de Aragon, y aſſi pidiò la ſatisfacion de los lugares que le avia talado el Rey Don Sancho, con las armas en las manos, ſaliendole al paſſo con un grueſſo Exercito al Rey

Mariana. l. 9. cap. 8.

Rey de Caſtilla: antes que ſalieſſe de los terminos de Aragon, le embiò Embaxadores, que le repreſentaſſen los motivos de ſu quexa, y que no ſobreſederia à ella con menos ſatisfacion, que el que le reſtituyeſſe todos los Lugares que injuſtamente avian ocupado ſus armas. Reſpondio à los Embaxadores el Rey Don Sancho, que los ſentimientos de ſu Rey, no tenian mas fundamento que el de una beleydad antojadiza, porque la conquiſta de todas las tierras de Eſpaña, ſolo le tocavan à los Reyes de Caſtilla, y Leon, como ſuceſſores legitimos del Cetro ſoberano de los Godos, aquien el Rey de Aragon ſiempre fue feudatario, y les tuvo el reconocimiento de venir llamado à ſus Cortes; pero que ſi ſu Rey dava mas credito à ſu antojo, que à una verdad acreditada de tantos ſiglos, que pues eſtavan en el Campo, remitieſſen ſu derecho à las armas: aſſi lo executò el de Aragon, y dando el orden à los ſuyos de que acometieſſen, como tambien al Cid à los del Exercito del Rey Don Sancho, ſe trabò entre los dos Exercitos ſangrienta batalla, con no pequeña mortandad de ambas partes, pero quedò el Campo por el Cid, y huyeron los Aragoneſes con ſu Rey, amparandoſe de las fragoſidades de los Montes, donde ſienten muchos que los ſiguio, y bolvio apretar de nuevo el Exercito de Caſtilla, y que vino el Rey Don Ramiro en todo lo que quiſo el Rey Don Sancho, ſin mas condicion, que el que dexaſſe libre ſu perſona: ſi bien otros dizen que quedo muerto en eſta batalla Don Ramiro.

¶ Por eſte tiempo ſegun los computos de los mejores Chronologiſtas, muriò la Reyna Doña Sancha, dexando en Eſpaña no menos opinion de Santa, que de prudente, los tres años que ſobrevivio à ſu Eſpoſo el Rey Don Fernando, viviò el Rey en ella, porque no la tuvieron menos obediencia los Hijos que à ſu Padre: luego que murio, rompieron à fuera los diſignios de el Rey Don Sancho de Caſtilla, de aclamarſe Rey en Leon, y en Galicia, que haſta entonces los tenia oprimidos el reſpecto, buſcava las ocaſiones de romper còn ſus Hermanos, y una ſin razon del Rey Don Garcia, con ſu hermana Doña Urraca, le truxo à las manos lo que buſcava. En la diviſion que hizo de las Coronas el Rey Don Fernando, le toco à ſu hijo menor Don Garcia, Galicia, y muchos Lugares de Portugal, con cuyos terminos alindavan otros que dio el Rey à ſu hija Doña Urraca, entroſe en ellos Don Garcia, deſpoſſeyendo à ſu Hermana ſin mas derecho que el no hallar poder para la reſiſtencia, hallaron los clamores de Doña Urraca, gratos oidos en ſu hermano Don Sancho, porque con el color de vengar eſta ſin razon, juſtificava mas la guerra contra ſu hermano. Iuntò Don Sancho à los Magnates de ſu Reyno, refirioles las quexas de ſu hermana Doña Urraca, y el atrevimiento del Rey Don Garcia, ſubiendo tanto de punto las ponderaciones, como ſabe el diſcurſo quando le dà calor, y vivacidad el afecto.

Don Garcia les dixo, era el menor de mis Hermanos, ſolo diò guſtoſo ſu beneplacito, para la diviſion de las Coronas: porque à ſolo el le eſtava bien; era el ultimo llamado al Cetro, no era mucho que firmaſſe con toda la mano el teſtamento del Rey, en cuya fee deſde luego empeçava à ſer primero, y ſiendo ſolo èl quien le admitiò eſpontaneamente, èl ſolo es quien contradize à lo que en èl ſe decretò; pues las tierras, y lugares que le aſignò el Rey mi Padre por legitima à la Infanta Doña Vrraca, la ha deſpojado dellas con execrable tirania, ſin mas razon que enſanchar ſu Reyno, ſi eſſa le vale, ni las Provincias de Leon, ni las de Caſtilla, eſtan ſeguras, porque con ellas tambien adelanta ſus terminos, y es juſto caſtigo que padezca el deſpojo de los bienes propios, quien alar-

Universidad de Deusto
Biblioteca

ga la mano à los agenos, y mas quando la naturaleza de ser de una muger, y Hermana le davan voces para que à todo rieſgo los amparaſſe, aunque fuera con mucho diſpendio de ſus poſſeſiones la defenſa. Eſte accidente me ha renovado el dolor de verme deſpoſſeido del Reyno de Galicia, que por derecho de Naturaleza me tocava, agora os digo la reſolucion que deſde el primer inſtante tuve: el aver conſentido en el teſtamento de mi Padre, fue neceſsidad, no alvedrio, obro el impulſo ageno, no la determinacion propia; pues Don Garcia que lo quiſo, es el primero que faltò al teſtamento, no eſtrañara Don Garcia, que yo que no le quiſe falte: Mi animo es perſuadirle con razon, que dexe el Reyno, y ſino quitarſele con la violencia de las Armas: Para comunicaros eſte intento, os he juntado, y para oir antes de paſſar à la execucion vueſtros conſejos.

Diverſidad huvo de Votos, y Pareceres entre los Ricos Hombres, que ſe hallaron en aquella Iunta. El Conde Don Garcia Ordoñez, Deſcendiente por linea de Varon del Infante Don Ordoño, Hijo de el Rey Dõ Alonſo el Monge, que poſſeyò muchos años el Condado de Naxera, y fue Governador de aquellas Fronteras, ſe opuſo declaradamente à la determinacion del Rey, afeandole el que con motivo tan leve faltaſſe al juramento de eſtar à aquella voluntad ultima de ſu Padre el Rey Don Fernando. Hablò deſpues de el Conde Don Garcia Rodrigo Diaz el Cid, y antes de oir ſu voto, los que ſabian las emulaciones y diſcordias, que ſiempre avia tenido el Cid con el Conde, juzgaron, que ſeria ſin duda por contradezirle, de parecer contrario; pero el Cid, que dio Leyes al Valor en la Campaña, las dio tambien en los Eſtados, ſiguio el parecer de el Conde ſu Enemigo, porque le juzgò conveniente al Rey. Mas Amigo era el Cid del Rey, que enemigo de el Conde; y aſſi, aunque le llamava el enojo à oponerſe à ſu Conſejo, no oyò ſino al Cariño que tenia al Rey, atendiendo à ſus conveniencias. Aunque el Parecer de dos Hombres tan grandes parece que avia de llevar tras ſi los votos de los demas, como hazia contrapeſo por la otra parte la voluntad declarada del Rey, tuvo muchos que la ſiguieſſen, reſpondiendo à la principal razon del Conde Don Garcia, y de Rodrigo Diaz de Vivar, que el juramento no avia ſido eſpontaneo, y que aſſi no obligava ſu cumplimiento. Declaròſe el Rey por eſta parte, de que moſtrò gran peſar el Cid, pero ſin embargo le dixo al Rey: *Que en quanto Vaſallo de ſu Padre avia hecho de ſu parte lo poſsible por obedecerle, que aora en quanto Vaſallo ſuyo experimentaria tambien lo prompto de ſu obediencia, que le avia diſſuadido de el intento, como Conſejero, pero que en la ocaſion obraria como Soldado.*

Reſuelto el Rey Don Sancho à hazer Guerra à ſu Hermano Don Garcia, haſta quitarle la vida, ò el Reyno, tratò de confederarſe con ſu Hermano Dõ Alonſo para que, ò ayudaſſe con gente à ſus deſignios, ò por lo menos le allanaſſe los Caminos, diligencia preciſa, porque dexando tanto Enemigo à las eſpaldas, hazia impoſſible el logro de ſus intentos. Sin manifeſtarle el motivo, le embio à dezir, que importava que ſe vieſſen en Sahagun, ſeñalando para eſtas viſtas el tiempo. El rezelo que podia traer conſigo eſta Embaxada, ſe deſvanecio con eſtar Sahagun dentro de los Terminos del Reyno de Leon, donde Reynava Don Alonſo, llegaron el dia determinado à Sahagun, y Hoſpedaronſe ambos Reyes en el Convento de San Benito. Declarò Don Sancho à ſu Hermano Don Alonſo los intentos de deſpojar à Don Garcia de el Reyno, à que ſe opuſo Don Alonſo, por aver jurado el teſtamento de ſu Padre, y lo mas que pudo recabar Don Sancho fue, que eſtuvieſſe neutral con entrambos; pero añadiendo deſpues, que partiria con èl los lugares, que le quitaſſe

taſſe al Rey de Galicia, ſe declarò en favorecer, y adelantar los intentos de el Rey Don Sancho. Todos los vicios diſminuyen la viſta de la razon; pero el Ambicion, y Avaricia la ciegan. Sino eſtuviera ciego el Rey Don Alonſo, viera, que la razon con que queria deſpojar Don Sancho à Don Garcia tenia iguales cortes contra el, y que ayudar ſus Armas contra el Rey de Galicia, era hazerlas mas robuſtas contra el de Leon.

¶ Conſeguido eſte Beneplacito de el Rey Don Alonſo, embio el Rey Don Sancho à Don Garcia à publicarle la Guerra, y à deſafiarle. El Menſajero fue Albar Fañez deudo del Cid, y mas pariente ſuyo en el Valor que en la Sangre. La Suma de la Embaxada fue eſta: *Que ſe reconoci à quan poco guſtoſo eſtava con el teſtamento de el Rey ſu Padre, pues ſin baſtarle à Doña Vrraca el ſagrado de ſer Muger, y hermana, la avia quitado los Lugares, que el teſtamento de ſu Padre la dio en herencia; y aſsi, que pues èl le avia enſeñado à no guardarle le reſtituyeſſe el Reyno, que ſolo en fee de el poſſeia contra los privilegios de la Naturaleza, y la Coſtumbre de los Godos, en que ſin Diviſiones tocava al Mayorazgo el Reyno; y que de no hazerlo aſsi, le deſafiava, ſin admitir mas Arbitro que à la eſpada.*

Oiò el Rey Don Garcia à Albar Fañez tan ſin movimiento en el roſtro, que ſe reconociò lo anchuroſo de ſu coraçon, y reſpondiò, que el poſſeia un Reyno, que le avia dado ſu Padre, con parecer de todos los Ricos Hombres de ſu Reyno, de que podia darſele y que procuraria mantenerſe, dexando antes la vida, que dexar la Corona. Sabida la reſpueſta, diſpuſo ſus gentes Don Sancho, y el Rey Don Garcia para metar en Caſtilla la guerra, imbio à un Embaxador à ſu Hermano el Rey Don Alonſo, à fin de que le dieſſe entrada por ſu Reyno, y favor con ſus Armas, pues no podia dudar era comun la cauſa contra el Rey Don Sancho, ſiendo cierto, que el ſer ſegundo, aunque diſte menos en la Ariſmetica en la ambicion, igual diſtancia tiene que el tercero, con que ſolo à titulo de Mayorazgo, y de primero lo quiere todo. Sino eſtuviera ſobre ciego, ſordo, de el interes el Rey Don Alonſo bien recio, y bien claro le hablava ſu hermano Don Garcia; pero tomado de las promeſſas del Rey Dõ Sancho, no dio oidos à ſu Hermano Don Garcia: vioſe eſte obligado à hazer leyas ſolo de ſus vaſallos, declarandoles el peligro, que amenaçava à ſu Corona, pero tenia poco ganados los animos, por aver dado tanta mano à un Valido ſuyo, que menos la Corona, les parecia que obrava con abſoluto imperio de Rey, ſin mas pecado que tener la gracia del Rey, tuvo contra ſi el odio de todos los Corteſanos: entre otras innumerables penſiones que tiene la Dignidad de los Principes, tengo eſta por la mas penoſa, que no pueda declarar ſu amor con un Vaſallo, ſin que ſu gracia, y amiſtad ſea ſeñuelo de los comunes odios, no ſiendo menos cierto el aborrecimiento, que la adoracion, las reverencias de los pies, que la deteſtacion del pecho. Viendole al Rey en ocaſion que neceſſitava de ſus Vaſallos, tomaron ocaſion para quitarle à ſus ojos la vida al Valido, matandole en ſu preſencia à puñaladas, atrevimiento execrable, pero que ſe quedò ſin caſtigo, porque llamandole à el Rey los cuydados de la Corona, no pudo à ſangre caliente vengar el deſacato, y los lances de la Guerra, le puſieron en eſtado que no pudo deſpues ſatisfacerſe. Mal ſeguro Don Garcia de la voluntad de los Gallegos, puſo en los Portugueſes ſu confiança, y ellos parte por verſe favorecidos, parte por la natural antipatia que tienen à los Caſtellanos, ſe ofrecieron de coraçon à ſu ſervicio, y à eſtablecer ſu Corona, ſin perdonar rieſgo, aventurando hazienda, honor, y vida, por conſervarla.

¶ Llegò

Universidad de Deusto
Biblioteca

¶ Llegò con su Exercito el Rey Don Sancho muy dentro de Galicia, sin hallar en todos aquellos lugares, y Castillos resistencia, por averse retirado Don Garcia con su campo à Portugal donde engrosso su exercito, por averse le incorporado todos los soldados veteranos de aquellas fronteras, y viendose ya con fuerças bastantes, hizo rostro à el Exercito de los Castellanos llevando en el la Vanguardia el Conde Don Nuño de Lara, el Conde de Monçon Hernando Ansurez, el Conde Dõ Garcia Ordoñez que llamavan de Lara, con toda la Cavalleria; el desafio personal de los Reyes, se redujò à batalla de los dos Exercitos, diose en un llano, poco distante de Santaren, à los principios con tan igual fortuna, que en ninguna parte se reconocia ventaja, pero fue mas durable el valor, y la dicha en el exercito de Don Garcia, desbaratò la Cavalleria Castellana, dexando mas de trecientos muertos en el campo, y obligando à los demas à que se retirassen, viendo el sucesso el Rey Don Sancho, con todo el gruesso de su exercito, embistio al del Rey Don Garcia, y este ò por considerarle superior en fuerças, ò por estar mal seguro de muchos de sus soldados, se retirò à Santaren, donde aguardò nuebos socorros de gente para bolver à hazer rostro à su Hermano. Sitiole en Santaren Don Sancho, apretando por instantes el sitio: era tan pundonoroso Don Garcia, que tuvo esta opresion por afrenta, y se determinò à bolver otra vez à salir al Campo contra el Exercito de Don Sancho. Dispuso este su Exercito, en la Vanguardia, como la refriega passada, y en la retaguardia, iba el Rey acompañado de el Conde Dõ Diego, Señor de Osma, que llavava el Pendon Real. En el de Don Garcia no huvo mas General que el mismo, el dio las ordenes, ellos exortò con razones superiores à sus años, unidas con el exemplo, yendo delante de sus Esquadrones, siendo como en el Valor el primero tambien en hazer cara à los Riesgos. Es tradicion entre los Historiadores, que estando ya para darse la batalla, Albar Fañez, Pariente de el Cid, se puso delante del Rey Don Sancho, desmontado, y sin Armas, y que le dixo con despojo de Soldado:

Señor, yo juguè el Cavallo, y las Armas, si sois servido mandadme dar otras, que espero restaurar en las veras de la batalla muchas por unas que perdi en los encuentros de el juego, sirviendoos por seis Cavalleros. Sandoval Chronica de quatro Reyes. fol. 20.

Y que el Conde Don Nuño le apadrinò, diziendole al Rey:

Dadle, Señor, lo que pide, que èl cumplirà lo que promete.

Trabose la batalla entre los dos Exercitos, con indecible Valor de ambas partes, murio en la primera refriega del Exercito de el Rey Don Garcia un Cavallero Portuguès, llamado Gonçalo de Sies; del Castellano escapò mal herido el Conde Don Nuño, y preso el Conde Don Garcia Ordoñez, por cuya causa se desbaratò la Cavalleria, y queriendo el Rey Don Sancho ordenarla, se entrò en lo mas sangriento de la batalla, donde fue preso de su Hermano Don Garcia, y viendose sin Cabeça los Castellanos, se dividieron, y retiraron sin concierto. Ambicioso de mas Gloria Don Garcia, quiso seguir por su Persona el alcance à los Castellanos fugitivos, como lo executò, dexando à su Hermano seis Cavalleros Portugueses de Guarda con pleito omenage, de que ningun pretexto, les libraria de Traidores, si le concediessen libertad. Solicitola con crecidas ofertas, y promessas el Rey Don Sancho, pero no hizieron efecto en la Lealtad de los Portugueses. Llegò à este tiempo Albar Fañez, y viendo preso à su Rey de seis Cavalleros, hizo pundonor de ser Hombre de su palabra; embistiendoles solo con su lança, dexò

dexò à los dos muertos à los pies del Rey, y mal heridos los otros quatro, devieron à la ligereza de sus Cavallos las vidas. Montò el Rey en uno de los Cavallos, que dexaron los dos Cavalleros Portugueses muertos, y acompañado de Albar Fañez se retirò à una Colina, donde encontro un tercio de su Cavalleria, bastante para hazer Escolta à su Persona; pero no para oponerse al Exercito crecido, y Vitorioso de Don Garcia. Deliberavan en la resolucion que se avia de tomar en lance tan arduo, pero suspendio el Consejo, ver, que se encaminava azia ellos una tropa de hasta trecientos Cavallos, y reconociendo el Rey por el Pendon verde, que erà el Cid quien los conducia, se recobrò de muerto à vivo, y acercandose, le abraçò el Rey con caricia, y refiriendole la fortuna adversa de los lances passados, le dixo: Que solo su Valor podria enmendarla: bolviendo ya con diferentes semblantes à la Consulta que dexaron empezada, resolviero cogerle la buelta al Rey Don Garcia, que vendria descuidado, como Vitorioso. Como lo discurrieron, assi lo executaron, destrozandole su Exercito, y haziendo que acabasse tragedia lamentable la que avia empeçado con aclamaciones de festivo Triumpho. Prendio Don Sancho à su Hermano el Rey Don Garcia, y escarmentando en su Cabeça, no quiso fiarle à Custodia agena. El fue su Guarda, hasta dexarle en el Castillo de Luna, con prisiones tan rigurosas, que aun libre el Alma de el cuerpo, oprimieron el Cadaber hasta el sepulchro; assi lo mandò en su testamento el Rey Don Garcia, y se executò assi, como consta de la inscripcion de una Arca grande de piedra, que està en San Isidoro de Leon, [41] no distante de los Sepulchros de sus Padres, escrita con letras Goticas, que dize assi: Viendose sin Rey los Pueblos de Portugal, y Galicia, dieron pacifica obediencia al Rey Don Sancho, sin que le costasse la vida de un Soldado el apoderarse de todo el Reyno de Don Garcia.

[41]. D. Garcia Rex Portugaliæ, & Galleciæ, filius Regis Magni Ferdinandi, hic ingenio captus, à fratre suo, in vinculis obiit. Æra M. C. XX. VIII. XI. Kalẽd. April.

¶ Quando esperava el Rey Dõ Alonso, que cumpliesse el Rey Don Sancho su palabra, dividiendo con èl los Lugares, de que avia despossedo al Rey Don Garcia, se hallò con un Embaxador, que le intimava de parte de el Rey Don Sancho la Guerra, sino le cedia en Paz el Reyno de Leon, de que se juzgava despossedo injustamente: Poca disculpa tuvo el Rey Don Alonso de aver ignorado solo este lance, que no pudo ignorar ningun Politico de su Siglo, pues siendo una la razon de despojar à su Hermano, y de despojarle, sin duda fue culpable sinceridad prometerse desigual fortuna, ò mas cortes tratamiento del Ambicion. Tratò de defender su Persona, y su Reyno Don Alonso; pero como tenia Exercito formado Don Sancho, le embaraçava con sangrienta Hostilidad los medios, arrasando, y talando todos los Lugares de el Reyno de Leon, por donde passavan sus soldados Vitoriosos. Dolianle mucho al Rey Don Alonso las Noticias lastimosas destos estragos, que llegavan à sus oidos. Embiole un Mensagero al Rey su Hermano con esta Embaxada:

No puede dudarse, que solo ay Rey donde ay Reyno, y que un Principe sin Vasallos, es Titulo sin exercicio; pues para que serà bueno deslustrar con tantas muertes el Cetro, disminuir con tantas talas de Pueblos la Corona, que si Dios la tiene para vuestras sienes, os pesarà de que llegue tan deslucida, y tambien si para las mias, sentirè que llegue ultrajada. Reduzcamos, si os parece, à un lance de batalla el Derecho de la Corona, y no pague tanta sangre inocente las culpas, que no ha cometido; pues en los Leoneses no puede la malicia discurrir otra culpa en reconocerme por su Rey, que obedecer como leales Vasallos à la ultima voluntad de nuestro Padre, que aprovaron los Reynos.

Acetò el partido Don Sancho, y

Universidad de Deusto
Biblioteca

determinaron por lugar de el desafio Llantada, Sitio cercano à Carrion, donde concurrieron los dos Exercitos. Governava el del Rey Don Alonso Don Pedro Assures, hombre de mucho Valor, y Experiencias, y que de su mano se huviera escrito la Executoria de Noble, aunque no le huviera dado Origen la Antigua Familia de los Assures, Señores de Monçon, y èl adelantò con sus meritos à la Casa el Titulo de Conde de Carrion, y de Saldaña, y Lievana, y el Señorio de Valladolid, à quien aumentò tanto, que de Aldea humilde la sublimò hasta ser Cabeça de la Monarchia de Espaňa. En el del Rey Don Sancho era Governador, y General el Cid, Hombre tan dichoso en las Batallas, que parece tenia en su cabeça el embargo de las Vitorias. Embistieron con tan igual furor los dos Exercitos, y con tan iguales estragos de Ambas partes, que se huvo menester todo el Cid de parte de Castilla, para que se empeçasse à reconocer el desmayo en los Leoneses. Despues de porfiados encuentros, al fin quedò por el Cid el Campo, y el Rey Don Alonso se vio obligado à retirarse à Carrion, donde recogio troços de su Exercito derrotado con animo de rebolver contra el Rey Don Sancho, como lo executò, con tan increible denuedo, que hizo bolver las espaldas al Exercito de Castilla Vitorioso, en que peligrò mucho la persona del Rey Don Sancho. Aviendo el Cid puesto primero en salvo à su Rey, recogio su gente, y dio con ella una Alborada sobre los Leoneses, que nada temian menos, ocupados todos en celebrar la passada Vitoria. Estavan alojados los Leoneses en Valpellena, que oy llaman Valpellaje en la Vega del Rio Carrion, y antes que fuessen sentidos los Castellanos, ya estavan sobre los alojamientos de los Leoneses, sin que tuviessen lugar de tomar las Armas, como à Soldados desprevenidos, y descuidados fueron sin dificultad vencidos. Entròse en Carrion el Rey Don Alonso, y aunque procurò fortificarse en la Iglesia de Santa Maria, en breve le sitiaron, y le rindieron: Pareciendoles à los Leoneses, que perdido su Rey, no les quedava ya que perder, con impaciente lealtad, y con Valor desesperado acometieron sin mas orden de batalla, que el que les enseňò el enojo contra los Castellanos Vitoriosos, y derrotando sus Esquadrones encontraron al Rey Don Sancho desprevenido, y sin fuerça, porque la confusion de tan repetidos, y inopinados encuentros abrogò todas las Leyes de la Milicia: Prendieron al Rey Dõ Sancho treze Cavalleros Leoneses, prometiendose con la prision de este la libertad de su Rey Don Alonso: Llegò à noticias del Cid este fracaso, y acudiendo al mayor peligro, ò fuesse acompañado solo de su Valor, cómo quiere su Historia, por muy encarecida, desestimada por menos verdadera, ò acompañado de otros Cavalleros, deudos suyos, libertò al Rey Don Sancho, sin cange de la libertad de el Rey Don Alonso, el qual llevò preso su Hermano à Burgos, y temiendo la Infanta Doña Urraca, que era en estremo Amante de su Hermano el Rey Dõ Alonso, no usasse mal Don Sancho de la licencia de Vencedor, quitandole à Don Alonso la vida, intercedio aun mas, que con sus ruegos, con sus lagrimas para que usasse Don Sancho con benignidad de el Triumpho. Para conseguir este fin, intentò ganar la voluntad de Rodrigo Diaz, à quien devia estar el Rey Don Sancho tan reconocido, como quien devia al Valor de su braço dos Coronas, adquiridas de nuevo por Esmalte de la que le dexò el Rey Don Fernando su Padre. Bien puso los ojos la Infanta, pero estava de contrario parecer el Rey, y no era de condicion tambien mandada, que

Sandoval Chronica del Rey Dõ Sancho. *fol.* 29.

pudiessen

pudiessen doblarlo solo el poder de los ruegos, ò la porfia de las suplicas. Sin embargo obtuvo la Infanta, que se trocase la muerte Natural en muerte Civil, obligandole à que tomasse el Habito de Religioso de San Benito en el Monasterio Real de Sahagun. Durò la vocacion, lo que durò la fuerça, y el temor de perder la vida; y assi viendo oportunidad de escaparse, que se la dispuso con brevedad el Cariño de la Infanta Doña Urraca, dexò el Habito de Monge, valiendose contra el poder de su Hermano del Rey Moro de Toledo, en cuya Corte hallò abrigo, y defensa. Sintiò esta resolucion el Rey Don Sancho, y porque teniendo en su favor al Tiempo no le Embaraçasse la pacifica possession del Reyno, quanto antes se hizo jurar en Leon, intitulandose Rey de Castilla, Leon, y Galicia, con que cayò mucho el Rey Don Alonso de sus esperanças, y el Rey Moro de ayudar sus pretensiones contra Enemigo tan poderoso.

Alphonsus Gartalena in Anacephaleosis, *c.* 74. *Mariana, l.* 9. *cap.* 8. Franciscus Tarrafa de Regibus Hispaniæ.

¶ La razon que assistio al Rey Don Sancho, para quitar à sus dos Hermanos las Coronas, no hazia fuerça para desposeer à sus dos Hermanas de los Lugares, que por legitima de su Padre el Rey Don Fernando poseian; y assi buscò para quitar à la Infanta Doña Urraca à Zamora el pretexto, de que avia ayudado à su Hermano el Rey Don Alonso para huirse de la prision, y contra Doña Elvira, el estar la Ciudad de Toro vezina à Zamora, con que podrian darse las manos para oponerse à sus Esquadrones. Con poca resistencia, ò ninguna devio de conseguir el Rey el apoderarse de la Ciudad de Toro, porque ni leve indicio se halla en las Historias, de que le tuviesse alguna costa el Señorear la Ciudad de Zamora, no se prometio la vitoria sin mucha sangre, y sin porfiadas disputas, porque sabia la Fortaleza de sus Muros, y el Valor de sus Ciudadanos, y assi juntò todas sus gentes en Sahagun, desde donde se puso en tres dias cõ todo su Exercito sobre Zamora. Alojose en las Riberas de el Rio Duero, y hechò juntamente un Bando, que no hiziessen Hostilidad ninguna, hasta tener nuevo aviso suyo. Montò el Rey à Cavallo, y acompañado de los Cabos de su Exercito, dio una, y otra vez buelta à los Muros de Zamora, examinando la parte mas flaca por donde hazer las Baterias. Reconociola tan pertrechada, y defendida, que desesperò de tomarla sin mucha perdida de Soldados, y sin mucha mortandad de ambas partes: Con titulo de piedad de embaraçar estos destrozos, embio al Cid Ruy Diaz, acompañado de quinze Cavalleros, para que persuadiessen à la Infanta Doña Urraca el que le feriasse al Rey à Zamora en trueque de otros Lugares, que à ella le pudiessen ser de mas conveniencia, como eran la Villa de Rio Seco, con el Infantazgo, desde Villalpando à Valladolid, y haria juramento en manos de doze Cavalleros, de no inquietarla en la pacifica possession de ellos; y que no dandose por contenta deste contrato, seria fuerça apelar à las Armas; y que en tal caso no se le inputarian à èl las muertes, y atrocidades, que son precisas en la Guerra. Entrò el Cid en Zamora, acompañole hasta el Palacio Arias Gonçalo, Cavallero, que por su sangre, por su lealtad, y por su prudencia, no solo tenia la primera estimacion en la Republica, sino tambien en el aprecio de la Infanta, que oia su Consejo como Oraculo, y era el unico, que resolvia à sus dudas. Señalole Audiencia la Infanta, oyò los intentos de su Hermano el Rey Dõ Sancho, y respondieron sus ojos con las lagrimas, porque no la dexò el sentimiento formar razones. Nuevo redoble fue à su dolor, que el Cid, à quien avia favorecido tanto, huviesse fido el instrumen-

Universidad de Deusto
Biblioteca

to de pesar tan crecido, à que satisfizo Rodrigo Diaz, con que avia resistido como Cavallero la Embaxada, pero que no avia podido escusarse como Vassallo, estuvo presente Arias Gonçalo à la Embaxada, y viendo el desaliento de la Infanta, la dixo, que no se hallavan las cosas de la Republica en estado, que valiessen por remedio las lagrimas, quando estavan tan vezinas las amenazas, y los azeros del Rey Don Sancho su Hermano, que le parecia conveniente juntar lo mas escogido de la Republica, y ver que podia prometerse la Infanta de las Voluntades, y del Valor de sus Vassallos, que si viniessen en ponerse en Armas, para defenderla: Siguiesse su razon, apadrinada con el poder, pero si viesse desmayo en los Ciudadanos, que tenia por menor mal dexarle la Ciudad al Rey su Hermano, y no admitia las ferias del Infantazgo, y Rioseco, porque aquien no le hizo fuerça el juramento para guardar el testamento de su Padre, menos la haria para cumplir la promessa de una hermana, siguiò la Infanta el parecer de Arias Gonçalo, y juntos en San Salvador de Zamora los Hombres que pudieron dar su voto en materia tan dificultosa, se compremetieron en Nuño Alvarez, varon muy zeloso del honor de la Patria, y que no passaria por concierto que no fuesse saludable à los Ciudadanos, y decoroso à la Infanta su Señora, este respondio en nombre de todos, que estavan en resolucion de arriesgar honra, haziendas, y vidas, en defensa de la Infanta, y que bien podria el Rey Don Sancho ocupar la Ciudad con violencia, pero que la hallaria desierta de Ciudadanos; por que hasta dar todos la ultima gota de sangre, defenderian el derecho, y la razon que la assistia como à dueño legitimo suyo. Aunque oyò gustoso el Cid esta respuesta, porque le tocava como à paysano, parte de gloria, en la gallardia de animo que los Zamoranos mostravan, sin embargo no pudo condescender à los deseos de la Infanta, de que se quedasse en Zamora, militando à favor de sus armas, porque el aver jurado obediencia à su Rey, y averse tratado como Vassallo, tuvo siempre primer lugar en su aprecio, aunque le resistia el cariño. Dio Rodrigo Diaz la respuesta al Rey, como la Infanta determinava defender à todo su riesgo à Zamora y añadiò que si su parecer valiera algo, le aconsejara à su Alteza que desistiesse del intento, en que el fin era dudoso, y aunque la dicha le hiziesse cierto de gloria, muy despreciable à sus brios el aver rendido à una muger.

¶ Entre muchas, loables prendas, que adornavan al Rey Don Sancho, padecio el feo lunar de ser en estremo voluntarioso. Sintiò que el Cid le hablasse à la mano en sus intentos, y llegò à desmandarse, dandole à entender con palabras, que si huviera intimado como devia la legacia à la Infanta, no huviera tenido ossadia para contradezir su propuesta, y añadiò, que no necessitava de Vassallos que mandassen en su voluntad, sino que obedeciessen à los semblantes de su gusto, y assi que podria tratar de servir à otro Rey, que fuesse mejor mandado: como caian estos baldones del Rey en el coraçon de Ruy Diaz, sobre inocente valeroso, le hizieron mucha sangre en el pecho, fuesse à su Tienda, y juntando mas de mil Soldados, entre paniaguados, y parientes, hombres todos de valor, reputacion, y sangre, les dixo, que le acompañassen hasta Toledo, manifestandoles la ofensa que con mas impetu que razon, avia hecho à su persona, y à su lealtad el Rey Don Sancho, todos aprobaron la resolucion del Cid, y sin dilacion guiaron à Toledo las Marchas. Gran nueva fue para los Zamoranos, y para la Infanta Doña

Doña Urraca, el que no tendria al Cid por contrario, ya que no avia conseguido el hazerle amigo, pero apaciguando el calor de el enojo, reconocio el yerro que hazia el Rey Don Sancho en quitarse al tiempo que tratava de batallar el medio mas aprobado para vencer, mandò à Don Diego Ordonez Hijo del Conde Don Bermudo, y Nieto de un Infante de Leon, llamado Don Ordoño, que siguiesse al Cid, y le desenojasse, ofreciendole de parte del Rey, satisfaciones muy decorosas por el tratamiento desayrado que le executò el enojo, sin licencia de la razon. Alcançole la diligencia de Don Diego Ordoñez, entre Castro-Nuño, y Medida del Campo, y supo desenojarle con tanta cordura, que le reduxo con toda su gente, y el Rey Don Sancho le salio à recebir con quinientos Cavallos, con salvas festivas que para Zamora fueron llantos.

¶ Luego que llegò el Cid, embistiò à la Ciudad el Rey por varias partes con los trozos en que avia dividido su exercito, y aunq: los Castellanos, y Leoneses obraron en los assaltos con igual valor à su osadia, y à su fama, hallaron resistencia tan valerosa en los Zamoranos, que sin poder ganar una Almena, quedaron muertos mas de mil hombres en los assaltos: reconocio en estos primeros conbates, el Rey Don Sancho la mucha costa de soldados que le avia de tener el vencer, y assi mudò de intento, y tratò de estrecharles con riguroso Sitio, para que vencieSse el hambre à los que no podia el azero, y assi lo executò, cerrando con tan riguroso apremio los passos, que los embaraçò à los Zamoranos todo humano socorro: con admirable tolerancia sufrieron el espacio casi de siete meses este Sitio, pero al passo que el hambre les atenuava mas los cuerpos, cobravan mas brios los belicosos espiritus, eligiendo antes honrada muerte en defensa de su Señora, que delicioSa vida, rindiendo vassallage à estraño Dueño. Pareciole linage de crueldad à Arias Gonçalo, y pundonor indiscreto el hazer tema de mantenerse, quando ni aun à la larga no se sospechavan esperanças de socorro, y assi ponderandole à la Infanta las muertes, las vexaciones que padecian los de Zamora, la dixo, que aunque ellos hazian bien en no rendirse, por el mismo caso sonaria mal el que su Alteza viendolos peligrar sin esperança, no intentasse partidos decorosos à la reputacion, en que por lo menos se salvarian las vidas, que su consejo era, que acompañada de los mas Nobles Ciudadanos, se retirasse à Toledo, donde assistia su hermano el Rey Don Alonso, oyò esta resolucion con lagrimas la Infanta, y comunicandosela à sus Vassallos les participò con la nueva los sentimientos. En esta afliccion estava la Infanta, quando Vellido Dolfos, se ofrecio à obligarle al Rey Don Sancho à que alçasse el sitio con que la Infanta se diesse por obligada à satisfacer esta empresa con los honores que la dificultad del caso justificavan, facilmente vino en el concierto la Infanta, porque no cayo en la ingenuidad de su entendimiento, que para la execucion usasse de medios alevosos quien avia nacido con algunas obligaciones. Conseguida licencia, hizo un ruydo hechizo en Zamora Vellido, con que deslumbrò à los mismos Ciudadanos, persuadiendoles que le obligava à salir de Zamora una pendencia que avia tenido con los Hijos de Arias Gonçalo, con esta ficcion saliò de Zamora à todo correr de su Cavallo, bolviendo atras los ojos, en ademan de quien dexava à las espaldas enemigo que le siguiesse: de esta suerte llego à la Tienda del Rey Don Sancho, pidiò licencia para hablarle, y dio tan buena mano de color à sus traiciones, que le hizo al Rey que

Universidad de Deusto
Biblioteca

estimase por verdades sus fingimientos.

Yo señor, le dixo, he defendido el Partido de la Infanta, con igual valor à los mejores Vasallos suyos, todo el tiempo que fue racional la defensa, pero aviendose passado ya la valentia à obstinacion, no quise ponerme leyes mas rigurosas que las que professa el Levitico mas severo de la Milicia. Intente persuadir esta verdad à la Infanta, y à los Ciudadanos, y que no era valentia, sino temeridad el porfiar sin esperanças de vencer; muchos oyeron con gusto mis razones, y todos huvieran abrazado mi consejo sino me huvieran hecho punta Arias Gonçalo, y sus Hijos, que inconsiderados trataron de darme la muerte, de que yo intentava librarlos. Esta causa, me obligò à salir de Zamora, y esta me traxo à los Reales pies de Vuestra Alteza, donde sin sangre espero poner presto la Ciudad en sus Manos, manifestandole à V. Alteza un Portillo por donde las fuerças de sus Muros flaquean, y no pudiendo suplir el valor de los soldados, porque demàs de ser pocos los que guarnecen aquella parte debil, los tiene tan sin alientos el sitio, que antes que lleguen los azeros los tiene rendidos, y muertos el hambre.

Creyosse el Rey de la Relacion de Vellido, festejole, hizole ofertas de honras, y heredamientos en Zamora, luego que se señoreasse de ella. Bien dissimulo su traicion Vellido con el Rey Don Sancho, que como no le sabia el linage, no tuvo principios para sospecharle alevoso; pero entre los Zamoranos, avia muchos que le conocian la raza, y juntandose con el origen los prenuncios que aquella fuga tan sin causa manifestava, infirieron que Vellido maquinava alguna traicion contra la persona del Rey Don Sancho: es fama comun derivada de Padres à Hijos, y acreditada de las plumas de los Historiadores, que Bernal Diañez de Ocampo, Cavallero Gallego, que al tiempo del sitio, se hallò dentro de Zamora, y le dixo desde el muro al Rey en alta voz intelegible, que se guardasse de Vellido, porque intentava darle la muerte, hazaña en que queria legitimarse por Hijo de sus Padres, pues era Hijo de Adolfo, y Nieto de Layno, que alevosamente avian quitado las vidas à Don Nuño, y aun amigo de su confidencia, fuera de este aviso publico, tuvo otros secretos, avisandole por papeles que se guardase de Vellido, porque le venian las traiciones de casta. No ignorava Vellido estas noticias que tenia el Rey, pero sobredoro un engaño, con otro engaño, fingiendo, que queria bolverse à Zamora, supuesto que el Rey dava mas credito à los avisos que le davan sus enemigos, que à las verdades que èl le proponia con lealtad, abraçole el Rey, y tomole con afabilidad de Amigo la mano, assegurandole, que no avia dado credito à los rumores que contra el avian publicado los Zamoranos, y que para que se persuadiesse à que enteramente dava credito à solas sus noticias, aquella misma tarde avian de dar buelta à los muros, para reconocer la brecha por donde se avia de executar la entrada. Montaron el Rey, y Vellido en sus Cavallos, guiole este al Portillo que llaman de Zambranos, y en el reconociò el Rey tampoca resistencia, que juzgò bastarian cien soldados para apoderarse del, y una vez dentro de la Ciudad, hallanar el passo, para que por otras muchas entrasse todo su exercito, assi lo confirmò el Rey por Vellido, y este se ofrecio à ser Cabo de los cien Ginetes: satisfecho el Rey de que era aquel el medio mas seguro para apoderarse de la Ciudad, se encaminò àzia su exercito, para darlos ordenes convenientes à la consecucion de su intento, obligole al Rey una necessidad natural, à desmontar del Cavallo, diole el Venablo à Vellido, que era en aquel tiempo la Insignia de Rey, y el Baston de los Generales, logrò la ocasion Vellido, y acercandose al

Sandoval, Chronica de Rey D. Sancho. *fol.* 34. *Marian. l.9. cap.9.*

al Rey por las espaldas le atrevesò las entrañas con su Venablo, y montando con toda presteza en su Cavallo, se entrò en Zamora por el Portillo que avia prometido introducir al Rey. Ay quien sienta que hallandose el Cid à no larga distancia de el Rey; y viendo la fuga arrebatada de Vellido, sospechò la traicion que dexava executada à que le siguiò hasta muy cerca de Zamora, pero desesperado de darle alcance, le arrojò la lança, y le hiriò con ella, aunque no fue mortal la herida, quando bolviò Rodrigo, y vio agoniçando à su Rey, intentò una, y otra vez, bolverse à Zamora, entrandose por las lanças de los Enemigos hasta morir, ò matar al alevoso, aunque el sagrado de la Infanta le amparasse; pero le obligaron los Cavalleros, y Cabos de el Exercito, en quien luego se derramò la noticia, à que assistiesse à la Persona del Rey en aquel trance que dava tan pocas treguas, que no apretavan tanto las leyes del duelo como las de Christiano. Aprovechò el poco tiempo que tuvo el Rey Don Sancho, como Catholico, confessandose, pidiendo perdon à sus Hermanos, reciviendo los Sacramentos, y disponiendo su testamento, mandandose enterrar en el Monasterio de Oña, donde dura hasta oy su Sepulchro, como en los Coraçones de toda España lastimosas memorias de la perdida de un tan gran Principe, aquien sola la vida que à tantos sobra le hizo falta, para apoderarse de toda España. Sin temeridad puede creerse de lo anchuruso de su corazon, de lo vizarro de su espiritu, de lo aficionado à las Armas, de la agilidad de las Empressas, de lo bien quisto de sus Vasallos, y de los Militares mas, que si no le huviera cortado su ambicion el hilo de la vida, huviera alçado de las cerbices de España, el yugo de los Africanos, y cortado las prissiones de tan infame servidumbre, no lo quiso el Cielo, porque de sus ofensas aun no estava el Cielo bastantemente satisfecho. 42

Alphonsus Cartajena in Anacephaleosis, *c.*74.

¶ Aviendo dado Castellanos, y Leoneses sepulchro à su Rey, con funebre, quanto Magestuosa pompa, se retiraron à sus Provincias, la mayor parte de Gallegos y Leoneses, los Castellanos en cuyos coraçones aun vivia el amor del Rey, despues de muerto, no quisieron alçar el sitio de Zamora, hasta vengar el agravio de su Rey: para determinar el modo de la Satisfacion, hizieron junta de los Prelados, y Ricos Hombres, que à la ocasion se hallaron presentes, y por parecer de todos, salio Zamora condenada por complice de la traicion de Vellido, fundavanse en que no huviera hallado tan facil, y tan favorable acogida, despues de executada la traicion, sino huviera dado antes su ösentimiento, para executarla, y que no se avia hecho sin gusto de la Infanta, por mas demostraciones de dolor que huviesse hecho en la muerte de su hermano, pues hazia espaldas para que no quitassen la vida al traydor: en consequencia de esto se resolvieron, à retar por traydores à sus Cuidadanos; pues se hazian reos de la traicion, con aver amparado al traydor, y consentido en su alevosia, y aunque tenian ciertas noticias de que à persuasion de Arias Gonçalo, le tenia preso en un Castillo la Infanta, donde se tiene por cierto que murio, no se sabe si de su muerte natural, ò violenta, sin embargo no desistieron de su proposito de retar à la Ciudad como traydora. Hallose en la junta Don Diego Ordoñez, hijo de el Conde Don Ordoño, à quien unos dizen de Lara, y otros con mas verisimilitud de la Casa Real de Leon, y que tenia su Condado en Galicia, y se prefirio entre todos à retar à Zamora. Era estilo en los duelos de aquel tiempo que el que retava à Consejo, ò Villa, que fuesse Cabeça

42. En el Tùbo negro de la Iglesia de Santiago, dize: Æra 1110. interfectus est Rex Sanctius in Zamora quarto nonas Octobris.

Sandoval, Chronica del Rey D. Sancho. *fol.* 35. B. y *fol.* 36.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cabeça de Obiſpado, huvieſſe de mantener Campo à cinco ſuceſſivamente, y vencerlos, para que los cortes de la eſpada pieſſen ſentencia à favor del que retava, pero que ſi fueſſe vencido de alguno dellos, purgava la villa la calumnia, y quedava libre del delito que la imputavan: irracionales Eſtrados los de aquel ſiglo, pues no eſtà vinculado el valor à la inocencia, ni la cobardia à el delito, ni Dios ha hecho concierto con los hombres de manifeſtar por eſſos medios la razon, ò la ſin razon de la cauſa porque ſe batalla; y aſſi vemos innumerables vezes vencidos los virtuoſos de los ruines, y de los Caines los Abeles. Aquella era menos doctrinada, lo llevava aſſi; con que ſe obligò Don Diego Ordoñez à batallar con cinco hijos de Arias Gonçalo, porque aunque ſu deſeo fue el ſer el primer combatiente, atendiendo à la ancianidad de ſus canas le embaraço el ſalir al duelo la Infanta; pero influyò Valor con ſus razones à ſus hijos, advirtiendoles que vatallavan por el honor de ſu Patria, y de ſus Perſonas, y que en los pechos Nobles avia de ocupar ſegundo lugar la vida, el primero la reputacion. Señalaron los Padrinos, el Campo, y el tiempo que avia de durar la contienda, el ſitio en Soyago, junto à las Riberas del Duero, y el termino de nueve dias, al fin de los quales avia de empeçarſe la lid, el dia primero de Enero de el año de mil y ſetenta, y tres, en que acabados los nueve que ſe dieron para la prevencion, executava ya el plaço de empeçarſe la Contienda: Antes que el Sol ſe dexaſſe ver, piſava el Campo Don Diego Ordoñez, aguardando al Competidor, tuvo noticia Don Pedro Arias, Hijo menor de Arias Gonçalo, pero igual en el coraçon, y en los brios à ſus Hermanos, y armandoſe con brevedad, ſe hallò con ſu Enemigo en la Paleſtra, durò la Contienda deſde que naciò el Sol, haſta el medio dia, con igual valor de ambos Combatientes: pero herido de muerte Pedro Arias, empezaron à deſmayar ſus brios, y dandoſe los parabienes de vencedor Don Diego Ordoñez, dixo en alta voz que ſe pudo oir deſde los Muros de Zamora. *Embiad otro hijo, Arias Gonçalo*: Eſtas vozes infundieron tanto corage en Pedro Arias, que eſtando ya caſi muerto, pudo obſcurecerle à Don Diego Ordoñez el triunfo; porque tomando con ambas manos la eſpada, fue à deſcargar tan reciò golpe en Don Diego Ordoñez, que à no averle mentido el pulſo la execucion, huviera muerto à ſu contrario, diò ſobre el Cavallo la eſpada; cortole las riendas, y parte de las narizes, con que ſin poder pararle Don Diego Ordoñez, ſe ſalia de la batalla, viendo Don Diego Ordoñez, que perdia el lauro ſegun las leyes del duelo ſi ſalia de la raya, ſin quedar el Competidor muerto, ſe arrojo del Cavallo caſi al miſmo tiempo que cayo muerto del ſuyo Don Pedro Arias, con que los juezes declararon por Don Diego Ordoñez la vitoria. Llevaronle à ſu tienda, y aviendo mudado armas, bolvio al arena con Don Diego Arias, hijo ſegundo de Arias Gonçalo, à pocos encuentros le hirio por parte tan peligroſa, que quedando vencido con ſu Hermano en la eſtacada; entro en tercer lugar Rodrigo Arias Cavallero de grandes prendas, de ſingular deſtreza, y valor en las Armas, entre eſtos dos fueron mas porfiados los lances, mas duros los encuentros, y tan diſputada la vitoria, que haſta oy eſtà indeciſſa en el Areopago del duelo, porque ſi bien murio en la eſtacada Don Rodrigo, pero fue deſpues que desbocado el Cavallo de Don Diego Ordoñez, por averle cortado de otra cuchillada las riendas, como lo avia hecho Don Pedro, eſtava fuera de la batalla, quiſo



Universidad de Deusto
Biblioteca



quiſo bolver à ella Don Diego, embaraçaronlo los Iuezes, travandoſe entre ellos diſputa de quien avia ſido el vencedor, ſi Don Rodrigo porque dexò el Campo Don Diego, ò ſi Don Diego porque quedò muerto en el Campo Don Rodrigo. No ſe ſentencio el duelo; ni paſsò à delante la contienda, porque la Publicacion del nuevo Rey Don Alonſo en Leon, Caſtilla, y Galicia, hizo que mirando todos al Sol que nacia, entibiaſſen los cariños de el Sol ya muerto; aſſi ſucede en nueſtros ſiglos, y aſſi en los paſſados, que como ſiempre ſon los miſmos los hombres importan poco las variedades de los tiempos.

DON ALONSO Sexto de Caſtilla, llamado Emperador de Eſpaña.

Del Author Don Alonſo Nuñez de Caſtro.

COmun achaque ſuele ſer en los Soberanos el deſconocer à ſu ſangre miſma negandoſe à las leyes piadoſas de la Naturaleza, que enſeña, y manda, mas afabilidad, y mas caricia con los mas deudos, aun eſta ſombra de ſugecion, no quiere admitir la Soberania, y aſſi no reconoce mas parientes que à ſu antojo, mas deudos que à los que pueden ſervir para el logro de ſus deſeos. No dizen todos los Principes, lo que Faraon Rey de Egipto: *Yo me hize à mi miſmo*: pero aunque no todos lo dizen, muchos en la dependencia con que obran, parece que lo ſienten: à nadie quieron reconocer por Author, por no confeſſarſe deudores à nadie, ni tampoco quieren reconocer Hermanos, ni deudos, como lo hizo Alexandro, haziendo publicar que ſu origen avia ſido Divino, por no verſe obligado à partir las honras con los Hermanos que avian ſido ſemejantes à el en el nacimiento: la ſaeta que à eſte le hiriò de muerte, abriendole el pecho, le abriò tambien los ojos, paraque aunque tarde reconocieſſe ſu mortal origen, y los exemplos laſtimoſos frequentes en Hiſtorias profanas, y Sagradas de los caſtigos que ha hecho la Juſticia Divina en Principes deſatentos à la voluntad de ſus Padres, y alevoſos con ſus Hermanos, convencen que eſta ley la hizo Dios comun para los hombres, ſin previlegiar de ſu obediencia à los Soberanos. Tres hijos dexo el Rey Don Fernando, ſu piedad cariñoſa, no cõſintiò que quedaſſe ſin Corona ninguno, el ultimo que fue Don Garcia, fue el primero que deſobedecio à ſu voluntad, y fue el primero que perdio la Corona, y como quieren otros tambien la vida. El ſegundo que contravino à ſus preceptos, fue el Rey Don Sancho, y fue tambien el ſegundo en el caſtigo de perder la vida, y el Reyno, el Rey Don Alonſo, venerò ſiempre la voluntad de ſu Padre el Rey Don Fernando, ni inquietò à ſus Hermanos, ni quiſo con diſpendio ſuyo paſſar los terminos de Leon, ni procurò quitar las poſſeſſiones que por voluntad de ſu Padre conſiguieron ſus dos Hermanas la Infanta Doña Urraca, y Doña Elvira, eſte en premio de ſu obediencia, logrò con larga vida la poſſeſſion de las tres Coronas que ſus Hermanos deſmerecieron por oir mas à las voces de la liſonja, que à los preceptos de ſu Padre.

¶ Luego que ſe ſupo en Zamora la muerte laſtimoſa del Rey Don Sancho, con el ſecreto, y cautelas, que pedia materia tan arrieſgada, deſpachò Menſajeros, la Infanta Doña Urraca à ſu Herma-

43. Franciſcus Tarrafa, de Regibus Hiſpaniæ. Dize de Don Alonſo el VI. Alphonſus eo nomine ſextus Sanctij ſecundi cum frater jam Regnum Legionis, & Aſturum recepiſſet à morte fratris obtinuit, & Caſtellã anno ſalutis humanæ 1079. Toleti Civitatem longa obſidione redegit in poteſtatem eandemque. Chriſtianis incolendam tradidit, ut multa alia quę tunc in Caſtellæ Legionis Portugaliæ quæ Provinciis à Mauris recepit. Hoc autẽ tempore Mauri Magnis copiis inſtructi, è Chartagine per Hiſpaniam diſcurrentes, omnia vaſtabant, quibus obviam miſſus infans cum ſeptem comitibus apud oppidum quod Alcaçar de Conſuegra vulgo dicitur, omnes ad unum interfecti fuere. Aquibus occiſis adhuc Locus ille ſeptem Comitum nuncupatur. Calamitatibus huius cauſam cum Rex ſuorum animis nimia molitie effœminatis imputaret balnea, aliaſque id genus illecebras quas Mauri Toleti conſtituerant, ſuſtulit, Populum ad priſtinam virtutem, & ſeveritatẽ reducere conatus. Poſt hæc Toletanam, Burgenſemque Baſilicam multis Donis ornavit, &c.

no el Rey Don Alonſo 43 que eſtava en Toledo, à proteccion del Rey Moro Almenon, procurando que llegaſſe antes ſu aviſo, que el que los Moros eſpias podrã dàr à ſu Rey, de que podria ſeguirſe embaraçarle la ſalida de Toledo, para tomar pacifica poſſeſſion de los Reynos de que legitimamente era heredero. Aunque puſo toda diligencia en el ſecreto la Infanta D. Urraca, y aunque el Conde Don Pedro Anſurez Confidente, y Valido de el Rey Don Alonſo, que aſſiſtiò ſiempre à ſu lado, en proſpera, y adverſa fortuna, noticioſo de el ſuceſſo, con color de que ſalia à caza, corria los caminos deſde Zamora à Toledo, quitando las cartas, y las vidas, à los Menſageros Moros, para impedir que llegaſſen à el Rey Almenõ los aviſos, ſin embargo, no era poſſible cerrar tan del todo las ſendas, que no ſe recelaſſe cuerdamente el Rey D. Alonſo, de que el Rey Moro era ſabidor, aunque no ſe dava por entendido de la muerte del Rey Don Sancho. Conſultò con ſu Valido Don Pedro Anſurez, la reſolucion mas conveniente, ſi intentaria la fuga ſin participar ſus intentos à el Rey Moro, ò ſi le daria noticias de las novedades que le aviſava la Infanta, fue de parecer Dõ Pedro Anſurez, que no hizieſſe el Rey D. Alonſo, dependiente de voluntad agena la Corona que por voluntad de Dios ſe le avia venido à las ſienes, y añadia, que dado caſo, que abiſado el Rey, vinieſſe en darle licencia para tomar poſſeſſion de ſus Reynos, ſeria con conciertos tan favorables à los Moros, como ofenſivos à ſus Vaſallos, que el tenia medios, con que antes que fueſſe ſentida ſu falta en Toledo, eſtaria en ſalvo ſu Perſona con baſtante eſcolta de ſus Vaſallos. Siente Sandoval, y otros Hiſtoriadores, que ſiguio el Rey el parecer de Anſurez, y que deſcolgãdoſe en el ſilencio de la noche por un Muro, tocò en las rayas de ſus Reynos, antes que le echaſſen menos los Moros. Con mas verifimiles congeturas juzgan otros, que hizo tanto peſo en el Coraçon Noble, y Generoſo del Rey Dõ Alonſo, el no agraviar cõ la deſconfiança al Rey Moro, de quien eſtava tã obligado, que ſe determinò à darle quenta de los nuevos lances de ſu fortuna. Tengo eſte parecer por mas cierto, y tambien juzgo la reſolucion por mas ſegura, porque no era creible, que el Rey Moro ignoraſſe lo que queria dezirle el Rey Don Alonſo, y ſabiendolo, y no por ſu medio à las razones politicas, que podia tener para embarazarle, ſe añadia el agravio de la deſconfiança, y de la poca liſſura de Coraçon, ſiempre injurioſa, en profeſsion de amiſtad tan eſtrecha. Siguiò ſu parecer el Rey Don Alonſo, 44 y poniendole al Rey Moro, en las manos las cartas que tenia de ſu Hermana le dixo, que ſolo aguardava

44. El Arçobiſpo Don Rodrigo, de Regibus Hiſpaniæ, *cap.* 20. Celebratis verò exequiis Caſtellani, & Navarri, Burgis pariter convenerunt, & quia Rex Sanctius deceſſerat expers Prælij, Caſtellani, & Navarri fidelitatis innatæ ſẽper memores, Aldephonſum, quia facie fratris Toletum confugerat in Regem concorditer elegerũt tali pacto, ut priùs ab eo reciperent juramentum, quod Rex Sanctius de eius conſcientia non fuerat interfectus, & eidem electos Nuntios clanculo deſtinaverunt Urraca, etiam Regina Legionenſiũ, & Cemorenſium Curia Congregata, & eorum recepto Conſilio ad Fratrem ſuũ Aldephonſum, quem præcæteris diligebat, & Toleti, tunc temporis morabatur, Nuntios deſtinavit, ut acceleraret accipere Regna fratrum, & præcepit Nuntiis, ut hoc Conſiliũ ſecretiſſimum haberent, ne revelatio in Regis periculum verteretur, ſed viri diabolici, qui nunc dicuntur initiati, & ſolebant Arabibus Chriſtianorum propoſita denudare. Regis Sanctij morte comperta, nuntiare Arabibus perrexerunt. Sed Petrus Aſurij vir diſcretus, & in lingua Arabica eruditus, & pro rumoribus Patriæ curioſus, omni die extra Toletum, quaſi ſpaciandi gratia ad tria milliaria vel amplius æquitabat. Et caſu accidit quodam veſpere, ut inveniret, quempiam venientem, qui dixit ſibi: ſe ideò advenire, ut Regi Almenoni, Regis Sanctij interitum nunciaret. Petrus autem duxit, eũ quaſi cauſa colloquii extra viã, quem amputato capite interfecit: & ad viam rediens, & pauliſper præcedens, invenit alium rumore, & cauſa ſimili venientem, quem excidio ſimili decollavit, ſed via alia aliis venientibus ſecretum, non latuit Almenonem. Petro verò Aſſurij greſſu tertio procedente Urracæ Reginæ Nuntius ſupervenit, qui ut facta fuerant omnia nuntiavit, & ille feſtinus Toletum rediens cœpit Aldephonſo neceſſaria præparare, cumque die altero Caſtellanorum Nuntius advenniſſet, & Regi negotium

indicaſſet, ipſe, & Petrus Aſſurij dubitabant, ne ſi Almenoni Nuntium revelarent Regem caperet, & pacta gravia poſtularet, vel ſi celarent, & ipſe aliàs poſſet ſcire, hoſtilius deſeviret. Et dum ipſi tali dubio tenerentur, Rex Aldephonſus confidens in Domino, ſic reſpondit: honorifice me recepit, & neceſſaria liberaliter miniſtravit, quomodo eum celare potero, quæ Dominus mihi fecit? & accedens ad eum, quod per Nuntios acceperat revelavit. Almenon autem hæc omnia jam ſciebat. : : : : Eumque audiſſet, quæ dixerat Aldefonſus, factus hillaris, ſic reſpondit: Gratias ago Deo Altiſſimo, qui me ab infamia liberare, & te à Periculo voluit cuſtodire. Si enim, me inſcio aufugiſſes, captionem, aut mortem nullatenus evaſiſſes. Nunc autem vade, & accipe Regnũ tuum, & de meo accipe aurum, argentum, equos, & arma quibus poſſis tuorum animos complanare. Cumque inter eos multa amicabiliter tractarentur, inter cætera hoc exegit, ut Rex Aldephonſus juramentum ſibi, & filio ſuo Primogenito, quod de ſecuritate fecerat, innovaret, & cum neceſſitas imminueret, contra vicinos Arabes adiuvaret, & ipſe, & filius Primogenitus Aldephonſo ſe fœdere ſimili obligarunt, &c.

dava ſu licencia, para ir à tomar la poſſeſsion de ſus Reynos, que le devia eſte reconocimiento como à Padre, pues el tratamiento, las obras, y el cariño le avian merecido eſte nombre: el Moro con mas humanidad, y corteſia que podia eſperarſe de un pecho Barbaro, hizo grande eſtimacion de el reconocimiento de el Rey Don Alonſo, y manifeſtò el guſto de ſaber por medio ſuyo lo que ſabia, ya por otros medios; porque deſeava no ocaſionaſſe el Rey Don Alonſo, deſabrimientos en la amiſtad, que èl deſeava fueſſe perpetua; diole con afabilidad guſtoſa la licencia que le pedia, renovando antes de la partida los tratados de firme amiſtad, y aliança entre los dos, eſtendiendo al Principe Haſen, Hijo ſuyo, los conciertos de la amiſtad, poniendo por teſtigo à Dios, de que ningũ accidente inquietaria las pazes, que entonces juravan, y que faltaſſe Dios à el que dieſſe ocaſion para que faltaſſen: eſtablecido de ambas partes el juramẽto, ſaliò el Rey Moro de Toledo, acompañando algunas millas à el Rey Don Alonſo, y huviera proſeguido muchas mas, ſino le huviera vencido en las porfias corteſanas el Rey Don Alonſo, deſpidieronſe con grandes demoſtraciones de amiſtad cariñoſa, executando el Rey Dõ Alonſo los aviſos de la Infanta Doña Urraca, aquien mirò ſiempre con el reſpecto de Madre, acelerò quanto pudo las jornadas, y en breve tiempo ſe puſo en Zamora, con que à ſu preſencia deſaparecieron en ſus principios algunas diſenſiones, que con ſu dilacion, quizas huvieran tomado cuerpo, que embarazaſſen la poſſeſſion pacifica de ſus Reynos.

¶ Luego que los Gallegos, Leoneſes, y Aſturianos, ſe certificaron de que eſtava en Zamora el Rey Don Alonſo, ſin dificultad, le rindieron vaſſallaje, y le reconocieron por ſu Rey; los Caſtellanos dixeron, que eſtavan prontos à el juramento, con condicion, que el Rey ſe purgaſſe de la ſoſpecha, que con raçon, ò ſin ella ſe avia dibulgado por el Reyno de que por ſi, ò por interpueſta Perſona, avia ſido parte en la muerte del Rey Don Sancho, que como èl con juramentos execratorios contra ſu perſona, y vida, afirmaſſe, que no avia ſido Author, ni conſentidor en la muerte alevoſa de ſu Hermano, ellos le jurarian obediencia; pero que ſin eſta condicion, no eſtavan de parecer de hazerlo. Muchos de los Cavalleros eſtuvieron deſte color, pero mas teñido que todos. El Cid, pues, ſe atreviò à dezir publicamente, que aunque los demas Cavalleros Caſtellanos ſin eſta condicion le juraſſen, el no le juraria, dura coſa le pareciò al Rey Don Alonſo, que el Prologo de mandar à ſus Vaſallos, empezaſſe por obedecerlos, pero conſultando con ſus Conſejeros la reſolucion, lo tuvieron por conveniente, porque con la reſiſtencia no cobraſſe fuerças de verdad la ſoſpecha. Determinò el Rey ir à Burgos, para hazer en la Igleſia de Santa Gadea, el juramento en la forma que pedian los Caſtellanos. Diſputòſe entre ellos, quien avia de tomarle el juramento à el Rey: en Prelacia tan arrieſgada, cada uno buſcava votos para el Compañero, ninguno para ſi; con que hallando en el Cid menos reſiſten-

Universidad de Deusto
Biblioteca

cia, como tambien mas authoridad, y mas valor, ſe cargaron à el. Admitio el Cid la funcion, y la hizo con lealtad tan eſcrupuloſa à favor de ſu Patria, que le obligò por tres vezes à el Rey, à que repitieſſe el juramento, y las maldiciones, que de no jurar la verdad, avia de ſer executor el Cielo. Iurò el Rey, y juroſela al Cid, porque le pareciò que paſſava de lealtad à deſacato, que un Vaſallo eſtrechaſſe tanto à ſu Rey; pero reſponderia por el Cid la razon, que como antes de purgar ſe con el juramento, no ſe confeſſava Vaſallo, ſino del Rey Don Sancho Difunto, no ſe tomava mas mano en apremiarle, que la que permitia la fidelidad de un Cavallero, que ſabe, en quan eſcrupuloſa Religion profeſſa, quien ha de guardar enteramente ſus Eſtatutos. Hecho el juramento à ſatisfacion de los Caſtellanos, levantaron los Eſtandartes por el Rey Don Alonſo, con ſingulares mueſtras de regozijo. Conociendo el Rey, que no le avian pueſto en el Trono para el deſcanſo, y que el tributo que pagan los Vaſallos en la adoracion, y reſpecto, ſe le devia bolver en cuidados de ſus conveniencias, y de ſus medras, ſin dexarſe alagar de los aplauſos de recien jurado, quiſo acreditar con ſus obras lo prudente de la eleccion. Deſde Burgos hizo una jornada à Leon, antiguo Reyno ſuyo: hallò la Ciudad ſin leyes, la Igleſia ſin diſciplina, confundido lo Seglar con lo Eccleſiaſtico, y todo con la confuſion de las guerras, y de la diverſidad de Dueños profanado, ſin ornamentos los Templos, haſta en las Piedras de los Edificios Sagrados, avia moſtrado ſus Trofeos la porfia de la Guerra en la deſolacion, y las Ruinas, eſtrago, que llorò con ſentidas lagrimas el Obiſpo Don Pelagio, como ſe dexa ver en una Eſcritura ſuya, que refiere el Obiſpo Sandoval. Quiſo el Rey Don Alonſo, que fueſſe durable ſu Corona, y aſſi la puſo por Baſa la Religion, y el Culto Divino. Reedificò la Igleſia principal de Leon, enriqueciola de Vaſos Sagrados, y de Ornamentos precioſos, hizo honras grandes, no ſolo à los Canonigos, y Dignidades, ſino tambien à los Sacerdotes, y Capellanes que ſervian la Igleſia, obligandoles con las honras, en que les hazia ventajoſos à los Seglares, à que ſe aventajaſſen tambien en las coſtumbres.

¶ El ſegundo paſſo no fue menos Chriſtiano, ni menos provechoſo à ſus Reinos. Eran frequentes las quexas que llegavan à ſus oidos de las Tiranias, robos, atrocidades, y eſcandalos, que cauſavan en ſus Reynos diferentes tropas de Foragidos, que teniendo ſurtidas en algunos Caſtillos y Aldeas fuertes ſalian à los Caminos, robando los paſſageros, y embaraçando el Comercio de unas Ciudades de el Reyno con otras, con que quitavan la mejor parte de conveniencias de la Vida Civil, y Politica: Tomò con tanto empeño eſta empreſſa el Rey, que à pocos meſes gozaron ſus Reynos de una ſeguridad tan pacifica, que ſe dezia comunmente, que en la Era de el Rey Don Alonſo ſe podian atrabeſar los Reynos de Eſpaña, llevando mas ſeguro el oro en las manos, que en otros tiépos teniendo lo debaxo de muchas llaves en los Erarios. De los Caſtillos, y Lugares fuertes, que tomò à los Foragidos, y Vandoleros, hizo Donaciones diferentes, y le tocò à la Igleſia de Leon el Caſtillo de Santa Maria de Autares, que eſtava ſito en un Monte ſobre Villafranca en el Varcarcel. Sus muchas Batallas, por la mayor parte dichoſas, le grangearon nombre de Guerrero al Rey Don Alonſo, y eſta Paz publica le merecio el renombre de Pacifico.

¶ De eſta quietud gozava Eſpaña en las Provincias que tocavan al Rey Don Alonſo, pero levantando un grueſſo Exercito el Rey de Cordova contra Almenon, Rey de Toledo, puſo en obligacion à nueſtro Rey de diſponer levas, y formar Exercito para favorecer à Almenon, con quien tenia jurado Pazes: marchò el Rey Don Alonſo con un lucido Exercito, dando viſta à Toledo. Entrò en rezelos Almenon de los intentos que traia el Rey, que como no venia llamado, ſe le hazia mucho para fineza el que vinieſſe à favor ſuyo, pero en el Coraçon del Rey Don Alonſo vivian tan freſcas las memorias de los agaſajos, que recibiò de aquel Principe, que no neceſſitò de foraſteros recuerdos para moſtrarſe agradecido. Increible fue el regozijo del Rey Almenon, quando ſe certificò de que venia en ſu ayuda el Rey Don Alonſo, y mas con la demoſtracion de averſe entrado con pocos Criados de Guarda dentro de los Muros de Toledo, embiandole un recado al Rey Moro, en que le aviſava de ſu llegada. Salio Almenon de ſu Alcaçar, vioſe con el Rey Don Alonſo, y agradeciole, aun mas que la ayuda la confiança, tambien merecida de la ſinceridad de ſu afecto. Eſta reſolucion del Rey Don Alonſo me perſuade, à que ſon hablas mal fundadas las que afirman, que hizo fuga de Toledo, ſin conſentimiento de Almenon, porque de Enemigos reconciliados nunca ſe hazen Amigos tan verdaderos, que quede la confiança ſin ſuſto, ni la providencia ſin rezelos; y pues el Rey Don Alonſo, como en las demas virtudes, tampoco en la prudencia, y diſcrecion Politica cediò à ninguno, no es veriſimil que ſe entraſſe ſin defenſa por las puertas de un Amigo reconciliado. Iuntos los Exercitos de eſtos dos Reyes, ſe hizieron tan formidables al de el Rey de Cordova, aunque inſolente con los deſpojos, y con las vitorias que avia conſeguido ſin reſiſtencia, corriendo las tierras deſde Cordova à Toledo que no ſe atrevio à hazerles roſtro. Bolvieron cobardes las eſpaldas los Moros de Cordova, y los ſiguieron con tanta conſtancia los nueſtros, que los encerraron dentro de los Muros de Cordova, dexando muchos muertos en la fuga, y ricos de priſioneros, y de deſpojos ſe bolvieron à Toledo à celebrar el Triumpho. Iba ya por eſtos tiempos en diminucion el poder del Rey de Cordova, que avia ſido terror de Eſpaña, y eſte golpe le apurò tanto las Fuerças, y los Eſpiritus, que nunca intentò deſde eſte lance enſanchar ſus terminos, teniendo à gran Felicidad, que no le inquietaſſen las Armas de los Reyes circunvezinos.

¶ Acabada con fin tan proſpero eſta Guerra, quiſo el Rey Almenon moſtrar igual confiança de el Cariño de el Rey Don Alonſo, que eſte avia hecho de ſu Amiſtad, y ſaliendo de Toledo cõ pocos Soldados de Guardia, llegò à Olias, donde tenia ſus Reales el Rey Dõ Alonſo, comieron aquel dia juntos, y ſobre meſa le dixo el Rey Don Alonſo, que le alçaſe el juramento que le avia hecho de confederacion pacifica con èl, y con ſu Hijo, porque ſiendo entonces ſu Eſtado como de priſionero, no le obligava ſu cumplimiento. El Rey Moro dio generoſamente ſu conſentimiento, y reſcindio el contrato. Entonces el Rey Don Alonſo pidiendo un Miſſal puſo ſobre èl las manos, y bolvio à renovar con todo ſu albedrio el juramento. Admiraron en aquel Siglo tan rudo, procedimientos tan Corteſanos; y en la bachilleria de el nueſtro diſputaràn los Politicos, ſi fue accion mas heroica la de Almenon en deſobligar al Rey Don Alonſo, ò la de eſte, en bolverſe à atar por ſus manos, viendoſe ya libre por la generoſidad de las agenas. Ambas partes tendràn ſus Padrinos, yo ſolo digo, que ſi Almenon hizo alguna ventaja al Rey Don Alonſo en el ſer primero à obligarle, reſcindiendo la obligacion de el contrato;

Universidad de Deusto
Biblioteca

trato ; el Rey Don Alonſo ſe la hizo à èl, ſiendo el primero que le enſeñò à ſer confiado.

¶ De Olias bolviò à Burgos el Rey Don Alonſo, deſeoſo, de que à la par de el credito de buen Principe, creciesſe la eſtimacion de buen Catholico, tratò de reſtituir la Igleſia Cathedral à Burgos, que la Boracidad de las Guerras, el deſſaſſoſſiego de tanta variedad de Dueños, tiranos unos, Barbaros otros, la tenian como medroſa fugitiva, buſcando en las aſperezas de los Montes ſagrado ; pareciòle al Rey neceſſario ornato, en una Ciudad, que avia ſido Cabeça de Caſtilla, y ſolar de las mas antiguas Noblezas de Eſpaña, el reſtituirla al luſtre que gozò en tiempo del Rey D. Alonſo el Magno, Tercero de eſte Nombre: y para que fuesſe mas prompto el Reparo, con aprobacion del Pontifice Urbano Segundo, que entonces ocupava la Silla de San Pedro, traſladò las Rentas, y los Capitulares de la Igleſia de Auca, llamada aſſi, por la vezindad à las Breñas inacceſſibles de Oca, à los llanos de Burgos, en una Aldea, por nombre Gamonal, diſtante media legua de la Ciudad donde eſtuvo como de preſtado un año, aun no cabal. El ſiguiente la traſladò dentro de Burgos, conſagrando al Culto Divino los Palacios de ſus Padres, donde perſevera haſta oy, no ſolo con el primitivo decoro, ſino con aumentos de eſplendor, aviendo paſſado à Arçobiſpal, en el año de mil y quinientos y ſeſenta y ſeis, Reynando el Señor Rey Don Felipe Segundo, y ſiendo el primero que gozò eſte titulo Don Franciſco Pacheco de Toledo, Cardenal deſpues de la Santa Igleſia de Roma.

La carta de Dotacios etargada en 1. de M. el año de 1074.

¶ Hazen en eſte Glorioſo Principe tan hermoſa labor los cuidados del Culto Divino, con las atenciones à las medras de ſus Reynos, que toda ſu vida es una tela de mucho precio por lo ſagrado, y de mucho guſto por la variedad. Ninguno de los Reyes circunvecinos inquietava en eſte tiempo ſu ſoſſiego ; pero teniendo el Rey por mayor enemigo al ocio, determinò hazer una ſalida contra los Reyes Moros. Ay quien ſienta, que antes de ponerla en execucion, hizo una devota Romeria, à viſitar las ſantas Reliquias de Oviedo, y que aviendoſe prevenido con ayunos, y penitencias; mereciò verlas, y adorarlas, privilegio, que no avia querido conceder el Cielo al Obiſpo Don Ponce, pues al abrir el Arca ſaliò della un Relampago de Luz tan brillante, que le cegò à èl, y à los que le aſſiſtian, caſtigando, quizàs en eſtos la curioſidad, y premiando con el dexarſe ver en el Rey Don Alonſo la devocion. Eſte favor del Cielo le hizo tan animoſo contra los enemigos de la Fè, que antes de bolverſe à Burgos dexò vencidos, y tributarios à los Reyes Moros de mas nombre, de mas numeroſos Vaſallos, y de mas eſtimacion en todas las Provincias de Eſpaña. Eſta, ſin duda, fue la cauſa porque le aclamaron Emperador de Eſpaña, pues no aviendoſe oido haſta eſte ſuceſſo lo Auguſto deſte Titulo, mas que probable congetura es, que ſe le grangeaſſen eſtas vitorias.

Sandoval, Chronica del Rey Don Alonſo el Sexto, *fol.* 51. B.

¶ Como la falta de poder, y no el reconocimiento de mayoria, les obligava à los Reyes Moros à pagar los tributos, y feudos, durava ſolo la obediencia, lo que èl bolver à recobrarſe, para ſacudir el yugo de los hombros: aſſi ſe viò en los dos Reyes Moros de Sevilla, y Granada, que eſtando entre ſi en eſtremo diſcordes, por intereſes particulares de los dos Reynos, ſolo en negar al Rey Don Alonſo las Parias, y los Feudos prometidos eſtavan conformes. Tanto hombre como el Cid le pareciò al Rey Don Alonſo neceſſario, aſſi para ajuſtar à los Reyes Moros, como para aſſegurar para ſu Corona los tributos. Tomo el Cid la mano para los ajuſtes, viniendo

niendo en los Razonables tratados el Rey de Sevilla, el de Granada por verſe ſuperior en fuerças, no quiſo venir en la razon. Iuzgò el Cid por ſuya eſta cauſa, y juntando ſus tropas con el exercito del Rey de Sevilla, venciò à los Moros de Granada, pidiò ſu Rey por merced los partidos, que antes de reducir el derecho à las Armas, le concedia la juſticia. Ajuſtados entre ſi los Reyes ſin dificultad, vinieron en pagar al Rey Don Alonſo los Feudos, conociendo por la experiencia, que tenia Vaſallos, con que ſe podia hazer pagado de ſu mano, y que era bueno para amigo un Rey, que tenia tan felizes Capitanes, que podian ſer Arbitros entre otros Reyes, y hazerlos dichoſos, con ſu lado, ò con ſu enemiſtad deſgraciados. Alegre por el buen ſuceſſo bolvia Rodrigo Diaz à Caſtilla, y alborozados ſus Soldados con la riqueza de los deſpojos, ganò tanta eſtimacion en los varios encuentros, que en el ajuſte deſtos dos Reyes, ſe ofrecierõ, que le recibian en todos los lugares quando dava la buelta à Caſtilla, con ſingulares aclamaciõnes de aplauſo, el nombre de Campeador, que dura en nueſtros ſiglos, y durara en la poſteridad, tuvo en los felizes ſuceſſos deſta empreſſa ſu principio, como tambien le tuvo la embidia de los Emulos que tenia el Cid en la Corte. Mal humorado es el vicio de la emulacion, pues ſiendo ſiempre los bienes agenos ſu alimento, los convierte el embidioſo en enfermedad, como ſi en el Cid fuesſen negociacion los aplauſos, ò como ſi las alabanças no fuesſen mas preciſa ſombra à las hazañas, que à los cuerpos ſolidos : le hizieron creer à el Rey Don Alonſo, que pagava el Cid eſtos aplauſos del Pueblo, todo à fin de que entraſſe en zelos el Rey de tener vaſallos, que por la eſtimacion, y el ſequito podian afectar la Corona. Como eſte diſcurſo hazia labor con la voluntad del Rey, mal animada contra el Cid, deſde que en la toma del juramento le eſtrechò tanto, que lo que al Rey le pareciò avia de ſer ſolo ceremonia, llegò à los ultimos apremios de juſticia, hizo mas impreſſion en ſu pecho, y quando el Cid juzgo merecer los braços del Rey, reconociò en lo poco guſtoſo de ſu ſemblante los deſabrimientos que en ſu coraçon avia introducido la Embidia. Reſolvioſe el Cid à dexar la Corte, por ver ſi le baſtava poner tierra en medio para ſoſſegar la emulacion de ſus Contrarios; pero no cedio tanto à la Embidia, que ſe reſolvieſſe à no obrar èl bien, quando la lealtad, y la razon le obligaſſen por miedo de no parecer el mal de la Emulacion : Con que en breve le traxo la Fortuna à las manos neuvas ocaſiones de lucimiento, que excitaron mayores llamaradas de Embidia en los Emulos de ſus ventajas. Bolvieron los Reyes del Andaluzia à inquietarſe, determinò el Rey en perſona hazerles Guerra, y logrando la ocaſion de ver ocupado al Rey en Provincias diſtantes, los Moros de Aragon corrieron las tierras de Medina Celi, y Santieſteban de Gormaz : El Cid, ſin aguardar dar mas orden de el Rey, que la interpretacion de ſu guſto, ſe opuſo à los Moros con ſu gente, y hizo tanto eſtrago en ellos, y en ſus tierras, que, ò hemos de ſer incredulos à todos los Eſcritores de aquel Siglo, ò hemos de creer, que quando movia el Cid ſu braço, ſe movia contra los Enemigos un Exercito. No ſolo les quitò los Lugares, que avian tomado los Moros al Rey Don Alonſo, ſino muchos de los que poſſeian al contorno de Medina Celi, y Gormaz, entrandoſe por el Reyno de Toledo. Como el pulſo de los Soldados, y el movimiento de los azeros que eſgrime el furor de la Guerra, no puede guardar los Compaſſes de la Geometria, à caſo devieron llevarſe

varse tras si las Tropas Vitoriosas de el Cid algunos Lugares, que, ò eran propios de el Rey Don Alonso, ò eran Vasallos del Rey de Toledo Almenon, con quien tenia Tratados de Paz el Rey Don Alonso; y es fama, que sacò de esta empressa mas de siete mil Cautivos. Menos motivo le bastava à la Embidia para descomponer al Cid, que afecta divinidad maliciosamente, criando los Monstruos de nada, y levantando Montes de calumnias sin mas cimientos que su antojo. Hizieronle al Rey grandes ponderaciones contra la Persona del Cid, y le metieron tanto en colera, que por Edicto publico le mandò desterrar de sus Reynos, y que se executasse dentro de nueve dias el orden. Gran dia fue este para los Contrarios de el Cid; pero si se mira à buena luz, mayor para el Cid, porque llegandose à la estimacion que tenian del los Pueblos, la piedad de verle ultrajado, crecieron, y se dilataron à toda España los clamores del dolor, y el sentimiento; y no es aplauso de menos credito el que dàn las lagrimas, quando un sugeto grande falta, que los publicos regozijos quando se goza de su presencia. Salio el Cid de los Reynos de Castilla, llevandose tras si fuera de sus Aliados, y Confidentes buen numero de Soldados de Espiritus, que à sombra suya esperavan hazer su nombre esclarecido. Viendo el Cid, que para sossegar la Embidia, no le avia sucedido bien el remedio de retirarse à su casa, intentò otra cura mas generosa, y fue darles tanto que embidiar, creciendo las hazañas, que se le cayessen las alas à la Emulacion para competirle. Reconocio que los Moros de España, hechos al Regalo, y al Ocio, avian perdido la Ferocidad antigua, y la Disciplina Militar; y assi aunque se via desmembrado de Castilla, y sin esperança de sus socorros, y con numero de Soldados tan inferior, que à mil Moros à penas corresponderia un Christiano, determinò sin embargo hazerles Guerra à fuego, y sangre, fiando lo primero en que hazia la causa de Dios, y despues en el Valor de su gente, y en la Fortuna siempre sola riega, que avia experimentado contra los Enemigos de la Fè. Dio principio à sus Conquistas por el Reyno de Toledo, subiendo por las Riberas de Enares, hasta meterse en Aragon. Tomo por fuerça de Armas el Castillo de Alcocer, fuerte tanto por la Eminencia de su Sitio, como por lo Artificial de su fabrica, desde èl hizo varias correrias por todas las tierras comarcanas, que posseian los Reyes Moros de Aragon, bolviendo siempre Rico, y Vitorioso de los Combates. Iuntò numerosas Tropas el Rey de Valencia para embaraçar los continuos daños, que experimentavan sus Vasallos. No le acobardò al Cid, ni lo escogido de la gente, ni lo numeroso della, antes le parecia à su Valor, que añadirle contrarios, era crecerle los Trofeos. Acometiolos animoso, dexò muchos muertos en el Campo, tomò à prision muchos, y el resto del Exercito tuvo à buena suerte la fuga: De los despojos que ganò en esta, y en las passadas refriegas, hizo un presente al Rey Don Alonso de treinta Cavallos enjaeçados ricamente, con otros tantos Alfanges, pendientes de los Arçones, y treinta Moros con vistosos vestidos, que los llevavan del diestro Hizo grande estimaciõ el Rey del presente, y mas de el Animo vizarro de el Cid, en quien los agravios negociavan Beneficios, pero como el Cid tenia pocos semejantes en los allegados al Rey, no se atrevio à alçarle el destierro, por no descontentar à muchos, poniendoles uno al lado, que sobresalieste entre todos. Sin embargo mostrò el darse por bien servido, en conceder grata licencia à qualquiera de sus Vasallos, que

que quisiesse Militar debaxo de la mano del Cid, en que mirava à dos fines. Uno, à descargar sus Reynos de hombres belicosos, que inquietavan la Paz de su Republica. Otro, à minorar las fuerças de sus Contrarios, persuadido con razon, à que el Cid por su propio Marte nada obraria que no fuesse en consequencias provechosas para su Reyno.

¶ En esta Era gozava de universal Paz en sus Reynos el Rey Don Alonso, ocupando sus atenciones en aumentar las Conveniencias Politicas, y sagradas, haziendo liberales Donaciones à los Templos, y adelantando con Dignidades à los Ministros, assi Seglares, como Eccleasticos, que se esmeravan con mas Vigilancias y cuidado en las ventajas de la Religion, y en las conveniencias de la Vida Civil. Pocos años durò este sossiego, porque aviendo muerto el Rey Almenon, le sucedio su Hijo Hassen, que apenas cumplio el Noviciado de Rey, arrebatandole en flor la muerte, mas llorada de los suyos, porque aun en la vida de Principe tenian repetidas experiencias del genio violento, y de la condicion tirana de su Hermano Hiaya, que le sucediò en el Cetro. Luego que se viò Hiaya en el Trono, los vicios que solo apuntavan quando particular, rompieron à fuera con Mostruosidad indecible. Aun à los Moros, con quien convenia en la Ley, les hazia tal tratamiento, que tomaran por partido ser Esclavos de otro dueño, antes que Vasallos libres de Principe tan inhumano. Sin dezirlo, se conocerà el porte que tendria con los Christianos, à quien mirava Contrarios, quien le tenia tan barbaro con los propios. Escrivieron repetidas vezes al Rey Don Alonso sentidas cartas, rogandole los librasse de vida tan en extremo miserable, que les obligava à desear por remedio la muerte, alentando las esperanças, que podian hazer sus Armas dichosas, con que podia contar por Soldados suyos quantos tenia el Rey Hiaya por Vasallos, porque tenian por cierto, que llegado el lance, le avian de hazer tanta Guerra los suyos, como los Contrarios; pues no podian tener peor Fortuna siendo Esclavos de otro qualquiera dueño, que siendo Vasallos de Hiaya, Rey tan iniquo, que solo tenia las apariencias de hombre para usar con mas indemnidad de las crueldades de Fiera. Los repetidos informes, los avisos frequentes que tenia el Rey Don Alonso de las crueldades de Hiaya, le obligaron à consultar esta materia con los Ricos Hombres Consejeros, y Cabos principales de sus exercitos: entrò en ella el Rey con dificultad, porque el sobreescrito à la primera vista, avia de parecer de Ambicion; pero los clamores de los Christianos de Toledo, se hizieron tanto lugar en lo piadoso de su pecho, que atropellò con las apariencias, por no desamparar la razon.

Mariana l. 9. cap. 15.

¶ Propuso juntos los Ricos hombres, la materia que avian de deliberar, hizo leer las cartas, que como dictadas del dolor, manifestavan con clausulas mas Rethoricas, la obligacion à socorrerlos, sin embargo se dividio en varios pareceres la Iunta. Los que intentavan dissuadirle al Rey la Conquista de Toledo, apoyaron su intento con estos, ò semejantes discursos:

La Iusticia de la causa que se emprende, como V. Alteza ha experimentado en los lances mas desauciados, es el mayor poder de el Exercito, y la finca mas segura de sus Vitorias: En esta Guerra es preciso, que nos falte este socorro; pues no puede amparar la Iusticia à quien Dios, y la Razon desampara: serà mucho, que ofendido Dios de el Sacrilegio con que profanais el juramento de perpetuas Pazes con Almenon, y su Reyno, no buelva contra nosotros las Armas para tomar satisfacion de su injuria? Gran lugar se hizo en la Esti-

Universidad de Deusto
Biblioteca

macion Publica de Eſpaña, el que V. Alteza por ſu Alvedrio, revalidaſſe el voto, que pudo preſumirſe en la Fortuna menos dichoſa forçado; pues quien podrà dudar, que averſe eſtrechado mas, para ſacudir mas libremente la obligacion, ha de hazer mas ſonido àzia la infamia, que hizo àzia la Reputacion. Muchos ſon los Reyes confinantes, que rinden Parias à V. Alteza, y guſtaràn de ver, que un Rey que haze mas alarde de ſer Catholico, que de ſer Principe, les abra el Camino para no guardar la fee que prometieron; pues es honeſta eſcuſa en un Barbaro alegar el que ſigue las huellas de un Catholico. Aunque fuera la Conquiſta ſegura, devian poner eſtas razones horror; ſiendo, no ſolo tan contingente, ſino tan Ardua, por no dezir impoßible. Mucha gana parece de perderſe, el no obedecerlas. La Ciudad de Toledo, aun ſin la aſſiſtencia de Foraſteros Socorros (que los tendrà muy ſeguros de los Reyes Moros circunvezinos, quando es un Rey Chriſtiano el que mueve la Guerra) es por ſu Naturaleza tan Fuerte, por ſu Sitio tan incontraſtable, que eſtan de ſobra ſus Muros, Baluartes, y Torreones para la defenſa. El que dentro aya deſcontentos, era poderoſo motivo, ſi eſta empreſſa pudiera concluirſe en un lance, en que lograſſemos el deſcontento de los Vaſallos; pero ſiendo forçoſos muchos, y varios, aunque ſe mueſtre mas riſueña la Fortuna, y aunque nos mire todo el roſtro de Marte favorable, no puede fiar en èl ningun hombre cuerdo, porque tienen mas mudanças, que el Mar los Pueblos, y oy ſe hazen lenguas en aplauſo de ſus Principes, los que ayer enſangrentaron contra ſus coſtumbres plumas, y lenguas. Si todo el mal, que oy padecen, es la crueldad de Hiaya, viendoſe eſte amenaçado de nueſtro Exercito, el miedo de perder la Corona le enſeñarà manſedumbre, y ſe haràn mas eſtimables con el Vulgo los Cariños, quanto los preſumieron mas Foraſteros; y ſiendo cierto, que el vicio, que mas domina en Hiaya, es el Ambicion de mandar, no ay duda que cederàn los demas vicios à eſte vicio; y que por no dexar de ſer Principe, dexarà de ſer cruel. Pero demos, Señor, que el Cielo no ſe dè por entendido de ſu ofenſa, que los Vaſallos de Hiaya (contra la Ley cõmun) ſean conſtantes en el odio de ſu Principe, que los Chriſtianos Mozarabes no teman opreſion mas riguroſa, ſi la fortuna no favorece nueſtras Armas: Demos finalmente, que la Vitoria ſe conſiga, en el Marmol que eternizare eſta Gloria à credito de V. Alteza, no quedaràn claros, en que eſculpa el Buril de la Emulacion, que V. Alteza hizo Guerra al Hijo de un Padre, que le hizo Rey, que le conſervò la vida en ſu Palacio, quando no la tenia ſegura de la eſpada de ſu miſmo Hermano? Pues ſi la gratitud haze à Hiaya por Hijo de Almenon, mas ſeguro Hijo de V. Alteza, que lo fue el Rey Don Sancho; como creeran ſus Vaſallos, aun que mas repitieſſe en Burgos los juramentos, de que no intervino en la muerte de eſte, quien ſolicita la de Hiaya, con quien el Vinculo de la Amiſtad le diò mas tierno parenteſco?

Deſeava el Rey Don Alonſo emprender la Conquiſta de Toledo, y ſabiendo quanto embota los azeros la ſinrazon con que ſe pelea, no quiſo fiar la reſpueſta de diſcurſos tambien coloridos à otra eloquencia que la ſuya; y aſſi quitò el emboço con eſte Razonamiento, à las razones que por boca de uno avian publicado muchos del Reyno.

No quiera Dios, Vaſallos mios, que tomen empreſſa mis Armas, en que no pueda con roſtro deſcubierto ſolicitar ſu amparo. El que vè mi coraçon, ſabe que no me empeña en eſtos deſeos la ambicion, no el anſia de dilatar mi Reyno, ſino la compaßiõ de ver gemir debaxo de yugo tan intolerable tanto numero de Chriſtianos, Titulo en mi mas poderoſo para ſocorrerlos, que la mayor Oſtentacion de mi Poder, ò de mi Corona, porque vive muy arrieſgada la Fè, quando ſin mas delito, que el ſer Catholico, experimentan iuhumanos tratamientos. No niego lo arduo de la empreſſa; pero tampoco me aveis de negar voſotros, que en mas dificultoſas Lides hemos triumphado de ſus Orgullos. Eſpecialmente no ignorando, que los Moros de Toledo, y de ſus Paiſes ha tiempos que no frequentan el Exercicio de la Guerra; antes bien

combidados de las delicias del Païs, y de la ſeguridad, que les ofrece el Sitio de aquella Ciudad, por ſu Naturaleza fuerte, han ſoltado tanto las riendas à los Deleites, que el nombre ſolo de la Guerra es formidable à ſus oidos. Pocos años ha que huvieran ſido Tropheo del Exercito del Rey de Cordova, no crecido en el numero, ni lucido en la gente, ſi nueſtras Armas Auxiliares no les huvieran hecho bolver las eſpaldas, y encerradoles en ſus Fronteras; pues tengo de preſumir yo, que vueſtras eſpadas cortaràn menos à favor de la Religion, y de mi Corona, que en defenſa de un Rey, y Confederado? Si nueſtras Armas le hizieron à èl Vitorioſo; porque no he de eſperar, que me haràn à mi Vencedor? Doy, que en los Moros que aſiſten dentro de Toledo, como Beneradores de la Luna, haga la Luna ſus mudanzas, en los Chriſtianos, que aunque no es igual el numero, es grande, quien puede eſtar tan reſtado en contradezir, que pueda, aun con aparentes colores ſoſpecharlo; pues es indubitable, que admitiràn guſtoſos al peor de los Reyes Chriſtianos à cotejo del mas humano Principe Infiel; pues como no abrazaràn con ambas manos à qualquiera de los Principes Catholicos en comparacion de Hiaya, infamado por el peor entre los Reyes Barbaros? Fuera de que nueſtro Exercito con el favor del Cielo ſerà de tanta gente, y tan eſcogida, que no neceßite de que ſe nos hagan parciales los Enemigos para conſeguir la Vitoria. A que añado, que todos los Principes Catholicos nueſtros Parientes, y Confederados viendome empeñado en una empreſſa, que conſeguida, borra el Patron ignominioſo de Eſpaña (digo bien, que ſi el Cielo os favorèce, con ſolo eſta Vitoria tienen honrado deſquite los ultrages, que han padecido los nueſtros) pues como los Moros haſta que ocuparon à Toledo, no ſe dieron Parabienes de Vencedores, por ſer eſta Ciudad la Cabeça de toda Eſpaña? Aſſi noſotros, haſta conſeguir eſte Tropheo, no podemos blaſonar de aver ſacudido el yugo Africano. Con que ſiendo intereſſados todos en tomar ſatisfacion de eſta afrenta, no dudo que concurran todos. La obligacion, que me objetais del juramento, ſolo puede tener color con el Vulgo ignorante: Iurè Pazes con Almenon, y con ſu Suceſſor Hiſſen, faltò la obligacion, quando à ellos les faltò la Vida. Es verdad, que por agradecido, no por obligado, la conſervara tambien con Hiaya; pero ſi èl dexò de ſer Hijo de ſu Padre, perdiendo la filiacion con lo barbaro de ſus coſtumbres, porque tengo yo de acordarme de ſu Padre, ſi el nada mas que à ſu Padre olvida? Su Padre, en quanto cabe de Virtudes Morales en un Barbaro, fue Excelente, Humano, Generoſo, Atento, Piadoſo; el Hijo, como ſi ſolo eſtudiara en no parecerlo, ſe empeñò en los vicios contrarios. Culparanme de ingrato, ſi ſucediendo à Hiſſen un Hombre, no le amparara yo en el Cetro, pero ſi le ſucedio un à Fiera, porque ſe ha echar menos la falta de correſpondencia en un Hombre? Yo no le hago Guerra, porque èl ſe la ha hecho primero à ſi miſmo. Yo no intento quitarle la Corona, porque ya ſus vicios le tienen degradado de Rey. Yo no le quito Vaſallos, pues todos le han dexado, aun antes de preſentarle la Batalla llamando, y ſolicitando con Ruegos otro Principe, que les mande como à Hombres, y que no les ultrage como à Brutos. Con que reconocereis, que eran colores ſin cuerpo las fantaſmas que os amedrentaron, y aunque tuvieran alguna realidad, avia de deſpreciarla vueſtro valor, porque nunca hazañas grandes ſe conſiguieron ſin grandes Rieſgos, ni ſe llega à ocupar lugar eminente en el Templo de la Fama, ſin caminar por ſendas eſcabroſas. La ocaſion preſente nos brinda con la mayor Gloria, cobarde ſerà quien no probare Fortuna con la Eſperança de lograrla.

Tanto lugar ſe hizieron en los Coraçones de todos los diſcurſos bien fundados del Rey, que quiſieran eſtar ya à viſta de los Enemigos, ſintiendo la dilacion precisa en prevenir Municiones, Vituallas, y Armas para el logro de aqueſta Empreſſa. Condeſcendiendo à ſus deſeos abreviò quanto pudo los plaços la providencia del Rey Don Alonſo en juntar los Vagajes neceſſarios, hizo tambien que ſe publicaſſe en todas las

Universidad de Deusto
Biblioteca

Ciudades, y Pueblos de su Reino, combidando con crecidas ventajas, y premios à los Soldados Veteranos, que le assistiessen en esta Guerra, de tantas consequencias para la Universal Salud de España. Apenas empeçaron à tomar cuerpo las Levas del Rey Don Alonso, quando llegaron las Noticias al Rey de Toledo, llamò al Rey de Badajoz en su ayuda, y estuvo tan pronto el Socorro, que no le valiò su diligencia à nuestro Exercito para llegar antes à dar vista à Toledo, que la diesse el Exercito Auxiliar del Rey de Badajoz. En un mismo dia vio Hiaya el exercito que venia en su ayuda, y el del Rey Don Alonso, que maquinava su Ruina; pero reconociendo los Cabos del Rey de Badajoz la superioridad de nuestra gente, tanto en el numero, como en lo famoso de los Soldados, que era sin duda todo lo escogido de tres Reynos, aligeraron tanto las Marchas para bolverse à sus Fronteras, que se juzgò fuga el retiro. Los Christianos que moravan dentro de Toledo, reconociendo el temor que avia caido sobre el Rey Hiaya, viendo la fuga de los Auxiliares, y el lucimiento, y multitud de las Tropas de el Rey Don Alonso, se dieron con tiempo los parabienes, de aver llegado ya el tiempo de su libertad, porque discurre poco el entendimiento, quando desea con ceguedad apassionada voluntad. No era tratable conquistar por violencia de Armas à Toledo, porque las Aspereças de el Sitio, lo impenetrable de los Muros, lo frequente de Torreones, y Baluartes, las repetidas Puertas, y Rastrillos, la Estrechura de las Calles, dado que est otras dificultades se venciessen, no dexavan lugar à Esperanças cuerdas. Era preciso para sitiarle, y para vencerle, ya por la latitud, ya por el rio que le baña, no era suficiente doblado Exercito, y aunque le assistiesse al Rey numero bastante, no era ocasion de poner el Sitio, porque estava muy prevenido el Rey, muy abastecida de Alimentos, y Municiones la Ciudad, con que por entonces juzgò el Rey impossible la conquista. Quemò los Campos, talò las Mieses, saqueo todos los Lugares circunuezinos, dexando en parajes competentes diferentes Tropas de lo mas lucido de su Exercito, paraque campeando hiziessen toda hostilidad à aquellos Paises. Diò buelta à Castilla el Rey con su Exercito, con animo de insistir en la Guerra, hasta morir, ò Coronarse Rey de Toledo.

¶ En consequcion de este fin disponia nuevas levas el Rey Don Alonso en sus Reynos; pero le obligaron ciertas sediciones entre los Moros de Andaluzia, à dar por algun tiempo treguas. Sucediò, que un Moro de los principales usurpasse à otro, llamado Adofir, el Castillo de Grados, que como dueño pacifico avia gozado muchos años: era possession de mucho interès, y de mayores consequencias; no le faltavan al Usurpador Patrones, acordò Adofir valerse de el Rey Don Alonso, y pareciendole al Rey buena ocasion para meter los pies en la Andaluzia, y reconocer para lo venidero los pertrechos de aquellas plaças, y los Genios de los Moradores, ofreciò el amparo que Adofir pedia, embiòle gran numero de gente, y despues assistiò en persona, juzgando bastaria su presencia para los ajustes; pero no quiso darse el Moro que posseia à Grados à partidos, y no era fazil sin dexar Empressas mas provechosas de salojarle de el por fuerça, ofrecioselo al Rey, que no haria falta su persona, sustituyendo en su lugar al Cid. Estava à este tiempo en Aragon poderoso en gentes, y glorioso en vitorias contra los Moros de aquel Reyno. En llegando el Rey à Castilla le embiò à llamar, recibiole con singulares muestras de agassajo: alçole el destierro, y à honor suyo estableciò ley, que no se executasse sentencia de destierro contra ningun Hijo dalgo, sin que huviessen passado treinta dias despues de la promulgacion, con que manifestò decorosamente el Rey, que solo el calor de un enojo avia ocasionado su destierro, y que no le avia faltado al Cid razones que alegar, sino el enojo del Rey tiempo para oirlas. Diole parte de sus intentos, encomendole la Guerra del Andalucia, por que era precissa su presencia en Toledo, en breve concluyò el Cid las disensiones de el Andalucia, y entrando por fuerça de Armas el Castillo de Grados, prendiò al Moro que le avia usurpado, y le embiò al Rey dexando en possession à Adofir. Dio buelta el Cid, à tiempo que el Rey de Denia Alphagio, acompañado con el Rey Don Sancho de Aragon, infestavan las tierras que el Cid avia tomado à los Moros, dispuso su gente, presentòles la Batalla, con que se dize, que los venciò, que es singular Elogio deste Campeon Valiente, el que se quenten con cierta Arismetica sus Vitorias por sus batallas. No quiso el Rey Don Alonso, que le faltasse à esta hazaña, el testimonio de su mano, y assi la acreditò con los premios, dandole en remuneracion las Villas de Bribiesca, Berlanga, y Arcejona. Bolviò à reacerse el Moro Alphagio, y con intento de despicarse de la Rota que le dio el Cid, se entrò por las tierras de Castilla, hasta Consuegra; pero con igual sucesso à el passado, porque acudiendo el Rey Don Alonso con diligencia, destroçò sus esquadrones, y se apoderò de todo el vagaje, y el Rey Moro devio la vida à la ligereza de su cavalio: huviera sido este gran dia para los Christianos, à no aver tenido el açar de aver quedado muerto en la refriega Diego Rodriguez de Vivar, Hijo del Cid, y tan parecido à su Padre en las Hazañas, que le ligitimara el Valor, aunque no deviera esta prerogativa à la Sangre.

¶ Aunque la experiencia de las malas Fortunas no le escarmentaron à Alphajio para bolver à probar suerte con el poder de los Castellanos, por no faltar el Rey Don Alonso à su principal designio, confiò de Albar Fañez Minaya, Deudo de el Cid, el que reprimiesse sus Orgullos, como lo hizo, venciendole tercera vez, y guio el Rey con todo el gruesso de su Exercito las Marchas à Toledo, donde en breve se le juntaron grandes Socorros de los Reyes, y Principes Confederados, y Amigos, deseosos de tener parte en la Gloria de aquella Empressa. Acudio con lucidas Tropas el Rey Don Sancho de Aragon, y de Provincias mas distantes, como de Italia, Alemania, y Francia, que unidos à los Castellanos, Leoneses, Vizcainos, Gallegos, y Asturianos, todos Vasallos del Rey Dõ Alonso, componian un Exercito formidable. Los Christianos de Toledo davan frequentes avisos al Rey de los muchos descontentos, que avia dentro de la Ciudad, que solo aguardavan se arrimasse el Exercito para franquearle las Puertas, con que crecian en los nuestros los deseos de que llegasse el lance, al passo que se adelantavan las Esperanças de la Vitoria. El Rey Moro no las tenia perdidas de mantener la Ciudad, fiado en lo inexpugnable de su sitio, y en que no era possible se mantuviesse tiempo considerable el Exercito Enemigo à vista de Toledo, porque se hazia Guerra à si mesmo con su mesma grandeza; y mas aviendo talado todos aquellos Paises cõ las correrias continuas, que avian hecho nuestras Tropas, con que no era possible que hallassen forraje para los Cavallos, ni viveres para los Soldados, sin conducirlos de tierras muy distantes. Viendo el Rey Don Alonso, que no entrandole de fuera à Toledo

Universidad de Deusto
Biblioteca

ledo el grano, y los demas Alimentos, no avia de poder mantenerse, dividiò en siete Esquadrones su Exercito, comprehendiendo con ellos todos los Caminos, y cerrando los passos à los Socorros Forasteros: De lo mas lucido de su gente formò un Esquadron en la Vega de Toledo, donde puso su Tienda Real: Salieron à diferentes Escaramuças los Moros de Toledo en el espacio, que durò el Sitio, siendo con diferentes Fortunas Vencidos, y Vencedores. Dispuso tambien el Rey varios ingenios de maquinas Militares para derribar las Puertas de los Castillos, y abrir Brechas en los Muros para assaltar la Ciudad; pero con poco fruto, porque aunque admiravan por nuevas à los Barbaros, se quedava todo en Amagos, por ser suficientes à contrastar su Fortaleza. Durava el Sitio, y desfallecia la Esperança de los nuestros, porque aunque estava el Campo libre los Sitiava, no menos el hambre que à los cercados. Tenian tambien contra si las inclemencias todas de el tiempo, porque entrando lo riguroso del Verano, empeçaron à picar Enfermedades Agudas en el Exercito, y à clamar los Soldados por bolverse à sus Patrias con las vidas, ya que la Fortuna les avia defraudado de otras Medras.

¶ Aunque conociò el Rey Don Alonso, que no sin causa se excitavan estos Movimientos en sus Soldados, esforçò la eloquencia para sossegarlos, y les hablò en esta forma:

No solo los Reynos de España, sino tambien las Naciones Forasteras estàn à la mira de el sucesso de nuestras Armas, con que podemos esperar, ò Vniversal Aplauso obrando conforme à las Leyes de el Valor, ò temer la Vniversal Infamia, rindiendo el pecho à las dificultades: quien podrà persuadir, no solo à los Centrarios, pero ni à los Neutrales, ò Amigos, à que padecemos mayores bexaciones de la Sed, de la Hambre, y de las fatigas, los que tenemos libres los passos para los Socorros, y Refrescos, que los que estàn con el ultimo à premio Sitiados? Pues como podrà no parecer Cobardia, el que no rindiendose ellos à mayores fatigas, ceda la Constancia Española à las menores? Creedme, que aunque la diligencia de Hiaya consiga el que no lleguen à nuestra noticia los ultimos aprietos, en que se hallan los Sitiados, son sin comparacion mayores los que padecen los principales de su Corte, que los que tolera nuestra gente. Solo tardareis en reconocer esto por la experiencia, lo que tardaremos en bolver las espaldas, y entonces os arrepentireis sin remedio de lo que aora deseais sin discrecion; y puede ser, que muchos años de prevencion, y cuidados no basten à componer Exercito, como el que oy tenemos presente; pues porque hemos de arriesgar la mas Glorioso Hazaña, y la mas importante para el seguro de nuestra Fè, por no tolerar pocos dias los afanes, que nuestros Competidores por causa menos generosa sufren, sin dar traslado à los labios de lo que padecen. No oigan nuestros clamores los Enemigos, ya que ellos pueden tanto consigo, que no oyen nuestros oidos sus quexas. Si en las salidas, que han hecho de la Ciudad, huvieramos perdido gran parte de nuestra gente, tuvieramos alguna escusa para un retiro decoroso; pero estandose entero el cuerpo de nuestro Exercito, ceder solo al Combate del tiempo, siempre se ha de interpretar à cobardia. Yo esto y determinado à morir, ò à vencer, ò me he de coronar en Toledo, ò no he de ser Rey de Castilla; si me desamparan muchos, siendo menos los Vencedores, nos tocarà à mas parte de Gloria, y si quedaremos Vencidos, tampoco nos puede faltar la Gloria de aver dexado la vida por vencer.

¶ Los alientos que manifestò en su razonamiento el Rey, infundieron espiritus en los coraçones de los suyos, y mas en los mas Nobles, y Cabos Principales de el exercito, y se resolvieron à acompañarle en toda fortuna, prospera, ò adversa. Confirmaronse grandemente en este proposito con un mensage del Cielo, en que San Isidoro en una maravillosa apari-

Sandoval, Chronica del Rey Don Alonso el Sexto, *fol.* 71. B.

aparicion, avisò à Cypriano, Obispo de Leon, que no desistiessen de la Empressa, porque dentro de quinze dias se entregarian los sitiados. Alegres con esta esperança, se les hazian las fatigas gustosas: en los cercados crecia la desesperacion, viendose imposibilitados de socorro Forastero, y dentro tan exhaustos de la hambre, sed, y penalidades de la Guerra, que no perdonava ya à los Principales la falta de lo precisso para la vida, teniendo por regalo las carnes asque rosas, y inmundas de los Brutos. Confiriendo las cabeças de los Nobles, y el Pueblo el medio mas conveniente, antes que executasse la fatalidad ultima, acordaron de nombrar Personas que informassen al Rey de lo mismo que no ignorava, quisieron executarlo assi; pero conmovida la Pleve, no quiso otro Orador, que sus clamores, juntandose multitud numerosa de Ciudadanos con confusos alaridos, y descabelladas vozes, mas en estruendo de rebelion, que en forma de suplica, le intimaron à el Rey, que tratasse de conciertos, y que donde no abririan al enemigo las puertas, entregandole à merced la Ciudad. Intentò Hiaya mitigar aquella sedicion con razones; pero quando tienen tanto cuerpo los males, no ceden à sutilezas de discursos; antes bien crecia en cada instante de dilaciò el tumulto con que se viò obligado à embiarle al Rey Don Alonso Embaxadores, ofreciendo pagarle Parias, y rendirle tributos. Recibiolos con apacibilidad el Rey, y respondiò à la Embaxada, que no avian llegado ya à termino los lances, y disputas de aquella expugnacion, que tuviessen otro ajuste, que el entregarle la Ciudad, que sobre este presupuesto discurriessen en otras conveniencias, à que daria gratos oidos, advirtiendole à su Rey, que estava entendido de las pocas horas que podia mantenerse en la Ciudad, y que si en ellas no lograva la ocasion de honrosos ajustes, por ambicion de conservar el todo, se haria indigno de gozar alguna parte, y expondria à sus Vasallos à ley riguroza de servidumbre. Bolvieron con esta resolucion los Embaxadores, y haziendo juizio Hiaya, de que las amenazas del Rey podian passar sin resistencia à executiones, vino en los tratados siguientes: *Que el Alcaçar, las puertas de la Ciudad, las Puentes, y la Huerta de el Rey (que està à las Riveras de el Rio tajo) se entreguen al Rey Don Alonso: que el Rey Moro se vaya libre à la Ciudad de Valencia, ò donde quisiere. Que se les conceda la mesma libertad à los Moros que le quisieren seguir, y puedan llevar consigo sus haziendas, y menage. Que à los que se quedaren en la Ciudad, no se les quiten sus haziendas, ni heredades. Que la Mezquita Mayor quede en su poder para hazer en ella sus ceremonias. Que no se les puedan imponer mas Tributos de los que pagavan antes à sus Reyes. Que los Iuezes, para que los governen conforme à sus Fueros, y Leyes, ayan de ser de su misma Nacion, y no de otra.* Hizieronse de una, y otra parte los juramentos, entregandose por rehenes Personas principales, como se acostumbra en semejantes lances. Con que le abrieron las Puertas de la Ciudad al Rey Don Alonso, y entrò Triunfante en Toledo, acompañado de su Exercito. Fuesse à apear al Alcaçar, donde ocupando Magestuoso Trono, tomò perfecta possession de aquella Ciudad, que aviendo sido Cabeça de los Reynos de España, avia trecientos y sesenta y siete años, que llorava la falta de legitimo Rey. No puede competir este Triumpho con los aparatos de los Emperadores Romanos, ni en lo ostentoso de los Carros, ni en lo opulento de los despojos, ni en la multitud de vozes, con que aplaudian al Vencedor los Lisongeros; pero tampoco pueden los Triumphos de los Romanos competir con este en lo verdadero de

los

Universidad de Deusto
Biblioteca

los Regozijos, en los Aplauſos, que rendian al Rey Don Alonſo, mas los Coraçones que los labios: porque no eſtimavan eſta Vitoria, aunque grande, por lo que era, ſino por lo que prometia, adivinando con Natural, y bien fundada Profecia, que ſin Cabeça ſe avia de conſervar mal el Cuerpo Africano en Eſpaña? Que como lloraron los Catholicos la ultima deſolacion, quando fue poſſeida Toledo de los Moros, aſsi tambien no devieron enjugar las lagrimas, haſta que fue recuperada de los Chriſtianos. Embiaron los Reyes Embaxadores, que dieſſen el Parabien al Rey Don Alonſo, dandole Apellidos Magnificos de Protector de la Fè, y de Reſtaurador de Eſpaña. Salio Hiaya de Toledo para Valencia, acompañado de buen numero de Vaſallos, donde conſervò el nombre de Rey, por aver heredado eſte Reyno de ſu Padre. El Rey Don Alonſo diſpuſo algunas Tropas de ſus Soldados, que corrieſſen las tierras de Toledo, para allanar todo lo que reſtava de el Reyno, como lo conſiguio ſin polvo, y ſin ſangre, porque juzgaron inutil la diſputa, no aviendo podido defenderſe Toledo. Los principales Lugares que ſe rindieron, fueron Maqueda, y Eſcalona, Illeſcas, Talavera, Guadalaxara, Mora, Conſuegra, Madrid, Berlanga, Buitrago, Medina Celi, y Coria.

¶ Aunque los Reynos de Leon, y Caſtilla echavan menos la preſencia de el Rey Don Alonſo, y à eſte tambien le llamava el Cariño de la Patria, y de ſus primitivos Vaſallos, le fue forçoſo perſeverar algun tiempo en Toledo, ya para dar metodo en lo material de los Edificios, Calles, y Plaças, de que avia cuidado poco el deſſaſſeo Barbaro de los Africanos (y aun no duravan veſtigios de quando fue Corte de los Godos) y juntamente para edificar Palacio decente à ſu Grandeza, y un nuevo Alcaçar en lo mas eminente de Toledo, que ſirvieſſe de Adorno, y defenſa à la Ciudad, ya para aſſentar el Govierno Politico; deſuerte, que la multitud de los Moros, que ſe quedavan por moradores, no pudieſſen maquinar nuevas Sediciones, à cuyo fin hizo publicar por ſus Reynos mercedes, privilegios, y indultos à los Chriſtianos, que puſieſſen en Toledo ſus Domicilios; con que en breve ſe poblò la Ciudad por la mayor parte de Caſtellanos, y de algunos Eſtrangeros, que concurrieron à la Conquiſta, à quien el Rey hizo merced de heredades, y poſſeſſiones, entre los mas Principales cuentan à Don Pedro Natural de Grecia, Rama Iluſtre del Tronco Imperial de los Paleologos, que tantos Siglos diò Principes à Conſtantinopla. Es tradicion muy repetida de los Hiſtoriadores, que traen ſu Origen deſte Heroe los Toledos, de la Nobleza primera de Eſpaña, y tan dichoſa en Deſcendientes, que porfiando con ſu Fortuna, han querido hazerſe mayores en lo que obraron, que en lo que nacieron. Hijo de Don Pedro fue Illan Perez, Nieto de Pedro Illan, Biſnieto Eſteban Illan, cuyo Retrato ſe vee pintado en lo alto de la Bobeda de la Igleſia Mayor detras de la Capilla, y Altar principal. Don Eſteban fue Padre de Don Juan, y Abuelo de Don Gonçalo Illan, que tiene un Magnifico Sepulchro en la Parroquia de San Roman.

Eſteban de Garibai l. 11 de ſu Compẽdio, cap. 21.

¶ Eſte cuidado del Rey Don Alonſo en reparar la Ciudad, y poblarla, en renovar los Edificios, y fabricar Templos, no le embaraçò las execuciones de ſu principal intento, que fue poner en aquella Ciudad Prelado Vigilante, y Zeloſo, que con ſu Exemplo, y con ſu Enſeñança inſtruyeſſe à los Catholicos, y fueſſe criando Eccleſiaſticos, y Parrocos, que aſſiſtieſſen al Culto Divino, y à la adminiſtracion de los Sacramentos. Mirando à eſte diſignio, diſpuſo ſe juntaſſe un Concilio en Toledo, à que aſſiſtieron todos los Prelados de los Reynos de Leon, Caſtilla, y Galicia, en una de ſus Seſſiones fue elegido Dõ Bernardo por Prelado de aquella Igleſia, con preeminencias Patriarcales de Primado, y Metropolitano. Erã las prendas de Don Bernardo tan ſobreſalientes, que ſin mas negociacion que el comunicarle, ſe determinaron de comun conſentimiento à elegirle. No le grangeò los votos el Cariño de ſer Paiſano; pues era Frances de Nacion; no las inteligencias de los Amigos, ò Parciales; pues conſervando los retiros de ſu ſoledad Monachal en el trafago de la Corte, ſolo llamado de la ocupacion de las Iuntas del Concilio, converſava con los hombres; no la voluntad inſinuada, ò declarada del Rey, que ſuele ſer el impulſo mas poderoſo; pues entre tantos ſugetos grandes de ſu Reyno, no era creible, que apadrinaſſe con ſingulares demoſtraciones à un foraſtero. Eligiòle entre todos ſin competencia el que le reconocieron ſin competencia ſuperior à todos, en la ſabiduria, y en la actividad, en el zelo, en la deſtreça, en lo infatigable, prendas tan neceſſarias para el eſtado, en que entonces ſe hallavan las coſas de la Igleſia, que fuera ceguedad el errar al que ſeñalava con tan evidentes demoſtraciones el Cielo. Fue en extremo aplaudida la Eleccion de Don Bernardo, y reconociendo el Rey, quanto importa en la eſtimacion de los hombres el porte autorizado para conciliar el Reſpeto, enriqueciò à la Igleſia de Dones. Llenas eſtan ſus Coronicas de las mercedes, y Donaciones que hizo à la Igleſia de Toledo, y à ſus Capitulares, y Prelados, con fincas tan ſeguras, que haſta oy permanecen los uſufrutos, como tambien en la Santa Igleſia de Toledo duran en ſus Memorias Annuas los devidos agradecimientos.

¶ Entre los demas preſidios, con que avia guarnecido la Ciudad de Toledo, contava el Rey Don Alonſo por primero al Arçobiſpo Don Bernardo. Tanto fiò de la preſencia deſte, que no dudò partirſe à Leon, deſpues de Conquiſtada Toledo, porque neceſſitava mucho de ſu aſſiſtencia aquella Ciudad; pero à pocos meſes le reduxo à ella un lance, que pudo deſtemplar los Regozijos paſſados. Donde oy eſtà ſito el Convento de Nueſtra Señora de el Carmen (como quiere la obſervacion curioſa de algunos) tenia ſu aſſiento la Igleſia Cathedral de los Chriſtianos, quando fue elegido por ſu Prelado Don Bernardo. Ocupava el Coraçon de la Ciudad la Mezquita principal de los Moros; llevavan mal los Catholicos, que tuvieſſe ſuperior lugar la ſuperſticion, y que eſtuvieſſe abandonada la verdadera Fè, y determinaron con Orgullo menos diſcreto, que piadoſo, quitarles por fuerça ſu Mezquita à los Moros; facilmente puſieron de ſu color à la Reyna D. Conſtança, y al Arçobiſpo Don Bernardo, con que en el eſpacio de ſola una noche ſe hallò la Mezquita deſpojada de los inſtrumentos que ſervian à ſus infames Ritos, y conſagrada en Templo de Catholicos. Apenas eſclareciò el Alva, quando los toques de las Campanas, que llamavan à Miſſa à los Chriſtianos, puſieron en punto de tomar las Armas à los Moros, y ſi lo huvieran executado, ſin duda fuera muy diſputable el ſuceſſo, porque aunque el numero de los Chriſtianos era mucho, y eſcogido, y ocupavà las Fuerças todas de la Ciudad, excedia ſin comparacion el numero de los Africanos, y irritados con la mas ſenſible afrenta por el deſprecio de ſu Religion, pelearian con deſpecho, y furor implacable. Para que no ſe precipitaſſen, ſolo la opinion de la fidelidad del Rey, y de lo obſervante que era de ſu palabra les ſirvio de freno. Tenian por cierto, que ſabidor el Rey del agravio, desharia lo que

Universidad de Deusto
Biblioteca

sin su noticia se obrò. Llegaron, como suelen, las malas nuevas con mucha puntualidad al Rey Don Alonso, que se hallava al presente en el Monasterio de Sahagun, y temiendo alguna fatalidad grande se puso à vista de Toledo en tres dias. Aunque el Rey manifestò con pocas palabras su enojo, hablò tantas el ceño de su semblante, y el luto melancolico de sus ojos, que temieron los Christianos de Toledo alguna lamentable tragedia contra la Reyna, y el Arçobispo. Dispuso este aplacarle, haziendo, que le saliesse à recebir en Procession el Clero, y con luto los Ciudadanos mas authorizados, procurando mas con la Retorica de las lagrimas, y con las demostraciones del dolor, que con los discursos, templar saña de su enojo. Estava inexorable el Rey, no juzgando, que los Moros, sino su Persona avia padecido el ultrage, violando sus establecimientos. Llegaron estas Noticias à los Barbaros, y les quitò mucha ocasion de sentir, el ver al Rey tan sentido, y que hazia causa propia su causa. Contentos con esta satisfacion, y temerosos, de que si oy el Rey con el calor del enojo executasse algo, que le estuviesse mal à la Reyna, y al Arçobispo, mañana passado el primer impetu executaria lo que les estuviesse à ellos peor, se resolvieron à embiarle algunos de los mas principales de su Secta, para que abogassen por el perdon de los complices en su injuria, remitiendo de su parte el agravio, y lo executaron estando el Rey en Magan, Aldea de Toledo. Extrañò el Rey Don Alonso la suplica, y quizàs la extrañò mas, porque la deseava mas, sin embargo se hizo de rogar una, y otra vez para conceder lo mismo que èl deseava, diziendoles, que aunque ellos como parte perdonassen, le tocava tambien à èl parte del agravio. Finalmente condescendio à sus suplicas, reconociendo por singular favor del Cielo, el que sin sangre huviesse hallado corte en un lance tan apretado. Los amagos de Melancolia, y dolor se trocaron en festivos Regozijos, y el Rey ordenò se hiziesse todos los años Fiesta à Nuestra Señora de la Paz, en reconocimiento de tan singular Beneficio.

¶ Algunos años antes de la toma de Toledo llego à España Ricardo, Abad de Marsella, Embiado del Papa Gregorio Septimo por su Legado, segun se juzga, à instancias de la Infanta Doña Urraca: juntò en Burgos un Concilio de Obispos, en que determino el Metodo para rezar el Oficio Divino, y los Ritos con que se avia de ofrecer el Sacrificio de la Missa. Quiso ampliar Ricardo su Iurisdicion, assi en lo Sagrado, como en lo Politico, introduciendo leyes mas favorables à su interès, que à las conveniencias de la Republica, ambicion, que ocassionò no pocos alborotos, ni faziles de sossegar, porque eran amplissimos los Poderes, que traia del Sumo Pontifice, assi sobre Seglares, como Eclesiasticos, y no queria templar con la Prudencia el uso de su Potestad. Entre otras leyes que parecieron en aquel Siglo en estremo rigurosas, promulgò una, de que ningun Arçobispo Electo, pudiesse sin Aprobacion del Pontifice, exercer las Funciones de su Dignidad, y que avia de conseguir el Palio de su mano, en señal de la Aprobacion, con que para poner de una vez fin à las disensiones, que por instantes sobrevenian, se determinò el Arçobispo Don Bernardo, à hazer Iornada à Roma. Viose con el Pontifice, recibio de su mano el Palio, y las Preeminencias de Primado de las Iglesias de España. Consiguiò tambien, el que fuesse absuelto de el Cargo el Legado, con que en breve diò buelta à España, y juntando en Toledo un Concilio, Consagrò la Iglesia Mayor, que avia sido Mezquita de los Moros, y la dedicò *Mariana. l. 8. cap. 18.*

dedicò en Nombre de Santa Maria de San Pedro, y San Pablo, de San Estevan, y de Santa Cruz, y enriqueciò el Altar Mayor de preciosissimas Reliquias de Adornos, y Alajas Superiores à quantas gozavan las demas Iglesias de España. No quiso el Arçobispo Don Bernardo por entonces manifestarle al Legado los despachos que traia de su Santidad, para que se bolviesse à Roma, por poder valerse mejor de su actividad, en orden à conseguir la Introducion del Rezo Romano, que años antes se avia intentado, sin logro, por la suma tenacidad de los Españoles, en mantener el uso de las Ceremonias Sagradas, que avian heredado de sus Mayores. La Reyna Doña Constança hazia sombra muy favorable à estos intentos, con que el Arçobispo, y el Legado descubrieron el Rostro, y aunque costò alborotos, duelos, sangre, y discordias, huvieron de rendirse al gusto del Rey, admitiendo el Reço, y Missa Romana; pero pactando, para que en ningun tiempo borrasse el olvido su Teson, y su firmeza en mantener los Ritos de la Religion heredada, se conservassen en las Parroquias antiguas, que llaman Mozarabes, los Missales, y Breviarios Goticos, y hasta oy en determinados dias del año se celebran en el estilo Mozarabe los Oficios. Nuevo fiador à la memoria desta antiguedad puso el Cardenal Fray Francisco Ximenez de Cisneros, dotando dentro de la misma Iglesia Mayor Capellanes, que cada dia nos acuerdan el estilo de aquel Siglo poco disciplinado. De Toledo passò el Arçobispo Dõ Bernardo à Castilla la Vieja, acompañando al Rey Don Alonso, con deseo de reformar los desordenes de aquel Reyno, à cuyo fin juntò en Leon un Concilio de Obispos, donde se hallò Raynerio, à quien crio Cardenal el Papa Urbano Segundo, cambiandole la Cogulla de Monge Cluniacense en la Purpura de Principe de la Iglesia, sucedio à Ricardo en el Puesto de Legado; pero era mas atento en las proposiciones, mas suave en la condicion; y que sin ofensa de su Autoridad sabia ajustarse al tiempo. Las principales determinaciones de aquel Concilio miraron à reducir à Metodo los desordenes de los Eccleasiasticos, que haziendo sagrado de su Dignidad, tenian por indecoro el rendirse à las Leyes, y que huviesse para sus desahogos castigos. Tambien se determinò, que ninguna Escritura Publica se escriviesse con Caracteres Goticos, forma que introduxo el Obispo Uvifila en España, aviendola inventado años antes que entrasse en ella los Godos. Sucedieron en las Escrituras à los Caracteres Goticos los Franceses, à fin de hazer mas facil la Comunicacion entre los Reynos.

¶ Gozava el Rey Don Alonso en una quietud pacifica los frutos de sus fatigas en la dilatacion de su Reyno, y los de su zelo, viendo en tan distinta forma el Estado Eccleasiastico, que eran Exemplar de perfecciones Christianas, los que avian sido escandalo de las Republicas; pero la inconstancia de los sucessos Humanos es tan varia, que en breves horas suele juntar estremos contrarios. Murio la Reyna Doña Constança, y aun no bien enjutas las lagrimas, ni desteñidos los lutos, introduxo Tratados de nuevas Bodas cõ Zaida, Hija de Benabet, Rey de Sevilla, quitò el horror à estas Bodas, el ser fama, que Benabet era en el Coraçon Catholico, y solo por Razon de Estado en lo exterior Mahometano; y no se adelanta poco esta sospecha con el gusto que admitio nuestra Fe su Hija, condicion que Capitulò el Rey Don Alonso en los Tratados de sus Bodas: aiudò tambien la Conveniencia de unirse con vinculo tan estrecho de Parentesco con un Rey, en aquel tiempo, de los mas poderosos de España; pero el motivo

Universidad de Deusto
Biblioteca

tivo mas fuerte, y puede ſer que unico en la verdad, aunque ſonaſſen mas los otros en la apariencia, fue la grande Hermoſura de Zaida, acompañada de una modeſtia Mageſtuoſa, que en la verdad echava menos la Corona. Efectuaronſe las Bodas, y Bautizada mejorò el nombre de Zaida, como quieren muchos, en Iſabel, ò como ſienten otros, en Maria. Iuzgò el Rey Don Alonſo adelantar mucho con eſta Boda ſu Imperio, y por ella eſtuvo repetidas vezez à Rieſgo de padecer ultima Ruina el adquirido. Pareciole al Rey Benabet, que ſi terciava el Rey Don Alonſo, ſu Yerno, con Iuzeph Thephin, Rey de los Almorabides, poderoſo en Fuerças, paraque le embiaſſe gente de Socorro, le ſeria facil con ſu ayuda develar à los Reyes Moros Confinantes, y eſtender ſu Reyno à una florida Monarquia: Condeſcendio con ſus Ruegos el Rey Don Alonſo, intercedio con Iuzeph, y conſiguio ſus Armas Auxiliares, bien que mirando à diferentes fines de empeçar la Guerra en nombre de otro, y proſeguirla à favor ſuyo.

¶ No le permitieron ſus ocupaciones, ò no quiſo haſta eſtudiar en los primeros lances, como aſſegurar por ultimo ſu Fortuna, venir el en perſona al Socorro, pero embio à Ali Abenaja hombre, en quien concurrian todas las prendas de Capitan General con ventajas à los que tenia en ſus Exercitos Militares. Diole Exercito numeroſo, y de gente bien diſciplinada, que junto con el del Rey de Sevilla puſo terror, y eſpanto à todos los Reyes Comarcanos; pero antes que las Tropas venidas de Africa conſiguieſſen Empreſſa digna de memoria à favor del Rey de Sevilla, ſe deſavinieron entre ſi los Cabos de los Exercitos, crecio el fuego de el enojo, haſta darſe los dos Exercitos de los Moros ſangrienta Batalla, en que quedò muerto el Rey de Sevilla, con que deſmayò toda ſu gente, y Ali Abenaja ſe apoderò con poca reſiſtencia de Sevilla, y ſu Reyno. No hizieron Exequias Funebres los Barbaros à ſu Rey difunto, ni ſe oyeron los alaridos eſtruendoſos, en que eſta Nacion Bruta ſuele moſtrarſe mas que otras, porque el juzgarle poco inclinado à la Ley de Mahoma, y muy parcial con la Religion de los Chriſtianos, les tenia à las Ceremonias de dolor muy tibios, como al Reſpeto deſatentos. Eſte ſuceſſo ocaſionò que las mas Ciudades de Eſpaña, que quedavan ſugetas à los Moros, ſolicitaſſen la proteccion de Ali Abenaja, pareciendoles, que ſolo ſu arrimo podia dar firmeza à la Monarquia Africana, à quien en aquel tiempo amenaçava ya la ultima Ruyna. Eſte reconocimiento, y Vaſallage, que de ſu propia voluntad rendian Pueblos, y Ciudades tan numeroſas, fue la peana ſobre que el Coraçon altivo de Ali fabricò ſu Trono, y ſe reſolvio à intitularſe Rey, intento que conſiguiò ſin dificultad, porque en unos obrò el miedo, lo que en otros el guſto, y la Conveniencia; y aſſi le juraron por Miramamolin de Eſpaña, Titulo, que en ſu Lengua ſuena Mageſtad, y ſoberania independente de otro Dueño. Los demas Reyes Moros de Eſpaña cobraron tambien brios con eſte ſuceſſo, y ſe determinaron à no pagar los Tributos, y Feudos acoſtumbrados al Rey Don Alonſo, alargando ſus Eſperanças à que el favor de Ali les mantendria en ſu libertad. Las Fuerças, y el poder de Ali crecieron en poco tiempo con tanta monſtruoſidad, que ſe llegò à hazer temido de toda Eſpaña. Era ſu Valor igual à ſu Aſtucia, y quanto ſe permite à un pecho Barbaro, alcançò con toto primor las Artes de obligar, con el agrado, con la liberalidad, con las honras; ganò las voluntades de los Soldados de ſuerte, que no querian mas premio de ſus Hazañas, que tener guſtoſo

guſtoſo à ſu Principe. Viendoſe tan favorecido de la Fortuna, y tan aſſiſtido de medios, determinò de dilatar ſu Imperio, y hizo Correrias, ſaqueando los Lugares abiertos, haſta la Imperial Ciudad de Toledo, embio tambien Exercito con ſingular deſignio, para que reſtituyeſſen à ſus Eſtados las Ciudades, que ſu Anteceſſor avia dado en Dote à ſu Hija Zaida, que fueron Cuenca, Ucles, Hueto. Embiò el Rey Don Alonſo un buen Exercito, Governado de el Conde Don Garcia ſu Cuñado, y de el Conde Don Rodrigo Gonçalez. Preſentaron la Batalla à los Moros cerca de un lugar llamado Roda, en que fueron los nueſtros vencidos, y desbaratados. No ſintiò tanto el Rey el infeliz ſuceſſo de eſta Batalla, como los brios, que con ella aurian cobrado los Moros para intentos mas perniciosos à ſu Corona; y aſſi con toda diligencia hizo Levas en todo ſu Reyno, diſpuſo Armas, y Bituallas para un grueſſo Exercito, y marchò en buſca del Enemigo. Diole alcance en Cazalla, Pueblo vezino à Badajoz, donde Batallaron de poder à poder los dos Exercitos, y tuvieron igual Fortuna los Moros, que en la paſſada, quedando por ſuyo el Campo, y la Vitoria. Quedò vencido el Exercito del Rey Don Alonſo, y ſus Armas; pero el animo del Rey no quedò vencido; el que ſupo tantas vezes Triumphar ſin Ufania, enſeñò tambien el ſer Vencido ſin caimiento, no rindiendoſe al deſmayo en los caſos adverſos, como ni à la Vana gloria en los dichoſos. Tenia el Rey Don Alonſo tan aſſegurada ſu opinion de Valeroſo, y de Soldado, que no pudieron eſtos dos lances adverſos deſluſtrarle el Credito, ni entibiar los animos de ſus Vaſallos para dexar de aſſiſtirle con prompta obediencia. A una ſeña de ſu guſto ſe dieron por entendidas todas las Provincias Comarcanas, contribuyendo gente, y Viveres, con que refreſcò ſu Exercito, y entrò con èl à toda diligencia por las tierras de el Andaluzia, talando los Campos, y abraſando los Lugares, ſin perdonar las vidas, aunque fueſſe ligera la reſiſtencia, que hazian à ſus Armas. Solo en eſte lance fue toda de azero la eſpada del Rey Don Alonſo, no dandoſe à otro partido, que al morir, ò vencer. Oyoſe el eco de ſus enojos implacables en los diſtritos de toda el Andaluzia, y deſamparando los Pueblos menores, ſe acogian à las Ciudades numeroſas, y defendidas. Puſoſe à viſta de Cordova con ſu Exercito, y pareciendole à Ali que era ya mucho pedir à la Fortuna, el que tercera vez le hizieſſe devalde dichoſo, no ſe atrevio à exponer todas las Fuerças de ſu Reyno à las contingencias de un lance tan arrieſgado: entròſe en Cordova, doblò la Guarnicion de ſus Muros, fortificò ſus Torreones, y fio, que le daria el tiempo la Vitoria, que no aſſegurava de ſus Armas. Sitiole el Rey Don Alonſo, y en algunas ſalidas, que hizieron los Cercados, llevaron tanto que contar, que ſe perſuadio Ali, à que era impoſſible la reſiſtencia, y mas con el ſuceſſo de Abdalà, uno de los principales Cabos de ſu Exercito, que valiendoſe de la obſcuridad de la noche, acompañado de buen numero de Soldados, hizo una embeſtida contra nueſtras Trincheras en tan mala ocaſion, que ninguno de quantos ſalieron, bolvieron con vida à Cordova; pero porque no faltaſſe quien le dieſſe à Ali la mala nueva, aviendo hecho pedaços, y deſquartiçado à Abdalà, que era el Cabo de aquellas Tropas, hizo varias Luminarias à viſta de los Moros, que deſde los Aduares, à ſu peſar, vieron eſte eſpectaculo, bien merecido, por aver ſido Abdalà quien quitò la vida à Benabet, Rey de Sevilla, Suegro del Rey Don Alonſo, y el que fomentò la Sedicion de los Moros de Sevilla para que juraſſen à Ali por Rey,

Universidad de Deusto
Biblioteca

celebrando con Regozijos, en vez de llanto, la muerte de su legitimo Principe. Este Rigor mas reparable en el Rey Don Alonso por la Fama comun de sus piedades, obligò à que los Ciudadanos de Cordova le representassen con toda eficacia à Ali, el que viniesse à Conciertos razonables con el Rey Don Alonso antes que la impaciencia de la tardança le hiziesse entrar à fuego, y sangre, no permitiendose diferente Fortuna, que Abdalà, y los de su sequito. A las quexas de el Pueblo se juntava el que el exercito de Ali, compuesto de Soldados allegadizos al primer desabrimiento de la Fortuna, avian desamparado sus vanderas, con que Ali tratò de conciertos, y admitiò (bien que à su despecho) los que quiso el Rey Don Alonso, que como estava tan superior en fuerças, àjustò como Poderoso los contratos, y tratandole mas como à Reo, que como à Rey, le condenò en una gran suma de dinero presente, y que cada un año, fuera de los demas Feudos que pagavan los demas Reyes Moros, sugetos à el Rey de Castilla, pagasse ciertas cantidades. Ajustadas estas materias, se bolviò el Rey à su Corte con increible Regozijo de los suyos, tan Ricos de Preseas, y de despojos, como de Opinion, y de Fama.

¶ En las Monarquias, nuevamente aumentadas, nunca tuvo lugar el ocio el mudar estancias para el trabajo, se tiene solo por descanso. De Andaluzia passò el Rey Don Alonso con su exercito sobre Zaragoza: puso en grande aprieto la Ciudad, sin querer admitir conciertos, aunque poco decorosos al Rey de Zaragoza, y muy favorables al Rey Don Alonso, y sin duda se huviera dado à merced el Rey sitiado, si el estruendo de Armas, y multitud formidable de Africanos, con que desembarcò Aben Iuseph en Espaňa, no le huvieran obligado à suspender el castigo del Rey Moro de Zaragoza, por obiar mayores peligros. Muchos fines motivaron esta Iornada de Aben Iuseph; el principal el castigar la traicion de Ali Bajà, que convirtiò el Baston en Cetro, negando la obediencia à su Rey, para que no se hiziesse Absoluto Monarca de Espaňa. Consiguiò el primer fin con felicidad, porque como la opinion de Ali avia baxado tanto, con averse hecho tributario al Rey Don Alonso, no juzgavan los Reyes Moros por suficiente su Sombra para ampararles en los lances dudosos de la Guerra: y assi buscaron en Aben Iuseph el abrigo, haziendo con el aliança: con que sin sangre, y sin disputas se apoderò de Sevilla, donde assistia el Rey intruso Ali, y cortandole la cabeça, puso sobre la suya la Corona. Rindiosele sin dilacion Cordoba, y todas las demas Ciudades de Andalucia, que posseian los Moros. El gran numero de Soldados que se le recreciò à su Exercito, y el buen semblante que avia empeçado à experimentar en la Fortuna, le hizo creer à su presuncion, que podria facilmente señorearse de toda Espaňa. No quiso dilatar el Rey Don Alonso el venir con Aben Iuseph à las manos, porque la dilacion no le diesse lugar à fortificarse, y à ganar cõ las inteligencias mas amigos, y confederados: y assi con el exercito de sus Soldados Castellanos, y pocos Estrangeros, bien que hombres de mucha Sangre, y de conocido valor, y con el ayuda de Don Sancho Rey de Aragon, y gente lucida de su Reyno, se determinò à embestir las Fronteras de los enemigos, corriendo sin embaraço todas las tierras del Andaluzia. En un Campo vezino à un Lugar, llamado Alagueto, se dieron vista los dos Exercitos, y reconociendose Aben Iuseph inferior en Fuerças, quizàs en animo, y en Valor, no quiso dar la Batalla, antes hizo Retirada con tan poco Decoro, que se pudo juzgar

juzgar huida; pues se dexò en el Campo tanto de el Fardage, Municiones, Armas, y Viveres, que se reconocio, no se avia governado la Retirada, tanto por Razon, como por miedo. No quiso seguirle el Rey Don Alonso, contentandose con la opinion, que dava à sus Armas, el que las temiesse un Enemigo, à quien todos temian. Bolviose Aben Iuseph à Africa, y previniendo el Rey Don Alonso, que aviendo quedado tan poco airoso, avia de insistir hasta componer bien su Credito, se estrechò con vinculos de Parentesco con los Señores, que avian venido à ayudarle en esta Guerra, para tenerlos gratos, y favorables, quando en ocasion necessitasse de sus Socorros. Los principales fueron Raymundo, ò Ramon, Conde de Borgoña, y su Deudo Enrique, Natural de Visançon, de donde le llamaron Enrique de Visançon, ò Besontino, de la Casa, y Linage de Lorena, y Raymundo, Conde de Tolosa. Con Ramon casò à Doña Elvira; con Enrique de Lorena, à Doña Teresa, ambas avidas fuera de Matrimonio; pero criadas con Authoridad de Hijas de Rey. A Ramon, Conde de Borgoña, casò con Doña Urraca, su Hija legitima; à Don Enrique dio en Dote todo lo que avia rescatado en Portugal del Poder de los Moros, con Titulo de Conde, y con calidad que viniesse à las Cortes de los Reyes de Castilla como Vasallo. Estos fueron los principios de aquel Reyno, que algunos años despues Coronò à sus Condes, y conservarõ casi quatrocientos años el tener propios Reyes Originarios deste Principe. A Don Ramon de Borgoña hizo tambien Donacion de el Govierno de Galicia con Titulo de Conde, con las Expectativas de tener solo delante al Infante Don Sancho para suceder en las Coronas de Castilla. Al Conde de Tolosa no le heredò en Espaňa, porque le llamavan los Ricos Estados, que posseia en Francia, con que se reduxo la Dote à ricas Preseas, y Ioyas, si ya no es, como algunos Escritores afirman, que le dio à la Ciudad de Tolosa en Dote, por ser Alhaja de Castilla. Hallandose el Rey no menos bien servido del Conde Don Rodrigo Gonçalez de Cisneros, que de estos Principes Estrangeros, le honrò con igual premio à los mejores, dandole por Esposa à Doña Sancha, su Hija legitima, y de la Reyna Doña Isabel. Deste Heroe Ilustre trae su Origen la Casa de los Girones, Duques de Ossuna, tan dilatada en Espaňa, que se reduciràn à poco Guarismo las Familias Esclarecidas, à quien no hagan lucidas sombras sus Ramas.

¶ Assi passavan las cosas en los Reynos de Castilla, y Aragon, quando la Vigilancia, y zelo de el Pontifice Urbano Segundo solicitado de las Noticias lastimosas, que le participaron algunos Cavalleros Catholicos, que habitavan los Lugares de la Tierra Santa, juntò Concilio en Claramonte, à quien llamaron los Antiguos Alberno, à fin de azorar los brios de los Principes Christianos para que empleassen su Poder, y Armas en la Conquista de la Tierra Santa. No solo presidio en aquel Concilio, como Cabeça de la Iglesia, sino como Orador Eloquentissimo, aficionò tanto los animos à Empressa tan Religiosa, que estuvieron de sobra las cartas, si bien escritas con la sangre del dolor, avista de la Energia de sus Razones, y de la viveza de sus Discursos. Estendieronse estos clamores à todas las Monarquias Catholicas, y ninguna quiso ser segunda, pretendiendo aventajarse todas en la consecucion de Assumpto tan Glorioso. El Arçobispo Don Bernardo, Varon de brios, no desiguales à su piedad, hizo voto de assistir à esta Empressa con su persona, gente, y dinero, Resolucion muy à gusto del Rey Don Alonso, porque le hizieron siempre mas sangre las ofensas, que tocavan en la Reli-

Este Casamiento de la Infãta Doña Sancha cõ el Conde Don Rodrigo le escrive Don Pelayo, Obispo de Oviedo, que vivia en su tiempo. Y los Genealogistas de mejor nõbre convienen, en que es el Conde Dõ Rodrigo Gonçalez de Cisneros, Progenitor de los Girones, cuya Casa escrive Geronimo Gudiel, y yo en mi Compendio Historial, y Panegirico

Universidad de Deusto
Biblioteca

Religion, que las que miravan à ſu Corona. Salio el Arçobiſpo Don Bernardo de Toledo para la Tierra Sata, y à cortas Iornadas le obligò la Sedicion de ſus Canonigos à bolverſe à Toledo; como ſi partir de Toledo, fuera aver partido de la vida, juntaron Cabildo para elegir Suceſſor en la Dignidad de Arçobiſpo, y Primado, y aunque los Votos, que peſavan mas, repugnaron, fue mayor el numero de los deſatentos, con que eligieron Suceſſor. Eſta Noticia le bolvio al Arçobiſpo à Toledo, caſtigò à los Canonigos Sedicioſos, quitandoles las Canongias, y ſuſtituyendo en ſu lugar Monges Cluniacenſes, donde tuvo ſu filiacion el Arçobiſpo Don Bernardo. Soſſegada eſta ciſma, bolvio à ſus intentos, pero le embaraço los paſſos el Papa Urbano abſolviendole de el voto, por juzgar hazia mas falta ſu perſona en Caſtilla, que como eſtava tambien combatida de Moros la Monarquia de el Rey Don Alonſo, neceſſitava de tanto hombre para el conſejo en los lances dudoſos, como las Igleſias para mantenerſe en el Culto, y Ritos Romanos, introducidos por ſu Autoridad, y diligencia. Conmutòle los gaſtos de aquella Iornada, en que reedificaſſe la Ciudad de Tarragona, como lo executò ſin dilacion, poniendo por Arçobiſpo à Berengario, que deſpues le pagò eſta honra, con ponerle pleito à la de Primado de Eſpaña.

¶ En el tiempo que el Rey Don Alonſo ocupava ſus Fuerças, y Armas en las Provincias de el Andaluzia, hazia el Cid Guerra à los Moros de Aragon por conſejo del Rey Don Alonſo para divertir ſus Fuerças, y embaraçar el que ſe dieſſen las manos con los Almorabides (Vitorioſos en la Africa) en opoſicion de el Rey Don Alonſo. Eſte fin le conduxo àzia Albarrazin entre los Reynos de Aragon, y Valencia, con ſequito de tantos Aliados ſuyos, que puſo terror à todos los Reyes Moros, que à competencia le embiaron Embaxadores de Paz, queriendole todos por Amigo, y temiendole por Contrario. El Señor de Albarrazin vino en perſona à viſitarle, y fue el primero, con quien aſſentò conciertos Pacificos: al Rey de Zaragoça fue à viſitarle el Cid, atendiendo à las Preeminencias, que como ſuperior en Vaſallos, y en Autoridad gozava entre los demas Moros. Recibiole con gran Cortejo, mirando en los obſequios à ganarle la voluntad para conſeguir el Auxilio de ſus Armas, con que eſperava hazerſe Dueño de Valencia. Eſtava al preſente eſta Ciudad trabajada con un apretado Sitio del Señor de Denia, que por particulares intereſſes, ò como ſe cree, ſin mas motivo, que el ambicion de hazerſe dueño de aquella Ciudad (famoſa por el comercio de las Naciones; Opulenta por la Fertilidad de ſus Campos; Hermoſa por ſus Edificios; Iluſtre por ſus Ciudadanos) buſcò colores para el Rompimiento, ſin que en la realidad huvieſſe mas cauſa que ſu codicia. Pidio favor Hiaya, al preſente Rey de Valencia, al Rey de Zaragoza contra la Opreſion del Señor de Denia: Ofrecioſele eſte con liberalidad cauteloſa, intentando lograr con color de ſocorrer à Hiaya el fin de apoderarſe de ſu Reyno, fiado en que el Cid, y ſu gente, como declarado ya en ſu Amiſtad, le acompañaria en aquella Empreſſa. Diole parte del intento de ſocorrer à Hiaya, pero ocultò en el pecho ſus deſignios de Coronarſe en Valencia, con que facilmente vino Rodrigo Diaz en acompañarle. Apenas reconociò el Señor de Denia el Socorro, que venia à favor de Hiaya, quando recogio ſu gente, alçando el Sitio, por hallarſe inſuficiente para hazerle roſtro. Alguna cauſa alegaria el Rey de Zaragoça, que ſabe hazerlas à mano el Ambicion, torciendo, quando no halla materiales mejor diſpueſtos

ſtos à ofenſas los miſmos Obſequios. Finalmente afectando agravio, ò ſin afectarle, en un punto ſe hallò contra Hiaya el Exercito que vino en ſu defenſa, con que ſe reconocio, que no venia con fin de conſervarle la Corona, ſino con intento de que no ſe la quitaſſe otro antes. Sintio en eſtremo el Cid el animo doblado, y fuera del enojo que le causò el mal trato de averle ocultado el Coraçon, quando ſe profeſſava Amigo, le llamò la lealtad, que obſervò ſiempre al Rey Don Alonſo, no queriendo ofender à los que eſtavan de baxo de ſu amparo, y le hablò en eſta ſubſtancia al Moro Rey de Zaragoça.

Mi obligacion primera es mirar por los aumentos de mi Religion, y por las conveniencias de los Reyes Chriſtianos, entre todos muy ſingularmente por las del Rey Don Alonſo, por ſer toda mi vanidad la honra de ſer ſu Vaſallo: todo el tiempo que me encubriò tu Cautela, el que tus Armas no batallavan contra ſu guſto, uni mis fuerças con las tuyas; pero aviendo ya reconocido, que quieres ofender à quien el defiende, y hazer guerra à Hiaya, à quien èl ampara, ſerà fuerça, que tu Exercito pruebe primero las Armas con el mio, y no te cauſara novedad en mi eſta mudança Reſpetoſa, que pues tu veniſte à favorecer, y ofender ſin ſer ocaſionado, yo que vine en tu compañia, te haga Guerra con ocaſion.

Viendo el Rey de Zaragoça, que en faltarle el Cid, le faltava la mejor parte de ſu Exercito, deſiſtiò de la Empreſa, y tuvo à buena Fortuna, el que le dexaſſen bolver libre à ſu Tierra. Quedoſe en aquellos Payſes el Cid con ſu Gente, y con color de auxiliar al Rey Hiaya, y mantenerle en la Corona, como favorecido del Rey Don Alonſo, ſe hizo reconocer de todos los Señores Moros de aquella Comarca, y tributar, como ſi fuera Señor Soberano, con que pudo mantener, y aumentar à coſta agena un Exercito tan numeroſo en aquellos contornos, que era el Arbitro de la Paz, y de la Guerra.

Al odio que deſde que empeçò à Reynar, empeço en los Vaſallos de Hiaya (bien merecido por ſu natural bronco, por ſu genio indozil, y por la crueldad de Fiera) ſe añadiò otro mas Poderoſo en aquella gente Barbara, con locura, Amante de ſu Religion, que fue verle parcial con los Chriſtianos. Rompiò tanto à fuera eſte aborrecimiento, que ſolicitaron las Armas de los Almorabides, para deſpoſſeerle del Cetro, como en efeto lo conſiguieron, franqueando al Exercito Enemigo la Ciudad, con que ſe entrò ſin mas ſangre que la que derramaron del Rey Hiaya, y Abenjaſa, que fue el principal de eſta Conjuracion, le dieron, en premio el Señorio de Valencia: Valioſe deſta tracion el Cid para el logro de ſus intentos, y vengando el agravio de Hiaya, ſe moſtrò leal al Rey Don Alonſo, y adquiriò para ſi el Señorio de Valencia. En otro qualquiera ſe juzgarà por temerario aſſumpto la Empreſa de Sitiar con Exercito, aunque lucido, no numeroſo, una Ciudad tan grande, tan pertrechada, y tan ſurtida de Armas, Viberes, y Soldados; pero al Valor, y conſtancia del Cid, ſe vian hazederos los impoſſibles: durò muchos dias el Sitio; pero perſuadidos los Cercados, à que el Cid, ſin que le dexaſſe la vida, no dexaria la Empreſſa, y deſauciados de que los entraſſen Socorros Foraſteros, porque ninguno de los Señores Moros Comarcanos ſe atrevia à declararſe por Amigo de quien tenia al Cid por Contrario, ſe rindieron à diſcrecion. Apoderoſe el Cid de Valencia, y ſiguiendo unicamente el conſejo de ſu Valor, porque todos los que inſinuaron los Cabos de ſu Exercito eran Contrarios, ſe reſolvio à conſervarla: Baſtava para eterno monumento de ſus gallardos Eſpiritus el averlo intentado, como no ſerà immortal la Gloria de averlo conſeguido. Eſtava Valencia rodeada de mu-

Universidad de Deusto
Biblioteca

chos Señores Moros, y tan Poderosos, que cada uno podia poner Exercito en Campaña de sus Vasallos, con que pusiera horror aquella Empressa à un Rey muy poderoso; y se viò, que un Cavallero particular obtuvo solo con el credito de su nombre lo que alcançara con dificultad el Monarca mas Poderoso: En la Milicia, como en la Mercancia, se negocia tanto con la Opinion, como con la realidad. Gozò cinco años el Señorio de aquella Ciudad, que fueron los de su vida. De los despojos de Valencia embio el Cid un rico presente al Rey Don Alonso de dozientos Cavallos escogidos, y otros tantos Alfanjes, pidiendole licencia juntamente, para que passassen à Valencia su Muger, y Hijas, lo que concedio el Rey gratamente. Los Infantes de Carrion, hombres de alto Linage, aunque en sus Acciones no igualaron lo claro de su Origen, consiguieron por Esposas à las dos Hijas del Cid, Doña Elvira, y Doña Sol: Celebraronse con Aparato Real las Bodas, pero los principios alegres tuvieron fines tragicos: Degeneraron en algunas ocasiones de Cobardia los Infantes de Hijos de sus Padres, y mucho mas de Hijos del Cid; y no pudiendo sus pechos pusilanimes sufrir el rostro de el Cid, que los reprendia solo con verlos, le pidieron licencia para bolverse à Castilla, queriendo restaurar la Opinion que tenian perdida de Valientes, mostrandose feroces con las Mugeres, los que nunca se atrevierõ à hazer rostro en la Campaña à los hombres. Pidio el Cid vengança deste agravio al Rey Dõ Alonso, en ocasion que assistia à las Cortes de Toledo, nombraronse Iuezes, que diessen corte en pleito tan enmarañado. La sentencia se reduxo à dos puntos; uno, que restituyessen los Infantes quanto avian llevado en Dote las Hijas de el Cid, si se mira en si mismo este castigo, tiene visos de Civil, y grossero, porque à vista de un desacato tan enorme, que tocava tanto en el pundonor, no avia de hazer papel la hazienda; pero mirando à la codicia de los Infantes de Carrion, y à que fue el principal motivo de darlas la mano de Esposas, el emplear las suyas en la Opulencia de sus Patrimonios, fue muy acordado el castigo, porque à los que adolecen de la abaricia les caen por de fuera bexaciones, que no tiran al hazienda; y solo les hiere en el Coraçon, quien los toca en el oro. El segundo punto fue, que la Campaña difiniesse el agravio. Tres Vasallos del Cid aceptarõ promptamente el duelo contra Don Suero, y los dos Infantes de Carrion. Procuraron estos escusarse por entonces, mirando à huir el lance con las largas de la dilacion; pero el Rey Don Alonso les estrechò tanto los terminos, que les puso en empeño de padecer eterna infamia, sino acetavan el Combate. Obligòles à salir el miedo, mal compañero en la Campaña, quedaron todos tres vencidos, con que se acrisolò en los azeros de las espadas vencedoras el honor de las Hijas de el Cid, y era tan superior en aquel Siglo esta Executoria, que aviendose dado por nulos los Matrimonios, las pidieron por Mugeres con grandes demostraciones de Cariño, y de estimacion, à Doña Elvira Don Ramiro, Hijo del Rey Don Sancho Garcia de Navarra, y à Doña Sol Don Pedro, Hijo del Rey de Aragon. A los Regozijos de estas Bodas, con que no solo se doraron los yerros de los Infantes de Carrion, sino se convirtieron en oro de estimacion, se diò por contento el Cid, y prosiguio con la fineza que antes en servicio del Rey D. Alonso. En los cinco años que viviò despues de aver ocupado à Valencia derrotò dos vezes los Exercitos del Rey Bucar, que intentò rendirla por assaltos, con que se dilatò tanto la Fama de su Valor,

Valor, que passando los terminos de España, llegò à Persia, y su Rey embio Embaxadores con cartas tan Obsequiosas, y con reconocimientos tan corteses, que de un Vasallo à un Rey fueran estimables, y de un Rey à un Cavallero particular increibles por singulares. En medio de estas dichas le sobrevino al Cid una enfermedad, que se reconocio desde luego ser la ultima, y avisado de el peligro, hizo tan buen semblante à la muerte, como quien tantas vezes en todo el espacio de la vida la avia hecho rostro, y como quien en tan repetidos riesgos de perder la avia mirado mas à la causa de Dios, al aumento de la Religion Catholica, y à la salud publica, que à sus intereses particulares. Reconocio, que muerto èl, no podia mantenerse Valencia en tanta distancia de Castilla, y en tanta vezindad de Reyes Enemigos, y Poderosos; y assi dexò mandado en su testamento, que la desamparassen, sacando sus bienes, y personas, y saliendo con Estandarte enarbolado; assi se executò, y el Rey Bucar, que avia buelto sobre Valencia con nuevo Exercito, viendo el concierto con que salian, y ignorando la muerte de el Cid se retirò, sin atreverse à dar la Batalla. Sobrevinieron los triunfos del Cid à su vida, haziendo la opinion maravillosa de su Valor, que despues de muerto temblassen de los cortes de su espada los vivos. Traxeron consigo el cuerpo del Cid hasta el Monasterio de Cardeña, lugar que eligiò para su sepulchro, donde con assistencia del Rey, y de sus dos Yernos del Cid se hizieron con aparato Real las Exequias, honra grande, pero lo ventajoso de sus Meritos hecharà siempre menos las mayores.

¶ Grande estimacion consiguio el Cid viviendo, pero fueron sin comparaciõ mayores los honores postumos: Los zelos, y las calumnias de los Embidiosos se apagan en las ceniças de el cadaver, con que les dexan à los hombres grandes lograr toda la estatura despues de muertos. No solo por esta razõ, sino por los sucessos adversos, que sobrevinieron à España despues de su muerte, se hizo mas sensible su falta. Sucedio en la Monarquia de Africa, y en el Imperio de la Morisma de España Ali Aben Iuseph, y para hazer en los principios su Poder temido, y respetable su Corona, passò el Mar con un Exercito formidable, à que se le juntò otro no menos numeroso de los Moros de España. Entrò con èl sin resistencia toda la tierra, hasta Toledo, passò à Ucles, lugar entonces de mucha Poblacion, y de no menor Fortaleza. Bien reconocia el Rey Don Alonso, que no sobrarian todas las Fuerças de Castilla con el calor, y assistencia de su Persona para enfrenar los Orgullos de Enemigo sobre poderoso insolente; pero ni los años, ni las Enfermedades le permitierõ tomar la Resolucion, que juzgava para la seguridad de aquella Empressa necessaria. Entonces llorò España con llanto desaprovechado la falta de un Vasallo, como el Cid, cuya singular Fortuna gozò el Privilegio, de que con su presencia no hiziesse falta la de el Rey. No pudiendo assistir el Rey Don Alonso, dispuso, que saliesse el Principe Don Sancho su Hijo, que aunque eran pocos los años, la inclinacion à las Armas, y el ardimiento de sus Espiritus suplian la falta de la Edad. A Don Garcia, Conde de Cabra, fiò el Govierno del Exercito, marchò en busca del Enemigo, y presentole à vista de Ucles la Batalla con sucesso tan infausto, que fue la menor perdida la del Exercito, porque muriò en lo mas ardiente de la Refriega el Principe Don Sancho, por unico, y por Valeroso (en quien el Cielo avia dado tan tempranas muestras y tan floridas Esperanças de gran Monarca) fue sentida su muerte con lagrimas inconsolables.

Universidad de Deusto
Biblioteca

bles. El Amor, la Lealtad, y las experiencias de la Milicia del Cõde, empleadas con Viçarria Caſtellana, en defender la Vida del Principe, haſta hazer de ſu Perſona, y de ſu Cavallo eſcudo, en que recibir las heridas por defenderla, fueron ſin logro, porque le rodeò tanto tropel de Enemigos, que aunque vendiò à coſta de muchas Vidas la ſuya, la rindiò finalmente al numero, y à la fuerça, pero por amparar, aun deſpues de muerto, à ſu Principe, cayò ſobre èl, defendiendole con embaraçarle nuevas heridas, ya que la muerte le avia quitado los alientos, con que ofender. No ſe detienen los Hiſtoriadores à referir la gran Nobleza de Caſtilla, ni el numero de Soldados de eſtimacion, y Pueſto, que perecieron en eſte encuentro, porque el dolor les arrebatò la Pluma à eſcrivir la tragedia de el Principe Dõ Sancho, y con razon todo lo demas les pareciò menos, pero ſin duda, que fue exceſſivo, aſſi el numero de Soldados particulares, como el de los primeros hombres, y de los primeros Pueſtos del Exercito de Caſtilla. No ay eloquencia que pueda ſignificar el ſentimiento de el Rey Don Alonſo en eſta perdida, con circunſtancias tan agravantes de dolor. Concurrian en el Rey para eſte ſentimiento el titulo cariñoſo de Padre de tal Hijo, y tambien el titulo de Padre de ſus Vaſallos, à ambos viſſos hazia melancolica luz eſta deſgracia, pues no ſolo le faltava à Don Alonſo heredero, ſino tambien Rey à Caſtilla, y Rey, que antes de la juventud avia dado mueſtras de hazer dichoſos à ſus Vaſallos, y glorioſa ſu Monarquia. De algun alibio, bien que tibio, en dolor tan ſenſible le ſirvio al Rey un Nieto, que tuvo en ſu Hija Doña Urraca el Conde de Borgoña Don Ramon, pero eran Eſperanças largas, para quien las tenia de ſu vida tan cortas.

¶ Mas felices corrian la Armas de los Chriſtianos en todo el Reyno de Aragon por la diligencia, y Valor del Rey Don Pedro, tan dichoſo en las Batallas, que tuvo contra los Moros, que pudo igualar à las Batallas los Triumphos. Fue ſingular favor del Cielo, el que en eſte tiempo eſtuvieſſe la Moriſma de Aragon tan deſvalida, y ultrajada, para que no pudieſſen darſe las manos con los Andaluzes, y trabajar con ultima fatalidad à Caſtilla. No quiſo el Rey Don Alonſo rendirſe à las Enfermedades, ni à los muchos años, que tocavan ya caſi en ochenta, ſin lograr eſta diverſion para ſentar Glorioſamente la eſpada. Iuntò un buen Exercito mientras. Ali diſponia ſus Tropas para ſocorrer à los Moros de Aragon, acometio con tal furia los Reynos de el Andaluzia, ſin perdonar ſu enojo Edificios, Plantas, Brutos, ni Hombres, que no los metieſſe à fuego, y ſangre, que parecio averſe convertido en Rayo ſu eſpada, ò que como blaſonavan los Principes Aſſirios, ſe avian aliſtado el fuego, y las llamas por ſus Soldados. Contentoſe con aver dado eſta ſatisfacion à ſu enojo, y con que lloraſſen aquellos Reynos Enemigos la cauſa que dieron de llorar à Caſtilla. Con que ſe retirò à Toledo, donde alço la mano, no ſolo del Govierno Militar, ſino gran parte del manejo de lo Politico, tratò de vivir las mas horas conſigo, y para Dios: Fio, y pudo, y deviò hazerlo, el Govierno de el Reyno al Conde Don Pedro Anſurez, hombre en aquel Siglo de grandes experiencias, zeloſo de la Juſticia, incanſable en el trabajo, ſin igual en el zelo, y en la lealtad à ſu Principe; pero no ſoltò tan de el todo las riendas, que en los negocios graves, y de conſequencias no ſe le dieſſe ſiempre noticias. Ninguno ſe ofrecio por entonces mas diſputable, que el Eſpoſo que ſe avia de dar à Doña Urraca, viuda del Conde Don Ramon, ſentian los mas de los Señores,

ñores, que era el mas apropoſito el Conde Don Gomez de Can de Eſpiña, y aviendo entendido, que mirava el Rey à caſarla con Don Alonſo Rey de Aragon, declararon mas licencioſamente, que devian, ſu ſentimiento, pero era tanto el Reſpeto que tenian al Rey, que ninguno ſe atrevio à manifeſtarſele. Valieronſe de un Medico Iudio, à quien avia hecho familiar los continuos achaques del Rey, para que le repreſentaſſe los alborotos que avia entre los Grandes, ſoſpechando la reſolucion de caſar con Principe Foraſtero à la Infanta Doña Urraca, caſtigò el Rey eſte atrevimiento, cõ mandar no bolvieſſe à verle; condenò por deſmeſura en los Señores de Caſtilla, el que quiſieſſen dar à la Infanta Marido de ſu mano, teniendo un Padre Rey, à quien por doblados Soberanos Titulos le tocava. Llamò al Arçobiſpo Don Bernardo, y al Conde Don Pedro Anſurez, para que acortando, quanto fueſſe poſſible los plaços, ſe executaſſe la Boda con el Rey de Aragon, como ſe hizo con Aparatos, y Regozijos Mageſtuoſos en la Imperial Ciudad de Toledo. Guſtoſo el Rey Don Alonſo de aver aſſegurado con tan Noble Fiador ſu Reyno, porque las prendas Perſonales le hazian al Rey de Aragon Principe de grandes Eſperanças, ſe retirò el Rey mas àzia ſi miſmo, para acabar la vida de Rey, como la empeçò; dedicò ſolo ſus cuidados al Culto Divino, al Aumento de los Templos, y à la reformacion material, y Eſpiritual de las Igleſias de ſus Reynos. En ſola la Ciudad de Toledo edificò dos Conventos de Religioſas; uno con nombre de San Pedro, ſito en el lugar, que ocupa oy el Hoſpital de la Cruz; otro con Advocacion de Santo Domingo de Silos, conocido oy en Toledo por el Nombre de Santo Domingo el Antiguo. Fundò, ò reedificò otro, dedicado à los Santos Servando, y Germano, que dio à los Monges de el Patriarca San Benito. En Burgos edificò otro, con titulo de San Juan, ſito extra Muros, conocido al preſente por el nombre de San Juan de Burgos. En eſtas obras le cogio la ultima nueva de ſu muerte, porque ſobreviniendole à la Enfermedad de los muchos años (no deſmentidos con el ocio, ſino agravados con las fatigas) nuevos accidentes, incapaces por la debilidad del ſugeto, de remedio les deshauciaron los Medicos. Oyò con tanto ſoſſiego eſta nueva, como quien avia tenido por unico eſtudio en la vida el no hallarſe extraño en ningun lance, proſpero, ò adverſo. Murio Iueves primero dia de Iulio de el año de nueſtra Salvacion mil ciento y nueve. Murio, y como ſi huvieran muerto con èl todas las Eſperanças de Eſpaña, todos ſus Ciudadanos levantaron al Cielo los clamores, coñ llanto tan inconſolable, como ſi cada uno huviera perdido en el Rey al Padre, ò como ſuelen llorar los Padres la muerte de ſus Primogenitos, pero que mucho hizieſſen tanto ſentimiento los hombres, ſi ſe dieron por entendidas para el ſentimiento las piedras. En Leon, junto al Altar de San Iſidro las loſas, donde pone el Sacerdote los pies, quando celebra, ocho dias antes que el Rey murieſſe, ſe deſataron en corrientes de agua, induſtriando los pedernales à los hombres, para que à ſu Exemplo nadie ſe eſcuſaſſe al llanto. Detuvieron el cuerpo del Rey deſpues de muerto, como veinte dias en Toledo, diſſimulando, como quieren muchos la muerte, haſta ſoſſegar algunos Tumultos, que ocaſionò el eſtar compueſta de tan diferentes Naciones, y gentes. Deſpues le llevaron al Convento de Sahagun, lugar que eligiò para ſu Sepulchro, acompañaronle Don Bernardo; Arçobiſpo de Toledo, y muchos de los Grandes de Caſtilla. El entierro fue ſuperior en la pompa, y demoſtraciones de

Universidad de Deusto Biblioteca

dolor al de todos los Reyes, que hasta entonces avian Dominado en Eſpaña. Aunque Beneficios tan grandes, como devio Eſpaña à eſte gran Principe, aſſeguran, en quanto durare la Monarquia, impreſſos en el coraçon devidos Reconocimientos, quiero que me deva à mi por las lineas de eſte Epitaphio, que no neceſiten los ojos para las lagrimas por ſu perdida de pedirle informes al coraçon.

Vive en eſte Tumulo, à peſar de la muerte, quien para vivir deſpues de el Sepulcro, no tuvo inſtante ocioſo en la vida, pues en el Volumen juſto de unos años tan dilatados, no pudo bolver hoja la Embidia, que no eſtè eſcrita, ò con Vitorias de ſus Enemigos, ò con Triumphos de la Religion. Vive el que fue ſuperior à todos los accidentes de la vida, ſinque las mudanças de la Fortuna, ò eſquiva, ò riſueña pudieſſen hazer en ſu pecho mudança: ſolo de la muerte fue ſubdito; pero dexò de ſer para ſerlo, que mientras ſe tuvo à ſi conſigo, ni adverſo Marte pudo rendir ſu Coraçon, ni favorable inquietar ſu modeſtia. Vive, el que mereciò el nombre de Guerrero, no tanto por el manejo continuo de las Armas, como por el numero de las Vitorias. Y con mas Razon ſe le devio el Renombre de Pacifico, pues ſiempre en la Guerra, mirò à la Paz, uſando de las Armas, como de los Cauterios, quando lo pide la Enfermedad, y ſoltandolas deſpues de adquirida la ſalud. Vive, el que conſiguiò tambien el Titulo de Iuſticiero, perſiguiendo haſta el ultimo caſtigo à los Vandidos, que alteravan el ſoſsiego de el Reyno, y embaraçavan los Comercios Publicos; pero mucho mas el Renombre de Piadoſo; pues era tan ſevero, y inexorable en el ſuplicio de pocos, por ſer Piadoſo con los muchos. Vive, el que en las Cauſas Iudiciales, en que competian los Ricos con los pobres, fue con tan Chriſtiana prudencia Riguroſo, que cargando toda la Ley à los Poderoſos, dexava libre la Benignidad à los deſvalidos. Vive, el que mereciò el Nombre de Padre de la Patria, y de Padre de ſus Vaſallos, Titulo con que embaneciò la liſonja à los Emperadores Romanos, teniendo de Padres el Nombre, de Tyranos los hechos, ſolo juſtificado en eſte Principe, pues en la perdida del Infante Don Sancho las primeras lagrimas ſe llevò el que le perdia ſu Reyno; las ſegundas, el que le perdia èl. Vive, el que ſucediendo en un Reyno eſtrecho à ſu Padre, no ſolo le aumentò con otras dos Coronas, que heredò de ſus Hermanos; pero le enſanchò tanto à cuchilladas ſu hazero, que fue doblado mayor la Corona, que le dio el Valor, que la que le previno la ſangre. Deviò à ſu Padre el ſer Rey, devioſe à ſi el ſer Emperador en Eſpaña. No pareciera tambien en ſu mano el Cetro, ſino fuera adquirido de ſu mano; y no fuera tan plauſible, ſino ſe huviera viſto antes en las de los Enemigos de la Fè, de donde le arrebatò ſu belicoſo Ardimiento. Entre todas las Coronas, la que conſiguiò en la Toma de la Imperial Toledo, fue de ſuperiores quilates, pues le diò al cuerpo de la Monarquia Cabeça, que fue lo miſmo que reſtituille la vida; pues ſin cabeça no ay cuerpo, que no ſea cadaver. Valor fue ſin duda milagroſo, el que bolvio la vida à Eſpaña, deſpues de trecientos años de diſunta. Vive, el que à las Excelencias de Principe, y de General añadio las de Chriſtiano, y de Cavallero, las de Cavallero en la fidelidad, haziendo honra de no faltar à ſu palabra en lo veridico; teniendo horror al mentir, como tienen los hombres de pundonor al ſer deſmentidos: la fidelidad con los Amigos, y Confederados, aventurando crecidos intereſſes de ſu Reyno, por no aventurar ſu palabra de Chriſtiano; pues haziendoſe de todos temido, ſolo temio à Dios, y ſolo à èl tratò de deſenojarle para ſalir à Campaña con ſus Enemigos. Vive aqui finalmente un dechado de Catholicos Principes. Vive un Exemplar de Generales Valientes. Vive, y vivirà ſiempre en la inmortalidad de la Fama. El Vive, ſolo Eſpaña es quien yaze en eſte Sepulcro. Yace el aliento de los Soldados, la Eſperança de las Vitorias. Yaze la buena fortuna de Eſpaña, y yazen los Coraçones de los Eſpañoles, que ſolo à eſpenſas de ſu Valor vivian.

Seis vezes casò el Rey Don Alonſo, la primera con Doña Ines, y la





Universidad de Deusto
Biblioteca

y la ſegunda con Doña Conſtança, en quien tuvo à la Infanta Doña Urraca : tercera vez casò con la Hija de Benabet, Rey de Sevilla, que abrazando la Religion Chriſtiana, mudò el Nombre de Zaida en Doña Maria, ò ſegun otros, en Doña Iſabel, de quien nacio el Principe Don Sancho, que como ſe ha referido, de muy poca edad le mataron en la Batalla contra Moros, cerca de Ucles. La quarta muger fue Doña Berta de la Toſcana. Quinta Doña Iſabel de Francia; y la Sexta Doña Beatriz : de Doña Iſabel tuvo à Doña Sancha, que casò con Don Rodrigo Gonçalez de Ciſneros, Origen de la Gran caſa de los Girones, y à Doña Elvira, que casò con Rogerio Rey de Sicilia. Fuera de Matrimonio tuvo el Rey Don Alonſo otras dos Hijas, à Doña Elvira, y à Doña Tereſa, Doña Elvira casò con Don Ramon, Conde de Toloſa, y Doña Tereſa con Enrique de Lorena, de quien procedieron los Reyes de Portugal.

De el Reynado de Doña Vrraca, Reyna de Caſtilla.

Del Author Don Alonſo Nuñez de Caſtro.

Ciencia de las Ciencias llamaron al Arte de Governar, Hombres de gran juizio, y de no menores experiencias; ſi quiſieron acreditar con renombre tan glorioſo el mucho eſtudio, de que neceſſitan los aciertos Politicos, dixeron bien; pero ſi ſe perſuadieron à que era poſſible reducir à dogmas cientificos el Govierno : ſintieron mal, porque la Ciencia de principios ciertos, infiere concluſiones infalibles, y quiere à los Hombres ſin libertad, quien quiere aſſegurar el Regimen de ellos, ſin contingencias : algunos Principes les hizo la clemencia dichoſos; à otros infauſtos : algunos ſuſtentaron la Paz, y el bien publico con el Rigor : otros ocaſionaron con el miſmo rigor ſedicionaron, y llamaron contra ſus gargantas el hazero, que bibraron contra los Vaſallos. Como puede ningun Cuerdo preſumir de ſu habilidad, que podrà dar principios para concluſiones ciertas, quando la mobilidad de el alvedrio con unos miſmos principios forma contrarias reſoluciones? y aſſi ſe experimentan cada inſtante en las Monarquias efectos monſtruoſos de cauſas, ſegun Leyes de prudencia humana bien ordenadas. La mayor deſtreza en el que govierna, puede llegar à hazer veriſimiles, ò probables los ſuceſſos proſperos; pero no hazer improbables los adverſos, porque es Regala ſolo de Dios, y de ſu ciencia, el ſaber con certidumbre lo que obrara quien tiene libertad en lo que obra.

Mucho eſtudio le coſto à el Rey Don Alonſo, viendoſe ſin hijo heredero, que pudieſſe deſpues de ſu muerte ſucederle en el manejo del Reyno, el deſcubrir medio, con que quedaſſen abrigados ſus Reynos. Deſpues de varias conſultas, puſo los ojos en el Rey Don Alonſo de Aragon, hombre de conocidas prendas de Valor, y Entendimiento, apadrinadas de la Fortuna; pues quantas Batallas avia tenido con los Moros, las avia concluido con felicidad, y con aplauſo. Diole por Eſpoſa à Doña Urraca, y en Dote los Reynos de Caſtilla, de que era heredera. No pudo ſer en lo humano la reſolucion mas cuerda, porque aunque era Eſtrangero, la Fama de ſu Valor, y la eſtimacion de los Caſtellanos le avia legitimado en Caſtilla. Iuzgò el Rey, ſegun leyes de prudencia, que era eſte el remedio unico para mantener las Coronas, y mintio tanto el ſuceſſo, que en diferentes ocaſiones, ſino fue la total Ruyna de los Reynos, fueron los ſuſtos, y los amagos tan vezinos à la caida, que ſe llorò no pocas vezes, como deſpoſſeida de ſu Rey, y como tiranizada de violento Imperio, aſſi

ſe

Universidad de Deusto
Biblioteca

se reconocerà en los años que Reynò Doña Urraca.

Marian. l. 10 cap. 8.

¶ Assistia esta en Aragon con su Esposo al tiempo que fallecio el Rey Don Alonso en Toledo, quedò por Governador de los Reynos de Castilla el Conde Don Pedro Ansurez con aprobacion, assi de el Rey Don Alonso de Aragon, como de los Señores, y Pueblos Castellanos. Aunque los Historiadores escriven sin margenes alabanças de este Cavallero, todas sus hojas no dizen tanto, como sola esta Clausula: *Fue elegido entre todos, para mandar à todos, y no se atrevio à competirle la dicha ninguna.* Prendas à quien hizo cortesia la Embidia, sin duda que fueron muy descolladas, ò fuesse, que las nuevas que llegavan à Aragon de la Prudencia con que governava Dõ Pedro Ansurez, le hiziessen al Rey, que no se diesse prisa à venir à tomar possession del nuevo Reyno, ò fuesse, que advertido del poco gusto, que avian tenido algunos Grandes de Castilla en su Boda, rezelò algunos motines de descontentos, y quiso antes de entrar en Castilla valerse de la Authoridad de Don Pedro Ansurez para introducir Guarniciones de Soldados Aragoneses en las Ciudades principales della, con que assegurava la obediencia con el Poder, si de su gana no se la ofreciesse el Cariño. Estos motivos, y el acabar algunas Empressas contra los Moros de Aragon le detuvieron casi un año al Rey Don Alonso sin entrar en Castilla; pero embio à la Reyna, para que su presencia diesse mas Authoridad à las resoluciones de Don Pedro Ansurez. No pudo la Reyna sufrir el lado de un hombre que por Anciano se tomava licencia de aconsejar, y por leal, y desinteressado dezia con claridad los desengaños, y dava sin afectacion los consejos. Resolvio apartarle de su lado la Reyna, pero como no la estava bien manifestar el motivo, buscò colores aparentes. Fingiose agraviada de Don Pedro Ansurez, por aver escrito al Rey de Aragon su Marido, dandole Titulo de Rey de Castilla. Quando la passion es muy ciega, aun es torpe para acertar afingir, pues es cierto, que dandole Doña Urraca la mano al Rey de Aragon, puso sobre su cabeça la Corona de Castilla, y no avia sobre que formase quexa, de que le diessen el Titulo, aviendole ella dado con su mano la Dignidad. Lo cierto es, que le echò de su lado, y que le despossеyò de sus Puestos, y de sus Rentas, porque con libertad Christiana le dava algunas advertencias dolorosas, en orden à que mirasse por su opinion, porque algunas condescendencias suyas la tenian descreditada con sus Vasallos. En una Muger de la Plebe pueden esconderse grandes desahogos, porque la obscuridad de su estado desmiente los bultos, aunque sean de grande estatura. Las que viven en el esplendor del Trono, no pueden ocultar aun los atomos, porque aun los que no tienen cuerpo para ser vistos à la sombra, al claro de la luz son visibles. Permitia la Reyna los Cortejos de uno, y otro Señor de Castilla, dieron en dezir, que no los mirava con desagrado, y sobre este cimiento fabricò el Vulgo la nota, con que la infamò de mal mirada. Noticioso el Rey de la resolucion de Doña Urraca; y puede ser, que no del todo ignorante de los motivos, restituyò à Don Pedro Ansurez los Estados, y Rentas, de que le avia despossеido la Reyna; pero no queriendo experimentar segunda vez sus enojos, se retirò Don Pedro Ansurez al Condado de Urgel, que era de su Nieto, honrandole el Rey mucho con sus cartas, y manifestando el sentimiento, de que en vez de premios tan devidos à su lealtad, le huviessen grangeado castigos las sinrazones de la Reyna. 45

45. Geronimo de Zurita en el *lib.* de sus Ann. *cap.* 38. Dize que entonces le hizo el Rey donaciõ de la fuerça de Baluguer, y sus terminos, cõ otros Castillos, que tocavan à la Conquista de los Cõdes de Urgel.

¶ En breve tiempo se reconociò en Castilla la falta de un hombre tan grande, porque faltando este freno à la Reyna, se desmandaron con mas licencia sus afectos, y como eran muchos los pretendientes à su voluntad, lo eran tambien al mando, con que vivian sin disciplina los Soldados, sin Leyes los Ministros, sin Cabeça, à quien obedecer los subditos, porque aviendo muchas, no ay ninguna. Bien conocia el Rey Don Alonso el mal destos desordenes, y los rezelava mayores, pero conocia tambien la indocilidad del Natural de la Reyna, y que no solo estava mal hallada con ser su Esposa, sino que tambien con facilidad indigna de un Real pecho manifestava su desaçon, con que juzgando inutil remedio su presencia en Castilla, emprendia nuevas Conquistas en Aragon, porque no se interpretase à desprecio de la nueva Corona heredada la dilacion de no entrar en Castilla. Tuvo Noticia Ali de la muerte del Rey Don Alonso, y del mal Govierno de los Castellanos, y queriendo lograr la ocasion, juntò un Poderoso Exercito de los Moros del Andaluzia, y se entrò sin resistencia por los Reynos de Castilla, haziendo grandes estragos en los Lugares, en los Hombres, Ganados, y Haziendas, y crecio tanto su ossadia, viendo quan libremente corrian sus Banderas, que puso Sitio à la Imperial Ciudad de Toledo, y la combatiò con todo linage de Maquinas Militares, y huviera conseguido el expugnarla, si à la defensa que le dio la Naturaleza, no huviera añadido el Rey Dõ Alonso los Muros, que por la parte baxa la ciñen, para aquel tiempo, en que no avia uso de el Artilleria, incontrastable. Pocos de los Señores que avia dentro de Toledo, se señalaron en la defensa de la Ciudad, por esso fue Albar Fañez mas señalado, Rico Hombre de aquel tiépo, celebrado por su Valor, y por su destreza en las Artes de la Milicia; oy se vè su Sepulcro en el Campo Siquendense Provincia de los Celtiberos, en que tuvo el Dominio de muchos Pueblos. Desesperaron los Moros de conseguir la Ciudad, ni por hambre, ni por assaltos, con que alçaron el sitio, y dando la buelta à sus tierras, saquearon à Talavera, y Madrid, y les arrasaron los Muros. Diferentes sucessos experimentava el Rey Don Alonso en Aragon, vencio en Batalla cerca de Valtierra à Abuhaphalon, que se intitulava Rey de Zaragoça: este, y otros sucessos prosperos, con que adelantò su Señorio, y los de Castilla, que avia recibido en Dote, le dieron animo para intitularse Emperador de España, como lo avia hecho su Suegro. Los Historiadores, que calumnian este Titulo, como de animo arrogante, y desvanecido, escrivieron sin duda como Profetas, adivinando, que se avia de dar por nulo èl Matrimonio con la Reyna Doña Urraca, como se hizo despues; porque no siendo assi, ningun Rey de España, hasta aquel tiempo, despues de su lamentable perdida, dilatò tanto su Corona, y aviendo con menores Estados gozado otros el nombre de Emperadores, sin que se les diesse à Ufania, sino es escriviendo con pluma profetica, no sè, porque avia de passar en el Rey Don Alonso por Iactancia.

Sandoval, Chronica de la Reyna Doña Urraca *fol.* 1. *R.* 1.

¶ Concluidas prosperamente las cosas de Aragon, pasò à Castilla, fueron muy amados los principios de su govierno, por que el por su persona via las causas, y se hazia siẽpre de la parte de la Clemencia, amparava à los Pobres, y à los huerfanos, favorecia las causas de las viudas; tenianle siempre por Abogado los desvalidos, en quanto dava lugar la Justicia; premiava los Soldados, honrava à los Nobles, adelantava en Rentas, y Estados à los Señores con que conquistò las voluntades de Castilla, à fuerça de beneficios, como los Reynos de Aragon à rigores de fuego, y sangre: solo el

Universidad de Deusto
Biblioteca

coraçon de la Reyna no se dava à partido, ni por amor, ni por desden, ni por trato, ni por sitio. Estas desazones le obligaron al Rey à buscar pretextos para bolverse à Aragon, dexando orden, que se poblassen Villorado, Berlanga, Soria, Almazan, à quien avia dexado la furia de la Guerra yermos. Con la ausencia del Rey tomaron mas licencia los desahogos de Doña Urraca, y dieron mas mano à los Condes Don Gomez de Clandespiña, y à Don Pedro de Lara, para que aspirassen à ser Dueños sin sustos de la voluntad de la Reyna, y juntamente de su Corona. Corriò la voz de que era nulo el Matrimonio con el Rey Dõ Alonso, por ser Parientes en tercer grado, y era assi la verdad, porque Don Sancho el Mayor, Rey de Navarra, era por parte de Padre bisabuelo de entrambos, y no estando entonces en uso las dispensaciones, ni tan frequentes, llanamente se probaba imbalido el Matrimonio. Menos fundamento les bastara à los Castellanos, y Gallegos, impacientes de ser governados por Estrangero Rey, para intentar sacudir el yugo, que tenian por menos decoroso à su integridad, con que se inquietaron todas las Ciudades de Castilla, titubeando en la obediencia del Rey, y reconociendo solo à la Reyna Doña Urraca por su legitima Señora. Tuvo el Rey Don Alonso poder, y astucia para poner en prisiones à la Reyna en el Castillo de Castellar, en termino de Aragon; pero con ayuda de algunos Confidentes suyos se saliò de la prision, y bolviò à Castilla. Aunque entre los Ricos Hombres tenia la Reyna algunos con fidelidad culpable, y con fineza delinquente, atentos à su Persona: los mas de los Grandes sentian mal de sus procedimientos, juzgaron la servian mejor en desobedecerla, quando claramente eran iracionales los mandatos: hallò Iuezes la Reyna donde presumiò hallar Vasallos, bolvieron à remitirsela à el Rey, y bolviò este à ponerla en prisiones, porque no constando por sentencia estar dirimido el Matrimonio, siempre estava en su fuerça el juramento de omenage, que hizieron al Rey; pero no se descuidaron los Gallegos, en que juridicamente se declarasse esta nulidad, presumiendo, no sin razon, que faltando el yugo de el Matrimonio, sacudian el del estraño Imperio; informaron à Pasqual Segundo à la sazon Romano Pontifice de la verdad del hecho, cometio el Papa el conocimiento de la causa à Don Diego Gelmirez, Obispo de Santiago. La sentencia que dieron los Iuezes, aunque no se sabe à la letra, con evidencia se discurre por los sucessos, porque desde entonces se declarò el Rey Don Alonso por Enemigo de todos los Prelados de Castilla. Desterrò de sus Iglesias al de Leon y Burgos, prendio al de Palencia, despojò de su Dignidad al Abad de Sahagun; el Arçobispo de Toledo Don Bernardo anduvo dos años fugitivo de su Diocesi, aunque no se lea la sentencia de nulidad en el papel, en estas indignaciones de el Rey se lee. Cobraron brio los Castellanos, y Gallegos, viendo apadrinada su razon con el Autoridad de los Prelados de Castilla, y levantaron gente para resistir las Fuerças de el Rey de Aragon, que tenia ya Exercito puesto en Campaña, para mantener con la Fuerça el Reyno, à que le constava ya no tener derecho. No pudo ningun Historiador, aunque le govierne el afecto la pluma, negar los desaciertos del Rey en esta parte; pues sus acciones Politicas impugnavã la razõ de sus Armas. Temio como Christiano, y como Catholico las descomuniones de la Iglesia, sino se apartava del lado de Doña Urraca, porque constava ser aquella junta incestuosa. Temiò como Christiano, y apartòse dandola libertad, con que se hizo la Guerra à si mismo, pretendiendo el Cetro de

Geronimo de Zurita lib. 1. de sus Annal. cap. 38.

de Castilla, si solo el Casamiento con Doña Urraca le dio el derecho à la Corona, quien le probò nulo, anulò el derecho; pues con que razon la pudo hazer Guerra? No con otra, sino con la que establece sus Imperios la Tyrania, de viva quien vence.

¶ Reconocia el Rey Don Alonso quanto le importava la presteza en embaraçar las vozes, que el afecto, y la razon de los Castellanos derramavan en todas las Provincias, de que no era legitimo Rey, y que era obediencia indigna de pechos Nobles rendirse al miedo, ò à la Tyrania, de el que injustamente usurpava el Cetro, con que por horas crecia el numero, assi de los Señores, como de los Cavalleros, y Nobles, que negandole el Omenage al Rey, juravan obediencia à la Reyna. El Exemplar de Don Pedro Ansurez llevò tras si gran numero de Ricos Hombres, y no pequeña parte de la Nobleza; como era hombre, en quien mandava la razon, y no los afectos, aunque ofendido de la Reyna, se hizo de parte de su Justicia, y sin atender à los favores, que avia recibido del Rey, jurò obediencia à la Reyna, como à su legitima Señora. Alaban muchos en este famoso Cavallero, el que supo serlo, cumpliendo con lo que devia al Rey, y obedeciendo à la razon que tenia la Reyna; dizen, que se presentò con un dogal al cuello delante del Rey Don Alonso, y que le hablò desta suerte:

Marian. l. 10 cap. 17.

En averos quitado à vos el Omenage, y aver hecho juramento de obedecer à la Reyna mi Señora he hecho lo que devia à titulo de buen Vasallo, en aver faltado al juramento de mantener por vos los Castillos, he faltado como delinquente, para que no se dilate de esta culpa el castigo traigo el dogal al cuello, que sea instrumento de mi muerte. Este espectaculo dizen, que le turbò tanto al Rey, sin saber tomar resolucion de castigar, como ofẽdido, ò de perdonar, como Magnanimo, al que via à sus pies rendido; pero aconsejado de los Grandes, que le assistian le persuadieron, avia guardado el Conde Religiosamente las leyes del pundonor, y de el Vasallage, con que le alargò la vida, y le perdonò la ofensa. Algunos hombres tienen el credito tan ganado con los aciertos de lo que obraron, que sin mas examen, se les aplaude, porque obran. Serà mala condicion mia, pero yo no hallo, en que estuvo la culpa de Don Pedro Ansurez, de que pidio perdon al Rey, ni en que su habilidad de cumplir à un tiempo con el Rey, y con la Reyna, ni hallo alabança, en que el quisiesse castigarse de su mano, quando aun no merecia castigo de la agena. Iurò obediencia al Rey de Aragon, quando por Esposo de la Reyna le mirò como à Rey de Castilla, quando le faltò al Rey este Titulo, que era el unico, faltò al Omenage; pues en que està la culpa, de que quien no es Vasallo no obedezca? Y que pecado es el que obedezca, siendo Vasallo? Dirimido el Matrimonio no era Rey Don Alonso, era Reyna natural, y legitima Doña Urraca; pues de obedecer à esta, y no aquel, donde està la culpa, ni la sombra? Pues de que sirvio el presentarse, como Reo? De que el dogal? Y porque el alabança?

¶ El ver ya al Conde D. Pedro Ansurez de parte de la Reyna, apresurò al Rey de Aragon para que su Exercito aligerasse las Marchas, y entrandose por las tierras de Castilla, llegò à Sepulveda, donde hizo frente de Vanderas. Acudieron à la Guerra muchos de los Ricos Hombres ofreciendo sus personas, las de sus Vasallos, y sus haziendas para que juntando las Fuerças de Castilla sacudiessen de una vez el Imperio Extrangero. En pocos dias se alistaron Soldados bastantes à componer un numeroso Exercito, competian el Baston de Generales los dos Condes, Don Gomez de Clandespiña, y Don Pedro de Lara, que eran competidores à la voluntad de la

Universidad de Deusto
Biblioteca

Reyna, y como en ella ninguno queria ser segundo, tampoco quisieron ceder en el Pueſto. Deſpues de varias diſputas ſe ajuſtaron al Arbitrio de la Reyna. Tocòle al Conde de Lara la Banguardia, la Retaguardia al de Clandeſpiña en el cuerpo del Exercito con el Conde Don Enrique de Portugal los demas Ricos Hombres de Caſtilla. Dioſe la Batalla en el Campo llamado la Eſpiña, y el primer encuentro fue pronoſtico infeliz à los Caſtellanos, porque deſamparando la Banguardia el Conde de Lara, dexò ſin abrigo el Exercito. Es muy feroz el roſtro de la Guerra, no pueden verle de cerca ſin ſuſto hombres afeminados, bolvioſe à toda diligencia àzia Burgos, donde eſtava la Reyna; accion, en que no ſabrè dezir, ſi fue peor Galan, ò peor Soldado, porque muchos han buelto las eſpaldas al Enemigo; pero ſe contarà de pocos, que haziendo Gala de ſer Cobardes, quieran conquiſtar Albedrios con la Infamia de Medroſos. El feliz principio añadio brios à los Aragoneſes, con que no pudo la Bizarria, y Denuedo de los Caſtellanos, aunque pelearon con gallarda deſeſperacion, reſiſtir à ſus Fuerças; eſpecialmente aviendo el Conde Don Enrique de Portugal con toda ſu gente mudadoſe à favor de el Rey Don Alonſo, movido no de trato, como quiſieron algunos, ni de amiſtad con el Rey, ſino de diſguſto con la Reyna, por las razones indecoroſas que corrian de ſus coſtumbres menos atentas, y de que ſolo deſeavà la poſſeſſion pacifica de ſu Reyno, para hazer dichoſo à un Vaſallo con la Corona. Quedò deſtroçado el Exercito Caſtellano, inundado el Campo con la ſangre de Nobles Caſtellanos, entre ellos el Conde de Clandeſpiña, que vendio ſu vida à coſta de muchos de los Contrarios, acreditandoſe con la honroſa muerte por mas digno del Cetro, quando la deſgracia le avia hecho incapaz de poſſeerle.

Zurita lib. 1. de ſus Annal. cap. 39. Marian. l. 10 cap. 8.

¶ Con la felicidad de eſta Vitoria ſe prometiò el Rey Don Alonſo ſeñorear ſin reſiſtencia à todos los Reynos de Caſtilla, pero bolviendoſe à rehazer de Fuerças los Gallegos, y valiendoſe tambien de la induſtria de jurar por Rey en Compoſtela à Dõ Alonſo Ramon. 46 Hijo de Doña Urraca, llamaron en ſu favor todas las Fuerças de Caſtilla, y le preſentaron ſegunda Batalla en un Lugar entre Leon, y Aſtorga, llamado Fuente de Culebras, en que experimentaron tambien adverſa Fortuna los Caſtellanos, con no menor eſtrago que en la paſſada. Tomaron à priſion al Conde Don Pedro de Traba, Cavallero de gran ſupoſicion en aquel Siglo, por lo iluſtre de ſu ſangre, y por lo ventajoſo de ſus Prendas. No ſe hallò en eſta Batalla el Niño Rey Don Alonſo, porque aunque ſaliò con ſus Soldados para dar vida con ſu preſencia al cuerpo del Exercito, por conſejo de el Obiſpo Dõ Diego Gelmirez ſe retirò luego que tocaron à acometer, temiendo cuerdamente aquel Sabio Prelado, que tenia el Rey en aquella Edad tierna baſtante ardor para perderſe, deſatendiendo al rieſgo, ſin experiencias Militares para el reſguardo de ſu Perſona. Fue acompañandole haſta el Caſtillo de Orſillon, donde aſſiſtia la Reyna ſu Madre. Fue eſta Guerra muy celebrada de los Aragoneſes por las deſmedras grandes, que tuvo Caſtilla, y por lo que cõ ſus Ruinas crecieron ellos ſu Corona, porque las Nobiliſſimas Ciudades de Burgos, Palencia, Leon, Naxera condeſcendiendo al tiempo, liſonjearon la Fortuna del Vencedor, rindiendoſe. No deviò de ſer tan rico el botin, que logrò en eſtas dos Vitorias el Rey Don Alonſo de Aragon, que baſtaſſe à las pagas de los Soldados, y por conſejo mal mirado de el Conde Portugal metiò la mano el Rey en los Teſoros de las Igleſias, deſalhajando los Templos para las contribuciones.

46. Los que principalmẽte fomentarõ la jura en Galicia del Infante Don Alonſo Ramon fueron el Conde D. Gomez de Mancanedo, y D. Gutierre Fernandez de Caſtro, y el Conde Dõ Pedro de Traba.

nes. Las maldiciones, que por eſte deſacato le echò el Pueblo Chriſtiano, devieron ſin duda de alcançarle, porque deſde eſte lance le cortò el Cielo los buelos à ſu Fortuna, y experimentò ſus deſagrados, el que con continuas Vitorias avia gozado ſiempre favorable ſu roſtro.

¶ Deſpues de aver trabajado al Reyno de Toledo, y enriquecidoſe con ſus deſpojos, y con los ſacos de los lugares abiertos, pasò el Rey à Aſtorga, por aver tenido noticias, de que ſe fortificava en aquella Ciudad la Reyna, y los Caſtellanos, con intento de hazer por aquella parte la Guerra. Neceſſitava el Rey de Gente de ſocorro, por aver repartido gran parte de los Soldados de ſu exercito, en la guarnicion de los lugares conquiſtados; porque muchos de los Soldados advenedizos, canſados del trabajo de la Guerra, ſe avian retirado à ſus tierras. Venia Martin Muñoz por Cabo de trecientos cavallos Aragoneſes, que le embiavan al Rey de ſocorro; cayò en una emboſcada de Caſtellanos, con que ninguno eſcapò, ò de la priſion, ò de la muerte. Alguna parte tendria eſte mal ſuceſſo, para que deſcaecieſſe el animo del Rey; pero ſi el cielo, y los Santos, à quien tenia ofendidos, no huvieran obrado lo mas, no era aquella fatalidad de eſtatura, que pudieſſe hazer cobarde à un Rey, tan repetidas vezes Vitorioſo, teniendoſe por mal ſeguro, ſe retirò à Carrion. Sabe el Cielo caſtigar con ſus Vitorias à los vencedores, y hazer que ſaquen miedo de aver vencido. Puſieronle ſitio los Caſtellanos, y le huvieran eſtrechado mucho, à no aver tomado la mano el Abad Cluniacenſe, embiado del Pontifice, para componer aquellas diſcordias. Conſiguiò eſte de la Reyna à las primeras platicas, las treguas de pocos dias, y deſpues, el que ſe alçaſſe el ſitio. Libre de eſte peligro el Rey, à pocos meſes bolviò las Armas contra la caſa de Lara, contra ſus Pueblos, Caſtillos, y Fortalexas, porque con arrojada preſuncion queria el Conde Don Pedro tratamiento de Rey, ſin mas derecho à la Corona, que blaſonar de bien viſto de la Reyna: no le tocava ya eſte duelo à el Rey de Aragon; pero les enſeñò lo que devian hazer à los Señores de Caſtilla, y lo que èl empeçò ſin cauſa, proſiguieron ellos con razon, haſta ponerlo preſo en el Caſtillo de Manſilla, huyòſe de la priſion; pero le fue forçoſo ſalirſe tambien de Eſpaña, porque no tenia en ella termino el odio con que le avia infamado ſu obrar indigno para Noble, y ſu preſumir, como ſi ſus hechos fueran dignos de la Corona.

¶ Viendo los Prelados, y Ricos Hombres de Caſtilla, las mueſtras de valor, que en pocos años deſcubria el Niño Rey D. Alonſo: acordarõ de jurarle Rey de Caſtilla, como ya lo avian hecho de Galicia, aſſi ſe efectuò bien, que con ſentimiento increible de la Reyna, porque la añadiã un nuevo Acreedor, con derecho legitimo al Reyno: fortalecioſe en el Caſtillo de Leõ, para mantener en èl à deſpecho de ſus Vaſallos, el Titulo de Reyna; durò poco la reſiſtencia, porque ſitiandola en èl el Rey ſu hijo, la obligaron à que renunciaſſe en èl la Corona, ſeñalandola Rentas, y Lugares, en que paſſaſſe el reſto de ſu vida, con la decencia de Madre Reyna.

El Arçobiſpo Don Rodrigo de rebus Hiſpaniæ c. 3

Don Alonſo Ramon, Septimo de eſte Nombre, Emperador de Eſpaña.

Del Author Don Alonſo Nuñez de Caſtro.

DE males graves no puede ſer breve, ni facil la curacion; por mas generoſos que ſean los remedios, ſiempre dexa ſeñales la enfermedad que tuvo peligro, y no ay ſalud de convaleciente, que

Universidad de Deusto
Biblioteca

no acuerde en lo descolorido el achaque; en lo debil, la falta de espiritus; y en las reliquias, indicios de lo mal humorado. El aver obligado à la Reyna Doña Urraca, que se retirasse del Govierno, el aver jurado Rey en Castilla con universal consentimiento de Plebeyos, y Nobles, y con demostracion de Publicos Regozijos, se juzgavan los remedios mas eficaces para la salud de los Reynos, y para que los Aragoneses se contuviessen dentro de los terminos de su Corona, recobrò con ellos vida Castilla, pero fue vida de convaleciente; porque el Rey de Aragon quiso mantener en su nombre las mas ilustres Ciudades de ella, en quienes tenia puesto Presidio, y Guarnicion de Aragoneses. O fuesse la causa estar en aquella Era muy amortiguados los espiritus Españoles (que deve de tener tambien el Valor sus tiempos) ò fuesse, que bien hallados con el Govierno de el Rey de Aragon, no querian exponer su quietud à Fortuna de otro Imperio, ò fuesse, que las conveniencias que hallavan en ser protegidos de un Rey hombre, no les parecia cambiarlas à trueque de las Esperanças de un Rey Niño, no les desvelava el pundonor de obedecer, no solo à un Dueño Estrangero, sino en la verdad injusto, y violento, solo en el Corazon del Rey Don Alonso, aunque de pocos años, hazia mucha sangre esta afrenta. 47 Procurò por diferentes manifiestos hazerle saber al Rey de Aragon la injusticia, que èl se sabia, à que respondio el Rey con palabras equivocas, ni negando, ni contradiciendo el derecho; pero dando siempre Esperanças, de que obedeceria à la Razon, y que no queria ensanchar su Corona con la costa, de que se lo murmurassen las Leyes. Tardava el cumplimiento destas promessas, mas que podia esperar el Natural Ardiente de el Rey Don Alonso de Castilla, y porque no le traxesse en palabras, le intimò por sus Reyes de Armas la Guerra, si en señalado plaço no le alçava la Guarnicion de Aragoneses de las Ciudades de Castilla, y singularmente de la Imperial Toledo.

¶ Parece que deseava este Rompimiento el Rey de Aragon, y aun le devia de echar menos, acusando de muy pacificos los pocos años de su Rey tan Iobé. Como en aquel Reyno, desde que tomo el Cetro el Rey Don Alonso, siempre fue Baston de General, porque no tuvo dia sin Guerra, le fue facil antes que en Castilla huviesse rumores de Exercito, mover el suyo contra sus Fronteras. Entrò por Navarra, talando los Campos de la Rioxa, y ofendiendo con toda Hostilidad sus Moradores. Su diligencia dio tanto calor à los Castellanos, que en breves dias dispusieron tambien conveniente Exercito para ofender, y defenderse de el Enemigo. Los Prelados, y Ricos Hombres de ambos Reynos intentaron varias vezes mediar en esta causa sin fruto; porque en estando desnudos los hazeros pierden su Fuerça las Razones, enciendese à su vista la ira en enojos, con que no dà Audiencia el entendimiento, obscurecido con los humos que el ardimiento de la colera exhala. Aunque vieron tantas vezes frustrados sus deseos, la importancia del negocio les obligò à los Prelados de Castilla, à que embiassen uno, que siendo la voz de todos, le hablasse en esta conformidad al Rey:

Señor, aunque mas quieran cegarse con el afecto à su Patria los Castellanos, no pueden negarle à V. Magestad, ni el Valor, ni el Poder, ni lo superior en Exercito, como ni la Fortuna en los successos de la Guerra, acreditada con tan-

Mariana Historia de España. lib. 10. cap. 12.

Zurita lib. 1. de sus Annal. c. 38. fol. 37.

47. Del Rey Dõ Alonso VII. dize el Arçobispo Don Rodrigo *lib. 7. c. 4.* Aldephonsus autem, Filius Comitis Raymundi cœpit regnare Æra millesima centesima quadragesima sexta, & regnavit LI. annis. Mater autem eius regnaverat post mortem Aldephonsi, qui cœpit Toletũ IV. annis, & fuit Vir Bonus, Largus, Strenuus, Mansuetus. Cuius tempora Viris Optimis, Comitibus Magnatibus, & aliis strenuis Militibus abundarunt, cum quibus magna, & ardua attentavit, & fœlici Exercitu consumavit. Circa principium Regni sui Civitatem Curiam acquisivit, & in ea per Bernardum Primatem, qui eius tempore adhuc erat dignitatis perditę insignia reformanti, & Mauros sepe, & sæpius conculcavit, &c.

tas Vitorias; pero tampoco puede negarle V. Magestad al Rey de Castilla la Iusticia, con que pretende conservar entera la purpura de sus Reynos, y mas siendo tan preciosos los Girones, que le ha arrancado el Furor de la Guerra, que no solo le dexan mal vestido, sino desnudo de sus Reales Atabios. Antes que V. Magestad diesse la mano de Esposo à la Reyna Doña Vrraca, ningun Historiador tomò la pluma, ningun Letrado citò Ley, ningun Lisongero hallò color, por donde le tocasse à V. Magestad parte de los Reynos de Castilla; luego que el Sumo Pontifice dio por nulo este Matrimonio, anviò todos los derechos, que le podian ser à V. Magestad favorables, y assi los que le alegan à V. Magestad, despues de averse apoderado de ellos, son buscados de el estudio de la lisonja para contemplar su gusto, no para difinir la verdad; y assi deve recelar como Principe Catholico, y Prudente (que si à sus Armas por Religiosas, y que han hecho siempre Guerra à los Infieles, las ha favorecido el Cielo, mirando à lo justo de la causa) experimentarle aora contrario, y Enemigo ofendido de la sinrazon. Pero demos, Señor, que permita el Cielo, vengandose de las culpas, que han cometido contra Dios los Castellanos, que en este lance, en que ha de batallar todo el Poder de Castilla contra el de Aragon, puede tambien el Campo por el Exercito de V. Magestad, esto es lo sumo à puede aspirar su deseo. En esto hallarà tambien su castigo; pues malogra sus principales deseos, si tiene este deseo logro: Miran como principal fin las Empressas de V. Magestad el ir minorando la Fuerça de los Moros, hasta extinguirlas, y borrar la infamia de España, borrando, ò sepultando su nombre con el olvido; pues como podrà conseguir este fin, quien se ha menester todo contra los Catholicos? Y como conservarà las Ciudades, que à fuerça de Armas les ha quitado de las manos, quien para recrutar su Exercito contra Castilla, le es preciso desguarnecer su Frontera? Si vencen los Aragoneses, les ha de costar caro el vencer, porque han de vender bien sus vidas los Castellanos, con que pierde V. Magestad lo mejor de su Exercito contra los Moros, y pierde tambien lo mejor de nuestros Soldados, que son jurados Enemigos de la Morisma. Y si nuestro Exercito vence (que no se ha declarado pocas vezes el Cielo à favor de los menos, quando la razon les assiste) tienen fuerça las consequencias mismas: Con que siendo en este lance dudosa la Fortuna del vencer, solo es cierta la buena Fortuna de los Enemigos de Dios, y de las Blasphemias contra nuestra Ley; pues como puede ser resolucion prudente, entrar en riesgo, donde el daño es conocido, y el aplauso de vencedor sobre contingente, achacoso?

Mucho peso hizieron en el Coraçon de el Rey estos Discursos, y aunque no se resolvio entonces, ò por averlos oido con enfado, ò porque quiso atribuirse la Vitoria à si mismo, y no à la eloquencia del Orador, despues de algunos dias, declarò que queria venir à cõciertos, y sobresseer à las Armas. Indecible fue el gozo de los Castellanos, y mas el del Rey Don Alonso, que aunque era de Espiritu fogoso, y ardiente, le templava con la prudencia à las Leyes de la Razon, gustando solo de la Guerra para establecer la Paz, no por vizarria del Valor, ni por capricho de mantener sus Duelos.

Los ajustes fueron en esta forma. Que por los Aragoneses quedasse todo lo que ay desde Villorado à Calahorra, dando fee à las escrituras antiguas, que manifestavan pertenecer al Rey de Navarra aquellos Distritos. Consintieron tambien los Castellanos, que de Vizcayà quedasse por los Aragoneses las Provincias de Guipuzcoa, y Alava, que pocos años antes avia quitado el Rey Don Alonso el Sexto à los Navarros, y que todas las Ciudades de Castilla quedassen libres por el Rey Don Alonso, y quitada la Guarnicion de Aragoneses. El motivo de tan favorables ajustes, sospechan no sin gran verisimilitud, los Historiadores, que fue à contemplacion del Papa Calixto, que como Hermano del Conde Don Ramon de Borgo-

Marian. l. 10 cap. 12. Zurita lib. 1. de sus Annal. cap. 49.

Sandov. Coron. del Rey Don Alonso VII. *cap.* 10. Dize, que el Abad de San Pedro de Cluni, Religioso de San Benito, y de grande Virtud, y letras tuvo mucha parte en estos ajustes, por la estimacion que tenia grangeada su buena vida.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Borgoña,primer Eſpoſo de la Reyna Doña Urraca, y Padre de el Niño Rey Don Alonſo, mirava como à propias ſus conveniencias, y el Rey Don Alonſo de Aragon,que ſiempre blaſonò de buen Catholico, usò deſta condeſcendencia, cediendo en el Sobrino al Tio, à quien por Principe de la Fè, y Cabeça de la Igleſia reconocia. Fueſſe eſte el motivo, ò fueſſe la ſinrazon, ò injuſticia que dava en ſu conciencia latidos, ſiempre ſe celebrara por Heroica la reſolucion de aver podido dexar por ſu arbitrio, lo que adquiriò con el derecho del azero porque nunca ay cauſa tan deſvalida de razon, ſi la haze ſombra el Poder, que no halle plumas bien cortadas, ſino para eſtablecer el Derecho, para hazerle litigioſo. A lo menos entre los dos Reyes de Aragon, y Caſtilla dividiera yo por partes iguales, la gloria deſtos Eſtablecimientos : la mitad al de Aragon, porque ſe deſapropiò de lo que poſſeia en Caſtilla. Hazaña por ſingular famoſa ; y la otra mitad à el de Caſtilla, porque con fin de mantener la Paz en ſus Reynos, cediò parte del Reyno. Firmaronſe eſtos conciertos, y el Rey de Aragon, que haſta entonces avia ſido Padraſtro, empeçò à ſer Padre, y el de Caſtilla le miro ſiempre con rendimiento de Hijo, ſin que en los tiempos venideros, ſe lebantaſſe, ni ligera diſcordia, como ni en las voluntades, tampoco en los Exercitos. Bolviò ſus Armas contra los Moros el Rey Don Alonſo de Aragon, recobrò el Pueblo de Alcolea, en cuya Fortaleza fiavan mucho los Moros, por eſtar defendido del Rio Zinga,y Segre : paſsò à Valencia, y atraveſando el Rio Xucar, corrio haſta Murcia, ſaqueando muchas Poblaciones abiertas, conbatio la Ciudad de Alcaraz, y valiola la aſpereza de ſu ſitio el no ſer expugnada; de alli corrio à lo interior del Andaluzia, hallandò en Ciudades, y pueblos la devida obediencia, y vaſſallaje. Dio viſta à Cordova, y aviendo hecho aliança ſu Rey con otros diez Señores Moros, le preſentaron la Batalla junto à un Pueblo llamado Arençol ; quedò por Aragon el Campo, y en el ſuma riqueza de deſpojos. Coronò eſtas Vitorias con la Toma de Medina Celi, ſin que la eminencia de los collados, ſobre que la fabricò, el miedo pudieſſe defenderla de los continuos aſſaltos, y de las temeridades dichoſas de los Soldados Aragoneſes, que con la Coſtumbre de vencer, no les acobardavan los impoſſibles.

¶ Aunque no igual en los años, ni tan adeſtrado en las experiencias, era igual en el Valor, y en los deſeos de humillar à los Africanos el Rey Don Alonſo de Caſtilla, como acreditaron las Vitorias, que conſiguio de los Barbaros, entrando por la parte de Eſtremadura, caſi al miſmo tiempo, que el Rey Don Alonſo de Aragon por los Reynos de Andaluzia, y Murcia. Dio feliz principio à ſus Armas, recobrando la Ciudad de Coria, de quien ſe avian apoderado los Moros deſpues de la muerte de ſu Padre. Eſtuvo en ella algun tiempo, dando Leyes, con que ſe governaſſe en juſticia, Policia, y Prudencia, y dexò al Arçobiſpo Don Bernardo, que con la Authoridad de Legado Apoſtolico ordenaſſe en aquella Igleſia lo tocante à la Religion, y Culto Divino. Deſde ella corrio con ſu Exercito todos los Pueblos, y Ciudades, que eſtàn ſitas entre los dos Rios Guadiana, y Tajo, y ſe contavan por de Portugal en las Demarcaciones de la Antigua Luſitania. Indecible fue la riqueza, con que bolvieron à ſu Patria los Soldados, como tambien el deſeo de nuevas Empreſſas contra los Moros à ſombra del Baſton del Rey Don Alonſo, con quien à los principios ſe avia moſtrado el Cielo tan favorable, y tan riſueña la Fortuna.

Bolò

Bolò con eſte ſuceſſo la Fama del Rey por todos los Reynos de Caſtilla, con que ſe hizo amable à ſus Vaſallos ; pero èl, como gran Catholico (ventaja, en que no tuvo primero entre todos los Reyes de Eſpaña, reconociendo, que no ay poder en los Exercitos, ni ſeguridad en los Triumphos, ſi el Braço de Dios no los aſſiſte, trato de obligarle con reconocimiento, y los obſequios para merecer ſus Protecciones. Vivia en aquel tiempo Bernardo, Abad de Claraval, hombre de vida tan perfecta, que parecia formado de mejor tierra, que la que dio Origen à los demas hombres, introduciendoſe en la eſtimacion humana à Angel por el Candor de ſu Pureza, por lo Celeſtial de ſus Coſtumbres: Hombre, à quien canonizò la voz de el Pueblo en vida (ſingular Prodigio por ſer ſiempre poſtumos, como los aplauſos, las glorias) tuvo muy eſtrecha amiſtad con eſte Eſclarecido Varon nueſtro Rey Alphonſo. La Patria de Bernardo fue Borgoña, como tambien de ſu Padre el Rey Don Alonſo : Eſte motivo dio principio à la Amiſtad ; pero el verle tan Amigo de Dios la eſtrechò, queriendo por medio de un Amigo de Dios tan ſeñalado introducirſe à los Favores por derecho de la Amiſtad. Edificò à expenſas propias el Rey Don Alonſo, por el Reſpecto de Bernardo caſi todos los Conventos de ſu Orden, que oy florecen en Obediencia, y Grandeza en los Diſtritos de Caſtilla, juzgando con piedad Chriſtiana, que aumentava ſus Exercitos de Soldados, quando fundava Conventos para Religioſos. Enriquecio fuera deſto todos los Templos, y Monaſterios, que eſtavan fundados en el tiempo de ſu Padre en todo el Diſtrito de ſu Reyno, y ſi ſe leen con curioſidad Eſcrituras, y Privilegios, que ſe hallan en los Archivos de Santo Domingo de la Calçada, de San Millan de la Cogulla, de San Miguel de Peroſa, y de Santo Domingo de Silos, ſe reconocerà, que es mas facil contar los Templos, ò Monaſterios, donde no alcançaſſen las Donaciones del Rey Don Alonſo, que reducir à numero los que lucen à expenſas de ſu Real Magnificencia. A diligencias deſte Principe conſiguio la Igleſia de Zamora el Titulo de Cathedral. Fue ſu primer Obiſpo Bernardo, de Nacion Francès, que ſubiò deſde Arcediano de Toledo à la Mitra de Zamora, ſucediole Eſteban, à quien dio Dios las primeras luzes del Lugar, en que eſtava eſcondido el Cuerpo del Glorioſo Ildephonſo, Arçobiſpo de Toledo, aunque ſe dilatò el logro deſta Noticia, haſta el tiempo del Rey Dõ Alonſo Octavo. Aunque à todos los Templos, y Igleſias ſe eſtendiò la Piedad de nueſtro Rey, ſe eſmerò con ſingularidad grande en los lucimientos, y ventajas de la Igleſia de Santiago, para quien conſiguio el Titulo de Arçobiſpal, ſeñalandola doze Obiſpos por ſufraganeos. Tambien conſiguio de ſu Tio el Papa Calixto, que Don Diego Gelmirez, recien electo Arçobiſpo de Santiago, tuvieſſe el derecho, y los honores de Legado Apoſtolico en las Provincias de Braga, y Merida, y como tal congregò un Concilio, à que concurrieron los Obiſpos, y Abades de las dos Provincias Emiretenſe, y Bracarenſe, ſin que pudieſſe embaraçarlo la reſiſtencia, que hizo el Arçobiſpo de Toledo Don Bernardo. Tuvo cauſa el Rey Don Alonſo para deſear eſtos aumentos, y el Pontifice para concederlos ; pues Don Ramon Conde de Borgoña, Padre de Alfonſo, y Hermano de Calixto tenia en ella Sepulchro ; pero es creible de la Piedad del Rey Don Alonſo, como tan Protector de la Fè, que ſe encendio vivamente en anſias de ſus mejoras, por eſtar en ella el Cuerpo del Glorioſo Apoſtol Santiago, Patron de Eſpaña, y Padre, y amparo de ſu Fè. Con eſtos obſequios

Sandoval, Hiſtoria de el Emperador D. Alonſo. *cap.* 13. *fol.* 36. *Garibai compendio hiſtor. l.* 12. *c.* 1.

Garibai cõpendio hiſtor. l. 12. *c.* 11.

O al

Universidad de Deusto
Biblioteca

al Cielo, à los Templos, y à los Santos Protectores, mirava el Rey Don Alonso à tener sus braços Auxiliares para desarraigar de Castilla el Imperio, y nombre de los Mahometanos, pero le obligò à interrumpir estos deseos una disension entre su Tia Doña Teresa con su Hijo el Rey Don Alonso de Portugal. Muerto su primer Esposo el Conde Don Enrique de Lorena, olvidò à pocos meses las tocas de la Viudez, levedad de animo en una Reyna (à quien deven servir las tocas de la Viudez de Mortaja) efectuò segundas Bodas con Fernan Paez, Conde de Trastamara, si pueden tener este nombre, las que por celebrarse con persona tan desigual, huyeron tanto de testigos, que corrieron en el sentir de muchos por Clandespiñas. Fuessen, ò no legitimas las Bodas, es cierto, que el Conde obrava en todas las disposiciones del Reyno, assi de la Paz, como de la Guerra, como Señor que no reconocia superior Dominio, deseftimava los pocos años del Antenado, con que de sus resoluciones aun no le participava Noticias. A pocos años las tuvo tan individuales el Rey de Portugal de los descreditos, que padecia su Casa; por correr voz, de que la Reyna su Madre tenia conversaciones mas familiares con un Hermano del Conde, que las que permitia la decencia de su persona, como de los menoscabos del Reyno, por averse introducido à la Corona un Vasallo, que determinò assegurar en su cabeça con las Armas el derecho, que le dava à la Corona la sangre. Sin diligencias hallò favorables à sus designios à los Vasallos mas nobles de Portugal; porque las desatenciones de la Reyna su Madre tenia à muchos descontentos. Previnose tambien el Conde, y se dieron la Batalla los dos Exercitos en la Vega de Santibañez, no lexos de Guimarans, que juzgan muchos, fue la Antigua Aranduca, fundada en la junta de los Rios Avo, y Visella. La Vitoria se declarò con tanta felicidad por el Rey Don Alonso, que prendieron sus Soldados al Conde Fernan Paez, y à Doña Teresa su Madre. Despues de varias Consultas siguio la resolucion de sus Consejeros, anteponiendo la Prudencia de las Canas al ardimiento de sus enojos, dio libertad al Conde, obligandole primero à hazer pleito Omenage, de que saldria de toda la Lusitania, à su Madre puso en prision tan estrecha, y tan retirada, que aunque mas alentava su dolor los alaridos, llegavan lentas las vozes à los oidos de sus Vasallos. Sin embargo no la faltò industria para hazer sabidor al Rey de Castilla su sobrino, del mal tratamiento que la hazia su Hijo, poniendo à esta prision los sobreescritos horribles de Tirania, y de infamia, y los que sabe dictar el dolor para solicitar agenas compassiones. El Rey de Castilla, ò movido de el Parentesco, ò conmovido de piedad, ò halagado de la promessa, de que le cederia el Condado de Portugal, de que su Hijo por desobediente, dezia Doña Teresa, se avia hecho indigno, ò lo que es mas verisimil de un animo Real, no dando credito à las vozes del vulgo, que infamavan las Costumbres de la Reyna Doña Teresa, se determino à socorrerla. Hizo en breve Levas de gente, apresurò las Marchas, y entròse por las tierras de Portugal. Saliole al encuentro su Primo, trabòse sangrienta Batalla de los dos Exercitos en la Vega de Valdebes, que se estiende entre Monçon, y Puente de Limia. El primer abance de los Portugueses fue con desesperacion tan ardiente, y con Orgullo tan temerario, que pusieron horror à los Castellanos, obligandoles à retirarse à Leon. Con esta Vitoria concibieron pensamientos tan alegres los Lusitanos, que les parecio, podian hazerse essemptos de Castilla, como si fuera lo mismo vencer pocas

Sandoval Chronica de el Emperador D. Alonso. *cap.* 18.

Marian. l. 10 *Hist de Espa- ña. cap.* 13.

cas Tropas de Castellanos, cargando todo su Poder Portugal, que poder pelear cuerpo à cuerpo un Reyno de tan corta estatura con las Fuerças Gigantes de Castilla. Rehizo en pocos dias el Rey Don Alonso su Exercito, rebolvio sobre Portugal, y sin llegar à las Armas, vista la gente de Castilla, se retiraron los Portugueses, encerrandose en Guimaranes, Plaça fuerte de aquella Provincia: Pusieronse sobre ella los Castellanos, con resolucion ultima de perder la vida, ò ganarla; viose en los ultimos aprietos el Rey, y reconociendo, que no podia prevalecer con la Fuerça, se sugeto à partidos tan decorosos à Castilla, que en la realidad mas fue entregarse à merced, que con pactos. Egas Ayo del Rey de Portugal, con poder que tuvo para ello de su Principe, hizo los ajustes, en que quedò Feudatario Portugal à Castilla.

¶ En estos años concurrieron la muerte de la Reyna Doña Urraca, ò en el Castillo de Saldaña, como quieren los mas, ò en la Iglesia de San Isidro de Leon, como afirman otros, donde tiene Magnifico Sepulcro, y la de Don Bernardo, Arçobispo de Toledo, y Primado de las Espanas, y Legado de su Santidad, cargado de años, y de meritos; gozò quarenta años la Dignidad de Arçobispo, y obrò en ellos Hazañas que merecen Siglos de veneracion, y alabança. Dos años despues, segun los computos mas verisimiles, se casò el Rey Don Alonso de Castilla, con Doña Berenguela, hija de Ramon Berenguel, Conde de Barcelona, celebraronse en Saldaña las Bodas por el mes de Novienbre de mil ciento y veinte y nueve, con Real aparato, y demostraciones grandes de regozijo, poco despues assistieron en Palencia à un Concilio, que celebrò el Arçobispo de Santiago Don Diego Gelmirez, como Legado del Pontifice en España, y lo mas singular que se decretò en èl, fue, que no se recibiessen Ofrendas, ni diezmos de los descomulgados, que no se diessen las Iglesias à los Legos, ni con color de Prestimonio, ò Prestamo, ni de Bilicacion, ò Mayordomia. En este Concilio expidiò tambien el Rey un Privilegio, en que trasladava los Derechos Reales de Merida à la Iglesia de Santiago, imitando à su Tio el Papa Calixto, que le concediò à la misma Iglesia los Derechos Ecclesiasticos, que gozava Merida.

Aviendose cerrado el Concilio, mandò el Rey Don Alonso se hiziessé levas por todo el Reyno para continuar las Guerras contra los Moros, suspendiose algun tiempo la execucion, porque algunos Eccleiasticos mal informados, avian echo relacion al Pontifice, de que era invalido el Matrimonio del Rey con Doña Berenguela por ser parientes en grados prohibidos. Embiò el Papa para la averiguacion al Cardenal Humberto, con Titulo de Legado, juntò en Leon Concilio, donde se liquidò, y determinò ser valido el Matrimonio, por estar uno de los contrayentes fuera de el quarto grado, con que segun el uso de la Iglesia, no avia impedimento que dirimiesse el Matrimonio. Libre de este embaraço saliò el Rey con un lucido exercito de su Corte, haziendo varias entradas por el Reyno de Toledo, en todos los Lugares de los Infieles, enriqueziendo à sus Soldados con los despojos cõ que los alentò para el sitio largo, y trabajoso de Calatrava, ganola el Rey de los Moros, y hizo donacion della al Arçobispo de Toledo, para que la conservasse à favor de Castilla; el Arçobispo, porque tuviessen mejor logro los deseos del Rey, se la fiò à los Cavalleros Templarios, hombres en aquella Era tan dichosos en las empressas Militares, que se juzgò tenian assalariada la Fortuna, ò que tenian hecho estanque de las Victorias. En aquella misma Comar-

Marian. l. 10 *Hist. de Espa- ña. cap.* 14.

Universidad de Deusto
Biblioteca

ca ganò el Rey en eſta expedicion, diferentes Lugares de nombre entre ellos Alarcos, Meſtança, Caracuel, Almodovar del Campo, Alcudia, y en Sierra Morena, el Pedroche. Los de mas Lugares de los Moros eſtavan antes tomados del miedo que vieſſen las Hazes de nueſtros Eſquadrones; pero entrò tã recio el Invierno, que lefue forçoſo al Rey retirarſe: abrio el tiẽpo, y ſacando el Rey de ſus alojamientos los Soldados, y marchando por los deſpoblados de Cazlona, que es parte de Sierra Morena, ſe entrò por el Aldaluzia, ſaqueando los Lugares abiertos, haſta poner Sitio à Iaen; pero aunque la apretò, y durò todo el rigor del Invierno el Cerco, ſe defendio con la Fortaleza de ſus Muros, y con el Valor de ſus Ciudadanos. Dio el Rey la buelta à Valladolid con animo de hazer nuevas prevenciones para bolver ſobre Iaen. Y à los años del Principe D. Sancho, que fue el Primogenito, hechavan menos las Inſignias de Cavallero, y mucho mas ſus eſpiritus generoſos: Condeſcendio el Rey à ſus deſeos, y el dia de el Apoſtol San Matias le diò la Enveſtidura, y le armò con todas las Ceremonias, que ſe uſavan en aquellos Siglos, advirtiendole los empeños, en que le ponia el nuevo eſtado, y las obligaciones de imitar en las Hazañas à los que ſucedia en los Honores.

Sandov. Coron. del Emperador Dõ Alonſo. c. 27

¶ Las alteraciones que ocaſionò en los Reynos de Aragon, y Navarra la infeliz muerte de el Rey Don Alonſo de Aragon, ſin dexar ſucceſſion, le obligaron al de Caſtilla, à deſpecho de ſus deſeos, hazer treguas con los Africanos: Murio en la Guerra de Fraga, deſgracia, que à eſte Lugar antes deſconocido, le hizo haſta nueſtros Siglos famoſo. Apenas tuvo la Noticia de ſu muerte ſu Hermano Don Ramiro, quando ſe hizo llamar Rey, ſin que baſtaſſen à tenerle en la clauſura del pecho eſtos penſamientos de Uſania, quarenta años de Monge en el Convento de Sahagun, ni tres Mitras de Burgos, de Pamplona, y Barbaſtro. Por otra parte ſe concordaron los Navarros en juntarſe en Borjio, ſita à la Raya de Navarra para deliverar en ſugeto, que mereciesſe la Corona. Don Pedro Atares ſe hallava Señor de aquella Ciudad por Merced del Rey muerto, y ſus prendas verdaderamente Reales hechavan menos la Corona, con ellas tenia ſobornada la voz del pueblo, que levantava los clamores en ſu alaplauſo, y con la corteſia afable, y el entendimiento facil, y pronto en las reſoluciones, y los diſcurſos à la mayor parte de los Señores, y Cavalleros, con que ſe llegò à perſuadir à que era Rey antes de la eleccion, y lo huviera ſido, à no aver malogrado ſu Fortuna, apreſurandoſe à querer mandar con ſoberania de Rey, antes que los Votos le huvieran ſacado de Vaſallo. Parecioles cuerdamente à los de la Iunta, que quien obrava ſin ellos, quando neceſſitava de ellos, los deſpreciaria, ſi una vez ſe vieſſe independiente con el Cetro, con que recayeron los Votos en Don Garcia, que venia de ſus Antiguos Reyes, por ſer Hijo de Don Ramiro, y Nieto del Rey Don Sancho, à quien dio la muerte Don Ramon ſu Hermano. Devioſe eſta eleccion à la Actividad, y Maña de Sancho Roſa, Obiſpo de Pamplona, que ſupo encarecer con Rethorica tan eloquente las prendas perſonales de Don Garcia, y los intereſſes del Reyno, que ſe llevò tras ſi todos los Votos de aquel Congreſſo, con que ſin dilacion fue publicado Rey en Pamplona. Los Aragoneſes hizieron ſu Iunta en Monçon, y hallando à Dõ Ramiro tan dentro del mando, que el dia miſmo que murio ſu Hermano ſe firmò Sacerdote Rey, aunque ni el eſtado, ni los años, ni el ajobo de un Reyno alborado eran apropoſito para el Cetro; por evitar nuevas

nuevas Sediciones condeſcendieron con ſu antojo, à que ſe ſiguio el ſolicitar diſpenſacion del Pontifice para que pudieſſe caſarſe, con que ſe vio un Monſtruo Politico, admirable por ſingular en las Coronicas de los Siglos, que concurrieſſen en un hombre ſer Monge, Sacerdote, Obiſpo, caſado, y Rey, y tiene gran redoble la Maravilla, con que fue poco hombre en la Paz, y en la Guerra, eſte, en quien tantas Dignidades contrarias hizieron Pazes. Sirva eſte Exemplo à los dichoſos, para no hazer halaja de las Dignidades, ni Pueſtos Honorificos, porque como la Fortuna, que los reparte, es ciega, ſuele tropeçar con los Poſtes, y derramar Dignidades en los indignos, caſtigando al miſmo tiempo con lo que premia, como lo experimento el Monge Don Ramiro, à quien llamavan por irriſion, el Rey Cogulla, ſirviendole de eſcarnio en el Trono, lo que en ſu Celda le negociava veneraciones. Al tiempo que Aragoneſes, y Navarros dividian entre ſi aquellos Reynos, el Rey de Caſtilla ſe declarò Pretendiente de ambas Coronas, y aſſiſtia à ſu pretenſion el derecho, por ſer ſu tercer Abuelo el Rey Don Sancho de Navarra, por Sobrenombre el Mayor, Titulo contra quien no podia prevalecer el Teſtamento de el Rey Don Alonſo, en que nombrava por ſus Herederos à los Templarios, y Hoſpitalarios, y otra Religion Militar, cuyo inſtituto tenia por fin la Defenſa, y Conquiſta de la Tierra Santa, y los Lugares en que ſe obrò nueſtra Redencion: porque con perjuizio de las Perſonas Reales, à quien por derecho de la Sangre pertenecian aquellas Coronas, no podia tener fuerça el arbitrio del Rey difunto. A la razon con que pretendia el Rey Don Alonſo aquellos Reynos, apadrinava el Poder, que ſuele ſer la Ley mas deciſiva, quando ſon entre Reyes las controverſias. Antes que los Navarros, y Aragoneſes pudieſſen poner Exercito en Campaña, rompiò el Rey Don Alonſo con el ſuyo por la Rioja, apoderandoſe de Naxera, Logroño, Arnedo, y Viruega, con todos los demas Lugares, deſde Villorado à Calahorra, reſtaurando lo que primero por fuerça, y deſpues por concierto avia defraudado ſu Padraſtro à Caſtilla. Hizo tambien entrada por Vizcaya, y aviendo ocupado muchos Lugares de la Provincia de Alava, ſe puſo ſobre Vitoria, reſiſtieronſe con Valentia los Naturales, pero tomò ſin reſiſtencia todos los Lugares de la Comarca, con que dexò al Rio Ebro por raya entre los Reynos de Caſtilla, y Navarra. La buena Fortuna con que empeço eſta Guerra el Rey Don Alonſo, y los Manifieſtos que hizo publicar por los Reynos, de la razon con que pretendia fue cauſa de que ſe le agregaſſen muchos Principes Eccleſiaſticos, y Seglares, con que ſe hizo mas formidable ſu Exercito. Bernardo Obiſpo de Siguença, Sancho Obiſpo de Naxera, y Beltran de Oſma favorecian, fuera de ſu Authoridad, con gente, y dinero, el Partido del Rey Don Alonſo. De los Principes Seglares, ſe ſeñalaron mucho Don Ramon, Conde de Barcelona, Alonſo Iordan, Conde de Toloſa, Armengol, Conde de Urgel, y Miro de Pallas, con el Sequito de otros muchos Señores Eſtrangeros; pareciole al Rey, que con tan luzido y numeroſo Exercito, dexando guarnicion en lo conquiſtado de la Rioja, y Vizcaya, podia prometerſe Vitoria de los Aragoneſes; executòlo con tanta preſteza, que cogiò deſprevenido al Rey Don Ramiro, retiròſe à Sobrarbe, no atreviendoſe à hazer roſtro al Rey de Caſtilla, fiando ſolo ſu vida à las fragoſidades de aquel Pais, eſperando ſe mejoraſſen los tiempos, que ſuele ſer el Aſſilo de los Cobardes, ò lo que es mas cierto, deſeando venir con el Rey de Caſtilla à conciertos, como

Marian. hiſt. de Eſpaña. lib. 10. c. 16.

Universidad de Deusto
Biblioteca

como no fueſſen con notoriedad infames : tomo la mano para eſtos ajuſtes, Oldeguario, Arçobiſpo de Tarragona, hombre que ſe avia hecho grã lugar por ſus prendas en los Reynos de Eſpaña, y que no devia de eſtar deſconfiado de ſu habilidad ; pues ſe prometio hallar hilo en laberintos tan enmarañados, ò tomar Puertos en Borraſcas deſechas, y en Vientos tan contrarios. El Rey de Navarra ſe dio mas diligencia con el ſeguro de ſu Perſona, entrò haſta Leon, donde hizo Cortes el Rey Don Alonſo, à que aſſiſtio la Reyna Doña Berenguela, Doña Sancha ſu Hija, el Rey Don Garcia de Navarra, y muchos Ricos Hombres de Caſtilla. En eſtas Cortes ſe Coronò el Rey Don Alonſo por Emperador, ſin que pudieſſe, como à ſus Anteceſſores, atribuirlo à arrogancia la Embidia, ni murmurarlo de levedad de animo los Competidores ; porque fuera de los Reynos de Leon, Caſtilla, y Galicia, de quien era abſoluto Dueño, tenia por ſuya parte en la Francia, y por Feudatarios Aragoneſes, Catalanes, y Navarros, felicidad, à que deſpues de la deſtruicion de Eſpaña, no avia llegado ninguno de ſus Anteceſſores. Puſole el Arçobiſpo de Toledo la Corona, teniendo à ſu mano dieſtra al Rey de Navarra ; à la ſinieſtra, al Obiſpo de Leon, por nombre Arriano. Que fueſſe con aprobacion de Inocencio Segundo, entonces Pontifice de la Igleſia, eſta Coronacion, ponen en duda algunos Hiſtoriadores Antiguos ; pero ſin mas razon de dudar, que el querer ; pues era preciſo, que à averlo reſiſtido Inocencio, no era materia tan ligera, que no ſe huviera manifeſtado con demoſtraciones evidentes la repugnancia. Ay puntos, en que el no convencer, ſin duda que no fueron, es Executoria en contrario, de que fueron ſin duda. Fuera de que las lenguas, y las plumas de Alemania huvieran rompido à fuera en alaridos, y en Apologias ſangrientas, ſi el Rey de Caſtilla ſin aprobacion del Pontifice Sumo huviera quitado à ſu Principe la ſingularidad de ſer en el Titulo de Emperador unico, con que el ſilencio de Alemania era ſobrada razon, para que las lenguas de los Eſpañoles callaſſen, y para que ſus plumas no dieſſen tinta, echando borrones, para obſcurecer una verdad tan clara, y de tanto luſtre à nueſtros Reyes. Al que buſcare la razon, que movio al Pontifice Inocencio para hazer eſta gracia à Caſtilla, y eſte diſfavor à Alemania, le remito à las Coronicas Antiguas de ſus Emperadores, donde leerà tantas deſatenciones, tantos deſahogos, ò deſenfados de aquellos Principes con la Cabeça de la Igleſia, que no neceſſite de mas motivos, aunque adolezca de aficionado. Celebroſe eſta primera Coronacion en Santa Maria de Leon el primero dia de la Paſcua de Eſpiritu Santo año de 1135. La ſegunda en Toledo : Sabeſe de cierto el hecho, aunque el año ſe ignora, es Fama, que en eſta ocaſion mudò Armas la Ciudad de Toledo : tenia antes dos Eſtrellas, y un Leon rapante, por las quales ſubſtituyò un Emperador ſentado en ſu Trono, con el Glovo del Mundo en la mano ſinieſtra, y en la derecha una eſpada deſnuda, como ſe dexa ver haſta oy en la Puerta de la Sagra. Deſde entonces ſe llamo Imperial, y en ſus Archivos ſe vè una Eſcritura del Rey Don Juan, en que la honra con eſte Titulo, puede ſer, que antes deſte tiempo alguno de los Reyes Predeceſſores, que gozaron tambien el Titulo que el Rey Don Alonſo, la Enoblecieſſe con eſte Apellido ; pero ni fue en ella permanente la gloria, ni la gozò en poſſeſſion pacifica haſta los tiempos de nueſtro Rey. Luego que gozò el Rey Don Alonſo el Titulo de Emperador dividio entre ſus dos Hijos el Reyno ; à Don Sancho, que era el Mayor, dio à Caſtilla ;

Sandoval, Chronica del Emperador Dõ Alonſo. *cap.* 30.

ſtilla ; Don Fernando, ſe Coronò en Leon. A las experiencias ſiempre tragicas de ſemejantes diviſiones ſe haze ſordo el Amor Paterno, y como es Natural, que cargue mas la inclinacion à los Hijos, que à los Subditos (aunque mas ſe esfuerce la liſonja à llamar à los Reyes Padres de ſus Vaſallos) por atender à las medras de los Hijos, cierran los ojos à las Conveniencias del Reyno.

¶ Aunque el Rey Don Alonſo, ya Emperador, ſe via tan Poderoſo, y tan favorecido de la Fortuna, no deſdeñò las platicas, que ſolicitavan muchos de los Prelados, y era de venir en razonables conciertos con el Rey Don Garcia de Navarra, y con Don Ramiro de Aragon. A 27. de Setiembre de 1135. ſe vio el Rey Don Alonſo con el Rey de Navarra en Parradilla Lugar à la Ribera del Ebro. Deſtas vitas ſe reſolvio, que quedaſſen por Don Garcia todos los Pueblos que ocupava en Navarra ; y fuera deſto, todo lo que el Rey Don Alonſo avia conquiſtado de Aragon, con ſolas dos condiciones, que todo ſu Reyno fueſſe Feudatario à Caſtilla, y que ſe movieſſe al Arbitrio de ſu Rey ; y que unieſſen ſus Fuerças contra el de Aragon, para deſpoſſeerle de la Corona, que juzgavan tiranizada. Luego que llegò la Noticia deſtos ajuſtes à Aragon, movieron ſus Armas contra los Navarros, y de ambas partes ſe hazian toda hoſtilidad à fuego, y ſangre, quiſieron mediar en eſtos debates los Obiſpos de aquellos dos Reynos. No fue culpable en ellos el deſeo de la Paz, pero ſi en Don Garcia el aver dado oidos à ſus platicas contra lo que dexava pactado con el Rey Don Alonſo : Reduxoſe la contienda à los Tribunales, y cedieron las Armas à las Togas. En Badeluengo ſe juntaron por Aragon Don Caxal Ferriz de Hueſca, y Don Pedro de Atares, por Navarra, Don Gimen Aznar, y Don Gillen Aznar y Ladron ; reſolvieron, que ſe dexaſſen las Armas, y que los terminos de Aragon, y Navarra fueſſen los miſmos, que el Rey Don Sancho el Mayor dexò ſeñalados, con ſola una diferencia, que Valderroncal, y Riozal, con los Lugares de ſu Comarca quedaſſen por de Navarra por la vida de Don Garcia, aunque ſegun la diviſion de Don Sancho tocavan à los Aragoneſes, y en correſpondencia de eſte favor ofrecio el de Navarra ſer Feudatario à los Aragoneſes. Mucho fue, que eſtando tan freſca la tinta, con que Don Garcia firmò ſemejantes Feudos à Caſtilla, corrieſſe la pluma con veleidad tan reprehenſible, firmando mas ſu mudança en los conciertos, que contrario à ſi miſmo firmava. Para mas ſeguridad de lo pactado, ſe juntaron los dos Reyes en Pamplona : Deſvanecieronſe los frutos, que ambas Naciones eſperavan deſta Liga, porque Iñigo Aibar, no ſe ſabe con que razon, ò con que deſignio, avisò al Rey Don Ramiro, de que querian quitarle los Navarros la vida, partio el Rey con la primera nueva, y tan aprisa, que antes que ſe ſupieſſe en Pamplona, llegò al Convento de San Salvador de Leire, tan creido de la traicion, que nunca mas quiſo admitir platicas de concordia, antes açorò à ſus Vaſallos, para que à todo trance hizieſſen Guerra à los Navarros, faltavales à los Aragoneſes la eſtimacion de Don Ramiro, con que es preciſo les faltaſſe tambien el Amor, y que tituveaſſe la Fè. No eran obedecidas ſus ordenes con el alegria, y promptitud que pedian los males, que la Republica padecia. Reconocio el Rey, que de los Grandes ſe derivava eſta pereza al cuerpo, y cruel, como cobarde, aviendo hecho juntar Cortes en Hueſca, con diferentes pretextos, hizo matar à quinze de los mas principales de los Ricos Hombres, que juzgò mas opueſtos à ſu Govierno, los cinco de la Caſa de Luna, los diez

Zurita Anñ. de Aragon. lib. 11. *c.* 11. *Marian. hiſt. de Eſpaña. c.* 16. *fol.* 402

Marian. l. 10 *cap.* 16.

Universidad de Deusto
Biblioteca

diez de los mas sobresalientes de Aragon, dizen, que obrò esta atrocidad por Consejo del Abad del Monasterio de Tomer. No es escusa de lo mal obrado el que se obrase con consejo, porque añadir Complices, no es minorar el delito, sino multiplicar los delinquentes. Los cierto es, que Don Ramiro sintio tan mal de si mismo, que porque no tardasse, siendo la Executoria del castigo otra mano, el por si mismo se degradò de la Corona, renunciando el Reyno en su Hija Doña Petronila. Manifestò su intento en las Cortes de Huesca, y convencio à los que se hallaron presentes, que era preciso consejo para poder mantenerse aquel Reyno, solicitar las Pazes con el Emperador. Don Ramon, Conde de Barcelona, se prefirio al ajuste, no sin esperanças de ser Rey de Aragon, casando con Doña Petronila, si tuviessen logro sus intentos. En Alagon dispuso el Conde, que parlamentassen los dos Reyes, como se executò el dia 24. de Agosto del año de 1136. Acordose en aquella Iunta; que quedasse por Aragon la Ciudad de Zaragoça; por Castilla, Calatayud, y Alagon, con los demas Lugares que estan desta parte del Ebro. No pudieron lograr los Castellanos el deseo, de que Doña Petronila casasse con el Principe Don Sancho, porque juzgaron los Aragoneses eran mas convenientes las Bodas con Don Ramon, Conde de Barcelona, por la vezindad de los Estados que podrian facilmente darse la mano, y unir las Fuerças, quando la ocasion lo pidiesse. Fuera de que juzgaron prudentemente, que siendo el Conde tan pariente, y Amigo del Emperador, sabria con el motivo de sus propias conveniencias acallar los Enojos del Emperador, y sossegar el Duelo, que podian hazer los Castellanos, de que el Rey Don Ramiro no huviesse condescendido à sus deseos, dandole à Dõ Sancho por Esposa à la Princesa Doña Petronila. Como Ambos Reyes estavan ofendidos de el de Navarra, acordaron en esta Iunta unir contra èl sus Armas, pero era Don Garcia Principe tan animoso, que no le acobardò tener dos Reyes tan Grandes por Contrarios; bien que le huviera mentido el Coraçon, à no aver tenido el Amparo de Luis Rey de Francia, que hizo pundonor de hazerse à la parte del desvalido, con que el Exercito de Castilla, que estava ya vezino à los Pueblos de Gallur, y Cortes, con designio de entrarse por aquella parte de Navarra, conociendo el numeroso Exercito de Franceses, que hazia sombra al de Don Garcia, no queriendo aventurar las Fuerças de Espaça en un lance dudoso contra los Fieles, se retirò con buen orden, sin llegar à las manos reservandose para mas gloriosa Empressa en Ruina de los Africanos.

¶ Este año de 1137. se efectuaron las Bodas del Conde Don Ramon con la Princesa Doña Petronila, con que el Rey D. Ramiro renunciados los cuidado del Reyno en el Conde Don Ramon, conservò solo el nombre de Rey, retirandose à la Iglesia del Pueblo de Huesca. Luego que el Conde Don Ramon entrò en el Govierno, puso en razon los Tribunales, y la administracion de Justicia, vino à Castilla à verse con el Emperador. En Carrion fueron las vistas, donde se revalidaron los conciertos de Paz entre Castilla, y Aragon, y consiguio de nuevo, que se le adjudicassen todas las tierras, que estàn desta parte del Rio Ebro, con calidad que fuessen Feudatarias à Castilla. Con este buen logro de su Iornada se bolviò à Aragon, y fue recebido en Zaragoza con tantos Regozijos de aplauso, y tan universales aclamaciones de Padre, y Restaurador de la Patria, como si entrara Triumphante despues de aver destroçado Exercitos de Enemigos.

¶ El Rey de Navarra, Animoso por

por las assistencias de Luis Rey de Francia, no contentandose con mantener su Reyno, tratava de ensancharle, entrandose por el Reyno de Aragon, y haziendoles con toda hostilidad la Guerra. Al Conde Don Ramon le era preciso partir los cuidados, y las Fuerças en diferentes Empressas, que tenia contra los Moros, que avian cobrado Fuerças con la dissension de los Reyes Catholicos, solo en los Socorros, que podia darle el Emperador, Arbitro en aquel tiempo por su poder de la Paz, y de la Guerra, fiava el expediente dichoso en tantos lances, y tan arriesgados. Bolvióse à ver segunda vez con el Emperador en Carrion, y resolvieron hazer Guerra juntos al Rey de Navarra, como à comun Enemigo, determinando, que de los frutos de la Conquista se adjudicasse la tercera parte à Castilla, y las dos à Aragon. Luego que se despidieron las vistas, en cumplimiento de lo pactado, se entrò el Emperador Don Alonso por las tierras de Navarra, atravesando los Montes de Oca. Fue grande el miedo, que cayo sobre los Navarros, hallandose sobre si inopinadamente, con un Exercito tan lucido, como numeroso; no les parecio facil resistirle con los hazeros de sus braços, y assi se valieron de los Eccleasticos, para que los templassen con razones, en que miravan à tener tiempo para defenderse, ya que no pudiessen conseguir lo mas de que soltassen las Armas. Era muy Exorable el Emperador Don Alonso en los Duelos con los Catholicos, solo con los Infieles mantenia el Teson de su Enojo, con que se rindio à las Pazes, que solicitavan los Prelados de entrambos Reynos: para el metodo que se avia de guardar en ellas, parecio conveniente, el que se hablassen los dos Principes. Entre Calahorra, y Alpharo, fueron las vistas, à que se hallò presente la Emperatriz Doña Berenguela: para estrechar mas las Pazes determinaron, que el Principe Don Sancho casasse con Doña Blanca, Hija del Rey de Navarra. Era de edad muy tierna la Infanta, sin embargo quiso el Rey Don Garcia, que aguardasse à los años justos para las Bodas en el Palacio de su Suegro el Emperador. Los Coronistas poco afectos à Castilla, culpan al Emperador Don Alonso de facil, y de mal Amigo, quando era tan publica la fee, y el Amistad con el Conde Don Ramon, los afectos al Emperador, y que hazen devido aprecio de las canas, de su prudencia, aun quando eran verdes sus años, se fatigan de valde en buscar motivos que honestassen esta mudança repentina. Ay hombres que se les hazen sospechosas las verdades, que se dàn à la mano, y quieren errar con fatiga, pudiendo acertar con descanso. El Emperador desatendiò à intereses propios, y mirò solo à conveniencias de Aragon, quando hizo liga con el Conde de Barcelona: el Conde, ò divertido en Empresas que le caian mas cerca de Aragon, ò en las que podian ser de mas consequencia à los Estados de Barcelona, se dexò solo al Emperador, sin acometer como estava pactado, al mismo tiempo: pues querer el Conde que fuessen de sola Castilla los gastos, y llevarse èl dos partes de los despojos, que Castilla hiziesse la guerra, y llevarse èl la gloria, era mucho pedir: quien faltò à los conciertos, fue el Conde, quien procurò mirar por si, y recobrarse, fue el Emperador: esto se halla sin estudio, y convence. Pues de que provecho es el estudio, que se queda en adiuinaciones? Para que fuessen mas firmes las pazes con el Emperador, aviendo muerto su primera muger Don Mergerina, casò el Rey Don Garcia de Navarra con Doña Urraca, hija del Emperador, avida fuera de Matrimonio. Celebraronse en Leon las bodas à 24. de Iunio de 1144. con tanta solemnidad de regozijo, y

Zurita Ann. de Aragon. l.11. c.111.

Universidad de Deusto
Biblioteca

fieſtas, que no ſe vieron en Caſtilla mayores.

¶ En eſte tiempo ſe inquietò con Guerras Civiles la Africa, y en Eſpaña los Reynos de los Moros, como pendientes de aquel moble, ſe alborotaron, ſiguiendo cada qual la voz que juzgava mas favorable à ſus conveniencias. Los Moros de Eſpaña ſe dividieron en tres parcialidades, Zefadola, Señor de Rota, pueblo que tiene a la boca de Gualdaquivir ſu aſſiento, por particulares diſignios favorecia à los Chriſtianos. Azuel, Governador de Cordova, y Abengamia, Governador de Valencia, eſtavan entre ſi diſcordes: era Abengamia Superior en fuerças, y conſiguiò quitar el Govierno à ſu Contrario. El Emperador Don Alonſo, que ſiempre en la Paz, y en las Guerras, que hazia à los Catholicos, tenia por blanco el eſtar mejor diſpueſto para hazerla mas ſangrienta à los Infieles, no quiſo perder eſta ocaſion, en que hallavan divididas ſus fuerças, para lograr mas à ſu ſalvo el deſtrozarlos, eſcriviò à el Rey de Navarra, que neceſſitava para eſta empreſa de ſu ſocorro; avisò tambien al Conde Don Ramon, y ſi bien ambos Reynos fazilmente ſe unieran con Don Alonſo; coſtò dificultad el unirlos entre ſi, porque eſtavan muy recientes, y ſe renovavan cada dia las enemiſtades con las entradas, que de una, y otra parte hazian las Tropas de los Soldados. No pudo conſeguir el Emperador Don Alonſo, el que ſe eſtableciеſſen perpetuas Pazes entre aquellos dos Principes, aunque los juntò para eſte fin en Santi Eſtevan de Gormaz, pero conſiguiò, que hizieſſen Treguas por algun tiempo: determinoſe tambien, que Don Garcia por tierra, y Don Ramon por Mar con una grueſſa Armada ſuya, y de Genoveſes avian de ayudar à los intentos del Emperador, que tenia prevenido un Exercito de lo mas lucido de Caſtilla para hazer Guerra à los Moros del Andaluzia. La Primavera del año de 1146. Confederados los tres, ſe entraron por los Pueblos del Andaluzia haſta Cordova, talando los Campos, y las Mieſſes, y ſaqueando los Lugares. Tenia el Govierno de Cordova, por Merced del Rey de Marruecos, Abengamia; y aunque la grandeza de aquella Ciudad, que fue tantos años Corte de los Reyes Moros, la Fortaleza de ſus Muros, lo numeroſo de ſus Ciudadanos, lo eſtendido, que hazia impoſſible, menos que con el Exercito de Xerxes el Sitio; el Animo Belicoſo, y Arrogante del Governador hazian dificultoſa la Empreſſa, ſe dexaron tomar tanto de el miedo los Moros, que ſe rindiò la Ciudad à Merced, ofreciendo el Governador ſervir de ayudar à los Chriſtianos con Viveres, Bagajes, y Dinero, para que emprendieſſen nuevas Conquiſtas: Fiado en ſu poder, ſe creyò demaſiado el Emperador D. Alonſo de ſus promeſſas. Por ſu orden conſagrò el Arçobiſpo de Toledo Don Raymundo la Mezquita Mayor para Templo de los Chriſtianos, y ſin dexar Guarnicion en ella, por no minorar el Exercito, paſsò con todo èl à Baeza, donde avian juntado todas ſus Fuerças los Moros, con intento de venir à Batalla. Tuvo Noticia Abengamia, de que el Exercito, que avian juntado los Moros, era baſtante à reſiſtir las Fuerças del Emperador Don Alonſo, y à hazer dudoſa la Vitoria; y faltando à la feè del juramento, à la palabra, y Omenage que avia hecho, bolviò à mantener en nombre del Rey de Marruecos la Ciudad de Cordova. La multitud de Barbaros que concurriò à la defenſa de Baeza, le hizo entrar en cuidado al Emperador, y à rezelar el peligro: aſſeguròle Dios la Vitoria por medio de San Iſidoro, que apareciendoſele en ſueños le avivò para el Combate. El dia ſiguiente, al romper el Sol, rompio nueſtro

Marian. l. 10 Hiſt. de Eſpaña. cap. 38.

nueſtro Exercito con el de los Enemigos. Dexaron inumerables muertos en el Campo, huyeron los mas, y la Ciudad ſe rindio à diſcrecion. El ſuceſſo de Cordova eſcarmentò al Emperador, para que no fiaſſe de la feè de los Infieles, y aſſi antes de paſſar à la Conquiſta de Almeria, la dexò defendida condoblada Guarnicion de Chriſtianos. En aquellos tiempos ſe juzgava la Ciudad de Almeria por una de las mas fuertes de Eſpaña: Eſtà ſita en los Confines del Andaluzia, y del Reyno de Murcia, Ribera de el Mar Mediterraneo: Era Puerto, y Albergue de Piratas, y Coſſarios, que impedian la comunicacion de Eſpaña, Francia, y Italia, por los continuos robos. Tenian dia fixo los Genoveſes, que unidos con el Conde de Barcelona, avian de hazer Guerra por la Mar, con que al miſmo tiempo que el Emperador, y el Rey Don Garcia ſentaron ſus Reales, y la començaron à combatir, por tierra el Conde, y los Genoveſes la combatieron por la Mar. Hizieron algunas ſalidas ſin efecto los Moros, pero nueſtras Baterias le tuvieron tan favorable, que abrieron Brechas, por donde ſe franqueò la entrada para apoderarſe de algunos Torreones, deſde donde ſe ganò el reſto de la Ciudad por Fuerça. Mas de veinte mil Moros, que ganada la Ciudad, ſe quiſieron hazer Fuertes en el Caſtillo, viendo, que no podian conſervarſe, redimieron à dinero las vidas, con que quedò aquella Ciudad por los Chriſtianos, y libres los Mares para el Comercio. Fueron gran parte en eſta Vitoria los Genoveſes, y ſe contentaron en el repartimiento de los deſpojos con un Plato, formado de una Eſmeralda, que es fama, ſirvio à la Mageſtad de Chriſto Bien nueſtro en la ultima Cena. No diſputo la verdad, valgales ſu Fè, y de el precio ſu Devocion. El reſto de los deſpojos ſe repartio entre el Rey de Navarra, y el Conde de Barcelona, contentandoſe el Emperador Don Alonſo ſolo con los aplauſos de vencedor. En el Prefacio de Almeria, que trae en ſu Hiſtoria el Obiſpo Sandoval, pueden leer los Eruditos la liſta de los Cavalleros mas Iluſtres de Eſpaña, que concurrieron à eſta Conquiſta.

¶ Corrian con gran proſperidad en Eſpaña las Armas de los Chriſtianos, cada dia tomavan nuevos Caſtillos, hazian nuevas Preſſas, con que deſcaecia mucho el Dominio de los Africanos, y huviera llegado à ſu total Ruina, ſi un nuevo Imperio, que ſe levantò en Africa, no huviera arroxado à Eſpaña Exercitos formidables, que no ſolo repararon las Ruynas de los Reynos de los Moros, ſino que puſieron tambien en aprieto las Provincias de los Catholicos. Contra Albohali, Deſcendiente de la ſangre Real de los Almorabides, que à la ſaçon tenia el Imperio de los Moros en Africa, y Eſpaña, ſe levantò un Vaſallo ſuyo, por nombre Abdelmon, hombre de baxa ſuerte, pero de grandes Fuerças, y Bizarros Eſpiritus. Un Aſtrologo, llamado Turmeto, ſolo menos ignorante, que los Necios que davan credito à ſus Pronoſticos, levantando les mil quimeras à las Eſtrellas, hizo, que levantaſſen à Abdelmon por Rey, perſuadiendoles, à que el Cielo le ſeñalava con el Cetro; y que en la tierra no podia aver reſiſtencia contra el poder de los Aſtros. Ayudò mucho à la trama deſta ficcion un Predicador, llamado Almohades, de la Secta Mahometana, que quiriendoſe hazer plauſible con nuevas Gloſas, y Comentarios del Alcoran, apadrino la eleccion, que dezia, el aver hecho el Cielo en Abdelmon, con que le ganò grande ſequito, à fin de que eſte, con el poder de ſus Armas, amparaſſe la novedad de ſus Dogmas. Supieron dar tan buenos colores à eſte embuſte, que arraſtrò el nuevo Rey tras ſi

Marian. l. 11 Hiſt. de Eſpaña. cap. 1. Garibai Cõpendio Hiſtor. lib. 12. c. 16.

Universidad de Deusto
Biblioteca

gran parte del Vulgo, y de todos los mal contentos, con que no dudò poner Exercito en Campaña contra Albohali su legitimo Principe. Sucediole mal la primera Batalla, porque aunque numeroso su Exercito, se componia la mayor parte de Visoños; pero rehaziendose segunda vez de Fuerças con mejor Fortuna, no solo destroçò el Exercito de Albohali, sino tambien le quitaron à èl la vida, y le sucediò en la Corona Abdelmon. Tan Poderoso es el Cielo, y tan en su mano tiene los Cetros, que solo la opinion, de que èl favorece, aunque sea fingido el favor, basta para dar verdaderos Reynos. Los Almohades, que tomaron, como el Origen, el Nombre del Predicador Almohades, como Validos del Rey, introduxeron la nueva Secta de su Predicador en Africa, y passaron con los mismos designios à España, haziendo sombra à su nueva Ley con las Armas de un Poderoso Exercito. Reconocio el peligro el Emperador Don Alonso, y los salio al Encuentro, talando todos los Campos del Andaluzia, y arrasando los Lugares, para que ni los hombres, ni los brutos hallassen Forrage, Viveres, ni Alojamientos. Contentose Abdelmon en esta primera venida que hizo à España, con que los Reyes Moros, que avia en ella, le jurassen obediencia, y abraçassen la Ley de Mahoma, segun los nuevos Comentarios del Predicador Almohades. Dio la buelta à Africa, con que mas à su salvo pudo poner el Emperador Don Alonso Cerco à Cordova. Acaso se interrumpio el Sitio por la desgraciada muerte del Rey de Navarra Don Garcia; à quien estrellò un Cavallo sobre un Risco, dizen, que iba desde Estella à Pamplona, ofendido gravemente de sus Ciudadanos, aunque no era grave la causa, con animo de dar satisfacion à su Enojo: pero atajole la muerte los passos. Este accidente ocasionò otros muchos en España; porque el Conde Don Ramon, y el Emperador Don Alonso, sin que tantos Vinculos de Parentesco fuessen medio para no inquietar al Principe Don Sancho, que muerto su Padre avia tomado Possession pacifica del Reyno, se juntaron en Tudellin, Pueblo de Navarra, donde liquidaron sus Derechos, y sus Pretensiones à diferentes Provincias, y Estados, que posseia el Rey Dō Garcia. Acordaron, que todo lo que por Conquista se adquiriesse perteneciente à Castilla, fuesse del Emperador, como tambien del Conde lo que se hallasse que pertenecia à Aragon. Acordaron mas, que reintegrados ambos Reynos, todo lo que se quitasse del Antiguo Señorio de Navarra, se partiesse igualmente entre ambas Coronas; y que lo que se ganasse de los Moros, desde el Reyno de Valencia, con lo que ay desde Tortosa à Xucar, y tambien de los Pueblos circunuezinos à Murcia, quedasse por Aragon; pero el Conde de Feudatario à Castilla. Determinose tiempo para empeçar estas Empressas; pero prevenido el Rey de Navarra con las Armas Auxiliares de los Franceses; y mas con el Cariño de sus Vasallos, se pudo defender de dos Enemigos tan poderosos, manteniendo lo principal de su Reyno, aunque de una, y otra parte le arrancaron algunos Girones. Es verdad, que ninguna prevencion le huviera bastado contra esta liga, si al Conde D. Ramon no le huvieran distraido cuidados de nuevas Guerras en Francia con Tren Cabello, Vizconde de Carcasona, y al Emperador los tratados de nuevos Parentescos, con Luis Rey de Francia, que aviendo repudiado à Leonor, Condesa de Potiers, aunque tenia en ella dos Hijas, casò con Hija del Emperador, à quien unos llaman Isabel, otros Constança, y el Emperador se embaraço tambien con nuevas Bodas, casando con Doña Rica, hija de Iladislao, Duque

Duque de Polonia, avida en Berta, hermana de Othon, Obispo Fricingense; assi lo afirma Radivico en las Adiciones à la Historia, que escriviò el Obispo Oton. Estos tratados tan alegres, le hizieron al Emperador Don Alonso suspender las Guerras con Navarra; pero no suspendio la Justicia, porque aviendo tenido aviso en medio de los regozijos de sus Bodas, que un Soldado de mucha sangre, de los que llaman en Castilla Infançones, avia usurpado en Galicia toda su hazienda à un Labrador, fiado en su poder, y en la distancia de la Corte, aviendole amonestado de parte del Rey el Governador, que restituyesse los bienes que posseia injustamente: supo el Rey que avia despreciado el aviso, y disfrazandose, atrevesò, desde Toledo à lo ultimo de Galicia, y sitiole de repente la casa; sin embargo tuvo el Soldado lugar de irse, pero el Rey le huvo en breve à las manos, y le sentenciò à muerte infame de horca, que se executò delante de sus mismas casas, con que se hizo el Rey temer de los facinerosos, y amar de los demas Vasallos. Este mismo año, que fue de 1151. puso Cerco à Iaen, y el siguiente à Guadix, trabajolas mucho, pero no consta de las Historias que las tomasse.

¶ Embidiavan todos los Principes de España la Felicidad, y el Poder del Emperador Don Alonso, y no atreviendose à contrastarle con fuerças, se valian del Arte, y de la maña: echaron voz en Francia, de que era hija bastarda de el Emperador, la que le avia dado por Esposa, pretendiendo con esta quimera, no solo desunir las voluntades destos dos Reyes, sino introduzir en lugar del cariño odios. Creyò mas que deviera el Rey Luis de Francia à esta habla, y tomando por pretexto un voto que tenia hecho del Apostol Santiago, de visitarle en su Templo: quiso hazer por èl mismo el informe, pidio licencia al Emperador para venir à España à cumplir esta promessa, en que vino gustosamente el Emperador, sin rezelar segunda intencion en el Rey, saliò à recibirle, acompañado del Rey de Navarra, y sus dos Hijos Don Sancho, y Don Fernando hasta Burgos, donde concurrieron con toda la Nobleza de España, haziendo acompetencia ostentacion en las Galas, en la Riqueza, en la Vizarria, con que quedò bastantemente humillada la ufania Francesa, que juzgava, que solo los Reyes de Francia podian ostentar la Magestad de el Cetro. Fueron acompañando à el Rey Luis desde Burgos hasta Santiago. Cumplido el voto, dierō buelta à la Imperial Toledo, donde tenia el Emperador convocadas Cortes de los Señores Moros Feudatarios, y de los Principes, y Reyes Catholicos, que estavan à devociō de su Imperio: El Concurso, las Galas, los Festejos, y Presentes que le hizeron, fueron de Calidad, que obligaron à que la Embidia, y la Emulacion de los Franceses se trocasse en Reconocimiento de la Grandeza incomparable de el Emperador Don Alonso, y satisfecho por secretos, y muy seguros informes el Rey de Francia, de que era Hija legitima Doña Constança, dixo, que podia ser vanidad de qualquiera Monarca Grande tener por Esposa à una Hija de el Emperador Don Alonso. De todos los Presentes, que le hizieron al Rey de Francia, admitio solo un Carbunco de tanto precio, que no le tenia, y en trueque, aviendose movido platica de el cuerpo de el Glorioso San Eugenio, por las Noticias que avia dado Don Ramon, Arçobispo de Toledo, que leyò en el Templo de San Dionis, que dista dos leguas de Rens, à cuyo Concilio assistiò por orden de el Emperador Don Alonso, un Letrero, que dezia: *Aqui yace Eugenio Martyr, primer Arçobispo de Toledo*, ofreciò el Rey de Francia embiar una parte considerable de sus Sagradas

Garibai Cōpendio Histor. lib. 12. c. 18. Marian. l. 11 cap. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Reliquias, como lo executò el año de mil y ciento y cinquenta y nueve, embiando el braço derecho de el Santo Martyr, con el Abad de el Monaſterio de San Dionis. Al llegar cerca de la Ciudad de Toledo, ſalieron en Proceſſion à recebirle el Emperador Don Alonſo, los dos Reyes ſus Hijos, con toda la Nobleza de la Corte, y llevando la Sagrada Arca el Emperador, y ſus dos Hijos ſobre ſus Hombros, la colocaron en el Sagrario de la Igleſia Mayor, con Feſtiva Pompa, y Real Aparato. Los demas Hueſſos ſe traxeron quatrocientos y diez años deſpues à la miſma Santa Igleſia, en Capilla particular, à inſtancias de el Señor Rey Don Felipe Segundo, en tiempo de Carlos Nono, Rey de Francia. Bolvioſe el Rey Luis, acompañado de el Conde Dõ Ramon haſta Xaca, donde le recibieron con grandes aparatos de Regozijo.

¶ Parece, que con las viſtas de eſtos Principes, ſe avian de aver extinguido los diſguſtos, que ocaſionavan diferentes Pretenſiones de ſus Patrimonios, y Eſtados; pero moſtrò el efecto, que avian ſido Treguas, y no Pazes, porque el Conde Don Ramon bolvio à reclamar contra el Rey Don Sancho de Navarra, pretendiendo, ſe ratificaſſe el Emperador en los conciertos, que quedaron acordados en el Pueblo de Tudellin. El Emperador Don Alonſo, en la verdad empleava de malagana ſus Armas en diſminuir el Poder de los Principes Catholicos, deſeando, que ſolo cortaſſen los filos de ſu hazero en las gargantas de los Infieles, quiſiera ſer Arbitro de la Paz entre los dos Reyes, y no parte en las Diſſenſiones. Con eſte motivo entretenia à el Conde Dõ Ramon, buſcando colores, y pretextos, que alargaſſen la execucion de venir à las manos; prometiendoſe, que el tiempo enfriaria los Enojos contra el Rey Don Sancho de Navarra. Dexòſe perſuadir con Facilidad el Conde Don Ramon, porque los nuevos movimientos de los Franceſes contra Hermengada, Vizcondeſa de Narbona, Sobrina de el Conde Don Ramon le obligaron à partir à Francia con gran numero de Gente, con que no era facil aſſiſtir à la Guerra contra el Rey Don Sancho de Navarra, y deſſiſtio por entonces del intento. Eſtimo mucho el Emperador Don Alonſo, verſe libre de eſta obligacion, porque Iuphez, Hijo de Abdelmon, muerto ſu Padre, quiſo hazer famoſos los principios de ſu Imperio, y aviendo dexado ordenes en el Africa, con que aſſegurar en aquellas partes ſu Reyno, paſsò à Eſpaña con un formidable Exercito, que ſe componia de ſeſenta mil Cavallos, y numero inumerable de Infantes. Con ſer lo crecido de eſte Exercito baſtante ocaſion para poner en cuidado à los Fieles, ſe le dio mayor, y mas grande, el que venia llamado de los Reyes Moros de Eſpaña, para incorporarſe con ſus Tropas, ayudandoſe los Moros de Eſpaña de el Poder de los Africanos, y los Africanos de el conocimiento, que tenian de los parajes los Eſpañoles, con que ſe prometian extinguir el Poder de los Catholicos en Eſpaña. Reconociò el Emperador Don Alonſo el peligro, pero ſu invencible Valor nunca conocio de cara al miedo. Acudiò lo primero à el Cielo por favor, mandando à los Prelados, que ofrecieſſen à Dios Sacrificios, para merecer ſu favor, y amparo, y combidandolos juntamente, para que aſſiſtieſſen con los Socorros Temporales à una Guerra, de que pendia la ſalud de los Reynos, y la Firmeza de la Religion Catholica. Acudieron tambien à el llamamiento de el Emperador Don Alonſo ſus dos Hijos, Don Sancho, y Don Fernando, acompañados de toda la Gente mas lucida de los dos Reynos de Caſtilla, y Galicia. De todos eſtas Tropas formò un

Zurita lib. 2. de ſus Annal. cap. 10.

Marian. l. 11 Hiſt. de Eſpaña. cap. 14.

un Lucido, y Grueſſo Exercito, y determinò entrar con èl por la Andaluzia arraſſando, y talando todas aquellas tierras, por donde era mas verifimil, que deſembarcaſſe el Exercito de Aben Iuſeph, ſin dexar hoja verde en todos los Campos, que pudieſſe ſervir de Forraje à la Cavalleria, ni Poblacion, que no la arraſſaſſe el fuego, con que en muchas leguas deſpues de aver ſaltado en tierra, no podia hallar el Exercito Africano, ni alimento, ni albergue, por eſtar por la hoſtilidad de la Guerra, aquellos Paiſes tan fertiles, y abundantes, bueltos en Eriazos, y antes de Poblaciones tan numeroſas eſtavan convertidas en Deſiertos Paramos. Con eſte eſtrago tan univerſal en todos los Lugares, y Pueblos Circunuezinos ſe entregò la Ciudad de Baeza, que avia buelto à poder de los Moros, y con eſte exemplo ſe entregò tambien Anduxar, y Queſada, ſujetandoſe à Merced. Pareciole al Emperador Don Alonſo, que baſtava por entonces eſtas prevenciones, y dexando en aquellas Ciudades por Governador à ſu Hijo el Rey Don Sancho con la mayor parte de los Soldados Leoneſes, y Caſtellanos, diò buelta à Caſtilla, acompañado de ſu Hijo Don Fernando: Era el rigor de los Caniculares, quando emprendio el Emperador Don Alonſo eſta Iornada, y en aquellas tierras, donde aun las Primaveras ſon muy Ardientes, ſerian ſin duda mas deſapiadados, y intenſos los calores, con que empeço à ſentirſe deſtemplado el Emperador en el Boſque de Caznola, y Sierra Morena. Diſſimulò el Emperador quanto pudo la dolencia de ſu mal, por no dar peſar à ſu Hijo Don Fernando, y à ſus Vaſallos, pero en pocas horas rompio à fuera el mal con tan mortales indicios, que à deſpecho de ſu paciencia, ſe hizo publico à todos ſus Vaſallos. Cerca de el Lugar de Freſneda à la ſombra de una Encina, armaron una Tienda, en que deſcanſaſſe, porque lo apreſurado del mal no diò lugar para hazer prevenciones, ni de mas regalo, ni de mayor decencia. Aſſiſtio al Emperador en aquel aprieto Don Juan, Arçobiſpo de Toledo, de cuya mano recibio los Sacramentos, con devocion tan afectuoſa, que aunque ſe huvieran ignorado todos los eſpacios de ſu vida, Chriſtiana, atenta, y Religioſa, ſu Muerte lo manifeſtara, que ſuele ſer el Choroniſta mas ſeguro de la Vida, la Muerte. Dio el ultimo aliento el Emperador Don Alonſo con roſtro, no ſolo ſoſſegado, ſino alegre, como quien eſperava en breve mejorar en una Corona ſin rieſgos, la que dexava combatida de tantos accidentes. Fue ſu Muerte à dos de Agoſto de el año de mil y ciento y cinquenta y ſiete, vivio cinquenta y un años cinco meſes y veinte y ſiete dias, Reynò treinta y cinco años; los veinte y dos, con la Mageſtad de Emperador. Digniſſimo Principe de vida mas dilatada; pues fue ſolo ſu mira ampliar en ella la Fè; digniſſimo, de que los Principes, que paſſan ocioſos los años à coſta de ſu vida, imitaſſen la de un Rey, que nunca ſupo vivir ocioſo. Labròſe con ſu Fè, con ſu zelo, con ſu actividad con ſu Juſticia tan buen lugar en la Memoria de los Hombres (que ſon los Marmoles mas ſeguros, y mas durables) que ſiempre ſus acciones ſerviràn de Idea; ſu Govierno de dechado à los Principes; ſu muerte de Exemplar à los Catholicos.

¶ Tres vezes casò el Emperador Don Alonſo; la primera, con Doña Berenguela, en quien tuvo à Don Sancho, y à Don Fernando, que le ſucedieron en ſus Reynos, y à Doña Iſabel, Doña Beatriz, Don Alonſo, y Don Fernando. Su ſegunda muger fue Doña Beatriz, en quien no tuvo Hijos. La tercera, Doña Rica, en quien tuvo à Doña Sancha.

Don

Universidad de Deusto
Biblioteca

Don Sancho, Rey de Caſtilla, llamado el Deſeado, y Don Fernando, ſu Hermano, Rey de Leon.

De el Author Don Alonſo Nuñez de Caſtro.

INconſolable llanto huviera cauſado en Eſpaña la muerte de el Emperador Don Alonſo, ſino huvieran enjugado ſus Lagrimas los dos Hijos, que dexò, Herederos, aun mas que de ſus Patrimonios, de ſus Virtudes: con Emulacion Honroſa ſe hazian competencia los dos Hermanos, Don Sancho, [48] y Don Fernando, procurando cada uno parecerſe mas à ſu Padre, por parecer mejor à ſus Vaſallos. Adelantoſe mucho Don Sancho, Rey de Caſtilla, porque à la Mageſtad de las Prendas Reales de Valor, y de vigilancia, juntò la blandura de condicion, la liſura en el trato, las condeſcendencias corteſes con los Señores, y Ricos Hombres, y Soldados de reputacion, con que ſe hizo Dueño de las voluntades de ſus Vaſallos, y pudo fiar tanto dellos, como de ſi miſmo la Corona. Don Fernando [49] dava guſtoſamẽte oidos à las hablillas, y chiſmes de los Allegados, fruta muy comun en los Palacios, y es cierto que no fuera tanto el acarreo, ſino fuera muy comun el gaſto. El natural de Don Fernando era fazil à las ſoſpechas con que hazian labor àzia ſu genio liſongeros, chiſmoſos, y murmuradores, que hazen texto de ſus proprios Cementarios, y venden ſus diſcurſos por verdades, y ſe tiene en eſta ciencia prehemineṅte, quien à las acciones de mejor cara, ſabe buſcarlas viſos de maliciosa fealdad. Eſta Condicion deſluſtrò mucho las Prendas excelentes de Don Fernando, y el fue en quien hizo mayor Caſtigo eſta culpa, pues enſeñado à rezelarſe de todos, no hizo confiança de ninguno, con que ſu natural ſoſpechoſo le hizo deſconfiar, de que ſin ſu preſencia no le tendria la voluntad de ſus Vaſallos, libre de baybenes el Cetro, y aſſi deſatendiendo à la obligacion primera de moſtrarſe Hijo de ſu Padre, aſſiſtiendo à ſus Exequias, luego que tuvo noticia de ſu muerte, ſe entrò en Leon, y hizo prevenciones de gente, y Armas, no aviendo ruido de Guerra, mas que el eſtruendo de ſu imaginacion inquieta, y tan ligera à ſoſpechar el mal, como à creer las ſoſpechas. Por el contrario, el Rey Don Sancho apreſurò las Iornadas haſta Freſneda, deſcuidando de ſus

48. El Arçobiſpo Don Rodrigo, *lib. 7. cap. 12.* dize de el Rey Don Sancho.

Cumque Rex Sancius, qui Beatię remanſerat hoc ſentiiſſet, relictis omnibus, quæ ultra montem de Muratal Chriſtianitas poſſidebat, ad funus Patris velociter properavit, & cum Primate Ioanne, qui tunc adderat, patrem ſuum duxit Toletum, & ibidem in Patriarchali Eccleſia honorificè ſepelivit, & cœpit Regnare Æra milleſima nonageſima, ſeptima & Regnavit anno uno, & ex tunc cœpit aſſignati Regni negotiis providere, & vivente Patre uxorem Duxerat nomine Blancam Filiã Gartiæ Regis Navarræ, & Margelinæ filiæ Retronis Comitis Perticarum ex qua jam ſuſceperat filium nomine Aldephonſum, qui tribus annis remanſerat in morte Imperatoris. Hic Rex Sanctius tanta benignitate pollebat, quod Clypeus Nobilium dicebatur, & tanta congerie virtutum claruit, ut Pater pauperum, amicus Religionum, defenſor viduarum, tutor pupillorum, juſtus Iudex omnium ab omnibus vocaretur. Nihil arduum reputabat, quod ad cordis magnificentiam pertineret, aſcenſiones virtutum in corde ſuo continuè diſponebat, & mundi etiam amatis ad ea, quæ virtuoſum faciunt anhelabat. Quid de moribus eius, de ſtrenuitate in hoſtes, de liberalitate in omnes de juſtitia in ſuos, de pietate in Fratrem, de devotione in Eccleſias, de timore in Deum, dicam? Huic Pater diviſit Imperium, ſed ipſe virtutes omnium in ſe virtutum fibula colligavit, &c.

49. El Arçobiſpo Don Rodrigo, *lib. 7. cap. 13.* dize del Rey Don Fernando.

Rex autem Fernandus cum eſſet pius, miſericors, & benignus, ſuſurronum tamen linguis aures credulitate facilè inclinabat, qui volentes Regni exordia perturbare, mala de quibuſdam Comitibus ſuggeſſerũt, & ipſe eorum ſuſurris inclinatis abſtulit eis temporalia feuda quæ tenebant. At illi Regem Caſtellæ Sanctium adierunt, qui ſtatim congregato exercitu venit ad Sanctum Facundum. Quod cum Fernandus Rex Legionis audiſſet, verens cum Fratre Committere, habito ſuorum Conſilio Fratris arbitrio ſe Commiſit, & cum paucis equitans venit ad Fratrem velociſſimè ſine armis. Ipſo verò improviſis omnibus veniente, Rex Sancius imenſa convivij conſedebat, & adeò Rex Fernandus venit feſtinus, quod vix potuerunt ei aſſurgere convivantes, &c.

Garibai Compendio Hiſtor. lib. 12. cap. 9.



Universidad de Deusto
Biblioteca

ſus Reynos, y acompañando el cuerpo de ſu Padre haſta la Imperial Toledo, donde deſpues de aver celebrado con Mageſtuoſa Pompa ſus Exequias, le dio en la Igleſia Mayor Sepulchro Honorifico.

¶ Cumplida eſta deuda tan de Juſticia, aplicò el animo, y los medios à la conſervacion de ſu Reyno: Examinò los Alcaides que tenia en ſus Caſtillos Fuertes, las Guarniciones de ſus Plaças, los Batallones, que tenian promptos las Ciudades, para los acaſos repentinos en los Lugares, que tienen los Enemigos de Frontera. No eſtuvieron de ſobra eſtas prevenciones, porque el Rey de Navarra Don Sancho, llamado con razon el Sabio, porque fue muy dado à todo linage de Noticias; con ſingularidad en las del Govierno, à quien llaman Arte de las Artes los Eſtadiſtas, y Politicos. Levantò Banderas, publicando los agravios, que avia recibido del Emperador Don Alonſo, y los menoſcabos, que la violencia de ſu Poder avia ocaſionado à ſus Reynos. Eſte motivo manifeſtava el Blaſon, que puſo en ſus Eſtandartes, que fue una Banda Roxa entre dos Leones, que à porfia procuravan deſpedaçarla. Con eſte color de agraviado ſe entrò por la Rioxa, robando, y talando los Lugares de aquel Diſtrito, haſta Burgos, dando color à eſtos rompimientos, con las entradas que en vida del Emperador avian hecho los Caſtellanos en ſu Reyno (aſſi lo advierte Zamalloa, y el Padre Juan de Mariana.) Montò en deſuſado Enojo el Rey Don Sancho, y ſintio, como perſonal, el ultraje, que avian padecido ſus Vaſallos de la Rioxa, y Bureva, y eſcrivio al Rey de Navarra, deſafiandole cuerpo à cuerpo, dandole, aun ſobre las Leyes de el Duelo eleccion en el Sitio, y las Armas, y diziendole, que deſeava ver, ſi era tan franco de ſu cuerpo, como de las vidas de ſus Vaſallos, y ſi jugava con tanto brio la lança, ò la eſpada, como governava el Baſton. La reſpueſta del Rey de Navarra fue interponer algunos Señores, y Ricos Hombres amigos del Rey Don Sancho, que con creibles titulos honeſtaſſen ſu poca gana de verſe à ſolas con el Rey en Campaña, porque la Fama del Valor del Rey Don Sancho era grande en Eſpaña, y mayor que ſu Fama ſus brios. Viendo el Rey Don Sancho de Caſtilla, que no venia el de Navarra à ſu llamamiento, para deſpicar ſus Enojos, no quiſo ſe quedaſſe ſin caſtigo, y ſe valio de mano agena, para que fueſſe mayor el deſaire, y mas ſenſibles los golpes. Avian concurrido à mediar en la compoſicion entre los dos Reyes ciertos Condes de el Reyno de Leon, y entre ellos el Conde Don Poncio de Minerua, que avia ſervido al Emperador, con animo de que le reconciliaſſe con el Rey Don Fernando de Leon, con quien èl, y ſus Compañeros eſtavan deſavenidos, y deſeando continuar la Amiſtad con el Rey Don Sancho, ſe ofrecieron ir à ſervirle en eſta Guerra con el Rey de Navarra. Aceptò la oferta el Rey, nombrando al Conde Don Ponce por Capitan General de ſu Exercito, ofreciendole, que en acabando la Guerra, interpondria toda ſu Authoridad con ſu Hermano el Rey Don Fernando de Leon, para que le bolvieſſe las Tenencias que le avia quitado. Con eſta Oferta entrò el Conde Don Ponce con numeroſo Exercito, y no menores Fuerças en la Rioxa, quedandoſe el Rey de Caſtilla Governando ſus Reynos. Encontraronſe los dos Exercitos à viſta de San Aſſencio; y aunque al principio ſe le moſtro favorable la Fortuna al Rey de Navarra, aviendoſe empeçado à apellidar por èl la Vitoria, ſe trocò deſpues de ſuerte, que quedò vencido, y preſo en la Vega de Valpiedra. No por eſte ſuceſſo perdio el animo el Rey de

Universidad de Deusto
Biblioteca

Navarra, antes reforzando ſu Exercito con nuevas Levas, y con los Socorros de Francia, bolvio à probar ſu Fortuna en el miſmo Lugar; pero como era ya infauſto à los Soldados, por la rota recibida, y la imaginacion es poderoſa en tales lances, fueron los Navarros vencidos ſegunda vez, con los quales, y con los Franceſes Priſioneros usò el Conde Don Ponce de tan Generoſa Humanidad, que les diò luego libertad, diziendo, que no avia ſido embiado à hazer Guerra à los Priſioneros, ſino à caſtigar al Rey de Navarra. Eſta grandeza de animo le hizo mas Glorioſo que la Vitoria, y le grangeò tanto la gracia del Rey Don Sancho de Caſtilla, que con el miſmo Exercito Vitorioſo entrò por tierras de Leon, llegando haſta Sahagun, para obligar à ſu Hermano el Rey Don Fernando, à que reſtituyeſſe los Eſtados al Conde, y le recibieſſe en ſu gracia. Eſtraña violencia, interponer la fuerça antes que el ruego, y mas de Hermano à Hermano, en que parece, que no era aquello lo que buſcava, ſino pretexto para deſpojarle de ſu Reyno. Conocio Don Fernando la indecencia de tal modo de interceder; pero ſe hallò obligado à ſervir à la neceſſidad, y vino deſarmado, y ſin gente à la preſencia de Don Sancho: Exemplo que ſe deve admirar, pero no ſeguir, aunque concediendole todo lo que pedia, vencio tanto ſu indignacion, que aviendole ofrecido un reconocimiento, por obligalle mas, ò por temor à ſus Fuerças, reſpondio con agrado Don Sancho, que no avia de conſentir, que un Hijo del Emperador hizieſſe Omenage à ningun Principe, ni Monarca.

¶ Por eſte tiempo hizieron una entrada los Moros de Africa; llamados Muzmitas, por eſtar de la otra parte del Mar contra los Almogarabes, que eſtavan de eſtotra parte, y habitavan las tierras del Andaluzia. Eran los Muzmitas tan Enemigos del nombre Chriſtiano, que ſolo con derramar ſu ſangre, ſatisfacian ſus odios; y como entre los Moros Almogarabes vivian muchos Catholicos mezclados, y llamados por eſta razon Mozarabes, ò Miſtiarabes, aviendoſe apoderado por Fuerça de Armas de muchos Lugares de los Almoragabes, executaron crueles Martirios en los Catholicos, ſiendo tal la barbaridad de aquellos Siglos, que aun los nombres de los que padecieron por la Fè, no lo reſcataron del olvido para la veneracion, y el reſpecto. Muchos de los Moros Almogarabes tributavan como Vaſallos en muchos Lugares del Andaluzia al Rey Don Sancho, que por eſta cauſa ſaliò à Campaña contra los Muzmitas, que eſtavan apoderados de Iaen, y Triumphando dellos, los vencio, y derrotò, como conſta de diferentes Donaciones que concedio el Rey Don Sancho, en que haze mencion deſta Vitoria; y en Accion de Gracias fundò, y dotò diferentes Monaſterios en las Montañas de Santo Toribio de Lievana, y con Real Magnificencia dedicò un ſumptuoſo Templo à San Juan Bautiſta, que oy llaman de Poranco, y le poſſeen Clerigos Seculares.

¶ En el Reynado de nueſtro Rey Don Sancho ſe hallan las primeras luzes, y Memorias de la Orden de la Cavalleria de Alcantara, en que ha Militado tanta Nobleza Eſpañola. Fue en ſu primer Origen llamada de San Julian de Pereiro, cuya Cruz en la forma era muy parecida à la de Calatrava. Del principio deſta Milicia trae el Padre Fray Angel Manrique una particular Memoria en un Texto Latino, que traducido en nueſtro Idioma, contiene lo ſiguiente.

Fray Angel Manrique Annal. Ziſterz. Ann. 2. fol. 280.

En la Era de M. C. LVI. (que es año de mil y ciento y cinquenta y ſeis) ſe hallava la Eſtremadura

dura ocupada de Moros; deſeoſo de Conquiſtarla un Cavallero, llamado Suero de Salamanca, Iluſtre en Sangre, y de grande Valor, convoco à muchos de los Ricos Hombres de Caſtilla, los quales zeloſos de aumentar el Nombre Chriſtiano, ſolicitaron tomar por Fuerça de Armas algun Lugar de aquellas Fronteras. Fomentando eſtos buenos deſeos, encontraron à un S. Hermitaño, que al ſalir del Alva venia à hazer Oracion à la Igleſia de San Julian. Comunicaronle, Suero de Salamanca, y Sigirico (otro Compañero, y principal Caudillo deſtos zeloſos Adalides) que ſu intento era buſcar un Lugar apropoſito para pelear contra los Moros. Reſpondioles: *Yo os le moſtrarè muy adequado à vueſtros intentos*; y reconociendo ſerlo aſſi, hizieron alli aſſiento, donde eſtuvieron ocho meſes, y acudiendo otros muchos Soldados, todos conformes eligieron por Capitan al miſmo Suero de Salamanca; y aviendo ganado algunas Plaças à los Moros, el Santo Hermitaño Amando, que aſſi ſe llamava, les aconſejò, que fueſſen al Obiſpo de Salamanca, para que les dieſſe Forma Regular. Admitiòlos el Obiſpo, y alabando ſu Fervor, les dio el Inſtituto de la Orden del Ciſter, que era el que èl profeſſava, confirmando por Cabeça, y Fundador à Suero de Salamanca, el qual aviendole muerto en una Batalla, fue ſepultado en la miſma Igleſia de San Julian, ſucediendole en la Dignidad otro Cavallero, llamado Don Gomez. Falleciò en eſte tiempo el Ermitaño Amando deſpues de averſe hallado en grandes batallas en la Siria, particularmente en la conquiſta de la tierra Santa con el Conde Don Enrique. Fue Don Gomez tan favorecido del Rey Don Fernando de Leon, Hermano de nueſtro Rey Don Sancho, que le diò muchos bienes, Villas, y Caſtillos, y años deſpues ſe uniò eſta Inclita Milicia à la Orden de Calatrava.

¶ Los Cavalleros Templarios renunciaron en mano del Rey Dõ Sancho, por que no ſe perdieſſe en las ſuyas el Lugar de Calatrava, Frontera, y Baluarte de los Chriſtianos contra los Moros, el qual quando ſe ganò ſe avia entregado à ſu defenſa, no avia quien ſe encargaſſe dèl, haſta que inſpirado de Dios (como ſe deve creer) Fr. Diego Velazquez, Monje del Ciſter, del Convento de Fitero à las Riberas de Piſuerga, que avia ſido Soldado del Emperador Don Alonſo, perſuadiò al Abad Raymundo, que ſe encargaſſe de aquella Plaça. El Abad con el miſmo Eſpiritu la pidiò al Rey. Parecia contra toda razon fialla de un Religioſo, con todo eſſo, como el Coraçon de los Reyes eſtà en la manò de Dios, inclinò al de Don Sancho à la Conceſſion, dando à la Orden de el Ciſter à Calatrava con ſu diſtrito. El Abad Poblò el Lugar, recibiendo muchos Soldados por Religioſos, y les ſeñalò un Habito Sucinto con Eſcapulario encima, que nacia de una Capilla, como la que traen los Frayles, diſpueſto al manejo de las Armas. Acudian todos à la Novedad (como es ordinario) de aquella Religioſa Milicia, que tomò el nombre del miſmo lugar de Calatrava. Creciò en Authoridad con ſus hazañas, y con las donaciones de los Reyes, ſeñalandoles Encomiendas, para deſcanſo de los que huvieren ſervido muchos años en la Guerra. Eſte era ſu primer Inſtituto, y no importaria poco que ſe renovaſſe en eſta, y en las demas Ordenes Militares, el dar las Encomiendas à los Benemeritos por ſus hazañas, y trabajos en la Guerra, para animar la Milicia, y para que ſe aplicaſſe mas la Nobleza à las Armas, cuyos Premios por ſer cortos, y grandes los de las Letras, ſon eſtas, y no aquellas eſtimadas. Aviendo crecido la Orden de Calatrava, la Confirmò el Papa Alexandro Tercero, y Benedicto Dezimo

Marian. hiſt. de Eſpaña. lib. 11. c. 6. Garibai Cõpendio Hiſtor. lib. 12. c. 11.

Universidad de Deusto
Biblioteca

zimo tercio, mudò el Escapulario, y Capilla en una Cruz roja frorlisada.

¶ El Principe Don Ramon renovò con el Rey de Castilla la liga contra Navarra, y el omenage de los Reyes de Aragon à Castilla, y la obligacion de venir à sus Cortes Generales, declarando, que Zaragoza, Calatayud, y otros Lugares quedassen libres de la Jurisdicion de Castilla. En fee desta confederacion, las Armas de Aragon se movieron contra Návarra, pero las de Castilla no pudieron assistille, porque con mas piadoso intento las prevenia Don Sancho, para hazer guerra à los infieles, y tambien por la muerte de la Reyna Doña Blanca, à quien estimava tanto, que de amor, y de dolor (passiones poderosas en el coraçon humano) muriò luego despues de aver Reynado un año, y onze dias, aviendo dexado tal deseo de si, que le llamaron el Deseado, porque su Valor, su Piedad, y Prudencia tenia lleno de grandes Esperanças al Reyno.

Don Alonso el Noble, Rey de Castilla, conocido por la gran Vitoria de las Navas de Tolosa, y D. Fernando Rey de Leon.

De Don Diego de Saavedra.

LA Nobleza es Vinculo mayor de los Reynos, quando està concorde entre si, porque con el Valor anima al Pueblo, con el Poder le defiende, con las Riquezas le mantiene, y con la Authoridad le enfrena. Pero si està dividida en Vandos obran estas causas diversos efectos, porque tambien se divide la multitud, y sin respetar al Supremo Señor, unos obedecen à este Vando, y otros à aquel, de donde resultan las Guerras Civiles, y las Rebeliones; y assi la Prudencia del Principe ha de trabajar mucho en mantener en concordia à los Nobles. Esto se consigue por diversos medios, el principal es no dar à un Linage Poder, y Authoridad sobre los demas, porque todas las Competencias nacen de los zelos, y de la Embidia. Si huviera hecho reflexion el Rey Don Sancho sobre estas maximas, no huviera encendido las Facciones de los Castros, y Laras, Linages de los mas Nobles, y Poderosos de Castilla, nombrando en su ultima Disposicion para el Govierno, y Criança del Infante Don Alonso su Hijo (que dexava de quatro años de edad) à Don Gutierre de Castro. De donde nacieron grandes diferencias entre los Castros, y los Laras, con mucho daño del Reyno, y peligro de la misma vida del Infante, juntandose à esta causa otra no menos perjudicial, en que disponia, que los Grandes, y los demas Señores de Castilla mantuviessen las Villas, y Fortalezas, que tenian, en Confiança, y Guarda, hasta que el Infante huviesse cumplido quinze años, con que los dexò armados contra la Menoridad de su Hijo, y hizo odioso el Govierno, por avelle puesto à la disposicion de uno.

Marian. l. 11 cap. 8. Garibai l. 12. cap. 11.

¶ El Exercito ya prevenido contra los Moros, obrò por si mismo. Llevavan los Soldados la Señal de la Cruz, entraron por Andalucia, vencieron en Batalla à Iacob Miramamolin, hizieron Guerra à los Reynos de Valencia, y Murcia, de la qual desistieron, porque se opuso el Principe de Aragon Don Ramon, por ser Conquistas de su Reyno, bolvieron sobre Merida, y la rindieron, dexando tributario al Rey Alhagio, cuyos Hijos despues hizieron una entrada en las Comarcas de Plasencia, y Avila, pero fueron reprimidos de el Valor de Don Sancho, y Don Gomez, Cavalleros de la primera Nobleza de Avila, que governavan las Armas. De los quales descienden los Marqueses de

de Velada, y los Señores de Villatoro.

¶ Estos Progressos no pudieron passar adelante por los movimientos internos de Castilla. Andavan encontradas las dos Casas de Castros, y Laras, no podian sufrir los Laras, que Don Gutierre de Castro Governasse las cosas de la Paz, y de la Guerra, con ocasion de aversele encargado el cuidado de la Criança del nuevo Rey. Don Gutierre temeroso de las Inquietudes que podian nacer, y zeloso del Bié Publico, renuncio la Criança en Don Garcia, Hijo del Conde de Cabra, como si se acabara la Embidia con la renunciacion de los Puestos altos. Presto se hallò arrepentido, porque Don Garcia la entregò à Don Manrique de Lara, su Hermano, por parte de la Madre, casada dos vezes. Sintio mucho Don Gutierre aquel trato doble, quiso bolver à la Criança en conformidad de el testamento del Rey Don Sancho; pero se opusieron los Laras, reduciendose el pleyto à Vandos, con tanto odio, que aun despues de muerto Dõ Gutierre, desenterraron su cuerpo, porque no querian sus Herederos entregar las Plaças, que tenian en Confiança: Demanda injusta, no tanto por ser la voluntad ultima del Rey Don Sancho, quanto porque era para tener sujetos à los Castros, y assi se sentencio à su favor. El Rey de Leon Don Fernando, atento à las Novedades de Castilla, entrò con un Exercito por ella con pretexto de sossegalla, y assistir à su Sobrino, retirò Don Manrique à Soria al Niño Rey, 50 y despues reconociendo, que en tal Division de animos, y confusion de las cosas, se hazia Arbitro de todo el Rey Don Fernando, tratò de hazelle Omenage, y entregalle à Don Alonso, y tambien las Rentas Reales por doze años; y para que interviniesse el consentimiento del Reyno, se convocaron Cortes en Soria, donde al llevar à Don Alonso à entregarle à su Tio, le arrebatò un Cavallero, llamado Nuño Almexio y le puso en el Castillo de San Estevan de Gormaz; desde alli le passaron à Atiença, y despues à Avila, aviendose retirado del lado de Dõ Fernando los Laras, con pretexto de ir à buscar à su Rey. El de Leon sintio esta burla, y desafiò à los Laras por la fee quebrantada. Ellos se escusaron, con que era bastante satisfacion la lealtad, que mostravan en su Señor Natural. Executò Don Fernando sus iras contra Castilla, reduxo à su obediencia à Toledo, y à casi todas las demas Ciudades, porque muchas por la Fuerça, y otras por juzgar, que era mejor obedecer à un Tyrano de la Casa Real, que à la Sobervia de los Grandes, divididos en parcialidades, se iban rindiendo. Reconociò el Rey de Navarra, reconciliado ya con el Principe de Aragon Don Ramon, que era aquella buena ocasion para vengarse de Castilla, y recobrar lo que avia usurpado à su Corona, y entrò con sus armas en ella acompañado de los Nobles de su Reyno, entre los quales eran muy poderosos los Davalos, ocupò à Logroño, y otros Lugares de Bribiesca. Todos estos males recaian sobre los Grandes, y los hizieron Prudentes, resolviendose à poner el Govierno en manos de Don Alonso, aunque era de solos dos años, y que se dexasse ver de sus Vasallos para reducirlos con su presencia à la obediencia. Con este fin salio de Avila, con una Guarda que le dio aquella Ciudad (por estas, y otras fineças, llamada la leal) de ciento y cinquenta Cavallos. En todas partes le recibieron con aplauso recomendado del amor, que avia dexado en los Coraçones la memoria de el

Garibai Compendio histor. lib. 12. cap. 13.

50. El Arçobispo Don Rodrigo de Rebus Hispaniæ, *cap.* 15. dize: Post obitũ Desiderabilis Sanctij successit ei filius nomine Aldephõsus Æra millesima centesima nonagesima octava. Hunc genuerat ex Blanca, filia Garciæ, Regis Navarræ. Hic ab infantia vultu vivax, memoria tenax, intellectu capax. Sed quia Regnorum principia vix carent discordia etiam in adultis, multi de suis qui ad discidia inhiabant, Fernando Regi Legionensis Infanti Patruo suaserunt, ut Regis pueri initia perturbaret, &c.

Historia General de España del Rey Don Alonso, fol. 383.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Rey Don Sancho su Padre. Toda la dificultad consistia en reducir à Toledo, à cuyo Exemplo se reducirian las demas. Presentose delante de aquella Ciudad, escusòse de entregalla Don Fernando Ruiz de Castro, que la Governava, con lo dispuesto por Dõ Sancho, aviendo ordenado, que hasta que Don Alonso tuviesse quinze años, las guardassen los Grandes. Estava en la Ciudad Don Estevan Illan, Cavallero Principal, Patron de la Iglesia de San Ramon, edificada à su costa, con una Torre alta. En ella introduxo disfraçado al Rey, arbolaronse sus estandartes. La Novedad obligò à los Ciudadanos à tomar las Armas; unos à favor del Rey Don Fernando, y otros al de Don Alonso. Vencio la causa mas justa, porque los mas se declararon por su Rey Natural, y à estos (como ordinario en los tumultos se llegaron todos,) y entonces los que se avian mostrado mas Rebeldes, hazian mayores demostraciones de Regozijo, para borrar su infamia. A Don Estevan de Illan retrataron los Ciudadanos à Cavallo en lo alto de la bobeda de la Catredal, como oy se vè, pequeña recompensa de tan señalado servicio. Don Fernando de Castro se retirò à Huete, Lugar Fuerte, frontera de los Moros, donde se rehizo de gente, assistido de los de su Parcialidad, que eran muchos. Saliò Don Alonso contra èl por consejo de Dõ Manrique de Lara, que con el poder de el Rey, queria deshazer à su Enemigo. Dieronse la Batalla entrando en ella disfrazado Dõ Fernando, por desconfiança de sus Fuerças: Buscole Don Manrique, y viendo un Cavallero con las Divisas de General, le acometio, y matò, creyendo, que era Don Fernando, y alli tambien perdio la vida à manos de un Camarada de Don Fernando, con que la gente dèl quedò vencida. Viendose sin Cabeça, cuyo Valor era grande, su Hermano Don Nuño de Lara desafiò por esto à Don Fernando; pero antes de entrar en el Palenque, los compusieron, si bien quedò el odio mas vivo entre ambos Linages. Viendo el Rey tanta resistencia en Don Fernando, y que era assistido de los suyos con fidelidad, le parecio, como prudente, dar tiempo à que por si mismo se deshiziesse su poder, antes que con los buenos sucessos cobrasse fuerças, y bolviò sus Armas contra la Fortaleza de Zurita sobre el Tajo. Era en ella Lugar teniente de Don Fernando de Castro Lope de Arenas, y no quiso rendirla à las ordenes del Rey por la Religion del juramento prestado, y porque juzgava, que todas eran resoluciones de los Manriques, llevados mas de sus passiones, que del servicio del Rey. Este peligro corre el Principe, que se dexa governar de otros, porque en odio dellos es mal obedecido. Con esto se apretò el Cerco, y vino Don Lope de Haro desde Vizcaya, donde tenia grandes Estados à assistir al Rey. El Teniente viendose con falta de bastimentos, hizo llamada para parlamentar, y admitio dentro à los Condes Don Nuño, y Don Suero, à los quales alevosamente hizo prender, creyendo, que por conservar sus vidas desistiria el Rey del Sitio, ò le concederia Partidos aventajados, pero antes un criado suyo, que se avia salido de la Fortaleza, y assistia en los Reales, ofrecio disponer la entrega con la Esperança del Premio. Fingiose una pendencia à vista della, y de concierto recibio Pedro Ruyz, Ciudadano de Toledo una herida en la cabeça, acogiose el Traidor à la Fortaleza, donde fue bien recibido del Teniente, à quien estandose afeitando la Barba, matò à puñaladas, bolviendo otra vez à los Reales, con que se rindio la Fortaleza, y la recompensa que le dio el Rey, fue, mandarle sacar los ojos por la traicion; si bien por no faltar à la Palabra Real, le señalò sustento con que

Don Martin Carrillo en sus Ann. *l.*4. año de 1167. *Pissa lib.*4. *cap.*2. Diego de Colmenares Historia de Segovia. *§.*8.

*Marian. l.*13. *R. Histor. de España. c.*10.

que viviesse, aunque despues le hizo quitar la vida, porque se alabava de la traicion. Su causa hazen los Reyes, que assi castigan à los Traidores, aunque hagan servicios semejantes. Hecha esta Empressa, se bolviò el Rey à su Corte, y Don Lope de Haro à sus Estados, sin aver querido recibir los dones, que le ofrecia, por ver al Rey necessitado, y con grandes gastos por aquellas Guerras Civiles.

Colmenares Historia de Segovia. *cap.*17. *§.*10. *Esteban de Garibai l.*11. *cap.*12.

Aviendo Don Alonso puesto en tan buen estado las cosas de su Reyno, convocò Cortes en Burgos; en ellas se resolviò, que pues avia ya cumplido quince años, se le restituyessen las fortalezas, y Ciudades, que tenian en guarda los Grandes, y que sino obedeciessen, los obligassen con las armas, y tambien al Rey de Leon, que mantenia una gran parte del Reyno; obedecieron los Grandes, siendo Don Fernando de Castro el primero que hizo la entrega, si bien porque se hallava muy agraviado, fuera de la gracia del Rey, y sus emulos estavan apoderados del Govierno, no le pareciò depender dellos, y desnaturalizandose como era costumbre de España, y para quedar libre se passò à tierras de Moros, de donde se vengava de sus enemigos, y se hazia temer de todos. Su bondad era mucha, y quando esta se ve ofendida, se suele convertir en furor. En las mismas Cortes se acordò de casar al Rey con Doña Leonor, hija del Rey Enrico Segundo de Ingleterra, como despues se executò. El Rey Don Alonso de Aragõ, que avia sucedido al Principe Don Ramon su Padre, se vio con el Rey de Castilla en Sahagun, y despues en Zaragoza donde hizieron una liga contra todos los Principes, excepto el de Inglaterra, por el tratado de Matrimonio, y se dieron rehenes para mayor firmeza.

Estando en Burgos el Rey Don Alonso, concediò al Monasterio de Santa Maria la Real de Huerta la Heredad de Stebilla, cerca de Medina Celi. Refiere este Privilegio Fray Angel Manrique en sus Annales Cistercienses, *Annal.* 2. *cap.* 6. *fol.*483.

En la misma Cuidad otorgò otra Donacion de Monasterio de san Miguel de Cerranjas à Don Pedro Obispo de Burgos, refiere esta Donacion el Marques de Trocifal en sus Relationes Geneologicas. *fol.*16.

Geronimo de Zurita. *lib.* 2. de los Annales de Aragon. *cap.*27.

¶ En estos tiempos se confirmò la Orden Militar de Santiago, cuyos principios fue aver los Canonigos de S. Eloy, que tenian su Convento fuera de Compostela, edificando Hospitales para recibir los Peregrinos, que passavan à visitar el Sepulchro del Glorioso Apostol Santiago; y entre ellos, el de mayor riqueza fue el de San Marcos en Leon, por muchas Donaciones que le hizieron los Reyes. Retiraronse à exercitar estas obras de Piedad en estos Hospitales muchos Nobles Soldados viejos de Leon, y Castilla, y à persuasion del Cardenal Iacinto se unieron con los Canonigos de Eloy, y alcançaron confirmacion del Papa Alexandro de aquel nuevo, y Religioso Instituto de vida, debaxo de la Regla de San Agustin, cuya Insignia era una Cruz Roxa en forma de Espada sobre un manto blanco. La que fue Piedad, se convirtiò en Milicia, saliendo del Convento de San Marcos, y de otros, que se fueron edificando, contra los Moros, con tanto zelo de ensanchar la Religion Catholica, y tanto Valor, que merecieron la gracia, y liberalidad de los Reyes, haziendoles muy grandes Donaciones, con que crecieron tanto en Authoridad, y Poder, que se hizieron temer de los Reyes. Algunos señalan el principio desta Religion Militar desde el tiempo de Dõ Alonso el Casto, otros del Rey Don Ramiro, y creo, que en aquella edad se instituyò, pero que no se confirmò hasta este tiempo por descuido, y por la dificultad que avia entonces en ir à Roma. Padecio esta Religion las persecuciones, que padecen todas en sus principios, para exercicio, y examen de su Virtud, porque aviendo el Rey Don Alonso entrado con sus Armas por la Rioxa, hasta llegar al Ebro, y rebuelto despues sobre el

Dõ Mauro Castella Ferrer en la Historia de Sãtiago. El Maestro Gil Gonçalez Davila en el Teatro de Salamanca. D. Francisco Ruiz de vergara del Cõsejo Real de Castilla en el libro de Establecimientos del Orden de Santiago. Dõ Gregorio de Tapia Origẽ, y Antiguedad de la Orden de Santiago.

el Reyno de Leon, en vengança de los daños, y agravios que le avian hecho en su Menoridad los Navarros, y Leoneses, se persuadiò el Rey Don Fernando, à que los Cavalleros de Santiago favorecian al Rey de Castilla, como à su Antiguo Señor, y los echò de su Reyno, aunque despues arrepentido de averse privado de tan grandes Soldados, procurò que bolviessen, y con grande dificultad alcançò, que quatro Sacerdotes del Convento de Ucles, donde les avia dado assiento el Rey Don Alonso, passassen à Leon, quedando sugetos al Convento de Ucles, lo qual se derogò por Authoridad del Papa Urbano Quinto, aviendo mandado, que ambos Conventos obedeciessen al Maestre, el qual Governava toda la Orden, hasta que estendida por el Reyno de Portugal, la separò alli de la Obediencia de Castilla el Rey Don Dionisio.

¶ Satisfecho por entonces el Rey Don Alonso de las injurias passadas con los daños hechos en el Reyno de Leon, y Navarra, empleò su Generoso animo en las Empressas contra los Moros, y hecha Confederacion con el Rey de Aragon, pusieron ambos sitio à Cuenca, Baluarte de los Moros para la defensa, y para la ofensa. Defendianse los Cercados, fortificados por la misma Naturaleza, faltava el dinero, y sin èl las provisiones, y assi se hallò obligado el Rey à dexar en pie el Sitio, y transferirse en persona à unas Cortes Generales en Burgos. Tratòse en ellas de socorrer al Rey con alguna suma grande en necessidad tan urgente; y que por estar muy apretados los Pecheros, contribuyessen tambien los Hidalgos con cinco maravedis de oro cada uno al año. Opusose à ello el Conde de Lara Don Pedro, representando la possession Antigua de libertad, que gozavan los Nobles, que esta los diferenciava de los Villanos, que ellos con sus personas, con sus Aliados, y Riquezas sustentavan el mayor peso de la Guerra. No faltavan algunos Varones de gran Sangre, que, ò por lisongear al Rey, ò porque juzgassen, que convenia ceder à su derecho los Nobles, no quisieron poner en disputa sus privilegios; otros se salieron de las Cortes, resueltos à defendellos con la espada. El Rey, como prudente, desistio desta pretension, y los Nobles agradecidos al Conde de Lara, acordaron, que en señal de su agradecimiento, y para Memoria de los demas en los tiempos futuros, hiziessen cada año un banquete à èl, y à sus descendientes. Mientras esto se tratava en Burgos, se rindiò Cuenca, despues de nueve años de Sitio, y al Rey de Aragon se le alçò el Omenage, que hazia à Castilla en recompensa de su assistencia. Con lo qual se renovò la Liga contra todos los Principes, exceptuando al de Leon.

Marian. hist. de España. lib. 11. cap. 4.

¶ Sossegado el animo de el Rey con la Presa de aquel Antemural, puso otros en las Fronteras de los Moros, edificando la Ciudad de Plasencia, y la Villa de Alarcos, y reparò los Muros de Toledo. Conociendo este Prudente Principe, que con semejantes gastos se escusavan otros mayores de las Invasiones del Enemigo, que se atreven à los Estados flacos; y que entonces es de mayor gasto la oposicion.

¶ Nacieron algunas dudas sobre la Division de las Conquistas entre los Reyes de Castilla, y Aragon, y aviendose juntado en Caçorla, se acordaron, que Valencia, Xativa, y Denia tocassen al Rey de Aragon, y el Reyno de Murcia al de Castilla, y se unieron contra el Rey Navarra, ocupando las Armas de Castilla à Bribiesca, Cereço, y Logroño, con lo que se contenia desde los Montes de Oca hasta Calahorra; y cayendo despues sobre el Reyno de Leon, hizieron en èl grandes robos,

Esteban de Garibai l. 12 cap. 30. de su Compendio Historial.

bos, y daños. Esto faltava à la vengança tenaz en los animos de los Principes. Don Fernando hallandose sin fuerças para resistille, se quiso valer del Rey de Aragon, representandole, que el Rey de Castilla avia faltado à la feè de la Confederacion, hecha con èl sobre Cuenca, que no devia fiarse de quien no la guardava: El peligro comun en la potencia de un Mancebo, atento à los designios de su ambicion, y la conveniencia de dibilitalle las Fuerças. Movieron estas razones al Aragones, y para hazer nacer algun pretexto aparente, embio Embaxadores al Rey de Castilla, con orden de pedille la Villa, y Castillo de Hariza, puesto en terceria por rehenes de los Tratados passados. Reconocio la Tempestad Don Alonso, y le concedio lo que pedia, desistiendo voluntariamente de la Guerra contra su Tio el Rey de Leon, antes que le obligassen à ello con la Fuerça, ò con la amenaça. Estas ofensas sin satisfacion desacreditaron mucho al Rey Don Fernando su aspereza de Condicion, y los Tributos que imponia, le hizieron aborrecido, y todo esto junto con el agravio, que se avia hecho à Salamanca, quitandoles partes de sus Terminos, para dallos à Ledesma, nuevamente reedificada; causò una Rebelion en aquella Ciudad. Acudio luego el Rey à apagar aquel fuego, que facilmente iba prendiendo en las demas, porque ya començava à alborotarse Zamora. Vencio à los Rebeldes de Salamanca, y escarmentados los de Zamora, adonde se transfirio luego, no se declararon. Desde alli passò à Ciudad Rodrigo, y la librò de el Cerco, que le tenia puesto Don Fernando de Castro, assistido de los Moros, venciole en Batalla, de donde resultò el reducille à su Partido, y embialle con gente à entrar por Castilla. Saliole à recibir un Exercito del Rey Don Alonso, dieronse la Batalla en Lubrical, donde fueron vencidos los Castellanos, y preso con otros muchos Cavalleros Don Nuño de Lara, su mayor Enemigo, à quien tratò con gran cortesia, y le embio libre, como tambien à los demas, teniendo por baxeza de Animo vengarse de un vencido, si bien les hizo jurar, que le serian amigos. El premio desta Vitoria fue dalle el Rey Don Fernando à su Hermana Doña Estefania por muger.

Marian. l. 12 cap. 15.

¶ Mientras el Rey de Leon estava ocupado en estas Guerras, el Rey de Portugal Don Alonso embio à su Hijo el Infante Don Sancho, à que sitiasse à Ciudad Rodrigo, teniendo por especie de hostilidad, que huviesse reedificado, estando en los Confines de su Reyno. Acudio al Socorro el Rey Don Fernando, librò la Ciudad, aviendo vencido à Don Sancho, y para vengarle, entrò su Padre por Galicia, baxò à Badajoz, y la Sitio. Tomò Don Fernando por suya la causa, aunque era de Moros aquella Ciudad, y fue à socorrella. Abançòse el Rey de Portugal, y le dio la Batalla, donde siendo tambien vencido, se retirò à Badajoz, y no estando alli seguro, se quiso retirar à otro Lugar; y al salir, encontro con el Cerrojo de la Puerta, y mal herido en una pierna, cayò del Cavallo, y fue preso. Tratole Don Fernando con generosa humanidad, curandole la herida, y dandole libertad, y tambien à los Prisioneros, con que de nuevo quedò vencido, y con tanto agradecimiento, que le ofrecio el Reyno, y reconocerle por Señor; pero no lo quiso aceptar, contentandose con la restitucion de lo que avia usurpado en Galicia. A esta fineza acompañò con otra, porque aviendo despues de algunos meses puesto Sitio, y ganado la misma Ciudad de Badajoz, la dexò en confiança à un Moro, llamado Abenabel, sin reparar en las Esperiencias passadas de la poca feè de los Barbaros. Este se alçò con ella,

Universidad de Deusto
Biblioteca

y assistido de los Almohades, corrio las tierras de Leon, dio la buelta à Portugal, puso Sitio à Santaren, donde se hallava el Rey de Portugal, desapercebido de tal Invasion, Socorriole el Rey Don Fernando; y aunque al principio sospechò el Portugues, que venia contra èl de acuerdo con los Moros, como avia sucedido en Badajoz, quedò despues desengañado, y mas agradecido.

¶ Por este tiempo Governava la Iglesia de Roma el Pontifice Lucio Tercero, y como zeloso del aumento de la Religion Catholica, compuso las diferencias de los Reyes Christianos de España, embiando un Cardenal, que fuesse Iuez Arbitro en ellas. Este les señalò los Terminos de sus Conquistas, para que sabiendo cada uno lo que le tocava, empleassen sus Armas contra el comun Enemigo, y no en Guerras Civiles, solamente el Rey de Navarra no quiso sugetar à Arbitrio ageno su Derecho, ni obligarse à perdonar la vengança de las Injurias recibidas de los Castellanos, antes con un Exercito entrò à roballes, y saquealles los Campos, y teniendo ya hecho un gran botin, le salio al passo el Abad de San Pedro de Cardeña con sus Monges, llevando delante el Estandarte de Rodrigo de Vivar. Representole la injusticia de despojar à los pobres por los odios entre los Principes. El Rey movido mas del respeto à la Insignia de tan Valiente Cavallero, que de la Exortacion, acompañò el Estandarte hasta que fue puesto en su lugar, y restituyò lo queavia robado; tanto puede en los hombres la Memoria del Valor, y de la Virtud.

No pudo vengarse Don Fernando, porque se hallava enfermo en Benavente, donde falleciò despues de aver Reynado treinta y un años, Principe de ingenio agudo, de Gran Iuizio, constante en los peligros, y trabajos, y de igual animo en la fortuna prospera, y adversa. Estas virtudes se deslucieron con la ambicion de Dominar à Castilla, haziendo guerra à su Sobrino Don Alonso. Sucediò en esta edad un caso bien notable. Assistia al servicio de la Iglesia de San Isidro en Leon un Sacerdote llamado Martin de santa vida, à este se le apareciò san Isidro, y le diò à comer un libro, con que se le infundiò tal espiritu de ciencia, que aviendo estudiado muy poco, escriviò muchos Doctos Libros sobre la Sagrada Escritura, que oy se conservan en aquella Iglesia.

Don Alonso llamado el Rey de Leon, y se continuan las Memorias de Don Alonso Rey de Castilla.

De Don Diego de Saavedra.

LAs Virtudes, y acciones glorioſas de los Padres, deven heredar los Principes, no sus odios, y passiones, porque no aura quietud en los Reynos, si quedassen vinculados con obligacion de vengar sus injurias; cada uno de los que entran à Reynar es independiente de su misma sangre, quando assi conviene à la Republica, parte son della, y solamente han de atender à su mayor bien, procurando (principalmente en los Reynados nuevos) hazer Amigos à los que antes eran Enemigos. Esta Politica alcançò la Prudencia del Rey Don Alonso de Leon, aunque era Mancebo de pocos años. Sucedio à su Padre el Rey Don Fernando en la Corona, y creyendo el Rey de Navarra, que tambien auria sucedido en los odios de su Padre contra Castilla; procurò confederarse con èl para hazella Guerra. Pero como advertido, y bien aconsejado, no

El Arçobispo Don Rodrigo, en el c.24. de Rebus Hispaniæ dize del Rey Don Alonso de Leon.

Mortuo Rege Fernando, successit ei eius Filius Aldephonsus. Hic fuit Homo pius, strenuus, & benignus, sed successionum vicissitudine mutabatur, & à Consobrino suo Aldephonso Rege Castellæ, & Sãctio Rege Portugaliæ infestatus circa principium Regni sui, venit ad Regẽ Castellæ, & in Curia Carrionis accinctus ab eo Cingulo Militari, manum eius fuit in plena Curia osculatus, & in eadem Curia Rex Castellæ Nobilis Aldephonsus Conradũ filij Federici Imperatoris Romani accinxit similiter Cingulo Militari, & ei Filiam suam Primogenitã Berengariã desponsavit, &c.

no le parecio conveniente entrar à Reynar con muchas Guerras, sino cobrar Amigos, y despedido el Tratado, passò à Carrion à visitar à su Primo, donde avia convocado Cortes Generales. Alli le Armò Cavallero el Rey Don Alonso, cuya mano besò, y tambien Armò Cavalleros à Conrado Barbarroja, Hijo del Emperador Federico, y à Don Raymundo, Conde de Tolosa. Esta Grandeza del Rey de Castilla causò Embidia y temor à los demas, y como Naturalmente se unen los flacos contra el mas poderoso, se confederaron contra èl los Reyes de Aragon, y Navarra. Hallose obligado à entrar en la Liga el Rey de Leon, porque no cayesse sobre su Reyno, y lo mismo hizo el Rey de Portugal. Semejantes Ligas pocas vezes tienen efecto; y si le tienen, duran poco, porque es casi impossible unir los animos, y las conveniencias en la forma de obrar, y en el tiempo, y assi se desvanecieron luego, aviendo el Rey de Castilla por medio de Embaxadores assentado Pazes con los Reyes de Leon, y Navarra.

¶ En este ocioso sossiego, fuente de los vicios, se entregò el Rey de Castilla à los Amores de una Hebrea con gran descredito de su Authoridad, y del Reyno. Apareciosele un Angel en Illescas, en aquella misma forma de Mancebo, que tenia pintado en un Quadro, aunque algo mas severo el semblante, y le amenaço de parte de Dios, que sino se apartava de aquel pecado, seria gravemente castigado. Quedò el Rey confuso, pero passado el espanto de la Vision, se olvidò de su amenaça, y bolviò à sus amores, hasta que los Grandes del Reyno impacientes de ver manchada con aquel Trato deshonesto, y vergoçoso la Magestad de Castilla, mataron à la Dama, y luego castigò Dios al Rey con la rota, y perdida de Alarcos, y con otras, que despues le sucedieron.

En la Coronica deste Rey que dio è luz el Author Don Alonso Nuñez de Castro escrivio lo que tenia certidumbre deste caso, desvaneciendo algunas habillas mal fundadas, que añaden algunos Autores en la relaciõ deste sucesso, y de este genero es la aparicion de este Angel,

¶ Avia passado à España Aben Iuseph, Rey de Marruecos, y Miramamolin de Africa, à vengar una entrada, que el Arçobispo de Toledo Don Martin avia hecho por Andaluzia, robando, talando, y abrasando los Campos, y Villas. Traia consigo los Almohades, y tambien gran numero de Alarabes, y Etiopes, que estos solamente faltavan en la Tragedia de España. Pasò à Sierra Morena, y assentò sus Reales à vista de Alarcos. Ofrecioselе delante el Rey de Castilla, y le presentò la Batalla, sin esperar à los Reyes de Aragon, y Navarra, que segun lo capitulado, venian à assistille. La Vizarria de animo, por no admitir à otro à la parte de la Gloria, suele cometer semejantes errores. Cerraron ambos Exercitos; el uno con Valor, y silencio; el otro con barbara Ferocidad, y voceria: al numero de los Africanos, que era grande, y no pudo resistir el Esfuerço de los Christianos, bolvieron las espaldas. La mantança fue grande, y desesperados los de Alarcos del Socorro la rindieron, y luego fue echada por tierra. Pasò adelante el Miramamolin, corrio las tierras del Reyno de Toledo, y se retirò Triumphante, y cargado de despojos. Llegaron tarde los Reyes de Leon, y Navarra, y no quisieron assistir al Rey de Castilla para que se vengasse. El Rey de Leon le visitò, el de Navarra se bolvio sin despedirse, lo qual tuvo por gran afrenta Don Alonso.

Colmenares Historia de Segovia. c. 18 §. 18. Marian. l. 11 cap. 18.

¶ Sobervio el Miramamolin con este feliz sucesso, bolvio el año siguiente à hazer muchos daños en Castilla, ocupò à Caceres, y à Plasencia, destruyo los Campos de Talavera, y por diez dias tuvo Sitiado à Toledo, à donde bolvio despues con muchas Fuerças. Dio vista à Madrid, y à Alcalà, y bolvio à Andaluzia por Ocaña, Ucles, Huete, y Cuenca. El Rey de Castilla se hallava sin Fuerças contra tan poderoso Enemigo, teniendo otras dos Guerras

Universidad de Deusto
Biblioteca

dentro de su Reyno, porque el Leones entrò con sus Armas por tierra de Campos, y el Navarro por Soria, y Almaçan, sin reparar en la feè de la Confederacion passada, ni en lo que padecia la Religion, ni considerar, que era conveniencia de todos oponerse al comun Enemigo. Solamente hallò el Rey Don Alonso acogida en Don Pedro Rey de Aragon, con quien se coligò para castigar primero à los Leoneses, y Navarros (que siempre son preferidas las venganças de los disgustos domesticos) y despues oponerse à los Moros; y assi ocuparon al Leones algunos Lugares, y no se pudo passar adelante, ni mover la Guerra al Navarro, porque les amenaçava el Rey Aben Iuseph con la gente que iba juntando, y quando se hallaron prevenidas las Armas para buscalle, desistieron del intento, y bolvieron otra vez contra los Leoneses. Llegaron à Astorga, baxaron à Salamanca, y destruyeron sus Campos, y para hazer mas libremente la Guerra al Rey de Navarra, se su getaron à pedir Pazes al Rey Moro, confederandose con èl. Indigna accion de dos tan grandes Reyes, en que es denotar, que hazian reputacion de no sufrir injurias de un Principe Catholico, y no la hazian de rendirse à un Infiel: Tan ciega es la passion de los hombres!

¶ El Rey de Castilla casò à Doña Berenguela, su Hija Mayor con el Rey de Leon, para assegurarle en su Amistad con el nuevo Vinculo de Sangre. Este Casamiento estava muy bien al Leones, porque traia consigo la Paz de su Reyno, y entrava en Esperanças del de Castilla à falta de los Infantes sus Hermanos. Compuestas assi las cosas Domesticas, se previnieron ambos Reyes de Castilla, y Leon para entrar por Navarra. Temio el Rey Don Sancho la union de dos Enemigos tan poderosos, y viendo, que no podia hazelles oposicion, ni esperar los Socorros del Rey de Francia, porque se tratava de casar à su Hijo Luis con Doña Blanca, Hija segunda del Rey de Castilla, ni valerse de las Armas del Rey de Leon, Yerno ya del Rey Don Alonso. Pasò à Africa à pedir Socorro al Miramamolin Aben Iuseph, que ya avia buelto à su Reyno. Indecente, y peligroso consejo llamar la Potencia de Africa para Ruyna de toda España, y dexar sin su assistencia el Reyno; y assi quando bolvio, hallò ocupada la mayor parte dèl por los Castellanos, y Aragoneses; y aunque procurò componerse con ellos, embiandoles Embaxadores con gran humildad, llegaron tarde, porque la Ambicion mas facilmente desiste de ocupar, que restituye lo ocupado. Por ultimo remedio se resolvio à verse con el Rey de Castilla en Guadalaxara, donde se assentaron Treguas por doze años.

¶ Mientras passavan estas cosas entre los Reyes Christianos, avia sucedido en el Imperio de España el Rey Mahomad, Hermano del Miramamolin Aben Iuseph, y como se acabava el Termino de la Tregua hecha con los Reyes de Castilla, y Aragon, se prevenia para la Guerra, haziendo nuevas Levas de gente en España, y en Africa. Dava esto gran cuidado al Rey de Castilla como al mas expuesto al peligro, y por su industria se vieron en Alfaro los quatro Reyes de Castilla, Leon, Aragon, y Navarra, donde se ajustaron las Pazes, y se unieron contra los Moros. No le parecio al Rey Don Alonso, que bastava el Poder Humano, si le faltava el Divino, y que era menester aplacar la ira de Dios con la Reformacion de las Costumbres, y con las Oraciones, y Sacrificios. Con este fin convocò Cortes, en ellas se reformò el uso, y lascivia de los trages, y se mandaron hazer processiones, plegarias, y ayunos por todo el Reyno, y repartio grandes limosnas, y luego

go dio principio à la Guerra Sagrada. El Rey Don Pedro de Aragon rompio por Valencia; el Infante Don Fernando por Andaluzia, ambos con felices sucessos. Mahomad se puso sobre Salvatierra, y la tomò, y aunque el Rey Don Alonso la quiso socorrer, y llegò hasta Talavera, se bolvio, porque su hijo Don Fernando, que bolvia de Andaluzia, le refirio, que era grande el numero de los Enemigos, y que venia à reforçar el Exercito para hazelles oposicion. Murio entre tanto el Infante Don Fernando con gran desconsuelo de su Padre, por ser el Hijo Varon, que le quedava: y su animo generoso para divertir el dolor con el empleo de sus Armas, y de su valor contra los Moros, entrò por la Ribera del Xucar, y ocupados algunos Lugares, bolviò à Cuenca, à prevenirse con mayores intentos para la Guerra Sagrada. Por medio de Don Rodrigo, Arçobispo de Toledo embiado à Roma, alcançò de el Papa Inocencio III. la Indulgencia de la Cruzada, à favor de los que tomada la señal de la Cruz, costumbre en aquel tiempo, sirviessen à su costa en aquella Guerra. La piedad desta gracia; el nombre de Guerra Sagrada especioso à los oydos del Vulgo, y peligro comun de toda la Christiandad, truxo tanta gente de todas Naciones à Toledo, donde se hazia la masa de el Exercito, que se contaron cien mil Infantes, y veinte mil Cavallos: algunos acrecientan, y otros disminuyen este numero, y siempre queda admirable. El Rey de Castilla juntò catorze mil cavallos, y entre ellos dos mil y quinientos Hijos Dalgo. La Infanteria no se pudo numerar, porque se avia mandado, que todos los que fuessen de edad para tomar armas, viniessen à servir en aquella Guerra, y cada dia llegavan nuevas tropas. El Rey Don Pedro de Aragon llegò con treinta mil Infantes y diez mil Cavallos. El Rey Don Sancho de Portugal no pudo hallarse, porque falleciò en aquel tiempo, aunque à la deshilada concurrieron muchos Portugueses. A toda esta gente sañalò el Rey de Castilla gajes, dando à los de à piè cinco sueldos, y à los de à cavallo veinte, y à los Principes diò grandes dones, segun su calidad. Para el bagaje avia setenta mil carros. Las experiencias presentes desacreditan esta verdad, pero no se puede dudar della, aviendo escrito aquel sucesso el Arçobispo de Toledo Don Rodrigo, que se hallò presente. El mismo Rey Don Alonso lo refiere en una carta escrita al Pontifice Inocencio Tercero, que referiremos. Los Moros abisados de tantos aparatos de Guerra, juntaron todas la fuerças, que tenian en España, y truxeron de Africa numerosos exercitos. Las primeras Empressas, en que se ocupò el Exercito Christiano, fue en la toma de Malagon, y Calatrava, cuyos despojos se partieron entre los Aragoneses, y Estrangeros. Estos por ser ya entrado en el Estio, no pudieron sufrir la destemplança del calor, y se bolvieron à sus tierras con gran desconsuelo de los Españoles, viendose solos, y animados à los Moros, que antes desesperavan de poder hazerles oposicion. Pero aviendo llegado el Rey Don Sancho de Navarra, con un Esquadron de los suyos, se alentaron mucho, y juntos los Reyes, y Cabos del Exercito en Consejo para resolver lo que se devia hazer, fueron diversos los pareceres. Algunos con mas Prudencia que valor ponderavan el peligro de exponer al lance de una batalla todas las fuerças juntas, con cuya perdida se perdia todo, que España no podia recuperarse, sino era con la misma division de los Moros, gozando poco à poco de las ocasiones que assi se avian ensanchado los terminos de Asturias, de Leon, y Castilla. Que no avia que confiar mucho en aquel exercito formado de varias naciones,

El Arçobispo Don Rodrigo. *lib. 8. c. 8.*

Marian. l. 11 Hist. de España. cap. 28.

Universidad de Deusto
Biblioteca

nes, el qual se desharia con las marchas, y con el rigor de el calor. Los animosos representavan el descredito de la Retirada, que perdida la Reputacion se perderia todo; que luego cada una de las Naciones se huiria, bolviendose à sus tierras; que entonces facilmente Triumpharia de todos el Enemigo; que era escusada la Consulta, donde ya solamente se devia atender à la execucion. A este parecer se inclinò la mayor parte, y resolvieron de passar luego adelante en busca del Enemigo. En Salvatierra se hizo Muestra de la gente, y marchò luego el Exercito hasta el pie de Sierra Morena. Alli fue grande la confusion, porque el Enemigo avia abrasado el Forraje, retirado las Provisiones, y puesto gran Presidio de gente en los passos estrechos de aquellos Montes: Si se bolvia atras, era grande el rodeo para buscar al Enemigo; si se detenia, consumiria la hambre el Exercito; si passava adelante, no podia vencer las dificultades de la Montaña. Este aprieto, y la Memoria de la buelta de los Estrangeros hazia mayor el peligro; y como el Exercito se avia formado de varias Naciones, y ni la Gloria, ni la conveniencia de la Empressa era igual à todas, tratavan de desamparalla, y bolverse. En esta desesperacion de cosas, se presentò un Pastor, que algunos tuvieron por Angel, y los mas, que fue San Isidro Patron de Madrid, y por un camino desusado, y reconocido primero de Don Diego de Haro, y de Garci Romero, guio el Exercito; y aunque fue grande el trabajo en vencer las Cumbres, le sacò à unas llanuras, llamadas las Navas de Tolosa, donde ya avisado el Enemigo, le esperava barreado con cadenas el Quartel del Rey Mahomad. Descansò la gente dos dias, y al tercero, formados ya los Esquadrones de ambas partes, para acometer, se aparecio en el Cielo una Cruz de varios colores. Entonces el Rey de Castilla Don Alonso, alentado con tan cierto Pronostico de la Vitoria, dispuso assi los Esquadrones para la Batalla. A Don Diego de Haro dio la Vanguardia, en medio Don Gonçalo Nuñez de Lara, Governava el Batallon, el Rey de Aragon cerrava el Cuerno derecho, y el de Navarra el izquierdo, y el Rey de Castilla traia à su cargo la Retaguardia. Dispuesto el Exercito se puso à Cavallo en medio dèl en un lugar eminente, tendido por la espalda el Manto Real, la espada desnuda en la mano derecha, y en la izquierida el Cetro; y es fama aver hablado assi à los suyos:

Oy Valientes Soldados ha puesto Dios en vuestras manos la vengança de su Divina Iusticia, vuestra libertad, y vuestra mayor Gloria, aviendo juntado aqui esta multitud de Barbaros Infieles, para que de una vez vengueis las afrentas hechas por tantos Siglos à sus Sagrados Templos, y à la Religion Catholica, y corteis de un golpe los afrentosos laços del yugo impuesto à vuestra libertad, y porque esta Gloria se devieſſe al Valor Español, y no à las assistencias de Naciones Estrangeras, y gozassedes solos de todos los despojos, y Tesoros de España, que ha robado el Enemigo, y trae en su Bagage, permitio, que se bolviessen à sus tierras, y que su Confusion, y falta de disciplina, y constancia, no pussiesse en duda la Vitoria. No pende esta del numero, sino del esfuerço, y buena disposicion, porque los menos son los que pelean, los demas confunden. Assi lo aveis experimentado en diversas Batallas, y oy assistidos de el favor de Dios, lo experimentareis en esta, de que el Cielo os dà cierta señal, aviendose armado con la misma Cruz, que traeis al pecho. Estos Montes altos impiden la Retirada, vuestra salud, y libertad, y la Gloria de vuestra eterna Fama consiste en abrir oy con la espada el camino, que oy mismo os quiero mostrar.

Diò de espuelas al Cavallo, y abanço los Esquadrones contra el Enemigo, ordenando à Don Diego de Haro, que cerrasse. Lo mismo

mo hizo el Rey Mahomad; primero se valieron de Saetas, Dardos, y Lanças, despues de las Espadas, y de los braços, levantandose tal polvareda por la sequedad de la tierra, que parecia, que combatian entre si las Nuves. La Batalla se sustentò con gran valor de ambas partes. Los nuestros se vieron desordenados, y el Rey Don Alonso con igual semblante, sin que en el color del rostro, ni en la voz se conociesse turbacion alguna, aunque de aquel caso pendia la conservacion, ò perdida de su Corona, procurò animallos de nuevo; y estuvo tres vezes resuelto à dalles mayor Animo cõ el exemplo de su Persona, arrojandose à la Batalla, pero el Arçobispo de Toledo Don Rodrigo le detuvo, representandole, que en la conservacion de su Persona consistia la Vitoria, y la seguridad de España, y mandò cerrar à un Esquadron, que estava de Reten. Tuvieron lugar los demas de ponerse en ordenança, y bolver al Combate con tal furor, que desmayados los Enemigos, se pusieron en huida, aviendo passado Pasqual, Canonigo de Toledo, dos vezes con el Guion de la Cruz, que precede à los Arçobispos, por en medio de los Enemigos sin recibir daño, quedando clavadas en el hasta muchos dardos y Saetas. La Vitoria fue tan ilustre, que murieron en ella docientos mil Moros, la mitad de gente de à Cavallo, y de los nuestros viente y cinco. Lo que mas causò admiracion fue, que en el Campo no se vio rastro alguno de sangre, como en señal, de que no las heridas de los hombres, sino el Braço oculto de Dios los avia muerto. No rehusamos de hazer milagro lo que se obrò con el Valor, porque lo uno, y lo otro proviene del que es Dios de las Batallas. El Rey Mahomad se retiro à Iaen, su tienda de Carmesi se dio al Rey de Aragon, y entre los suyos, y los Navarros se repartieron los demas despojos. Quedò el Campo tan lleno de Lanças, Dardos, y Saetas, que aunque se detuvo alli el Exercito dos dias, y de proposito procurava abrasallas, y se servia dellas en los fuegos ordinarios, no pudo acaballas.

El Arçobispo Don Rodrigo. *lib.8. cap.10. Marian.l.11 cap.24.*

¶ Aunque la brevedad, que se sigue, no da lugar à dilatarse, por lo singular de esta Vitoria tan celebrada en toda la Christiandad; ha parecido poner aqui la Carta que el Rey Don Alonso escrivio al Pontifice Inocencio Tercero, dandole quenta del sucesso, y la respuesta del Papa.

Al Santissimo Padre, y Señor Inocencio, por la Gracia de Dios, Sumo Pontifice.

Yo Alfonso, por la Gracia de Dios, Rey de Castilla, y de Toledo salud, besandoos las manos, y pies.

BIen creemos, no se aver apartado de vuestra Santidad el proposito de impugnar, y ofender la Rebeldia, y pertinacia de la gente Sarracena; y à Vos por nuestros Embaxadores devota, y humildemente aver intimado en todo, esperando vuestro Subsidio, ò Ayuda, como de Padre, y Señor. Lo qual, como de Padre, Nos reconocemos, aver alcançado benigna, y piamente. Por lo qual, como con nuestras Cartas nuestros Embaxadores (que para ello eran idoneos) reputamos, y elegimos, à las partes de Francia, quisimos definallos, añadiendo, que todos los Soldados que viniesse à la Guerra, y à todos los Sirvientes, como convenia, diessemos las costas de el mantenimiento necessarias, con las quales comodamente pudiessen ser sustentados, de donde fue, que oida la remission de pecados, que Vos concedistes à los que viniessen, vino gran multitud de Soldados de partes Trasmontanas, y tambien los Arçobispos Narbonense, y Burdegalense, y el Obispo Nanetense: Fueron los que vinieron hasta dos mil Soldados

Universidad de Deusto
Biblioteca

dados con sus Hombres de Armas, y hasta diez mil de los Sirvientes en Cavallos, y hasta cinquenta mil sin Cavallos, à todos los quales Nos convino proveer de Bituallas. Vinieron nuestros Amigos, y Parientes los Reyes de Aragon, y Navarra con su Poder en ayuda, y Socorro de la Fè Catholica. Los quales algun tiempo estuvieron con Nos en Toledo, y esperamos Nuestros Hombres, que avian de venir à la Batalla, y todas las cosas necessarias, como por nuestros Mensageros prometimos, y no faltamos de ministrar, aunque las costas fuessen por su grandeza à Nos, y à nuestro Reyno insufribles, y cargadas. No tan solamẽte en estas cosas proveimos lo que prometimos, pero convino proveer de dineros, especialmente en destrales, de los quales los Soldados, como sirvientes carecian. Pero el Señor que multiplica aumentos de lo necessario, nos ministrò Insticia abundosamente, segun su Largueza de Gracia, y dio todo podèrlo acabar perfecta, y abundantemente. Y congregada nuestra gente, y la suya, entramos en el camino de el Señor, y empeçamos à marchar, y viniendo à cierta Torre, que se llama Malagon, bien fortalecida, los Vltramontanos vinieron antes que los nuestros, y començaron à conbatilla, un dia con la ayuda de Dios incontinente, y aunque largamente les proveimos de las cosas necessarias, ellos empero atendiendo al trabajo de la tierra, que era desierta, y alguna cosa calida, quisieron apartarse del començado proposito, y partir à lo proprio. Y assi à grande instancia nuestra, y del Rey de Aragon, procedieron hasta Calatrava, que no distava del sobredicho Castillo, sino dos leguas. Empero nos de nuestra parte, y el Rey de Aragon de la suya, y los dichos de la suya, en el Nombre de Dios començamos à combatir los Moros, que estavan dentro. Atendiendo no poder resistir al Exercito de Dios, dispusieron de entregarnos la Villa, con que sus personas las dexassen ir salvas, aunque sin hazienda; como nos no quisiessemos acetar en ninguna razon esto, el Rey de Aragon, y ultramontanos, teniendo sobre esto Consejo, vieron la Villa ser vastecida de Moros, y ante los Muros profundos fosos, y Torres de Iglesia, y que no podia ser tomada, sino se contraminassen los Muros, y assi cayessen; lo qual vendria en grave daño à los Hermanos de la Santa Tierra, de los quales avia sido, y no podrian retenerla si huviesse necessidad. De donde cerca de Nos estuvieron firmemente, y instaron, que se nos diesse la Villa, y entera, con los muros, y grande copia de bituallas, que ay estavan, de las quales harta necessidad tenia el Exercito, y las personas de los Moros permitiessemos partirse vacias, y sin Armas. Nos atendiendo en esto la firme voluntad, concedimos en sus votos de tal manera, que la mitad de todos aquellos que dentro estavan, viniessen à la parte del Rey de Aragon, y la otra mitad à la parte de los Vltramontanos. Y ni à Nos, ni à los nuestros quisiessemos alguna cosa retener, y los dichos teniendo este proposito, y repudiandole (aunque Dios nuestro Señor nos diesse gracia, y honra, y nos quisiessemos ministrar à todos ellos sufficentissimamente las cosas necessarias) constreñidos con deseo de la Patria, todos juntamente dexando la señal de la Cruz con el Arçobispo de Burdegalense, y el Obispo Nanorense; aunque tuviessemos certidumbre de la batalla de los Moros, se bolvieron à sus tierras, excepto pocos, que quedaron con el Arçobispo Narbonense, y Tibaldo de Belecon (que era Natural nuestro) con ciertos otros Soldados, que eran de Pitavia, y todos aquestos que quedaron, eran apenas entre Soldados, y Sirvientes ciento y cinquenta, de los de apie, dellos, no quedò ninguno. Y como el Rey de Aragon habitasse en Calatrava, esperando ciertos Soldados suyos, y al Rey de Navarra, que aun no avian venido à Nos, Nos con los nuestros procedimos, y venimos à cierto Castillo dellos, que se dize Alarcos. Este Castillo, aunque estuviesse bien fortalecido, combatimos, y otros tres Castillos; uno de los quales se dize Carachdaya, otra Benavente, y otro Piedra Buena. De aqui procediendo, venimos à Salvatierra, y alli vinieron à Nos el Rey de Aragon, que de sus Hombres no truxo solo tan solamente Soldados Generosos, y el Rey de Navarra, que semejantemente apenas fue en el Exercito de los suyos, mas de dozientos Hombres de Compañia. Porque el

Rey

Rey de los Moros era vezino nuestro, no quisimos combatir à Salvatierra, sino procediendo contra la multitud de los Moros, venimos à cierta Montaña, en la qual no avia passada: sino en inciertos lugares, y como Nos venimos al pie de aquel Monte de nuestra parte, los Moros de la otra parte tomaron lo alto del Monte, queriendonos empedir el passo; pero nuestros Soldados subiendo varonilmente (porque hasta entonces, porque Moros avian venido à aquel lugar) los retraxeron con Socorro varonilmente, y cierto Castillo fortalecido, que por empedir el passo el Rey de los Moros, avia edificado, Conquistaron, que se llamava Ferrad. El qual ocupado, el Exercito del Señor seguramente pudo subir à lo alto, donde tuvo mucho trabajo, por la falta de aguas, y aspereza del Lugar. Los Moros, viendo, que aquel passo no podian ocupar, ocuparon otro passo, que restava en la salida del Monte muy escabroso: y tal era, que mil Hombres podian defender à todos quantos Hombres ay debaxo de el Cielo, à junto aqueste passo, de la otra parte, estava todo el Exercito de los Moros, y fixadas ya sus tiendas; y como Nos, por la falta de agua, no pudiessemos estar alli, ni passar por la dificultad de el passo, ciertos de los nuestros aconsejaron, que otra vez baxassemos al pie del Monte, y buscassemos otro passo; Nos empero atendiendo el peligro de la Fè, y deshonra de nuestra Persona, no quisimos tomar este consejo, eligiendo antes en la dificultad de el passo morir por la Fè, que buscando passo mas facil en alguna manera ir atras en el negocio de la Fè. Y como ya huviessemos afirmado nuestro proposito à juizio de cierto Labrador, que Dios embio de repente, en el dicho lugar hallamos otro passo harto facil. Los Magnates Varones, que en la Batalla los primeros impetus avian detener ya cierto lugar al Exercito vezino, aunque fuesse viejo, ignorandolo los Moros, pusieron tiendas, y como el Exercito de los Moros atendiesse, procedio para que impidiesse aquella mansion, y quedada los nuestros; aunque fuessen pocos, se defendieron varonilmente. Nos empero, y el Rey de Navarra, y Aragon, armados con nuestros Soldados en el lugar à la primera quedada, y estancia (que estava en lo alto del Monte) esperamos hasta tanto, que todo el Exercito del Señor vino seguramente al lugar, donde estavan nuestros Reales antes; y assi dandolo el Señor, es hecho, aunque el camino estuviesse sin camino, empapado en agua, y con piedras, y bosques, ni de los nuestros perdimos; y esto fue hecho Sabado à diez y seis de Iulio cerca de la tarde. Y los Moros entendiendo que todas nuestras Tiendas seguramente aviamos assentado, dispuestos sus Esquadrones, vinieron ante el lugar de nuestros Reales, y ai exercitaron ciertas Escaramuças de Batalla en mode de torneo con los nuestros. Y entendiendo ellos, que nos aquel dia no quisiessemos tener con ellos Batalla, se tornaron à sus Reales. Venido el Domingo muy demañana vino infinita multitud de Moros, ordenados sus Esquadrones, Nos empero queriendo considerar la multitud de su gente, y disposicion de su Estado; y como en todo se huviesse avido el consejo de los Prudentes Varones, y en esto exercitados, esperamos hasta el dia siguiente Lunes; y los dichos, assi estando, pusimos nuestros Soldados con Peones, para que no pudiessen molestar en ninguna manera à los postreros de nuestros Esquadrones. Lo qual, mediante la Gracia Divina, sucedio assi el segundo dia, conviene à saber, Martes, Armados en el nombre del Señor, procedimos dispuestos los Esquadrones à pelear con ellos por la Fè Catholica. Los dichos obtuvieron ciertos Cabos, y Promontorios muy arduos, y dificultosos de subir por los Bosques que entre ellos, y Nos estavan, y por los hondos de los arroyos profundissimos, todo lo qual Nos era gran impedimiento, y à ellos à grande ayuda. Empero aquel del qual todas las cosas, en que todo lo hizo, y maravillosamente lo dirigio, encaminò las cosas de su Exercito contra sus Enemigos, y anteriores nuestros, y tambien del medio muchos Esquadrones suyos, que estavan en los menores Promontorios, los derrocaron por Virtud de la Cruz del Señor. Y como viniessen al postrer Esquadron dellos, porque da in-

Universidad de Deusto
Biblioteca

finita muchedumbre, en que el Rey de Cartagena estava, hallaron ai dificultosos trances de los Soldados de pie, y Ballesteros, los quales apenas podian subir, sino con grandissimo peligro. Nos empero atendiendo aquella Batalla à ellos del todo incomportable, procedimos à su impetu dellos, yendo adelante la Señal de la Cruz del Señor, y Bandera nuestra, en la qual estava la Imagen de la Virgen Maria, y su Hijo, puestas en nuestras Señales, y como Nos eligiessemos morir constantemente por la Fè de Christo, atendiendo la ignominia que se hazia à la Cruz de Christo, y Imagen de Christo, y Imagen de su Madre, las quales ofendian con piedras, y Saetas, encendidos en Armas dividimos su Esquadron de infinita muchedumbre. Y aunque ellos estuviessen constantes en la Batalla, y firmes en su seña, el Señor à su Esquadron de infinita muchedumbre con el Cuchillo de Cruz le destruyò, y desbaratò. Y assi el Rey de los Moros con pocos dellos huyo. Los suyos en este medio sostenian nuestros impetus; pero luego despues de grande perdida suya, huyeron los demas, consiguiendolos hasta la noche. Matamos muchos en el alcance mas que en la Batalla; y assi la Batalla del Señor, y por solo el Señor fue felizmente acabada. Dese à Dios Honra, y Gloria, que dio Vitoria à su Cruz por Nuestro Señor Jesu Christo. *Fueron los Soldados Moros (como despues por verdadera relacion supimos por ciertos criados del Rey de los Moros) que tomamos Captivos, ciento y ochenta y cinco mil de à Cavallo, y de apie no ay numero. Murieron de parte de el Rey de los Moros cien mil Armados, y mas, segun la estimacion de los Moros. La qual despues tomamos el Exercito del Señor, que no sin grande Accion de Gracias se ha de dezir, la qual es increible, sino porque es Milagro; apenas veinte y cinco Christianos, ò treinta murieron de todo el Exercito. O quanta alegria, ò quantas Gracias, sino que desto nos hemos de doler, que tan pocos Martyres de tanto Exercito fueron à Christo con Martyrio. Y para que se entienda su gran muchedumbre, quando nuestro Exercito en sus Reales estuvo dos dias despues de la Batalla, para todos los fuegos, que eran necessarios, assi para cocer los mantenimientos, y pan, y otras cosas, no quemaron sino de las Hastas, Lanças, y Saetas, que dellos quedaron, y apenas pudieron quemar la mitad. Y como à el Exercito de Dios, por la gran tardança, hecha en los Lugares yermos, y ocultos, faltassen Bituallas, y otras cosas, ai no tan solamente hallaron copia de tanto mantenimiento, Armas, Destrales, y otros instrumentos, que tomando cada uno à su voluntad de todo, dexaron mas por la grande abundancia, que tomaron. El dia tercero, procediendo, venimos à ciertos Reales dellos, conviene à saber, Vilches, Baños Tolosa, las quales tomamos incontinenti. Finalmente venimos à dos Ciudades, una de las quales se dezia Vbeda, y la otra Baeza, que no avia mayores que ellas aquende el Mar, sino Cordova, y Sevilla. Vna de las quales, conviene à saber, Baeza hallamos destruida, y la otra Vbeda, porque por el Sitio del Lugar en artificio era fortissima, avia huido à ella toda la multitud de los Hombres de las Villas cercanas. Y como aquella Villa nunca del Emperador, ni otro Rey de España se supiesse ser conquistada, ò tomada, creian salvarse en ella sus cuerpos; pero tambien esta en breve tiempo la tomamos, mediante la Gracia de Dios, y de el todo destruimos, como no pudiessemos tener tanta muchedumbre, que pudiesse bastar à salvallos. Y bien murieron alli sesenta mil Moros, los quales matamos, y otros traximos Captivos al servicio de los Christianos, y Monastèrios que se han de reparar. Esto, Santissimo Padre, os quisimos escrivir, por el socorro dado à toda la Christiandad, dandoos las gracias que podemos humilmente, que vos à quien el Señor eligio al grado de Sumo Sacerdote le hagais Sacrificio de loor, por la salud del Pueblo.*

A esta Carta respondio el Pontifice la siguiente, en que dà à entender las festivas aclamaciones, con que la Vniversal Iglesia celebrò lo grande desta Victoria.

INOCEN-

INOCENCIO PAPA, à nuestro Caro Hijo Alfonso Rey.

Dios, que es Protector de los que esperan en èl, sin quien no ay Valentia que valga, ni Fortaleza que persevere, ha multiplicado sus misericordias en ti, y en su Pueblo Christiano, y estendido su rigor sobre los Gentiles, que no conocen al Señor, derramando su ira sobre los Reynos, que no invocan su Santo nombre, segun lo que antes avia dicho el Espiritu Santo. Embiò Gentes, que temerariamente se enfurecieron contra el, y sobresanò los Pueblos, que vanamente concitauan contra èl, humillando la arrogancia de los Fuertes, y postrando la sobervia de los Infieles, que confiados en sus Cavallos, porque eran valientes, sin reconocer al Santo Dios de Israel, y menospreciando al Señor, se atrevieron à blasfemar contra el, levantando su orgullo, y alçando la voz à donde no llegava la vista. Bendito sea el Señor, que puso en sus narizes argollas, y en sus labios frenos, pagandoles, segun sus obras, y castigandolos, segun la maldad de sus pretensiones, para que conozcan, que es mayor su indignidad, y sobervia, que su valor, y fortaleza, y todos los que amamos en el nombre de Dios, esperamos en el, viendo que los que esperan en su misericordia, nunca serán defraudados, y que no faltarà à todos aquellos, que en unidad, como Verdaderos Hijos, invocando su Santo Nombre, à quien darà en su desmayo fuerças, en su desaliento constancia, para que ya no duden, quan verdadero es lo que se lee, porque los que esperan en el Señor, siempre tendràn fortaleza, en su mayor carrera no sentiràn fatiga, y en su continuo camino les sobraràn alientos; porque el Señor siempre se desvela en fortificar su Pueblo. Aviendo, pues, entendido por la carta de vuestra Serenidad, con quanto logro aquel que dispone con enseñança Magistral las manos de los suyos para èl, y sus dedos para la pelea (renovados los milagros del Viejo Testamento) obrò en favor de los suyos, salvando su Pueblo humilde de tan horrible, y fiero enemigo, humillando sus ojos sobervios. Nos hemos alegrado en el Señor, que es avida verdaderamente nuestra: pues reconocido quanto nos favoreciò su Gracia, dispusimos proporcionablemente las alegrias, para que fuessen universales, convocamos el Clero, y Pueblo para dar las gracias (sino todas las que devimos, quantas pudimos) à aquel Señor, que èl solo sabe hazer las grandes Maravillas. A todos lei las cartas de vuestra Alteza, refiriendoles, y declarandoles las clausulas dellas, quanto ensalçamos los Magnificos Hechos de tus excelentes partes; otros lo diràn, que à mi bastame el averlo publicado. Para lo de adelante (Carissimo Hijo) amonestamos, rogamos, y exortamos en el Señor à vuestra Prudencia, que pues has conseguido tan insigne Vitoria para la exaltacion de el Pueblo Christiano, creas, que solo Dios, Señor de los Exercitos, ha sido el Autbor, y disponedor de ella, confessando con humildad con la boca, y con el coraçon; que no tu mano poderosa, sino la de Dios fuerte lo consiguio, trayendo à la Memoria lo que està escrito, y mandado por la Ley: No digas en tu coraçon, mi fortaleça, y mis poderosas manos hizieron esta gran haçaña, antes te acordaràs de tu Dios, que èl solo es el que sabe dar la fortaleza, y el que conquista sin ayuda agena. Esta Vitoria, sin duda se reconoce, que no fue obra de hombres, sino de Dios Hombre, que traxo à sus Enemigos al destroço, estendiendo sobre ellos su indignacion, porque huyeron de concederle, y se apartaron de la senda de su Ley. Al fin no tropiezes en el laço de la sobervia, porque debelaste à los que obran la maldad, sino antes reconoce à Dios por Author de tu prosperidad, refiriendole la Honra, y la Gloria, diziendo humilde con el Profeta: Mi zelo à la Exaltacion del Dios de los Exercitos ha obrado estas Maravillas, para que quando otros se gozen de los Carros Triumphantes, y los Festejos Equestres, tu Triumphes, y te glories en el Nombre de tu Dios, y considerando las Vitorias de los impios, hechas por Dios, labes tus manos con la sangre de los pecadores. Solo queremos,

Universidad de Deusto
Biblioteca

que entiendas de mi, que te eſtimamos, y queremos ſiempre con puro coraçon, con voluntad cierta, y con aficion ſegura; y juntamente aſſeguramos, que crecerà nueſtro amor, ofreciendo, que en tos negocios que tocaren à tu Serenidad, aßiſtiremos en todo aquello, que ſegun Dios, y la honeſta gracia pidiere, y pudiere permitir. De tu parte procura ſiempre obrar de manera, que grangees el favor deſta Santa Silla, y eſtudiaràs como Catholico Rey à permutar por la Gloria temporal, tranſitoria, y caduca deſte Reyno la Bienaventurança Eterna: Suplico à Dios aßi ſuceda, porque llegue à ſer Profecia ſegura, y verdad cierta. Dadas en San Iuan de Letran.

¶ *En Memoria deſta Vitoria añadio el Rey Don Alonſo à las Armas Antiguas de Caſtilla una Torre, ò Caſtillo dorado en Campo roxo; aßi lo afirman muchos. Si bien eſte Caſtillo ſe vè en ſellos de los Reyes mucho antes; y el Rey de Navarra puſo por Orla de las ſuyas unas Cadenas, y en medio del Eſcudo una Eſmeralda en ſeñal de aver ſido el primero, que rompio las que barreavan los Reales del Rey Moro. Eſte Feliz ſucceſſo ſe celebrò en toda la Chriſtiandad con Regozijos publicos, y en Roma con demoſtraciones de Devocion, y piedad.*

¶ *Aviendo pues repoſado tres dias el Exercito, proſiguio el curſo de ſu Vitoria, rindiendo muchos Lugares, entre ellos à Vbeda, y Baeza; pero el rigor del tiempo, y las Enfermedades, que reſultaron de los trabajos padecidos, le obligò à retirarſe, quando ſolo con ſu Fama lo allanava todo. A la buelta cerca de Alarcos, llego el Duque de Auſtria con dozientos Cavalleros, para moſtrar ſu Valor, y ſu Piedad en aquella Guerra Santa. La diſtancia, y dificultades de el viage le detuvieron tanto. Acompañòle el Rey de Aragon, como à tan gran Principe, y Pariente ſuyo haſta los Confines de Eſpaña. Al Rey de Navarra, en premio de ſu aſsiſtencia, reſtituyò Don Alonſo catorze Lugares, que le avia tomado. Ninguno de los Hiſtoriadores haze mencion del Rey de Leon en eſta Guerra. Noſotros creemos, que por aver repudiado à ſu Muger Doña Berenguela, embiandola à ſu Padre el Rey de Caſtilla, no ſe atrevio à ponerſe delante dèl, y à mezclar ſus Armas con las ſuyas. El dia de la Vitoria, que fue à diez y ſeis de Iulio, ſe conſagrò la Feſtividad del Triumpho de la Cruz con Rezo particular, concedido por el Papa Gregorio Dezimotercio, en cuyas Lecciones ſe refiere ſumariamente el ſucceſſo de eſta Vitoria.*

¶ *El año ſiguiente, impaciente del ocio, bolvio el Rey de Caſtilla à la Guerra contra los Moros, y les ganò algunas Villas, y Lugares, con que bolvio Triumphante à Toledo, donde era grande la Hambre, por no aver llovido muchos meſes antes. Della reſultaron, como es ordinario, muchas Enfermedades, y Muertes. Moſtrò en eſta ocaſion el Arçobiſpo Don Rodrigo Ximenez ſu Piedad, porque repartiò ſus Rentas con los pobres, y animava con ſus Sermones, y Exortaciones à los Poderoſos, para que todos con ſus limoſnas ayudaſſen à la neceßidad del Pueblo.*

¶ *Eſte Zelo, y eſta liberalidad obligò tanto al Rey Don Alonſo, que hizo Merced al Arçobiſpo, y à ſus ſucceſſores de el Oficio de Chanciller Mayor de Caſtilla, y diò muchas Villas, y Lugares à la Igleſia, juzgando, que era poner en un Depoſito Sagrado aquellas poſſeſſiones para las neceßidades publicas. Eſta fue la mente de los Principes en las Donaciones, con que dotaron las Igleſias; y aßi por obligacion, y por conveniencia para animar ſu liberalidad, ſe deven emplear ſus Rentas en ſemejantes uſos, y en ſocorrer à los Patrones, quando es grande la neceßidad, y tienen las calidades, que ſeñalan los Sagrados Canones.*

¶ *La facilidad que el Rey Don Alonſo hallava en las Empreſſas contra los Moros, deſpues de la Batalla de las Navas, fue grande, porque con ella no ſe unieron, como es ordinario, ſus animos, antes ſe dividieron en Parcialidades, y Vandos, aviendo faltado las Cabeças principales; y aßi ſe reſolvio à aſſentar Pazes con el Rey de Leon en Burgos, y bolver à la Guerra, entrando por la Antigua Luſitania, oy Eſtremadura, donde hechos grandes daños, y ocupada la Villa de Alcantara, ſe bolvio, dandola*

dandola à la Orden de Calatrava, para que la defendieſſen. Alli puſieron una Guarnicion de Cavalleros, los quales hizieron diverſas Empreſſas en tierras de Moros, ſin aßiſtencia de los demas; y juzgando, que podian dar principio à otra nueva Religion de Alcantara, debaxo del miſmo Inſtituto de San Bernardo, y para diferenciarſe de la de Calatrava, traian un Capirote, y una Chia Roxa, ancha quatro dedos, y larga una tercia. Confirmola el Papa Iulio Segundo, y deſpues les concedio, que mudaſſen las Inſignias en una Cruz Verde, Flor liſada, como oy la uſan.

¶ *Deſpues deſta jornada deſeò el Rey Don Alonſo verſe con el Rey de Portugal Don Alonſo el Segundo, para ajuſtar algunas coſas de mucha importancia al ſoßiego publico, y ſeñalò las viſtas en Plaſencia, con tal confiança de ſu venida, que ſe partio luego de Burgos, y en el camino aviendo llegado à Garcimuñoz, tuvo la reſpueſta, en que le dezia el Portugues, que ſi le importava tanto el que ſe vieſſen, le eſperaria en las Rayas de ſus Reynos. Agravoſele la Enfermedad al Rey Don Alonſo, tanto que los Medicos le deshauciaron. Acudiò el Cariño de ſus Vaſallos al cielo, viendo impoßibles en la tierra los remedios, pero ò no merecia Eſpaña gozar mas de tan Auguſto Principe, ò merecia el Rey gozar de Reyno mas dichoſo, con que deſatendiò el Cielo à las publicas Rogaciones de ſus Vaſallos. Llegò el trance ultimo, en que le aßiſtio con Religioſo zelo el Arçobiſpo de Toledo Don Rodrigo, que aviendole confeſſado èl miſmo, y dadole todos los Sacramentos, deſpues de ordenado, y diſpueſto ſu teſtamento, pasò à mejor Reyno, dexando à ſu Hijo el temporal, tan adelantado en Vaſallos, como crecido en la Fè. Fue ſu tranſito à ſeis de Octubre en el año de mil y dozientos y catorze, de edad de cinquenta y ſiete años, aviendo Reynado dellos los cinquenta y cinco. Sepultaron ſu cuerpo en el Inſigne Convento de las Huelgas de Burgos, acompañole la Reyna Doña Leonor, ſu Hija Doña Berenguela, el Arçobiſpo Don Rodrigo, con otros Ricos Hombres del Reyno. Eſtà ſepultado ſu cuerpo en medio del Coro, en Sepulchro llano, y levantado, con un Eſcudo, y en medio un Caſtillo de Oro en Campo de Sangre. No tiene Elogio, ni Epitaphio la Loſa. Sin duda los Coroniſtas de aquel Siglo dilataron haſta los nueſtros el Eſtudio de los Elogios, que merecia tan Eſclarecido Principe, y dexaron en blanco todo el Marmol, provocando à las plumas de los Siglos venideros. El afecto à Principe tan Amable, obligò al Author Don Alonſo Nuñez de Caſtro, à hazerle eſte Elogio, que imprimio en ſu Coronica.*

Acaba eſta vida deſde aqui el Autor Don Alonſo Nuñez de Caſtro.

Fue el Rey Don Alonſo Hijo Unico de el Rey Don Sancho el Deſeado, heredòle à ſu Padre con mejoras conocidas, no ſolo la Corona, ſino el Renombre; pues ſu Padre fue Deſeado antes de nacer, y Don Alonſo deſpues de aver nacido fue Deſeado. El deſear antes de nacer, no es credito de lo que ſe deſeò, ſino Fortuna, quando mucho arguye Eſperanças de conſeguir algun bien, que ſuelen ſer en la poſſeſſion eſcarmientos; pero Don Alonſo deſpues de cinquenta años de Eſperiencias; ſe hizo mas deſear gozado, y la Muerte encarecio mas ſus Ventajas; y ſi bien dexò Sol, que empeçava à nacer en Don Enrique, no le conſintio el dolor à la Politica ſus Liſonjas, y aſſi gaſtando los ojos en llorar al Sol, que ſe ponia en ſu Ocaſo, ninguno los bolvio à mirar al que nacia en el Oriente. Fue Deſeado el Rey Don Alonſo en ſu muerte, Milagro pocas vezes viſto en las Cortes, ſiendo tan univerſales las Anſias de experimentar nuevos Principes, y crece la Maravilla, aviendo ſido la del nueſtro de caſi ſeſenta años, en que tuvo tres años eſcaſos de Hombre, los mas de Rey. Por averle heredado ſus Padres tan preſto, caſi le desheredaron porque valiendoſe el Rey de Leon, y de Navarra, de que el Niño Rey aun no avia ſacado las manos de las faxas, ſe tomaron mano para entrarſe por ſus Reynos; y aun pretendio el de Leon, que le reconocieſſe Vaſallage. Aun no tenia

Universidad de Deusto
Biblioteca

entonces cumplidos tres años el Rey Don Alonso, y oyendo dezir, que le llevavan à dar Vasallage al Rey de Leon, metio mano à las lagrimas (no juega otras Armas aquella edad) con ellas assegurò su defensa; porque le diò tantos brios à un leal Vasallo el sentimiento, que mostrava el Rey, que sin recelar peligros le librò de que besasse la mano al Rey de Leon, robando al Rey, porque no le robassen el Reyno. Formò duelo, y publicò por agravio el Rey de Leon lo que fue Exemplo heroico de lealtad, y con pretexto de vengar su enojo, satisfizo su codicia, apoderandose de los mejores Lugares de Castilla, y entre ellos de la Imperial Ciudad de Toledo, con que se quedò el Rey Don Alonso Rey sin Reyno, Principe sin Vasallos, Renombre con que honran nuestras Historias al Esclarecido Pelayo, que admitio Titulo de Rey de los Godos en España, siendo à penas mil los que avian de mantener su Corona contra millones de Barbaros Africanos insolentes, como Vencedores. Rey era de Castilla Don Alonso, como Pelayo de los Godos, este tuvo por Reyno una Cueba, sin mas Ciudades de refugio, Don Alonso, su Cueba fue el Territorio de Gormaz, de aqui pasò à Avila; y aun no cumplidos seis años salio acompañado de pocos Vasallos suyos, y fue tomando possession de muchos Lugares de su Corona, y restaurando algunas Plaças fuertes, que le avian tiranizado los Reyes de Leon, y Navarra. En aquella edad tan tierna ostentava un denuedo tan varonil, una Magestad tan cariñosa, que junto con la obediencia le rendian los coraçones. En ellos se hizo fuerte contra el poder, y Astucia de sus Enemigos, no ay Muro tan incontrastable como el amor de los Vasallos. Alexandro, no por mas Valiente, por mas amado de los suyos; vencio à Dario; las mas fuertes Armas de Alexandro supo jugar en su Infancia el Rey Don Alonso, haziendose en edad tan tierna, por amado de los suyos, temido de los Contrarios. Hazen gran ponderacion los Historiadores en las belicosas Niñeces del Señor Emperador Carlos Quinto, que tal vez le vieron tomar la espada desnuda en la mano, forcejando al sustentarla, para esgrimir con las Figuras de los Tapizes; otras, formar Tropas de sus Menimos, y Pages, repartiendo Cargos Puestos, y Oficios, y escaramuzando despues, al que desalojava al otro de su Puesto, ò le tomava à prision, sentado en una silla en braços de los demas se passeava, en ademan de Triumphador, por las salas de su Palacio. Inclinavale à estos Exercicios su genio, sin otro Maestro que su natural espirituoso, y gallardo. Esto y bien en que se ponderen estas señas de su Ardor belicoso en el invicto Carlos, como à Profecias de su infatigable Valor, y de su genio Militar, nacido para el fuego, el polvo, y la sangre, que avivaron mas el polvo Augusto de su grana; pero nuestro Rey Don Alonso no tuvo tiempo para ensayes; porque en los años que en el Señor Carlos Quinto era indicio de Valor pelear con Figuras, que aunque fuessen muy vivas, en la verdad eran pintadas; ya el Rey Don Alonso batallava con Enemigos verdaderos, y quando el Cesar disponia Esquadrones de Niños, ya el Rey Niño governava Exercitos de Hombres. Antes de cumplir los quinze años, en que el Rey Don Sancho su Padre le librava de Tutor, ya el Rey Don Alonso, no solo era Rey, sino se avia Conquistado por sus manos el Reyno. Quien empeçò à Militar con la vida, no es mucho saliesse tan Experto, como Valeroso en los Exercicios Militares, y que se negociasse tanto respeto de los Amigos, como temor de los Contrarios. Inumerables fueron las Batallas del Rey Don Alonso, de todas salio con reputacion, y de las

las mas Vitorioso. En Alarcos solo le faltò la fortuna; pero nunca le sobrò mas el esfuerço. Supo vencer à su Enemigos; supo sugetarse à si Vencedor; y lo ultimo del Valor supo no rendirse à los desdenes de la Fortuna, con que al Proverbio comun, de que estàn sugetos al Sabio los Astros, hizo el Rey Don Alonso, que se pudiesse añadir, y al Valeroso el mal Aspecto de las Estrellas, quitandolos en esta Ventaja à la Vanidad de ser solos à los Entendidos.

De inumerables virtudes, como de preciosas perlas, esmaltò el Rey Don Alonso su Corona; pero contentareme con tocar brevemente aquellas, en que ò se igualò, ò aventajò à los Reyes Alfonsos de Castilla, Nombre fausto para las Coronas, pues es muy singular el que ha tenido nombre de Alfonso en Castilla, que al Titulo de Rey no aya añadido Glorioso Renombres. Nuestro Alfonso comprehendio en si las Ventajas de todos, imitando en cada uno aquella Perfeccion, en que era superior à los otros, y tomando de todos lo mejor, no es mucho, que se llamasse el Bueno entre todos. El Rey Don Alonso Primero de Castilla, por lo acrisolado de su Fè, merecio el Renombre de Catholico, imitole nuestro Alfonso en el Religioso zelo de exaltar el Imperio de Christo, y en no reusar para este fin los riesgos en las Batallas, eligiendo siempre en las que emprendia contra Infieles el lugar de mayor peligro, y en èl esperimentando divinas Protecciones, hallava mayor seguridad. Al Rey Don Alonso Segundo, à quien llamaron Segundo Constantino, por aver merecido su Piedad, que le labrassen una Cruz los Angeles, le pudo poner nuestro Alfonso pleito por mas semejante à Constantino: pues en la Batalla de las Navas le favoreciò el Cielo, formando una Cruz en el aire, Pronostico de la Vitoria. Della, como Constantino en su Labaro, usò despues en sus Estandartes el Rey Don Alonso. El Rey Don Alonso Tercero, mereciò por sus generosidades el Renombre de Magno, y le posseyò mas sin embidia, que Alexandro; porque assegura mas este Titulo en los Principes los Beneficios que dàn, que las nuevas Provincias que adquieren. Repartiò en Donativos el Rey Don Alonso el Tercero los Tesoros que ociosamente heredò de su Padre. Nuestro Alfonso, lo que le costò afanes de Soldado particular, expendiò con generosidad de Principe; puede ser, que no se hallen en los Archivos, y Coronicas de España Privilegios, y Mercedes à Vasallos, y tantos Donativos à los Templos, como en el Reynado de Don Alonso Nono, quizàs por esso consiguiò el Renombre del Bueno, el Noble, porque nadie tiene por bueno al que solo lo es para si; y bondad que no es comunicable, es avaricia con buen nombre. Fundò Don Alonso III. la Iglesia de Santiago; el Nono la Cathedral de Cuenca, la insigne de las Huelgas de Burgos; edificò otras, reedificò otras muchas. No huvo Templo en Castilla, donde con mas, ò menos riqueza no resplandeciessen señas de su generosa Magnificencia. A Don Alonso Sexto, à quien tanto su generosidad, como su Valor pudieron darle el Titulo de manirroto, no solo en una virtud, en todas le emulò con gloria, de suerte, que leyendo el Elogio, que haze deste Rey su Historiador Don Rodrigo, se vè tan al vivo la Imagen del Nuestro, que sin mucha destreza no se podrà distinguir el Original del Traslado.

Fue excelso en la Virtud, singular en la Gloria, en sus dias florecio la Iusticia, tuvo la Servidumbre fin, consuelo las Lagrimas, aumento la Fè, dilatacion la Patria, Valentia el Pueblo, quedò confuso el Enemigo, temiò el Arabe, pasmo el Africano, fue su compañero inseparable el trabajo, los regalos tenia por desdi-

Universidad de Deusto
Biblioteca

desdicha, juzgava que perdia de vida, el tiempo que no la ariesgava. Mereciendo en los peligros de las Batallas mas Gloria. Lloraron su muerte en España hasta las piedras. Los pedernales secos destilaron Lagrimas en abundancia.

Assi Don Rodrigo de Alfonso el Sexto, y pudo rayar todas las clausulas por Elogio de Alfonso el Nono, hasta en lo inconsolable de las Lagrimas no desdixo el Retrato, no bastando à enjugarlas el calor del nuevo Sol Dõ Enrique. A Don Alonso Septimo, Rey de Castilla, conocido por el EMPERADOR DE LAS ESPAÑAS, por aver sido entre los demas Emperadores, quien se Coronò con las Ceremonias de los Emperadores Romanos; imitò en el odio à la Morisma: Cedia este Principe à qualquiera duelo particular con los Principes Christianos, por tener libres los hazeros de su espada contra los Enemigos de Christo, docilidad tan util à la Religion; como glorioſa à su Persona, en que no tuvo primero nuestro Alfonso; pues siendo conocido por la mansedumbre, con que perdonava sus propios agravios, nunca hizo treguas con los Enemigos del nombre de Christo. Al Rey Don Alonso Octavo, en favorecer los Leales, y Valerosos Soldados, hizole glorioso à este Principe el aver buelto el Castillo de Aguiar à su Hermano Don Diego de Haro, Señor de Vizcaya: por no dexar quexosa la Lealtad de un Vasallo. Fueron tantos los Castillos, y Ciudades, con que nuestro Rey favoreciò los servicios de los suyos, que oscureciò las atenciones de los demas en premiar Subditos Leales. A Alfonso Dezimo, Electo Emperador de Alemania, por Renombre el Sabio, imitò en la superioridad à los influxos de las Estrellas: Consiguiendo el Nono, por meritos de su Valor, y de su constancia, lo que el Dezimo por los esmeros de su ciencia; tambien le imitò en la buena Estrella contra las Lunas Berberiscas; y si en el numero no fueron tantas las Vitorias, en lo ilustre la de las Navas de Tolosa contrapesò à todas las de el Reyno de Murcia. A Don Alonso el Ultimo en lo estimador de la Gloria, y desestimador de la Riqueza. Mas famoso le hizo el aver vencido à la avaricia, despreciando los despojos de los Reyes de Granada, y Africa, vencidos en la Batalla de Tarifa, que el aver puesto en afrentosa huida tan poderosos Contrarios: Y à nuestro Alfonso el aver sacado en la Batalla de las Navas, sola su espada en la mano, quando assi los Reyes Coligados, como los Cabos, y Soldados particulares, no se davan manos à cargar de despojos, hizo mas glorioso su Triumpho porque es mayor hazaña no dexarse vencer del oro, Supremo Monarca del Mundo, que aver vencido Moros Africanos. Tiene muy limitado poder el hazero mas brioso, en comparacion del oro, que al fin es metal Rey, y todos los demas Vasallos. Y Alexandro, que vencio medio mundo, se llorò Vencido de la avaricia, porque no podia hazerse Señor del otro medio.

En estas virtudes tuvo en sus mayores, à quien imitar nuestro Alfonso, en el perdonar injurias, fue Exemplo à todos sin Exemplo: Adelantose à los preceptos del Evangelio, poniendo en practica los consejos, contrapesando agravios con Beneficios. Tambien fue singular en las demostraciones publicas, con que hizo penitencia de algunos desmanes de su juventud, no queriendo, que à ninguno de sus Vasallos pudiessen llegar, aun dudas de sus delitos, sin que llegassen sin duda los arrepentimientos. Estas virtudes le grangearon en su Siglo el Renombre de BUENO, en que le mejoraron à todos los Alfonsos: pues ser MAGNO, ser BATALLADOR, ser SABIO, ser GENEROSO, ser MAGNIFICO, sin esmalte de ser BUENO, no hazen buen

Universidad de
Biblioteca



buen Principe, y el ſer bueno haze à todos las ventajas mejores, y èl ſolo por ſi es mejor que todas las demas ventajas, à quien el Atributo de Bondad no ennoblece. Llenas eſtàn las Coronicas de eſſos Titulos, los AUGUSTOS, los MAGNOS, los MAXIMOS, los PODEROSOS, los CONQUISTADORES, pero el Titulo de BUENO, quanto es mas peregrino en las Mageſtades, es en nueſtro Principe mas Auguſto, por eſſo ſe eſcusò ſu Siglo de eſcrivirle Epitaphio, y yo tambien deſconfiado de hallar mejor Elogio, dexo la pluma; pues con dezir Alfonſo el BUENO, le digo el Elogio mejor.

Don Enrique Primero Rey de Caſtilla.

Del Author Don Alonſo Nuñez de Caſtro.

51. El Arçobiſpo Don Rodrigo. *lib.8. cap.1.*

Eo igitur jàm ſepulto continuo filius eius Enricus parvulus, & Hæres à Pontificibus, & Magnatibus, univerſo Clero de Deum laudamus cantante ad Regni faſtigium elevatur. Undecim annorum erat, cum Regnare cœpiſſet, & duobus annis, & decem menſibus Regnavit.::

Cum autem eſſent tres Comites, Fernandes, Alvarus, Gundiſalvus, filij Comitis Nunis ſupra dicti, cœperunt ad cuſtodiã Regis pueri inhiare, ut cõcepta odia poſſent in his, quos oderant vindicare, ſicut Pater eorum fecerat tempore pueritiæ Patris eius. Aliqui etiam quibus Regina Berengaria ſe heredebat, eorũ ſtudiis conſerunt, mediante quodam Milite Palentino, qui Garcias Laurenti dicebatur, & de mandato Reginæ erat cuſtodia, Regi, pueri deputatus, &c.

FAltole el Rey Dõ Alonſo à ſu Hijo à los onze años, poca edad para ſuſtentar el Cetro, mucha, ſi atendemos à la Infancia de dos años, en que le heredò ſu Padre. Aviendo cumplido con la funeral Pompa del Rey difunto, los Ricos Hombres, y Prelados aclamaron por Rey à Don Enrique: 51 Coronoſe en la Ciudad de Burgos. El Monaſterio de las Huelgas tiene recibido, que fue Coronado en dicho Monaſterio; y que en Memoria deſto conſervava una Imagen del Apoſtol Santiago, Patron de Eſpaña, la qual con artificio juega los braços; y añaden (ſegun la tradicion) que la miſma Imagen le puſo el Cetro en la mano, y la Corona en la cabeça. No doy mas authoridad à eſta tradicion, que la de la voz comun, ſi quiſieran dezir con ella, que la Corona del Rey Don Enrique lo pareciò de tramoya; pues era Enrique el Rey, y los de Lara Triumphavan contra ſu Corona: Tuviera la tradicion mas ſequito de Authores, y mas fundamento en la Verdad. Quedò ſu Madre Doña Leonor por Tutora del Rey, y Governadora del Reyno: Duro poco eſte Mando, porque ſobrevivio ſolos veinte y cinco dias à ſu Eſpoſo el Rey Don Alonſo; y dexo ordenado en ſu Teſtamento, que la ſucedieſſe en ſu Tutoria, y Govierno ſu Hija Doña Berenguela. Por Merced de el Rey Don Alonſo; ſu Padre, poſſeia Doña Berenguela muchos Lugares de eſtimacion en Caſtilla, como Valladolid, Muñon, Curial, Gormaz, San Eſtevan, los Caſtillos de Burgos, y Hita, fuera deſto gozava Rentas de los Puertos de mar, y otros Derechos, con que podia ſuſtentar Familia devida à ſu Perſona. Admitio la Reyna Doña Berenguela con dificultad la Tutoria, y el Govierno; porque como entendida, y diſcreta conocia los rieſgos, à que vive expueſto un Reyno ſin Rey, ſin duda muy parecidos à los que experimenta un cuerpo, que ſe ha de mover con alma preſtada, que como tiene la vida contrahecha, ſon pereçoſas, tardas, y violentas las operaciones. El conocer los peligros, la hizo mas atenta à prevenirlos, con que ſe diſſimulò por algunos meſes la falta de el Rey muerto; porque ſe veia en los Tribunales Juſticia, en las Audiencias deſpacho, en los pleitos expedicion; y aunque (como dize Zamallòa) algunos Cavalleros intentaron alborotar la tierra, tuvo la Reyna Valor, y induſtria para atajar à los principios los tumultos, que ſe comparan bien à las aguas, faciles de reprimir, antes

Zamallo compend. Hiſtor. lib.11. c.38.

Universidad de Deusto
Biblioteca

que el curso les dè impetu; pero permitiendolas corriente, indociles de detener.

¶ Advirtiendo, como prudente, que son aun mas necessarias las Leyes para conservar la Paz entre los Ciudadanos, que los Muros para defender las Ciudades de los Enemigos. Determino se juntassen Cortes de los Hombres mas Sabios de el Reyno para Governar, segũ su direccio, la Republica, porque es voz del Espiritu Santo, que la receta mas saludable para la vida de los Reynos, es la multitud de Consejeros, pero como en lo natural no ay veneno tan ardiente, que preparado no pueda ser ingrediente para conficionar triacas; assi tampoco ay triaca tan saludable, de que la malicia no pueda sacar veneno. Convocò Cortes Don Enrique, à instancias de la Reyna Doña Berenguela, à fin de establecer Leyes Civiles, y Christianas; como Principe, que aun en los menores años dio muestra de la Piedad de su animo, y de el zelo de la Religion. Este medio tan proporcionado à la salud de la Republica, fue el que ocasionò en ella tanta alteracion de humores, tan peligrosos, y tan dilatadas dolencias, que en muchos años no tuvo un dia alegre el Reyno, ni de sossiego los Ciudadanos. Rebolvio los humores en estas Cortes, la ambicion de los de Lara, pretendiendo apoderarse de la persona del Rey, para hazer al Rey su Vasallo, y esclavos à los Vasallos del Rey. Al poder añadieron la Astucia; y segun se cree, las dadivas; y como el pretexto era de servir, supliendo la minoridad del Rey Don Enrique. Los bien intencionados juzgavan zelo del Reyno la pretension de la Tutela; y los que lo miravan con segunda intencion, juzgavan que el desear servir con tanto empeño, no era sin Esperança de mandar sirviendo. A estos obligò el interes, à los demas la sinceridad, y configuieron los de Lara la Tutela que deseavan, con las condiciones siguientes. A Don Garcia Lorenço, que era Ayo del Rey, le prometieron los tres Condes, porque les entregasse la Persona de el Rey, para èl, y sus Sucessores la Villa de Tablada, y como los Dones corrompen coraçones, sino son de los muy constantes Varones; Don Garcia consiguio de la Reyna, que les entregasse al Rey su Hermano, lo qual tambien la aconsejaron los Prelados, y Ricos Hombres, para esto hizo jurar, y tomar Omenaje à los Condes en mano de Dõ Rodrigo Ximenez Arçobispo de Toledo, de que no quitarian las tierras à ningunos Cavalleros, ni las darian à otros sin consejo de la Reyna, ni harian Guerras à los Reyes Circunuezinos, ni añadirian Tributos, ni Pechos sobre el Reyno, y que reberenciarian à la Reyna Doña Berenguela, y mirarian por su Estado; y haziendo lo contrario, que incurriessen en caso de Aleves. Desta manera, siendo la Reyna Doña Berenguela molestada de las persuasiones de los Grandes, y Prelados, entregò la persona de el Rey Don Enrique su Hermano al Conde Dõ Arbal Nuñez. Quizas no huviera sido origé de tan pernicios efectos esta condescendencia de la Reyna, sino le huvieran obligado à salir de España al Arçobispo Don Rodrigo la defensa de la Dignidad de Primado, à que se oponian los Arçobispos de Braga, Tarragona, y Santiago.

Garibai Cõpendio Histor. lib. 12. c. 40. Marian. l. 11 Hist de España. cap. 5.

Colmenares Historia de Segovia. c. 20 §. 2.

¶ Juntò por este tiempo Concilio General en San Juan Lateranense de la Ciudad de Roma el Sumo Pontifice Inocencio Tercero, que assistiò à èl como Cabeça de la Iglesia, y le acompañaron setenta y un Primados, y Arçobispos, quatrocientos y doze Obispos, y los Patriarcas de Ierusalen, y Constantinopla, sin otro numero de Abades, y Priores, y entre ellos Santo Domingo de Guzman, Gloria de la Nacion Española, y Estrella de primera Magnitud en el

el firmamento de la Iglesia. En este Concilio se aprobo su Religion, para tanto lustre de la Christiandad, como confusion de la Heregia, en el año de mil ducientos y diez y seis. Las materias, que se trataron en el Concilio, fueron gravissimas, pero la falta de medios embaraço la execucion de algunas. Intentose la restauracion de la Casa Santa de Gerusalen; los tiempos no ofrecieron mas medios que el desearlo, ajustose el punto de los Patronazgos Seglares, que percevian frutos Ecclesiasticos, y prohibiole el fundar nuevas Religiones, sin que precediesse aprobacion del Pontifice de las Reglas, y del Instituto. Decretose aquel loable precepto de la Confession, y Comunion annual. Dexo lo mas individual de los tratados deste Concilio para los Escritores, que lo toman por principal assunto. Siendo tantos los Varones Insignes que assistieron à èl, fue elegido entre todos, con aprobacion del Sumo Pontifice, el Arçobispo Don Rodrigo, para que hiziesse un Sermon en presencia de tan Ilustre consistorio. El Sermon fue tan grave, tan authorizado, tan noticioso, de ponderaciones tan doctas, y dichas con espiritu tan fervoroso, y Apostolico, que los que hasta alli solo avian venerado al Arçobispo, por docto, añadieron el mejor esmalte en lo Santo, que son los dos diamantes mas preciosos, y mas precissos, con que se adorna la Mitra de un Principe Ecclesiastico. La mayor parte del Sermon fue en Idioma Latino, por ser lengua comun à tanta variedad de Naciones, como assistieron en aquel Concilio; pero frequentemente interpuso clausulas de todas lenguas, en especial de la Toscana, y Italiana, Francesa, Castellana, Inglessa, y Vascongada, en que estava el Arçobispo igualmente diestro, que en la materna, cosa que admirò à todo el Consistorio, y como juntò esta habilidad à lo fervoroso, y ardiente de su espiritu, les pareciò, que por ser mas semejante à los Apostoles, aun en la diversidad de las lenguas, quiso imitarlos. Esta accion le ganò el aplauso de todos, y mucha entrada con el Pontifice, en un Audiencia particular que le dio su Santidad, dio quexas de los Arçobispos de Tarragona, Braga, y Santiago, porque no le rendian beneraciones de Primado de las Españas, y fundò con tan seguros apoyos en las Bulas de los Pontifices su derecho, que solo le faltò el tiempo para la conclusion, porque mandando su Santidad dar traslado à las partes, mientras corrian los plazos, le arrancaron de Roma al Arçobispo los clamores de Castilla, ocasionados de los desafueros de el Govierno de los de Lara.

¶ Sin aguardar experiencias dicta la razon, que los que suben por malos medios al puesto soberano, solo con malos medios se pueden conservar en èl, porque lo que es en las virtudes hermandad, por llamarse unas à otras, es en los vicios gavilla, conjuracion, amparandose los unos con los otros. Milagro fuera en lo Politico, que los de Lara astutos en pretender la tutoria, prodigos en diligenciarla à toda costa de oro, y de sumisiones, y ofertas, no desquitassen puestos en el mando, lo que se sugetaron pretendientes. Assi sucediò, que apenas entrò en poder de el Conde Alvar Nuñez el Rey, quando entrò en su poder el Reyno, y en vez de administrarle, quiso Reynar sin Administradores, con dominacion tan absoluta, y violenta, que los Historiadores de aquel tiempo la dan nombre de tirania, no alargaron fuera de razõ la pluma; antes presumo, que averiguada la causa, aurà quien la confiesse con titulos mas sangrientos pues no contentandose el Conde Alvar Nuñez con las violencias, y injusticias, que à su sombra se cometian en lo Seglar, se

Garibai l. 16. cap. 40.

alargò irreligioſamente à los Eccleſiaſticos, contra la fee del juramento, haziendoſe Señor de Diezmos, de Primicias, y de otros Teſoros de la Igleſia, como lo advirtio Eſtevan de Garibai..

¶ Salioſe el Conde Don Alvaro de la Ciudad de Burgos, llevando la perſona del Rey conſigo, para poder mas à ſu ſalvo diſponer los deſtierros de algunos Grandes, y Ricos Hombres del Reyno, ò porque le davan zelos, por bien queridos del Rey Niño, ò porque ſe inclinavã à la parte de la Reyna D. Berenguela, à quien mirò ſiempre el Conde, como à reprehenſion de ſus deſaciertos, pues el tiempo que eſtuvo debaxo de la Tutela de la Reyna el Rey Don Enrique, Governò con tanta Prudencia, Religion, y Juſticia, que no ſe oyò una quexa en el Reyno. Viendo el Conde, que aun los vicios para mantenerſe neceſſitan de la capa, y pretexto de virtud, y de dar color, que por lo menos engañe y divierta los ojos de la Plebe, que mira tan ſuperficialmente, que ſolo diſtingue los colores. Tratò de juntar Cortes en Valladolid en nombre del Rey, para dar razon del derecho que tenia à los Patronazgos Legos de las Igleſias. Aſſiſtieron algunos de los Ricos Hombres, que aunque en ſu pecho murmuravan la ambicion deſordenada del Conde, ſervian al tiempo, y ſin duda deve de ſer gran Señor el tiempo, pues en todos tiempos ay tantos, aun de los que nacieron con muchas obligaciones que le ſirvan, ſujetandoſe à beſar la mano de aquellos, à quien no dieran del pie; porque en eſſo ſirven al tiempo, y dàn en dezir, que es la mayor de las Policias ſervirle. Sin embargo de los mas Iluſtres Señores de Caſtilla le faltaron muchos al Conde, y en vez de aſſiſtirle en las Cortes, con repetidas inſtancias ſuplicaron à la Reyna, bolvieſſe à admitir la Tutoria del Rey; que era, como reſcatar à los Vaſallos de ſu Reyno del Cautiverio mas penoſo. Los que mas promovieron eſta platica, fueron Don Lope Diaz de Haro, Señor de Vizcaya, Don Gonçalo Ruiz Giron, y ſus Hermanos Don Alvar Diaz, Señor de los Cameros, Don Alonſo de Meneſes, y otros Nobles del Reyno.

¶ Como Reyna, y como Chriſtiana dictò una carta Doña Berenguela, mezclando el Imperio, y las amenaças de Señora con las Piedades de Catholica. Reduciaſe la carta à dos clauſulas, al aver dado la palabra à Dios, y confirmandola cõ juramento de la Igleſia de no hazer extorſion à los Vaſallos, y el aver paſſado los conciertos por mano de la miſma Reyna, con que en la deſobediencia quedavan leſas Mageſtad Divina, y Humana. Leyò el Conde Don Alvaro la carta, y hallandoſe convencido de las Razones de la Reyna, pero ſin voluntad de ſugetarſe à la Razon, fingio nuevos motivos de enojo, y haziendole creer al Rey lo que mas convenia à ſus deſignios, le hizo entrar en ſoſpechas de la fidelidad con que la Reyna Doña Berenguela atendia ſolo al Govierno pacifico de los Vaſallos; y aſſi entrando por los Lugares, y Caſtillos propios de la Reyna, y aviendolos ocupado, con color de aſſegurar à Caſtilla, añadio la ultima temeridad, y arrojo, de mandarla ſalir deſterrada de los Reynos. No ay Cavallo tan desbocado, en quien mudandole freno; no ſe reconozca algun linage de rendimiento, y ſujecion. Al ambicioſo ningun peligro le refrena: Muchos con el precipicio han ſido Exemplares para el eſcarmiento, pero vemos pocos, ò ninguno eſcarmentado, porque aunque mas vocean las Hiſtorias, los aires que reſpira la preſumpcion en las eminencias de la Soberania los enfordece para el deſengaño. Conociò eſta verdad la Reyna, y que aviendo ya raſamente deſcubierto la cara contra ſu Perſona, y perdido el reſpeto, proſeguiria, adelantando cada dia las ſoſpechas, y deſacreditandola mas con el Rey, por aſſegurar en ſu mano el Govierno, y aſſi determinò retirarſe con la Infanta Doña Leonor ſu Hermana al Caſtillo de Otella, que otros llaman Auſtillo, ſito en tierra de Campos, en el Obiſpado de Plaſencia, pareciendola eſte medio mas ſeguro, que encomendar la defenſa de ſu Perſona à los Grandes, y Ricos Hombres, que eſtavan à ſu devocion, porque el Conde con menos cauſa formaria proceſſo de Rebelion, y que amotinava contra el Rey ſus Vaſallos.

¶ No pudo el Conde Don Alvaro dar colores tan veriſimiles al rigor, y tirania, que avia uſado con la Reyna Doña Berenguela, deſpoſſeyendola de ſus Lugares, Rentas, y Fortalezas, y obligandola al retiro tan indecoroſo del Caſtillo de Otella, que el Rey Don Enrique, aun con el entendimiento de pocos años, no conocieſſe los deſignios de ſu ambicion, y ſe arrepintieſſe de trueque por tantos Titulos deſigual, como avia experimentado el tiempo en que durò la Tutoria de la Reyna, y el que padecia con la ſugecion del Conde Don Alvaro. No ignorava los clamores de ſu Pueblo, las injuſticias, las inſolencias, que ſe paſſavan ſin caſtigo en ſu Reyno; pero ni ſu poca edad, ni la poca reſolucion, que la acompaña ſiempre (porque no puede hallarſe firmeza ſin el peſo de los años maduros) le dio lugar à bolver à la Tutela de la Reyna, que era lo que juzgava conveniente, pero el ſentimiento que eſcondia el pecho del mal tratamiento de la Reyna, le ſaliò à la cara en melancolicas demoſtraciones. El Conde Don Alvaro, viendo poco guſtoſo al Rey, y no ignorando la cauſa del ſentimiento, tratò de divertirle, moviendo la platica de Bodas, que en los pocos años es lo que mas ruido haze, para divertir penſamientos triſtes. Oyò el Rey bien la propueſta, y el Conde embio Embaxadores al Rey Don Sancho de Portugal, pidiendole à ſu Hija la Infanta Malphada: Como tan intereſſado el Rey de Portugal en lo que ſe le pedia, la concedio guſtoſo, y diſpuſo con brevedad la Iornada de la Infanta, para que nuevos accidentes no embaraçaſſen el Caſamiento. Llegò la Infanta à Medina del Campo, donde ſe efectuaron las Bodas con el Rey Don Enrique. La reſolucion deſte Caſamiento la tomò Don Alvaro, ſin mas conſulta que la de ſus conveniencias, divirtiendo al Rey para ſer èl dueño del Reyno. Apenas tuvo noticias la Reyna Doña Berenguela del ajuſte de los Tratados, quando eſcriviò à la Santidad de Inocencio, para que dieſſe por nulo el Matrimonio, atento à ſer Parientes en grado prohibido el Rey Don Enrique, y la Infanta Doña Malphada. Informado el Pontifice de la verdad, embiò Comiſſion à los Obiſpos, Don Tello, de Palencia; y Don Mauricio, de Burgos, para que le declaraſſen nulo, como ſe hizo con efecto. El Conde Don Alvaro avia criado eſpiritus tan altivos, con el Govierno del Reyno, que le parecio podria ſuſtituir la falta de un Rey de Caſtilla, y pretendio por Eſpoſa à la Infanta; pero ella, como diſcreta, juzgò, que ſolo podria deſagraviarſe de ſu poca Fortuna con los Reyes de la tierra, dando la mano al del Cielo; y aſſi diſpuſo à Portugal ſu buelta, y tomò el Habito de Religioſa en el Convento de la Rucha, donde viviò particular, y murio Reyna, Coronando ſu vida, llena de Religioſas virtudes, con glorioſa muerte.

¶ Don Rodrigo, Dean de Toledo, y Vicario del Arçobiſpo Don Rodrigo, informado, de que el Conde Don Alvaro ſe entrava, como dueño abſoluto, en los Bienes, y Rentas Eccleſiaſticas, le notificò, y publicò por deſcomulgado; pero no faltarian entonces

Universidad de Deusto
Biblioteca

Theologos, que satisfaçiessen à una conciencia tan poco escrupulosa, como la de el Conde, y le hiziessen creer, que no la incurria; Quando le faltaron al poderoso pareceres, que fomentassen sus deseos? Miren los Principes lo que piden, y escrupulicen los que se precian de Catholicos, el mismo pedir pareceres en materias escrupulosas, porque los Vasallos aprehenden especie de traicion, el estrechar à ningunos limites la Potencia de su Rey, y assi es preciso para hazer lo que deven, dexar de hazer mucho de lo que les dizen que pueden. Autorizava el Conde Don Alvaro sus rapiñas de los Bienes Ecclesiasticos, con dezir, que los Patrones Legos no podian gozar, ni administrar Bienes de la Iglesia. Eran muchos los Interessados, y tambien muchos los ofendidos desta resolucion de el Conde: y assi los Alborotos, Clamores, y Dissensiones de toda Castilla crecieron tanto, que los mas de los Ricos Hombres repitieron instancias à la Reyna Doña Berenguela, para que tomasse medios para sacar à la persona del Rey del poder tirano del Conde. El que mas fomentava esto, era Don Gonçalo Ruiz Giron, que con todo empeño defendiò siempre la authoridad de la Reyna, mirando con no menos atencion al Decoro del Rey. Aunque se hallava en la Opresion de un Castillo la Reyna, y con tan pocas prevenciones, como quien estava despossseida de todas sus Rentas, diò oidos à lo que los Ricos Hombres le proponian, y discurriò, y consultò los medios mas proporcionados à este fin; pero no fue tanto el Secreto, que con las espias que tenia el Conde (porque sus desordenadas acciones le obligavan à vivir con estas Cautelas) no llegassen à su noticia los Designios de los Grandes, y de la Reyna, y tambien lo individual de los Ricos Hombres, que davan mas calor al intento, con que le fue facil buscar pretextos para desterrarlos de la Corte, dividiendo à los mal contentos, para que no pudiessen fomentarse, y darse calor con las quexas, ni conferirse los medios, para quitarle la Persona del Rey. A Don Gonçalo Ruiz Giron, Cavallero de ilustres prendas, conociendo, era el que mas se le oponia, le quitò el oficio de Mayordomo Mayor, no fue el menor motivo, para hazerle mal visto al Conde, el aver sacado la cara contra Don Gonçalo Ruiz Giron, porque tenia la voz de muchos, y era igual à sus prendas la fortuna de que supiessen estimarlas, y aplaudirlas. Iuntò à estos desordenes otro mayor, que era llevar por los Lugares de Castilla al Rey Don Enrique, quando queria executar algunas extorsiones, para defenderse con el Rey por Escudo, y tener mas abierto el Camino, para hazer cargo de rebeldes al Rey; y à los que no obedeciessen la injusticia de sus decretos. El desorden de la Casa Real traxo tanta confusion para todas las Casas particulares de Castilla, que toda ella se ardia en Guerras, y disensiones Civiles, que ocasionavan robos, muertes, insultos, y donde era tan crecido el numero de los Culpados, no se sabe que huviesse castigo, sino para los inocentes.

¶ Si algun Quaderno de las Coronicas de los Siglos huviera dexado planas en blanco, para escrivir arrojos, desenfrenamientos, atrocidades de la ambicion, no llenaran con poca admiracion los blancos, los sucessos de el Conde Don Alvaro. Toda passion viciosa le descompone à un Hombre con Dios; pero ay muchas que no le malquistan cõ los Hombres, y algunas, que antes le grangean populares aplausos; pero la ambicion, y sobervia, con Dios tiene la primera oposicion, y es tan Enemiga de los Hombres, como essenta de toda Humanidad, y parcial con la brutalidad de las fieras mas indo-

indomables. En la ambicion armò de azero, la mano del hijo, cõtra la Cabeça del Padre, y contra la de los hermanos. La ambicion, permutò en sangrientos contrarios à los mas leales amigos. La ambicion levantò la mano de los Vasallos contra la vida de sus Principes. No ay ruindad, que por mejorar fortuna, no abrace un coraçon, tomado de la soberania de el mandar. Bien lo muestran las atrocidades del Conde Don Alvaro, que parecen impossibles, en quien nacio con tantas obligaciones de Sangre, y en quien se vio obligado de la Reyna Doña Berenguela, por aver puesto en su mano la Tutoria. Porque hagan mas fee, las referirè con las palabras de Zamalloa, que dize assi: *Entendiendo la Reyna Doña Berenguela, que el Rey era mal guardado, embiò à Maqueda, donde el Rey estava, à saber de su estado, lo qual siendo sabido por el Cõde, hizo unas cartas cõ falso sello de la Reyna, fingiendo, que ella escrivia à algunos Privados del Rey, que con veneno le matassen, para con esto indignar al Rey Don Enrique contra su Hermana, para mayor color de la maldad ahorcaron al hombre, pero con todo no fue creido el Conde Don Nuño, porque la Reyna estava tan saneada de semejante cosa, que presto conocieron ser negocio ordenado del Conde, por lo qual los Concejos de aquella tierra haziendole salir de aquella Comarca, huvo de ir à Huete, donde morando el Rey en algunos dias, acudio alli un Cavallero, llamado Rodrigo Gonçalez de Valuerde, que con el Rey se entendia para llevarlo à poder de la Reyna Doña Berenguela; pero sintiendolo Don Fernan Nuñez de Lara, sobrino del Conde, le llevò preso à Alarcon, y poniendo mayor custodia en la persona del Rey, vino à Valladolid en la Quaresma del año de mil docientos y seis, y passada la Pasqua de Resurreccion començò la Guerra contra los que seguian la voz de la Reyna. Cercò el Conde à Don Suer Tellez Giron en Monte Alegre, al qual pudiendo sus Hermanos Don Gonçalo Ruiz, y Don Alonso Tellez dar favor, dexaron de hazerlo, por la reverencia del Rey, con que Don Suer Tellez Giron le rindiò la Fuerça. Despues que el Conde Don Alvaro hizo mucho daño en la tierra, llegò à Carrion, aviendo estado alli algunos dias, fue à Villalua contra Don Alonso Tellez de Meneses, al qual hallandole descuidado, fuera de la Fortaleça, dieron en el de repente, y tomandole los Cavallos, y Armas, huyò el mesmo à la Fortaleça, siendo herido; tuvieronle algunos dias combatiendole fuertemente; pero sin le poder tomar, se retiraron el Rey, y el Conde à Palencia.*

Garibai Cõpendio Histor. lib. 12. c. 41.

¶ En pocos años avia dado el Rey Don Enrique famosas Esperanças de Principe piadoso; pues quantas Donaciones se hallan en los pocos de su Reynado, que para vivir en pupilage tan estrecho, no son pocas. Tantas fueron à Hospitales, à Templos, à favor de las Iglesias, y del Culto Divino, como vocean sus privilegios. De Justicia, y de Valor avia dado algunas; y este año en especial una, con tan Christiano enojo, y resolucion tan sobre sus años, que le puso en cuidado al Cõde Dõ Alvaro. Llegò à noticia del Rey, que el Cõde reconociẽdo la mucha mano que tenia en el Reyno, y que mirava sus acciones como quien no tenia Iuez Superior de Residencia, se alargava à vender, no solo las Gracias, sino tambien la Justicia, y hablandole un dia con mucho desabrimiento, le dixo: *Conde, basta el cohecho, non fagades otro mal echo.* Dixo poco, y significo mucho, pues le dio llanamente à entender, que no solo aprovechava las Gracias, vendiendo los Favores, que esso era lo *mal fecho*, sino que vendia tambien la Justicia; pues el mal fecho despues del cohecho, es publicar inocente el culpado, ò quitar el derecho à quien le toca, torciendo la Justicia à favor del que la ganò con los Sobornos. Este desabrimiento del Rey tan luego fue publico en el Reyno, como en el Palacio, y la Corte, que como miravan todos como à Enemigo comun al Conde,

Universidad de Deusto
Biblioteca

de, eran intereſſados en las Eſperanças que dava el Rey, con tan claras demoſtraciones de enfado, de que le echaria preſto de ſu lado, que era el deſeo comun de Caſtilla. A eſtas Eſperanças corto de improviſo la muerte, aviendo mejoradolas tanto con el ſuceſſo referido, para que fueſſen mas incoſolables las Lagrimas de ſu perdida. Los lances deſta tragedia laſtimoſa refieren aſſi los Hiſtoriadores mas dignos de fee. La poca edad del Rey Don Enrique pedia algunas horas de divertimiento, y de recreo; y eſtando un dia jugando con ſus Donceles, ò Meninos en el Patio de la Caſa del Obiſpo de Palencia, cayò una piedra de lo mas alto del Palacio, y le hirio en la cabeça de muerte. Ay quien diga, que por juego le tirò la piedra alguno de los Meninos, y que la deſdicha la guiò à la parte mas peligroſa: sè que lo dize aſſi Argote de Molina; pero como no ay en las Hiſtorias, ni leve ſeñal de caſtigo, no aſſiento à ello; porque ay ſuceſſos, que por no prevenidos, ò no creidos tienen en los ojos de Dios diſculpa; porque ſon los ojos de Dios tan linces, que alcançan à ver intenciones; pero los humanos, como ſolo ven, lo que ven no dexan de caſtigar por lo que diſcurren, y mas en lances tan fatales, donde lo menos es ſer muerte de hombre, y lo mas de Rey. Deſde luego dio Pronoſticos deſahuciados la herida, aunque àzia fuera el Conde Publicava, que no era de rieſgo la Enfermedad, porque conocia, que aquella piedra diſparada ſin manos, aunque el golpe le avia dado en la inocencia del Rey, el eſtrago le avia dehazer en la eſtatura de ſu vanidad, y aſſi procurava deſmentir lo peligroſo del achaque. En el dia, aſſi del ſuceſſo laſtimoſo, como en el de la muerte, eſtàn diſcordes los Hiſtoriadores. Zurita dize, que fue Martes à ſeis de Iunio: El Doctor Salazar de Mendoça, y Martin Carrillo, dizen que fue Sabado à ſiete de Iunio: Colmenares dize, que deſde alli à onze dias que fue herido, fallecio Martes à ſeis de Iunio. Eſtevan de Garibay eſcrive, que muriò Sabado à ſiete de Iunio. Lo mas cierto es lo que dizen las Margenes de las Antiguas Kalendas de la Metropolitana, y Monaſterio de las Huelgas de Burgos, que ſeñalamos à la Margen, con que podemos preſumir, que fue herido à los ultimos de Mayo, y murio en ſeis de Iunio. Eſtevan de Garibay dize, que Reynò dos años, nueve meſes, y quinze dias. Deſta ſuerte acabò, y diò fin à ſu temprano Reynado el Rey Don Enrique, ſiendo apenas de treze años, aunque algunos dizen, que tenia diez y ſeis, y otros diez y ocho. Muy ſentida fue ſu muerte, ya por lo florido de los años, que ſiempre en flor ſon mayores los frutos, porque les dàn bulto las Eſperanças, y nadie fue corto en eſperar, ya por lo fatal del ſuceſſo, que ſi en un particular cauſara laſtima, en un Rey preciſſas erã mayores demoſtraciones de ſentimiento, ya por las diſcordias que ſe temian prudentemente en el ſuceſſo; y huvieran ſido ciertos los temores, à no aver prevenido la Reyna Doña Berenguela con Prudencia ſuperior los Remedios, antes que pudieſſe arraigarſe la Enfermedad.

Zurita Hiſtoria de Aragon, l. 1. c. 69. Salazar de Mendeca. l. 11. c. 112.

Argote de Molina Nobleça de Andaluzia, *lib. 1 cap. 58.*

Don Martin Carillo *lib. 4.* año 1217.

Colmenares Hiſtoria de Segovia. *c. 20 §. 111.*

Garibai l. 12 cap. 40.

Obijt bonæ memoriæ Enricus Rex Caſtellæ Æra M. CC. LV. octavo idus Iunij.

Octavo idus Iunij obiit Enricus Rex Caſtella, Filius illuſtriſſimi Aldephonſi Regis Caſtellæ.

¶ Bien conocia el Conde Don Alvaro, que tenia poderoſos Enemigos en el Reyno, y ſobre poderoſos ofendidos, y que aun viviendo el Rey, no deſiſtian de ſolicitar los medios, que juzgavan oportunos para tomar vengança. Muerto el Rey, faltavale el ſagrado, tan reſpetado ſiempre de la lealtad de los Caſtellanos, con que vio en gran rieſgo ſu vida, ò ſu libertad; y aſſi ſe valio de eſtratagema, fingiendo que aun vivia el Rey, y que mudando temperamento davan Eſperanças los Medicos, de que ſanaria de la herida. Sacò à ſombra de el cuerpo del Rey

Rey el ſuyo haſta la Villa de Tariego, poco diſtante de Palencia, y deſde alli embiava frequentes aviſos à los Grandes de la mejoria del Rey, haziendo tiempo para diſponer mas à ſu ſalvo las furtidas, y prevenir los Lugares fuertes, y Caſtillos, que eſtavan à ſu devocion, por ſi importaſſe la retirada. La Reyna Doña Berenguela tuvo puntual aviſo de la muerte del Rey; pero vallendoſe del engaño de el Enemigo contra el miſmo Enemigo, ſe diò en lo exterior por muy creida de la mejoria del Rey, y llamando con todo ſecreto à Don Lope de Haro, Señor de Vizcaya, y à Don Gonçalo Ruiz Giron, ſus mayores Confidentes, les encargò, que fueſſen con embaxada à Toro, donde eſtava el Rey de Leon con el Infante Don Fernando; y que diſſimuladamente le pidieſſen por merced, que le embiaſſe con gente de Guerra al Infante Don Fernando, por quanto el Rey Don Enrique ſu Hermano la avia cercado otra vez en ſu Fortaleza de Autillo, y que el Rey de Leon lo hizo aſſi, aunque le avian certificado, que era muerto el Rey Don Enrique. Otros dizen, que la Reyna Doña Berenguela eſtava à los ultimos de ſu vida, y que deſeava ver al Infante Don Fernando ſu Hijo antes de morir. Fueſſe eſte, ò aquel el pretexto, con que la Reyna efectuò traer al Infante, ſerà ſiempre digno de alabança, porque no tiene mas ſutilezas que diſcurrir la Razon de Eſtado, que aprovechar los filos del Enemigo, bolviendolos contra ſu garganta. En ſeñalar el motivo que tuvieſſe la Reyna para ocultar con tan riguroſo ſigilo la muerte del Rey, diſcurren baſtantemente los Hiſtoriadores. Garibai dize, que quiſo anticiparſe Coronando à ſu Hijo, porque llegando à Francia la nueva de la muerte del Rey, no intentaſſe Doña Blanca, Eſpoſa de Filipe Auguſto, Rey de Francia, y Madre de San Luis, como Hermana mayor entraſſe en los Reynos de Caſtilla. Y à le convencimos à eſte Author en la Coronica, que dimos à luz, del Rey Don Alonſo el Noble, de la falſedad deſta opinion, con que no pudo ſer eſſe el motivo. Otros dizen, que zelò la Reyna el ſecreto de el Rey de Leon; porque temio, viendo ſin Varon Suceſſor à Caſtilla, que no quiſieſſe hazer razon del Poder, y Coronarſe por Rey della: Si la Experiencia no huvieſſe firmado por poſſible, que un Padre pudieſſe tener zelos de ver Coronado à ſu Hijo, ſe deſcartara por inveriſimil la ſoſpecha; pero es cierto, que el Rey de Leon à fuego, y ſangre intento deſpoſſeer à ſu Hijo Don Fernando deſpues de Coronado en Caſtilla, con que ſon probables las preſunciones. Mi juizio es, que el principal intento de obrar con tanto ſecreto, ſeria el reconocer muy poderoſo al Conde Don Alvaro, que con la muerte del Rey auria doblado los cuidados de defender ſu perſona, y mantener los Lugares, que con Tirania, y violencia avia poſſeido, y quiſo la Reyna que traxeſſe conſigo el Infante Exercito, que pudieſſe mantenerle en la poſſeſſion contra el poder del Conde Don Alvaro. Los demas motivos tenian tan à lo lexos la conveniencia, que ò no los atendiò, ò la moverian muy lentamente para ſilencio tan cauteloſo.

¶ Muchos dias eſtuvo el cuerpo del Rey Don Enrique embalſamado el Tariego, ſin averle dado ſepulchro; porque el Conde Don Alvaro vivo, y muerto ſolo mirò al Rey, en quanto el ſervirle, ſervia para ſus propias conveniencias, ſin atender, ni al decoro de la Perſona Real, ni à las conveniencias del Reyno. Luego que ſe Coronò en Caſtilla la Reyna Doña Berenguela, cuidò de que ſe dieſſe Sepulchro Honorifico à ſu Hermano, y no permitiendo por entonces los alborotos de todo el Reyno, darſele propio, diſpuſo,

Universidad de Deusto
Biblioteca

que los Obiſpos de Burgos, y Palencia traxeſſen el cuerpo de Tariego, y le depoſitaſſen en la Santa Igleſia de Palencia. No aſſiſtiò à eſta tranſlacion el Rey Don Fernando, porque le llamavā de muchas partes de ſu Reyno, Guerras Externas, y Civiles, porque por una parte ſu Padre el Rey Don Alonſo de Leon, aviendo embiado delante à ſu Hermano Don Sancho, para que rompieſſe por las fronteras de Caſtilla, diſpuſo èl por ſu perſona, y guiò otro grueſſo Exercito, con que ſe entro por tierra de Campos, haziendo Guerra à fuego, y ſangre; por otras, los Lugares Fuertes, en que los de Lara avian pueſto Governadores à ſu ſatisfacion, que negavan la obediencia à ſu legitimo Rey, y defendian las Ciudades con nombre de los de Lara. Por otra Don Alvaro, y ſu Hermano, no ſolo juntaron gente contra el Rey Don Fernando, ſino fomentavan los deſignios del Rey de Leon, y acreditavan ſu derecho à Reynar en Caſtilla, por ſer muchos de los mas principales Lugares, dados en dote à ſu Eſpoſa la Reyna Doña Berenguela: tan turbada ſe viò toda Caſtilla, y tan combatida la Corona de el Rey Don Fernando, que ſe temio cuerdamente el que ſe la derribaſſen de las ſienes; pero tenia Don Fernando al Cielo, y à la Razon de ſu parte: y aſſi en breve tiempo viò caſtigados los Rebeldes, pacificos los Eſtraños, los Vaſallos rendidos con guſtoſa obediencia, y convertido el Baſton de Capitan General en Cetro de Pacifico Principe. Luego que gozò de ſegura Paz, tratò de dar propio ſepulchro à ſu Tio el Rey Don Enrique, y con Real Pompa fue traſladado deſde Palencia al Convento de las Huelgas de Burgos, donde le dieron ſepultura en un ſepulchro, que cubria una Loſa llana, ſin molduras, Targeta, ni Epitafio, al lado del Infante Don Fernando ſu Hermano, en el Coro de aquel Monaſterio, y à viſta de los de ſus Padres, el Rey Don Alonſo, y la Reyna Doña Leonor. Muchos eſcriven, que fue ſepultado en aquel Convento en los principios de el año de mil dozientos y diez y ocho; pero de una Memoria que ſe conſerva en eſte Monaſterio, es conſtante, que fue llevado à ſepultar en veinte y ocho de Noviembre deſte miſmo año. Ninguna fabrica hallamos del Rey Don Enrique, por ſu corta vida, aunque quando derribaron una parte del Caſtillo de la Villa de Palençuela, que oy es de los Almirantes de Caſtilla, ſe hallaron unas monedas de eſte Principe à modo de Quartillos, ò Tarjas de Navarra, de que ſe infiere, ſe edificaria aquel Caſtillo, corriendo eſta moneda, y en el Reynado del Rey Don Enrique. El Monaſterio de las Huelgas de Burgos le celebra particulares Aniverſarios cada año, en los quales concurren muchas Religiones, y los Freyles Cavalleros del Hoſpital Real, ſugeto al de las Huelgas. Con la muerte del Rey Don Enrique ſe ſiguieron nuevas Guerras à los Reynos de Caſtilla, que movieron los Condes Don Alvaro, y Don Fernando de Lara, paſſandoſe al Rey Don Alonſo de Leon, cuyos ſuceſſos tocan al Reynado de Don Fernando el Santo, con cuya vida, dandonos la Dios, empeçaremos la tercera parte de eſta obra.

INDICE

INDICE
DE LAS
COSAS PARTICVLARES,
Que ſe contienen en eſte Libro.

A

Ndaluzia, ſus Pueblos, los primeros que ſe rindieron à la multitud, y furor de los Africanos. Fol. 3.

Arçobiſpo Don Opas, ſiguiendo la traicion de los hijos de Uvitiza en el mayor aprieto de la Batalla ſe pasò à los Moros. 4. 5.

Aſturianos, oprimidos del Govierno tirano de Nunuza, piden al Infante Don Pelayo los reſcate de aquella eſclavitud. 6.

Aſturianos, reciben à Don Pelayo con univerſal regozijo, juzgandole por unico reſtaurador de ſu libertad. ibid.

Aſturianos, con el trato de Don Pelayo le reconocen ſuperior à ſu fama. ibid.

Agravios en los Coraçones grandes no rompen à fuera haſta la ocaſion. ibid. y 7.

Alchama Moro entra en gran cuidado por los buenos principios, que el Infante Don Pelayo tuvo en los primeros encuentros con los Moros. 9.

Alchama viene contra el Infante Don Pelayo con Exercito de ſeſenta mil hombres acompañado del Arçobiſpo Don Opas, por ſi ſus Exortaciones pudieſſen vencer al Infante. ibid.

Armas del Reyno de Leon ſe mudan, en memoria de averla conquiſtado de los Moros el Infante Don Pelayo. ibid.

Don Alonſo, Hijo del Duque de Cantabria Don Pedro, aſſiſte à ſus Empreſſas al Infante Don Pelayo. 11.

Don Alonſo el Catholico muy verſado en las coſas de la Paz, y de la Guerra, refierenſe ſus prendas dignas del Cetro. ibid.

Acciones de los Principes, aunque ſean loables, eſtàn muy huerfanas ſin el aplauſo de el Pueblo. 12

Armas, ſon el freno de los Pueblos, y de los animos inquietos. ibid.

Aurelio, Rey de juizio aſtuto, y mañoſo, pero de animo vil y abatido. 13.

Aurelio, Rey, atribuyenle algunos Hiſtoriadores aver concedido el Tributo de las Cien Doncellas al Rey Abderaman, lo qual es falſo, y ſolo es cierto de Mauregato. ibid.

Aurelio, Rey, ſoſſegò el Tumulto de los Eſclavos, ſu muerte, y entierro en Yanguas. ibid.

Don Alfonſo el Caſto, con mas modeſtia que valor, ſe retirò à Cantabria, quedando Mauregato Arbitro de la Corona. 14.

Don Alonſo, Rey, cerca de Ledos dio una Batalla à los Moros, en que murieron ſetenta mil. idé.

Don Alonſo, Rey, edifica un Sumptuoſo Templo en Oviedo, y eſtando penſando en adornarle con una Cruz digna de ſu Real Grandeza, ſe le repreſentan dos Angeles, y ſe encargaron de la obra. ibid.

Don Alonſo, Rey, en una Conjuracion de los Grandes, con poco valor ſe retira al Monaſterio de Aviles. 15.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Don Alonso, Rey, funda un Sumptuoso Templo à Santiago Apostol, y erigiò Iglesia Cathedral. 15.

Don Alonso el Casto, hallandose sin Hijos, intenta renunciar la Corona en el Emperador Carlo Magno. ibid. y 16.

Abderaman, Rey Moro, pide al Rey Don Ramiro el Primero, el Tributo de las Cien Donzellas, niegasele el Rey, y vencele en la Batalla de Clavijo, con muerte de setenta mil Moros, apareciendosele nuestro Patron Santiago. 18. y 19.

Ataulfo Obispo, Varon de conocida Santidad, caso raro sucedido en credito della. 20.

Ambicion de Reynar, obligò al Rey Don Garcia à desposeer à su Padre de la Corona, castigale Dios con la brevedad de su Cetro. 24.

Don Alonso, Rey, dexando los Habitos Religiosos, pretende Reynar, su Reynado apoderandose de la Ciudad de Leon. 28.

Asturianos, pretenden apoderarse con Astucias de la Persona del Rey Don Ramiro, valiendose de los Hijos del Rey Don Fruela el Segundo. ibid.

Abderaman, y Abenaya vencidos en la Batalla de Simancas por por el Rey Don Ramiro de Leon, con muerte de sesenta mil Moros. Aparicion maravillosa en los lances desta Batalla. 30.

Ambicion, no se rinde, ni à los fueros de la Razon, ni à los derechos de la Naturaleza. 32.

Animo, obra segun la disposicion del cuerpo. 39.

Ambicion, no se dexa prender de los vinculos de la Naturaleza. 59.

Alexandro, aviendo conquistado el medio mundo, llorava por no poder conquistar el otro medio. 51.

Don Alonso, Rey de Leon, obligado de su Hermano el Rey Dõ Sancho, tomo el Habito de San Benito, dexa despues el Habito, valiendose contra el Poder de su Hermano del Rey Moro de Toledo. 59.

Arias Gonçalo persuade à la Infanta Doña Urraca, à que entregue à Zamora, y Vellido Dolfos ofrece obligar al Rey Don Sancho à que levante el sitio. 61.

Don Alonso, Rey, dà cuenta à Almenon Rey de Toledo, de como ha heredado los Reynos de Castilla, dale licencia el Rey Moro para que se vaya à su Reyno, y le sale acompañando algunas millas. 66.

Don Alonso aclamado por Rey en Zamora, despues de aver jurado en manos del Cid, no aver tenido parte en la muerte alevosa de su Hermano Don Sancho. 68.

Don Alonso, Rey de Castilla, ayuda con sus Armas à Almenon Rey de Toledo contra el Rey de Cordova, y le ponen en fuga. 69.

Don Alonso Sexto de Castilla, aclamado Emperador de España, y la causa porque. 71. y 72.

Don Albar Fanez Minaya, Deudo del Cid, derrota al Rey Moro Alfagio. 77.

Don Alonso el Sexto, despues de conquistada Toledo, allana todas las Ciudades de el Reyno. 80

Don Alonso el Sexto, particular cuidado que puso en hermosear la Ciudad de Toledo, despues de aver la conquistado de los Moros, y zelo Christiano en atender à la enseñança, y instruccion de los Catholicos y reformacion de las costumbres. ibid.

Ali Moro se apodera de Sevilla, y de otras Ciudades, Intitulandose Miramamolin de España: Favorecele la Fortuna en diferentes Batallas, con que puso en gran cuidado al Rey Don Alonso el Sexto. 84.

Don Alonso el Sexto, Rey de Castilla, ni le desmayavan los casos adversos, como ni le envanecian los dichosos. 85.

Ali, Rey Moro, vencido por el Rey Don Alonso el Sexto. 86.

Aben Iuseph Moro se apodera de Sivilla, cortando la cabeça à su Rey Ali; y rindense muchas Ciudades de Andaluzia. 87.

Aben Iuseph vencido, y roto su Exercito por el Emperador Don Alonso Septimo. 86. y 87.

Don Alonso Septimo, Emperador de España, estrecha con vinculo de Parentesco con algunos Principes poderosos, por los Casamientos de sus Hijas. ibid.

Don Alonso Septimo, Emperador de España, haze grande estrago en los Pueblos de Moros de Andaluzia, y retirase de la mayor parte del Govierno, para disponerse para morir. 93.

Don Alonso, Rey de Aragon, introduce Guarnicion de Soldados Aragoneses en las Ciudades principales de Castilla, recelandose de sus Grandes. 96.

Ali, Rey Moro, valiendose de las divisiones de los Castellanos, haze grandes hostilidades en sus Lugares, hasta Sitiar à Toledo; Señalasse en la defensa Albar Fañez, Rico Hombre de aquel tiempo. 97.

Don Alonso, Rey de Aragon, se Intitula Emperador de España. 97. y 98.

Don Alonso, Rey de Aragon, muy acertados los principios de su Govierno en Castilla. ibid.

Don Alonso, Rey de Aragon, obligado de las desaçones de la Reyna D. Urraca su muger se buelve à Aragon, y los Castellanos impacientes de el Govierno Estrangero, reconocen solo à la Reyna por su legitima Señora. ibid.

Don Alonso, Rey de Aragon, pone en prisiones à la Reyna Doña Urraca, y se dà por nulo el Matrimonio. ibid.

Don Alonso, Rey de Aragon, viene con Exercito contra Castilla. ibid.

Arte de Governar no tiene principios ciertos. 95.

Don Alonso, Rey de Aragon, se vale de los Tesoros de las Iglesias, para las Contribuciones, castigòle Dios despues este desacato. 101.

Don Alonso Septimo, Rey de Castilla, intima la Guerra al Rey Don Alonso de Aragon, sino quita de las Ciudades de Castilla la Guarnicion de Aragoneses. 102.

Don Alonso Septimo, Rey de Castilla, haze entrada en tierra de Moros: Conquista diferentes Lugares, y buelve rico de despojos. 104.

Don Alonso Septimo erige Iglesia Cathedral en Santiago, con Titulo de Arçobispal. ibid.

Don Alonso Septimo, Rey de Castilla, acude con sus armas à la Reyna Doña Teresa, vence al Rey de Portugal: Hazense los ajustes de Pazes, y queda el Rey de Portugal por Feudatario à Castilla. 106. y 107.

Don Alonso Septimo, Rey de Castilla, casa con Doña Berenguela, Hija de Don Ramon Conde de Barcelona. 107.

Don Alonso Septimo, Rey de Castilla, pretende tocarle los Reynos de Aragon, y Navarra, y mueve sus Armas contra los Navarros. 109.

Don Alonso, Rey de Castilla, despues de aver conseguido diferentes Vitorias de los Navarros, mueve sus Armas contra Aragon. ibid. y 110.

Ajustes que se hizieron entre Aragon, y Navarra, y division de sus Terminos. 111.

Ajustes entre Castilla, y Aragon, uniendose las Armas de ambas Coronas contra el Rey Don Garcia de Navarra. 112.

Almeria conquistada por el Emperador Don Alonso. 115.

Almohades, nueva Secta de Moros, muy poderosos en la Africa, y que pusieron en gran cuidado à los Principes Christianos. 116.

Don Alonso, Emperador de España, Casa con Doña Rica, hija de Iladislao. 117.

Don Alonso Septimo, muy inclinado à la Justicia, caso raro que le sucedio en Galicia, en que mostrò lo observante que era desta Virtud. 116.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Don Alonſo, Rey de Caſtilla, es recibido de muchas Ciudades con aplauſo, preſtando la obediencia devida à ſu Rey. 126.

Don Alonſo, Rey de Caſtilla, confederado con el Rey de Aragon, emplea ſus Armas contra los Moros, y ſitia à la Ciudad de Cuenca. 128.

D. Alonſo, Rey de Caſtilla, junta Cortes en Burgos, y en ellas ſe propone, que contribuyan los Nobles con cinco maravedis de oro cada año. Oponeſe el Conde Don Pedro de Lara; ſe ſalieron de las Cortes èl, y muchos de los Nobles, con que el Rey deſiſte del intento. 128.

Don Alonſo, Rey de Caſtilla, edifica diferentes Ciudades, y repara los Muros de Toledo. ibid. y 129.

Don Alonſo, Rey de Caſtilla, en Carrion arma Cavalleros al Rey Dõ Alonſo de Leon, y à Conrado Barbarroja, hijo del Emperador Federico, y al Conde de Toloſa. 130. y 131.

Don Alonſo, Rey de Caſtilla, ſe entrega à los amores de la Iudia. ibid.

A lo cierto deſte caſo añaden algunos Hiſtoriadores muchas circunſtancias inciertas. ibid.

Abenjuzeph Miramamolin de Africa, entra con póderoſas fuerças en Eſpaña; ſalele al encuentro el Rey Don Alonſo de Caſtilla, daſe la Batalla en Alarcos, donde fue vencido el Rey Don Alonſo, con muerte de muchos Chriſtianos. ibid.

Abenjuzeph continùa ſus vitorias en Caſtilla; el Rey Don Alonſo no puede oponerſele, por tener al miſmo tiempo guerras con los Reyes de Leon, y Navarra. Confederaſe contra eſtos Principes cõ Don Pedro, Rey de Aragon. 132.

Don Alonſo, Rey de Caſtilla, ajuſta Pazes con el Rey Don Alonſo de Leon, con quien casò à ſu hija mayor Doña Berenguela. ibid.

Don Alonſo, Rey de Caſtilla, haze grandes prevenciones de Guerra contra el Miramamolin Mahomad. Concede el Papa Inocencio III. la Bula de la Cruzada à los que concurrieren à eſta Guerra ſagrada. 133.

Don Alonſo, Rey de Caſtilla, reſtituye al Rey de Navarra catorce Lugares, por lo que obraron los Navarros en la Vitoria de las Navas. ibid.

Don Alonſo, Rey de Caſtilla, buelve à la Guerra contra los Moros, ganandoles muchos Lugares, reſulta hambre general en Eſpaña, por aver faltado gente à la cultura de los Campos. 140.

Don Alonſo, Rey de Caſtilla, haze merced al Arçobiſpo de Toledo Don Rodrigo, y à ſus Suceſſores de el Oficio de Canciller Mayor de Caſtilla. ibid.

Don Alonſo, Rey de Caſtilla, ajuſta Pazes con el Rey de Leon, y buelve à la Guerra contra los Moros. 141.

Don Alonſo, Rey de Caſtilla, ſolicita verſe con el Rey de Portugal, y caminando à Plaſencia, Lugar ſeñalado, le dà el mal de la muerte. ibid.

Arçobiſpo de Toledo Don Rodrigo ſus muchas, y loables prendas. 147.

Ambicioſo ningun peligro le enfrena. 148.

Ambicion tiene opoſicion con Dios, y con los Hombres. 150.

B

BAronio Cardenal dize, que no le deſtemplaron tanto à Dios en iras contra la Monarquia Goda las injurias del Rey Don Rodrigo, como los deſacatos del Rey Uvitiza. Fol. 1.

Batalla muy reñida en ſus principios entre los Godos, y Africanos junto à Tarifa. 2.

Batalla, de que reſultò la perdida de Eſpaña, duro tanto tiempo, que le tuvo de contentar à ambos Exercitos la Fortuna. 3.

Don Bermudo, Rey, fue ſu Govierno floxo, ſin aver coſa digna de

de alabança, ſino el aver llamado al Rey Don Alonſo, deſpojado de Mauregato, reſtituyendole el Cetro. 14.

Bernardo del Carpio, acaudillando à los demas Grandes, ſe oponen al Emperador Carlo Magno, que llamado de el Rey Don Alonſo el Caſto, venia à introducirſe en la Corona de Eſpaña, vencenle, y derrotanle en Ronces Valles. 16.

Bernardo del Carpio pide la libertad de ſu Padre, y no concediendoſela, mueve las Armas contra ſu Tio el Rey Don Alonſo. ibid.

Bernardo del Carpio pidio ſegunda vez la libertad de ſu Padre al Rey Don Alonſo el Magno: niegaſe la Rey, y apartandoſe de ſu obediencia, le mueve Guerra. 22.

Batalla celebre junto à Piedrayta, en que el Conde Fernan Gonçalez derrotò à los Moros, apareciendoſe à favor de los Chriſtianos el Glorioſo Apoſtol Santiago. 37.

Don Bermudo, Rey llamado el Gotoſo, entregado de el todo à los deſeos laſcivos. 41.

Don Bermudo Rey deſconfiado de poder defender la Ciudad de Leon por ſu poca fortaleça, mudò ſu Corte à Oviedo. 42.

Don Bermudo, Rey ayudado de las Armas del Rey de Navarra, y del Conde de Caſtilla, conſigue una gran Vitoria de los Moros. 43.

Don Bermudo el Gotoſo introduxo, que tuvieſſen fuerça de Ley los Sagrados Canones en los pleitos Seglares. ibid.

Batalla entre los dos Hermanos Don Sancho de Caſtilla, y Don Alonſo de Leon, en que deſpues de varios lances, es vencido el Rey Don Alonſo por ſu Hermano Don Sancho en Burgos. 58. y 59.

Burgos, funda en eſta Ciudad Igleſia Cathedral el Rey Don Alonſo el Sexto. 70.

C

CAuſas, y motivos de la Ruina de Eſpaña. 1. y 2.

Conde Don Julian, cauſa de la ruina de Eſpaña, por el agravio hecho à ſu Hija Florinda. 1.

Caba, ſu nombre llegò à ſer ſu Infamia. ibid.

Caba, en Caſtellano, ſuena lo miſmo que muger, que pone en precio ſu Hermoſura. 2.

Conde Don Julian ocultò ſu agravio en el pecho, haſta hallar ocaſion de la vengança. ibid.

Conde Don Sancho, que governava el Exercito de los Godos contra Tarif, era Hombre de mucho Valor, pero de cortas Experiencias. ibid. y 3.

Conde Don Sancho, quando conocio ſu yerro, no pudo enmendarle. ibid.

Chriſtianos retirados en las Aſperezas de Rivagorza, Sobrarbe, Urgel, y Zerdania, intentan ſacudir el yugo Africano, eligiendo por ſu Rey à Garci Xemenez, Señor de Ameſiba, y Abarſuſa. 10.

Comer carne los Sabados, ſe prohibiò en tiempo del Rey Don Fruela, mandando ſe comieſſen ſolamente los inteſtinos, y partes extremas de los animales. 13.

Condes, ſu Titulo introducido en Caſtilla en tiempo del Rey Don Alonſo el Caſto.

Conjuracion grande que ſe levanto contra el Rey Don Alonſo el Magno, por echar Tributos en ſu Reyno para nuevas Fabricas. 23. y 24.

Condes de Caſtilla muertos alevoſamente por el Rey Don Ordoño el Segundo. 26.

Caſtellanos, eſcuſan los recurſos à la Corte de Leon, por la muerte de ſus Condes, y eligen Iuezes que los Goviernen. 27.

Caſtilla Governada por Iuezes. 28. y 29.

Concilio congregado en Aſtorga por el Rey Don Ramiro el Segundo, con aſſiſtencia de ſu Real Perſona. 31.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Caſtilla padece algunas alteraciones en tiempo del Conde Fernan Gonçalez: vencelas el Conde, y derrota à los Fomentadores della. 36.

Cortes celebradas en Leon por el Rey Don Sancho el Gordo, en que ſe hallò el Conde Fernan Gonçalez, y preſentò al Rey el Cavallo, y el Azor, con obligacion, de que ſino huvieſſe entregado el precio en el tiempo ſeñalado en cada dia de dilacion ſe avia de doblar. 38.

Conde Fernan Gonçalez pide al Rey Don Sancho la paga del Cavallo, y èl Azor, cuya ſuma multiplicada era muy grande, con que no pudiendo pagarſela el Rey, le diò en pago la libertad de Caſtilla, con què quedò eſſenta de los Reyes de Leon. 39.

Cortes convocadas por Don Fernando el Magno, en que ſe confirman las Leyes de los Godos. 47.

Caſilda, Hija del Rey Moro de Toledo, ſe convirtiò à la verdadera Religion, y caſo milagroſo que le ſucedio. 49. y 50.

Caſtellanos retan de Traidores à los de Zamora por la muerte del Rey Don Sancho, que executò Vellido, y ſalen los Hijos de Arias Gonçalo à publicar el reto, y defenderle. 63. 64. y 65.

Caſtellanos, no quieren jurar al Rey Don Alonſo, ſin que primero ſe purgue de la ſoſpecha que contra èl ſe tenia de aver intervenido en la muerte de ſu Hermano Don Sancho. 67.

Comedimientos corteſes, que paſſaron entre Don Alonſo, Rey de Caſtilla, y Almenon Rey Moro de Toledo. 69.

Chriſtianos de Toledo eſcriven repetidas cartas al Rey Don Alonſo para que les libre de la miſerable eſclavitud de los Moros. 75.

Condiciones con que ſe entregò la Ciudad de Toledo al Rey Don Alonſo. 79.

Concilio congregado en Toledo por el Rey Don Alonſo el Sexto, en que fue elegido por Arçobiſpo de aquella Ciudad Don Bernardo de Nacion Frances, y prendas grandes de eſte Prelado. 80. 81.

Concilio congregado en Burgos en tiempo del Rey Don Alonſo el Sexto por Ricardo Abad de Marſella, y Legado del Papa Gregorio Septimo. 82.

Concilio congregado en Toledo, en que ſe introduxo en Eſpaña el Rezo Romano. 83.

Concilio congregado en Leon por el Rey Don Alonſo, para reformacion de las coſtumbres de los Eccleſiaſticos, prohibieronſe tambien las eſcrituras publicas con caracteres Goticos. ibid.

Caſamiento de el Rey Don Alonſo el Sexto con Zaida, llamada deſpues Iſabel, Hija del Rey de Sevilla. ibid.

Concilio congregado en Claramonte à inſtancia de el Pontifice Urbano Segundo para fomentar la conquiſta de la Tierra Santa. 87.

Calumnias de los Embidioſos ſe apagan en las ceniças del cadaber, con que deſpues de muertos en los hombres grandes ſobreſalen ſus prendas. 91.

Caſtellanos ſon vencidos del Exercito del Rey Don Alonſo de Aragon. 100.

Caſtellanos, razones que les detenian para no acabarſe de declarar pos ſu verdadero Rey Don Alonſo Septimo. 102.

Concilio congregado en Santiago en tiempo del Rey Don Alonſo el Septimo. 105.

Concilio congregado en Palencia en tiempo del Emperador Don Alonſo. 107.

Cortes celebradas en Leon por el Emperador Don Alonſo, en que ſe hallò el Rey Don Garcia de Navarra; y en eſtas Cortes ſe coronò Don Alonſo por Emperador de Eſpaña. 110.

Cortes en Burgos, convocadas por el Rey Don Alonſo. 127.

Lo que ſe decrtò en eſtas Cortes, y como ſe ajuſtò el caſamiento del Rey D. Alonſo con Doña Leonor, Infanta de Inglaterra. ibid.

Cuenca ganada por el Rey Don Alonſo el Noble. 128.

Alça el Rey Don Alonſo al Rey de Aragon el Omenage que hazia à Caſtilla, en recompenſa de ſu aſſiſtencia al ſitio de Cuenca. ibid.

Cortes convocadas en Carrion por el Rey Don Alonſo de Leon. 130. y 131.

Confederacion entre los Reyes de Caſtilla, Leon, Aragon, y Navarra, contra Mahomad Miramamolin de Africa. 133.

Cortes convocadas por el Rey Don Alonſo, en que ſe reforman los Trages, y nuevos Eſtablecimientos de Piedad, y Religiõ. ibid.

Cruz aparecida en el Cielo antes de dar la Batalla à los Moros en las Navas de Toloſa. 134.

Canonigo Paſcual con el Guion de la Santa Cruz paſſa por en medio del Exercito de los Moros, ſin recibir daño en la Batalla de las Navas, y otras circunſtancias maravilloſas, obſervadas en eſta Vitoria. 135.

Carta del Rey Don Alonſo, eſcrita al Pontifice Inocencio Tercero, dandole cuenta de todo lo ſucedido en la Victoria contra los Moros en las Navas de Toloſa. ibid.

Carta del Pontifice Inocencio Tercero, reſpondiendo à la del Rey Don Alonſo. 139.

Cortes convocadas por la Reyna Doña Berenguela, y ſu Hermano el Rey Don Enrique, à fin de eſtablecer Leyes para el mejor govierno de Caſtilla; ocaſionan grandes turbaciones eſtas Cortes. 146.

Concilio General en San Juan Lateranenſe, à que aſſiſtiò el Sumo Pontifice Inocencio Tercero, y quedò aprobada la ſagrada Religion de Santo Domingo. 146. y 147.

Confeſſion, y Comunion anual, decretada en el Concilio Lateranenſe. 147.

Cortes convocadas en la ciudad de Valladolid, en tiempo del Rey Don Enrique, por el Conde Don Alvar Nuñez de Lara. 148.

Cortes de Valladolid, en que inſtan algunos de los Ricos hombres, zeloſos del bien publico, en que buelva à la Tutoria la Reyna Doña Berenguela. ibid.

Carta de la Reyna Doña Berenguela, eſcrita al Conde Don Alvar Nuñez de Lara. ibid.

Conde Don Alvar Nuñez de Lara, reconociendo poco guſtoſo al Rey Don Enrique, trata de caſarle con Hija del Rey Don Sancho de Portugal. 149.

Daſe por nulo eſte caſamiento. ibid.

D

Dios, en la perdida de Eſpaña hizo un manifieſto claro de ſus venganças, caſtigo merecido por las culpas de los malos Chriſtianos. Fol. 2.

Dios, en medio de ſus mayores enojos haze lugar à ſus piedades. 4.

Deſſolacion de Eſpaña, en ſu ruina conſerva el Cielo un Pelayo de la Eſtirpe Real de los Baltos, como en el univerſal Diluvio al Santo Patriarcha Noe. ibid.

Diſcurſos cuerdos, que hazia el Infante Don Pelayo antes de entrar en empreſſa tan dificultoſa, como la reſtauracion de Eſpaña. 6.

Deſeos de una libertad no conſegujda, ocaſionan ſervidumbre peor acondicionada. ibid.

Deſdenes de la Fortuna no ahajan los eſpiritus generoſos. ibid. y 7.

Diviſion que hizo de ſu Reyno el Rey Don Alonſo el Magno en ſus Hijos Don Garcia, y Don Ordoño. 24.

Dolor grande en los que nacieron de Real Eſtirpe, que el accidente del tiempo les prive de la Corona à que les diò derecho la ſangre. 32.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dictamenes politicos deven prevalecer en los Principes, mas que las passiones naturales, ò puntos vanos de reputacion. 33.

Dios toma por su cuenta la defensa de la honestidad de las Virgenes. 43. y 44.

Derecho desarmado se haze oir de pocos, y obedecer de ninguno. 51.

Don Diego Ordoñez sale à batallar con los hijos de Arias Gonçalo en defensa de Zamora y vence à los quatro. 63. 64. y 65.

Devota Romeria que hizo el Rey Don Alonso à la Ciudad de Oviedo à visitar, y venerar sus Reliquias, y caso raro sucedido al Obispo Don Ponce. 70.

Dificultades insuperables que se reconocian en conquistar por violencia de Armas la Ciudad de Toledo. 76.

Donaciones diferentes que hizo à la Iglesia de Toledo el Rey Don Alonso el Sexto. 81.

Division que hizo de sus Reynos el Emperador Don Alonso en sus Hijos Don Sancho, y Don Fernando. 111.

Delito, añardirle complices en el Consejo, no es minorarle, sino multiplicar delinquentes. 112.

Divisiones grandes entre los Moros: Valese desto el Emperador Don Alonso, y uniendo sus Armas con el Rey Don Garcia de Navarra, y con Don Ramon Conde de Barcelona, logran sus Armas grandes progressos en Andaluzia, y rindese la Ciudad de Cordova, y de Baeza. 114. y 115.

Disensiones grandes en Castilla, que ocasionan los de Lara. 150.

E

España, luego que en tiempo de los Godos nego la obediencia al Sumo Pontifice, empeçò su sujecion, y Ruina. Fol. 1.

España, siendo Señora de el mundo, vino à ser esclava de la Nacion mas vil, causas que ocasionaron esta ruina. ibid.

Eloquencia corta basta para persuadirle à un hombre lo que quiere. 2.

Esperança es el amigo mas fiel, y el ultimo que desampara à los desvalidos. 6.

España, una muger agraviada ocasionò su restauracion, como otra muger ofendida avia sido la causa de su ruina. ibid.

Exortacion que haze à sus Godos el Infante Don Pelayo para pelear contra los Moros, y restaura su libertad perdida. 7.

Eclipses en el Sol, cometas en el aire, y prenuncios tristes que atemorizavan la tierra en tiempo del Rey Don Ramiro. 29.

Enojos de el Cielo siempre justifican sus iras. ibid.

Elementos conjurados, hizieron grandes daños en Castilla. 39.

Escarmiento à los Principes de traidores reconciliados. ibid.

Exemplar castigo que hizo el Rey Don Fernando el Magno, en el que matò alevosamente à su suegro el Rey Don Alonso. 47.

Emulacion, siendo los bienes agenos, su alimento los convierte el embidioso en enfermedad. 71.

Empressas Glorioças que consiguiò el Cid en Aragon contra los Moros. 72.

Embaxadores de diferentes Reyes, que vinieron à dar la norabuena al Rey Don Alonso de la conquista de Toledo, y los Apellidos Magnificos que le grangeò este Triumpho. 80.

Embaxadores de diferentes Reyes embiados al Cid Rui Diaz, estando en Aragon, deseando su amistad. 88.

Epitaphio à la buena Memoria del Rey Don Alonso el Sexto. 94. y 95.

Entrada que hizo en tierra de Moros el Emperador Don Alonso. 108. y 109.

Embidia engendra competencias. 124.

Empressas conseguidas por el exercito de Castilla contra los Moros despues de la muerte del Rey Don Sancho el Deseado. 124.

Empressas, y Vitorias conseguidas por el exercito de los Catholicos contra Mahomad Miramamolin de Africa. 133.

Exercito Catholico resuelve marchar en busca del enemigo, causa gran confusion la falta de viveres, por tenerlo arrasado todo los Moros: Aparicion maravillosa de un Angel en figura de labrador, que los alienta, y señala sitio donde assentar los Reales. 134.

Exortacion que hizo à los suyos el Rey Don Alonso antes de dar la Batalla à los Moros en las Navas de Tolosa. 134.

Exercito de los Catholicos se vè desordenado: igualdad de animo del Rey Don Alonso; quiere arrojarse el Rey en lo mas sangriento de la Batalla, y embaraçaselo el Arçobispo Don Rodrigo. 135.

Exercito Catholico buelve al combate con grande esfuerço, y pone en huida, y derrota al del Enemigo, con muerte de docientos mil Barbaros, y solos veinte y cinco de los Catholicos. 95. y 96.

Elogio al Rey de Castilla Don Alonso el Nono. 141.

Don Enrique, Rey de Castilla, à persuassiones de los de Lara, se apodera de algunos Lugares de la Reyna Doña Berenguela, y la manda salir desterrada de los Reynos. 148.

F

Fortuna, muchas vezes suele renacer de la misma desgracia. Fol. 24.

Don Fruela, Rey, quitò el abuso de casarse los Clerigos. 12.

Don Fruela, Rey, fundò la Ciudad de Oviedo, y venciò en Batalla à Iuseph, Governador de los Moros en España, matandole cincuenta mil Moros en una entrada que hizo en Galicia. ibid.

Don Fruela, Rey, muerto por su primo Don Aurelio. ibid.

Don Fruela, hijo del Rey Don Bermudo, queriendo tiranizar la Corona del Rey Don Alonso el Magno, le mataron en Oviedo. 21.

Felicidades humanas, parecen de mas precio deseadas, que posseidas. 34. y 35.

Fernan Antolinez, Cavallero de gran valor, caso milagroso, y raro que le sucedio. 42.

Facilidad de creer en los Principes, suele ocasionar grave daño en las Republicas. 43.

Floriano, varon de conocida virtud, caso raro que le sucediò en prueba della. 44.

Felicidades humanas, un breve instante las convierte en desdichas. 45.

Don Fernando el Magno, se intitula Emperador de España. 46. y 47.

Fortun Sanchez, Ayo del Rey Don Garcia de Navarra, su muerte heroica en una Batalla. ibid.

Fiesta de nuestra Señora de la Paz, instituida por el Rey Don Alonso el Sexto, y por què causa. 82.

Fortuna, como ciega, suele repartir mal sus dones. 108. y 109.

Don Fernando, Rey de Leon, dava gratos oidos à lisongeros, y chismosos. 120.

Fundacion de la Cavalleria de la Orden de Alcantara. 122. y 123.

Fundacion de la Cavalleria de la Orden de Calatrava. ibidem. y 124.

Rey Don Fernando de Leon, entra con grande Exercito, haziendo todas hostilidades en Castilla. 125.

Don Fernando Rey de Leon, toma muchas Ciudades en Castilla. ibid.

Don Fernando, Rey de Leon, destierra de su Reyno à los Cavalleros de Santiago: solicita despues que buelvan, y no puede

Universidad de Deusto
Biblioteca

conſeguir mas que quatro Freyles del Convento de Uclès. 128.
Don Fernando, Rey de Leon, ſe haze aborrecido de ſus Vaſallos, por la impoſicion de muchos tributos. 129.
A Don Fernando, Rey de Leon, ſe le rebelan algunas Ciudades, vence à los Rebeldes, haze levantar el ſitio que tenia pueſto à Ciudad, Rodrigo Don Fernando de Caſtro, grangeale à ſu Partido, y embiale con Exercito contra Caſtilla; daſe Batalla en Lubrical, donde fueron vencidos los Caſtellanos. ibid.
Don Fernando, Rey de Leon, caſa à ſu hija D. Eſtefania con Don Fernando de Caſtro, haziendole eſta honra en premio de ſus vitorias. ibid.
Don Fernando, Rey de Leon, toma la Ciudad de Badajoz, y haze priſionero al Rey Don Alonſo de Portugal. ibid.

G

GOdos, en la Batalla de que reſultò la perdida de Eſpaña, ſe bolvieron contra los Godos. Fol. 3.
Godos, retirados à las Aſturias, hazen diverſas juntas, confiriendo los medios de ſu libertad. 5.
Godos, dilataſe el logro de ſus intentos, por no tener elegido Caudillo. ibid.
Godos, con las delicias les faltò el valor, y los exercicios Militares. 8.
Godos quiſieron antes dar la Corona à un Rey Barbaro, que à un Ambicioſo. ibid.
Godos eligen por ſu Rey la Infante Don Pelayo. 8. y 9.
Govierno en los Reynos, ſuele hazerle bueno el exemplo del anteceſſor, y la emulacion del que ſucede. 17.
Glorioſa aparicion del Apoſtol Santiago al Rey Don Ramiro el Primero, en la Batalla de Clavijo, durando haſta oy en ſu territorio la ſeña della. 18.
Grandes animos, no los envejecen los deſmayos del tiempo: exemplar en el Rey Don Ramiro de Leon. 32.
Govierno publico, ſe juzga por el de las Familias. 40.
Govierno del Rey Don Ramiro el Tercero de Leon. 30. y inhabil, como governado de tres mugeres. 41. y 42.
Don Garcia, Conde de Caſtilla, muerto alevoſamente por los hijos del traidor Don Vela. 45.
Guerra, de ſus ruinas fabrican muchos ſus ventajas. 46.
Don Garcia, Rey de Navarra, fue preſo con aſtucia por el Rey Don Fernando el Magno; deſpues ſe huyò de la priſion. 48.
Don Garcia, Rey de Navarra, muerto à lançadas en una Batalla contra el Rey Don Fernando el Magno. ibid.
Grandes de Caſtilla ſe oponen al caſamiento de la Infanta Doña Urraca con el Rey Don Alonſo de Aragon. 92. y 93.
Gallegos juran en Compoſtela por ſu Rey à Don Alonſo Ramon, y unidos con todas las fuerças de Caſtilla, preſentan Batalla al Rey Don Alonſo de Aragon, en que quedaron vencidos. 100. y 101.
Don Garcia, Rey de Navarra, caſa con Doña Urraca, hija fuera de matrimonio del Emperador Don Alonſo. 113.
Don Gutierre de Caſtro renuncia la criança del Rey Don Alonſo en el Conde de Cabra Don Garcia. 125.
Grandes de Caſtilla ponen el Govierno en manos del niño Rey Don Alonſo. ibid. y 126.
D. Gonçalo Ruiz Giron defiende con todo empeño, ayudado de otros Grandes, la autoridad de la Reyna Doña Berenguela. 150.

H

HOmbres viſoños en el trabajo, y hechos al ocio afeminado de la Corte, no ſon buenos para Soldados. Fol. 3.

Hijos de Ubitiza, en el mayor aprieto de la Batalla ſe paſſaron al vando del Enemigo. 4.
Heudon, Duque de Guiena, viendoſe deſpojado de Carlos Martelo, intenta con ſu valor fabricarſe nueva fortuna. 11. y 12.
Hombre, con el exercicio, y la fatiga cria eſpiritus alentados, y generoſos; como al contrario, flacos, y abatidos el que ſe cria entre las delicias, y perfumes. 39.
Hambre general en Eſpaña en tiempo del Rey Don Bermudo el Gotoſo. 43.
Hazañas del Cid, por grandes ſe hazen increibles. 52.
Hiaya, Rey de Toledo, ſe confedera con el Rey de Badajoz, para reſiſtir al Exercito del Rey Don Alonſo el Sexto, que venia contra Toledo. 76.
Huya, Rey de Toledo, amenazado de los Moros de la Ciudad, embia Embaxadores al Rey Don Alonſo, pidiendole conciertos para entregarla. 79.
Hijas del Cid, deſpues de aver ſido vencidos los Infantes de Carriõ en la Campaña, por el agravio que las avian hecho, caſan con los hijos de los Reyes de Aragon, y Navarra. 90.

I

INteligencias entre el Conde Don Julian, los hijos de Ubitiza, y el Arçobiſpo Don Opas, fomentaron con los Moros la ruina de Eſpaña. Fol. 2.
Infante Don Pelayo, en la Batalla de que reſultò la perdida de Eſpaña, diò ſingulares mueſtras de ſu valor. 4.
Infante Don Pelayo ſirviò en la Corte, y en la Campaña al Rey Don Rodrigo con tanto zelo, como valor. ibid.
Infante Don Pelayo, ſu origen, y prendas perſonales. ibid.
Infante Don Pelayo procurò recoger los Godos fugitivos, antes que el Exercito enemigo ſe previnieſſe para nuevas Conquiſtas; pero hallòlos tan deſunidos, que no pudo conſeguirlo. ibid. y 5.
Infante Don Pelayo conſulta los medios para embaraçar la ultima fatalidad de Eſpaña. ibid.
Infante Don Pelayo, acompañado del Arçobiſpo Urbano, ſacò de Toledo una arca con precioſiſſimas Reliquias, y las depoſitò en Oviedo. ibid.
Infante Don Pelayo, deſde Oviedo ſe paſò à Cantabria. ibid.
Infante Don Pelayo reconoce los rieſgos à que ſe expone en admitir el Govierno de unos Pueblos tan deſvalidos. 6.
Infante Don Pelayo paſſa à Cordova, embiado de Munuza al Moro Tarif: no reſiſte eſta jordada, por experimentar los animos de los Andaluzes, ſi ſe conforman con ſus buenos intentos. ibid. y 7.
Infante Don Pelayo ſaca à ſu hermana del poder del tirano Munuza. ibid.
Infante Don Pelayo enarbola Vanderas, y aliſta Soldados contra los Moros, acudiendo à ſu ſombra muchos de la Nobleza Aſturiana. 7.
Infante Don Pelayo, con la poca gente que tenia guarnece los paſſos eſtrechos de los Montes, para dificultar la entrada à los Moros. 9.
Infante Don Pelayo, con mil Soldados eſcogidos ſe retirò à la Cueva de Cobadonga, metiendo en ella baſtimento para muchos dias. ibid.
Infante Don Pelayo ſe preſenta con ſu Exercito en lo llano, haziendo correrias, y daños grandes en tierras de Moros, y expugna la Ciudad de Leon. ibid.
Imperios, ay gran diferencia en dar los Dios, ò permitirlos. 24.
Infante Don Sancho ſe rebela contra ſu hermano el Rey Dõ Ordoño el Tercero, ayudado de las Armas del Rey de Navarra Don Garcia Sanchez, y del Conde Fernan Gonçales. 33.
Induſtrioſa es la ambicion de

Universidad de Deusto
Biblioteca

dominar, como descuidada la posseſſion pacifica. 40. y 41.
Infantes de Lara, su muerte alevosa. 42. y 43.
Imperio Estrangero, siempre fue aborrecido en España. 47.
Invencion del glorioso cuerpo de San Isidoro en tiempo del Rey Don Fernando del Magno. 49.
Infanta Doña Urraca intenta ganar al Cid, para que govierne sus Armas; escusase el Cid con el Omenage hecho al Rey Don Sancho. 60.
Infanta Doña Urraca avisa con secreto à su hermano el Rey Don Alonso, que estava en Toledo; la muerte de su hermano el Rey Don Sancho. 62.
Incomodidades grandes que padeciò el Exercito de los Christianos en el sitio de Toledo. 78.
Iglesia de Toledo, por hallarse su Arçobispo ausente, aviendo acudido à la Conquista de la Tierra Santa, eligen Sucessor: buelve con esta noticia el Arçobispo Don Bernardo, reintegrase en su possession, y depone à los Canonigos promotores de la nueva eleccion. 87. y 88.
Infantes de Carrion executan una vil accion contra sus mugeres las hijas del Cid: son condenados en restituir los dotes, y en salir à campaña con tres vasallos del Cid, donde fueron vencidos. 90. y 91.
Imperio nuevo, que se levantò en el Africa. 115.
Insolencias del Conde Don Alvar Nuñez. 148.
Iudios tuvieron gran parte en la entrega de la Ciudad de Toledo. 5.
Ientes de diferentes Pueblos concurren à alistarse debaxo de las Vanderas del Infante Don Pelayo. 9.
Justicia divina suele castigar à sus enemigos con sus propios enemigos, y echa Dios en el fuego al açote de que se vale. 10.
Justos, muy estimable es su amistad, pues aunque falte su vida, su amistad no falta. 37.
Justicia divina, quando castiga deslumbra los ojos de la razon. 42.
Justicia divina castiga con rigor à los hijos desatentos à su padres. 65.
Jura de aliança, y amistad, que hizieron D. Alonso Rey de Castilla, y Almenon, Rey de Toledo. 67.
Juran los Castellanos à Don Alonso Ramon por Rey, Septimo deste nombre. 101. y 102.
Iuseph, Rey Moro, entra en España con Exercito formidable: embaraça el logro destas fuerças el Emperador Don Alonso, talando todas las tierras por donde avia de passar el Exercito. 119.

L

Libertad, por conseguirla se ponen los ultimos esfuerços. Fol. 9.
Lugares diferentes, sujetos à los Moros, degollando el Presidio, se rindieron al Infante Don Pelayo. 10.
Ludovico Pio, hijo del Emperador Carlo Magno, dà el Señorio de Barcelona, con titulo de Conde, à Buifedo, y despues el Emperador Carlos Craso le diò por juro de heredar à su hijo Buifedo, llamado el Belloso. 17.
Leon, Ciudad libre del cerco que la pusieron los Moros, por el Rey Don Alonso el Magno, con mucha mortandad de los Africanos. 21. y 22.
Lisonja, y malicia entregan à los Principes en su infancia al ocio, para que saliendo inhabiles, se dexen governar, y sea mayor la libertad de los vicios. 39.
Leon, ganada por los Moros en tiempo del Rey Don Bermudo, y otros muchos Lugares. 42.
Ley Salica, admitida de muchas Naciones, las razones en que se fundaron. 44.
Don Luis, Rey de Francia, casa con Doña Isabel, ò segun otros, Doña Constança, hija del Emperador Don Alonso. 117.

Don Luis Rey de Francia viene à España, motivos que tuvo para esta jornada, y la magnifica ostentacion con que fue recibido. 117.
Don Luis Rey de Francia, agradecido al hospedage, y Real magnificencia con que le tratò en su Corte el Emperador Don Alonso, embiò un braço del cuerpo de San Eugenio, Arçobispo de Toledo, que fue colocado en su Iglesia mayor con festiva pompa. ibid. y 118.
Linages de Castros, y Laras, su emulacion ocasionò graves daños en Castilla. 124.
Lucio Tercero, Pontifice de la Iglesia, embia un Cardenal, ò Legado à componer, y ajustar à los Principes Christianos; consiguelo el Legado, señalandoles los terminos de sus Conquistas, solo el Rey de Navarra no vino en estos ajustes. 130.
Ligas entre Principes, pocas vezes producen efectos, por no ser facil igualar las conveniencias. 131.
Los de Lara intentan se les entregue la Tutoria del Rey Don Enrique. 146.

M

Monarquia Española, fundada sobre la Basa de la Fè, mas que sobre las Colunas del valor, ò Basas de la policia. Fol. 1.
Muza, Governador de las Provincias de Africa, favorece los intentos del Conde Don Julian contra España. 2.
Muza dà cuenta à su Rey Miramamolin, paraque ayude con sus Armas los designios del Conde Don Julian, y le embia socorro de cien Cavallos, y quatrocientos infantes. ibid.
Moros, conseguida la vitoria del Rey Don Rodrigo, con facilidad se apoderaron de las Ciudades mayores del Andaluzia. 4.
Moros combidados de la templança de los Paises de España, y de la fama de sus riquezas, inundan sus Pueblos. ibid.
Munuza, de professiion Christiano, y le fian los Moros el govierno de los Catholicos. 5.
Munuza, hombre de baxos principios, pretende por esposa à la hermana de Don Pelayo. 6.
Munuza embia con una embaxada al Infante Dõ Pelayo à Cordova, juzgandole por embaraço para el logro de sus intentos, de conseguir por esposa à su hermana. ibid. y 7.
Munuza intentò por todos medios rendir à su antojo à la hermana del Infante Don Pelayo, hasta conseguirlo. ibid.
Munuza avisa con presteza al Moro Tarif, para reducir à la obediencia al Infante Dõ Pelayo. ibid.
Moros, viendole encerrado al Infante Don Pelayo en Cobadonga, le juzgaron perdido. 9.
Moros acometen la Cueva de Cobadonga, y prodigio milagroso que dispuso Dios para su ruina. ibid.
Moros imponen cada dia nuevos tributos à los Pueblos de los Christianos, y se libran deste cautiverio Astorga, Mansilla, y otros Lugares. 10.
Muerte del Infante Don Pelayo en Yanguas. ibid.
Misericordia de Dios suele irritarse del exceſſo con que executan los hombres los castigos de su justicia. ibid.
Moros en una batalla con Carlos Martelo, General de Francia, y con el Duque de Guiena Heudon, pierden trecientos mil hombres. 11.
Medios que dispuso la Divina Providencia para ruina de los Moros, y restauracion de España. ibid. y 12.
Muerte del Rey Don Alonso el Catholico. ibid.
Mauregato intenta quitar la Corona à Don Alonso el Casto, confederandose con el Rey de Cordova Abderaman, à quien concediò un tributo de cien doncellas. 13. y 14.
Martyres glorioſos, que florecieron

Universidad de Deusto
Biblioteca

cieron en Eſpaña en tiempo del Rey Don Ramiro el Primero. 17. 18.
Muza, Rey Moro, vencido, y muerto por el Rey Don Ordoño el Primero. 20.
Martyres, que conſiguieron la corona del martirio en Cordova. 25.
Moros, muy refrenados ſus orgullos en Leon, y Caſtilla por el Rey Don Ramiro, y el Conde Fernan Gonçalez. 31.
Muerte del Rey Don Ramiro el Segundo de Leon. 32.
Muerte del Rey Don Fernando el Magno, con mueſtras de Principe muy Chriſtiano. 50.
Maravilloſa aparicion de San Iſidoro à Cipriano Obiſpo de Leõ, exortandole à que no deſiſtieſſen los Chriſtianos del ſitio de la Ciudad de Toledo. 79.
Mezquita de Toledo, quitada à los Moros, contra lo capitulado por la Reyna Doña Coſtança, y el Arçobiſpo Don Bernardo; y los inconvenientes grandes que pudieron ſeguirſe deſte zelo indiſcreto. 51.
Males graves no pueden tener breve, ni facil la curacion. 101. 102.
Muerte del Rey Don Alonſo de Aragon, ſin dexar ſuceſſion; y las alteraciones de aquel Reyno. 108.
Muerte deſgraciada del Rey Don Garcia de Navarra, de que ſe ſiguieron grandes diſturbios en aquel Reyno. 116.
Muerte del Emperador Don Alonſo, muy ſentida de ſus vaſallos. 119.
Moros Muzmitas entran poderoſos en Eſpaña, executan crueles martirios en los Catholicos, y ultimamente ſon derrotados, y vencidos del Rey Don Sancho el Deſeado. 121.
Medios para conſervar el Principe en union la Nobleza de ſu Reyno. 124.
Movimientos internos en el Reyno de Caſtilla, ocaſionados de la emulacion entre los Caſtros, y Laras. 125.
Don Manrique de Lara retira à Soria al niño Rey Don Alonſo. 125.
Don Manrique de Lara trata de hazer Omenage al Rey Don Fernando de Leon, y entregarle al Rey Don Alonſo de Caſtilla: eſcapa al Rey Don Alonſo Nuño Almexia, y hazeſe fuerte en San Eſtevan de Gormaz. ibid.
Don Manrique de Lara muerto en una Batalla por un camarada de Don Fernando de Caſtro. 126.
Muerte del Rey Don Fernando de Leon. 130.
Martin, hombre de ſanta vida, caſo raro que le ſucedio, apareciendoſele San Iſidoro le infunde eſpiritu de ciencia. ibid.
Muerte del Rey Dõ Enrique. 151.

N

NUevas azaroſas, ligeras en publicarſe. Fol. 3.
Naturaleza, templa ſus paſſages, interponiendo entre los rigores del Eſtio, y del Invierno, la benignidad del Otoño, y de la Primavera. 12.
Nepociano, Conde, ſe rebela en Aſturias contra el Rey Don Ramiro el Primero; vencele, y derrotale el Rey. 18. y 19.
Normandos, llegan à las coſtas de Eſpaña con una grueſſa Armada, en tiempo del Rey Don Ramiro el Primero, y vencelos el Rey en tierra, y mar. 19.
Naturaleza, fia la perfeccion de ſus partes de la educacion de los padres, y de la induſtria de los ayos, y Maeſtros. 39.
Normandos, buelven à entrar en Eſpaña con poderoſa Armada, infeſtando las coſtas de Galicia; pero fuerõ derrotados per el Conde Gonçalo Sancho. 40.
Noticia del Glorioſo San Bernardo, que floreciò en tiempo del Rey Don Alonſo Septimo; y diferentes Templos, y Conventos, que à ſu devocion edificò el Emperador Don Alonſo. 104. y 105.
Navarros, eligen por ſu Rey à Don Garcia, nieto del Rey Don Sancho. 108. y 109.

Nobleza, quando eſtà concorde, es el Vinculo mayor de los Reynos. 124.

O

ODio, ſabe como el amor contrahazer azia afuera las finezas. Fol. 2.
Opinion, es la que mas mantiene los Imperios. 8.
Don Opas, por los Moros fue muerto, paſſandole por las picas. 11
Odios del Pueblo, ſuelen vincularſe en las familias, heredando los deſcendientes la deſgracia, y culpa de ſus mayores, ſin que baſte à borrallas la bondad, y el merito. 13. y 14.
Don Ordoño el Segundo, el primer Rey de Oviedo, que usò de la ceremonia de Coronarſe. 25.
Don Ordoño, hijo heredero del Rey Don Ramiro el Segundo, casò con Doña Urraca, hija del Conde Fernan Gonçalez. 31.
Don Ordoño el Tercero, ſucede en el Reyno al Rey Don Ramiro el Segundo ſu padre. 32.
A Don Ordoño el Tercero hizieron ſus prendas digno de el Cetro. ibid.
Don Ordoño el Tercero, Rey de Leon, repudia à ſu muger Doña Urraca. 33.
Don Ordoño el Malo, con noticia de la venida del Rey Don Sancho, dexa el Reyno, buſca amparo en ſu ſuegro el Conde Fernan Gonçalez; y en vez de ſagrado, hallo la mayor afrenta, pues le quitò à ſu hija Doña Urraca, que tenia por muger. 36.
Origen de los Monteros del Valle de Eſpinoſa. 43. y 44.
Oficio Mozarabe, ſe conſerva en la Igleſia de Toledo. 83.
Origen de la caſa de los Gironeſ. 87.
Orden Militar de Santiago confirmada. fol. 127. Crece en autoridad, y poder con las donaciones de los Reyes. ibid.
Otella, Caſtillo donde ſe retira la Reyna Doña Berenguela, por las hoſtilidades de los de Lara. 148. y 149.

P

PErdida de Eſpaña, aunque Dios executò eſte caſtigo en tiempo del Rey Don Rodrigo, le tenian ya merecido las libiandades, y culpas de ſu anteceſſor Ubitiza. Fol. 1.
Principios tan ligeros, como el ſocorro de quinientos hombres, ni conocidos por el valor, ni acreditados por la deſtreza, fueron cauſa de la ruina de Eſpaña. 2.
Prendas de ſuperiores quilates, mientras mas manoſeadas, ſe hazen mas eſtimables. 6.
Prendas con que ſe hizo amar de todos el Infante Don Pelayo. 9.
Principes prudentes deven entrar à reynar recatados, ajuſtandoſe à las coſtumbres del Pueblo, ſin paſſar luego à los eſtremos. 11. y 12.
Pueblo, que una vez concibe odio à ſu Principe, dificultoſamente buelve à tenerle cariño. 12.
Principe, no vive mas el que mas vive, ſino el que mejor vive. 26
Principes, deven ſervir mas al tiempo, y à la neceſſidad, que à ſus propias paſſiones. 29.
En los Principes no ay mas parenteſco, y amiſtad, que la razon de Eſtado. ibid.
Peligro comun, ſuele ſer el mejor medianero de las enemiſtades. 33.
Pelayo, Hermitano, revela al Conde Fernan Gonçalez la vitoria grande que ha de tener de los Moros. 34.
Principes no deven caſarſe de poca edad, porque eſperan con impaciencia la ſuceſſion. 43. y 44.
Principes, lo que les toca por derecho legitimo, mejor es ocuparlo, que pretenderlo. 46.
Pareceres varios ſobre mover las Armas el Rey Don Sancho Primero de Caſtilla contra ſu hermano el Rey Don Garcia. 54.
Penſion de los Principes, el no poder declararſe con un vaſallo,

Universidad de Deusto
Biblioteca

ſin que ſu gracia ſea zeñuelo de comunes odios. 55.
Portugueſes tienen natural antipatia à los Caſtellanos. ibid.
Don Pedro Anſurez aconſeja al Rey Don Alonſo ſe ſalga de Toledo, ſin dar parte al Rey Moro Almenon. 66.
Prevenciones grandes, que haze el Rey Don Alonſo para la Conquiſta de Toledo. 76. y 77.
Don Pedro Paleogolo, natural de Grecia, Rama iluſtre de los Emperadores de Conſtantinopla, y de quien deſcienden los Toledos, fue de los primeros Pobladores deſta Ciudad. 80.
Portugal, origen de ſus Principes. 87.
Principe Don Sancho, hijo del Emperador Don Alonſo, ſu muerte en la Batalla de Uclès. 91.
Don Pedro Anſurez queda por Governador en Caſtilla, por nombramiento del Rey Don Alonſo de Aragon. 95. y 96.
Paſſion, aun no acierta à ſaber fingir. 96.
Don Pedro Anſurez retiraſe à Aragon, dexando el Govierno de Caſtilla, y à pocos dias ſe reconociò ſu falta. ibid. y 97.
Don Pedro Anſurez, accion que hizo, muy alabada en los Hiſtoriadores. 99.
Don Pedro de Lara, preſo en el Caſtillo de Manſilla. 101.
Principe Don Sancho, armado Cavallero por ſu padre el Emperador Don Alonſo. 108.
Doña Petronila, Reyna de Aragon, caſa con el Conde de Barcelona Don Ramon. 102. y 103.
Conde Don Ponce, nombrale por ſu Capitan General el Rey Don Sancho de Caſtilla, y vence al de Navarra. 121. y 122.
Principe, ſu mayor cuidado deve ſer el tener concordes à los Nobles de ſu Reyno; porque de la diviſion de la Nobleza reſultan las guerras civiles, y rebeliones. 124.
Principe governado de otros en odio dellos, es mal obedecido. 126. y 127.
Principes deven heredar las virtudes de ſus padres, no ſus odios; porque ſi ſe vinculan las enemiſtades, nunca aurà paz en las Republicas. 130.
Pareceres diverſos en el Exercito de los Catholicos, ſobre el dar Batalla à Mahomad Miramamolin de Africa. 133.
Pueſtos adquiridos por malos medios, ſolo con malos medios ſe conſervan. 147.
Plebe mira tan ſuperficialmente las coſas, que ſolo diſtingue los objetos. ibid.
Principes miren bien lo que conſultan, porque nunca les faltaràn paraceres que apoyen ſus dictamenes. 150.

R

RUina de Eſpaña, llorada por los Catolicos deſde el tiempo del Rey Ubitiza. Fol. 1.
Rey Don Rodrigo fue delinquente, pero ſu anteceſſor Ubitiza, Infiel, y aſſi mereciò el caſtigo que deſpues ſe executò en ſu ſuceſſor Don Rodrigo con la perdida de Eſpaña. ibid.
Rey Don Rodrigo embia al opueſto del Moro Tarif un grueſſo Exercito, mas crecido en el numero, que en la experiencia Militar, governado por el Conde Don Sancho ſu primo. 3.
Rey Don Rodrigo ſaliò con cien mil hombres contra los Moros, para defender ſus Reynos. ibid.
Rey Don Rodrigo, ſus prendas perſonales. ibid.
Rey Don Rodrigo, el poſſeer el Cetro le hizo parecer indigno del Cetro. ibid.
Rey Don Rodrigo obſcureciò con el eſplendor de Rey las prendas con que le iluſtrò la naturaleza, ſiendo particular. ibid.
Rey Don Rodrigo, en breves razones repreſenta à los ſuyos los empeños en que eſtavan de lograr los ultimos eſfuerços. ibid. y 4.
Rey Don Rodrigo fiò à un lance de la Fortuna todo el reſto de ſu Corona. ibid.

Rey Don Rodrigo, viendo derrotado ſu Exercito, peleò con deſeſperacion. 4.
Rey Don Rodrigo, ſu mayor contrario fue, tenerſe à ſi miſmo por delinquente, y al Cielo, à quien tenia ofendido. ibid.
Recuperacion de Eſpaña tuvo ſu principio en la diviſion de las Fuerças Africanas, diſponiendolo aſſi la divina Providencia. 11.
Rey Don Alonſo el Catholico gana à los Moros diferentes Ciudades, y Provincias, y adorna con gran ſumptuoſidad los Templos. ibid.
Rey, nacido para la ſalud del Pueblo, y conſervacion de las vidas. 12.
Rebeliones diferentes, que ſoſſegò el Rey D. Alonſo el Caſto. 16.
Renombres, los que alcança la virtud deven eſtimarſe, no los que impone la adulacion, y liſonja 21.
Don Ramiro, Rey, rinde la Ciudad de Leon, entregandoſe à ſu voluntad el Rey Don Alonſo, à quien dexo preſo en la miſma Ciudad. 28.
Reynar es empleo de trabajo, no de ocio. 29.
Con remedios enfermos no ſanaràn las enfermedades. 31.
Rey Don Ramiro el Segundo, tan hecho à vencer enemigos, como à perdonarlos. ibid.
Reputacion de los Principes, conſiſte en la ſalud publica, no en contraſtar vanamente la fortuna. 33.
Rey de Navarra prende con aſtucia al Conde Fernan Gonçalez, yendo à caſarſe; y con la miſma le libra de la priſion ſu hermana Doña Sancha. 38.
Don Ramiro el Tercero, criado entre mugeres, fue el Rey mas inhabil que tuvo Leon. 39.
Rui Velazquez, ocaſiona grandes diſenſiones en Caſtilla. 42.
Razon de eſtado fundada en tirania, ni la pueden mantener los hombres, ni la divina Juſticia la dexa ſin caſtigo. 43. y 44.
Razonamiento, que hizo à los ſuyos el Rey Don Sancho, parà mover las armas contra ſu hermano el Rey Don Garcia, por averſe entrado en las tierras de ſu hermana Doña Urraca. 53.
Religiõ, y Culto divino, es principal Baſa de los Imperios. 68.
Reformaciones, que haze en ſu Reyno el Rey Don Alonſo, en lo Eccleſiaſtico, y en lo Politico. 68.
Razonamiento, que hizieron al Rey Don Alonſo algunos de los Ricos Hombres, diſuadiendole de la empreſa, y conquiſta de Toledo. 72. y 73.
Razonamiento, que hizo el Rey Don Alonſo en la Iunta de los Ricos Hombres, reſpondiendo à las objeciones que le propuſieron para la conquiſta de Toledo. 74.
Razonamiento, que hizo el Rey Don Alonſo à los ſuyos, alentandoles à la tolerancia en los trabajos, è incomodidades que padecian en el ſitio de la Ciudad de Toledo. 78. y 79.
Reynado de Doña Urraca, Reyna de Caſtilla, deſde el folio 95. haſta el fol. 102.
Razonamiento, que por los Prelados, y Ricos Hombres ſe hizo el Rey Don Alonſo de Caſtilla, para que ſe ajuſtaſſen medios de paz con el Rey Don Alonſo de Aragon, deſde el fol. 102. haſta el f. 104.
Don Ramiro, hermano del Rey Don Alonſo de Aragon, dexando la clauſura, ſe introduce en la Corona. 72.
Don Ramiro el Monje, juranle en Monçon por ſu Rey los Aragoneſes; vioſe en èl un Monſtruo Politico. 109.
Don Ramiro el Monjè, llamado por irriſion, el Rey Cogulla. ibid.
Rey Don Ramiro, por aviſo de Iñigo de Aybar, ſe rezela de el Rey Don Garcia de Navarra, y no quiſo venir en los conciertos ajuſtados. 111.
Rey Don Ramiro, junta Cortes en Hueſca, donde con diferentes pretextos, hizo matar à quince de los mas principales Ricos Hombres. ibid.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Rey Don Ramiro de Aragon, renuncia el Reyno en su hija Doña Petronila. 112.
Rey de Navarra, viendo divididos en vandos à los Castellanos, entra con Exercito en Castilla. 125.
Reyes, que castigan à los traidores, hazen su causa. 126.
En los nuevos Reynados se deven solicitar las confederaciones de los Principes confinantes. 130. y 131.
Reyes de Aragon, y Navarra se confederan contra el Rey Don Alonso de Castilla. ibid.
Reyes de Castilla, y Leon se confederan contra el de Navarra, pide este socorro à Aben juseph Miramamolin de Africa. 132.

S

Sillo, Rey sucessor de Don Aurelio, doma los rebeldes de Galicia, y renunciando el Cetro en el Infante Don Alonso, à quien le tocava: muriò, y fuè enterrado en Oviedo. 13.
Don Sancho Diaz, Conde de Saldaña, tuvo en la Infanta Doña Ximena por hijo à Bernardo del Carpio, y el Rey Don Alonso remite al juizio de unas Cortes generales el castigo desta ofensa hecha à la Magestad Real. 14. y 15.
Santiago, Patron de España, hallase su cuerpo en tiempo del Rey Don Alonso el Casto: acreditan su Invencion diversas apariciones, y milagros. 15.
Sentido, ninguno mas Importante en los Principes, que el oido, y ninguno mas peligroso. 19. y 20.
Semblantes contrarios de los Planetas, se buelven favorables, obligando à Dios cõ sacrificios. 29.
Sedicioso en Leon, y Asturias, vencidos por el Rey Don Ramiro el Segundo. 31.
Don Sancho el Gordo, Rey de Leon, se ausenta de su Reyno, introduciendose en la Corona Don Ordoño. 34. y 35.
Don Sancho el Gordo, por el beneficio de las yervas adelgaza la grosicie monstruosa de su cuerpo en Cordova. 36.
Don Sancho, aviendose curado en Cordova, buelve, y toma possession de su Reyno. ibid.
Don Sancho el Gordo muere de veneno, dandosele en una mançana el Conde Gonçalo. 39.
Santiago Apostol defiende su sepulchro de un Exercito de Moros, permitiendo Dios que la peste le acabasse, en castigo de su desacato. 41.
Doña Sancha, muger del Rey Don Fernando el Magno, vende sus joyas para los gastos de la guerra contra los Moros de Toledo, que negavan el vasallage. 49.
Don Sancho el Primero, Rey de Castilla, vence en Batalla al Rey Don Ramiro de Aragon. 52. 53.
Don Sancho Primero, Rey de Castilla, mueve guerra à su hermano el Rey Don Garcia, con intento de quitarle el Reyno. 55.
Don Sancho el Primero, Rey de Castilla, fue preso por su hermano el Rey Don Garcia, libertòle Arbarfañez, deudo del Cid. 56. y 57.
Don Sancho, Rey, derrota el Exercito de su hermano Don Garcia, y prendele en el Castillo de Luna, donde muriò. 57.
Don Sancho, Rey de Castilla, mueve guerra à su hermano Don Alonso, Rey de Leon, y embaxada que le embiò Don Alonso. ibid.
Don Sancho, Rey, intenta que su hermana Doña Urraca le dè en trueque à Zamora, por otras Villas; y no viniendo en esto la Infanta, pone sitio à Zamora. 59. y 60.
Soberanos suelen desconocer à su sangre misma. 65.
Sediciones en Andaluzia, que divirtieron al Rey Don Alonso de la Conquista de Toledo. 76.
Don Sancho el Deseado, Rey de Castilla, sus loables prendas. 120.
Don Sancho, Rey de Navarra, mueve guerra al Rey Don Sancho de Castilla, haziendo manifiesto de sus agravios Desafiale cuerpo à cuerpo el Rey Don Sancho de Castilla. 121.

Don

Don Sancho, Rey de Castilla, entra poderoso en Leon; salele al encuentro su hermano Don Fernando desarmado, ofreciendo rendirle omenage. 122.
Santo Domingo de Guzman, gloria de la Nacion Española. 146. y 147.

T

Tarif Abençarca viene por Cabo de doze mil Moros contra España. Fol. 2.
Tarif ocupò por fuerça de armas à Gibraltar, y à Tarifa. ibid.
Tarif, sin sangre se apoderò de la Ciudad de Toledo. 5.
Toledo, ganada de los Moros, se llorò por desahuciada España. ibid.
Temeridad dichosa, que libra de las manos de los Moros al Infante Don Pelayo. 7.
Titulo de Catholico, concedido al Rey Don Alonso, y antes al Rey Recaredo, en el tercer Concilio Toledano, y continuado en los Reyes sucessores. 11.
Templos diferentes, fundados por el Rey Dõ Alonso el Casto. 16.
Templos edificados por el Rey Don Alonso el Magno. 22.
Tiranos, muy propio dellos valerse de la crueldad, para conservar el Cetro. 27.
Titulo de Conde, restituido en Castilla à Fernan Gonçalez. 29.
Templos edificados por el Rey Don Ramiro el Segundo. 30.
Trono no haze lugar à compañeros. 51.
Toledo, ganada por el Rey Don Alonso el Sexto. 79.
Tarragona, Ciudad reedificada por el Arçobispo Dõ Bernardo. 88.
En el Trono no pueden ocultarse los atomos de los menores defectos. 96.
Templos diferentes, edificados por el Rey Don Alonso el Sexto. 93.
Tirania, no establece con razon sus imperios. 99.
Tratados que se ajustaron entre los Reyes Don Alonso Septimo de Castilla, y Don Alonso, Rey de Aragon. 103. y 104.
Doña Teresa, Reyna de Portugal, ocasiona guerras en aquel Reyno. 106.
Doña Teresa, Reyna de Portugal, fue presa por su hijo el Rey Don Alonso de Portugal; quexase al de Castilla, y favorecela con sus Armas. 106. y 107.
Toledo, muda sus Armas en tiempo del Emperador Don Alonso, y se llama Imperial. 110. y 111.
Toledo se entrega al Rey Don Alonso de Castilla; lealtad, y valor Don Estevan Illan, y su descendencia. 126.
Triunfo de la Cruz, consagrose esta festividad en memoria de la vitoria de las Navas. 140.
Tradicion recibida en la Ciudad de Burgos en la Coronacion de Don Enrique el Primero, Rey de Castilla. 119.
Tutoria de Don Enrique el Primero, Rey de Castilla, por muerte de la Reyna Don Leonor su madre: entra en ella la Reyna Doña Berenguela, de que se siguieron grandes alteraciones en Castilla. ibid. y 120.

V

Vbitiza, sacudiendo el yugo suave de Dios, en castigo de su insolencia le dexò en herencia à su sucessor, el horrible de los Africanos. Fol. 1.
Vitoria conseguida en la Cueva de Cobadonga por el Infante Don Pelayo contra los Moros, con que establece su Imperio. 9.
Vida del Infante Don Pelayo, y sus glorioſas hazañas, desde el fol. 1. hasta el fol. 9.
Vitorias, no siempre son premio del vencedor, sino es pena del vencido. 10.
Ulit, Rey Moro, mandò cortar las cabeças al Conde Don Julian, y à los hijos de Ubitiza; castigo de su pecado. ibid.
Vida del Rey Don Alonso el Catholico, Primero deste nombre, 10. y 11.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Vimarano, hermano del Rey Don Fruela, por su natural apacible muy amado del Pueblo, à quien diò muerte su hermano el Rey Don Fruela con sus propias manos. 12.
Vera, Arçobispo de Sevilla, floreciò en santidad, y letras en tiempo del Rey Don Fruela. ibid.
Vida del Rey Don Fruela, de Don Aurelio, y de Don Silo, desde el fol. 11. hasta el fol. 13.
Vida del Rey Don Alonso el Casto, Mauregato, y Bermudo. 13. 14. y 15.
Vida del Rey Don Ramiro el Primero. 17. 18. y 19.
Vida del Rey Don Ordoño el Primero. 20. y 21.
Vida del Rey Don Alonso el Magno. 21. 22. y 23.
Vitoria conseguida por el Rey Don Ordoño el Segundo, de los Reyes Moros Abderaman, y Almançor. 24.
Vida del Rey Don Ordoño el Segundo. 24. 25. y 26.
Vida del Rey Don Fruela el Segundo, Don Alonso el Quarto, y Don Ramiro el Segundo, desde el fol. 26. hasta el fol. 30.
Vitoria grande, que consiguiò de los Moros el Conde Fernan Gonçalez de Castilla, y caso raro que anunciò este triunfo. 34.
Vida del Rey Don Ordoño el Tercero. 32. 33. y 34.
Vicios puestos en la cumbre de la dignidad, sobresalen, y descuellan. 35.
Vida del Rey Don Sancho el Gordo, Don Ordoño el Malo, y el Conde Fernan Gonçalez en Castilla, desde el f. 34. hasta el fol. 39.
Vida del Rey Don Ramiro el Tercero de Leon. 40. 41. y 42.
Union es la que mantiene los Imperios. 42.
Don Vela rebelde à su Rey, y olvidado de las obligaciones de Christiano, ayudado de los Moros pasò el Duero con un poderoso Exercito contra el Rey Dõ Bermudo. ibid. y 43.
Vitoria, no suele ser menos peligrosa por sus desordenes, que el combate. 43.
Vida del Rey Don Bermudo el Gotoso. 42. 43. y 44.
Vida del Rey Don Alonso el Quinto. 43. y 44.
Vida del Rey Don Bermudo el Tercero. 45. y 46.
Vitorias conseguidas de los Moros, por el Rey Don Fernando el Magno. 46. y 47.
Virtudes de que se hallò adornado el Rey D. Fernando el Magno. 50.
Vida del Rey Don Fernando el Magno, desde el f. 46. hasta el f. 50.
Vellido Dolphos sale de Zamora, passandose al Exercito del Rey Don Sancho, diziendo le entregaria à Zamora, dando tan buen color à su traicion, que le creyò el Rey. 62.
Vellido assegura al Rey, desvaneciendo los avisos que le avian dado de su traicion, y matale à traicion con su venablo, y entrase à guarecer en Zamora. ibid.
Vida del Rey Don Sancho el Segundo, desde el f. 50. hasta el f. 66.
Doña Urraca, hija del Emperador Don Alonso, casa con el Rey Don Alonso de Aragon; las discordias que ocasiono en Castilla este casamiento. 96.
Doña Urraca, Reyna de Castilla, con pretextos aparentes aparta de su lado al Conde Don Pedro Ansurez. ibid.
Doña Urraca, Reyna de Castilla, poco atenta al decoro de su persona. ibid. y 97.
Doña Urraca, Reyna de Castilla, obliganla à renunciar el Reyno. 102.
Vitoria que consiguiò de los Moros el Rey Don Alonso de Aragon. 104.
Vitorias que tuvieron los Reyes Don Alonso Septimo de Castilla, y Don Garcia, Rey de Navarra, en el Lugar de Parradilla, en que se ajustaron las pazes. 110. y 111.
Vistas del Emperador Don Alonso con Don Ramon, Conde de Barcelona. 113.

Vistas

Vistas del Rey Don Garcia de Navarra con el Emperador Don Alonso, de que resultaron las pazes, casando el Principe Don Sancho con Doña Blanca, hija del Rey de Navarra. 113.
Vitoria que consiguiò de los Moros el Emperador Don Alonso, y la maravillosa aparicion del glorioso San Isidoro. 115.
Vida del Emperador Don Alonso, desde el fol. 102. hasta el f. 120.
Vista en Caçorla de los Reyes de Castilla, y Aragon, donde se ajustaron los terminos de las conquistas. 129.
Unense estos dos Reyes contra el de Navarra, y ocupan las Armas de Castilla diferentes Lugares en Navarra. ibid.
Vida de Don Sancho el Deseado, Rey de Castilla, desde el f. 120. hasta el fol. 124.
Vida del Rey de Castilla Don Alonso el Noble, desde el fol. 124. hasta el fol. 145.
Vida del Rey Don Alonso de Leon. 130.
Vida de Don Enrique el Primero Rey de Castilla, desde el f. 145. hasta el fol. 154.
Virtudes, lo que en estas es hermandad, es en los vicios gavilla. 147.

Z

ZElo imprudente, y apetito de gloria, suele precipitar à los Principes. Fol. 12.
Zenon, señor de Cantabria, se rebela contra el Rey Don Alonso el Magno, de quien fue vencido, y preso. 21. y 22.
Zuidades conquistadas de los Moros por el Rey Don Alonso el Magno. 23.
Zid Ruy Diaz defiende la soberania de España en no reconocer Superior en lo temporal. 48. y 49.
Zid Ruy Diaz consigue sentencia à favor de España, declarando que los Reynos de Castilla estavan libres del Imperio, sin que le devießé reconocimiento alguno. 49.
Zid Ruy Diaz de Vibar, armado Cavallero por el Rey Don Sancho. 52.
Zid Ruy Diaz aconseja al Rey Don Sancho desista del sitio de Zamora: irritase el Rey deste consejo, y despide al Cid de su Exercito, y retirase este à Toledo con sus parciales. 60.
Zid se reduce à bolver al servicio del Rey Don Sancho, ofreciendole el Rey satisfacer à sus quexas, por medio de Don Diego Ordonez, hijo del Conde Don Bermudo. 61.
Zid Ruy Diaz toma juramento al Rey Don Alonso en la Iglesia de Santa Gadea, de no aver tenido parte en la muerte alevosa de su hermano Don Sancho; y la entereza con que executò el Cid esta funcion. 68.
Zid queda en desgracia del Rey, por la integridad escrupulosa con que le tomò el juramento. 68.
Zid Ruy Diaz obliga con las Armas à los Reyes Moros de Sevilla, y Granada à que paguen los tributos impuestos al Rey Don Alonso el Sexto. 71.
Zid Ruy Diaz adquiere por sus hazañas el glorioso renombre de Campeador. ibid.
Zid Ruy Diaz, hallandose mal visto del Rey Don Alonso de Castilla, por lo mal que avian terciado contra èl sus emulos; dexa la Corte, y se passa à Aragon, donde consigue grandes vitorias contra los Moros. ibid. y 72.
Zid Ruy Diaz, desterrado por Edicto publico de los Reynos de Castilla, por lo que imprimian en el coraçon del Rey Don Alonso sus emulos. 72.
Zid Ruy Diaz haze un presente al Rey Don Alonso el Sexto de los despojos ganados à los Moros. 72.
Zid Ruy Diaz, llamado por el Rey Don Alonso, alçandole el destierro se vale del Rey contra los Moros de Andaluzia. 77.
Zid Ruy Diaz, à honor suyo el Rey Don Alonso el Sexto establece una ley, para que no se execute

Universidad de Deusto
Biblioteca

cute ſentencia de deſtierro contra ningun Hijo dalgo, ſin que paſſen treinta dias deſpues de la promulgacion. 77.

Zid Ruy Diaz, ſe cuentan ſus vitorias por ſus Batallas. ibid.

Zid Ruy Diaz, en remuneracion de ſus ſervicios le dà el Rey Don Alonſo el Sexto las Villas de Briebieſca, Berlanga, y Arcejona. ibid.

Zid Ruy Diaz ſe haze tributar en Aragon de los Reyes Moros. 89.

Zid Ruy Diaz ſe apodera de Valencia. ibid.

Zid Ruy Diaz embia un rico preſente al Emperador Don Alonſo, de los deſpojos de Valencia. 90.

Zid Ruy Diaz derrota dos vezes al Rey Bucar, que intentò tomar à Valencia. 90. y 91.

Zid Ruy Diaz, à la fama de ſus hazañas le embia Embaxadores el Rey de Perſia. ibid.

Zid Ruy Diaz, ſu muerte; ſobrevivieron ſus triunfos à ſu vida. 91.

Ziencia de las ciencias, llaman al Arte de governar los Politicos. 95.

Fortaleza de Zurita, entregada al Rey Don Alonſo por el ardid de Pedro Ruiz, ciudadano de Toledo. fol. 126. Manda el Rey ſacarle los ojos, por la traicion. ibid.

Ziudades diferentes, que ſe rindieron al Rey Don Alonſo deſpues de la vitoria de las Navas de Toloſa, haſta que las muchas enfermedades obligaron à retirarſe al Exercito Catholico. 140.

F I N.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca